

LOS CUATRO

evangelios

EDICIÓN BILINGÜE DE JOSÉ LUIS CALVO MARTÍNEZ

EDITORIAL TROTTA

Los cuatro evangelios
Edición bilingüe

1. The first part of the paper is devoted to the study of the properties of the function $f(x)$ defined by the equation

$$f(x) = \int_0^x \frac{1}{1+t^2} dt$$

2.

3.

Los cuatro evangelios
Edición bilingüe

Introducción, traducción y notas de
José Luis Calvo Martínez

E D I T O R I A L T R O T T A

Esta obra ha recibido una ayuda a la edición
del Ministerio de Cultura y Deporte



MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

DIRECCIÓN GENERAL DEL LIBRO
Y FOMENTO DE LA LECTURA

COLECCIÓN ESTRUCTURAS Y PROCESOS
Serie Religión

© Editorial Trotta, S.A., 2022
Ferraz, 55. 28008 Madrid
Teléfono: 91 543 03 61
E-mail: editorial@trotta.es
<http://www.trotta.es>

© José Luis Calvo Martínez, 2022

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



ISBN: 978-84-1364-062-4
Depósito Legal: M-8161-2022

Impresión
Grupo Gráfico Gómez Aparicio

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN | 9 |
| I. Los textos evangélicos | 9 |
| 1. Los textos | 9 |
| 1.1. Las primeras comunidades cristianas y los textos evangélicos | 9 |
| 1.2. Nombre, estructura y contenido. Evangelios apócrifos, canónicos y sinópticos | 16 |
| 2. Elementos del relato evangélico | 17 |
| 2.1. Dichos | 17 |
| 2.2. Acciones. Los milagros | 20 |
| 3. El problema sinóptico | 23 |
| 3.1. La teoría de la «fuente hebrea o aramea» | 25 |
| 3.2. La teoría de las dos y de las tres fuentes | 25 |
| 4. La lengua de los evangelios | 27 |
| 4.1. El griego de los evangelios como lengua franca o koiné | 27 |
| 4.2. Sintaxis. El valor aspectual y el valor temporal en el verbo | 30 |
| 4.3. Semántica y léxico | 31 |
| 5. Características del relato en los evangelios | 32 |
| 5.1. La articulación del relato | 33 |
| II. Los evangelistas. La autoría de los evangelios | 35 |
| 1. Mateo | 36 |
| 1.1. El autor, la fecha, los destinatarios | 36 |
| 1.2. La obra. El relato | 39 |
| 2. Marcos | 41 |
| 2.1. El autor, los destinatarios y la fecha | 41 |
| 2.2. La obra | 45 |
| 2.2.1. Contenido narrativo | 45 |
| 2.2.2. Contenido teológico | 47 |
| 2.2.3. Estructura | 48 |
| 3. Lucas | 49 |
| 3.1. El autor, los destinatarios y la fecha | 49 |

LOS CUATRO EVANGELIOS

| | |
|---|----|
| 3.2. La obra. El Evangelio de Lucas y los Hechos de los Apóstoles | 50 |
| 3.3. La lengua y el estilo. «Historicidad» del relato lucano | 51 |
| 3.4. Estructura del relato | 53 |
| 4. Juan | 57 |
| 4.1. El autor y los destinatarios. La época | 57 |
| 4.2. La composición del Evangelio | 60 |
| 4.2.1. Relación del Cuarto Evangelio con los Sinópticos .. | 60 |
| 4.2.2. Relación del Evangelio de Juan con movimientos religiosos y filosóficos del helenismo tardío | 63 |
| 4.3. El texto evangélico: estructura y contenido | 64 |
| 4.3.1. El prólogo (1,1-13) | 64 |
| 4.3.2. La parte central: el relato biográfico-teológico | 65 |
| III. El texto griego y la traducción | 72 |
| IV. Las abreviaturas | 75 |
| V. La bibliografía | 76 |

EVANGELIO SEGÚN MATEO

| | |
|--------------------|-----|
| Texto | 86 |
| Bibliografía | 245 |

EVANGELIO SEGÚN MARCOS

| | |
|--------------------|-----|
| Texto | 250 |
| Bibliografía | 341 |

EVANGELIO SEGÚN LUCAS

| | |
|--------------------|-----|
| Texto | 346 |
| Bibliografía | 499 |

EVANGELIO SEGÚN JUAN

| | |
|--------------------|-----|
| Texto | 502 |
| Bibliografía | 611 |

INTRODUCCIÓN

I. LOS TEXTOS EVANGÉLICOS

1. *Los textos*

1.1. Las primeras comunidades cristianas y los textos evangélicos

No son muchos los lectores de los evangelios que se preguntan cómo han llegado hasta nosotros unos textos tan limpios y netos, aunque con numerosos pasajes oscuros, con términos y frases no fáciles de interpretar y en un estilo a veces poco común. Seguramente una mayoría piensa que nos han llegado directamente, tal como están, desde las mismas manos de los apóstoles y discípulos de Jesús.

Esta falta de curiosidad se debe, en el mejor de los casos, a que se acepta la opinión y doctrina de la(s) iglesia(s) sobre los textos evangélicos sin siquiera plantearse dicho problema. Y puede que ello sea explicable para otros escritos, incluso importantes, pero una curiosidad mínima y razonable sobre unos textos que cambiaron la historia del mundo, como los evangelios, no es irrelevante para nadie y es, se diría, exigible precisamente para un creyente.

Jesús de Nazaret murió entre los años 30-33 de nuestra era y la mayoría de los personajes que lo conocieron y trataron personalmente, sus apóstoles y discípulos, pudieron sobrevivirle otros treinta o cuarenta años. Ello significa que el «material» que finalmente constituyó la base de los actuales evangelios —es decir, todo lo referente a los hechos y dichos de Jesús— fue durante varios años después de su muerte de *transmisión oral*. Y de carácter sin duda diferente de acuerdo con las diversas comunidades. Digamos, pues, que para los años 70-80 d.C. las comunidades cristianas estaban constituidas por personas de segunda generación muchas de las cuales, incluso antes de que fuera destruida Jerusalén por Tito el año 70, se encontraban ya dispersas por el Imperio en

las ciudades más importantes y populosas de Asia Menor, como Antioquía, Éfeso y Mileto; en las costeras del Egeo, como Corinto y Salónica; y, en Italia, por supuesto, especialmente en Roma¹.

La mayoría de los creyentes en que se sustentaban dichas comunidades cristianas pertenecían a tres categorías étnico-religiosas.

Por un lado, estaban los judeocristianos, asentados en Jerusalén y dirigidos por Santiago, hermano de Jesús. Esta comunidad jerosolimitana mantenía una mayor cercanía al judaísmo, ya que para ellos Jesús era el Mesías, pero siguieron guardando la mayoría de los preceptos y costumbres del judaísmo (circuncisión, purificaciones, etc.). Lógicamente, perdió relevancia tras la muerte de Santiago (42 d.C.) y, sobre todo, tras la destrucción de la ciudad y del Templo por Tito en el año 70. Y con la pérdida de relevancia, el propio elemento hebraico fue perdiendo peso progresivamente en el conjunto del cristianismo.

La segunda clase estaba formada también por judíos, los llamados «helenistas de la diáspora» porque todos hablaban griego. Para muchos de ellos, sin duda, el hebreo o arameo era su lengua materna, pero otros precisaban ya una traducción al griego de términos hebreos o arameos que el evangelista necesitaba utilizar. Y por ello, precisamente, las citas del AT que se encuentran en los evangelios proceden de los Setenta (LXX), la traducción del hebreo al griego que realizaron 72 eruditos judíos en Alejandría en el siglo II a.C. Los lugares de asentamiento de este grupo eran las grandes ciudades antes citadas de Asia Menor, y la más importante, sin duda, Antioquía con Esteban a la cabeza. Su actitud respecto a los orígenes judaicos era más liberal y de compromiso, como revela sobre todo el Evangelio de Mateo.

Finalmente, el grupo que acabó siendo más importante estaba formado por los *paganos conversos*, cuyo líder era Pablo («Apóstol de los gentiles») y su actitud por completo radical, puesto que querían romper globalmente todos los lazos con las prácticas y gran parte del pensamiento y el culto hebreo. Así se vislumbra con especial claridad en el Evangelio de Juan. El apóstol Pedro se mantuvo en una posición intermedia, que pretendía ser conciliadora, lo que supuso un fuerte y abierto enfrentamiento con Pablo². Sin embargo, su muerte simultánea en

1. Ver Vermes, *Christian Beginnings* (2013); Estrada, «Las primeras comunidades cristianas» (2011); Esler, *The Early Christian World* (2004); Hinson, *The Early Church* (1996); Stambaugh y Balch, *The New Testament in Its Social Environment* (1986); Taylor, *Christians and the Holy Places* (1993); Theissen, *La religión de los primeros cristianos* (2002); Thiede, *The Dead Sea Scrolls and the Jewish Origins of Christianity* (2003).

2. Cf. Gal 2,11-15: «Cuando Cefas (Pedro) llegó a Antioquía, me enfrenté a él cara a cara porque había resultado culpable. Y es que, antes de que llegaran algunos de junto a Santiago, solía comer con los paganos, pero cuando llegaron, se retraía y se mantenía separado por temor a los partidarios de la circuncisión. También los demás judíos participaron con él en la simulación, de modo que hasta Bernabé se alejó de ellos hipócritamente.

el mismo año (64 d.C.) y el mismo lugar (Roma) hizo de la capital del Imperio la sede definitiva y la razón última de una progresiva inculturación por parte del pensamiento grecorromano y su concepción del mundo (*Weltanschauung*). En efecto, la importancia y predominio de este grupo que, de hecho, acabó modelando y creando el cristianismo que hoy tenemos, se debió, aparte de su ya aludido asentamiento en la capital del Imperio romano, al hecho de que sus fieles acabaron adaptando a la doctrina de Jesús la moral y la filosofía dominantes (estoicismo, neoplatonismo, etc.) y algunos rituales de las religiones paganas de las que procedían, las religiones místicas y de salvación, especialmente. E incluso sincretizaron sistemáticamente o, más bien, identificaron con personajes evangélicos, como falsos antecesores, algunas deidades paganas —Mitra con Jesús y la diosa Isis con María, por poner los dos ejemplos más relevantes—. A partir de la «romanización» el número de adeptos se fue incrementando rápidamente con personas de numerosas etnias procedentes, por lo general, de capas sociales medio-bajas —artesanos, campesinos, soldados, etc.— y con grupos socialmente débiles como mujeres y niños.

En el caso de las mujeres, es lógico suponer que el incremento se debió, en una gran medida, a un hecho importante y al que no se suele aludir: el hecho de que el cristianismo permitía también a las mujeres la entrada en la iglesia (y, por tanto, en la salvación eterna) —cosa que les negaban las otras religiones de salvación de la época—. E incluso el hecho de que podían formar parte del estrato dirigente de las comunidades como diaconisas o auxiliares, especialmente si eran viudas o «esposas de un solo marido»³. Un igualitarismo fundamental, no social, que arranca del propio Jesús.

Y, en fin, quizá una de las razones que más influyeron en la propagación rápida del cristianismo fue el hecho de que las propias comunidades, perfectamente organizadas y eficaces, protegían y auxiliaban a los pobres y, especialmente, a los grupos de viudas y huérfanos. El emperador Juliano, en una carta al gran sacerdote Teodoro (cf. 89b.305b-d.1), le anima a hacer lo mismo que «los impíos galileos» (los cristianos), es decir, ejercitar lo que él llama *philanthropia*, ya que estos han conseguido «llevar a muchos al ateísmo (e.d., al cristianismo) mediante lo que llaman “caridad” (ἀγάπη), hospitalidad y servicio de mesas (alimentación)».

Pero cuando yo caí en la cuenta de que no caminaban por el recto camino hacia la verdad del Evangelio, le dije a Cefas delante de todos: “Si tú eres judío de raza y no vives a la manera de los judíos, ¿cómo es que obligas a comportarse como judíos a los paganos?”».

3. Sobre el papel de las mujeres en los evangelios y en la iglesia primitiva, cf. Love, *Jesus and Marginal Women* (2009); Miller, *Women in Mark's Gospel* (2004); Reid, *Choosing the Better Part?* (1996); Beirne, *Women and Men in the Fourth Gospel* (2003).

Todas estas comunidades, al menos al principio, seguían la praxis litúrgica judía sustituyendo la *sinagoga* (gr. συναγωγή) por la *iglesia* (gr. ἐκκλησία), de significado idéntico, *asamblea*, con un carácter social, no local. La iglesia material, como edificio y lugar de reunión, no existía aún porque el cristianismo estuvo en un principio muy ligado al judaísmo como «religión del Libro», más que «del Templo», tras la destrucción de este. Pero como *ecclesia* o «asamblea» que eran, en un principio se congregaban sistemáticamente a menudo en la casa de algún personaje socialmente importante⁴ para dos cosas: recordar leyendo y comentando los dichos y hechos de Jesús que vinieron a sustituir a la Torá judía⁵; y celebrar la eucaristía. Esta casa y el templo pagano, cuando el cristianismo se centró en Roma y se romanizó, son el modelo de la Iglesia.

Y es aquí donde resulta oportuno preguntarse: ¿de dónde tomaban el conocimiento de la doctrina de Jesús, y de su vida y hechos? Ello tenía que estar escrito para ser repetido siempre de igual manera. La pregunta es, pues: ¿cómo y cuándo se escribió? ¿Y por quién? ¿Y cuándo y en qué condiciones se fijaron los escritos, especialmente los evangelios llamados «canónicos», como los únicos verdaderos y fiables?

Creo que es importante señalar, en primer lugar, que no es posible que el texto de cada uno de los evangelios saliera tal como lo tenemos, y de una vez por todas, de una sola mano. Del análisis detallado de los propios textos se deducen inconsistencias varias, contradicciones, adiciones secundarias, y otro largo etcétera que justifican la idea de que nacieron en diferentes comunidades cristianas y tras un largo, y penoso, proceso. Todo ello refleja, pues, el hecho indubitable, ya señalado, de que el cristianismo primitivo estuvo amenazado y fue avanzando en medio de controversias teológicas y doctrinales muy fuertes entre unas y otras comunidades, y entre personalidades relevantes, acerca de temas como la «Segunda Venida», la naturaleza de Jesús, el papel de Pedro, la relación con el judaísmo; y tantos otros. El resultado sería, de un lado, el nacimiento de sectas divergentes que quedaron fuera como «heréticas» (gnosticismo, montanismo, docetismo, marcionismo, etc.), pero al final, y a duras penas, se acabó imponiendo una «ortodoxia» cuando las «iglesias» primitivas, que eran de carácter grupal, disperso y estaban constituidas por personajes carismáticos, profetas y fieles libres de dog-

4. Solo personas así tenían «villas» del estilo de las que conocemos centenares por la arqueología, que podían acoger un número importante de fieles. Así se ve en Pablo, Col 4,15: «saludad a los hermanos de Laodicea y a Ninfa y la asamblea que se reúne en su casa».

5. Kilpatrick (*The Origins of the Gospel according to St. Matthew*, 1946) piensa que, concretamente en el caso del Evangelio de Mateo, el origen es una especie de leccionario, utilizado para la liturgia, que fue ampliado sucesivamente.

mas, terminaron convirtiéndose en una organización fuertemente estructurada y jerarquizada. No es este el lugar de entrar en detalles sobre esta evolución, y el estatus final al que condujo⁶, pero obviamente, es desde este momento, siglos III y IV, en que ya había quienes personal o colegiadamente tenían prestigio y poder para imponer una idea o una tendencia, cuando se convirtieron en «canónicos», oficiales y obligatorios unos textos; y apócrifos, los demás.

Pero, aparte de la realidad aludida de orden teológico y dogmático, hay un aspecto, de carácter técnico y material, que sin ser determinante colaboró de manera importante, sin duda, para que se «fijaran» precisamente en la época en que fueron establecidos los textos que acabarían siendo canónicos. Los que son objeto de este libro.

Pues bien, el hecho es que durante un tiempo, sin duda, corrían por las diferentes comunidades distintos «evangelios», léase «relatos», con sucesos de vario contenido fáctico y teológico, especialmente los hechos portentosos o milagros de Jesús (*drómena*), así como sus «discursos, dichos y parábolas» (*legómena*). Y estaban escritos necesariamente en papiro, que era, a la sazón, prácticamente el material de escritura más popular y económico. Pero el papiro era un material frágil, de hojas pegadas (*kollémata*) para formar pequeños rollos (*bímblos*) que contenían entre diez y veinte páginas. El papiro era el material de escritura más común utilizado lo mismo para un texto literario que para una carta personal, una invitación de boda o un documento de compraventa; y, una vez desechado, a menudo se aprovechaban sus hojas sueltas para escribir en la parte de atrás (el llamado «verso») cualquier cosa por insignificante que fuera. No era, pues, un formato de escritura muy adecuado para albergar como algo especial textos inalterables como luego fueron los evangelios canónicos, que eran considerados la palabra de Dios y venerados como tal —los «Santos Evangelios»—. Han aparecido numerosas hojas sueltas, trozos de papiro de contenido evangélico, pero ninguna anterior al siglo II. Y solamente uno de fines del siglo II o principios del III contiene el título «Evangelio según Mateo». El más antiguo, del siglo II, es P52 de Mánchester que contiene el capítulo 18 del Evangelio de Juan; y el más largo, del siglo III, el papiro P45 que contiene Mt 20,26.

Sin embargo, hace ya casi cincuenta años, el biblista español J. O'Callaghan se preguntaba en un artículo⁷ si un fragmento de papiro en griego con poco menos de veinte letras (7Q5 de Qumrán), descubierto en los años cincuenta y calificado en un principio como de difícil interpretación, pertenecía al Evangelio de Marcos, concretamente a Mc 6,52-53.

6. Remito a estudios ya citados en nota 1.

7. «¿Papiros neotestamentarios en la cueva 7 de Qumrán?» (1972), 91-100.

Él estaba convencido, pero su desciframiento fue, y sigue siendo, discutido entre los eruditos neotestamentarios, aunque fuera apoyado abiertamente en un principio por papirólogos como el también teólogo C. P. Thiede⁸ y otros no teólogos como O. Montevecchi. Aunque la reconstrucción es *posible* papirológicamente, pese a problemas textuales menores, el problema que hace *improbable* su adscripción a Marcos reside en que todos los papiros, como 7Q5, descubiertos en la cueva 7 de Qumrán, son anteriores al año 50 d.C. lo que adelantaría demasiado la fecha de composición de un texto tan complejo en no pocos sentidos. Aparte de que todos ellos pertenecen a una comunidad ajena, e incluso adversa al cristianismo, como eran los esenios.

Sin duda hubo numerosos *bíbloi* compuestos por noticias y datos, poco fiables a menudo, que corrían en las diferentes comunidades cristianas. Sabemos, porque luego han ido apareciendo, que fueron surgiendo también relatos míticos a veces con el nombre de «Evangelio» sobre la vida de Jesús, especialmente sobre la niñez, la pasión, muerte y resurrección, y algunos episodios marginales⁹.

Sin embargo, el carácter sagrado, el estatus de *texto inalterable* y, por tanto, la durabilidad y vigencia de los textos evangélicos se consagró coincidiendo con la extensión del código manuscrito (*codex*) en formato de libro con cuadernos de piel, un material costoso, duro y duradero; el llamado «pergamino». Ello fue a finales del siglo III o inicios del IV d.C.; y no puede ser casual el que, por esas razones, los cuatro evangelios «canónicos» —los considerados «auténticos» por la Iglesia de Roma y, en general, por las iglesias cristianas actuales— están documentados precisamente a partir de esta época, es decir, entre doscientos cincuenta y trescientos años después de la muerte de Jesús. Y ello en el orden, considerado indubitavelmente cronológico, Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Y en el formato de libro.

Es ciertamente posible que, aunque todavía no hubiera ninguno «canónico», alguna protoforma de ellos se tuviera ya como guía doctrinal y de conducta desde finales del siglo II. Así parecen sugerirlo obras como el *Diatessaron* de Taciano (ca. 170), que consiste en un solo Evangelio

8. Ver Thiede, *The Earliest Gospel Manuscript?* (1992).

9. El número de «evangelios» apócrifos que se han perdido es grande. Entre aquellos descubiertos en papiro en Egipto (Nag Hammadi), y que se conservan, hay un grupo «doctrinal» perteneciente a la secta gnóstica (*Evangelio de Marción, de Valentín, de Tomás, de María Magdalena, de Judas, de Juan*); también los hay, con influjos sectarios monofisitas, encratitas, etc., sobre diversas secciones de la vida de Jesús, como la natividad (*Protoevangelio de Santiago*, etc.), de la infancia (*Evangelio de la Infancia de Tomás, Evangelio árabe de la Infancia*, etc.); de la pasión y la resurrección (*Evangelio de Pedro, Hechos de Pilatos, Evangelio de Bartolomé*). Sobre estos evangelios ver P. Foster, *The Apocryphal Gospels* (2009); y el texto con traducción española en Santos Otero, *Los evangelios apócrifos* (1956).

con retazos de lo que luego serían los cuatro canónicos, y la *Didaché* o *Enseñanza de los Apóstoles*, que tiene presentes las partes doctrinales de Mateo, Lucas y Marcos, pero que es de fecha más debatida. Igualmente, también en el siglo II, personajes como Papías, conocido solo por citas indirectas, e Ireneo de Lyon dan por supuesto su carácter auténtico y único. Pero no sabemos en qué condiciones estaban los evangelios que se leían en el siglo II. De ellos no nos han llegado fragmentos ni pruebas que sean incontestables.

Los códices manuscritos más importantes pertenecen precisamente a dicha época: al siglo IV pertenecen el llamado Sinaítico (Σ), conservado en Londres; el Vaticano (B) en Roma, y el W en Washington. Al siglo V pertenece el Alexandrinus (A) conservado en Londres; un *Pari-sinus Ephraimi* (C) en París, y el de Beza (D) en Cambridge. Posteriormente hay varios pertenecientes al siglo V y un numeroso grupo desde el VII al XI conservado en ciudades como Hamburgo, Múnich, Dublín, Leningrado, Tiflis (el Θ, que es importante), Moscú, Monte Athos, etc. La mayoría aparecerán citados en las notas a pie de página.

Ahora bien, ni siquiera los manuscritos aludidos son idénticos a las ediciones que tenemos ahora de los evangelios. Y ello porque conservan a menudo lecturas diferentes y recogen errores y variantes que se iban originando en la transmisión del texto; una transmisión que no era mecánica, como en el caso de la imprenta, sino obra de copistas amanuenses que, como se ha demostrado, cometían al menos un error por página o añadían frases en los márgenes («escolios») que futuros copistas introducían en el texto; o, lo que es peor, ellos mismos realizaban interpolaciones o suprimían algo del texto que estaban copiando. Por ello, a partir del siglo XVIII y especialmente en el XIX surgió la crítica textual, una ciencia filológica cuyo objeto es depurar los errores y decidir entre las variantes teniendo presentes los más antiguos y buenos manuscritos a fin de establecer un texto con probabilidades de que sea *cercano* al original. Nunca el original: la crítica textual no cree en esta posibilidad, habida cuenta de la extensión del tiempo, de la existencia de errores imposibles de descubrir como tales errores, y de la siempre presente duda entre adoptar una lectura u otra¹⁰. El lector comprobará que muchas de las notas a pie de página hacen referencia a estos problemas textuales.

10. Esta realidad la pone de relieve Ehrman (2006, 308) con estas palabras: «Es difícil saber qué escribieron los autores del NT griego, en muchos casos, porque todas estas copias que se conservan difieren entre sí a veces de maneras significativas».

1.2. Nombre, estructura y contenido. Evangelios apócrifos, canónicos y sinópticos

La palabra «evangelio», en griego εὐαγγέλιον, «buen anuncio», que, como acabamos de ver, inicia un texto de Mateo en una hoja suelta de papiro de fines del siglo II o comienzos del III, aparece ya en la *Odisea* (14.152), pero con el significado de «recompensa por una buena noticia». En el griego ático clásico se utiliza siempre en plural y significa «sacrificios a un dios por una buena noticia»; solo en época tardía viene a significar en general «buena noticia», pero, en el contexto del NT, «evangelio» se restringe con el sentido de «buen anuncio del Nuevo Reino».

Al comienzo y como parte del relato, el término «evangelio» solo aparece en Marcos 1,1: «Comienzo del Evangelio de Jesús el Ungido (Cristo)»; como título propiamente dicho, precediendo al texto, su utilización es más tardía y su significado demuestra que no es título adecuado para un contenido puramente biográfico, sino, como veremos enseguida, para una mezcla de λόγια, e.d., dichos, parábolas y discursos de Jesús, engarzados con ἔργα, e.d., acciones, hechos o sucesos, históricos o no. Todo ello forma un conjunto textual, que no encaja exactamente con ninguna de las subclases de literatura griega de la época, y que tiene por objeto el *anuncio* de que se aproxima el final de este y llega el Nuevo Reino de Dios, el cual es *bueno* porque proclama un cambio radical en la historia de Israel y, por extensión, del mundo.

Desde el punto de vista literario, los evangelios se acercan, desde luego, a las *Vidas de los filósofos* de Diógenes Laercio y a la *Vida de Apolonio* de Filóstrato; pero son anteriores y netamente diferentes. Se trata, por consiguiente, de un género literario nuevo en griego: un compendio de doctrina religiosa y moral articulado bajo la forma de una biografía parcial. Son libros de lectura pública y explicación del contenido, que, como acabo de señalar, sustituyeron a la Torá y otros textos sagrados judíos en las distintas comunidades del protocristianismo que está formado básicamente por judíos de la diáspora: su objeto no es relatar la vida de Jesús, sino atraer adeptos hacia la doctrina y, sobre todo, mantener en ella a los creyentes. Un género literario como este nunca existió en Grecia ni en Roma. Los elementos que lo componen son de dos clases y coinciden, de alguna manera, con los que se dan en prácticamente todas las religiones: *legómena* («lo que se dice») y *drómena* («lo que se hace»). Veámoslo en detalle.

2. Elementos del relato evangélico

2.1. Dichos

Por lo general son enseñanzas, consejos, parábolas y símiles que se producen dentro del marco de un diálogo con los discípulos o con los fariseos y otros grupos; o bien, ocasionalmente, con personajes que coinciden con Jesús, ya sea casualmente, como la mujer samaritana junto al pozo de Jacob (Jn 4,7); o le buscan ya sea para hacerle una pregunta (el joven rico de Mc 10,17; el presidente de la sinagoga, también rico, en Lc 18,18) o buscando una curación (centurión, en Mt 8,5; enfermos varios). No pocas de ellas pertenecen, pues, en propiedad a la categoría de la *parénesis*: exhortaciones, consejos, amonestaciones de carácter religioso, moral, mesiánico y apocalíptico.

Sin embargo, las más sustanciosas y prolongadas son en realidad *discursos* o *sermones* en su mayoría procedentes de la fuente Q (ver más abajo). Por ello, como se verá enseguida, en Marcos los discursos propiamente dichos son escasos. Podría decirse que el único relativamente largo está en 13,5-37; se trata del discurso apocalíptico en el que Jesús anuncia el final de los tiempos. En Mateo y Lucas, en cambio, son numerosas estas alocuciones y tienen una cierta extensión; a menudo, van dirigidas inicialmente a la muchedumbre y a los discípulos a la vez: así, el largo pasaje de Mateo (caps. 5-7), el Sermón de la Montaña¹¹ donde, después de las bienaventuranzas, Jesús plantea una nueva doctrina moral. Otras veces se dirige primero a la muchedumbre y luego a los discípulos; o al contrario. Y en cuanto a Juan, se verá más abajo que los discursos son notablemente más largos y de un contenido teológico más denso.

Estas alocuciones contienen diversas partes aislables por su carácter peculiar, aunque a veces estas constituyen su único contenido:

2.1.1. *Aforismos o sentencias*, de carácter general y seguramente de origen y uso popular, insertadas por lo común en un discurso, como, por ejemplo: «¿Acaso puede un ciego conducir a otro ciego por el camino? ¿No caerán los dos en un hoyo?» (Lc 6,39). Y otras varias encadenadas dentro del «Sermón de las Bienaventuranzas» (cf. Lc 6,17-39).

11. La bibliografía sobre este pasaje fundamental del Evangelio de Mateo es muy amplia. Ver tres obras «recientes» que, a su vez, contienen extensas referencias al Sermón: Davies, *The Setting of the Sermon on the Mount* (1964); Donaldson, *Jesus on the Mountain* (1985) y el trabajo de Lawrence, *Comparative Characterization in the Sermon on the Mountain* (2017), quien ve en las palabras de Jesús una caracterización del «discípulo ideal» en oposición al que no lo es.

Pero, sobre todo, son de índole moral y religiosa: así, Mateo (5,17-48) contiene un conjunto de sentencias referidas al comportamiento ético y religioso, las cuales suponen la fundación de una nueva moral como contrapartida de la tradicional; y un cambio de orientación en numerosos aspectos con respecto al AT. Todas comienzan con la frase «Habéis oído que se dijo... mas yo os digo»: «Habéis oído que se dijo: “No comerás adulterio”. Mas yo os digo que todo aquel que mira a una mujer casada para desearla, ya ha cometido con ella adulterio en su corazón», etcétera.

2.1.2. A los dichos pertenecen también las llamadas *parábolas*, que constituyen un subgénero literario nuevo dentro de la literatura en griego¹². En realidad, son *comparaciones* (gr. παραβολή) entre el mundo material y el espiritual; más concretamente, entre objetos y/o hechos de la vida ordinaria y la naturaleza del Nuevo Reino que Jesús anuncia¹³. Y ello, prolongado a través de un relato, por muy breve que sea. Por ello no parece lógico introducir entre las parábolas, como se hace a veces, lo que son *meros dichos populares*, como «Nadie pone tela nueva en manto viejo, ni vino nuevo en odres viejos; ni la lámpara debajo de una artesa». O *símiles* propiamente dichos, como «Cuando llegue el Hijo del Hombre en su gloria... se reunirán delante de él todos los pueblos, y los separará a unos de otros, como un pastor separa a las ovejas de las cabras» (Mt 25,31 ss.). Finalmente hay en Lucas (14,7 ss.) un pasaje, que el propio evangelista llama «parábola», pero que es una parénesis sobre «el asiento que debes ocupar —el último en vez del primero— si eres invitado a un banquete».

En total hay 32 parábolas. De estas, los tres *Sinópticos* comparten solamente 5: «El sembrador» (Mt 13,3; Mc 4,3; Lc 8,5); «El grano de mostaza» (Mt 13,31; Mc 4,30; Lc 13,18); «Los viñadores malvados» (Mt 21,33; Mc 12,1; Lc 20,9), «La higuera que va brotando» (Mt 24,32; Mc 13,28; Lc 12,35), y «Los siervos que esperan a su señor que regresa» (Mt 24,42; Mc 13,34; Lc 12,35) —que es una versión alternativa de la de «Las jóvenes solteras, cinco necias y cinco sensatas»—.

Marcos tiene solamente uno en exclusiva: «La semilla que va creciendo» (4,26).

12. Sobre las parábolas de los evangelios la bibliografía específica es muy abundante. Ver: Snodgrass, *Stories with Intent* (2008); Dodd, *Las parábolas del Reino* (1974); Zimmermann, *Puzzling the Parables of Jesus* (2015); Schottroff, *Le parabole di Gesù* (2007).

13. Se suele alegar que ya hay algunas en el AT (cf. 1 Re 7,35 y en los Profetas 2 Sam 12,1 y 14,1; Is 5,1 y Ez 17,3; 19,2 y 24,3). Pero tienen un carácter diferente: contienen anécdotas o historias en las que un personaje, a veces enviado por Dios, se dirige a una persona concreta, como en la historia de 2 Sam 1,14 en que Nathan compara al rey David con un hombre rico que roba a un pobre su única oveja para invitar a un forastero.

Mateo tiene 8 en exclusiva: «La cizaña» (13,24); «El comerciante que busca perlas hermosas» (13,45); «La red arrojada al mar» (13,47); «El tesoro oculto en el campo» (13,44); «El siervo al que se perdona la deuda, pero que él no perdona» (18,23); «Los trabajadores del viñedo» (20,1); «Los dos hijos del dueño de la viña» (21,28); «Las diez jóvenes solteras, cinco necias y cinco sensatas» (25,1).

— y 5 en común con *Lucas*: «El hombre prudente que construye sobre la roca y el hombre insensato que construye sobre arena» (Mt 7,24; Lc 6,46); «La levadura» (Mt 13,33; Lc 13,20); «La oveja perdida» (Mt 18,12; Lc 15,4); «La gran boda a la que no acuden los invitados» (Mt 22,1; Lc 14,15); «El hombre que reparte su dinero entre sus siervos para que lo inviertan» (Mt 25,14; Lc 19,12);

Lucas, por su parte, presenta en exclusiva 13, un número claramente superior al de los otros: «El prestamista y sus dos deudores» (7,41); «El buen samaritano» (10,30); «El amigo necesitado que llega de noche a tu casa» (11,5); «El rico insensato» (12,16); «La higuera que no daba fruto» (13,6); «El hombre que comienza a construir y no pudo terminar, y el rey que inicia una guerra sin calcular el resultado» (14,25); «La mujer que pierde un dracma» (15,8); «El hijo pródigo» (15,11); «El administrador ladrón y astuto» (16,1); «El hombre rico y el pobre Lázaro» (16,19); «El siervo inútil» (17,7); «La viuda insistente ante el juez» (18,1); «El fariseo y el cobrador de impuestos» (18,9).

Juan, en cambio, no tiene ninguna parábola propiamente dicha, aunque a veces se considera como tal «Yo soy la puerta de las ovejas» (10,1-6), que es en realidad una alegoría (παροιμία) que Jesús se aplica a sí mismo. Hay en *Juan* siete símiles con los que Jesús se compara, identifica y autodefine¹⁴: «Yo soy el pan de la vida...» (6,34,41); «yo soy la luz del mundo...» (8,12); «yo soy el buen pastor» (10,10); «Yo soy la resurrección y la vida» (11,25); «yo soy el camino, la verdad y la vida...» (14,6); «yo soy la viña verdadera...» (15,1).

La mayor parte de las parábolas se refieren, como se ha dicho arriba, a la naturaleza del Reino —cómo es, cómo crece, cómo alcanzarlo— y por ello suelen comenzar con la frase «El Reino de los cielos se asemeja o ha sido comparado», etc. Así, el inicio de la parábola de «El sembrador» reza: «El Reino de los cielos ha resultado semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo» (Mt 13,1-23). E igualmente, señalan cuál ha de ser la actitud que deben tener los elegidos para alcanzarlo, ya que están concebidas en un lenguaje solamente ineluctable para ellos:

14. Sobre la fórmula «Yo soy...», ἐγώ εἰμι, su origen, aplicaciones y función en la teología joánica, cf. Schweizer, *Ego eimi...*, (1939, 9-45); S. Chiarini, Ἐγώ εἰμι Ἐρημῆς (2016, 75-101).

Y cuando ya estuvo solo, le preguntaban por las parábolas los que le acompañaban junto con los Doce. Y les decía: «A vosotros se os ha entregado el misterio del Reino de Dios; en cambio para ellos, los de fuera, todo ello está envuelto en parábolas, a fin de que *mirando, miren y no vean; escuchando, oigan y no comprendan; no vayan a convertirse y se les perdone*» (Mc 4,10-12).

Unas pocas, sin embargo, no se refieren propiamente al Reino y son paradigmas del comportamiento humano (caridad, pérdida y recuperación, perdón, etc.): así «El buen samaritano», «La oveja perdida», «El hijo pródigo», «El siervo que no perdona la deuda», etcétera.

2.1.3. *Las plegarias*. Finalmente, dentro del elemento calificado como dichos y formando parte de un discurso, también hay plegarias¹⁵, siempre dirigidas al Padre, que son básicamente de tres clases: de petición, de acción de gracias y de alabanza. La más conocida e importante, entre las de *petición*, es el «padrenuestro» ya que es señalada por Jesús como «modelo» de lo que se ha de pedir al Padre con insistencia y que, una vez más, hace alusión al Reino de Dios solicitando su llegada inmediata («que venga ya tu Reino», Mt 6,10, ver nota *ad loc.*). En Lc 10,21-22 y Mt 11,25 está la más emotiva entre las de *acción de gracias*: «se llenó de alborozo en su espíritu y dijo: “Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra porque has ocultado esto a los sabios y sagaces y se lo has revelado a los ignorantes. Sí, Padre, porque de esta manera se ha realizado tu voluntad ante ti”».

2.2. Acciones¹⁶. Los milagros

Estos *logia* que acabamos de ver están enlazados mediante frases espacio-temporales (ver *infra*) con acciones de varias clases. Entre las que se describen en los evangelios, a menudo se encuentran hechos y/o situaciones que preparan el escenario para un milagro —como los banquetes multitudinarios para la multiplicación de panes y peces (Mc 8,1-9)—; o para un debate con los fariseos —como el banquete en su casa de Cafarnaúm (Mt 9,9; Mc 2,15); o en la de Leví-Mateo, según Lucas (5,27); o que tienen un significado religioso trascendente, como la purificación del Templo en Marcos (11,15) y Juan (2,14). Etcétera—.

15. Sobre la plegaria en los evangelios en general, cf. Nygaard, *Prayer in the Gospels* (2012); O'Collins, *The Lord's Prayer* (2007); y, particularmente, en Mateo: Scaer, *Discourses in Matthew* (2004).

16. En este apartado se alude solamente a acciones relevantes del propio Jesús, por ello se dejan fuera las partes introductorias (nacimiento, etc.) o finales (pasión y muerte) en que o no interviene o es meramente pasivo.

Pero el número más significativo de acciones que lleva a cabo Jesús son las *curaciones milagrosas* y las *actuaciones portentosas*¹⁷ sobre los elementos naturales.

La palabra latina *miracula*, esp. «milagros», es realmente un calco latino de la palabra griega θαυμάσια, «actos admirables», que utiliza Mateo en una ocasión (21,15), ya que suele darles el nombre de δυνάμεις, *actos de poder* (7,22; 11,20; 21,23; 13,54.58; 14,2); e igualmente Marcos (6,2; 5,14; 9,39; 10,13; 19,37)¹⁸, mientras que Juan es el único de los evangelistas que prefiere llamarlos «señales», σημεῖα, de la identidad y naturaleza de Jesús; y lo hace siempre desde el primero en 2,11.

Sobre la relación de los milagros de Jesús con la magia hay una bibliografía numerosa, entre cuyos autores, a) los hay que no albergan ninguna duda sobre su carácter sobrenatural y divino: así por lo general las iglesias cristianas, e incluso el islam; b) hay quienes, por el contrario, lo niegan por completo, como D. Hume en su durísima crítica del milagro como tal:

Dado que las violaciones de la verdad son más comunes en los testimonios concernientes a los milagros religiosos que en cualquier otra cuestión de hecho, ello debe disminuir muy mucho la autoridad del testimonio anterior y hacer que nos formemos una resolución general para nunca prestarle atención a ello, cualquiera que sea la pretensión engañosa que pueda enmascararlo¹⁹.

c) Finalmente hay quienes interpretan los milagros de curación como intervenciones eficaces de carácter psico-somático; y los otros como relatos metafóricos sobre el poder de Jesús como Dios.

17. Sobre los milagros en los evangelios la bibliografía es muy abundante. Ver Aune «Magic in early Christianity» (1980, 1507-1557); S. R. Garrett, *The Demise of the Devil* (1989); Twelftree, «The Demise of the Devil» (2007, 57-86); Van der Loos, *The Miracles of Jesus* (1965); Murcia, *Jésus, les miracles en question* (1999) y *Jésus, les miracles élucidés par la médecine* (2003); Lockyer, *All the Miracles of the Bible* (1988); Twelftree, *Jesus the Miracle Worker* (1999); Gil, «Las curaciones milagrosas del Nuevo Testamento a la luz de la medicina popular» (2001); Habermas, *The historical Jesus* (1996).

18. El plural δυνάμεις designa en realidad los *actos* que proceden de la δύναμις, «el poder», de Jesús (que «emana de él», cf. Mc 5,30, Lc 6,19, etc.) y que transmite a sus apóstoles (cf. Lc 9,1). Otros términos utilizados para designar los milagros son: σημεῖα καὶ τέρατα («señales y portentosos»), cf. Mt 24,24; Mc 13,22. En Hch 2,22 aparecen los tres términos en boca de Pedro, en el discurso que dirige a los reunidos el día de Pentecostés.

19. Hume, «Part X. Of Miracles» (1975). En la misma línea, aunque en tono menos radical, ver también Ehrman, *The New Testament* (2009, 75): «Daríamos el nombre de milagro a cualquier suceso que viola la manera en que la naturaleza actúa siempre o casi siempre [...] Por el momento, espero que puedan captar el problema inevitable que tienen los historiadores con los milagros. Los historiadores pueden solo establecer lo que probablemente sucedió en el pasado, pero los milagros, por su propia naturaleza, siempre constituyen la explicación menos probable de lo que sucedió». Y Morton Smith, *Jesus the Magician* (1978).

Entre los milagros se pueden distinguir dos categorías según el objeto al que se dirige la «actividad» del «taumaturgo» (gr. θαυματουργός, «obrador de maravillas»), aunque el resultado que se produce en cada caso es el mismo, a saber, una *alteración-para-bien* del estado del objeto.

— Si este es un ser humano con una enfermedad, se pueden distinguir dos clases: *i)* si se trata de un mal físico somático, será sencillamente una «curación» (ἰασις); *ii)* si es mental o psíquico, generalmente con efectos sobre el cuerpo (especialmente convulsiones), para los antiguos se trataba de una posesión demoníaca (Belzebú para los hebreos), por lo que el resultado positivo es la «expulsión del demonio o los demonios».

También *los medios* pueden ser diferentes y, aunque predomina siempre la *palabra* como causa directa de la curación en todas las categorías (llamada «exorcismo», ἐξορκισμός, específicamente en la posesión demoníaca), hay casos en que puede haber manipulaciones cercanas a las de la magia —así, el barro y la saliva en Mc 7,31 y 8,22; Jn 9,6—. Y en un solo caso se alude concretamente a la «fuerza», δύναμις, que emana de Jesús, lo que causa la curación de una mujer al tocar la orla de su vestido (Mc 5,30). Acciones como las que revelan estos pocos ejemplos dieron pie a que se acusara a Jesús de mago²⁰.

— Pero el objeto al que se dirige el taumaturgo, aquí Jesús, puede ser un elemento o un objeto de la naturaleza: el viento huracanado para calmarlo (Mc 4,37), el agua del mar para caminar sobre ella (6,49), una higuera para secarla (Mt 21,19); unos panes y unos peces para multiplicarlos en dos ocasiones (Mt 14,13 y 15,32) y el agua de unas tinajas para convertirla en vino (Jn 2,1).

— Un caso que bordea la enfermedad que se cura y el objeto que se altera, es el de la resurrección de un muerto. También hay dos en los evangelios, aparte de la del propio Jesús: la de Lázaro (Jn 11,1) y la hija de Jairo (Mt 9,18; Mc 5,22; Lc 8,40).

— Y, en fin, un caso excepcional y único es el de la autotransformación de Jesús en el episodio de la transfiguración (Mc 9,2).

Algunos de los elementos que se acaban de enumerar, y otros muy diversos, se han transmitido en numerosos textos, algunos también llamados «evangelios», la mayoría de los cuales contienen relatos míticos sobre la vida de Jesús, pero fueron enseguida rechazados por la Iglesia como «apócrifos», gr. ἀπόκρυφοι, es decir, «secretos», «ocultos» y, por tanto, «falsos». Pero fue el concilio de Trento (1546) el que zanjó la cuestión estableciendo como canónicos, es decir, auténticos, solamente los cuatro que aquí traducimos, y ello en el orden Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Estos cuatro son los que tienen en cuenta Ireneo (*Contra los*

20. Cf. Morton Smith (1978) y Gil, «Las curaciones milagrosas...» (2001, 197-215).

herejes [*Adv. Haer.*], ca. 180), Eusebio de Cesarea (*Historia eclesiástica* [HE], 3.1-12, ca. 325 d.C.), y san Agustín (400 d.C.) en *La concordancia de los evangelistas*²¹. Especialmente Ireneo de Lyon²² se propone en su obra dejar sentada, frente a los grupos heréticos que se ufanaban de cambiar y mejorar las Escrituras, una tradición no reconocida ni sancionada todavía oficialmente.

3. El problema sinóptico

Esto que se acaba de exponer muy brevemente es la doctrina, primero simplemente tradicional, aunque no aceptada por algunas sectas disidentes, y luego canónica, sobre los evangelios. Sin embargo, a partir de la época de la Ilustración, en el siglo XVIII —y especialmente en Alemania— con la introducción del método historicista por Hermann S. Reimarus²³, continuado por W. Wrede²⁴ y seguido por ilustres estudiosos como Rudolf K. Bultmann²⁵, se abrió una vía de libertad en la exégesis de las Escrituras que produjo un vuelco en la concepción general de los escritos del NT, y en particular, en todo lo que se refiere a sus orígenes, autoría y composición.

En cuanto a los evangelios en particular, quizá el punto de partida, o al menos el mayor impulso, lo constituya la reconsideración de las similitudes entre Mateo, Marcos y Lucas, que ya se había observado en la Antigüedad, pero que se habían explicado ingenuamente así: el original es Mateo, a quien copia Lucas y resume Marcos.

21. Agustín (⁵1992).

22. *Adv. Haer.* 3.1.1: «No hemos conocido nuestro plan de salvación sino por aquellos por los que nos ha llegado el Evangelio; el cual predicaron de palabra entonces, pero después nos lo transmitieron por escrito gracias a la voluntad de Dios, a fin de que fuera cimiento y columna de nuestra fe. No es lícito decir que lo predicaron antes de tener perfecto conocimiento, tal como dicen algunos, ufanándose, que son correctores de los apóstoles. Porque, después de que nuestro Señor hubo resucitado de entre los muertos, fueron investidos de poder cuando descendió de lo alto el Espíritu Santo, fueron colmados de todo y tuvieron perfecto conocimiento: se dirigieron a los confines de la tierra proclamando (*evangelizantes*) todos los bienes que tenemos de Dios y anunciando la paz celeste a los hombres, los cuales tienen el Evangelio de Dios todos en general y cada uno en particular. Pues bien, *Mateo* entre los hebreos publicó en la lengua propia de estos la Escritura de un Evangelio, cuando Pedro y Pablo estaban en Roma predicando el Evangelio y poniendo los cimientos de la Iglesia. Después de la «partida» de estos, *Marcos* el discípulo y traductor de Pedro, nos transmitió también él por escrito lo que había sido predicado por Pedro. E igualmente *Lucas*, el compañero de Pablo, puso en un libro el Evangelio predicado por este. Y después *Juan*, el discípulo del Señor, el que se había recostado en su pecho, también él publicó el Evangelio mientras vivía en Éfeso de Asia».

23. *Apología o Escrito de defensa de los adoradores racionales de Dios*; tít. orig. *Apolo-gie oder Schutzschrift für die vernünftigen Verehrer Gottes*, 1736-1768.

24. W. Wrede, *El secreto mesiánico en el evangelio de Marcos* (orig. alemán, 1901).

25. *Die Geschichte der synoptischen Tradition* (1921).

Pues bien, esta reconsideración del paralelismo entre los tres evangelios es lo que ha sido llamado y se conoce como «el problema sinóptico».

a) Para empezar, el de *Juan* es independiente de los otros tres en gran parte del contenido y en la propia estructura del texto. Por poner un ejemplo llamativo, el Evangelio de Juan comienza con un prólogo altamente teológico sobre Jesús como la palabra eterna de Dios que, por otra parte, entronca con la Palabra creadora de Yahvé en el Génesis; el centro está constituido por siete «señales» o milagros y siete discursos; y la parte final presenta varios detalles que lo separan del resto: ni siquiera se alude en el relato de la última cena a la partición y distribución del pan y del vino, es decir, a la creación de la llamada eucaristía, que es central en la liturgia cristiana. Y, en fin, el de Juan es el único que contiene dos afirmaciones sobre el propio Evangelio que apuntan expresamente a su finalidad y a su autoría: «estos (milagros) *han sido escritos para que creáis* que Jesús es el Ungido e Hijo de Dios» (20,30); y «Este [el discípulo amado] es el discípulo que testifica sobre estos hechos y *el que ha escrito esto*» (21,24). En todo ello se separa claramente de los Sinópticos, aunque es obvio por datos que se verán más adelante que conoce la existencia de estos y, especialmente, los de Marcos y Lucas. Ver más bajo.

b) En cuanto a los otros tres, hay que tener en cuenta lo siguiente: entre *Mateo*, *Marcos* y *Lucas* hay una estrecha dependencia, ya que coinciden, a menudo literalmente, en un 45 % del texto aproximadamente. Por esta razón fueron calificados, ya en 1774, como «sinópticos» por J. J. Griesbach en una obra en la que aparecían los tres en columnas paralelas²⁶: en efecto, dicha palabra significa «que se pueden ver conjuntamente», del griego συνοπτικοί, término que parece ya en Platón (*Rep.*, 537c) con el mismo significado. Pero Griesbach siguió manteniendo la teoría antigua, a saber, que es Marcos el que depende por completo de Mateo y Lucas, a los que resumió, ya que es notablemente más corto. Esta es, sin embargo, una teoría que actualmente tiene pocos seguidores. Hoy contamos con varias hipótesis que explican dicha relación entre los Sinópticos de manera sustancialmente diferente a la de Griesbach.

26. En su obra precisamente titulada *Synopsis Evangeliorum Matthaei Marci et Lucae* y publicada en 1774-1776 [ver reed. 2010]. Posteriormente desarrolló su teoría de los Sinópticos en *Commentatio qua Marci evangelium totum e Matthaei et Lucae commentariis decerptum esse monstratur* (Comentario en el que se demuestra que todo el Evangelio de Marcos ha sido tomado de los comentarios de Mateo y Lucas), Jena, 1789.

3.1. La teoría de la «fuente hebrea o aramea»

Aunque en época moderna fue W. Greenfield en 1831 el primero que tradujo al hebreo los cuatro evangelios²⁷, ello no se debió a ningún planteamiento genético-lingüístico sobre el origen de los Sinópticos, sino a su afición como multitraductor. Fue realmente Th. Zahn²⁸ el primer estudioso en postular un «Mateo arameo» original basándose, sobre todo, en una controvertida frase de Papías de Hierápolis (ca. 95-109 d.C.): «Mateo reunió los dichos [lit. “oráculos”, λόγια] del Señor en hebreo y cada uno los tradujo a su manera». Esta hipótesis la resucitaron con gran convicción y entusiasmo, al hilo de la investigación sobre «el problema sinóptico» en el siglo XX, autores como L. Vaganay²⁹ y J. Carmignac³⁰. Este último, que realizó personalmente una «retroversión» del griego al hebreo del texto de Marcos, defiende como un hecho probado la existencia de un protoevangelio escrito en el hebreo que se hablaba en época de Jesús. Y ello debido a que, según sus observaciones y análisis, hay numerosos hebraísmos y arameísmos en el texto griego, escrito en hebreo por el propio Pedro, y que habría sido traducido por Marcos en fecha notablemente cercana a la muerte de Jesús. Sin embargo, pocos estudiosos son, hoy, partidarios de esta teoría, por otra parte, tan radical. Entre las expresiones que se aducen como «hebraísmos-araméismos», cuyo número no es, desde luego, apabullante, no pocas son tan griegas como arameas. Así, por poner un solo ejemplo, «ὁ πατήρ ἐν τοῖς οὐρανοῖς» «el padre de (en) los cielos» se cita como traducción del genitivo locativo arameo, cuando en realidad es una expresión de dativo locativo netamente griega. Y así otras varias. Pero, además, hay un buen número de términos griegos de aparición única (*hápax legómena*) que no casan bien con la teoría aramea; y, en fin, no faltan tampoco expresiones genuinamente griegas que tampoco abonan la teoría. De ahí que sea lógico pensar que lo más que podría probar esta teoría es que el autor es un judío que escribe en griego, pero cuya lengua materna es el hebreo o el arameo.

3.2. La teoría de las dos y de las tres fuentes

Sin embargo, la teoría más generalmente aceptada hoy, porque es la que mejor explica la naturaleza compuesta de los Sinópticos, empezó siendo la «teoría de las dos fuentes» que ha acabado siendo completada

27. *New Testament, Greek and Hebrew, translated into Hebrew* (1831).

28. *Einleitung in das neue Testament*, 2 vols. (1887-1889).

29. *Le problème synoptique: une hypothèse de travail* (1954).

30. *La naissance des Évangiles synoptiques* (1984).

como de «varias fuentes». El primero en plantear la existencia de una fuente separada, a la que llamaba simplemente *Logia* o «dichos», fue F. Schleiermacher³¹ tomando como apoyo la antes citada frase de Papias de Hierápolis. Según el filólogo alemán, estos dichos fueron unidos en algún momento a otros elementos narrativos tanto por Mateo como por los otros evangelistas. Pero fue Ch. H. Weisse³² quien dio a esta colección de *Logia* o dichos el nombre de Q (de *Quelle*, «fuente» en alemán) y probó la anterioridad del Evangelio de Marcos, con lo que dejó sentada por vez primera la «hipótesis de las dos fuentes»: Marcos y Q.

Solo quedaba por explicar la existencia, tanto en Mateo como en Lucas, de un porcentaje menor de texto que no tenía relación con ninguna otra fuente. Debido a esta circunstancia, Streeter³³ añadió dicho porcentaje como una tercera fuente que tenía su origen y corría, quizá por vía oral, dentro de las propias comunidades de Mateo y Lucas en las que se formaron estos evangelios por separado. A esta se la designó con la inicial de los propios evangelistas: «Fuente M» y «Fuente L». Pero es importante señalar que esta idea, al igual que las demás, nunca pasará de ser una hipótesis basada en indicios internos razonables, porque no hay ni un solo hecho externo, ningún testimonio fiable contemporáneo a los evangelios, que tenga una fuerza suficiente como para probarla.

En resumen, la «teoría de las tres fuentes» se puede exponer de la siguiente manera: hay una clara relación de dependencia de Marcos por parte de Mateo y Lucas. Ambos coinciden con Marcos en casi la mitad del contenido (45 % Mateo y 41 % Lucas) y ello conduce a pensar en la mayor antigüedad de Marcos como fuente (ca. 75-80 d.C.). Del resto, Mateo y Lucas coinciden de nuevo en una cuarta parte (25 % y 23 %, respectivamente) que toman de otra fuente que contenía dichos de Jesús (*logia*) que no conservamos. Por esta razón se le ha dado la sigla Q de nombre genérico, como se acaba de señalar. Finalmente, el bloque restante, un 20 % y 35 %, al que se denomina «Fuente M» (Mateo) y «Fuente L» (Lucas), es propio y exclusivo de cada uno de ellos y es lógico pensar que procede de sus propias comunidades³⁴.

31. *Sämmlische Werke*, vol. 8, *Einleitung in das Neue Testament* (1845).

32. *Die evangelische Geschichte kritisch und philosophisch bearbeitet* (1838).

33. *The Four Gospels: A Study of Origins* (1930).

34. Hay todavía un resto de pequeñas coincidencias parciales: Marcos con Mateo en un 10 %; Marcos con Lucas un 1 %. Sobre «el problema sinóptico», ver Walters, «The Synoptic Problem» (2010, 236-253), y Holzmann, *Die synoptischen Evangelien, ihr Ursprung und geschichtlicher Charakter* (1863). Y particularmente para Q, ver Kloppenborg: *Q, the Earliest Gospel* (2008).

4. *La lengua de los evangelios*

4.1. El griego de los evangelios como lengua franca o koiné

Puesto que lo que se ofrece en este volumen es una traducción de los cuatro evangelios, se impone hacer unas reflexiones, breves por supuesto, sobre la lengua en la que están escritos y desde la que se traducen. Aquí se parte de la base de que los evangelios que han llegado a nosotros fueron escritos originariamente en griego, aunque sus autores, o los de las fuentes de las que ellos beben, tuvieran como lengua materna el hebreo y/o el arameo. Y ello se refleja: *a*) en numerosos términos griegos (y algunos latinos transcritos al griego, como *legion*); *b*) en elementos de la sintaxis tanto nominal-verbal (el aspecto) como oracional, que son específicamente griegos; *c*) en la necesidad, por parte del evangelista, de traducir al griego términos hebreos o arameos; y *d*) especialmente, en la situación lingüística de la época y en la(s) lengua(s) que hablaban los recipiendarios del mensaje evangélico. No parece lógico que se escribieran en hebreo o arameo para comunidades cristianas étnicamente mezcladas, y todas de habla griega, unos textos tan trascendentales para ellos.

Ahora bien, «el griego» es una abstracción, ya que esta lengua nunca fue unitaria: siempre estuvo fragmentada en dialectos agrupados en dos grandes zonas, una oriental (jónico-ático) y otra occidental (dorio, eolio y sus dialectos cercanos). Eso, en épocas arcaica y clásica. Desde el año 323 a.C., en que se inicia la época llamada «helenística» con la muerte de Alejandro Magno, comenzó a extenderse por el mundo por él conquistado una forma del dialecto jónico-ático que, al convertirse en lengua franca, recibió el nombre de lengua koiné, es decir, lengua griega «común». Era una situación idéntica, en menor escala, a la que hoy tenemos con el inglés y con el español. Pero, además, en el caso del griego y con fines cronológicos, el nombre de koiné es precisado y calificado, según las etapas del período helenístico, en koiné antigua (siglo III a.C.), media (siglos I-III d.C.) y tardía (siglos IV-V d.C.).

De acuerdo, pues, con esta clasificación, es obvio que el griego de los evangelios pertenece a la koiné media (siglos I-III d.C.). Este es, por tanto, el griego que hablaban los habitantes de Siria y Palestina, por más que su lengua materna, repito, fuera alguna de las lenguas semíticas —el arameo, el hebreo y el árabe— o no semíticas, como el latín. El griego en el que conversó, muy probablemente, Jesús con Pilatos y con otros personajes no judíos.

Pero aparte de ser, o precisamente por ser la lengua de los evangelios una lengua franca, muy extensa e impuesta y superpuesta sobre lenguas locales diferentes, tenía necesariamente rasgos que la diferen-

ciaban del resto como un *habla* del griego, lo que algunos lingüistas llaman hoy «topolecto»³⁵ o, simplemente, *variedad*. Esto sucede con todas las lenguas francas: en el español, por ejemplo, tenemos numerosas hablas diferentes, tanto en la propia España como en América. Esto es precisamente lo que explica, en el caso de los evangelios, los «semitismos» que pueden detectarse de vez en cuando —ya sean palabras, sintagmas u oraciones o «dichos»—; y no son debidos, como suele pensarse, a que el texto actual sea traducción de un original arameo, sino a que el hebreo-araméo es lengua materna o *sustrato lingüístico* del que habla o escribe griego.

Y esto es lo que explica, en fin, el fuerte contraste entre el griego de autores de la época que tienen el griego como lengua materna —así, Plutarco o Luciano de Samosata— y la lengua neotestamentaria. Eusebio, que escribía en un griego excelente, trata de justificarlo con estas palabras:

Estos hombres estaban inspirados y eran verdaderamente portentosos —me refiero a los apóstoles de Cristo—. Llevaban una vida extremadamente pura y tenían sus almas adornadas con toda clase de virtudes, pero *en cuanto al lenguaje eran sencillos*. En verdad estaban animados por la fuerza divina y capaz de hacer milagros que les había sido otorgada por el Salvador, pero *ni sabían ni intentaban anunciar como embajadores las enseñanzas de su Maestro mediante la persuasión y el arte de las palabras*, sino que sirviéndose de la exposición (o argumentación, ἀποδείξει) del espíritu divino que con ellos colaboraba, y de la sola fuerza de Cristo que obraba milagros por medio de ellos, iban anunciando a toda la tierra el conocimiento del Reino de los cielos *prestando escasa atención a ponerlo por escrito con esmero* (HE 3.24.3).

Veamos, pues, los rasgos más importantes que diferencian la koiné evangélica del griego «literario». En términos generales, se puede afirmar que la estructura del relato es pobre y monótona³⁶, lo que se debe a los siguientes hechos:

— Un rasgo que llama enseguida la atención es la *carencia de partículas* en las que el griego clásico es muy rico y que son importantes para organizar el pensamiento en la propia frase; para introducir matices de muchas clases y, en fin, para clasificar, ordenar y enumerar. Un pasaje tan célebre y celebrado como el comienzo del Evangelio de Juan seguramente llamaba la atención de cualquier griego por su absoluta carencia de partículas.

35. Cf. Rico, «New Testament Greek» (2010, cap. 4, pp. 61-76).

36. Deissman (1927), que se basa más en los papiros documentales de la época que en textos literarios, fue el primero en poner de relieve que la lengua del NT es un ejemplo claro del griego helenístico coloquial, es decir, de la koiné popular.

— Otro aspecto, todavía más significativo en la misma línea de lo anterior, es la *pobreza sintáctica* oracional. Es llamativo desde el principio el predominio de la parataxis o coordinación y yuxtaposición sobre la hipotaxis o subordinación. Sin embargo, en este caso, la pobreza y carácter repetitivo se pueden paliar en la traducción mediante los usos neutros de los participios apositivos o predicativos que neutralizan, es decir, bajo los que se esconden valores temporales, causales, concesivos y condicionales.

— Pero hay que resaltar, además, el hecho de que en la estructura oracional paratáctica tiene un predominio excesivo la coordinación mediante el llamado «estilo *καί*» (y... y... y...) que es característico de los niños y de las personas poco ilustradas. Veamos un ejemplo de Mateo (4,23-24), aunque por lo general es más corriente en Marcos. En el texto siguiente se repite *καί* en las cuatro oraciones coordinadas; y en general once veces:

καί περιῆγεν ἐν ὅλῃ τῇ Γαλιλαίᾳ, διδάσκων ἐν ταῖς συναγωγαῖς αὐτῶν καί κηρύσσων τὸ εὐαγγέλιον τῆς βασιλείας καί θεραπεύων πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν ἐν τῷ λαῷ. καὶ ἀπῆλθεν ἡ ἀκοή αὐτοῦ εἰς ὅλην τὴν Συρίαν· καὶ προσήνεγκαν αὐτῷ πάντας τοὺς κακῶς ἔχοντας ποικίλαις νόσοις καὶ βασάνοις συνεχομένους καὶ δαιμονιζομένους καὶ σεληνιζομένους καὶ παραλυτικούς, καὶ ἐθεράπευσεν αὐτούς.

Sin embargo, también hay con frecuencia un elemento moderador que reduce la monotonía en la traducción, y es el hecho de que esta partícula conectiva no tiene siempre y solamente el valor copulativo primario; contextualmente adquiere otras funciones que introducen variedad: así, la función adversativa e incluso la ilitiva³⁷. Por ello, a veces traduzco *καί* por «pero» («les pidió que se retiraran a la otra orilla³⁸, *pero* se le acercó uno, un escriba...», Mt 8,19); «conque» («toda ciudad o casa que se divide contra sí misma no se mantendrá en pie; *conque* si Satanás expulsa a Satanás, se ha dividido contra sí mismo», Mt 12,26). Etcétera.

Por otra parte, en no pocas ocasiones, las oraciones se inician con una conjunción *καί* cuyo valor en numerosos casos es puramente transicional. Es una pura marca cuyo único objeto es indicar el tránsito a un tema diferente. El traducirlo sistemáticamente por la conjunción «y», como se hace a menudo, produce una sensación cansina y pobre. Por ello a veces se traduce aquí con los valores contextuales señalados antes. O no se traduce.

37. Ver Denniston, *Greek Particles* (1954, 289-327).

38. E.d., a la orilla este del mar de Tiberiades.

—Y, en fin, no sin relación con esto último, más que nada por el efecto repetitivo y su reflejo en la traducción, quiero resaltar que es excesiva y también resulta antiestética en la traducción la *repetición abusiva de los pronombres personales* incluido especialmente el pronombre αὐτός, «él», referido sobre todo a Jesús. Cuando ello tiene por objeto, como sucede a veces, crear contraposiciones y resaltarlas, su función es «poética» *stricto sensu* y su traducción, por tanto, obligada. En caso contrario, he optado por eliminarlos en ocasiones como un elemento innecesario y obstructivo que perjudica la agilidad del relato.

4.2. Sintaxis. El valor aspectual y el valor temporal en el verbo³⁹

Frente a las anteriores características que acabo de enumerar y que se pueden considerar, de alguna manera, «negativas», quiero ahora poner de relieve un elemento «positivo» de la lengua de los evangelios. El problema es que, sin embargo, ha sido obliterado o malentendido por numerosos traductores —en unos casos, por la antigüedad de estos—; en otros, en cambio, por su desconocimiento de los avances de la lingüística⁴⁰. Me refiero al *aspecto verbal*. ¿Pero qué significa «aspecto» en el verbo? En la fase más arcaica de la lengua, el verbo griego, y en general el de las lenguas indoeuropeas, indicaba morfemáticamente, es decir, con su pura forma y sin adverbios, *cómo*, de qué manera se produce el proceso o el estado al que un verbo hace referencia necesariamente; y ello, en vez de indicar *en qué tiempo* o *en qué momento* se produce, lo cual podía ser deducido del contexto y expresado mediante los adverbios de tiempo «ahora» o «ya», «antes», «después», etc. A lo primero, el «cómo», lo llamamos «aspecto», a lo segundo, el «cuándo», «tiempo» verbal. Es cierto que posteriormente se creó también la categoría morfemática de «tiempo» —solamente para el indicativo y añadiendo un pretérito imperfecto y un futuro— pero los demás modos (subjuntivo, optativo, imperativo, infinitivo y participio) siguieron teniendo solamente aspecto.

Pues bien, ya que el verbo designa un proceso, el aspecto indica:

— que el proceso *está o estaba en marcha* (pesente-pretérito imperfecto): οἱ δὲ Φαρισαῖοι ἔλεγον, Ἐν τῷ ἄρχοντι τῶν δαιμονίων ἐκβάλλει τὰ δαιμόνια, «los friseos decían (o bien, *estaban o seguían* diciendo): él

39. Cf. Calvo Martínez, *Griego para Universitarios* (2016, 344 ss.). Recientemente se ha empezado a ver la importancia del aspecto verbal; así, hay trabajos como el de Cirafo, *Verbal Aspect in Synoptic Parallels* (2013) que lo analiza en los relatos de la pasión, aunque se desvía del terreno puramente lingüístico para deducir conclusiones de carácter retórico discutibles. Basta con traducirlo «en su valor de aspecto».

40. Un hecho que subraya acertadamente Rydbeck (1998, 362): «Una formación en filología clásica es hoy rara entre los exégetas del NT. Para buscar ayuda sobre detalles lingüísticos, se deben por tanto consultar sobre todo los extensos comentarios, especialmente alemanes (aunque ingleses también), que aparecieron a principio de siglo [XX]».

arroja (o bien, *está o sigue arrojando*) los demonios en nombre del que tiene el poder sobre los demonios» (Mt 9,34);

— que *está en el punto inicial o final, o en un punto cualquiera*: (aoristo): así, *ἐδάκρυσεν* puede significar: «Jesús lloró»; o bien «*rompió a llorar* Jesús» (Jn 11,35); a veces también al momento final del proceso (valor «terminativo»), como en *σὺ εἶπας* «tú lo acabas de decir» (Jesús al sumo sacerdote, Mt 26,64) —aunque en ocasiones es sustituido por una perífrasis con *παύω*: *ἐπαύσατο λαλῶν*, «terminó de hablar» (Lc 5,4). A veces, en fin, se refiere a la *inmediatez* del proceso: *ἐλθέτω ἡ βασιλεία σου*, «que venga ya tu reino» (Mt 6,10);

— que el proceso *ha terminado y hay un resultado* (perfecto): la perífrasis del español «*te tengo dicho*» lo traduce bien: *ἰδοὺ προεῖρηκα ὑμῖν*, «mirad, ya os lo tengo dicho con antelación» (Mt 24,25). Pero, dado que en el indicativo están unidas las funciones aspectuales y temporales, el traductor tiende a obliterar el aspecto (si es que sabe que existe tal función) y a darle solamente el valor temporal. Y a veces equivocadamente, porque el aoristo en secuencia secundaria (aoristo siguiendo a un pasado) equivale a un pluscuamperfecto castellano: «Y lo *hallaron* de la manera que *habían dicho* las mujeres» (Lc 24,24).

4.3. Semántica y léxico

Si pasamos al terreno del significado, los problemas para la traducción son todavía más serios si cabe. Los errores y malas interpretaciones surgen a menudo, sobre todo en los campos semánticos de la ética y la religión, no solo porque se utiliza un mismo *léxico* para dos cosmovisiones diferentes (monoteísmo *vs.* politeísmo en religión; teocentrismo *vs.* antropocentrismo en el terreno sociopolítico, etc.), sino porque, más concretamente, hay *sintagmas* como, por ejemplo, «el Hijo del Hombre», ó *υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου*, cuyo verdadero significado carecía de sentido para un griego. Y tanto en este campo como en el de la ética, la utilización de significantes como *δίκαιος*, *δίκαιοσύνη*, *θεός*, *ἄδης*, *λόγος*, y tantos otros, para conceptos muy diferentes. Si ya los términos griegos estaban cargados de semas propios de su concepción del mundo, de la divinidad y de la moral sobre todo, los autores de los evangelios los utilizaron para vehicular conceptos hebreos. No pocos de estos términos y conceptos entran de lleno en el terreno de la concepción teológico-dogmática del cristianismo y están, por tanto, cargados de polémica interpretativa. Uno de los más complejos quizá sea, por aducir un solo ejemplo, el sintagma (*τὸ πνεῦμα (ἅγιον)*, «(el) Espíritu Sagrado o Espíritu Santo»; en realidad, el término *πνεῦμα* en toda su amplitud⁴¹.

41. El primer estudio profundo y completo sigue siendo el de Leisegang, *Pneuma Hagion* (1922); y un excelente resumen léxico-semántico completo sigue siendo, igual-

En fin, para concluir, podríamos decir que la traducción de los evangelios consiste en pasar al español la interpretación de un término griego, o de una frase, emitida por un hebreo que tiene el griego como segunda lengua. No es extraño, pues, que haya una larga lista de palabras, sintagmas y oraciones cuyo verdadero sentido es complicado de desentrañar y son, por tanto, objeto de inacabables controversias. Se encontrarán en las notas a pie de página en cada caso.

5. Características del relato en los evangelios

Para tener una visión completa de la lengua y la composición de los evangelios, es necesario volver ahora la atención desde los problemas lingüísticos, hasta las formas y procedimientos de construcción y estructura del relato que, al pertenecer a un género literario como el de los evangelios, son peculiares y llaman la atención como extraños y/o imperfectos incluso a personajes como Eusebio de Cesarea, comparados con los escritores griegos de la época. Sin duda, ello se debe a varios factores:

— Por un lado, al hecho de que los evangelistas no puedan ser calificados en propiedad como «literatos», sino, en algún caso (Lucas y quizá Mateo, a veces Juan), y todo lo más, como «personas cultas». Es cierto que podría considerarse un procedimiento literario consciente *stricto sensu*, por ejemplo, el de «intercalación» en Marcos de un episodio, extraño al tema anterior, con el fin de contrastarlos e iluminar y destacar los dos (aunque se puede descubrir también en Lucas y Mateo quizá con menor frecuencia). Se han considerado como tales (y calificados como «intercalación», «entrelazamiento», *framing* e incluso sándwich) al menos 26, aunque en puridad solamente 6 son incuestionables: 3,22-30; 5,21-43 (la hija de Jairo); 6,7-29; 11,12-25 (la noche en Betania después de la entrada en Jerusalén); 14,1-11 (unción de Jesús en casa de Simón el leproso); y el más notable de todos, la negación de Pedro en medio del juicio de Jesús ante el sanedrín (14,53-72)⁴².

— Por otra parte, las fuentes que utilizan son en gran medida relatos populares de carácter y transmisión oral en un principio.

— Y, en fin, al hecho de que utilizan la lengua popular koiné que los propios escritores griegos nunca utilizaron, ya que, tras el «hiperculismo» helenístico, con la «revolución aticista» del siglo I a.C. se impuso el uso del ático clásico para la literatura. Es decir, todos los autores griegos, sin excepción, volvieron al ático clásico como lengua literaria.

mente, el del *Léxico* de Bauer, traducido y adaptado por Arndt y Gingrich (*A Greek-English Lexicon of the New Testament*, 1957, s.v. πνεῦμα).

42. Cf. Shepherd, «The Narrative Function of Markan Intercalation» (1995, 522-540).

5.1. La articulación del relato

Teniendo en cuenta que los evangelios, como se ha dicho arriba (p. 16), ni son ni pretenden ser una «biografía» de Jesús de Nazaret, sino un relato de valor teológico-litúrgico compuesto de dos elementos diferentes, *dichos y hechos* raras veces ligados en un tiempo real, la secuenciación de este relato se suele construir mediante la utilización repetitiva de un pequeño número de «marcas», que funcionan como «nexos» ya sea entre bloques de dichos y hechos, ya sea para unir diversos elementos dentro de un mismo bloque de dichos o de hechos. Este procedimiento de marcas-nexo tiene un claro carácter artificial.

La expresión más corriente para indicar un cambio de lugar, de situación, de tema, etc., es el sintagma inconcreto *μετὰ ταῦτα* o *μετὰ τοῦτο*, «después de estos hechos» o, simplemente, «después de esto». Así, en Lc 5,27: «Y después de esto, salió y vio a un cambista de nombre Levi»; y especialmente en Juan, donde está atestiguado cinco veces: «Después de estos hechos llegaron Jesús y sus discípulos a la tierra de Judea» (3,22). Etcétera.

Pero hay ciertas variantes:

5.1.1. Cuando sirven para introducir un elemento narrativo-descriptivo, suelen consistir en *expresiones genéricas y/o vagas*

— referidas al hecho mismo de que «*sucedió*» algo —especialmente *ἐγένετο* (ὄτι), «sucedió (que)»...—. Es una expresión que utilizan solamente los Sinópticos —nunca Juan— y entre ellos especialmente Lc, 28 veces, frente a 7 en Mt y Mc. Por poner algún ejemplo: «Y sucedió que cuando Jesús había terminado todas estas pláticas, les dijo a sus discípulos» (Mt 26,1), etc.; o «resulta que...»: «Y resulta que un día estaba él reclinado a la mesa en su casa» (Mc 2,15). Y, en fin, en el caso de Lucas es llamativo que en la mayoría de los capítulos (ver, por ejemplo, 5 y 6) los tres bloques narrativos están iniciados por «Y sucedió que...».

Otras veces se señala

— el hecho de *llegar* a un lugar, *ἐλθεῖν*: «Y saliendo de nuevo desde los confines de Tiro llegó a través de Sidón hasta el mar de Galilea» (Mc 7,30); «Cuando llegó Jesús a la casa de Pedro, vio que su suegra estaba postrada» (Mt 8,14);

— al hecho de «*ponerse en camino, marcharse*»: «Cuando estos se marchaban, comenzó Jesús a decir a las muchedumbres» (Mt 11,7);

— o bien, *subir al monte* para orar en soledad o con los discípulos: «Y una vez que había dispersado a la muchedumbre ascendió al monte en solitario para orar» (Mt 14,23); «Sucedió en aquellos días que él salió hacia el monte para orar» (Lc 6,12); o *descender*: «Y cuando descendió del monte le siguieron numerosas multitudes» (Mt 8,1). Etcétera.

5.1.2. A menudo se utilizan *adverbios o sintagmas*

5.1.2.1. de carácter *temporal* indeterminado y sin relación con lo anterior, como:

— ἐν ἐκείνῳ τῷ καιρῷ: «En aquella ocasión empezó Jesús a caminar en sábado a través de los sembrados» (Mt 12,1);

— τότε: «Entonces se presenta Jesús en el Jordán desde Galilea» (Mt 3,13);

— ἐν τῇ ἡμέρᾳ ἐκείνῃ: «Aquel día salió Jesús de su casa y se sentó a la vera del mar» (Mt 13,1);

— o, más inconcreto aún, ἐν ἡμέραις: «Y sucedió en aquellos días que llegó Jesús desde Nazaret de Galilea» (Mc 1,9);

5.1.2.2. o bien de carácter *local* referido por lo general: al mar, la casa o la sinagoga...: «Y allí donde entraba, ya fuera en aldeas o en ciudades o en los campos, ponían a los enfermos en las plazas» (Mc 6,56);

5.1.3. o se inicia con una *llamada de atención*, como «mira(d)», que introduce un hecho repentino y/o sorpresivo, es muy frecuente: «Y, fijaos, algunos escribas dijeron entre sí: “Este blasfema”» (Mt 9,3), etc. Este procedimiento —que se utiliza continuamente— constituye, en mi opinión, un claro indicio de que el texto evangélico era concebido originariamente más con un fin de exposición oral ante la comunidad que de lectura individual.

5.2. Cuando, por el contrario, se da comienzo a un elemento «discursivo», o al hecho mismo de hablar o enseñar, se utiliza, cómo no, un verbo cualquiera de habla: «decía, dijo», «enseñaba», etc.: «les decía en su enseñanza» (Mc 4,3). Ello es por completo lógico, pero muy a menudo se emplea el giro «contestando dijo», en un contexto donde, de hecho, no hay una contestación ni se supone un diálogo: así, «En aquel momento dijo Jesús contestando: “Te reconozco agradecido, Padre”» (Mt 11,25)⁴³. Es más, a veces es imposible, como cuando Jesús se dirige a la higuera, para maldecirla, «contestando» (cf. Mc 11,14).

Esto, que se da numerosas veces en los Sinópticos, sería, pese a todo, un rasgo importante, ya que confirmaría la naturaleza del texto evangélico como «la reconstrucción de el Mensaje» a base de elementos tomados de diferentes fuentes, que se aprovechan distorsionando, a veces, su contexto original para hacerlos coherentes con el todo. Y este «todo» es una idea esencialmente teológica: el mesianismo, el Apocalipsis, y el Reino de Dios.

43. En realidad todo el pasaje con dichos de Jesús, que comprende los vv. 25-30, está fuera de contexto. Ver nota a 11,25 e Introducción.

II. LOS EVANGELISTAS. LA AUTORÍA DE LOS EVANGELIOS

Ya se ha señalado arriba que desde muy pronto se asignaron los evangelios a los siguientes personajes apostólicos y en el siguiente orden: *Mateo, Marcos, Lucas y Juan*. Y ello, pese a que no tenemos ninguna prueba externa suficientemente clara y probatoria para mantenerlo como seguro; y sí hay, por el contrario, numerosos indicios internos de varias clases para no hacerlo. Es importante, pues, dejar claro desde el principio que todas las opiniones y teorías que han surgido sobre todos en general y cada uno de los evangelistas en particular acerca de la autoría, época y destinatarios de los evangelios son conjeturas que se basan, con mayor o menor verosimilitud, en datos internos de los propios evangelios. Y, a menos que un día aparezca algún papiro anterior al *ca.* 60 a.C. conteniendo algún dato procedente del entorno apostólico, nunca tendremos seguridad plena sobre ninguna de estas cuestiones.

En todo caso, es obvio que la asignación se hizo pronto y es lógico que se realizara pensando en nombres de personajes cercanos a Jesús, es decir, los propios apóstoles y discípulos, como Mateo y Juan; o bien discípulos de los propios discípulos, como es el caso de Marcos, compañero de Pedro («mi hijo», cf. 1 Pe 5,13), y Lucas, compañero de Pablo (ver *infra*). Esta asignación daba prestigio y credibilidad, sin duda, al contenido de los evangelios.

Habría que destacar, por otra parte, una expresión que, al ser muy antigua, puede apuntar a una cierta inseguridad inicial con respecto a la autoría. Me refiero al propio sintagma con el que se «titula» cada Evangelio: *Katà Μαθαῖον, Katà Μάρκον, Katà Λούκαν, Katà Ἰωάννην*, a saber, «Según Mateo», etc. La preposición *katà* seguida del nombre del autor en acusativo no se utiliza nunca en la literatura griega para designar al *autor* de una obra. Para ello se utiliza el genitivo llamado precisamente «de autor» (*auctoris*). Por ejemplo, el título de los «Mimos de mujeres» del siciliano Sofrón aparece en un papiro de Oxirrinco (POxy. II 301) del siglo II d.C. —la misma época que los primeros testimonios sobre los evangelios— exactamente como *Σώφρονος μῖμοι γυναικεῖοι, Mimos femeninos de Sofrón*. Ningún lector de habla griega (judío o gentil) entendería, pues, que la expresión *Katà Μαθαῖον* designa como «autor o creador original» a Mateo. Es obvio que el propio nombre al comienzo de la obra prestigiaba, sin duda, a la misma; pero, desde los primeros comentaristas se dice con mayor o menor claridad que estos evangelistas «compusieron en forma de libro», «pusieron por escrito», las prédicas de los apóstoles.

Y, en fin, la opinión de carácter general, que parece prevalecer cada vez más entre los investigadores y estudiosos con matices varios, es que

cada uno de los evangelios fue compuesto en una de las comunidades cristianas originarias más vigorosas: Palestina, Éfeso, Antioquía o Roma. En estas, ligadas a Pedro o a Pablo, se asentaban las tres clases de creyentes, arriba señalados, que surgieron en los mismos inicios de la propagación del cristianismo: judeocristiano, judío helenístico o de la diáspora, y pagano mayoritariamente⁴⁴.

1. Mateo

1.1. El autor, la fecha, los destinatarios

La primera asignación de un Evangelio a Mateo (Κατὰ Ματθαῖον) hace sin duda referencia al apóstol al que Marcos y Lucas dan el nombre de Levi cuando es «llamado» por Jesús (cf. «vía a Levi... y le dijo: «Sígueme»», Mc 2,14; Lc 5,27). Y la primera noticia que conservamos con esa asignación está en una frase de Ireneo —finales del siglo II—:

Pues bien, estando Mateo entre los hebreos, publicó por escrito un evangelio en la lengua propia de ellos, cuando Pedro y Pablo estaban evangelizando en Roma y poniendo los cimientos de la Iglesia⁴⁵.

Esta manifestación la conservamos porque un siglo después la recoge Eusebio (HE 5.8.2). Por su parte, Eusebio atribuye a Papías de Hierópolis (siglo II, m. 163 d.C.) también la frase siguiente: «Mateo reunió los dichos (λόγια) en lengua hebrea y cada uno los tradujo como fue capaz». La frase es un tanto imprecisa no solo por el significado de «dichos» y/o «enseñanzas», que Papías da a *logia* (realmente significa «oráculos»), sino por introducir, además, como sujeto de «tradujo» el pronombre ἕκαστος, «cada uno», que lo hace todavía más vago.

Pero es evidente que el aludido Mateo es el apóstol. Posteriormente, esta tradición es recogida por Padres y/o comentaristas y continúa durante siglos. Sin embargo, pese a este testimonio que, por otra parte, no es suficientemente temprano para ser probatorio, no hay indicio alguno de que el apóstol Mateo fuera su autor; y menos aún de que el actual Evangelio que lleva el nombre de Mateo fuera un original en hebreo-araméo traducido al griego. Es cierto, como se ha señalado arriba, que algunos filólogos ofrecen una lista de datos lingüísticos que consideran traducción al griego desde el arameo⁴⁶. Pero, repito, lo más lejos

44. Ver *supra*, nota 1.

45. Cf. *Adv. Haer.* 3.1 (ca. 190 d.C.): «Por su parte, Mateo sacó entre los hebreos también un escrito del evangelio en la lengua propia de ellos, cuando Pedro y Pablo estaban en Roma evangelizando».

46. Cf. Carmignac, *La naissance des Évangiles synoptiques* (1983).

a que podría llevarnos esta hipótesis es a pensar que *está escrito en griego por alguien cuya lengua materna es hebreo o arameo*; y ello, porque los rasgos «araméos» no son muchos y algunos son en realidad perfectamente griegos —como, por poner un ejemplo, la expresión ya citada, que se da como hebrea y que se repite cinco veces en Mateo «de mi (o vuestro, dos veces) padre de los cielos» (5,45; 12,50; 18,10; 14,19)—.

Otros comentaristas, en fin, ofrecen listas de palabras referidas a la moneda o al comercio habida cuenta de que la profesión de Mateo Levi era recaudador de impuestos. Sin embargo, para no insistir en un tema muy debatido, es más prudente deducir una *conclusión negativa*, a saber, que es altamente improbable que este evangelio sea obra del apóstol sencillamente por el hecho de que tiene, indubitadamente, como fuente a Marcos.

Pero es precisamente para tratar de justificar la larga tradición que hace autor a Mateo, por lo que, como hipótesis intermedia, se establece que se trata de la traducción al griego de un original hebreo-araméo «revestido de la autoridad de Mateo como autor» según Meyer (1880, 3), que cita a Eusebio (HE 3.24):

Porque Mateo, después de predicar primero a los hebreos, cuando iba a dirigirse también a otros pueblos, les entregó su propio evangelio en la lengua patria de ellos. Suplió con su escritura la carencia de su presencia entre ellos.

Pero si no es el apóstol, ¿quién fue, entonces, el autor del «Evangelio según Mateo»?

Sobre la base simplemente de indicios y deducciones a partir de datos del propio texto, que a veces han sido entendidos de manera contradictoria, podemos conjeturar que «Mateo» era un judeocristiano de segunda generación que sabía «componer» un relato con consistencia e inteligencia, quizá un escriba; y no se puede descartar, aunque no es seguro ni necesario, que hubiera conocido a algún oyente, e incluso algún discípulo de Jesús. No sabemos más. Pero con toda seguridad detrás de su evangelio hay varias manos, varias redacciones a las que finalmente nuestro autor dio unidad hábilmente. Y lo hace teniendo como fuentes: i) a Marcos para los «hechos» de Jesús; ii) la fuente Q para gran parte de los «dichos»; y iii) ciertos relatos seguramente originados, o propagados, en su propia comunidad.

Tampoco tenemos datos objetivos ni seguros sobre la fecha exacta en que escribió «Mateo». Quienes siguen manteniendo el discurso tradicional, a saber, que Mateo puso por escrito las manifestaciones orales de Pedro, tratan de retrotraerlo a una época cercana a la muerte de Jesús, anterior desde luego a la destrucción de Jerusalén (70 d.C.). Sin

embargo, hay indicios varios de que es posterior: en primer lugar, repito, el hecho de que tiene como fuente a Marcos, escrito entre 65-70; y también se suele aducir como indicio el hecho de que el Templo ya había sido destruido, pues *elimina* la frase de Marcos que dice «¿es que no está escrito que mi Casa será llamada Casa de oración *para todos los pueblos?*» (Mc 11,17). Y, en fin, pensar que la ciudad destruida de la parábola «La gran boda a la que no acuden los invitados» (Mt 22,1) es una alegoría de Jerusalén es más dudoso. En todo caso, hay razones suficientes para pensar que el término *post quem* debe ser el 80-100. Es lo máximo que podemos acercarnos.

En lo que se refiere a los destinatarios de su evangelio, que probablemente eran concebidos por el autor más como oyentes que como lectores, se trata naturalmente de una comunidad helenística de judíos que hablaba la *koiné* griega, la cual, como se ha señalado, presenta no pocos rasgos que se deben al influjo del hebreo-araméo⁴⁷. Por ello la opinión más extendida es situarla en Siria, y más exactamente, en Antioquía⁴⁸. «Mateo» escribe para esta comunidad, que se encontraba en abierto enfrentamiento con los judíos ortodoxos, como dan a entender los continuos debates que enfrentan a Jesús con escribas y miembros de la élite sacerdotal⁴⁹. Y, sin embargo, tanto el autor de «Mateo» como sus destinatarios se mantienen todavía fieles a la Ley y a las Escrituras como demuestra, entre otras cosas, el hecho de que hay más de cien referencias al AT⁵⁰.

Pese a su fidelidad a la tradición, esta comunidad sostiene que Jesús de Nazaret es el Mesías enviado por Yahvé para restaurar el Nuevo Israel, ya que el viejo será destruido por Dios a través de los romanos. También, que Jesús es el nuevo Moisés (para lo cual se introduce el tema de la huida a Egipto); y que es descendiente de David (se le llama «hijo de David») e Hijo de Dios.

Este es, precisamente, el mensaje (εὐαγγέλιον) que «Mateo» trata de fundamentar a través de los milagros y hechos sorprendentes de Jesús; y con la voz del propio Dios que se deja oír en un par de ocasiones —en el bautismo (3,17) y la transfiguración (17,5)— y a través de un ángel enviado como emisario a José (1,2).

47. Brooks, *Matthew's Community* (1987), estudia la llamada Fuente M (independiente de los otros, ver arriba) para trazar un posible retrato de la comunidad mateana. O'Leary, *Matthew's Judaization of Mark* (2003), sostiene la existencia de un proceso de «judaización» de Marcos por parte de Mateo.

48. Gale, *Redefining Ancient Borders* (2005), por el contrario, la sitúa en la ciudad de Séforis en Galilea.

49. Repschinski, *The Controversy Stories in the Gospel of Matthew* (2000), estudia los pasajes que contienen debates de Jesús con los judíos como un reflejo del enfrentamiento de la comunidad mateana con el judaísmo de la época.

50. Ver Gundry, *The Use of the Old Testament in St. Matthew's Gospel* (1967).

1.2. La obra. El relato

Mateo organiza de forma racional el mensaje que quiere transmitir presentando el origen, la identidad y la función de la figura de Jesús de forma progresiva y ascendente: 1) Jesús es, primero, un *descendiente de Abrahán*, un verdadero judío entroncado por la sangre con el Patriarca del pueblo hebreo. Por ello el evangelista comienza con una genealogía —es el único de los cuatro que lo hace—. Solo Lucas incluye una más breve al comienzo ya de la actividad de Jesús.

A continuación, Mateo quiere resaltar su condición de *Rey de los judíos* y por ello introduce la historia de su nacimiento y el tema de los magos de Oriente que le prestaron sus respetos como tal. Aquí, sin embargo, subyace otra idea básica del protocristianismo: Jesús es el rey de Israel, pero todos los pueblos en general lo reconocen como rey. Es la idea de *universalismo* que se expande desde los inicios mismos de esta rama del judaísmo cuyas primeras comunidades, las más importantes quizá, se encuentran ya fuera de Israel. Es, en fin, lo que explica la inclusión de un relato como el de los magos que, por cierto, solamente se da en Mateo.

Pero este rey de Israel viene para *refundar la nación* cuyo centro esencial es el Templo de Jerusalén con el arca de la alianza en su interior. Por ello introduce no tanto la «huida a Egipto», como «la vuelta desde Egipto». Jesús es, de esta manera, el *nuevo Moisés* que viene también de Egipto para refundar el Nuevo Reino —ya no de la tierra, sino, sobre todo, del cielo—. Para subrayar esta idea, se inserta y pone de relieve el papel de un precursor que ya lo viene anunciando, Juan el Bautista.

Igualmente se impone desde el inicio mismo la *idea apocalíptica*: el ritual bautismático tiene como objeto la purificación como medio para alcanzar el Reino de los cielos («arrepentíos porque está cerca el Reino de los cielos»). Jesús es bautizado y en ese mismo momento proclamado por la voz de Dios como «amado Hijo único». Algo que el propio Jesús reconoce y asume al contestar, acto seguido, al diablo que está poniéndole a prueba con tentaciones varias: «no pongas a prueba al Señor tu Dios» (4,5-11).

Una vez que Mateo ha concluido su presentación pasando de definir a Jesús como descendiente de Abrahán a Rey fundador del Nuevo Israel y, finalmente, a Hijo de Dios y Dios supremo, comienza (4,12) el relato de sus hechos y dichos. Y ello, como es lógico, con el prendimiento y eliminación previa del precursor Juan y el establecimiento de Jesús como ciudadano judío activo —artesano y *rabbi*— en Cafarnaún. E inmediatamente inicia la misma proclama que venía haciendo Juan el Bautista: «arrepentíos porque el Reino de los cielos está cerca». La misión de Jesús como predicador —no solo del Reino, sino también de la

nueva moral y la renovada religión que este trae consigo—; e igualmente, el papel de Jesús como taumaturgo curando enfermos, expulsando demonios y realizando prodigios relacionados con la naturaleza, ocupa desde el capítulo 4, en que elige a sus discípulos y los nombra «pescadores de hombres», hasta el final, capítulo 28, en que se describe su entrada en Jerusalén donde es juzgado, torturado y crucificado. Y donde resucita⁵¹.

Es obvio, pues, que en cuanto a la conformación general de la obra⁵², el conjunto está bien trabado, ya que presenta una clara estructuración en cinco partes: hay, como introducción, un prólogo sobre el nacimiento de Jesús (1,1 - 2,23), seguido de una parte central constituida por tres bloques de hechos (*drómena*) y dichos (*legómena*) (3,1 - 25,46). Finalmente, haciendo *pendant* a la primera parte, hay un epílogo que contiene la pasión, muerte y resurrección (26,1 - 28,20).

Este es el relato sobre Jesús, Rey, Mesías e Hijo de Dios que, como ya se ha señalado, no es propiamente «biográfico», pero que tampoco tiene por objeto ni entretener ni constituirse como un paradigma ético, como es el caso de algunas *Vidas paralelas* de Plutarco, sino como doctrina a través de los elementos ya aludidos que se van enlazando por procedimientos muy simples, especialmente mediante el «estilo *kaí*».

No hay un armazón ni local ni temporal que sea históricamente comprobable o seguro. Un ejemplo característico de este estilo transicional en el relato lo tenemos, por ejemplo, en la frase (11,1) «Y cuando Jesús había terminado de dar instrucciones a sus doce discípulos, se trasladó de allí para enseñar y hacer la proclama en sus ciudades» (Mt 11,1). Los lugares en los que actúa y deambula Jesús son designados vagamente como «las ciudades y aldeas» («Y Jesús iba recorriendo todas las ciudades y las aldeas enseñando en sus sinagogas», 9,35), «la ribera» («Aquel día salió Jesús de su casa y se sentó a la vera del mar; y se congregaron junto a él numerosas muchedumbres, de tal manera que subió a un barco y se sentó; y toda la muchedumbre seguía en pie sobre la ribera», 13,1-2); o «el monte» («Y cuando descendió del monte, le siguieron numerosas multitudes», 8,1).

Excepcionalmente se citan por su nombre unas pocas localidades, como Cafarnaún, donde reside, o Belén y Nazaret, donde había residido; Cesarea de Filipo, donde Pedro es nombrado «roca y fundamento» de la Iglesia; Betania, cercana a Jerusalén, donde pernocta; y Jerusalén, donde es condenado, muere y resucita. Otras son simplemente citadas, como las increpadas Corazín y Betsaida, o Tiro y Sidón, favorablemente

51. Sobre la muerte y resurrección de Jesús, ver Gurtner, *The Torn Veil* (2007), así como Heil, *The Death and Resurrection of Jesus* (1991).

52. Cf. Bauer, *The Structure of Matthew's Gospel* (1988).

comparadas con ellas; e indirectamente Magdala como ciudad de María «Magdalena» y «la región de los gadarenos», donde encuentra y exorciza a unos endemoniados.

En cuanto a los *momentos temporales* en que se producen los hechos, o bien no se señalan, o bien Mateo lo hace mediante adverbios de tiempo, también vagos, como «entonces» («Entonces Jesús fue elevado hasta el desierto por el Espíritu» (4,1), «después de esto» (2,12); «en aquellos días» (3,1), «en los días de nuestros padres» (23,30). Y a veces, como se ha señalado arriba, simplemente mediante la expresión «sucedió» [que]..., ἐγένετο seguido de ὅτι a veces con una construcción sintácticamente poco afortunada, como en el ejemplo arriba citado ἐγένετο ὅτε ἐτέλεσεν ὁ Ἰησοῦς... μετέβη ἐκεῖθεν, en la que se elimina la conjunción «que» (ὅτι) resultando una extraña asíndesis: lit. «sucedió [sc. que] cuando Jesús terminó... se trasladó»⁵³.

En cuanto a la lengua, ya se ha hablado arriba acerca de la lengua de los evangelios en general. En el caso concreto de Mateo, hay que resaltar que es la de un hombre que habla una koiné griega con más influencia del sustrato arameo que ningún otro evangelista. Por lo demás, como era de esperar y ya ha quedado señalado, se trata de una lengua un tanto pobre; con poca subordinación, numerosas repeticiones y carencia de los elementos que suelen estructurar con agilidad el flujo de la lengua literaria griega. Pero correcta, por lo general.

Solo resta señalar un hecho de importancia: Mateo ha sido y es, sin lugar a dudas, el Evangelio más influyente, en primer lugar, por la presentación de una serie de principios éticos —sobre todo a través del pasaje iniciado por el Sermón de la Montaña— pero no solo aquí, sino desperdigados por toda la obra. Por otra parte, en Mateo tenemos el «padrenuestro», la eucaristía, la base de la legislación eclesial y el nombramiento explícito de Pedro como «cabeza de la Iglesia». Es decir, algunos de los principios fundamentales del cristianismo. Por esta razón, precisamente, se convirtió en el primer autor del canon para los padres de la Iglesia que, además, lo fijaron como fuente de los demás —de Juan, en menor medida—.

2. Marcos

2.1. El autor, los destinatarios y la fecha

El «Evangelio de Marcos» contiene 662 versículos de los cuales coinciden, a menudo literalmente, un 94 % con Mateo y un 79 % con Lucas. Ante este dato, desde 1838 Marcos se considera no un resumen, sino la

53. Ver nota a 7,28.

fuelle de los Sinópticos junto con la Fuente Q, común a Mateo y a Lucas en un 25 y 23 %, respectivamente⁵⁴.

¿Pero quién era Marcos? Según la tradición, era un discípulo de Pedro que le llama «mi hijo» (cf. 1 Pe 5,13: «Os saluda la comunidad congregada en Babilonia [= Roma] y Marcos mi hijo»). Es citado también por Pablo en la carta a los Colosenses (4,10: «Os saludan Aristarco, mi compañero de prisión, y Marcos, el primo de Bernabé»); y en Hechos hay una posible referencia al mismo: «Pedro se dirigió a casa de María, la madre de Juan de sobrenombre Marcos» (12,12-25). Estos son todos los testimonios contemporáneos que, por lo demás, no aluden y por tanto no prueban que este personaje fuera autor de un evangelio.

El siguiente testimonio es, como en el caso de Mateo, el de Ireneo⁵⁵, que sí le atribuye la autoría de unos «escritos»:

«Después de la marcha de estos (sc. Pedro y Pablo), Marcos, discípulo e intérprete de Pedro, también él nos ha transmitido por escrito las cosas anunciadas por Pedro».

Y nuevamente es Eusebio de Cesarea quien se remite a algunas frases tomadas de los escritos del citado «anciano Papías» en las que este afirma que él no oyó directamente a los apóstoles, pero sí a quienes les habían acompañado:

Si alguna vez llegaba alguien que había seguido a los ancianos, yo les interrogaba por las palabras de los ancianos, qué es lo que dicen Andrés, o Pedro, o Felipe, o Tomás, o Jacobo, o Juan, o Mateo, o cualquiera otro de los otros discípulos del Señor... (HE 3.39 ss.)⁵⁶.

Y ya habla expresamente de un Evangelio según Marcos. Si es cierto lo que este personaje afirma según Eusebio, ello sería un testimonio indirecto, pero muy cercano a los círculos apostólicos, de que

Marcos, que fue intérprete de Pedro, escribió con exactitud, pero no en orden, todo cuanto recordaba, las cosas dichas y realizadas por Cristo. Porque él no le oyó ni le siguió a él, sino después a Pedro, tal como he dicho. Este llevaba a cabo sus enseñanzas de acuerdo con las necesidades, pero no

54. Cf. Weisse, *Die evangelische Geschichte kritisch und philosophisch bearbeitet* (1938).

55. *Adv. Haer.* 3.1.5.

56. Según otro testimonio de Eusebio (2,15.1), Marcos escribió el Evangelio a petición de los oyentes de Pedro: «El resplandor de la piedad de Pedro fue tan grande para el pensamiento de sus oyentes que no les bastaba retenerlo con oírlo una sola vez ni con la enseñanza no escrita del divino mensaje, sino que apremiaban a Marcos con toda clase de súplicas (a cuyo nombre se transmite el Evangelio y era compañero de Pedro), para que les dejara por escrito un recuerdo de la enseñanza que habían recibido de palabra, y no le dejaron antes de que lo terminara; y de esta manera fueron responsables del escrito llamado «Evangelio según Marcos»».

como poniendo en orden las palabras del Señor, de manera que Marcos no se equivocó en absoluto cuando escribió ciertas cosas tal como las recordaba. Porque solo en una cosa puso su empeño, en no olvidar nada de las cosas que había escuchado y en no introducir falsedad en ellas.

Sin embargo, el propio Eusebio habla, a continuación, de Papías con cierta desconfianza:

Papías relata otros hechos que le llegaron por tradición no escrita, algunas *parábolas y enseñanzas extrañas del Salvador y otras aún más propias del mito*. Una de ellas dice que después de la resurrección de los muertos habrá un milenio, cuando se establecerá corporalmente el reino de Cristo sobre esta misma tierra. *Cosas que me parece que él cree porque ha interpretado mal las exposiciones de los apóstoles*, pues no comprendió que ellos lo dijeron figurada y simbólicamente. Ciertamente, *por lo que se puede decir a partir de sus escritos, aunque era un hombre de muy escasa inteligencia*, parece que él fue responsable de que muy numerosos autores eclesiásticos fueran de su misma opinión, basándose en la antigüedad de este varón, como, por ejemplo, Ireneo y quienquiera que muestra ideas semejantes.

Así pues, estas palabras de Eusebio plantean serias dudas sobre el testimonio de Papías, que es el más antiguo. Y siempre quedará la duda de por qué se le asigna la autoría de un evangelio precisamente a «este Marcos», cuando se da la circunstancia de que, teológicamente, es más cercano a Pablo al establecer la muerte y resurrección de Jesús como lo más importante; y, por otra parte, Pedro no tiene buena imagen en su evangelio: en 8,33 Jesús reprendió a Pedro por revelar el «secreto mesiánico» (ver *infra*) «y le dice: "Vete detrás de mí, Satanás, porque no tienes los pensamientos de Dios, sino los de los hombres"»; en 14,37 le reprocha el haberse quedado dormido en el Huerto; y, finalmente, es Pedro quien reniega de él tres veces y le abandona.

La opinión más extendida de que «Marcos» es un helenista de la diáspora se fundamenta en que sus destinatarios parecen ser también helenistas y grecoparlantes por los indicios siguientes:

a) *Desconocen las tradiciones judías* que el evangelista tiene que explicar a veces: así, el tema de comer con «manos sucias» (7,1); la fiesta de la Pascua como «el Día de los Ácidos» (14,12); el significado de Παρασκευή como «el día antes del sábado» (15,42). Y otras veces traduce términos semíticos como Thalita kumi (5,41), korban (7,11); epiphathá (7,34) y abba (14,36).

b) Quizá el indicio más concluyente para apoyar esta idea es que las *citas del Antiguo Testamento* se hacen a través de la traducción griega de los LXX y no de la versión hebrea: así, por poner solo dos ejemplos, en la discusión con los fariseos que habían viajado desde Jerusalén, la cita

de Isaías 29,13 «este pueblo me honra con sus labios...» es cita directa de los LXX (7,6). Y lo mismo podemos decir con respecto a la palabra *μογι-λαλος*, «sordo y con dificultades de habla», un casi *hápax legómenon* referido al tartamudo que le acercan a Jesús para que lo cure (7,32), y que solamente aparece en los LXX, de nuevo en Isaías (35,6).

c) También se han señalado *errores en la geografía* de Palestina: así, en 7,31, la frase «saliendo de nuevo desde los confines de Tiro llegó a través de Sidón hasta el mar de Galilea en el centro del territorio de la Decápolis» no tiene ningún sentido con un mapa de Palestina en la mano. Otros casos que se suelen señalar son más discutibles porque pueden ser errores de copista: así, situar «Gerasa» cerca del lago de Genesaret (5,1) es probablemente un error por «Gádara»⁵⁷.

d) Y, en fin, se alega que parece haber una *actitud antijudía* la cual se refleja en la oposición de Jesús frente a los fariseos y el acoso cruel y pertinaz de ellos a Jesús⁵⁸. Y, en este mismo sentido, es importante destacar que el responsable decisivo de la muerte de Jesús es el sanedrín, no los romanos.

No faltan, en cambio, quienes resaltan el carácter hebreo, tanto del autor como de los destinatarios —y que, por tanto, también había un protoevangelio de Marcos en hebreo—, basándose en la presencia de algunos giros semíticos, como «pensando ellos en su corazón» (2,6). Sin embargo, también en griego desde Homero el corazón es asiento de la razón e incluso del «discurso», como aquí («tienes un corazón insensato», *ἄνοον κραδίην ἔχεις* en *Iliada* 21.441), y en Lucas, que no se distingue como arameísta, también (cf. Lc 24,38). Es más, de hecho, los «araméismos» son menos de los que se le atribuyen, y su consideración de tales se debe a veces a una incorrecta traducción del griego: por ejemplo, se considera «araméismo» la expresión *ψυχὴν σώσαι* y se le da el significado de «salvar un alma» (3,4); pero es la que se utiliza en griego siempre para «salvar la vida». Marcos no dice, pues, «salvar el alma», sino «la vida», que es el significado primario de *ψυχή*.

En cuanto al *lugar* donde fue escrito su evangelio, es asunto igualmente desconocido. Una ciudad que se suele citar es Roma debido a los latinismos (*denarius*, *legio*, *speculator*, *centurio*, etc.). Por otro lado, hay relación entre su alusión a los alimentos no impuros (7,1) con la Epístola a los Romanos 14,14. Sin embargo, un buen número de sus desti-

57. Ver Mt 8,28 y nota.

58. Se ha visto en algunos pasajes la importancia, incluso la preferencia, que otorga Jesús a los gentiles: así, el personaje poseído por «Legión» (Mc 5,9) sería un gentil que se convertiría nada menos que en el fundador de las comunidades de la Decápolis (cf. Schille, *Anfänge der Kirche*, 1966). Sobre el antisemitismo, en general, ver «The Question of Anti-semitism in the New Testament Writings of the Period» (2002, 177-212).

natarios serían sin duda militares y, por tanto, no necesariamente tuvo que escribirse en Roma. Antioquía es otra posibilidad, ya que era la primera ciudad en importancia del Oriente gobernado por los romanos.

La mayoría de los estudiosos sitúa en 65-75 d.C. la *fecha* de composición⁵⁹ de Marcos porque, además de que estos años proporcionan un tiempo suficiente para que se desarrollaran las tradiciones orales, hay alusiones indirectas a la guerra judía, especialmente en el capítulo 13: son palabras apocalípticas que equivalen a una profecía. No faltan quienes aducen como prueba que el año 80 sería un término *ad quem*, ya que Marcos es fuente de Mateo y Lucas —y estos pertenecen al 80-100—. Pero esto bordea la *petitio principii*.

Y, en fin, si fuera cierta la hipótesis, arriba citada, de J. O'Callaghan sobre el fragmento 7Q5, Marcos habría sido escrito sobre el 50, poco después de la muerte de Cristo. Y a favor de esta hipótesis se suele aducir que su público conoce personajes, como los hijos del Cirineo (Alejandro y Rufo, 15,21), y sucesos de la época, como la revuelta de Barrabás. Pero, pese a todo, cuenta con escasos adeptos entre los estudiosos. Es, sin duda, una fecha demasiado temprana.

2.2. La obra

2.2.1. Contenido narrativo

Hay que empezar poniendo de relieve que el *Evangelio según Marcos* es el más corto de los tres Sinópticos, entre otras razones, porque carece del acervo de los *logia* procedentes de la Fuente Q que enriquece a los otros dos. Eso quiere decir que en Marcos hay más actividad de Jesús, más acciones milagrosas, que discursos o parábolas: en efecto, solo contiene una parábola en exclusiva («La semilla que va creciendo», Mc 4,26) y cinco compartidas: «El sembrador» (4,3), «El grano de mostaza» (4,30), «Los viñadores malvados» (12,1), «La higuera que va brotando» (13,28), y «Los siervos que esperan a su señor que regresa» (13,34); en cuanto a discursos extensos, solamente tiene la «profecía apocalíptica» que ocupa prácticamente todo el capítulo 13.

En cambio, contiene un número mayor de milagros, es decir, curaciones, exorcismos y acciones portentosas sobre objetos y elementos naturales: con una extensión notablemente menor de su evangelio, tiene el mismo número que Lucas (23) y ligeramente inferior al de Mateo (29).

59. Cf. Crossley, *The Date of Mark's Gospel* (2004). Por su parte, Hengel (*Studies in the Gospel of Mark*, 1985), sostiene que fue escrito el año 69 en Roma con contenidos procedentes de Pedro y transmitidos mediante Juan Marcos; y Kee (1977) sitúa la comunidad marcana en una pequeña localidad rural de Siria.

La extrema brevedad narrativa de Marcos se comprueba desde el mismo inicio: empieza con una frase que señala la finalidad del escrito: «Comienzo del evangelio de Jesús el Ungido». Y en los cinco primeros versículos narra la actividad de Juan el Bautista bautizando en toda la región de Judea, incluida Jerusalén, y anunciando la venida de alguien que es «más fuerte» que él y que «bautizará con el espíritu sagrado». A diferencia de Mateo, Marcos no afirma expresamente que Juan está anunciando la llegada del Reino: su bautismo es simplemente «para la remisión de los pecados».

En los siguientes cinco versículos se produce el bautismo de Jesús, la revelación por parte de una voz que viene del cielo, la voz de Dios, de que Jesús es su Hijo, y la retirada al desierto donde es tentado por Satanás hasta que el Bautista es prendido y desaparece. En suma: en solo diez versículos sabemos que Jesús es el Mesías prometido, y que es el Hijo de Dios y dominador de las fuerzas del mal representadas por Satanás. Es entonces, en los cinco versículos siguientes, cuando se afirma que Jesús empezó a proclamar la buena nueva de la llegada del Reino y nombra a cuatro discípulos —Simón y Andrés, Jacobo y Juan, como «pescadores de hombres»— para difundir el mensaje.

A continuación comienza el relato propiamente dicho de la predicación y las acciones de Jesús: con su entrada en la sinagoga se manifiesta como *rabbi* y también como taumaturgo y dominador de los espíritus al curar a un hombre poseído por un espíritu impuro. También por primera vez ordena Jesús que no diga a nadie que es «el Santo de Dios», es decir, es la primera manifestación del llamado «secreto mesiánico de Marcos» —uno de los temas debatidos y poco claros de su evangelio⁶⁰—.

Después de esta primera curación, se afirma simplemente que le llevaron «numerosos enfermos» de todas partes, se retira a un lugar desierto y sigue curando enfermos —ahora, a un leproso al que también le ordena que no diga a nadie quién es—. La tónica general del Evangelio de Marcos es la secuencia de curaciones y milagros de Jesús entrelazados con sus enseñanzas impartidas ya sea frente a las muchedumbres, ya sea dirigiéndose a sus discípulos; o en debates múltiples con fariseos, escribas o saduceos. Y ello en la ribera del mar, en el monte y en la lla-

60. El secreto mesiánico es característico del Evangelio de Marcos. Jesús pide, exige o conmina a no decir quién es después de curar a un leproso (1,43-44); a «numerosos enfermos» (3,12); a un sordomudo (7,36); después de la resurrección de la hija de Jairo (5,43), y cuando Pedro le dice «tú eres el Cristo» (8,30). Esta actitud es aparentemente contradictoria con las palabras: «id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda la creación» que dirige Jesús a los apóstoles después de la resurrección (16,15). Como en tantos otros puntos oscuros, las interpretaciones son múltiples. La más radical es la que mantiene que se trata de una adición posterior. Cf. Millette de Tillesse, *Le secret messianique dans l'évangile de Marc* (1968); Wrede, *Das Messiasgeheimnis in den Evangelien* (1901) y J. Blevins, *The Messianic Secret in Markan Research, 1901-1976* (1981).

nura; o bien dentro de una sinagoga o en una casa, a veces la propia de Jesús en Cafarnaún.

Otro gran problema lo constituye el final del Evangelio. Es un final brusco y extraño: el capítulo 16, de solo 8 versículos, narra cómo, pasado el sábado, las dos Marías y Salomé visitan la tumba que ven abierta y con un ángel dentro. Este las tranquiliza, les dice que Jesús ha resucitado y que digan a sus discípulos que se encontrará con ellos en Galilea, como habían acordado. Pero ellas salen huyendo despavoridas «y a nadie se lo dijeron, pues tenían miedo».

Como no parece lógico este final, se ha pensado que, o bien nunca se terminó de redactar este evangelio, o bien que el verdadero se perdió accidentalmente⁶¹ y se añadió otro que, por lo demás, no aparece en los manuscritos más antiguos tal como atestiguan Eusebio⁶² y Jerónimo. Es el que figura como Epílogo 1 y deja ver claramente su finalidad de universalizar el mensaje «al mundo entero... y a toda la creación». Pero su lengua y estilo mostrarían a las claras que no pertenece a la mano de «Marcos». En este epílogo (16,9-20) Jesús se aparece a María Magdalena, a los discípulos de Emaús y a los Once. Es también extraño —preocupante para algunos estudiosos— el que no se aluda a la ascensión.

2.2.2. Contenido teológico

La teología del Evangelio marcano es básicamente una *cristología*, ya que lo que en realidad se propone el evangelista es presentar probadamente que Jesús es:

i) *Mesías* («el Ungido»), aunque la palabra aparece solamente en Juan, cf. 1,41 y 4,25 —algo que podría resultar difícil de entender, ya que en el AT Mesías es la condición de un rey de Israel, de los ángeles o de los profetas—;

ii) *Hijo de Dios*, *υἱὸς τοῦ θεοῦ*, una expresión que aparece cinco veces en los Sinópticos como apelación realizada por otros sobre Jesús (Mt 16,16 y 26,63; Mc 3,11; Lc 4,41 y 22,70); y cinco veces en Juan (Jn 1,34 y 49; 11,27), aunque aquí en dos ocasiones no como referencia hecha por otros, sino como autoapelación de Jesús (10,36; 11,4).

iii) Pero también es el *Hijo del Hombre*⁶³, *υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου*, expresión que ya aparece trece veces en los LXX, aunque sin el artículo

61. Desde Griesbach (1809). Ver más recientemente, Croy, *The Mutilation of Mark's Gospel* (2003), quien sostiene que también se ha perdido el comienzo.

62. Eusebio (*Ad Marin. Quaestio* 1) asegura que todos los manuscritos terminan con *ἐφοβοῦντο γάρ*; y Jerónimo (*Ad Aedib. Quaestio* 3) afirma que los vv. 9-20 «faltan en casi todos los libros de Grecia».

63. Sobre esta expresión, así como su significación bíblica y teológica, ver Hooker, *The Son of Man in Mark* (1967) y Kingsbury, *The Christology of Mark's Gospel* (1983).

(υἱὸς ἀνθρώπου), con el sentido de «hijo *de* hombre» (cf. Num 23,19; Jdt 8,16; Sab 8,5; 143,3; Job 16,21 y 25,6; Sir 17,30; Jer 2,6, 27,40, 28,43, 30,12 y 18; Dan 7,13) y, por tanto, relacionado con el sufrimiento y, sobre todo, con la muerte. En los evangelios aparece en contextos relacionados con este valor negativo, 20 veces en Mt; 9 en Mc, 14 en Lc y 5 en Jn.

2.2.3. Estructura

Sobre la estructura del Evangelio marcano no hay acuerdo, aunque hay un criterio claro, que es el geográfico, por el que parece obvia una división en dos partes: la primera se desarrolla enteramente en el territorio de Galilea y terminaría con el capítulo 9 que presenta dos momentos de importancia para el relato por contener referencias trascendentales para la figura y la misión del Mesías: el primero es la transfiguración de Jesús y su encuentro con Elías y Moisés (uno, el profeta con quien muchos van a confundirle; y otro, el fundador del Reino terrenal de Israel); a continuación, Jesús va a predecir su pasión y muerte como Hijo del Hombre; finalmente, los discípulos reconocen por fin su naturaleza de Mesías: «Tú eres el Ungido».

La segunda parte comienza, en el capítulo 10, con la frase «Se levantó de allí y se dirigió a los confines de Judea al otro lado del Jordán». Es decir, a partir de ahora empieza el camino de Jesús y sus discípulos hacia Jerusalén, donde se producirá su pasión y muerte. El escenario ahora es la tierra de los gentiles; y después, Judea.

Sin embargo, no faltan quienes piensan que la verdadera estructura del Evangelio marcano se basa en secuencias varias que configuran un drama en tres actos, más concretamente, una tragedia griega⁶⁴. Y, en fin, para otros, el armazón mismo del Evangelio lo constituyen secuencias de, por ejemplo, determinadas preguntas culminantes como «quién es Jesús» o «qué forma tiene su misión»; o la sucesión de puntos clave, como el bautismo, la transfiguración y la crucifixión⁶⁵. Pero quizá sea más prudente hablar de «una *estructura general*», basada en el recorrido geográfico, y «diversas *subestructuras*» que proporcionan variedad al relato evangélico. Y ello tanto en Marcos como en los demás: la única diferencia sería que tanto Mateo como Lucas y Juan tienen elementos introductorios extraestructurales de los que carece Marcos.

64. Bilezikian, *The Liberated Gospel* (1977); Smith, «A Divine Tragedy: Some Observations on the Dramatic Structure of Mark's Gospel» (1995); France, *The Gospel of Mark: A Commentary on the Greek text* (2002); Kingsbury, «The Plot of Matthew's Story» (1992, 347-356).

65. Cf. Edwards, *The Gospel according to Mark* (2002).

3. Lucas

3.1. El autor, los destinatarios y la fecha

Lo mismo que se ha aportado el testimonio de Papías, el más antiguo, transmitido por Ireneo y Eusebio para Mateo y Marcos, en el caso de Lucas estas son sus palabras:

«También Lucas, el seguidor de Pablo, dispuso en un libro el evangelio proclamado por este» (καὶ Λουκᾶς δέ, ὁ ἀκόλουθος Παύλου, τὸ ὑπ' ἐκείνου κηρυσσόμενον εὐαγγέλιον ἐν βίβλῳ κατέθετο).

Pero ya se ha dicho que este testimonio no es fiable, aunque se transmitió como tal durante siglos⁶⁶. Por ello, también aquí hay que preguntarse, primero, quién puede ser este «Lucas» aquí aludido, atendiendo a testimonios de la era apostólica que hablan de un personaje de este nombre. Las cartas de Pablo hablan de un personaje con este nombre: «Os saluda Lucas, el amado médico» (Col 4,14) y «Lucas solo está conmigo» (2 Tim 4,11); y los Hechos (16,8) también hablan de su viaje con Pablo en la Tróade en primera persona («nosotros») pero sin decir su nombre. Con todo, no hay nada que indique que este médico, compañero de Pablo, es el autor al que se adscribe el «Evangelio de Lucas» excepto el hecho de que figura «junto a Pablo» haciendo *pendant* a Marcos, «hijo de Pedro» —las dos primeras corrientes «enfrentadas» del protocristianismo más inicial—.

Solo queda, pues, en tercer lugar, deducir de las propias palabras del evangelista o «compositor» del Tercer Evangelio qué clase de persona parece ser, así como en qué lugar y para qué clase de comunidad compuso la obra. Por el dominio que revela de la lengua griega y el conocimiento de la historiografía contemporánea y quizá clásica (pese a la fuerte influencia de sus fuentes, especialmente Marcos), es probable que se trate de un helenoparlante de nacimiento y que, por tanto, su comunidad estuviera formada principalmente por gentiles de lengua griega, quizá de clase artesanal y acomodada. Esta es la opinión más extendida hoy entre los estudiosos, aunque es verdad que existen algunos elementos que parecen contradecirla, principalmente ciertos hebraísmos puros, como *sikera* (bebida alcohólica, 1,15), *pascha* (2,41, aunque en 22,1 lo aduce como término hebreo de la Fiesta de «los Panes Acimos»), *mammon* (riqueza, 16,9), Beelzebub (11,15), Satan (10,18),

66. No obstante, hay autores, como A. Resch (*Aussercanonische Paralleltexte*, 1893) que aportan una lista de frases de idéntico significado y, al menos algunas, literales que coinciden con las cartas de Pablo. Esta puede ser la causa de que ya desde Ireneo se originara la idea de llamar al Tercer Evangelio el «Evangelio de Pablo».

batb (medida de líquidos, 16,6), *kor* (medida de áridos, 16,7), *mor* (mirra, 7,37), *sheekmah* (sicómoro, 17,6). Por ello no faltan quienes piensan, también aquí, en un original hebreo basándose en la exigua cantidad de nueve hebraísmos.

En todo caso, nunca se puede descartar la existencia, no ya de varias fuentes, sino de manos interpoladoras diferentes y de diferentes épocas. Superadas hoy las tesis tradicionales que mantienen con criterio simplista un camino casi directo de los textos evangélicos desde el siglo I-II hasta hoy, probablemente resulte más lógica y, por tanto, más digna de un análisis serio, una determinada propuesta cuanto más compleja sea. No conviene olvidar algo que ya se ha señalado arriba: que la forma de transmisión —la copia manuscrita por centenares de amanuenses— imponía errores involuntarios; y que los numerosos problemas que iban surgiendo por la interpretación de numerosos pasajes, palabras, alusiones, etc., invitaban a alterar el texto para acomodarlo a una visión u otra del complejo mensaje evangélico. Y a la ortodoxia central que se iba imponiendo paulatinamente frente a numerosas disidencias.

También aquí sigue habiendo hoy partidarios de fecharlo en época temprana (ca. 60-70 d.C.), generalmente los mismos que creen en el Lucas médico compañero de Pablo como autor aceptando, por tanto, la datación tradicional. Se aportan documentos como el Papiro P75 de ca. 200 d.C. o hechos como el que Pablo no hubiera muerto (ca. 67 d.C.) todavía cuando «Lucas» dio por concluido el libro de los Hechos; o el que en la profecía de la destrucción de Jerusalén no se hable del fuego como agente fundamental.

Naturalmente, para quienes acepten la triple fuente de los Sinópticos, que son hoy mayoría, el hecho de que Marcos constituya la fuente principal de donde Lucas toma el 41% de su texto desbarata la teoría tradicional y sitúa el Evangelio lucano entre el 90 y el 110 d.C. En una fecha, en fin, no muy alejada del de Mateo⁶⁷.

3.2. La obra. El Evangelio de Lucas y los Hechos de los Apóstoles

Antes que nada hay que señalar que, al igual que en el Evangelio, «Lucas» se dirige también a «Teófilo» al comienzo de los Hechos afirmando su autoría del Evangelio:

Yo hice el primer libro (*logos*) de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y enseñar hasta el día en que fue ascendido a lo alto por el espíritu sa-

67. No faltan quienes, por el contrario, la sitúan ligeramente más tarde: así, Tyson, *Marcion and Luke-Acts* (2006), mantiene que fue escrito en el siglo II (ca. 120-125) y concretamente en la época de Marción.

grado después de darles las últimas recomendaciones a los apóstoles que había elegido.

Con estas palabras viene a apuntar, por lo demás, que el Evangelio es el *primer logos* de un conjunto que une Evangelio con Hechos. Conjunto que se ha analizado correctamente como una unidad estructural literaria y de contenido en la que se contraponen y/o exponen de forma paralela: a) la vida y hechos de Jesús con b) la vida y hechos de los apóstoles.

En efecto, se presentan situaciones similares y en el mismo orden dentro de uno y otro libro. Así, ambos comienzan en Jerusalén; los cuarenta días de prueba de Jesús por el diablo coinciden con los cuarenta que los apóstoles esperan hasta la ascensión. Son también paralelos los lugares: Samaría y Judea; Decápolis y Asia Menor. Jesús y los apóstoles predicán y curan «con poder». La muerte de Esteban se contrapone a la de Jesús; y, al final, la misión de los apóstoles «a todas las naciones» se corresponde con la llegada y predicación de Pablo en Roma. Este es, se piensa, el hecho que Lucas consideró como cierre adecuado para la obra, aunque Pablo ya hubiera muerto tiempo atrás.

3.3. *La lengua y el estilo. «Historicidad» del relato lucano*

En cuanto a la lengua, es importante señalar algunos aspectos generales de Lucas como escritor. En primer lugar hay que resaltar que es claramente el evangelista que tiene una escritura más ajustada a la norma del griego común y, estilísticamente, más elevada y depurada⁶⁸. En las partes más personales de la obra, como la dedicatoria del comienzo a Teófilo, y en otros pasajes independientes de sus fuentes más cercanas al arameo, su lengua está a la altura de la de cualquier prosista griego de la época —o de alguno, como Josefo, que no es griego pero sí hombre de profunda formación helénica—.

Que ello se deba a que Lucas y el evangelista son el mismo personaje que acompañaba a Pablo, un médico de origen helénico, o que sea simplemente un hombre de cultura, como el citado Josefo, es posible que nunca lo lleguemos a saber. Pero es cierto que su fraseología y estilo son muy diferentes a los de, por ejemplo, Marcos. Por poner un solo ejemplo, pero que refleja el «movimiento» y estructura del período oracional del griego: en 3,18-19 Lucas liga sus frases no a través de una sucesión de καί, como Marcos o Mateo, sino con un uso certero de la partícula οὐν en el inicio: «Pues bien, exhortando al pueblo con estas y otras mu-

68. Un rasgo que confirma esto es que, en el terreno léxico, Lucas contiene más de doscientas palabras que son exclusivas en todo el NT —no pocas de ellas pertenecientes al léxico médico—. Cf. Plummer (1920, LIII).

chas cosas, proclamaba la buena nueva»; y a continuación, con la contraposición de μέν... δέ... contrasta los miembros de un período con el objeto de pasar a un tema diferente: «pero Herodes el tetrarca...», 3,18; ver también: «Yo, *por mi parte*, os estoy bautizando con agua; pero, *por otra*, está llegando quien es más fuerte que yo», 3,16. Cuando ello no es así, quizá haya que atribuirlo al uso más cercano y/o literal de sus fuentes —tanto Marcos como Q—.

A ello hay que añadir su conocimiento de historiadores como Heródoto, Tucídides, Polibio, Dionisio de Halicarnaso y Josefo no solo porque todos comienzan su obra con palabras que explican y justifican la veracidad de su historia⁶⁹, sino porque, como suelen hacer —y confiesa abiertamente Tucídides— también Lucas modela los discursos conforme a lo que es lógico que dijera el personaje en esas circunstancias⁷⁰.

Pero la relación con la historiografía griega, especialmente la helénística, va todavía más lejos. No faltan comentaristas que han querido ver en la estructura general del *bios* del personaje Jesús la misma organización —nacimiento divino, hechos y enseñanza, muerte, ascensión a los cielos— que dibujan para sus héroes Dionisio de Halicarnaso (Rómulo) y Josefo (Moisés)⁷¹.

En cuanto a la organización del relato, dado este conocimiento de la historiografía griega que acabo de señalar, es manifiesta la intención de Lucas de ofrecer un contenido «histórico» dando indicaciones bastante concretas de hechos contemporáneos de lo que está narrando. Ello sucede precisamente en el inicio de cada uno de los tres primeros capítulos:

Vivió en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote de nombre Zacarías de la división de Abija, y tenía una esposa de entre las hijas de Aarón, y su nombre era Elisabeth (1,5). Sucedió que en aquellos días salió un decreto de César Augusto para que se inscribiera en el censo toda la tierra habitada (2,1); y el año decimoquinto del gobierno de Tiberio César, siendo procurador de Judea Poncio Pilatos y tetrarca de Galilea Herodes, y Filipo su hermano de Iturea y la región de Traconítide, siendo Lisania tetrarca de Abilene y sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan el hijo de Zacarías en el desierto (3,1).

69. Cf. Herod. 1.1; Tuc. 1.2; Polib. 1.14; Dion. de Halic. 1.1.2; Josefo, *BJ* 12.

70. «Y sobre cuanto cada uno de ellos dijeron, ya sea cuando iban a dar batalla o estaban ya en ella, me ha sido difícil recordar la propia exactitud de los dichos tanto a mí, o a quienes me lo comunicaban de una u otra parte. Conque, tal como me parecía que cada uno habría dicho lo conveniente acerca de los hechos sucesivos, manteniéndome lo más cerca posible de la idea general de lo que se dijo de verdad, así ha quedado dicho» (Tuc. 1.22).

71. Cf. Balch, «Luke» (2003). En cuanto a la intención histórico-biográfica de Lucas, ver Barrett, *Luke the Historian in Recent Study* (1961). Por su parte, Drury (*Tradition and Design in Luke's Gospel* [1976]) trata de explicar la técnica compositiva de Lucas como un *midrash* o compilación del material de Mateo y Marcos al margen de la Fuente Q.

Bien es cierto que esto sucede solamente en tres ocasiones; y también habría que puntualizar qué entendemos por «histórico»: si quitamos estos momentos puntuales y claves del relato, este no se basa en una cronología propiamente dicha, ya que el tránsito de un hecho a otro se marca, como se ha señalado arriba, mediante expresiones espacio-temporales vagas. O está por completo descontextualizada suponiendo un corte brusco con todo lo anterior, como en 5,1:

Sucedió cuando la multitud se apiñaba junto a él y escuchaba la palabra de Dios: se encontraba él en pie junto al lago de Genesaret.

Por ello es acertado distinguir entre *crónica* e *historia* dado que, por lo general, el curso de los eventos viene marcado por la idea «historiográfica» que tiene el propio Lucas para organizar ordenadamente su material. Pero esta organización no se basa en una cronología real, sino en propósitos apologéticos y, en general, de carácter teológico.

3.4. Estructura del relato

Dicho esto, veamos la estructura del Evangelio, al que nos limitamos por razones obvias dejando aparte los Hechos. Ya se ha señalado que comienza con unas palabras —una mezcla de explicación y dedicatoria— dirigidas a un tal Teófilo que podría ser una persona de rango superior al evangelista o designar en general —cosa que permite la etimología de su nombre— al lector u oyente «amante de Dios», es decir, al destinatario ideal de su obra. Este prólogo, que no existe en los otros Sinópticos, ocupa solamente los cuatro primeros versículos del capítulo primero. Es, pues, muy breve, pero su contenido es de importancia: nos asegura que «los hechos» narrados son transmisión directa de «testigos presenciales» y que, por tanto, las doctrinas que contienen son ciertas. Y que, además, el evangelista los ha escrito «con precisión y uno tras otro» (ἐφεξῆς) —adverbio que utiliza Tucídides (realmente, ἐξῆς), y que dan a entender otros varios, para asegurar que los hechos narrados constituyen una «historia» (cf. 1.20)—.

3.4.1. Pero estas líneas no son una introducción propiamente dicha, sino una especie de prólogo. La primera parte del Evangelio, y verdaderamente *Sección introductoria*, la constituyen los tres primeros capítulos con el inicio antes citado que sí es literalmente cronológico: «En los días de Herodes vivió un sacerdote de nombre Zacarías». En ellos se narra el nacimiento del precursor Juan el Bautista y de Jesús; y ello se hace detalladamente: la anunciación de ambos por medio de ángeles (1,5-22); el nacimiento de Jesús en Belén; su circuncisión y presentación en el Tem-

plo; el viaje a Jerusalén con sus padres a los doce años y coloquio en el Templo con los doctores (2,1-final). De la niñez solo se dice: «y el niño iba creciendo y fortaleciéndose» (1,80).

El capítulo tercero comienza con una nueva frase, también de carácter cronológico, que fija con exactitud el comienzo de la actividad de Juan: «En el año decimoquinto del gobierno de Tiberio César...». Es un dato clave porque, de hecho, tiene realmente por objeto fechar el bautismo de Jesús, en el cual sabemos por la voz del Espíritu de Dios bajo la forma de una paloma, que es su «amado hijo único». También conocemos que Juan es el verdadero y anunciado «precursor» porque se da un muy breve, pero importante, resumen de sus prédicas: anuncio de la «buena nueva» (a la que, por cierto, no se alude en Marcos); y consejos de carácter más moral que religioso, como: amor al prójimo, no causar daño, no ser codicioso (3,7-14).

Este capítulo tercero se cierra con una genealogía de Jesús en orden inverso, «hacia atrás», desde Jesús hasta el propio Dios —al contrario que la de Mateo, que discurre desde Abrahán (señalando expresamente el origen judío) hasta Jesús (3,23-final)—. Esta genealogía sirve para corroborar las palabras de Dios en el bautismo: la naturaleza divina de Jesús⁷².

3.4.2. Y es en el capítulo cuarto donde se da comienzo a la *Sección central*, que contiene, a su vez, tres subsecciones: 4-8; 9-11; y 12-21.

3.4.2.1. Capítulos 4-8: *en Galilea*

En el capítulo cuarto comienza la «historia» de Jesús con su traslado al desierto por el Espíritu, su permanencia allí durante cuarenta días y las tentaciones del diablo, y su regreso a Galilea (4,1-14). Desde aquí hasta el final del capítulo octavo la actividad de Jesús se desarrolla donde se espera, en Galilea: concretamente en Nazaret, donde recibe el primer rechazo (4,23), y Cafarnaúm; o junto al lago de Genesaret. Y haciendo lo que se espera: predicando especialmente en las sinagogas («pasaba los sábados enseñándoles»), curando enfermos: los primeros son un pose-so, la suegra de Pedro y «enfermos con varias enfermedades»; y realizando un milagro frente a la naturaleza: la pesca milagrosa. Entre los pescadores del milagro están Pedro, Jacobo y Juan, quienes serán «pes-

72. Esta genealogía tiene todas las trazas de ser un añadido posterior: en efecto, es el último versículo del capítulo 3 («cuando también Jesús era bautizado y estaba orando, se abrió el cielo, v. 21, «y descendió el espíritu sagrado sobre él con aspecto corpóreo...», v. 22) el que tiene una secuencia lógica en el inicio del Cuarto: «Jesús, lleno del espíritu sagrado, regresó del Jordán y era conducido por el Espíritu» (4,1).

cadores de hombres» (5,1-10) y constituirán el núcleo preferido de sus discípulos que serán «elegidos» más adelante (6,12).

Otras veces, la acción discurre fuera de los núcleos urbanos donde suele dirigirse a la muchedumbre: además de situarse «junto a la ribera» del lago, Jesús sube «al monte», donde elige a los discípulos (6,12.16) y «baja a la llanura», donde pronuncia uno de sus sermones más importantes: las bienaventuranzas («Felices los pobres»..., etc.), pero también las contra-bienaventuranzas («¡Ay de vosotros los ricos!», 6,17).

Y también aquí se inicia un tema que va a ocupar intermitentemente el resto de la parte central: los debates con los fariseos, con el judaísmo oficial, sobre diferentes puntos: estos se escandalizan porque Jesús «perdona los pecados» (a un enfermo al que acaba de curar); porque come con pecadores (Levi el cobrador de impuestos); porque «come con manos sucias» y en sábado, etc. Frente a ello, en cambio, hay episodios en que se ve la complacencia hacia los romanos: así, en la curación del siervo del centurión elogia la «fe de los gentiles» (7,1).

El capítulo octavo comienza diciendo que Jesús «iba recorriendo todas las ciudades y las aldeas enseñando en sus sinagogas y anunciando la buena nueva del Reino, y curando toda clase de enfermedad y toda clase de debilidad»; sigue con «La parábola del sembrador» y culmina con varios milagros: detiene la tempestad (8,22); expulsa de un hombre, en tierra de infieles gadarenos, una «legión» de demonios que se introducen en una piara de cerdos y se despeñan (26); y cura a la hija de Jairo y a la hemorroísa.

3.4.2.2. Capítulos 9-11

La *segunda subsección* contiene, en general, dichos y hechos de carácter más «restringido» al grupo de discípulos o, al menos, en los que ellos participan activamente. Y en ella el capítulo 9 tiene el contenido más importante. En efecto, comienza con la primera misión de los Doce enviados con poder para exorcizar y curar; los consejos dados por Jesús; el regreso (con un paréntesis sobre Herodes, 9,7-9) y el primer milagro público «de los panes y los peces» (o «de los 5000») en el que los discípulos tienen un papel protagonista (9,12-17). Continúa con la confesión de Pedro: «tú eres el Ungido (Cristo) de Dios»; luego se narra la transfiguración de Jesús y el diálogo con Moisés e Isaías llena de significado mesiánico con un nuevo anuncio celeste de su divinidad; y, al bajar al llano después de la transfiguración, Jesús hace la segunda predicción de sus sufrimientos como Hijo del Hombre.

El capítulo décimo habla de una segunda misión de setenta «apóstoles» y una nueva profecía cada vez más apocalíptica. Y el 11 aconseja

la oración insistente, formulando el padrenuestro, y la unión de los creyentes frente al imperio del mal, el de Belcebú.

3.4.2.3. Capítulos 12-21. *De camino a Jerusalén*

Esta tercera subsección es continuación de las palabras (consejos y parábolas) y los hechos milagrosos de Jesús, así como los debates con los fariseos (caps. 12-18). La mayor parte situadas fuera de un contexto temporal concreto: así, «cuando se había reunido la muchedumbre...» (12,1); «en esta misma ocasión...» (13,1); «y sucedió que»... (14,1); etc.; «caminaba por ciudades y aldeas» (13,22). Aunque todo ello se produce «en el camino a Jerusalén» (*ibid.*). Solo en el capítulo 19 se sitúa la acción concretamente en Jericó (19,1), y luego en Betfagé y Betania donde se prepara la entrada en Jerusalén aclamado por «la multitud de discípulos», precisa Lucas (37).

Ya en la ciudad, arroja del Templo a los vendedores y disputa con fariseos («uno de los días», 20,1) y saduceos (20,27). Finalmente lanza un discurso apocalíptico duro y largo, una profecía clara y terminante sobre la destrucción del Templo y de toda Jerusalén (21,5-36).

3.4.2.4. Capítulos 22-24. *El desenlace*

El final del Evangelio, que comprende tres capítulos, es un verdadero *epílogo*, el desenlace de un drama que se venía gestando y anunciando no solo por el propio Jesús, sino también por la jerarquía tanto religiosa como política judía: «Los jefes de los sacerdotes y los escribas buscaban destruirlo, y también los cabecillas del pueblo» (19,47); incluso Herodes: «Se le acercaron unos fariseos diciendo: “Sal de aquí y márchate porque Herodes quiere matarte”» (13,31).

El capítulo 22 relata la preparación de la Pascua y la última cena con la «fundación» de la eucaristía. La traición de Judas. El sufrimiento en el monte de los Olivos, prendimiento, agresión de Pedro a un servidor que es curado por Jesús y, finalmente, el proceso llevado a cabo por el sanedrín en pleno en el que Jesús acepta los cargos. Azotes y humillaciones.

El 23 describe la presencia ante Pilatos, Herodes, y de nuevo Pilatos. Condena por insistencia del pueblo judío, no por los romanos: Pilatos «quería liberar a Jesús» (23,20) y, al expirar, el centurión allí presente reconocerá que «era un hombre justo». Camino del Calvario, crucifixión junto a dos malhechores —uno malo («sálvate y sálvanos») y el otro bueno («acuérdate de mí...»)—. Eclipse «en la hora sexta». Muerte serena: «Padre, en tus manos pongo mi espíritu». Y en soledad: solo están observando desde lejos las mujeres y algunos seguidores. José de

Arimatea recoge el cuerpo para su sepultura. Las mujeres preparan mirra y ungüentos para amortajarlo, pero han de descansar: es sábado.

Finalmente, el capítulo 24 convierte el «drama» en un «melodrama sacro» con final feliz. Jesús ha resucitado, dicen dos «hombres con ropajes brillantes» a las mujeres junto a la tumba vacía. Ellas van a comunicárselo «a todos»; pero ellos no se lo creen. La primera aparición de Jesús resucitado es a «dos discípulos» que van camino de Emaús. Es de noche, no lo reconocen, le invitan a cenar y por fin lo reconocen al partir el pan. Cuando acuden a contárselo a los Once, que estaban reunidos, se les apareció de nuevo y les mostró las llagas. Los conduce a Betania y «mientras los bendecía, iba siendo elevado hacia el cielo».

4. Juan

4.1. El autor y los destinatarios. La época

Lo mismo que bajo el nombre de Lucas tenemos una obra en dos volúmenes, de los cuales el Evangelio es el primero, el nombre de Juan no se limita al Cuarto Evangelio canónico: junto con él se han transmitido varios escritos calificados hoy normalmente como «Literatura juánica o joánica» que comprenden 3 epístolas y el Apocalipsis o Libro de la Revelación.

Pero en este caso, frente a lo que sucede con Lucas, los estudiosos por lo general tienden hoy a considerar que los textos son obras de diferentes autores, aunque todos ellos pertenezcan —así se piensa— a una importante comunidad judeocristiana de Asia Menor, «la comunidad joánica» asentada probablemente en Éfeso⁷³, aunque no se pueden descartar Antioquía e incluso Alejandría o Palestina. En todo caso, se trataría de una comunidad de helenoparlantes alejada del judaísmo como pone de manifiesto el propio evangelio. No se puede hablar de antisemitismo, ya que el autor del Cuarto Evangelio deja bien claro, ya sea expresamente o de forma más o menos velada, que Jesús es el rey de Israel (1,31.49; 12,13) o define a Natanael como «un israelita en el que no hay engaño». Pero es cierto que se utiliza unas setenta veces la palabra «judío» en un sentido negativo por lo general, ya que se aplica a los enemigos declarados de Jesús. Y, sobre todo, hay acciones de Jesús, como la limpieza del Templo y los debates con los jerarcas judíos, que ponen de relieve su completo alejamiento de la ley mosaica⁷⁴.

73. Cf. Cullmann, *The Johanne Circle* (1976). También calificada como «comunidad del discípulo amado» (cf. R. R. Brown, 1986) o Burge, *The Anointed Community* (1987).

74. Sobre el tema del judaísmo, ver Barrett, *The Gospel of John and Judaism* (1975); Reinhartz, *Befriending the Beloved Disciple* (2001); Kierspel, *The Jews and the World in*

Con lo dicho ya se ha adelantado de alguna manera que hoy son pocos los estudiosos que siguen sosteniendo la tradición canónica que afirma —una vez más siguiendo a Papías, citado por Eusebio⁷⁵— que el autor del Cuarto Evangelio es el apóstol Juan, hijo de Zebedeo, identificado con el «discípulo amado» que protagoniza el final del texto evangélico:

Volviéndose Pedro, ve que le seguía el discípulo al que amaba Jesús, el cual también se había reclinado durante la cena en su pecho y le había dicho «Señor, ¿quién es el que te está traicionando?» [...] Este es el discípulo que testifica sobre estos hechos y el que ha escrito esto, y sabemos que su testimonio es verdadero (cf. Jn 20,24).

En realidad, sí hay estudiosos que mantienen la autoría única, aunque unos atribuyen el Evangelio a un «Juan el Presbítero» (literalmente «el anciano», ó πρεσβύτερος) que también cita Eusebio (3.39), de quien no sabemos prácticamente nada. Otros, en cambio, se lo adscriben a Juan Marcos, también identificado con el evangelista Marcos quien, a su vez, sería «el discípulo amado» por ser de Jerusalén y tener relaciones con el Templo: en el pasaje que describe el encuentro con Caifás (18,15-16) se habla de un joven discípulo que conoce al sumo sacerdote y que introduce a Pedro en el patio:

Le acompañaban a Jesús Simón Pedro y otro discípulo. Pero este discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Jesús en el patio del sumo sacerdote. Pedro, en cambio, se quedó fuera junto a la puerta. Salió entonces el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, y habló al portero e introdujo a Pedro.

Y, en fin, no falta quien piensa que el anónimo «discípulo amado», sea quien fuere⁷⁶, es el único autor si es cierta —y no es un añadido tardío— la antes citada afirmación de Jn 21,24.

Ante esta confusión de cuatro autores propuestos, y ninguno seguro, parece claro que la autoría del Cuarto Evangelio es la más oscura y enrevesada de todas. Hoy predomina una tendencia, más o menos acorde, a no considerar como el verdadero autor al discípulo Juan, so-

the fourth Gospel (2006) y Neusner, *Judaism and Christianity in the Age of Constantine* (2008).

75. «Después Juan, el discípulo del Señor, el que además se recostó sobre el pecho del Señor, también él publicó el Evangelio mientras residía en Éfeso de Asia» (ἐπειτα Ἰωάννης, ὁ μαθητὴς τοῦ κυρίου, ὁ καὶ ἐπὶ τὸ στήθος αὐτοῦ ἀναπεσὼν, καὶ αὐτὸς ἐξέδωκεν τὸ εὐαγγέλιον, ἐν Ἐφέσῳ τῆς Ἀσίας διατρίβων).

76. Sobre la figura del «discípulo amado», cuyo anonimato J. Marsh (1968) considera intencionado («Splendid Anonymity», 25), ver Bauckham, *The Testimony of the Beloved Disciple* (2007); R. E. Brown (1986); Charlesworth, *The Beloved Disciple* (1995) y O'Grady, *According to John* (2000).

bre todo por una razón de carácter cronológico: este habría muerto antes de la redacción definitiva del Cuarto Evangelio si tenemos en cuenta que ya era adulto cuando fue llamado por Jesús (ca. 28 d.C.) y que, por razones internas al texto que vamos a ver enseguida brevemente, el Evangelio no puede ser anterior al 90 d.C. Otra razón, no menos importante, es que no parece lógico que un pescador, como el hijo del Zebedeo, tuviera la preparación suficiente para escribir precisamente el evangelio más complejo teológicamente y más «filosófico» de los cuatro.

Pero, es más, aparte de la inseguridad sobre la *naturaleza o la identidad* del autor, existe un problema adicional, más complejo, que se refiere a la *unidad de autoría*. Ello ha conducido a considerar el Cuarto Evangelio como un enigma en sí mismo⁷⁷. A partir de determinados rasgos del propio texto se puede llegar a la conclusión de que no hay un autor único para este evangelio. La razón es la existencia de una serie de irregularidades que se revelan en el propio texto, tales como desplazamientos cronológicos y locales e inconsistencias internas⁷⁸, así como, en relación con los Sinópticos, numerosas supresiones o adiciones de conceptos, palabras y pasajes completos.

Como ejemplos notables de irregularidades en la composición del propio texto, hay ciertos

a) *desplazamientos* entre los que se puede aducir, por poner un solo ejemplo, el existente (sugerido ya por Taciano en el siglo II) entre los capítulos 5 y 6: en el 5 «Se celebraba una fiesta de los judíos y subió Jesús a Jerusalén»; realiza la curación del parálítico en Betsaida y, por ello, los judíos «le perseguían», por lo que Jesús les contesta con un largo discurso sobre su relación, como Hijo, con «el Padre que me ha enviado». Pero de repente, el inicio del capítulo 6 no solo sitúa la acción en Galilea, lejos de Jerusalén, sino que lo hace con una frase incongruente; y describe a Jesús rodeado de una muchedumbre y acompañado de sus discípulos: «Después de esto marchó Jesús al otro lado del Tiberíades, el mar de Galilea. Le acompañaba una gran muchedumbre [...] Subió Jesús a la montaña y allí se sentó con sus discípulos».

b) Muy en relación con estos desplazamientos, hay un número no pequeño de *inconsistencias internas*: por ejemplo, en 1,35 leemos: «Al día siguiente de nuevo estaban presentes Juan y también dos de sus discípulos. Y poniendo su mirada en Jesús, que iba caminando, les dice:

77. De esta manera se habla de «el misterio del Evangelio de Juan», cf. Kysar, *John, the Maverick Gospel* (2007).

78. Moffatt (1957) realiza en su edición del NT al menos ocho transposiciones del texto: 3,22-30 tras 3,12; 7,15.24 tras 7,47, etc. Hoy, sin embargo, se presta poco crédito a estas «reorganizaciones» del texto por considerarse debidas a una visión particular, cuando no a preconcepciones de quien las hace (cf. Dodd, *Interpretación del cuarto Evangelio* [1953, 290]).

“Mirad, el Cordero de Dios”. Y los dos discípulos le oyeron decirlo y siguieron a Jesús». Y, sin embargo, dos capítulos más adelante (3,26) los discípulos de Juan parecen no conocer a Jesús: «Los discípulos de Juan [...] le dijeron: “Rabbi, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, aquel para quien tú prestaste testimonio, mira, ese está bautizando y todos se dirigen a él”».

Y, en fin, en lo que se refiere a la relación con los Sinópticos, las diferencias y coincidencias responden a otro género de causas, concretamente, a las «fuentes» en las que bebe este evangelio, a la forma de composición y estructura del relato, al propósito de Juan al escribir su evangelio, e incluso a razones de carácter literario. Un ejemplo notable es la «creación» y/o «recreación» del personaje de Lázaro de Betania, el hermano de Marta y María⁷⁹. En los Sinópticos, ni en Mateo ni Marcos aparecen el nombre ni el personaje; en Lucas, aparece el nombre (16,20), pero en la parábola del rico (Epulón) y el pobre (Lázaro) personificando al pobre que a su muerte es «llevado por los ángeles hasta el seno de Abrahán», a diferencia del rico. Juan, muy al contrario, toma este nombre para dar vida a un personaje y una escena brillante de su evangelio: la del milagro de la resurrección del personaje (11,1 ss.), de la comida en su casa con sus hermanas y la unción de Jesús por parte de María. Allí se revelan dos hechos importantes: la futura traición de Judas y su codicia como motivo; y la muerte y entierro de Jesús («Déjala que lo guarde [*sc.* el ungüento] para el día de mi entierro»). En los Sinópticos (Mt 22,6; Mc 14,3), no hay milagro de resurrección, aunque i) una comida similar se celebra en casa de un «Simón el leproso» donde «una mujer» innominada «derrama sobre la cabeza de Jesús un perfume muy costoso» (Mt), o «un rico perfume de nardo auténtico» (Mc); ii) en Lucas (10,38-42), finalmente, no hay Lázaro ni, por tanto, resurrección; no hay comida, pero sí lo reciben en su casa, en Betania, Marta y María; no hay unción, pero María «se sentó a los pies del Señor y escuchaba su palabra».

No es necesario aducir más ejemplos. Todo ello se irá señalando en notas a pie de página.

4.2. *La composición del Evangelio*

4.2.1. Relación del Cuarto Evangelio con los Sinópticos

Todo esto, que pone de relieve las divergencias que existen entre el Cuarto Evangelio y los Sinópticos, llevó además a la idea de una composición estratigráfica, es decir, se descubrió la necesidad de considerar la

79. Cf. North, *The Lazarus Story within the Johannine Tradition* (2000).

presencia de varias manos en épocas sucesivas. La tendencia general es, por tanto, a descubrir en este evangelio (tan diferente de los Sinópticos y a la vez tan cercano) un proceso compositivo, más que creativo, en dos o tres etapas con diferentes e importantes matices⁸⁰. Se piensa en un primer estadio consistente en un texto primario no muy alejado de los Sinópticos —especialmente de Marcos⁸¹— con dos clases de adiciones realizadas posteriormente por un redactor: los discursos y los milagros, llamados «signos» en Juan. Para R. E. Brown⁸², por ejemplo, la etapa primaria y básica es la de transmisión de los «hechos» (signos o milagros) y dichos (discursos), y el relato de la pasión y resurrección de Jesús. Sería en principio una transmisión oral, originada en el círculo apostólico, que se fue consolidando por escrito entre los años 40 y 60 d.C.

Es claro que esta teoría, que supone una base cercana a los propios apóstoles y se sustenta, por tanto, en relatos orales originados en la predicación de los mismos, es atractiva y no carente de lógica. Pero tiene el inconveniente de que presupone un tiempo demasiado corto en que se conseguirían consolidar, como escritos de carácter más o menos fijo, unos contenidos tan complejos como los que tienen los discursos y parábolas, los milagros —y su relación con la doctrina en Juan— así como los relatos de la pasión.

Por lo demás, en un principio esta consideración estratigráfica se basaba en motivos puramente compositivos o literarios, no ideológicos. Frente a ello, a mediados del siglo XX, R. Bultmann planteó⁸³ como explicación básica y primaria de los desplazamientos, aparentes errores, etc., una intención de carácter teológico; más concretamente, ante la presencia de una supuesta base gnóstica del Evangelio de Juan, los cambios se deberían al propósito de ajustar el texto a la ortodoxia cristiana que se iba consolidando no sin problemas, como ya se ha señalado (p. 12).

Sin embargo, este punto de vista básicamente teológico no era nuevo; ya había sido adelantado una década antes por Hoskyns y Davey⁸⁴ con un sentido menos restringido: según estos autores, en realidad todos los textos evangélicos están concebidos teológicamente —y no solo frente a la gnosis ni solamente en Juan— por lo que las contradiccio-

80. Cf. Hengel, *The johannine Question* (1989); Fontana (2014); Wellhausen (1908) y otros.

81. Sobre la relación con los Sinópticos se ha señalado en especial la que hay con Marcos o una fuente similar a este. Pero hoy se insiste también en la relación con Lucas (cf. Verheyden, Van Belle y Van der Watt, *Miracles and Imagery in Luke and John* [2008]).

82. *El Evangelio y las Cartas* (2010).

83. *Das Evangelium des Johannes* (1978).

84. Hoskyns y Davey, *The Fourth Gospel* (1961).

nes y errores aparentes, sobre todo en el ámbito geográfico y temporal-cronológico, tienen una explicación en la visión teológica de unos y otros.

Hoy, por tanto, según la opinión que parece más extendida, el «propósito teológico» subyacente es de carácter general y no se limita al Cuarto Evangelio; se aplica también a los Sinópticos en los mismos supuestos y consiste en el intento de adaptar cada episodio al pensamiento teológico de cada evangelista; aunque siempre, repito, ajustándose a una incipiente ortodoxia común. De esta manera, los Sinópticos siguen el modelo de Marcos en los puntos claves de una cronología mínima, a saber, la presentación de Juan el Bautista, la predicación de Jesús en Galilea y finalmente la marcha a Jerusalén, juicio y muerte, así como la ordenación de hechos, milagros y dichos. Juan, en cambio, altera sustancialmente la cronología en sus líneas generales y en algunos casos puntuales. Por poner el ejemplo más llamativo: en Juan la actividad pública de Jesús dura tres años, no uno solo, y por ello se hace referencia a tres marchas y estancias en Jerusalén, en vez de solo una al final. Por otra parte, no hay alusión al nacimiento de Jesús ni a los magos —en general a la infancia—, pero tampoco hay mención alguna de la eucaristía en la última cena⁸⁵.

En lo que se refiere a los *drómena* y *legómena*, Juan elimina buena parte de los milagros (solamente contiene siete y de ellos dos son diferentes y otros dos solo parecidos a los de Sinópticos) y todas las parábolas; en cambio, aumenta la extensión y la profundidad en el contenido de los discursos.

Y, en fin, hay dos datos de importancia porque revelan la intención profunda de Juan —la limpieza del Templo y la fecha de la última cena—. En el primer caso, Juan sitúa exactamente al comienzo del relato la visita al Templo y la expulsión de vendedores y animales para el sacrificio, mientras que los Sinópticos la sitúan al final. En cuanto a la cena, en los Sinópticos la cena coincide con la Pascua; en Juan, es anterior a la Pascua. Ambas acciones parecen tener en Juan una carga simbólica de «sustitución»: los animales expulsados del Templo son los del sacrificio a los que sustituirá Jesús; la fecha de la última cena coincide con la preparación del sacrificio para estos, y para Jesús, al día siguiente.

85. Bultmann (1978) considera alusiones a la eucaristía dos pasajes (6,51 y 19,34), pero el primero es una referencia a sí mismo: «yo soy el pan», situada dentro del contexto de la multiplicación de los panes y peces. Y la segunda se refiere al agua que sale de la lla-ga después de la lanzada en la cruz. Pero estos acercamientos son forzados. Es difícil ver en ellos reflejada la acción eucarística.

4.2.2. Relación del Evangelio de Juan con movimientos religiosos y filosóficos del helenismo tardío

Es, pues, generalmente aceptado hoy que la base misma del Evangelio de Juan está constituida por relatos y discursos que se habían transmitido oralmente durante décadas partiendo en gran medida del propio círculo apostólico, y que el mismo «Juan» organiza con intención e inteligencia de acuerdo con su planteamiento teológico, o, si se quiere, el del «grupo joánico». No hay nada, pues, ni en el orden mismo de la exposición ni en los datos, episodios, dichos o acciones, milagrosas o no, que no tenga una intencionalidad —patente o mediante relaciones translaticias o metafóricas y simbólicas— con el propósito teológico último: mostrar que Jesús es la Palabra de Dios —y, por tanto, Dios— que se encarnó y fue rechazado por muchos de los suyos; y que regresó junto al Padre.

Ahora bien, hay otros elementos que tienen que ver con el pensamiento religioso y filosófico de la época y que han sido incorporados inevitablemente al núcleo original⁸⁶. En general, el ámbito en que se sitúa el pensamiento joánico es el de la filosofía griega (platonismo, estoicismo, etc.). Pero dado que el pensamiento filosófico de la época tardohelenística es esencialmente sincrético, en el que se mezclan ideas del neoplatonismo, la gnosis, la teúrgia, las religiones místicas y de salvación y el judaísmo tardío, todo este magma tiene mayor o menor presencia en Juan: un concepto fundamental que está presente es el de «mediador», μεσίτης, incluso dentro del marco de una divinidad suprema trinitaria: en la teúrgia, por ejemplo, hay una trinidad de divinidades llamadas «Dirigentes del Mundo» (κοσμογῶνι), «Padres Gobernantes» (ἀρχικοί πατέρες) o simplemente «Dirigentes» (ἀρχαί)⁸⁷.

Sin embargo, en el caso de Juan se ha insistido, quizá en exceso, en la influencia del gnosticismo debido a la aparición insistente en el texto de ideas como la de Logos o Palabra creadora y verdadera frente a Mentira; y otros pares opositivos como luz/tinieblas, tierra/cielo, vida/muerte, etc. Estos tienen su reflejo, cómo no, en el gnosticismo y en otras corrientes, pero hoy se tiende a pensar que no tienen que ser necesariamente un préstamo directo de este. En todo caso, resultaría simplificador el reducir, con Bultmann, todos los problemas conceptuales del texto de Juan a la gnosis y, sobre todo, a la intención por parte del último redactor de minimizarla para ajustar toda la doctrina al pensamiento de la Iglesia que se va consolidando como «oficial». Y ello, porque el

86. Ver Marsh (1968, 31-37).

87. Esta trinidad procede de la religión caldea y la forman, según Pselo (*Hyp.* 6, p. 74) el Dios supremo, un Mediador que es la diosa Hécate, y un tercero llamado Dis Epékeina («Doblemente Más Allá»). Cf. Lewy, *Chaldaean Oracles and Theurgy* (1978).

gnosticismo basa la salvación del hombre en el conocimiento (γνῶσις), mientras que la teología cristiana en general, y joánica en particular, la basa en Cristo y el conocimiento que él proporciona. Hoy especialmente, después del descubrimiento en Qumrán de escritos anteriores en dos siglos con un gnosticismo más cercano al de Juan, la idea de Bultmann está perdiendo peso.

4.3. *El texto evangélico: estructura y contenido*

La estructura del relato evangélico demuestra que, como se ha dicho, el último redactor utiliza materiales anteriores, algunos propios de la comunidad joánica, y los conjunta inteligentemente de manera consciente. Por lo general, aunque con cabos sueltos, ello se revela en la regularidad, la interrelación y los contrastes entre los diferentes bloques hasta formar un conjunto literariamente, aunque no lingüísticamente, de calidad superior a los Sinópticos⁸⁸.

El relato, que se asienta en una estructura claramente ternaria, se inicia con un prólogo (1,1-14) cuya parte final enlaza con el bloque central biográfico de Jesús (1,15 - 20,31). El capítulo final (21) lo constituye un epílogo, añadido sin duda más tarde por otra mano como revela el propio texto en la forma de unir el final de 20 y el comienzo del 21. Veámoslo en detalle.

4.3.1. El prólogo (1,1-13)

El relato tiene un proemio de cinco versículos, probablemente poemáticos⁸⁹, que resaltan los tres conceptos que se aplica Jesús a sí mismo mediante la expresión «Yo soy...» y que se van a repetir insistentemente a lo largo de todo el texto: la *Palabra verdadera* de Dios que creó la *Vida* y que es *Luz* que disipa la oscuridad; así como sus opuestos *Mentira*, *Muerte* y *Oscuridad*.

Pero a continuación y sin brusquedad se introduce el personaje de Juan, nunca llamado aquí Bautista. Juan es el que testifica sobre la Luz, τὸ φῶς, que empieza siendo neutro, y a continuación se convierte en masculino mediante el pronombre αὐτός —él, que es *el causante* de la Vida—: «Ello-Él» se hizo carne, pero no aceptaron su gloria, la del Hijo del Padre. En este prólogo ya queda claro el mensaje fundamental del Cuarto Evangelio: Jesús fue la Palabra creadora y es el mediador (μεσί-

88. En las últimas décadas se ha abandonado parcialmente el enfoque historicista y se prefiere acudir al análisis literario en sentido amplio. Sobre el aspecto literario del Cuarto Evangelio, ver Culpepper, *Anatomy of the Fourth Gospel* (1983); Van Belle, Labahn y Maritz (eds.), *Repetitions and Variations in the Fourth Gospel* (2009).

89. Cf. Phillips (2006).

της) que ha sido enviado por el Padre como Luz y Vida en un sistema conceptual que es común a todas las religiones de salvación de la época.

4.3.2. La parte central: el relato biográfico-teológico

El relato se inicia en el versículo 14 del capítulo primero, constituye toda la parte central y se articula en dos secciones: una primera, formada por bloques de catorce elementos: siete de señales (σῆματα) o milagros y siete discursos (1,4 - 12,50); y una segunda, constituida por el relato de los acontecimientos acaecidos el último día de la vida de Jesús: última cena, prendimiento en Getsemaní, flagelación y juicios; crucifixión y resurrección. Y todo ello organizado cronológica y localmente mediante la alternancia entre Galilea y Judea en tres viajes, no solo uno como en los Sinópticos, que hace Jesús a Jerusalén (caps. 13-20).

4.3.2.1. Primera Sección

Capítulos 1-2. En los dos primeros capítulos de este núcleo central el lector conoce por boca del propio Juan el Bautista la naturaleza divina de Jesús y su papel de Mesías auténtico. Es un relato diferente al de los Sinópticos: Juan no lo bautiza, pero es quien, a preguntas de los judíos, proclama su identidad («el Cordero de Dios») y función («el que bautiza con el Espíritu»), como lo haría el corifeo de un drama: es también Juan, no Jesús, el que ve al Espíritu sobrevolar en forma de una paloma, pero no hay una voz del cielo; Dios ya le había dicho que este iba a ser el que bautizara con el Espíritu.

En alas del relato se descubre también que Jesús ya ha formado un grupo de seguidores y una organización sustentada por varios, nunca exactamente doce, discípulos más cercanos a él: los primeros que se nombran son Andrés y «otro», anteriormente seguidores de Juan el Bautista; y luego Pedro, Felipe y Natanael. Este grupo se va ampliando con toda clase de gentes gracias a las «señales» o *śēmata* que va realizando.

La primera señal es la conversión del agua en vino en una boda que se celebra en Caná de Galilea. Poco tiempo después —no se determina cuánto— tras permanecer en Cafarnaún con su familia (que en Juan no lo rechaza), realiza su primer viaje a Jerusalén con motivo de la Pascua. Y es ahora, en este primer año de su magisterio, cuando purifica el Templo arrojando no solo a los mercaderes, sino incluso a los animales que ellos vendían —no así en los Sinópticos—. Y es también ahora cuando hace la primera revelación de su muerte y resurrección de manera metafórica («destruid este templo...»), como explica el evangelista como narrador omnisciente cuando añade que «Jesús hablaba de su propio cuerpo».

Capítulo 3. Al comienzo del capítulo tercero se inicia la serie de los siete discursos principales. Estos siempre son promovidos, o provocados como respuesta, dentro del marco de un contexto de diálogo, ya sea con sus discípulos, en debate con «los judíos», o con personas que encuentra «casualmente», como Nicodemo o la Samaritana. También se originan a veces como explicación de un milagro.

Los discursos tienen todo el aspecto de ser recreaciones teológico-literarias, al menos en algunos casos, de dichos o, más probablemente, de ideas expresadas en algún momento por Jesús. Por más que la tradición oral, que era fundamental en la antigüedad, demuestre que la memoria estaba entonces más viva en las gentes, no parece probable que pueda haber literalidad en estos discursos de Jesús, aunque sí una célula mínima que se fue desarrollando sin duda de forma diferente e incluso con diferentes sentidos.

El primero, pues, de la serie es la respuesta a Nicodemo (3,10-21), un fariseo importante que, admirado por los milagros de Jesús, viene a él en secreto buscando respuestas. Jesús le habla de la misión del Hijo del Hombre, así como su final y finalidad en este mundo. Aquí se retoman las contraposiciones tan queridas del joanismo: muerte/vida eterna; juicio/salvación; luz/oscuridad.

Capítulo 4. En su regreso a Galilea hay dos sucesos importantes: en el camino encuentra a una mujer samaritana junto al pozo de Jacob. Con ella dialoga, descubre su vida íntima y le revela también a ella su identidad como Mesías y, proféticamente, el futuro del judaísmo: «ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre» (4,21)⁹⁰. Es uno de los momentos en que la alusión al judaísmo se ha interpretado como indicio de la polémica permanente entre los judíos ortodoxos y las comunidades cristiano-judías, como la joánica⁹¹.

A continuación, y para concluir este capítulo, se produce el segundo signo-milagro: la curación del siervo de un funcionario real que hace que aumente el número de sus seguidores.

Capítulo 5. En un nuevo viaje a Jerusalén con motivo de «una fiesta de los judíos» se producen un nuevo milagro y un nuevo discurso. El milagro es la curación de un tullido en la piscina de Betsaida, lo que provoca un enfrentamiento con los judíos porque se lleva a cabo en sábado. Por primera vez se manifiesta la intención de acabar con él por parte de los judíos: «buscaban matarlo». En las respuestas de Jesús, que constituyen el segundo discurso, se plantea la contraposición Padre/Hijo y explica la función del Hijo.

90. Palabras que se han interpretado, lógicamente, como una alusión a la destrucción de Jerusalén y del Templo.

91. Sobre el debatido problema de los judíos en el Cuarto Evangelio, ver *supra*, nota 74.

Capítulo 6. De vuelta a Galilea, de manera brusca e inesperada (ver *supra*) y junto al lago de Tiberiades (nombre posterior al siglo II que se ha utilizado para fechar tardíamente el Evangelio), Jesús realiza dos milagros: en el monte, la multiplicación de panes y peces para «Los 5000» que es semejante a la de los Sinópticos, aunque más breve; y en el propio lago, su caminar sobre el agua, que es el segundo milagro con más diferencias respecto a los Sinópticos. La multiplicación y banquete múltiple con el pan vienen seguidos del *tercer discurso*: es el primer «Yo soy»...: «Yo soy el pan de la vida». Jesús insiste en su identidad de Hijo y su relación con el Padre, lo que provoca que «muchos de sus seguidores lo abandonen».

Capítulo 7. Sus hermanos le reprochan que se esconda y le urgen a que vaya de nuevo a Jerusalén para darse a conocer, ya que es la Fiesta de las Tiendas. Cosa que Jesús hace en secreto y después de ellos. De nuevo en el Templo, y en discusión con los judíos que le acusan de afirmar que es el «enviado de Dios», etc., así como de curar en sábado, pronuncia el *cuarto discurso*. Los judíos quieren prenderlo sin juicio, a lo que se opone Nicodemo. Pero en un nuevo *discurso* (*capítulo 8*) sigue manifestando que él es veraz mediante los pares opositivos «verdad/mentira», «Yo/el Padre», y anunciando que se va («abajo»/«arriba»). Solo lo reconocerán «cuando me hayáis subido en alto», que es una alusión velada a su crucifixión. Son afirmaciones muy serias y a la vez un tanto misteriosas. Los judíos se abrazan a su condición de ser «semilla de Abrahán» y le acusan de «samaritano», que es un insulto equivalente a «pagano», y de tener un demonio. Al final cogen piedras para lapidarlo, pero él desaparece —lo que se discute si es otro milagro o significa simplemente que se oculta—.

El *capítulo 9*, que comienza con la frase «Y al pasar...», supone de nuevo una ruptura narrativa. Ahora reaparece junto con sus discípulos y enseguida realiza el *sexto milagro*: cura a un mendigo ciego con saliva mezclada con barro, lo que propicia una vez más, no un discurso de Jesús, pero sí un debate del propio ciego con los judíos que culmina con un reproche final de Jesús sirviéndose de la ceguera como metáfora. A su pregunta de si acaso ellos son ciegos, Jesús responde: «Si fuerais ciegos... sigue permaneciendo vuestro pecado».

Y continúa en el *capítulo 10* (1-18) glosando la imagen, en este caso descontextualizada, del redil, la puerta de entrada y el buen pastor: «Yo soy la puerta del redil», «Yo soy el buen pastor». Y en un nuevo enfrentamiento con los judíos, con motivo de la Fiesta de la Restauración del Templo, cuando le oyen decir «Yo y el Padre somos uno», de nuevo quieren lapidarlo, por lo que les pregunta: «¿Es que Dios no os dijo «sois dioses»?»⁹².

92. Cf. Sal 82,7 «Yo he dicho que sois dioses e hijos del Altísimo todos» (ἐγὼ εἶπα ὅτι θεοὶ ἐστέ καὶ υἱοὶ ὑψίστου πάντες).

Capítulo 11. El bloque de dichos y señales entra en su fase final con la visita a Betania, su encuentro con Marta y María y la resurrección de su hermano Lázaro —último milagro que provoca que muchos judíos crean en él y que creará en el sanedrín un gran temor a que los romanos decidan castigarlos a todos—. Por ello Caifás, el sumo sacerdote, pronuncia las palabras que señalan a Jesús como víctima propiciatoria en sustitución de todo el pueblo judío y van a ser decisivas para su condena (11,49-50): «Vosotros no sabéis nada, ni pensáis que os conviene que muera un solo hombre por el pueblo y no que perezca todo el pueblo».

Después de esto, marcha al desierto con sus discípulos, pero regresan a Jerusalén para celebrar la Pascua en su tercera y última visita.

4.3.2.2. Segunda sección

Capítulo 12. Con ello comienza la segunda sección (que, a su vez, se subdivide, como un drama, en cuatro actos).

El *primer acto* (vv. 1-11), de nuevo en Betania con los discípulos en casa de Lázaro y sus hermanas, lo constituye su unción por María, simbólica y premonitoria de la que será posterior a su muerte: María emplea un ungüento caro de mirra, de lo que se queja Judas como un dispendio y Juan comenta, en su papel de narrador omnisciente, refiriéndolo a la codicia de Judas y a su «venta» de Jesús.

El *segundo acto* (vv. 12-17) es la entrada en Jerusalén, cuyo relato difiere del de los Sinópticos en numerosos detalles: Jesús «encuentra» un asnillo y es recibido con cánticos mesiánicos por la muchedumbre que iba a la fiesta y se había acercado a ver a Lázaro. También entonces querían los judíos matarlo porque muchos creían en Jesús por causa de Lázaro; pero, como contrapunto, hay «unos griegos» que desean hablar con él. Sigue un corto debate con los judíos que concluye con unas palabras de Isaías que señalan duramente su ceguera, su incapacidad de entenderlo y aceptarlo.

En el *tercer acto* (capítulos 13-16), se describe la última cena que no es la de Pascua, sino de la víspera, y contiene tres largos discursos: el primero, de despedida, con varios temas: el mandato nuevo del amor; la futura negación de Pedro; la traición de Judas que Jesús comunica al «discípulo amado» —primera vez que se le nombra—. No hay mención alguna del reparto del pan o del vino (la eucaristía), solo la entrega del pan a Judas como señal de que es el traidor. Y sí hay un lavatorio de pies que no está recogido por los Sinópticos. Jesús les dirige numerosos avisos no muy explícitos con respecto al futuro: a su propio futuro y el de ellos —ambos de sufrimiento— por lo que Tomás le pregunta adónde va y cómo se puede conocer el camino, lo cual propicia otra autoafirmación de Jesús: «Yo soy el camino, la verdad y la vida». El inicial des-

concierto de los discípulos desaparece; al final lo entienden todo: «Has venido de Dios».

El final de la cena, *capítulo 17*, lo constituye una larga plegaria al Padre en la que predomina de nuevo el amor —el amor del Padre al Hijo y de este a ellos—. Y la promesa de que les enviará un Asistente, el Espíritu de Verdad⁹³. El broche final es la constatación de que la vida eterna consiste en conocer a Dios y que Jesús es el Mesías enviado por él.

El *cuarto acto (capítulos 18-20)* contiene el desenlace del drama en el que hay numerosas diferencias con los Sinópticos e incluso entre ellos. Los cuatro evangelios tienen en común solamente los episodios principales, aunque no todos, que sin duda proceden de la tradición y/o fuente más antigua: estancia en el Huerto de Getsemaní, Traición de Judas y prendimiento; interrogatorios del sumo sacerdote y Pilatos, y triple negación de Pedro; crucifixión en el Gólgota, muerte en la cruz, palabras finales al expirar. Y el enterramiento, resurrección y reunión final con los apóstoles. Pero los detalles concretos difieren profundamente.

Así, para empezar, la estancia misma en el Huerto es breve en Juan, no hay oraciones agónicas de Jesús ni sueño de los discípulos; en el prendimiento, durante el cual Pedro corta la oreja «a Malco», no se introduce el milagro de la restitución de la oreja por Jesús como en Lucas. Jesús es llevado primero a la residencia de Anás, el suegro del sumo sacerdote Caifás, y aquí hay también una diferencia: Pedro entra en el patio porque iba con «el discípulo amado» —segunda mención— conocido de la jerarquía del Templo; allí Pedro le niega las tres veces.

También es diferente la propia secuencia y el contenido de los interrogatorios: hay un primero, con Anás y todo el sanedrín, sobre sus discípulos y sus enseñanzas; luego es enviado a Caifás, que era el sumo sacerdote, cuyo interrogatorio es sustituido por la tercera negación de Pedro, y finalmente es conducido ante Pilatos⁹⁴, que tiene un papel más positivo hacia Jesús que en los Sinópticos. Pilatos no ofrece a Barrabás como alternativa y, al final, le dirige la célebre pregunta «¿Qué es la verdad?». Frente a esto, en Mc 14 no hay nombres, pero sí la alternativa de Barrabás; en Mt 26-27, después del prendimiento lo conducen directamente a Caifás y al sanedrín, y luego a Pilatos, que también les ofrece a Barrabás; en Lucas (22-23) el orden es: Caifás, Pilatos, Herodes y Pilatos.

En el camino del Calvario, Jesús mismo carga con la cruz, mientras que en Mc 15,21, Mt 27,32 y Lc 23,26 obligan a Simón de Cirene (padre de Alejandro, añade Marcos), «que pasaba por allí» o «que venía del

93. Sobre el papel del «Espíritu» en el Cuarto Evangelio, ver T. G. Brown, *The Spirit in the Writings of John* (2004).

94. Este y otros detalles han hecho pensar a algunos estudiosos que en Juan hay una actitud favorable hacia los romanos, cf. Richey (2007).

campo», a llevarla detrás. A lo que Lucas añade el llanto de las mujeres que lo iban siguiendo y las palabras de Jesús: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino por vosotras y vuestros hijos».

Ya en la cruz los soldados se sortean sus vestidos; le acompañan las Tres Marías (su madre, María de Cleofás y María de Magdala) y el «discípulo amado» —tercera mención—. En los Sinópticos, muy al contrario, no está presente su madre María y los que le contemplan lo hacen desde lejos.

En cuanto a los dos ladrones también crucificados con él, Juan simplemente alude a ellos. En Mc 15,32 y Mt 27,44 le injuriaban los dos, mientras que en Lc 23,39-42 solo uno le injuria; el otro cree en él y Jesús le promete el paraíso.

Y, en fin, también hay diferencias en las palabras finales de Jesús: en Marcos y Mateo constituyen un grito desesperado: «Eli, Eli, ¿por qué me has abandonado?», mientras que en Lucas son palabras de entrega resignada: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». Juan, por su parte, es más natural y más breve: después de beber vinagre de una esponja que le acercan, dice simplemente: «Ha sido cumplido». Y a continuación tampoco hay en Juan signos espectaculares, ya sea naturales, como un terremoto y el oscurecimiento del sol, o no naturales, como la resurrección de los santos o el desgarramiento del velo del Templo.

4.3.2.3. El epílogo

Sin embargo, lo que resulta verdaderamente sorprendente del Cuarto Evangelio son los *capítulos 20 y 21*, que cierran el relato.

Juan coincide con los Sinópticos en el armazón desnudo del último episodio de la historia de Jesús, a saber: el primer día de la semana llegan mujeres muy afines a Jesús —una o varias— para comprobar la tumba. Allí hay, o desciende, un personaje o dos (un ángel acompañado de un terremoto, un joven o dos varones) de ropas resplandecientes o simplemente blancas, quien(es) les asegura(n) que la tumba está vacía y que vayan a comunicárselo a los discípulos, que se encuentran reunidos en espera. Ellas van —salvo en Marcos, que huyen atemorizadas— y en el camino (Mateo) o de nuevo en la tumba (Juan), Jesús realiza una primera aparición en la que a las mujeres les permite que acaricien sus pies (Mateo) o impide que lo toquen (Juan: «*noli me tangere*» a María Magdalena). Por fin Jesús hace su aparición colectiva a los discípulos reunidos y les confirma lo que les había adelantado sobre su pasión y muerte. Les confirma en la fe, ya que algunos dudan (especialmente Tomás), les da órdenes sobre su misión por todo el mundo, y les otorga poderes para hablar múltiples lenguas y curar o perdonar los pecados y hacer milagros. Solamente en Marcos y Lucas es elevado al cielo.

Claro que este armazón tiene en cada uno de los cuatro evangelios adiciones y supresiones —a veces únicas y a veces compartidas por otro⁹⁵—, pero son las de Juan las que lo marcan como un evangelio especial. Con respecto a las *adiciones de personajes*, no hace falta señalar que la más importante es la de «el discípulo amado»; pero también la de Tomás, ya que ambas constituyen una polaridad de las que tanto gusta Juan: el discípulo fiel/el incrédulo. Al discípulo amado se ha venido refiriendo el evangelista a lo largo de la última parte del relato: él está presente junto a Pedro en la residencia de Anás, corre a la tumba y descubre antes que Pedro que está vacía; y la última frase, un tanto enigmática como se verá, se refiere precisamente a él. En fin, una *acción* importante que se añade a la primera aparición colectiva de Jesús, porque adelanta la llegada del Espíritu Santo en los Hechos (2,1-12), es el que sea Jesús quien les transmite poder, concretamente, para perdonar los pecados simplemente soplando sobre ellos.

En fin, la adición por excelencia del Cuarto Evangelio es el último capítulo completo (21) porque añade tres elementos de importancia: una cuarta aparición acompañada de un milagro, el nombramiento formal de Pedro como «pastor supremo» de su grey, y un broche que trata de autenticar el Evangelio como verdadero. Esta última aparición tiene, sin embargo, un extraño escenario porque sitúa a los discípulos —inmediatamente después de la muerte de Jesús!— pescando en el mar de Galilea. Jesús se aparece allí y el primero que lo reconoce es el discípulo amado. No están teniendo suerte en la pesca, pero Jesús realiza otro milagro haciendo que cobren tal cantidad de peces que Pedro tiene que arrastrar la red. La cena, claramente simbólica como réplica de la última cena, ahora con pescado pero también con pan, es aprovechada por Juan para introducir el nombramiento de Pedro como pastor supremo del rebaño. Todo ello es enigmático, simbólico y con un cierto aire «litúrgico»: son tres veces la misma pregunta, «¿me amas?», que le dirige haciendo *pendant* a su triple de negación; y tres, las respuestas: «apacienta mis cordeiros», «apacienta mis ovejas» y «apacienta mi ganado».

95. Las hay en el número e identidad de las *mujeres* (solo María Magdalena en Juan; María Magdalena «y la otra María» en Mateo; «María Magdalena, María madre de Jacobo y Salomé» en Marcos; «las mujeres que habían venido con él desde Galilea» en Lucas, que más adelante especifica «María Magdalena, Juana, María madre de Jacobo y las demás»...). Y de los *discípulos*: solamente Pedro se acerca la tumba en Lucas y Juan; y, exclusivamente en Juan, también lo hace el discípulo amado junto con Pedro. También en lo relativo a las *apariciones de Jesús* hay variaciones en el número, las personas y las circunstancias en que se producen. Hay una aparición inicial solamente a María Magdalena en la propia tumba (Jn), otra a dos discípulos que van de camino (Mc) o camino de Emaús (Lc). Pero en todos hay al menos dos apariciones a los discípulos reunidos. Excepcionalmente, cuatro en Jn.

A continuación, y para concluir, vuelve a ser protagonista la figura del discípulo amado. Tras el nombramiento de Pedro, Jesús le dice «sígueme». Pero también les sigue el discípulo amado, por lo que Pedro pregunta extrañado «¿y este, qué (sc. hace aquí)»? Jesús contesta con una frase, y una explicación, un tanto enigmática para nosotros. De nuevo Juan aprovecha la ocasión para introducir un tema que sin duda era importante para el círculo joánico, ya que revela disensiones entre ellos, pero que ahora nos obliga a interpretarlo mediante conjeturas: de hecho, las contestaciones de Jesús son preguntas para nosotros, pues plantean la duda sobre una *parousía* cercana o ya realizada (Dodd, 1953), y el dato inseguro de la muerte del discípulo amado.

Pero si los versículos 22-23 son enigmáticos, los dos últimos, 24-25, no lo son menos. *Prima facie* su interpretación es sencilla, pero la frase «este es el discípulo que testifica sobre estos hechos y el que *ha escrito* esto» ¿quiere decir que el propio discípulo amado escribió el Evangelio o que *mandó* escribirlo? ¿El plural «sabemos», οἶδμεν, está correctamente transcrito? ¿O la lectura primitiva era un singular, οἶδα μὲν, «yo sé, por mi parte...»? Y si «sabemos» es correcto, ¿se trata de un plural «sociativo»? ¿O es un plural real y se refiere a un grupo redactor? Y, en fin, ¿la frase «otras muchas cosas que realizó Jesús» es una referencia indirecta a otros evangelios, Sinópticos o no? Son numerosas las respuestas que se han dado a estas preguntas —a veces de carácter muy diferente—. Véanse en la Bibliografía.

III. EL TEXTO GRIEGO Y LA TRADUCCIÓN

1. La traducción que ofrezco en este volumen se ajusta estrictamente al texto griego de los cuatro evangelios de acuerdo, básicamente, con la edición de K. Aland, M. Black, C. M. Martini, B. M. Metzger y A. Wikgren (*The Greek New Testament*, Stuttgart, ²1968), aunque a veces, no muchas, me separo de esta edición. Cuando ello sucede, por lo general sigo la de E. Nestle y G. D. Kilpatrick (H KAINH DIAΘHKH, *The New Testament*, Londres, 1958).

Al no tratarse de una edición griega personal, ya que las dos citadas son difícilmente mejorables, sino, si acaso, una ligeramente revisada, la parte del texto que ocupa las páginas pares no lleva aparato crítico, ni tampoco notas al pie de carácter explicativo. Pero sí lleva incorporada en el texto mismo alguna indicación importante sobre aquello que *no se acepta como genuino*, sobre todo lo que va *entre corchetes*. En todo caso, cuando hay algo que observar sobre el texto griego (adiciones claras, corrupción textual, etc.), se suele dar una muy breve explicación en las notas al pie del texto español que ocupa las páginas impares.

2. En cuanto a la *traducción*, hay que resaltar, en primer término, que es la primera en español realizada no en equipo desde la óptica de la filología griega profesional, y sin ligazones ni compromisos de ningún género. Y es traducción realizada, toda ella, directamente sobre el texto evangélico en griego sin acudir al texto latino de la Vulgata a la que no faltan imprecisiones y algunos errores.

El hecho de que se haya traducido desde la óptica de la filología griega hace que se tengan en cuenta muy especialmente:

a) Datos gramaticales a veces obliterados o confundidos: a menudo, como he señalado arriba, en algunas traducciones se confunden el tiempo y el aspecto verbal, lo cual suele dar lugar a interpretaciones más imprecisas que erróneas, aunque en alguna ocasión son abiertamente erróneas. De hecho, el tema del aspecto verbal griego es uno de los que, dentro de la gramática griega moderna, se han abordado más recientemente con rigor científico —no hasta el segundo tercio del siglo xx—.

b) Otros campos a los que se presta especial atención en nuestra traducción son el léxico y el semántico, a veces también erróneamente entendidos en algunas traducciones, a los que se dedican numerosas notas explicativas a pie de página. Ambos son los campos más comprometidos porque, en la lengua, a menudo el significante es más pertinaz y duradero que el significado, especialmente en el campo de la ética y la religión; y, sobre todo, cuando se traduce de una cultura a otra diferente. Términos como δικαιοσύνη/δίκαιος o σκανδαλίζειν —y otros muchos— son problemáticos a la hora de traducirlos y necesitan una explicación: en los dos términos citados, el primero tiene un sentido más amplio en hebreo (se sitúa en tres campos semánticos: ley, religión y ética) que en griego; en cuanto al segundo, el verbo «escandalizar» es en español demasiado restringido, y a veces por completo inadecuado para traducir σκανδαλίζειν.

Otro problema, en el campo léxico, surge por la *des-semantización* de un vocablo debida, sin duda, al hecho de que procede del hebreo y aún conserva sentido en griego, pero al calcarse al latín, llega vacío de significado: el ejemplo más notable es el de Χριστός (= «Ungido»)-*Christus* (= ø)-Cristo (= ø). El término en castellano está tan vacío de significado que se suele unir a Jesús como una prolongación del mismo: Jesucristo. La traducción aquí será siempre la de «Ungido» porque, aunque se aparta de lo habitual, lleva a la mente del lector o del oyente una cualidad esencial de Jesús, la de Mesías, que es lo que entendían los primeros destinatarios de los evangelios.

Otro ejemplo notable es el de nombres, como παρθένος «mujer soltera», que siempre se ha traducido por «virgen», lo que es admisible siempre que se advierta que es el contexto el que le presta el sema de

«virginidad». Es el caso de María, la madre de Jesús (ver Mt 1,23 y nota), pero no el de «las jóvenes solteras (παρθένοι) prudentes y necias que esperan al novio» (Mt 25).

c) En tercer lugar se tiene en cuenta que el texto traducido es necesariamente un texto «literario» en sentido amplio, ya que todo aquello que alguien decide poner por escrito —aunque sea una simple carta— le impone al escritor, *velis nolis*, una forma lingüística que lo aleja más o menos del lenguaje hablado ordinario —es decir, un «estilo literario»—.

En fin, es innegable, y así se hace saber en las notas, que en el texto griego hay, más en unos evangelistas que en otros, un cierto número de hebraísmos o arameísmos. Sin embargo, la labor de un traductor consiste en «volcar» al español el sentido que el autor ha querido darles en griego a dichas expresiones. Y es lo que he intentado rigurosamente.

3. La traducción está, pues, pensada tanto para conocedores de la lengua griega como para lectores interesados en los evangelios ya sea por su fe o simplemente por interés histórico-literario. El texto va acompañado de numerosas notas a pie de página que aclaran problemas de carácter lingüístico, pero también de otra índole —en general, datos de *realia* históricos, geográficos, sociales, etc.— y, en cierta medida, de carácter «doctrinal». El lector ordinario puede saltar algunas de las notas lingüísticas, pero para los conocedores de la lengua griega pueden ser clarificadoras y, sobre todo, pueden suscitarles problemas que no habían sospechado, y los pueden conducir a un estudio más profundo del asunto en cuestión.

En cuanto a las cuestiones doctrinales y teológicas, que son innumerables, quiero señalar que esta no es una traducción que esté realizada desde, o que pueda adscribirse a, ningún credo. Los textos evangélicos son muy complejos: a menudo oscuros y/o ambiguos, de tal manera que casi cada frase es interpretable o tiene un elemento que se puede interpretar y que de hecho se ha interpretado de varias maneras, diferentes y/o contradictorias, a lo largo de la historia, desde los Padres apostólicos hasta nuestros días. Las notas ofrecen, en numerosos casos, las diferentes interpretaciones dadas hasta hoy entre las cuales el lector puede hacer su elección... o mantener la duda. Solamente se cambia la traducción estándar cuando la lingüística, la geografía, la historia antigua, o el sentido común, ofrecen pruebas suficientes de que la lectura y/o la versión consagrada por la tradición, generalmente basada en la Vulgata, es claramente errónea.

IV. LAS ABREVIATURAS

En la obra hay numerosas citas abreviadas tanto de los libros del Antiguo Testamento (AT), los Setenta (LXX), como del Nuevo Testamento (NT). Pero también se cita con frecuencia a los autores clásicos, tanto griegos como romanos.

En general, para todas ellas seguimos la Lista de abreviaturas de autores del *Diccionario Griego Español* (cf. <http://dge.cchs.csic.es/lst/lst1.htm>). Sin embargo, en el caso de los autores griegos y romanos, a veces se ofrece una abreviatura mediante la cual el lector poco familiarizado con la literatura antigua pueda descubrir fácilmente quién es el autor en cuestión.

1. ANTIGUO TESTAMENTO (AT) Y/O LOS SETENTA (LXX)

| | | | |
|---------|------------------------|-------|----------------------|
| Am | Amós | 3 Mac | 3 Macabeos |
| Bar | Baruc | 4 Mac | 4 Macabeos |
| Cant | Cantar de los Cantares | Mal | Malaquías |
| Dan | Daniel | Miq | Miqueas |
| Dr | Deuteronomio | Neh | Nehemías |
| Ecl | Eclesiastés | Num | Numeros |
| Est | Ester | Os | Oseas |
| 1-2 Esd | 1-2 Esdras | 1 Pa | 1 Paralipómenos |
| Ex | Éxodo | 2 Pa | 2 Paralipómenos |
| Ez | Ezequiel | Pr | Proverbios |
| Gn | Génesis | Sal | Salmos |
| Is | Isaías | 1 Re | 1 Reyes |
| Jdt | Judit | 2 Re | 2 Reyes |
| Jer | Jeremías | 3 Re | 3 Reyes |
| Jl | Joel | 4 Re | 4 Reyes |
| Job | Job | Rut | Rut |
| Jon | Jonás | Sab | Sabiduría |
| Jos | Josué | 1 Sam | 1 Samuel |
| Jue | Jueces | 2 Sam | 2 Samuel |
| Lam | Lamentaciones | Sir | Sirac (Eclesiástico) |
| Lev | Levítico | Sus | Susana |
| 1 Mac | 1 Macabeos | Tob | Tobías |
| 2 Mac | 2 Macabeos | Zac | Zacarías |

2. NUEVO TESTAMENTO (NT)

| | | | |
|-------|----------------------------------|-------|----------------------------------|
| Ap | Apocalipsis de Juan | 2 Cor | Segunda epístola a los Corintios |
| Col | Epístola a los Colosenses | Ef | Epístola a los Efesios |
| 1 Cor | Primera epístola a los Corintios | Flp | Epístola a los Filipenses |
| | | Flm | Epístola a Filemón |

| | | | |
|------|---------------------------|-------|---------------------------------------|
| Gal | Epístola a los Gálatas | 2 Pe | Segunda epístola de Pedro |
| Hch | Hechos de los Apóstoles | Rom | Epístola a los Romanos |
| Hebr | Epístola a los Hebreos | Sant | Epístola de Santiago |
| Jn | Evangelio de Juan | 1 Tes | Primera epístola a los Tesalonicenses |
| 1 Jn | Primera epístola de Juan | 2 Tes | Segunda epístola a los Tesalonicenses |
| 2 Jn | Segunda epístola de Juan | 1 Tim | Primera epístola a Timoteo |
| 3 Jn | Tercera Epístola de Juan | 2 Tim | Segunda epístola a Timoteo |
| Jds | Epístola de Judas | Tit | Epístola a Tito |
| Lc | Evangelio de Lucas | | |
| Mc | Evangelio de Marcos | | |
| Mt | Evangelio de Mateo | | |
| 1 Pe | Primera epístola de Pedro | | |

V. LA BIBLIOGRAFÍA

Es fácil de entender el que, tratándose de escritos tan decisivos para la historia de la religión y de la cultura, como los evangelios, la bibliografía sea sencillamente inabarcable. Por tanto, la que aquí se ofrece es la que se considera por lo general más importante y ha de ser forzosamente selectiva. Por supuesto no se incluyen las numerosísimas traducciones y comentarios de carácter homilético y pastoral; pero sí las obras de los grandes comentaristas, tanto antiguos (padres de la Iglesia) como medievales y renacentistas, católicos y protestantes; e igualmente, los traductores de los siglos XVIII al XX. Pero también es importante introducir aquello que sea lo más actual posible, ya que es en los últimos tiempos cuando ha habido una completa libertad de opinión y, sobre todo, de exégesis, crítica y análisis en relación con los textos evangélicos y bíblicos en general. No olvidar el calvario que tuvo que sufrir el biblista M.-J. Lagrange (1855-1938) por introducir el «método histórico». Pero no solo en la Iglesia católica. Todas tienen sus dogmas.

A continuación se van a consignar, pues, obras generales sobre el conjunto del NT; y ello, tanto las ediciones con o sin comentario más prestigiosas que he tenido en cuenta como obras más monográficas sobre zonas particulares. Al final de cada uno de los evangelios, siguiendo el mismo esquema, figuran las obras relativas a cada uno de ellos —ediciones, comentarios, y estudios particulares—. Entre los volúmenes de esta Bibliografía están todos los que han sido citados a pie de página ya sea en la Introducción, ya sea en las notas a la traducción. Y todos ellos contienen, a su vez, largas listas bibliográficas que complementan sobradamente lo que el lector puede encontrar aquí.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL SOBRE EL NUEVO TESTAMENTO

1. Gramáticas y diccionarios

- Arndt, W. F. y Gingrich, F. W., *A Greek English Lexicon of the New Testament*, Cambridge, 1957.
- Aune, D., *The Westminster Dictionary of New Testament and Early Christian Literature and Rhetoric*, Louisville, 2003.
- Bauer, W. y Danker, F. W., *A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature*, Chicago, 2001.
- Calvo Martínez, J. L., *Griego para Universitarios. Fonética y Fonología, Morfología y Sintaxis del Griego Antiguo*, Granada, 2016.
- Denniston, J. D., *The Greek Particles*, Oxford, ²1954.
- Flor, G. y Alonso, L., *Diccionario terminológico de la Ciencia Bíblica*, Estella, 20001.
- Greenfield, W., *New Testament, Greek and Hebrew, translated into Hebrew*, London, 1831.
- Hastings, J. (ed.), *Dictionary of Christ and the Gospels*, New York, 1911.
- Liddell, H. G., Scott, R. y Jones, H. S., *A Greek-English Lexicon*, Oxford, 1961.
- Moule, C. F., *An Idiom-Book of the New Testament*, Cambridge, 1953.
- Moulton, F., *A Grammar of the New Testament*, Edinburgh, 1877.
- Moulton J. H. y Milligan, G., *The Vocabulary of the Greek Testament*, London, 1930.
- Peláez, J. y Mateos, J., *New Testament Lexicography: Introduction, Theory, Method* (trad. A. Bowden), Berlin, 2018.
- Rico, Chr., «New Testament Greek», Ch. 4, pp. 61-76, en D. E. Aune, *The Blackwell Companion to The New Testament* (2010).
- Robertson, A. T., *Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research*, London, 1919.
- Rodríguez Adrados, F. y Rodríguez Somolinos, J., *Diccionario Griego-Español (DGE)*, ed. online: <http://dge.cchs.csic.es/xdge/>.
- Winer, G. B., *Grammar of the Idiom of the New Testament*, Andover, 1886 [trad. de *Grammatik des neutestamentlichen Sprachidioms*, por G. Lünemann, Leipzig, 1886].

2. Ediciones y traducciones

- Aland, K. y Black, M. (et al.), *The Greek New Testament*, Stuttgart, ²1968.
- Alford, H., *Greek Testament with critically revised text and Commentary*, London, ¹1859.
- Beza, Th., *Commentarius in Novum Testamentum*, Geneva, 1665.
- Bover, J. M. y Cantera, F., *Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo y griego*, Madrid, 1957.
- Calovius, A., *Biblia Veteris et Novi Testamenti illustrata*, IV vols., Frankfurt a M., 1672-1676.
- Casaubon, I., *Novi testamenti libri omnes recens nunc editi cum notis Isaaci Casauboni*, Geneva, 1587.

- Griesbach, J. J., *Novum Testamentum Graece*, Halle, 1796-1809.
 Hahn, A., *Novum Testamentum Graece*, Leipzig, 1840.
 Knapp, G. Ch., *Neues Testament Graece*, Halle, 1797.
 Lachmann, K., *Novum Testamentum Graece et Latine*, 2 vols., Berlin, 1842-1850.
 Mateos, J. y Alonso Shökel, L., *Nuevo Testamento*, Córdoba, 2001.
 Nácar, E. y Colunga, A., *Sagrada Biblia*, Madrid, 1955.
 Nestle, E. y Kilpatrick, G. D., *Η ΚΑΙΝΗ ΔΙΑΘΗΚΗ (The New Testament)*, London, 1958.
 Reina, C. y Valera, C., *El Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo con Salmos y Proverbios*, Philadelphia, 1960.
 Santos Otero, A. de, *Los Evangelios Apócrifos. Colección de textos griegos y latinos, versión crítica, estudios introductorios y comentarios*, Madrid, 1956.
 Scholz J. M., *Die heilige Schrift des Neuen Testament*, Frankfurt a M., 1828-1830.
 Schott, H. A., *Novum Testamentum Graece nova versione Latina illustratum*, Leipzig, 1805.
 Theile, K. G., *Novum Testamentum Graece*, Leipzig, 1841-1844.
 Tischendorf, L. F., *Novum Testamentum Graece*, 2 vols., Leipzig, 1869-1872.
 Webster, W., *The Greek Testament, with notes grammatical and exegetical*, 2 vols., London, 1855-1861.
 Wette, W. L., *Kurzgefasstes exegetisches Handbuch zum Neuen Testament*, 3 Bd., Leipzig, 1836-1848.
 Wieseler, K., *Chronologische Synopse der Evangelien*, Hamburgo, 1843.
 Zahn, Th., *Einleitung in das neue Testament* (2 vols.), Leipzig, 1887-1889.

3. Introducciones, comentarios y estudios particulares del Nuevo Testamento

- Agustín, *Obras completas*, vol. XXIX: *Escritos bíblicos*, ed. de J. Cosgaya y P. de Luis, Madrid, 1992.
 Baur, F. C., *Kritische Untersuchungen über die kanonischen Evangelien*, Tübingen, 1847.
 Bengel, J. A., *Gnomon NT. Harmony of the Four Gospels*, Tübingen, 1734.
 Berkhof, L., *Introduction to the New Testament*, Grand Rapids, 2004.
 Beza, Teodoro de, *Jesu Christi D.N. Novum Testamentum*, Genève, 1603.
 Black, M., *An Aramaic Approach to the Gospels and Acts*, Peabody, MA, 1998.
 Bleek, F., *An Introduction to the New Testament*, Edinburgh, 1876 [trad. de *Einleitung in das Alte Testament*].
 Boring, M. E., K. Berger y C. Colpe (eds.), *Hellenistic Commentary to the New Testament*, Nashville, TN, 1995.
 Breen, A. E., *A harmonized Exposition of the Four Gospels*, Rochester, 1908.
 Brown, R. E., *Introducción al Nuevo Testamento, Cuestiones preliminares, Evangelios y obras conexas [An Introduction to the New Testament]*, Madrid, 2002.
 Brown, R. E., Sitzmyer J. A. y Murphy R. (eds.), *Nuevo Comentario Bíblico de San Jerónimo, Nuevo Testamento y artículos temáticos*, Estella, 2004 [= *The New Jerome Biblical Commentary*, 1990].

- Burkett, D. R., *An Introduction to the New Testament and the Origins of Christianity*, Cambridge, 2002.
- Buxtorf, J., *The Jews's Synagogue*, Amazon (Kindle Edition), 2008.
- Carrel, P. R., *Jesus and the Angels: Angelology and Christology of the Apocalypse of John*, Cambridge, 1997.
- Chilton, B., *Beginning New Testament Study*, London, 1986.
- Cirafesi, W., *Verbal Aspect in Synoptic Parallels*, Leiden, 2013.
- Crossan, J. D., *Who Killed Jesus?*, San Francisco, 1995.
- Deissmann, A., *Light from the Ancient East: The New Testament Illustrated by Recently Discovered Texts of the Graeco-Roman World*, London, 1927 [trad. de *Licht vom Osten. Das NT und die neuentdeckten Texte der hellenistisch-römischen Welt*, Tübingen, 1923].
- Dunn, J. G., *Jews and Christians. The parting of the ways A.D. 70-135*, Grand Rapids, 1992.
- Ehrman, B. D., *The New Testament, a Historical Introduction to the Early Christian Writings*, New York, 2000.
- Erasmus de Rotterdam, *Novum Testamentum omne, diligenter recognitum et emendatum*, Basel, 1516a.
- , *Adnotationes in Novum Testamentum*, Basel, 1516b.
- , *Paraphrases in Novum Testamentum*, Basel, 1522, et al. [trad. 2 vols., London, 1548].
- Eusebio de Cesarea, *Historia eclesiástica*, vol. I, Barcelona, 1988.
- , *Gospel problems and solutions (Quaestiones ad Stephanum et Marimum)*, ed. R. Pearse, Ipswich, 2010.
- Ewald, H., *Die drei ersten Evangelien übersetzt und erklärt*, Göttingen, 1862.
- Foster, P., *The Apocryphal Gospels. A Very Short Introduction*, New York, 2009.
- Freudmann, L. C., *Antisemitism in the New Testament*, New York, 1994.
- Funk, R., *The Acts of Jesus: The Search for the Authentic Deeds of Jesus*, San Francisco, 1998.
- Gehring, J., *Synoptische Zusammenstellung des griechischen Textes der vier Evangelien*, Tübingen, 1842.
- Gil, L., «Las curaciones milagrosas del Nuevo Testamento a la luz de la medicina popular», en A. Piñero, 2001, pp. 197-215.
- Grotius, H., *Annotationes in Novum Testamentum*, Gröningen, 1826-1834.
- Habermas, G. R., *The historical Jesus: ancient evidence for the life of Christ*, New York, 1996.
- Hengel, W. A. van, *Annotatio ad loca nonnulla Novi Testamenti*, Amsterdam, 1824.
- Heumann, Ch. A., *Erklärung des Neuen Testament*, 12 Bande, Hannover, 1750-1763.
- Holtzmann, H. J., *Die Synoptischen Evangelien, ihr Ursprung und geschichtlicher Charakter*, Leipzig, 1863 (ed. en inglés, London, 2016).
- Hume, D., *An Enquiry concerning Human Understanding* [Part X. On Miracles], Oxford, 1975.
- Ireneo de Lyon, *Contra las herejías I* (trad. M. Torrens), Madrid, 1983.
- Kee, H. C., «¿Hay magia en el Nuevo Testamento?», en A. Piñero, 2001.
- Kloppenborg, J. S., *Q, the Earliest Gospel: An Introduction to the Original Stories and Sayings of Jesus*, Louisville/London, 2008.

- Koster, H., *Introducción al Nuevo Testamento, Historia, cultura y religión de la época helenística e historia y literatura del cristianismo primitivo*, Salamanca, 1988.
- Lightfoot, J., *The harmony of the four Evangelists among themselves and with the Old Testament*, London, 1644-1650.
- Lockyer, H., *All the Miracles of the Bible*, Grand Rapids, 1988.
- Lucas, Fr., *Commentarius in quatuor Evangelia*, 2 vols., Antverp, 1606.
- Maldonado, J., *Comentarios al Evangelio de San Mateo*, Madrid, 1950.
- McLennan, W. E., *In his Footsteps. A record of a travel to and in the Land of Christ with an Attempt to mark the Lord's Journeyings in chronological Order from his Birth to his Ascension*, New York, 1896.
- Murcia, Th., *Jésus, les miracles en question*, Paris, 1999.
- , *Jésus, les miracles élucidés par la médecine*, Paris, 2003.
- Neusner, J., *Judaism and Christianity in the Age of Constantine: History, Messiah, Israel, and the Initial Confrontation*, Chicago, 2008.
- Nygaard, M., *Prayer in the Gospels. A Theological Exegesis of the Ideal Prayer*, Amsterdam, 2012.
- Olshausen, H., *Biblical Commentary of the New Testament*, San Bernardino, CA, 2012 [Orig. *Biblischer Commentar über sammtliche Schriften des Neuen Testament*, Königsberg, 1830-1862].
- Orígenes, *Contra Celso*, Introducción, versión y notas por D. Ruiz Bueno, Madrid, 1967.
- Padres Apostólicos y Apologistas griegos del siglo II*, v. D. Ruiz Bueno.
- Passow, F., *Nonni Metaphrasis Evangelii Johannis*, Leipzig, 1834.
- Paulus, H. E. G., *Philologisch-Kritischer und historischer Kommentar über das Neue Testament*, 4 partes, Leipzig, 1800-1804.
- Piñero, A., «Los manuscritos del mar Muerto y el Nuevo Testamento», en *Paganos, judíos y cristianos en los textos de Qumrán*, Madrid, 1999, pp. 287-318.
- Piñero, A. y Peláez, J., *El Nuevo Testamento. Introducción a los primeros escritos cristianos*, Córdoba, 1995.
- Powell, M. A., *Introducing the New Testament*, Ada, 2009.
- Renan, E., *Vida de Jesús*, Madrid, 2012.
- Ruiz Bueno, D., «Introducción a la Didaché», 16. Doctrina», en *Padres Apostólicos y Apologistas griegos del siglo II*, Madrid, 2002.
- Rydbeck, L., «The Language of the New Testament»: *Tyndale Bulletin* 49.2 (1998) 361-368.
- Schleiermacher, F., *Sämmtliche Werke*, vol. 8, *Einleitung in das Neue Testament*, Berlin, 1845.
- Schmidt, J. E., *Clavis über das Neue Testament*, Hesse, 1796-1805.
- Streeter, B. H., *The Four Gospels: A Study of Origins, treating of the Manuscript Tradition, Sources, Authorship and Dates*, London, 1930.
- Theile, K. G., *Neuer kritischer Kommentar über das Neue Testament*, Halle, 1804.
- Thiess, J. O., *Das Neue Testament*, Hamburg, 1791-1800.
- Thilo, J. C., *Codex Apocryphus Novi Testamenti*, Leipzig, 1832.
- Tristram, H. B., *Bible Places or The Topography of the Holy Land*, London, 1875.

- Twelftree G., *Jesus the Miracle Worker: A Historical and Theological Study*, Downers Grove, IL, 1999.
- Tyson, J., *The Death of Jesus in Luke-Acts*, Columbia, 1986.
- *Marcion and Luke-Acts. A Defining Struggle*, Columbia, 2006.
- Van der Loos, H., *The Miracles of Jesus*, Amsterdam, 1965.
- Weisse, Ch. H., *Die evangelische Geschichte kritisch und philosophisch bearbeitet*, 2 vols., Leipzig, 1838.
- Weizsacker, K. H., *Untersuchungen über die evangelische Geschichte*, Gotha, 1864.
- Wettstein, J. J., *Novum Testamentum Græcum*, Amsterdam, 1751-1752 [reimpr. en 1962, Graz].
- Wilke, Ch. G., *Clavis N. T. philological*, Dresde, Leipzig, 1868 [corr. por C. W. Grimm].
- Willehad, P. E., Levinson, N. P. y Stöhr, M. (eds.), *Antijudaismus im Neuen Testament? Exegetische und systematische Beiträge (= Abhandlungen zum christlich-jüdischen Dialog, Band 2)*, München, 1967.

4. Evangelios en general.

Traducciones, comentarios y estudios sobre los cuatro evangelios

- Aune, D. E., *The Blackwell Companion to the New Testament*, Oxford, 2010.
- , 'Magic in early Christianity', *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt*, II vol. 23.2, 1980, pp. 1507-1557.
- Auneau, J., et al. (ed.), *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, Madrid, 1982.
- Bauckham, R., *Jude and the Relatives of Jesus in the Early Church*, London, 2000.
- Baur, F. C., *Kritische Untersuchungen über die kanonischen Evangelien*, Tübingen, 1847.
- Bengel, J. A., *Gnomon NT. Harmony of the Four Gospels*, Tübingen, 1734.
- Benko, S., *The Virgin Goddess. Studies in the Pagan and Christian Roots of Mariology*, Leiden, 2004.
- Brown, R. E. *The Birth of the Messiah: A Commentary on the Infancy Narratives in Matthew and Luke*, New York, 1993.
- Bultmann, R. K., *Historia de la tradición sinóptica*, Salamanca, 2000 [orig. *Die Geschichte der synoptischen Tradition*, Göttingen, 1921].
- Burkett, D., *The Son of Man Debate*, Cambridge, 2000.
- Calvino [Chauvin, Jean], *Commentarii in Harmoniam ex Evangelistis tribus compositam*, Genève, 1553.
- Carmignac, J., *La naissance des Évangiles synoptiques*, Paris, 1984.
- Corley, J. (ed.), *New Perspectives on the Nativity*, New York, 2009.
- Ebrard, J. H. A., *Wissenschaftliche Kritik der evangelischen Geschichte*, Erlangen, 1841.
- Ehrman, Bart. D., *Studies in the Textual Criticism of the New Testament*, Leipzig, 2006.
- , *Jesus Interrupted: Revealing the Hidden Contradictions in the Bible*, New York, 2009.
- Estrada, J. A., *Para comprender cómo surgió la Iglesia*, Estella, 1999.

- , «Las primeras comunidades cristianas», en M. Sotomayor, y J. Fernández Ubiña (eds.), *Historia del cristianismo I. El mundo antiguo*, Madrid, 2003, pp. 123-188.
- Ewald, H., *Die drei ersten Evangelien übersetzt und erklärt*, Leipzig, 1850.
- Fabricius, J. A., *Observationes Selectae in varia loca N.T.*, Hamburg, 1712.
- Fischer, J. F., *Prolusiones in quibus varii loci librorum divinorum utriusque Testamenti explicantur*, Leipzig, 1779.
- Friedlieb, J. H., *Quatuor Evangelia sacra in harmoniam redacta*, Vratislav, 1847.
- Gill, J., *An exposition of the New Testament*, 3 vols., London, 1743-1748.
- Glockler, C., *Die Evangelien des Matthäus, Markus, und Lukas in Uebereinstimmung gebracht und erklärt*. 2 vols., Frankfurt a M. 1834.
- Grelot, P., *Los evangelios. Origen, fechas, historicidad*, Estella, 1984.
- Hingefeld, A., *Die Evangelien nach ihrer Entstehung und geschichtlicher Bedeutung*, Leipzig, 1854.
- Hoffmann, J. Ch., *Weissagung und Erfüllung im alten und im neuen Testament*, Nördlingen, 1841.
- Holzmann, H. J., *Die Synoptischen Evangelien*, Leipzig, 1863.
- , *Lehrbuch der historisch-kritischen Einleitung in das neue Testament. Sammlung theologischer Lehrbücher*, Freiburg, 1885.
- Homberg, J. F., *Parerga sacra seu Observationes quaedam ad Novum Testamentum*, Marburg, 1712.
- Hupfeld, H., *De primitiva et Vera festorum apud Hebraeos ratione*, Halle, 1851-1864.
- Keim, K. Th., *Jesus of Nazareth, and the National Life of Israel*, 6 vols., 1873-1882.
- Kuinoel, Ch. G., *Commentarius in libros Novi Testamenti historicos*, 4 vols., Leipzig, 1807-1818.
- Lange, J., *Evangelisches Licht und Recht oder richtige und erbauliche Erklärung der hiligen vier Evangelisten*, Halle, 1735.
- Léon-Dufour, X., *Los Evangelios y la historia de Jesús*, Madrid, 1982.
- MacMullen, R., *Christianizing The Roman Empire A.D. 100-400*, Yale, 1984.
- Malina, B. J. y Rohrbaugh, R. L., *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I. Comentario desde las ciencias sociales*, Estella, 1996.
- Meier, J. P., *Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico I-IV*, Estella, 1998-2004.
- Morton Smith, *Jesus the Magician*, New York, 1978.
- O'Collins, G., *The Lord's Prayer*, New York, 2007.
- Paul, A., *El mundo judío en tiempos de Jesús*, Madrid, 1982.
- Piñero, A. (ed.), *En la frontera de lo imposible: magos, médicos y taumaturgos en el Mediterráneo antiguo en tiempos del Nuevo Testamento*, Córdoba, 2001.
- Powell, M. A., *Introducing the New Testament*, Ada, 2009.
- Reimar, S. H., *Apologie oder Schutzschrift für die vernünftigen Verehrer Gottes [Apología o Escrito de defensa de los adoradores racionales de Dios]* (ed. G. Alexander), Frankfurt a M., 1972.
- Schille, G., *Anfänge der Kirche. Erwägungen zur apostolischen Frühgeschichte*, München, 1966.

- Shuler, P. L., *A Genre for the Gospels*, Philadelphia, 1982.
- Strauss, D. F., *Life of Jesus*, New York, 1892.
- Swartley, W. M., *Israel's Scripture Traditions and the Synoptic Gospels. Story Shaping Story*, Peabody, MA, 1994.
- Theissen, G., *La religión de los primeros cristianos*, Salamanca, 2002.
- Theophylactus, *Commentarii in quatuor Evangelistas Graece*, Paris, 1631.
- Thiede, C. P., *The Dead Sea Scrolls and the Jewish Origins of Christianity*, Palgrave, 2003.
- Thomson, W. M., *The land and the Book*, London, 1896.
- Twelftree, G. H., «Jesus the exorcist and ancient magic», en M. Labahn y B. J. L. Peerbolte (eds.), *A Kind of Magic*, London, 2007, pp. 57-86.
- Vaganay, L., *Le problème synoptique: une hypothèse de travail*, Paris, 1954.
- Vermes, G., *Jesus the Jew. A Historian's Reading of the Gospels*, Philadelphia, 1973.
- , *Christian Beginnings: From Nazareth to Nicaea*, New Haven, CT, 2013.
- Walters, P., *The Synoptic Problem*, en D. E. Aune (ed.), *The Blackwell Companion to the New Testament*, Oxford, 2010, pp. 236-253.
- Wansborough, H., «The Infancy Stories of the Gospels since Raymond E. Brown», en J. Corley, 2009, cap. I, pp. 4-22.
- Wellhausen, J., *Einleitung in die ersten drei Evangelien*, Berlin, 1905.
- Wrede, W., *Das Messiasgeheimnis in den Evangelien*, Göttingen, 1901.
- Zigabeno, E., *Euthymii Zigabeni Commentarius in quatuor Evangelia*, en *Patrologiae Graecae Tomus CXXIX*, ed. y trad. por J. P. Migne, Paris, 1898.



EVANGELIO SEGÚN MATEO

- 1 **1** Βίβλος γενέσεως Ἰησοῦ Χριστοῦ υἱοῦ Δαυὶδ υἱοῦ Ἀβραάμ.
- 2 Ἀβραάμ ἐγέννησεν τὸν Ἰσαάκ,
Ἰσαάκ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἰακώβ,
Ἰακώβ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἰούδαν καὶ τοὺς ἀδελφοὺς αὐτοῦ,
- 3 Ἰούδας δὲ ἐγέννησεν τὸν Φάρες καὶ
τὸν Ζάρα ἐκ τῆς Θαμάρ, Φάρες δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἑσρώμ,
Ἑσρώμ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἀράμ,
- 4 Ἀράμ δὲ ἐγέννησεν

- 1 | Libro de la genealogía¹ de Jesús Ungido² hijo de David, hijo de Abrahán.
- 2 | Abrahán engendró³ a Isaac,
Isaac engendró a Jacob,
Jacob engendró a Judá y a sus hermanos.
- 3 | Judá engendró de Tamar, a Fares y a Zara;
Fares engendró a Esrom
y Esrom engendró a Aram;
- 4 | Aram engendró a Aminadab;

1. Las dos primeras palabras, βιβλος γενέσεως, indican que el texto comprendido entre los versículos 1 a 15 formaba parte de un «rollo de papiro» (βιβλος) independiente sobre la genealogía de Jesús y que explicaba su ascendencia, por parte de padre legítimo aunque putativo, hasta el mismo David y, más arriba, hasta Abrahán. La palabra γενέσεως puede significar genealogía (realmente «origen»), como aquí, o bien «nacimiento» como más abajo (v. 18). En esta genealogía hay problemas tanto en la forma de ciertos nombres como por causa de omisiones, contradicciones y discrepancias de varias clases —especialmente con la que inicia 1 Par 1-9 que es exhaustiva—. Mateo solo cita al primogénito. Cf. Lange-Schaff (1865, 48-50). La frase es idéntica a Gn 2,4 y 5,1 lo que ha llevado a algún comentarista a ver aquí un *reinicio* del mundo a través de Jesús. Sobre los numerosos problemas que plantea este primer capítulo (el personaje de José, lugar de nacimiento, viaje a Egipto, visita de los magos) la bibliografía es abundante: un estudio bien documentado es el de Brown, *The Birth of the Messiah* (1993); ver también el más reciente de Wansborough, «The Infancy Stories of the Gospels since R. E. Brown» (2009, cap. 1, pp. 4-22).

2. En cuanto al nombre Ἰησοῦς Χριστός: *Jesús* es transcripción al griego y luego al latín (y de ahí al español) del nombre propio hebreo *Jeshua* («Dios es nuestra ayuda» o «Dios es liberador», cf. Ex 24,13). *Cristo*, en cambio, es un adjetivo verbal χριστός «ungido» (de χρίω, «ungir») generalmente precedido del artículo: ὁ Χριστός. La unción era característica de reyes (Dan 9,25), profetas (1 Re 19,16) y sacerdotes (Lev 4,3). En casi todas las lenguas, Cristo se añade a Jesús como si fuera un segundo nombre (por ejemplo, *Jesus Christ*) y en español incluso se une a él formando uno solo: *Jesucristo*. Ello indica cómo este término tan importante teológicamente se ha vaciado de significado como tantos otros. Es traducción del hebreo משיח, Mashiaj, esp. Mesías, pero también este ha perdido su sentido originario. Para volver a darle su sentido real «se traducirá» como *Jesús el Ungido*.

3. Traduzco siempre ἐγέννησεν «engendró», aunque resulte repetitivo, y el nombre de la madre precedido de la preposición «de» (gr. ἐκ, por ejemplo «de Tamar») porque ἐγέννησεν es «factitivo», realmente significa «hizo nacer (de)». Reina-Valera omiten el nombre de la madre y el verbo. Nácar-Colunga traducen «(engendró) *en*». Nolland traduce *produced*, que es una generalización innecesaria y no coincide con el campo semántico de γεννάω.

- τὸν Ἀμιναδάβ, Ἀμιναδάβ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ναασσών,
 Ναασσών δὲ ἐγέννησεν τὸν Σαλμών,
 5 Σαλμών δὲ ἐγέννησεν τὸν Βόες ἐκ τῆς Ῥαχάβ,
 Βόες δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἰωβῆδ ἐκ τῆς Ῥούθ,
 Ἰωβῆδ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἰεσσαί,
 6 Ἰεσσαί δὲ ἐγέννησεν τὸν Δαυὶδ τὸν βασιλέα.
 Δαυὶδ δὲ ἐγέννησεν τὸν Σολομῶνα ἐκ τῆς τοῦ Οὐρίου,
 7 Σολομών δὲ ἐγέννησεν τὸν Ῥοβοάμ,
 Ῥοβοάμ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἀβιά
 Ἀβιά δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἀσάφ,
 8 Ἀσάφ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἰωσαφάτ,
 Ἰωσαφάτ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἰωράμ,
 Ἰωράμ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ὀζίαν,
 9 Ὀζίας δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἰωαθάμ,
 Ἰωαθάμ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἀχάζ,
 Ἀχάζ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἐζεκίαν,
 10 Ἐζεκίας δὲ ἐγέννησεν τὸν Μανασσῆ,
 Μανασσῆς δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἀμώς,
 Ἀμώς δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἰωσίαν,
 11 Ἰωσίας δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἰεχονίαν καὶ
 τοὺς ἀδελφοὺς αὐτοῦ ἐπὶ τῆς μετοικεσίας Βαβυλῶνος.
 12 Μετὰ δὲ τὴν μετοικεσίαν Βαβυλῶνος
 Ἰεχονίας ἐγέννησεν τὸν Σαλαθιήλ,
 Σαλαθιήλ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ζοροβαβέλ,
 13 Ζοροβαβέλ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἀβιούδ,
 Ἀβιούδ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἐλιακίμ,
 Ἐλιακίμ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἀζώρ,
 14 Ἀζώρ δὲ ἐγέννησεν τὸν Σαδώκ,
 Σαδώκ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἀχίμ,
 Ἀχίμ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἐλιούδ,
 15 Ἐλιούδ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἐλεάζαρ,
 Ἐλεάζαρ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ματθάν, Ματθάν δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἰακώβ,
 16 Ἰακώβ δὲ ἐγέννησεν τὸν Ἰωσήφ τὸν ἄνδρα Μαρίας,
 ἐξ ἧς ἐγεννήθη Ἰησοῦς ὁ λεγόμενος Χριστός.
 17 Πᾶσαι οὖν αἱ γενεαὶ ἀπὸ Ἀβραάμ ἕως Δαυὶδ γενεαὶ
 δεκατέσσαρες, καὶ ἀπὸ Δαυὶδ ἕως τῆς μετοικεσίας

- Aminadab engendró a Naasón;
 Naasón engendró a Salmón
 5 | y Salmón engendró a Boaz de Rahab;
 Boaz engendró de Ruth a Iobed
 y Iobed engendró a Jesé;
 Amós engendró a Josías
 y Josías engendró a Jeconías
 6 | y Jesé engendró a David el Rey;
 David engendró a Salomón de la hija de Urías;
 7 | y Salomón engendró a Roboam;
 y Roboam engendró a Abia;
 y Abiá engendró a Asaf;
 8 | Asaf engendró a Josafat
 y Josafat engendró a Jorám;
 9 | Jorám engendró a Ozías
 y Ozías engendró a Joatán;
 Joatán engendró a Acaz
 10 | y Acaz engendró a Ezequías;
 Ezequías engendró a Manasés
 y Manasés engendró a Amós;
 11 | Amós engendró a Josías
 12 | y Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos en la cautividad de Babilonia.
- Después de la cautividad de Babilonia,
 Jeconías engendró a Salatiel
 13 | y Salatiel engendró a Zorobabel;
 Zorobabel engendró a Abioúd
 y Abioúd engendró a Eliacim;
 14 | Eliacim engendró a Azor
 y Azor engendró a Sadoc;
 Sadoc engendró a Acim
 15 | y Acim engendró a Elioúd;
 Elioúd engendró a Eleazar
 y Eleazar engendró a Matam;
 Matam engendró a Jacob
 16 | y Jacob engendró a José, el esposo de María de la cual nació Jesús el llamado Ungido.
- 17 | Pues bien, todas las generaciones desde Abrahán hasta David son catorce generaciones, y desde David hasta la migración desde Babilonia son catorce generaciones, y desde la migración desde Babilonia hasta el Ungido hay catorce generaciones.

- Βαβυλῶνος γενεαὶ δεκατέσσαρες, καὶ ἀπὸ τῆς μετοικεσίας
Βαβυλῶνος ἕως τοῦ Χριστοῦ γενεαὶ δεκατέσσαρες.
- 18 Τοῦ δὲ Ἰησοῦ Χριστοῦ ἡ γένεσις οὕτως ἦν.
μνηστευθείσης τῆς μητρὸς αὐτοῦ Μαρίας τῷ Ἰωσήφ, πρὶν
ἢ συνελθεῖν αὐτοὺς εὐρέθη ἐν γαστρὶ ἔχουσα ἐκ πνεύματος ἁγίου.
- 19 Ἰωσήφ δὲ ὁ ἀνὴρ αὐτῆς, δίκαιος ὢν καὶ μὴ θέλων αὐτὴν
δειγματίσαι, ἐβουλήθη λάθρα ἀπολῦσαι αὐτήν.
- 20 ταῦτα δὲ αὐτοῦ ἐνθυμηθέντος ἰδοὺ ἄγγελος κυρίου
κατ' ὄναρ ἐφάνη αὐτῷ λέγων,
Ἰωσήφ υἱὸς Δαβὶδ, μὴ φοβηθῆς παραλαβεῖν
Μαριάμ τὴν γυναῖκά σου, τὸ γὰρ ἐν αὐτῇ γεννηθὲν
ἐκ πνεύματός ἐστιν ἁγίου·
- 21 τέξεται δὲ υἱὸν καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν,
αὐτὸς γὰρ σώσει τὸν λαὸν αὐτοῦ ἀπὸ τῶν ἁμαρτιῶν αὐτῶν.
- 22 Τοῦτο δὲ ὅλον γέγονεν ἵνα πληρωθῇ τὸ ρηθὲν
ὑπὸ κυρίου διὰ τοῦ προφήτου λέγοντος,
- 23 Ἴδου ἡ παρθένος ἐν γαστρὶ ἔξει καὶ τέξεται υἱόν,
καὶ καλέσουσιν τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἑμμανουήλ,
ὃ ἐστιν μεθερμηνευόμενον Μεθ' ἡμῶν ὁ θεός.

18 | Y el nacimiento de Jesús el Ungido sucedió de esta manera. Siendo
el caso que María su madre había sido prometida a José, se halló, antes
de que cohabitaran, que ella llevaba fruto en su vientre por la acción de
19 espíritu sagrado⁴. | Mas José, su marido, hombre recto como era y no
queriendo exponerla para vergüenza, tomó la decisión de repudiarla a
20 escondidas. | Y cuando lo había decidido, mirad que⁵ un ángel⁶ del Se-
ñor se le mostró en sueños con estas palabras:

«José, hijo de David, no temas recibir⁷ a Mariam tu mujer; que lo en-
21 gendrado en ella procede de espíritu sagrado. | Y parirá un hijo y lo lla-
marás 'Jesús' de nombre, pues él librára a su pueblo de sus pecados»⁸.
22 | Que esto ha tenido lugar, todo, para que se cumpla lo señalado por el
23 Señor mediante el profeta cuando dice: | «*He aquí que la joven soltera*⁹
concebirá en el vientre y parirá un hijo y lo llamarán por nombre 'Em-
manuel'¹⁰ que, traducido, es 'con nosotros está Dios'».

4. Es frase críptica: en el texto no hay indicio de que se trate de una tercera persona divina, e.d., lo que será el «Espíritu Santo» desde el concilio de Nicea (325) y sobre todo Constantinopla (381). Aquí «espíritu sagrado» [πνεῦμα (τοῦ) θεοῦ] viene a sustituir y negar la acción de un hombre. En los LXX y Padres Apologetas, es más frecuente «el espíritu de Dios» [πνεῦμα (τοῦ) θεοῦ], sintagma cuyo sentido ha dado lugar a innumerables interpretaciones y controversias. Sintácticamente equivale a «Dios».

5. El imperativo ἰδοὺ, de ἰδεῖν, «ver», se utiliza fosilizado como adverbio. Se puede traducir como imperativo, aunque el número singular o plural es ya irrelevante: «mira» «mirad»; así se traduce aquí en vez de «he aquí...». Funciona como un elemento perlocutivo para llamar la atención inmediatamente antes de anunciar algo importante, por tanto no parece lógico eliminarlo como hace Nolland (ver Introducción). En gr. clásico es más frecuente en diálogo (drama, etc.) que en el relato. En los LXX es muy frecuente, y también en los evangelistas Mt (62 veces) y Lc (56); aunque es escaso en Mc (7) y Jn (4).

6. La palabra ἄγγελος tiene el significado general de «mensajero»; pero, a través del latín *angelus*, ha dado en español «ángel», que es el término que emplearemos siempre, como en otros casos, por seguir la tradición que le ha dado un sentido específico que no es necesariamente el de «mensajero». Lo que dice el ángel a José es muy similar a lo que le dice al padre de Moisés según Josefo, *AJ* 2.210.

7. El verbo aquí utilizado significa «recibir de manos de...»; en este contexto, sería «recibir (de manos de la familia) por esposa» (cf. Hdt. 4.155). Pero el texto significa literalmente «tomar a tu esposa» porque «entre los judíos la prometida llevaba el nombre de «esposa»» (Lange-Schaff, 1857, 43). En cuanto a la madre de Jesús, raramente se la llama por su nombre, salvo Lucas (11 veces): cuando lo hacen los demás, a veces se la llama Μαριάμ (indeclinable), mientras que para la Magdalena, la hermana de Marta, María Salomé y María de Cleofás utilizan siempre la forma declinable Μαρία.

8. Ver nota 2 sobre el significado de Jesús.

9. La traducción habitual «una virgen» no es la correcta. La palabra παρθένος, hebr. פרוּרָה, *'almâ*, de la cita de Isafas, significa «mujer soltera» en oposición a γυνή «mujer casada» (cf. παρθενία, Lc 2,36). Y es el sentido que tiene la palabra en la parábola de 25,1.7. A veces tiene también la connotación sexual y, por el contexto amplio, Mt parece entenderlo aquí como «virgen». Solo Lucas (1,27) se refiere a María como παρθένος sin citar a Isafas. Sobre la concepción virginal, cf. Brown, *The Birth of the Messiah* (1993) y Benko, *The Virgin Goddess Studies* (2004).

10. Ver Is 7,14; y también 8,8, que ofrece la traducción griega del hebreo *'immānū'ēl*. Es cita literal, aunque en Isafas se dice «lo llamarás» (καλέσεις). Y es profecía, pero referida

- 24 ἐγερθεὶς δὲ [ὁ] Ἰωσήφ ἀπὸ τοῦ ὕπνου ἐποίησεν
ὥς προσέταξεν αὐτῷ ὁ ἄγγελος κυρίου καὶ
παρέλαβεν τὴν γυναῖκα αὐτοῦ·
- 25 καὶ οὐκ ἐγίνωσκεν αὐτὴν ἕως οὗ ἔτεκεν υἱόν·
καὶ ἐκάλεσεν τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν.

- 1 **2** Τοῦ δὲ Ἰησοῦ γεννηθέντος ἐν Βηθλέεμ τῆς Ἰουδαίας ἐν ἡμέραις
Ἑρῳδου τοῦ βασιλέως,
- 2 ἰδοὺ μάγοι ἀπὸ ἀνατολῶν παρεγένοντο εἰς Ἱεροσόλυμα λέγοντες
Ποῦ ἐστὶν ὁ τεχθεὶς βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων; εἶδομεν γὰρ αὐτοῦ
τὸν ἀστέρα ἐν τῇ ἀνατολῇ καὶ ἦλθομεν προσκυνῆσαι αὐτῷ.

24 | Y cuando José despertó del sueño, obró tal como le había orde-
 25 nado el ángel del Señor y recibió a su mujer. | Pero no tenía trato ínti-
 mo¹¹ con ella hasta que parió un hijo¹². Y lo llamó de nombre 'Jesús'.

1 2 | Y cuando Jesús nació en Belén de Judea en los días del rey He-
 2 rodes¹³, mirad, unos | magos de las regiones orientales¹⁴ se presentaron
 en Jerusalén diciendo:

«¿Dónde está el nacido¹⁵ rey de los judíos? Porque hemos visto su
 astro en el orto¹⁶ y hemos venido para presentarle nuestros respe-

a la guerra de Israel contra Asiria en tiempos del rey Ajaz. No hay alusión al Mesías. La frase «con nosotros está Dios» podría constituir la primera afirmación de que Jesús es Dios.

11. Quiere decir trato sexual; el texto dice «no la conocía» (οὐκ ἐγίνωσκεν αὐτήν, pretérito imperfecto de acción habitual, aquí negada) en el «sentido bíblico» de «conocer» (cf. acepción 6 del DRAE). Un escolio «interpreta» la sintaxis de la frase como «sin tener relaciones parió un hijo». No es traducción exacta, pero algunas versiones del NT lo siguen. Otro asunto espinoso, tanto histórica como teológicamente, es si después tuvieron relaciones y más hijos; o si los hermanos de Jesús eran hijos de un matrimonio anterior de José, lo cual justificaría el dogma de la «virginidad perpetua» de María. Ver Meier, *Un judío marginal* (1, 1998).

12. Algunos manuscritos escriben «a su hijo primogénito» (πρωτότοκον), lo que lleva a pensar que tuviera más de uno. Prácticamente todos los editores lo eliminan, pero aparece en Lc 2,7, donde no hay razones para expulsarlo.

13. La expresión «en los días de...» (ἐν ἡμέραις) es forma poco común, quizá hebrea (ἐν ἡμέραις, Ποσειδάμ, 2 Re 8,7, etc.), de expresar la época de un personaje. En griego clásico nunca se utiliza. Herodes el Grande, de nombre griego Ἡρώδης (Ἡρωίδης), fue rey vasallo de Roma de los distritos de Judea, Galilea, Samaria e Idumea desde el 37 al 4 a.C. Al morir, dejó dividida Palestina entre sus sucesores: Arquelao (Samaria, Judea e Idumea), Antipas (Perea y Galilea), y Filipo (el resto). Este dato que ofrece Mt proporciona, pues, una fecha para el nacimiento de Jesús, aunque no exacta.

14. «Unos magos», μάγοι. Es el nombre de una importante tribu sacerdotal de los medos, ant. persa *maguš*, de la raíz indoeuropea *magh, «ser capaz». Entre sus actividades destacaba la adivinación basada en la astrología (cf. Hdt. 1.101, 132, etc.). Su nombre raras veces tenía connotaciones negativas, más bien al contrario. Lo que ahora llamamos y entendemos por «mago» tenía en griego otras denominaciones, sobre todo las de γῶγς (brujo, ilusionista) y φαρμακεύς (conocedor y manipulador de sustancias con fines a menudo dañinos), cf. Calvo Martínez (2007). El «astro» que ven los magos puede basarse en Num 24,17 («se levanta de Jacob una estrella y se levantará de Israel un hombre»). Hay quien sostiene que fue la supernova que vio Kepler en 1604 (SN 1604), o bien una nueva estrella aparecida durante la conjunción de Júpiter y Saturno que se produjo el 7/6 a.C. —muy adecuada para el nacimiento de un rey— o, en fin, un cometa o un meteoro. Solamente Mateo incluye este episodio; en ningún documento se dice que estos fueran reyes, aunque este título podría haber sido incorporado a la tradición del cristianismo primitivo basándose en Is 60,3: «vendrán los gentiles... y los reyes». Tampoco dice Mateo que fueran tres, solamente «unos magos», aunque sin duda ello se ha deducido de los tres dones que ofrecen. El conjunto del episodio parece ser, y así se ha interpretado, un medio para universalizar la persona y el mensaje de Jesús.

15. No «recién nacido» como ha sido interpretado y traducido por algunos comentaristas el participio τεχθεῖς. Es ciertamente un aoristo, pero aquí es «complexivo». A un valor «puntual terminativo» se opone el hecho de que Jesús ya tenía dos o tres años.

16. «En su salida» (ἀνατολή). La palabra puede significar también «el oriente», como zona geográfica, pero en este caso suele ir en plural y sin artículo.

- 3 ἀκούσας δὲ ὁ βασιλεὺς Ἡρώδης ἐταράχθη
καὶ πᾶσα Ἱεροσόλυμα μετ' αὐτοῦ,
- 4 καὶ συναγαγὼν πάντας τοὺς ἀρχιερεῖς καὶ γραμματεῖς τοῦ λαοῦ
ἐπυνθάνετο παρ' αὐτῶν ποῦ ὁ Χριστὸς γεννᾶται.
- 5 οἱ δὲ εἶπαν αὐτῷ, Ἐν Βηθλέεμ τῆς Ἰουδαίας·
οὕτως γὰρ γέγραπται διὰ τοῦ προφήτου·
- 6 Καὶ σύ, Βηθλέεμ γῆ Ἰούδα, οὐδαμῶς ἐλαχίστη εἶ ἐν τοῖς ἡγεμόσιν
Ἰούδα· ἐκ σοῦ γὰρ ἐξελεύσεται ἡγούμενος, ὅστις ποιμανεῖ
τὸν λαόν μου τὸν Ἰσραήλ.
- 7 Τότε Ἡρώδης λάθρα καλέσας τοὺς μάγους ἠκρίβωσεν παρ' αὐτῶν
τὸν χρόνον τοῦ φαινομένου ἀστέρος,
- 8 καὶ πέμψας αὐτοὺς εἰς Βηθλέεμ εἶπεν, Πορευθέντες ἐξετάσατε ἀκριβῶς
περὶ τοῦ παιδίου· ἐπὶ δὲ εὑρητε ἀπαγγεῖλατέ μοι, ὅπως κἀγὼ ἐλθὼν
προσκυνήσω αὐτῷ.
- 9 οἱ δὲ ἀκούσαντες τοῦ βασιλέως ἐπορεύθησαν, καὶ ἰδοὺ ὁ ἀστὴρ ὃν εἶδον
ἐν τῇ ἀνατολῇ προῆγεν αὐτοὺς ἕως ἐλθὼν ἐστάθη ἐπάνω οὗ ἦν τὸ παιδίον.
- 10 ἰδόντες δὲ τὸν ἀστέρα ἐχάρησαν χαρὰν μεγάλην σφόδρα.
- 11 καὶ ἐλθόντες εἰς τὴν οἰκίαν εἶδον τὸ παιδίον μετὰ Μαρίας τῆς μητρὸς
αὐτοῦ, καὶ πεσόντες προσεκύνησαν αὐτῷ, καὶ ἀνοίξαντες τοὺς θησαυροὺς
αὐτῶν προσήνεγκαν αὐτῷ δῶρα, χρυσὸν καὶ λίβανον καὶ σμύρναν.
- 12 καὶ χρηματισθέντες κατ' ὄναρ μὴ ἀνακάμψαι πρὸς Ἡρώδην,

tos»¹⁷. | Cuando se enteró, perturbóse el rey Herodes y toda Jerusalén
 con él, | y congregando a todos los sumos sacerdotes y a los escribas
 del pueblo¹⁸, trataba de indagar por ellos dónde nace¹⁹ el Ungido. | Y
 ellos le dijeron: «En Belén de Judea; que así está escrito por medio del
 profeta:

6 | *Y tú, Belén tierra de Judá, en modo alguno eres la más insignificante entre los conductores de Judá, porque de ti saldrá comandando aquel que pastoreará a mi pueblo Israel*²⁰.

7 | Entonces Herodes convocó en secreto a los magos y conoció de
 8 ellos con precisión el tiempo de manifestación del astro²¹. | Los envió
 a Belén y les dijo: «Marchad e indagad con precisión acerca del niño; y
 cuando lo descubráis, comunicádmelo a fin de que también yo le presente mis respetos».

9 | Cuando habían oído al rey, se pusieron en camino; y resulta que
 el astro que habían visto en el Oriente iba por delante conduciéndolos
 hasta que, al llegar, se detuvo encima del lugar donde estaba el niño.

10 | Cuando vieron el astro, experimentaron un gozo extraordinaria-
 11 mente grande | y entrando en la casa²² vieron al niño con María su madre; y postrándose en tierra le presentaron sus respetos, y luego de abrir
 12 sus cofres le ofrecieron, como regalos, oro e incienso y mirra²³. | Pero

17. El verbo προσκυνῆσαι significa literalmente «dirigir un beso de respeto», costumbre oriental, especialmente persa, que iba acompañada del gesto de arrodillarse como describe Heródoto (cf. 1.134).

18. Se refiere al sanedrín. Traduzco ἀρχιερεῖς por «sumos sacerdotes» y γραμματεῖς por «escribas» para conservar la tradición, pero en realidad los primeros son los «jefes de los sacerdotes» o «sacerdotes jefes»; y los segundos no son simplemente «escribas», sino letrados y expertos intérpretes de las Escrituras.

19. La forma verbal γεννᾶται es un presente independiente del tiempo; se refiere a lo dicho en las Escrituras: «nace según las Escrituras».

20. La cita de Miqueas (5,1-2) no es por completo literal: «Y tú, Belén de Efrata, eres muy pequeño para contarte entre los miles de Judá, de ti surgirá para mí uno para convertirse en dominador de Israel» (Καὶ σὺ, Βηθλεὲμ οἶκος τοῦ Εφραθα, ὀλιγοστός εἰ τοῦ εἶναι ἐν χιλιάσιν Ἰουδα· ἐκ σοῦ μοι ἐξελεύσεται τοῦ εἶναι εἰς ἄρχοντα ἐν τῷ Ἰσραὴλ). De hecho, Mt contradice expresamente la primera afirmación de Miqueas. Sobre las citas por parte de Mateo del AT, ver Gundry, *The Use of the Old Testament in St. Matthew's Gospel* (1967) y un conjunto de trabajos en Hatina (ed.), *Biblical Interpretation in Early Christian Gospels*, vol. 2: *The Gospel of Matthew* (2008).

21. Es decir, «el tiempo en que estaba siendo visto»: φαινομένου, siendo participio de presente, no puede referirse al tiempo en que apareció. De hecho, se detuvo, y se entien- de que desapareció al llegar donde estaba el niño. Así Grotius (1826) y Meyer (1880).

22. Mt da a entender que vivían en una casa (cf. más abajo, 2,23). Lc 2,6 ss. relata el nacimiento y los sitúa en un pesebre (ἐν φάτρῃ) que Justino (*Tryph.* 78) y los Apócrifos convierten en una cueva.

23. «Llegarán de Saba trayendo oro e incienso» (Is 60,6) se suele citar como pasaje que explica los dones de los magos, pero Mateo añade «mirra», que parece una extraña

- δι' ἄλλης ὁδοῦ ἀνεχώρησαν εἰς τὴν χώραν αὐτῶν.
- 13 Ἀναχωρησάντων δὲ αὐτῶν, ἰδοὺ ἄγγελος κυρίου φαίνεται κατ' ὄναρ τῷ Ἰωσήφ λέγων, Ἐγερθεὶς παράλαβε τὸ παιδίον καὶ τὴν μητέρα αὐτοῦ καὶ φεῦγε εἰς Αἴγυπτον, καὶ ἴσθι ἐκεῖ ἕως ἄν εἶπω σοι· μέλλει γὰρ Ἡρώδης ζητεῖν τὸ παιδίον τοῦ ἀπολέσαι αὐτό.
- 14 ὁ δὲ ἐγερθεὶς παρέλαβεν τὸ παιδίον καὶ τὴν μητέρα αὐτοῦ νυκτὸς καὶ ἀνεχώρησεν εἰς Αἴγυπτον,
- 15 καὶ ἦν ἐκεῖ ἕως τῆς τελευτῆς Ἡρώδου· ἵνα πληρωθῇ τὸ ῥηθὲν ὑπὸ κυρίου διὰ τοῦ προφήτου λέγοντος, Ἐξ Αἰγύπτου ἐκάλεσα τὸν υἱόν μου.
- 16 Τότε Ἡρώδης ἰδὼν ὅτι ἐνεπαίχθη ὑπὸ τῶν μάγων ἐθυμώθη λίαν, καὶ ἀποστείλας ἀνεῖλεν πάντας τοὺς παῖδας τοὺς ἐν Βηθλέεμ καὶ ἐν πᾶσι τοῖς ὁρίοις αὐτῆς ἀπὸ διετοῦς καὶ κατωτέρω, κατὰ τὸν χρόνον ὃν ἠκρίβωσεν παρὰ τῶν μάγων.
- 17 τότε ἐπληρώθη τὸ ῥηθὲν διὰ Ἱερεμίου τοῦ προφήτου λέγοντος,
- 18 Φωνὴ ἐν Ῥαμὰ ἠκούσθη, κλαυθμὸς καὶ ὀδυρμὸς πολὺς· Ῥαχὴλ κλαίουσα τὰ τέκνα αὐτῆς, καὶ οὐκ ἤθελεν παρακληθῆναι, ὅτι οὐκ εἰσίν.
- 19 Τελευτήσαντος δὲ τοῦ Ἡρώδου ἰδοὺ ἄγγελος κυρίου φαίνεται κατ' ὄναρ τῷ Ἰωσήφ ἐν Αἰγύπτῳ
- 20 λέγων, Ἐγερθεὶς παράλαβε τὸ παιδίον καὶ τὴν μητέρα αὐτοῦ καὶ πορεύου εἰς γῆν Ἰσραὴλ, τεθνήκασιν γὰρ οἱ ζητοῦντες τὴν ψυχὴν τοῦ παιδίου.
- 21 ὁ δὲ ἐγερθεὶς παρέλαβεν τὸ παιδίον καὶ τὴν μητέρα αὐτοῦ καὶ εἰσῆλθεν εἰς γῆν Ἰσραὴλ.
- 22 ἀκούσας δὲ ὅτι Ἀρχέλαος βασιλεύει τῆς Ἰουδαίας ἀντὶ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ Ἡρώδου ἐφοβήθη ἐκεῖ ἀπελθεῖν· χρηματισθεὶς δὲ κατ' ὄναρ ἀνεχώρησεν εἰς τὰ μέρη τῆς Γαλιλαίας,

recibieron una revelación²⁴ en sueños para que no volvieran junto a Herodes; y regresaron a su tierra por otro camino.

13 | Cuando habían regresado, resulta que un ángel del Señor se manifiesta a José en sueños diciendo: «Despierta ya, toma al niño y a su madre y huye hacia Egipto; y permanece allí hasta que yo te diga; porque
14 Herodes va a buscar al niño para destruirlo»²⁵. | Y él se despertó, tomó
15 de noche al niño y a su madre y se retiró a Egipto; | y allí estuvo hasta la muerte de Herodes para que se cumpliera lo decidido por el Señor a través de su profeta cuando dice: «*De Egipto llamé a mi hijo*»²⁶.

16 | Entonces Herodes, al ver que había sido burlado por los magos, se encolerizó muy mucho y enviando emisarios acabó con todos los niños²⁷ de Belén y alrededores desde la edad de dos años, y hacia abajo, hasta coincidir con el tiempo que había conocido con precisión por los
17 magos. | Entonces se cumplió lo señalado por medio del profeta Jeremías cuando dice:

18 | *Se oyó un clamor en Ramá, un llanto y lamentación copiosos: Raquel llorando a sus hijos; y no quería recibir consuelo porque no existen*²⁸.

19 | Y cuando murió Herodes, resulta que un ángel del Señor se le aparece en sueños a José en Egipto | diciendo: «Despierta ya, toma a tu hijo y a su madre y marcha a la tierra de Israel, pues ya están muertos los que
21 buscaban la vida del niño». | Y este se despertó, tomó al niño y a su madre y entró en tierra de Israel.

22 | Al oír que era rey de Judea Arquelao²⁹ en vez de su padre Herodes, tuvo miedo de volver allí, pero recibió un aviso en sueños y se re-

adición y que, para algunos comentaristas (cf. Meier, I, 1998), sería un elemento más de alusión a la muerte futura de Jesús, ya que la mirra servía para embalsamar los cadáveres.

24. El participio χρηματισθέντες, «recibir un oráculo», es un término técnico del ámbito de la mántica y frecuente en los papiros mágicos griegos, cf. PGM *passim* (47 veces).

25. El tema del niño nacido para ser importante y que corre peligro de muerte es un tema mítico muy extendido: así Ciro (Hdt. 1.108), Gilgamesh (Ael. NA 12.21) y el propio Moisés. También lo es la muerte de otros niños con él.

26. Cf. Os 11,1. Esta referencia a Moisés parece proyectarla el evangelista, como profecía, a una nueva refundación de Israel desde Egipto por parte del Mesías Jesús. Cf. Allison, *The New Moses* (1993).

27. De acuerdo con la posible población de Belén en la época, se calcula que no serían más de veinte los niños asesinados. Cf. France, «Herod and the children of Bethlehem» (1979, 98-120).

28. Cf. Jer 31,15. El participio κλαίουσα «llorando» es apositivo regido por el verbo ἤκουσθι, «Raquel fue oída... llorando» —aunque están alejados por la introducción del sintagma, también apositivo, «llanto y lamentación copiosos». No es correcto hacerlo depender de οὐκ ἤθελεν, «no quería». La localidad de Ramá es incierta: se duda entre la actual er Ram, cerca de Jerusalén, y la Ramah de Samuel (1 Sam 7,15-17).

29. Extremadamente cruel, Herodes Arquelao era etnarca de Judea, Samaría e Idumea desde la muerte de su padre Herodes el Grande hasta el 6 d.C., en que fue depuesto

- 23 καὶ ἔλθων κατώκησεν εἰς πόλιν λεγομένην Ναζαρέτ, ὅπως πληρωθῇ τὸ ῥηθὲν διὰ τῶν προφητῶν ὅτι Ναζωραῖος κληθήσεται.
- 1 **3** Ἐν δὲ ταῖς ἡμέραις ἐκείναις παραγίνεται Ἰωάννης
ὁ βαπτιστὴς κηρύσσων ἐν τῇ ἐρήμῳ τῆς Ἰουδαίας
- 2 [καὶ]λέγων, Μετανοεῖτε, ἤγγικεν γὰρ ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν.
- 3 οὗτος γάρ ἐστιν ὁ ῥηθεὶς διὰ Ἡσαΐου τοῦ προφήτου
λέγοντος, Φωνὴ βοῶντος ἐν τῇ ἐρήμῳ, Ἐτοιμάσατε τὴν ὁδὸν
κυρίου, εὐθείας ποιεῖτε τὰς τρίβους αὐτοῦ.
- 4 Αὐτὸς δὲ ὁ Ἰωάννης εἶχεν τὸ ἔνδυμα αὐτοῦ ἀπὸ τριχῶν
καμήλου καὶ ζώνην δερματίνην περὶ τὴν ὀσφύν αὐτοῦ,
ἢ δὲ τροφή ἦν αὐτοῦ ἀκρίδες καὶ μέλι ἄγριον.

23 tiró a la comarca de Galilea, | y, al llegar, se instaló en una ciudad llamada 'Nazaret' para que se cumpliera lo dicho a través de los Profetas: que iba a recibir el nombre de 'Nazoreo'³⁰.

1 3 | En esos días³¹ se presenta Juan el Bautista³² llevando su proclama por el desierto de Judea | con estas palabras: «Arrepentíos, porque
2 está cerca el Reino de los cielos»³³; | este es, pues, el señalado por boca
3 del profeta Isaías cuando dice:

*Voz del que grita en el desierto; preparad el camino del Señor, haced rectos sus senderos*³⁴.

4 | Este Juan llevaba su ropón hecho con pelos de camello y un ceñidor de piel alrededor de sus caderas³⁵. Y su alimento eran saltamontes y miel silvestre.

por Augusto ante las quejas de los fariseos por su bigamia. Mató a unos tres mil de estos. Cf. Josefo, *Bj* 2.2.7. La crueldad de Herodes parece una excusa para Mt: de esta forma, de acuerdo con las Escrituras, el Mesías nacería en Belén, pero viviría en Nazaret.

30. Etimología un tanto forzada: Nazaret estaría relacionada con hebr. *netzer*, 'brote', que, a su vez, llevaría a Is 11,1: «y saldrá un brote de la raíz de Jesse». El gentilicio 'Nazoreo' (Ναζωραῖος) aparece en Mateo (2,23 y 26,71), Lucas (18,37) y Juan (18,5 y 7; 19,19); el de 'Nazareno' (Ναζαρηνός), que es el que impulsó la tradición, en Mc siempre y en Lc 4,34; 24,19.

31. Si no es una expresión puramente transicional, que es lo más probable (ver Introducción), se puede referir a «la época en que vivía en Nazaret» (cf. Häfner [1993, 43-59]).

32. Mateo atribuye a Juan un mensaje por completo idéntico al que manifestará más tarde Jesús; por ello recibe el nombre de «el Precursor». En cambio, Flavio Josefo (*AJ* 18.116 ss.), que es la única fuente, aparte del NT, para el Bautista, ofrece una semblanza independiente del personaje. Josefo no le atribuye ningún pensamiento escatológico ni dice nada sobre el arrepentimiento ni sobre «el Reino de los cielos». Para él, Juan era un «buen hombre» que llamaba a «la rectitud entre los hombres y la piedad para con Dios». Herodes lo mató porque temía que «suscitara una revuelta: sus seguidores estaban dispuestos a hacer lo que les pidiera». El bautismo, que Mateo aplica a la purificación de los pecados, en realidad era un rito purificador habitual como muestra el AT. Sin embargo, aquí puede tener un objetivo proselitista. Como luego el cristiano. Sobre el bautismo cristiano, que sin duda entronca con este (cf. cap. 28 y nota).

33. Esta expresión aparece solamente en Mateo (también βασιλεία τοῦ κόσμου, «Reino del mundo» en 4,8, o τοῦ πατρὸς, «Reino de mi padre», 26.29) y en los LXX. El plural «de los cielos» (τῶν οὐρανῶν) se basa en la creencia en una geografía cósmica con varios cielos (Dt 10,14; 1 Re 8,27, etc.), aunque no se puede descartar que se trate de un «plural intensivo» de los nombres no contables (cf. esp. «las aguas»). En los otros evangelistas se habla por lo general del «Reino de Dios» (βασιλεία τοῦ θεοῦ) y también βασιλεία μου, ἡ ἐμὴ, «mi Reino», o solamente «el Reino» (βασιλεία).

34. Is 40.3.

35. Indumentaria característica de los enviados de Yahvé, como Elías Tesbita en 2 Re 1,8 y también de los esenios del mar Muerto, de donde quizá procedía Juan según conjeturan algunos comentaristas. Cf. Piñero, «Los manuscritos del mar Muerto y el Nuevo Testamento» (1999, 287-318).

- 5 τότε ἐξεπορεύετο πρὸς αὐτὸν Ἱεροσόλυμα καὶ πᾶσα
 ἡ Ἰουδαία καὶ πᾶσα ἡ περίχωρος τοῦ Ἰορδάνου,
 6 καὶ ἐβαπτίζοντο ἐν τῷ Ἰορδάνῃ ποταμῷ ὑπ' αὐτοῦ
 ἐξομολογούμενοι τὰς ἁμαρτίας αὐτῶν.
 7 Ἰδὼν δὲ πολλοὺς τῶν Φαρισαίων καὶ Σαδδουκαίων
 ἐρχομένους ἐπὶ τὸ βάπτισμα αὐτοῦ εἶπεν αὐτοῖς,
 Γεννήματα ἐχιδνῶν, τίς ὑπέδειξεν ὑμῖν φυγεῖν
 ἀπὸ τῆς μελλούσης ὀργῆς;
 8 ποιήσατε οὖν καρπὸν ἄξιον τῆς μετανοίας·
 9 καὶ μὴ δόξετε λέγειν ἐν ἑαυτοῖς, Πατέρα ἔχομεν τὸν Ἀβραάμ,
 λέγω γὰρ ὑμῖν ὅτι δύναται ὁ θεὸς ἐκ τῶν λίθων
 τούτων ἐγεῖραι τέκνα τῷ Ἀβραάμ.
 10 ἤδη δὲ ἡ ἀξίνη πρὸς τὴν ρίζαν τῶν δένδρων
 κεῖται· πᾶν οὖν δένδρον μὴ ποιοῦν καρπὸν καλὸν
 ἐκκόπτεται καὶ εἰς πῦρ βάλλεται.
 11 ἐγὼ μὲν ὑμᾶς βαπτίζω ἐν ὕδατι εἰς μετάνοιαν·
 ὁ δὲ ὀπίσω μου ἐρχόμενος ἰσχυρότερός μου ἐστίν,
 οὗ οὐκ εἰμὶ ἰκανός τὰ ὑποδήματα βαστάσαι·
 αὐτὸς ὑμᾶς βαπτίσει ἐν πνεύματι ἁγίῳ καὶ πυρί·
 12 οὗ τὸ πτύον ἐν τῇ χειρὶ αὐτοῦ, καὶ διακαθαριεῖ
 τὴν ἄλωνα αὐτοῦ, καὶ συναῖξει τὸν σῖτον αὐτοῦ εἰς τὴν ἀποθήκην
 13 Τότε παραγίνεται ὁ Ἰησοῦς ἀπὸ τῆς Γαλιλαίας ἐπὶ
 τὸν Ἰορδάνην πρὸς τὸν Ἰωάννην τοῦ βαπτισθῆναι ὑπ' αὐτοῦ.
 14 ὁ δὲ Ἰωάννης διεκώλυεν αὐτὸν λέγων, Ἐγὼ χρειᾶν ἔχω
 ὑπὸ σοῦ βαπτισθῆναι, καὶ σὺ ἔρχῃ πρὸς με;
 15 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν πρὸς αὐτόν,
 Ἄφες ἄρτι, οὕτως γὰρ πρέπειν ἐστὶν ἡμῖν πληρῶσαι
 πᾶσαν δικαιοσύνην. Τότε ἀφίησιν αὐτόν.

5 | Entonces salían en su busca Jerusalén y toda la Judea y toda la re-
 6 gión que circunda al Jordán, | y eran bautizados por este en el río Jor-
 7 dán reconociendo abiertamente sus yerros. | Pero al ver que muchos de
 los fariseos y saduceos³⁶ se encaminaban a su bautismo³⁷, les dijo: «En-
 gendros de víboras, ¿quién os ha sugerido huir de la cólera que viene?
 8,9 | Producid un fruto digno del arrepentimiento | y no resolváis decir en-
 tre vosotros “tenemos a Abrahán por padre”³⁸, porque yo os digo que
 10 Dios puede levantar de estas piedras hijos de Abrahán. | El hacha ya
 está junto a la raíz de los árboles: pues bien, todo árbol que no produce
 11 buen fruto es cortado y arrojado al fuego. | Yo, por mi parte, os estoy
 bautizando con agua para arrepentimiento; pero es más poderoso que
 yo el que viene detrás de mí, cuyo calzado no soy capaz de sostener; él
 os bautizará con espíritu sagrado y con fuego³⁹;
 12 | él, cuyo biello está en su mano: limpiará su era y recogerá su trigo
 en el granero, pero abrasará la paja con fuego inextinguible».
 13 | Entonces se presenta Jesús en el Jordán desde Galilea en busca de
 14 Juan para ser bautizado por él; | mas Juan trataba de impedirselo⁴⁰ di-
 15 ciendo: «Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?». | Pero Je-
 sús le contestó diciendo: «¡Suéltame ya!⁴¹, que así debemos llevar a cabo
 todo cumplimiento legal»⁴². Y entonces lo soltó.

36. Aquí une las dos sectas como adversarios del Bautista. De hecho eran muy dife-
 rentes: los fariseos («Los Separados») se caracterizaban por su excesivo celo (Epiphanius,
Panarion. 1.211) en el cumplimiento de la Ley y de las tradiciones; por la creencia en el
 hado y la libertad, en la inmortalidad de los piadosos, en la existencia de ángeles buenos
 y malos. Mantenían una estricta rectitud externa. Eran ilustrados, patriotas y defensores
 de la ortodoxia degradada de la época. Los saduceos, por su parte, excluían la tradición y
 solo se atenían a la letra de la Ley; negaban la existencia de espíritus superiores, del hado
 y de la inmortalidad personal. Seguían un código moral estricto. Pertenecían a la aristo-
 cracia sacerdotal y eran muy influyentes con los poderosos. Cf. Jos. AJ 13.173.

37. E.d., al lugar donde estaba bautizando. No es probable que tuvieran la intención
 de bautizarse los fariseos y saduceos.

38. Frase que solían repetir para reafirmar su identidad judía, cf. Lc 1,73, etc., Jn 8,33,
 etcétera.

39. La preposición ἐν tiene valor *instrumental* con dativo (cf. Calvo, 2016, 318),
 pero concretamente en el sintagma ἐν ὕδατι puede conservar su valor *local* habitual al tra-
 tarse de bautismo por inmersión.

40. La forma verbal διεκώλυεν es un imperfecto de conato, no «descriptivo» como
 mantiene Meyer (*ad. loc.*).

41. Esta frase cortante se suele matizar con traducciones como lat. *sine paulisper*,
 «permíteme un momento» (Schneckenburger) o «suffer it to be so now» (Meyer) que
 ablandan el tono. Pero el léxico (el verbo ἀφίημι) y la sintaxis (imperativo aoristo seguido
 del adverbio ἄρτι) quieren reflejar un cierto forcejeo serio.

42. La frase es oscura por el concepto de δικαιοσύνη, característico de Mateo y que
 no se ajusta al sentido que tiene en griego clásico. En el sistema teocrático judío, δικαιο-
 σύνη abarca sobre todo el cumplimiento de la ley mosaica y las Escrituras (Profetas, etc.),
 pero también el comportamiento recto y honesto, la moral en general (Meyer traduce
 bien *righteousness*, rectitud moral). Y la religión. Por ello en 1,19 el adjetivo δίκαιος (de

- 16 βαπτισθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς εὐθὺς ἀνέβη ἀπὸ τοῦ ὕδατος·
καὶ ἰδοὺ ἠνεώχθησαν [αὐτῷ] οἱ οὐρανοί, καὶ εἶδεν [τὸ] πνεῦμα
[τοῦ] θεοῦ καταβαῖνον ὡσεὶ περιστερὰν [καὶ] ἐρχόμενον ἐπ’ αὐτόν·
- 17 καὶ ἰδοὺ φωνὴ ἐκ τῶν οὐρανῶν λέγουσα,
Οὗτός ἐστιν ὁ υἱὸς μου ὁ ἀγαπητός, ἐν ᾧ εὐδόκησα.
- 1 4 Τότε ὁ Ἰησοῦς ἀνῆχθη εἰς τὴν ἔρημον ὑπὸ τοῦ
πνεύματος, πειρασθῆναι ὑπὸ τοῦ διαβόλου.
- 2 καὶ νηστεύσας ἡμέρας τεσσαράκοντα
καὶ νύκτας τεσσαράκοντα ὕστερον ἐπείνασεν.
- 3 Καὶ προσελθὼν ὁ πειράζων εἶπεν αὐτῷ,
Εἰ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ, εἰπέ ἵνα οἱ λίθοι οὗτοι ἄρτοι γένωνται.
- 4 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν, Γέγραπται, Οὐκ ἐπ’ ἄρτῳ
μόνῳ ζήσεται ὁ ἄνθρωπος, ἀλλ’ ἐπὶ παντὶ ῥήματι
ἐκπορευομένῳ διὰ στόματος θεοῦ.
- 5 Τότε παραλαμβάνει αὐτόν ὁ διάβολος εἰς τὴν ἁγίαν πόλιν,
καὶ ἵστησιν αὐτόν ἐπὶ τὸ πτερύγιον τοῦ ἱεροῦ,
- 6 καὶ λέγει αὐτῷ, Εἰ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ, βάλε σεαυτὸν κάτω· γέγραπται
γάρ ὅτι Τοῖς ἀγγέλοις αὐτοῦ ἐντελεῖται περὶ σοῦ καὶ ἐπὶ χειρῶν
ἀρουσὶν σε, μήποτε προσκόψῃς πρὸς λίθον τὸν πόδα σου.

16 | Una vez bautizado Jesús, salió enseguida del agua; y he aquí que se
 17 abrieron los cielos y vio al espíritu de Dios que descendía como una paloma⁴³ dirigiéndose hacia él. | Y mirad, había una voz que decía desde los cielos: «Este es mi amado hijo único⁴⁴ *en quien he encontrado contento* (cf. Is 42,1)».

1 4 | Entonces Jesús fue elevado⁴⁵ hasta el desierto por el Espíritu,
 2 para ser puesto a prueba por el diablo⁴⁶. | Y después de ayunar cuarenta
 3 días y cuarenta noches⁴⁷, luego tuvo hambre. | Conque acercándose el Tentador⁴⁸ le dijo: «Si eres hijo de Dios⁴⁹, habla para que estas piedras se conviertan en panes». | Mas él le contestó y dijo: «Escrito está: *“No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que salga por la boca de Dios”*⁵⁰».

5 | Entonces lo toma el diablo hasta la ciudad santa y lo sitúa en el
 6 alero del Templo⁵¹, | y le dice: «Si eres hijo de Dios, arrójate abajo, pues está escrito sobre ti: *“Ello se encomendará a sus ángeles sobre ti”*⁵² y *“te*

José), es tanto «cumplidor de la Ley» como «moralmente íntegro». La interpretación aquí sería: «debemos cumplir nuestra obligación moral y religiosa, lo que es correcto». Una traducción literal es imposible.

43. Pasaje debatido: la visión se ha entendido ya como real, ya como simbólica; y la paloma, o bien como real (Lc 3,22: «con forma corporal») o como una mera comparación con la forma de descender el Espíritu. Orígenes (CCels. 1.43 ss.) afirma que es «contemplación espiritual, no realidad física» (θεωρία πνευματική... οὐ φύσις).

44. Del hijo único se dice siempre ἀγαπητός, etimol. «con el que uno se contenta» (ἀγαπᾶν, «contentarse con») cf. ya en Homero, *Od.* 2.365, referido a Telémaco. Pero hay ambigüedad con el sema de «amar» que tiene también ἀγαπᾶν, cf. Gn 22,2. Huizenga (*The New Isaac*, 2009) mantiene que Mateo se basa en Isaac para trazar una nueva visión del Templo y del sacrificio supremo.

45. «Fue elevado» (ἀν-ήχθη), no simplemente «llevado», desde la ribera del Jordán hasta la meseta en que se encuentra el desierto. Hay comentaristas que interpretan «espíritu» como el alma del propio Jesús y entienden todo el episodio como sucedido en estado de éxtasis (Paulus y otros).

46. El calificativo διάβολος puede significar «calumniador» y, en general, «enemigo» en LXX, cf. Esd 7,4, etc. Solamente en *Ib.* 1,6 se refiere a, y viene a significar, «Satán», ya que aparece contextualmente opuesto a «los ángeles». En el NT, en cambio, se aplica siempre a Satán: 6 veces en Mt; 5 en Lc y 3 en Jn.

47. Es exactamente el tiempo que ayunaron tanto Moisés como Elías, cf. Ex 34,28 y 1 Re 19,8.

48. Solamente se aplica a Satán el participio ὁ πειράζων, «el que pone a prueba»; solo lo recoge Pablo en 1 Tes 3,5.

49. Quizá «Ya que eres hijo de Dios»: el texto gr. dice εἰ υἱὸς εἶ, oración que está en el límite entre la hipotética y la causal. Cf. Calvo Martínez (2016, 465).

50. Dt 8,3.

51. La «ciudad santa» es, naturalmente, Jerusalén. El texto dice «el alero del templo» (περὶ ὄριον), no el «pináculo» («pinnacle» en ingl.), como suele traducirse. El verbo «lo sitúa» (gr. ἵστησι) sugiere una acción directa; no significa «hace que se ponga» como se encuentra en algunas traducciones.

52. Cf. Sab 90,11-12. El evangelista suprime el versículo 11,2: «para guardarte en todos tus caminos».

- 7 ἔφη αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Πάλιν γέγραπται, Οὐκ ἐκπειράσεις κύριον τὸν θεόν σου.
- 8 Πάλιν παραλαμβάνει αὐτὸν ὁ διάβολος εἰς ὄρος ὑψηλὸν λίαν, καὶ δεικνυσιν αὐτῷ πάσας τὰς βασιλείας τοῦ κόσμου καὶ τὴν δόξαν αὐτῶν,
- 9 καὶ λέγει αὐτῷ, Ταῦτά σοι πάντα δώσω ἐὰν πεσὼν προσκυνήσῃς μοι.
- 10 τότε λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Ὑπαγε, Σατανᾶ· γέγραπται γάρ, Κύριον τὸν θεόν σου προσκυνήσεις καὶ αὐτῷ μόνῳ λατρεύσεις.
- 11 Τότε ἀφίησιν αὐτὸν ὁ διάβολος, καὶ ἰδοὺ ἄγγελοι προσήλθον καὶ διηκόνουν αὐτῷ.
- 12 Ἀκούσας δέ ὅτι Ἰωάννης παρεδόθη ἀνεχώρησεν εἰς τὴν Γαλιλαίαν.
- 13 καὶ καταλιπὼν τὴν Ναζαρά ἐλθὼν κατώκησεν εἰς Καφαρναοὺμ τὴν παραθαλασσίαν ἐν ὁρίοις Ζαβουλὼν καὶ Νεφθαλίμ·
- 14 ἵνα πληρωθῇ τὸ ῥηθὲν διὰ Ἡσαΐου τοῦ προφήτου λέγοντος,
- 15 Γῆ Ζαβουλὼν καὶ γῆ Νεφθαλίμ, ὁδὸν θαλάσσης, πέραν τοῦ Ἰορδάνου, Γαλιλαία τῶν ἐθνῶν,
- 16 ὁ λαὸς ὁ καθημένος ἐν σκότει φῶς εἶδεν μέγα, καὶ τοῖς καθημένοις ἐν ᾠρᾷ καὶ σκιᾷ θανάτου φῶς ἀνέτειλεν αὐτοῖς.
- 17 Ἀπὸ τότε ἤρξατο ὁ Ἰησοῦς κηρύσσειν καὶ λέγειν, Μετανοεῖτε, ἤγγικεν γὰρ ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν.
- 18 Περιπατῶν δὲ παρὰ τὴν θάλασσαν τῆς Γαλιλαίας εἶδεν δύο ἀδελφούς, Σίμωνα τὸν λεγόμενον Πέτρον καὶ Ἀνδρέαν τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ, βάλλοντας ἀμφίβληστρον εἰς τὴν θάλασσαν· ἦσαν γὰρ ἀλιεῖς.
- 19 καὶ λέγει αὐτοῖς, Δεῦτε ὀπίσω μου, καὶ ποιήσω ὑμᾶς ἀλιεῖς ἀνθρώπων.
- 20 οἱ δὲ εὐθέως ἀφέντες τὰ δίκτυα ἠκολούθησαν αὐτῷ.
- 21 Καὶ προβὰς ἐκεῖθεν εἶδεν ἄλλους δύο ἀδελφούς, Ἰάκωβον τὸν τοῦ Ζεβεδαίου καὶ Ἰωάννην τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ, ἐν τῷ πλοίῳ μετὰ Ζεβεδαίου τοῦ πατρὸς αὐτῶν καταρτίζοντας τὰ δίκτυα αὐτῶν· καὶ ἐκάλεσεν αὐτούς.
- 22 οἱ δὲ εὐθέως ἀφέντες τὸ πλοῖον καὶ τὸν πατέρα αὐτῶν ἠκολούθησαν αὐτῷ.
- 23 Καὶ περιήγεν ἐν ὅλῃ τῇ Γαλιλαίᾳ, διδάσκων ἐν ταῖς συναγωγαῖς αὐτῶν καὶ κηρύσσων τὸ εὐαγγέλιον τῆς βασιλείας καὶ θεραπεύων πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν ἐν τῷ λαῷ.
- 24 καὶ ἀπῆλθεν ἡ ἀκοὴ αὐτοῦ εἰς ὅλην τὴν Συρίαν· καὶ προσήνεγκαν

7 *levantarán sobre sus manos a fin de que no golpees tu pie contra una piedra*». | Jesús le dijo: «De nuevo está escrito: *“No pondrás a prueba al Señor, a tu Dios”*» (Dt 6,16).

8 | Una vez más lo toma el diablo hasta un monte muy elevado y le
9 muestra todos los Reinos del mundo y su gloria; | y le dice: «Todas estas
10 cosas te daré si te postras y me adoras». | Entonces le dice Jesús: «Retí-
rate, Satanás; que está escrito: *“Al Señor, a tu Dios, te dirigirás con res-
peto y a él solo rendirás servicio”*»⁵³.

11 | Entonces lo deja ir el diablo y, mirad, unos ángeles se acercaron
y le servían.

12 | Y cuando oyó que Juan había sido entregado, se retiró a Galilea.
13 | Abandonó Nazaret y se fue a establecer en Cafarnaún la ribereña, en
14 los límites de Zabulón y Neftalí, | para que se cumpliera lo dicho por
Isaías el profeta cuando dice:

15 | *Tierra de Zabulón y Tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del*
16 | *Jordán, la Galilea de los pueblos; el pueblo que se asienta en la oscuridad*
ha visto una gran luz; y para los que se asientan en el país y a la sombra de
la muerte ha amanecido, para ellos, una luminaria.

17 | Desde ese momento comenzó Jesús a dirigir su proclama y a decir:
18 «Arrepentíos, porque el Reino de los cielos ya está cerca»⁵⁴. | Y mien-
tras paseaba junto al mar de Galilea⁵⁵, vio a dos hermanos, Simón el lla-
mado ‘Pedro’ y su hermano Andrés⁵⁶ cuando arrojaban al mar su apare-
19 jo; pues eran pescadores. | Les dice: «Venid acá, detrás de mí, y yo os
haré pescadores de hombres».

20 | Y ellos soltaron enseguida sus redes y le acompañaron. Luego de
21 proseguir desde allí, | vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebe-
deo y Juan su hermano, mientras preparaban sus redes en el barco junto
22 a su padre Zebedeo. Y los llamó. | Ellos dejaron enseguida el barco y a
su padre y le acompañaron.

23 | E iba deambulando por toda la Galilea enseñando en sus sinago-
gas y proclamando el buen mensaje⁵⁷ del Reino; y curando toda enfer-
24 medad y toda debilidad entre su pueblo. | Su fama llegó a Siria entera:

53. El texto se aleja del original al que cita de memoria: cambia φοβηθήσῃ, «temerás», por προσκυνήσεις, «te dirigirás con respeto» o «adorarás»; y añade el adjetivo μόνῳ: «a él solo darás culto» (Dt 6,13).

54. Es literalmente el mismo mensaje del Bautista en 3,2.

55. También llamado «lago Genesareth» (Lc 5,1) y «mar de Tiberíades» (Jn 21,1).

56. Πέτρος, «roca», palabra griega, adelanta el apelativo que más tarde (cf. 16,18) le dará Jesús. Andrés es también nombre griego (relac. con ἄνδρεις, «varonil»).

57. El «buen mensaje mesiánico» de Jesús, εὐαγγέλιον, es la denominación que tanto en Marcos (1,14, 13.10, 14.9 y 16.15) como en Mateo (aquí y en los capítulos 9 24.26) se da, que es el mismo del Bautista, y no es otro que la llegada del Reino de Dios, presente

αὐτῷ πάντας τοὺς κακῶς ἔχοντας
 ποιικίλαις νόσοις καὶ βασάνοις
 συνεχομένους καὶ δαιμονιζομένους καὶ σεληνιαζομένους
 καὶ παραλυτικούς, καὶ ἐθεράπευσεν αὐτούς.
 25 καὶ ἠκολούθησαν αὐτῷ ὄχλοι πολλοὶ ἀπὸ τῆς Γαλιλαίας καὶ Δεκαπόλεως
 καὶ Ἱεροσολύμων καὶ Ἰουδαίας καὶ πέραν τοῦ Ἰορδάνου.

- 1 5 Ἰδὼν δὲ τοὺς ὄχλους ἀνέβη εἰς τὸ ὄρος· καὶ καθίσαντος αὐτοῦ
 προσῆλθαν αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ·
- 2 καὶ ἀνοίξας τὸ στόμα αὐτοῦ ἐδίδασκεν αὐτοὺς λέγων,
- 3 Μακάριοι οἱ πτωχοὶ τῷ πνεύματι,
 ὅτι αὐτῶν ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν.
- 4 μακάριοι οἱ πενθοῦντες, ὅτι αὐτοὶ παρακληθήσονται.
- 5 μακάριοι οἱ πραεῖς, ὅτι αὐτοὶ κληρονομήσουσιν τὴν γῆν.
- 6 μακάριοι οἱ πεινῶντες καὶ διψῶντες τὴν δικαιοσύνην,
 ὅτι αὐτοὶ χορτασθήσονται.
- 7 μακάριοι οἱ ἐλεῆμονες, ὅτι αὐτοὶ ἐλεηθήσονται.
- 8 μακάριοι οἱ καθαροὶ τῇ καρδίᾳ, ὅτι αὐτοὶ τὸν θεὸν ὄψονται.
- 9 μακάριοι οἱ εἰρηνοποιοί, ὅτι [αὐτοὶ] υἱοὶ θεοῦ κληθήσονται.
- 10 μακάριοι οἱ δεδιωγμένοι ἕνεκεν δικαιοσύνης,
 ὅτι αὐτῶν ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν.
- 11 μακάριοί ἐστε ὅταν ὀνειδίσωσιν ὑμᾶς καὶ διώξωσιν
 καὶ εἰπωσιν πᾶν πονηρὸν καθ' ὑμῶν [ψευδόμενοι] ἕνεκεν ἐμοῦ·

25 le llevaron a todos los que se encontraban mal con variadas enfermedades, y a los que estaban envueltos en sufrimientos y a los poseídos por demonios y los epilépticos⁵⁸ y los paralíticos. Y los curó. | Y le siguieron numerosas multitudes⁵⁹ procedentes de la Galilea y Decápolis y Jerusalén y Judea y de Transjordania.

- 1 5 | Cuando vio a las multitudes, ascendió al monte⁶⁰; y después de sentarse allí, se le acercaron sus discípulos.
- 2 | Jesús abrió su boca⁶¹ y les instruía con estas palabras:
- 3 | Felices en su espíritu⁶² los pobres, porque suyo es el Reino de los cielos.
- 4 | Felices los que sufren porque ellos serán consolados;
- 5 | Felices los apacibles porque ellos heredarán la tierra⁶³.
- 6 | Felices los que padecen hambre y tienen sed de justicia, porque recibirán alimento.
- 7 | Felices los compasivos, porque ellos recibirán compasión.
- 8 | Felices los limpios de corazón porque ellos verán a Dios.
- 9 | Felices los que hacen la paz⁶⁴ porque serán llamados 'hijos de Dios'.
- 10 | Felices los perseguidos por causa de la justicia porque de ellos es el Reino de los cielos.
- 11 | Felices vosotros⁶⁵ cuando os vituperen y os persigan y digan toda

ya en parte a través de los milagros y hechos del Mesías, pero, sobre todo, futuro en toda plenitud. Luego designará a los escritos sobre Jesús.

58. Lit. «tocados por la luna», σεληνιαζομένων. La creencia en el influjo negativo de la luna sobre la psique humana se refleja también en el adjetivo esp. «lunático».

59. Plural intensivo, frecuente con «muchedumbre», ὄχλος; a veces se añade «muchas» (πολλοί), como aquí. En Mc 4,1 se utiliza más el singular a veces «intensificado» con el superlativo πλείστος.

60. La palabra τὸ ὄρος no puede traducirse por «un» monte (así, Lutero, Nolland, etc.). Realmente equivale a «zona montañosa», esp., «el monte». Lucas (6,17) sitúa este episodio «en un lugar llano».

61. Es una expresión tosca, pero la traduzco literalmente para que el lector capte mejor el estilo real.

62. No he considerado aceptable seguir traduciendo «los pobres de espíritu» porque no hay justificación lógica para el uso de «pobres» en sentido figurado o «espiritual»: sería el único pasaje en todo el NT y el AT en que πτωχός, «pobre», tomaría ese sentido. Pero, además, la frase es susceptible de otra interpretación: «*felices en su espíritu* los pobres» — τῷ πνεύματι — determinaría a «felices», μακάριοι, no a «los pobres», οἱ πτωχοί; y se haría referencia a la pobreza real, siendo la «felicidad» una condición mental o psicológica por la espera de una recompensa en el ya cercano Reino de los cielos. Así, Lucas (6,20) omite τῷ πνεύματι.

63. La tierra prometida bíblica, que ahora es ya el Reino del Mesías (cf. Sab 37).

64. Es traducción literal de gr. εἰρηνοποιοί. No es «pacíficos», adjetivo que en griego es εἰρηνικοί.

65. Se ha pensado (cf. Hingefeld) que esta última bienaventuranza es una adición del evangelista, ya que adelanta sucesos bastante posteriores, pertenecientes a la época apostólica.

- 12 χαίρετε καὶ ἀγαλλιᾶσθε, ὅτι ὁ μισθὸς ὑμῶν πολὺς ἐν τοῖς οὐρανοῖς· οὕτως γὰρ ἐδίωξαν τοὺς προφῆτας τοὺς πρὸ ὑμῶν.
- 13 'Ὑμεῖς ἐστε τὸ ἄλας τῆς γῆς· ἐὰν δὲ τὸ ἄλας μωρανθῇ, ἐν τίνι ἀλισθήσεται; εἰς οὐδὲν ἰσχύει ἔτι εἰ μὴ βληθῆναι ἔξω καὶ καταπατεῖσθαι ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων.
- 14 'Ὑμεῖς ἐστε τὸ φῶς τοῦ κόσμου. οὐ δύναται πόλις κρυβῆναι ἐπάνω ὄρους κειμένη·
- 15 οὐδὲ καίουσιν λύχνον καὶ τιθέασιν αὐτὸν ὑπὸ τὸν μόδιον ἀλλ' ἐπὶ τὴν λυχνίαν, καὶ λάμπει πᾶσιν τοῖς ἐν τῇ οἰκίᾳ.
- 16 οὕτως λαμψάτω τὸ φῶς ὑμῶν ἔμπροσθεν τῶν ἀνθρώπων, ὅπως ἴδωσιν ὑμῶν τὰ καλὰ ἔργα καὶ δοξάσωσιν τὸν πατέρα ὑμῶν τὸν ἐν τοῖς οὐρανοῖς.
- 17 Μὴ νομίσητε ὅτι ἦλθον καταλῦσαι τὸν νόμον ἢ τοὺς προφῆτας· οὐκ ἦλθον καταλῦσαι ἀλλὰ πληρῶσαι.
- 18 ἀμὴν γὰρ λέγω ὑμῖν, ἕως ἂν παρέλθῃ ὁ οὐρανὸς καὶ ἡ γῆ, ἰῶτα

12 maldad contra vosotros por mi causa. | Alegraos y regocijaos porque
vuestra recompensa⁶⁶ será copiosa en los cielos; que así persiguieron a
los Profetas que os precedieron.

13 | Vosotros sois la sal de la tierra; y si la sal se vuelve insípida, ¿con
qué se salará?⁶⁷. Para nada vale ya si no es para ser arrojada fuera y ser
pisada por los hombres.

14 | Vosotros sois la luz del mundo. No puede una ciudad quedar ocul-
ta si está situada en lo alto del monte. | Ni tampoco se enciende una
lámpara y se pone debajo de una artesa, sino sobre un portalámparas y
16 luce para todos los de la casa. | Brille así vuestra luz delante de los hom-
bres a fin de que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro
padre de los cielos⁶⁸.

17 | No penséis que he venido a abolir la Ley o los Profetas; no he ve-
18 nido para abolirlos, sino para cumplirlos⁶⁹. | En verdad⁷⁰ os digo: hasta

66. El término μισθός significa por lo general «recompensa de dinero por un servi-
cio», «salario» (desde *Ilíada* 21.445); así en Mt 20,8; Lc 10,7 y Jn 4,35 en el NT, pero en
este pasaje y varios más es simplemente «recompensa» (cf. ya en Platón, *Rep.* 363d: ἀπε-
τιγής μισθός, «recompensa por la virtud»). También en Mc 9,40 y Lc 6,23.35.

67. La traducción responde a una interpretación espontánea y lógica de esta fra-
se —entendiendo ἐν τίνι como instrumental—: *con qué*; y el verbo pasivo con sujeto «la
tierra», «el mundo»: *se salará* (el mundo), ya que comienza diciendo «vosotros sois la sal
de la tierra». La interpretación habitual supone que la sal es el sujeto, en cuyo caso la
traducción sería: *¿con qué se salará la sal?*, e.d., ¿con qué recibirá (la sal) de nuevo su po-
der de condimentar? Pero la pregunta que se plantea es, cuando menos, extraña. Y extra-
ña es la suposición de que la sal se puede «volver insípida». Que ello suceda con la sal del
mar Muerto por contener sustancias que se diluyen con el tiempo, no parece probable (cf.
Nolland). Y, al menos, es muy posible que esta metáfora de la sal referida a los apóstoles,
no aluda a la función de condimentar los alimentos, sino a la más valiosa, y fundamen-
tal para los antiguos, de conservar los alimentos preservándolos de la corrupción. De ahí
el término *salarium* referido a la paga de soldados y senadores en Roma (cf. Plin. 31.7 y
Suet. *Ner.* 10).

68. «El padre de los cielos» (no «en los cielos»), πατήρ ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς, es una ex-
presión prácticamente exclusiva de Mateo (solo una vez en Mc 11,25) y equivale a «vues-
tro Padre celestial» de 5,48, es decir, el padre *celeste* en oposición al padre *terrenal*. No
es un arameísmo, sino un sintagma perfectamente griego.

69. En este contexto πληρῶσαι, significa exacta y literalmente «cumplir» tanto la ley
mosaica como los consejos y/u órdenes de los Profetas (no las profecías, ya que estas no
son abrogables). Pero no se excluye tampoco el significado de «completar hasta el final»
(Teofilacto): en realidad, en los ejemplos siguientes se «completa» ampliándola y/o recti-
ficándola.

70. El adverbio hebreo *āmēn* es equivalente al griego ἀληθῶς, «verdaderamente». Se
utiliza con mucha frecuencia (32 veces en Mt, 14 en Mc, 7 en Lc y 43 en Jn) y siempre
a comienzo de frase seguido de «os digo» o «te digo» (λέγω ὑμῖν ο σοι, de acuerdo con el
interlocutor) para resaltar una afirmación o negación firme e importante. Juan lo repite
(ἀμήν ἀμήν) hasta en 29 ocasiones.

- ἐν ἡ μία κεραία οὐ μὴ παρέλθῃ ἀπὸ τοῦ νόμου ἕως ἂν πάντα γένηται.
- 19 ὅς ἐάν οὖν λύσῃ μίαν τῶν ἐντολῶν τούτων τῶν ἐλαχίστων
καὶ διδάξῃ οὕτως τοὺς ἀνθρώπους, ἐλάχιστος κληθήσεται
ἐν τῇ βασιλείᾳ τῶν οὐρανῶν· ὅς δ' ἂν ποιήσῃ καὶ διδάξῃ,
οὗτος μέγας κληθήσεται ἐν τῇ βασιλείᾳ τῶν οὐρανῶν.
- 20 λέγω γὰρ ὑμῖν ὅτι ἐάν μὴ περισσεύσῃ ὑμῶν ἡ δικαιοσύνη
πλεῖον τῶν γραμματέων καὶ Φαρισαίων, οὐ μὴ εἰσέλθῃτε
εἰς τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν.
- 21 Ἑκούσατε ὅτι ἐρρέθη τοῖς ἀρχαίοις, Οὐ φονεύ-
σεις· ὅς δ' ἂν φονεύσῃ, ἔνοχος ἔσται τῇ κρίσει.
- 22 ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν ὅτι πᾶς ὁ ὀργιζόμενος τῷ ἀδελφῷ αὐτοῦ
ὅς δ' ἂν εἴπῃ, Μωρέ, ἔνοχος ἔσται εἰς τὴν γέενναν τοῦ πυρός
- 23 ἐάν οὖν προσφέρῃς τὸ δῶρόν σου ἐπὶ τὸ θυσιαστήριον
κάκει μνησθῇς ὅτι ὁ ἀδελφός σου ἔχει τι κατὰ σοῦ,
- 24 ἄφες ἐκεῖ τὸ δῶρόν σου ἔμπροσθεν τοῦ θυσιαστηρίου,
καὶ ὑπάγε πρῶτον διαλλάγηθι τῷ ἀδελφῷ σου, καὶ τότε ἐλθὼν
πρόσφερε τὸ δῶρόν σου.
- 25 ἴσθι εὐνοῶν τῷ ἀντιδίκῳ σου ταχὺ ἕως ὅτου εἴ μετ' αὐτοῦ
ἐν τῇ ὁδῷ, μὴ ποτέ σε παραδῷ ὁ ἀντίδικος τῷ κριτῇ, καὶ ὁ κριτὴς
τῷ ὑπηρέτῃ, καὶ εἰς φυλακὴν βληθήσῃ·
- 26 ἀμὴν λέγω σοι, οὐ μὴ ἐξέλθῃς ἐκεῖθεν ἕως ἂν ἀποδῷς
τὸν ἔσχατον κοδράντην.

que hayan pasado el cielo y la tierra, no pasarán, no, ni una iota ni una sola tilde⁷¹ de la Ley, hasta que todo se lleve a cabo⁷².

19 | Así pues, aquel que quebrante uno solo de los mandamientos más insignificantes, y enseñe así a los hombres, tendrá el nombre más insignificante en el Reino de los cielos; el que, por el contrario, los cumpla y enseñe, este tendrá el nombre más grande en el Reino de los cielos.
20 | Porque yo os digo que, si vuestro cumplimiento de la Ley⁷³ no está por encima del de escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los cielos.

21 | Habéis oído que se dijo a los antepasados⁷⁴: «No matarás; y aquel
22 que mate quedará sujeto a juicio». | Mas yo os digo que todo el que se encolerice con su hermano quedará sujeto a juicio; y el que diga *ráká* a su hermano quedará sujeto al tribunal; y aquel que le diga 'tonto'⁷⁵ quedará sujeto a la gehena del fuego⁷⁶. | Por consiguiente, si llevas tu aportación al altar del sacrificio y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo
23 contra ti, | deja allí tu aportación delante del altar del sacrificio, retírate, reconcíliate con tu hermano y entonces ve y presenta tu aportación.
24 | Ponte de buen acuerdo con tu adversario⁷⁷ rápidamente, mientras estás con él de camino, no vaya a ponerte tu adversario en manos del juez, y el juez en las del policía, y este te arroje en prisión. | En verdad
25 te digo: no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último cuadrante⁷⁸.

71. La iota (e.d., la yod) es la letra más pequeña del alfabeto hebreo y a veces no añade nada al significado de una palabra; por «tilde» se entiende aquí el rasgo curvado (gr. *κεφαία*, «cuerno»), que se sitúa debajo de las letras, en esta misma lengua, para distinguir una de otra.

72. Este extraño período con dos prótasis temporales formalmente iguales, se ha interpretado de dos maneras; (a) «hasta que hayan pasado el cielo...» y «hasta que todo se lleve a cabo» son coordinadas (o, más bien, yuxtapuestas), y en el mismo nivel oracional (Fritzsche, 1826); y (b) la primera no indica un término a partir del cual ya no seguirá vigente la Ley, sino simplemente que hasta entonces nada impedirá que tenga vigencia; la segunda oración es subordinada de la primera («mientras... hasta que», Meyer). No es descartable, sin embargo, que la segunda oración sea una glosa marginal generalizadora de la primera («hasta que *todo* se cumpla) que se ha introducido en el texto.

73. Sobre el concepto de δικαιοσύνη, ver nota 42.

74. No: «fue dicho *por* los antepasados» (dativo ἀρχαίους) como Meyer, Lange, etc., ya que el dativo solamente puede ser sujeto con el tema de perfecto; aquí es complemento indirecto del aoristo ἐπρήθη, «se dijo a los antepasados». El mandamiento de «no matar» aparece por primera vez en Ex 20,9.

75. Aquí Mateo repite con la palabra griega μῶρος lo mismo que significa la hebrea *ráká* en la frase anterior —término del arameo (caldeo, según Meyer) que significa «vacuo» tal como lo interpreta acertadamente san Jerónimo (*vacuus*)—. Parece, pues, una repetición del mismo pensamiento primero en hebreo y luego traducida al griego.

76. La Gehena era un barranco donde arrojaban a quienes habían sido sacrificados a Moloch; luego el nombre se transfiere a un infierno de fuego subterráneo. Por tanto no es igual al Hades griego.

77. Aquí es «acreedor» como revela el contexto (v. 26 fin).

78. El término utilizado κοδράντην es calco del lat. *quadrans*, 1/4 de as, moneda de ínfimo valor; la expresión equivale a la esp. «el último céntimo».

- 27 Ἑκούσατε ὅτι ἐρρέθη, Οὐ μοιχεύσεις.
 28 ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν ὅτι πᾶς ὁ βλέπων γυναῖκα πρὸς τὸ ἐπιθυμῆσαι αὐτήν ἤδη ἐμοίχευσεν αὐτήν ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτοῦ.
 29 εἰ δὲ ὁ ὀφθαλμός σου ὁ δεξιὸς σκανδαλίζει σε, ἔξελε αὐτὸν καὶ βάλε ἀπὸ σοῦ· συμφέρει γάρ σοι ἵνα ἀπόληται ἓν τῶν μελῶν σου καὶ μὴ ὅλον τὸ σῶμά σου βληθῇ εἰς γέενναν.
 30 καὶ εἰ ἡ δεξιὰ σου χεὶρ σκανδαλίζει σε, ἔκκοψον αὐτήν καὶ βάλε ἀπὸ σοῦ· συμφέρει γάρ σοι ἵνα ἀπόληται ἓν τῶν μελῶν σου καὶ μὴ ὅλον τὸ σῶμά σου εἰς γέενναν ἀπέλθῃ.
 31 Ἐρρέθη δέ, Ὅς ἂν ἀπολύσῃ τὴν γυναῖκα αὐτοῦ, δότω αὐτῇ ἀποστάσιον.
 32 ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν ὅτι πᾶς ὁ ἀπολύων τὴν γυναῖκα αὐτοῦ παρεκτός λόγου πορνείας ποιεῖ αὐτήν μοιχευθῆναι, καὶ ὅς ἐὰν ἀπολελυμένην γαμήσῃ μοιχᾶται.
 33 Πάλιν ἠκούσατε ὅτι ἐρρέθη τοῖς ἀρχαίοις, Οὐκ ἐπιорκήσεις, ἀποδώσεις δὲ τῷ κυρίῳ τοὺς ὄρκους σου.
 34 ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν μὴ ὁμόσαι ὅλως· μήτε ἐν τῷ οὐρανῷ, ὅτι θρόνος ἐστὶν τοῦ θεοῦ·
 35 μήτε ἐν τῇ γῇ, ὅτι ὑποπόδιόν ἐστιν τῶν ποδῶν αὐτοῦ· μήτε εἰς Ἱεροσόλυμα, ὅτι πόλις ἐστὶν τοῦ μεγάλου βασιλέως·
 36 μήτε ἐν τῇ κεφαλῇ σου ὁμόσης, ὅτι οὐ δύνασαι μίαν τρίχα λευκὴν ποιῆσαι ἢ μέλαιναν.

27 | Habéis oído que se dijo: «No cometerás adulterio»⁷⁹. Mas yo os
 28 digo que todo | aquel que mira a una mujer casada⁸⁰ para desearla, ya
 29 ha cometido con ella adulterio en su corazón. | Si tu ojo derecho te
 hace tropezar⁸¹, arráncalo y arrójalos lejos de ti; pues conviene que uno
 30 | Y si tu mano derecha te hace tropezar, córtala y arrójala lejos de ti;
 pues conviene que uno de tus miembros se pierda y no que tu cuerpo
 entero vaya a la gehena.

31 | Se ha dicho: «Aquel que repudie a su esposa, que le entregue carta
 32 de divorcio»⁸², | mas yo os digo que todo aquel que repudia a su mujer,
 excepto por razón de fornicación, hace que sea objeto de adulterio⁸³; y
 aquel que despose a una repudiada comete adulterio.

33 | De nuevo: habéis oído que se dijo a los antepasados: «No perjura-
 34 rás, sino que encomendarás al Señor tus juramentos»⁸⁴, | mas yo os digo
 35 que no juréis en absoluto; ni por el cielo porque es el trono de Dios, | ni
 36 por la tierra, pues es el escabel de sus pies⁸⁵; ni por Jerusalén, pues es
 la ciudad del Gran Rey⁸⁶. | Ni tampoco jures por tu cabeza, puesto que

79. Cf. Ex 20,13.

80. Salvo que tenga valor genérico —así, «la mujer», o el plural «las mujeres»—, o se oponga textualmente a ἀνὴρ, «varón», la palabra γυνή significa «mujer casada», ya sea por el contexto como aquí, o porque va opuesta a «soltera», παρθένος (Jenof. *Anab.* 3.2.21), o a «cortesana», εταῖρα; o porque es calificada con un adjetivo como «legítima», γνησία, cf. *PEleph.* 1.3.

81. El verbo σκανδαλίζω significa literalmente «hacer tropezar», o, metafóricamente, «poner trabas», y en sentido general «causar problemas» como verbo denominativo formado sobre el sustantivo σκάνδαλον, «trampa para animales» (cf. *PCairZen.* 608.7, siglo III a.C.). No es un hebraísmo (pace Winer 33) la frase σκανδάλιστον ἐπὶ τῶν, «trampas de palabras»; aparece en Aristófanes (*Acarn.* 687). Pero sí es cierto que tanto en el AT como en el NT (especialmente en Mateo) las palabras de esta raíz se utilizan con frecuencia tanto en sentido no metafórico (Lv 19,14, «no pondrás obstáculos delante de un ciego», ἀπέ- ναντι τυφλοῦ οὐ προσθήσεις σκάνδαλον) como metafórico. «Escandalizar» no es una buena traducción al español.

82. Literalmente «alejamiento», ἀποστασίον (cf. Dt 24,1), pero en el mundo griego la palabra solamente se aplicaba a merectos y siervos que «abandonaban» con la huida a su dueño o protector; o bien tenía un sentido comercial: «venta y contrato de cesión», πρᾶ- σις καὶ ἀποστασίον, *PTeb.* 561v (I A.D.).

83. Lo mismo que en el derecho griego, quien comete adulterio (μοιχεύει) es el varón; en el judío, como demuestran los LXX (cf. Lv 20,10), la mujer también es objeto del adulterio (μοιχευομένη), aunque es culpable si consiente.

84. Cf. Lv 19,12: «no juraréis en mi nombre para cosa injusta» (οὐκ ὀμείσθε τῷ ὀνό- ματί μου ἐπ' ἀδίκῳ); Ex 20,7-20: «no tomarás el nombre del Señor Dios para cosa vana» (οὐ λήμψῃ τὸ ὄνομα κυρίου τοῦ θεοῦ σου ἐπὶ ματαίῳ). La segunda parte del precepto no se encuentra expresamente en los LXX.

85. Cf. Is 66,1: «Así dice el Señor: el cielo es mi trono, y la tierra, escabel de mis pies...».

86. Aquí la verbalización es diferente: el texto griego dice literalmente «(volviendo el pensamiento o la vista) hacia Jerusalén», εἰς Ἱερουσόλυμα. «Gran Rey» es como llama a Yahvé el salmo 48,2.

- 37 ἔστω δὲ ὁ λόγος ὑμῶν ναὶ ναί, οὐ οὐ· τὸ δὲ περισσὸν
τούτων ἐκ τοῦ πονηροῦ ἐστίν.
- 38 Ἦκούσατε ὅτι ἐρρέθη, Ὁφθαλμὸν ἀντὶ ὀφθαλμοῦ
καὶ ὀδόντα ἀντὶ ὀδόντος.
- 39 ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν μὴ ἀντιστῆναι τῷ πονηρῷ· ἀλλ' ὅστις σε
ράπιζει εἰς τὴν δεξιὰν σιαγόνα [σου], στρέψον αὐτῷ καὶ τὴν ἄλλην·
- 40 καὶ τῷ θέλοντί σοι κριθῆναι καὶ τὸν χιτῶνά σου λαβεῖν,
ἄφες αὐτῷ καὶ τὸ ἱμάτιον·
- 41 καὶ ὅστις σε ἀγγαρεύσει μίλιον ἕν, ὕπαγε μετ' αὐτοῦ δύο.
- 42 τῷ αἰτοῦντί σε δός, καὶ τὸν θέλοντα ἀπὸ σοῦ δανίσασθαι μὴ ἀποστραφῆς.
- 43 Ἦκούσατε ὅτι ἐρρέθη, Ἀγαπήσεις τὸν πλησίον σου καὶ
μισήσεις τὸν ἐχθρόν σου.
- 44 ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν, ἀγαπᾶτε τοὺς ἐχθροὺς ὑμῶν καὶ προσεύχεσθε
ὑπὲρ τῶν διωκόντων ὑμᾶς,
- 45 ὅπως γένησθε υἱοὶ τοῦ πατρὸς ὑμῶν τοῦ ἐν οὐρανοῖς, ὅτι τὸν ἥλιον αὐτοῦ
ἀνατέλλει ἐπὶ πονηροὺς καὶ ἀγαθοὺς καὶ βρέχει ἐπὶ δικαίους καὶ ἀδίκους.
- 46 ἐὰν γὰρ ἀγαπήσητε τοὺς ἀγαπῶντας ὑμᾶς, τίνα μισθὸν ἔχετε;
οὐχὶ καὶ οἱ τελῶναι τὸ αὐτὸ ποιοῦσιν;
- 47 καὶ ἐὰν ἀσπάσησθε τοὺς ἀδελφούς ὑμῶν μόνον, τί περισσὸν ποιεῖτε; οὐχὶ
καὶ οἱ ἐθνικοὶ τὸ αὐτὸ ποιοῦσιν;
- 48 Ὑεσεσθε οὖν ὑμεῖς τέλειοι ὡς ὁ πατήρ ὑμῶν ὁ οὐράνιος τέλειός ἐστιν.

37 no puedes encanecer o ennegrecer un solo pelo. | Que vuestra palabra
 38,39 sea «sí sí», «no no»; lo que sobra de ellas procede de hombre malvado.
 | Habéis oído que se dijo: «*ojo por ojo y diente por diente*»⁸⁷; | mas
 40 yo os digo que no hagáis frente al malvado⁸⁸; al contrario, si uno te gol-
 41 pea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra. | Y a quien quiera
 42 litigar contigo y tomarte la túnica, a este déjale también el manto; | y si
 43 alguien te obliga a transportar⁸⁹ algo a lo largo de una milla, camina dos
 44 con él. | Al que te pida, dale, y no vuelvas la espalda a quien quiere to-
 45 mar un préstamo de ti.
 46 | Habéis oído que se dijo: «*Amarás a quien te es cercano*»⁹⁰ y odiarás
 47 a tu enemigo»⁹¹, | mas yo os digo: «Amad a vuestros enemigos y ele-
 48 vad vuestras plegarias por los que os persiguen | a fin de que seáis hi-
 jos de vuestro padre el de los cielos, porque eleva su sol sobre malos y
 buenos, y llueve⁹² sobre justos e injustos. | Y es que si amáis a los que
 os aman, ¿qué retribución vais a tener? | ¿Acaso no hacen lo mismo in-
 cluso los cobradores de tributos? Y si acogéis solo a vuestros hermanos,
 ¿qué cosa hacéis de más? ¿Acaso no hacen lo mismo incluso los genti-
 les»⁹³? | Seréis entonces perfectos lo mismo que es perfecto vuestro pa-
 dre del cielo.

87. Cf. Ex 21,24. Es la llamada «Ley del talión» (del lat. *talis*, «idéntico») ya en el código de Hammurabi, Ley 195. Cf. Davies (1964).

88. El término griego *πονηρῶ* hace aquí referencia a cualquier «hombre malvado» por el contexto (ver frase siguiente); Crisóstomo y Teofilacto lo entienden como «el Malo», el diablo; y como «el Mal» (neutro) lo entienden san Agustín, Lutero, Calvino y otros.

89. «Actuar como *ángaros*» (*ἄγγαρῶν*): en virtud de la ley de transporte oficial de Ciro (cf. Hdt. 8.98), se podía obligar a cualquiera a *trabajar en el transporte público* con carros, animales, etc. El término *ἄγγαρος* es la helenización de un calco asirio, *agarru*, que es préstamo, a su vez, del término persa para «trabajador a sueldo».

90. El adjetivo *πλησίον*, lit. es «el vecino» en gr. clásico (E. *Hec.* 996, Pl. *Tht.* 174b). Traducido al lat. por *proximus*, ha sido tradicionalmente traducido en español como «el prójimo».

91. La primera parte está tomada literalmente de Lv 19,18; la segunda, en cambio, no consta en los LXX —hay, al contrario, pasajes donde se exige una actitud favorable hacia el enemigo, cf. Ex 23,4; Lv 19,18, etc.—. Puede ser una antítesis retórica que establece Jesús. El odio hacia el enemigo sí era una actitud corriente en la Grecia pagana, cf. «está establecido hacer mal a los enemigos y bien a los amigos», *τετάχθαι τοὺς μὲν ἐχθροὺς κακῶς ποιεῖν, τοὺς δὲ φίλους εὖ* (Lys. 9.14, cf. Pi. P 2.83, etc.).

92. Lo mismo que en griego antiguo, los verbos de fenómenos meteorológicos y celestes no son impersonales, sino que llevan como sujeto a un dios —«Zeus llueve»—. Pero en la traducción al español, donde sí es impersonal, es preferible darle un valor factitivo: «hace que salga el sol» o «hace que llueva».

93. Aunque en español ha tomado un sentido por completo ajeno a su origen, el adjetivo *ἐθνικοί* se suele entender y traducir como «gentiles» —del lat. *gentes*: pueblos, razas, naciones no judías, es decir, «extranjeros» y «paganos»—. Pero, además, en 18.17 va unido a «recaudadores» (*τελώναι*) y en el Papiro de Oxirrincio 126.13 *ἐθνικός* significa precisamente «recaudador». Si a ello añadimos que este adjetivo es raro (solo aparece en Mateo y solo tres veces; también en 6,7 y 18,17) porque normalmente para designar a los

- 1 **6** Προσέχετε [δέ] τὴν δικαιοσύνην ὑμῶν μὴ ποιεῖν
 ἐμπροσθεν τῶν ἀνθρώπων πρὸς τὸ θεαθῆναι αὐτοῖς· εἰ
 δὲ μὴγε, μισθὸν οὐκ ἔχετε παρὰ τῷ πατρὶ ὑμῶν τῷ ἐν τοῖς οὐρανοῖς.
- 2 "Ὅταν οὖν ποιῇς ἐλεημοσύνην, μὴ σαλπίσῃς ἐμπροσθέν
 σου, ὥσπερ οἱ ὑποκριταὶ ποιοῦσιν ἐν ταῖς συναγωγαῖς καὶ
 ἐν ταῖς ρύμαις, ὅπως δοξασθῶσιν ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων·
 ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἀπέχουσιν τὸν μισθὸν αὐτῶν.
- 3 σοῦ δὲ ποιοῦντος ἐλεημοσύνην μὴ γνῶτω ἡ ἀριστερὰ
 σου τί ποιεῖ ἡ δεξιὰ σου,
- 4 ὅπως ἦ σου ἡ ἐλεημοσύνη ἐν τῷ κρυπτῷ· καὶ ὁ πατήρ σου
 ὁ βλέπων ἐν τῷ κρυπτῷ [αὐτός] ἀποδώσει σοι.
- 5 Καὶ ὅταν προσεύχησθε, οὐκ ἔσεσθε ὡς οἱ ὑποκριταὶ·
 ὅτι φιλοῦσιν ἐν ταῖς συναγωγαῖς καὶ ἐν ταῖς γωνίαις τῶν
 πλατειῶν ἐστῶτες προσεύχεσθαι, ὅπως φανῶσιν τοῖς
 ἀνθρώποις· ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἀπέχουσιν τὸν μισθὸν αὐτῶν.
- 6 σὺ δὲ ὅταν προσεύχῃ, εἰσελθε εἰς τὸ ταμεῖόν σου καὶ
 κλείσας τὴν θύραν σου πρόσευξαι τῷ πατρὶ σου τῷ ἐν
 τῷ κρυπτῷ· καὶ ὁ πατήρ σου ὁ βλέπων ἐν τῷ κρυπτῷ ἀποδώσει σοι.
- 7 Προσευχόμενοι δὲ μὴ βατταλογήσητε ὥσπερ οἱ ἐθνικοί,
 δοκοῦσιν γὰρ ὅτι ἐν τῇ πολυλογίᾳ αὐτῶν εἰσακουσθήσονται.
- 8 μὴ οὖν ὁμοιωθῆτε αὐτοῖς, οἶδεν γὰρ ὁ πατήρ ὑμῶν ὧν
 χρειαν ἔχετε πρὸ τοῦ ὑμᾶς αἰτῆσαι αὐτόν.

- 1 6 | Cuidaos de no realizar vuestros deberes religiosos⁹⁴ delante de la
 2 gente a fin ser vistos por ellos; en caso contrario, no tenéis retribución en
 3 la casa⁹⁵ de vuestro padre de los cielos. | Por tanto, cuando des limosna,
 4 no toques la trompeta⁹⁶ delante de ti como hacen los hipócritas⁹⁷ en las
 5 sinagogas y en las calles, para ser elogiados por la gente. | En verdad os
 6 digo que ya se llevan su recompensa. Cuando tú realices la limosna, que
 7 no sepa tu mano izquierda qué hace la derecha | a fin de que tu limosna
 8 quede en lo oculto⁹⁸. Y tu padre, que ve en lo oculto, te la devolverá⁹⁹.
 9 | Y cuando elevéis las plegarias, no seréis¹⁰⁰ como los hipócritas:
 10 porque gustan de elevar sus plegarias en las sinagogas y en las esquinas
 11 de las plazas puestos en pie para mostrarse a la gente. De verdad os
 12 digo: ya se están llevando la recompensa. | Cuando tú eleves tus plegarias,
 13 entra en tu despensa¹⁰¹, cierra la puerta y dirige tu plegaria a tu padre
 14 que está en lo oculto; y tu padre, que ve en lo oculto, te la devolverá.
 15 | Mas cuando oréis, no digáis palabrería¹⁰² como los gentiles, pues
 16 que piensan que serán escuchados por su palabrería. | Por tanto, no os
 17 asemejéis a ellos, que vuestro padre conoce de qué tenéis necesidad antes
 18 de que lo pidáis.

extranjeros no judíos y paganos, se utiliza el sustantivo ἔθνη (plural neutro de ἔθνος, «los pueblos»), es posible que ello explique el que algunos manuscritos presenten τῶναι en vez de ἐθνικοί (WZ, f13, etc.).

94. Es traducción de δικαιοσύνη. Ver nota 42 a 3,15. Aquí no significa *Gerechtigkeit* (Lange) ni *righteousness* (Meyer), sino «deberes religiosos», como la limosna, la plegaria y el ayuno.

95. Lit. «en presencia de», παρὰ + dativo. Se esperaría παρὰ + genitivo: «de parte de».

96. Es metafórico, no literal (Crisóstomo); y no se refiere al ruido de las monedas (Homborg).

97. Con este significado solo se encuentra en el NT y solo en Mateo (9 veces). En los LXX se halla solamente en *Ib.* 34,30 y 36,13, pero el significado no es claro. Aquí significa «impostores» y suele referirse a los fariseos. Es el sentido que tiene actualmente en todas las lenguas. Su significado propio es el de «actor de teatro» (ὑποκριτής, «que contesta desde detrás de una máscara»); luego pasó a significar «recitador» e incluso «orador».

98. Lutero interpreta a su aire esta frase, no la traduce: «cuando das limosna con la derecha, no trates de recibir más con la izquierda; antes bien, ponla a tu espalda».

99. Los mss. WΘ entre otros añaden ἐν τῷ φανερῷ, «abiertamente», para crear una antítesis y no porque sea lógico. Sin embargo, estudiosos como Nolland lo admiten en su traducción.

100. Es un futuro *pro* imperativo: «seréis», ἔσσεθε. También en esp. tiene este valor el futuro.

101. El término utilizado es ταμεῖον y hace referencia a la despensa, la habitación más secreta y bien guardada de la casa. No es el dormitorio. La frase es cita no literal de dos pasajes: Is 26,20 y 2 Re 4,33.

102. El verbo es un *bápat legómenon*, quizá creado por el propio Mateo, βατταλόγησθε; es en realidad onomatopéyico y se deriva de βάττος, un apodo que se daba a los tartamudos (cf. Heródoto 4.155): «le nació un hijo de voz insegura y tartamudo al que se puso de nombre 'Battos'». Refleja la misma sensación que tenían los griegos ante el habla de quienes no hablaban griego, por lo que los llamaban 'βάρ-βαρ-οι'.

- 9 Οὕτως οὖν προσεύχεσθε ὑμεῖς· Πάτερ ἡμῶν ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς,
ἀγιασθήτω τὸ ὄνομά σου,
- 10 ἐλθέτω ἡ βασιλεία σου, γενηθήτω τὸ θέλημά σου,
ὡς ἐν οὐρανῷ καὶ ἐπὶ γῆς.
- 11 Τὸν ἄρτον ἡμῶν τὸν ἐπιούσιον δὸς ἡμῖν σήμερον·
12 καὶ ἄφες ἡμῖν τὰ ὀφειλήματα ἡμῶν, ὡς καὶ ἡμεῖς
ἀφήκαμεν τοῖς ὀφειλέταις ἡμῶν·
- 13 καὶ μὴ εἰσενέγκῃς ἡμᾶς εἰς πειρασμόν, ἀλλὰ ῥῦσαι ἡμᾶς ἀπὸ τοῦ πονηροῦ.
- 14 Ἐὰν γὰρ ἀφήτε τοῖς ἀνθρώποις τὰ παραπτώματα αὐτῶν,
ἀφήσει καὶ ὑμῖν ὁ πατὴρ ὑμῶν ὁ οὐράνιος·
- 15 ἐὰν δὲ μὴ ἀφήτε τοῖς ἀνθρώποις, οὐδὲ ὁ πατὴρ ὑμῶν ἀφήσει
τὰ παραπτώματα ὑμῶν.
- 16 Ὅταν δὲ νηστεύητε, μὴ γίνεσθε ὡς οἱ ὑποκριταὶ σκυθρωποί,
ἀφανίζουσιν γὰρ τὰ πρόσωπα αὐτῶν ὅπως φανῶσιν τοῖς ἀνθρώποις
νηστεύοντες· ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἀπέχουσιν τὸν μισθὸν αὐτῶν.
- 17 σὺ δὲ νηστεύων ἄλειψαί σου τὴν κεφαλὴν καὶ τὸ πρόσωπόν σου νίψαι,
18 ὅπως μὴ φανῇς τοῖς ἀνθρώποις νηστεύων ἀλλὰ τῷ πατρὶ σου τῷ ἐν
τῷ κρυφαίῳ· καὶ ὁ πατὴρ σου ὁ βλέπων ἐν τῷ κρυφαίῳ ἀποδώσει σοι.
- 19 Μὴ θησαυρίζετε ὑμῖν θησαυροὺς ἐπὶ τῆς γῆς, ὅπου σῆς καὶ βρῶσις
ἀφανίζει, καὶ ὅπου κλέπται διορύσσουσιν καὶ κλέπτουσιν·
- 20 θησαυρίζετε δὲ ὑμῖν θησαυροὺς ἐν οὐρανῷ, ὅπου οὔτε σῆς οὔτε
βρῶσις ἀφανίζει, καὶ ὅπου κλέπται οὐ διορύσσουσιν οὐδέ κλέπτουσιν·
- 21 ὅπου γάρ ἐστιν ὁ θησαυρός σου, ἐκεῖ ἔσται καὶ ἡ καρδιά σου.

- 9 | Así pues, vosotros dirigid vuestra plegaria de esta manera:
Padre nuestro de los cielos,
que tu nombre sea santificado;
10 | que venga ya¹⁰³ tu Reino;
que lo mismo que en el cielo, también en la tierra se realice tu voluntad.
- 11 | El pan nuestro diario¹⁰⁴ dánoslo hoy;
12 | y perdona nuestras deudas como también nosotros se las perdonamos a nuestros deudores;
13 | y no nos lleses a la tentación; antes bien, líbranos del Malo¹⁰⁵.
14 | Porque si perdonáis a la gente sus yerros, también os los perdonará a vosotros el padre del cielo; | y si no se los perdonáis a la gente, tampoco vuestro padre os perdonará vuestros yerros¹⁰⁶.
- 16 | Cuando ayunéis, no os pongáis sombríos como los hipócritas, porque desfiguran sus rostros para que le parezca a la gente que están ayunando. De verdad os digo que se están llevando su retribución. | Si tú ayunas, unge tu cabeza y lava tu rostro, | para que no le parezca a la gente que estás ayunando, sino a tu padre el que está en lo oculto; y tu padre que ve en lo oculto te retribuirá.
- 19 | No atesoréis para vosotros tesoros sobre la tierra, donde los destruyen la polilla y la carcoma; y donde hay ladrones que los horadan y roban; | atesorad para vosotros tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la carcoma los destruyen, y donde no hay ladrones que los horadan y roban. | Porque donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón.

103. El imperativo aoristo ἔλθτω debido a su valor puntual se refiere al cumplimiento inmediato de la acción. Igual que los demás: ἀγιασθήτω, δός, γεννηθήτω, ἄφεες.

104. Frase no clara del todo: «(pan) del día siguiente» (y, por ende, «diario»), o «suficiente para el día» (cf. Liddell-Scott) traduce el extraño adjetivo ἐπιούσιον, un *hapax legómenon* creado para este pasaje (cf. también en Lc 11,3), y nunca usado por los griegos según Orígenes (*De Orat.* 27,7). Se deriva de ἐπιούσα (ἡμέρα), «el día que viene detrás (ἐπ' ἰοῦσα), el día siguiente», no de οὐσία (esencia), que no aparece nunca en el NT. Calificarlo de «espiritual» (Olshausen, *Biblical Commentary on the New Testament*, 1857, II, 321) es, además de erróneo morfológicamente, rebuscado y extemporáneo. «El pan nuestro de cada día» es traducción aceptable.

105. Crisóstomo, Erasmo, etc., entienden πονηροῦ como masculino referido a Satán (ὁ πονηρός); así, el propio Mt en 13,19; como neutro «el Mal» (τὸ πονηρόν) lo entienden san Agustín y Lutero. Ambas interpretaciones son posibles. La mayor parte de las ediciones suprimen, como adición litúrgica siria temprana, la frase «porque tuyo es el Reino y el poder y la gloria por los siglos, amén», οὐ σου ἐστὶν ἡ βασιλεία καὶ ἡ δυνάμις καὶ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας. ἀμήν (mss. WΘ f 13 28). Es una doxología con un texto similar a 1 Pa 29,11-13.

106. Se trata de una reflexión retardada (*afterthought*) de lo dicho en el v. 12 sobre el perdón quizá con el objeto de no interrumpir la plegaria.

- 22 Ὁ λύχνος τοῦ σώματός ἐστιν ὁ ὀφθαλμός. ἐὰν οὖν ᾗ ὁ ὀφθαλμός σου ἁπλοῦς, ὅλον τὸ σῶμά σου φωτεινὸν ἔσται·
- 23 ἐὰν δὲ ὁ ὀφθαλμός σου πονηρὸς ᾗ, ὅλον τὸ σῶμά σου σκοτεινὸν ἔσται. εἰ οὖν τὸ φῶς τὸ ἐν σοὶ σκότος ἐστίν, τὸ σκότος πόσον.
- 24 Οὐδεὶς δύναται δυοὶ κυρίοις δουλεύειν· ἢ γὰρ τὸν ἓνα μισήσει καὶ τὸν ἕτερον ἀγαπήσει, ἢ ἐνὸς ἀνθέξεται καὶ τοῦ ἑτέρου καταφρονήσει· οὐ δύνασθε θεῷ δουλεύειν καὶ μαμωνᾷ.
- 25 Διὰ τοῦτο λέγω ὑμῖν, μὴ μεριμνᾶτε τῇ ψυχῇ ὑμῶν τί φάγητε [ἢ τί πίητε], μηδὲ τῷ σώματι ὑμῶν τί ἐνδύσθησθε· οὐχὶ ἡ ψυχὴ πλεῖον ἐστὶν τῆς τροφῆς καὶ τὸ σῶμα τοῦ ἐνδύματος;
- 26 ἐμβλέψατε εἰς τὰ πετεινὰ τοῦ οὐρανοῦ ὅτι οὐ σπεύρουσιν οὐδὲ θερίζουσιν οὐδὲ συνάγουσιν εἰς ἀποθήκας, καὶ ὁ πατὴρ ὑμῶν ὁ οὐράνιος τρέφει αὐτά· οὐχ ὑμεῖς μᾶλλον διαφέρετε αὐτῶν;
- 27 τίς δὲ ἐξ ὑμῶν μεριμνῶν δύναται προσθεῖναι ἐπὶ τὴν ἡλικίαν αὐτοῦ πῆχυν ἓνα;
- 28 καὶ περὶ ἐνδύματος τί μεριμνᾶτε; καταμάθετε τὰ κρίνα τοῦ ἀγροῦ πῶς αὐξάνουσιν· οὐ κοπιῶσιν οὐδὲ νήθουσιν·
- 29 λέγω δὲ ὑμῖν ὅτι οὐδὲ Σολομὼν ἐν πάσῃ τῇ δόξῃ αὐτοῦ περιεβάλετο ὡς ἐν τούτων.
- 30 εἰ δὲ τὸν χόρτον τοῦ ἀγροῦ σήμερον ὄντα καὶ αὔριον εἰς κλίβανον βαλλόμενον ὁ θεὸς οὕτως ἀμφιέννυσιν, οὐ πολλῷ μᾶλλον ὑμᾶς, ὀλιγόπιστοι;
- 31 μὴ οὖν μεριμνήσητε λέγοντες, Τί φάγωμεν; ἢ, Τί πੀωμεν; ἢ, Τί περιβαλώμεθα;
- 32 πάντα γὰρ ταῦτα τὰ ἔθνη ἐπιζητοῦσιν· οἶδεν γὰρ ὁ πατὴρ ὑμῶν ὁ οὐράνιος ὅτι χρήζετε τούτων ἀπάντων.
- 33 ζητεῖτε δὲ πρῶτον τὴν βασιλείαν καὶ τὴν δικαιοσύνην αὐτοῦ, καὶ ταῦτα

22 | La lámpara del cuerpo es el ojo¹⁰⁷. Por consiguiente, si tu ojo está
 23 sano, todo tu cuerpo estará iluminado; | pero si tu ojo está enfermo, tu
 cuerpo todo estará en tinieblas. En efecto, si es tiniebla la luz que hay
 en ti, ¡cuán grande es la tiniebla!

24 | Nadie puede ser siervo de dos señores, porque, o bien odiará a uno
 y amará al otro, o bien se dedicará a uno y despreciará al otro: no po-
 25 déis ser siervos de Dios y de Mammoná¹⁰⁸. | Por eso os digo: no caviléis
 en vuestra alma sobre qué vais a comer¹⁰⁹, ni con qué vais a vestir vues-
 tro cuerpo. ¿No es el alma más importante que el alimento y el cuerpo
 26 que el vestido? | Dirigid la mirada a las aves del cielo: no siembran ni
 27 siegan ni recogen en silos, y vuestro padre del cielo las alimenta. | ¿Es
 que no sois vosotros mucho más importantes? ¿Quién de entre vosotros
 es capaz con sus cavilaciones de añadir un brazo a su estatura¹¹⁰?

28 | Y acerca del vestido, ¿por qué caviláis? Considerad cómo crecen
 29 los lirios del campo: no se fatigan ni tejen, | y yo os digo que ni siquie-
 ra Salomón en toda su gloria se rodeó de vestiduras como uno de ellos.
 30 | Y si a la hierba del campo, que hoy está ahí y mañana es arrojada al
 horno, la viste Dios de esta manera, ¿no os lo hará mucho más a voso-
 tros, hombres de poca fe¹¹¹?

31 | Por consiguiente, no os preocupéis diciendo «¿qué vamos a co-
 32 mer?» o «¿qué vamos a beber?» o «¿con qué nos vamos a vestir?», | pues
 33 todo esto lo buscan los gentiles. | Porque vuestro padre del cielo sabe
 qué cosa necesitáis de todas estas. Buscad primero su Reino y su justi-
 cia¹¹², y se os añadirán todas esas cosas. No os preocupéis, pues, para el

107. Estos dos versículos, que parecen descolocados (Ewald piensa que debían ir detrás del v. 16), constituyen un aviso sobre las condiciones mentales y espirituales necesarias para llevar a cabo los preceptos de vv. 19-20 sobre los bienes terrenales y corporales. La lámpara del cuerpo, el ojo, es una metáfora de la mente, de la «razón práctica», del νοῦς, según Crisóstomo.

108. Palabra de origen fenicio: «dinero en fenicio se dice 'Mammon'» (*lucrum punice Mammon dicitur* [san Agustín, *De sermone Domini in monte* II. 14.47]). Era un dios similar al Plutos de los griegos.

109. La mayoría de los mss. no contienen la disyunción «¿O qué vais a beber?», ἢ τι πίητε. Los que sí la contienen (BW f1^m f13 it arm) posiblemente lo han introducido a partir del v. 31.

110. La palabra es ἡλικία, cuyo significado habitual es el de «edad» en tanto que «duración de la vida»; pero se suele interpretar como «estatura» con Erasmo y Lutero. Sobre el término ἡλικία, cf. Lc 2,52 y nota.

111. Otra palabra neotestamentaria es ὀλιγόπιστος, «de poca fe», atestiguada solo 5 veces en Mateo y una en Lucas; posteriormente, autores cristianos tardíos, como Clemente de Alejandría y Sexto Pitagórico (cf. *Sentencia* 6), lo toman de aquí.

112. No: «el Reino de Dios y su justicia»; los manuscritos más importantes no contienen «de Dios» y la mayoría de los editores lo suprimen como innecesario, ya que se está hablando de «vuestro padre del cielo», y se le acaba de citar. A él se refiere el αὐτοῦ, «su» o «de él», que cierra la frase. La justicia, δικαιοσύνη, es la nueva ley y nueva moral del Nuevo Reino mesiánico.

πάντα προστεθήσεται ὑμῖν. μή οὖν μεριμνήσητε εἰς τὴν αὔριον, ἡ γὰρ αὔριον μεριμνήσει αὐτῆς· ἀρκετὸν τῇ ἡμέρᾳ ἡ κακία αὐτῆς.

- 1 **7** Μὴ κρίνετε, ἵνα μὴ κριθῆτε·
- 2 ἐν ᾧ γὰρ κρίματι κρίνετε κριθήσεσθε, καὶ ἐν ᾧ μέτρῳ μετρεῖτε μετρηθήσεται ὑμῖν.
- 3 τί δὲ βλέπεis τὸ κάρφος τὸ ἐν τῷ ὀφθαλμῷ τοῦ ἀδελφοῦ σου, τὴν δὲ ἐν τῷ σῷ ὀφθαλμῷ δοκὸν οὐ κατανοεῖς;
- 4 ἢ πῶς ἐρεῖς τῷ ἀδελφῷ σου, ᾧ Ἄφες ἐκβάλω τὸ κάρφος ἐκ τοῦ ὀφθαλμοῦ σου, καὶ ἰδοὺ ἡ δοκὸς ἐν τῷ ὀφθαλμῷ σου;
- 5 ὑποκριτά, ἐκβαλε πρῶτον τὴν δοκὸν ἐκ τοῦ ὀφθαλμοῦ σου, καὶ τότε διαβλέψεις ἐκβαλεῖν τὸ κάρφος ἐκ τοῦ ὀφθαλμοῦ τοῦ ἀδελφοῦ σου.
- 6 Μὴ δῶτε τὸ ἅγιον τοῖς κυσίν, μηδὲ βάλητε τοὺς μαργαρίτας ὑμῶν ἔμπροσθεν τῶν χοίρων, μήποτε καταπατήσουσιν αὐτοὺς ἐν τοῖς ποσίν αὐτῶν καὶ στραφέντες ῥήξωσιν ὑμᾶς.
- 7 Αἰτεῖτε, καὶ δοθήσεται ὑμῖν· ζητεῖτε, καὶ εὕρήσετε· κρούετε, καὶ ἀνοιγήσεται ὑμῖν.
- 8 πᾶς γὰρ ὁ αἰτῶν λαμβάνει καὶ ὁ ζητῶν εὕρισκει καὶ τῷ κρούοντι ἀνοιγήσεται.
- 9 ἢ τίς ἐστιν ἐξ ὑμῶν ἄνθρωπος, ὃν αἰτήσῃ ὁ υἱὸς αὐτοῦ ἄρτον-μὴ λίθον ἐπιδώσῃ αὐτῷ;
- 10 ἢ καὶ ἰχθὺν αἰτήσῃ —μὴ ὄφιν ἐπιδώσῃ αὐτῷ;
- 11 εἰ οὖν ὑμεῖς πονηροὶ ὄντες οἴδατε δόματα ἀγαθὰ διδόναι τοῖς τέκνοις ὑμῶν, πόσῳ μᾶλλον ὁ πατὴρ ὑμῶν ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς δώσει ἀγαθὰ τοῖς αἰτοῦσιν αὐτόν.
- 12 Πάντα οὖν ὅσα ἐὰν θέλητε ἵνα ποιῶσιν ὑμῖν οἱ ἄνθρωποι, οὕτως καὶ ὑμεῖς ποιεῖτε αὐτοῖς· οὗτος γὰρ ἐστὶν ὁ νόμος καὶ οἱ προφῆται.
- 13 Εἰσελθατε διὰ τῆς στενῆς πύλης· ὅτι πλατεῖα ἡ πύλη καὶ εὐρύχωρος ἡ ὁδὸς ἡ ἀπάγουσα εἰς τὴν ἀπώλειαν, καὶ πολλοὶ εἰσὶν οἱ εἰσερχόμενοι δι' αὐτῆς·

día de mañana, pues el día de mañana se preocupará de sí mismo; le bastan al día sus propios males.

- 1,2 7 | No juzguéis¹¹³ para no ser juzgados; | pues seréis juzgados con
el juicio con que juzguéis y con la medida con que midáis se medirá para
3 vosotros. | ¿Por qué miras la paja del ojo de tu hermano y no percibes la
4 viga de tu propio ojo? | O cómo le dirás a tu hermano: «deja que qui-
5 te la paja de tu ojo», y he aquí que la viga está en el tuyo? | Hipócrita,
saca primero la viga de tu ojo y entonces verás con claridad para sacar
la paja del ojo de tu hermano.
- 6 | No entreguéis lo sagrado a los perros, ni arrojéis vuestras perlas
delante de los cerdos, no vaya a ser que las pisen con sus patas y se vuel-
van y os desgarran a vosotros¹¹⁴.
- 7 | Pedid y os será dado; buscad y encontraréis; llamad y se os abri-
8 rá; | que todo el que pide recibe y el que busca encuentra y a quien lla-
9 ma se le abrirá. | O ¿qué hombre hay entre vosotros a quien su hijo le
10 pide pan... acaso le dará una piedra? | O le pide un pez... ¿le dará una
serpiente?¹¹⁵
- 11 | Pues bien, si vosotros, que sois ruines, sabéis dar buenos regalos
a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro padre de los cielos dará bienes a
12 quienes se los pidan! | Por consiguiente, todo cuanto queráis que os ha-
gan los hombres a vosotros, hacédselo vosotros también a ellos de igual
13 manera: que esta es la Ley y los Profetas. | Entrad por la puerta estre-
cha¹¹⁶, porque es ancha la puerta y espacioso el camino que lleva a la

113. El verbo κρίνετε aquí significa «juzgar», no «condenar» como entienden Teofilacto, Zigabeno y Olshausen; «condenar» es κατα-κρίνετε, un compuesto con preverbo negativo. Pero cf. Jn 3,17 y nota.

114. No es claro ni el significado real de este dicho ni su conexión con lo que antecede y lo que sigue. Se han hecho múltiples conjeturas sobre quiénes son «los perros y los cerdos» (judíos, romanos, malos cristianos...) y qué significado real tienen «lo sagrado» y «las perlas» («lo divino», «Dios»...). Ver el análisis comparativo de Von Lips, «Schweine...» (1978), y la valoración global de Nolland, *The Gospel of Matthew* (2005, 321-324).

115. Es traducción literal de estas dos frases anacolíticas de construcción poco frecuente: a) la primera equivale a una oración interrogativa: «¿Qué hombre hay a quien su hijo le pide pan y le da una piedra?»; b) la segunda es un período condicional en el que la apódosis es interrogativa: «Y si le pide un pez, ¿acaso le dará una serpiente?». La construcción anacolítica persigue una intención «poética»: la detención en el discurso subraya lo monstruoso y/o absurdo del planteamiento.

116. La imagen de la puerta y el camino para el Reino de los cielos resulta ambigua por el uso del verbo «entrar» (εἰς-εἰσέλθετε). La mayoría de los comentaristas entienden que primero es la puerta de la que se sale y después el camino que conduce al Reino (Meyer, Bengel, 1742); pero ello exigiría un verbo «salir» (ἐξ-εξέλθετε). Para evitar esta contradicción, hay quienes lo entienden al revés (Nolland, 334): ven en este peregrinaje un proceso ascético basándose en que τεθλιμμένη, referido al camino, significa «sufrido» en oposición a «espacioso», como «holgado» y «tranquilo». Y, en fin, no se puede descartar que el verbo εἰς-εἰσέλθετε tenga un valor neutro «pasad» sin indicación de la dirección.

- 14 ὅτι στενή ἡ πύλη καὶ τεθλιμμένη ἡ ὁδὸς ἡ ἀπάγουσα εἰς τὴν ζωὴν, καὶ ὀλίγοι εἰσὶν οἱ εὐρίσκοντες αὐτήν.
- 15 Προσέχετε ἀπὸ τῶν ψευδοπροφητῶν, οἵτινες ἔρχονται πρὸς ὑμᾶς ἐν ἐνδύμασιν προβάτων, ἔσωθεν δέ εἰσιν λύκοι ἄρπαγες.
- 16 ἀπὸ τῶν καρπῶν αὐτῶν ἐπιγνώσεσθε αὐτούς· μὴτι συλλέγουσιν ἀπὸ ἀκανθῶν σταφυλὰς ἢ ἀπὸ τριβόλων σῦκα;
- 17 οὕτως πᾶν δένδρον ἀγαθὸν καρποὺς καλοὺς ποιεῖ, τὸ δὲ σαπρὸν δένδρον καρποὺς πονηροὺς ποιεῖ·
- 18 οὐ δύναται δένδρον ἀγαθὸν καρποὺς πονηροὺς ποιεῖν, οὐδὲ δένδρον σαπρὸν καρποὺς καλοὺς ποιεῖν.
- 19 πᾶν δένδρον μὴ ποιοῦν καρπὸν καλὸν ἐκκόπτεται καὶ εἰς πῦρ βάλλεται.
- 20 ἄρα γε ἀπὸ τῶν καρπῶν αὐτῶν ἐπιγνώσεσθε αὐτούς.
- 21 Οὐ πᾶς ὁ λέγων μοι, Κύριε κύριε, εἰσελεύσεται εἰς τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν, ἀλλ' ὁ ποιῶν τὸ θέλημα τοῦ πατρὸς μου τοῦ ἐν τοῖς οὐρανοῖς.
- 22 πολλοὶ ἐροῦσίν μοι ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ, Κύριε κύριε, οὐ τῷ σῶ ὀνόματι ἐπροφητεύσαμεν, καὶ τῷ σῶ ὀνόματι δαιμόνια ἐξεβάλομεν, καὶ τῷ σῶ ὀνόματι δυνάμεις πολλὰς ἐποιήσαμεν;
- 23 καὶ τότε ὁμολογήσω αὐτοῖς ὅτι Οὐδέποτε ἔγνων ὑμᾶς· ἀποχωρεῖτε ἀπ' ἐμοῦ οἱ ἐργαζόμενοι τὴν ἀνομίαν.
- 24 Πᾶς οὖν ὅστις ἀκούει μου τοὺς λόγους τούτους καὶ ποιεῖ αὐτοὺς ὁμοιωθήσεται ἀνδρὶ φρονίμῳ, ὅστις ὠκοδόμησεν αὐτοῦ τὴν οἰκίαν ἐπὶ τὴν πέτραν.
- 25 καὶ κατέβη ἡ βροχὴ καὶ ἦλθον οἱ ποταμοὶ καὶ ἔπνευσαν οἱ ἄνεμοι καὶ προσέπεσαν τῇ οἰκίᾳ ἐκείνῃ, καὶ οὐκ ἔπεσεν, τεθεμελίωτο γὰρ ἐπὶ τὴν πέτραν.
- 26 καὶ πᾶς ὁ ἀκούων μου τοὺς λόγους τούτους καὶ μὴ ποιῶν αὐτοὺς ὁμοιωθήσεται ἀνδρὶ μωρῷ, ὅστις ὠκοδόμησεν αὐτοῦ τὴν οἰκίαν ἐπὶ τὴν ἄμμον.
- 27 καὶ κατέβη ἡ βροχὴ καὶ ἦλθον οἱ ποταμοὶ καὶ ἔπνευσαν οἱ ἄνεμοι καὶ
- 28 Καὶ ἐγένετο ὅτε ἐτέλεσεν ὁ Ἰησοῦς τοὺς λόγους τούτους ἐξεπλήσσοντο οἱ ὄχλοι ἐπὶ τῇ διδαχῇ αὐτοῦ·
- 29 ἦν γὰρ διδάσκων αὐτοὺς ὡς ἐξουσίαν ἔχων καὶ οὐχ ὡς οἱ γραμματεῖς αὐτῶν.

14 perdición, y son muchos los que pasan por ella; | porque¹¹⁷ es estrecha la puerta y angosto el camino que conduce a la Vida, y son pocos los que la encuentran.

15 | ¡Cuidaos de los falsos profetas que se acercan a vosotros con ropa-
16 je de ovejas, pero son lobos rapaces por dentro! | Los reconoceréis por sus frutos. ¿Es que se recogen¹¹⁸ espigas de las cañas o higos de los car-
17 dos? | Así es que todo árbol bueno lleva frutos buenos, y el árbol podri-
18 do lleva frutos malos. | No puede un árbol bueno llevar malos frutos,
19 ni el árbol podrido llevar frutos buenos. | Todo árbol que no produce
20 buen fruto es cortado y echado al fuego. | Por consiguiente, los reco-
noceréis por sus frutos.

21 | No todo el que me dice: «¡Señor, Señor!» entrará en el Reino de
22 los cielos, sino el que realiza la voluntad de mi padre de los cielos. | Mu-
chos me dirán en aquel día: «Señor, Señor, ¿acaso no profetizamos en
tu nombre y en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre reali-
23 zamos muchos milagros?». | Y entonces confesaré ante ellos: «Nunca os
he conocido; *apartaos de mí los que obráis ilegalidad*»¹¹⁹.

24 | Pues bien, todo el que me oye estas palabras y las lleva a cabo, se
25 asemejará¹²⁰ a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca. | Y
descendió la lluvia y llegaron los ríos y soplaron los vientos y se abalan-
zaron sobre aquella casa; y no se derrumbó porque tenía sus cimientos
26 sobre la roca. | Igualmente, todo el que me oye estas palabras y no las
lleva a cabo se asemejará a un hombre insensato que edificó su casa sobre
27 la arena. | Y descendió la lluvia y llegaron los ríos y soplaron los vientos
y se estrellaron contra aquella casa, y se derrumbó; y fue grande su caída.

28 | Y sucedió que¹²¹, cuando Jesús terminó de pronunciar estas pala-
29 bras, las multitudes quedaron asombradas por su enseñanza: | porque
estaba enseñándoles como quien tiene autoridad y no como sus escribas.

117. Las ediciones varían. La mayoría de los manuscritos, y los mejores, contienen *ὅτι* (lectura elegida aquí); pero la Vulgata traduce *quam* y algunos mss. contienen *τί* («qué», «por qué», «cuán») que eligen algunos editores como expresión cercana al hebreo: «¡Cuán estrecha es la puerta...!».

118. La forma verbal griega es *συλλέγουσι*, tercera persona plural con valor impersonal.

119. Es cita libre de Sab 6,9 que presenta un verbo diferente (*ἀποστήτε*) con parecido significado y añade «todos» (*πάντες*).

120. «Se asemejará», *ὁμοιωθήσεται*, es futuro medio igual que más abajo, cf. v. 26. Algunos editores siguen la lectura *ὁμοιώσω*, «lo compararé» (futuro activo), de algunos manuscritos (X, BZ, etc.), pero el cambio puede haber sido inducido por el *ὁμολογήσω* (fut. activo) del v. anterior y tiene en su contra el que deja una *nominativus pendens* al comienzo de frase: «todo el que...» (*πᾶς ὁν ὅστις...*).

121. «Sucedio (que) cuando terminé», *ἐγένετο* (*ὅτε ἐτέλειεν*). Es el primer uso de esta expresión que se emplea para indicar un tránsito a otro tema y un cambio de lugar (suele ir seguido del verbo «cambió», *μετήρην*). Se trata de un modismo frecuente en los LXX, pero no en el NT, solo en Mateo y ello en 5 pasajes (7,28; 11,1; 13,53; 19,1 y 26,1). Por

- 1 8 Καταβάντος δὲ αὐτοῦ ἀπὸ τοῦ ὄρους ἠκολούθησαν αὐτῷ
ὄχλοι πολλοί.
- 2 καὶ ἰδοὺ λεπρὸς προσελθὼν προσεκύνει αὐτῷ λέγων, Κύριε, ἐὰν θέλῃς
δύνασαι με καθαρίσαι.
- 3 καὶ ἐκτείνας τὴν χεῖρα ἥψατο αὐτοῦ λέγων, Θέλω, καθαρίσθητι·
καὶ εὐθέως ἐκαθαρίσθη αὐτοῦ ἡ λέπρα.
- 4 καὶ λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Ὅρα μηδενὶ εἵπῃς, ἀλλὰ ὑπάγε σεαυτὸν
δείξον τῷ ἱερεῖ, καὶ προσένεγκον τὸ δῶρον ὃ προσέταξεν,
εἰς μαρτύριον αὐτοῖς.
- 5 Εἰσελθόντος δὲ αὐτοῦ εἰς Καφαρναοὺμ προσῆλθεν αὐτῷ
ἐκατόνταρχος παρακαλῶν αὐτὸν
- 6 καὶ λέγων, Κύριε, ὁ παῖς μου βέβληται ἐν τῇ οἰκίᾳ παραλυτικός,
δεινῶς βασανιζόμενος.
- 7 καὶ λέγει αὐτῷ, Ἐγὼ ἐλθὼν θεραπεύσω αὐτόν.
- 8 καὶ ἀποκριθεὶς ὁ ἐκατόνταρχος ἔφη, Κύριε, οὐκ εἰμὶ ἱκανὸς ἵνα μου
ὑπὸ τὴν στέγην εἰσέλθῃς· ἀλλὰ μόνον εἰπὲ λόγῳ, καὶ ἰαθήσεται ὁ παῖς μου.
- 9 καὶ γὰρ ἐγὼ ἄνθρωπός εἰμι ὑπὸ ἐξουσίαν, ἔχων ὑπ' ἐμαυτὸν στρατιώτας,
καὶ λέγω τούτῳ, Πορεύθητι, καὶ πορεύεται, καὶ ἄλλῳ, Ἐρχου, καὶ ἔρχεται,
καὶ τῷ δούλῳ μου, Ποίησον τοῦτο, καὶ ποιεῖ.
- 10 ἀκούσας δὲ ὁ Ἰησοῦς ἐθαύμασεν καὶ εἶπεν τοῖς ἀκολουθοῦσιν,
Ἄμην λέγω ὑμῖν, παρ' οὐδενὶ τοσαύτην πίστιν ἐν τῷ Ἰσραὴλ εὗρον.
- 11 λέγω δὲ ὑμῖν ὅτι πολλοὶ ἀπὸ ἀνατολῶν καὶ δυσμῶν ἤξουσιν
καὶ ἀνακλιθήσονται μετὰ Ἀβραάμ καὶ Ἰσαάκ καὶ Ἰακώβ
ἐν τῇ βασιλείᾳ τῶν οὐρανῶν·
- 12 οἱ δὲ υἱοὶ τῆς βασιλείας ἐκβληθήσονται εἰς τὸ σκότος τὸ ἐξώτερον·
ἐκεῖ ἔσται ὁ κλαυθμὸς καὶ ὁ βρυγμὸς τῶν ὀδόντων.
- 13 καὶ εἶπεν ὁ Ἰησοῦς τῷ ἐκατοντάρχη, Ὑπάγε, ὥς ἐπίστευσας
γεννηθήτω σοι. καὶ ἰάθη ὁ παῖς [αὐτοῦ] ἐν τῇ ὥρᾳ ἐκείνῃ.
- 14 Καὶ ἐλθὼν ὁ Ἰησοῦς εἰς τὴν οἰκίαν Πέτρου εἶδεν τὴν πενθερὰν αὐτοῦ
βεβλημένην καὶ πυρέσσουσαν·
- 15 καὶ ἥψατο τῆς χειρὸς αὐτῆς, καὶ ἀφῆκεν αὐτὴν ὁ πυρετός·
καὶ ἠγέρθη καὶ διηκόνει αὐτῷ.

1 8 | Y cuando descendió del monte, le siguieron numerosas multitu-
 2 des. | Entonces un leproso le presentaba sus respetos diciendo: «Señor,
 3 si quieres, puedes limpiarme». | Y extendiendo su mano lo tocó dicen-
 4 do: «Quiero. Queda limpio»; y al punto se le limpió la lepra. | Le dice
 Jesús: «Mira de no decírselo a nadie; mas retírate, muéstrate al sacer-
 dote y aporta la ofrenda que ordenó Moisés como prueba para ellos».
 5 | Y cuando entró en Cafarnaún, se le acercó un centurión suplicán-
 6 dole | y diciendo: «Señor, mi siervo¹²² está en casa postrado con pará-
 7 lisis en medio de terribles tormentos». | Y le dice: «Yo iré y lo curaré».
 8 | El centurión le contestó y dijo: «Señor, no soy yo como para que en-
 9 tres bajo mi techo; mas dilo solamente con una palabra¹²³ y mi siervo
 10 se curará. | También yo soy un hombre con poder, pues tengo solda-
 dos bajo mi mando; y le digo a este: «Marcha», y se pone en camino; y
 11 a otro: «Ven», y viene; y a mi esclavo: «Haz esto», y lo hace. | Cuando
 lo oyó Jesús, quedó admirado y dijo a los que le seguían: «De verdad
 12 os digo: en Israel no he hallado tanta fe en nadie. | Os digo que llega-
 rán muchos desde el oriente y el occidente y se recostarán a la mesa con
 13 Abrahán, Isaac y Jacob en el Reino de los cielos. | En cambio, los hijos
 del Reino¹²⁴ serán arrojados a la oscuridad de fuera: allí se producirán
 el llanto y el castañeteo de los dientes». | Y le dijo Jesús al centurión:
 «Retírate. Como has creído, que así suceda para ti». Y su siervo se curó
 en aquel momento.
 14 | Cuando llegó Jesús a la casa de Pedro, vio que su suegra estaba
 15 postrada y con fiebre; | y tocó su mano y la fiebre la abandonó. Y se le-
 vantó y le servía.

ello se ha pensado que podía proceder del hebreo (cf. Winer, 356), pero puede ser un vulgarismo. Sirve también dentro del relato para resaltar el hecho más destacable. Ver Introducción.

122. Aquí, por el contexto, el término παῖς con toda probabilidad hace referencia a un siervo doméstico de trato más cercano que el δούλος de v. 9. Pero también podría ser «hijo»; así Baumgarten y Strauss.

123. La frase es muy concisa (εἰπὲ λόγῳ) y, por tanto, sujeta a varias posibles traducciones dada la polisemia, sobre todo del verbo («¿decir?», «¿hablar?», «¿ordenar?«...»). Se ha traducido, de forma un tanto ambigua, como «speak the word only» (Meyer y Lang), «only say the word» (Schaff entre corchetes). En realidad podría significar: a) «dilo» (s.e. que se cure) con una palabra (quizá «con tu palabra»); b) «habla» con tu palabra. En todo caso, el centurión, como pagano, estaría resaltando el valor sustantivo y eficaz de la palabra que poseen, para él, los poderes mágico-curativos (cf. Fritzsche, 1826; Ewald, cf. *infra* 16).

124. Los israelitas. El Reino es aquí el actual, no el que proclama Jesús. La imagen es la de un banquete bien iluminado al que son invitados y aceptados también los gentiles, mientras que algunos judíos son expulsados y arrojados al exterior, donde no hay luz. La imagen no es nueva; ni tampoco Mateo, como se ha sugerido, ha readaptado una imagen donde son admitidos los judíos de la diáspora, no los gentiles. Porque ya aparece en Is 25,6.

- 16 Ὁψίας δὲ γενομένης προσήνεγκαν αὐτῷ δαιμονιζομένους πολλούς·
καὶ ἐξέβαλεν τὰ πνεύματα λόγῳ, καὶ πάντας τοὺς κακῶς ἔχοντας
ἐθεράπευσεν·
- 17 ὅπως πληρωθῇ τὸ ῥηθὲν διὰ Ἡσαΐου τοῦ προφήτου λέγοντος,
Αὐτὸς τὰς ἀσθενείας ἡμῶν ἔλαβεν καὶ τὰς νόσους ἐβάστασεν.
- 18 Ἰδὼν δὲ ὁ Ἰησοῦς ὄχλον περὶ αὐτὸν ἐκέλευσεν ἀπελθεῖν εἰς τὸ πέραν.
19 καὶ προσελθὼν εἰς γραμματεὺς εἶπεν αὐτῷ, Διδάσκαλε,
ἀκολουθήσω σοι ὅπου ἐάν ἀπέρχῃ.
- 20 καὶ λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Αἱ ἀλώπεκες φωλεοὺς ἔχουσιν
καὶ τὰ πετεινὰ τοῦ οὐρανοῦ κατασκηνώσεις, ὁ δὲ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου
οὐκ ἔχει ποῦ τὴν κεφαλὴν κλίνει.
- 21 ἕτερος δὲ τῶν μαθητῶν [αὐτοῦ] εἶπεν αὐτῷ, Κύριε, ἐπίτρεψόν μοι
πρῶτον ἀπελθεῖν καὶ θάψαι τὸν πατέρα μου.
- 22 ὁ δὲ Ἰησοῦς λέγει αὐτῷ, Ἀκολουθεῖ μοι, καὶ ἄφες τοὺς νεκροὺς
θάψαι τοὺς ἑαυτῶν νεκρούς.
- 23 Καὶ ἐμβάντι αὐτῷ εἰς [τὸ] πλοῖον ἠκολούθησαν αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ.
24 καὶ ἰδοὺ σεισμὸς μέγας ἐγένετο ἐν τῇ θαλάσῃ, ὥστε τὸ πλοῖον
καλύπτεσθαι ὑπὸ τῶν κυμάτων· αὐτὸς δὲ ἐκάθευδεν.
- 25 καὶ προσελθόντες ἤγειραν αὐτὸν λέγοντες, Κύριε, σῶσον, ἀπολλύμεθα.
26 καὶ λέγει αὐτοῖς, Τί δειλοὶ ἐστε, ὀλιγόπιστοι; τότε ἐγερθεὶς ἐπετίμησεν
τοῖς ἀνέμοις καὶ τῇ θαλάσῃ, καὶ ἐγένετο γαλήνη μεγάλη.
- 27 οἱ δὲ ἄνθρωποι ἐθαύμασαν λέγοντες, Ποταπὸς ἐστὶν οὗτος
ὅτι καὶ οἱ ἄνεμοι καὶ ἡ θάλασσα αὐτῷ ὑπακούουσιν;
- 28 Καὶ ἐλθόντος αὐτοῦ εἰς τὸ πέραν εἰς τὴν χώραν τῶν Γαδαρηνῶν

- 16 | Cuando sobrevino la tarde, le acercaron numerosos endemonia-
 17 dos. Expulsó a los espíritus con su palabra y sanó a todos los que se
 18 encontraban mal, | para que se cumpliera lo afirmado por medio del
 19 profeta Isaías cuando dice: «Él ha tomado nuestras debilidades y ha car-
 20 gado con nuestras enfermedades»¹²⁵.
- 18 | Y cuando vio Jesús una muchedumbre a su alrededor, les pidió
 19 que se retiraran a la otra orilla¹²⁶. | Pero se le acercó uno, un escriba¹²⁷,
 20 y le dijo: «Maestro, te acompañaré adondequiera que tú vayas». | Jesús
 le dice: «Las zorras tienen guaridas y las aves del cielo refugios, mas el
 Hijo del Hombre¹²⁸ no tiene dónde reposar la cabeza».
- 21 | Y otro de los discípulos le dijo: «Señor, permíteme primero que
 22 me retire y entierre a mi padre». | Pero Jesús le dice: «Sígueme y deja a
 los muertos enterrar a sus propios muertos».
- 23,24 | Y le acompañaron sus discípulos cuando entró en un barco. | En-
 25 tonces se produjo una gran tempestad en el mar, de manera que las olas
 26 ocultaban el barco. Mas él seguía durmiendo. | Se le acercaron y le des-
 27 pertaron diciendo: «Señor, sálvanos, estamos en trance de perecer». | Y
 él les dice: «¿Por qué tenéis miedo, desconfiados?». Entonces se levan-
 28 tó e increpó a los vientos y al mar, y se hizo una gran calma. | Conque
 las gentes se admiraron y decían: «¿Qué clase de hombre es este, quan-
 do incluso los vientos y el mar le obedecen?
- 28 | Y cuando llegó a la otra orilla, a la región de los gadarenos¹²⁹, se

125. Is 5,3-4: es una cita no literal. El texto de Isaías dice: «Él soporta nuestros errores (pecados) y sufre dolores por nosotros» (οὗτος τὰς ἀμαρτίας ἡμῶν φέρει καὶ καὶ περὶ ἡμῶν ὀδυνᾷται).

126. E.d., a la orilla este del mar de Tiberíades.

127. Por contraposición a ἕτερος, «otro», que viene a continuación (v. 21) εἷς, «uno», no es nunca indefinido, sino enumerativo; a veces, «solo uno», de donde se deduce que el escriba era también discípulo en sentido amplio, es decir, un seguidor de Jesús.

128. Se trata de una expresión importante por su frecuencia de uso (en Mateo 20 veces; en Marcos 9; en Lucas 14 y en Juan 5) y muy debatida por los comentaristas. Hay acuerdo en que υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου es el descrito por Daniel en 7,13-14: «Yo seguía teniendo visiones por la noche; y he aquí que sobre las nubes del cielo se acercaba como un hijo de hombre y uno como anciano de edad estaba presente y los presentes le acompañaban; y se le dio potestad y todos los pueblos de la tierra por razas y toda gloria adorándole y su potestad era una potestad eterna que no le será quitada, y su Reino es uno que no será destruido». Es, pues, una configuración del Mesías con forma «humana». Los comentaristas divergen, sobre todo, en la interpretación de la dualidad «Hijo del Hombre», υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου, frente a «Hijo de Dios», υἱὸς τοῦ θεοῦ; cf. Meyer, 431; Burkett (1999).

129. Los manuscritos difieren sobre el nombre de la localidad en la que desembarcan: Γηρασηνῶν («gerasenos», mss. latinos); Γεργεσηνῶν («gergesenos», W y otro grupo menor), y Γαδαραηνῶν (los más importantes, BBO, etc.) lectura que seguimos aquí por razones, además, lógico-geográficas (Gerasa era muy lejana, estaba al sudeste del Tiberíades; y Gergesa resulta ilocalizable, no queda resto alguno). Gádara, hoy Om Keis, era una importante ciudad helenizada por Seléucidas y Ptolomeos (patria del cínico Menipo y del gran poeta epigramático Meleagro); formaba parte de la Decápolis, en estos momentos bajo Herodes (cf. Josefo, Bf 4.7.3).

- ὑπήντησαν αὐτῷ δύο δαιμονιζόμενοι ἐκ τῶν μνημείων ἐξερχόμενοι,
 χαλεποὶ λίαν, ὥστε μὴ ἰσχύειν τινὰ παρελθεῖν διὰ τῆς ὁδοῦ ἐκείνης.
 29 καὶ ἰδοὺ ἔκραξαν λέγοντες, Τί ἡμῖν καὶ σοί, υἱέ τοῦ θεοῦ; ἦλθες
 ὧδε πρὸ καιροῦ βασανίσαι ἡμᾶς;
 30 ἦν δὲ μακρὰν ἀπ' αὐτῶν ἀγέλη χοίρων πολλῶν βοσκομένη
 31 οἱ δὲ δαίμονες παρεκάλουν αὐτὸν λέγοντες, Εἰ ἐκβάλλεις ἡμᾶς,
 ἀπόστειλον ἡμᾶς εἰς τὴν ἀγέλην τῶν χοίρων.
 32 καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Ὑπάγετε. οἱ δὲ ἐξελθόντες ἀπῆλθον εἰς τοὺς χοίρους·
 καὶ ἰδοὺ ὥρμησεν πᾶσα ἡ ἀγέλη κατὰ τοῦ κρημνοῦ εἰς τὴν θάλασσαν,
 καὶ ἀπέθανον ἐν τοῖς ὕδασι.
 33 οἱ δὲ βόσκοντες ἔφυγον, καὶ ἀπελθόντες εἰς τὴν πόλιν ἀπήγγειλαν
 πάντα καὶ τὰ τῶν δαιμονιζομένων.
 34 καὶ ἰδοὺ πᾶσα ἡ πόλις ἐξῆλθεν εἰς ὑπάντησιν τῷ Ἰησοῦ,
 καὶ ἰδόντες αὐτὸν παρεκάλεσαν ὅπως μεταβῇ ἀπὸ τῶν ὁρίων αὐτῶν.
- 1 9 Καὶ ἐμβὰς εἰς πλοῖον διεπέρασεν καὶ ἦλθεν εἰς τὴν ἰδίαν πόλιν.
 2 καὶ ἰδοὺ προσέφερον αὐτῷ παραλυτικὸν ἐπὶ κλίνης βεβλημένον. καὶ ἰδὼν
 ὁ Ἰησοῦς τὴν πίστιν αὐτῶν εἶπεν τῷ παραλυτικῷ, Θάρσει, τέκνον·
 ἀφίενταί σου αἱ ἁμαρτίαι.
 3 καὶ ἰδοὺ τινες τῶν γραμματέων εἶπαν ἐν ἑαυτοῖς, Οὗτος βλασφημεῖ.
 4 καὶ εἰδὼς ὁ Ἰησοῦς τὰς ἐνθυμήσεις αὐτῶν εἶπεν, Ἵνατί ἐνθυμεῖσθε
 πονηρὰ ἐν ταῖς καρδίαις ὑμῶν;
 5 τί γάρ ἐστιν εὐκοπώτερον, εἰπεῖν, Ἀφίενταί σου αἱ ἁμαρτίαι, ἢ εἰπεῖν,
 Ἔγειρε καὶ περιπάτει;
 6 ἵνα δὲ εἰδῆτε ὅτι ἐξουσίαν ἔχει ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐπὶ τῆς γῆς
 ἀφίεναι ἁμαρτίας-τότε λέγει τῷ παραλυτικῷ, Ἐγερθεὶς ἄρὸν σου
 τὴν κλίνην καὶ ὕπαγε εἰς τὸν οἶκόν σου.
 7 καὶ ἐγερθεὶς ἀπῆλθεν εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ.
 8 ἰδόντες δὲ οἱ ὄχλοι ἐφοβήθησαν καὶ ἐδόξασαν τὸν θεὸν
 τὸν δόντα ἐξουσίαν τοιαύτην τοῖς ἀνθρώποις.
 9 Καὶ παράγων ὁ Ἰησοῦς ἐκεῖθεν εἶδεν ἄνθρωπον καθήμενον
 ἐπὶ τῷ τελώνιον, Μαθθαῖον λεγόμενον, καὶ λέγει αὐτῷ,
 Ἀκολούθει μοι. καὶ ἀναστάς ἠκολούθησεν αὐτῷ.

le acercaron dos endemoniados¹³⁰ saliendo de entre las tumbas, terriblemente peligrosos, de manera que nadie podía cruzar por aquel camino.

29 | Entonces lanzaron un grito y decían: «¿Qué hay entre ti y nosotros, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí antes de tiempo¹³¹ para atormentarnos?». | Había lejos de ellos una piara de numerosos cerdos pastando.

30 | Y los demonios¹³² le rogaban diciendo: «Si nos vas a expulsar, entráanos dentro de la piara de los cerdos». | Él les dijo: «Retiraos». Y ellos salieron y se dirigieron dentro de los cerdos, y mirad, la piara entera se lanzó por el acantilado hasta el mar y murieron en sus aguas.

31 | Sus criadores se dieron a la fuga, y, cuando llegaron a la ciudad, comunicaron todo, también lo referente a los endemoniados. | Entonces la ciudad entera salió al encuentro de Jesús, y, al verlo, le pidieron que saliera de sus límites.

1 9 | Y subiendo a un barco pasó al otro lado y llegó a su propia ciudad¹³³.

2 | Y resulta que le llevaron a un paralítico postrado en una yacija. Al ver Jesús la fe de estos, le dijo al paralítico: «Confía, hijo; tus pecados te son perdonados». | Y, fijaos, algunos escribas dijeron entre sí: «Este blasfema». | Al conocer Jesús sus pensamientos, dijo: «¿Por qué tenéis pensamientos perversos en vuestros corazones? | Pues ¿qué es más fácil?, ¿decir «tus pecados te son perdonados» o decir «levántate y camina»?». | Para que veáis que el Hijo del Hombre tiene poder sobre la tierra para perdonar los pecados» —le dice entonces al paralítico¹³⁴—: «Levántate, alza tu yacija y vete a tu casa». | Y levantándose, se retiró a su casa. | Al verlo las muchedumbres, quedaron sobrecogidas y glorificaron al Dios que concedía a los hombres semejante poder.

9 | Y prosiguiendo Jesús desde allí vio a un hombre llamado Mateo¹³⁵ sentado a su mesa de cobrador de impuestos y le dice: «Sígueme». Y se le

130. Solamente hay referencia a un endemoniado en Mc 5,1 ss. y Lc 8,26. Crisóstomo, seguido de san Agustín y Calvino resuelven la contradicción afirmando que uno era más peligroso que los demás.

131. La expresión «antes de tiempo», hace referencia al juicio mesiánico al que se alude en 25,41.

132. El término δαίμονες que aparece aquí es un uso único en los cuatro evangelios; suelen utilizar el neutro δαιμόνια. Pero ambos se refieren siempre a «espíritus impuros» (πνεύματι ἀκαθάρτου, Mc 1,23, etc.) que se introducen en un cuerpo.

133. Cafarnaún, donde probablemente tenía Jesús el «taller de artesano (τέκτων)», estaba junto a la vía comercial más importante desde Siria al Mediterráneo.

134. Hay un paréntesis en que el narrador se dirige al lector o a un oyente imaginario: pero el paréntesis no abarca desde el comienzo del v. 6 hasta «Levántate...», sino solo hasta la frase «le dice entonces al paralítico».

135. Ningún estudioso ha puesto en duda que este Mateo es el apóstol a quien Mc 2,14 y Lc 5,27 llaman «Levi hijo de Alfeo»; pero sí se ha cuestionado, e incluso negado, que sea el propio evangelista que, como Juan, cita su nombre discretamente. Ver Introducción.

- 10 Καὶ ἐγένετο αὐτοῦ ἀνακειμένου ἐν τῇ οἰκίᾳ, καὶ ἰδοὺ πολλοὶ τελῶναι
καὶ ἁμαρτωλοὶ ἐλθόντες συνανέκειντο τῷ Ἰησοῦ καὶ τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ.
- 11 καὶ ἰδόντες οἱ Φαρισαῖοι ἔλεγον τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ, Διὰ τί μετὰ τῶν
τελωνῶν καὶ ἁμαρτωλῶν ἐσθίει ὁ διδάσκαλος ὑμῶν;
- 12 ὁ δὲ ἀκούσας εἶπεν, Οὐ χρεῖαν ἔχουσιν οἱ ἰσχύοντες ἱατροῦ
ἀλλ' οἱ κακῶς ἔχοντες.
- 13 πορευθέντες δὲ μάθετε τί ἐστίν, Ἐλεος θέλω καὶ οὐ θυσίαν·
οὐ γὰρ ἤλθον καλέσαι δικαίους ἀλλὰ ἁμαρτωλούς.
- 14 Τότε προσέρχονται αὐτῷ οἱ μαθηταὶ Ἰωάννου λέγοντες, Διὰ τί ἡμεῖς
καὶ οἱ Φαρισαῖοι νηστεύομεν πολλὰ, οἱ δὲ μαθηταὶ σου οὐ νηστεύουσιν;
- 15 καὶ εἶπεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Μὴ δύνανται οἱ υἱοὶ τοῦ νυμφῶνος
πενθεῖν ἐφ' ὅσον μετ' αὐτῶν ἐστίν ὁ νυμφίος; ἐλεύσονται δὲ ἡμέραι
ὅταν ἀπαρθῇ ἀπ' αὐτῶν ὁ νυμφίος, καὶ τότε νηστεύσουσιν.
- 16 οὐδεὶς δὲ ἐπιβάλλει ἐπιβλημα ῥάκους ἀγνάφου ἐπὶ ἱματίῳ παλαιῷ·
αἶρει γὰρ τὸ πλήρωμα αὐτοῦ ἀπὸ τοῦ ἱματίου, καὶ χεῖρον σχίσμα γίνεται.
- 17 οὐδὲ βάλλουσιν οἶνον νέον εἰς ἀσκοὺς παλαιούς· εἰ δὲ μήγε,
ῥήγνυνται οἱ ἀσκοί, καὶ ὁ οἶνος ἐκχεῖται καὶ οἱ ἀσκοὶ ἀπόλλυνται·
ἀλλὰ βάλλουσιν οἶνον νέον εἰς ἀσκοὺς καινοὺς,
καὶ ἀμφοτέροι συντηροῦνται.
- 18 Ταῦτα αὐτοῦ λαλοῦντος αὐτοῖς ἰδοὺ ἄρχων εἰσελθὼν
προσεκύνει αὐτῷ λέγων ὅτι Ἡ θυγάτηρ μου ἄρτι ἐτελεύτησεν·
ἀλλὰ ἐλθὼν ἐπίθες τὴν χειρά σου ἐπ' αὐτήν, καὶ ζήσεται.
- 19 καὶ ἐγερθεὶς ὁ Ἰησοῦς ἠκολούθησεν αὐτῷ καὶ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ.
- 20 Καὶ ἰδοὺ γυνὴ αἰμορροοῦσα δώδεκα ἔτη προσελθοῦσα ὀπισθεν
ἤψατο τοῦ κρασπέδου τοῦ ἱματίου αὐτοῦ·
- 21 ἔλεγεν γὰρ ἐν ἑαυτῇ, Ἐάν μόνον ἄψωμαι τοῦ ἱματίου αὐτοῦ
σωθήσομαι.

- 10 vantó y le siguió. | Y sucedió que estaba sentado a la mesa¹³⁶ en su casa¹³⁷
y he aquí que muchos cobradores de impuestos y pecadores venían y se
11 sentaban a la mesa con Jesús y sus discípulos. | Cuando los fariseos los
vieron, decían a sus discípulos: «¿Por qué come vuestro maestro con
12 los cobradores de impuestos y pecadores?». | Cuando les oyó, dijo: «No
tienen necesidad de médico quienes tienen salud, sino los que están enfer-
13 mos. | Id y preguntad qué significa "*quiero compasión y no sacrificio*"¹³⁸.
Porque yo no he venido para llamar a los justos, sino a los pecadores».
14 | Entonces se le acercan los discípulos de Juan y dicen: «¿Por qué
nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces y tus discípulos no ayu-
nan?».
15 | Y Jesús les dijo: «¿No es cierto que los amigos del novio¹³⁹ no pue-
den celebrar duelo mientras está con ellos el novio? Días vendrán en
que el novio sea apartado de ellos y entonces ayunarán.
16 | Nadie echa sobre un manto viejo un remiendo de tela nueva¹⁴⁰,
17 porque el relleno tira del manto y el roto se hace peor. | Tampoco se
echa vino nuevo en odres viejos; que, en caso contrario, los odres re-
vientan y el vino se derrama y los odres se echan a perder; por el con-
trario, echan vino joven en odres nuevos y ambos se conservan».
18 | Cuando les estaba diciendo estas cosas, mirad, entró¹⁴¹ un pre-
sidente¹⁴² y le dirigió sus respetos diciendo: «Mi hija ha muerto hace
19 poco; conque ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá». | Y Jesús se levan-
20 tó y le siguió, y también sus discípulos. | Y mirad, una mujer que llevaba
doce años con un flujo de sangre¹⁴³ se le acercó y tocó por detrás el bor-
de de su manto | —«porque», decía para sí misma, «con que solo toque

136. Realmente «reclinado a la mesa», es decir, según la forma griega y romana de comer en el banquete.

137. Parece lógico deducir que se trata de la casa de Jesús, ya que estaban en Cafarnaún, y no la de Mateo, como algunos comentaristas piensan (cf. Fritzche, Holzmann, Lange, etc.).

138. En Os 6,6, quien añade «y conocimiento de Dios antes que holocausto».

139. Literalmente «los hijos de la cámara nupcial»; normalmente se los llama παρόνυμφοι y eran los amigos del novio que conducían entre cánticos a la novia hasta la cámara nupcial.

140. Literalmente «no cardada», ἄγναφος (Pl. Com. 18D). La frase, que a primera vista parece inconexa con todo lo anterior, compara la incompatibilidad de la nueva piedad con la antigua.

141. Seguimos la lectura ἄρχων εἰσελθὼν (con los manuscritos Θ ff 700), no ἄρχων εἰς ἐλθὼν, ya que el numeral εἰς nunca se utiliza como indefinido. No hay que olvidar que Jesús estaba en su casa de Cafarnaún con los discípulos, de ahí que Jairo *entrara* (εἰσελθεῖν) en la casa.

142. El término, de sentido más bien general, ἄρχων designa aquí al presidente o director de la sinagoga. Marcos (5,21), por quien sabemos que se llamaba «Jairo», le da el nombre completo ἀρχισυναγωγός (cf. también Lc 8,40).

143. El verbo utilizado (αἰμορροῦσα) no permite precisar la naturaleza de la hemorragia (¿menstrual?, ¿hemorroidal?), solo su duración.

- 22 ὁ δὲ Ἰησοῦς στραφεὶς καὶ ἰδὼν αὐτὴν εἶπεν, Θάρσει, θύγατερ·
ἡ πίστις σου σέσωκέν σε. καὶ ἐσώθη ἡ γυνὴ ἀπὸ τῆς ὥρας ἐκείνης.
- 23 Καὶ ἐλθὼν ὁ Ἰησοῦς εἰς τὴν οἰκίαν τοῦ ἄρχοντος καὶ ἰδὼν
τοὺς αὐλητὰς καὶ τὸν ὄχλον θορυβούμενον
- 24 ἔλεγεν, Ἀναχωρεῖτε, οὐ γὰρ ἀπέθανεν τὸ κοράσιον
ἀλλὰ καθεύδει. καὶ κατεγέλων αὐτοῦ.
- 25 ὅτε δὲ ἐξεβλήθη ὁ ὄχλος, εἰσελθὼν ἐκράτησεν τῆς χειρὸς αὐτῆς,
καὶ ἠγέρθη τὸ κοράσιον.
- 26 καὶ ἐξῆλθεν ἡ φήμη αὕτη εἰς ὅλην τὴν γῆν ἐκείνην.
- 27 Καὶ παράγοντι ἐκεῖθεν τῷ Ἰησοῦ ἠκολούθησαν [αὐτῷ] δύο
τυφλοὶ κράζοντες καὶ λέγοντες, Ἐλέησον ἡμᾶς, υἱὲ Δαυίδ.
- 28 ἐλθόντι δὲ εἰς τὴν οἰκίαν προσῆλθον αὐτῷ οἱ τυφλοὶ,
καὶ λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Πιστεύετε ὅτι δύναμαι τοῦτο ποιῆσαι;
λέγουσιν αὐτῷ, Ναί, κύριε.
- 29 τότε ἤψατο τῶν ὀφθαλμῶν αὐτῶν λέγων, Κατὰ τὴν πίστιν ὑμῶν
γενηθήτω ὑμῖν.
- 30 καὶ ἠνεώχθησαν αὐτῶν οἱ ὀφθαλμοί. καὶ ἐνεβριμήθη αὐτοῖς
ὁ Ἰησοῦς λέγων, Ὅρατε μηδεὶς γινωσκέτω.
- 31 οἱ δὲ ἐξελθόντες διεφήμισαν αὐτὸν ἐν ὅλῃ τῇ γῇ ἐκείνῃ.
- 32 Αὐτῶν δὲ ἐξερχομένων ἰδοὺ προσήνεγκαν αὐτῷ ἄνθρωπον
κωφὸν δαιμονιζόμενον·
- 33 καὶ ἐκβληθέντος τοῦ δαιμονίου ἐλάλησεν ὁ κωφός. καὶ ἐθαύμασαν
οἱ ὄχλοι λέγοντες, Οὐδέποτε ἐφάνη οὕτως ἐν τῷ Ἰσραὴλ.
- 34 οἱ δὲ Φαρισαῖοι ἔλεγον, Ἐν τῷ ἄρχοντι τῶν δαιμονίων
ἐκβάλλει τὰ δαιμόνια.
- 35 Καὶ περιῆγεν ὁ Ἰησοῦς τὰς πόλεις πάσας καὶ τὰς κώμας,
διδάσκων ἐν ταῖς συναγωγαῖς αὐτῶν καὶ κηρύσσων τὸ εὐαγγέλιον
τῆς βασιλείας καὶ θεραπεύων πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν.
- 36 Ἰδὼν δὲ τοὺς ὄχλους ἐσπλαγχνίσθη περὶ αὐτῶν ὅτι ἦσαν
ἐσकुλμένοι καὶ ἐρριμμένοι ὥσει πρόβατα μὴ ἔχοντα ποιμένα.
- 37 τότε λέγει τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ, Ὁ μὲν θερισμὸς πολὺς,
οἱ δὲ ἐργάται ὀλίγοι·
- 38 δεῖθητε οὖν τοῦ κυρίου τοῦ θερισμοῦ ὅπως ἐκβάλῃ ἐργάτας
εἰς τὸν θερισμὸν αὐτοῦ.

22 su manto me salvaré»—. | Pero Jesús se volvió y al verla, dijo: «Ánimo,
 23 hija; tu fe te ha sanado»¹⁴⁴. | Y la mujer quedó curada¹⁴⁵ desde aquel
 momento. Cuando Jesús llegó a la casa del presidente y vio a los flautis-
 24 tas y a la muchedumbre lamentándose, | dijo: «Retiraos, pues la mucha-
 25 cha no ha muerto, sino que está durmiendo». Y se burlaban de él. | Mas
 cuando la muchedumbre fue arrojada de la casa, entró y tocó su mano;
 26 y la muchacha se despertó. | Y llegó esta noticia a toda aquella región.
 27 | Y cuando partía Jesús desde allí, le acompañaron dos ciegos gri-
 28 tando y diciendo: «Apíadate de nosotros, hijo de David». | Cuando en-
 tró en su casa, se dirigieron a él los dos ciegos y les dice Jesús: «¿Tenéis
 29 fe en que puedo hacer esto?». Ellos le dicen: «Sí, Señor». | Entonces
 tocó sus ojos diciendo: «Que se realice para vosotros en gracia a vues-
 30 tra fe». | Y se les abrieron los ojos. Jesús se enojó¹⁴⁶ con ellos dicen-
 31 do: «Ved que nadie lo sepa». | Más ellos se marcharon y extendieron su
 fama en toda aquella región.

32 | Cuando estos se habían marchado, mirad, le llevaron a un sordo-
 33 mudo poseído por el demonio. | Y cuando el demonio fue expulsado,
 el sordomudo comenzó a hablar. Y las muchedumbres se asombraron
 34 diciendo: «Nunca se ha visto nada así en Israel». | Pero los fariseos de-
 cían: «Con la ayuda del que tiene el poder sobre los demonios arroja a
 los demonios»¹⁴⁷.

35 | Y Jesús iba recorriendo todas las ciudades y las aldeas enseñando
 en sus sinagogas y anunciando la buena nueva del Reino y curando toda
 clase de enfermedad y toda clase de debilidad.

36 | Y cuando vio a las muchedumbres, se enterneció por ellas porque
 estaban acongojados y abandonados como ovejas que no tienen pastor.
 37 | En ese momento les dice a sus discípulos: «La cosecha es abundante,
 38 pero los obreros son pocos; | pedid, pues, al dueño de la cosecha que
 envíe obreros a su cosecha».

144. Marcos (5,21 ss.) y Lucas (8,46) añaden que Jesús sintió que una fuerza (δύναμις) salta de él utilizando este término, que aparece *passim* en los Papiros Mágicos griegos y que designa la capacidad de los dioses —y los magos— para realizar obras portentosas: así en el P IV (vv. 2445) se afirma: «cuando Pancrates, el profeta de Heliópolis, manifestó al rey Adriano la fuerza (δύναμιν) de su magia» (cf. IV.2445). Ello ha hecho que se aduzca este pasaje cuando se habla de los milagros de Jesús.

145. Tanto aquí, como otras dos veces en v. 22, el verbo utilizado es σώζω, cuyo sentido literal primario es «salvar(se) de la muerte». Pero al menos desde Hipócrates (*Coac.* 136) significa «sanar», «curarse».

146. El verbo que se utiliza aquí (ἐνεβριμήθη) indica que Jesús no solo les prohíbe que lo difundan, sino que lo hace con vehemencia y disgusto previendo que no harán caso (cf. v. 31).

147. A partir de aquí hay un tránsito inesperado («Y Jesús iba recorriendo todas las ciudades...»), que no se marca, de los sucesos de la casa y ciudad de Jesús a los que acaecen en toda la región.

- 1 **10** Καὶ προσκαλεσάμενος τοὺς δώδεκα μαθητάς αὐτοῦ ἔδωκεν αὐτοῖς
ἐξουσίαν πνευμάτων ἀκαθάρτων ὥστε ἐκβάλλειν αὐτὰ καὶ θεραπεύειν
πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν.
- 2 Τῶν δὲ δώδεκα ἀποστόλων τὰ ὀνόματά ἐστιν ταῦτα· πρῶτος Σίμων ὁ
λεγόμενος Πέτρος καὶ Ἀνδρέας ὁ ἀδελφὸς αὐτοῦ, καὶ Ἰάκωβος ὁ τοῦ
Ζεβεδαίου καὶ Ἰωάννης ὁ ἀδελφὸς αὐτοῦ,
- 3 Φίλιππος καὶ Βαρθολομαῖος, Θωμᾶς καὶ Μαθθαῖος ὁ τελώνης,
Ἰάκωβος ὁ τοῦ Ἀλφαίου καὶ Θαδδαῖος,
- 4 Σίμων ὁ Καναναῖος καὶ Ἰούδας ὁ Ἰσκαριώτης ὁ καὶ παραδοὺς αὐτόν.
- 5 Τούτους τοὺς δώδεκα ἀπέστειλεν ὁ Ἰησοῦς παραγγείλας αὐτοῖς λέγων,
Εἰς ὁδὸν ἐθνῶν μὴ ἀπέλθητε, καὶ εἰς πόλιν Σαμαριτῶν μὴ εἰσέλθητε·
6 πορεύεσθε δὲ μᾶλλον πρὸς τὰ πρόβατα τὰ ἀπολωλότα οἴκου Ἰσραὴλ.
7 πορευόμενοι δὲ κηρύσσετε λέγοντες ὅτι Ἦγγικεν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν.
8 ἀσθενοῦντας θεραπεύετε, νεκροὺς ἐγείρετε, λεπροὺς καθαρίζετε, δαιμόνια
ἐκβάλλετε· δωρεὰν ἐλάβετε, δωρεὰν δότε.
- 9 Μὴ κτήσησθε χρυσόν μηδὲ ἄργυρον μηδὲ χαλκὸν εἰς τὰς ζώνας ὑμῶν,
10 μὴ πήραν εἰς ὁδὸν μηδὲ δύο χιτῶνας μηδὲ ὑποδήματα μηδὲ ῥάβδον·
ἄξιός γάρ ὁ ἐργάτης τῆς τροφῆς αὐτοῦ.

- 1 **10** | Y llamando a los doce¹⁴⁸ discípulos les concedió poder sobre
 2 los espíritus impuros para arrojarlos, y el de curar toda enfermedad y
 3 toda debilidad. | Los nombres de los doce enviados¹⁴⁹ son los siguien-
 4 tes: primero Simón, el llamado 'Pedro'¹⁵⁰ y Andrés su hermano; Jacobo
 5 el hijo del Zebedeo y Juan su hermano; | Felipe y Bartolomé; Tomás y
 6 Mateo el cobrador de impuestos; Jacobo el hijo de Alfeo y Tadeo; | Si-
 7 món el cananeo y Judas el Iscariote, el que también lo traicionó¹⁵¹.
 8 | A estos Doce los envió Jesús aconsejándoles con estas palabras:
 9 «No desviéis vuestro camino hacia el camino de los gentiles y no entréis
 10 en ciudad de samaritanos¹⁵². | Dirigíos más bien hacia las ovejas perdi-
 das de la casa de Israel.
 | Cuando marchéis, id anunciando y diciendo: "El Reino de los cie-
 los ya está cerca".
 | Curad a los enfermos, limpiad a los leprosos, resucitad a los muer-
 tos, expulsad a los demonios; habéis recibido un don, entregad un don.
 | No adquiriréis ni oro ni plata ni bronce para vuestros cinturones;
 | tampoco bolsa para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias ni un bas-
 tón¹⁵³; porque el trabajador es merecedor de su alimento.

148. La expresión «los Doce» da por supuesto que ya habían sido elegidos; dicha elección previa a su misión apostólica sí la relatan, en cambio, Marcos (13,14) y Lucas (6,13). El número de doce se interpreta (a) por corresponder a las doce tribus de Israel (cf. Teofilacto *Matt.* 19.28: κατὰ τὸν ἀριθμὸν τῶν δώδεκα φυλῶν); o (b) a los doce Patriarcas (cf. Maldonado: *duodecim Christus apostolos esse voluit, ut duodecim Patriarcharum figuram impleat*).

149. La palabra que utiliza Mateo es ἀπόστολος —etimológicamente «enviado» y, por extensión «mensajero» y «embajador»—. Su uso más antiguo es Heródoto (1.21 y 5.38) y tiene valor adjetival y a menudo función predicativa: «ser, ser nombrado, ἀπόστολος»; pero es palabra poco utilizada incluso en los Evangelios. Aquí se refiere a los doce discípulos «enviados», en esp. «apóstoles» desde el latín *apostoli*; e igualmente en Mc 6,30 y Lc 6,13 (en 10,1 alude a los *setenta* primeros enviados). Pero tanto Lucas (11,49) como Juan (13,16) lo utilizan con el significado genérico de «enviado».

150. Anticipación de 16,17 (cf. nota), donde Jesús le impone ese apodo después de llamarlo por su verdadero nombre «Simón Bar Ioná (hijo de Jonás)».

Los nombres se introducen por parejas comenzando por los πρωτόκλητοι o «primeros llamados» Simón y Andrés. De los otros: Jacobo recibe el nombre de «Santiago» (de Sant Iacob) y Filipino, el de «Felipe»; a Tadeo (Θαδδαῖος), de nombre también «Judas el hermano de Jacobo» (cf. Lc 6,16), en algunos mss. se le llama Lebbeo (Λεββαῖος) y se le atribuye la autoría de unas Actas apócrifas. «Iscariote» significa «nativo de Karioth», aldea de Judá en el Nagueb.

151. A Judas lo califica Mateo como ὁ καὶ παραδούς «el que (lo) entregó»; Lucas (6,16) le aplica un término etimológicamente relacionado y de sentido similar, pero más expresivo, ὁ προδότης, «el traidor».

152. La buena nueva debía dirigirse primero a los judíos puros. Los habitantes de Samaria eran considerados extranjeros idólatras y paganos (cf. ya en 1 Re 13,1-5) porque los verdaderos judíos habían sido deportados por los asirios (Sargón II, 722 a.C.) que la repoblaron. Pero en realidad era una población mixta de judíos, asirios y gentes de otras razas. Su religión era abrahámica, pero tenían su propia Torá y construyeron un templo propio que destruyó Juan Hircano el 128 a.C.

153. De acuerdo con Marcos (6,8), en cambio, les permite llevar «solo un bastón».

- 11 εἰς ἣν δ' ἂν πόλιν ἢ κώμην εἰσέλθῃτε, ἐξετάσατε τίς ἐν αὐτῇ ἁξίός ἐστιν·
κἀκεῖ μέινετε ἕως ἂν ἐξέλθῃτε.
- 12 εἰσερχόμενοι δὲ εἰς τὴν οἰκίαν ἀσπάσασθε αὐτήν·
- 13 καὶ ἐὰν μὲν ἦ ἡ οἰκία ἁξία, ἐλθάτω ἡ εἰρήνη ὑμῶν ἐπ' αὐτήν·
ἐὰν δὲ μὴ ἦ ἁξία, ἡ εἰρήνη ὑμῶν πρὸς ὑμᾶς ἐπιστραφήτω.
- 14 καὶ ὅς ἂν μὴ δέξηται ὑμᾶς μηδὲ ἀκούσῃ τοὺς λόγους ὑμῶν, ἐξερχόμενοι
ἔξω τῆς οἰκίας ἢ τῆς πόλεως ἐκείνης ἐκτινάξατε τὸν κονιορτὸν
[ἐκ] τῶν ποδῶν ὑμῶν.
- 15 ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἀνεκτότερον ἔσται γῇ Σοδόμων καὶ Γομόρρων
ἐν ἡμέρᾳ κρίσεως ἢ τῇ πόλει ἐκείνῃ.
- 16 Ἴδου ἐγὼ ἀποστέλλω ὑμᾶς ὡς πρόβατα ἐν μέσῳ λύκων·
γίνεσθε οὖν φρόνιμοι ὡς οἱ ὄφεις καὶ ἀκέραιοι ὡς αἱ περιστρεφαί.
- 17 προσέχετε δὲ ἀπὸ τῶν ἀνθρώπων· παραδώσουσιν γὰρ ὑμᾶς εἰς συνέδρια,
καὶ ἐν ταῖς συναγωγαῖς αὐτῶν μαστιγώσουσιν ὑμᾶς·
- 18 καὶ ἐπὶ ἡγεμόνας δὲ καὶ βασιλεῖς ἀχθήσεσθε ἕνεκεν ἐμοῦ εἰς μαρτύριον
αὐτοῖς καὶ τοῖς ἔθνεσιν.
- 19 ὅταν δὲ παραδῶσιν ὑμᾶς, μὴ μεριμνήσητε πῶς ἢ τί λαλήσητε·
δοθήσεται γὰρ ὑμῖν ἐν ἐκείνῃ τῇ ᾠρᾷ τί λαλήσητε·
- 20 οὐ γὰρ ὑμεῖς ἐστε οἱ λαλοῦντες ἀλλὰ τὸ πνεῦμα τοῦ πατρὸς ὑμῶν
τὸ λαλοῦν ἐν ὑμῖν.
- 21 παραδώσει δὲ ἀδελφὸς ἀδελφὸν εἰς θάνατον καὶ πατὴρ τέκνον,
καὶ ἐπαναστήσονται τέκνα ἐπὶ γονεῖς καὶ θανατώσουσιν αὐτούς.
- 22 καὶ ἔσεσθε μισούμενοι ὑπὸ πάντων διὰ τὸ ὄνομά μου·
ὁ δὲ ὑπομείνας εἰς τέλος οὗτος σωθήσεται.
- 23 ὅταν δὲ διώκωσιν ὑμᾶς ἐν τῇ πόλει ταύτῃ, φεύγετε εἰς τὴν ἑτέραν·
ἀμὴν γὰρ λέγω ὑμῖν, οὐ μὴ τελέσητε τὰς πόλεις τοῦ Ἰσραὴλ
ἕως [ἂν] ἔλθῃ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου.
- 24 Οὐκ ἔστιν μαθητὴς ὑπὲρ τὸν διδάσκαλον
οὐδὲ δοῦλος ὑπὲρ τὸν κύριον αὐτοῦ.
- 25 ἄρκετὸν τῷ μαθητῇ ἵνα γένηται ὡς ὁ διδάσκαλος αὐτοῦ, καὶ ὁ δοῦλος
ὡς ὁ κύριος αὐτοῦ. εἰ τὸν οἰκοδεσπότην Βεελζεβούλ ἐπεκάλεσαν,
πόσῳ μᾶλλον τοὺς οἰκιακοὺς αὐτοῦ.

11 | En la ciudad o aldea en la que entréis, indagad quién es digno en
 12 ella, y permaneced ahí hasta que os marchéis. | Cuando entréis en la casa,
 13 dirigidles vuestro saludo; | y si la casa es digna, que descienda vuestra
 paz sobre ella; pero si no es digna, que vuestra paz regrese a vosotros.
 14 | Y aquel que no os reciba ni escuche vuestras palabras...¹⁵⁴ salid fuera
 15 de su casa y sacudid el polvo de vuestros pies. | De verdad os digo: será
 más soportable para Sodoma y Gomorra en el día del juicio que para esa
 ciudad¹⁵⁵.

16 | Ved que os envió como ovejas en medio de lobos; sed, pues, pru-
 17 dentes como las serpientes y sencillos como las palomas. | Precaveos de
 los hombres: os entregarán a los tribunales y os azotarán en sus sinago-
 18 gas; | incluso seréis entregados a los gobernadores y a los reyes por mi
 19 causa como testimonio para ellos y los gentiles. | Más cuando os entre-
 20 guen, no os preocupe de qué manera o qué cosa vais a decir, porque se
 os dará en aquel momento qué cosa diréis. | Porque no sois vosotros
 quienes hablan, sino el espíritu de vuestro padre el que habla en voso-
 21 tros. | El hermano entregará al hermano a la muerte y el padre al hijo,
 22 y se levantarán los hijos contra los padres¹⁵⁶ y les darán muerte. | Y se-
 réis odiados por todos debido a mi nombre. Mas aquel que aguante has-
 23 ta el final, ese se salvará. | Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la
 siguiente. Porque os digo de verdad que no recorreréis hasta el final las
 ciudades de Israel antes de que llegue el Hijo del Hombre¹⁵⁷.

24 | No está el discípulo por encima del maestro ni el siervo por enci-
 ma de su Señor. Es suficiente para el discípulo que sea como su maes-
 25 tro y el siervo como su Señor. | Porque si han dado el nombre de Be-
 eltseboúl al dueño de la casa, con cuánta más razón a sus moradores¹⁵⁸.

154. Hay un anacoluto en el texto. Lo que subyace es un período condicional intro-
 ducido no por el relativo ὅς, sino por el indefinido τις: «si alguien no os recibe... salid».

155. La frase es impersonal: habría que sobreentender «ello» o «todo» (será más
 soportable). La frase se repite dos veces más en Mateo (11,22 y 24) y dos en Lucas
 (10,12.14).

156. Es una cita de Miqueas libre, y partida en dos: a) en esta primera frase (= Miq
 7,6) el profeta predice un enfrentamiento intrafamiliar, aunque menos violento: «El hijo
 deshonra al padre, la hija se levantará contra la madre»; b) en v. 35 se completa, de ma-
 nera más cercana, pero no idéntica, el texto de Miqueas: «la hija se levantará contra su
 propia madre, la recién casada contra su suegra; todos los varones que hay en su casa serán
 enemigos del varón (dueño)».

157. Esta frase, que parece asegurar una segunda venida cercana y que se repite en
 24,14 y 34, ha sido interpretada de varias maneras: a) se refiere a la victoria de la causa
 de Jesús (Baumgarten); b) a la destrucción de Jerusalén (Schott, Ebrard); c) a la venida de
 Jesús en ayuda de los suyos (Crisóstomo, Zigabeno, etc.); d) a una venida por mediación
 del Espíritu Santo (Calvino, Grotius); e) finalmente, algunos comentaristas interpretan el
 verbo τελέσητε no como «recorreréis hasta el final las ciudades», sino en sentido teológi-
 co como «llevaréis a la perfección (cristiana) todas las ciudades» (Maldonado, Hoffmann).

158. Otro nombre de Satán del que hay dos variantes en la tradición manuscrita:
 a) Βεελζεβοúl en N B, «Señor del estércol», e.d., de la impureza (בצל, «Señor» נבול «de la es-

- 26 Μὴ οὖν φοβηθῆτε αὐτοὺς· οὐδὲν γάρ ἐστιν κεκαλυμμένον
ὃ οὐκ ἀποκαλυφθήσεται, καὶ κρυπτόν ὃ οὐ γνωσθήσεται.
- 27 ὃ λέγω ὑμῖν ἐν τῇ σκοτίᾳ, εἶπατε ἐν τῷ φωτί· καὶ ὃ εἰς τὸ οὐς ἀκούετε,
κηρύξατε ἐπὶ τῶν δωματίων.
- 28 καὶ μὴ φοβεῖσθε ἀπὸ τῶν ἀποκτεννόντων τὸ σῶμα, τὴν δὲ ψυχὴν
μὴ δυναμένων ἀποκτεῖναι· φοβεῖσθε δὲ μᾶλλον τὸν δυνάμενον
καὶ ψυχὴν καὶ σῶμα ἀπολέσαι ἐν γεέννῃ.
- 29 οὐχὶ δύο στρουθία ἀσσαρίου πωλεῖται; καὶ ἐν ἑξ αὐτῶν οὐ πεσεῖται
ἐπὶ τὴν γῆν ἄνευ τοῦ πατρὸς ὑμῶν.
- 30 ὑμῶν δὲ καὶ αἱ τρίχες τῆς κεφαλῆς πᾶσαι ἡριθμημέναι εἰσίν.
- 31 μὴ οὖν φοβεῖσθε· πολλῶν στρουθίων διαφέρετε ὑμεῖς.
- 32 Πᾶς οὖν ὅστις ὁμολογήσει ἐν ἑμοί ἔμπροσθεν τῶν ἀνθρώπων, ὁμολογήσω
καὶ ἐγὼ ἐν αὐτῷ ἔμπροσθεν τοῦ πατρὸς μου τοῦ ἐν [τοῖς] οὐρανοῖς·
- 33 ὅστις δ' ἂν ἀρνήσεται με ἔμπροσθεν τῶν ἀνθρώπων, ἀρνήσομαι
καὶ ἐγὼ αὐτὸν ἔμπροσθεν τοῦ πατρὸς μου τοῦ ἐν [τοῖς] οὐρανοῖς.
- 34 Μὴ νομίσητε ὅτι ἦλθον βαλεῖν εἰρήνην ἐπὶ τὴν γῆν·
οὐκ ἦλθον βαλεῖν εἰρήνην ἀλλὰ μάχαιραν.
- 35 ἦλθον γὰρ διχάσαι ἄνθρωπον κατὰ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ καὶ θυγατέρα
κατὰ τῆς μητρὸς αὐτῆς καὶ νύμφην κατὰ τῆς πενθερᾶς αὐτῆς,
- 36 καὶ ἐχθροὶ τοῦ ἀνθρώπου οἱ οἰκιακοὶ αὐτοῦ.
- 37 Ὁ φιλῶν πατέρα ἢ μητέρα ὑπὲρ ἐμέ οὐκ ἔστιν μου ἄξιος·
καὶ ὁ φιλῶν υἱὸν ἢ θυγατέρα ὑπὲρ ἐμέ οὐκ ἔστιν μου ἄξιος·
- 38 καὶ ὃς οὐ λαμβάνει τὸν σταυρὸν αὐτοῦ καὶ ἀκολουθεῖ ὀπίσω μου,
οὐκ ἔστιν μου ἄξιος.
- 39 ὁ εὐρών τὴν ψυχὴν αὐτοῦ ἀπολέσει αὐτήν, καὶ ὁ ἀπολέσας τὴν ψυχὴν
αὐτοῦ ἔνεκεν ἐμοῦ εὐρήσει αὐτήν.
- 40 Ὁ δεχόμενος ὑμᾶς ἐμὲ δέχεται, καὶ ὁ ἐμὲ δεχόμενος δέχεται
τὸν ἀποστείλαντά με.
- 41 ὁ δεχόμενος προφήτην εἰς ὄνομα προφήτου μισθὸν προφήτου
λήμψεται, καὶ ὁ δεχόμενος δίκαιον εἰς ὄνομα δικαίου μισθὸν δικαίου
λήμψεται.
- 42 καὶ ὃς ἂν ποτίσῃ ἓνα τῶν μικρῶν τούτων ποτήριον ψυχροῦ μόνον
εἰς ὄνομα μαθητοῦ, ἀμὴν λέγω ὑμῖν, οὐ μὴ ἀπολέσῃ τὸν μισθὸν αὐτοῦ.

26 | Por consiguiente no los temáis: no hay nada cubierto que no se
 27 descubrirá ni oculto que no se conocerá. | Lo que yo os digo a ocultas,
 28 casar. | Tampoco tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pue-
 den matar el alma; tened miedo, más bien, al que puede destruir el alma
 y el cuerpo en la gehena.

29 | ¿Acaso no se venden dos gorriones por un real?¹⁵⁹. Y eso que no
 30 caerá al suelo uno de ellos sin la intervención de vuestro padre. | Inclu-
 31 so los pelos de vuestra cabeza están todos contados. | No temáis, pues:
 vosotros sois superiores a muchos gorriones.

32 | Así pues, con todo aquel que esté de acuerdo conmigo delante de
 los hombres estaré también yo de acuerdo delante de mi padre del cielo.
 33 | En cambio, a quien no me reconozca delante de los hombres, tampoco
 34 lo reconoceré yo delante de mi padre del cielo. | No creáis que he veni-
 do para poner la paz sobre la tierra; no he venido para poner la paz, sino
 35 la espada¹⁶⁰; | porque he venido para separar a un hombre de su propio
 padre y a una hija de su propia madre, y a una recién casada de su sue-
 36,37 gra. | Y es que los enemigos del hombre son los de su propia casa. | El
 que ame a su padre y a su madre por encima de mí no es digno de mí;
 38 y el que ame a su hijo o hija por encima de mí no es digno de mí. | Y el
 39 que no toma su cruz y sigue detrás de mí no es digno de mí. | El que ha
 encontrado su vida la perderá, y el que ha perdido su vida por mi causa
 40 la encontrará. | Aquel que os recibe a vosotros a mí me recibe, y el que
 41 me recibe a mí recibe al que me ha enviado. | Aquel que recibe a un pro-
 feta a título de profeta recibirá una recompensa de profeta, y el que reci-
 be a un hombre honesto a título de honesto recibirá una recompensa de
 42 hombre honesto. | Y aquel que da de beber a uno de estos pequeños¹⁶¹

coria», Fitzsche, etc.); y *b*) Βελζεβοῦθ, nombre filisteo «Señor de las moscas» (cf. 2 Re 1,2,16) que toman la Vulgata y los Padres latinos. En español, Belcebú.

El «dueño de la casa» es Jesús, a quien los fariseos habían calificado como «el que tiene el poder sobre los demonios» (aunque no expresamente como Belcebú); los moradores son los discípulos.

159. Literalmente, «por un pequeño as»: el término griego ἄσάπιον es diminutivo del «as» romano.

160. El verbo es βαλεῖν que significa «arrojar», no «sembrar» (Wetstein); hay, pues, un zeugma en virtud del cual el significado de βαλεῖν, que es adecuado para «la espada» (μάχαιραν), se extiende a «la paz» (εἰρήνη). Los vv. 34-38 parecen contradecir abiertamente no solo las bienaventuranzas referidas a la paz (5,5 y 5,9), sino al himno que Lucas pone en boca de un coro angélico precisamente el día del nacimiento de Jesús —un canto a la paz: «Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra...» (2,14)—. Pero se suele interpretar: *a*) o bien como dos momentos de la acción mesiánica —la conmoción violenta de los inicios y la instauración de la paz final del Reino—; *b*) o bien la «espada» se entiende como la acción masiva contra el orden «antiguo» a fin de instaurar el Nuevo Reino.

161. El apelativo se refiere sin duda a los apóstoles y quizá la causa, como parece sugerir Nolland, es que Jesús cambia ahora el punto de vista. Hasta el v. 41 se ha dirigido a

- 1 **11** Καὶ ἐγένετο ὅτε ἐτέλεσεν ὁ Ἰησοῦς διατάσσωσιν τοῖς δώδεκα
 μαθηταῖς αὐτοῦ,
 μετέβη ἐκεῖθεν τοῦ διδάσκειν καὶ κηρύσσειν ἐν ταῖς πόλεσιν αὐτῶν.
- 2 Ὁ δὲ Ἰωάννης ἀκούσας ἐν τῷ δεσμωτηρίῳ τὰ ἔργα τοῦ Χριστοῦ πέμψας
 διὰ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ.
- 3 εἶπεν αὐτῷ, Σὺ εἶ ὁ ἐρχόμενος ἢ ἕτερον προσδοκῶμεν;
 4 καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς, Πορευθέντες ἀπαγγείλατε Ἰωάννῃ
 ὅτι ἀκούετε καὶ βλέπετε·
- 5 τυφλοὶ ἀναβλέπουσιν καὶ χωλοὶ περιπατοῦσιν, λεπροὶ καθαρίζονται
 καὶ κωφοὶ ἀκούουσιν, καὶ νεκροὶ ἐγείρονται καὶ πτωχοὶ εὐαγγελίζονται·
- 6 καὶ μακάριός ἐστιν ὃς ἐάν μὴ σκανδαλισθῇ ἐν ἐμοί.
- 7 Τούτων δὲ πορευομένων ἤρξατο ὁ Ἰησοῦς λέγειν
 τοῖς ὄχλοις περὶ Ἰωάννου,
 Τί ἐξήλθατε εἰς τὴν ἔρημον θεάσασθαι; κάλαμον ὑπὸ ἀνέμου σαλευόμενον;
- 8 ἀλλὰ τί ἐξήλθατε ἰδεῖν; ἄνθρωπον ἐν μαλακοῖς ἡμφιεσμένον;
 ἰδοὺ οἱ τὰ μαλακὰ φοροῦντες ἐν τοῖς οἴκοις τῶν βασιλέων εἰσίν.
- 9 ἀλλὰ τί ἐξήλθατε ἰδεῖν; προφήτην; ναί, λέγω ὑμῖν,
 καὶ περισσότερον προφήτου.
- 10 οὗτός ἐστιν περὶ οὗ γέγραπται, Ἴδου ἐγὼ ἀποστέλλω τὸν ἄγγελόν μου πρὸ
 προσώπου σου, ὃς κατασκευάσει τὴν ὁδόν σου ἔμπροσθέν σου.
- 11 ἀμὴν λέγω ὑμῖν, οὐκ ἐγήγερται ἐν γεννητοῖς γυναικῶν μείζων Ἰωάννου
 τοῦ βαπτιστοῦ· ὁ δὲ μικρότερος ἐν τῇ βασιλείᾳ τῶν οὐρανῶν
 μείζων αὐτοῦ ἐστιν.
- 12 ἀπὸ δὲ τῶν ἡμερῶν Ἰωάννου τοῦ βαπτιστοῦ ἕως ἄρτι ἡ βασιλεία
 τῶν οὐρανῶν βιάζεται, καὶ βιασται ἀρπάζουσιν αὐτήν.
- 13 πάντες γὰρ οἱ προφῆται καὶ ὁ νόμος ἕως Ἰωάννου ἐπροφήτευσαν·

solo un vaso de agua fría a título de discípulo, os digo de verdad que no perderá su recompensa de ninguna manera».

- 11 | Y sucedió que, cuando Jesús había terminado de dar instrucciones a sus doce discípulos, se trasladó de allí¹⁶² para enseñar y hacer la proclama en sus¹⁶³ ciudades. | Cuando Juan oyó en la prisión las acciones del Ungido, envió un mensaje a través de sus discípulos | diciendo: «¿Eres tú el que viene o estamos esperando a otro»¹⁶⁴? | Y Jesús les contestó y dijo: «Marchad y anunciad a Juan lo que estáis oyendo y viendo: | los ciegos vuelven a ver y los cojos caminan; los leprosos se limpian y los sordos oyen; los muertos se levantan y los pobres anuncian la buena noticia. | Y es bendito aquel que no se ofenda en mi nombre».
- | Cuando estos se marchaban, comenzó Jesús a decir a las muchedumbres refiriéndose a Juan: «¿Qué habéis salido a contemplar al desierto? ¿Una caña agitada por el viento? | Entonces, ¿qué habéis salido a ver? ¿A un hombre vestido con ropas delicadas? Mirad, los que llevan vestidos delicados están en moradas de reyes. | Entonces, ¿qué habéis salido a ver? ¿A un profeta? Sí, os lo aseguro, y más importante que un profeta. | Este es sobre quien está escrito: *“He aquí que os envío al mensajero delante de mi rostro, el que preparará tu camino delante de ti”*¹⁶⁵. | De verdad os digo: “no ha surgido entre los nacidos de mujeres nadie más grande que Juan el Bautista”. Pero el más pequeño del Reino de los cielos es más grande que él. | Desde los días de Juan el Bautista hasta hoy el Reino de los cielos es violentado y los violentos lo arrebatan a la fuerza¹⁶⁶. | Porque todos los Profetas y la Ley han profetizado has-

los apóstoles; ahora se dirige a quienes van a recibirlos. «Pequeños» se refiere probablemente a su condición de indefensión y pobreza.

162. El adverbio de lugar, ἐκεῖθεν, es de referencia indeterminada.; en 9,35 sitúa a Jesús en «aquella región». Es frase sin intención localizadora; simplemente, una forma de cambiar de tema.

163. El adjetivo posesivo «sus», «de ellos» (αὐτῶν) es igualmente impreciso. Se ha interpretado de varias formas: a) «donde Jesús había ido», lo cual es tautológico; b) «de los apóstoles» (Zigabeno), lo cual carece de sentido; «donde habían ido los apóstoles» (Fritzsche, 1826), lo cual contradice el valor puntual del aoristo μετέβη, «se trasladó inmediatamente».

164. «El que viene», ὁ ἐρχόμενος, en presente porque es una cita o una frase habitual; προσδοκῶμεν se suele interpretar como subjuntivo: «hemos de esperar»; pero también puede ser indicativo: aquí seguimos a Erasmo y Calvino entendiéndolo como un presente de indicativo.

165. Es cita libre de Malaquías (3,1): «Mirad que os envío a mi mensajero y preparará el camino ante mi rostro».

166. Esta frase se ha interpretado tanto *negativamente* —referida a escribas y fariseos— como en sentido *positivo*: los creyentes en el Reino tienen prisa y lo «arrebatan» con violencia.

- 14 καὶ εἰ θέλετε δέξασθαι, αὐτός ἐστιν Ἡλίας ὁ μέλλων ἔρχεσθαι.
 15 ὁ ἔχων ὦτα ἀκουέτω.
 16 Τίτι δὲ ὁμοιώσω τὴν γενεὰν ταύτην; ὁμοία ἐστὶν παιδίῳ καθημένῳ
 ἐν ταῖς ἀγοραῖς ἃ προσφωνοῦντα τοῖς ἐτέροις
 17 λέγουσιν, Ἡυλήσαμεν ὑμῖν καὶ οὐκ ὠρχήσασθε·
 ἐθρηνήσαμεν καὶ οὐκ ἐκόψασθε.
 18 ἦλθεν γάρ Ἰωάννης μῆτε ἐσθίων μῆτε πίνων, καὶ λέγουσιν, Δαιμόνιον ἔχει·
 19 ἦλθεν ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐσθίων καὶ πίνων, καὶ λέγουσιν, Ἴδου
 ἄνθρωπος φάγος καὶ οἰνοπότης, τελωνῶν φίλος καὶ ἁμαρτωλῶν. καὶ
 ἐδικαιώθη ἡ σοφία ἀπὸ τῶν ἔργων αὐτῆς.
 20 Τότε ἤρξατο ὀνειδίζειν τὰς πόλεις ἐν αἷς ἐγένοντο αἱ πλεῖσται δυνάμεις
 αὐτοῦ, ὅτι οὐ μετενόησαν·
 21 Οὐαὶ σοι, Χοραζὶν· οὐαὶ σοι, Βηθσαιᾶ·
 ὅτι εἰ ἐν Τύρῳ καὶ Σιδῶνι ἐγένοντο
 αἱ δυνάμεις αἱ γενόμεναι ἐν ὑμῖν, πάλαι ἂν ἐν σάκκῳ καὶ σποδῷ
 μετενόησαν.
 22 πλὴν λέγω ὑμῖν, Τύρῳ καὶ Σιδῶνι ἀνεκτότερον ἔσται ἐν ἡμέρᾳ
 κρίσεως ἢ ὑμῖν.
 23 καὶ σύ, Καφαρναούμ, μὴ ἕως οὐρανοῦ ὑψωθῇσῃ; ἕως ἄδου καταβῇσῃ.
 ὅτι εἰ ἐν Σοδόμοις ἐγενήθησαν αἱ δυνάμεις αἱ γενόμεναι ἐν σοί,
 ἔμεινεν ἂν μέχρι τῆς σήμερον.
 24 πλὴν λέγω ὑμῖν ὅτι γῇ Σοδόμων ἀνεκτότερον ἔσται ἐν ἡμέρᾳ
 κρίσεως ἢ σοί.
 25 Ἐν ἐκείνῳ τῷ καιρῷ ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς εἶπεν, Ἐξομολογοῦμαί σοι,
 πάτερ, κύριε τοῦ οὐρανοῦ καὶ τῆς γῆς, ὅτι ἔκρυψας ταῦτα
 ἀπὸ σοφῶν καὶ συνετῶν
 καὶ ἀπεκάλυψας αὐτὰ νηπίοις·

14 ta Juan; | y, si queréis aceptarlo, es el propio Elías el que iba a venir¹⁶⁷.
 15 | El que tenga oídos, que oiga¹⁶⁸.

16 | ¿A quién asemejaré esta generación? Es semejante a un grupo de
 17 niños¹⁶⁹ sentados en las plazas que se dirigen al otro grupo¹⁷⁰ | y dicen:
 18 "Hemos tocado la flauta para vosotros y no danzasteis; hemos cantado
 19 lamentaciones y no golpeasteis vuestro pecho". | Porque vino Juan que
 ni comía ni bebía y ellos dicen: "Tiene al demonio". | Y ha venido el
 Hijo del Hombre que come y bebe y siguen diciendo: "Mirad, un hom-
 bre comilón y bebedor, amigo de cobradores de impuestos y de pecado-
 res". Pero su sabiduría ha sido vindicada por sus obras¹⁷¹.

20 | Entonces comenzó a increpar a las ciudades en las que se habían
 producido la mayoría de sus milagros¹⁷² porque no se habían arrepenti-
 21 do: | «¡Ay de ti, Corazeín, ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Si-
 22 dón se hubieran producido los milagros que se han producido en voso-
 tras, hace tiempo que se habrían arrepentido con saco y polvo. | Solo
 que a vosotras digo: para Tiro y para Sidón será ello más soportable en
 el día del juicio que para vosotras.

23 | ¡Y tú, Cafarnaún!, ¿acaso serás elevada hasta el cielo? Hasta el
 Hades te despeñarás. Porque si se hubieran producido en Sodoma los
 milagros que se han producido en ti, habría permanecido en pie hasta
 24 hoy. | Solo que a vosotros digo: para la tierra de Sodoma será ello más
 soportable en el día del juicio que para ti».

25 | En aquel momento dijo Jesús exclamando¹⁷³: "Te reconozco agra-
 decido, Padre Señor del cielo y de la tierra, que has ocultado estas co-

167. El sentido no es «el que va a venir», porque ya ha venido en la persona del Bautista.

168. Es una expresión hebrea que aparece de formas diversas, a menudo negativas, en los Setenta (especialmente los Salmos y los Profetas, cf. Is. 42,20, etc.) y viene a ser muy común en los Sinópticos (a veces unida a «ojos para ver», cf. Mc 8,18, etc.).

169. La sintaxis con que se introduce esta comparación (*esta generación es como dos grupos de niños*) es laxa. En cuanto a los términos de la misma se han interpretado como: a) «un grupo de niños» = los judíos; «el otro grupo» = el Bautista y Jesús (de Wette y Meyer); b) al contrario, Lange; c) más recientemente: Jesús un grupo/Juan, otro (Nolland).

170. «Al otro grupo» se refiere, en realidad, a «un segundo» grupo. Lachmann lee τοῖς ἑταίροις, «a sus compañeros». Parece más lógico que se trate de dos grupos en algún tipo de juego.

171. El posesivo en «su sabiduría» designa la sabiduría de Juan y Jesús; y en «las obras de ella» se refiere a la sabiduría. Otros manuscritos contienen τῶν τέκνων y es traducido como «(vindicada) por sus hijos» (Reina-Valera).

172. Quizá «sus numerosos milagros», porque en griego αἱ πλείστοι exige un genitivo δυνάμεων. En cuanto a δυνάμεις (lit. «obras de poder», cf. *infra* v. 23), es un término para milagro exclusivo de los Sinópticos (8 veces en Mateo; 3 en Marcos y 2 en Lucas).

173. Desde vv. 25-30 los dichos de Jesús están fuera de contexto: no se señalan ni la ocasión ni las personas, aunque Eberard y Holzmänn lo sitúan en el momento en que regresan los Setenta, cf. Lc 10,21; y otros comentaristas, en el retorno de los Doce, cf.

- 26 ναί, ὁ πατήρ, ὅτι οὕτως εὐδοκία ἐγένετο ἔμπροσθέν σου.
- 27 Πάντα μοι παρεδόθη ὑπὸ τοῦ πατρὸς μου, καὶ οὐδεὶς ἐπιγινώσκει τὸν υἱὸν εἰ μὴ ὁ πατήρ, οὐδὲ τὸν πατέρα τις ἐπιγινώσκει εἰ μὴ ὁ υἱὸς καὶ ὃ ἐὰν βούληται ὁ υἱὸς ἀποκαλύψαι.
- 28 Δεῦτε πρὸς με πάντες οἱ κοπιῶντες καὶ πεφορτισμένοι, καὶ ἐγὼ ἀναπαύσω ὑμᾶς.
- 29 ἄρατε τὸν ζυγὸν μου ἐφ' ὑμᾶς καὶ μάθετε ἀπ' ἐμοῦ, ὅτι πραῦς εἰμι καὶ ταπεινὸς τῇ καρδίᾳ, καὶ εὐρήσετε ἀνάπαυσιν ταῖς ψυχαῖς ὑμῶν·
- 30 ὁ γὰρ ζυγὸς μου χρηστός καὶ τὸ φορτίον μου ἐλαφρόν ἐστιν.
- 1 **12** Ἐν ἐκείνῳ τῷ καιρῷ ἐπορεύθη ὁ Ἰησοῦς τοῖς σάββασιν διὰ τῶν σπορίμων· οἱ δὲ μαθηταὶ αὐτοῦ ἐπέινασαν, καὶ ἤρξαντο τίλλειν στάχυν καὶ ἐσθίειν.
- 2 οἱ δὲ Φαρισαῖοι ἰδόντες εἶπαν αὐτῷ, Ἴδου οἱ μαθηταὶ σου ποιοῦσιν ὃ οὐκ ἔξεστιν ποιεῖν ἐν σαββάτῳ.
- 3 ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς, Οὐκ ἀνέγνωτε τί ἐποίησεν Δαυὶδ ὅτε ἐπέινασεν καὶ οἱ μετ' αὐτοῦ;
- 4 πῶς εἰσῆλθεν εἰς τὸν οἶκον τοῦ θεοῦ καὶ τοὺς ἄρτους τῆς προθέσεως ἔφαγον, ὃ οὐκ ἔξδὸν ἦν αὐτῷ φαγεῖν οὐδὲ τοῖς μετ' αὐτοῦ, εἰ μὴ τοῖς ἱερεῦσιν μόνοις;
- 5 ἢ οὐκ ἀνέγνωτε ἐν τῷ νόμῳ ὅτι τοῖς σάββασιν οἱ ἱερεῖς ἐν τῷ ἱερῷ τὸ σάββατον βεβηλοῦσιν καὶ ἀναίτιοί εἰσιν;
- 6 λέγω δὲ ὑμῖν ὅτι τοῦ ἱεροῦ μεῖζόν ἐστιν ὧδε.

26 sas a sabios e inteligentes y se lo has revelado a los ignorantes¹⁷⁴. | Sí, Padre, porque de esta manera se ha producido lo que a ti te agrada¹⁷⁵».

27 | Todas las cosas me han sido transmitidas por mi Padre y nadie conoce al Hijo si no es el Padre, ni conoce nadie al Padre si no es el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelarlo¹⁷⁶.

28 | Venid aquí junto a mí todos los que estáis cansados y lleváis una
29 carga¹⁷⁷; y yo haré que descanséis. | Cargad mi yugo¹⁷⁸ sobre vosotros y aprended de mí, porque soy manso y humilde en mi corazón y encontraréis descanso para vuestras almas. | Porque mi yugo es bueno y mi carga es liviana».

1 12 | En aquella ocasión empezó Jesús a caminar en sábado a través de los sembrados. A sus discípulos les entró hambre y comenzaron
2 a arrancar espigas y comerlas. | Cuando los fariseos los vieron, le dijeron: «Mira, tus discípulos están haciendo lo que no está permitido hacer en sábado». | Pero él les dijo: «¿No habéis leído qué hizo David un
3 día que tuvieron hambre él y los que le acompañaban? | ¿Cómo entró
4 en la casa de Dios y comieron los panes de la ofrenda¹⁷⁹, cosa que no les estaba permitida ni a él ni a los que le acompañaban, sino solo a los sacerdotes? | ¿Acaso no habéis leído en la Ley¹⁸⁰ que los sacerdotes profanan el sábado dentro del Templo y quedan sin culpa? | Pues yo os digo que aquí hay algo más grande¹⁸¹ que el Templo.

Mc 6,12 y Lc 9,6. El curso temporal del relato es cronológicamente irrelevante y Mateo utiliza para cambiar de tema elementos lingüísticos espacio-temporales que en realidad son meras marcas de transición (τότε, «entonces»). O una expresión como «dijo... contestando» que no responde a ninguna situación de interlocución y sí para marcar el final de esta serie de reproches con una oración dirigida al Padre. Los vv. 27-30 están ya fuera de la lógica del relato.

174. La palabra que se utiliza es *νηπιος* (etimológicamente «que no habla», **νη* + *πιος*) y se aplica desde Homero a los niños (*νήπια τέκνα*, *Iliada* 2.136). Pero extiende su sentido para significar «necio», «ingenuo», «ignorante».

175. Esta frase es ajena al estilo del griego ordinario. El sintagma *ἐμπροσθεν σου*, lit. «ante ti», «en tu presencia» equivale simplemente a un dativo de interés: *σοι*, «para ti».

176. De nuevo hay un corte en el relato y ahora se dirige de nuevo a la muchedumbre.

177. Desde la lógica, esta oración no es coordinada («estáis... y lleváis...»), sino subordinada («estáis cansados... porque lleváis...»).

178. No puede haber aquí referencia a la cruz (*pace* Calvino), sino, como muestra el contexto («mi yugo es bueno», v. 30), a la disciplina y dureza que él impone.

179. Doce panes que eran renovados cada sábado; los viejos se entregaban a los sacerdotes, cf. Lv 24,5.

180. Cf. Num 28,9: «El día del sábado llevaréis dos corderos de un año sin mácula y dos décimas partes de harina amasada en aceite para el sacrificio».

181. «Más grande», *μεϊζον*, es neutro: se refiere a sí mismo como indica el adv. *ὥδε*, «aquí», que hace referencia al ámbito de la primera persona y/o a la primera persona misma. Pero el neutro produce énfasis y misterio; otros comentaristas piensan que se refiere a su obra (Fristzsche); o a la compasión, *ἔλεος*, en v. 7.

- 7 εἰ δὲ ἐγνώκειτε τί ἐστίν, Ἐλεος θέλω καὶ οὐ θυσίαν,
οὐκ ἂν κατεδικάσατε τοὺς ἀναιτίους.
- 8 κύριος γάρ ἐστίν τοῦ σαββάτου ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου.
- 9 Καὶ μεταβάς ἐκεῖθεν ἦλθεν εἰς τὴν συναγωγὴν αὐτῶν·
- 10 καὶ ἰδοὺ ἄνθρωπος χεῖρα ἔχων ξηράν. καὶ ἐπηρώτησαν αὐτὸν λέγοντες,
Εἰ ἔξεστιν τοῖς σάββασιν θεραπεῦσαι; ἵνα κατηγορήσωσιν αὐτοῦ.
- 11 ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς, Τίς ἔσται ἐξ ὑμῶν ἄνθρωπος ὃς ἔξει πρόβατον ἓν,
καὶ ἐὰν ἐμπέσῃ τοῦτο τοῖς σάββασιν εἰς βόθυνον,
οὐχὶ κρατήσῃ αὐτὸ καὶ ἐγερεῖ;
- 12 πόσω οὖν διαφέρει ἄνθρωπος προβάτου. ὥστε ἔξεστιν τοῖς σάββασιν
καλῶς ποιεῖν.
- 13 τότε λέγει τῷ ἀνθρώπῳ, Ἐκτεινόν σου τὴν χεῖρα. καὶ ἐξέτεινεν,
καὶ ἀπεκατεστάθη ὑγιὴς ὡς ἡ ἄλλη.
- 14 ἐξελθόντες δὲ οἱ Φαρισαῖοι συμβούλιον ἔλαβον κατ' αὐτοῦ
ὅπως αὐτὸν ἀπολέσωσιν.
- 15 Ὁ δὲ Ἰησοῦς γνοὺς ἀνεχώρησεν ἐκεῖθεν. καὶ ἠκολούθησαν αὐτῷ πολλοί,
καὶ ἐθεράπευσεν αὐτοὺς πάντας,
- 16 καὶ ἐπετίμησεν αὐτοῖς ἵνα μὴ φανερὸν αὐτὸν ποιήσωσιν·
- 17 ἵνα πληρωθῇ τὸ ῥηθὲν διὰ Ἡσαΐου τοῦ προφήτου λέγοντος,
- 18 Ἴδοὺ ὁ παῖς μου ὃν ἠρέτισα, ὁ ἀγαπητός μου εἰς ὃν εὐδόκησεν ἡ ψυχὴ
μου· θήσω τὸ πνεῦμά μου ἐπ' αὐτόν, καὶ κρίσιν τοῖς ἔθνεσιν ἀπαγγελεῖ.
- 19 οὐκ ἐρίσει οὐδὲ κραυγάζει, οὐδὲ ἀκούσει τις
ἐν ταῖς πλατείαις τὴν φωνὴν αὐτοῦ.
- 20 κάλαμον συντετριμμένον οὐ κατεάξει καὶ λίνον τυφόμενον οὐ σβέσει,
ἕως ἂν ἐκβάλῃ εἰς νίκος τὴν κρίσιν.
- 21 καὶ τῷ ὀνόματι αὐτοῦ ἔθνη ἐλπιούσιν.
- 22 Τότε προσηνέχθη αὐτῷ δαιμονιζόμενος τυφλός καὶ κωφός·
καὶ ἐθεράπευσεν αὐτόν, ὥστε τὸν κωφὸν λαλεῖν καὶ βλέπειν.
- 23 καὶ ἐξίσταντο πάντες οἱ ὄχλοι καὶ ἔλεγον, Μήτι οὗτός ἐστιν ὁ υἱὸς Δαυίδ;
- 24 οἱ δὲ Φαρισαῖοι ἀκούσαντες εἶπον, Οὗτος οὐκ ἐκβάλλει τὰ δαιμόνια
εἰ μὴ ἐν τῷ Βεελζεβούλ ἄρχοντι τῶν δαιμονίων.
- 25 εἰδὼς δὲ τὰς ἐνθυμήσεις αὐτῶν εἶπεν αὐτοῖς, Πᾶσα βασιλεία μερισθεῖσα
καθ' ἑαυτῆς ἐρημοῦται, καὶ πᾶσα πόλις ἢ οἰκία μερισθεῖσα καθ' ἑαυτῆς
οὐ σταθήσεται.
- 26 καὶ εἰ ὁ Σατανᾶς τὸν Σατανᾶν ἐκβάλλει, ἐφ' ἑαυτόν ἐμερίσθη·
πῶς οὖν σταθήσεται ἡ βασιλεία αὐτοῦ;

7 | Y si hubierais sabido qué significa “quiero compasión y no sacri-
 8 ficio”¹⁸² no habrúis condenado a quienes no tienen culpa. | Porque el
 9,10 Hijo del Hombre es Señor del sábado». | Y trasladándose desde allí entró en su sinagoga | y, fijaos, había
 11 un hombre que tenía seca la mano. Ellos le preguntaron si está permi-
 12 tido curar en sábado, con la intención de acusarlo, | pero él les contes-
 13 tó: «¿Qué hombre habrá entre vosotros que tiene una oveja y, si se le
 14 cae en sábado dentro de una hoya, no la cogerá y levantará?». | Pues
 15 bien, ¡cuánto más importante es un hombre que una oveja! De manera
 16 que está permitido obrar bien en sábado». | Entonces le dice al hombre:
 17 «Extiende tu mano». Y la extendió y quedó sana como la otra. | Y los fa-
 riseos salieron y tomaron consejo contra él a fin de perderlo.

15 | Pero Jesús se dio cuenta y se retiró de allí. Le siguieron muchos y
 16 los curó a todos y les advirtió que no lo dieran a conocer. | Para que se
 17 cumpliera lo señalado a través del profeta Isaías¹⁸³ | cuando dice:

18 | *Mirad, este es el hijo a quien he elegido,*
mi amado hijo único en quien mi alma se ha complacido.
Pondré mi espíritu sobre él
y anunciará el juicio para los gentiles.

19 | *No disputará ni gritará,*
ni oírán nadie su voz en las plazas.

20 | *No quebrará un cálamo aplastado*
ni apagará el lino mientras humea,
hasta que lleve el juicio a la victoria.

21 | *Y en su nombre los gentiles cobrarán esperanza.*

22 | Entonces le acercaron un endemoniado ciego y sordomudo; y lo
 23 curó de tal manera que el sordomudo hablaba y veía. | Todas las mu-
 24 chedumbres quedaron asombradas y se decían: «¿No será este el hijo
 25 de David?». | Pero los fariseos dijeron al oírlo: «Este no expulsa a los
 26 demonios si no es con ayuda de Beelzebub que manda sobre los de-
 monios». | Pero como conocía sus pensamientos, les dijo: «Todo Rei-
 no que se divide contra sí mismo queda desierto, y toda ciudad o casa
 que se divide contra sí misma no se mantendrá en pie. | Conque si Sa-
 tanás expulsa a Satanás, se ha dividido contra sí mismo. ¿Cómo, pues,

182. Cf. Os 6,6, ya citado en 9,13.

183. Es una cita no literal y una interpretación libre de Is 42,1 ss.: «Israel, mi elegido, mi alma lo ha aceptado; le he entregado a él mi espíritu, llevará el juicio a las naciones. No gritará ni levantará la voz ni se oírán fuera su voz. Etc.». Isafas se refiere a Israel, Mateo lo entiende todo como referido al Mesías y, especialmente en este contexto, muy concretamente al silencio momentáneo sobre sus milagros e identidad. Cf. R. Beaton, *Isaiah's Christ in Matthew's Gospel* (2007).

- 27 καὶ εἰ ἐγὼ ἐν Βεελζεβοῦλ ἐκβάλλω τὰ δαιμόνια,
οἱ υἱοὶ ὑμῶν ἐν τίνι ἐκβάλλουσιν; διὰ τοῦτο αὐτοὶ κριταὶ ἔσονται ὑμῶν.
- 28 εἰ δὲ ἐν πνεύματι θεοῦ ἐγὼ ἐκβάλλω τὰ δαιμόνια, ἄρα ἔφθασεν ἐφ' ὑμᾶς
ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ
- 29 ἢ πῶς δύναται τις εἰσελθεῖν εἰς τὴν οἰκίαν τοῦ ἰσχυροῦ
καὶ τὰ σκευὴ αὐτοῦ ἀρπάσαι,
ἐὰν μὴ πρῶτον δῇσῃ τὸν ἰσχυρὸν; καὶ τότε τὴν οἰκίαν αὐτοῦ διαρπάσει.
- 30 ὁ μὴ ὦν μετ' ἐμοῦ κατ' ἐμοῦ ἐστίν, καὶ ὁ μὴ συνάγων μετ' ἐμοῦ σκορπίζει.
- 31 Διὰ τοῦτο λέγω ὑμῖν, πᾶσα ἁμαρτία καὶ βλασφημία ἀφεθήσεται
τοῖς ἀνθρώποις, ἡ δὲ τοῦ πνεύματος βλασφημία οὐκ ἀφεθήσεται.
- 32 καὶ ὃς ἐὰν εἴπῃ λόγον κατὰ τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου, ἀφεθήσεται αὐτῷ·
ὃς δ' ἂν εἴπῃ κατὰ τοῦ πνεύματος τοῦ ἁγίου, οὐκ ἀφεθήσεται αὐτῷ
οὔτε ἐν τούτῳ τῷ αἰῶνι οὔτε ἐν τῷ μέλλοντι.
- 33 Ἦ ποιήσατε τὸ δένδρον καλὸν καὶ τὸν καρπὸν αὐτοῦ καλὸν,
ἢ ποιήσατε τὸ δένδρον σαπρὸν καὶ τὸν καρπὸν αὐτοῦ σαπρὸν·
ἐκ γὰρ τοῦ καρποῦ τὸ δένδρον γινώσκεται.
- 34 γεννήματα ἐχιδνῶν, πῶς δύνασθε ἀγαθὰ λαλεῖν πονηροὶ ὄντες;
ἐκ γὰρ τοῦ περισσεύματος τῆς καρδίας τὸ στόμα λαλεῖ.
- 35 ὁ ἀγαθὸς ἄνθρωπος ἐκ τοῦ ἀγαθοῦ θησαυροῦ ἐκβάλλει ἀγαθὰ,
καὶ ὁ πονηρὸς ἄνθρωπος ἐκ τοῦ πονηροῦ θησαυροῦ ἐκβάλλει πονηρά.
- 36 λέγω δὲ ὑμῖν ὅτι πᾶν ῥῆμα ἀργὸν ὃ λαλήσουσιν οἱ ἄνθρωποι
ἀποδώσουσιν περὶ αὐτοῦ λόγον ἐν ἡμέρᾳ κρίσεως·
- 37 ἐκ γὰρ τῶν λόγων σου δικαιωθήσῃ, καὶ ἐκ τῶν λόγων σου καταδικασθήσῃ.
- 38 Τότε ἀπεκρίθησαν αὐτῷ τινες τῶν γραμματέων καὶ Φαρισαίων λέγοντες,
Διδάσκαλε, θέλομεν ἀπὸ σοῦ σημεῖον ἰδεῖν.
- 39 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν αὐτοῖς, Γενεὰ πονηρὰ καὶ μοιχαλὶς σημεῖον ἐπιζητεῖ,
καὶ σημεῖον οὐ δοθήσεται αὐτῇ εἰ μὴ τὸ σημεῖον Ἰωάνᾳ τοῦ προφήτου.
- 40 ὥσπερ γὰρ ἦν Ἰωάνᾳ ἐν τῇ κοιλίᾳ τοῦ κήτους τρεῖς ἡμέρας

27 se mantendrá en pie su Reino? | Si yo expulso a los demonios con ayuda de Beeltseboúl, ¿con ayuda de quién los expulsan vuestros hijos?¹⁸⁴. Por ello serán vuestros jueces.

28 | Pero si yo expulso a los demonios con ayuda del Espíritu de Dios, entonces es que se ha apresurado a venir hacia vosotros el Reino de
29 Dios. | ¿Cómo puede uno entrar en casa del que es fuerte y arrebatarse sus enseres si no sujeta primero al fuerte? Solo entonces robará su casa.

30 | Aquel que no está conmigo está contra mí¹⁸⁵ y aquel que no recoge conmigo, dispersa. | Por esto os digo a vosotros: todo pecado y blasfemia se les perdonará a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada.

32 | Si alguien pronuncia una palabra contra el Hijo del Hombre se le perdonará; pero a aquel que la diga contra el espíritu sagrado, no se le perdonará ni en esta vida ni en la futura.

33 | Considerad¹⁸⁶ bueno el árbol y bueno su fruto, o considerad podrido el árbol y podrido su fruto: que por el fruto se reconocerá al árbol.

34 | ¡Engendros de víboras!, ¿cómo podréis decir palabras buenas si
35 sois malvados? Porque del sobrante del corazón¹⁸⁷ habla la boca. | El hombre bueno saca cosas buenas de un buen almacén, y el hombre malvado saca cosas malas de un mal almacén. | Yo os digo que sobre toda
36 palabra inútil que pronuncien los hombres, sobre ella responderán en el día del juicio. | Porque serás juzgado por tus palabras, y por tus palabras serás condenado».

38 | Entonces le contestaron algunos entre los escribas y fariseos con
39 estas palabras: «Maestro, queremos ver una señal de ti». | Y él les contestó y dijo: «Una generación perversa y adúltera¹⁸⁸ busca una señal, pero no se les dará una señal si no es la señal de Jonás el profeta. | Por-
40

184. Según Josefo (AJ 8.47) en las escuelas de los fariseos se enseñaba a expulsar a los demonios por la nariz con exorcismos y pociones mágicas: «Él (sc. Salomón) dejó tras de sí la forma de usar exorcismos con los que expulsan a los demonios de manera que nunca vuelven; y este método de curación es poderoso hasta hoy, porque yo he visto a un hombre de mi país de nombre Eleazar liberando a posesos en presencia de Vespasiano [...] La forma de curación era así: ponía en la nariz del poseso un anillo que tenía una raíz que Salomón había señalado después de lo cual sacaba al demon a través de la nariz».

185. Este pensamiento se expresa de forma inversa en Mc 9,40 («aquel que no es contrario a nosotros nos es favorable») y Lc 9,50 («contra vosotros...»).

186. Lit. «haced», ποιήσατε, pero en sentido declarativo significa «juzgad», «considerad», cf. Hdt. 1.83: οὕτω δὲ οὗτοι μὲν συμφορὴν ποιησάμενοι μεγάλην ἐπέπαινον, «así pues, dejaron de considerarlo (lit. «hacerlo») una gran desgracia».

187. No «de la abundancia del corazón», sino «de lo que sobra» (τὸ περισσεῖον).

188. E.d., «apóstata». La palabra μοιχῶλις es tardía para «adúltera», atestiguada en los LXX (Os 3,1); posteriormente toma el sentido metafórico de «infiel a Dios, apóstata» (ver Sant 4,4).

καὶ τρεῖς νύκτας, οὕτως ἔσται ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐν τῇ καρδίᾳ
τῆς γῆς τρεῖς ἡμέρας καὶ τρεῖς νύκτας.

41 ἄνδρες Νινευῖται ἀναστήσονται ἐν τῇ κρίσει μετὰ τῆς γενεᾶς ταύτης
καὶ κατακρινουσιν αὐτήν· ὅτι μετενόησαν εἰς τὸ κήρυγμα Ἰωνᾶ,
καὶ ἰδοὺ πλεῖον Ἰωνᾶ ὧδε.

42 βασίλισσα νότου ἐγερθήσεται ἐν τῇ κρίσει μετὰ τῆς γενεᾶς ταύτης
καὶ κατακρινεῖ αὐτήν· ὅτι ἦλθεν ἐκ τῶν περάτων τῆς γῆς ἀκοῦσαι
τὴν σοφίαν Σολομῶνος, καὶ ἰδοὺ πλεῖον Σολομῶνος ὧδε.

43 Ὅταν δὲ τὸ ἀκάθαρτον πνεῦμα ἐξέλθῃ ἀπὸ τοῦ ἀνθρώπου, διέρχεται
δι' ἀνύδρων τόπων ζητοῦν ἀνάπαυσιν, καὶ οὐχ εὐρίσκει.

44 τότε λέγει, Εἰς τὸν οἶκόν μου ἐπιστρέψω ὅθεν ἐξῆλθον·
καὶ ἐλθὼν εὐρίσκει σχολάζοντα σεσαρωμένον καὶ κεκοσμημένον.

45 τότε πορεύεται καὶ παραλαμβάνει μεθ' ἑαυτοῦ ἑπτὰ ἕτερα πνεύματα
πονηρότερα ἑαυτοῦ, καὶ εἰσελθόντα κατοικεῖ ἐκεῖ· καὶ γίνεται τὰ ἔσχατα
τοῦ ἀνθρώπου ἐκείνου χεῖρονα τῶν πρώτων. οὕτως ἔσται
καὶ τῇ γενεᾷ ταύτῃ τῇ πονηρᾷ.

46 Ἔτι αὐτοῦ λαλοῦντος τοῖς ὄχλοις ἰδοὺ ἡ μήτηρ καὶ οἱ ἀδελφοὶ αὐτοῦ
εἰσπήκισαν ἔξω ζητοῦντες αὐτῷ λαλῆσαι.

47 εἶπεν δὲ τις αὐτῷ, Ἰδοὺ ἡ μήτηρ σου καὶ οἱ ἀδελφοί σου ἔξω ἐστήκασιν
ζητοῦντές σοι λαλῆσαι.

48 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν τῷ λέγοντι αὐτῷ, Τίς ἐστὶν ἡ μήτηρ μου,
καὶ τίνας εἰσὶν οἱ ἀδελφοί μου;

- que lo mismo que *Jonás estuvo en el vientre del monstruo marino*¹⁸⁹ tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. | Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio junto con esta generación y la condenarán; porque se arrepintieron ante la proclama de Jonás. Pero mirad, aquí hay algo más grande que Jonás. | La reina del sur¹⁹⁰ se levantará en el juicio junto con esta generación y la condenará; porque vino desde los extremos de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón; pero mirad, aquí hay algo más grande que Salomón. | Cuando el espíritu impuro sale del hombre, deambula por lugares sin agua¹⁹¹ buscando descanso y no lo encuentra. | Entonces dice: “Volveré a mi morada de donde salí”; y al llegar, la encuentra vacía, barrida y bien ordenada.
- | Entonces sigue caminando y toma consigo otros siete espíritus más perversos que él y, luego de penetrar, habitan allí. Y el final de aquel hombre se vuelve peor que los comienzos. Así será también para esta perversa generación¹⁹².
- | Cuando todavía estaba hablando a las muchedumbres, resulta que su madre y sus hermanos¹⁹³ se encontraban fuera¹⁹⁴ queriendo hablar con él. | Alguien le dijo: «Mira, tu madre y tus hermanos están fuera queriendo hablar contigo»¹⁹⁵. | Y él dijo contestando a quien se lo de-

189. La palabra κῆτος que utiliza Mateo, de donde procede «cetáceo», se refiere, tanto en Jon 2,1 como aquí, a cualquier animal marino grande. Si es una ballena, como suele entenderse, en el Mediterráneo la ballena más grande es el rorcual común.

190. «La reina de Saba» (cf. 1 Re 10,1) es un personaje semítico (incluso hay quienes piensan que la lectura originaria es «el reino de Sheba»). Sheba es de localización insegura, aunque se sitúa por la mayoría de los estudiosos en el sur de Arabia, la Arabia Felix (Yemen actual). La reina, a la que se puso nombres después, viajó a Jerusalén con una aparatosa comitiva y numerosos regalos (quizá mercancías) para probar la sabiduría de Salomón mediante adivinanzas.

191. Es decir, «desérticos». El adjetivo «carente de agua» (ἀνὺδρος) a veces se sustantiva para designar al desierto, cf. Hdt. 3.4. Para los demonios es lugar preferido, como se ve en las tentaciones de Jesús (4,1).

192. Los vv. 44-45 parecen contener un comentario negativo, alejado de su contexto y aislado en el relato, sobre el posible resultado adverso de un exorcismo: el demonio vuelve con otros a ocupar de nuevo una «morada» limpia y bien preparada. Pero se ha interpretado como una alusión «al estado de la nación de Israel bajo el dominio de los fariseos» (Lange).

193. Tanto en griego clásico, como en la koiné, la palabra ἀδελφός, «hermano», significa «hermano carnal», salvo en usos que sean claramente metafóricos. Y lo mismo aquí que en Mc 3,31 ss. y Lc 8,19, la alusión deja poco lugar a la duda, ya que se los cita expresamente *junto con su madre*. Sobre este espinoso problema —si eran *primos* (san Jerónimo, *Contra Helv.*, PGM xxiii 181 ss.) o *hermanastros*, e.d., hijos solamente de José (así, los ortodoxos desde Epifanio, *Panarion*)— (ver Meier, *Un judío marginal* [1, 326 ss.]; Bauckham [2000]).

194. La razón de que no entraran en la casa es clara en Marcos (3,20): estaba atestada de oyentes.

195. Este versículo es eliminado por Tischendorf como repetición innecesaria. Pero hay suficiente base en los manuscritos para mantenerlo.

- 49 καὶ ἐκτείνας τὴν χεῖρα αὐτοῦ ἐπὶ τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ εἶπεν,
 'Ἰδοὺ ἡ μήτηρ μου καὶ οἱ ἀδελφοί μου·
- 50 ὅστις γὰρ ἂν ποιήσῃ τὸ θέλημα τοῦ πατρός μου τοῦ ἐν οὐρανοῖς
 αὐτός μου ἀδελφός καὶ ἀδελφὴ καὶ μήτηρ ἐστίν.
- 1 13 Ἐν τῇ ἡμέρᾳ ἐκείνῃ ἐξελθὼν ὁ Ἰησοῦς τῆς οἰκίας
 ἐκάθητο παρὰ τὴν θάλασσαν·
- 2 καὶ συνήχθησαν πρὸς αὐτὸν ὄχλοι πολλοί, ὥστε αὐτὸν εἰς πλοῖον ἐμβάντα
 καθῆσθαι, καὶ πᾶς ὁ ὄχλος ἐπὶ τὸν αἰγιαλὸν εἰστήκει.
- 3 καὶ ἐλάλησεν αὐτοῖς πολλὰ ἐν παραβολαῖς λέγων, Ἰδοὺ ἐξῆλθεν
 ὁ σπεῖρων τοῦ σπείρειν.
- 4 4 καὶ ἐν τῷ σπείρειν αὐτὸν ἃ μὲν ἔπεσεν παρὰ τὴν ὁδόν,
 καὶ ἐλθόντα τὰ πετεινὰ κατέφαγεν αὐτά.
- 5 ἄλλα δὲ ἔπεσεν ἐπὶ τὰ πετρῶδη ὅπου οὐκ εἶχεν γῆν πολλήν,
 καὶ εὐθέως ἐξανέτειλεν διὰ τὸ μὴ ἔχειν βάθος γῆς.
- 6 ἡλίου δὲ ἀνατείλαντος ἐκαυματίσθη καὶ διὰ τὸ μὴ ἔχειν ῥίζαν ἐξηράνθη.
- 7 ἄλλα δὲ ἔπεσεν ἐπὶ τὰς ἀκάνθας, καὶ ἀνέβησαν αἱ ἄκανθαι
 καὶ ἐπνίξαν αὐτά.
- 8 ἄλλα δὲ ἔπεσεν ἐπὶ τὴν γῆν τὴν καλὴν καὶ ἐδίδου καρπὸν, ὃ μὲν ἑκατόν,
 ὃ δὲ ἐξήκοντα, ὃ δὲ τριάκοντα.
- 9 ὁ ἔχων ὦτα ἀκουέτω.
- 10 Καὶ προσελθόντες οἱ μαθηταὶ εἶπαν αὐτῷ,
 Διὰ τί ἐν παραβολαῖς λαλεῖς αὐτοῖς;
- 11 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν [αὐτοῖς] ὅτι Ὑμῖν δέδοται γινῶναι
 τὰ μυστήρια τῆς βασιλείας τῶν οὐρανῶν, ἐκείνοις δὲ οὐ δέδοται.
- 12 ὅστις γὰρ ἔχει, δοθήσεται αὐτῷ καὶ περισσευθήσεται·
 ὅστις δὲ οὐκ ἔχει, καὶ ὃ ἔχει ἀρθήσεται ἀπ' αὐτοῦ.
- 13 διὰ τοῦτο ἐν παραβολαῖς αὐτοῖς λαλῶ, ὅτι βλέποντες
 οὐ βλέπουσιν καὶ ἀκούοντες οὐκ ἀκούουσιν οὐδὲ συνίουσιν·

49 cía: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?». | Y extendien-
 50 | Porque cualquiera que cumpla la voluntad de mi padre del cielo este
 es mi hermano, hermana y madre»¹⁹⁶.

1 13 | Aquel día salió Jesús de su casa y se sentó a la vera del mar;
 2 | y se congregaron junto a él numerosas muchedumbres de tal manera
 que subió a un barco y se sentó; y toda la muchedumbre seguía en pie
 3 sobre la ribera. | Y comenzó a hablarles diciendo muchas cosas por me-
 4 dio de parábolas¹⁹⁷. «Mirad, el sembrador salió a sembrar; | y mientras
 sembraba, unas semillas¹⁹⁸ cayeron junto al camino y vinieron los pája-
 5 ros y se las comieron; | otras cayeron en un pedregal donde no tenían
 mucha tierra; brotaron inmediatamente por no tener tierra profunda,
 pero cuando salió el sol, se agostaron y al no tener raíz, se secaron.
 6 | Otras cayeron sobre los espinos y crecieron los espinos y las sofoca-
 ron. | Otras cayeron sobre tierra buena | y producían un fruto ya sea de
 7, 8 ciento, ya de sesenta o ya de treinta¹⁹⁹. | El que tenga oídos, que oiga».
 9 | Y se le acercaron los discípulos y le dijeron: «¿Por qué les hablas
 10 con parábolas?». | Él contestó y dijo: «A vosotros se os ha otorgado el
 11 conocer los secretos del Reino de los cielos, pero a ellos no se les ha
 12 concedido; | porque a quien tiene se le dará y tendrá de sobra; pero al
 13 que no tiene incluso lo que tiene se le arrebatará. | Por esto²⁰⁰ les hablo
 por medio de parábolas, porque aunque miran, no ven, y aunque escu-

196. Estas palabras, que son duras para con su familia, se han interpretado (Bengel, 1741) no como un desprecio (*non spernit matrem*), sino como una anteposición del Padre (*sed anteposit Patrem*). Otros comentaristas, sin embargo, lo pasan por alto o no lo justifican, sino que tratan de explicarlo como una reacción de Jesús ante la actitud de su familia, que temía por su salud mental o que querían protegerlo, aunque no fueran sus partidarios (cf. Nolland, pp. 516-518). Todo ello es todavía más explícito al final del cap. 13.

197. Para la definición de parábola, παραβολή, ver el pasaje de Arist., *Rhet.* 2.20. Se suele utilizar solo en los Sinópticos y, en realidad, designa comparaciones (metáforas y alegorías), ilustraciones, y analogías. Suele consistir en un relato en que se toman situaciones varias de la realidad cercana (agricultura, trabajo, etc.) para explicar la realidad espiritual y mesiánica. A menudo es muy laxa la relación entre *comparatum* y *comparandum* y su exposición, confusa. Ver Introducción.

198. El texto contiene la repetición cuádruple ἅλλα... ἅλλα, en la que, sin duda, hay que sobreentender σπέρματα, «unas semillas... otras..., etc.».

199. E.d., granos de trigo por semilla.

200. Todo este versículo es complicado y debatido porque a) parece contradecir abiertamente el mismo pensamiento que Marcos (4,12) y Lucas (8,10) expresan mediante una oración final: «por medio de parábolas para que, aunque miran, no vean, etc.». Para evitar esta contradicción, Oldshausen y otros consideran que ὅτι realmente tiene valor final, lo cual es insostenible gramaticalmente. Y en segundo lugar, b) en διὰ τοῦτο, «por esto», el pronombre puede hacer referencia a la frase anterior (valor anafórico) —e incluso al v. 11: «a vosotros se os ha otorgado conocer... por esto...»— (cf. Fritzsche, 1826, y otros); o referirse a la frase siguiente (catafórico), como se suele entender: «por esto... porque...».

- 14 καὶ ἀναπληροῦνται αὐτοῖς ἡ προφητεία Ἡσαΐου ἡ λέγουσα,
 Ἐκκοῦτε καὶ οὐ μὴ συνῆτε, καὶ βλέποντες βλέψετε
 καὶ οὐ μὴ ἴδῃτε.
- 15 ἐπαχύνθη γὰρ ἡ καρδία τοῦ λαοῦ τούτου,
 καὶ τοῖς ὠσὶν βαρέως ἤκουσαν,
 καὶ τοὺς ὀφθαλμοὺς αὐτῶν ἐκάμμυσαν·
 μήποτε ἴδωσιν τοῖς ὀφθαλμοῖς καὶ τοῖς ὠσὶν ἀκούσωσιν
 καὶ τῇ καρδίᾳ συνῶσιν καὶ ἐπιστρέψωσιν, καὶ ἰάσομαι αὐτοὺς.
- 16 ὑμῶν δὲ μακάριοι οἱ ὀφθαλμοὶ ὅτι βλέπουσιν,
 καὶ τὰ ὦτα ὑμῶν ὅτι ἀκούουσιν.
- 17 ἀμὴν γὰρ λέγω ὑμῖν ὅτι πολλοὶ προφῆται καὶ δίκαιοι ἐπεθύμησαν
 ἰδεῖν ἃ βλέπετε καὶ οὐκ εἶδαν, καὶ ἀκοῦσαι ἃ ἀκούετε καὶ οὐκ ἤκουσαν.
- 18 Ὑμεῖς οὖν ἀκούσατε τὴν παραβολὴν τοῦ σπεύραντος.
- 19 παντός ἀκούοντος τὸν λόγον τῆς βασιλείας καὶ μὴ συνιέντος, ἔρχεται
 ὁ πονηρὸς καὶ ἄρπάζει τὸ ἐσπαρμένον ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτοῦ·
 οὗτός ἐστιν ὁ παρὰ τὴν ὁδὸν σπαρεῖς.
- 20 ὁ δὲ ἐπὶ τὰ πετρώδη σπαρεῖς, οὗτός ἐστιν ὁ τὸν λόγον ἀκούων
 καὶ εὐθὺς μετὰ χαρᾶς λαμβάνων αὐτόν·
- 21 οὐκ ἔχει δὲ ῥίζαν ἐν ἑαυτῷ ἀλλὰ πρόσκαιρός ἐστιν,
 γενομένης δὲ θλίψεως ἢ διωγμοῦ διὰ τὸν λόγον εὐθὺς σκανδαλίζεται.
- 22 ὁ δὲ εἰς τὰς ἀκάνθας σπαρεῖς, οὗτός ἐστιν ὁ τὸν λόγον ἀκούων
 καὶ ἡ μέριμνα τοῦ αἵωνος [τούτου] καὶ ἡ ἀπάτη τοῦ πλούτου συμπνίγει
 τὸν λόγον, καὶ ἄκαρπος γίνεται.

14 chan, no oyen²⁰¹ ni comprenden. | Y se está cumpliendo para ellos la profecía de Isaías que dice²⁰²:

*Oiréis con el oído y no comprenderéis;
y mirando, miraréis y no veréis en absoluto;
15 | porque el corazón de este pueblo se ha endurecido²⁰³
y han oído con dificultad²⁰⁴ con los oídos,
y han cerrado sus ojos;
puede que²⁰⁵ algún día vean con sus ojos
y oigan con sus oídos
y comprendan en su corazón y atiendan;
y yo los curaré.*

16 | En cambio vuestros ojos son bienaventurados porque ven y vuestros oídos porque oyen. | Porque de verdad os digo que muchos profetas y hombres justos desearon contemplar lo que vosotros estáis contemplando y no lo vieron, y oír lo que estáis oyendo y no lo oyeron.

18,19 | Vosotros, pues, prestad oídos a la parábola del sembrador. | A todo el que oye la palabra del Reino y no la comprende, viene el Malo y le arrebató lo que ha sido sembrado en su corazón: este es el que fue sembrado junto al camino. | El que fue sembrado sobre el pedregal es aquel que oye la palabra y la recibe inmediatamente con alegría; | pero no tiene raíz en sí mismo, sino que es inconstante, y cuando se produce una congoja o una persecución²⁰⁶ por causa de la palabra, inmediatamente encuentra un obstáculo²⁰⁷. | Aquel que fue sembrado en los espinos, ese es el que escucha la palabra, pero la preocupación por la existencia y el engaño de la riqueza sofoca la palabra y resulta infértil.

201. Los verbos aquí utilizados tienen dos significados: βλέπειν significa «mirar» y también «ver»; ἀκούειν «escuchar» y también «oír». Es extraño que tantos traductores no lo hayan tenido en cuenta y ofrezcan una versión tautológica «ven y no ven», «oyen y no oyen», a pesar de que la profecía de Isaías citada a continuación distingue expresamente, en el caso de la visión, «mirar» (βλέψετε) y «ver» (ἴδητε).

202. Is 6,9-10.

203. Lit. «ha engordado» (παχύνω). Se ha entendido por los comentaristas de dos maneras: a) «se ha endurecido» (cf. Hdr. 3,12, «se endurece el hueso al sol», πρὸς τὸν ἥλιον παχύνεται τὸ ὄστέον); b) «se ha hecho indolente» (Plu. 2.995d, «tienen las almas indolentes por causa de la saciedad», τῆς ψυχῆς ὑπὸ πλησμονῆς παχύνονται).

204. El significado literal de βαρέως es «pesadamente», pero ya en Platón (*Teet.* 189d2) toma el sentido de «con dificultad» al oponerse a κοῦφον, «fácilmente, con ligereza».

205. El sentido que tiene aquí μήποτε es relativamente tardío ya que aparece por vez primera en Aristóteles (*EN* 1172a33, μή ποτε δὲ οὐ καλῶς τοῦτο λέγεται, «puede que esto se diga incorrectamente»). Entenderlo como oración final negativa contradice las palabras finales («yo los curaré») y entorpece la intelección de todo el pasaje.

206. La disyuntiva parece encubrir un tránsito de efecto a causa, es decir, «una aflicción por causa de una persecución...».

207. Una vez más el verbo σκανδαλίζεται; aquí, «se enfrenta a una tentación para dejar de creer». Nada que ver con español «escandalizarse». Cf. 5,29 y nota.

- 23 ὁ δὲ ἐπὶ τὴν καλὴν γῆν σπαρείς, οὗτός ἐστιν ὁ τὸν λόγον
ἀκούων καὶ συνιείς, ὃς δὴ καρποφορεῖ καὶ ποιεῖ ὃ μὲν ἑκατόν,
ὃ δὲ ἐξήκοντα, ὃ δὲ τριάκοντα.
- 24 Ἄλλην παραβολὴν παρέθηκεν αὐτοῖς λέγων, Ὁμοιωθή ἡ βασιλεία
τῶν οὐρανῶν ἀνθρώπῳ σπείραντι καλὸν σπέρμα ἐν τῷ ἀγρῷ αὐτοῦ.
- 25 ἐν δὲ τῷ καθεύδειν τοὺς ἀνθρώπους ἦλθεν αὐτοῦ ὁ ἐχθρὸς καὶ ἐπέσπειρεν
ζιζάνια ἀνὰ μέσον τοῦ σίτου καὶ ἀπῆλθεν.
- 26 ὅτε δὲ ἐβλάστησεν ὁ χόρτος καὶ καρπὸν ἐποίησεν,
τότε ἐφάνη καὶ τὰ ζιζάνια.
- 27 προσελθόντες δὲ οἱ δοῦλοι τοῦ οἰκοδεσπότου εἶπον αὐτῷ, Κύριε,
οὐχὶ καλὸν σπέρμα ἔσπειρας ἐν τῷ σῷ ἀγρῷ; πόθεν οὖν ἔχει ζιζάνια;
- 28 ὁ δὲ ἔφη αὐτοῖς, Ἐχθρὸς ἀνθρώπος τοῦτο ἐποίησεν. οἱ δὲ δοῦλοι
λέγουσιν αὐτῷ, Θέλεις οὖν ἀπελθόντες συλλέξωμεν αὐτά;
- 29 ὁ δὲ φησιν, Οὐ, μήποτε συλλέγοντες τὰ ζιζάνια ἐκριζώσητε
ἅμα αὐτοῖς τὸν σῖτον.
- 30 ἄφετε συναυξάνεσθαι ἀμφότερα ἕως τοῦ θερισμοῦ· καὶ ἐν καιρῷ
τοῦ θερισμοῦ ἐρῶ τοῖς θερισταῖς, Συλλέξατε πρῶτον τὰ ζιζάνια
καὶ δῆσατε αὐτὰ εἰς δέσμας πρὸς τὸ κατακαῦσαι αὐτά,
τὸν δὲ σῖτον συναγάγετε εἰς τὴν ἀποθήκην μου.
- 31 Ἄλλην παραβολὴν παρέθηκεν αὐτοῖς λέγων, Ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία
τῶν οὐρανῶν κόκκῳ σινάπεως, ὃν λαβὼν ἄνθρωπος
ἔσπειρεν ἐν τῷ ἀγρῷ αὐτοῦ·
- 32 ὃ μικρότερον μὲν ἐστὶν πάντων τῶν σπερμάτων, ὅταν δὲ αὐξηθῇ
μεῖζον τῶν λαχάνων ἐστὶν καὶ γίνεται δένδρον, ὥστε ἐλθεῖν τὰ πετεινὰ
τοῦ οὐρανοῦ καὶ κατασκηνοῦν ἐν τοῖς κλάδοις αὐτοῦ.
- 33 Ἄλλην παραβολὴν ἐλάλησεν αὐτοῖς· Ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν
οὐρανῶν ζύμῃ, ἣν λαβοῦσα γυνὴ ἐνέκρυπεν εἰς ἀλεύρου σάτα τρία ἕως οὗ
ἐξυμώθη ὅλον.
- 34 Ταῦτα πάντα ἐλάλησεν ὁ Ἰησοῦς ἐν παραβολαῖς τοῖς ὄχλοις, καὶ χωρὶς
παραβολῆς οὐδὲν ἐλάλει αὐτοῖς·
- 35 ὅπως πληρωθῇ τὸ ῥηθὲν διὰ τοῦ προφήτου λέγοντος,
Ἐνοιξὲν ἐν παραβολαῖς
τὸ στόμα μου, ἐρεῦξομαι κεκρυμμένα ἀπὸ καταβολῆς [κόσμου].

23 | El que ha sido sembrado en tierra buena ese es el que oye la palabra y la comprende; este, sí, fructifica y produce ya sea ciento, ya sesenta o ya treinta».

24 | Y les propuso otra parábola diciendo: «El Reino de los cielos ha resultado semejante²⁰⁸ a un hombre que sembró buena semilla en su campo. | Pero mientras dormían sus hombres, vino su enemigo y sembró cizaña²⁰⁹ en medio del trigo y se marchó. | Cuando creció la hierba y produjo fruto, entonces apareció también la cizaña. | Acercándose los siervos del dueño de la casa le dijeron: “Señor, ¿no has sembrado buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña?”. Mas este les contestó: “Un enemigo ha hecho esto”. | Los siervos le dicen: “¿Quieres, pues, que vayamos y la recojamos?”. | Pero él les dijo: “No, no vaya a ser que al recoger la cizaña arranquéis el trigo junto con ella. | Dejad que crezcan juntos hasta la siega, y en el momento de la siega les diré a los segadores: ‘Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas con el fin de quemarla; en cuanto al trigo, recogedlo dentro de mi granero’”».

31 | Otra parábola les propuso diciendo: «El Reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza que tomó un hombre y lo sembró en su campo | —semilla que es más pequeña que todas, pero que cuando crece, es mayor que las hortalizas y se convierte en un árbol hasta el punto de que vienen las aves del cielo y anidan en sus ramas—».

33 | Otra parábola les propuso y dijo: «El Reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y ocultó en tres *sata*²¹⁰ de cebada hasta que fermentó por completo».

34 | Todo esto se lo dijo Jesús a la muchedumbre por medio de parábolas, y sin la parábola nada les decía. | Para que se cumpliera lo manifestado por medio del profeta cuando dice: «Abriré mi boca con parábolas y vomitaré lo que está oculto desde la creación»²¹¹.

208. Mateo da por supuesta la llegada del Reino junto con la del Mesías. Por ello el verbo está en aoristo medio-pasivo (ἠμοιόθη) y no puede significar «ha sido comparado» como se ve en algunas traducciones. También puede entenderse como aoristo «gnómico» o de las sentencias, que equivale a un presente: «es semejante».

209. El *Lolium tremulentum* (cf. Linneo, *Species Plantarum* 1.83) es una gramínea muy parecida al trigo, pero con diferente distribución del grano en la espiga; y es tóxica.

210. Medida hebrea de capacidad equivalente a 24 sextarios o un modio y medio romanos. El número *tres* parece ser corriente en este contexto (cf. Gn 18,6, etc.), pero se ha comentado su simbolismo en varios sentidos diferentes.

211. El término empleado aquí para «creación» (s.e. del mundo) es καταβολή; en griego no se concibe y, por tanto, no hay palabras para «crear o creación de la nada»; por ello se utilizan términos que hacen referencia a la «fundación» de algo inexistente, como «una ciudad», una casa, etc. Numerosos manuscritos añaden κόσμου, «del mundo», pero la mayoría de los editores lo rechazan como glosa innecesaria. El segundo versículo es paráfrasis libre del texto hebreo del salmo 78,2.

- 36 Τότε ἀφείς τοὺς ὄχλους ἦλθεν εἰς τὴν οἰκίαν. καὶ προσῆλθον αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ λέγοντες, Διασάφησον ἡμῖν τὴν παραβολὴν τῶν ζιζανίων τοῦ ἀγροῦ.
- 37 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν, Ὁ σπείρων τὸ καλὸν σπέρμα ἐστὶν ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου·
- 38 ὁ δὲ ἀγρός ἐστιν ὁ κόσμος· τὸ δὲ καλὸν σπέρμα, οὗτοί εἰσιν οἱ υἱοὶ τῆς βασιλείας· τὰ δὲ ζιζάνια εἰσιν οἱ υἱοὶ τοῦ πονηροῦ,
- 39 ὁ δὲ ἐχθρὸς ὁ σπείρας αὐτὰ ἐστὶν ὁ διάβολος· ὁ δὲ θερισμὸς συντέλεια αἰῶνός ἐστιν, οἱ δὲ θερισταὶ ἄγγελοι εἰσιν.
- 40 ὥσπερ οὖν συλλέγεται τὰ ζιζάνια καὶ πυρὶ καίεται, οὕτως ἔσται ἐν τῇ συντελείᾳ τοῦ αἰῶνος·
- 41 ἀποστελεῖ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου τοὺς ἀγγέλους αὐτοῦ, καὶ συλλέξουσιν ἐκ τῆς βασιλείας αὐτοῦ πάντα τὰ σκάνδαλα καὶ τοὺς ποιοῦντας τὴν ἀνομίαν,
- 42 καὶ βαλοῦσιν αὐτοὺς εἰς τὴν κάμινον τοῦ πυρός· ἐκεῖ ἔσται ὁ κλαυθμὸς καὶ ὁ βρυγμὸς τῶν ὀδόντων.
- 43 Τότε οἱ δίκαιοι ἐκλάμπουσιν ὥς ὁ ἥλιος ἐν τῇ βασιλείᾳ τοῦ πατρὸς αὐτῶν. ὁ ἔχων ὦτα ἀκουέτω.
- 44 Ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν θησαυρῷ κεκρυμμένῳ ἐν τῷ ἀγρῷ, ὃν εὐρὼν ἄνθρωπος ἐκρυπεν, καὶ ἀπὸ τῆς χαρᾶς αὐτοῦ ὑπάγει καὶ πωλεῖ πάντα ὅσα ἔχει καὶ ἀγοράζει τὸν ἀγρὸν ἐκεῖνον.
- 45 Πάλιν ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν ἀνθρώπῳ ἐμπόρῳ ζητοῦντι καλοὺς μαργαρίτας·
- 46 εὐρὼν δὲ ἓνα πολυτίμον μαργαρίτην ἀπελθὼν πέπρακεν πάντα ὅσα εἶχεν καὶ ἠγόρασεν αὐτόν.
- 47 Πάλιν ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν σαγήνῃ βληθείσῃ εἰς τὴν θάλασσαν καὶ ἐκ παντὸς γένους συναγαγούσῃ·
- 48 ἦν ὅτε ἐπληρώθη ἀναβιβάσαντες ἐπὶ τὸν αἰγιαλὸν καὶ καθίσαντες συνέλεξαν τὰ καλὰ εἰς ἄγην, τὰ δὲ σαπρὰ ἔξω ἔβαλον.
- 49 οὕτως ἔσται ἐν τῇ συντελείᾳ τοῦ αἰῶνος· ἐξελεύσονται οἱ ἄγγελοι καὶ ἀφοριοῦσιν τοὺς πονηροὺς ἐκ μέσου τῶν δικαίων
- 50 καὶ βαλοῦσιν αὐτοὺς εἰς τὴν κάμινον τοῦ πυρός· ἐκεῖ ἔσται ὁ κλαυθμὸς καὶ ὁ βρυγμὸς τῶν ὀδόντων.
- 51 Συνήκατε ταῦτα πάντα; λέγουσιν αὐτῷ, Ναί.
- 52 ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς, Διὰ τοῦτο πᾶς γραμματεὺς μαθητευθεὶς τῇ βασιλείᾳ τῶν οὐρανῶν ὁμοίός ἐστιν ἀνθρώπῳ οἰκοδεσπότῃ ὅστις ἐκβάλλει ἐκ τοῦ θησαυροῦ αὐτοῦ καινὰ καὶ παλαιά.

36 | Entonces dejó a la muchedumbre y se dirigió a su casa²¹². Y se le
 37 acercaron sus discípulos diciendo: «Acláranos la parábola de la cizaña
 38 del campo». | Y él les contestó diciendo: «El que siembra la buena se-
 39 milla es el Hijo del Hombre; | el campo es el mundo, y la buena semi-
 40 lla... esos son los hijos del Reino; la cizaña son los hijos del Malo | y el
 41 enemigo que las sembró es el diablo; la siega es la culminación del tiem-
 42 po²¹³ y los segadores son los ángeles. | Así pues, de la misma manera
 43 que se recoge la cizaña y se quema en el fuego, de esta manera sucederá
 44 en la culminación del tiempo. | Enviará el Hijo del Hombre a sus ánge-
 45 les y recogerán de su Reino todos los obstáculos y a los que realizan ac-
 46 tos ilegales | y los arrojarán al horno del fuego²¹⁴. Allí será el llanto y el
 47 castañeteo de los dientes. | Entonces los justos brillarán como el sol en
 48 el Reino de su padre. Aquel que tiene oídos, que oiga.

44 | El Reino de los cielos es semejante a un tesoro oculto en el cam-
 45 po que un hombre escondió luego de encontrarlo; y como consecuen-
 46 cia de su alegría va y vende todo cuanto tiene y compra aquel campo».

45 | Una vez más: «El Reino de los cielos es semejante a un comercian-
 46 te que busca perlas hermosas; | cuando encuentra una muy valiosa, va
 47 y vende todo cuanto tenía y la compró».

47 | Una vez más: «El Reino de los cielos es semejante a una red arro-
 48 jada en el mar y que recoge pescado de todas clases: | cuando se ha lle-
 49 nado, la suben²¹⁵ a la orilla y sentándose reúnen el pescado bueno en
 50 cestas y arrojan el podrido fuera. | Así sucederá en la culminación del
 51, 52 tiempo: vendrán los ángeles y separarán a los malos de entre los justos
 | y los arrojarán al horno del fuego. Allí será el llanto y el castañeteo
 de los dientes. | ¿Comprendéis todo esto?». Y le dicen: «Sí». | Y él les
 dice: «Por eso todo escriba que ha sido instruido para el Reino de los
 cielos es semejante al dueño de la casa que saca de su almacén objetos
 nuevos y antiguos»²¹⁶.

212. S.e. la casa aludida al comienzo del capítulo, que no es otra que la de Jesús. Sin embargo, se discute.

213. El fin de la era actual y el inicio de la mesiánica viene expresado por el sintagma συντέλεια τοῦ αἰῶνος, lit. «compleción del tiempo».

214. Cf. Dan 3,6: es la gehena.

215. Falta el sujeto, los pescadores, fácil de suplir.

216. Se trata de una comparación no exenta de ambigüedad. Los discípulos son equiparados a los escribas, pero en su caso han sido instruidos (μαθητευθεῖς, «convertido en discípulo») para el Reino celeste, no para el de la tierra; y por ello se asemejan al dueño de un almacén que saca (ἐκβάλλει, *expone*, en sentido positivo, en el caso del nuevo escriba) objetos antiguos y nuevos, e.d., la ley mosaica y la del Mesías (Orígenes, Crisóstomo).

- 53 Καὶ ἐγένετο ὅτε ἐτέλεσεν ὁ Ἰησοῦς τὰς παραβολὰς ταύτας,
μετῆρην ἐκείθεν.
- 54 καὶ ἐλθὼν εἰς τὴν πατρίδα αὐτοῦ ἐδίδασκεν αὐτοὺς ἐν τῇ συναγωγῇ
αὐτῶν, ὥστε ἐκπλήσσεσθαι αὐτοὺς καὶ λέγειν, Πόθεν τοῦτω
ἡ σοφία αὕτη καὶ αἱ δυνάμεις;
- 55 οὐχ οὗτός ἐστιν ὁ τοῦ τέκτονος υἱός; οὐχ ἡ μήτηρ αὐτοῦ λέγεται
Μαριάμ καὶ οἱ ἀδελφοὶ αὐτοῦ Ἰάκωβος καὶ Ἰωσήφ καὶ Σίμων καὶ Ἰούδας;
- 56 καὶ αἱ ἀδελφαὶ αὐτοῦ οὐχὶ πᾶσαι πρὸς ἡμᾶς εἰσιν;
πόθεν οὖν τοῦτω ταῦτα πάντα;
- 57 καὶ ἐσκανδαλίζοντο ἐν αὐτῷ. ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς,
Οὐκ ἔστιν προφήτης ἄτιμος εἰ μὴ ἐν τῇ πατρίδι καὶ ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ.
- 58 καὶ οὐκ ἐποίησεν ἐκεῖ δυνάμεις πολλὰς διὰ τὴν ἀπιστίαν αὐτῶν.
- 1 **14** Ἐν ἐκείνῳ τῷ καιρῷ ἤκουσεν Ἑρῳδῆς ὁ τετραάρχης
τὴν ἀκοήν Ἰησοῦ,
- 2 καὶ εἶπεν τοῖς παισὶν αὐτοῦ. Οὗτός ἐστιν Ἰωάννης ὁ βαπτιστής· αὐτός
ἠγέρθη ἀπὸ τῶν νεκρῶν, καὶ διὰ τοῦτο αἱ δυνάμεις ἐνεργοῦσιν ἐν αὐτῷ.
- 3 Ὁ γὰρ Ἑρῳδῆς κρατήσας τὸν Ἰωάννην ἔδωκεν [αὐτὸν] καὶ ἐν φυλακῇ
ἀπέθετο διὰ Ἑρῳδιάδα τὴν γυναῖκα Φιλίππου τοῦ ἀδελφοῦ αὐτοῦ·
- 4 ἔλεγεν γὰρ ὁ Ἰωάννης αὐτῷ, Οὐκ ἔξεστίν σοι ἔχειν αὐτήν.
- 5 καὶ θέλων αὐτόν ἀποκτείνειν ἐφοβήθη τὸν ὄχλον,
ὅτι ὡς προφήτην αὐτόν εἶχον.
- 6 γενεσίοις δὲ γενομένοις τοῦ Ἑρῳδοῦ ὠρχήσατο ἡ θυγάτηρ
τῆς Ἑρῳδιάδος ἐν τῷ μέσῳ καὶ ἤρρεσεν τῷ Ἑρῳδῇ,
- 7 ὅθεν μεθ' ὅρκου ὠμολόγησεν αὐτῇ δοῦναι ὃ ἐὰν αἰτήσῃται.
- 8 ἡ δὲ προβιβασθεῖσα ὑπὸ τῆς μητρὸς αὐτῆς, Δός μοι, φησίν,
ᾧδε ἐπὶ πίνακι τὴν κεφαλὴν Ἰωάννου τοῦ βαπτιστοῦ.
- 9 καὶ λυπηθεὶς ὁ βασιλεὺς διὰ τοὺς ὅρκους καὶ τοὺς συνανακειμένους
ἐκέλευσεν δοθῆναι,
- 10 καὶ πέμψας ἀπεκεφάλισεν τὸν Ἰωάννην ἐν τῇ φυλακῇ·
- 11 καὶ ἠνέχθη ἡ κεφαλὴ αὐτοῦ ἐπὶ πίνακι καὶ ἐδόθη τῷ κορασίῳ,
καὶ ἤνεγκεν τῇ μητρὶ αὐτῆς.

53 | Y sucedió que, cuando Jesús había terminado estas parábolas, se
 54 trasladó de allí y | cuando llegó a su ciudad natal²¹⁷, les enseñaba en su
 55 sinagoga hasta el punto de que se quedaban asombrados y decían: «¿De
 56 dónde tiene este²¹⁸ esa sabiduría y esos milagros? | ¿No es este el hijo
 57 del artesano?²¹⁹. ¿No se llama María su madre y sus hermanos Jacobo,
 58 José, Simón y Judas? | ¿Y no son todas sus hermanas²²⁰ vecinas nues-
 tras? ¿De dónde, pues, tiene este todo eso?». | Y se sentían ofendidos
 con él. Pero Jesús les dijo: «No hay profeta deshonrado si no es en su
 propia ciudad y en su propia familia». | Y no realizó allí muchos mila-
 gros debido a su descreimiento.

1 14 | En aquel tiempo oyó Herodes el tetrarca²²¹ la fama de Je-
 2 sús | y les dijo a sus siervos²²²: «Este es Juan el Bautista; este ha resu-
 3 citado de entre los muertos y por ello sus poderes actúan en él». | Y es
 4 que Herodes había detenido y encadenado a Juan, y lo había encarce-
 5 lado por causa de Herodiades, la mujer de Filipo²²³ su hermano. | Pues
 6 Juan no dejaba de decirle: «No te está permitido tenerla por esposa».
 7 | Y aunque quería darle muerte, tuvo miedo de la muchedumbre por-
 8 que lo tenían por un profeta. | Pero cuando se celebró el natalicio de
 9 Herodes, se puso a danzar en medio la hija de Herodiades y agradó a
 10 Herodes, | por lo que él aceptó con juramento entregarle lo que le pi-
 11 diera. | Ella, instigada por su madre, le dijo: «Entrégame aquí en una
 bandeja la cabeza de Juan el Bautista». | Y el rey, aunque apesadumbra-
 do, ordenó que se le entregara en gracia a los juramentos y a los que se
 sentaban con él a la mesa. | Y por un enviado hizo que cortaran a Juan
 la cabeza en la prisión. | Y se llevó la cabeza de este sobre una bande-

217. El término *πατρίδα* no designa necesariamente la ciudad natal (cualquiera que ella fuera), sino allí donde vivían los padres. La referencia es, probablemente, a Nazaret.

218. El estilo de esta frase se suele tomar como despectivo (cf. Jenof. *Anab.* 3.1.30), pero aquí no es tan brusco como en Mc 6,2 y también puede interpretarse como de extrañeza ante el comportamiento de un paisano suyo, con una familia y un trabajo como ellos, cuyos poderes nunca habían observado.

219. Tradicionalmente se ha pensado en san José y, por ende, Jesús como carpinteros. Pero la palabra griega *téκτων*, que aquí aparece, hace referencia a cualquier trabajo manual excepto los agrícolas. Y había la costumbre de que los rabinos aprendieran un oficio manual (cf. Lightfoot, 616 y Meier, I, 290 ss.).

220. Solo aquí se menciona a unas «hermanas» de Jesús; el referirse a *todas* (*πάσαι*) excluye que fueran solamente dos, algo que mantienen algunos Padres, como Epifanio (*Haer.* 78.9; cf. J. C. Thilo, 1832, 363) quien incluso les da el nombre de Salomé y María. Sobre la familia de Jesús, ver nota 193).

221. Herodes Antipas, tetrarca de Judea y Perea.

222. La palabra que se utiliza es *δούλοι*, que realmente significa «siervos», pero, dadas las circunstancias, probablemente es simplemente una manera de nombrar a los cortesanos, como sugiere Meyer.

223. Herodes Filipo, que entonces vivía en Jerusalén privadamente. La ley judía prohibía expresamente casarse con la mujer de un hermano (Lv 18,16; 20,21).

- 12 και προσελθόντες οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ ἦσαν τὸ πτώμα
καὶ ἔθαψαν αὐτό, καὶ ἐλθόντες ἀπήγγειλαν τῷ Ἰησοῦ.
- 13 Ἀκούσας δὲ ὁ Ἰησοὺς ἀνεχώρησεν ἐκεῖθεν ἐν πλοίῳ
εἰς ἔρημον τόπον κατ' ἰδίαν· καὶ ἀκούσαντες οἱ ὄχλοι
ἠκολούθησαν αὐτῷ περὶ τῶν πόλεων.
- 14 καὶ ἐξελθὼν εἶδεν πολὺν ὄχλον, καὶ ἐσπλαγχνίσθη
ἐπ' αὐτοῖς καὶ ἐθεράπευσεν τοὺς ἀρρώστους αὐτῶν.
- 15 . ὁψίας δὲ γενομένης προσῆλθον αὐτῷ οἱ μαθηταὶ λέγοντες,
Ἔρημός ἐστιν ὁ τόπος καὶ ἡ ὥρα ἤδη παρήλθεν· ἀπόλυσον τοὺς ὄχλους,
ἵνα ἀπελθόντες εἰς τὰς κώμας ἀγοράσωσιν ἑαυτοῖς βρώματα.
- 16 ὁ δὲ Ἰησοὺς εἶπεν αὐτοῖς, Οὐ χρειᾶν ἔχουσιν ἀπελθεῖν·
δότε αὐτοῖς ὑμεῖς φαγεῖν.
- 17 οἱ δὲ λέγουσιν αὐτῷ, Οὐκ ἔχομεν ὧδε εἰ μὴ πέντε ἄρτους καὶ δύο ἰχθύας.
- 18 ὁ δὲ εἶπεν, Φέρετέ μοι ὧδε αὐτούς.
- 19 . καὶ κελεύσας τοὺς ὄχλους ἀνακλιθῆναι ἐπὶ τοῦ χόρτου, λαβὼν τοὺς πέντε
ἄρτους καὶ τοὺς δύο ἰχθύας, ἀναβλέψας εἰς τὸν οὐρανὸν εὐλόγησεν
καὶ κλάσας ἔδωκεν τοῖς μαθηταῖς τοὺς ἄρτους οἱ δὲ μαθηταὶ τοῖς ὄχλοις.
- 20 καὶ ἔφαγον πάντες καὶ ἔχορτάσθησαν, καὶ ἦσαν τὸ περισσεῦον
τῶν κλασμάτων δώδεκα κοφίνους πλήρεις.
- 21 οἱ δὲ ἐσθίοντες ἦσαν ἄνδρες ὥσει πεντακισχίλιοι χωρὶς
γυναικῶν καὶ παιδίων.
- 22 Καὶ εὐθέως ἠνάγκασεν τοὺς μαθητάς ἐμβῆναι εἰς τὸ πλοῖον
καὶ προάγειν αὐτὸν εἰς τὸ πέραν, ἕως οὗ ἀπολύσῃ τοὺς ὄχλους.
- 23 καὶ ἀπολύσας τοὺς ὄχλους ἀνέβη εἰς τὸ ὄρος
κατ' ἰδίαν προσεύξασθαι. ὁψίας δὲ γενομένης μόνος ἦν ἐκεῖ.
- 24 τὸ δὲ πλοῖον ἤδη σταδίου πολλοὺς ἀπὸ τῆς γῆς ἀπεῖχεν,
βασανιζόμενον ὑπὸ τῶν κυμάτων, ἦν γάρ ἐναντίος ὁ ἄνεμος.
- 25 τετάρτη δὲ φυλακῇ τῆς νυκτὸς ἦλθεν πρὸς αὐτοὺς περιπατῶν
ἐπὶ τὴν θάλασσαν.
- 26 οἱ δὲ μαθηταὶ ἰδόντες αὐτὸν ἐπὶ τῆς θαλάσσης περιπατοῦντα
ἐταράχθησαν λέγοντες ὅτι Φάντασμα ἐστίν, καὶ ἀπὸ τοῦ φόβου ἔκραζαν.
- 27 εὐθύς δὲ ἐλάλησεν [ὁ Ἰησοὺς] αὐτοῖς λέγων, Θαρσεῖτε, ἐγὼ εἰμι·
μὴ φοβεῖσθε.
- 28 ἀποκριθεὶς δὲ αὐτῷ ὁ Πέτρος εἶπεν, Κύριε, εἰ σὺ εἶ, κέλευσόν με
ἐλθεῖν πρὸς σὲ ἐπὶ τὰ ὕδατα·

12 ja y se entregó a la muchacha y ella se la llevó a su madre²²⁴. | Sus discí-
 13 pulos se acercaron y tomaron sus restos y los enterraron; y fueron a
 14 anunciárselo a Jesús.

13 | Cuando Jesús lo oyó, se retiró en barco de allí a un lugar despo-
 14 blado, en solitario; pero cuando las muchedumbres lo oyeron, le siguie-
 15 ron a pie desde sus ciudades; | cuando Jesús se hubo alejado de allí, vio
 16 una gran muchedumbre y se enterneció por ellos y curó a sus enfermos.
 17 | Pero como ya se había hecho tarde, se le acercaron los discípulos di-
 18 ciendo: «El lugar es desértico y la hora ya ha pasado; dispersa a la mu-
 19 chedumbre para que se retiren a sus aldeas y se compren alimentos»²²⁵.

16 | Mas Jesús les dijo: «No tienen necesidad de marcharse; dadles voso-
 17 tros de comer». | Y ellos le dicen: «No tenemos aquí sino cinco panes y
 18 dos peces». | Y él dijo: «Traédmelos aquí».

19 | Y luego de ordenar a la muchedumbre que se recostara sobre la
 20 hierba, tomó los cinco panes y los dos peces; y levantando la mirada ha-
 21 cia el cielo, dirigió una plegaria y, después de partirlos, les dio a los dis-
 22 cípulos los panes y los discípulos a la muchedumbre. | Y comieron to-
 23 dos y se alimentaron, y recogieron lo que sobraba: doce cestas llenas de
 24 trozos. | Los hombres que estaban comiendo eran unos cinco mil, apar-
 25 te de las mujeres y los niños pequeños²²⁶.

22 | Y a continuación urgió²²⁷ a los discípulos a que embarcaran en la
 23 nave y se le adelantaran hacia el otro lado hasta que él hubiera dispersa-
 24 do a la muchedumbre. | Y una vez que hubo dispersado a la muchedum-
 25 bre, ascendió al monte en solitario para orar. Y cuando se hizo tarde, se-
 26 guía él allí solo. | El barco, por otra parte, ya se encontraba alejado de
 27 tierra muchos estadios, agitado por las olas, pues el viento era contra-
 28 rio. | Mas a la cuarta guardia de la noche²²⁸ llegó hasta ellos caminan-
 29 do sobre el mar. | Cuando los discípulos lo vieron caminando sobre el
 30 mar, se turbaron diciendo: «¡Es una aparición!». Y comenzaron a gritar
 31 por el miedo. | Pero al punto les habló diciendo: «Tened ánimo, soy yo,
 32 no temáis». | Y contestando le dijo Pedro: «Señor, si eres tú, ordena que

224. El proceso de petición, ejecución y entrega de la cabeza parece demasiado rápido. Se ha pensado (Maldonado, Grotius, etc.), por tanto, que quizá el natalicio se celebró en Machaerus, ciudad donde estaba la prisión, y no en Tiberíades.

225. El milagro de la multiplicación de panes y peces para 5000 personas, que se repite más abajo para 4000, tiene su origen último en un milagro similar del taumaturgo Eliseo en el AT (2 Re 4,42-44). Pero los evangelistas quieren, sin duda, resaltar el mayor poder de Jesús: mientras que Eliseo multiplica 20 panes para 100 personas, Jesús multiplica 5 para 5000.

226. Al designarlos con el diminutivo *παιδίων*, probablemente se refiere a los bebés que llevaban las mujeres en brazos. Las mujeres no se recostaban nunca a la mesa para comer.

227. Lit. «obligó», gr. *ἠνάγκασεν*.

228. Entre las 3 y las 6 h.

- 29 ὁ δὲ εἶπεν, Ἐλθέ. καὶ καταβάς ἀπὸ τοῦ πλοίου ὁ Πέτρος
 περιπάτησεν ἐπὶ τὰ ὕδατα καὶ ἦλθεν πρὸς τὸν Ἰησοῦν.
 30 βλέπων δὲ τὸν ἄνεμον ἐφοβήθη, καὶ ἄρξάμενος καταποντίζεσθαι
 ἔκραξεν λέγων, Κύριε, σῶσόν με.
 31 εὐθέως δὲ ὁ Ἰησοῦς ἐκτείνας τὴν χεῖρα ἐπελάβετο αὐτοῦ καὶ λέγει
 αὐτῷ, Ὀλιγόπιστε, εἰς τί ἐδίστασας;
 32 καὶ ἀναβάντων αὐτῶν εἰς τὸ πλοῖον ἐκόπασεν ὁ ἄνεμος.
 33 οἱ δὲ ἐν τῷ πλοίῳ προσεκύνησαν αὐτῷ λέγοντες, Ἀληθῶς θεοῦ υἱὸς εἶ.
 34 Καὶ διαπεράσαντες ἦλθον ἐπὶ τὴν γῆν εἰς Γεννησαρέτ.
 35 καὶ ἐπιγόντες αὐτὸν οἱ ἄνδρες τοῦ τόπου ἐκείνου ἀπέστειλαν εἰς ὅλην
 τὴν περίχωρον ἐκείνην, καὶ προσήνεγκαν αὐτῷ
 πάντας τοὺς κακῶς ἔχοντας,
 36 καὶ παρεκάλουν αὐτὸν ἵνα μόνον ἄψωνται τοῦ κρασπέδου
 τοῦ ἱματίου αὐτοῦ· καὶ ὅσοι ἤψαντο διεσώθησαν.

- 1 **15** Τότε προσέρχονται τῷ Ἰησοῦ ἀπὸ Ἱεροσολύμων
 Φαρισαῖοι καὶ γραμματεῖς λέγοντες,
 2 Διὰ τί οἱ μαθηταί σου παραβαίνουσιν τὴν παράδοσιν τῶν πρεσβυτέρων;
 οὐ γὰρ νίπτονται τὰς χεῖρας αὐτῶν ὅταν ἄρτον ἐσθίωσιν.
 3 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν αὐτοῖς, Διὰ τί καὶ ὑμεῖς παραβαίνετε τὴν ἐντολὴν
 τοῦ θεοῦ διὰ τὴν παράδοσιν ὑμῶν;
 4 ὁ γὰρ θεὸς εἶπεν, Τίμα τὸν πατέρα καὶ τὴν μητέρα, καί, Ὁ κακολογῶν
 πατέρα ἢ μητέρα θανάτῳ τελευτάτω·
 5 ὑμεῖς δὲ λέγετε, Ὅς ἂν εὔτη τῷ πατρὶ ἢ τῇ μητρί,
 Δῶρον ὃ ἐάν ἐξ ἐμοῦ ὠφεληθῇς,
 6 οὐ μὴ τιμήσει τὸν πατέρα αὐτοῦ· καὶ ἡκυρώσατε τὸν λόγον τοῦ θεοῦ
 διὰ τὴν παράδοσιν ὑμῶν.

29 vaya hacia ti sobre las aguas». | Y él dijo: «Ven». Y Pedro descendió de
 30 la nave y se puso a caminar sobre las aguas y llegó hasta Jesús. | Pero al
 31 ver el viento, le entró miedo y, cuando comenzaba a hundirse, rompió
 32 a gritar diciendo: «Señor, sálvame». | Y al punto Jesús extendió su bra-
 33 zo, lo asió y le dijo: «Desconfiado, ¿por qué has vacilado?». | Y cuan-
 34 do habían ascendido al barco, el viento se calmó. | Los que estaban en
 35 el barco se postraron ante él diciendo: «En verdad eres hijo de Dios».
 36 | Y después de pasar al otro lado, llegaron por tierra a Genesa-
 reth²²⁹. | Cuando los hombres de aquella región lo reconocieron, envia-
 ron noticia a toda aquella comarca y le llevaron todos los que estaban
 enfermos, | y le pedían tocar solamente el borde de su manto. Y cuan-
 tos lo tocaron, quedaron por completo sanos.

1 15 | Entonces se le acercaron a Jesús unos fariseos y escribas de
 2 Jerusalén²³⁰ diciendo: | «¿Por qué tus discípulos transgreden la tradi-
 3 ción²³¹ de los antepasados? Y es que no se lavan las manos cuando co-
 4 men pan»²³². | Pero él contestándoles dijo: «¿Por qué también vosotros
 5 transgredís la orden de Dios por medio de vuestra tradición? Porque
 6 | Dios dijo: *“honra a tu padre y a tu madre”*²³³; y también, *“el que in-
 sulte a su padre o a su madre, que perezca con pena de muerte”*²³⁴. | Mas
 vosotros soléis decir: “Aquel que diga a su padre o a su madre ‘lo que te
 habría sido beneficioso de mi parte es un don del Templo’²³⁵, | no hon-
 rará a su padre o a su madre”²³⁶. Conque vosotros habéis anulado la pa-
 labra de Dios a través de vuestra tradición.

229. Distrito ribereño de la Baja Galilea, situado entre Cafarnaún y Magdala, que se extiende a lo largo del lago. Hoy, el Gulweir.

230. Hay un brusco cambio de lugar y tiempo, y de tema. La fórmula usual es «Entonces...» (τότε). En cuanto a los fariseos y escribas, es incierto si eran de Jerusalén, o era una comisión que venía de allí.

231. Hesiquio (s.v.) explica el término παράδοσις, lit. «tradición», con las palabras «enseñanza no escrita» (ἀγραφοῦ διδασκαλία), es decir, la tradición de los antepasados. En realidad es este, dentro del NT, el único pasaje donde se afirma la importancia de dicha tradición. Se ha aportado el libro del Deuteronomio como prueba. Pero ello es discutible: en él no se habla concretamente de ninguna «enseñanza no escrita», sino de obrar conforme a «estatutos y juicios» (4,14) y «todo lo que te informen» (17,10).

232. Es cierta, como se observa en los LXX, la práctica de numerosas abluciones. Pero aportar, con Lange-Schaff y otros, Lv 15,11 como prueba de la ablución aconsejada antes de tomar pan, resulta extraño: en todo el largo e insistente capítulo 15 de Lv se habla de las abluciones de quienes, hombre o mujer, tienen flujos corporales y de aquello que ha entrado en contacto con ellos o con los objetos que ellos han tocado.

233. Ex 20,12.

234. Dt 5,16.

235. Para privar a los padres de algo, bastaba con decir «esto es *korban*», es decir, es un don del Templo dirigido a Dios.

236. Se trata de un párrafo muy escueto que podría resultar confuso si no se aclara que δῶρον no es solo «don», sino «don para el Templo», *korban*, cosa que hace Marcos

- 7 ὑποκριταί, καλῶς ἐπροφήτευσεν περὶ ὑμῶν Ἡσαΐας λέγων,
 8 Ὁ λαὸς οὗτος τοῖς χεῖλεσίν με τιμᾷ,
 ἡ δὲ καρδία αὐτῶν πόρρω ἀπέχει ἀπ' ἐμοῦ·
 9 μάτην δὲ σέβονται με, διδάσκοντες διδασκαλίας ἐντάλματα ἀνθρώπων.
 10 Καὶ προσκαλεσάμενος τὸν ὄχλον εἶπεν αὐτοῖς, Ἀκούετε καὶ συνίετε·
 11 οὐ τὸ εἰσερχόμενον εἰς τὸ στόμα κοινοῖ τὸν ἄνθρωπον,
 ἀλλὰ τὸ ἐκπορευόμενον ἐκ τοῦ στόματος τοῦτο κοινοῖ τὸν ἄνθρωπον.
 12 Τότε προσελθόντες οἱ μαθηταὶ λέγουσιν αὐτῷ,
 Οἶδας ὅτι οἱ Φαρισαῖοι ἀκούσαντες τὸν λόγον ἐσκανδαλίσθησαν;
 13 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν, Πᾶσα φυτεία ἣν οὐκ ἐφύτευσεν
 ὁ πατήρ μου ὁ οὐράνιος ἐκριζωθήσεται.
 14 ἅφετε αὐτούς· τυφλοὶ εἰσιν ὁδηγοί· τυφλὸς δὲ τυφλὸν ἐὰν ὁδηγῇ,
 ἀμφότεροι εἰς βόθυνον πεσοῦνται.
 15 Ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Πέτρος εἶπεν αὐτῷ, Φράσον ἡμῖν τὴν παραβολήν.
 16 ὁ δὲ εἶπεν, Ἀκμὴν καὶ ὑμεῖς ἀσύνετοί ἐστε;
 17 οὐ νοεῖτε ὅτι πᾶν τὸ εἰσπορευόμενον εἰς τὸ στόμα εἰς τὴν κοιλίαν χωρεῖ
 καὶ εἰς ἀφεδρῶνα ἐκβάλλεται;
 18 τὰ δὲ ἐκπορευόμενα ἐκ τοῦ στόματος ἐκ τῆς καρδίας ἐξέρχεται,
 κάκεῖνα κοινοῖ τὸν ἄνθρωπον.
 19 ἐκ γὰρ τῆς καρδίας ἐξέρχονται διαλογισμοὶ πονηροί, φόνοι, μοιχεῖαι,
 πορνεῖαι, κλοπαί, ψευδομαρτυρίαι, βλασφημίαι.
 20 ταῦτά ἐστιν τὰ κοινοῦντα τὸν ἄνθρωπον, τὸ δὲ ἀνίπτους χερσὶν φαγεῖν
 οὐ κοινοῖ τὸν ἄνθρωπον.
 21 Καὶ ἐξελθὼν ἐκεῖθεν ὁ Ἰησοῦς ἀνεχώρησεν εἰς τὰ μέρη
 Τύρου καὶ Σιδῶνος.
 22 καὶ ἰδοὺ γυνὴ Χαναναία ἀπὸ τῶν ὀρίων ἐκείνων ἐξελθοῦσα ἔκραζεν
 λέγουσα, Ἐλέησόν με, κύριε, υἱὸς Δαυὶδ· ἡ θυγάτηρ μου
 κακῶς δαιμονίζεται.
 23 ὁ δὲ οὐκ ἀπεκρίθη αὐτῇ λόγον. καὶ προσελθόντες οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ
 ἠρώτουν αὐτὸν λέγοντες, Ἀπόλυσον αὐτήν, ὅτι κράζει ὀπισθεν ἡμῶν.
 24 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν, Οὐκ ἀπεστάλην εἰ μὴ εἰς τὰ πρόβατα τὰ ἀπολωλότα
 οἴκου Ἰσραὴλ.

7 | ¡Hipócritas!, bien profetizó sobre vosotros Isaías²³⁷ cuando dijo:

8 | *Este pueblo me honra con sus labios,*
 9 | *pero su corazón está muy alejado de mí;*
 | *en vano me veneran enseñando enseñanzas,*
 | *mandamientos de hombres».*

10 | Y llamando hacia sí a la muchedumbre les dijo: «Escuchad y com-
 11 prended: | no es aquello que entra en la boca lo que mancilla al hom-
 12 bre, sino lo que sale de la boca es lo que mancilla al hombre». | En-
 13 tonces se acercaron sus discípulos y le dijeron: «¿Sabes que los fariseos
 14 se han ofendido oyendo tu palabra?». | Mas él les contestó diciendo:
 15 «Toda plantación que no ha plantado mi Padre del cielo será arrancada
 16 de raíz. | Dejados, son lazarillos ciegos; si un ciego conduce a otro cie-
 17 go ambos caerán en el hoyo». | Y, contestando, le dijo Pedro: «Explica-
 18 nos la parábola». | Y él dijo: «¿Es que también vosotros sois todavía²³⁸
 19 incapaces de comprender? | ¿No os dais cuenta de que todo lo que en-
 20 tra por la boca se dirige al vientre y es arrojado a la letrina? | En cam-
 21 bio, lo que sale por la boca procede del corazón y es ello lo que mancilla
 22 al hombre. | Porque del corazón salen pensamientos perversos, asesi-
 23 natos, adulterios, fornicaciones, robos, perjurios, blasfemias. | Esto es
 24 lo que mancilla al hombre, pero comer con manos no lavadas no man-
 cilla al hombre».

21, 22 | Y saliendo de allí, se retiró Jesús a las regiones de Tiro y Sidón. | Y
 he aquí que una mujer cananea²³⁹ salió de aquellos límites y gritaba di-
 ciendo: «Apiádate de mí, Señor, hijo de David; mi hija está malamente
 23 poseída por el demonio». Mas él no le contestó palabra. | Y acercándo-
 24 se sus discípulos le rogaban diciendo: «Despídela, porque sigue gritan-
 do detrás de nosotros». | Pero él contestándoles dijo: «No he sido en-

(7,11-12) quien tiene que traducirlo. Se trata de un subterfugio, una excepción interpues-
 ta por los fariseos al 4.^o mandamiento para negarles algo a los padres sin que pueda ser
 una ofensa. De hecho, es malinterpretado por Erasmo, Maldonado e incluso la Vulgata
 (*vos autem dicitis quicumque dixerit patri vel matri munus quodcumque est ex me tibi pro-*
derit et non honorificabit patrem suum aut matrem), aunque Crisóstomo lo glosa correc-
 tamente: «es un don para Dios esto con lo que tú quieres verte beneficiado y no puedes
 recibir» (δῶρον ἐστὶ τοῦτο τῷ Θεῷ, ὃ θέλεις ἐξ ἐμοῦ ὠφεληθῆναι καὶ οὐ δύνασαι λαβεῖν). En
 cuanto a la segunda parte o apódosis del período, tal como está construida, resulta con-
 fusas e incluso parece contradictoria. El sentido se aclara: a) si entendemos οὐ μὴ τιμήσει
 como: «no tendrá que honrar a su padre...»; o bien b) si la entendemos como interrogati-
 va: «¿acaso dejará por ello de honrar a su padre...?».

237. Cf. 29,13. No es cita por completo literal.

238. Literalmente, «en este punto», ἀκμῇ. Cf. Polib. 1.2.5.

239. «Cananeo», χαναναῖος, era la denominación de los habitantes de la zona sirofenicia.
 Eran considerados paganos, pero en realidad eran hebreos de origen desde ca. 1300 a.C.

- 25 ἡ δὲ ἐλθοῦσα προσεκύνει αὐτῷ λέγουσα, Κύριε, βοήθει μοι.
 26 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν, Οὐκ καλὸν λαβεῖν τὸν ἄρτον τῶν τέκνων
 καὶ βαλεῖν τοῖς κυναρίοις.
 27 ἡ δὲ εἶπεν, Ναί, κύριε, καὶ γὰρ τὰ κυνάρια ἐσθίει ἀπὸ τῶν ψιχίων
 τῶν πιπτόντων ἀπὸ τῆς τραπέζης τῶν κυρίων αὐτῶν.
 28 τότε ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτῇ, Ὡ γύναι, μεγάλη σου ἡ πίστις·
 γενηθήτω σοι ὡς θέλεις, καὶ ἰάθη ἡ θυγάτηρ αὐτῆς ἀπὸ τῆς ὥρας ἐκείνης.
 29 Καὶ μεταβὰς ἐκεῖθεν ὁ Ἰησοῦς ἦλθεν παρὰ τὴν θάλασσαν τῆς Γαλιλαίας,
 καὶ ἀναβὰς εἰς τὸ ὄρος ἐκάθητο ἐκεῖ.
 30 καὶ προσῆλθον αὐτῷ ὄχλοι πολλοὶ ἔχοντες μεθ' ἑαυτῶν χωλοὺς, τυφλοὺς,
 κυλλοὺς, κωφοὺς, καὶ ἐτέρους πολλοὺς, καὶ ἔρριψαν αὐτοὺς παρὰ τοὺς
 πόδας αὐτοῦ, καὶ ἐθεράπευσεν αὐτούς·
 31 ὥστε τὸν ὄχλον θαυμάσαι βλέποντας κωφοὺς λαλοῦντας, κυλλοὺς ὑγιεῖς,
 καὶ χωλοὺ περιπατοῦντας καὶ τυφλοὺς βλέποντας·
 καὶ ἐδόξασαν τὸν θεὸν Ἰσραὴλ.
 32 Ὁ δὲ Ἰησοῦς προσκαλεσάμενος τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ εἶπεν, Σπλαγχνίζομαι
 ἐπὶ τὸν ὄχλον, ὅτι ἤδη ἡμέραι τρεῖς προσμένουσιν μοι καὶ οὐκ ἔχουσιν
 τί φάγωσιν· καὶ ἀπολῦσαι αὐτοὺς νήστεις οὐ θέλω, μήποτε ἐκλυθῶσιν
 ἐν τῇ ὁδῷ.
 33 καὶ λέγουσιν αὐτῷ οἱ μαθηταί, Πόθεν ἡμῖν ἐν ἐρημίᾳ ἄρτοι τοσοῦτοι ὥστε
 χορτάσαι ὄχλον τοσοῦτον;
 34 καὶ λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Πόσους ἄρτους ἔχετε; οἱ δὲ εἶπαν, Ἑπτὰ, καὶ
 ὀλίγα ἰχθύδια.
 35 καὶ παραγγείλας τῷ ὄχλῳ ἀναπσεῖν ἐπὶ τὴν γῆν
 36 ἔλαβεν τοὺς ἑπτὰ ἄρτους καὶ τοὺς ἰχθύας καὶ εὐχαριστήσας ἔκλασεν καὶ
 ἐδίδου τοῖς μαθηταῖς, οἱ δὲ μαθηταὶ τοῖς ὄχλοις.
 37 καὶ ἔφαγον πάντες καὶ ἐχορτάσθησαν, καὶ τὸ περισσεῦον τῶν κλασμάτων
 ἦραν, ἑπτὰ σφυρίδας πλήρεις.
 38 οἱ δὲ ἐσθίοντες ἦσαν τετρακισχίλιοι ἄνδρες χωρὶς γυναικῶν καὶ παιδίων.
 39 Καὶ ἀπολύσας τοὺς ὄχλους ἐνέβη εἰς τὸ πλοῖον,
 καὶ ἦλθεν εἰς τὰ ὄρια Μαγαδάν.

- 1 **16** Καὶ προσελθόντες οἱ Φαρισαῖοι καὶ Σαδδουκαῖοι πειράζοντες
 ἐπηρώτησαν αὐτὸν σημεῖον ἐκ τοῦ οὐρανοῦ ἐπιδειξαι αὐτοῖς.
 2 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν αὐτοῖς, [Ὁψίας γενομένης λέγετε, Εὐδία, πυρράζει
 γὰρ ὁ οὐρανός·

25 viado si no es para las ovejas perdidas de la casa de Israel»²⁴⁰. | Mas ella
 26 se acercó y se postraba ante él diciendo: «Señor, ayúdame». | Y él con-
 27 testando le dijo: «No es bueno tomar el pan de los hijos y echárselo a
 28 los perros falderos». | Y ella dijo: «Sí, Señor, porque también los perros
 28 falderos comen de las migajas que caen de la mesa de sus dueños». | En-
 entonces Jesús le dijo en contestación: «¡Ay, mujer!, grande es tu fe; sea
 para ti tal como quieres». Y su hija quedó curada desde aquel momento.

29 | Y trasladándose Jesús desde allí, llegó junto al mar de Galilea y
 30 subiendo al monte se sentó allí. | Y se le acercaron numerosas muche-
 dumbres llevando consigo cojos, ciegos, mancos, deformes, sordomu-
 31 dos y otros muchos; y los echaron a sus pies y él los curó. | De manera
 que la muchedumbre se admiró viendo a los sordomudos hablar, a los
 mancos sanos, a los cojos caminando y a los ciegos viendo. Y glorifica-
 ron al Dios de Israel.

32 | Y²⁴¹ Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Me enternezco por
 la muchedumbre, porque ya llevan esperándome tres días y no tienen
 qué comer; y no quiero despedirlos en ayunas no sea que desfallezcan
 33 en el camino». | Y le dicen los discípulos: «¿De dónde obtendremos en
 un despoblado tantos panes como para alimentar a una muchedumbre
 34 tan grande?». | Y les dice Jesús: «¿Cuántos panes tenéis?». Y ellos le di-
 35 jeron: «Siete y unos pocos peces». | Y ordenando a la muchedumbre
 36 que se reclinaran sobre la tierra, | tomó los siete panes y los peces, y,
 dando gracias, los partió y se los daba a los discípulos y los discípulos
 37 a la muchedumbre. | Y todos comieron y se alimentaron; y recogieron
 38 el sobrante de los trozos: siete cestas llenas. | Y los que comieron eran
 39 cuatro mil hombres aparte de las mujeres y los niños. | Y cuando hubo
 despedido a la muchedumbre, entró en un barco y se dirigió a los mon-
 tes de Magadán²⁴².

1 16 | Y se le acercaron los fariseos y saduceos poniéndole a prueba
 2 y le pidieron que les mostrara una señal procedente del cielo. | Y él les

240. Es una afirmación que no aparece en Marcos (7,24-30) y que, formulada sin duda por Mateo, refleja su mentalidad y la de los destinatarios de su evangelio sobre la misión de Jesús como Mesías. Sin embargo, esta aparece universalizada en otros pasajes, cf. 8,11-12, etcétera.

241. De nuevo se describe el milagro de la multiplicación de los panes y los peces. Es muy similar al narrado en 14,13-21, incluso en el léxico: por ejemplo, el término con que describe la compasión de Jesús por la muchedumbre, *σπλαγχνίζομαι*, lit. «removérsele a uno las entrañas»; es un verbo muy poco común —primera aparición en 2 Mac 6,8 y en el NT solo empleado por Mateo—. Pero hay algunas variantes, especialmente en los números de panes, comensales y cestas de sobras: siete frente a cinco panes, cinco mil frente a cuatro mil hombres, doce cestas de sobras frente a siete.

242. Desconocido; otros manuscritos lo llaman Magdala. Por su parte, Marcos (8,10) le da el nombre de Dalmanutha.

- 3 και πρώτ', Σήμερον χειμών, πυρράζει γάρ στυγνᾶζων ὁ οὐρανός. τὸ μὲν
 πρόσωπον τοῦ οὐρανοῦ γινώσκετε διακρίνειν, τὰ δὲ σημεῖα τῶν καιρῶν οὐ
 δύνασθε.]
- 4 Γενεὰ πονηρὰ καὶ μοιχαλὶς σημεῖον ἐπιζητεῖ, καὶ σημεῖον οὐ δοθήσεται
 αὐτῇ εἰ μὴ τὸ σημεῖον Ἰωνᾶ. καὶ καταλιπὼν αὐτοὺς ἀπῆλθεν.
- 5 Καὶ ἐλθόντες οἱ μαθηταὶ εἰς τὸ πέραν ἐπελάθοντο ἄρτους λαβεῖν.
- 6 ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς, Ὁράτε καὶ προσέχετε ἀπὸ τῆς ζύμης
 τῶν Φαρισαίων καὶ Σαδδουκαίων.
- 7 οἱ δὲ διελογίζοντο ἐν ἑαυτοῖς λέγοντες ὅτι Ἄρτους οὐκ ἐλάβομεν.
- 8 γνοὺς δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν, Τί διαλογίζεσθε ἐν ἑαυτοῖς, ὀλιγόπιστοι,
 ὅτι ἄρτους οὐκ ἔχετε;
- 9 οὐπω νοεῖτε, οὐδὲ μνημονεύετε τοὺς πέντε ἄρτους τῶν πεντακισχιλίων
 καὶ πόσους κοφίνους ἐλάβετε;
- 10 οὐδὲ τοὺς ἑπτὰ ἄρτους τῶν τετρακισχιλίων καὶ πόσας σπυρίδας ἐλάβετε;
- 11 πῶς οὐ νοεῖτε ὅτι οὐ περὶ ἄρτων εἶπον ὑμῖν; προσέχετε δὲ ἀπὸ τῆς ζύμης
 τῶν Φαρισαίων καὶ Σαδδουκαίων.
- 12 τότε συνῆκαν ὅτι οὐκ εἶπεν προσέχειν ἀπὸ τῆς ζύμης [τῶν ἄρτων]
 ἀλλὰ ἀπὸ τῆς διδαχῆς τῶν Φαρισαίων καὶ Σαδδουκαίων.
- 13 Ἐλθὼν δὲ ὁ Ἰησοῦς εἰς τὰ μέρη Καισαρείας τῆς Φιλίππου ἠρώτα τοὺς
 μαθητάς αὐτοῦ λέγων, Τίνα λέγουσιν οἱ ἄνθρωποι εἶναι
 τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου;
- 14 οἱ δὲ εἶπαν, Οἱ μὲν Ἰωάννην τὸν βαπτιστήν, ἄλλοι δὲ Ἡλίαν,
 ἕτεροι δὲ Ἰερεμίαν ἢ ἓνα τῶν προφητῶν.
- 15 λέγει αὐτοῖς, Ὑμεῖς δὲ τίνα με λέγετε εἶναι;
- 16 ἀποκριθεὶς δὲ Σίμων Πέτρος εἶπεν,
 Σὺ εἶ ὁ Χριστὸς ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ τοῦ ζῶντος.
- 17 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτῷ, Μακάριος εἶ, Σίμων Βαριωνᾶ,
 ὅτι σὰρξ καὶ αἷμα οὐκ ἀπεκάλυψέν σοι ἀλλ' ὁ πατήρ μου
 ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς.
- 18 κάγώ δέ σοι λέγω ὅτι σὺ εἶ Πέτρος, καὶ ἐπὶ ταύτῃ τῇ πέτρᾳ οἰκοδομήσω

contestó y les dijo: [«Cuando se hace tarde, soléis decir: «buen tiempo», puesto que el cielo está rojo; | y por la mañana: «mal tiempo», porque el cielo está rojo con aspecto amenazador. Sabéis distinguir el aspecto del cielo, pero no sois capaces de hacerlo con las señales de los momentos críticos²⁴³.] | «Una generación malvada y adúltera pide una señal y no se le dará una señal si no es la señal de Jonás²⁴⁴. Y dejándolos se marchó.

| Y cuando llegaron los discípulos al otro lado, se habían olvidado de coger panes. | Pero Jesús les dijo: «Mirad y cuidaos de la levadura de los fariseos y los saduceos». | Ellos hablaban entre sí diciendo: «No hemos cogido panes». | Y dándose cuenta Jesús, les dijo: «¿Por qué habláis entre vosotros, desconfiados, diciendo que no tenéis panes? | ¿No os habéis percatado todavía ni recordáis los cinco panes de cinco mil hombres y cuántos cestos recogisteis? | ¿Ni los siete panes de los cuatro mil hombres y cuántas cestas recogisteis? | ¿Cómo es que no comprendéis que no os hablé sobre panes? Cuidaos de la levadura de los fariseos y saduceos». | Entonces comprendieron que no había hablado de que se cuidaran de la levadura, sino de la enseñanza de los fariseos y saduceos.

| Y entrando Jesús en los territorios de Cesarea de Filipo²⁴⁵ les preguntó a sus discípulos diciendo: «¿Quién dicen las gentes que es el Hijo del Hombre?». | Y ellos le dijeron: «Unos, que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los Profetas». | Él les dice: «Y vosotros, ¿quién decís que soy?». | Y contestando Simón Pedro dijo: «Tú eres el Ungido, el hijo del Dios que vive». | Y contestando Jesús le dijo: «Bendito eres, Simón Barioná²⁴⁶, porque no te lo han revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre de los cielos. | Y yo te digo que

243. La palabra que utiliza Mateo, καιρῶν, tiene aquí un significado más bien general: no tiene por qué referirse específicamente a los milagros (cf. Beza, Fritzsche, 1826), ni a las *profecías cumplidas* (Grotius), ni al *mesianismo* (de Wette). En cuanto a lo que va entre corchetes, prácticamente dos versículos, es eliminado por numerosas ediciones, como la que seguimos aquí. Sin embargo, cuenta con el apoyo de manuscritos tan importantes como DWΘ. Por esta razón lo recojo.

244. Cf. 12,39-42.

245. A los pies del monte Líbanon, ciudad engrandecida por el tetrarca Filipo y nombrada en honor del César Tiberio. Antes se llamaba Paneas según Josefo, *AJ* 18,28: «Filipo llamó 'Cesarea' a Paneas junto a las fuentes del Jordán», Φίλιππος δὲ Πανεύδα τὴν πρὸς ταῖς πηγαῖς τοῦ Ἰορδάνου κατασκευάσας ὀνομάζει Καισάρειαν.

246. Bar Ioná o «hijo de Jonás» es el nombre «familiar» de Simón y Jesús lo utiliza aquí sin duda para contraponerlo al nuevo nombre que él le va a imponer, el de «Petros» o roca como cimiento para su nueva asamblea o iglesia (cf. nota siguiente). Las interpretaciones sobre la naturaleza y función de Simón Petros varían notablemente entre las diferentes iglesias cristianas. Un hecho llamativo es que los otros evangelistas no aluden a ello. Por lo demás, la mayoría son interpretaciones personales, como la de Lutero: «Todos los cristianos son Pedros de acuerdo con la confesión hecha aquí por Pedro, confesión que es la roca sobre la que él y todos los Pedros son edificados». Pero no es este el lugar para exponerlas; Schaff-Riddle (pp. 144-145) lo hacen de forma clara y concisa.

- μου τὴν ἐκκλησίαν, καὶ πύλαι ᾗδου οὐ κατισχύσουσιν αὐτῆς.
- 19 δώσω σοι τὰς κλεῖδας τῆς βασιλείας τῶν οὐρανῶν,
καὶ ὃ ἐὰν δῇσῃς ἐπὶ τῆς γῆς ἔσται δεδεμένον ἐν τοῖς οὐρανοῖς,
καὶ ὃ ἐὰν λύσῃς ἐπὶ τῆς γῆς ἔσται λελυμένον ἐν τοῖς οὐρανοῖς.
- 20 τότε διεστείλατο τοῖς μαθηταῖς ἵνα μηδενὶ εἰπῶσιν
ὅτι αὐτός ἐστιν ὁ Χριστός.
- 21 Ὅτι ἀπὸ τότε ἤρξατο ὁ Ἰησοῦς δεικνύειν τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ ὅτι δεῖ αὐτὸν
εἰς Ἱεροσόλυμα ἀπελθεῖν καὶ πολλὰ παθεῖν ἀπὸ τῶν πρεσβυτέρων καὶ
ἀρχιερέων καὶ γραμματέων καὶ ἀποκτανθῆναι
καὶ τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ ἐγερθῆναι.
- 22 καὶ προσλαβόμενος αὐτόν ὁ Πέτρος ἤρξατο ἐπιτιμᾶν αὐτῷ λέγων,
ῴλεώς σοι, κύριε· οὐ μὴ ἔσται σοι τοῦτο.
- 23 ὁ δὲ στραφεὶς εἶπεν τῷ Πέτρῳ, Ὑπαγε ὀπίσω μου, Σατανᾶ·
σκάνδαλον εἶ ἐμοῦ, ὅτι οὐ φρονεῖς τὰ τοῦ θεοῦ ἀλλὰ τὰ τῶν ἀνθρώπων.
- 24 Τότε ὁ Ἰησοῦς εἶπεν τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ, Εἴ τις θέλει ὀπίσω μου ἐλθεῖν,
ἀπαρνησάσθω ἑαυτὸν καὶ ἀράτω τὸν σταυρὸν αὐτοῦ καὶ ἀκολουθεῖτω μοι.
- 25 ὃς γὰρ ἐὰν θέλῃ τὴν ψυχὴν αὐτοῦ σῶσαι ἀπολέσει αὐτήν·
ὃς δ' ἂν ἀπολέσῃ τὴν ψυχὴν αὐτοῦ ἕνεκεν ἐμοῦ εὕρήσει αὐτήν.
- 26 τί γὰρ ὠφελήσεται ἄνθρωπος ἐὰν τὸν κόσμον ὅλον κερδήσῃ τὴν δὲ
ψυχὴν αὐτοῦ ζημιωθῇ; ἢ τί δώσει ἄνθρωπος ἀντάλλαγμα τῆς ψυχῆς αὐτοῦ;
- 27 μέλλει γὰρ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἔρχεσθαι ἐν τῇ δόξῃ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ
μετὰ τῶν ἀγγέλων αὐτοῦ, καὶ τότε ἀποδώσει ἐκάστῳ
κατὰ τὴν πράξιν αὐτοῦ.
- 28 ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι εἰσὶν τινες τῶν ὧδε ἐστῶτων οἵτινες οὐ μὴ γεύσωνται

19 tú eres Pedro²⁴⁷, y sobre esta roca construiré mi iglesia²⁴⁸; y las puer-
tas del Hades no serán más fuertes que ella²⁴⁹. | Te daré las llaves del
Reino de los cielos y aquello que ates en la tierra, quedará atado en los
cielos; y aquello que desates en la tierra, quedará desatado en los cie-
20 los». | Entonces encomendó a los discípulos que no dijeran a nadie que
él era el Ungido.

21 | Desde ese momento comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos
que debía retirarse a Jerusalén y sufrir mucho por parte de los ancianos,
sumos sacerdotes y escribas; y ser ejecutado y resucitar al tercer día.

22 | Y tomándole Pedro aparte, comenzó a reprocharle diciendo: «Que
23 Dios te sea propicio, Señor; de ningún modo tendrás tú eso». | Y él se
volvió y le dijo a Pedro: «Marcha detrás de mí, Satanás; eres un estor-
bo²⁵⁰ para mí, porque no piensas los pensamientos de Dios, sino los de
los hombres».

24 | Entonces dijo Jesús a sus discípulos: «Si alguien quiere venir de-
25 trás de mí, que reniegue de sí mismo y levante su cruz y me siga. | Por-
que aquel que quiere salvar su vida²⁵¹ la perderá; mas el que pierda por
mí su vida la encontrará.

26 | Pues ¿en qué se beneficiará un hombre si gana el mundo ente-
ro, pero es castigado con la pérdida de su vida? ¿O qué cosa dará un
27 hombre como intercambio por su vida? | Porque el Hijo del Hombre
está a punto de llegar con sus ángeles en medio de la gloria de su pa-
dre, y entonces retribuirá a cada uno conforme a su comportamiento.
28 | De verdad os digo que algunos de los aquí presentes no probarán la

247. Pedro es realmente un apodo, «Roca». En griego clásico nunca es un nombre pro-
pio; solamente se aplica a personas en sentido negativo para resaltar insensibilidad o inhu-
manidad: así, a Medea por matar a sus hijos (E. *Med.* 1279), o a Heracles, que desea ser
πέτρος para no recordar las desgracias (Id. *Her.* 1397).

248. Mateo es el único sinóptico en utilizar el término ἐκκλησία, «asamblea del pue-
blo» en ático clásico (transliterado al latín como *ecclesia*, y luego al español como «igle-
sia»). Evita, por tanto, el término hebreo *kahal*, «congregación de los fieles judíos» (cf.
Dt 18,16; Jue 21,8) a la que vino a sustituir. En las Epístolas de Pablo, generalmente se
refiere a las comunidades locales, aunque ya en la Epístola a los Corintios (11,22) se re-
fiere a «la iglesia de Dios». En referencia a un edificio aparece por primera vez en el Có-
digo de Justiniano I.1.5, etcétera.

249. Las puertas del Hades, el más allá pagano, eran tan fuertes como para no permi-
tir que saliera ningún mortal —sí, en cambio, algún héroe como Heracles, Orfeo, Odiseo
o Teseo—, cf. Calvo Martínez (2000).

250. Es el significado propio de σκάνδαλον (cf. nota 81) y es claro que aquí no puede
tener el sentido que tiene en español «escándalo».

251. La palabra es ψυχή. Hay numerosas traducciones que lo vierten por «alma».
Pero el término ψυχή desde la Antigüedad siempre significa *vida* cuando depende de los
verbos «perder» o «salvar», entre otros.

θανάτου ἕως ἂν ἴδωσιν τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου ἐρχόμενον ἐν τῇ βασιλείᾳ αὐτοῦ.

- 1 **17** Καὶ μεθ' ἡμέρας ἕξ παραλαμβάνει ὁ Ἰησοῦς τὸν Πέτρον καὶ Ἰάκωβον καὶ Ἰωάννην τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ, καὶ ἀναφέρει αὐτοὺς εἰς ὄρος ὑψηλὸν κατ' ἰδίαν.
- 2 καὶ μετεμορφώθη ἔμπροσθεν αὐτῶν, καὶ ἔλαμψεν τὸ πρόσωπον αὐτοῦ ὡς ὁ ἥλιος, τὰ δὲ ἱμάτια αὐτοῦ ἐγένετο λευκὰ ὡς τὸ φῶς.
- 3 καὶ ἰδοὺ ὤφθη αὐτοῖς Μωϋσῆς καὶ Ἡλίας συλλαλοῦντες μετ' αὐτοῦ.
- 4 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Πέτρος εἶπεν τῷ Ἰησοῦ, Κύριε, καλὸν ἐστὶν ἡμᾶς ὥδε εἶναι· εἰ θέλεις, ποιήσω ὥδε τρεῖς σκηνάς, σοὶ μίαν καὶ Μωϋσεῖ μίαν καὶ Ἡλίᾳ μίαν.
- 5 ἔτι αὐτοῦ λαλοῦντος ἰδοὺ νεφέλη φωτεινὴ ἐπεσκίασεν αὐτούς, καὶ ἰδοὺ φωνὴ ἐκ τῆς νεφέλης λέγουσα, Οὗτός ἐστιν ὁ υἱὸς μου ὁ ἀγαπητός, ἐν ᾧ εὐδόκησα· ἀκούετε αὐτοῦ.
- 6 καὶ ἀκούσαντες οἱ μαθηταὶ ἔπεσαν ἐπὶ πρόσωπον αὐτῶν καὶ ἐφοβήθησαν σφόδρα.
- 7 καὶ προσῆλθεν ὁ Ἰησοῦς καὶ ἀψάμενος αὐτῶν εἶπεν, Ἐγέρθητε καὶ μὴ φοβεῖσθε.
- 8 ἐπάραντες δὲ τοὺς ὀφθαλμοὺς αὐτῶν οὐδένα εἶδον εἰ μὴ αὐτὸν Ἰησοῦν μόνον.
- 9 Καὶ καταβαινόντων αὐτῶν ἐκ τοῦ ὄρους ἐνετείλατο αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς λέγων, Μηδενὶ εἶπτε τὸ ὄραμα ἕως οὗ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐκ νεκρῶν ἐγερθῇ.
- 10 καὶ ἐπηρώτησαν αὐτὸν οἱ μαθηταὶ λέγοντες, Τί οὖν οἱ γραμματεῖς λέγουσιν ὅτι Ἡλίαν δεῖ ἔλθειν πρῶτον;
- 11 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν, Ἡλίας μὲν ἔρχεται καὶ ἀποκαταστήσει πάντα·
- 12 λέγω δὲ ὑμῖν ὅτι Ἡλίας ἤδη ἦλθεν, καὶ οὐκ ἐπέγνωσαν αὐτὸν ἀλλὰ ἐποίησαν ἐν αὐτῷ ὅσα ἠθέλησαν· οὕτως καὶ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου μέλλει πάσχειν ὑπ' αὐτῶν.

muerte²⁵² hasta que vean al Hijo del Hombre llegando²⁵³ con su autoridad regia».

- 1 17 | Y después de seis días tomó aparte Jesús a Pedro y a Jacobo y a
2 Juan su hermano y los subió a un elevado monte²⁵⁴ a solas. | Y se trans-
figuró de pronto²⁵⁵ delante de ellos y brilló su rostro como el sol y sus
3 vestidos se hicieron blancos como la luz. | Y he aquí que vieron a Moisés y Elías hablando con él.
4 | Pedro habló y le dijo a Jesús: «Señor, es bueno que estemos aquí;
si quieres, haré aquí tres tiendas: para ti una y una para Moisés y una
5 para Elías». | Mientras estaba todavía hablando, mira, una nube luminosa les cubrió con su sombra y, mira, una voz que hablaba desde la
nube: «Este es mi amado hijo único, en el cual he encontrado contento;
6 escuchadle». | Al oírla los discípulos, cayeron sobre su rostro y les entró un terrible miedo, | pero se les acercó Jesús y tocándoles dijo: «Le-
7 vantaos y no temáis». | Y cuando levantaron sus ojos, no vieron a nadie, sino solo al propio Jesús.
8 | Mientras iban descendiendo del monte, Jesús les hizo esta recomendación: «No habléis a nadie de la visión hasta que el Hijo del Hom-
9 bre se levante de entre los muertos». | Y los discípulos le preguntaron: «¿Por qué, entonces, dicen los escribas que primero debe venir Elías?».
10 | Y contestando les dijo: «Elías ciertamente viene y *restaurará* todo²⁵⁶;
11 | pero yo os digo que Elías ya vino y no lo reconocieron, sino que hicie-
12 ron con él cuanto quisieron. De la misma manera, también el Hijo del

252. Lit. «gustar, saborear la muerte» no es un semitismo posbíblico, como se ha sugerido (cf. Chilton, «Nor to Taste Death», 1978); en griego clásico hay «probar el dolor» (πένθους, Eur. Alc. 1069) y varios otros usos metafóricos con el mismo verbo. Ver Rodríguez Adrados, *Diccionario griego-español*, s.v. γεύω.

253. Es un pasaje difícil y debatido porque parece predecir como *inmediata* la *Segunda Venida*. Pero san Jerónimo lo refiere a la transfiguración que constituye la escena siguiente; otros opinan que lo dice en general, etc. En 24,34 es aún más explícita la inmediatez de la venida. Sobre ello, cf. Sabourin (1985).

254. Tradicionalmente se supone que se trata del monte Tabor, pero este no está cerca de Cesarea por lo que algunos comentaristas piensan en el monte Hermón, cercano a esta ciudad.

255. Los verbos μετεμορφώθη, ἔλαμψεν y ἐγένετο son aoristos y, por tanto, tienen valor puntual.

256. Sobre el motivo de la pregunta de los discípulos hay varias interpretaciones: a) Elías, «El Precursor» para los judíos, ya no tiene que venir otra vez; ya ha llegado (Crisóstomo); b) Elías, a quien acaban de ver, ha desaparecido antes de tiempo, es decir, no ha llegado. La contestación de Jesús es clara y empieza citando, aunque no literalmente, Miq 4,6: «Mira, voy a enviarte a Elías el Profeta antes de la llegada del grande y terrible día del Señor. Él *restaurará* el corazón del padre para con el hijo y el corazón de un hombre hacia su prójimo». Pero a continuación deja claro que el «Elías» del AT era realmente Juan el Bautista, como afirma el evangelista en su condición de «narrador omnisciente».

- 13 τότε συνῆκαν οἱ μαθηταὶ ὅτι περὶ Ἰωάννου τοῦ βαπτιστοῦ εἶπεν αὐτοῖς.
 14 Καὶ ἐλθόντων πρὸς τὸν ὄχλον προσῆλθεν αὐτῷ ἄνθρωπος γονυπετῶν
 αὐτόν
 15 καὶ λέγων, Κύριε, ἐλέησόν μου τὸν υἱόν, ὅτι σεληνιάζεται καὶ κακῶς
 πάσχει·
 πολλάκις γὰρ πίπτει εἰς τὸ πῦρ καὶ πολλάκις εἰς τὸ ὕδωρ.
 16 καὶ προσήνεγκα αὐτόν τοῖς μαθηταῖς σου,
 καὶ οὐκ ἠδυνήθησαν αὐτόν θεραπεῦσαι.
 17 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν, Ὡ γενεὰ ἄπιστος καὶ διεστραμμένη,
 ἕως πότε μεθ' ὑμῶν ἔσομαι; ἕως πότε ἀνέξομαι ὑμῶν; φέρετέ μοι αὐτὸν
 ὧδε.
 18 καὶ ἐπετίμησεν αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, καὶ ἐξῆλθεν ἀπ' αὐτοῦ τὸ δαιμόνιον·
 καὶ ἐθεραπεύθη ὁ παῖς ἀπὸ τῆς ὥρας ἐκείνης.
 19 Τότε προσελθόντες οἱ μαθηταὶ τῷ Ἰησοῦ κατ' ἰδίαν εἶπον,
 Διὰ τί ἡμεῖς οὐκ ἠδυνήθημεν ἐκβαλεῖν αὐτό;
 20 ὁ δὲ λέγει αὐτοῖς, Διὰ τὴν ὀλιγοπιστίαν ὑμῶν· ἀμὴν γὰρ λέγω ὑμῖν, ἐὰν
 ἔχητε πίστιν ὡς κόκκον σινάπεως, ἐρεῖτε τῷ ὄρει τούτῳ, Μετάβα ἔνθεν
 ἐκεῖ, καὶ μεταβήσεται· καὶ οὐδὲν ἀδυνατήσκει ὑμῖν.
 22 Συστρεφομένων δὲ αὐτῶν ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ εἶπεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς,
 Μέλλει ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου παραδίδοσθαι εἰς χεῖρας ἀνθρώπων,
 23 καὶ ἀποκτενοῦσιν αὐτόν, καὶ τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ ἐγερθήσεται.
 καὶ ἔλυπθησαν σφόδρα.
 24 Ἐλθόντων δὲ αὐτῶν εἰς Καφαρναοὺμ προσῆλθον οἱ τὰ δίδραχμα
 λαμβάνοντες τῷ Πέτρῳ καὶ εἶπαν, Ὁ διδάσκαλος ὑμῶν οὐ τελεῖ τὰ
 δίδραχμα;
 25 λέγει, Ναί. καὶ ἐλθόντα εἰς τὴν οἰκίαν προέφθασεν αὐτόν ὁ Ἰησοῦς λέγων,
 Τί σοι δοκεῖ, Σίμων; οἱ βασιλεῖς τῆς γῆς ἀπὸ τίνων λαμβάνουσιν τέλη ἢ
 κῆνσον;
 ἀπὸ τῶν υἱῶν αὐτῶν ἢ ἀπὸ τῶν ἀλλοτρίων;
 26 εἰπόντος δέ, Ἀπὸ τῶν ἀλλοτρίων, ἔφη αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Ἄρα γε ἐλεύθεροί
 εἰσιν οἱ υἱοί.
 27 ἵνα δὲ μὴ σκανδαλίσωμεν αὐτούς, πορευθεὶς εἰς θάλασσαν βάλε ἄγκιστρον
 καὶ τὸν ἀναβάντα πρῶτον ἰχθὺν ἄρον, καὶ ἀνοίξας τὸ στόμα αὐτοῦ
 εὐρήσεις στατήρα· ἐκείνον λαβὼν δὸς αὐτοῖς ἀντὶ ἐμοῦ καὶ σοῦ.

13 Hombre va a sufrir a sus manos». | Entonces comprendieron los discípulos que les había hablado de Juan el Bautista.

14 | Y cuando se acercaron a la muchedumbre, se dirigió a él un hombre que se postró de rodillas ante él diciendo: | «Señor, apiádate de mi hijo porque es epiléptico²⁵⁷ y sufre malamente, pues muchas veces cae en el fuego y muchas veces en el agua. | Ya se lo he llevado a tus discípulos y no han podido curarlo».

17 | Y contestándole Jesús dijo: «¡Ay, generación incrédula y perversa²⁵⁸, ¿hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os soportaré? Traédmelo aquí». | Y Jesús lo conminó y el demonio salió de él; y el niño quedó curado desde aquel momento. | Entonces se le acercaron a Jesús en privado los discípulos y le dijeron: «¿Por qué no hemos podido expulsarlo nosotros?». | Y él les dijo: «Por vuestra escasa fe; porque de verdad os digo que si tenéis una fe igual a un grano de mostaza, diréis a ese monte: "Trasládate desde aquí hasta allí"; y se trasladará. Y nada será imposible para vosotros». | [Sin embargo, esta clase de demon no sale sino por la oración y el ayuno]²⁵⁹.

22 | Y cuando estaban recorriendo Galilea, les dijo Jesús: «El Hijo del Hombre está a punto de ser entregado en manos de los hombres; | y lo matarán y resucitará el tercer día». Y les entró una gran tristeza.

24 | Cuando entraron en Cafarnaún, se les acercaron los que cobran el tributo de dos dracmas²⁶⁰ y le preguntaron a Pedro: «¿Vuestro maestro no paga los dos dracmas?». | Les dice: «Sí». Y cuando entraba en la casa, se le adelantó Jesús diciendo: «¿Qué te parece, Simón? ¿De quiénes reciben impuestos o la tasa de capitación los reyes de la tierra? ¿De sus hijos o de los ajenos?». | Y cuando le contestó «De los ajenos», le dijo Jesús: «Luego, entonces, los hijos están libres. | Mas para que no les ofendamos, ve al mar, echa el anzuelo y coge el primer pez que suba; al abrirle la boca encontrarás una estatera²⁶¹. Tómala y entrégasela por mí y por ti».

257. Cf. *supra*, 4,24 y nota.

258. Se discute a quién dirige Jesús estas palabras: a los propios discípulos y la turba (Bengel, 1741); solo a los discípulos (Fritzsche, 1826); a los que no comprenden lo que va a sufrir (De Wette, 1836), etcétera.

259. Todo este versículo es eliminado por numerosos editores, como Tischendorf, Weiss, y la propia edición, que seguimos. Meyer lo considera un resumen de Mc 11,23.

260. Impuesto para el mantenimiento del Templo, cf. Ex 30,13; 2 Re 12,4,

261. Moneda romana equivalente a 4 dracmas.

- 1 18 Ἐν ἐκείνῃ τῇ ὥρᾳ προσῆλθον οἱ μαθηταὶ τῷ Ἰησοῦ λέγοντες,
Τίς ἄρα μείζων ἐστὶν ἐν τῇ βασιλείᾳ τῶν οὐρανῶν;
- 2 καὶ προσκαλεσάμενος παιδίον ἔστησεν αὐτό ἐν μέσῳ αὐτῶν
- 3 καὶ εἶπεν, Ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐάν μὴ στραφῇτε καὶ γένησθε ὡς τὰ παιδιά, οὐ μὴ εἰσέλθῃτε εἰς τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν.
- 4 ὅστις οὖν ταπεινώσει ἑαυτὸν ὡς τὸ παιδίον τοῦτο, οὕτως ἐστὶν ὁ μείζων ἐν τῇ βασιλείᾳ τῶν οὐρανῶν.
- 5 καὶ ὅς ἐάν δέξῃται ἓν παιδίον τοιοῦτο ἐπὶ τῷ ὀνόματί μου, ἐμὲ δέχεται.
- 6 Ὃς δ' ἂν σκανδαλίσῃ ἓνα τῶν μικρῶν τούτων τῶν πιστευόντων εἰς μέ, συμφέρει αὐτῷ ἵνα κρεμασθῇ μύλος ὀνίκος περὶ τὸν τράχηλον αὐτοῦ καὶ καταποντισθῇ ἐν τῷ πελάγει τῆς θαλάσσης.
- 7 οὐαὶ τῷ κόσμῳ ἀπὸ τῶν σκανδάλων· ἀνάγκη γὰρ ἔλθῃν τὰ σκάνδαλα, πλην οὐαὶ τῷ ἀνθρώπῳ δι' οὗ τὸ σκάνδαλον ἔρχεται.
- 8 Εἰ δὲ ἡ χεὶρ σου ἢ ὁ πούς σου σκανδαλίζει σε, ἔκκοψον αὐτὸν καὶ βάλε ἀπὸ σοῦ· καλὸν σοὶ ἐστὶν εἰσελθεῖν εἰς τὴν ζωὴν κυλλὸν ἢ χωλόν, ἢ δύο χεῖρας ἢ δύο πόδας ἔχοντα βληθῆναι εἰς τὸ πῦρ τὸ αἰώνιον.
- 9 καὶ εἰ ὁ ὀφθαλμός σου σκανδαλίζει σε, ἔξελε αὐτὸν καὶ βάλε ἀπὸ σοῦ· καλὸν σοὶ ἐστὶν μονόφθαλμον εἰς τὴν ζωὴν εἰσελθεῖν, ἢ δύο ὀφθαλμοὺς ἔχοντα βληθῆναι εἰς τὴν γέενναν τοῦ πυρός.
- 10 Ὅρατε μὴ καταφρονήσῃτε ἑνὸς τῶν μικρῶν τούτων· λέγω γὰρ ὑμῖν ὅτι οἱ ἄγγελοι αὐτῶν ἐν οὐρανοῖς διὰ παντός βλέπουσι τὸ πρόσωπον τοῦ πατρὸς μου τοῦ ἐν οὐρανοῖς.
- 12 Τί ὑμῖν δοκεῖ; ἐάν γένηται τι ἀνθρώπῳ ἑκατὸν πρόβατα καὶ πλανηθῇ ἓν ἐξ αὐτῶν, οὐχὶ ἀφήσει τὰ ἐνενήκοντα ἑννέα ἐπὶ τὰ ὄρη καὶ πορευθεὶς ζητεῖ τὸ πλανώμενον;
- 13 καὶ ἐάν γένηται εὐρεῖν αὐτό, ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι χαίρει ἐπ' αὐτῷ μᾶλλον ἢ ἐπὶ τοῖς ἐνενήκοντα ἑννέα τοῖς μὴ πεπλανημένοις.
- 14 οὕτως οὐκ ἔστιν θέλημα ἔμπροσθεν τοῦ πατρὸς ὑμῶν τοῦ ἐν οὐρανοῖς ἵνα ἀπόλῃται ἓν τῶν μικρῶν τούτων.
- 15 Ἐάν δὲ ἁμαρτήσῃ [εἰς σέ] ὁ ἀδελφός σου, ὑπάγε ἔλεγχον αὐτὸν μεταξὺ σοῦ καὶ αὐτοῦ μόνοῦ. ἐάν σου ἀκούσῃ, ἐκέρδῃσας τὸν ἀδελφόν σου·
- 16 ἐάν δὲ μὴ ἀκούσῃ, παράλαβε μετὰ σοῦ ἑτὶ ἓνα ἢ δύο, ἵνα ἐπὶ στόματος δύο μαρτύρων ἢ τριῶν σταθῇ πᾶν ῥῆμα·

1 18 | En aquel momento se acercaron a Jesús los discípulos dicen-
 2 do: «¿Entonces quién es más grande en el Reino de los cielos?». | Y lla-
 3 mando a un niño lo puso en medio de ellos. | Y dijo: «De verdad os
 4 digo, si no dais un giro y llegáis a ser como los niños, de ninguna ma-
 5 nera entraréis en el Reino de los cielos. | En efecto, aquel que se empe-
 6 queñece a sí mismo como este niño, este es el más grande en el Reino
 7 de los cielos; | y aquel que recibe a un niño como este en mi nombre,
 8 me recibe a mí. | Mas quien pone obstáculos a uno de estos pequeños,
 9 que tienen confianza en mí, le conviene que se cuelgue al cuello la rue-
 10 da de un molino movido por un asno y se ahogue en el piélago del mar.
 11 | ¡Ay del mundo como consecuencia de los obstáculos! Forzosamente
 12 habrá obstáculos, solo que ¡ay del hombre por quien llega el obstáculo!
 13 | Si tu mano o tu pie te sirven de obstáculo, córtala y arrójala lejos de ti;
 14 pues es mejor entrar en la vida manco o cojo que llevar dos brazos o dos
 15 pies y ser arrojado al fuego eterno²⁶². | Y si tu ojo te sirve de obstáculo,
 16 arráncalo y arrójalo lejos de ti: es mejor entrar en la vida con un ojo que
 llevar dos ojos y ser arrojado a la gehena del fuego. | Cuidaos de no des-
 preciar a uno de estos pequeños: | porque os digo que en los cielos sus
 ángeles²⁶³ contemplan continuamente el rostro de mi padre del cielo²⁶⁴.
 | ¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se
 extravía, ¿acaso no dejará las noventa y nueve en el monte y marchará
 a buscar la que anda extraviada? | Y si resulta que la encuentra, de ver-
 dad os digo que se alegra por ella más que por las noventa y nueve que
 no se han extraviado. | De esta manera no es voluntad de mi padre del
 cielo que perezca uno de estos pequeños.
 | Si tu hermano comete un yerro contra ti²⁶⁵, llévalo e interrógalo a
 solas, entre tú y él; si te escucha, has ganado a tu hermano; | pero si no
 te escucha, toma contigo a uno o dos más a fin de que toda afirmación
 se mantenga en la boca de dos testigos o tres; si se niega escucharlos,

262. Tanto en este versículo como en el siguiente (y en otros pasajes de Mateo) apa-
 rece una construcción peculiar. Es una oración comparativa con el adjetivo en grado posi-
 tivo pero con valor comparativo, ya que el segundo término va introducido por *ἢ*: *καλὸν*
σοὶ ἔστιν... ἢ, lit. «es bueno para ti... antes que...» en vez de *ἀμεινὸν σοὶ ἔστιν... ἢ*, «es mejor
 para ti... que». Cf. Calvo Martínez (2016, 444).

263. Aquí aparece la única alusión al «ángel de la guarda», que es un desarrollo pos-
 siblismo en la religión judía. En realidad aparecen alusiones a ángeles protectores envia-
 dos por Dios en Génesis (18,19), Éxodo (32,34) y salmo 33,8, pero no como guardianes
 permanentes e individuales.

264. El v. 11 no se incluye porque es interpolación inoportuna y obtrusiva para la
 parábola que sigue, a la que trata de justificar. Reza así: «Pues el Hijo del Hombre ha ve-
 nido a salvar lo que se ha perdido».

265. Editores como Lachmann, Tischendorf y Nestle eliminan del texto *εἰς σέ*, «con-
 tra ti», pero lo contienen manuscritos importantes, como DWΘ.

- 17 ἐὰν δὲ παρακούσῃ αὐτῶν, εἰπὲ τῇ ἐκκλησίᾳ· ἐὰν δὲ καὶ τῆς ἐκκλησίας
 παρακούσῃ, ἔστω σοι ὥσπερ ὁ ἐθνικὸς καὶ ὁ τελώνης.
- 18 Ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ὅσα ἐὰν δήσητε ἐπὶ τῆς γῆς ἔσται δεδεμένα ἐν οὐρανῷ
 καὶ ὅσα ἐὰν λύσητε ἐπὶ τῆς γῆς ἔσται λελυμένα ἐν οὐρανῷ.
- 19 Πάλιν λέγω ὑμῖν ὅτι ἐὰν δύο συμφωνήσωσιν ἐξ ὑμῶν ἐπὶ τῆς γῆς περὶ
 παντὸς πράγματος οὗ ἐὰν αἰτήσωνται, γενήσεται αὐτοῖς παρὰ τοῦ πατρὸς
 μου τοῦ ἐν οὐρανοῖς.
- 20 οὗ γάρ εἰσιν δύο ἢ τρεῖς συνηγμένοι εἰς τὸ ἕμὸν ὄνομα, ἐκεῖ εἰμι ἐν μέσῳ
 αὐτῶν.
- 21 Τότε προσελθὼν ὁ Πέτρος εἶπεν αὐτῷ, Κύριε, ποσάκις ἁμαρτήσῃ εἰς ἐμὲ
 ὁ ἀδελφός μου καὶ ἀφήσω αὐτῷ; ἕως ἐπτάκις;
- 22 λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Οὐ λέγω σοι ἕως ἐπτάκις
 ἀλλὰ ἕως ἑβδομηκοντάκις ἐπτά.
- 23 Διὰ τοῦτο ὁμοιωθῇ ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν ἀνθρώπῳ βασιλεῖ ὃς
 ἠθέλησεν συνᾶραι λόγον μετὰ τῶν δούλων αὐτοῦ.
- 24 ἄρξαμένου δὲ αὐτοῦ συναίρειν προσηνέχθη αὐτῷ
 εἰς ὀφειλέτης μυρίων ταλάντων.
- 25 μὴ ἔχοντος δὲ αὐτοῦ ἀποδοῦναι ἐκέλευσεν αὐτὸν ὁ κύριοςπραθῆναι
 καὶ τὴν γυναῖκα καὶ τὰ τέκνα καὶ πάντα ὅσα ἔχει, καὶ ἀποδοθῆναι.
- 26 πεσὼν οὖν ὁ δοῦλος προσεκύνει αὐτῷ λέγων, Μακροθύμησον ἐπ' ἐμοί,
 καὶ πάντα ἀποδώσω σοι.
- 27 σπλαγχνισθεὶς δὲ ὁ κύριος τοῦ δούλου ἐκείνου ἀπέλυσεν αὐτόν,
 καὶ τὸ δάνειον ἀφῆκεν αὐτῷ.
- 28 ἐξελθὼν δὲ ὁ δοῦλος ἐκεῖνος εὗρεν ἓνα τῶν συνδούλων αὐτοῦ ὃς ὥφειλεν
 αὐτῷ ἑκατὸν δηνάρια, καὶ κρατήσας αὐτὸν ἐπνιγεν λέγων,
 Ἀπόδος εἴ τι ὀφείλεις.
- 29 πεσὼν οὖν ὁ σύνδουλος αὐτοῦ παρεκάλει αὐτόν λέγων,
 Μακροθύμησον ἐπ' ἐμοί, καὶ ἀποδώσω σοι.
- 30 ὁ δὲ οὐκ ἠθέλεν, ἀλλὰ ἀπελθὼν ἔβαλεν αὐτόν εἰς φυλακὴν
 ἕως ἀποδοῦναι τὸ ὀφειλόμενον.
- 31 ἰδόντες οὖν οἱ σύνδουλοι αὐτοῦ τὰ γενόμενα ἐλυπήθησαν σφόδρα,
 καὶ ἐλθόντες διεσάφησαν τῷ κυρίῳ ἐαυτῶν πάντα τὰ γενόμενα.
- 32 τότε προσκαλεσάμενος αὐτόν ὁ κύριος αὐτοῦ λέγει αὐτῷ,
 δοῦλε πονηρέ, πᾶσαν τὴν ὀφειλὴν ἐκείνην ἀφῆκά σοι, ἐπεὶ παρεκάλεσάς με·
- 33 οὐκ ἔδει καὶ σὲ ἐλεῆσαι τὸν σύνδουλόν σου, ὥς καὶ γὰρ σὲ ἠλέησα;
- 34 καὶ ὀργισθεὶς ὁ κύριος αὐτοῦ παρέδωκεν αὐτόν τοῖς βασανισταῖς

- 17 expónselo a la asamblea²⁶⁶; | y si también se niega a escuchar a la asamblea, sea para ti como el gentil y el cobrador de impuestos.
- 18 | De verdad os digo: todo lo que atéis sobre la tierra quedará atado en el cielo, y cuanto desatéis sobre la tierra quedará desatado en el cielo²⁶⁷. | Una vez más os digo que si dos entre vosotros concuerdan sobre la tierra en cualquier cosa que puedan pedir, será realizada para ellos por parte de mi padre del cielo. | Pues allí donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».
- 21 | Entonces se le acerca Pedro y le dijo: «Señor, ¿cuántas veces me hará tropezar mi hermano y le perdonaré? ¿Hasta siete veces?». | Jesús le dice: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete²⁶⁸».
- 23 | Por eso el Reino de los cielos se asemeja²⁶⁹ a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. | Cuando comenzó a tomarlas, se le acercó un deudor de diez mil talentos. | Como no tenía para devolverlos, le ordenó el señor que fueran vendidos su esposa y sus hijos y todo lo que tenía y que se lo devolviera. | Se postró entonces el siervo ante él diciendo: «Sé magnánimo conmigo y te devolveré todo». | El señor se compadeció de aquel siervo y lo dejó libre y le perdonó su deuda. | Mas cuando salió aquel siervo, encontró a uno de sus compañeros de esclavitud que le debía cien denarios; y, sujetándolo, estaba a punto de ahogarlo diciendo: «Si algo me debes, devuélvemelo». | Cayendo, entonces, al suelo su compañero de esclavitud, le suplicaba diciendo: «Sé magnánimo conmigo, y te lo devolveré». | Pero él no quería, sino que salió y lo puso en prisión hasta que le devolviera lo que le debía.
- 31 | Pues bien, cuando sus compañeros de esclavitud conocieron lo sucedido, se entristecieron muy mucho, y fueron y le transmitieron a su señor todo lo sucedido. | Entonces, llamándole su señor, le dice: «Siervo malvado, yo te he perdonado toda aquella deuda, puesto que me lo suplicaste; | ¿no deberías también tú compadecerte de tu compañero de esclavitud como yo me he compadecido de ti?». | Y encoleriza-

266. Aquí es la comunidad de creyentes cristianos, no la sinagoga. La Iglesia, pues, es constituida como garante para los cristianos en cualquier clase de conflicto.

267. Es lo mismo que dice solamente a Pedro más arriba, en 16,19. El concepto de «atar» y «desatar» es semánticamente amplio, pero se suele interpretar, en la primera frase (v. 18), como referente a un acuerdo dentro de la Iglesia *sobre el código general de conducta*; en la segunda frase (v. 19), al acuerdo entre dos individuos sobre peticiones en la plegaria.

268. Esta expresión aparece ya en Gn 4,24, pero no en un contexto de perdón, como aquí, sino de venganza: «Si siete veces será vengado Caín, Lamec lo será setenta veces siete».

269. Aoristo «gnómico»; equivale a un presente, muy frecuente en los Salmos (cf. 101,7, etc.) y, en general en los LXX. En el NT solamente en Mateo tres veces y siempre para el Reino de los cielos (18,23; 22,2; 9,29).

ἕως οὗ ἀποδῶ πᾶν τὸ ὀφειλόμενον.

35 Οὕτως καὶ ὁ πατήρ μου ὁ οὐράνιος ποιήσει ὑμῖν ἐὰν μὴ ἀφῆτε ἕκαστος τῷ ἀδελφῷ αὐτοῦ ἀπὸ τῶν καρδιῶν ὑμῶν.

- 1 **19** Καὶ ἐγένετο ὅτε ἐτέλεσεν ὁ Ἰησοῦς τοὺς λόγους τούτους, μετῆρεν ἀπὸ τῆς Γαλιλαίας καὶ ἦλθεν εἰς τὰ ὄρια τῆς Ἰουδαίας πέραν τοῦ Ἰορδάνου.
- 2 καὶ ἠκολούθησαν αὐτῷ ὄχλοι πολλοί, καὶ ἐθεράπευσεν αὐτοὺς ἐκεῖ.
- 3 Καὶ προσῆλθον αὐτῷ Φαρισαῖοι πειράζοντες αὐτὸν καὶ λέγοντες, Εἰ ἔξεστιν ἀνθρώπῳ ἀπολῦσαι τὴν γυναῖκα αὐτοῦ κατὰ πᾶσαν αἰτίαν;
- 4 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν, Οὐκ ἀνέγνωτε ὅτι ὁ κτίσας ἀπ' ἀρχῆς ἄρσεν καὶ θῆλυ ἐποίησεν αὐτούς;
- 5 καὶ εἶπεν, Ὑνεκα τούτου καταλείψει ἄνθρωπος τὸν πατέρα καὶ τὴν μητέρα καὶ κολληθήσεται τῇ γυναικὶ αὐτοῦ, καὶ ἔσονται οἱ δύο εἰς σάρκα μίαν.
- 6 ὥστε οὐκέτι εἰσὶν δύο ἀλλὰ σὰρξ μία. ὁ οὖν ὁ θεὸς συνέζευξεν ἄνθρωπος μὴ χωριζέτω.
- 7 λέγουσιν αὐτῷ, Τί οὖν Μωϋσῆς ἐνετείλατο δοῦναι βιβλίον ἀποστασίου καὶ ἀπολῦσαι [αὐτήν];
- 8 λέγει αὐτοῖς ὅτι Μωϋσῆς πρὸς τὴν σκληροκαρδίαν ὑμῶν ἐπέτρεψεν ὑμῖν ἀπολῦσαι τὰς γυναῖκας ὑμῶν, ἀπ' ἀρχῆς δὲ οὐ γέγονεν οὕτως.
- 9 λέγω δὲ ὑμῖν ὅτι ὅς ἂν ἀπολύσῃ τὴν γυναῖκα αὐτοῦ μὴ ἐπὶ πορνείᾳ καὶ γαμήσῃ ἄλλην μοιχᾶται.
- 10 λέγουσιν αὐτῷ οἱ μαθηταὶ [αὐτοῦ], Εἰ οὕτως ἐστὶν ἡ αἰτία τοῦ ἀνθρώπου μετὰ τῆς γυναικός, οὐ συμφέρει γαμῆσαι.
- 11 ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς, Οὐ πάντες χωροῦσιν τὸν λόγον τοῦτον, ἀλλ' οἷς δέδοται.
- 12 εἰσὶν γὰρ εὐνοῦχοι οἵτινες ἐκ κοιλίας μητρὸς ἐγεννήθησαν οὕτως, καὶ εἰσὶν εὐνοῦχοι οἵτινες εὐνουχίσθησαν ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων,

35 do su señor, le entregó a los torturadores hasta que le devolviera todo lo que le debía. | Así también obrará con vosotros mi padre celestial si no perdonáis cada uno a vuestro hermano desde el fondo de vuestros corazones».

1 19 | Y sucedió que cuando terminó Jesús estos dichos, partió des-
2 de Galilea y llegó a los confines de Judea al otro lado del Jordán²⁷⁰. | Le
3 acompañaron numerosas multitudes y las curó allí mismo. | También
se le acercaron unos fariseos poniéndole a prueba y diciendo: «¿Acaso
4 le está permitido a un hombre repudiar a su mujer por cualquier cau-
5 sa?». | Y él contestó y dijo: «¿Acaso no habéis leído que *el Creador los*
6 *hizo desde el principio varón y mujer*²⁷¹; | y que dijo: “*por causa de esto*
7 *abandonará el hombre a su padre y a su madre y se unirá con su mu-*
8 *jer y se convertirán los dos en una sola carne*”²⁷². | De manera que ya
no son dos, sino una sola carne. Por consiguiente, aquello que Dios ha
9 unido²⁷³, que no lo separe el hombre». | Ellos le dicen: «¿Por qué, en-
tonces, Moisés ordenó entregar un libelo de divorcio y repudiarla?»²⁷⁴.
10 | Él les dice: «Ante la dureza de vuestro corazón Moisés os ordenó re-
11 pudiar a vuestras mujeres, aunque no fue así desde el principio. | Y yo
12 os digo que aquel que repudia a su mujer no por causa de fornicación,
y se casa con otra, comete adulterio». | Le dicen sus discípulos: «Si es
así la causa²⁷⁵ entre el hombre y la mujer, no conviene contraer matri-
monio». | Y él les contestó: «No todos admiten ese razonamiento sino
aquellos a quienes se les ha concedido. | Porque hay eunucos²⁷⁶ que han

270. La localización geográfica de los movimientos de Jesús es, también aquí, poco clara. Parecería que estaba en la Cisjordania o Perea y cruzó el río para ir a Judea. Pero ello contradice a Lc 9,51. Es posible que se indique simplemente la *dirección* a la que se encamina. Así, el aoristo ἦλθεν con un valor *puntual initivo* significaría «se puso en marcha», y la preposición εἰς, «hacia».

271. La referencia es a Gn 1,27. Yahvé es calificado como «el Creador», ὁ κτίςτης, verbo que propiamente significa «fundar» (una ciudad). Como en griego clásico no existe el concepto de «crear de la nada», los Setenta acudieron a este verbo. Cf. arriba y Jn 17,24 y nota.

272. El sujeto es Dios. Esta frase la dice propiamente Adán, no Yahvé, en Gn 2,27, aunque Agustín (*De Nuptiis* 2,4) afirma que «Dios dijo por medio del hombre lo que el hombre predijo profetizando (*Deus per hominem dixit quod homo prophetando praedixit*)».

273. En realidad, «ha uncido, puesto bajo un solo yugo», συνέζευξεν.

274. Cf. Dr 10,16.

275. La palabra αἰτία se ha interpretado como «relación», «asunto» (Grotius); o como «culpa» (Meyer). Pero la misma palabra aparece en v. 3 con el significado de «causa» o de «imputación» y ello en el mismo contexto. Por lo cual sería difícil de aceptar que aquí tenga otro significado. Se trata de una frase muy concisa que equivale a: «Si es así [por fornicación] la causa que hay entre hombre y mujer para separarse, no conviene contraer matrimonio».

276. Aquí el término «eunuco» (εὐνοῦχος), «castrado», es metafórico por «célibe», «soltero». Entendido literalmente, llevó a Orígenes a la autocastración. Algunos comen-

- καὶ εἰσὶν εὐνοῦχοι οἵτινες εὐνούχισαν ἑαυτοὺς διὰ τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν. ὁ δυνάμενος χωρεῖν χωρεῖται.
- 13 Τότε προσηνέχθησαν αὐτῷ παιδία, ἵνα τὰς χεῖρας ἐπιθῇ αὐτοῖς καὶ προσεύξηται· οἱ δὲ μαθηταὶ ἐπετίμησαν αὐτοῖς.
- 14 ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν, Ὑφετε τὰ παιδία καὶ μὴ κωλύετε αὐτὰ ἔλθειν πρὸς με, τῶν γὰρ τοιούτων ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν.
- 15 καὶ ἐπιθεὶς τὰς χεῖρας αὐτοῖς ἐπορεύθη ἐκεῖθεν.
- 16 Καὶ ἰδοὺ εἷς προσελθὼν αὐτῷ εἶπεν, Διδάσκαλε, τί ἀγαθὸν ποιήσω ἵνα σχῶ ζωὴν αἰώνιον;
- 17 ὁ δὲ εἶπεν αὐτῷ, Τί με ἐρωτᾷς περὶ τοῦ ἀγαθοῦ; εἷς ἐστὶν ὁ ἀγαθός. εἰ δὲ θέλεις εἰς τὴν ζωὴν εἰσελθεῖν, τήρησον τὰς ἐντολάς.
- 18 λέγει αὐτῷ, Ποίας; ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν, Τὸ Οὐ φονεύσεις, Οὐ μοιχεύσεις, Οὐ κλέψεις, Οὐ ψευδομαρτυρήσεις,
- 19 Τίμα τὸν πατέρα καὶ τὴν μητέρα, καί, Ἀγαπήσεις τὸν πλησίον σου ὡς σεαυτόν.
- 20 λέγει αὐτῷ ὁ νεανίσκος, Πάντα ταῦτα ἐφύλαξα· τί ἔτι ὑστερῶ;
- 21 ἔφη αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Εἰ θέλεις τέλειος εἶναι, ὑπάγε πώλησόν σου τὰ ὑπάρχοντα καὶ δὸς τοῖς πτωχοῖς, καὶ ἔξεις θησαυρὸν ἐν οὐρανοῖς, καὶ δεῦρο ἀκολούθει μοι.
- 22 ἀκούσας δὲ ὁ νεανίσκος τὸν λόγον ἀπῆλθεν λυπούμενος, ἦν γὰρ ἔχων κτήματα πολλὰ.
- 23 Ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ, Ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι πλούσιος δυσκόλως εἰσελεύσεται εἰς τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν.
- 24 πάλιν δὲ λέγω ὑμῖν, εὐκοπώτερόν ἐστιν κάμηλον διὰ τρυπήματος ῥαφίδος διελθεῖν ἢ πλούσιον εἰσελθεῖν εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ.
- 25 ἀκούσαντες δὲ οἱ μαθηταὶ ἐξεπλήσσοντο σφόδρα λέγοντες, Τίς ἄρα δύναται σωθῆναι;
- 26 ἐμβλέψας δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς, Παρὰ ἀνθρώποις τοῦτο ἀδύνατόν ἐστιν, παρὰ δὲ θεῷ πάντα δυνατά.
- 27 Τότε ἀποκριθεὶς ὁ Πέτρος εἶπεν αὐτῷ, Ἰδοὺ ἡμεῖς ἀφήκαμεν πάντα καὶ ἠκολουθήσαμεν σοι· τί ἄρα ἔσται ἡμῖν;
- 28 ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς, Ἀμὴν λέγω ὑμῖν

sido engendrados con esa condición desde el vientre de su madre, y hay eunucos que se han hecho eunucos a sí mismos por causa del Reino de los cielos. El que pueda admitirlo, que lo admita». | Entonces le acercaron unos niños para que pusiera sobre ellos sus manos y orara; y sus discípulos se lo reprocharon.

| Pero Jesús dijo: «Dejad a los niños y no les impidáis que vengan a mí, porque el Reino de los cielos pertenece a los de esta clase». | Y después de imponer sus manos sobre ellos²⁷⁷, se marchó de allí.

| Y, mira, se le acercó uno y le dijo: «Maestro, ¿qué cosa buena he de hacer para tener una vida eterna?». | Y él dijo: «¿Por qué me preguntas sobre lo que es bueno? Uno solo es el bueno²⁷⁸. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos». | Le dice: «¿Cuáles?». Y Jesús le dijo: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no perjurarás, | honra a tu padre y a tu madre, y además, amarás a tu prójimo como a ti mismo».

| Y le dijo el jovencito: «Todo eso lo he guardado. ¿Qué cosa más hay para después?». | Le dijo Jesús: «Si quieres ser perfecto, vamos, vende tus posesiones y entrégaselas a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; y ven acá, sígueme». | Cuando el jovencito oyó estas palabras, se retiró apenado, pues tenía muchas posesiones. | Y Jesús dijo a sus discípulos: «De verdad os digo que un rico entrará con dificultad en el Reino de los cielos. | Una vez más os digo que es más fácil que un camello²⁷⁹ pase por el agujero de una aguja antes que un rico entre en el Reino de Dios». | Cuando los discípulos lo oyeron, quedaron atónitos²⁸⁰ y decían: «¿Quién, entonces, puede salvarse?». | Miróles Jesús fijamente²⁸¹ y dijo: «Entre los hombres esto es imposible, pero para Dios todo es posible». | Entonces Pedro le respondió y dijo: «Mira que nosotros hemos dejado todo y te hemos seguido. ¿Qué habrá entonces para nosotros?». | Y Jesús les dijo: «De verdad os digo que vosotros los que

taristas piensan en la influencia de los esenios (cf. Strauss, Hilgenfeld), pero su celibato se debía a que consideraban impuro el matrimonio, algo que Jesús no mantiene.

277. Era costumbre llevar a los niños al presidente de la sinagoga para que este los bendijera, cf. J. Buxtorf, caps. II y III.

278. Respuesta que convierte el neutro (ἀγαθόν) en masculino (ἀγαθός) y recuerda, al ser casi idéntica, la de Platón en *Rep.* 379A1: οὐκοῦν ἀγαθὸς ὁ γε θεὸς τῷ ὄντι, «luego Dios es en verdad bueno».

279. El texto de todos los manuscritos presenta κάμηλον, «camello». Hay comentaristas, sin embargo, que piensan que la palabra originaria es κάμιλον «cable» (así, Calvino y otros), dado que la /η/ se pronunciaba como /i/ ya en la koiné. Pero es palabra inventada que solo consta en Suidas (que toma de aquí el Corán, sura 7,38) y procede de una mala lectura de este pasaje. En el Talmud esta comparación se establece con un elefante (cf. Buxtorf, 1977).

280. El aoristo ἐξεπλήσσαντο indica una impresión fuerte y repentina de asombro, temor, etcétera.

281. Literalmente «clavó en ellos la mirada», ἐμβλέψας.

- 29 ὅτι ὑμεῖς οἱ ἀκολουθήσαντές μοι, ἐν τῇ παλιγγενεσίᾳ,
 ὅταν καθίσῃ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐπὶ θρόνου δόξης αὐτοῦ,
 καθήσεσθε καὶ ὑμεῖς ἐπὶ δώδεκα θρόνους
 κρίνοντες τὰς δώδεκα φυλὰς τοῦ Ἰσραὴλ.
- 30 καὶ πᾶς ὅστις ἀφῆκεν οἰκίας ἢ ἀδελφούς ἢ ἀδελφάς
 ἢ πατέρα ἢ μητέρα ἢ τέκνα ἢ ἀγροὺς ἕνεκεν τοῦ ὀνόματός μου
 ἑκατονταπλασίονα λήμψεται καὶ ζωὴν αἰώνιον κληρονομήσει.
- 31 Πολλοὶ δὲ ἔσονται πρῶτοι ἔσχατοι καὶ ἔσχατοι πρῶτοι.
- 1 20 Ὁμοία γάρ ἐστιν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν ἀνθρώπῳ οἰκοδεσπότῃ
 ὅστις ἐξῆλθεν ἅμα πρῶτῳ μισθώσασθαι ἐργάτας εἰς τὸν ἀμπελῶνα αὐτοῦ·
- 2 συμφωνήσας δὲ μετὰ τῶν ἐργατῶν ἐκ δηναρίου τὴν ἡμέραν ἀπέστειλεν
 αὐτοὺς εἰς τὸν ἀμπελῶνα αὐτοῦ.
- 3 καὶ ἐξελθὼν περὶ τρίτην ὥραν εἶδεν ἄλλους ἐστῶτας ἐν τῇ ἀγορᾷ ἀργούς·
- 4 καὶ ἐκείνοις εἶπεν, Ὑπάγετε καὶ ὑμεῖς εἰς τὸν ἀμπελῶνα,
 καὶ ὁ ἅν ἢ δίκαιον δώσω ὑμῖν.
- 5 οἱ δὲ ἀπῆλθον. πάλιν [δὲ] ἐξελθὼν περὶ ἕκτην
 καὶ ἐνάτην ὥραν ἐποίησεν ὡσαύτως.
- 6 περὶ δὲ τὴν ἐνδεκάτην ἐξελθὼν εὗρεν ἄλλους ἐστῶτας,
 καὶ λέγει αὐτοῖς, Τί ὥδε ἐστήκατε ὅλην τὴν ἡμέραν ἀργοί;
- 7 λέγουσιν αὐτῷ, Ὅτι οὐδεὶς ἡμᾶς ἐμισθώσατο. λέγει αὐτοῖς,
 Ὑπάγετε καὶ ὑμεῖς εἰς τὸν ἀμπελῶνα.
- 8 ὁψίας δὲ γενομένης λέγει ὁ κύριος τοῦ ἀμπελῶνος τῷ ἐπιτρόπῳ αὐτοῦ,
 Κάλεσον τοὺς ἐργάτας καὶ ἀπόδος αὐτοῖς τὸν μισθὸν
 ἀρξάμενος ἀπὸ τῶν ἐσχάτων ἕως τῶν πρώτων.
- 9 καὶ ἐλθόντες οἱ περὶ τὴν ἐνδεκάτην ὥραν ἔλαβον ἀνὰ δηνάριον.
- 10 καὶ ἐλθόντες οἱ πρῶτοι ἐνόμισαν ὅτι πλεῖον λήμψονται·
 καὶ ἔλαβον [τό] ἀνὰ δηνάριον καὶ αὐτοί.
- 11 λαβόντες δὲ ἐγόγγυζον κατὰ τοῦ οἰκοδεσπότου
- 12 λέγοντες, Οὗτοι οἱ ἔσχατοι μίαν ὥραν ἐποίησαν,
 καὶ ἴσους ἡμῖν αὐτοὺς ἐποίησας τοῖς βαστάσασι τὸ βᾶρος
 τῆς ἡμέρας καὶ τὸν καύσωνα.
- 13 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς ἐνὶ αὐτῶν εἶπεν, Ἐταῖρε, οὐκ ἀδικῶ σε·
 οὐχὶ δηναρίου συνεφώνησάς μοι;

me habéis seguido²⁸², cuando se siente el Hijo del Hombre sobre el trono de su gloria en la regeneración, también vosotros os sentaréis sobre doce tronos juzgando a las doce tribus²⁸³ de Israel. | Y todo aquel que ha dejado sus casas, a sus hermanos o hermanas o padre o madre o hijos o campos por causa de mi nombre, recibirá el ciento por uno y gozará de una vida eterna. | Muchos primeros serán últimos y muchos últimos serán primeros²⁸⁴.

1 20 | Porque el Reino de los cielos es semejante al dueño de una hacienda que salió al amanecer a fin de contratar trabajadores para su viñedo. | Luego de concertar con los trabajadores un denario por día²⁸⁵
2 los envió a su viñedo. | Salió hacia la tercera hora²⁸⁶ y vio a otros que
3 estaban parados en la plaza; | y también les dijo a ellos: "Marchad y dirigíos a mi viñedo y os daré lo que sea justo". | Y ellos marcharon. Saliendo una vez más sobre la sexta y la novena horas, obró de la misma
4 manera; | y cuando salió sobre la undécima hora, encontró a otros que
5 estaban parados y les dijo: "¿Por qué lleváis aquí parados todo el día?".
6 | Le dicen: "Porque nadie nos ha contratado". Les dice a estos: "Marchad también vosotros a mi viñedo y os daré lo que sea justo". | Cuando llegó la tarde dice el dueño del viñedo a su encargado: "Llama a los
7 trabajadores y entrégales el salario empezando por los últimos hasta los
8 primeros". | Y cuando se presentaron los de la hora undécima recibieron un denario; | y cuando llegaron los primeros pensaron que iban a
9 recibir más, pero recibieron también ellos un denario. | Cuando lo habían tomado, se quejaban al dueño de la hacienda | diciendo: "Estos, los
10 últimos, han trabajado una hora y los has igualado a nosotros que hemos
11 soportado el peso del día y el calor". | Mas él respondió a uno de ellos y le dijo: "Amigo²⁸⁷, no soy injusto contigo: ¿acaso no contrataste conmi-

282. Hay quienes lo interpretan: «los que me habéis seguido en la regeneración». En griego, el término es *παλιγγενεσία*, que significa, literalmente, «renacimiento»; pero puede ser interpretado de varias maneras y, quizá, la más ajustada al contexto general sea la de «regeneración», es decir, «restauración de todas las cosas» en el Nuevo Reino.

283. Esta es, sin duda, la razón de que los apóstoles fueran exactamente doce.

284. Euthymius, Erasmo, de Wette y otros entienden que «primeros» y «últimos» se refiere al tiempo, no al rango o la importancia.

285. Normalmente el acusativo *ἡμέραν* se entiende como de extensión, por lo cual las quejas de los obreros tendrían una cierta lógica; Meyer, s.e., piensa que es de relación: «relativo al día de hoy», independientemente de las horas trabajadas. Un denario era el sueldo ordinario por un día de trabajo.

286. Entre las 8 y las 9 de la mañana. Las horas no eran fijas, dependían de la salida del sol. En la *mañana*, la primera era de 6-7, hasta la sexta (de donde esp. «siesta») de 11-12. Por la *tarde*, la séptima era de 12-13, la novena de 14-15 y la undécima, de 16-17. Por la *noche* se contaban como «vigilias» de tres horas cada una: *primera vigilia* de 6-9... hasta la *cuarta* de 3 a 6.

287. «Compañero», *ἐταίρε*, se utiliza también frecuentemente para replicar con suavidad a alguien, cf. 22,12 y 26,50.

- 14 ἄρον τὸ σὸν καὶ ὕπαγε· θέλω δὲ τούτῳ τῷ ἐσχάτῳ
δοῦναι ὡς καὶ σοί.
- 15 [ἦ] οὐκ ἔξεστίν μοι ὃ θέλω ποιῆσαι ἐν τοῖς ἐμοῖς;
ἦ ὃ ὀφθαλμός σου πονηρός ἐστιν ὅτι ἐγὼ ἀγαθός εἰμι;
- 16 Οὕτως ἔσονται οἱ ἔσχατοι πρῶτοι καὶ οἱ πρῶτοι ἔσχατοι.
- 17 Καὶ ἀναβαίνων ὁ Ἰησοῦς εἰς Ἱεροσόλυμα παρέλαβεν τοὺς δώδεκα
[μαθητάς] κατ' ἰδίαν, καὶ ἐν τῇ ὁδῷ εἶπεν αὐτοῖς,
- 18 Ἴδου ἀναβαίνομεν εἰς Ἱεροσόλυμα, καὶ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου
παραδοθήσεται τοῖς ἀρχιερεῦσιν καὶ γραμματεῦσιν,
καὶ κατακρινοῦσιν αὐτὸν θανάτῳ,
- 19 καὶ παραδώσουσιν αὐτὸν τοῖς ἔθνεσιν εἰς τὸ ἐμπαῖξαι
καὶ μαστιγῶσαι καὶ σταυρῶσαι. καὶ τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ ἐγερθήσεται.
- 20 Τότε προσῆλθεν αὐτῷ ἡ μήτηρ τῶν υἱῶν Ζεβεδαίου
μετὰ τῶν υἱῶν αὐτῆς προσκυνοῦσα καὶ αἰτοῦσά τι ἀπ' αὐτοῦ.
- 21 ὃ δὲ εἶπεν αὐτῇ, Τί θέλεις; λέγει αὐτῷ, Εἰπέ ἵνα καθίσωσιν
οὗτοι οἱ δύο υἱοί μου εἰς ἐκ δεξιῶν σου
καὶ εἰς ἐξ ἐκωνόμων σου ἐν τῇ βασιλείᾳ σου.
- 22 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν, Οὐκ οἴδατε τί αἰτεῖσθε·
δύνασθε πιεῖν τὸ ποτήριον ὃ ἐγὼ μέλλω πίνειν; λέγουσιν αὐτῷ, Δυνάμεθα.
- 23 λέγει αὐτοῖς, Τὸ μὲν ποτήριόν μου πίεσθε, τὸ δὲ καθίσαι
ἐκ δεξιῶν μου καὶ ἐξ ἐκωνόμων οὐκ ἔστιν ἐμόν τοῦτο δοῦναι,
ἀλλ' οἷς ἡτοίμασται ὑπὸ τοῦ πατρός μου.
- 24 Καὶ ἀκούσαντες οἱ δέκα ἠγανάκτησαν περὶ τῶν δύο ἀδελφῶν.
- 25 ὃ δὲ Ἰησοῦς προσκαλεσάμενος αὐτοὺς εἶπεν,
Οἴδατε ὅτι οἱ ἄρχοντες τῶν ἐθνῶν κατακυριεύουσιν αὐτῶν
καὶ οἱ μεγάλοι κατεξουσιάζουσιν αὐτῶν.
- 26 οὐχ οὕτως ἔσται ἐν ὑμῖν· ἀλλ' ὃς ἐάν θέλῃ ἐν ὑμῖν μέγας γενέσθαι
ἔσται ὑμῶν διάκονος,
- 27 καὶ ὃς ἂν θέλῃ ἐν ὑμῖν εἶναι πρῶτος ἔσται ὑμῶν δοῦλος·
- 28 ὥσπερ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου οὐκ ἤλθεν διακονηθῆναι
ἀλλὰ διακονῆσαι καὶ δοῦναι τὴν ψυχὴν αὐτοῦ λύτρον ἀντὶ πολλῶν.
- 29 Καὶ ἐκπορευομένων αὐτῶν ἀπὸ Ἱεριχῶ ἠκολούθησεν αὐτῷ ὄχλος πολὺς.
- 30 καὶ ἰδοὺ δύο τυφλοὶ καθημένοι παρὰ τὴν ὁδόν,

- 14 go por un denario? | Toma lo tuyo y márchate. En cambio, a este último
 15 quiero darle lo mismo que a ti. | ¿Acaso no puedo hacer lo que quiero
 con mis cosas? ¿O es que tu ojo es malicioso²⁸⁸ porque yo soy bueno?».
- 16 | De esta manera, los últimos serán primeros y los primeros, últimos».
- 17 | Y cuando subía Jesús a Jerusalén, tomó a los Doce en privado y les
 18 dijo en el camino: | «Mirad, estamos subiendo a Jerusalén y el Hijo del
 Hombre será entregado a los sumos sacerdotes y escribas, y lo condena-
 19 rán a muerte; | y lo entregarán a los gentiles a fin de que lo golpeen y
 azoten y crucifiquen; y al tercer día se levantará»²⁸⁹.
- 20 | Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo²⁹⁰ con sus
 21 hijos postrándose y pidiéndole algo²⁹¹. | Y él le dijo: «¿Qué quieres?». Ella le dice: «Dime que se van a sentar estos hijos míos uno a tu derecha
 y otro a tu izquierda en tu Reino».
- 22 | Y contestándole Jesús dijo: «No sabéis qué cosa pedís. ¿Es que po-
 déis beber el vaso que yo voy a beber?». Y ellos le dicen: «Podemos».
- 23 | Les dice: «El vaso mío lo beberéis, pero el que os sentéis a mi derecha
 y a mi izquierda no es cosa mía concederlo, sino de aquellos para quie-
 nes ha sido dispuesto por mi padre».
- 24 | Y cuando lo escucharon los Diez, se irritaron con los dos herma-
 25 nos²⁹². | Pero Jesús los llamó y les dijo: «Ya sabéis que los que mandan
 entre los gentiles se enseñorean sobre ellos y sobre ellos ejercen completa
 26 autoridad²⁹³ los magnates. | Ello no es así entre vosotros, sino que aquel
 27 que quiera ser grande entre vosotros, será vuestro asistente, | y aquel que
 28 quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro siervo. | Lo mismo
 que el Hijo del Hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a en-
 tregar su vida como rescate por muchos».
- 29 | Y cuando salían de Jericó²⁹⁴, le siguió a Jesús una gran muchedum-
 30 bre. | Entonces dos ciegos sentados junto al camino, al oír que pasa-

288. Literalmente, «ojo malicioso», describe la actitud de lo que nosotros verbalizamos como «mirada envidiosa».

289. Sc. «de entre los muertos», e.d., «resucitará». Para este concepto, que lógicamente no existe en el griego de los escritores paganos, se utilizan dos verbos que significan «levantar» o «levantarse» y/o «despertarse», *ἐγείρω* y *ἀνίστημι*, especialmente este último. Solamente Mateo parece preferir el primero, como aquí. En los Setenta, solamente aparece una vez: Sir 48,5.

290. Salomé, tía de Jesús que solía acompañarle con otras mujeres, y madre de Santiago y Juan.

291. Gr. *τι* tiene a veces, como en español, un valor enfático: «algo de importancia».

292. Los demás sienten una *explosión* de envidia (bien marcada por el aoristo *ἠγανάκτησαν*) que Zigabeno es el primero en señalar: «Los Diez sintieron envidia por los dos discípulos porque aspiraban a los primeros puestos».

293. Ambos verbos (*κατα-κυριεύω* y *κατ-ἐξουσιάζω*) denotan una forma violenta y dominante de ejercer el poder; algo que marca expresamente el preverbio *κατά*.

294. Hay discrepancias entre los Sinópticos y Juan (11,54 y 12,1) donde se alude, respectivamente, a un viaje a Efraín, cerca del desierto, buscando la soledad, y otro posterior a Betania y su encuentro con Lázaro y sus hermanas.

ἀκούσαντες ὅτι Ἰησοῦς παράγει, ἔκραξαν λέγοντες, Κύριε,
ἐλέησον ἡμᾶς, υἱὲ Δαυίδ.

- 31 ὁ δὲ ὄχλος ἐπετίμησεν αὐτοῖς ἵνα σιωπήσωσιν·
οἱ δὲ μεῖζον ἔκραξαν λέγοντες, Κύριε, ἐλέησον ἡμᾶς, υἱὲ Δαυίδ.
32 καὶ στὰς ὁ Ἰησοῦς ἐφώνησεν αὐτοὺς καὶ εἶπεν, Τί θέλετε ποιήσω ὑμῖν;
33 λέγουσιν αὐτῷ, Κύριε, ἵνα ἀνοιγῶσιν οἱ ὀφθαλμοὶ ἡμῶν.
34 σπλαγχνισθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς ἤψατο τῶν ὀμμάτων αὐτῶν,
καὶ εὐθέως ἀνέβλεψαν καὶ ἠκολούθησαν αὐτῷ.

- 1 **21** Καὶ ὅτε ἤγγισαν εἰς Ἱεροσόλυμα καὶ ἤλθον εἰς Βηθφαγὴ
εἰς τὸ Ὅρος τῶν Ἐλαιῶν, τότε Ἰησοῦς ἀπέστειλεν δύο μαθητὰς
2 λέγων αὐτοῖς, Πορεύεσθε εἰς τὴν κώμην τὴν κατέναντι ὑμῶν,
καὶ εὐθέως εὐρήσετε ὄνον δεδεμένην καὶ πῶλον μετ' αὐτῆς·
λύσαντες ἀγάγετέ μοι.
3 καὶ ἐάν τις ὑμῖν εἴπῃ τι, ἐρεῖτε ὅτι Ὁ κύριος αὐτῶν χρειὰν ἔχει·
εὐθὺς δὲ ἀποστελεῖ αὐτούς.
4 Τοῦτο δὲ γέγονεν ἵνα πληρωθῇ τὸ ῥηθὲν διὰ τοῦ προφήτου λέγοντος,
5 Εἵπατε τῇ θυγατρὶ Σιών, Ἰδοὺ ὁ βασιλεὺς σου ἔρχεται σοι,
πραῦς καὶ ἐπιβεβηκὼς ἐπὶ ὄνον, καὶ ἐπὶ πῶλον υἱὸν ὑποζυγίου.
6 πορευθέντες δὲ οἱ μαθηταὶ καὶ ποιήσαντες
καθὼς συνέταξεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς
7 ἤγαγον τὴν ὄνον καὶ τὸν πῶλον, καὶ ἐπέθηκαν ἐπ' αὐτῶν τὰ ἱμάτια,
καὶ ἐπεκάθισεν ἐπάνω αὐτῶν.
8 ὁ δὲ πλεῖστος ὄχλος ἔστρωσαν ἑαυτῶν τὰ ἱμάτια ἐν τῇ ὁδῷ,

ba Jesús, rompieron a gritar diciendo: «Apíadate de nosotros, hijo de David». | La muchedumbre los increpó para que se callaran, pero ellos gritaron más fuerte diciendo: «Señor, apíadate de nosotros, hijo de David». | Y Jesús se detuvo y les habló y dijo: «¿Qué queréis que haga por vosotros?». | Le dicen: «Señor, que se abran nuestros ojos». | Y Jesús se enterneció y tocó sus ojos²⁹⁵, e inmediatamente volvieron a ver y le siguieron.

1 21 | Y cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé²⁹⁶, al
2 monte de los Olivos, entonces Jesús envió a dos discípulos | diciéndo-
3 les: «Dirigíos a la aldea frente a vosotros y encontraréis enseguida una
4 burra atada y un potro²⁹⁷ junto a ella; desatadlos y traédmelos. | Y si al-
guien os dice algo, le diréis: “Nuestro Señor los necesita y enseguida los
devolverá”. | Esto ha sucedido para que se cumpla lo establecido a tra-
vés del profeta cuando dice²⁹⁸:

5 | *Decid a la hija de Sión:*
*mira, tu Rey se dirige a ti*²⁹⁹
manso y subido en una burra
y sobre un potro hijo de caballo de yugo».

6 | Y marcharon los discípulos y obraron tal como les había ordenado
7 Jesús: | trajeron la burra y el potro y pusieron sobre ellos sus vestidos;
8 y él se sentó encima de ellos³⁰⁰. | La numerosa muchedumbre extendió

295. En Marcos (10,46) y Lucas (18,35) hay solamente un ciego, al que Marcos da el nombre de Barrimeo, y al que Jesús cura *con la Palabra*.

296. Probablemente no entraron, como se deduce de la referencia que hace a continuación a esta misma aldea: aunque la preposición εἰς suele significar «hacia dentro» frente a πρὸς, «hacia (sin entrar)», hay numerosos casos de neutralización y este sin duda es uno (cf. Calvo [2016, 309]). Betfagé en hebreo significa «Casa de higos». Hoy no quedan restos de esta villa, lo mismo que de la cercana Betania.

297. En Mc 11,2 y Lc 19,30 solo hay un «potro», πῶλον, y en Jn 12,14 un «borriquillo», ὄναριον. Sobre esta diferencia hay explicaciones de carácter vario, especialmente simbólico (y hay quien lo basa en Gn 49,11, cf. Strauss (1864, 524). Otros ven simplemente un rasgo de realismo en Mateo.

298. En Isaías (62,11) solo está el comienzo y con variantes: «Rey» (βασιλεὺς) en vez de «Salvador»; y «está presente» (παράγινεται) en vez de «se dirige» (έρχεται). El resto está, con variaciones también, en Zacarías (9,9: «tu rey se acerca a ti justo y salvándote, manso él y montado en un animal de carga y un joven potro», ἐρχεται σοι δίκαιος καὶ σώζων αὐτὸς πρᾶτος καὶ ἐπιβεβηκώς ἐπὶ ὑποζύγιον καὶ πῶλον νέον).

299. El pronombre va en dativo (σοι) y por tanto no puede ser «de dirección» como se traduce a menudo, sino «ético» o «de interés» («te viene»).

300. «De ellos», αὐτῶν, se ha entendido como referido ya a los vestidos (Teófilo, Zigabeno), ya a ambos animales, burra y potro; y ello, a la vez (Strauss) o sucesivamente (Fritzsche, 1826).

- ἄλλοι δὲ ἔκοπτον κλάδους ἀπὸ τῶν δένδρων καὶ ἐστρώννουν ἐν τῇ ὁδῷ.
 9 οἱ δὲ ὄχλοι οἱ προάγοντες αὐτὸν καὶ οἱ ἀκολουθοῦντες ἔκραζον λέγοντες,
 ‘Ὡσαννὰ τῷ υἱῷ Δαυὶδ’· Εὐλογημένος ὁ ἐρχόμενος ἐν ὀνόματι κυρίου·
 ‘Ὡσαννὰ ἐν τοῖς ὑψίστοις.
 10 καὶ εἰσελθόντος αὐτοῦ εἰς Ἱεροσόλυμα ἐσείσθη πᾶσα ἡ πόλις λέγουσα,
 Τίς ἐστιν οὗτος;
 11 οἱ δὲ ὄχλοι ἔλεγον, Οὗτός ἐστιν ὁ προφήτης Ἰησοῦς
 ὁ ἀπὸ Ναζαρεθ τῆς Γαλιλαίας.
 12 Καὶ εἰσῆλθεν Ἰησοῦς εἰς τὸ ἱερόν, καὶ ἐξέβαλεν πάντας τοὺς πωλοῦντας
 καὶ ἀγοράζοντας ἐν τῷ ἱερῷ, καὶ τὰς τραπέζας τῶν κολλυβιστῶν
 κατέστρεψεν καὶ τὰς καθέδρας τῶν πωλούντων τὰς περιστεράς,
 13 καὶ λέγει αὐτοῖς, Γέγραπται, ‘Ὁ οἶκός μου οἶκος προσευχῆς κληθήσεται,
 ὑμεῖς δὲ αὐτὸν ποιεῖτε σπήλαιον ληστῶν.
 14 Καὶ προσῆλθον αὐτῷ τυφλοὶ καὶ χωλοὶ ἐν τῷ ἱερῷ,
 καὶ ἐθεράπευσεν αὐτούς.
 15 ἰδόντες δὲ οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ γραμματεῖς τὰ θαυμάσια
 ἃ ἐποίησεν καὶ τοὺς παῖδας τοὺς κράζοντας ἐν τῷ ἱερῷ
 καὶ λέγοντας, ‘Ὡσαννὰ τῷ υἱῷ Δαυίδ, ἡγανάκτησαν
 16 καὶ εἶπαν αὐτῷ, ‘Ακούεις τί οὗτοι λέγουσιν;
 ὁ δὲ Ἰησοῦς λέγει αὐτοῖς, Ναί· οὐδέποτε ἀνέγνωτε
 ὅτι Ἐκ στόματος νηπίων καὶ θηλαζόντων κατηρτίσω αἶνον;
 17 Καὶ καταλιπὼν αὐτοὺς ἐξῆλθεν ἔξω τῆς πόλεως εἰς Βηθανίαν,
 καὶ ἠϋλίσθη ἐκεῖ.
 18 Πρωτὶ δὲ ἐπανάγων εἰς τὴν πόλιν ἐπεΐνασεν.
 19 καὶ ἰδὼν συκὴν μίαν ἐπὶ τῆς ὁδοῦ ἦλθεν ἐπ’ αὐτήν,

9 sus vestidos en el camino³⁰¹, mientras que otros cortaban ramas de los árboles³⁰² y las iban extendiendo en el camino. | Y las muchedumbres que le precedían y las que le seguían gritaban diciendo: «Hosanná³⁰³ al hijo de David; bendito el que se acerca en nombre del Señor; Hosanná en lo más alto».

10 | Cuando entró en Jerusalén, se conmovió toda la ciudad diciendo:
11 «¿Quién es este?». | Y las muchedumbres decían: «Este es el profeta Jesús, el de Nazaret de Galilea».

12 | Entró Jesús en el Templo y arrojó a todos los que estaban vendien-
do y comprando en el Templo, y volcó las mesas de los cambistas³⁰⁴ y
13 los puestos de los que vendían las palomas. | Y les dice: «Mi casa será llamada casa de oración³⁰⁵, mas vosotros la habéis convertido en *cueva de bandidos*»³⁰⁶.

14, 15 | Y se le acercaron ciegos y cojos en el Templo, y los curó. | Cuan-
do vieron los sumos sacerdotes y los escribas los milagros³⁰⁷ que había
realizado y a los niños gritando en el Templo y diciendo: «Hosanná al
16 hijo de David», se encolerizaron | y le dijeron: «¿Oyes qué cosa están
diciendo estos?». Jesús les dice: «Sí; ¿nunca habéis leído: “*de la boca de los niños y de los lactantes has preparado la alabanza*”?»³⁰⁸.

17 | Y los dejó y salió fuera de la ciudad en dirección a Betania; y pasó
18 allí la noche³⁰⁹. | Al amanecer, cuando subía hacia la ciudad, sintió ham-
19 bre. | Y viendo una higuera en el camino, se dirigió a ella³¹⁰, y no en-

301. Era un gesto de reconocimiento de Jesús como Rey, cf. 2 Re 9,13.

302. El complemento «de los árboles», δένδρων, no parece referirse aquí a palme-
ras, sino a los olivos que había en la zona, aunque no se los nombra expresamente. Juan
(12,12), en cambio, habla de «hojas de palmera», βῆτα φοινίκων, que también se ha inter-
pretado ya sea como símbolo de victoria, como en Roma, o de muerte, como en Egipto.

303. *Hosanná* siempre se refiere a Dios y significa lit. «Dirigid bendiciones».

304. Realmente «cambistas de monedas», κολλυβισταί. Cambiaban toda clase de dine-
ro profano por las monedas de dos dracmas (*didracma*) que había que depositar para el
Templo Cf. *supra* 17,24.

305. Is 56,7.

306. Jer 7,11.

307. Lit. «acciones admirables» (θαυμάσια) de las que es calco lat. *miracula*, esp. «mila-
gros». Mateo es el único que utiliza este término para referirse concretamente a los milagros.

308. Sab 8,3.

309. En Betania, llamada hoy al-Azariyéh, vivían Lázaro y sus hermanas, pero ningún
evangelista dice en qué casa pasó la noche, aunque no se descarta que fuera en una tien-
da de campaña, cosa que hacían sin duda numerosos peregrinos. Marcos (11,1 ss.), que
contiene una narración de todo este episodio (maldición de la higuera; expulsión de los
mercaderes del Templo) más realista y ajustada a la lógica, tampoco lo dice; pero tam-
poco «separa» esa noche a Jesús de los discípulos. La etimología de Betania es discutida: en
araméico «Casa de dátiles»; en siríaco deformado «Casa de la aflicción».

310. Fritzsche (1826) traduce inexplicablemente «ascendió al árbol» una frase tan sim-
ple como «se dirigió a ella [la higuera]», en gr. ἦλθεν ἐπ' αὐτήν.

- καὶ οὐδὲν εὗρεν ἐν αὐτῇ εἰ μὴ φύλλα μόνον, καὶ λέγει αὐτῇ,
Μηκέτι ἐκ σοῦ καρπὸς γένηται εἰς τὸν αἰῶνα.
καὶ ἐξηράνθη παραχρῆμα ἡ συκῇ.
- 20 καὶ ἰδόντες οἱ μαθηταὶ ἐθαύμασαν λέγοντες,
Πῶς παραχρῆμα ἐξηράνθη ἡ συκῇ;
- 21 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς, Ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐὰν ἔχητε πίστιν
καὶ μὴ διακριθῆτε, οὐ μόνον τὸ τῆς συκῆς ποιήσετε, ἀλλὰ καὶ τῷ ὄρει
τούτῳ εἰπῆτε, Ἄρθητι καὶ βλήθητι εἰς τὴν θάλασσαν, γενήσεται·
- 22 καὶ πάντα ὅσα ἂν αἰτήσῃτε ἐν τῇ προσευχῇ πιστεύοντες λήψετε.
- 23 Καὶ ἐλθόντος αὐτοῦ εἰς τὸ ἱερὸν προσήλθον αὐτῷ διδάσκοντι οἱ ἀρχιερεῖς
καὶ οἱ πρεσβύτεροι τοῦ λαοῦ λέγοντες, Ἐν ποίᾳ ἐξουσίᾳ ταῦτα ποιεῖς;
καὶ τίς σοι ἔδωκεν τὴν ἐξουσίαν ταύτην;
- 24 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς, Ἐρωτήσω ὑμᾶς καὶ γὰρ λόγον ἓνα,
ὃν ἐὰν εἰπῇτέ μοι καὶ γὰρ ὑμῖν ἐρῶ ἐν ποίᾳ ἐξουσίᾳ ταῦτα ποιῶ·
- 25 τὸ βάπτισμα τὸ Ἰωάννου πόθεν ἦν; ἐξ οὐρανοῦ ἢ ἐξ ἀνθρώπων;
οἱ δὲ διελογίζοντο ἐν ἑαυτοῖς λέγοντες, Ἐὰν εἰπώμεν, Ἐξ οὐρανοῦ,
ἐρεῖ ἡμῖν, Διὰ τί οὖν οὐκ ἐπιστεύσατε αὐτῷ;
- 26 ἐὰν δὲ εἰπώμεν, Ἐξ ἀνθρώπων, φοβούμεθα τὸν ὄχλον,
πάντες γὰρ ὡς προφήτην ἔχουσιν τὸν Ἰωάννην.
- 27 καὶ ἀποκριθέντες τῷ Ἰησοῦ εἶπαν, Οὐκ οἶδαμεν. ἔφη αὐτοῖς καὶ αὐτός,
Οὐδὲ ἐγὼ λέγω ὑμῖν ἐν ποίᾳ ἐξουσίᾳ ταῦτα ποιῶ.
- 28 Τί δὲ ὑμῖν δοκεῖ; ἄνθρωπος εἶχεν τέκνα δύο. καὶ προσελθὼν τῷ πρώτῳ
εἶπεν, Τέκνον, ὕπαγε σήμερον ἐργάζου ἐν τῷ ἀμπελῶνι.
- 29 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν, Οὐ θέλω, ὕστερον δὲ μεταμεληθεὶς ἀπῆλθεν.
- 30 προσελθὼν δὲ τῷ ἐτέρῳ εἶπεν ὡσαύτως. ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν,
Ἐγὼ, κύριε· καὶ οὐκ ἀπῆλθεν.
- 31 τίς ἐκ τῶν δύο ἐποίησεν τὸ θέλημα τοῦ πατρὸς; λέγουσιν, Ὁ πρῶτος.
λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι οἱ τελῶναι
καὶ αἱ πόρναι προάγουσιν ὑμᾶς εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ.
- 32 ἦλθεν γὰρ Ἰωάννης πρὸς ὑμᾶς ἐν ὁδῷ δικαιοσύνης,
καὶ οὐκ ἐπιστεύσατε αὐτῷ· οἱ δὲ τελῶναι καὶ αἱ πόρναι ἐπίστευσαν αὐτῷ·
ὁμοίως δὲ ἰδόντες οὐδὲ μετεμελήθητε ὕστερον τοῦ πιστεῦσαι αὐτῷ.
- 33 Ἄλλην παραβολὴν ἀκούσατε. Ἄνθρωπος ἦν οἰκοδεσπότης ὅστις
ἐφύτευσεν ἀμπελῶνα καὶ φραγμὸν αὐτῷ περιέθηκεν καὶ ὥρυξεν ἐν αὐτῷ
ληνὸν καὶ ὠκοδόμησεν πύργον, καὶ ἐξέδοτο αὐτὸν γεωργοῖς, καὶ
ἀπεδήμησεν.

contró en ella nada sino solo hojas; y le dice: «Que ya no nazca fruto de ti nunca jamás». Y al punto se secó la higuera³¹¹.

20 | Al verlo, los discípulos se asombraron y decían: «¿Cómo es que
21 la higuera se ha secado inmediatamente?». | Y Jesús les contestó y dijo:
«De verdad os digo que si tenéis confianza y no dudáis³¹², no solo ha-
réis lo de la higuera, sino que, incluso si decís a este monte “Levántate
22 y arrójate al mar”, se hará. | Y todo cuanto pidáis en vuestras súplicas,
lo recibiréis si tenéis confianza».

23 | Y cuando hubo entrado en el Templo se le acercaron, mientras en-
señaba, los sacerdotes y los ancianos del pueblo diciendo: «¿Con qué
24 autoridad realizas esto? ¿Y quién te ha dado este poder?». | Y respon-
diendo Jesús les dijo: «También yo voy a preguntaros una cosa; si me la
25 contestáis, también os diré yo con qué poder realizo estas cosas. | ¿De
dónde procedía el bautismo de Juan? ¿Del cielo o de los hombres?». Y
26 ellos debatían entre sí diciendo: | «Si decimos “del cielo”, nos dirá:
“¿por qué entonces no le disteis crédito a él?”; mas si decimos: “de los
hombres”, tenemos miedo de la muchedumbre, pues todos tienen a Juan
27 por profeta». | Y contestando a Jesús dijeron: «No sabemos». También
él les dijo: «Tampoco os diré yo con qué autoridad hago esto.

28 | ¿Pero qué os parece?³¹³. Un hombre tenía dos hijos y acercándo-
se al primero le dijo: “Hijo, ve y trabaja en el viñedo”; | y él contestó:
29 “No quiero”; pero después se arrepintió y fue. | Acercóse al segundo y
30 le habló de forma semejante; y él contestó y dijo: “Yo sí, señor”; y no
fue³¹⁴. | ¿Quién de los dos cumplió la voluntad de su padre?». Le dicen:
31 «El primero». Les dice Jesús a ellos: «De verdad os digo que los cobra-
dores de impuestos y las prostitutas os adelantan en el camino hacia el
32 Reino de Dios. | Porque vino Juan a vosotros por el camino de la recti-
tud y no confiasteis en él, pero los cobradores de impuestos y las prosti-
tutas confiaron en él; y aun cuando lo visteis, ni siquiera os arrepentis-
teis más tarde para confiar en él.

33 | Escuchad otra parábola: había un hombre, el dueño de una ha-
cienda que *sembró una viña y puso a su alrededor una cerca y excavó en
ella un lagar y edificó una torre*³¹⁵ y se la arrendó a unos labradores y se

311. Se ha criticado como un gesto violento, pero la mayoría de los comentaristas lo interpretan como símbolo, y profecía, del destino de Israel.

312. Es un sentido raro, tardío y solo del NT para el verbo διακρίνω, cuyo significado propio y originario es «separar» y en sentido figurado «distinguir».

313. La frase interrogativa «¿qué os parece?» no es sino otra fórmula transicional en el relato semejante a ἰδοὺ, «mira», y otras.

314. Lit. logrado: la contestación del primero es seca y dura, sin sujeto expreso: «no me da la gana» (οὐ θέλω); la del segundo es escueta y sin verbo, pero con sujeto expreso, ἐγώ, para oponerse al hermano, y aparentemente sumisa añadiendo «señor» (κύριε).

315. Las palabras en cursiva pertenecen a Is 5,1-2, aunque el contexto es muy diferente: son palabras de Dios y la viña es Israel.

- 34 ὅτε δὲ ἤγγισεν ὁ καιρὸς τῶν καρπῶν, ἀπέστειλεν τοὺς δούλους αὐτοῦ
πρὸς τοὺς γεωργοὺς λαβεῖν τοὺς καρποὺς αὐτοῦ.
- 35 καὶ λαβόντες οἱ γεωργοὶ τοὺς δούλους αὐτοῦ ὃν μὲν ἔδειραν,
ὃν δὲ ἀπέκτειναν, ὃν δὲ ἐλιθοβόλησαν.
- 36 πάλιν ἀπέστειλεν ἄλλους δούλους πλείονας τῶν πρώτων,
καὶ ἐποίησαν αὐτοῖς ὡσαύτως.
- 37 ὕστερον δὲ ἀπέστειλεν πρὸς αὐτοὺς τὸν υἱὸν αὐτοῦ λέγων,
Ἐντραπήσονται τὸν υἱόν μου.
- 38 οἱ δὲ γεωργοὶ ἰδόντες τὸν υἱὸν εἶπον ἐν ἑαυτοῖς,
Οὗτός ἐστιν ὁ κληρονόμος· δεῦτε ἀποκτείνωμεν αὐτὸν
καὶ σχῶμεν τὴν κληρονομίαν αὐτοῦ.
- 39 καὶ λαβόντες αὐτὸν ἐξέβαλον ἔξω τοῦ ἀμπελῶνος καὶ ἀπέκτειναν.
- 40 ὅταν οὖν ἔλθῃ ὁ κύριος τοῦ ἀμπελῶνος, τί ποιήσει τοῖς γεωργοῖς ἐκείνοις;
- 41 λέγουσιν αὐτῷ, Κακοὺς κακῶς ἀπολέσει αὐτούς,
καὶ τὸν ἀμπελῶνα ἐκδώσεται ἄλλοις γεωργοῖς,
οἵτινες ἀποδώσουσιν αὐτῷ τοὺς καρποὺς ἐν τοῖς καιροῖς αὐτῶν.
- 42 λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Οὐδέποτε ἀνέγνωτε ἐν ταῖς γραφαῖς, Λίθον ὃν
ἀπεδοκίμασαν οἱ οἰκοδομοῦντες οὗτος ἐγενήθη εἰς κεφαλὴν γωνίας·
παρὰ κυρίου ἐγένετο αὕτη, καὶ ἔστιν θαυμαστὴ ἐν ὀφθαλμοῖς ἡμῶν;
- 43 διὰ τοῦτο λέγω ὑμῖν ὅτι ἀρθήσεται ἀφ' ὑμῶν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ
καὶ δοθήσεται ἔθνει ποιοῦντι τοὺς καρποὺς αὐτῆς.
- 44 Καὶ ὁ πεσὼν ἐπὶ τὸν λίθον τοῦτον συνθλασθήσεται·
ἐφ' ὃν δ' ἂν πέσῃ λικμήσει αὐτόν.
- 45 Καὶ ἀκούσαντες οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ Φαρισαῖοι τὰς παραβολὰς αὐτοῦ
ἔγνωσαν ὅτι περὶ αὐτῶν λέγει·
- 46 καὶ ζητοῦντες αὐτὸν κρατῆσαι ἐφοβήθησαν τοὺς ὄχλους,
ἐπεὶ εἰς προφήτην αὐτὸν εἶχον.

34 ausentó³¹⁶. | Cuando llegó la estación de los frutos, envió sus siervos a
 35 los labradores para que recogieran los frutos de su propiedad³¹⁷. | En-
 36 tonces los labradores se apoderaron de sus siervos y a uno lo azotaron,
 37 a otro lo mataron y a otro lo lapidaron. | De nuevo envió a otros sier-
 38 vos más numerosos que los primeros e hicieron lo mismo con ellos. | Fi-
 39 nalmente les envió a su propio hijo diciendo: "A mi hijo lo respetarán".
 40 | Pero cuando los agricultores vieron a su hijo, dijeron entre ellos: "Este
 41 es el heredero; venid aquí, matémoslo y quedémosnos con su herencia".
 42 | Y lo apresaron, lo arrojaron fuera del viñedo y lo mataron.
 | Pues bien, cuando llegue el dueño del viñedo, ¿qué hará a estos
 labradores?». | Le contestan: «Los matará malamente³¹⁸ como a malva-
 dos y arrendará el viñedo a otros labradores que le devolverán los fru-
 tos en su momento». | Y Jesús les dice: «¿Acaso nunca habéis leído en
 las Escrituras³¹⁹:

*La piedra que desecharon los constructores,
 esta se ha convertido en cabeza de ángulo;
 que esta vino del Señor
 y es admirable a nuestros ojos?*

43 | Por eso os digo que será arrebatado de vosotros el Reino de Dios
 44 y será entregado a un pueblo que produzca los frutos de este. | Y aquel
 que caiga sobre esta piedra se romperá en pedazos; y aquel sobre quien
 ella caiga, lo aplastará³²⁰.

45 | Cuando los sacerdotes y fariseos oyeron sus parábolas, compren-
 46 dieron que hablaba sobre ellos. | Y aunque buscaban apresarle, tuvie-
 ron miedo de la muchedumbre, porque le tenían por profeta.

316. El verbo ἀπεδήμουν suele significar «marchar al extranjero». En este largo período hay cinco conjunciones copulativas (καί). Este párrafo es un buen ejemplo del llamado «estilo καί», propio de la prosa primitiva, pero también característico de la prosa tardía y popular. Como es esta. Ver Introducción.

317. Literalmente, «de él», αὐτοῦ, se interpreta de dos maneras diferentes: hay comentaristas (de Wette, basándose en Lc 20,10) que piensan que el arrendamiento era por una parte de la cosecha; y traducen αὐτοῦ como «los frutos que le correspondían a él (al dueño)»; otros, en cambio, piensan que el arriendo era por una cantidad de dinero, no de los frutos (Meyer).

318. La secuencia de adverbio y adjetivo κακῶς κακοῦς, etc., es frase clásica, cf. Euríp. Tro. 1016 κακῶς κακῇ θανεῖται, «malamente como malvada morirá».

319. Sal 117,22-23.

320. El v. 44 aparece también en Lc 20,18, por lo que lo aceptamos aquí y porque solo lo omiten el ms. D y algunos menores. Lo eliminan Tischendorf, nuestra ed. Aland y Black y otros. En cuanto al verbo (λίκμῃσαι), en realidad significa «aventar», «separar la paja del grano», pero este sentido es ajeno a la imagen de una piedra cayendo, por lo que se acude a un uso metafórico, «destronar» (Lutero, *zermalmen*), que es tardío: está documentado en el papiro BGU 1.146.8 del siglo III d.C.: «me destruyeron la cosecha de hortalizas» (ἐλίκμησάν μου τὸ λάχανον).

- 1 **22** Καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς πάλιν εἶπεν ἐν παραβολαῖς αὐτοῖς λέγων,
 2 Ὡμοιωθῇ ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν ἀνθρώπῳ βασιλεῖ,
 3 ὃστις ἐποίησεν γάμους τῷ υἱῷ αὐτοῦ.
 4 καὶ ἀπέστειλεν τοὺς δούλους αὐτοῦ καλέσαι τοὺς κεκλημένους
 εἰς τοὺς γάμους, καὶ οὐκ ἤθελον ἔλθειν.
 5 πάλιν ἀπέστειλεν ἄλλους δούλους λέγων, Εἴπατε τοῖς κεκλημένοις,
 Ἴδου τὸ ἄριστόν μου ἡτοίμακα, οἱ ταῦροί μου καὶ τὰ σιτιστὰ τεθυμένα,
 καὶ πάντα ἔτοιμα· δεῦτε εἰς τοὺς γάμους.
 6 οἱ δὲ ἀμελήσαντες ἀπηλθον, ὃς μὲν εἰς τὸν ἴδιον ἀγρόν,
 7 ὃς δὲ ἐπὶ τὴν ἐμπορίαν αὐτοῦ·
 8 οἱ δὲ λοιποὶ κρατήσαντες τοὺς δούλους αὐτοῦ ὕβρισαν καὶ ἀπέκτειναν.
 9 ὁ δὲ βασιλεὺς ὠργίσθη, καὶ πέμψας τὰ στρατεύματα αὐτοῦ ἀπώλεσεν
 τοὺς φονεῖς ἐκείνους καὶ τὴν πόλιν αὐτῶν ἐνέπρησεν.
 10 τότε λέγει τοῖς δούλοις αὐτοῦ, Ὁ μὲν γάμος ἔτοιμός ἐστιν,
 οἱ δὲ κεκλημένοι οὐκ ἦσαν ἄξιοι·
 11 πορεύεσθε οὖν ἐπὶ τὰς διεξόδους τῶν ὁδῶν,
 καὶ ὅσους ἐὰν εὑρήτε καλέσατε εἰς τοὺς γάμους.
 12 καὶ ἐξεληθόντες οἱ δούλοι ἐκεῖνοι εἰς τὰς ὁδοὺς
 συνήγαγον πάντας οὓς εὔρον, πονηροὺς τε καὶ ἀγαθοὺς·
 καὶ ἐπλήσθη ὁ νυμφὼν ἀνακειμένων.
 13 εἰσελθὼν δὲ ὁ βασιλεὺς θεάσασθαι τοὺς ἀνακειμένους
 εἶδεν ἐκεῖ ἄνθρωπον οὐκ ἐνδεδυμένον ἔνδυμα γάμου·
 14 καὶ λέγει αὐτῷ, Ἐταῖρε, πῶς εἰσῆλθες ὧδε
 μὴ ἔχων ἔνδυμα γάμου; ὁ δὲ ἐφίμωθη.
 15 τότε ὁ βασιλεὺς εἶπεν τοῖς διακόνοις,
 Διῆσαντες αὐτοῦ πόδας καὶ χεῖρας ἐκβάλετε αὐτὸν
 εἰς τὸ σκότος τὸ ἐξώτερον· ἐκεῖ ἔσται ὁ κλαυθμὸς
 καὶ ὁ βρυγμὸς τῶν ὀδόντων.
 16 πολλοὶ γάρ εἰσιν κλητοὶ ὀλίγοι δὲ ἐκλεκτοί.
 17 Τότε πορευθέντες οἱ Φαρισαῖοι συμβούλιον ἔλαβον
 ὅπως αὐτὸν παγιδεύσωσιν ἐν λόγῳ.
 18 καὶ ἀποστέλλουσιν αὐτῷ τοὺς μαθητὰς αὐτῶν

22 | Y Jesús les habló de nuevo en parábolas³²¹ diciendo:

| «El Reino de los cielos se asemeja a un rey que preparó los esponsales para su hijo | y envió a sus siervos para llamar a los que estaban invitados a la boda; pero ellos no querían acudir. | De nuevo envió a otros siervos diciendo: “Comunicad a los invitados: ‘Mirad que he preparado el banquete; los toros y los cebones han sido sacrificados y todo está dispuesto. Venid a las bodas’”. | Pero ellos se desentendieron y uno se marchó a su propia hacienda y otro a su comercio. | Los demás prendieron a sus siervos, los ultrajaron y los mataron. | El rey montó en cólera y enviando su ejército destruyó a aquellos asesinos y puso fuego a su ciudad. | Entonces dice a sus siervos: “La boda está dispuesta, pero los invitados no eran dignos; | dirigíos, pues, a las encrucijadas de los caminos e invitad a la boda a cuantos encontréis”. | Y salieron aquellos siervos a los caminos y congregaron a todos los que encontraron, buenos y malos. Y la sala nupcial³²² se llenó de gentes reclinadas a la mesa. | Cuando el rey entró para contemplar a los que estaban reclinados, vio a un hombre que no llevaba puesto un vestido de boda³²³. | Y le dice: “Amigo³²⁴, ¿cómo es que has entrado aquí sin llevar un vestido de boda?”. Y este enmudeció. | Entonces dijo el rey a los sirvientes: “Atad a este de pies y manos y arrojadlo a la oscuridad de fuera: allí será el llanto y el crujir de sus dientes”³²⁵. | Porque muchos son llamados, pero pocos elegidos».

| Entonces se marcharon los fariseos y tomaron consejo a fin de ponerle trampas con su palabra³²⁶. | Y le enviaron a sus discípulos junto

321. En Lc 14,16-24 hay una versión similar de esta parábola, pero difiere en puntos importantes. En Lucas el que invita es simplemente “un hombre”, no un rey, y el comportamiento de los invitados es de desinterés; en Mateo, el comportamiento de una parte de ellos es criminal y, por ende, varía también la reacción del que invita; es violenta. En ambos el contexto general es de polémica con los fariseos, pero en Lucas el contexto más cercano lo constituye el banquete que celebra Jesús con los fariseos; y la función de la parábola es afirmar el Reino de Dios como un banquete que ellos rechazan y del que son rechazados.

322. Aceptamos la lectura νυμφῶν de la edición de Nestle que se basa en los mss. R y B*. Aland y Black siguen los mss. DWΘ y otros menores que contienen ὁ γάμος, en el sentido de “la fiesta nupcial”.

323. Aristófanes se refiere en un pasaje de *Aves* (v. 1693) a una “túnica de boda” (χλαῖδα γαμικὴν).

324. El texto dice realmente “compañero” (ἐταίρε), pero es un uso irónico.

325. Meyer afirma que el comentario de Jesús empieza en v. 13: “allí será... de sus dientes”. La mayoría de comentaristas, en cambio, asignan estas palabras al rey; de Jesús es comentario solamente el v. 14. La presencia del artículo τῶν (“de los”) con ὁδόντων indica, a mi entender, que, al menos aquí, no es una afirmación de carácter general (“el llanto y crujir de dientes”), sino aplicada concretamente al individuo en cuestión (“el llanto y crujir de *sus* dientes”).

326. O “de palabra” (λόγῳ), no “en un discurso”, en una manifestación que él pudiera hacer, *in einer Rede, d.h., in einem Ausspruche welchen er thun würde* (Meyer): “de

- μετὰ τῶν Ἑρῳδιανῶν λέγοντες, Διδάσκαλε,
οἶδαμεν ὅτι ἀληθὴς εἶ καὶ τὴν ὁδὸν τοῦ θεοῦ ἐν ἀληθείᾳ διδάσκεις,
καὶ οὐ μέλει σοι περὶ οὐδενός, οὐ γὰρ βλέπεις εἰς πρόσωπον ἀνθρώπων.
17 εἶπε οὖν ἡμῖν τί σοι δοκεῖ· ἔξεστιν δοῦναι κῆνσον Καίσαρι ἢ οὐ;
18 γνοὺς δὲ ὁ Ἰησοῦς τὴν πονηρίαν αὐτῶν εἶπεν,
Τί με πειράζετε, ὑποκριταί;
19 ἐπιδείξατέ μοι τὸ νόμισμα τοῦ κήνσου. οἱ δὲ προσήνεγκαν αὐτῷ δηνάριον.
20 καὶ λέγει αὐτοῖς, Τίνος ἡ εἰκὼν αὕτη καὶ ἡ ἐπιγραφή;
21 λέγουσιν αὐτῷ, Καίσαρος. τότε λέγει αὐτοῖς,
'Απόδοτε οὖν τὰ Καίσαρος Καίσαρι καὶ τὰ τοῦ θεοῦ τῷ θεῷ.
22 καὶ ἀκούσαντες ἐθαύμασαν, καὶ ἀφέντες αὐτὸν ἀπῆλθον.
23 Ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ προσῆλθον αὐτῷ Σαδδουκαῖοι,
<οἱ> λέγοντες μὴ εἶναι ἀνάστασιν, καὶ ἐπηρώτησαν αὐτὸν
24 λέγοντες, Διδάσκαλε, Μωυσῆς εἶπεν, Ἐάν τις ἀποθάνῃ
μὴ ἔχων τέκνα, ἐπιγαμβρεύσει ὁ ἀδελφὸς αὐτοῦ τὴν γυναῖκα αὐτοῦ
καὶ ἀναστήσει σπέρμα τῷ ἀδελφῷ αὐτοῦ.
25 ἦσαν δὲ παρ' ἡμῖν ἑπτὰ ἀδελφοί· καὶ ὁ πρῶτος γήμας ἐτελεύτησεν,
καὶ μὴ ἔχων σπέρμα ἀφῆκεν τὴν γυναῖκα αὐτοῦ τῷ ἀδελφῷ αὐτοῦ·
26 ὁμοίως καὶ ὁ δεῦτερος καὶ ὁ τρίτος, ἕως τῶν ἑπτὰ.
27 ὕστερον δὲ πάντων ἀπέθανεν ἡ γυνή.
28 ἐν τῇ ἀναστάσει οὖν τίνας τῶν ἑπτὰ ἔσται γυνή;
πάντες γὰρ ἔσχον αὐτήν.
29 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς, Πλανᾶσθε
μὴ εἰδότες τὰς γραφάς μηδὲ τὴν δύναμιν τοῦ θεοῦ·
30 ἐν γὰρ τῇ ἀναστάσει οὔτε γαμοῦσιν οὔτε γαμίζονται,
ἀλλ' ὥς ἄγγελοι ἐν τῷ οὐρανῷ εἰσιν.
31 περὶ δὲ τῆς ἀναστάσεως τῶν νεκρῶν οὐκ ἀνέγνωτε
τὸ ῥηθὲν ὑμῖν ὑπὸ τοῦ θεοῦ λέγοντος,
32 Ἐγὼ εἰμι ὁ θεὸς Ἀβραάμ καὶ ὁ θεὸς Ἰσαὰκ καὶ ὁ θεὸς Ἰακώβ;
οὐκ ἔστιν [ὁ] θεὸς νεκρῶν ἀλλὰ ζώντων.
33 καὶ ἀκούσαντες οἱ ὄχλοι ἐξεπλήσσοντο ἐπὶ τῇ διδαχῇ αὐτοῦ.
34 Οἱ δὲ Φαρισαῖοι ἀκούσαντες ὅτι ἐφίμωσεν τοὺς Σαδδουκαίους
συνήχθησαν ἐπὶ τὸ αὐτό.
35 καὶ ἐπηρώτησεν εἷς ἐξ αὐτῶν, νομικὸς, πειράζων αὐτόν,

con los herodianos³²⁷ diciendo: «Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios con la verdad; y que no sientes preocupación por nadie, ya que no miras el aspecto³²⁸ de los hombres. | Dinos, pues, 17
18 qué te parece: ¿está permitido pagar tributo a César o no?». | Dándose cuenta Jesús de su maldad, les dijo: «¿Por qué me ponéis a prueba, hipócritas? | Mostradme la moneda del tributo». | Y ellos le acercaron un 19, 20
21 denario. Y les dice: «¿De quién es esta imagen y la inscripción?». | Le dicen: «De César». Entonces les dice: «Devolved, pues, lo de César a César y lo de Dios a Dios». | Luego de oírlo quedaron admirados; lo dejaron y se marcharon.

23 | Aquel día se le acercaron unos saduceos, los que³²⁹ dicen que no hay resurrección, y le preguntaron | diciendo: «Maestro, Moisés dijo³³⁰:
24 *“Si alguien muere sin tener hijos, su hermano desposará a su mujer y restaurará la simiente para su hermano”*. | Había entre nosotros siete her-
25 manos: el primero murió después de casarse y, al no tener simiente, dejó la mujer a su hermano; | y así también el segundo y el tercero hasta los
26 siete. | Después de todos murió la mujer. Pues bien, en la resurrección ¿de quién de los siete será esposa? Porque todos la tuvieron». | Y Jesús
27 contestando les dijo: «Erráis por no conocer las Escrituras ni la fuerza de Dios; | porque en la resurrección los hombres ni desposan ni son
28 desposados, | sino que viven en el cielo como ángeles. | Y acerca de la resurrección de los muertos ¿no habéis leído lo que se os dijo por Dios
29 con las palabras | *“yo soy el Dios de Abrahán y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?”*³³¹. No es un Dios de muertos, sino de vivos». | Y al oírlo la muchedumbre, quedaron asombrados por sus enseñanzas.

34 | Al oír los fariseos que había hecho callar a los saduceos, se reunieron con el mismo fin. | Y le preguntó uno de ellos, un jurisconsulto³³²,
35

palabra» (ἐν λόγῳ) es un sintagma que se opone a «de obra» (ἐν ἔργῳ). El verbo «poner trampas» (παγιδεύειν) es raro, solo aparece en los LXX (1 Re 28,9; Ecl 9,12) y luego en los Padres.

327. Grupo judío que apoyaba la dinastía de los Herodes; no eran cortesanos de Herodes como afirma Lutero, ni partidarios de la dominación romana (Orígenes, Maldonado, Wette).

328. En griego clásico la frase βλέπειν εἰς πρόσωπον significa «mirar a la cara». No aquí.

329. Hemos optado por la lectura de los mss. Θ y otros, además de un corrector de R, que presentan οἱ λέγοντες con el artículo. Ni sintácticamente, ni lógicamente tiene sentido «se acercaron diciendo» (προσῆλθον λέγοντες) sin artículo.

330. Es traducción libre de Dt 25,5.

331. Ex 3,6.

332. La palabra traducida como «jurisconsulto», νομικός, es un adjetivo sustantivado que ha sido considerado por algunos estudiosos como una glosa (inducida por Lc 10,25, «se levantó un jurisconsulto», νομικός τις ἀνέστη) y eliminada del texto. En griego clásico y referida a personas aparece solo en Plutarco (Cíc. 26), y es más común como segundo elemento en la composición de adjetivos: ἀγορα-νομικός, «relativo a la regulación del merca-

36 Διδάσκαλε, ποία ἐντολὴ μεγάλη ἐν τῷ νόμῳ;
 37 ὁ δὲ ἔφη αὐτῷ, Ἀγαπήσεις κύριον τὸν θεόν σου ἐν ὅλῃ τῇ καρδίᾳ σου καὶ ἐν ὅλῃ τῇ ψυχῇ σου καὶ ἐν ὅλῃ τῇ διανοίᾳ σου·
 38 αὕτη ἐστὶν ἡ μεγάλη καὶ πρώτη ἐντολὴ.
 39 δευτέρα δὲ ὁμοία αὐτῇ, Ἀγαπήσεις τὸν πλησίον σου ὡς σεαυτόν.
 40 ἐν ταύταις ταῖς δυσὶν ἐντολαῖς ὅλος ὁ νόμος κρέμαται καὶ οἱ προφῆται.
 41 Συνηγμένων δὲ τῶν Φαρισαίων ἐπηρώτησεν αὐτοὺς ὁ Ἰησοῦς
 42 λέγων, Τί ὑμῖν δοκεῖ περὶ τοῦ Χριστοῦ; τίνος υἱὸς ἐστίν;
 λέγουσιν αὐτῷ, Τοῦ Δαυὶδ.
 43 λέγει αὐτοῖς, Πῶς οὖν Δαυὶδ ἐν πνεύματι καλεῖ αὐτὸν κύριον λέγων,
 44 Εἶπεν κύριος τῷ κυρίῳ μου, Κάθου ἐκ δεξιῶν μου
 ἕως ἂν θῶ τοὺς ἐχθρούς σου ὑποκάτω τῶν ποδῶν σου;
 45 εἰ οὖν Δαυὶδ καλεῖ αὐτὸν κύριον, πῶς υἱὸς αὐτοῦ ἐστίν;
 46 καὶ οὐδεὶς ἐδύνατο ἀποκριθῆναι αὐτῷ λόγον,
 οὐδὲ ἐτόλμησέν τις ἀπ' ἐκείνης τῆς ἡμέρας ἐπερωτῆσαι αὐτὸν οὐκέτι.

1 **23** Τότε ὁ Ἰησοῦς ἐλάλησεν τοῖς ὄχλοις καὶ τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ
 2 λέγων, Ἐπὶ τῆς Μωϋσέως καθέδρας ἐκάθισαν οἱ γραμματεῖς
 καὶ οἱ Φαρισαῖοι.
 3 πάντα οὖν ὅσα ἂν εἴπωσιν ὑμῖν ποιήσατε καὶ τηρεῖτε, κατὰ δὲ τὰ ἔργα
 αὐτῶν μὴ ποιεῖτε· λέγουσιν γὰρ καὶ οὐ ποιοῦσιν.
 4 δεσμεύουσιν δὲ φορτία βαρέα καὶ ἐπιτιθέασιν ἐπὶ τοὺς ὤμους τῶν
 ἀνθρώπων, αὐτοὶ δὲ τῷ δακτύλῳ αὐτῶν οὐ θέλουσιν κινῆσαι αὐτά.
 5 πάντα δὲ τὰ ἔργα αὐτῶν ποιοῦσιν πρὸς τὸ θεαθῆναι τοῖς ἀνθρώποις·
 πλατύνουσιν γὰρ τὰ φυλακτήρια αὐτῶν καὶ μεγαλύνουσιν τὰ κράσπεδα,
 6 φιλοῦσιν δὲ τὴν πρωτοκλισίαν ἐν τοῖς δείπνοις
 καὶ τὰς πρωτοκαθεδρίας ἐν ταῖς συναγωγαῖς
 7 καὶ τοὺς ἀσπασμούς ἐν ταῖς ἀγοραῖς καὶ καλεῖσθαι
 ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων, Ῥαββί.
 8 ὑμεῖς δὲ μὴ κληθῆτε, Ῥαββί, εἷς γὰρ ἐστὶν ὑμῶν ὁ διδάσκαλος,
 πάντες δὲ ὑμεῖς ἀδελφοί ἐστε.

36 tratando de ponerle a prueba: | «Maestro, ¿cuál es el gran mandamien-
to de la Ley?». Y le dijo: «*Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y*
37 *con todo tu alma y con todo tu pensamiento*³³³. | Este es el grande y el
38, 39 primer mandamiento. | Pero hay un segundo semejante a este: | *Ama-*
40 *rás a tu prójimo como a ti mismo*³³⁴. | De estos dos mandamientos pen-
den la Ley entera y los Profetas».

41 | Y como estaban reunidos los fariseos, tomó Jesús la palabra y les
42 preguntó: | «¿Que opináis acerca del Ungido? ¿De quién es hijo?». Le
43 dicen: «De David». | Les dice: «¿Cómo, pues, David, inspirado³³⁵, lo
llama 'Señor' diciendo:

44 | *Dijo el Señor a mi Señor:*
siéntate a mi diestra
*hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies*³³⁶.

45 | Pues bien, si David lo llama Señor, «¿cómo es que es hijo suyo?».
46 | Y nadie pudo contestarle palabra, ni se atrevió nadie ya, desde aquel
día, a preguntarle más.

1 23 ³³⁷ | Entonces Jesús dirigió su palabra a la muchedumbre y a sus
2 discípulos | diciendo: «Los escribas y fariseos se han sentado en el sillón
3 de Moisés. | Por consiguiente haced y cumplid todo cuanto os digan;
4 mas no obréis conforme a sus actos, porque dicen y no obran. | Anudan
pesadas cargas y las colocan sobre los hombros de los hombres; pero
5 ellos no están dispuestos a moverlas con su dedo. | Todas sus acciones
las realizan a ojos de los hombres para ser contemplados: ensanchan
6 sus bandas protectoras y hacen más grandes sus cenefas; | les complace
el primer banco en los banquetes y los primeros asientos en las sinago-
7 gas, | así como los saludos en las plazas y ser llamados por los hombres
8 'rabí'. | Pero vosotros no permitáis que os llamen³³⁸ 'rabí', porque solo
uno es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos.

do», etc. Aquí se refiere a los miembros de la sinagoga que eran expertos en la legislación judía, que era complicada y a veces ambigua como demuestran las preguntas que plantean a Jesús.

333. Dt 6,5.

334. Lv 19,18.

335. Lit. «con la ayuda del espíritu», ἐν (instrumental) πνεύματι.

336. Sab 109,1 ss.

337. Desde el punto de vista «narrativo» culmina aquí el contenido «activo» (dichos y hechos) de la biografía de Jesús que cierra todo el cap. 23 con una fuerte diatriba contra fariseos y escribas. La segunda parte, desde el cap. 24 hasta el final, relata el contenido «pasivo», la pasión.

338. El verbo griego es, aquí y en v. 10, κληθήτε, un subjuntivo aoristo en voz medio-pasiva con «valor permisivo». Por tanto, no significa «no os llaméis», sino «no dejéis que os llamen».

- 9 καὶ πατέρα μὴ καλέσητε ὑμῖν ἐπὶ τῆς γῆς, εἷς γάρ ἐστιν ὑμῶν
ὁ πατὴρ ὁ οὐράνιος.
- 10 μηδὲ κληθῆτε καθηγηταί, ὅτι καθηγητὴς ὑμῶν ἐστιν εἷς ὁ Χριστός.
- 11 ὁ δὲ μείζων ὑμῶν ἔσται ὑμῶν διάκονος.
- 12 ὅστις δὲ ὑψώσει ἑαυτὸν ταπεινωθήσεται,
καὶ ὅστις ταπεινώσει ἑαυτὸν ὑψωθήσεται.
- 13 Οὐαὶ δὲ ὑμῖν, γραμματεῖς καὶ Φαρισαῖοι ὑποκριταί,
ὅτι κλείετε τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν ἔμπροσθεν τῶν ἀνθρώπων·
ὁ μὲν γὰρ οὐκ εἰσέρχεσθε, οὐδὲ τοὺς εἰσερχομένους ἀφίετε εἰσελθεῖν.
- 15 Οὐαὶ ὑμῖν, γραμματεῖς καὶ Φαρισαῖοι ὑποκριταί,
ὅτι περιάγετε τὴν θάλασσαν καὶ τὴν ξηρὰν ποιήσαι ἓνα προσήλυτον,
καὶ ὅταν γένηται ποιεῖτε αὐτὸν υἱὸν γεέννης διπλοῦτερον ὑμῶν.
- 16 Οὐαὶ ὑμῖν, ὁδηγοὶ τυφλοὶ οἱ λέγοντες, Ὅς ἂν ὁμόση ἐν τῷ ναῷ,
οὐδὲν ἐστὶν· ὅς δ' ἂν ὁμόση ἐν τῷ χρυσῷ τοῦ ναοῦ ὀφείλει.
- 17 μωροὶ καὶ τυφλοί, τίς γὰρ μείζων ἐστίν,
ὁ χρυσὸς ἢ ὁ ναὸς ὁ ἀγιάσας τὸν χρυσόν;
- 18 καί, Ὅς ἂν ὁμόση ἐν τῷ θυσιαστηρίῳ, οὐδὲν ἐστὶν·
ὅς δ' ἂν ὁμόση ἐν τῷ δώρῳ τῷ ἐπάνω αὐτοῦ ὀφείλει.
- 19 τυφλοί, τί γὰρ μείζων, τὸ δῶρον ἢ τὸ θυσιαστήριον τὸ ἀγιάζον τὸ δῶρον;
20 ὁ οὖν ὁμόσας ἐν τῷ θυσιαστηρίῳ
ὁμνύει ἐν αὐτῷ καὶ ἐν πᾶσι τοῖς ἐπάνω αὐτοῦ·
- 21 καὶ ὁ ὁμόσας ἐν τῷ ναῷ
ὁμνύει ἐν αὐτῷ καὶ ἐν τῷ κατοικοῦντι αὐτόν·
- 22 καὶ ὁ ὁμόσας ἐν τῷ οὐρανῷ ὁμνύει ἐν τῷ θρόνῳ τοῦ θεοῦ
καὶ ἐν τῷ καθημένῳ ἐπάνω αὐτοῦ.
- 23 Οὐαὶ ὑμῖν, γραμματεῖς καὶ Φαρισαῖοι ὑποκριταί,
ὅτι ἀποδεκατοῦτε τὸ ἡδύοσμον καὶ τὸ ἄνηθον καὶ τὸ κύμινον,
καὶ ἀφήκατε τὰ βαρύτερα τοῦ νόμου, τὴν κρίσιν καὶ τὸ ἔλεος
καὶ τὴν πίστιν·
ταῦτα [δὲ] ἔδει ποιῆσαι κάκεῖνα μὴ ἀφίεναι.
- 24 ὁδηγοὶ τυφλοί, οἱ διελίζοντες τὸν κώνωπα τὴν δὲ κάμηλον καταπίνοντες.
- 25 Οὐαὶ ὑμῖν, γραμματεῖς καὶ Φαρισαῖοι ὑποκριταί, ὅτι καθαρίζετε τὸ ἔξωθεν
τοῦ ποτηρίου καὶ τῆς παροψίδος, ἔσωθεν δὲ γέμουσιν ἐξ ἀρπαγῆς
καὶ ἀκρασίας.
- 26 Φαρισαῖε τυφλὲ, καθάρισον πρῶτον τὸ ἐντὸς τοῦ ποτηρίου,
ἵνα γένηται καὶ τὸ ἐκτὸς αὐτοῦ καθαρόν.

9 | Y no llaméis a nadie 'padre vuestro' sobre la tierra, pues uno solo
 10 es vuestro padre, el del cielo. | Ni dejéis que os llamen 'maestros', por-
 11 que maestro vuestro solo hay uno, el Ungido. | El que es más impor-
 12 tante será vuestro sirviente. | Todo el que se eleve a sí mismo será aba-
 13 tido y todo el que se abata a sí mismo será elevado. | ¡Ay de vosotros,
 escribas y fariseos hipócritas!, porque cerráis el Reino de los cielos de-
 15 lante de los hombres; porque no entráis vosotros ni dejáis entrar a los
 que intentan entrar³³⁹. | ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócri-
 tas, porque recorréis el mar y la tierra seca para hacer un seguidor, y
 cuando se hace uno, lo convertís en hijo de la gehena más del doble
 que vosotros!

16 | ¡Ay de vosotros conductores ciegos que decís: "Si alguien jura en
 el Templo, nada importa; pero aquel que jure por el oro del Templo
 17 queda ligado"! | ¡Necios y ciegos!, porque ¿qué es más importante: el
 18 oro o el Templo que hace sagrado al oro? | Igualmente, "si uno jura por
 el altar, nada importa; pero aquel que jure por el don que está encima de
 19 este, se hace deudor". | ¡Ciegos! porque ¿qué es más importante: el don
 20 o el altar que hace sagrado al don? | Por consiguiente, el que jura por el
 21 altar, jura por él y por todas las cosas que están encima de él. | También
 22 el que jura por el Templo, jura por él y por quien lo habita; | y el que
 jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por el que se sienta encima
 23 de este. | ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque entre-
 gáis los diezmos de los perfumes, del eneldo y del comino, y dejáis de
 lado lo más importante³⁴⁰ de la Ley: el juicio, la compasión y la fe. Es-
 24 tas debíais practicar, aunque sin dejar aquellas. | ¡Guías ciegos, que fil-
 25 tráis al mosquito y os tragáis la camella³⁴¹! | ¡Ay de vosotros, escribas y
 fariseos hipócritas, porque limpiáis el exterior del vaso y del plato, pero
 26 por dentro rebosan de rapiña e incontinencia! | ¡Fariseo ciego, limpia
 primero el interior del vaso para que también su exterior esté limpio!

339. El versículo 14 ha sido eliminado por todas las ediciones desde Lachmann y Tischendorf por considerarse una interpolación tomada de Mc 12,40 y Lc 20,47. El texto reza así: «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que devoráis las casas de las viudas y pronunciáis largas plegarias con cualquier excusa! Por ello recibiréis una condena fuera de lo común».

340. Lit. «lo que tiene más peso» (τὰ βαρύτερα), no «lo más difícil» como interpreta Fritzsche (1826).

341. Es metáfora de la acción de colar un líquido para eliminar las impurezas, insectos, etc. En el caso de «la camella» —en femenino, lo que implica que es un animal impuro— habría que entender el verbo en el sentido más amplio de «tragar» no necesariamente bebiendo. En un texto previo arameo hay un juego de palabras entre *qlm* («mosquito») y *gmī* («camello»), cf. Black, *Aramaic Approach* (1998, 175).

- 27 Οὐαὶ ὑμῖν, γραμματεῖς καὶ Φαρισαῖοι ὑποκριταί, ὅτι παρομοιάζετε
τάφοις κεκονισμένοις, οἵτινες ἐξωθεν μὲν φαίνονται ὡραῖοι
ἔσωθεν δὲ γέμουσιν ὀστέων νεκρῶν καὶ πάσης ἀκαθαρσίας.
- 28 οὕτως καὶ ὑμεῖς ἐξωθεν μὲν φαίνεσθε τοῖς ἀνθρώποις δίκαιοι,
ἔσωθεν δὲ ἐστε μεστοὶ ὑποκρίσεως καὶ ἀνομίας.
- 29 Οὐαὶ ὑμῖν, γραμματεῖς καὶ Φαρισαῖοι ὑποκριταί, ὅτι οἰκοδομεῖτε
τοὺς τάφους τῶν προφητῶν καὶ κοσμεῖτε τὰ μνημεῖα τῶν δικαίων,
30 καὶ λέγετε, Εἰ ἡμεθα ἐν ταῖς ἡμέραις τῶν πατέρων ἡμῶν,
οὐκ ἂν ἡμεθα αὐτῶν κοινωνοὶ ἐν τῷ αἵματι τῶν προφητῶν.
- 31 ὥστε μαρτυρεῖτε ἑαυτοῖς
ὅτι υἱοὶ ἐστε τῶν φονευσάντων τοὺς προφήτας.
- 32 καὶ ὑμεῖς πληρώσετε τὸ μέτρον τῶν πατέρων ὑμῶν.
- 33 ὁφείς γεννήματα ἐχιδνῶν, πῶς φύγητε ἀπὸ τῆς κρίσεως τῆς γεέννης;
- 34 διὰ τοῦτο ἰδοὺ ἐγὼ ἀποστέλλω πρὸς ὑμᾶς προφήτας καὶ σοφοὺς
καὶ γραμματεῖς· ἐξ αὐτῶν ἀποκτενεῖτε καὶ σταυρώσετε, καὶ ἐξ αὐτῶν
μαστιγώσετε ἐν ταῖς συναγωγαῖς ὑμῶν καὶ διώξετε ἀπὸ πόλεως εἰς πόλιν·
- 35 ὅπως ἔλθῃ ἐφ' ὑμᾶς πᾶν αἷμα δίκαιον ἐκχυνόμενον ἐπὶ τῆς γῆς
ἀπὸ τοῦ αἵματος Ἀβελ τοῦ δικαίου ἕως τοῦ αἵματος Ζαχαρίου
υἱοῦ Βαραχίου, ὃν ἐφονεύσατε μεταξὺ τοῦ ναοῦ καὶ τοῦ θυσιαστηρίου.
- 36 ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἤξει ταῦτα πάντα ἐπὶ τὴν γενεάν ταύτην.
- 37 Ἱερουσαλὴμ Ἱερουσαλὴμ, ἡ ἀποκτείνουσα τοὺς προφήτας
καὶ λιθοβολοῦσα τοὺς ἀπεσταλμένους πρὸς αὐτήν, ποσάκις ἠθέλησα
ἐπισυναγαγεῖν τὰ τέκνα σου, ὃν τρόπον ὄρνις ἐπισυνάγει τὰ νοσσία
αὐτῆς ὑπὸ τὰς πτέρυγας, καὶ οὐκ ἠθελήσατε.
- 38 ἰδοὺ ἀφίεται ὑμῖν ὁ οἶκος ὑμῶν ἔρημος.
- 39 λέγω γὰρ ὑμῖν, οὐ μὴ με ἴδῃτε ἀπ' ἄρτι ἕως ἂν εὐπτηε,
Εὐλογημένος ὁ ἐρχόμενος ἐν ὀνόματι κυρίου.

27 | ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque os asemejáis a
 28 tumbas enlucidas, que por fuera parecen hermosas, pero por dentro re-
 29 bosan de huesos de cadáveres y de toda impureza! | Así también voso-
 30 tros por fuera les pareceréis justos a los hombres, pero por dentro estáis
 31 llenos de hipocresía y deshonestidad. | ¡Ay de vosotros, escribas y fa-
 32 riseos hipócritas, que edificáis las tumbas de los profetas y adornáis los
 33 sepulcros de los justos; | y decís: “¡Si hubiéramos vivido en los días de
 34 nuestros padres, no habríamos sido partícipes con ellos en derramar la
 35 sangre de los profetas”! | De manera que sois testigos contra vosotros
 36 mismos de ser hijos de quienes mataron a los profetas. | También voso-
 37 tros llenaréis³⁴² la medida de vuestros padres. | ¡Serpientes, engendros
 38 de víboras!, ¿cómo vais a huir del juicio de la gehena? | Por eso, ved
 39 que yo os envío profetas, sabios y escribas: entre ellos, a algunos mata-
 40 réis y crucificaréis; y entre ellos a algunos azotaréis en vuestras sinago-
 41 gas y perseguiréis de ciudad en ciudad. | A fin de que llegue hasta vo-
 42 sotros toda la sangre justa derramada sobre la tierra, desde la sangre de
 43 Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Baraquías, a quien dis-
 44 teis muerte entre el Templo y el altar³⁴³. | De verdad os digo: todo ello
 45 alcanzará a esta generación.

37 | ¡Jerusalén, Jerusalén la que mata a los profetas y lapida a quie-
 38 nes han sido enviados a ella³⁴⁴! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus
 39 hijos lo mismo que un ave reúne a sus polluelos bajo sus alas, y no ha-
 40 béis querido!

38, 39 | Mirad, *vuestra casa queda desierta*³⁴⁵. | Porque yo os digo: no me
 40 veréis en absoluto desde ahora hasta que digáis “*bendito el que se acer-
 41 ca en nombre del Señor*”³⁴⁶».

342. El texto presenta varias lecturas por lo que tiene interpretaciones, y traduccio-
 nes, diferentes: a) «habéis llenado», ἐπληρώσατε (aoristo indicativo) de mss. DH y me-
 nores; b) πληρώσατε «llenaréis» (futuro indicativo) de mss. B *minor* y Black, y otros, conjeturan πληρώσατε (imp. aoristo), «llenad» en sentido irónico. Es preferible
 el futuro, con Zigabeno; es lingüísticamente más lógico y lo seguimos apartándonos de
 nuestra edición.

343. Ver 2 Pa 24,20: aquí se dice en el patio (αὐλῇ) de la casa del Señor. En cambio,
 Josefo (BJ 4.343) sitúa el crimen «en medio del Templo», ἐν μέσῳ τῷ ἱερῷ.

344. Debería ser «a ti», y, de hecho, algunos manuscritos menores como D *lat syr Ir*
 Or leen πρὸς σὺ (a ti) en vez de πρὸς αὐτὴν (a ella). Pero, en ese caso, la traducción debería
 ser *tú, que matas a los profetas y lapidas...* Es obvio que procede de una cita de los LXX
 en que la referencia a Jerusalén se hace en tercera persona. Luego se transforma en una
 apelación directa, en segunda persona, como equivalente al conjunto de sus habitantes:
 por ello se pasa finalmente a la segunda de plural.

345. Cf. Jer 22,5 y 12,7; 1 Re 9,7-8.

346. Cf. Sab 118,26.

- 1 24 Καὶ ἐξελθὼν ὁ Ἰησοῦς ἀπὸ τοῦ ἱεροῦ ἐπορεύετο, καὶ προσῆλθον
οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ ἐπιδεῖξαι αὐτῷ τὰς οἰκοδομὰς τοῦ ἱεροῦ·
- 2 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν αὐτοῖς, Οὐ βλέπετε ταῦτα πάντα; ἀμὴν λέγω ὑμῖν,
οὐ μὴ ἀφεθῇ ὧδε λίθος ἐπὶ λίθον ὃς οὐ καταλυθήσεται.
- 3 Καθημένου δὲ αὐτοῦ ἐπὶ τοῦ ὄρους τῶν Ἐλαιῶν προσῆλθον αὐτῷ
οἱ μαθηταὶ κατ' ἰδίαν λέγοντες, Εἰπέ ἡμῖν πότε ταῦτα ἔσται,
καὶ τί τὸ σημεῖον τῆς σῆς παρουσίας καὶ συντελείας τοῦ αἰῶνος.
- 4 καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς, Βλέπετε μὴ τις ὑμᾶς πλανήσῃ·
5 πολλοὶ γὰρ ἐλεύσονται ἐπὶ τῷ ὀνόματί μου λέγοντες,
'Εγὼ εἰμι ὁ Χριστός, καὶ πολλοὺς πλανήσουσιν.
- 6 μελλήσετε δὲ ἀκούειν πολέμους καὶ ἀκοὰς πολέμων·
ὁρᾶτε, μὴ θροεῖσθε· δεῖ γὰρ γενέσθαι, ἀλλ' οὐπω ἐστὶν τὸ τέλος.
- 7 ἐγερθήσεται γὰρ ἔθνος ἐπὶ ἔθνος καὶ βασιλεία ἐπὶ βασιλείαν,
καὶ ἔσονται λιμοὶ καὶ σεισμοὶ κατὰ τόπους·
- 8 πάντα δὲ ταῦτα ἀρχὴ ὀδίνων.
- 9 τότε παραδώσουσιν ὑμᾶς εἰς θλίψιν καὶ ἀποκτενοῦσιν ὑμᾶς,
καὶ ἔσεσθε μισούμενοι ὑπὸ πάντων τῶν ἐθνῶν διὰ τὸ ὄνομά μου.
- 10 καὶ τότε σκανδαλισθήσονται πολλοὶ καὶ ἀλλήλους
παραδώσουσιν καὶ μισήσουσιν ἀλλήλους·
- 11 καὶ πολλοὶ ψευδοπροφήται ἐγερθήσονται
καὶ πλανήσουσιν πολλούς·
- 12 καὶ διὰ τὸ πληθυνθῆναι τὴν ἀνομίαν
ψυγήσεται ἡ ἀγάπη τῶν πολλῶν.
- 13 ὁδὲ ὑπομείνας εἰς τέλος οὗτος σωθήσεται.
- 14 καὶ κηρυχθήσεται τοῦτο τὸ εὐαγγέλιον τῆς βασιλείας
ἐν ὅλῃ τῇ οἰκουμένῃ εἰς μαρτύριον πᾶσιν τοῖς ἔθνεσιν,
καὶ τότε ἔξει τὸ τέλος.
- 15 Ὅταν οὖν ἴδητε τὸ βδέλυγμα τῆς ἐρημώσεως τὸ ῥηθὲν
διὰ Δανιὴλ τοῦ προφήτου ἐστὸς ἐν τόπῳ ἁγίῳ,
ὁ ἀναγινώσκων νοεῖτω,

- 1 24 | Después que hubo salido Jesús del Templo, iba caminando y se
 2 le acercaron los discípulos para señalarle las obras de edificación³⁴⁷ del
 3 Templo. | Pero él les contestó y dijo: «¿No veis todo esto? De verdad
 4 os digo que no va a quedar aquí en absoluto piedra sobre piedra que no
 5 vaya a ser destruida».
- 6 | Y mientras estaba sentado en el monte de los Olivos, se le acer-
 7 caron los discípulos diciéndole en privado: «Dinos cuándo van a su-
 8 ceder estas cosas y cuál será la señal de tu venida y la culminación del
 9 tiempo»³⁴⁸. | Y contestándoles dijo Jesús: «Mirad, no vaya alguien a en-
 10 gañaros; | porque vendrán muchos diciendo en mi nombre: “Yo soy el
 11 Ungido”, y a muchos engañarán. | Vais a oír guerras y noticias de gue-
 12 rra; mirad, no os aterricéis, porque tiene que haberlas, pero todavía
 13 no es el final. | Porque se levantará pueblo contra pueblo y Reino con-
 14 tra Reino y habrá hambrunas y terremotos en algunos lugares: | todo
 15 esto es el comienzo de los dolores de parto. | Entonces os entregarán a la
 16 aflicción y os darán muerte y seréis odiados por todos los pueblos por
 17 causa de mi nombre. | Y entonces muchos tropezarán³⁴⁹, y se traiciona-
 18 rán unos a otros y se odiarán unos a otros. | Y surgirán muchos falsos
 19 profetas y descarriarán a muchos. | Y debido a que la liviandad³⁵⁰ pre-
 20 valecerá, se enfriará el amor³⁵¹ de la mayoría. | Pero el que resista hasta
 21 el fin, ese se salvará. | Y se anunciará esta buena noticia del Reino por
 22 toda la tierra en testimonio para todos los pueblos; y entonces llegará
 23 el final. | Por consiguiente, cuando veáis que la abominación de la de-
 24 solación, señalada a través del profeta Daniel³⁵², se establece en el lugar

347. Este es el sentido de la palabra οἰκοδομάς; no son los *edificios* (οἰκοδομήματα). Se refiere a «las obras» que se estaban llevando a cabo en el Templo desde antes del nacimiento de Jesús (ca. 20) y que no terminaron hasta treinta años después de su muerte (ca. 64).

348. El concepto de «culminación del tiempo» (συντέλεια τοῦ αἰῶνος), o fin del mundo, se basa en la concepción de un «tiempo actual» que culmina con la resurrección y el juicio que suceden en «el último día» (ἔσχατη ἡμέρα) de acuerdo con Jn 6,39 y 11,24. Y, sobre todo, con una Segunda Venida. Es aquí solo, de todos los evangelios, donde expone Jesús la escatología.

349. El verbo es, una vez más, σκανδαλίζομαι, que no significa «escandalizarse» como se suele traducir, sino «tropezar» en sentido figurado. Cf. 5,29 y nota.

350. El término que emplea aquí Mateo es ἀνομία (lit. «ilegalidad»), nombre que se suele referir a la ley divina, pero que aquí, más bien, describe un caos social, físico y moral.

351. Es el primer pasaje del NT en que aparece ἀγάπη, «amor» a Dios, al prójimo y a la esposa, que se convertirá por medio de Pablo y los Padres en un concepto clave del cristianismo sustituyendo a palabras centrales de este campo semántico como φιλία, ἔρω, etc. En el griego no cristiano no existe prácticamente el sustantivo, aunque sí existen ἀγάπησις, el verbo ἀγαπάω y el adjetivo ἀγαπητός si bien con escasa frecuencia. En los LXX aparece varias veces para designar, sobre todo, el amor de Dios por su pueblo. Y en el NT solo, además de esta de Mateo, una en Lucas (11,42: ἀγάπην τοῦ θεοῦ, «amor a Dios») y 6 en Juan (5,42; 13,35; 15,9; 10,13 y 17,26).

352. Cf. 12,11; y en parecidos términos, 9,26-27. En griego la frase es τὸ βδέλυγμα τῆς ἐρημώσεως en la que el genitivo es de «identidad», es decir, «la abominación que *consiste en* la desolación». Cf. «la ciudad de Granada» es igual a «Granada».

- 16 τότε οἱ ἐν τῇ Ἰουδαίᾳ φευγέτωσαν εἰς τὰ ὄρη,
 17 ὃ ἐπὶ τοῦ δώματος μὴ καταβάτω ἄραι τὰ ἐκ τῆς οἰκίας αὐτοῦ,
 18 καὶ ὁ ἐν τῷ ἄγρῳ μὴ ἐπιστρεψάτω ὀπίσω ἄραι τὸ ἱμάτιον αὐτοῦ.
 19 οὐαὶ δὲ ταῖς ἐν γαστρὶ ἐχούσαις καὶ ταῖς θηλαζούσαις
 ἐν ἐκείναις ταῖς ἡμέραις.
 20 προσεύχεσθε δὲ ἵνα μὴ γένηται ἡ φυγὴ ὑμῶν χειμῶνος μηδὲ σαββάτω·
 21 ἔσται γὰρ τότε θλίψις μεγάλη οἷα οὐ γέγονεν ἀπ' ἀρχῆς κόσμου
 ἕως τοῦ νῦν οὐδ' οὐ μὴ γένηται.
 22 καὶ εἰ μὴ ἐκολοβώθησαν αἱ ἡμέραι ἐκεῖναι, οὐκ ἂν ἐσώθη πᾶσα σὰρξ·
 διὰ δὲ τοὺς ἐκλεκτοὺς κολοβω- θήσονται αἱ ἡμέραι ἐκεῖναι.
 23 τότε ἐάν τις ὑμῖν εἴπῃ, Ἰδοὺ ὧδε ὁ Χριστός, ἢ, Ὡδε, μὴ πιστεύσητε·
 24 ἐγερθήσονται γὰρ ψευδόχριστοι καὶ ψευδοπροφῆται, καὶ δώσουσιν
 σημεῖα μεγάλα καὶ τέρατα ὥστε πλανῆσαι, εἰ δυνατόν, καὶ τοὺς ἐκλεκτούς·
 25 ἰδοὺ προεῖρηκα ὑμῖν.
 26 ἐὰν οὖν εἴπωσιν ὑμῖν, Ἰδοὺ ἐν τῇ ἐρήμῳ ἐστίν, μὴ ἐξέλθητε·
 Ἰδοὺ ἐν τοῖς ταμείοις, μὴ πιστεύσητε·
 27 ὥσπερ γὰρ ἡ ἀστραπή ἐξέρχεται ἀπὸ ἀνατολῶν καὶ φαίνεται
 ἕως δυσμῶν, οὕτως ἔσται ἡ παρουσία τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου.
 28 ὅπου ἐὰν ᾗ τὸ πτώμα, ἐκεῖ συναχθήσονται οἱ ἀετοί.
 29 Εὐθέως δὲ μετὰ τὴν θλίψιν τῶν ἡμερῶν ἐκείνων, ὁ ἥλιος
 σκοτισθήσεται, καὶ ἡ σελήνη οὐ δώσει τὸ φέγγος αὐτῆς, καὶ οἱ ἀστέρες
 πεσοῦνται ἀπὸ τοῦ οὐρανοῦ, καὶ αἱ δυνάμεις τῶν οὐρανῶν σαλευθήσονται.
 30 καὶ τότε φανήσεται τὸ σημεῖον τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου ἐν οὐρανῷ,
 καὶ τότε κόψονται πᾶσαι αἱ φυλαὶ τῆς γῆς καὶ ὄψονται τὸν υἱὸν τοῦ
 ἀνθρώπου ἐρχόμενον ἐπὶ τῶν νεφελῶν τοῦ οὐρανοῦ μετὰ δυνάμεως
 καὶ δόξης πολλῆς·
 31 καὶ ἀποστελεῖ τοὺς ἀγγέλους αὐτοῦ μετὰ σάλπιγγος μεγάλης,

16 santo —que reflexione aquel que lo lea³⁵³— | en ese momento, que los
 17 de Judea huyan a los montes; | que quien está en la azotea no baje para
 18 recoger sus propiedades de la casa³⁵⁴; | que quien esté en el campo no
 vuelva atrás para recoger su manto.
 19 | ¡Ay de las que llevan en el vientre y de las que dan el pecho en
 20 aquellos días! | Suplicad para que vuestra huida no tenga lugar en invier-
 21 no ni en sábado. | Porque entonces habrá una tribulación grande como
 nunca hubo desde el principio del mundo hasta hoy, y nunca la habrá.
 22 | Y si aquellos días no se hubieran acortado, no se habría salvado³⁵⁵ toda
 23 carne³⁵⁶; pero por causa de los elegidos, se acortarán aquellos días. | Si
 entonces alguien os dijera: “Mirad, aquí está el Ungido, o aquí”, no les
 24 creáis, | porque surgirán falsos Ungidos y falsos profetas, y darán gran-
 des señales y prodigios hasta el punto de extraviar, si cabe, incluso a los
 25, 26 elegidos. | Fijaos que os lo tengo dicho con antelación. | Pues, bien, si
 os dijeran: “Ved que está en el desierto”, no salgáis; “ved que está en las
 27 habitaciones interiores”, no los creáis. | Pues lo mismo que el rayo sur-
 ge en el oriente y es visible hasta el poniente, así será la venida del Hijo
 28 del Hombre. | Donde está la carroña, allí se congregarán los buitres³⁵⁷.
 29 | Pero inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, *el sol*
se oscurecerá y la luna no ofrecerá su luz; y los astros caerán del cielo y
 30 *las potencias de los cielos se conmoverán*³⁵⁸. | Y entonces se mostrará la
 señal del Hijo del Hombre en el cielo, y *entonces todas las tribus de la*
*tierra golpearán su pecho*³⁵⁹ y *verán al Hijo del Hombre viniendo sobre*
 31 *las nubes del cielo*³⁶⁰ con poder y una gran gloria. | Y enviará a sus án-

353. Es un paréntesis que el evangelista, no Jesús, dirige a sus posibles lectores, una llamada extratextual de fuerte carga impresiva o quizás un añadido posterior.

354. La frase en griego, τὰ ἐκ τῆς οἰκίας, es una simplificación-atracción habitual. La frase completa sería: «llevarse lo que está en la casa (τὰ ἐν οἰκίᾳ) fuera de la casa (ἐκ τῆς οἰκίας)».

355. Es una oración irreal de pasado, lo que parece un desliz del evangelista, ya que se refiere al pasado apuntando a una profecía *ex eventu* de todo el pasaje. Pero la frase siguiente vuelve a referirse al futuro.

356. Es un hebraísmo, *kl bsr*, común en los LXX, para designar a los seres vivos (cf. Gn 7,21: «pereció toda carne que se mueve sobre la tierra de los voladores, los ganados y las fieras», ἀπέθανεν πᾶσα σὰρξ κινουμένη ἐπὶ τῆς γῆς τῶν πετεινῶν καὶ τῶν κτηνῶν καὶ τῶν ὀφίων, etc.), no solamente a los humanos.

357. Literalmente «las águilas», ἀετοί, pero se refiere sin duda al buitre carroñero, el alimoche común, *Vultur percnocterus* de Linneo, semejante al águila.

358. Cf Is 13,10 y 34,4. Parece haber un *hysteron proteron*: los astros caen del cielo porque hay una conmoción de los poderes que los mantienen. Todo ello describe el fin del mundo.

359. Cf. Zac 12,10.

360. Dan 7,13-14.

- καὶ ἐπισυνάξουσιν τοὺς ἐκλεκτοὺς αὐτοῦ
ἐκ τῶν τεσσάρων ἀνέμων ἀπ' ἄκρων οὐρανῶν ἕως ἄκρων αὐτῶν.
- 32 Ἐκ τῆς συκῆς μάθετε τὴν παραβολήν· ὅταν ἴδῃ ὁ κλάδος αὐτῆς
γένηται ἀπαλὸς καὶ τὰ φύλλα ἐκφύῃ, γινώσκετε ὅτι ἐγγὺς τὸ θέρος·
- 33 οὕτως καὶ ὑμεῖς, ὅταν ἴδῃτε ταῦτα πάντα,
γινώσκετε ὅτι ἐγγὺς ἐστὶν ἐπὶ θύραις.
- 34 ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι οὐ μὴ παρέλθῃ ἡ γενεὰ αὕτη
ἕως ἂν πάντα ταῦτα γένηται.
- 35 ὁ οὐρανὸς καὶ ἡ γῆ παρελεύσεται,
οἱ δὲ λόγοι μου οὐ μὴ παρέλθωσιν.
- 36 Περὶ δὲ τῆς ἡμέρας ἐκείνης καὶ ὥρας οὐδεὶς οἶδεν,
οὐδὲ οἱ ἄγγελοι τῶν οὐρανῶν οὐδὲ ὁ υἱός, εἰ μὴ ὁ πατὴρ μόνος.
- 37 ὥσπερ δὲ αἱ ἡμέραι τοῦ Νῶε,
οὕτως ἔσται ἡ παρουσία τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου.
- 38 ὥς γάρ ἦσαν ἐν ταῖς ἡμέραις ταῖς πρὸ τοῦ κατακλυσμοῦ
τρώγοντες καὶ πίνοντες, γαμοῦντες καὶ γαμίζοντες,
ἄχρι ἧς ἡμέρας εἰσῆλθεν Νῶε εἰς τὴν κιβωτόν,
- 39 καὶ οὐκ ἔγνωσαν ἕως ἥλθεν ὁ κατακλυσμὸς καὶ ἦρεν ἅπαντας,
οὕτως ἔσται [καὶ] ἡ παρουσία τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου.
- 40 τότε δύο ἔσονται ἐν τῷ ἀγρῷ εἰς παραλαμβάνεται καὶ εἷς ἀφίεται·
- 41 δύο ἀλήθουσαι ἐν τῷ μύλῳ, μία παραλαμβάνεται καὶ μία ἀφίεται.
- 42 γρηγορεῖτε οὖν, ὅτι οὐκ οἴδατε ποία ἡμέρα ὁ κύριος ὑμῶν ἔρχεται.
- 43 ἐκεῖνο δὲ γινώσκετε ὅτι εἰ ἥδει ὁ οἰκοδεσπότης ποία φυλακὴ ὁ κλέπτῃς
ἔρχεται, ἐγρηγόρησεν ἂν καὶ οὐκ ἂν εἴασεν διορυχθῆναι τὴν οἰκίαν αὐτοῦ.
- 44 διὰ τοῦτο καὶ ὑμεῖς γίνεσθε ἔτοιμοι, ὅτι ἡ οὐ δοκεῖτε ὥρα ὁ υἱὸς τοῦ
ἀνθρώπου ἔρχεται.
- 45 Τίς ἄρα ἐστὶν ὁ πιστὸς δοῦλος καὶ φρόνιμος ὃν κατέστησεν ὁ κύριος
ἐπὶ τῆς οἰκετείας αὐτοῦ τοῦ δοῦναι αὐτοῖς τὴν τροφήν ἐν καιρῷ;
- 46 μακάριος ὁ δοῦλος ἐκεῖνος ὃν ἐλθὼν ὁ κύριος αὐτοῦ
εὕρήσῃ οὕτως ποιοῦντα·
- 47 ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι ἐπὶ πᾶσιν τοῖς ὑπάρχουσιν αὐτοῦ καταστήσει αὐτόν.
- 48 ἐὰν δὲ εἴπῃ ὁ κακὸς δοῦλος ἐκεῖνος ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτοῦ,
Χρονίζει μου ὁ κύριος,
- 49 καὶ ἄρξηται τύπτειν τοὺς συνδούλους αὐτοῦ,
ἐσθήθῃ δὲ καὶ πίνη μετὰ τῶν μεθύνοντων,
- 50 ἥξει ὁ κύριος τοῦ δούλου ἐκείνου ἐν ἡμέρᾳ ἣ οὐ προσδοκᾷ

geles *con una gran trompeta*³⁶¹ y congregarán desde los cuatro vientos a sus elegidos, desde un extremo a otro de los cielos³⁶².

32 | Comprended ahora esta parábola por comparación con la higuera³⁶³: cuando ya es tierno su ramaje y le nacen hojas, sabéis que el verano está cerca; | así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, sabréis que está cerca, a las puertas. | De verdad os digo que de ninguna manera pasará esta generación antes de que suceda todo ello. | El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras en modo alguno van a pasar.
 36 | Pero nadie sabe sobre aquel día y momento, ni los ángeles de los cielos ni el Hijo³⁶⁴, sino solo el Padre. | Lo mismo que los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. | Porque al igual que en los días anteriores a la inundación comían y bebían y se desposaban y eran desposados, hasta el día en que entró Noé en el arca, | y no se dieron cuenta hasta que llegó la inundación y se llevó a todos, así será la venida del Hijo del Hombre. | Entonces habrá dos hombres en el campo: uno es tomado y otro dejado; | dos mujeres moliendo en la rueda: una es tomada y otra dejada. | Por consiguiente, manteneos alerta, porque no sabéis en qué día llega vuestro Señor. | Pero esto otro sí lo sabéis: si el dueño de una hacienda supiera en qué ronda va a venir el ladrón, se mantendría despierto y no dejaría que su casa fuera penetrada³⁶⁵. | Por ello estad preparados también vosotros, porque en el momento en que no lo esperáis llega el Hijo del Hombre.

45 | ¿Quién es, entonces, el siervo fiel y sensato a quien el dueño puso al frente de sus siervos para que les diera el alimento en el momento oportuno? | ¡Feliz el siervo aquel a quien encuentra su Señor obrando de esta manera cuando llega! | De verdad os digo que lo pondrá al frente de todos sus bienes. | Pero si aquel otro mal siervo dice en su corazón: "mi Señor se retrasa", | y comienza a golpear a sus compañeros de servidumbre; si come y bebe en compañía de los borrachos, | llegará el

361. Cf. Is 27,13, Sa 104,43 y Za 2.10. Algunos manuscritos, como B/13 y otros menores, contienen la frase: «con el sonido (φωνῆς) de una gran trompeta».

362. Lit. «desde los extremos de los cielos hasta los extremos de estos».

363. Es una frase de articulación léxica y sintáctica poco claras, pero su sentido es: comprended esto (el fin del mundo y todo lo que acaba de narrar) por comparación (= «parábola») con una higuera.

364. Hay manuscritos que eliminan «ni el Hijo», οὐδὲ ὁ υἱός.

365. Lit. «fuera horadada», διορυχθῆναι.

- καὶ ἐν ὥρᾳ ἣ οὐ γινώσκει,
 51 καὶ διχοτομήσει αὐτόν καὶ τὸ μέρος αὐτοῦ μετὰ τῶν ὑποκριτῶν θήσει·
 ἐκεῖ ἔσται ὁ κλαυθμὸς καὶ ὁ βρυγμὸς τῶν ὀδόντων.
- 1 **25** Τότε ὁμοιωθήσεται ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν δέκα παρθένοις,
 αἰτίνες λαβοῦσαι τὰς λαμπάδας ἑαυτῶν ἐξῆλθον
 εἰς ὑπάντησιν τοῦ νυμφίου.
- 2 πέντε δὲ ἐξ αὐτῶν ἦσαν μωραὶ καὶ πέντε φρόνιμοι.
- 3 αἱ γὰρ μωραὶ λαβοῦσαι τὰς λαμπάδας αὐτῶν
 οὐκ ἔλαβον μεθ' ἑαυτῶν ἔλαιον·
- 4 αἱ δὲ φρόνιμοι ἔλαβον ἔλαιον ἐν τοῖς ἀγγείοις
 μετὰ τῶν λαμπάδων ἑαυτῶν.
- 5 χρονίζοντος δὲ τοῦ νυμφίου ἐνύσταξαν πᾶσαι καὶ ἐκάθευδον.
- 6 μέσης δὲ νυκτὸς κραυγὴ γέγονεν, Ἴδου ὁ νυμφίος,
 ἐξέρχεσθε εἰς ἀπάντησιν αὐτοῦ.
- 7 τότε ἠγέρθησαν πᾶσαι αἱ παρθένοι ἐκεῖναι
 καὶ ἐκόσμησαν τὰς λαμπάδας ἑαυτῶν.
- 8 αἱ δὲ μωραὶ ταῖς φρονίμοις εἶπαν, Δότε ἡμῖν ἐκ τοῦ ἐλαίου ὑμῶν,
 ὅτι αἱ λαμπάδες ἡμῶν σβέννυνται.
- 9 ἀπεκρίθησαν δὲ αἱ φρόνιμοι λέγουσαι, Μήποτε οὐκ ἀρκέσῃ ἡμῖν καὶ ὑμῖν·
 πορεύεσθε μᾶλλον πρὸς τοὺς πωλοῦντας καὶ ἀγοράσατε ἑαυταῖς.
- 10 ἀπερχομένων δὲ αὐτῶν ἀγοράσαι ἦλθεν ὁ νυμφίος, καὶ αἱ ἔτοιμοι
 εἰσῆλθον μετ' αὐτοῦ εἰς τοὺς γάμους, καὶ ἐκλείσθη ἡ θύρα.
- 11 ὕστερον δὲ ἔρχονται καὶ αἱ λοιπαὶ παρθένοι λέγουσαι,
 Κύριε κύριε, ἄνοιξον ἡμῖν.
- 12 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν, Ἀμὴν λέγω ὑμῖν, οὐκ οἶδα ὑμᾶς.
- 13 Γρηγορεῖτε οὖν, ὅτι οὐκ οἶδατε τὴν ἡμέραν οὐδὲ τὴν ὥραν.
- 14 Ὡςπερ γὰρ ἄνθρωπος ἀποδημῶν ἐκάλεσεν τοὺς ἰδίους δούλους
 καὶ παρέδωκεν αὐτοῖς τὰ ὑπάρχοντα αὐτοῦ,
- 15 καὶ ᾧ μὲν ἔδωκεν πέντε τάλαντα, ᾧ δὲ δύο, ᾧ δὲ ἓν,
 ἐκάστῳ κατὰ τὴν ἰδίαν δύναμιν, καὶ ἀπεδήμησεν. εὐθέως
- 16 πορευθεὶς ὁ τὰ πέντε τάλαντα λαβὼν ἠργάσατο ἐν αὐτοῖς
 καὶ ἐκέρδησεν ἄλλα πέντε·
- 17 ὡσαύτως ὁ τὰ δύο ἐκέρδησεν ἄλλα δύο.
- 18 ὁ δὲ τὸ ἐν λαβὼν ἀπελθὼν ὥρυξεν γῆν
 καὶ ἔκρυψεν τὸ ἀργύριον τοῦ κυρίου αὐτοῦ.

51 Señor de aquel siervo el día en que no lo espera y en el momento en que no sabe, | y lo partirá en dos³⁶⁶, y asignará su posición con los hipócritas: allí será el llanto y el crujir de sus dientes.

1 25 | Ese día el Reino de los cielos se parecerá a diez jóvenes solte-
 2 ras³⁶⁷ que tomando sus lámparas salieron al encuentro del novio. | Cin-
 3 co de ellas eran necias³⁶⁸ y cinco sensatas. | Las necias tomaron sus
 4 lámparas, pero no tomaron aceite consigo; | las sensatas, en cambio,
 5 tomaron aceite en sus jarras junto con las lámparas. | Como el novio se
 6 retrasaba, les entró a todas el sueño y se echaron a dormir. | En medio
 7 de la noche se produjo un griterío: “Mirad, el novio; salid a su encuen-
 8 tro”. | Entonces se despertaron todas aquellas jóvenes y dispusieron sus
 9 lámparas. | Las necias dijeron a las sensatas: “Dadnos de vuestro acei-
 10 te porque nuestras lámparas se están apagando”. | Pero las sensatas les
 11 contestaron diciendo: “No, no vaya a ser que no tengamos suficiente
 12 nosotras y vosotras; más bien dirigíos a los que lo venden y comprad
 13 para vosotras mismas”. | Cuando estas se marchaban para comprarlo,
 14 llegó el novio y las que estaban preparadas entraron con él en el ban-
 15 quete y se cerró la puerta. | Más tarde llegan también el resto de las jó-
 16 venes solteras diciendo: “Señor, Señor, ábrenos”. | Pero él contestó y
 17 les dijo: “De verdad os digo que no os conozco”. | Por consiguiente,
 18 manteneos despiertos porque no sabéis el día ni el momento.

14 | Porque es³⁶⁹ lo mismo que un hombre que, cuando marchaba de
 15 viaje, llamó a sus propios siervos y les entregó sus posesiones, | y a uno
 16 le dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno —a cada uno según su
 17 propia capacidad— y se ausentó. | A continuación, marchó el que ha-
 18 bía recibido los cinco talentos, trabajó con ellos y ganó otros cinco; | lo
 mismo, el de dos: ganó otros dos; | en cambio, el que había recibido

366. Para la mayoría de los comentaristas, este verbo (διχοτομήσει, «partir en dos») es exagerado y se interpreta «lo someterá a un castigo duro», pero había una ley que lo prescribía literalmente, cf. 2 Sam 12,31, y era común en Roma, cf. Suet. *Calig.* 17.

367. La palabra utilizada es la misma que se aplica a María, la madre de Jesús, παρθένος, en Mt 1,23 (en una cita de Is 7,14) y Lc 1,27.

368. «Atolondradas» e «Insensatas» (μωραί), es más apropiado, pero *necias* es el término tradicionalmente aceptado. Curiosamente es el término que, como insulto, rechaza Jesús en 5,22.

369. Es una frase concisa que continúa describiendo situaciones similares a las del Reino de los cielos. En el texto griego faltan el *comparatum*, que no es otro que «el Reino de los cielos», y la cópula *es*.

- 19 μετὰ δὲ πολὺν χρόνον ἔρχεται ὁ κύριος τῶν δούλων ἐκείνων
καὶ συναίρει λόγον μετ' αὐτῶν.
- 20 καὶ προσελθὼν ὁ τὰ πέντε τάλαντα λαβὼν προσήνεγκεν ἄλλα πέντε
τάλαντα λέγων, Κύριε, πέντε τάλαντά μοι παρέδωκας· ἴδε ἄλλα πέντε
τάλαντα ἐκέρδησα.
- 21 ἔφη αὐτῷ ὁ κύριος αὐτοῦ, Εὖ, δοῦλε ἀγαθὲ καὶ πιστέ, ἐπὶ ὀλίγα ἦς πιστός,
ἐπὶ πολλῶν σε καταστήσω· εἰσελθε εἰς τὴν χαρὰν τοῦ κυρίου σου.
- 22 προσελθὼν δὲ καὶ ὁ τὰ δύο τάλαντα εἶπεν, Κύριε, δύο τάλαντά
μοι παρέδωκας· ἴδε ἄλλα δύο τάλαντα ἐκέρδησα.
- 23 ἔφη αὐτῷ ὁ κύριος αὐτοῦ, Εὖ, δοῦλε ἀγαθὲ καὶ πιστέ, ἐπὶ ὀλίγα ἦς πιστός,
ἐπὶ πολλῶν σε καταστήσω· εἰσελθε εἰς τὴν χαρὰν τοῦ κυρίου σου.
- 24 προσελθὼν δὲ καὶ ὁ ἐν τάλαντον εἰληφὼς εἶπεν, Κύριε, ἔγνω σε ὅτι
σκληρὸς εἶ ἄνθρωπος, θερίζων ὅπου οὐκ ἔσπειρας
καὶ συνάγων ὅθεν οὐ διεσκόρπισας·
- 25 καὶ φοβηθεὶς ἀπελθὼν ἔκρυψε τὸ τάλαντόν σου ἐν τῇ γῇ· ἴδε ἔχεις τὸ σόν.
- 26 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ κύριος αὐτοῦ εἶπεν αὐτῷ, Πονηρὲ δοῦλε καὶ ὀκνηρέ, ἦδεις
ὅτι θερίζω ὅπου οὐκ ἔσπειρα καὶ συνάγω ὅθεν οὐ διεσκόρπισα;
- 27 ἔδει σε οὖν βαλεῖν τὰ ἀργύριά μου τοῖς τραπεζίταις, καὶ ἐλθὼν ἐγὼ
ἐκομισάμην ἂν τὸ ἐμὸν σὺν τόκῳ.
- 28 ἄρατε οὖν ἀπ' αὐτοῦ τὸ τάλαντον καὶ δότε τῷ ἔχοντι τὰ δέκα τάλαντα·
- 29 τῷ γὰρ ἔχοντι παντὶ δοθήσεται καὶ περισσευθήσεται· τοῦ δὲ μὴ ἔχοντος καὶ
ὃ ἔχει ἀρθήσεται ἀπ' αὐτοῦ.
- 30 καὶ τὸν ἀχρεῖον δοῦλον ἐκβάλετε εἰς τὸ σκότος τὸ ἐξώτερον· ἐκεῖ ἔσται ὁ
κλαυθμὸς καὶ ὁ βρυγμὸς τῶν ὀδόντων.
- 31 Ὅταν δὲ ἔλθῃ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐν τῇ δόξῃ αὐτοῦ καὶ πάντες οἱ
ἄγγελοι μετ' αὐτοῦ, τότε καθίσει ἐπὶ θρόνου δόξης αὐτοῦ·
- 32 καὶ συναχθήσονται ἔμπροσθεν αὐτοῦ πάντα τὰ ἔθνη, καὶ ἀφορίσει αὐτοὺς
ἀπ' ἀλλήλων, ὥσπερ ὁ ποιμὴν ἀφορίζει τὰ πρόβατα ἀπὸ τῶν ἐρίφων,
- 33 καὶ στήσει τὰ μὲν πρόβατα ἐκ δεξιῶν αὐτοῦ τὰ δὲ ἐρίφια ἐξ εὐωνύμων.
- 34 τότε ἐρεῖ ὁ βασιλεὺς τοῖς ἐκ δεξιῶν αὐτοῦ, Δεῦτε, οἱ εὐλογημένοι τοῦ
πατρὸς μου, κληρονομήσατε τὴν ἡτοιμασμένην ὑμῖν βασιλείαν ἀπὸ
καταβολῆς κόσμου·
- 35 ἐπείνασα γὰρ καὶ ἐδώκατέ μοι φαγεῖν, ἐδίψησα καὶ ἐποτίσατέ με, ξένος
ἦμην καὶ συνηγάγετέ με,
- 36 γυμνὸς καὶ περιεβάλετέ με, ἡσθένησα καὶ ἐπεσκεψασθέ με, ἐν φυλακῇ
ἦμην καὶ ἤλθατε πρός με.

19 uno se marchó, cavó en la tierra y ocultó el dinero de su señor. | Después de mucho tiempo llega el señor de aquellos siervos y tiene una
 20 conversación con ellos. | Y cuando se acercó el que había recibido cinco talentos, aportó otros cinco talentos diciendo: "Señor, me entregaste
 21 cinco talentos; mira, he ganado otros cinco talentos". | Su señor le dijo: "Bien, siervo bueno y fiel; para lo poco fuiste fiel, te pondré al frente de
 22 muchas cosas; ven a participar de la alegría de tu dueño". | Se acercó también el de los dos talentos y dijo: "Señor, me has dado dos talentos;
 23 mira, he ganado otros dos talentos". | Le dijo su señor: "Bien, siervo bueno y fiel; para lo poco fuiste fiel, te pondré al frente de muchas cosas;
 24 ven a participar de la alegría de tu dueño". | Pero cuando se acercó el que había recibido un talento, dijo: "Señor, yo sabía que eres hombre
 25 duro, porque recoges donde no has sembrado y reúnes allí donde no has separado³⁷⁰. | Conque, por miedo, me fui a esconder tu talento en
 26 la tierra. Mira, aquí tienes lo tuyo". | Y contestándole su señor le dijo: "Siervo malo e indeciso, ¿sabías que recojo donde no he sembrado y reúno
 27 allí donde no he separado? | Debías, pues, haber puesto mi dinero en manos de los banqueros y al llegar yo, habría recibido lo mío con
 28 intereses. | Quitadle, pues, el talento y dádsele al que tiene los diez talentos. | Porque a todo el que tiene se le dará y recibirá en abundancia,
 29 pero al que no tiene incluso lo que tiene se le quitará. | Conque arrojad al siervo inútil a la oscuridad de afuera: allí será el llanto y el castañeteo de sus dientes".

31 | Cuando llegue el Hijo del Hombre en su gloria y todos los ángeles
 32 junto con él, entonces se sentará en el trono de su gloria. | Y se reunirán delante de él todos los pueblos, y los separará a unos de otros,
 33 como un pastor separa a las ovejas de las cabras³⁷¹; | y pondrá a las ovejas a su derecha y a las cabras a su izquierda³⁷². | Entonces dirá el Rey a quienes están a su derecha: "Venid aquí, los benditos de mi Padre, heredad el Reino que os ha sido preparado desde la fundación del mundo,
 35 | porque tuve hambre y me disteis para comer, tuve sed y me disteis para beber, fui forastero y me acogisteis, | desnudo y me rodeasteis con vestidos; tuve debilidad y mirasteis por mí, estuve en prisión y vi-

370. La expresión completa generaliza metafóricamente la actividad agrícola de sembrar y recoger el grano después de trillar («juntar» y «separar»).

371. En griego el nombre es diminutivo (ἐριπίων) para rebajar su valor (Meyer), no por su lujuria (Grotius) o por su tozudez (Lange).

372. Sobre el simbolismo de «derecha» = bueno e «izquierda» = malo, cf. Sir 10,2, pero ya está en Platón (*Rep.* 614C).

- 37 τότε ἀποκριθήσονται αὐτῷ οἱ δίκαιοι λέγοντες, Κύριε, πότε σε εἶδομεν
 πεινῶντα καὶ ἐθρέψαμεν, ἢ διψῶντα καὶ ἐποτίσαμεν;
 38 πότε δέ σε εἶδομεν ξένον καὶ συνηγάγομεν, ἢ γυμνὸν καὶ περιεβάλομεν;
 39 πότε δέ σε εἶδομεν ἀσθενοῦντα ἢ ἐν φυλακῇ καὶ ἤλθομεν πρὸς σε;
 40 καὶ ἀποκριθεὶς ὁ βασιλεὺς ἐρεῖ αὐτοῖς, Ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐφ' ὅσον
 ἐποιήσατε ἐνὶ τούτων τῶν ἀδελφῶν μου τῶν ἐλαχίστων, ἐμοὶ ἐποιήσατε.
 41 Τότε ἐρεῖ καὶ τοῖς ἐξ εὐωνύμων, Πορεῦσθε ἅπ' ἐμοῦ [οἱ] κατηραμένοι
 εἰς τὸ πῦρ τὸ αἰώνιον τὸ ἡτοιμασμένον τῷ διαβόλῳ
 καὶ τοῖς ἀγγέλοις αὐτοῦ·
 42 ἐπείνασα γὰρ καὶ οὐκ ἐδώκατέ μοι φαγεῖν, ἐδίψησα καὶ οὐκ ἐποτίσατέ με,
 43 ξένος ἤμην καὶ οὐ συνηγάγετέ με, γυμνὸς καὶ οὐ περιεβάλετέ με,
 ἀσθενὴς καὶ ἐν φυλακῇ καὶ οὐκ ἐπεσκέψασθέ με.
 44 τότε ἀποκριθήσονται καὶ αὐτοὶ λέγοντες, Κύριε, πότε σε εἶδομεν πεινῶντα
 ἢ διψῶντα ἢ ξένον ἢ γυμνὸν ἢ ἀσθενῆ ἢ ἐν φυλακῇ
 καὶ οὐ διηκονήσαμεν σοι;
 45 τότε ἀποκριθήσεται αὐτοῖς λέγων, Ἀμὴν λέγω ὑμῖν,
 ἐφ' ὅσον οὐκ ἐποιήσατε ἐνὶ τούτων τῶν ἐλαχίστων, οὐδὲ ἐμοὶ ἐποιήσατε.
 46 καὶ ἀπελεύσονται οὗτοι εἰς κόλασιν αἰώνιον, οἱ δὲ δίκαιοι εἰς ζωὴν
 αἰώνιον.

- 1 **26** Καὶ ἐγένετο ὅτε ἐτέλεσεν ὁ Ἰησοῦς πάντας τοὺς λόγους τούτους,
 εἶπεν τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ,
 2 Οἴδατε ὅτι μετὰ δύο ἡμέρας τὸ πάσχα γίνεται, καὶ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου
 παραδίδεται εἰς τὸ σταυρωθῆναι.
 3 Τότε συνήχθησαν οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ πρεσβύτεροι τοῦ λαοῦ
 εἰς τὴν αὐλὴν τοῦ ἀρχιερέως τοῦ λεγομένου Καϊάφα,
 4 καὶ συνεβουλεύσαντο ἵνα τὸν Ἰησοῦν δόλῳ κρατήσωσιν καὶ ἀποκτείνωσιν·
 5 ἔλεγον δέ, Μὴ ἐν τῇ ἑορτῇ, ἵνα μὴ θόρυβος γένηται ἐν τῷ λαῷ.
 6 Τοῦ δὲ Ἰησοῦ γενομένου ἐν Βηθανίᾳ ἐν οἰκίᾳ Σίμωνος τοῦ λεπροῦ,
 7 προσῆλθεν αὐτῷ γυνὴ ἔχουσα ἀλάβαστρον μύρου βαρυτίμου
 καὶ κατέχεεν ἐπὶ τῆς κεφαλῆς αὐτοῦ ἀνακειμένου.
 8 ἰδόντες δὲ οἱ μαθηταὶ ἠγανάκτησαν λέγοντες, Εἰς τί ἡ ἀπώλεια αὕτη;

37 nisteis en busca mía". | Entonces le contestarán los justos diciendo: "Se-
 38 ñor, ¿cuándo te hemos visto con hambre y te hemos alimentado, o con
 39 sed y te hemos dado de beber? | ¿Cuándo te hemos visto como extran-
 40 jero y te hemos recogido, o desnudo y te hemos cubierto con vestidos?
 41 | ¿Cuándo te hemos visto débil o en prisión y hemos venido en tu ayu-
 42 da?". | Y el Rey les contestará y dirá: "De verdad os digo, en la medida
 43 en que lo habéis hecho en favor de uno de estos hermanos míos más in-
 44 significantes, lo habéis hecho para mí".

41 | Entonces dirá también a los de su izquierda: "Marchad lejos de
 42 mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus
 43 ángeles; | porque he tenido hambre y no me habéis dado para comer,
 44 he tenido sed y no me habéis dado para beber; | fui extranjero y no me
 45 habéis recogido, desnudo y no me rodeasteis con vestidos, débil y en
 46 prisión y no mirasteis por mí". | Entonces contestarán también ellos di-
 47 ciendo: "Señor, ¿cuándo te hemos visto con hambre o con sed o extran-
 48 jero o desnudo o débil o en prisión y no te hemos servido?". | Entonces
 49 les contestará diciendo: "De verdad os digo, en la medida en que no lo
 50 habéis hecho para uno de estos, los más insignificantes, tampoco lo ha-
 51 béis hecho para mí". | Y estos se dirigirán al castigo eterno, y los justos
 52 a la vida eterna».

1 26 | Y sucedió que cuando Jesús había terminado todas estas plá-
 2 ticas, les dijo a sus discípulos: | «Sabéis que después de dos días viene
 3 la Pascua³⁷³ y el Hijo del Hombre es entregado para ser crucificado».

3 | Entonces se congregaron los sumos sacerdotes y los ancianos del
 4 pueblo en el patio del sumo sacerdote llamado Caifás | y se confabula-
 5 ron para prender a Jesús con engaño y matarlo. | Pero decían: «En la
 6 Fiesta, no, a fin de que no se produzcan disturbios entre el pueblo».

6 | En cuanto a Jesús, estando en Betania en casa de Simón el lepro-
 7 so³⁷⁴, | se le acercó una mujer³⁷⁵ llevando una vasija de alabastro con un
 8 perfume muy costoso y lo derramó sobre su cabeza cuando estaba re-
 9 costado a la mesa. | Al verlo los discípulos, decían: «¿Por qué ese dis-

373. La Pascua celebraba el perdón de Dios solamente para los primogénitos judíos en Egipto: las circunstancias varias de la celebración se explican detalladamente en Ex 12. Comenzaba después de la puesta de sol el día 14 de Nissan (mes primero del año coincidiendo con el equinoccio de primavera, 21 de marzo-14 de abril) y duraba hasta el 21. Y coincide, por tanto, en su origen, con la consagración de los primeros frutos de la cosecha de primavera.

374. Lo único razonable es pensar que se trata de alguien conocido, como demuestra el apelativo de «el leproso», pero algunos comentaristas se atreven a conjeturar, sin pruebas, que se refiere al padre de Lázaro o, al menos, un miembro de la familia.

375. En Juan (12,3) la mujer es María, la hermana de Marta; y en Lucas (7,36), una prostituta.

- 9 ἐδύνατο γὰρ τοῦτο πραθῆναι πολλοῦ καὶ δοθῆναι πτωχοῖς.
 10 γνοὺς δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς, Τί κόπους παρέχετε τῇ γυναικί;
 ἔργον γὰρ καλὸν ἤργασατο εἰς ἐμέ·
 11 πάντοτε γὰρ τοὺς πτωχοὺς ἔχετε μεθ' ἐαυτῶν, ἐμὲ δὲ οὐ πάντοτε ἔχετε·
 12 βαλοῦσα γὰρ αὕτη τὸ μύρον τοῦτο ἐπὶ τοῦ σώματός μου
 πρὸς τὸ ἐνταφιάσαι με ἐποίησεν.
 13 ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ὅπου ἐάν κηρυχθῇ τὸ εὐαγγέλιον τοῦτο
 ἐν ὅλῳ τῷ κόσμῳ, λαληθήσεται καὶ ὁ ἐποίησεν αὕτη εἰς μνημόσυνον
 αὐτῆς.
 14 Τότε πορευθεὶς εἰς τῶν δώδεκα, ὁ λεγόμενος Ἰούδας Ἰσκαριώτης,
 πρὸς τοὺς ἀρχιερεῖς εἶπεν,
 15 Τί θέλετέ μοι δοῦναι κάγώ ὑμῖν παραδώσω αὐτόν;
 οἱ δὲ ἔστησαν αὐτῷ τριάκοντα ἀργύρια.
 16 καὶ ἀπὸ τότε ἐζήτει εὐκαιρίαν ἵνα αὐτόν παραδῷ.
 17 Τῇ δὲ πρώτῃ τῶν ἁζύμων προσῆλθον οἱ μαθηταὶ τῷ Ἰησοῦ λέγοντες,
 Ποῦ θέλεις ἐτοιμάσωμέν σοι φαγεῖν τὸ πάσχα;
 18 ὁ δὲ εἶπεν, Ὑπάγετε εἰς τὴν πόλιν πρὸς τὸν δεῖνα καὶ εἶπατε αὐτῷ,
 Ὁ διδάσκαλος λέγει, Ὁ καιρὸς μου ἐγγύς ἐστιν· πρὸς σὲ ποιῶ τὸ πάσχα
 μετὰ τῶν μαθητῶν μου.
 19 καὶ ἐποίησαν οἱ μαθηταὶ ὡς συνέταξεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς,
 καὶ ἡτοίμασαν τὸ πάσχα.

9 pendio? | Podía esto haber sido vendido a un alto precio³⁷⁶ y entregado
10 a los pobres». | Pero Jesús se dio cuenta y les dijo: «¿Por qué le causáis
11 congoja a la mujer? Ha realizado una buena obra hacia mí. | Porque a
12 los pobres los tenéis siempre con vosotros, pero a mí no me tenéis siem-
13 pre. | Al derramar esta mujer el perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho
con vistas a mi entierro. | De verdad os digo que cuando se proclame
esta buena nueva³⁷⁷ por todo el mundo, se hablará también de lo que
hizo esta mujer para recuerdo de ella».

14 | Entonces se dirigió a los sumos sacerdotes uno de los Doce, el que
15 se llamaba Judas Iscariote, | y les dijo: «¿Qué estáis dispuestos a darme
y yo os lo entregaré?»³⁷⁸. Y ellos fijaron por acuerdo³⁷⁹ treinta mone-
16 das de plata³⁸⁰. | Y desde entonces buscaba una buena oportunidad para
entregarlo.

17 | El primer «Día de los Ázimos»³⁸¹ se le acercaron a Jesús los dis-
cípulos y le dicen: «¿Dónde quieres que te preparemos para celebrar la
18 comida de la Pascua?»³⁸². | Y él les dijo: «Dirigíos a la ciudad a casa de
fulano³⁸³ y comunicadle: “El maestro dice ‘mi momento está cerca; cele-
19 bro³⁸⁴ la Pascua en tu casa con mis discípulos’”». | Y los discípulos obra-
ron como les había encomendado Jesús y prepararon la Pascua.

376. Mc 14,5 es más preciso: «podría haber sido vendido por más de trescientos denarios». Lucas no alude a ello porque introduce a un fariseo para dudar de la omnisciencia de Jesús («¿debería saber que era prostituta!»), y para presentarlo luego ante Pedro como un valioso acto de amor de la mujer.

377. Dado que acaba de hacer alusión a su «entierro», se interpreta referido a la muerte y resurrección de Jesús y, por tanto, a la salvación.

378. Lachmann, en su edición, adelanta el signo de interrogación hasta detrás de «darme» (δοῦναι), e.d., «¿Qué estáis dispuestos a darme? Yo os lo entregaré».

379. Con este sentido el verbo ἵστημι se utiliza frecuentemente en los papiros documentales desde el siglo I a.C., cf. *PGrenf.* 1.3.1 y *BGU* 143.151.

380. Solamente Mateo aporta la cifra concreta de treinta tanto aquí como en 27,9 donde lo apoya equivocadamente en el profeta Jeremías (hay quien piensa en un error del copista). Como no hay constancia extrínseca del número exacto, es posible que el «treinta» se base en Zac 11,12: «establecieron mi precio en treinta monedas de plata» (ἔστησαν τὸν μισθὸν μου τριάκοντα ἀργυροῦς).

381. El primer día de la fiesta se comía pan sin levadura, ver Ex 12,18: «en el primer mes, el día 14 del mes por la tarde, tú comerás pan sin levadura hasta el día 21 del mes por la tarde».

382. El cordero pascual, que se comía en la tarde del 14 de Nissan (Jn 18,28), era sacrificado (no por los sacerdotes) en el recinto del Templo por la tarde antes de la puesta del sol; ver Hupfeld (1851-1864, I, 12).

383. «Fulano», ὁ δεῖνα, es la expresión que se utiliza habitualmente (siempre en los papiros documentales o en documento por rellenar), para designar a alguien sin decir su verdadero nombre. La expresión aquí es, sin duda, de Mateo, no de Jesús. Es de suponer que se trataba de un fiel discípulo cuyo nombre ignoraba, o no quiso revelar, el evangelista.

384. Presente *pro futuro*: «celebraré», o quizá subjuntivo voluntativo: «Deseo celebrar».

- 20 Ὁψίας δὲ γενομένης ἀνέκειτο μετὰ τῶν δώδεκα.
 21 καὶ ἐσθιόντων αὐτῶν εἶπεν, Ἀμὴν λέγω ὑμῖν
 ὅτι εἷς ἐξ ὑμῶν παραδώσει με.
 22 καὶ λυπούμενοι σφόδρα ἤρξαντο λέγειν αὐτῷ
 εἷς ἕκαστος, Μήτι ἐγὼ εἰμι, κύριε;
 23 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν, Ὁ ἐμβάψας μετ' ἐμοῦ τὴν χεῖρα
 ἐν τῷ τρυβλίῳ οὗτός με παραδώσει.
 24 ὁ μὲν υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ὑπάγει καθὼς γέγραπται περὶ αὐτοῦ,
 οὐαὶ δὲ τῷ ἀνθρώπῳ ἐκείνῳ δι' οὗ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου παραδίδοται·
 καλὸν ἦν αὐτῷ εἰ οὐκ ἐγεννήθη ὁ ἄνθρωπος ἐκεῖνος.
 25 ἀποκριθεὶς δὲ Ἰούδας ὁ παραδιδούς αὐτόν εἶπεν,
 Μήτι ἐγὼ εἰμι, ῥαββί; λέγει αὐτῷ, Σὺ εἶπας.
 26 Ἐσθιόντων δὲ αὐτῶν λαβὼν ὁ Ἰησοῦς ἄρτον
 καὶ εὐλογήσας ἔκλασεν καὶ δούς τοῖς μαθηταῖς εἶπεν,
 Λάβετε φάγετε, τοῦτό ἐστιν τὸ σῶμά μου.
 27 καὶ λαβὼν ποτήριον καὶ εὐχαριστήσας ἔδωκεν αὐτοῖς λέγων,
 Πίετε ἐξ αὐτοῦ πάντες,
 28 τοῦτο γάρ ἐστιν τὸ αἷμά μου τῆς διαθήκης
 τὸ περὶ πολλῶν ἐκχυννόμενον εἰς ἅφεςιν ἁμαρτιῶν
 29 λέγω δὲ ὑμῖν, οὐ μὴ πῖω ἅπ' ἄρτι ἐκ τούτου τοῦ γενήματος τῆς ἀμπέλου
 ἕως τῆς ἡμέρας ἐκείνης ὅταν αὐτὸ πίνω μεθ' ὑμῶν καινὸν
 ἐν τῇ βασιλείᾳ τοῦ πατρός μου.

- 20 | Al llegar la tarde se recostó a la mesa junto con sus discípulos³⁸⁵.
 21 | Y mientras comían, les dijo: «De verdad os digo que uno de vosotros
 22 me entregará». | Ellos se entristecieron mucho y le decía cada uno en
 23 particular: «¿No seré yo, Señor?». | Y él contestó y les dijo: «Aquel que
 introduzca su mano junto conmigo en el cuenco³⁸⁶, ese me traicionará.
 24 | El Hijo del Hombre se marcha tal como está escrito acerca de él, pero
 ¡ay del hombre aquel por el cual es entregado el Hijo del Hombre! Bue-
 no habría sido para ese hombre si no hubiera nacido».
 25 | Y le habló Judas, el que iba a entregarlo, y dijo: «¿No seré yo,
 26 rabi?». Y él dijo: «Tu lo acabas de decir»³⁸⁷. | Y cuando estaban ellos co-
 miendo, tomó Jesús pan y, después de bendecirlo, lo partió y, dándo-
 27 selo a los discípulos, dijo: «Tomad, comed, esto es mi cuerpo»³⁸⁸. | Y
 tomó la copa y con una bendición³⁸⁹ se la entregó diciendo: «Bebed to-
 28 dos de ella, | pues esta es mi sangre del Pacto³⁹⁰, la que se va a derra-
 29 mar por muchos para remisión de los pecados³⁹¹. | Yo os digo: desde
 este mismo momento³⁹², de ninguna manera beberé de este fruto de la

385. El precepto original era celebrarlo de pie y con un bastón, preparados para caminar como en Egipto; pero se cambió con excusas (ya eran libres, no esclavos) a la forma habitual del banquete en Grecia y Roma: recostados en un triclinio.

386. El cuenco, llamado aquí en gr. *τρίβλιον*, era un plato hondo en el que se servía el *jaroseth*, una sopa compuesta con varios ingredientes según los países de asentamiento judío; pero en ninguno faltaban dátiles e higos, uvas pasas, manzanas y vino rojo, que le daba un color que recordaba los ladrillos de Egipto, cf. Maimónides, *Ad Pesach* 7.11.

387. Aoristo puntual terminativo; expresión concisa y tajante de afirmación. No es cierto, *pace* Meyer, que este uso sea ajeno al mundo clásico; ver Galen. *de Placit. Hippocratis et Platonis* 5.7.75: *καλῶς εἶπε*.

388. La frase «esto (este) es mi cuerpo» ha dado lugar a una radical división entre católicos y luteranos: los comentaristas luteranos, en general, interpretan la cópula «es» o bien en sentido por completo alegórico-metafórico —«ἐστὶ, no puede ser otra que la cópula de la relación simbólica» (todo el ritual es simbólico, no se utiliza la palabra «carne» [σὰρξ οὐ κρέας], que pondría la corporeidad más de manifiesto); o bien como un «cuerpo espiritual» (Calvino). Católicos y luteranos coinciden en que el verbo «es» se refiere a algo real (interpretación exegética), pero «difieren en la definición dogmática de esa realidad» (Meyer). Otros afirman que en hebreo no se incluía el verbo *est*; y el jesuita Maldonado (1950) va más lejos: niega categóricamente que Jesús dijera estas palabras (*iego Christum haec verba dixisse*). Cf. Lange-Schaff, 470-471.

389. A partir del término para «bendecir» (*εὐχαριστήσας, eucharistein*) se crea el nombre de la eucaristía, para el rito de la consagración y la comunión.

390. Hay clara referencia a Ex 24.8: «Moisés tomó la sangre y la derramó sobre el pueblo diciendo: «Mirad, la sangre del Pacto que Yahvé ha establecido con vosotros sobre todas estas palabras»».

391. Todo el contenido de vv. 27-28 presenta los mismos dilemas interpretativos que el referente al pan. E incluso alguno específico, como el dato de que también el vino se reparte a todos, lo cual no era normal. Ello indicaría (cf. Nolland) que incluso Judas se beneficia al beberlo —y en 2,3-10 habría un indicio de este beneficio al arrepentirse de la traición, se ha pensado—.

392. El adverbio *ἄρτι* hace suponer que Jesús bebió de ella después de bendecirla y antes de entregarla a los discípulos —contra la opinión de Olshausen, de Wette, Weiss—.

- 30 Καὶ ὑμνήσαντες ἐξῆλθον εἰς τὸ Ὅρος τῶν Ἑλαιῶν.
- 31 Τότε λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Πάντες ὑμεῖς σκανδαλισθήσεσθε ἐν ἑμοί ἐν τῇ νυκτὶ ταύτῃ, γέγραπται γάρ, Πατάξω τὸν ποιμένα, καὶ διασκορπισθήσονται τὰ πρόβατα τῆς ποιμένης·
- 32 μετὰ δὲ τὸ ἐγερθῆναί με προάξω ὑμᾶς εἰς τὴν Γαλιλαίαν.
- 33 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Πέτρος εἶπεν αὐτῷ, Εἰ πάντες σκανδαλισθήσονται ἐν σοί, ἐγὼ οὐδέποτε σκανδαλισθήσομαι.
- 34 ἔφη αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Ἀμὴν λέγω σοι ὅτι ἐν ταύτῃ τῇ νυκτὶ πρὶν ἀλέκτορα φωνῆσαι τρεῖς ἀπαρνήσῃ με.
- 35 λέγει αὐτῷ ὁ Πέτρος, Κἂν δέῃ με σὺν σοί ἀποθανεῖν, οὐ μὴ σε ἀπαρνήσομαι. ὁμοίως καὶ πάντες οἱ μαθηταὶ εἶπαν.
- 36 Τότε ἔρχεται μετ' αὐτῶν ὁ Ἰησοῦς εἰς χωρίον λεγόμενον Γεθσημανί, καὶ λέγει τοῖς μαθηταῖς, Καθίσате αὐτοῦ ἕως ἂν ἀπελθὼν ἐκεῖ προσεύξωμαι.
- 37 καὶ παραλαβὼν τὸν Πέτρον καὶ τοὺς δύο υἱοὺς Ζεβεδαίου ἤρξατο λυπεῖσθαι καὶ ἀδημονεῖν.
- 38 τότε λέγει αὐτοῖς, Περιλυπὸς ἐστὶν ἡ ψυχὴ μου ἕως θανάτου· μείνατε ὧδε καὶ γρηγορεῖτε μετ' ἐμοῦ.
- 39 καὶ προελθὼν μικρὸν ἔπεσεν ἐπὶ πρόσωπον αὐτοῦ προσευχόμενος καὶ λέγων, Πάτερ μου, εἰ δυνατόν ἐστιν, παρελθάτω ἀπ' ἐμοῦ τὸ ποτήριον τοῦτο· πλὴν οὐχ ὥς ἐγὼ θέλω ἀλλ' ὥς σύ.
- 40 καὶ ἔρχεται πρὸς τοὺς μαθητὰς καὶ εὕρισκει αὐτοὺς καθεύδοντας, καὶ λέγει τῷ Πέτρῳ, Οὕτως οὐκ ἰσχύσατε μίαν ὥραν γρηγορῆσαι μετ' ἐμοῦ;
- 41 γρηγορεῖτε καὶ προσεύχεσθε, ἵνα μὴ εἰσέλθητε εἰς πειρασμόν· τὸ μὲν πνεῦμα πρόθυμον ἡ δὲ σὰρξ ἀσθενής.
- 42 πάλιν ἐκ δευτέρου ἀπελθὼν προσηύξατο λέγων, Πάτερ μου, εἰ οὐ δύναται τοῦτο παρελθεῖν ἐὰν μὴ αὐτὸ πῶ, γενηθήτω τὸ θέλημά σου.
- 43 καὶ ἐλθὼν πάλιν εὗρεν αὐτοὺς καθεύδοντας, ἦσαν γὰρ αὐτῶν οἱ ὀφθαλμοὶ βεβαρημένοι.
- 44 καὶ ἀφείς αὐτοὺς πάλιν ἀπελθὼν προσηύξατο ἐκ τρίτου τὸν αὐτὸν λόγον εἰπὼν πάλιν.
- 45 τότε ἔρχεται πρὸς τοὺς μαθητὰς καὶ λέγει αὐτοῖς, Καθεύδετε τὸ λοιπὸν καὶ ἀναπαύεσθε; ἰδοὺ ἤγγικεν

viña hasta cuando lo beba nuevo³⁹³ el día aquel con vosotros en el Reino de mi padre».

30 | Y después de entonar himnos³⁹⁴ se encaminaron al monte de los
 31 Olivos. | Entonces les dice Jesús: «Todos encontraréis trabas³⁹⁵ conmigo en el curso de esta noche; pues está escrito: "*Golpearé al pastor y las*
 32 *ovejas de su rebaño se dispersarán*"³⁹⁶. | Pero después de que resucite os conduciré hacia Galilea». | Mas Pedro le contestó y dijo: «Si todos van
 33 a encontrar trabas por ti, yo jamás encontraré trabas». | Y Jesús le dijo:
 34 «De verdad te digo: antes de que un gallo cante tres veces esta noche, tú renegarás de mí». | Y Pedro le dice: «Aunque tenga que morir contigo, jamás renegaré de ti». E igual dijeron también todos los discípulos.
 36 | Entonces se encamina Jesús con ellos a una finca llamada 'Getsemani'³⁹⁷ y les dice a sus discípulos: «Sentaos aquí mismo mientras me
 37 aparte y realizo allí mis plegarias». | Y tomando a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo comenzó a sentir desazón y angustia. | Entonces les dice:
 38 «Mi alma está profundamente triste hasta la muerte; permaneced aquí y seguid despiertos en mi compañía». | Y avanzando un poco, se desplomó
 39 sobre su rostro mientras oraba y decía: «Padre mío, si es posible, que este vaso³⁹⁸ se aleje de mí. Pero no tal como yo quiero, sino como tú».
 40 | Y se dirige a los discípulos y los encuentra durmiendo; y dice a Pedro: «¿Así que³⁹⁹ no habéis tenido fuerza para manteneros despiertos en mi
 41 compañía durante una hora? | Despertad y orad para que no entréis en tentación: que el espíritu está presto, pero la carne es débil». | De nuevo, por segunda vez, se alejó y comenzó a orar⁴⁰⁰ diciendo: «Padre mío, si esto no puede alejarse sin que yo lo haya bebido, que se realice tu voluntad». | Y se acercó de nuevo y los halló durmiendo, pues sus ojos estaban cargados. | Y dejándolos se alejó de nuevo y comenzó a orar por tercera vez diciendo de nuevo la misma plegaria. | Entonces se dirige a los discípulos y les dice: «Seguid durmiendo lo que queda y descansan-

Ver, al contrario, Lucas (22,17 y nota) donde es claro que Jesús recibe la copa, pero no bebe de ella.

393. «(Vino) nuevo», καινόν, adjetivo y no adverbio «de nuevo» como interpretan erróneamente Fritzsche y otros. Con καινός el uso adverbial es por completo desconocido. Además, es adjetivo predicativo y tiene un valor claramente metafórico: el vino de la Nueva Pascua.

394. Se refiere al Hallel, una plegaria que comprendía los salmos 113 y 118.

395. Se trata obviamente de una traducción del verbo σκανδαλίζω en voz media.

396. Zac 13,7.

397. El nombre en hebreo es Gath-Šmânê y significa literalmente «prensa de aceite».

398. Sin duda «vaso» tiene el sentido figurado de «bebida amarga», «brebaje», sentido que se encuentra en Galeno 13.258.

399. Traduzco, casi literalmente, οὕτως por «así que...», indicando sorpresa y disgusto.

400. Al ser aoristo initivo, προσήξατο indica el momento inicial de la acción de orar.

- ἡ ὥρα καὶ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου παραδίδεται εἰς χεῖρας ἀμαρτωλῶν.
- 46 ἐγείρεσθε, ἄγωμεν· ἰδοὺ ἤγγικεν ὁ παραδιδούς με.
- 47 Καὶ ἐπὶ αὐτοῦ λαλοῦντος ἰδοὺ Ἰούδας εἷς τῶν δώδεκα
ἦλθεν καὶ μετ' αὐτοῦ ὄχλος πολὺς μετὰ μαχαιρῶν καὶ ξύλων
ἀπὸ τῶν ἀρχιερέων καὶ πρεσβυτέρων τοῦ λαοῦ.
- 48 ὁ δὲ παραδιδούς αὐτὸν ἔδωκεν αὐτοῖς σημεῖον λέγων,
"Ὅν ἂν φιλήσω αὐτός ἐστιν· κρατήσατε αὐτόν.
- 49 καὶ εὐθέως προσελθὼν τῷ Ἰησοῦ εἶπεν, Χαῖρε, ῥαββί·
καὶ κατεφύλησεν αὐτόν.
- 50 ὁ δὲ Ἰησοὺς εἶπεν αὐτῷ, Ἐταῖρε, ἐφ' ὃ πάρει. τότε προσελθόντες
ἐπέβαλον τὰς χεῖρας ἐπὶ τὸν Ἰησοῦν καὶ ἐκράτησαν αὐτόν.
- 51 καὶ ἰδοὺ εἷς τῶν μετὰ Ἰησοῦ ἐκτείνας τὴν χεῖρα
ἀπέσπασεν τὴν μάχαιραν αὐτοῦ καὶ πατάξας
τὸν δοῦλον τοῦ ἀρχιερέως ἀφείλεν αὐτοῦ τὸ ὠτίον.
- 52 τότε λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοὺς, Ἀπόστρεψον τὴν μάχαιράν σου
εἰς τὸν τόπον αὐτῆς, πάντες γάρ οἱ λαβόντες μάχαιραν
ἐν μαχαίρῃ ἀπολοῦνται.
- 53 ἢ δοκεῖς ὅτι οὐ δύναμαι παρακαλέσαι τὸν πατέρα μου,
καὶ παραστήσει μοι ἄρτι πλείω δώδεκα λεγιῶνας ἀγγέλων;
- 54 πῶς οὖν πληρωθῶσιν αἱ γραφαὶ ὅτι οὕτως δεῖ γενέσθαι;
- 55 Ἐν ἐκείνῃ τῇ ὥρᾳ εἶπεν ὁ Ἰησοὺς τοῖς ὄχλοις,
Ὡς ἐπὶ ληστὴν ἐξήλθατε μετὰ μαχαιρῶν καὶ ξύλων συλλαβεῖν με;
καθ' ἡμέραν ἐν τῷ ἱερῷ ἐκαθεζόμεν διδάσκων καὶ οὐκ ἐκρατήσατέ με.
- 56 τοῦτο δὲ ὅλον γέγονεν ἵνα πληρωθῶσιν αἱ γραφαὶ τῶν προφητῶν.
Τότε οἱ μαθηταὶ πάντες ἀφέντες αὐτὸν ἔφυγον.
- 57 Οἱ δὲ κρατήσαντες τὸν Ἰησοῦν ἀπήγαγον πρὸς Καϊάφαν τὸν ἀρχιερέα,
ὅπου οἱ γραμματεῖς καὶ οἱ πρεσβύτεροι συνήχθησαν.
- 58 ὁ δὲ Πέτρος ἠκολούθει αὐτῷ ἀπὸ μακρόθεν ἕως τῆς αὐλῆς τοῦ ἀρχιερέως,
καὶ εἰσελθὼν ἔσω ἐκάθητο μετὰ τῶν ὑπηρετῶν ἰδεῖν τὸ τέλος.
- 59 οἱ δὲ ἀρχιερεῖς καὶ τὸ συνέδριον ὅλον ἐζήτησαν ψευδομαρτυρίαν
κατὰ τοῦ Ἰησοῦ ὅπως αὐτὸν θανατώσωσιν,

do⁴⁰¹. Mirad que está cerca la hora y el Hijo del Hombre está siendo
 46 puesto en manos de pecadores. | Despertad, vayamos: mirad, ya está
 cerca el que me entrega».

47 | Y mientras todavía hablaba, he aquí que Judas, uno de los Doce, se
 presentó y con él una gran muchedumbre con espadas y palos de parte
 48 de los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. | El que lo entregaba
 les dio⁴⁰² una contraseña diciendo: «Aquel a quien yo dé un beso, él es.
 49 Prendedlo». | E inmediatamente se acercó y dijo a Jesús: «Salud, Maes-
 50 tro». Y le dio un beso. | Jesús, por su parte, le dijo: «Compañero⁴⁰³, ¿con
 qué fin te has presentado aquí?». Entonces se acercaron y echaron sus
 51 manos sobre Jesús y lo arrestaron. | Y, mira, uno de los acompañantes⁴⁰⁴
 de Jesús extendió su brazo, sacó su puñal⁴⁰⁵ y golpeando al siervo del
 52 sumo sacerdote le arrancó la oreja. | Entonces Jesús le dice: «Vuelve tu
 puñal a su sitio, pues todos los que toman un puñal, por un puñal muer-
 53 ren⁴⁰⁶. | ¿Es que crees que no puedo invocar a mi padre y me presentará
 54 en el acto más de doce legiones de ángeles? | Pero, entonces, ¿cómo se
 iban a cumplir los escritos de que ello debe suceder así?».

55 | En aquel momento dijo Jesús a la muchedumbre: «¿Habéis salido
 como contra un ladrón con puñales y palos para arrestarme? Cada día
 56 estaba sentado en el Templo enseñando y no me arrestasteis. | Todo esto
 ha sucedido para que se cumplan los escritos de los Profetas»⁴⁰⁷. Enton-
 ces todos los discípulos lo abandonaron y se dieron a la fuga⁴⁰⁸.

57 | Y los que habían arrestado a Jesús, lo condujeron a presencia de
 Caifás el sumo sacerdote donde se habían reunido los escribas y los an-
 58 cianos. | Pedro le iba siguiendo desde lejos hasta el patio del sumo sacer-
 dote y, entrando al interior, se sentó junto con los servidores para ver el
 59 resultado⁴⁰⁹. | Y los sumos sacerdotes y el sanedrín completo buscaban

401. La frase se ha entendido de diferentes maneras: como permisiva (Crisóstomo) o indulgente, comprensiva (S. Agustín); y como irónica entre interrogaciones (Lange: «el sufrimiento tiene su ironía», Kupke y otros).

402. Es erróneo entender, con Ewald, como pluscuamperfecto el verbo ἔδωκεν, «les había dado». Este valor solamente lo tiene cuando va en secuencia secundaria, esto es, dependiendo de otro verbo en pasado.

403. Cf. nota 287.

404. Los Sinópticos omiten, sin duda deliberadamente, el nombre de Pedro y el del siervo del sumo sacerdote, Malco. Sí los da, en cambio, Jn 18,10.

405. La palabra en griego es μάχαιρα y significa, según el contexto, «puñal», «navaja larga» o «espada corta».

406. Es un dicho que aparece en forma similar en Ap 13,10, pero que se remonta al Génesis (9,6) con una verbalización diferente. En español se ha traducido: «Quien a hierro mata, a hierro muere». No es exactamente lo que dice Mateo.

407. Numerosos comentaristas (Erasmus, Fritzsche [1826], De Wette, etc.) atribuyen estas palabras al evangelista, no a Jesús.

408. Lo había predicho Jesús en 26,31; cf. Jn 16,32.

409. Aquí τέλος no significa «el fin», como se traduce a menudo, sino el *resultado* del juicio.

- 60 καὶ οὐχ εὗρον πολλῶν προσελθόντων ψευδομαρτύρων.
 ὕστερον δὲ προσελθόντες δύο
- 61 εἶπαν, Οὗτος ἔφη, Δύναμαι καταλῦσαι τὸν ναὸν τοῦ θεοῦ
 καὶ διὰ τριῶν ἡμερῶν οἰκοδομῆσαι.
- 62 καὶ ἀναστὰς ὁ ἀρχιερεὺς εἶπεν αὐτῷ, Οὐδὲν ἀποκρίνη;
 τί οὗτοί σου καταμαρτυροῦσιν;
- 63 ὁ δὲ Ἰησοῦς ἐσιώπα. καὶ ὁ ἀρχιερεὺς εἶπεν αὐτῷ,
 Ἐξορκίζω σε κατὰ τοῦ θεοῦ τοῦ ζῶντος ἵνα ἡμῖν εἴπῃς
 εἰ σὺ εἶ ὁ Χριστὸς ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ.
- 64 λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Σὺ εἶπας· πλὴν λέγω ὑμῖν,
 ἀπ' ἅρτι ὄψεσθε τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου καθήμενον ἐκ δεξιῶν
 τῆς δυνάμεως καὶ ἐρχόμενον ἐπὶ τῶν νεφελῶν τοῦ οὐρανοῦ
- 65 τότε ὁ ἀρχιερεὺς διέρρηξεν τὰ ἱμάτια αὐτοῦ λέγων, Ἐβλασφήμησεν·
 τί ἔτι χρειάν ἔχομεν μαρτύρων; ἴδε νῦν ἠκούσατε τὴν βλασφημίαν·
- 66 τί ὑμῖν δοκεῖ; οἱ δὲ ἀποκριθέντες εἶπαν, Ἐνοχος θανάτου ἐστίν.
- 67 Τότε ἐνέπτυσαν εἰς τὸ πρόσωπον αὐτοῦ
 καὶ ἐκολάφισαν αὐτόν, οἱ δὲ ἐράπισαν
- 68 λέγοντες, Προφῆτευσον ἡμῖν, Χριστέ, τίς ἐστὶν ὁ παῖσας σε;

60 un falso testimonio contra Jesús con el fin de darle muerte. | Pero no lo
hallaron, pese a que se presentaron numerosos testigos falsos. Más tarde
61 se acercaron dos⁴¹⁰ | y dijeron: «Este dijo: “yo puedo destruir el templo
62 de Dios y edificarlo en tres días”»⁴¹¹. | Y levantándose el sumo sacerdo-
63 te le dijo: «¿Nada contestas? ¿Qué⁴¹² testifican estos contra ti?». | Mas
Jesús guardaba silencio. Y el sumo sacerdote le dijo: «Te conjuro por el
Dios que vive para que nos digas si tú eres el Ungido, el Hijo de Dios».
64 | Le dice Jesús: «Tú lo acabas de decir»⁴¹³, aunque yo os aseguro: a
partir de ahora⁴¹⁴ veréis al Hijo del Hombre sentado a la derecha del Po-
65 der⁴¹⁵ y viniendo sobre las nubes del cielo». | Entonces el sumo sacerdo-
te desgarró sus ropas⁴¹⁶ mientras decía: «Ha blasfemado. ¿Por qué nece-
66 sitamos ya de testigos? Mirad, ahora acabáis de oír su blasfemia. | ¿Cuál
es vuestro juicio?»⁴¹⁷. Y ellos respondieron diciendo: «Ha incurrido en
67 pena de muerte»⁴¹⁸. | Entonces empezaron a escupirle al rostro y a darle
68 bofetadas; y otros le golpearon con bastones | diciendo: «Adivina para
nosotros, tú, el Ungido: ¿quién es el que te ha dado el golpe?».

410. La ley exigía el acuerdo de, al menos, dos testigos, cf. Num 35,30; Dt 17,6.

411. Esta frase se suele aducir como prueba de una fecha posterior al 70 d.C. para la muerte de Jesús.

412. Gr. τί puede significar «qué cosa», es decir, «qué es eso que testifican...»; o «por qué» (cf. más abajo, 65). Erasmo y otros comentaristas lo interpretan como adverbio interrogativo: «por qué». La mayoría, en cambio, siguen a la Vulgata y lo traducen, al margen de la sintaxis de la frase, como relativo, según se deduce de la perífrasis «Nada respondes a estas cosas que testifican estos contra ti» (*nihil respondes ad ea quae isti adversus te testificantur*).

413. En este caso se trata de un aoristo finitivo, indica el final del proceso de hablar (*εἶπας*).

414. Dado que el adverbio ἄρτι también indica inmediatez, el entenderlo aquí de esta manera supondría que se está refiriendo a una *segunda venida inmediata* (cf. Jn 13,19; 14,7; Sab 110,1).

415. Un claro uso de abstracto por concreto: el «Poder» (δύναμις) por el «Dios Poderoso». En cuanto a la frase «viniendo sobre las nubes del cielo... Hijo del Hombre» está tomada de Dan 7,134. Daniel, sin embargo, lo relata en pasado (ἐδῶκον, «veían»), aquí en futuro (ὄψεσθε). Daniel no alude al Poder a cuya diestra se sienta el Hijo del Hombre.

416. No es su túnica ni su sobrepelliz, como a veces se explica (Lange). Era todo un ritual que describe Maimónides (cf. Buxtorf, *Lex Talm.* 2146): «El desgarrar se realiza en pie, desde el cuello por delante, no por detrás, ni hacia el lado ni en el interior de la ropa. La longitud de la rasgadura es de un palmo y no se hace en la camisa ni en el manto exterior; se realiza en todos los demás vestidos ajustados al cuerpo, aunque sean diez» (*Laceratio fit stando, a collo anteriùs, non posteriùs, non ad latus neque ad fimbrias inferiores vestis. Longitudo rapturae palmus est. Laceratio non fit in interula seu indusio linteo, nec in pallio exteriori: in reliquis vestibus corpori accommodatis omnibus fit, etiamsi decem fuerint*).

417. Gr. τί δοκεῖ no implica aquí una simple petición de «opinión» («¿qué os parece?»), sino de «veredicto»; tiene valor judicial, como se ve por la respuesta y la acción que se toma inmediatamente.

418. Ver Lev 24,16: «Más todavía, aquel que blasfeme contra el nombre del Señor, será condenado a muerte; toda la asamblea lo lapidará».

- 69 'Ο δὲ Πέτρος ἐκάθητο ἔξω ἐν τῇ αὐλῇ· καὶ προσῆλθεν αὐτῷ μία
 παιδίσκη λέγουσα, Καὶ σὺ ἦσθα μετὰ 'Ιησοῦ τοῦ Γαλιλαίου.
 70 ὁ δὲ ἠρνήσατο ἔμπροσθεν πάντων λέγων, Οὐκ οἶδα τί λέγεις.
 71 ἐξελθόντα δὲ εἰς τὸν πυλῶνα εἶδεν αὐτὸν ἄλλη καὶ λέγει τοῖς ἐκεῖ,
 Οὗτος ἦν μετὰ 'Ιησοῦ τοῦ Ναζωραίου.
 72 καὶ πάλιν ἠρνήσατο μετὰ ὄρκου ὅτι Οὐκ οἶδα τὸν ἄνθρωπον.
 73 μετὰ μικρὸν δὲ προσελθόντες οἱ ἐστῶτες εἶπον τῷ Πέτρῳ,
 'Αληθῶς καὶ σὺ ἐξ αὐτῶν εἶ, καὶ γὰρ ἡ λαλιὰ σου δηλὸν σε ποιεῖ.
 74 τότε ἤρξατο καταθεματίζειν καὶ ὁμνῶν ὅτι Οὐκ οἶδα τὸν ἄνθρωπον.
 καὶ εὐθέως ἀλέκτωρ ἐφώνησεν.
 75 καὶ ἐμνήσθη ὁ Πέτρος τοῦ ῥήματος 'Ιησοῦ εἰρηκότος ὅτι
 Πρὶν ἀλέκτορα φωνῆσαι τρίς ἀπαρνήσῃ με·
 καὶ ἐξελθὼν ἔξω ἔκλαυσεν πικρῶς.

- 1 **27** Πρωΐας δὲ γενομένης συμβούλιον ἔλαβον
 πάντες οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ πρεσβύτεροι τοῦ λαοῦ
 κατὰ τοῦ 'Ιησοῦ ὥστε θανατῶσαι αὐτόν·
 2 καὶ δήσαντες αὐτόν ἀπήγαγον καὶ παρέδωκαν Πιλάτῳ τῷ ἡγεμόνι.
 3 Τότε ἰδὼν Ἰούδας ὁ παραδιδούς αὐτόν ὅτι κατεκρίθη μεταμεληθεὶς
 ἔστρεψεν τὰ τριάκοντα ἀργύρια τοῖς ἀρχιερεῦσιν καὶ πρεσβυτέροις
 4 λέγων, Ἥμαρτον παραδοὺς αἷμα ἁθῶν. οἱ δὲ εἶπαν, Τί πρὸς ἡμᾶς; σὺ ὄψῃ.
 5 καὶ ρίψας τὰ ἀργύρια εἰς τὸν ναὸν ἀνεχώρησεν, καὶ ἀπελθὼν ἀπήγξατο.
 6 οἱ δὲ ἀρχιερεῖς λαβόντες τὰ ἀργύρια εἶπαν, Οὐκ ἔξεστιν βαλεῖν αὐτὰ εἰς
 τὸν κορβανᾶν, ἐπεὶ τιμὴ αἱματός ἐστιν.
 7 συμβούλιον δὲ λαβόντες ἡγόρασαν ἐξ αὐτῶν τὸν 'Αγρόν τοῦ Κεραμέως

69 | Pedro seguía sentado fuera en el patio. Y se le acercó una joven es-
 70 clava y le decía: «También tú estabas con Jesús el Galileo». | Pero él lo
 71 negó delante de todos diciendo: «No sé por qué lo dices»⁴¹⁹. | Y cuan-
 72 do salió al pórtico lo vio otra y dice a los de allí: «Este estaba con Jesús
 73 el Nazoreo». | Y una vez más lo negó con juramento: «No conozco a
 74 ese hombre». | Poco después se acercaron los que estaban de pie y di-
 75 jeron a Pedro: «Es verdad que también tú eres de ellos, que tu habla te
 pone en evidencia». | Entonces comenzó a maldecir y a perjurar: «No
 conozco a ese hombre». Y al punto rompió a cantar un gallo. | Y a Pe-
 dro le vino a la memoria la afirmación de Jesús cuando dijo: «Me ne-
 garás tres veces antes de que cante un gallo». Y salió afuera y rompió a
 llorar amargamente.

1 27 | Cuando se hizo de día, todos, los sumos sacerdotes y los ancia-
 2 nos del pueblo, tomaron consejo contra Jesús con el fin de darle muer-
 3 te. | Y lo ataron y condujeron y entregaron al gobernador Pilatos⁴²⁰.
 4 | Entonces, viendo Judas, el que lo entregó, que había sido condena-
 5 do, se arrepintió y devolvió las treinta monedas a los sumos sacerdotes
 6 y a los ancianos | diciendo: «He errado»⁴²¹ entregando sangre inocente».
 7 Ellos dijeron: «¿Y a nosotros, qué? Tú verás». | Con que arrojó las mo-
 nedas en el Templo y, alejándose, se ahorcó⁴²². | Los sumos sacerdotes
 tomaron las monedas y dijeron: «No es lícito echarlas en la *korbanás*⁴²³
 puesto que son un precio de sangre». | Y tomaron consejo y compra-

419. Pedro no dice a la esclava que no la entiende, le pregunta *por qué* dice eso. La respuesta se ofrece más abajo cuando alguien se refiere al habla de Pedro como galileo.

420. El evangelista utiliza el término genérico ἡγεμὼν, lo mismo que Josefo (*AJ* 18.3), en el sentido de «gobernador». Poncio Pilatos era realmente *praefectus Iudaeae* como reza una inscripción, hallada en Cesarea en 1961, dedicando un templo al emperador Tiberio. Tácito (*An.* 15.44) lo llama *procurator*, que era el encargado, más bien, de los asuntos económicos, esp. el cobro de impuestos. Y era el quinto de Judea desde que esta se convirtió en provincia romana. En todo caso, era el único en Judea que tenía el *ius gladii*, e. d., la potestad legal de condenar a muerte. Según la tradición cristiana occidental, que se refleja en Eusebio (*HE* 2.7), fue desterrado a Viena, donde se suicidó; por el contrario, en la tradición ortodoxa etíope, que se origina en las apócrifas *Acta Pilati*, tanto él como su esposa Claudia Prócula fueron canonizados como santos; en la bizantina, solo es santa ella.

421. La palabra es ἥμαρτον que aquí no significa «He hecho el mal» (*Ich habe übel gethan*, Lutero), ni «He pecado» (De Wette y otros), sino «He errado», «He cometido un error». La expresión «entregando sangre inocente» apunta más a la intención de que se derramara sangre que a un hecho consumado.

422. Desde muy pronto hubo dos versiones de la muerte de Judas, terrible en ambas. En Hch 1,18 Judas compra el campo y no hay suicidio, sino muerte por despeñamiento (no se dice la causa inmediata) como castigo por su traición. No faltan quienes combinan las dos muertes en secuencia (estrangulamiento y luego caída), como Fritzsche (1826), Olshausen, etcétera.

423. El «tesoro sagrado» del Templo, cf. Jos. *BJ* 2.9.4. Para la prohibición, cf. Dt 13,18.

εἰς ταφὴν τοῖς ξένοις.

- 8 διὸ ἐκλήθη ὁ ἀγρὸς ἐκεῖνος Ἀγρὸς Αἵματος ἕως τῆς σήμερον.
 9 τότε ἐπληρώθη τὸ ῥηθὲν διὰ Ἱερεμίου τοῦ προφήτου λέγοντος,
 Καὶ ἔλαβον τὰ τριάκοντα ἀργύρια, τὴν τιμὴν τοῦ τετιμημένου
 ὄν ἐτιμήσαντο ἀπὸ υἱῶν Ἰσραὴλ,
 10 καὶ ἔδωκαν αὐτὰ εἰς τὸν ἀγρὸν τοῦ κεραμέως, καθὰ συνέταξέν μοι κύριος.
 11 Ὁ δὲ Ἰησοῦς ἐστάθη ἔμπροσθεν τοῦ ἡγεμόνος· καὶ ἐπηρώτησεν αὐτὸν
 ὁ ἡγεμὼν λέγων, Σὺ εἶ ὁ βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων;
 ὁ δὲ Ἰησοῦς ἔφη, Σὺ λέγεις.
 12 καὶ ἐν τῷ κατηγορεῖσθαι αὐτὸν ὑπὸ τῶν ἀρχιερέων
 καὶ πρεσβυτέρων οὐδὲν ἀπεκρίνατο.
 13 τότε λέγει αὐτῷ ὁ Πιλάτος, Οὐκ ἀκούεις πόσα σου καταμαρτυροῦσιν;
 14 καὶ οὐκ ἀπεκρίθη αὐτῷ πρὸς οὐδὲ ἓν ῥῆμα,
 ὥστε θαυμάζειν τὸν ἡγεμόνα λίαν.
 15 Κατὰ δὲ ἑορτὴν εἰώθει ὁ ἡγεμὼν ἀπολύειν ἓνα τῷ ὄχλῳ δέσμιον ὃν ᾔθελον.
 16 εἶχον δὲ τότε δέσμιον ἐπίσημον λεγόμενον [Ἰησοῦν] Βαραββᾶν.
 17 συνηγμένων οὖν αὐτῶν εἶπεν αὐτοῖς ὁ Πιλάτος, Τίνα θέλετε ἀπολύσω ὑμῖν,
 [Ἰησοῦν τὸν] Βαραββᾶν ἢ Ἰησοῦν τὸν λεγόμενον Χριστόν;
 18 ᾗδει γάρ ὅτι διὰ φθόνον παρέδωκαν αὐτόν.
 19 Καθημένου δὲ αὐτοῦ ἐπὶ τοῦ βήματος ἀπέστειλεν πρὸς αὐτὸν
 ἡ γυνὴ αὐτοῦ λέγουσα, Μηδὲν σοὶ καὶ τῷ δικαίῳ ἐκείνῳ,

ron con ellas el Campo del Alfarero para enterramiento de forasteros⁴²⁴.
 8 | Por ello aquel campo ha tomado el nombre de «Campo de la Sangre»
 9 hasta el día de hoy⁴²⁵. | Entonces se cumplió lo afirmado por medio del
 profeta Jeremías cuando dice:

*Y tomaron las treinta monedas, el precio de quien ha sido
 valorado, a quien pusieron precio entre los hijos de Israel;
 | y las entregaron para el Campo del Alfarero,
 tal como me ordenó el Señor*⁴²⁶.

11 | Jesús se mantuvo en pie delante del gobernador. El gobernador
 le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?». Y Jesús dijo: «Tú lo estás
 12 diciendo». | En cambio, no había contestado nada cuando estaba sien-
 13 do acusado por los sumos sacerdotes y los ancianos. | Entonces le dice
 14 Pilatos: «¿No oyes cuántas acusaciones dirigen contra ti?». | Pero no
 contestó a una sola palabra, de manera que el gobernador estaba muy
 asombrado.

15 | El gobernador acostumbraba, en la Fiesta, a liberar a un preso para
 16 la muchedumbre —a quien ellos querían— | y tenían entonces a un pre-
 17 so notable, de nombre 'Barabba'⁴²⁷. | Pues bien, cuando estuvieron es-
 18 tos reunidos, les dijo Pilatos: «¿A quién queréis que os libere, a Barab-
 19 ba⁴²⁸ o a Jesús el llamado 'Ungido'?». | Y es que sabía que se lo habían
 entregado por odio. | Mientras estaba aquel sentado en la tribuna, le
 envió un mensaje su esposa⁴²⁹ diciendo: «Nada hay entre ti y ese hom-

424. La palabra ξένοις, aquí utilizada, no se refiere a los «extranjeros» en general, sino los propios judíos de otras ciudades que fallecían casualmente en Jerusalén (Meyer). «El alfarero» era o bien un personaje conocido, o bien un colectivo si el campo se usaba precisamente para fabricar cerámica.

425. Llamado Aceldama en Hch 1,19. Se encuentra en una colina frente al monte Sión. Hay todavía restos de tumbas y algunas cuevas.

426. Se trata de una «cita» oscura, ya que hay una confusión del evangelista o quizá del copista (cf. Morison): en realidad este pasaje hace referencia al texto, muy libremente adaptado, de Zac 11,12-13 y no a uno de Jeremías. Las interpretaciones son varias (ver Lange, 505-506).

427. En español se ha consagrado el nombre de «Barrabás». Algunos mss. —el más importante el Θ (Tiflis, siglo IX) y la traducción al sirio en sy³— atribuyen a Barabba, que es su patronímico, el nombre de «Jesús». «Bar-Abba» significa «Hijo del Padre» y, según algunos comentaristas, sería un rabino. En general se piensa que el nombre «Jesús» sería eliminado pronto de los textos.

428. Quizá hay que restaurar «a [Jesús el llamado] Barabba o a Jesús el llamado 'Ungido'».

429. De nombre Claudia Prócula, canonizada por la Iglesia oriental (cf. nota 420) por su intervención en este pasaje que es exclusivo de Mateo. No falta quien lo considere legendario (cf. Strauss, Ewald, etc.) ni quien piensa, por el contrario, que la descripción de Prócula en el *Evangelio de Nicodemo* puede estar basada en la realidad: una mujer «piadosa» y «judaizante» que pudo conocer a Jesús.

- πολλὰ γὰρ ἔπαθον σήμερον κατ' ὄναρ δι' αὐτόν.
- 20 Οἱ δὲ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ πρεσβύτεροι ἔπεισαν τοὺς ὄχλους
ἵνα αἰτήσωνται τὸν Βαραββᾶν τὸν δὲ Ἰησοῦν ἀπολέσωσιν.
- 21 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ ἡγεμὼν εἶπεν αὐτοῖς, Τίνα θέλετε
ἀπὸ τῶν δύο ἀπολύσω ὑμῖν; οἱ δὲ εἶπαν, Τὸν Βαραββᾶν.
- 22 λέγει αὐτοῖς ὁ Πιλάτος, Τί οὖν ποιήσω Ἰησοῦν
τὸν λεγόμενον Χριστόν;
λέγουσιν πάντες, Σταυρωθήτω.
- 23 ὁ δὲ ἔφη, Τί γὰρ κακὸν ἐποίησεν; οἱ δὲ περισσῶς ἔκραζον λέγοντες,
Σταυρωθήτω.
- 24 ἰδὼν δὲ ὁ Πιλάτος ὅτι οὐδὲν ὠφελεῖ ἀλλὰ μᾶλλον θόρυβος γίνεται,
λαβὼν ὕδωρ ἀπενίψατο τὰς χεῖρας ἀπέναντι τοῦ ὄχλου, λέγων,
'Ἀθῶός εἰμι ἀπὸ τοῦ αἵματος τούτου· ὑμεῖς ὀψεσθε.
- 25 καὶ ἀποκριθεὶς πᾶς ὁ λαὸς εἶπεν, Τὸ αἷμα αὐτοῦ ἐφ' ἡμᾶς
καὶ ἐπὶ τὰ τέκνα ἡμῶν.
- 26 τότε ἀπέλυσεν αὐτοῖς τὸν Βαραββᾶν, τὸν δὲ Ἰησοῦν φραγελλώσας
παρέδωκεν ἵνα σταυρωθῇ.
- 27 Τότε οἱ στρατιῶται τοῦ ἡγεμόνος παραλαβόντες τὸν Ἰησοῦν
εἰς τὸ πραιτώριον συνήγαγον ἐπ' αὐτόν ὄλην τὴν σπεῖραν.
- 28 καὶ ἐκδύσαντες αὐτὸν χλαμύδα κοκκίνην περιέθηκαν αὐτῷ,
29 καὶ πλέξαντες στέφανον ἐξ ἀκανθῶν ἐπέθηκαν ἐπὶ τῆς κεφαλῆς
αὐτοῦ καὶ κάλαμον ἐν τῇ δεξιᾷ αὐτοῦ, καὶ γονυπετήσαντες ἔμπροσθεν
αὐτοῦ ἐνέπαιζαν αὐτῷ λέγοντες, Χαῖρε, βασιλεῦ τῶν Ἰουδαίων,
- 30 καὶ ἐμπτύσαντες εἰς αὐτὸν ἔλαβον τὸν κάλαμον καὶ ἔτυπτον
εἰς τὴν κεφαλὴν αὐτοῦ.
- 31 καὶ ὅτε ἐνέπαιζαν αὐτῷ, ἐξέδυσαν αὐτόν τὴν χλαμύδα καὶ ἐνέδυσαν
αὐτόν τὰ ἱμάτια αὐτοῦ, καὶ ἀπήγαγον αὐτόν εἰς τὸ σταυρῶσαι.
- 32 Ἐξερχόμενοι δὲ εὗρον ἄνθρωπον Κυρηναῖον ὀνόματι Σίμωνα· τοῦτον
ἠγγάρευσαν ἵνα ἄρῃ τὸν σταυρὸν αὐτοῦ.
- 33 Καὶ ἐλθόντες εἰς τόπον λεγόμενον Γολγοθᾶ,
ὃ ἐστὶν Κρανίου Τόπος λεγόμενος,

bre justo: hoy he tenido en sueños no poco sufrimiento por su causa».

20 | Mas los sumos sacerdotes y los ancianos persuadieron a las muche-
21 dumbres para que reclamaran a Barabba y eliminaran a Jesús. | Y el go-
bernador les contestó y dijo: «¿A quién entre los dos queréis que os li-
22 bere?». Y ellos dijeron: «A Barabba»⁴³⁰. | Pilatos les dice: «¿Qué haré,
pues, a Jesús el llamado 'Ungido'?».

23 Todos dicen: «Que sea crucificado»⁴³¹. | Y él dijo: «¿Pues qué daño
ha hecho?». Pero ellos seguían gritando fuera de medida y decían: «Que
sea crucificado».

24 | Viendo Pilatos que de nada servía, sino que el alboroto se hacía
todavía mayor, tomó agua y se lavó las manos delante de la muchedum-
25 bre diciendo: «Inocente soy de la sangre de este. Vosotros veréis». | Y
contestó todo el pueblo diciendo: «¡La sangre de este, sobre nosotros y
26 sobre nuestros hijos!». | Entonces les soltó a Barabba; y a Jesús, luego
de flagelarlo, se lo entregó para que fuera crucificado.

27 | Entonces los soldados del gobernador tomaron a Jesús, lo condu-
jeron dentro del Pretorio⁴³² y reunieron a toda la cohorte junto a él⁴³³.
28, 29 | Lo desnudaron y le cubrieron alrededor con una túnica roja. | Y tren-
zando una corona con espinas la pusieron sobre su cabeza e igualmente
una caña en su mano derecha⁴³⁴. Y cayendo de rodillas ante él comenza-
30 ron a burlarse diciendo: «¡Salud, Rey de los judíos!». | Y lanzaron escu-
31 pitajos contra él, le arrebataron la caña y golpeaban su cabeza. | Y cuan-
do habían terminado de mofarse, le despojaron de la túnica, le vistieron
sus ropas y lo condujeron para crucificarlo.

32 | Cuando salían, encontraron a un hombre de Cirene de nombre
33 Simón; a este lo obligaron⁴³⁵ a que levantara su cruz. | Cuando hubie-
ron llegado a un lugar de nombre Golgota —lo que significa 'Lugar de

430. Lutero glosa: «Antes habrían pedido que liberara al propio diablo».

431. Con razón señala Zigabeno que el populacho no dice «Que sea matado», sino «Que sea crucificado» para señalar concretamente la clase de muerte reservada a los malhechores y esclavos.

432. Los primeros azotes (cf. 26,67-68) tienen lugar en el exterior y cerca del tribunal (Mc 15,16: «dentro del patio»). Lo que sigue sucede en el Pretorio (Palacio de Herodes; Jos. B/ 2.14.8) que era la residencia del gobernador en épocas del año en que podía haber aglomeraciones y disturbios en Jerusalén, especialmente en la Pascua. Habitualmente Pilatos residía en Cesarea.

433. La cohorte era la décima parte de una legión, entre 400 y 600 legionarios. No es probable, por tanto, que reunieran a toda la cohorte. Tampoco la reunió contra él, como se traduce a veces: ἐντὶ en este caso significa «hacia», «junto a».

434. Tanto la túnica roja o *sagum*, como la corona de espinas tenían sin duda, según revela el contexto, una función más de ridiculizarlo como «Rey de los judíos» que de torturarlo.

435. En realidad lo «obligaron»: el verbo utilizado es ἀγγαρεύω, término de origen persa y de valor jurídico: obligar a cualquiera a prestar un servicio público de transporte. Cf. nota 89.

- 34 ἔδωκαν αὐτῷ πεῖν οἶνον μετὰ χολῆς μεμιγμένον·
καὶ γευσάμενος οὐκ ἠθέλησεν πεῖν.
- 35 σταυρώσαντες δὲ αὐτὸν διεμερίσαντο τὰ ἱμάτια αὐτοῦ βάλλοντες κλῆρον,
36 καὶ καθήμενοι ἐτήρουν αὐτὸν ἐκεῖ.
- 37 καὶ ἐπέθηκαν ἐπάνω τῆς κεφαλῆς αὐτοῦ τὴν αἰτίαν αὐτοῦ
γεγραμμένην· Οὗτός ἐστιν Ἰησοῦς ὁ βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων.
- 38 Τότε σταυροῦνται σὺν αὐτῷ δύο λησταί, εἷς ἐκ δεξιῶν καὶ εἷς ἐξ
εὐωνύμων.
- 39 Οἱ δὲ παραπορευόμενοι ἐβλασφήμουν αὐτὸν κινοῦντες τὰς κεφαλὰς αὐτῶν
40 καὶ λέγοντες, Ὁ καταλύων τὸν ναὸν καὶ ἐν τρισὶν ἡμέραις οἰκοδομῶν,
σῶσον σεαυτόν, εἰ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ, [καὶ] κατάβηθι ἀπὸ τοῦ σταυροῦ.
- 41 ὁμοίως καὶ οἱ ἄρχιερεῖς ἐμπαίζοντες μετὰ τῶν γραμματέων
καὶ πρεσβυτέρων ἔλεγον,
- 42 Ὑλλους ἔσωσεν, ἑαυτὸν οὐ δύναται σῶσαι· βασιλεὺς Ἰσραὴλ ἐστιν,
καταβάτω νῦν ἀπὸ τοῦ σταυροῦ καὶ πιστεύσομεν ἐπ' αὐτόν.
- 43 πέποιθεν ἐπὶ τὸν θεόν, ῥυσάσθω νῦν εἰ θέλει αὐτόν·
εἶπεν γὰρ ὅτι Θεοῦ εἰμι υἱός.
- 44 τὸ δ' αὐτὸ καὶ οἱ λησταὶ οἱ συσταυρωθέντες σὺν αὐτῷ ὠνείδιζον αὐτόν.
- 45 Ἀπὸ δὲ ἑκτης ὥρας σκότος ἐγένετο ἐπὶ πᾶσαν τὴν γῆν ἕως ὥρας ἐνάτης.
- 46 περὶ δὲ τὴν ἐνάτην ὥραν ἀνεβόησεν ὁ Ἰησοῦς φωνῇ μεγάλῃ λέγων,

34 la Calavera⁴³⁶— | le dieron a beber vino mezclado con hiel⁴³⁷. Pero lo
 35 probó y no quiso beberlo. | Cuando lo habían crucificado⁴³⁸, se repar-
 36, 37 tieron sus ropas echando suertes⁴³⁹ | y vigilaban allí sentados. | Por en-
 cima de su cabeza pusieron escrita la acusación contra él: «Este es Jesús
 el Rey de los judíos»⁴⁴⁰.
 38 | En ese momento estaban crucificados junto con él dos salteadores
 39 —uno a la derecha y otro a la izquierda—. | Y *los que pasaban al lado*
 40 *lo maldecían moviendo sus cabezas* | y diciendo: «Tú, el que destruyes
 41 el Templo y lo edificas en tres días, sálvate si eres hijo de Dios y descien-
 42 de de la cruz». | Igualmente los sumos sacerdotes se burlaban de él jun-
 to con los escribas y los ancianos diciendo: | «A otros ha salvado, pero
 a sí mismo no puede salvarse. Es el Rey de Israel, ¡que descienda de la
 43 cruz y le daremos crédito! | *Tiene su confianza puesta en Dios; que lo*
libre si quiere»⁴⁴¹ —puesto que el había dicho «yo soy hijo de Dios».—
 44 | Lo mismo se burlaban de él los salteadores con él crucificados⁴⁴².
 45 | A partir de la hora sexta⁴⁴³ se hizo la oscuridad sobre la tierra toda
 46 hasta la hora novena⁴⁴⁴. | Y cerca de la hora novena lanzó Jesús un gri-

436. Gólgota, en hebreo significa simplemente «calavera». Se ha supuesto que el nombre se debe o bien a que estaba poblado de calaveras, al ser lugar de ejecuciones (Lutero, Fritzsche [1826], Strauss, etc.), o bien a que era la cima redondeada de una colina semejante a una calavera (san Jerónimo, Bengel, Wette [1863]).

437. Otros mss. leen «vinagre» (ὄξος, como en *Sap.* 69): en realidad era un vino avinagrado de la soldadesca llamado *posca*. En cuanto a lo que se interpreta como «hiel», χολή, es una planta de sabor amargo; podría ser el «jengibre» que se acercaba a los labios de los crucificados como estupefaciente para mitigar el dolor. La frase es cita libre de Sab 69,21: «me dieron hiel para la comida y para la sed me dieron a beber vinagre».

438. La crucifixión era una pena solamente aplicada a salteadores, esclavos y prisioneros de guerra. Cicerón la define como *crudelissimum terribilissimumque supplicium* («un suplicio sumamente cruel y terrorífico», *Verr.* 5.64).

439. Solo el ms. Θ y alguno menor añaden: «para que se cumpliera lo dicho por el profeta: *repartieron mis ropas entre ellos y echaron suertes sobre mis vestidos*». En puridad no es de un profeta, sino una cita indirecta de Sal 22,18. Juan (cf. 19,24) sí lo cita literalmente, aunque lo atribuye a «La Escritura».

440. La decisión de poner encima «Rey de los judíos», es para algunos una ocurrencia de Pilatos con el fin de señalar juntos al Rey de los judíos y la clase de súbditos que tenía —unos salteadores— (cf. Lange-Schaff). La cruz era la llamada *inmissa* —dos vigas, una vertical y otra horizontal que atravesaba la parte alta—; de ahí que el letrado estuviera «sobre su cabeza». Y por varios testimonios (Plauto, *Mostell.* II.1.3; Justino *Adv. Tryph.* 97, etc.) tanto las manos como los pies iban clavados, aunque una parte importante de la imaginaria de la pasión lo representa con un solo clavo en los dos pies.

441. Las dos frases en cursiva en vv. 39 y 43 son claras alusiones a Sal 22,8-9 que, como es lógico está en un contexto diferente y en primera persona: «*todos los que me ven se burlan de mí y hablan entre dientes moviendo la cabeza: ha confiado en el Señor; que él lo libre...*».

442. Esta afirmación contradice a Lc 23,39, donde uno lo ataca y otro le defiende.

443. Contradice a Mc 15,25, que sitúa en esta hora el momento en que fue clavado; y también a Jn 19,14, que sitúa en la hora sexta (mediodía) la sentencia de Pilatos.

444. En Flegón de Tralles (*Fr.* 2b,257, f.16c.1), citado por Orígenes y Eusebio de Cesarea, se lee: «el segundo año de la Olimpiada 202 (33 d.C.) se produjo a la hora sexta del

Ηλι ηλι λεμα σαβαχθανι; τοῦτ' ἔστιν, Θεέ μου θεέ μου,
 ἵνατί με ἐγκατέλιπες;

47 τινὲς δὲ τῶν ἐκεῖ ἐστηκότων ἀκούσαντες ἔλεγον ὅτι Ἡλίαν φωνεῖ οὗτος.
 48 καὶ εὐθέως δραμῶν εἰς ἐξ αὐτῶν καὶ λαβῶν σπόγγον πλήσας τε ὄξους
 καὶ περιθεὶς καλάμῳ ἐπότιζεν αὐτόν.

49 οἱ δὲ λοιποὶ ἔλεγον, Ὑψες ἴδωμεν εἰ ἔρχεται Ἡλίας σώσων αὐτόν.

50 ὁ δὲ Ἰησοῦς πάλιν κράζας φωνῇ μεγάλῃ ἀφῆκεν τὸ πνεῦμα.

51 Καὶ ἰδοὺ τὸ καταπέτασμα τοῦ ναοῦ ἐσχίσθη ἀπ' ἄνωθεν ἕως κάτω εἰς δύο,
 καὶ ἡ γῆ ἐσεισθη, καὶ αἱ πέτραι ἐσχίσθησαν,

52 καὶ τὰ μνημεῖα ἀνεώχθησαν καὶ πολλὰ σώματα
 τῶν κεκοιμημένων ἁγίων ἠγέρθησαν,

53 καὶ ἐξελθόντες ἐκ τῶν μνημείων μετὰ τὴν ἔγερσιν αὐτοῦ
 εἰσῆλθον εἰς τὴν ἁγίαν πόλιν καὶ ἐνεφανίσθησαν πολλοῖς.

54 Ὁ δὲ ἐκατόνταρχος καὶ οἱ μετ' αὐτοῦ
 τηροῦντες τὸν Ἰησοῦν ἰδόντες τὸν σεισμόν
 καὶ τὰ γενόμενα ἐφοβήθησαν σφόδρα, λέγοντες,
 Ὁ Ἀληθὺς θεοῦ υἱὸς ἦν οὗτος.

55 Ἦσαν δὲ ἐκεῖ γυναῖκες πολλαὶ ἀπὸ μακρόθεν θεωροῦσαι,
 αἵτινες ἠκολούθησαν τῷ Ἰησοῦ ἀπὸ τῆς Γαλιλαίας διακονοῦσαι αὐτῷ·

56 ἐν αἷς ἦν Μαρία ἡ Μαγδαληνὴ καὶ Μαρία ἡ τοῦ Ἰακώβου
 καὶ Ἰωσήφ μήτηρ καὶ ἡ μήτηρ τῶν υἱῶν Ζεβεδαίου.

57 Ὁψίας δὲ γενομένης ἦλθεν ἄνθρωπος πλούσιος ἀπὸ Ἀριμαθαίας,
 τοῦνομα Ἰωσήφ, ὃς καὶ αὐτὸς ἐμαθητεύθη τῷ Ἰησοῦ·

58 οὗτος προσελθὼν τῷ Πιλάτῳ ᾐτήσατο τὸ σῶμα τοῦ Ἰησοῦ.
 τότε ὁ Πιλάτος ἐκέλευσεν ἀποδοθῆναι.

to con una gran voz diciendo «*Eli, Eli, lema sabachtani*», es decir, «Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?»⁴⁴⁵. | Y algunos de los allí apostados decían al oírlo: «Está llamando a Elías». | E inmediatamente uno de ellos echó a correr, tomó una esponja y llenándola de vinagre le daba a beber poniéndola en una caña. | Pero los demás dijeron: «Deja, veamos si viene Elías para salvarlo». | Y Jesús lanzó de nuevo un grito con una gran voz y expiró⁴⁴⁶.

| Y ¡mirad!, la cortina del Templo se rasgó de arriba abajo; y la tierra se sacudió y las piedras se quebraron. | Las tumbas se abrieron y resucitaron muchos cadáveres de hombres santos que estaban enterrados. | Salieron de sus tumbas después de resucitar y se dirigieron a la ciudad santa y se aparecieron a muchos⁴⁴⁷.

| El centurión y los que con él vigilaban a Jesús, cuando vieron el seísmo y lo sucedido, sintieron un gran temor mientras decían: «Verdaderamente este era hijo de Dios»⁴⁴⁸. | Había allí numerosas mujeres que lo contemplaban desde lejos, las cuales habían acompañado a Jesús desde Galilea sirviéndole. | Entre ellas estaba María de Magdala⁴⁴⁹, María la madre de Jacobo y José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

| Cuando se hizo oscuro, se presentó un hombre rico de Arimatea⁴⁵⁰ de nombre José que se había convertido, también él, en discípulo de Jesús. | Este se dirigió a Pilatos y le reclamó el cadáver de Jesús. En-

día el eclipse solar más grande de los conocidos antes, convirtiendo el día en noche de manera que eran visibles las estrellas en el cielo». Dado que la Pascua se celebra en luna llena, lo que imposibilita un eclipse, algunos comentaristas lo consideran un milagro; otros, que se refieren a las condiciones que preceden a un terremoto (De Wetre, Paulus, etc.), o que es sencillamente «mítico» (Strauss, Keim). En cuanto a la frase «toda la tierra» se ha entendido como «el mundo» (Teofilacto, Crisostomo) o «el país»: Orígenes, Maldonado, Erasmo y la mayoría de los más modernos.

445. Las palabras de la agonía de Jesús son el inicio del salmo 22; y traducen la frase que conserva Mateo en correcto arameo: *ēli* («Dios mío», que la turba confunde con *ēliyāhu*, «Elías») *l'ma* («por qué») *šbaqtani* («tú has abandonado»). Hay mucha especulación sobre la motivación última de la frase, pero la pregunta de Jesús y del salmista «¿Por qué...?» plantea, entre otros, el problema de la contradicción entre su abandono y la promesa de Yahvé de no abandonar a su pueblo —salvo a los que no se atuvieran al Pacto— (Dt 4,31). Lange-Schaff lo resumen bien, cf. p. 526.

446. Lit. «Dejó ir su espíritu» (ἀφῆκεν τὸ πνεῦμα).

447. Los comentaristas disienten sobre este pasaje. No pocos consideran contradictoria con la doctrina del juicio final una resurrección de los Patriarcas del AT anterior incluso a la de Jesús.

448. Afirmación un poco extraña en boca de soldados romanos, por lo que Meyer lo interpreta en el sentido de «semidiós» o «héroe». Pero Lucas (23,47) atribuye al mismo centurión la frase «Era un hombre justo». Más lógico.

449. La «Magdalena» ha sido confundida erróneamente con la prostituta de Lc 7,36 y con María la hermana de Marta (cf. Jn 12,1). Mateo y Marcos omiten a María, la madre de Jesús; Juan sí la incluye (19,25), pero en cambio no cita a su propia madre, que era Salomé.

450. Es la «Rama» de Mateo (2,18) y la Ramathain de 1 Sam 1,1.

- 59 καὶ λαβὼν τὸ σῶμα ὃ Ἰωσήφ ἐνετύλιξεν αὐτὸ ἐν σινδόνι καθαρᾷ,
 60 καὶ ἔθηκεν αὐτὸ ἐν τῷ καινῷ αὐτοῦ μνημείῳ ὃ ἐλατόμησεν ἐν τῇ πέτρᾳ,
 καὶ προσκυλίσας λίθον μέγαν τῇ θύρᾳ τοῦ μνημείου ἀπηλθεν.
 61 ἦν δὲ ἐκεῖ Μαρία ἡ Μαγδαληνὴ καὶ ἡ ἄλλη Μαρία
 καθήμεναι ἀπέναντι τοῦ τάφου.
 62 Τῇ δὲ ἐπαύριον, ἣτις ἐστὶν μετὰ τὴν παρασκευὴν,
 συνήχθησαν οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ Φαρισαῖοι πρὸς Πιλᾶτον
 63 λέγοντες, Κύριε, ἐμνήσθημεν ὅτι ἐκεῖνος ὃ πλάνος εἶπεν ἔτι ζῶν,
 Μετὰ τρεῖς ἡμέρας ἐγείρομαι.
 64 κέλευσον οὖν ἀσφαλισθῆναι τὸν τάφον ἕως τῆς τρίτης ἡμέρας,
 μήποτε ἐλθόντες οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ κλέψωσιν αὐτὸν καὶ εἴπωσιν τῷ λαῷ,
 Ἥγέρθη ἀπὸ τῶν νεκρῶν, καὶ ἔσται ἡ ἐσχάτη πλάνη χειρῶν τῆς πρώτης.
 65 ἔφη αὐτοῖς ὁ Πιλᾶτος, Ἔχετε κουστωδίαν·
 ὑπάγετε ἀσφαλίσασθε ὡς οἴδατε.
 66 οἱ δὲ πορευθέντες ἡσφάλισαντο τὸν τάφον
 σφραγίσαντες τὸν λίθον μετὰ τῆς κουστωδίας.

- 1 28 Ὅψὲ δὲ σαββάτων, τῇ ἐπιφωσκούσῃ εἰς μίαν σαββάτων,
 ἦλθεν Μαρία ἡ Μαγδαληνὴ καὶ ἡ ἄλλη Μαρία θεωρῆσαι τὸν τάφον.
 2 καὶ ἰδοὺ σεισμὸς ἐγένετο μέγας· ἄγγελος γὰρ κυρίου καταβὰς ἐξ οὐρανοῦ
 καὶ προσελθὼν ἀπεκύλισεν τὸν λίθον καὶ ἐκάθητο ἐπάνω αὐτοῦ.
 3 ἦν δὲ ἡ εἰδέα αὐτοῦ ὡς ἀστραπὴ καὶ τὸ ἔνδυμα αὐτοῦ λευκὸν ὡς χιών.
 4 ἀπὸ δὲ τοῦ φόβου αὐτοῦ ἐσείσθησαν οἱ τηροῦντες
 καὶ ἐγενήθησαν ὡς νεκροί.
 5 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ ἄγγελος εἶπεν ταῖς γυναῖξιν, Μὴ φοβεῖσθε ὑμεῖς,
 οἶδα γὰρ ὅτι Ἰησοῦν τὸν ἐσταυρωμένον ζητεῖτε·
 6 οὐκ ἔστιν ὧδε, ἡγέρθη γὰρ καθὼς εἶπεν· δεῦτε ἴδετε τὸν τόπον ὅπου ἔκειτο.
 7 καὶ ταχὺ πορευθεῖσαι εἶπατε τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ ὅτι Ἥγέρθη
 ἀπὸ τῶν νεκρῶν, καὶ ἰδοὺ προάγει ὑμᾶς εἰς τὴν Γαλιλαίαν,
 ἐκεῖ αὐτὸν ὁψεσθε· ἰδοὺ εἶπον ὑμῖν.

59 tonces Pilatos dio la orden de que se le entregara. | Y tomando José el
60 cadáver, lo envolvió en una sábana pura | y lo depositó en una tumba
suya nueva que había esculpido en la roca; e hizo rodar una gran piedra
contra la puerta de la tumba y se alejó.

61 | Estaban allí, sentadas enfrente de la tumba, María la de Magdala y
62 la otra María. | Y al día siguiente, el que sigue a la Pascua⁴⁵¹, se reunie-
63 ron los sumos sacerdotes y los fariseos con Pilatos | y decían: «Señor,
64 nos ha venido a la memoria que el impostor ese dijo cuando todavía vi-
vía: «Después de tres días resucito». | Ordena, pues, que se asegure la
tumba hasta el tercer día, no sea que sus discípulos vayan y lo roben y
digan al pueblo: «Ha resucitado de entre los muertos»; y esta última im-
65 postura sea peor que la primera». | Y Pilatos les dijo: «Ya tenéis⁴⁵² un
66 retén de guardia. Vamos, aseguradlo como sepáis». | Y ellos se pusie-
ron en camino y aseguraron la tumba sellando la piedra junto con la
guardia.

1 28 | Ya avanzado el sábado, al clarear el día para el primer día de la
semana⁴⁵³, se presentaron María la de Magdala y también la otra María
2 para visitar la tumba. | Y mirad que se produjo un gran terremoto, pues
un ángel del Señor había descendido del cielo y, acercándose, había reti-
3 rado la piedra haciéndola rodar. Y se sentó sobre ella. | Era la aparien-
4 cia de este como un relámpago, y su ropaje, blanco como la nieve. | Por
temor a este se agitaron los que vigilaban y se volvieron como cadáveres.
5 | El ángel habló y dijo a las mujeres: «Vosotras no sintáis temor, pues sé
6 que estáis buscando a Jesús el Crucificado. | No está aquí, pues ha re-
7 suscitado tal como dijo. Venid acá, ved el lugar donde yacía. | Poneos
inmediatamente en camino y decid a sus discípulos: «Ha resucitado de
entre los muertos y, mirad, os va a conducir a Galilea y allí lo veréis».

451. El término *παρασκευή* designa al viernes. Su significado es «Preparación», sc. del Sabbat, y es transliterado como Parascève en la Vulgata.

452. De la frase griega *ἔχετε κουστωδία* hay, al menos, tres traducciones posibles de acuerdo como se entienda el tiempo y modo del verbo: dos en imperativo: a) «Mantened un retén»; o b) «Tened un retén» como una oferta de Pilatos; y una (c) en presente de indicativo: «Ya tenéis vosotros un retén de guardia». He preferido la tercera, sin embargo, como más lógica.

453. E.d., del domingo. Hay que tener en cuenta que *σάββατον*, «descanso» en hebreo, puede significar (tanto en singular como en plural) no solamente «sábado», el día de descanso y último día de la semana, sino también la *semana misma* sobre todo cuando va determinado por un numeral, especialmente *μία, πρώτη*. Así, *μία τῶν σαββάτων* es «el primer día de la semana». Por otra parte, las expresiones temporales, sobre todo en griego tardío, son a veces complicadas de traducir, ya que no se asemejan a las del español: aquí, en *ὅπῃ δὲ σαββάτων*, el genitivo se refiere a un período determinado (el sábado), y *ὅπῃ* a una parte del mismo: «tarde del sábado». En cuanto a *ἐπιφωσκούσῃ εἰς μίαν σαββάτων* se sobreentiende *ἡμῆρα* concertando con el participio: «cuando (el día) empezaba a lucir para el primer día de la semana [domingo]» sería la traducción literal.

- 8 καὶ ἀπελθοῦσαι ταχὺ ἀπὸ τοῦ μνημείου μετὰ φόβου
καὶ χαρᾶς μεγάλης ἔδραμον ἀπαγγεῖλαι τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ.
- 9 καὶ ἰδοὺ Ἰησοῦς ὑπὴντησεν αὐταῖς λέγων, Χαίρετε. αἱ δὲ προσελθοῦσαι
ἐκράτησαν αὐτοῦ τοὺς πόδας καὶ προσεκύνησαν αὐτῷ.
- 10 τότε λέγει αὐταῖς ὁ Ἰησοῦς, Μὴ φοβεῖσθε· ὑπάγετε ἀπαγγεῖλατε
τοῖς ἀδελφοῖς μου ἵνα ἀπέλθωσιν εἰς τὴν Γαλιλαίαν, κάκεῖ με ὄψονται.
- 11 Πορευομένων δὲ αὐτῶν ἰδοὺ τινες τῆς κουστωδίας ἐλθόντες
εἰς τὴν πόλιν ἀπήγγειλαν τοῖς ἀρχιερεῦσιν ἅπαντα τὰ γενόμενα.
- 12 καὶ συναχθέντες μετὰ τῶν πρεσβυτέρων συμβούλιόν τε λαβόντες
ἀργύρια ἱκανὰ ἔδωκαν τοῖς στρατιώταις
- 13 λέγοντες, Εἶπατε ὅτι Οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ νυκτὸς ἐλθόντες
ἔκλεψαν αὐτὸν ἡμῶν κοιμωμένων.
- 14 καὶ ἐὰν ἀκουσθῇ τοῦτο ἐπὶ τοῦ ἡγεμόνος, ἡμεῖς πείσομεν αὐτὸν
καὶ ὑμᾶς ἀμερίμους ποιήσομεν.
- 15 οἱ δὲ λαβόντες τὰ ἀργύρια ἐποίησαν ὡς ἐδιδάχθησαν. Καὶ διεφημίσθη
ὁ λόγος οὗτος παρὰ Ἰουδαίοις μέχρι τῆς σήμερον [ἡμέρας].
- 16 Οἱ δὲ ἑνδεκα μαθηταὶ ἐπορεύθησαν εἰς τὴν Γαλιλαίαν
εἰς τὸ ὄρος οὗ ἐτάξατο αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς,
- 17 καὶ ἰδόντες αὐτὸν προσεκύνησαν, οἱ δὲ ἐδίστασαν.
- 18 καὶ προσελθὼν ὁ Ἰησοῦς ἐλάλησεν αὐτοῖς λέγων,
Ἐδόθη μοι πᾶσα ἐξουσία ἐν οὐρανῷ καὶ ἐπὶ γῆς.
- 19 πορευθέντες οὖν μαθητεύσατε πάντα τὰ ἔθνη, βαπτίζοντες αὐτοὺς
εἰς τὸ ὄνομα τοῦ πατρὸς καὶ τοῦ υἱοῦ καὶ τοῦ ἁγίου πνεύματος,
- 20 διδάσκοντες αὐτοὺς τηρεῖν πάντα ὅσα ἐνετειλάμην ὑμῖν· καὶ ἰδοὺ
ἐγὼ μεθ' ὑμῶν εἰμι πάσας τὰς ἡμέρας ἕως τῆς συντελείας τοῦ αἰῶνος.

8 | Y alejándose al punto de la tumba con miedo y una gran alegría,
 9 corrieron a dar la noticia a sus discípulos. | Y, mirad, Jesús les salió al
 10 encuentro diciendo: «Salud». Y ellas se acercaron, le asieron los pies, y
 11 se arrodillaron ante él. | Entonces les dice Jesús: «No sintáis temor; va-
 12 mos, comunicad a mis hermanos que se retiren a Galilea y allí me verán».
 13 | Mientras ellas iban caminando, mirad, algunos de la guardia mar-
 14 charon a la ciudad y comunicaron a los sumos sacerdotes todo lo suce-
 15 dido. | Y estos se reunieron con los ancianos y tomando Consejo entre-
 16 garon a los soldados suficientes monedas | diciendo: «Vosotros decid
 17 que sus discípulos se presentaron de noche y lo robaron mientras noso-
 18 tros dormíamos. | Y si esto llegara a oídos del gobernador, nosotros lo
 19, 20 persuadiremos y haremos que no tengáis preocupación». | Ellos toma-
 ron los dineros y obraron tal como se les había instruido. Y estas pala-
 bras fueron las que se propagaron entre los judíos hasta el día de hoy.
 | Los once discípulos se encaminaron a Galilea, al monte que les
 había ordenado Jesús; y al verlo, se postraron ante él, pero unos dieron
 en dudar. | Acercóse Jesús y les habló diciendo: «Se me ha concedido
 toda potestad en el cielo y sobre la tierra. | Así pues, poneos en cami-
 no e instruid a todos los pueblos bautizándolos en el nombre del Padre
 | y del Hijo y del Santo Espíritu, | enseñándoles a guardar todo lo que
 yo os he encomendado. Y, mirad, yo estoy con vosotros todos los días
 hasta el final del tiempo».

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones y comentarios

- Aune, David E. (ed.), *The Gospel of Matthew in Current Study*, Grand Rapids, 2001.
- Baumgarten-Crusius, L. F., *Kommentar über das Evangelium des Matthaeus*, Jena, 1844-1845.
- Brown, C. B., *Luther's Works, Annotations on Matthew: Chapters 1-18* (vol. 67), Saint Louis [Martin Luther & Johannes Bugenhagen - *Annotationes D. Mart. Luth. In aliquot cap. Matthaei*, 1538/1543].
- Bruner, F. D., *Matthew: A Commentary*, ed. rev. 2 vols., Grand Rapids, 2004.
- Carter, W., *Matthew: Storyteller, Interpreter, Evangelist*, Peabody, MA, 2004.
- Crisóstomo, *Obras de San Juan Crisóstomo*, II: *Homilías sobre el Evangelio de San Mateo* (46-90), trad. D. Ruiz Bueno, Madrid, 1956.
- , *Commentarius in Sanctum Matthaeum Evangelistam*, ed. y trad. J. P. Migne, *Patrologia Graeca*, 57-58, Paris, 1898.
- Davies, W. D. y Allison, D. C., *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel according to Matthew*. 3 vols., Edinburgh, 1988-1997.
- France, R. T., *Matthew. Evangelist and Teacher*, Grand Rapids, 1989.
- , *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids, 2007.

- Fritzsche, K. F., *Evangelium Matthaei recensuit et cum commentariis perpetuis*, Leipzig, 1826.
- Garland, D., *Reading Matthew. A Literary and Theological Commentary on the First Gospel*, Macon, GA, 1999.
- Gerhard, J., *Adnotationes posthumae in Evangelium Matthaei*, Jenae, 1663.
- Gratz, A., *Kritisch-historischer Commentar über das Evangelium Matthaei*, Tübingen, 1821-1823.
- Gundry, R. H., *The Use of the Old Testament in St. Matthew's Gospel*, Leiden, 1967.
- , *Matthew. A Commentary on His Literary and Theological Art*, Grand Rapids, 1982.
- Hagner, D., *Matthew*, 2 vols., Dallas, 1993.
- Hare, D. A., *Matthew*, Louisville, 1993.
- Harrington, D. J., *The Gospel of Matthew*, Collegeville, 1991.
- Hauerwas, S., *Matthew*, Grand Rapids, 2007.
- Hill, D., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids, 1972.
- Keener, C. S., *A Commentary on the Gospel of Matthew*, Grand Rapids, 1999.
- Lange, J. P. y Schaff, Ph., *Das Evangelium des Matthaeus theologisch-homiletisch bearbeitet*, Bielefeld, 1857.
- Lutero, Martin, v. Brown, C.B.
- Luz, U., *Matthew*, 3 vols., Minneapolis, 1989-2007.
- Melanchthon, Ph., *Breves commentarii in Matthaeum*, Strassburg, 1523.
- Meyer, H. A., *Critical and Exegetical Handbook to the Gospel of Matthew*, Edinburgh, 1880.
- Mitch, C. y Sri, E., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids, 2010.
- Morison, J., *Commentary on the Gospel according to Matthew*, London, 1870.
- Nolland, J., *The Gospel of Matthew: A Commentary on the Greek Text*, Grand Rapids, 2005.
- Origenes, *Commentaria in Matthaei Evangelium*, *Patrologia Graeca* 13 [Opera. Ed. Bened. III, IV], Paris, 1609.
- Osborne, G. R., *Matthew*, Grand Rapids, 2010.
- Overman, J. A., *Matthew's Gospel and Formative Judaism: The Social World of the Matthean Community*, Minneapolis, 1990.
- , *Church and Community in Crisis: The Gospel according to Matthew*, Harrisburg, 1996.
- Patte, D., *The Gospel According to Matthew*, Philadelphia, 1987.
- Pregeant, R., *Matthew*, St. Louis, 2004.
- Schaff, Ph. y Riddle, M. B., *A Popular Commentary on the New Testament*, vol. I, New York, 1879.
- Schnackenburg, R., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids, 2002.
- Talbert, Ch. H., *Matthew*, Grand Rapids, 2010.
- Wellhausen, J., *Das Evangelium Matthaei übersetzt und erklärt*, Berlin, 1904.
- Witherington, Ben, III. *Matthew*, Macon, GA, 2006.

Estudios

- Balch, D. L. (ed.), *Social History of the Matthean Community: Cross-Disciplinary Approaches*, Minneapolis, 1991.
- Barclay, W., *The Parables of Jesus*, Louisville, 1999.
- Bauer, D. R., *The Structure of Matthew's Gospel: A Study in Literary Design*, Sheffield, 1988.
- Beaton, R., *Isaiah's Christ in Matthew's Gospel*, Cambridge, 2007.
- Betz, H. D., *Essays on the Sermon on the Mount*, Philadelphia, 1985.
- Brooks, S., *Matthew's Community: The Evidence of His Special Sayings Material*, Sheffield, 1987.
- Burkett, D., *The Son of Man Debate*, Cambridge, 1999.
- Calvo Martínez, J. L., «The Katábasis of the Heroe», en V. Pirenne-Delforge y E. Suárez de la Torre (eds.), *Héros et héroïnes dans les mythes et les cultes grecs*, Liège, 2000, pp. 67-78.
- , «Magos griegos o persas: los usos más antiguos del término *magos*, Heráclito, Sófocles, Eurípides y el Papiro de Derveni»: *MHNH. Revista internacional de investigación sobre magia y astrología antiguas* 7 (2007), 301-314.
- Chilton, B. D. «“Not to Taste Death”: A Jewish, Christian and Gnostic Usage», en E. A. Livingston (ed.), *Studia Biblica. II: Papers on The Gospels: Sixth International Congress on Biblical Studies*, 1978, pp. 29-36.
- Dodd, C. H., *Las Parábolas del Reino*, Madrid, 1974 [tit. orig.: *The Parables of the Kingdom*, London, 1965].
- Donaldson, T. L., *Jesus on the Mountain. A Study in Matthean Theology*, Sheffield, 1985.
- France, R. T. «Herod and the children of Bethlehem»: *NovT* 21 (1979), 98-120.
- Gale, A. M., *Redefining Ancient Borders: The Jewish Scribal Framework of Matthew's Gospel*, Edinburgh, 2005.
- Gibbs, J. A., *Matthew 1:1-11:1 and Matthew 11:2-20:34*, St. Louis, 2006-2010.
- Gurtner, D. M., *The Torn Veil: Matthew's Exposition of the Death of Jesus*, Cambridge, 2007.
- Häfner, G., «Jener Tage und der Umfang des matthäischen Prologs»: *BZ* 37 (1993), 43-59.
- Hatina, Th. R. (ed.), *Biblical Interpretation in Early Christian Gospels*, vol. 2: *The Gospel of Matthew*, New York, 2008.
- Heil, J. P., *The Death and Resurrection of Jesus: A Narrative-Critical Reading of Matthew 26-28*, Minneapolis, 1991.
- Huizenga, L. A., *The New Isaac: Tradition and Interpretation in the Gospel of Matthew*. Supplements to *Novum Testamentum* 131, Leiden, 2009.
- Hupfeld, H., *De primitiva et Vera festorum apud Hebraeos ratione*, Halle, 1851-1864 (I, p. 12).
- Kilpatrick, G. D., *The Origins of the Gospel according to St. Matthew*, Oxford, 1946.
- Kypke, G. D., *Observationes sacrae in N.T. libros ex auctoribus potissimum Graecis et antiquitatibus*, Bratislav, 1755.
- Lawrence, A. B., *Comparative Characterization in the Sermon on the Mountain. Characterization of the Ideal Disciple*, Eugene, OR, 2017.

- Lips, H. von, «Schweine füttert man, Hunde nicht -ein Versuch, das Rätsel von Matthäus zu lösen»: ZNW 79 (1978), 165-186.
- Love, S. L., *Jesus and Marginal Women. The Gospel of Matthew in Social-Scientific Perspective*, Cambridge, 2009.
- Meier, J. P., *Matthew*, Collegeville, 1980.
- Neusner, J., *Formative Judaism. Religious, Historical, and Literary Studies. First Series*, Chico, 1982.
- O'Grady, J. F., *The Gospel of Matthew: Question by Question*, Mahwah, NJ, 2007.
- O'Leary, A. M., *Matthew's Judaization of Mark Examined in the Context of the Use of Sources in Graeco-Roman Antiquity*, London, 2003.
- Orígenes, *Contra Celso* (trad. D. Ruiz Bueno), Madrid, 1967.
- Repschinski, B., *The Controversy Stories in the Gospel of Matthew*, Göttingen, 2000.
- Sabourin, L., «Matthieu 10.23 et 16.28 dans la perspective apocalyptique»: *Science et Esprit* 37 (1985), 353-364.
- Scaer, D. P., *Discourses in Matthew. Jesus Teaches the Church*, St. Louis, 2004.
- Schottroff, L., *Le parabole di Gesù*, Brescia, 2007.
- Snodgrass, K., *Stories with Intent: A Comprehensive Guide to the Parables of Jesus*, Chicago, 2008.
- Tholuck, A., *Exposition Doctrinal and Philological of Christ's Sermon on the Mount*, Edinburgh, 1834.
- Zimmermann, R., *Puzzling the Parables of Jesus. Methods and Interpretation*, Minneapolis, 2015.

EVANGELIO SEGÚN MARCOS

- 1 1 Ἀρχὴ τοῦ εὐαγγελίου Ἰησοῦ Χριστοῦ [υἱοῦ θεοῦ].
2 Καθὼς γέγραπται ἐν τῷ Ἑσαΐα τῷ προφήτῃ, Ἴδου ἀποστέλλω
τὸν ἄγγελόν μου πρὸ προσώπου σου, ὃς κατασκευάσει τὴν ὁδὸν σου·
3 φωνὴ βοῶντος ἐν τῇ ἐρήμῳ, Ἑτοιμάσατε τὴν ὁδὸν κυρίου, εὐθείας
ποιεῖτε τὰς τρίβους αὐτοῦ.
4 ἐγένετο Ἰωάννης βαπτίζων ἐν τῇ ἐρήμῳ καὶ κηρύσσων
βάπτισμα μετανοίας εἰς ἅφεςιν ἁμαρτιῶν.
5 καὶ ἐξεπορεύετο πρὸς αὐτὸν πᾶσα ἡ Ἰουδαία χώρα
καὶ οἱ Ἱεροσολυμίται πάντες, καὶ ἐβαπτίζοντο ὑπ' αὐτοῦ
ἐν τῷ Ἰορδάνῃ ποταμῷ ἐξομολογούμενοι τὰς ἁμαρτίας αὐτῶν.
6 καὶ ἦν ὁ Ἰωάννης ἐνδεδυμένος τρίχας καμήλου καὶ ζώνην
δερματίνην περὶ τὴν ὀσφὺν αὐτοῦ, καὶ ἐσθίων ἀκρίδας καὶ μέλι ἄγριον.
7 καὶ ἐκήρυσσεν λέγων, Ἔρχεται ὁ ἰσχυρότερός μου ὀπίσω μου,

- 1 | Comienzo del Evangelio de Jesús el Ungido¹.
2 | Según está escrito en el profeta Isaías²,

*He aquí que envío a mi mensajero delante de tu persona,
el cual preparará tu camino;*

- 3 | *es voz de quien grita en el desierto
«disponed el camino del Señor, enderezad sus senderos».*

- 4 | Sucedió que Juan el Bautista³ andaba anunciando en el desierto⁴
5 un bautismo de conversión para la remisión de los pecados. | Y salía en
su busca toda la región de Judea y todos los habitantes de Jerusalén y
6 eran por él bautizados en el río Jordán reconociendo sus pecados. | Re-
sulta que Juan estaba vestido de pelos de camello y un cinturón de piel
7 alrededor de su cintura y comía saltamontes y miel silvestre. | Y hacía

1. «Evangelio» (εὐαγγέλιον) es una palabra tan antigua como Homero (cf. *Odisea* 14.152, aunque con el significado de «*recompensa* por una buena noticia»); y muy a menudo en el ámbito de la religión (εὐαγγέλια θύειν, Isoc. 7,10 «realizar un sacrificio en acción de gracias por una buena noticia»; etc.) En gr. tardío y en los LXX es simplemente «buena noticia» de cualquier clase (más corriente el fem. εὐαγγελία). En el NT la «buena nueva o noticia» es la venida del Reino de Dios por mediación de Jesús el Ungido. Pero en Mc 1,14-15 designa «las enseñanzas de Jesús» y, posteriormente, el término hace referencia a *los escritos* relativos a la Vida de Jesús, Canónicos solamente cuatro y apócrifos el resto. Eliminamos *υἱοῦ Θεοῦ, «hijo de Dios» que añaden los mss. BDW. Se interpreta como un intento de eliminar la filiación judía, que le da Mateo, por estar dirigido a una comunidad de gentiles cristianos.

2. En realidad son dos citas: la primera parte («*He aquí que envío...*») pertenece, con variaciones, a Mal 3,1; la segunda («*es voz...*») a Is 40,3. Esta imprecisión se corregiría admitiendo la lectura de mss. AW, etc., ἐν τοῖς προφήταις («en los profetas»), en vez de la versión de los mss. N Θ: ἐν (τῷ) Ἰσαΐα τῷ προφήτῃ («en el profeta Isaías»). Pero esta última es más autorizada.

3. «Bautista». En realidad es un participio sustantivado: «el que bautiza» (ὁ βαπτίζων). Hay editores, s.e., que eliminan el artículo, con lo que el texto quedaría: «*Estuvo Juan bautizando en el desierto y anunciando...* un bautismo». Pero ello implica traducir incorrectamente el verbo principal ἐγένετο que significa «ser», pero nunca «estar».

4. El desierto (adjetivo ἔρημος, -ov, con el que hay que sobreentender «tierra»: ἡ ἔρημος [γῆ]) aludido aquí, y más abajo como lugar de las tentaciones) es el desierto de Judea que se extiende desde Tekoa hasta el mar Muerto y el valle del Jordán. Otras veces, sin embargo, significa «tierra deshabitada» o «paraje solitario».

- οὗ οὐκ εἰμί ἱκανὸς κύψας λῦσαι τὸν ἱμᾶντα τῶν ὑποδημάτων αὐτοῦ·
- 8 ἐγὼ ἐβάπτισα ὑμᾶς ὕδατι,
αὐτὸς δὲ βαπτίσει ὑμᾶς ἐν πνεύματι ἁγίῳ.
- 9 Καὶ ἐγένετο ἐν ἐκείναις ταῖς ἡμέραις ἦλθεν Ἰησοῦς ἀπὸ Ναζαρετ
τῆς Γαλιλαίας καὶ ἐβαπτίσθη εἰς τὸν Ἰορδάνην ὑπὸ Ἰωάννου.
- 10 καὶ εὐθὺς ἀναβαίνων ἐκ τοῦ ὕδατος εἶδεν σχιζομένους
τοὺς οὐρανούς καὶ τὸ πνεῦμα ὡς περιστερὰν καταβαῖνον εἰς αὐτόν·
- 11 καὶ φωνὴ ἐγένετο ἐκ τῶν οὐρανῶν,
Σὺ εἶ ὁ υἱὸς μου ὁ ἀγαπητός, ἐν σοὶ εὐδόκησα.
- 12 Καὶ εὐθὺς τὸ πνεῦμα αὐτὸν ἐκβάλλει εἰς τὴν ἔρημον.
- 13 καὶ ἦν ἐν τῇ ἐρήμῳ τεσσαράκοντα ἡμέρας πειραζόμενος
ὑπὸ τοῦ Σατανᾶ, καὶ ἦν μετὰ τῶν θηρίων,
καὶ οἱ ἄγγελοι διηκόνουν αὐτῷ.
- 14 Μετὰ δὲ τὸ παραδοθῆναι τὸν Ἰωάννην ἦλθεν ὁ Ἰησοῦς
εἰς τὴν Γαλιλαίαν κηρύσσων τὸ εὐαγγέλιον τοῦ θεοῦ
- 15 καὶ λέγων ὅτι Πεπλήρωται ὁ καιρὸς καὶ ἤγγικεν
ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ· μετανοεῖτε καὶ πιστεύετε ἐν τῷ εὐαγγελίῳ.
- 16 Καὶ παράγων παρὰ τὴν θάλασσαν τῆς Γαλιλαίας εἶδεν Σίμωνα
καὶ Ἀνδρέαν τὸν ἀδελφὸν Σίμωνος ἀμφιβάλλοντας ἐν τῇ θαλάσῃ·
ἦσαν γὰρ ἀλιεῖς.
- 17 καὶ εἶπεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Δεῦτε ὀπίσω μου,
καὶ ποιήσω ὑμᾶς γενέσθαι ἀλιεῖς ἀνθρώπων.
- 18 καὶ εὐθὺς ἀφέντες τὰ δίκτυα ἠκολούθησαν αὐτῷ.
- 19 Καὶ προβάς ὀλίγον εἶδεν Ἰάκωβον τὸν τοῦ Ζεβεδαίου καὶ Ἰωάννην
τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ, καὶ αὐτοὺς ἐν τῷ πλοίῳ καταρτίζοντας τὰ δίκτυα,
- 20 καὶ εὐθὺς ἐκάλεσεν αὐτούς. καὶ ἀφέντες τὸν πατέρα αὐτῶν Ζεβεδαῖον
ἐν τῷ πλοίῳ μετὰ τῶν μισθωτῶν ἀπῆλθον ὀπίσω αὐτοῦ.
- 21 Καὶ εἰσπορεύονται εἰς Καφαρναοὺμ. καὶ εὐθὺς τοῖς σάββασιν
[εἰσελθὼν] εἰς τὴν συναγωγὴν ἐδίδασκεν.
- 22 καὶ ἐξεπλήρουντο ἐπὶ τῇ διδαχῇ αὐτοῦ, ἦν γὰρ διδάσκων αὐτοὺς
ὡς ἐξουσίαν ἔχων καὶ οὐχ ὡς οἱ γραμματεῖς.

su proclama diciendo: «Está llegando detrás de mí quien es más fuerte que yo, al que⁵ yo no soy capaz de inclinarme para desatar la correa de sus sandalias. | Yo os he bautizado con agua, pero él bautizará con el espíritu sagrado»⁶.

| Y sucedió en aquellos días que llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. | Y en el momento en que salía del agua vio que los cielos se rasgaban y el Espíritu descendía como una paloma hasta él | y una voz surgió desde los cielos: «Tú eres mi amado hijo único, en ti me he complacido». | E inmediatamente el Espíritu lo impulsó hacia el desierto. | Y permaneció en el desierto durante cuarenta⁷ días tentado por Satanás y estaba entre las fieras⁸ y los ángeles le servían.

| Después de que Juan fuera entregado, llegó Jesús a Galilea proclamando la buena nueva de Dios | y diciendo: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios; arrepentíos y tened fe en la buena nueva».

| Y cuando estaba bordeando el mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés el hermano de Simón echando las redes en el mar, pues eran pescadores. | Y les dijo Jesús: «Venid acá detrás de mí y haré que seáis pescadores de hombres». | Y dejando inmediatamente las redes le siguieron. | Y avanzando un poco más vio a Jacobo el hijo de Zebedeo y a Juan su hermano, también ellos preparando las redes en su barca. | Y al punto les llamó y ellos dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los asalariados⁹ y marcharon tras él.

| Y entran en Cafarnaún, e inmediatamente comenzó a enseñar en la sinagoga en sábado¹⁰. | Ellos se quedaban pasmados por su enseñanza, pues les estaba enseñando como uno que tiene autoridad y no como los escribas.

5. Se trata de una oración de relativo anómala por la adición de αὐτοῦ, «de él», al final de la frase. Sin αὐτοῦ sería «la correa de cuyas sandalias no soy capaz de desatar inclinándome».

6. En Mt 3,11 se añade «y con fuego», lo que da origen a varias interpretaciones. Pero ello no aparece ni en los otros Sinópticos ni en Juan, lo que indica que no es originario.

7. En Mt 4,1-11 las tentaciones se producen *después* de los cuarenta días y Mateo las describe todas. El episodio es más abigarrado y penoso que aquí.

8. No se trata de una escena idílica como malinterpreta a menudo la pintura (cf. Moretto da Brescia, *Cristo nel Deserto*): las fieras son tan amenazadoras para Jesús como el Tentador mismo.

9. Un detalle realista al que se le han buscado innecesariamente interpretaciones varias. Cf. Meyer.

10. En el texto está en plural: σάβασσι, por lo que desde Zigabeno y la Vulgata se ha interpretado por algunos, entre ellos Lutero, como «en varios sábados» o «en sábados sucesivos». En realidad, como sugiere J. Morison, ello puede haberse originado en una errónea interpretación del arameo *sabbatha* que, para un griego, tiene la forma de un neutro plural.

- 23 καὶ εὐθὺς ἦν ἐν τῇ συναγωγῇ αὐτῶν ἄνθρωπος ἐν πνεύματι
ἀκαθάρτῳ, καὶ ἀνέκραξεν
- 24 λέγων, Τί ἡμῖν καὶ σοί, Ἰησοῦ Ναζαρηνέ; ἦλθες ἀπολέσαι ἡμᾶς;
οἶδά σε τίς εἶ, ὁ ἅγιος τοῦ θεοῦ.
- 25 καὶ ἐπετίμησεν αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς λέγων, Φιμώθητι καὶ ἔξελθε ἐξ αὐτοῦ.
- 26 καὶ σπαράξαν αὐτὸν τὸ πνεῦμα τὸ ἀκάθαρτον καὶ φωνῆσαν φωνῇ
μεγάλῃ ἐξῆλθεν ἐξ αὐτοῦ.
- 27 καὶ ἐθαμβήθησαν ἅπαντες, ὥστε συζητεῖν πρὸς ἑαυτοὺς λέγοντας,
Τί ἐστὶν τοῦτο; διδαχὴ καινὴ κατ' ἐξουσίαν· καὶ τοῖς πνεύμασι
τοῖς ἀκαθάρτοις ἐπιτάσσει, καὶ ὑπακούουσιν αὐτῷ.
- 28 καὶ ἐξῆλθεν ἡ ἀκοή αὐτοῦ εὐθὺς πανταχοῦ
εἰς ὅλην τὴν περίχωρον τῆς Γαλιλαίας.
- 29 Καὶ εὐθὺς ἐκ τῆς συναγωγῆς ἐξελθόντες ἦλθον εἰς τὴν οἰκίαν Σίμωνος
καὶ Ἀνδρέου μετὰ Ἰακώβου καὶ Ἰωάννου.
- 30 ἡ δὲ πενθερὰ Σίμωνος κατέκειτο πυρέσσουσα,
καὶ εὐθὺς λέγουσιν αὐτῷ περὶ αὐτῆς.
- 31 καὶ προσελθὼν ἤγειρεν αὐτὴν κρατήσας τῆς χειρὸς· καὶ ἀφῆκεν αὐτὴν
ὁ πυρετός, καὶ διηκόνει αὐτοῖς.
- 32 Ὁψίας δὲ γενομένης, ὅτε ἔδου ὁ ἥλιος, ἔφερον πρὸς αὐτόν πάντας
τοὺς κακῶς ἔχοντας καὶ τοὺς δαιμονιζομένους·
- 33 καὶ ἦν ὅλη ἡ πόλις ἐπισυνηγμένη πρὸς τὴν θύραν.
- 34 καὶ ἐθεράπευσεν πολλοὺς κακῶς ἔχοντας ποικίλαις νόσοις, καὶ δαιμόνια
πολλὰ ἐξέβαλεν, καὶ οὐκ ἤφιεν λαλεῖν τὰ δαιμόνια, ὅτι ᾔδεισαν αὐτόν.
- 35 Καὶ πρωὶ ἔννυχά λίαν ἀναστάς ἐξῆλθεν καὶ ἀπῆλθεν εἰς ἔρημον
τόπον ἵνα κεῖ προσηύχeto.
- 36 καὶ κατεδίωξεν αὐτόν Σίμων καὶ οἱ μετ' αὐτοῦ,
- 37 καὶ εὗρον αὐτόν καὶ λέγουσιν αὐτῷ ὅτι Πάντες ζητοῦσίν σε.

23 | Allí mismo¹¹, en su sinagoga, se encontraba un hombre con un es-
 24 píritu impuro y rompió a gritar | diciendo: «¿Que hay entre nosotros y
 25, 26 tú, Jesús Nazareno? ¿Has venido para perdernos? Sé quién eres: el San-
 27 to de Dios». | Y Jesús le reprendió diciendo: «Calla y sal de este». | Y el
 espíritu impuro lo convulsionó y dando grandes voces salió de él. | To-
 dos quedaron atónitos, de manera que se preguntaban entre ellos di-
 ciendo: «¿Qué es esto? Una nueva enseñanza con autoridad¹²: da órde-
 nes incluso a los espíritus impuros y le obedecen».

28 | Y su fama se extendió inmediatamente por todas partes hasta la
 29 comarca entera de Galilea. | Y seguidamente salieron de la sinagoga y
 entraron en la casa de Simón y Andrés en compañía de Jacobo y Juan.
 30 | La suegra de Simón estaba en cama con fiebre y al punto le hablaron
 31 acerca de ella; | él se acercó y la despertó sujetándola por la mano: la
 fiebre la abandonó y se puso a servirles.

32 | Como ya se había hecho tarde, cuando se puso el sol, le llevaban¹³
 33 a todos los que estaban mal y a los poseídos por demonios. | Y estaba
 34 la ciudad entera reunida junto a la puerta. | Y curó a muchos que se en-
 contraban mal con varias enfermedades y expulsó a numerosos demo-
 nios. Y no dejaba hablar a los demonios porque le conocían¹⁴.

35 | Y bien temprano, todavía muy de noche, se levantó, salió y se diri-
 36 gió a un paraje desértico¹⁵; y allí oraba. | Simón se puso a buscarlo jun-
 37 to con los que le acompañaban; | y lo encontraron y le dicen: «Todos te

11. En Marcos, *εὐθύς* es un adverbio de utilización frecuente. Pero no siempre indica *inmediatez temporal*, sino también, a menudo, *inmediatez local*: «allí mismo». Cf. S. OT. 1242, etcétera.

12. Así, siguiendo la lectura del mss. N y otros. No faltan comentaristas, sin embar-
 go, que aceptando la ed. Lachmann establecen la pausa detrás de «enseñanza nueva» ha-
 ciendo al adverbio depender del verbo «da órdenes» (*ἐπιτάσσει*): «una enseñanza nueva:
 con autoridad da órdenes...».

13. Porque ya había pasado el sábado. El texto separa «enfermos» y «endemonia-
 dos», porque para los antiguos, esto último no era una enfermedad. «Endemoniados» es
 traducción de *δαιμονιζομένων*, participio de un verbo de uso raro y, en el origen, de sen-
 tido positivo en griego clásico («ser deificado», cf. Sof. Fr. 173): es denominativo de *τὸ*
δαιμόνιον que significa «divino». En los Sinópticos, por el contrario, *τὸ δαιμόνιον* (a menu-
 do en plural *τὰ δαιμόνια*) es adjetivo sustantivado sinónimo de «diablo» (*διάβολος*): aparece
 en Mateo 5 veces, en Marcos 8 y en Lucas 15 —nunca en Juan—. Otra denominación del
 «espíritu que posee» al hombre es *πνεῦμα* (por lo general calificado como «impuro», *ἀκά-
 θαρτον*): Mateo 5 veces, Marcos 14 y Lucas 14.

14. Beza traduce «no les dejó decir que le conocían», lo que podría transmitir el sen-
 tido de la frase, pero no la «traduce» bien: *λαλεῖν* no significa «decir», sino «hablar»; a me-
 nudo peyorativamente, «parlotear». Cf. Eupolis, Fr. 95: «el mejor para parlotear y el más
 incapaz de hablar», *λαλεῖν ἄριστος, ἀδυνατώτατος λέγειν*. Es la primera vez que Jesús orde-
 na que no revelen su identidad. Es una constante en Marcos —«el secreto mesiánico»— y
 suele ordenárselo a los enfermos que cura y a los discípulos. Cf. W. Wrede, *El secreto me-
 siánico en el evangelio de Marcos* (1901); y en Introducción, nota 61.

15. Toda la zona al N y O de Cafarnaún era «(tierra) deshabitada», «desértica»; no
 un desierto en sentido «geográfico», cf. nota 4.

- 38 καὶ λέγει αὐτοῖς, Ἄγωμεν ἀλλαχοῦ εἰς τὰς ἐχομένας κωμοπόλεις,
ἵνα καὶ ἐκεῖ κηρύξω· εἰς τοῦτο γὰρ ἐξῆλθον.
- 39 καὶ ἦλθεν κηρύσσων εἰς τὰς συναγωγὰς αὐτῶν εἰς ὅλην τὴν Γαλιλαίαν
καὶ τὰ δαιμόνια ἐκβάλλων.
- 40 Καὶ ἔρχεται πρὸς αὐτὸν λεπρὸς παρακαλῶν αὐτὸν καὶ γονυπετῶν
καὶ λέγων αὐτῷ ὅτι Ἐὰν θέλῃς δύνασαι με καθαρίσαι.
- 41 καὶ σπλαγχνισθεὶς ἐκτείνας τὴν χεῖρα αὐτοῦ ἤψατο
καὶ λέγει αὐτῷ, Θέλω, καθαρίσθητι·
- 42 καὶ εὐθὺς ἀπῆλθεν ἀπ' αὐτοῦ ἡ λέπρα, καὶ ἐκαθαρίσθη.
- 43 καὶ ἐμβριμησάμενος αὐτῷ εὐθὺς ἐξέβαλεν αὐτόν,
44 καὶ λέγει αὐτῷ, Ὅρα μηδενὶ μηδὲν εἴπῃς, ἀλλὰ ὑπάγε σεαυτὸν
δείξον τῷ ἱερεὶ καὶ προσένεγκε περὶ τοῦ καθαρισμοῦ σου ᾧ προσέταξεν
Μωϋσῆς, εἰς μαρτύριον αὐτοῖς.
- 45 ὁ δὲ ἐξελθὼν ἤρξατο κηρύσσειν πολλὰ καὶ διαφημίζειν τὸν λόγον,
ὥστε μηκέτι αὐτὸν δύνασθαι φανερῶς εἰς πόλιν εἰσελθεῖν, ἀλλ' ἔξω
ἐπ' ἐρήμοις τόποις ἦν· καὶ ἤρχοντο πρὸς αὐτὸν πάντοθεν.
- 1 **2** Καὶ εἰσελθὼν πάλιν εἰς Καφαρναοὺμ δι' ἡμερῶν
ἠκούσθη ὅτι ἐν οἴκῳ ἐστίν.
- 2 καὶ συνήχθησαν πολλοὶ ὥστε μηκέτι χωρεῖν μηδὲ
τὰ πρὸς τὴν θύραν, καὶ ἐλάλει αὐτοῖς τὸν λόγον.
- 3 καὶ ἔρχονται φέροντες πρὸς αὐτὸν παραλυτικὸν αἰρόμενον ὑπὸ τεσσάρων.
- 4 καὶ μὴ δυνάμενοι προσενέγκαι αὐτῷ διὰ τὸν ὄχλον ἀπεστέγασαν
τὴν στέγην ὅπου ἦν, καὶ ἐξορύξαντες χαλῶσι τὸν κράβαττον
ὅπου ὁ παραλυτικὸς κατέκειτο.
- 5 καὶ ἰδὼν ὁ Ἰησοῦς τὴν πίστιν αὐτῶν λέγει τῷ παραλυτικῷ,
Τέκνον, ἀφίενταί σου αἱ ἁμαρτίαι.
- 6 ἦσαν δὲ τινες τῶν γραμματέων ἐκεῖ καθήμενοι
καὶ διαλογιζόμενοι ἐν ταῖς καρδίαις αὐτῶν,
7 Τί οὗτος οὕτως λαλεῖ; βλασφημεῖ· τίς δύναται ἀφίεναι ἁμαρτίας
εἰ μὴ εἷς ὁ θεός;

38 están buscando». | Y él les dice: «Vayamos a otra parte, a las aldeas vecinas, a fin de proclamar también allí mi mensaje, que para esto he venido». | Y se dirigió proclamando su mensaje a sus sinagogas, a toda Galilea, y arrojando a los demonios.

40 | Conque se le acercaba un leproso llamándole y cayendo de rodillas¹⁶ le decía: «Si quieres, puedes limpiarme». | Conmovido en sus entrañas, extendió su mano, lo tocó y le dice: «Quiero, queda limpio». | E inmediatamente lo abandonó la lepra y quedó limpio. | Y lo despidió después de advertirle severamente | y le dice: «Mira que no digas nada a nadie, retírate y muéstrate al sacerdote, y, para dar testimonio ante ellos, llévale lo que Moisés ordenó con vistas a la purificación»¹⁷. | Este, por su parte, salió y comenzó a proclamarlo una y otra vez y a extender su palabra, de manera que él ya no pudo entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en lugares despoblados; pero se dirigían a él desde todos los lugares.

1 2 | Y después que hubo entrado de nuevo en Cafarnaún al cabo de unos días, se corrió la voz de que estaba en casa¹⁸. | Conque se congregaron muchos hasta el punto de que ya no cabían ni siquiera junto a la puerta; y les transmitía su palabra. | Y se acercan llevándole a un paralítico levantado por cuatro hombres; | pero como no podían acercarlo hasta él por causa de la muchedumbre, destecharon la techumbre¹⁹ precisamente donde él estaba y, horadando un hueco, hacen bajar el camastro en el que yacía el paralítico. | Como vio Jesús la fe de estos, le dice al paralítico: «Hijo, quedan perdonados tus pecados». | Estaban allí sentados algunos escribas y discurrían en su interior²⁰: | «¿Por qué²¹ habla este así? Blasfema: ¿quién puede redimir los pecados sino única-

16. Hay mss. importantes, como BDW, que suprimen el participio «cayendo de rodillas» (γυνυσκτών), pero también está en Mt 17,14.

17. Lv 14,1-32.

18. La morada habitual de Jesús estaba en Cafarnaún (cf. Mt 9,10 y notas), por tanto puede referirse a ella. Pero no se puede descartar que el sintagma «en casa» (ἐν οἴκῳ) sea una expresión para determinar el marco situacional dentro del relato, que se opone a «en el monte», «junto a la ribera del mar» (cf. más abajo, v. 13), etc. Ver Introducción. Y, en fin, no faltan quienes sugieren que el evangelista tiene en mente «una casa» dedicada a la predicación, semejante a las que había para los cristianos de la época apostólica.

19. No hay que pensar en una casa con tejado. La techumbre de las casas, en aquella época y lugar, era plana o ligeramente inclinada y estaba formada por un entramado de ramas y cañas sostenido por vigas; luego era cubierta con barro a veces mezclado con paja (adobe) y finalmente bien prensado con un rodillo de piedra. Era fácil horadar un hueco para hacer pasar algo, sin destrozar toda la cubierta. Ver la descripción de Thomson, *The land and the Book* (1896, 358).

20. Lit. «en sus corazones».

21. En gr. τί, que puede ser adverbio o pronombre interrogativo. Se suele interpretar como adverbio, pero también cabe traducirlo como: «¿Qué cosa dice este hombre de esta manera?».

- 8 καὶ εὐθὺς ἐπιγνοὺς ὁ Ἰησοῦς τῷ πνεύματι αὐτοῦ ὅτι οὕτως διαλογίζονται
ἐν ἑαυτοῖς λέγει αὐτοῖς, Τί ταῦτα διαλογίζεσθε ἐν ταῖς καρδίαις ὑμῶν;
9 τί ἐστὶν εὐκοπώτερον, εἰπεῖν τῷ παραλυτικῷ, Ἀφίενταί σου αἱ ἁμαρτίαι,
ἢ εἰπεῖν, Ἐγειρε καὶ ἄρον τὸν κράβαττόν σου καὶ περιπάτει;
10 ἵνα δὲ εἰδῇτε ὅτι ἐξουσίαν ἔχει ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἀφίεναι ἁμαρτίας
ἐπὶ τῆς γῆς —λέγει τῷ παραλυτικῷ,
11 Σοὶ λέγω, ἔγειρε ἄρον τὸν κράβαττόν σου καὶ ὑπαγε εἰς τὸν οἶκόν σου.
12 καὶ ἠγέρθη καὶ εὐθὺς ἄρας τὸν κράβαττον ἐξῆλθεν ἔμπροσθεν πάντων,
ὥστε ἐξίστασθαι πάντας καὶ δοξάζειν τὸν θεὸν
λέγοντας ὅτι Οὕτως οὐδέποτε εἶδομεν.
13 Καὶ ἐξῆλθεν πάλιν παρὰ τὴν θάλασσαν· καὶ πᾶς ὁ ὄχλος ἤρχετο πρὸς
αὐτόν, καὶ ἐδίδασκεν αὐτούς.
14 καὶ παράγων εἶδεν Λευὶν τὸν τοῦ Ἀλφαίου καθημένον ἐπὶ τὸ τελώνιον,
καὶ λέγει αὐτῷ, Ἀκολούθει μοι. καὶ ἀναστὰς ἠκολούθησεν αὐτῷ.
15 Καὶ γίνεται κατακεῖσθαι αὐτὸν ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ, καὶ πολλοὶ τελῶναι καὶ
ἁμαρτωλοὶ συνανέκειντο τῷ Ἰησοῦ καὶ τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ· ἦσαν γὰρ
πολλοὶ καὶ ἠκολούθουν αὐτῷ.
16 καὶ οἱ γραμματεῖς τῶν Φαρισαίων ἰδόντες ὅτι ἐσθίει μετὰ τῶν ἁμαρτωλῶν
καὶ τελωνῶν ἔλεγον τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ, Ὅτι μετὰ τῶν τελωνῶν καὶ
ἁμαρτωλῶν ἐσθίει;
17 καὶ ἀκούσας ὁ Ἰησοῦς λέγει αὐτοῖς [ὅτι] Οὐ χρεῖαν ἔχουσιν οἱ ἰσχύοντες
ἱατροῦ ἀλλ' οἱ κακῶς ἔχοντες· οὐκ ἤλθον καλέσαι δικαίους ἀλλὰ
ἁμαρτωλούς.
18 Καὶ ἦσαν οἱ μαθηταὶ Ἰωάννου καὶ οἱ Φαρισαῖοι νηστεύοντες. καὶ ἔρχονται
καὶ λέγουσιν αὐτῷ, Διὰ τί οἱ μαθηταὶ Ἰωάννου καὶ οἱ μαθηταὶ
τῶν Φαρισαίων νηστεύουσιν, οἱ δὲ σοὶ μαθηταὶ οὐ νηστεύουσιν;
19 καὶ εἶπεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Μὴ δύνανται οἱ υἱοὶ τοῦ νυμφῶνος
ἐν ᾧ ὁ νυμφίος μετὰ αὐτῶν ἐστὶν νηστεύειν; ὅσον χρόνον ἔχουσιν
τὸν νυμφίον μετὰ αὐτῶν οὐ δύνανται νηστεύειν·
20 ἐλεύσονται δὲ ἡμέραι ὅταν ἀπαρθῇ ἀπ' αὐτῶν ὁ νυμφίος,
καὶ τότε νηστεύσουσιν ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ.
21 οὐδεὶς ἐπιβλημα ῥάκους ἀγνάφου ἐπιράπτει ἐπὶ ἱμάτιον παλαιόν·

8 mente Dios?». | Y advirtiendo al momento Jesús en su espíritu que dis-
 9 currían consigo mismos de esta manera, les dice: «¿Por qué discurrís así
 en vuestros corazones? | ¿Qué es más sencillo de decirle al paralítico:
 “quedan perdonados tus pecados”, o bien decirle: “enderézate, levanta
 tu camastro y anda”?»

10 | Para que veáis que el Hijo del Hombre²² tiene autoridad en la tie-
 11 rra para perdonar los pecados —le dice al paralítico— | “a ti te hablo:
 12 incorpórate, levanta tu camastro y dirígete a tu casa”. | Se incorporó
 y al punto levantó su camastro y salió delante de todos, de manera que
 todos iban saliendo y glorificando a Dios; y decían: «Nunca hemos vis-
 to nada así».

13 | Salió de nuevo junto a la ribera del mar y toda la muchedumbre
 14 caminaba hacia él. Y les enseñaba. | Y, al pasar, vio a Leví²³ hijo de AL-
 feo sentado a su mesa de cobrador de impuestos, y le dijo: «Sígueme».
 Y él se levantó y le siguió.

15 | Resulta que un día²⁴ estaba él reclinado a la mesa en su casa y mu-
 16 chos cobradores de impuestos y pecadores estaban reclinados junto con
 Jesús y sus discípulos —eran muchos y le acompañaban²⁵—. | Y los es-
 cribas de los fariseos, al ver que comía con los pecadores y los cobrado-
 res de impuestos, decían a sus discípulos: «¿Es que está comiendo con
 17 los cobradores de impuestos y los pecadores?». | Al oírlo, Jesús les dice:
 «No necesitan médico los que están fuertes, sino los que están mal; yo
 no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores».

18 | Los discípulos de Juan y los fariseos estaban ayunando, conque
 se le acercan y le dicen: «¿Por qué ayunan los discípulos de Juan y los
 19 de los fariseos, y los tuyos, en cambio, no ayunan?». | Y les dijo Jesús:
 «¿Acaso pueden ayunar los amigos del novio²⁶ mientras el novio está
 con ellos? Durante el tiempo que tienen al novio con ellos no pueden
 20 ayunar. | Días vendrán en que el novio sea apartado de su compañía y
 21 ayunarán entonces, en ese día. | Nadie cose un remiendo de tela nue-

22. Sobre el título de «Hijo del Hombre» en Marcos, cf. Hooker, *The Son of Man in Mark* (1967).

23. Hay comentaristas, desde Orígenes, que lo identifican con Mateo por el hecho de que Mt 9,9 repite las mismas palabras, pero con el nombre Μαθθαῖον (ἐλθεν ἄνθρωπον καὶ ὀνόμαζεν ἐπὶ τὸ τελώνιον, Μαθθαῖον λεγόμενον). En general se piensa que no se trata de un apóstol. No vuelve a aparecer este nombre en ninguno de los evangelios. En cuanto a Alfeo, todos están de acuerdo en que *no es* el padre de Santiago el Joven.

24. Realmente en el texto no existe la expresión «un día», pero está implícita en γίγνεται, «resulta que», que no es sino una marca de transición dentro del relato. No es claro si «la casa» es de Leví o la de Jesús.

25. Seguimos aquí a Nestle y Kilpatrick. La ed. de Aland cambia la puntuación: «pues eran muchos. También le seguían los escribas de los fariseos, y al ver...». Su interpretación resulta atractiva, y es posible, pero se opone a la mejor tradición textual.

26. La expresión que se utiliza es realmente «los hijos-de-la-cámara-nupcial» (οἱ υἱοὶ τοῦ νυμφῶνος).

- εἰ δὲ μή, αἶρει τὸ πλήρωμα ἀπὸ αὐτοῦ τὸ καινὸν τοῦ παλαιοῦ,
καὶ χειρὸν σχίσμα γίνεται.
- 22 καὶ οὐδεὶς βάλλει οἶνον νέον εἰς ἀσκοὺς παλαιούς· εἰ δὲ μή, ῥήξει
ὁ οἶνος τοὺς ἀσκοὺς, καὶ ὁ οἶνος ἀπόλλυται καὶ οἱ ἀσκοί.
ἀλλὰ οἶνον νέον εἰς ἀσκοὺς καινοὺς.
- 23 Καὶ ἐγένετο αὐτὸν ἐν τοῖς σάββασιν παραπορεύεσθαι διὰ τῶν σπορίμων,
καὶ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ ἤρξαντο ὁδὸν ποιεῖν τίλλοντες τοὺς στάχυν.
- 24 καὶ οἱ Φαρισαῖοι ἔλεγον αὐτῷ, Ἵδε τί ποιοῦσιν τοῖς σάββασιν
ὃ οὐκ ἔξεστιν;
- 25 καὶ λέγει αὐτοῖς, Οὐδέποτε ἀνέγνωτε τί ἐποίησεν Δαυὶδ, ὅτε χρείαν ἔσχεν
καὶ ἐπείνασεν αὐτός καὶ οἱ μετὰ αὐτοῦ;
- 26 πῶς εἰσιῆλθεν εἰς τὸν οἶκον τοῦ θεοῦ ἐπὶ Ἀβιαθάρ ἀρχιερέως
καὶ τοὺς ἄρτους τῆς προθέσεως ἔφαγεν, οὓς οὐκ ἔξεστιν φαγεῖν
εἰ μὴ τοὺς ἱερεῖς, καὶ ἔδωκεν καὶ τοῖς σὺν αὐτῷ οὖσιν;
- 27 καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς, Τὸ σάββατον διὰ τὸν ἄνθρωπον ἐγένετο
καὶ οὐχ ὁ ἄνθρωπος διὰ τὸ σάββατον·
- 28 ὥστε κύριός ἐστιν ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου καὶ τοῦ σαββάτου.
- 1 3 Καὶ εἰσιῆλθεν πάλιν εἰς τὴν συναγωγὴν. καὶ ἦν ἐκεῖ ἄνθρωπος
ἐξηραμμένην ἔχων τὴν χεῖρα·
- 2 καὶ παρετήρουν αὐτὸν εἰ τοῖς σάββασιν θεραπεύσει αὐτόν,
ἵνα κατηγορήσωσιν αὐτοῦ.
- 3 καὶ λέγει τῷ ἀνθρώπῳ τῷ τὴν ξηρὰν χεῖρα ἔχοντι, Ἐγείρε εἰς τὸ μέσον.
- 4 καὶ λέγει αὐτοῖς, Ἐξεστὶν τοῖς σάββασιν ἀγαθὸν ποιῆσαι ἢ κακοποιῆσαι,
ψυχὴν σῶσαι ἢ ἀποκτεῖναι; οἱ δὲ ἐσιώπων.
- 5 καὶ περιβλεψάμενος αὐτοὺς μετ' ὀργῆς, συλλυπούμενος
ἐπὶ τῇ πωρώσει τῆς καρδίας αὐτῶν, λέγει τῷ ἀνθρώπῳ,
Ἐκτείνον τὴν χεῖρα. καὶ ἐξέτεινεν, καὶ ἀπεκατεστάθη ἡ χεὶρ αὐτοῦ.
- 6 καὶ ἐξεληθόντες οἱ Φαρισαῖοι εὐθὺς μετὰ τῶν Ἑρῳδιανῶν συμβούλιον
ἐδίδουν κατὰ αὐτοῦ ὅπως αὐτὸν ἀπολέσωσιν.
- 7 Καὶ ὁ Ἰησοῦς μετὰ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ ἀνεχώρησεν πρὸς τὴν θάλασσαν·
καὶ πολὺ πλῆθος ἀπὸ τῆς Γαλιλαίας ἠκολούθησεν· καὶ ἀπὸ τῆς Ἰουδαίας
- 8 καὶ ἀπὸ Ἱεροσολύμων καὶ ἀπὸ τῆς Ἰδουμαίας καὶ πέραν τοῦ Ἰορδάνου
καὶ περὶ Τύρον καὶ Σιδῶνα, πλῆθος πολὺ, ἀκούοντες ὅσα ἐποίει
ἦλθον πρὸς αὐτόν.
- 9 καὶ εἶπεν τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ ἵνα πλοιάριον προσκαρτερῇ αὐτῷ
διὰ τὸν ὄχλον ἵνα μὴ θλίβωσιν αὐτόν·

22 va²⁷ en un manto viejo; en caso contrario, el nuevo paño de remiendo tira del viejo y se produce una rotura todavía peor. | Y nadie echa vino nuevo en odres viejos —en caso contrario, el vino rasgará los odres y se pierden tanto el vino como los odres—, sino vino nuevo en odres nuevos».

23 | Sucedió que un día²⁸ andaba él caminando al borde de los sembrados y sus discípulos comenzaron a abrirse camino cortando las espigas.
24 | Y los fariseos le decían: «Mira, ¿por qué están haciendo en sábado lo que no es lícito?». | Y les dice: «¿Nunca habéis leído qué hizo David un día que sintió necesidad y les entró hambre tanto a él como a los que le acompañaban? | ¿Cómo entró en la casa de Dios, siendo sumo sacerdote Abiazar²⁹, y comió los “panes de la ofrenda” que no es lícito que coman sino los sacerdotes — y dio también a los que estaban con él?». | Y les añadía: «El sábado se ha hecho por causa del hombre, no el hombre por causa del sábado; | de manera que el Hijo del Hombre también es dueño del sábado».

1 3 | Entró de nuevo en la sinagoga y había allí un hombre que tenía
2 la mano paralizada³⁰: | lo estaban acechando por ver si lo curaba en sábado para acusarlo. | Y le dice al hombre que tenía la mano paralizada: «Acércate al centro»; | y a ellos les dice: «¿Es lícito en sábado hacer el bien y el mal, salvar una vida o perderla?». Pero ellos guardaban silencio. | Entonces les dirigió con ira su mirada alrededor, aunque sentía compasión por el endurecimiento de su corazón, y dice al hombre: «Extiende la mano». Y él la iba extendiendo y se restableció su mano.

6 | Salieron inmediatamente los fariseos junto con los partidarios de Herodes y celebraban consejo contra él con el fin de perderlo.

7 | Jesús, junto con sus discípulos, se retiró en dirección al mar; y les siguió una gran multitud procedente de Galilea. También procedente
8 de Judea | y Jerusalén, y de la Idumea y del otro lado del Jordán y de los alrededores de Tiro y de Sidón, una gran muchedumbre se dirigió
9 hacia él al oír todo lo que estaba haciendo. | Y ordenó a sus discípulos que hubiera a su disposición una barquita por causa de la multitud, para

27. Lit. «no cardada» (ἀγνάφου).

28. Cf. pasaje en Mt 12,1-6.

29. En realidad era Abimelech, su padre, cf. 1 Sam 21,1-7.

30. Lit. «que había quedado seca» (ἐξηραμμένην). Se interpreta que el participio, al ser de perfecto, indica que ello es resultado de un proceso causado por accidente o enfermedad. Mt 12,9 y Lc 6,6, en cambio, tienen ξηράν, que podría referirse a una parálisis de nacimiento. Lucas especifica que era la mano derecha.

- 10 πολλοὺς γὰρ ἐθεράπευσεν, ὥστε ἐπιπίπτειν αὐτῷ
 ἵνα αὐτοῦ ἄψωνται ὅσοι εἶχον μάλιστα.
- 11 καὶ τὰ πνεύματα τὰ ἀκάθαρτα, ὅταν αὐτὸν ἐθεώρουν,
 προσέπιπτον αὐτῷ καὶ ἔκραζον λέγοντες ὅτι Σὺ εἶ ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ.
- 12 καὶ πολλὰ ἐπετίμα αὐτοῖς ἵνα μὴ αὐτὸν φανερόν ποιήσωσιν.
- 13 Καὶ ἀναβαίνει εἰς τὸ ὄρος καὶ προσκαλεῖται οὓς ἤθελεν αὐτός,
 καὶ ἀπῆλθον πρὸς αὐτόν.
- 14 καὶ ἐποίησεν δώδεκα, [οὓς καὶ ἀποστόλους ὠνόμασεν,]
 ἵνα ὦσιν μετ' αὐτοῦ καὶ ἵνα ἀποστέλλῃ αὐτοὺς κηρύσσειν
- 15 καὶ ἔχειν ἐξουσίαν ἐκβάλλειν τὰ δαιμόνια·
- 16 [καὶ ἐποίησεν τοὺς δώδεκα,] καὶ ἐπέθηκεν ὄνομα τῷ Σίμωνι Πέτρον,
 17 καὶ Ἰάκωβον τὸν τοῦ Ζεβεδαίου καὶ Ἰωάννην τὸν ἀδελφὸν τοῦ Ἰακώβου,
 καὶ ἐπέθηκεν αὐτοῖς ὀνόματα Βοανηργές, ὃ ἐστὶν Υἱοὶ Βροντῆς·
- 18 καὶ Ἀνδρέαν καὶ Φίλιππον καὶ Βαρθολομαῖον καὶ Μαθθαῖον καὶ Θωμᾶν
 καὶ Ἰάκωβον τὸν τοῦ Ἀλφαίου καὶ Θαδδαῖον καὶ Σίμωνα τὸν Καναναῖον
- 19 καὶ Ἰούδαν Ἰσκαριώθ, ὃς καὶ παρέδωκεν αὐτόν.
- 20 Καὶ ἔρχεται εἰς οἶκον· καὶ συνέρχεται πάλιν ὄχλος,
 ὥστε μὴ δύνασθαι αὐτοὺς μηδὲ ἄρτον φαγεῖν.
- 21 καὶ ἀκούσαντες οἱ παρ' αὐτοῦ ἐξῆλθον κρατῆσαι αὐτόν,
 ἔλεγον γὰρ ὅτι ἐξέστη.
- 22 καὶ οἱ γραμματεῖς οἱ ἀπὸ Ἱεροσολύμων καταβάντες ἔλεγον ὅτι
 Βεελζεβοὺλ ἔχει, καὶ ὅτι ἐν τῷ ἄρχοντι τῶν δαιμονίων
 ἐκβάλλει τὰ δαιμόνια.
- 23 καὶ προσκαλεσάμενος αὐτοὺς ἐν παραβολαῖς ἔλεγεν αὐτοῖς,
 Πῶς δύναται Σατανᾶς Σατανᾶν ἐκβάλλειν;
- 24 καὶ ἐὰν βασιλεία ἐφ' ἑαυτὴν μερισθῇ, οὐ δύναται σταθῆναι
 ἢ βασιλεία ἐκείνη·
- 25 καὶ ἐὰν οἰκία ἐφ' ἑαυτὴν μερισθῇ,

10 que no lo oprimieran. | Pues había curado a muchos, de manera que se
 11 echaban sobre él para tocarlo cuantos tenían enfermedades. | Y los es-
 12 píritus impuros, cuando lo veían, caían junto a él y gritaban diciendo:
 «Tú eres el Hijo de Dios». | Pero les conminaba a menudo para que no
 lo dieran a conocer.

13 | Y asciende al monte e invita a quienes él quería; y ellos marcha-
 14 ron en pos de él. | Y nombró³¹ doce para que estuvieran con él y para
 15 enviarlos a hacer su proclama, | y para que tuvieran poder para arrojar
 16, 17 a los demonios. [Y nombró a los Doce.] Y a Simón le impuso el nombre
 de Pedro; | y [nombró] a Jacobo el hijo de Zebedeo y a | Juan el herma-
 18 no de Jacobo, y les impuso el nombre de 'Boanerges' que significa 'Hi-
 19 jos del Trueno'; | y [nombró] a Andrés y Felipe y Bartolomé y Mateo y
 Tomás y Jacobo el hijo de Alfeo, y a Tadeo y a Simón 'el Cananeo' | y
 a Judas Iscariote, el que le entregó.

20 | Y se dirige a casa³² y, de nuevo, se congrega la muchedumbre has-
 21 ta el punto de que no pueden comer ni siquiera pan. | Cuando lo oye-
 22 ron los suyos³³, salieron para retenerlo, pues decían: «No está en sus
 23 cabales»³⁴. | Los escribas que habían bajado de Jerusalén andaban di-
 24 ciendo: «Posee a Belzebú y expulsa a los demonios con ayuda del Señor
 25 de los demonios». | Y dirigiéndose a ellos con ayuda de parábolas les
 decía: «¿Cómo puede Satanás arrojar a Satanás?³⁵. | Si un Reino se di-
 vide contra sí mismo, no es capaz ese Reino de mantenerse firme; | y si

31. Traduzco por «nombró» el verbo ἐποίησεν, ya que en la koiné ποιεῖν se convierte en un verbo-comodín con unas distribuciones muy amplias. Los mss. NBΘ y otros, añaden «a los que llamó 'apóstoles'», οὗς καὶ ἀποστόλους ὠνόμασεν, pero las mejores ediciones lo consideran interpolación. Mt 10,2 llama directamente «apóstoles» (τῶν δώδεκα ἀποστόλων) a los doce discípulos, y pasa directamente a dar sus nombres. Marcos dice que «llamó a los que quería... e hizo (ἐποίησεν, "constituyó, nombró") doce», pero no les da el nombre de 'apóstoles' y parece que pretende, más bien, ofrecer los «apodos» que les dio. Pero solo da dos: 'Pedro' a Simón y 'Boanerges' (realmente, *Bené* o *Benai* «hijos»; *Boan-* es pronunciación local o error ortográfico) a los hijos del Zebedeo, Santiago y Juan. Precisamente los que pertenecieron al círculo íntimo de Jesús (testigos de la transfiguración, etc.) El texto es confuso, probablemente corrupto y, quizá, lacunoso: la ed. Aland y Black elimina el comienzo de v. 16 «y nombró a los Doce», καὶ ἐποίησεν τοὺς δώδεκα, por considerarlo repetición del comienzo del v. 14.

32. Aquí inserta Mateo (5,1 ss.) el Sermón de la Montaña, detrás del «nombramiento» de los Doce. Y hay comentaristas, como Ewald, que piensan que de hecho estuvo aquí, aunque de forma resumida.

33. «Los suyos», οἱ παρ' αὐτοῦ, «de junto a él» tiene un sentido impreciso, pero la alusión en v. 31 a su madre y hermanos indica que el núcleo de los suyos era precisamente su familia. Se esperaría παρ' αὐτόν.

34. Lit. «que estaba fuera de sí». Esta afirmación es muy dura: ἐξίστασθαι en gr. antiguo significa «estar loco» (Arist. *Hist. Anim.* 6.22, etc.) y las expresiones κρατῆσαι, «sujetar» o «poseer a Belzebú», βελεζεβοῦλ ἔχει, apuntan a esto mismo. Pero esta afirmación ha sido dulcificada de varias maneras desde los antiguos comentaristas; y siempre, positivamente, como un intento de mitigar la dureza de su familia.

35. Algunos comentaristas, Lutero entre ellos, entienden erróneamente «un Satán a otro Satán»; en realidad equivale «a un Satán a sí mismo» como se dice más abajo, v. 26.

οὐ δυνήσεται ἡ οἰκία ἐκείνη σταθῆναι.

- 26 καὶ εἰ ὁ Σατανᾶς ἀνέστη ἐφ' ἑαυτὸν καὶ ἐμερίσθη,
οὐ δύναται στηῆναι ἀλλὰ τέλος ἔχει.
- 27 ἀλλ' οὐ δύναται οὐδεὶς εἰς τὴν οἰκίαν τοῦ ἰσχυροῦ εἰσελθὼν
τὰ σκεύη αὐτοῦ διαρπάσαι ἐὰν μὴ πρῶτον τὸν ἰσχυρὸν δῇσῃ,
καὶ τότε τὴν οἰκίαν αὐτοῦ διαρπάσει.
- 28 Ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι πάντα ἀφεθήσεται τοῖς υἱοῖς τῶν ἀνθρώπων,
τὰ ἁμαρτήματα καὶ αἱ βλασφημίαι ὅσα ἐὰν βλασφημῇσωσιν·
- 29 ὃς δ' ἂν βλασφημήσῃ εἰς τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον οὐκ ἔχει ἄφεσιν
εἰς τὸν αἰῶνα, ἀλλὰ ἔνοχός ἐστιν αἰωνίου ἁμαρτήματος.
- 30 ὅτι ἔλεγον, Πνεῦμα ἀκάθαρτον ἔχει.
- 31 Καὶ ἔρχεται ἡ μήτηρ αὐτοῦ καὶ οἱ ἀδελφοὶ αὐτοῦ καὶ ἔξω
στήκοντες ἀπέστειλαν πρὸς αὐτὸν καλοῦντες αὐτόν.
- 32 καὶ ἐκάθητο περὶ αὐτὸν ὄχλος, καὶ λέγουσιν αὐτῷ,
Ἰδοὺ ἡ μήτηρ σου καὶ οἱ ἀδελφοί σου καὶ αἱ ἀδελφαί σου ἔξω ζητοῦσίν σε.
- 33 καὶ ἀποκριθεὶς αὐτοῖς λέγει, Τίς ἐστὶν ἡ μήτηρ μου καὶ οἱ ἀδελφοί [μου];
- 34 καὶ περιβλεψάμενος τοὺς περὶ αὐτὸν κύκλῳ καθημένους λέγει,
Ἴδε ἡ μήτηρ μου καὶ οἱ ἀδελφοί μου.
- 35 ὃς [γὰρ] ἂν ποιήσῃ τὸ θέλημα τοῦ θεοῦ, οὗτος ἀδελφός μου
καὶ ἀδελφὴ καὶ μήτηρ ἐστίν.

- 1 4 Καὶ πάλιν ἤρξατο διδάσκειν παρὰ τὴν θάλασσαν. καὶ συνάγεται πρὸς
αὐτόν ὄχλος πλεῖστος, ὥστε αὐτόν εἰς πλοῖον ἐμβάντα καθῆσθαι ἐν τῇ
θαλάσῃ, καὶ πᾶς ὁ ὄχλος πρὸς τὴν θάλασσαν ἐπὶ τῆς γῆς ἦσαν.
- 2 καὶ ἐδίδασκεν αὐτοὺς ἐν παραβολαῖς πολλά, καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς
ἐν τῇ διδαχῇ αὐτοῦ,
- 3 Ἀκούετε. ἰδοὺ ἐξῆλθεν ὁ σπείρων σπεῖραι.
- 4 καὶ ἐγένετο ἐν τῷ σπείρειν ὁ μὲν ἔπεσεν παρὰ τὴν ὁδόν,
καὶ ἦλθεν τὰ πετεινὰ καὶ κατέφαγεν αὐτό.
- 5 καὶ ἄλλο ἔπεσεν ἐπὶ τὸ πετρῶδες ὅπου οὐκ εἶχεν γῆν πολλήν,
καὶ εὐθὺς ἐξανέτειλεν διὰ τὸ μὴ ἔχειν βάθος γῆς·
- 6 καὶ ὅτε ἀνέτειλεν ὁ ἥλιος ἐκαυματίσθη, καὶ διὰ τὸ μὴ ἔχειν ρίζαν ἐξηράνθη.
- 7 καὶ ἄλλο ἔπεσεν εἰς τὰς ἀκάνθας, καὶ ἀνέβησαν αἱ ἄκανθαι
καὶ συνέπνιξαν αὐτό, καὶ καρπὸν οὐκ ἔδωκεν.
- 8 καὶ ἄλλα ἔπεσεν εἰς τὴν γῆν τὴν καλήν, καὶ ἐδίδου καρπὸν ἀναβαίνοντα
καὶ αὐξανόμενα, καὶ ἔφερεν ἐν τριακοντα καὶ ἐν ἐξήκοντα καὶ ἐν ἑκατὸν

una casa se divide contra sí misma, no es capaz esa casa de mantenerse firme. | Y si Satanás se ha levantado contra sí mismo y se ha dividido, no es capaz de mantenerse, sino que tiene un final. | Mas nadie puede entrar en la casa de uno que es fuerte y arrebatarle sus enseres, a menos que primero amarre al fuerte, y entonces saqueará su casa. | De verdad os digo que a los hijos de los hombres se les perdonarán todos los pecados, y todas las blasfemias que blasfemaren; | pero aquel que blasfeme contra el espíritu sagrado no tendrá perdón para la eternidad, sino que estará incurso en un pecado eterno». | Ello, porque decían: "Tiene un espíritu impuro"³⁶.

| Y llegan su madre y sus hermanos y se quedaron fuera de pie y mandaron en su busca para llamarlo. | Una muchedumbre estaba sentada a su alrededor y le dicen: «Mira, tu madre y tus hermanos y tus hermanas³⁷ te buscan fuera». | Y les contestó y dice: «¿Quién es mi madre y mis hermanos?». | Recorrió con la mirada a los que se sentaban a su alrededor y les dice: «Mira aquí, mi madre y mis hermanos. | Aquel que realice la voluntad de Dios, ese es mi hermano, hermana y madre».

4 | Y de nuevo comenzó a enseñar junto al mar. Y se congrega junto a él una grandísima muchedumbre, de tal manera que ascendió a la barca³⁸ y estaba sentado en el mar, y la muchedumbre toda estaba junto al mar en tierra firme. | Y les enseñaba muchas cosas sirviéndose de parábolas; y les decía en su enseñanza: | «¡Escuchad! Mirad, el sembrador salió a sembrar. | Y sucedió que, mientras sembraba, una parte cayó junto al camino y vinieron los pájaros y se la comieron. | Y otra parte cayó sobre terreno arcilloso que no contenía mucha tierra y brotó enseguida por no tener profundidad, | pero cuando salió el sol, se quemó y, debido a que no tenía raíz, se secó. | Y otra parte cayó en los espinos, y crecieron los espinos y la sofocaron; y no dio fruto. | Y otra parte cayó en la tierra buena y, al subir y crecer, fructificó, y producía has-

36. Los vv. 28 y 29 son un añadido, que no incorporan Mateo ni Lucas, con el que Marcos opone el «espíritu impuro» al espíritu sagrado de Dios que es el que mueve a Jesús a actuar.

37. Añadimos «y tus hermanas», καὶ αἱ ἀδελφαὶ σου, siguiendo a Nestle y Kilpatrick con algunos mss., pero la mayoría lo omiten. Se han ofrecido explicaciones variadas: a) La *adición* puede ser auténtica, aunque un error, por parte de Marcos; b) puede ser un intento de igualar el texto con la frase inmediata del propio Marcos (3,33); c) por otro lado, la *supresión* se debe a que es problemática la alusión a hermanas de Jesús; o a un intento de igualar el texto con Mt 12,46, que no lo tiene; o bien d) toda la frase «mis hermanos y mis hermanas y mi madre» de 3,35 es una generalización hiperbólica y no exige la existencia real de hermanas de las cuales, por otra parte, no hay constancia ni más alusión que aquí.

38. No «una» barca; se refiere a la que pidió Jesús en 3,9.

- 9 καὶ ἔλεγεν, Ὅς ἔχει ὦτα ἀκούειν ἀκουέτω.
- 10 Καὶ ὅτε ἐγένετο κατὰ μόνας, ἡρώτων αὐτὸν οἱ περὶ αὐτὸν
σὺν τοῖς δώδεκα τὰς παραβολὰς.
- 11 καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς, Ὑμῖν τό μυστήριον δέδοται τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ·
ἐκείνοις δὲ τοῖς ἔξω ἐν παραβολαῖς τὰ πάντα γίνεται,
- 12 ἵνα βλέποντες βλέπωσιν καὶ μὴ ἴδωσιν, καὶ ἀκούοντες ἀκούωσιν
καὶ μὴ συνῶσιν, μήποτε ἐπιστρέψωσιν καὶ ἀφεθῇ αὐτοῖς.
- 13 Καὶ λέγει αὐτοῖς, Οὐκ οἶδατε τὴν παραβολὴν ταύτην,
καὶ πῶς πᾶσας τὰς παραβολὰς γνώσεσθε;
- 14 ὁ σπεῖρων τὸν λόγον σπεῖρει.
- 15 οὗτοι δὲ εἰσιν οἱ παρὰ τὴν ὁδὸν ὅπου σπεύρεται ὁ λόγος,
καὶ ὅταν ἀκούσωσιν εὐθὺς ἔρχεται ὁ Σατανᾶς καὶ αἶρει τὸν λόγον
τὸν ἐσπαρμένον εἰς αὐτοῦς.
- 16 καὶ οὗτοί εἰσιν οἱ ἐπὶ τὰ πετρώδη σπειρόμενοι,
οἳ ὅταν ἀκούσωσιν τὸν λόγον εὐθὺς μετὰ χαρᾶς λαμβάνουσιν αὐτόν,
- 17 καὶ οὐκ ἔχουσιν ρίζαν ἐν ἑαυτοῖς ἀλλὰ πρόσκαιροί εἰσιν·
εἴτα γενομένης θλίψεως ἢ διωγμοῦ διὰ τὸν λόγον εὐθὺς σκανδαλίζονται.
- 18 καὶ ἄλλοι εἰσιν οἱ εἰς τὰς ἀκάνθας σπειρόμενοι· οὗτοί εἰσιν
οἱ τὸν λόγον ἀκούσαντες,
- 19 καὶ αἱ μέριμναι τοῦ αἵωνος καὶ ἡ ἀπάτη τοῦ πλούτου
καὶ αἱ περὶ τὰ λοιπὰ ἐπιθυμίαι εἰσπορευόμεναι συμπνίγουσιν τὸν λόγον,
καὶ ἄκαρπος γίνεται.
- 20 καὶ ἐκεῖνοί εἰσιν οἱ ἐπὶ τὴν γῆν τὴν καλὴν σπαρέντες,

9 ta treinta³⁹, hasta sesenta y hasta cien». | Y añadía: «El que tiene oídos para oír, que oiga».

10 | Y cuando ya estuvo solo, le preguntaban por las parábolas los que
11 le acompañaban junto con los Doce. | Y les decía: «A vosotros se os ha
12 entregado el misterio⁴⁰ del Reino de Dios; en cambio para ellos, los de
fuera, todo ello está envuelto en parábolas, | a fin de que

*mirando, miren y no vean;
escuchando, oigan y no comprendan;
no vayan a convertirse y se les perdone⁴¹».*

13 | Y les dice: «¿No comprendéis esta parábola? ¿Entonces, cómo
14 vais a conocer todas las parábolas? | El que siembra siembra la Palabra;
15 | unos⁴² son los del camino donde se siembra la Palabra; y cuando la
16 oyen, viene Satanás y se lleva la Palabra que se ha sembrado en ellos. | Y
17 estos otros son los que son sembrados⁴³ sobre terreno arcilloso: cuando
escuchan la Palabra, la reciben al pronto con alegría, | pero no tienen
raíz en ellos mismos, sino que son inconstantes; cuando luego se pro-
duce una aflicción o una persecución por causa de la Palabra, al punto
18 tropiezan. | Y otros son los que son sembrados en los espinos: estos son
19 los que oyen la Palabra, | pero las preocupaciones de la vida y la sedu-
cción de la riqueza y los deseos por todo lo demás se introducen y sofo-
20 can la Palabra. Y resulta infructuosa. | Aquellos otros son los que han

39. Algunos mss. tienen ἐν τριάκοντα, ἔν..., «uno treinta, otro...». Pero la verdadera lectura es εἰς «hasta», denotando la medida o los grados de la fertilidad. Sobre todo porque ἔν... ἔν... no es correcto en la sintaxis de las enumeraciones.

40. El término μυστήριον no se refiere a algo «incomprensible», sino a algo «secreto» que necesita ser revelado y que está reservado a los iniciados. Este sustantivo, perfectamente comprensible para los oyentes o lectores que habían sido paganos iniciados en algún misterio, aparece una sola vez en cada uno de los Sinópticos; y siempre referido al «misterio del Reino de Dios».

41. Es una «composición» de palabras pertenecientes a Isaías (6,9), pero fuera de su contexto original: Yahvé le dice a Isaías «*marcha y di a este pueblo: oiréis con los oídos, pero no comprendéis y miraréis con la mirada, pero no veáis*». El texto de Marcos, a primera vista, contiene un pensamiento muy duro para con «los de fuera». S.e., no parece lógico interpretarlo en el sentido de que Jesús desea que no se salven: o bien se trata de un «castigo» inmediato pero no definitivo (Meyer), o es bien irónico (como en Isaías), o bien hay que verlo desde la óptica de «los de fuera». Mateo, sin embargo, resuelve la dureza del pasaje de manera más sencilla: detrás de «(para los de fuera) todo ello está en parábolas», Mateo (13,13) utiliza la conjunción «porque», ὅτι, en vez de «para que», ἵνα.

42. Lit. «estos».

43. Hay una clara inconsistencia en el relato por lo que se refiere a la naturaleza de la semilla sembrada. Empieza siendo «la Palabra» (v. 14); en v. 15 los receptores de la semilla («sembrada en ellos») son las personas; y desde vv. 16 a 20 la semilla son ellos: «unos»... «otros»...

οἵτινες ἀκούουσιν τὸν λόγον καὶ παραδέχονται καὶ καρποφοροῦσιν
ἐν τριάκοντα καὶ ἐν ἐξήκοντα καὶ ἐν ἑκατὸν.

- 21 Καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς, Μήτι ἔρχεται ὁ λύχνος ἵνα ὑπὸ
τὸν μόδιον τεθῇ ἢ ὑπὸ τὴν κλίνην; οὐχ ἵνα ἐπὶ τὴν λυχνίαν τεθῇ;
- 22 οὐ γάρ ἐστιν κρυπτὸν ἐὰν μὴ ἵνα φανερωθῇ,
οὐδὲ ἐγένετο ἀπόκρυφον ἀλλ' ἵνα ἔλθῃ εἰς φανερόν.
- 23 εἴ τις ἔχει ὧτα ἀκούειν ἀκουέτω.
- 24 Καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς, Βλέπετε τί ἀκούετε. ἐν ᾧ μέτρῳ μετρεῖτε
μετρηθήσεται ὑμῖν καὶ προστεθήσεται ὑμῖν.
- 25 ὃς γὰρ ἔχει, δοθήσεται αὐτῷ· καὶ ὃς οὐκ ἔχει,
καὶ ὃ ἔχει ἀρθήσεται ἀπ' αὐτοῦ.
- 26 Καὶ ἔλεγεν, Οὕτως ἐστὶν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ
ὡς ἄνθρωπος βάλη τὸν σπόρον ἐπὶ τῆς γῆς
- 27 καὶ καθεύδῃ καὶ ἐγείρηται νύκτα καὶ ἡμέραν,
καὶ ὁ σπόρος βλαστᾷ καὶ μηκύνεται ὡς οὐκ οἶδεν αὐτός.
- 28 αὐτομάτῃ ἡ γῆ καρποφορεῖ, πρῶτον χόρτον, εἶτεν στάχυν,
εἶτεν πλήρη σίτον ἐν τῷ στάχυϊ.
- 29 ὅταν δὲ παραδοῖ ὁ καρπός, εὐθὺς ἀποστέλλει τὸ δρέπανον,
ὅτι παρέστηκεν ὁ θερισμός.
- 30 Καὶ ἔλεγεν, Πῶς ὁμοιώσωμεν τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ,
ἢ ἐν τίνι αὐτὴν παραβολῇ θῶμεν;
- 31 ὡς κόκκῳ σινάπεως, ὃς ὅταν σπαρῇ ἐπὶ τῆς γῆς,
μικρότερον ὢν πάντων τῶν σπερμάτων τῶν ἐπὶ τῆς γῆς,
- 32 καὶ ὅταν σπαρῇ, ἀναβαίνει καὶ γίνεται μείζον πάντων τῶν λαχάνων
καὶ ποιεῖ κλάδους μεγάλους, ὥστε δύνασθαι ὑπὸ τὴν σκιάν αὐτοῦ
τὰ πετεινά τοῦ οὐρανοῦ κατασκηνοῦν.
- 33 Καὶ τοιαύταις παραβολαῖς πολλαῖς ἐλάλει αὐτοῖς τὸν λόγον, καθὼς
ἠδύναντο ἀκούειν·
- 34 χωρὶς δὲ παραβολῆς οὐκ ἐλάλει αὐτοῖς, κατ' ἰδίαν δὲ τοῖς ἰδίους
μαθηταῖς ἐπέλυεν πάντα.
- 35 Καὶ λέγει αὐτοῖς ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ ὁψίας γενομένης,
Διέλθωμεν εἰς τὸ πέραν.
- 36 καὶ ἀφέντες τὸν ὄχλον παραλαμβάνουσιν αὐτόν ὡς ἦν ἐν τῷ πλοίῳ,
καὶ ἄλλα πλοῖα ἦν μετ' αὐτοῦ.
- 37 καὶ γίνεται λαῖλαψ μεγάλῃ ἀνέμου, καὶ τὰ κύματα ἐπέβαλλεν
εἰς τὸ πλοῖον, ὥστε ἦδη γεμίζεσθαι τὸ πλοῖον.

sido sembrados en la tierra buena, los que escuchan la Palabra y la aceptan y fructifican hasta treinta, hasta sesenta y hasta cien».

21 | Y seguía diciendo: «Desde luego que no se acerca la candela para
que se la ponga debajo de la artesa o bajo la cama, ¿verdad? ¿No será
22 para que se la ponga en el candelero? | No hay nada oculto si no es para
que se manifieste, ni ha sido escondido sino para que llegue a ser descu-
23 bierto. | Si alguien tiene oídos para oír, que oiga».

24 | Y les decía: «Considerad qué cosa estáis oyendo. Con la medi-
da con la que medís vosotros, se medirá para vosotros y se os pagará.
25 | Porque se dará a aquel que tiene; y al que no tiene, incluso lo que tie-
ne le será quitado».

26 | Y les decía: «Así es el Reino de Dios, como [cuando] un hombre⁴⁴
27 arroja la semilla sobre la tierra, y duerme | y está despierto durante la
28 noche y el día; y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo. | La tierra
por sí sola va fructificando: primero hierba, luego espiga y después una
29 plenitud de trigo en la espiga. | Y cuando el fruto ya lo permite, envía
inmediatamente la hoz —porque se ha presentado la siega—».

30 | Y seguía diciendo: «¿De qué manera compararemos el Reino de
31 Dios, o por medio de qué parábola lo expondremos? | Lo mismo que
un grano de mostaza que, cuando se siembra en la tierra, es más peque-
32 ño que todas las demás semillas que hay en la tierra; | pero cuando es
sembrado, sube y se hace más grande que todas las hortalizas y echa ra-
mas grandes hasta el punto de que las aves del cielo pueden cobijarse
bajo su sombra».

33 | Conque les transmitía su mensaje con numerosas parábolas de
34 esta clase, en la forma en que ellos eran capaces de captarlo; | y sin pa-
rábola no les hablaba, pero en privado les resolvía todo a sus propios
discípulos.

35 | Ese mismo día les dice cuando ya se hizo tarde: «Pasemos al otro
36 lado». | Y despidiendo a la muchedumbre, se lo llevaron aparte, tal
como estaba, en la barca; y había otras muchas barcas con él.

37 | Y se produce una gran tempestad de viento y las olas se abatían
38 sobre la barca, de manera que la barca se estaba ya inundando; | pero

44. La sintaxis de esta parábola en forma de comparación, que solo narra Marcos, es extraña. La estructura comparativa **x es como z** en este caso no sirve, porque no se puede igualar al *Reino* de Dios, *x*, con un *hombre*, *z*. En la segunda parte, esperaríamos, más bien, una oración comparativo-temporal —*como cuando* un hombre...—, ya que el verbo va en subjuntivo. Así lo traduzco porque de esta manera, al menos, se comparan dos situaciones.

- 38 καὶ αὐτὸς ἦν ἐν τῇ πρύμνῃ ἐπὶ τὸ προσκεφάλαιον καθεύδων·
καὶ ἐγείρουσιν αὐτὸν καὶ λέγουσιν αὐτῷ, Διδάσκαλε, οὐ μέλει σοι ὅτι
ἀπολλύμεθα;
- 39 καὶ διεγερθεὶς ἐπετίμησεν τῷ ἀνέμῳ καὶ εἶπεν τῇ θαλάσσῃ, Σιώπα,
πεφίμωσο. καὶ ἐκόπασεν ὁ ἄνεμος, καὶ ἐγένετο γαλήνη μεγάλη.
- 40 καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Τί δειλοὶ ἐστε; οὐπω ἔχετε πίστιν;
- 41 καὶ ἐφοβήθησαν φόβον μέγαν, καὶ ἔλεγον πρὸς ἀλλήλους,
Τίς ἄρα οὗτός ἐστιν ὅτι καὶ ὁ ἄνεμος καὶ ἡ θάλασσα ὑπακούει αὐτῷ;
- 1 5 Καὶ ἦλθον εἰς τὸ πέραν τῆς θαλάσσης εἰς τὴν χώραν τῶν Γερασηνῶν.
2 καὶ ἐξελθόντος αὐτοῦ ἐκ τοῦ πλοίου [εὐθύς] ὑπήντησεν αὐτῷ ἐκ τῶν
μνημείων ἄνθρωπος ἐν πνεύματι ἀκαθάρτῳ,
3 ὃς τὴν κατοίκησιν εἶχεν ἐν τοῖς μνήμασιν· καὶ οὐδὲ ἀλύσει οὐκέτι οὐδεὶς
ἐδύνατο αὐτὸν δῆσαι,
- 4 διὰ τὸ αὐτὸν πολλάκις πέδαις καὶ ἀλύσεσιν δεδέσθαι καὶ διεσπάσθαι ὑπὲρ
αὐτοῦ τὰς ἀλύσεις καὶ τὰς πέδας συντετριφῆθαι, καὶ οὐδεὶς ἴσχυεν αὐτὸν
δαμάσαι·
- 5 καὶ διὰ παντὸς νυκτὸς καὶ ἡμέρας ἐν τοῖς μνήμασιν καὶ ἐν τοῖς ὄρεσιν ἦν
κράζων καὶ κατακόπτων ἑαυτὸν λίθοις.
- 6 καὶ ἰδὼν τὸν Ἰησοῦν ἀπὸ μακρόθεν ἔδραμεν καὶ προσεκύνησεν αὐτῷ,
7 καὶ κράζας φωνῇ μεγάλῃ λέγει, Τί ἐμοὶ καὶ σοί, Ἰησοῦ υἱὲ τοῦ θεοῦ τοῦ
ὑψίστου; ὀρκίζω σε τὸν θεόν, μὴ με βασανίσῃς.
- 8 ἔλεγεν γὰρ αὐτῷ, Ἐξέλθε τὸ πνεῦμα τὸ ἀκάθαρτον ἐκ τοῦ ἀνθρώπου.
- 9 καὶ ἐπηρώτα αὐτόν, Τί ὄνομά σοι; καὶ λέγει αὐτῷ, Λεγιὼν ὄνομά μοι,
ὅτι πολλοὶ ἐσμεν.
- 10 καὶ παρεκάλει αὐτὸν πολλὰ ἵνα μὴ αὐτοὺς ἀποστείλῃ ἔξω τῆς χώρας.
- 11 Ἦν δὲ ἐκεῖ πρὸς τῷ ὄρει ἀγέλη χοίρων μεγάλη βοσκομένη·
- 12 καὶ παρεκάλεσαν αὐτὸν λέγοντες, Πέμπσον ἡμᾶς εἰς τοὺς χοίρους,
ἵνα εἰς αὐτοὺς εἰσέλθωμεν.
- 13 καὶ ἐπέτρεψεν αὐτοῖς. καὶ ἐξελθόντα τὰ πνεύματα τὰ ἀκάθαρτα
εἰσῆλθον εἰς τοὺς χοίρους, καὶ ὥρμησεν ἡ ἀγέλη κατὰ τοῦ κρημοῦ
εἰς τὴν θάλασσαν, ὥς δισχίλιοι, καὶ ἐπνίγοντο ἐν τῇ θαλάσσῃ.
- 14 καὶ οἱ βόσκοντες αὐτοὺς ἔφυγον καὶ ἀπήγγειλαν εἰς τὴν πόλιν

él se encontraba en la proa durmiendo sobre un cabezal. Conque le despiertan y dicen: «Maestro, ¿no te preocupa que perezcamos?». | Él se despertó e increpó al viento y ordenó al mar: «Calla, enmudece». Y el viento amainó y se hizo una calma chicha. | Y a ellos les dijo: «¿Por qué estáis temerosos? ¿Es que todavía no tenéis fe?». | Y les entró un gran temor y se decían entre sí: «¿Quién, pues, es este cuando hasta el viento y el mar le obedecen?».

5 | Y⁴⁵ llegaron al otro lado del mar, al interior de la región de los gadarenos⁴⁶. | Cuando él había desembarcado, salió a su encuentro de entre las tumbas un hombre con un espíritu impuro | que vivía en las tumbas. Nadie podía ya sujetarlo ni con cadenas, | porque había estado sujeto muchas veces con grilletes y cadenas y él mismo había roto las cadenas y deshecho los grilletes. Nadie tenía fuerza para domarlo: | durante la noche toda y durante el día estaba entre las tumbas y en los montes gritando y golpeándose con piedras. | Y al ver a Jesús desde lejos, vino corriendo y se postró ante él. | Y gritando con una gran voz, le dice: «¿Qué hay entre tú y yo, Jesús, hijo del Dios altísimo? Te conjuro⁴⁷ por Dios, no me sometas a tormento» | —y es que le estaba diciendo: «Sal, espíritu impuro, de este hombre».—

9 | Y le preguntaba: «¿Qué nombre tienes?». Y le contesta: «Mi nombre es 'Legión'⁴⁸ porque somos muchos». | Y le suplicaba insistentemente que no los expulsara de la comarca. | Había por allí, cerca del monte, una gran piara de cerdos pastando. | Y le suplicaron diciendo: «Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos». | Y él se lo permitió. Cuando los espíritus impuros habían salido, entraron en los cerdos y la piara se precipitó por un acantilado hasta dentro del mar, como unos dos mil⁴⁹. Y se ahogaron en el mar. | Quienes los apacentaban se

45. Prácticamente todo este capítulo está escrito en estilo coordinativo. Hay escasas oraciones subordinadas y el número de «y», καί, es abrumador. Un buen ejemplo del estilo poco refinado marcano. Ver Introducción.

46. Se plantea aquí el mismo problema geográfico que en Mt 8,28, ver nota.

47. Este verbo, ὀρκίζω, que aparece solamente en este pasaje de todos los evangelios, es un verbo característico de los conjuros mágicos, cf. PGM I 345 = K. Preisendanz-A. Henrichs, *Papyri Graecae Magicae*, Stuttgart, 1971.

48. Marcos lo transcribe como λεγιών, en cambio Plutarco (*Rom.* 13,20) y otros como λεγεών, cf. Aus, *My Name Is Legion* (2003). Es uno de los latinismos que han hecho pensar que el Evangelio de Marcos fue escrito para cristianos paganos y no judíos; e incluso para los propios romanos cristianizados de Roma. Ver Introducción.

49. No pocos comentaristas modernos consideran exagerado e incómodo de explicar el maltrato a tantos animales, y ante el elevado número de cerdos, la cantidad de comida de la que se priva a numerosas personas y el derroche económico. Sin embargo, es una consideración hecha desde una perspectiva actual. Hay quienes ven una oposición entre las religiones romana (el cerdo es sagrado) y judía (es animal prohibido) y, en fin, no faltan quienes lo consideran una interpolación tardía («einen Zusatz der späteren Tra-

- καὶ εἰς τοὺς ἀγροὺς· καὶ ἦλθον ἰδεῖν τί ἐστὶν τὸ γεγονός.
- 15 καὶ ἔρχονται πρὸς τὸν Ἰησοῦν, καὶ θεωροῦσιν τὸν δαιμονιζόμενον καθήμενον ἱματισμένον καὶ σωφρονοῦντα, τὸν ἐσχηκότα τὸν λεγιῶνα, καὶ ἐφοβήθησαν.
- 16 καὶ διηγήσαντο αὐτοῖς οἱ ἰδόντες πῶς ἐγένετο τῷ δαιμονιζομένῳ καὶ περὶ τῶν χοίρων.
- 17 καὶ ἤρξαντο παρακαλεῖν αὐτὸν ἀπελθεῖν ἀπὸ τῶν ὁρίων αὐτῶν.
- 18 καὶ ἐμβαίνοντος αὐτοῦ εἰς τὸ πλοῖον παρεκάλει αὐτὸν ὁ δαιμονισθεὶς ἵνα μετ' αὐτοῦ ᾗ.
- 19 καὶ οὐκ ἀφῆκεν αὐτόν, ἀλλὰ λέγει αὐτῷ, "Υπαγε εἰς τὸν οἶκόν σου πρὸς τοὺς σοὺς,
- καὶ ἀπάγγειλον αὐτοῖς ὅσα ὁ κύριός σοι πεποίηκεν καὶ ἠλέησέν σε.
- 20 καὶ ἀπῆλθεν καὶ ἤρξατο κηρύσσειν ἐν τῇ Δεκαπόλει ὅσα ἐποίησεν αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, καὶ πάντες ἐθαύμαζον.
- 21 Καὶ διαπεράσαντος τοῦ Ἰησοῦ πάλιν εἰς τὸ πέραν συνήχθη ὄχλος πολὺς ἐπ' αὐτόν, καὶ ἦν παρὰ τὴν θάλασσαν.
- 22 καὶ ἔρχεται εἰς τῶν ἀρχισυναγῶγων, ὀνόματι Ἰαῖρος, καὶ ἰδὼν αὐτὸν πίπτει πρὸς τοὺς πόδας αὐτοῦ
- 23 καὶ παρακαλεῖ αὐτόν πολλὰ λέγων ὅτι Τὸ θυγάτριόν μου ἐσχάτως ἔχει, ἵνα ἐλθὼν ἐπιθῇς τὰς χεῖρας αὐτῇ ἵνα σωθῇ καὶ ζήσῃ.
- 24 καὶ ἀπῆλθεν μετ' αὐτοῦ. Καὶ ἠκολούθει αὐτῷ ὄχλος πολὺς, καὶ συνέθλιβον αὐτόν.
- 25 καὶ γυνὴ οὖσα ἐν ῥύσει αἵματος δώδεκα ἔτη
- 26 καὶ πολλὰ παθοῦσα ὑπὸ πολλῶν ἰατρῶν καὶ δαπανήσασα τὰ παρ' αὐτῆς πάντα καὶ μηδὲν ὠφεληθεῖσα ἀλλὰ μᾶλλον εἰς τὸ χεῖρον ἐλθοῦσα,
- 27 ἀκούσασα περὶ τοῦ Ἰησοῦ, ἐλθοῦσα ἐν τῷ ὄχλῳ ὅπισθεν ἤψατο τοῦ ἱματίου αὐτοῦ·
- 28 ἔλεγεν γάρ ὅτι Ἐὰν ἄψωμαι κἄν τῶν ἱματίων αὐτοῦ σωθήσομαι.

dieron a la fuga y llevaron la noticia a la ciudad y los campos. Y llegaron para ver qué era lo sucedido. | Se llegan a Jesús y observan sentado con sus ropas y en sus cabales al endemoniado, el que había tenido a 'Legión'. Y les entró temor. | Quienes lo habían visto comenzaron a contarles cómo le había sucedido todo al endemoniado y sobre los cerdos. | Y comenzaron a pedirle por favor que se alejara de sus fronteras.

| Cuando él estaba embarcando, el endemoniado le pedía quedarse en su compañía, | pero no se lo permitió, sino que le decía: «Ve a tu casa junto a los tuyos y anúnciales cuánto ha realizado por ti el Señor y se ha apiadado de ti». | Y se alejó y comenzó a anunciar en la Decápolis⁵⁰ todo lo que había hecho Jesús por él. Y todos se admiraban.

| Cuando Jesús había cruzado de nuevo al otro lado, se reunió una gran muchedumbre para ir a él. Y se encontraba en la ribera del mar.

| Se acerca uno de los jefes de la sinagoga, de nombre Jairo⁵¹ y, al verlo, cae a sus pies | y le ruega insistentemente diciendo: «Mi hijita⁵² está en condiciones extremas⁵³; ven e impón tus manos sobre ella para que se salve y viva». | Y se alejó con él. Y le acompañaba una numerosa multitud y lo estrujaban.

| Y una mujer⁵⁴ que llevaba doce años con un flujo de sangre, | y había sufrido mucho en manos de numerosos médicos, luego de gastar todos sus bienes sin que se beneficiara en nada, sino yendo a peor, | oyó sobre Jesús y marchando entre la multitud tocó su manto por detrás | —porque decía: «Si toco, aunque sea sus ropas, me salvaré». | Y al

dition», Bleek, 1886, 373), ya que Marcos es el único que da un número concreto. Pero también se ha considerado positivo, por el hecho de que el milagro supone la limpieza de un territorio gentil librándolo del poder de Satán. Ver Boring (2006) sobre las interpretaciones de todo el pasaje.

50. Es un distrito, profundamente helenizado, de diez ciudades situadas al este del Jordán (excepto una, Escitópolis), cuyos nombres proporciona Plinio el Viejo (*HN* 5.74). Son, de N a S: Damasco, Canatá (Qanawat), Hippos (junto al mar de Galilea), Dion, Ráfana (Abila), Gádara (Umm Qais), Pella (Tabaqat Fahl), Gerasa (Jerash) y Filadelfia (Ammán).

51. También Lucas (8,40) dice el nombre del jefe de la sinagoga, Jairo. Es un nombre hebreo (*Jair o Ya-ir que significa 'él iluminará') helenizado bajo la forma *Ἰάειρος* como aquí y en F. Josefo (*Bj* 2.447).

52. El término que se utiliza es *θυγάτριον*, pero el morfema *-ιον* no es solamente diminutivo, sino que también contiene el sema de «afecto». Más abajo se añade que su edad era de doce años. No era una niña.

53. En Mateo (9,18) se dice que ya ha muerto (*ἐτελεύτησεν*).

54. Eusebio de Cesarea (*Hist.* 7.18), hablando de Cesarea de Filipo (Paneas) sugiere que esta ciudad «le ha traído a la memoria» a la «mujer hemorroísa de los santos Evangelios» y añade que «decían» que ella procedía de allí (era, por tanto, pagana) y «señalaban su casa y cerca seguía en pie un maravilloso monumento del favor que le hizo el Salvador». Consistía en un grupo escultórico de dos figuras en bronce: una mujer arrodillada en actitud suplicante y un hombre con doble túnica, de semblante parecido a Jesús, teniendo la mano a la mujer. Afirma que lo vio en persona, pero solo tiene el valor de una leyenda.

- 29 και εὐθὺς ἐξηράνθη ἡ πηγὴ τοῦ αἵματος αὐτῆς, καὶ ἔγνω τῷ σώματι ὅτι ἵαται ἀπὸ τῆς μάστιγος.
- 30 καὶ εὐθὺς ὁ Ἰησοῦς ἐπιγνοὺς ἐν ἑαυτῷ τὴν ἐξ αὐτοῦ δύναμιν ἐξελθοῦσαν ἐπιστραφεὶς ἐν τῷ ὄχλῳ ἔλεγεν, Τίς μου ἤψατο τῶν ἱματίων;
- 31 καὶ ἔλεγον αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ, Βλέπεις τὸν ὄχλον συνθλίβοντά σε, καὶ λέγεις, Τίς μου ἤψατο;
- 32 καὶ περιεβλέπετο ἰδεῖν τὴν τοῦτο ποιήσασαν.
- 33 ἡ δὲ γυνὴ φοβηθεῖσα καὶ τρέμουσα, εἰδυῖα ὃ γέγονεν αὐτῇ, ἦλθεν καὶ προσέπεσεν αὐτῷ καὶ εἶπεν αὐτῷ πᾶσαν τὴν ἀλήθειαν.
- 34 ὃ δὲ εἶπεν αὐτῇ, Θυγάτηρ, ἡ πίστις σου σέσωκέν σε· ὕπαγε εἰς εἰρήνην, καὶ ἴσθι ὑγιὲς ἀπὸ τῆς μάστιγός σου.
- 35 Ἐπὶ αὐτοῦ λαλοῦντος ἔρχονται ἀπὸ τοῦ ἀρχισυναγώγου λέγοντες ὅτι Ἡ θυγάτηρ σου ἀπέθανεν· τί ἔτι σκύλλεις τὸν διδάσκαλον;
- 36 ὃ δὲ Ἰησοῦς παρακούσας τὸν λόγον λαλούμενον λέγει τῷ ἀρχισυναγώγῳ, Μὴ φοβοῦ, μόνον πίστευε.
- 37 καὶ οὐκ ἀφήκεν οὐδένα μετ' αὐτοῦ συνακολουθεῖσαι εἰ μὴ τὸν Πέτρον καὶ Ἰάκωβον καὶ Ἰωάννην τὸν ἀδελφὸν Ἰακώβου.
- 38 καὶ ἔρχονται εἰς τὸν οἶκον τοῦ ἀρχισυναγώγου, καὶ θεωρεῖ θόρυβον καὶ κλαίοντας καὶ ἀλαλάζοντας πολλὰ,
- 39 καὶ εἰσελθὼν λέγει αὐτοῖς, Τί θορυβεῖσθε καὶ κλαίετε; τὸ παιδίον οὐκ ἀπέθανεν ἀλλὰ καθεύδει.
- 40 καὶ κατεγέλων αὐτοῦ. αὐτὸς δὲ ἐκβαλὼν πάντας παραλαμβάνει τὸν πατέρα τοῦ παιδίου καὶ τὴν μητέρα καὶ τοὺς μετ' αὐτοῦ, καὶ εἰσπορεύεται ὅπου ἦν τὸ παιδίον·
- 41 καὶ κρατήσας τῆς χειρὸς τοῦ παιδίου λέγει αὐτῇ, Ταλιθα κουμ, ὃ ἔστιν μεθερμηνεύμενον Τὸ κοράσιον, σοὶ λέγω, ἔγειρε.
- 42 καὶ εὐθὺς ἀνέστη τὸ κοράσιον καὶ περιεπάτει, ἣν γὰρ ἑτῶν δώδεκα. καὶ ἐξέστησαν εὐθὺς ἐκστάσει μεγάλῃ.
- 43 καὶ διεστέιλато αὐτοῖς πολλὰ ἵνα μηδεὶς γνοῖ τοῦτο, καὶ εἶπεν δοθῆναι αὐτῇ φαγεῖν.
- 1 **6** Καὶ ἐξῆλθεν ἐκεῖθεν, καὶ ἔρχεται εἰς τὴν πατρίδα αὐτοῦ, καὶ ἀκολουθοῦσιν αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ.
- 2 καὶ γενομένου σαββάτου ἤρξατο διδάσκειν ἐν τῇ συναγωγῇ· καὶ πολλοὶ ἀκούοντες ἐξεπλήσσοντο λέγοντες, Πόθεν τοῦτω ταῦτα, καὶ τίς ἡ σοφία ἡ δοθεῖσα τούτῳ ἵνα καὶ δυνάμεις τοιαῦται διὰ τῶν χειρῶν αὐτοῦ γίνωνται;

punto se secó la fuente de su sangre y reconoció en su cuerpo que estaba curada de ese azote. | E inmediatamente reconoció Jesús en sí mismo la fuerza que salía de él⁵⁵ y volviéndose en medio de la muchedumbre dijo: «¿Quién ha tocado mis ropas?». | Y le decían sus discípulos: «Estás viendo que la muchedumbre te está estrujando y preguntas "¿quién me ha tocado?"». | Pero él miraba alrededor para ver a la que lo había hecho. | A la mujer le entró miedo y, temblando al saber lo que le había sucedido, se acercó y cayó ante él, y le contó toda la verdad. | Pero él le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda sana de tu enfermedad».

35 | Cuando estaba todavía hablando, se le acercan de casa del jefe de la sinagoga diciendo: «Tu hija ha muerto, ¿por qué sigues molestando al Maestro?». | Mas Jesús oyó por encima la noticia que estaban transmitiendo y le dice al jefe de la sinagoga: «No temas; solo ten fe». | Y no dejó a ninguno de sus acompañantes que lo acompañaran sino a Pedro, a Jacobo y a Juan el hermano de Jacobo. | Y llegan a la casa del jefe de la sinagoga y él ve un tumulto y gente llorando y gritando «*alalá*»⁵⁶. | Y entra y les dice: «¿Por qué hacéis ruido y lloráis? La niña no ha muerto, sino que está durmiendo». | Pero se burlaban de él. Él hace salir a todos y toma al padre de la niña, a la madre y a sus acompañantes y entra donde estaba la niña. | Y tomando la mano de la niña le dice: «*Talitha koum*»⁵⁷ que traducido es: «Tú, niña —a ti te digo— levántate». | Y al punto se levantó la niña y paseaba —pues tenía doce años—. Y ellos se asombraron al instante con un gran asombro. | Pero les pidió muy encarecidamente que nadie se enterara de ello, y les dijo que se le diera de comer.

1 6 | Entonces salió de allí y se dirige a su propia tierra y le acompañan sus discípulos. | Y cuando llegó el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga. Y muchos al oírlo se asombraban diciendo: «¿De dónde le viene esto»⁵⁸ a este?» y «¿Qué sabiduría es la que se le ha otorgado para

55. Cf. Mt 9,22 y nota.

56. El verbo onomatopéyico que aquí se utiliza (*ἀλαλάζοντες*) tenía en gr. clásico valores diferentes: en época clásica era un grito de guerra/victoria y, también, un aullido orgiástico en el ritual dionisíaco; pero también tenía un sentido fúnebre, como aquí, o de dolor en general.

57. Es una frase transliterada del arameo —excepto las palabras «a ti te digo» que añade el evangelista— y correctamente traducido al griego. La palabra *thalita*, sin embargo, es objeto de discusión: hay quienes mantienen que su significado es «niña»; otros, que «corderita» (cf. «*Talitha Cumi*» (1906): «en Arameo la palabra *ܬܠܝܬܐ* pasa de significar 'cordero' a ser un término de cariño para un 'niño'». El empleo por Marcos de palabras arameas (ver también 3,17; 7,11 y 34; 14,36) y su traducción indica quiénes eran los destinatarios originarios de su evangelio y cuál era su lengua.

58. Es frase muy concisa —no tiene verbos (lit. «¿De dónde esto a este?»)— y cortante: es obvia la intención por parte del autor de darle un tono despectivo, si no ofensivo. «Esto» naturalmente se refiere al conocimiento de las Escrituras y la capacidad y seguridad para exponerlas.

- 3 οὐχ οὗτός ἐστιν ὁ τέκτων, ὁ υἱὸς τῆς Μαρίας καὶ ἀδελφὸς Ἰακώβου
καὶ Ἰωσήτος καὶ Ἰούδα καὶ Σίμωνος· καὶ οὐκ εἰσὶν αἱ ἀδελφαὶ αὐτοῦ
ὧδε πρὸς ἡμᾶς· καὶ ἐσκανδαλίζοντο ἐν αὐτῷ.
- 4 καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς ὅτι Οὐκ ἔστιν προφήτης ἄτιμος εἰ μὴ
ἐν τῇ πατρίδι αὐτοῦ καὶ ἐν τοῖς συγγενεῦσιν αὐτοῦ καὶ ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ.
- 5 καὶ οὐκ ἐδύνάτο ἐκεῖ ποιῆσαι οὐδεμίαν δύναμιν, εἰ μὴ ὀλίγοις ἀρρώστοις
ἐπιθεὶς τὰς χεῖρας ἐθεράπευσεν·
- 6 καὶ ἐθαύμαζεν διὰ τὴν ἀπιστίαν αὐτῶν. Καὶ περιῆγεν τὰς κώμας
κύκλῳ διδάσκων.
- 7 καὶ προσκαλεῖται τοὺς δώδεκα, καὶ ἤρξατο αὐτοὺς ἀποστέλλειν δύο δύο,
καὶ ἐδίδου αὐτοῖς ἐξουσίαν τῶν πνευμάτων τῶν ἀκαθάρτων·
- 8 καὶ παρήγγειλεν αὐτοῖς ἵνα μὴδὲν ἄρωσιν εἰς ὁδὸν εἰ μὴ ῥάβδον μόνον,
μὴ ἄρτον, μὴ πήραν, μὴ εἰς τὴν ζώνην χαλκόν,
- 9 ἀλλὰ ὑποδεδεμένους σανδάλια καὶ μὴ ἐνδύσασθαι δύο χιτῶνας.
- 10 καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς, Ὅπου ἐὰν εἰσέλθητε εἰς οἰκίαν,
ἐκεῖ μένετε ἕως ἂν ἐξέλθῃτε ἐκεῖθεν.
- 11 καὶ ὅς ἂν τόπος μὴ δέξῃται ὑμᾶς μὴδὲ ἀκούσωσιν ὑμῶν, ἐκπορευόμενοι
ἐκεῖθεν ἐκτινάξατε τὸν χοῦν τὸν ὑποκάτω τῶν ποδῶν ὑμῶν
εἰς μαρτύριον αὐτοῖς.
- 12 Καὶ ἐξεληθόντες ἐκήρυξαν ἵνα μετανοῶσιν,
- 13 καὶ δαιμόνια πολλὰ ἐξέβαλλον, καὶ ἤλειπον ἐλαίῳ πολλοὺς ἀρρώστους
καὶ ἐθεράπευσεν.
- 14 Καὶ ἤκουσεν ὁ βασιλεὺς Ἡρώδης, φανερόν γάρ ἐγένετο τὸ ὄνομα αὐτοῦ,
καὶ ἔλεγον ὅτι Ἰωάννης ὁ βαπτίζων ἐγήγερται ἐκ νεκρῶν,
καὶ διὰ τοῦτο ἐνεργοῦσιν αἱ δυνάμεις ἐν αὐτῷ.
- 15 ἄλλοι δὲ ἔλεγον ὅτι Ἡλίας ἐστίν· ἄλλοι δὲ ἔλεγον ὅτι προφήτης
ὡς εἷς τῶν προφητῶν.

3 que se produzcan por sus manos tal clase de hechos poderosos? | ¿No es este el artesano⁵⁹, el hijo de María y hermano de Jacobo, Josés, Judas y Simón? ¿Y no están sus hermanas aquí a nuestro lado?». Y se sentían
4 ofendidos por él⁶⁰. | Mas Jesús les dijo: «No existe un profeta⁶¹ que no reciba honor, excepto en su propia tierra y entre sus familiares y en su propia casa».

5 | Y no fue capaz de realizar allí ninguna obra de poder, salvo que
6 impuso las manos sobre algunos enfermos y los curó. | Pero estaba asombrado por su incredulidad. Y recorría las aldeas en círculo enseñando.

7 | Convoca⁶² a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos⁶³ y les
8 concedía el poder sobre los espíritus impuros. | Y les encomendó que no llevaran nada para el viaje, sino solo un bastón —ni pan ni alforja
9 ni moneda de bronce para el cinturón—, | sino que calzaran sandalias y no vistieran dos mantos. | Y les decía: «Si casualmente entráis en una
10 casa, permaneced allí hasta que abandonéis el lugar. | Y si un lugar no os recibe ni os escuchan⁶⁴, al salir de allí, sacudid el polvo de debajo de
11 vuestros pies en testimonio contra ellos». | Y salieron y lanzaron su proclama de que se arrepintieran; | y expulsaban numerosos demonios y ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

14 | Conque lo oyó el rey⁶⁵ Herodes —pues su nombre se había hecho manifiesto— y es que decían: «Juan el que bautizaba se ha levantado de entre los muertos y por ello sus poderes están actuando en él».

15 | Otros, en cambio, decían: «Es Elías»; y otros: «Es un profeta, como

59. El término griego es τέκτων, que no significa «carpintero»; hace referencia a todo trabajo no agrícola; ver Mt 13,55, donde Jesús es «el hijo del artesano» y nota sobre los hermanos.

60. «Ofendidos» traduce el verbo σκανδαλίζω, sobre el cual, cf. Mt 5,29 y nota.

61. Es la única vez que Jesús se auto-califica como «profeta».

62. Se trata de un episodio inserto en medio del relato del envío de la primera misión apostólica. De este tipo de inserciones, llamadas con varios nombres, al menos seis parecen incuestionables. Cf. Shepherd, «The Narrative Function of Markan Intercalation» (1995, 522-540). Ver Introducción.

63. Marcos es el único que se refiere expresamente a la orden de ir en parejas. Mateo (10,2-4 y 9-10) parece indicarlo por la manera de nombrar a los apóstoles de dos en dos. Ni Lucas ni Juan se refieren a ello. En cuanto al equipaje, hay ligeras variantes sin importancia (Mateo omite «no pan» y dice «no zapatos» en vez de sandalias y «solo un bastón»). La idea general está en los tres: no llevar nada superfluo; está indicada en la última frase de Mateo: «porque el trabajador es merecedor de su alimento».

64. En realidad la sintaxis es incorrecta —algo por lo demás bastante común en la lengua vulgar—: el texto comienza con una oración subordinada de relativo «el lugar que no os reciba», ὅς ἂν τόπος μὴ δέξηται ὑμᾶς, que de hecho funciona como una condicional y así lo traduzco («si un lugar no os recibe...»), pero en la oración principal que sigue, el sujeto es diferente: «sacudid el polvo...».

65. Es Herodes Antipas, que no tenía el título de rey. Mt 14,1 y Lc 9,7 le dan con mayor precisión el nombre de «tetrarca», τετραάρχης.

- 16 ἀκούσας δὲ ὁ Ἑρώδης ἔλεγεν, Ὅν ἐγὼ ἀπεκεφάλισα Ἰωάννην, οὗτος ἡγήρθη.
- 17 Αὐτὸς γὰρ ὁ Ἑρώδης ἀποστείλας ἐκράτησεν τὸν Ἰωάννην καὶ ἔδωκεν αὐτὸν ἐν φυλακῇ διὰ Ἑρωδιάδα τὴν γυναῖκα Φιλίππου τοῦ ἀδελφοῦ αὐτοῦ, ὅτι αὐτὴν ἐγάμησεν·
- 18 ἔλεγεν γὰρ ὁ Ἰωάννης τῷ Ἑρώδῃ ὅτι Οὐκ ἔξεστίν σοι ἔχειν τὴν γυναῖκα τοῦ ἀδελφοῦ σου.
- 19 ἡ δὲ Ἑρωδιάς ἐνεῖχεν αὐτῷ καὶ ἠθέλεν αὐτὸν ἀποκτεῖναι, καὶ οὐκ ἠδύνατο·
- 20 ὁ γὰρ Ἑρώδης ἐφοβεῖτο τὸν Ἰωάννην, εἰδὼς αὐτὸν ἄνδρα δίκαιον καὶ ἅγιον, καὶ συνετήρει αὐτόν, καὶ ἀκούσας αὐτοῦ πολλὰ ἐποίει, καὶ ἡδέως αὐτοῦ ἤκουεν.
- 21 Καὶ γενομένης ἡμέρας εὐκαιροῦ ὅτε Ἑρώδης τοῖς γενεσίοις αὐτοῦ δεῖπνον ἐποίησεν τοῖς μεγιστᾶσιν αὐτοῦ καὶ τοῖς χιλιάρχοις καὶ τοῖς πρώτοις τῆς Γαλιλαίας,
- 22 καὶ εἰσελθοῦσης τῆς θυγατρὸς αὐτοῦ Ἑρωδιάδος καὶ ὀρχησαμένης, ἤρresεν τῷ Ἑρώδῃ καὶ τοῖς συνανακειμένοις. εἶπεν ὁ βασιλεὺς τῷ κορασίῳ, Αἴτησόν με ὃ ἐὰν θέλῃς, καὶ δώσω σοι·
- 23 καὶ ὤμοσεν αὐτῇ [πολλά], Ὅτι ἐάν με αἰτήσῃς δώσω σοι ἕως ἡμίσεος τῆς βασιλείας μου.
- 24 καὶ ἐξελθοῦσα εἶπεν τῇ μητρὶ αὐτῆς, Τί αἰτήσωμαι; ἡ δὲ εἶπεν, Τὴν κεφαλὴν Ἰωάννου τοῦ βαπτίζοντος.
- 25 καὶ εἰσελθοῦσα εὐθὺς μετὰ σπουδῆς πρὸς τὸν βασιλέα ᾗτήσατο λέγουσα, Θέλω ἵνα ἐξαυτῆς δῶς μοι ἐπὶ πίνακι τὴν κεφαλὴν Ἰωάννου τοῦ βαπτιστοῦ.
- 26 καὶ περίλυπος γενόμενος ὁ βασιλεὺς διὰ τοὺς ὅρκους καὶ τοὺς ἀνακειμένους οὐκ ἠθέλησεν ἀθετῆσαι αὐτήν·
- 27 καὶ εὐθὺς ἀποστείλας ὁ βασιλεὺς σπεκουλάτορα ἐπέταξεν ἐνέγκαι τὴν κεφαλὴν αὐτοῦ. καὶ ἀπελθὼν ἀπεκεφάλισεν αὐτὸν ἐν τῇ φυλακῇ
- 28 καὶ ἤνεγκεν τὴν κεφαλὴν αὐτοῦ ἐπὶ πίνακι καὶ ἔδωκεν αὐτὴν τῷ κορασίῳ, καὶ τὸ κοράσιον ἔδωκεν αὐτὴν τῇ μητρὶ αὐτῆς.
- 29 καὶ ἀκούσαντες οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ ἤλθον καὶ ἦραν τὸ πτῶμα αὐτοῦ καὶ ἔθηκαν αὐτὸ ἐν μνημείῳ.
- 30 Καὶ συνάγονται οἱ ἀπόστολοι πρὸς τὸν Ἰησοῦν, καὶ ἀπήγγειλαν αὐτῷ πάντα ὅσα ἐποίησαν καὶ ὅσα ἐδίδαξαν.
- 31 καὶ λέγει αὐτοῖς, Δεῦτε ὑμεῖς αὐτοὶ κατ' ἰδίαν εἰς ἔρημον τόπον καὶ

16 uno de los profetas». | Y al oírlo Herodes, decía: «Juan, a quien yo hice
 17 decapitar, ese ha resucitado». | Pues el propio Herodes envió a dete-
 18 ner a Juan y encadenarlo en prisión por causa de Herodiade, la espo-
 19 sa de Filipo su hermano, porque la había tomado en matrimonio. | Y
 20 es que Juan no dejaba de decirle a Herodes: «No te está permitido po-
 21 seer a la esposa de tu hermano». | Y Herodíade estaba resentida⁶⁶ con
 22 él y quería matarlo. Pero no podía, | porque Herodes tenía miedo de
 23 Juan sabiendo que era hombre justo y santo, y lo custodiaba cuidadosa-
 mente; y después de escucharlo quedaba muy perplejo, pero le oía con
 24 placer. | Cuando se presentó un día oportuno en que Herodes, en su
 25 fiesta de cumpleaños, daba una cena a sus magnates, a los comandantes
 26 y a los principales de Galilea...⁶⁷; | y cuando entró su hija Herodíade y
 hubo danzado, complació a Herodes y a quienes con él se reclinaban a
 la mesa. Dijo el rey a la muchacha: «Pídeme lo que quieras y te lo daré».
 27 | Y le hizo un juramento: «Cualquier cosa que me pidas te la daré; has-
 ta la mitad de mi Reino».

24 | Y salió y le dijo a su madre: «¿Qué le voy a pedir?». Y ella le dijo:
 25 «La cabeza de Juan el Bautista». | Y al punto, entró apresuradamente
 ante la presencia del rey e hizo su petición diciendo: «Quiero que me
 entregues inmediatamente en una bandeja⁶⁸ la cabeza de Juan el Bau-
 26 tista». | Y apesadumbrado como estaba el rey, no quiso rechazarla de-
 bido a los juramentos y por causa de quienes estaban reclinados a la
 mesa.

27 | Conque al punto envió a un soldado de su escolta⁶⁹ y le ordenó
 que le trajera la cabeza de aquel. Y marchó y lo decapitó en la prisión;
 28 | y llevó la cabeza sobre una bandeja y se la entregó a la muchacha, y la
 29 muchacha se la entregó a su madre. | Cuando los discípulos lo hubie-
 ron oído, marcharon y levantaron su cadáver y lo depositaron en una
 tumba.

30 | Y se reunieron con Jesús los apóstoles y le comunicaron todo lo
 31 que ya habían realizado y todas las cosas que habían enseñado. | Y les
 dijo: «Venid acá vosotros solos, en privado, a un lugar desierto y des-

66. El verbo es ἐνέχεν que lit. significa «tener dentro» (cf. Hdt. 1 118) y es muy cercano a la expresión coloquial del esp. «se la tenía guardada».

67. La sintaxis de la frase es extraña y no parece que sea por motivos de estilo: hay un anacoluto porque la primera oración no debía ser subordinada ni coordinada con la segunda.

68. En realidad es una tabla (πίναξ en griego), generalmente de madera y adornada, para varios usos.

69. La palabra del texto es un latinismo, *speculator*, nombre que literalmente significa explorador, pero que se aplicaba a los legionarios que actuaban de «espías», eran de la confianza de los jefes o del emperador, y también servían como mensajeros en asuntos de gravedad y como guardia personal (cf. Suet. *Calig.* 44).

ἀναπαύσασθε ὀλίγον. ἦσαν γάρ οἱ ἐρχόμενοι καὶ οἱ ὑπάγοντες πολλοί, καὶ οὐδὲ φαγεῖν εὐκαίρουν.

- 32 καὶ ἀπῆλθον ἐν τῷ πλοίῳ εἰς ἔρημον τόπον κατ' ἰδίαν.
 33 καὶ εἶδον αὐτοὺς ὑπάγοντας καὶ ἐπέγνωσαν πολλοί, καὶ πεζῇ ἀπὸ πασῶν τῶν πόλεων συνέδραμον ἐκεῖ καὶ προῆλθον αὐτοὺς.
 34 καὶ ἐξελθὼν εἶδεν πολὺν ὄχλον, καὶ ἐσπλαγχνίσθη ἐπ' αὐτοὺς ὅτι ἦσαν ὡς πρόβατα μὴ ἔχοντα ποιμένα, καὶ ἤρξατο διδάσκειν αὐτοὺς πολλὰ.
 35 Καὶ ἤδη ὥρας πολλῆς γενομένης προσελθόντες [αὐτῷ] οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ ἔλεγον ὅτι Ἑρημός ἐστιν ὁ τόπος, καὶ ἤδη ὥρα πολλή·
 36 ἀπόλυσον αὐτοὺς, ἵνα ἀπελθόντες εἰς τοὺς κύκλῳ ἀγροὺς καὶ κώμας ἀγοράσωσιν ἑαυτοῖς τί φάγωσιν.
 37 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν αὐτοῖς, Δότε αὐτοῖς ὑμεῖς φαγεῖν. καὶ λέγουσιν αὐτῷ, Ἀπελθόντες ἀγοράσωμεν δηναρίων διακοσίων ἄρτους καὶ δώσωμεν αὐτοῖς φαγεῖν;
 38 ὁ δὲ λέγει αὐτοῖς, Πόσους ἄρτους ἔχετε; ὑπάγετε ἴδετε. καὶ γνόντες λέγουσιν, Πέντε, καὶ δύο ἰχθύας.
 39 καὶ ἐπέταξεν αὐτοῖς ἀνακλῖναι πάντας συμπόσια συμπόσια ἐπὶ τῷ χλωρῷ χόρτῳ.
 40 καὶ ἀνέπεσαν πρασιαὶ πρασιαὶ κατὰ ἑκάτον καὶ κατὰ πεντήκοντα.
 41 καὶ λαβὼν τοὺς πέντε ἄρτους καὶ τοὺς δύο ἰχθύας ἀναβλέψας εἰς τὸν οὐρανὸν εὐλόγησεν καὶ κατέκλασεν τοὺς ἄρτους καὶ ἐδίδου τοῖς μαθηταῖς [αὐτοῦ] ἵνα παρατιθῶσιν αὐτοῖς, καὶ τοὺς δύο ἰχθύας ἐμέρισεν πᾶσιν.
 42 καὶ ἔφαγον πάντες καὶ ἐχορτάσθησαν·
 43 καὶ ἦσαν κλάσματα δώδεκα κοφίνων πληρώματα καὶ ἀπὸ τῶν ἰχθύων.
 44 καὶ ἦσαν οἱ φαγόντες [τοὺς ἄρτους] πεντακισχίλιοι ἄνδρες.
 45 Καὶ εὐθὺς ἠνάγκασεν τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ ἐμβῆναι εἰς τὸ πλοῖον καὶ προάγειν εἰς τὸ πέραν πρὸς Βηθσαϊδάν, ἕως αὐτὸς ἀπολύει τὸν ὄχλον.
 46 καὶ ἀποταξάμενος αὐτοῖς ἀπῆλθεν εἰς τὸ ὄρος προσεύξασθαι.
 47 καὶ ὀψίας γενομένης ἦν τὸ πλοῖον ἐν μέσῳ τῆς θαλάσσης, καὶ αὐτὸς μόνος ἐπὶ τῆς γῆς.
 48 καὶ ἰδὼν αὐτοὺς βασανιζομένους ἐν τῷ ἐλαύνειν, ἦν γάρ ὁ ἄνεμος ἐναντίος αὐτοῖς, περὶ τετάρτην φυλακὴν τῆς νυκτὸς ἔρχεται πρὸς αὐτοὺς περιπατῶν ἐπὶ τῆς θαλάσσης· καὶ ἤθελεν παρελθεῖν αὐτούς.

cansad un poco». Y es que los que iban y venían eran muchos y ni siquiera tenían ocasión para comer. | Y partieron ellos solos en el barco a un lugar desierto. | Pero muchos los vieron partir y los reconocieron, y corrieron a pie desde todas las ciudades y se les adelantaron. | Y al desembarcar vio Jesús una gran muchedumbre y se conmovió por ellos puesto que eran como ovejas que no tenían pastor, y comenzó a enseñarles muchas cosas. | Y como había pasado mucho tiempo, se acercaron sus discípulos y le dijeron: «Este lugar es desierto y la hora ya es avanzada. | Despídelos para que marchen y se compren algo para comer recorriendo en círculo los campos y las aldeas». | Y contestando les dijo: «Dadles vosotros de comer». Y le dicen: «¿Quieres que vayamos y compremos panes por doscientos denarios y se los demos para comer?». | Y él les dijo: «¿Cuántos panes tenéis? Vamos, miradlo». Y cuando lo averiguaron, le dicen: «Cinco, y dos peces». | Y les ordenó que todos se recostaran en grupos⁷⁰ para comer juntos sobre la verde⁷¹ hierba. | Y se sentaron en grupos de cien y de cincuenta. | Y tomando los cinco panes y los dos peces, levantó la vista hacia el cielo, los bendijo y partió los panes y se los dio a los discípulos para que se los pusieran al lado; y los dos peces se los repartió a todos. | Y todos comieron y se saciaron. | Y levantaron trozos de pan que llenaban doce cestas, y también de peces. | Y los que comieron eran cinco mil.

| Inmediatamente obligó a sus discípulos a que embarcaran y prosiguieran hasta el otro lado, en dirección a Betsaida, mientras él mismo dispersaba a la multitud. | Y después de despedirlos, se retiró al monte para orar.

| Cuando se hizo tarde, el barco estaba en medio del mar y él solo en tierra. | Y como los vio angustiados conduciendo la nave —puesto que el viento les era contrario—, alrededor de la cuarta guardia nocturna se dirigió hacia ellos caminando sobre el mar. Y quería acercarse a ellos⁷².

70. Tanto aquí como más abajo se utiliza la repetición de un adjetivo (συμπόσια συμπόσια, adjetivo neutro con valor adverbial = «a la manera del simposio», y πρασιά πρασιά = «a la manera de los parterres»). En griego la proporcionalidad no se expresa repitiendo la palabra; esta repetición es característica del hebreo. Lo que describe Marcos escuetamente, pero con precisión, es la distribución habitual de los comensales en un banquete multitudinario: la agrupación, en este caso, fue «a la manera de los parterres» en grupos de cien y de cincuenta hasta sumar cinco mil «varones». Las mujeres y niños no se recostaban para el banquete como da a entender Mateo (14,21); Marcos ni siquiera alude a ellos.

71. Es un epíteto no exactamente poético, pero sí característico del estilo gráfico de Marcos.

72. Frase difícil de interpretar en relación con su contexto. La mayoría de las interpretaciones son forzadas: así, Schaff: «quería sobrepasarlos» en el sentido de que *quería ponerlos a prueba*; por otra parte, es inaceptable entenderlo como irreal de pasado («habría querido») porque va en imperfecto y sin la partícula ὅν; y tampoco puede traducir-

- 49 οἱ δὲ ἰδόντες αὐτὸν ἐπὶ τῆς θαλάσσης περιπατοῦντα
 ἔδοξαν ὅτι φάντασμά ἐστιν, καὶ ἀνέκραξαν·
 50 πάντες γὰρ αὐτὸν εἶδον καὶ ἐταράχθησαν. ὁ δὲ εὐθὺς ἐλάλησεν μετ' αὐτῶν,
 καὶ λέγει αὐτοῖς, Θαρσεῖτε, ἐγὼ εἰμι· μὴ φοβεῖσθε.
 51 καὶ ἀνέβη πρὸς αὐτοὺς εἰς τὸ πλοῖον, καὶ ἐκόπασεν ὁ ἄνεμος.
 καὶ λίαν [ἐκ περισσοῦ] ἐν ἑαυτοῖς ἐξίσταντο,
 52 οὐ γὰρ συνῆκαν ἐπὶ τοῖς ἄρτοις, ἀλλ' ἦν αὐτῶν ἡ καρδία πεπωρωμένη.
 53 Καὶ διαπεράσαντες ἐπὶ τὴν γῆν ἦλθον εἰς Γεννησαρετ
 καὶ προσωμίσθησαν.
 54 καὶ ἐξελθόντων αὐτῶν ἐκ τοῦ πλοίου εὐθὺς ἐπιγνόντες αὐτὸν
 55 περιέδραμον ὅλην τὴν χώραν ἐκεῖνην
 καὶ ἤρξαντο ἐπὶ τοῖς κραβάττοις
 τοὺς κακῶς ἔχοντας περιφέρειν ὅπου ἤκουον ὅτι ἐστίν.
 56 καὶ ὅπου ἂν εἰσεπορεύετο εἰς κώμας ἢ εἰς πόλεις
 ἢ εἰς ἀγροὺς ἐν ταῖς ἀγοραῖς τίθεσαν τοὺς ἀσθενοῦντας,
 καὶ παρεκάλουν αὐτὸν ἵνα κἂν τοῦ κρασπέδου τοῦ ἱματίου αὐτοῦ ἄψωνται·
 καὶ ὅσοι ἂν ἦσαν αὐτοῦ ἐσώζοντο.
- 1 7 Καὶ συνάγονται πρὸς αὐτὸν οἱ Φαρισαῖοι καὶ τινες τῶν γραμματέων
 ἐλθόντες ἀπὸ Ἱεροσολύμων
 2 καὶ ἰδόντες τινὰς τῶν μαθητῶν αὐτοῦ ὅτι κοιναῖς χερσίν,
 τοῦτ' ἐστὶν ἀνίπτοις, ἐσθίουσιν τοὺς ἄρτους
 3 —οἱ γὰρ Φαρισαῖοι καὶ πάντες οἱ Ἰουδαῖοι
 ἐὰν μὴ πυγμῇ νίψωνται τὰς χεῖρας οὐκ ἐσθίουσιν,
 κρατοῦντες τὴν παράδοσιν τῶν πρεσβυτέρων,

49 | Pero al verlo caminando sobre el mar, creyeron que era una apari-
 50 ción y rompieron a gritar, | puesto que todos le habían visto y se habían
 51 espantado. Él comenzó enseguida a hablar con ellos y les dice: «Tened
 52 ánimo, soy yo; no temáis». | Y ascendió al barco junto a ellos y el vien-
 53 to amainó. Ellos seguían extraordinariamente turbados en su interior,
 54 | ya que no habían comprendido en el asunto de los panes; al contrario,
 55 su corazón estaba petrificado.

53 | Y una vez que habían pasado al otro lado, llegaron a tierra firme
 54 en Genesareth⁷³ y fondearon. | Cuando hubieron desembarcado, en se-
 55 guida lo reconocieron las gentes | y recorrieron toda aquella región y
 56 comenzaron a llevar en camillas a los que estaban enfermos allí donde
 57 oían que se encontraba. | Y allí donde entraba, ya fuera en aldeas o en
 58 ciudades o en los campos, ponían a los enfermos en las plazas y le pe-
 59 dían poder tocar incluso la orla de su manto. Y cuantos lo tocaban, se
 60 curaban.

1 7 | Y los fariseos y algunos de los escribas que habían venido de Je-
 2 rusalén se reúnen junto a él, | y al ver a algunos⁷⁴ de sus discípulos que
 3 estaban comiendo los panes con manos «comunes»⁷⁵, es decir, no lava-
 4 das⁷⁶ | —puesto que los fariseos, y los judíos en general, no comen a
 5 menos que se laven las manos con el puño⁷⁷ manteniendo la tradición

se «estaba a punto de pasarlos» (Ezra Gould). Pero «acercarse a ellos» («to come over [the lake] to them», con Ewald) es más lógico y quizá sea la mejor opción: Eurípides en *παρελθὼν δῶμα*, «acercándose a la casa» (*Med.* 1137) utiliza el mismo verbo (*παρελθεῖν*) con acusativo como aquí. Es la opción que he tomado.

73. Una vez más resultan extrañas las indicaciones geográficas: Jesús les ordena ir a Betsaida (E del lago), pero desembarcan en la «región» de Genesaret (no ciudad), en la ribera O del lago de la que habían partido en v. 53. En el relato, a Betsaida solo llegan, después de atravesar varias poblaciones (8,22). Y, en cuanto al tiempo, resulta extraño situar el milagro de la tempestad cuando «se hizo tarde» (y luego añadir «en la cuarta guardia nocturna», e.d., entre 3 y 6 de la mañana), porque ya «era tarde» en 6,36 antes del milagro de los panes y este tuvo que tomar mucho tiempo para realizarse. Sin duda la frase «cuando se había hecho tarde» (*ὥπῃς γενομένης*) es otro comodín para situar cambios en el relato. En este caso, sobre todo, ello demuestra la combinación de varias fuentes por parte de Marcos. Ver Introducción.

74. Acusativo proléptico. En realidad «algunos de los discípulos» debía ser sujeto de «comían» y no complemento directo de «al ver».

75. En griego el adjetivo utilizado es *κοινῶς*, «comunes», que solo en gr. bíblico tiene el significado de «manchado», sin duda a partir de un uso tardío como «vulgar» o «de inferior calidad» (ref. al oro en *POxy.* 905.5, siglo II d.C.); de aquí, el verbo denominativo *κοινῶν* que significa «comunicar», pero desde los LXX significa «manchar», «polucionar» y generalmente relacionado con la comida (cf. 4 Mac 7,6: «has manchado el vientre con comida impura», *ἐκοίνωσας γαστέρα μωροφαγίᾳ*); cf. *infra* v. 15.

76. Se interpreta o bien como una glosa posterior al texto del evangelista, o bien como una explicación parentética del propio Marcos.

77. Es difícil saber si se trata de una expresión coloquial para significar «diligentemente» (Gould), o «frecuentemente», lat. *crebro* (Vulgata), *manchmal* Lutero siguiendo

- 4 καὶ ἀπ' ἀγορᾶς ἐὰν μὴ βαπτίσωνται οὐκ ἐσθίουσιν,
καὶ ἄλλα πολλὰ ἐστὶν ἃ παρέλαβον κρατεῖν,
βαπτισμοὺς ποτηρίων καὶ ξεστῶν καὶ χαλκίων [καὶ κλινῶν]-
- 5 καὶ ἐπερωτῶσιν αὐτὸν οἱ Φαρισαῖοι καὶ οἱ γραμματεῖς,
Διὰ τί οὐ περιπατοῦσιν οἱ μαθηταὶ σου κατὰ τὴν παράδοσιν
τῶν πρεσβυτέρων, ἀλλὰ κοιναῖς χερσὶν ἐσθίουσιν τὸν ἄρτον;
- 6 ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς, Καλῶς ἐπροφήτευσεν Ἡσαΐας περὶ ὑμῶν τῶν
ὑποκριτῶν, ὡς γέγραπται ὅτι Οὗτος ὁ λαὸς
τοῖς χεῖλεσίν με τιμᾷ, ἡ δὲ καρδία αὐτῶν
πόρρω ἀπέχει ἀπ' ἐμοῦ·
- 7 μάτην δὲ σέβονταί με, διδάσκοντες διδασκαλίας ἐντάλματα ἀνθρώπων.
- 8 ἀφέντες τὴν ἐντολὴν τοῦ θεοῦ κρατεῖτε τὴν παράδοσιν τῶν ἀνθρώπων.
- 9 Καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς, Καλῶς ἀθετεῖτε τὴν ἐντολὴν τοῦ θεοῦ,
ἵνα τὴν παράδοσιν ὑμῶν στήσητε.
- 10 Μωϋσῆς γὰρ εἶπεν, Τίμα τὸν πατέρα σου καὶ τὴν μητέρα σου,
καί, Ὁ κακολογῶν πατέρα ἢ μητέρα θανάτῳ τελευτάτω·
- 11 ὑμεῖς δὲ λέγετε, Ἐὰν εἴπῃ ἄνθρωπος τῷ πατρὶ ἢ τῇ μητρί, Κορβᾶν,
ὃ ἐστὶν, Δῶρον, ὃ ἐὰν ἐξ ἐμοῦ ὠφελῇθῃς,
- 12 οὐκέτι ἀφίετε αὐτὸν οὐδὲν ποιῆσαι τῷ πατρὶ ἢ τῇ μητρί,
- 13 ἀκυροῦντες τὸν λόγον τοῦ θεοῦ τῇ παραδόσει ὑμῶν ἢ παρεδώκατε·
καὶ παρόμοια τοιαῦτα πολλὰ ποιεῖτε.
- 14 Καὶ προσκαλεσάμενος πάλιν τὸν ὄχλον ἔλεγεν αὐτοῖς,
Ἄκούσατέ μου πάντες καὶ σύνετε.
- 15 οὐδὲν ἐστὶν ἕξωθεν τοῦ ἀνθρώπου εἰσπορευόμενον εἰς αὐτὸν ὃ δύναται
κοινῶσαι αὐτόν· ἀλλὰ τὰ ἐκ τοῦ ἀνθρώπου ἐκπορευόμενά ἐστιν
τὰ κοινῶντα τὸν ἄνθρωπον.
- 17 Καὶ ὅτε εἰσῆλθεν εἰς οἶκον ἀπὸ τοῦ ὄχλου,

- 4 de sus mayores—; | y cuando vienen del mercado⁷⁸, no comen si no se
 bañan; y hay otras muchas tradiciones que han recibido para mantener-
 las: inmersión de vasos y de jarras de madera y calderos de bronce⁷⁹...
 5 — | Y le preguntan los fariseos y los escribas: «¿Por qué tus discípulos
 no caminan por la senda de la tradición de los mayores, sino que comen
 6 el pan con manos “mancilladas”?». | Y él les dijo: «¡Bien profetizó Isaías
 sobre vosotros los hipócritas, porque está escrito⁸⁰:

*“este pueblo me honra con sus labios,
 pero su corazón está muy lejos de mí;
 | en vano me veneran,
 impartiendo enseñanzas que son mandamientos de hombres”.*

- 8 | Abandonáis el mandamiento de Dios y mantenéis la tradición de
 9 los hombres». | Y seguía diciéndoles: «¡Bien⁸¹ derogáis el mandamiento
 10 de Dios para mantener vuestra tradición! | Porque dijo Moisés: *Honra*
a tu padre y a tu madre y el que ofenda de palabra a su padre o su ma-
 11 *dre perezca con pena de muerte.* | Vosotros, en cambio, decís: “Si un
 hombre dice a su padre o a su madre ‘aquello en lo que te puedas be-
 12 neficiar de mí es *Korban*’”⁸², es decir, “ofrenda”, | ya no le permitís ha-
 13 cer nada por su padre o por su madre | invalidando la palabra de Dios
 con la tradición que os habéis transmitido. Y hacéis muchas otras cosas
 semejantes».
 14 | Y llamando de nuevo a la multitud les decía: «Escuchadme todos
 15 y tratad de comprender⁸³. | No hay nada fuera del hombre que pueda
 mancharlo entrando en él. Antes bien, son las cosas que salen del hom-
 16 bre las que manchan al hombre»⁸⁴. | Y cuando entró en una casa aleján-

do a la Vulgata, quizá derivándolo erróneamente del adv. πικνά, que es la lectura de los mss. NW y otros. Pero predominan las interpretaciones literales relacionadas con el sustantivo πυγμή, «con el puño» (Fritzsche y otros); a veces justificado como una forma ritual de lavado: así Paulus: «con un puño lleno de agua lo derraman sobre la otra mano levantada de manera que el agua se desliza por el brazo». Una interpretación extraña es «hasta la muñeca o el hombro» (Teofilacto, Zigabeno).

78. Es frase muy escueta. El texto carece de verbo, por lo que también se puede interpretar «no comen (alimentos) procedentes del mercado» o simplemente «no comen del mercado».

79. Hay anacoluto. Además hay manuscritos que añaden κλινῶν, «inmersión de camas», que no parece ajustarse ni al contexto ni a la lógica.

80. Is 29,13, es una cita prácticamente literal ajustada al original griego de los LXX, no al hebreo.

81. Irónico.

82. Cf. Mt 15,5 y nota.

83. Gr. σύνετε no es «comprended», sino «tratad de comprender» (presente de conato).

84. Se omite el v. 16 («El que tenga oídos para oír, que oiga») desde la ed. de Tischendorf porque no aparece en los mss. más importantes. Y ello, sin duda, porque es una fórmula «de cierre» por completo innecesaria aquí.

ἐπηρώτων αὐτὸν οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ τὴν παραβολήν.

- 18 καὶ λέγει αὐτοῖς, Οὕτως καὶ ὑμεῖς ἀσύνετοί ἐστε; οὐ νοεῖτε ὅτι πᾶν
τὸ ἐξωθεν εἰσπορευόμενον εἰς τὸν ἄνθρωπον οὐ δύναται αὐτὸν κοινῶσαι,
19 ὅτι οὐκ εἰσπορεύεται αὐτοῦ εἰς τὴν καρδίαν ἀλλ' εἰς τὴν κοιλίαν,
καὶ εἰς τὸν ἀφεδρώνα ἐκπορεύεται, καθαρίζων πάντα τὰ βρώματα;
20 ἔλεγεν δὲ ὅτι Τὸ ἐκ τοῦ ἀνθρώπου ἐκπορευόμενον ἐκεῖνο
κοινοῖ τὸν ἄνθρωπον·
21 ἔσωθεν γὰρ ἐκ τῆς καρδίας τῶν ἀνθρώπων οἱ διαλογισμοὶ οἱ κακοὶ
ἐκπορεύονται, πορνεῖαι, κλοπαί, φόνοι,
22 μοιχεῖαι, πλεονεξίαι, πονηρίαι, δόλος, ἀσέλγεια, ὀφθαλμὸς πονηρὸς,
βλασφημία, ὑπερηφανία, ἀφροσύνη·
23 πάντα ταῦτα τὰ πονηρὰ ἔσωθεν ἐκπορεύεται καὶ κοινοῖ τὸν ἄνθρωπον.
24 Ἐκεῖθεν δὲ ἀναστὰς ἀπῆλθεν εἰς τὰ ὅρια Τύρου. καὶ εἰσελθὼν εἰς οἰκίαν
οὐδένα ἤθελεν γινῶναι, καὶ οὐκ ἠδυνήθη λαθεῖν·
25 ἀλλ' εὐθὺς ἀκούσασα γυνὴ περὶ αὐτοῦ, ἧς εἶχεν τὸ θυγάτριον αὐτῆς
πνεῦμα ἀκάθαρτον, ἐλθοῦσα προσέπεσεν πρὸς τοὺς πόδας αὐτοῦ·
26 ἡ δὲ γυνὴ ἦν Ἑλληνίς, Συροφονίκισσα τῷ γένει· καὶ ἠρώτα αὐτὸν
ἵνα τὸ δαιμόνιον ἐκβάλῃ ἐκ τῆς θυγατρὸς αὐτῆς.
27 καὶ ἔλεγεν αὐτῇ, Ὁρᾶς πρῶτον χορτασθῆναι τὰ τέκνα, οὐ γάρ ἐστιν
καλὸν λαβεῖν τὸν ἄρτον τῶν τέκνων καὶ τοῖς κυναρίοις βαλεῖν.
28 ἡ δὲ ἀπεκρίθη καὶ λέγει αὐτῷ, Κύριε, καὶ τὰ κυνάρια ὑποκάτω
τῆς τραπέζης ἐσθίουσιν ἀπὸ τῶν ψιγίων τῶν παιδίων.
29 καὶ εἶπεν αὐτῇ, Διὰ τοῦτον τὸν λόγον ὕπαγε, ἐξελέλυθεν
ἐκ τῆς θυγατρὸς σου τὸ δαιμόνιον.
30 καὶ ἀπελθοῦσα εἰς τὸν οἶκον αὐτῆς εὗρεν τὸ παιδίον βεβλημένον
ἐπὶ τὴν κλίνην καὶ τὸ δαιμόνιον ἐξεληλυθός.

dose de la muchedumbre, le preguntaban sus discípulos por la parábola. | Y él les decía: «¿Así que también vosotros estáis sin comprenderla? ¿No entendéis que nada externo que entra en el hombre puede mancharlo, | porque no entra en su corazón, sino en su vientre, y sale a la letrina?», considerando Jesús así limpios todos los alimentos⁸⁵. | Quería él decir que lo que sale del hombre eso es lo que mancha al hombre. | Pues es desde el interior, desde el corazón de los hombres, de donde salen los malos pensamientos, las fornicaciones, robos, homicidios, | adulterios, ambiciones, maldades, engaño, libertinaje, ojo envidioso, blasfemia, soberbia, insensatez. | Todas esas maldades proceden del interior y mancillan al hombre.

| Y levantándose de allí se retiró hacia los confines de Tiro⁸⁶. Y entrando en una casa no quería que nadie lo reconociera, pero no pudo pasar inadvertido. | Al contrario, como enseguida oyera hablar de él una mujer, cuya hija⁸⁷ tenía un espíritu impuro, entró y se arrojó a sus pies. | La mujer era griega, sirofenicia⁸⁸ de nacimiento, y le rogaba que expulsara el demonio fuera de su hija. | Y él le dijo: «Deja que primero se alimenten los hijos, pues no es bueno quitar el pan a los hijos y arrojárselo a los cachorros». | Pero ella le contestó y le dice: «Señor, también los cachorros comen debajo de la mesa de las migajas de los hijos». | Y él le dijo: «Gracias a esas palabras, retírate, el demonio ya ha salido de tu hija». | Y marchando a su casa encontró a la niña arrojada⁸⁹ sobre la cama y que el demonio había sido expulsado.

85. Esta frase se ha entendido de dos maneras de acuerdo con dos lecturas diferentes del participio: prácticamente todos los mss. y las ediciones de Lachmann y Tischendorf contienen καθαρίζων, participio masculino en nominativo, lo cual nos deja dos soluciones: a) considerarlo concertado con «Jesús», que es sujeto de «les decía» (ἔλεγε) del comienzo. La traducción, entonces, no puede ser otra que «haciendo («teniendo por», «considerando») Jesús puros todos los alimentos»; o bien b) como nominativo anacolútico, concertándolo *ad sensum* con «la letrina» (ἐφεδρῶνα): esta purificaría los alimentos recibiendo las impurezas, los excrementos. Pero hay una corrección que convierte al participio neutro καθαρίζον, que solamente se puede ligar o hacer concertar con el propio proceso de la digestión, verbalizado en la frase «salir a la letrina» (ἐκπορεύεσθαι εἰς τὸν ἀφεδρῶνα). La primera solución, por la que he optado, es más respetuosa hacia el texto transmitido y más coherente con lo que sigue, que es una reflexión moral del evangelista poco habitual.

86. Hay ediciones que incluyen «y Sidón», pero no hay razón para unir aquí dos poblaciones distantes entre sí 38 km; solamente el hecho de que se convirtieron en una especie de cliché por lo cual, quizá, lo contienen un grupo de mss. de primer orden; otros también importantes, como DLW, lo omiten. La mayoría de las ediciones lo excluyen.

87. El texto dice literalmente «cuya hija de ella», un lapsus gramatical quizá por influencia aramea. Estos lapsus, que no son infrecuentes en Marcos, han hecho pensar que este evangelio se compuso en una zona de alta influencia semítica. Ver Introducción.

88. «Griega» quiere decir aquí «no-hebrea» y, por tanto, idólatra e impura. Y «sirofenicia» se aplica a los fenicios de Asia Menor para oponerlos a los libiofenicios (Λιβυφοίνικες), los cartagineses del norte de África.

89. En la palabra griega βεβλημένην suele haber una connotación de violencia, por ello quizá sea más correcto traducirlo como «arrojada (violentamente) sobre la cama»

- 31 Καὶ πάλιν ἐξελθὼν ἐκ τῶν ὁρίων Τύρου ἦλθεν διὰ Σιδῶνος
εἰς τὴν θάλασσαν τῆς Γαλιλαίας ἀνὰ μέσον τῶν ὁρίων Δεκαπόλεως.
32 καὶ φέρουσιν αὐτῷ κωφὸν καὶ μογιῶλον, καὶ παρακαλοῦσιν
αὐτὸν ἵνα ἐπιθῇ αὐτῷ τὴν χεῖρα.
33 καὶ ἀπολαβόμενος αὐτὸν ἀπὸ τοῦ ὄχλου κατ' ἰδίαν ἔβαλεν
τοὺς δακτύλους αὐτοῦ εἰς τὰ ὦτα αὐτοῦ
καὶ πτύσας ἤψατο τῆς γλώσσης αὐτοῦ,
34 καὶ ἀναβλέψας εἰς τὸν οὐρανὸν ἐστέναξεν, καὶ λέγει αὐτῷ,
Εφφαθα, ὃ ἐστίν, Διανοίχθητι.
35 καὶ [εὐθέως] ἠνοιγῆσαν αὐτοῦ αἱ ἀκοαί, καὶ ἐλύθη ὁ δεσμὸς
τῆς γλώσσης αὐτοῦ, καὶ ἐλάλει ὀρθῶς.
36 καὶ διεστέλλετο αὐτοῖς ἵνα μηδενὶ λέγωσιν· ὅσον δὲ αὐτοῖς διεστέλλετο,
αὐτοὶ μᾶλλον περισσότερον ἐκήρυσσον.
37 καὶ ὑπερπερισσῶς ἐξεπλήσσοντο λέγοντες, Καλῶς πάντα πεποίηκεν·
καὶ τοὺς κωφοὺς ποιεῖ ἀκούειν καὶ [τοὺς] ἀλάλους λαλεῖν.
- 1 8 Ἐν ἐκείναις ταῖς ἡμέραις πάλιν πολλοῦ ὄχλου ὄντος καὶ μὴ ἐχόντων
τί φάγωσιν, προσκαλεσάμενος τοὺς μαθητὰς λέγει αὐτοῖς,
2 Σπλαγχνίζομαι ἐπὶ τὸν ὄχλον ὅτι ἤδη ἡμέραι τρεῖς προσμένουσίν μοι
καὶ οὐκ ἔχουσιν τί φάγωσιν·
3 καὶ ἐὰν ἀπολύσω αὐτοὺς νήστεις εἰς οἶκον αὐτῶν, ἐκλυθήσονται
ἐν τῇ ὁδῷ· καὶ τινες αὐτῶν ἀπὸ μακρόθεν ἤκασιν.
4 καὶ ἀπεκρίθησαν αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ ὅτι Πόθεν τούτους
δυνήσεται τις ὧδε χορτάσαι ἄρτων ἐπ' ἐρημίας;
5 καὶ ἡρώτα αὐτοῦς, Πόσους ἔχετε ἄρτους; οἱ δὲ εἶπαν, Ἑπτά.
6 καὶ παραγγέλλει τῷ ὄχλῳ ἀναπσεῖν ἐπὶ τῆς γῆς· καὶ λαβὼν
τοὺς ἑπτὰ ἄρτους εὐχαριστήσας ἔκλασεν καὶ ἐδίδου τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ
ἵνα παρατιθῶσιν καὶ παρέθηκαν τῷ ὄχλῳ.
7 καὶ εἶχον ἰχθύδια ὀλίγα· καὶ εὐλογῆσας αὐτὰ εἶπεν καὶ ταῦτα παρατιθέναι.
8 καὶ ἔφαγον καὶ ἐχορτάσθησαν, καὶ ἦσαν περισσεύματα κλασμάτων
ἑπτὰ σπυρίδας.
9 ἦσαν δὲ ὡς τετρακισχίλιοι. καὶ ἀπέλυσεν αὐτούς.

31 | Y saliendo de nuevo desde los confines de Tiro llegó a través de
 32 Sidón hasta el mar de Galilea en el centro del territorio de la Decápo-
 33 lis. | Y le llevan un sordomudo⁹⁰ y le piden que le imponga su mano.
 34 | Y tomándolo fuera de la multitud, en privado, puso sus dedos en los
 35 oídos de este y después de escupir, tocó su lengua⁹¹; | y levantando la
 36 mirada hacia el cielo lanzó un gemido y le dice: *Ephphatha*, que signi-
 37 fica 'Ábrete'. | Y al punto se le abrieron los oídos y se desató la ligadu-
 ra de su lengua y hablaba correctamente. | Y les ordenó que no se lo di-
 jeran a nadie; pero cuanto más se lo ordenaba, ellos lo publicaban con
 mayor ahínco. | Y estaban extraordinariamente asombrados diciendo:
 «Ha hecho bien todo: incluso hace oír a los sordos y hablar a los que
 no hablan».

1 8 | De nuevo por aquellos días⁹², como otra vez fuera grande la mu-
 2 chedumbre y no tuvieran qué comer, llamó a los discípulos y les dice: |
 3 «Siento lástima por la muchedumbre, que ya llevan tres días permane-
 4 ciendo junto a mí y no tienen qué comer: | si los despido en ayunas a
 5 sus casas, van a desfallecer por el camino —algunos de ellos han llegado
 6 desde lejos⁹³—. | Y le contestaron sus discípulos: «¿De dónde se podrá
 7 alimentar a estos con pan aquí en un lugar desierto?». | Él les preguntó:
 8 «¿Cuántos panes tenéis?»; y le dijeron: «Siete». | Y ordenaba a la mu-
 9 chedumbre que se reclinaran sobre el suelo. Y tomando los siete panes,
 dio gracias, los partió y se los entregaba a sus discípulos para que los
 sirvieran; y se los sirvieron a la muchedumbre. | También tenían unos
 pocos peces: también bendijo estos y les dijo que se los sirvieran. | Y
 comieron y se saciaron y levantaron siete cestas de trozos sobrantes⁹⁴.
 | Eran como unos cuatro mil. Y los despidió.

(s.e., por el demonio al salir). Por el contrario, Zigabeno lo interpreta «yaciendo en paz» (κειμένην ἐν εἰρήνῃ).

90. Lit. «sordo y con dificultades de habla» (κωφὸν καὶ μογιλάλον).

91. S.e. con la saliva. Esta curación, así como la del sordomudo (8,24), son las únicas en las que Jesús utiliza la saliva. Podría no ser casual su aplicación solo aquí por el hecho de que Jesús se encuentra precisamente en territorio de gentiles donde ello era una práctica mágica normal. Morton Smith (1978) afirma, no sin exageración, que «Los milagros con los que Marcos representa a Jesús comenzando su carrera en Galilea están tomados enteramente del repertorio del mago» (p. 107).

92. La hilazón del relato es más cuidadosa en Marcos; en Mateo (15,31-32) es un tránsito brusco.

93. Estas palabras pertenecen todavía a Jesús como demuestra el que el verbo sea un perfecto (ἦκασι). Comentaristas, como Lutero, mantienen erróneamente que es una explicación del propio evangelista: «habían venido»; pero ello exigiría que el verbo fuera en aoristo y en secuencia secundaria. Y no es así.

94. La verbalización que hace Marcos de esto es impecablemente griega: la cuantificación sigue como aposición. Literalmente sería: «levantaron las sobras de los trozos, siete cestos» (Cf. Kühner y Gerth, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, Leipzig, 1904, II, 117).

- 10 Καὶ εὐθὺς ἐμβὰς εἰς τὸ πλοῖον μετὰ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ ἦλθεν
εἰς τὰ μέρη Δαλμανουθά.
- 11 Καὶ ἐξῆλθον οἱ Φαρισαῖοι καὶ ἤρξαντο συζητεῖν αὐτῷ, ζητοῦντες
παρ' αὐτοῦ σημεῖον ἀπὸ τοῦ οὐρανοῦ, πειράζοντες αὐτόν.
- 12 καὶ ἀναστενάξας τῷ πνεύματι αὐτοῦ λέγει,
Τί ἡ γενεὰ αὕτη ζητεῖ σημεῖον;
ἀμὴν λέγω ὑμῖν, εἰ δοθήσεται τῇ γενεᾷ ταῦτη σημεῖον.
- 13 καὶ ἀφείς αὐτοὺς πάλιν ἐμβὰς ἀπῆλθεν εἰς τὸ πέραν.
- 14 Καὶ ἐπελάθοντο λαβεῖν ἄρτους, καὶ εἰ μὴ ἓνα ἄρτον
οὐκ εἶχον μεθ' ἑαυτῶν ἐν τῷ πλοίῳ.
- 15 καὶ διεστέλλετο αὐτοῖς λέγων, 'Ορᾶτε, βλέπετε ἀπὸ τῆς ζύμης
τῶν Φαρισαίων καὶ τῆς ζύμης 'Ηρώδου.
- 16 καὶ διελογίζοντο πρὸς ἀλλήλους ὅτι ἄρτους οὐκ ἔχομεν.
- 17 καὶ γνοὺς λέγει αὐτοῖς, Τί διαλογίζεσθε ὅτι ἄρτους οὐκ ἔχετε;
οὐπω νοεῖτε οὐδὲ συνίετε; πεπωρωμένην ἔχετε τὴν καρδίαν ὑμῶν;
- 18 ὀφθαλμοὺς ἔχοντες οὐ βλέπετε καὶ ὦτα ἔχοντες οὐκ ἀκούετε;
καὶ οὐ μνημονεύετε,
- 19 ὅτε τοὺς πέντε ἄρτους ἔκλασα εἰς τοὺς πεντακισχιλίους,
πόσους κοφίνους κλασμάτων πλήρεις ἦρατε; λέγουσιν αὐτῷ, Δώδεκα.
- 20 Ὅτε τοὺς ἑπτὰ εἰς τοὺς τετρακισχιλίους, πόσων σφυρίδων πληρώματα
κλασμάτων ἦρατε; καὶ λέγουσιν [αὐτῷ], Ἑπτὰ.
- 21 καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς, Οὐπω συνίετε;
- 22 Καὶ ἔρχονται εἰς Βηθσαϊδάν. καὶ φέρουσιν αὐτῷ τυφλὸν
καὶ παρακαλοῦσιν αὐτὸν ἵνα αὐτοῦ ἄψηται.
- 23 καὶ ἐπιλαβόμενος τῆς χειρὸς τοῦ τυφλοῦ ἐξήνεγκεν αὐτόν ἔξω
τῆς κώμης, καὶ πτύσας εἰς τὰ ὄμματα αὐτοῦ, ἐπιθείς τὰς χεῖρας αὐτῷ,
ἐπηρώτα αὐτόν, Εἴ τι βλέπεις;
- 24 καὶ ἀναβλέψας ἔλεγεν, Βλέπω τοὺς ἀνθρώπους,
ὅτι ὡς δένδρα ὁρῶ περιπατοῦντας.
- 25 εἶτα πάλιν ἐπέθηκεν τὰς χεῖρας ἐπὶ τοὺς ὀφθαλμοὺς αὐτοῦ,
καὶ διέβλεψεν, καὶ ἀπεκατέστη, καὶ ἐνέβλεπεν τηλαυγῶς ἅπαντα.
- 26 καὶ ἀπέστειλεν αὐτόν εἰς οἶκον αὐτοῦ λέγων,
Μηδὲ εἰς τὴν κώμην εἰσελθῆς.

10 | Y embarcando de nuevo junto con sus discípulos llegó a la región
 11 de Dalmanuthá⁹⁵. | Salieron los fariseos y comenzaron a disputar con
 12 él buscando una señal del cielo por probarle. | Y lanzó un gemido en lo
 profundo de su espíritu⁹⁶ y dice: «¿Por qué busca una señal esta genera-
 13 ción!?». | Y dejándolos embarcó de nuevo y se alejó hacia el otro lado.
 14 | Se habían olvidado de recoger panes y no tenían con ellos en el
 15 barco sino solo uno. | Él les daba órdenes diciendo: «Mirad, guardaos
 16 de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes»⁹⁸. | Y decían
 17 entre ellos: «No tenemos panes». | Al darse cuenta les dice: «¿Por qué
 decís entre vosotros que no tenéis panes? ¿Acaso no pensáis ni com-
 prendéis? ¿Tenéis vuestro corazón endurecido? *¿Teniendo ojos no mi-
 18,19 ráis y teniendo oídos no escucháis*⁹⁹? | ¿Y no recordáis, | cuando partí
 los cinco panes para los cinco mil, cuántas cestas de trozos levantasteis
 20 llenas?». Le contestan: «Doce». | «Y cuando partí los siete para los cua-
 tro mil, ¿de cuántas cestas llenas levantasteis los trozos?». Y le dicen:
 21 «Siete». | Y él les dijo: «¿Es que todavía no comprendéis?».
 22 | Y se dirigen a Bethsaida¹⁰⁰. Le llevan un ciego y le suplican que lo
 23 toque. | Y tomando al ciego de la mano lo sacó fuera de la aldea y escu-
 piendo en sus ojos e imponiéndole las manos, le preguntó: «¿Ves algo?».
 24 | Él dijo levantando¹⁰¹ la vista: «Veo a los hombres porque estoy vien-
 25 do personas como árboles que caminan»¹⁰². | Y a continuación le impu-
 so de nuevo las manos sobre sus ojos, él fijó la mirada y quedó restable-
 26 cido y veía con claridad todas las cosas. | Y le envió a su casa diciendo:
 «No entres ni siquiera en la aldea»¹⁰³.

95. Es un lugar desconocido, pero debido a que Mateo (15,39) lo llama «Magadán», es decir 'Magdala', probablemente es una aldea cercana a esta última. En todo caso, al noroeste del lago.

96. Es decir, un suspiro no exteriorizado.

97. En griego lit. «si se le diera...» (εἰ δοθήσεται). Es una oración condicional carente de apódosis, característica del hebreo para indicar negación: en hebreo *si V, x... = español *no V, x.

98. Fariseos y herodianos o partidarios de Herodes estaban unidos en aquel entonces (cf. 3,16 y Mt 22,16) Los saduceos decían, incluso, que Herodes era «el Ungido», según Teofilacto.

99. Cf. Jer 5,21 y Ez 12,2.

100. Es la otra Betsaida, la situada en el nordeste del lago; también tenía el nombre de «Julias» en honor de la hija de Augusto.

101. También es posible traducir: «Y él, como había recobrado la vista, dijo». El verbo ἀνα-βλέπω significa tanto «mirar hacia arriba» como «volver a ver».

102. Esta frase se podría entender: «dijo: veo a los hombres (dijo): los veo como árboles, caminando» si tomamos la conjunción ὅτι con valor completivo en vez de casual y función «reticativa» (Ewald). Es una interpretación que supone una sintaxis un tanto forzada pero no imposible.

103. Este milagro es el único que se produce en dos tiempos, es decir, se presenta como un proceso de curación. Esta estructura ha suscitado varias interpretaciones: lo hace

- 27 Καὶ ἐξῆλθεν ὁ Ἰησοῦς καὶ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ εἰς τὰς κώμας
Καισαρείας τῆς Φιλίππου· καὶ ἐν τῇ ὁδῷ ἐπηρώτα τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ
λέγων αὐτοῖς, Τίνα με λέγουσιν οἱ ἄνθρωποι εἶναι;
- 28 οἱ δὲ εἶπαν αὐτῷ λέγοντες [ὅτι] Ἰωάννην τὸν βαπτιστὴν,
καὶ ἄλλοι, Ἥλίαν, ἄλλοι δὲ ὅτι εἷς τῶν προφητῶν.
- 29 καὶ αὐτὸς ἐπηρώτα αὐτούς, Ὑμεῖς δὲ τίνα με λέγετε εἶναι;
ἀποκριθεὶς ὁ Πέτρος λέγει αὐτῷ, Σὺ εἶ ὁ Χριστός.
- 30 καὶ ἐπετίμησεν αὐτοῖς ἵνα μηδενὶ λέγωσιν περὶ αὐτοῦ.
- 31 Καὶ ἤρξατο διδάσκειν αὐτούς ὅτι δεῖ τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου
πολλὰ παθεῖν καὶ ἀποδοκιμασθῆναι ὑπὸ τῶν πρεσβυτέρων
καὶ τῶν ἀρχιερέων καὶ τῶν γραμματέων καὶ ἀποκτανθῆναι
καὶ μετὰ τρεῖς ἡμέρας ἀναστῆναι·
- 32 καὶ παρρησίᾳ τὸν λόγον ἐλάλει. καὶ προσλαβόμενος
ὁ Πέτρος αὐτὸν ἤρξατο ἐπιτιμᾶν αὐτῷ.
- 33 ὁ δὲ ἐπιστραφεὶς καὶ ἰδὼν τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ
ἐπετίμησεν Πέτρῳ καὶ λέγει,
Ὑπαγε ὀπίσω μου, Σατανᾶ, ὅτι οὐ φρονεῖς τὰ τοῦ θεοῦ
ἀλλὰ τὰ τῶν ἀνθρώπων.
- 34 Καὶ προσκαλεσάμενος τὸν ὄχλον σὺν τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ
εἶπεν αὐτοῖς, Εἴ τις θέλει ὀπίσω μου ἐλθεῖν, ἀπαρνησάσθω ἑαυτὸν
καὶ ἀράτω τὸν σταυρὸν αὐτοῦ καὶ ἀκολουθεῖτω μοι.
- 35 ὃς γὰρ ἐὰν θέλῃ τὴν ψυχὴν αὐτοῦ σῶσαι ἀπολέσει αὐτήν·
ὃς δ' ἂν ἀπολέσει τὴν ψυχὴν αὐτοῦ ἕνεκεν [ἐμοῦ καὶ]
τοῦ εὐαγγελίου σώσει αὐτήν.
- 36 τί γὰρ ὠφελεῖ ἄνθρωπον κερδεῖναι τὸν κόσμον ὅλον
καὶ ζημιωθῆναι τὴν ψυχὴν αὐτοῦ;
- 37 τί γὰρ δοῖ ἄνθρωπος ἀντάλλαγμα τῆς ψυχῆς αὐτοῦ;
- 38 ὃς γὰρ ἐὰν ἐπαισχυνθῇ με καὶ τοὺς ἐμούς λόγους
ἐν τῇ γενεᾷ ταύτῃ τῇ μοιχαλίδι καὶ ἀμαρτωλῷ,
καὶ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐπαισχυνθήσεται αὐτὸν
ὅταν ἔλθῃ ἐν τῇ δόξῃ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ μετὰ τῶν ἀγγέλων τῶν ἁγίων.

27 | Salió Jesús con sus discípulos hacia las aldeas de Cesarea de Fili-
 28 po, y en el camino preguntaba a sus discípulos diciéndoles: «¿Quién di-
 29 cen las gentes que soy yo?». | Ellos le dijeron: «Juan el Bautista, y otros,
 30 Elías, y otros, uno de los Profetas». | Y él les preguntaba: «¿Y vosotros
 31 quién decís que soy?». Pedro le contestó diciendo: «Tú eres el Ungido».

31 | Y les instó¹⁰⁴ a que no hablaran a nadie sobre él.
 32 | Y comenzó a enseñarles que es necesario que el Hijo del Hombre
 33 padezca muchos sufrimientos y que sea juzgado por los ancianos, los
 34 sumos sacerdotes y los escribas, y que sea matado y que resucite después
 35 de tres días.

32 | Y decía sus palabras abiertamente¹⁰⁵. Conque Pedro, tomándo-
 33 lo aparte comenzó a recriminarlo. | Y él se volvió y al ver a sus dis-
 34 cípulos, reprendió a Pedro y le dice: «Vete detrás de mí¹⁰⁶, Satanás,
 35 porque no tienes los pensamientos de Dios, sino los de los hombres».

34 | Y congregando a la multitud junto con sus discípulos les dijo: «Si al-
 35 guien quiere venir detrás de mí, que reniegue de sí mismo y levante su
 36 cruz y me siga. | Porque aquel que quiera salvar su vida, la perderá;
 37 pero aquel que pierda su vida por causa de la buena nueva, la salvará.

36 | Pues ¿qué beneficia al hombre ganar el mundo entero y que su vida
 37 se pierda? | ¿Qué entregará el hombre en compensación por su vida?

38 | Porque quien¹⁰⁷ se avergüence de mí y de mis palabras en esta gene-
 39 ración adúltera¹⁰⁸ y pecadora... también el Hijo del Hombre se aver-
 40 gonzará de él cuando llegue en la gloria de su padre junto con los san-
 41 tos ángeles».

así Jesús para no dañar al ciego (Olshausen); para aminorar el efecto de sus milagros (Lange), o es, sencillamente, un ejemplo del estilo vívido de Marcos (Strauss).

104. El verbo ἐπιτιμᾶν tiene varios significados dentro de una amplia escala: puede significar desde, simplemente, «instar a alguien», a «urgir» y «ordenar»... hasta «censurar severamente». Aparece utilizado con frecuencia en los evangelios y generalmente se aplica a situaciones en que Jesús pide, obliga o urge, que no se revele algo —generalmente su identidad o un milagro—.

105. Gr. παρρησιᾷ significa lit. «con libertad», pero a menudo se adaptan al contexto mejor adverbios del español como «abiertamente», «directamente», o expresiones como «sin ambages», «sin eufemismos». Como aquí.

106. Es traducción literal. Realmente lo que Jesús dice a Pedro equivale al esp. «quítate de mi vista». Y, sin embargo, un poco más abajo, la misma expresión «detrás de mí» siguiendo a ἐλθεῖν («venir») tiene un sentido positivo.

107. Equivale a «si alguien...». La construcción irregular de la frase, por un cambio repentino en la mente del hablante, da lugar a un anacoluto. Es construcción corriente en Marcos.

108. La palabra «adúltera» (μοιχαλίδι) no tiene que ver aquí con la sexualidad. Es palabra exclusivamente vetero- y neotestamentaria, y se refiere a la infidelidad hacia Dios, a la idolatría, cf. Os 2,4; Is 1,4.

- 1 9 Καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς, Ὑμῖν λέγω ὅτι εἰσὶν τινες ὧδε τῶν
ἐστηκότων οἵτινες οὐ μὴ γεύσωνται θανάτου
ἕως ἂν ἰδῶσιν τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ
ἐληλυθυῖαν ἐν δυνάμει.
- 2 Καὶ μετὰ ἡμέρας ἕξ παραλαμβάνει ὁ Ἰησοῦς τὸν Πέτρον καὶ τὸν Ἰάκωβον
καὶ τὸν Ἰωάννην, καὶ ἀναφέρει αὐτοὺς εἰς ὄρος ὑψηλὸν κατ' ἰδίαν μόνους.
καὶ μετεμορφώθη ἔμπροσθεν αὐτῶν,
- 3 καὶ τὰ ἱμάτια αὐτοῦ ἐγένετο στίλβοντα λευκά λίαν οἷα γναφεὺς ἐπὶ τῆς γῆς
οὐ δύναται οὕτως λευκᾶναι.
- 4 καὶ ὥφθη αὐτοῖς Ἥλιος σὺν Μωϋσεῖ, καὶ ἦσαν συλλαλοῦντες τῷ Ἰησοῦ.
- 5 καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Πέτρος λέγει τῷ Ἰησοῦ, Ῥαββί, καλὸν ἐστὶν ἡμᾶς ὧδε
εἶναι, καὶ ποιήσωμεν τρεῖς σκηνάς,
σοὶ μίαν καὶ Μωϋσεῖ μίαν καὶ Ἥλίᾳ μίαν.
- 6 οὐ γὰρ ᾔδει τί ἀποκριθῇ, ἔκφοβοι γὰρ ἐγένοντο.
- 7 καὶ ἐγένετο νεφέλη ἐπισκιάζουσα αὐτοῖς, καὶ ἐγένετο φωνὴ ἐκ τῆς νεφέλης,
Οὗτός ἐστιν ὁ υἱός μου ὁ ἀγαπητός, ἀκούετε αὐτοῦ
- 8 καὶ ἐξάπινα περιβλεψάμενοι οὐκέτι οὐδένα εἶδον ἀλλὰ τὸν Ἰησοῦν
μόνον μεθ' ἑαυτῶν.
- 9 Καὶ καταβαινόντων αὐτῶν ἐκ τοῦ ὄρους διεστείλατο αὐτοῖς ἵνα μηδενὶ
ᾧ εἶδον διηγῆσονται, εἰ μὴ ὅταν ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐκ νεκρῶν ἀναστῇ.
- 10 καὶ τὸν λόγον ἐκράτησαν πρὸς ἑαυτοὺς συζητοῦντες τί ἐστὶν
τὸ ἐκ νεκρῶν ἀναστῆναι.
- 11 καὶ ἐπηρώτων αὐτὸν λέγοντες, Ὅτι λέγουσιν οἱ γραμματεῖς
ὅτι Ἥλιαν δεῖ ἔλθεῖν πρῶτον;
- 12 ὁ δὲ ἔφη αὐτοῖς, Ἥλιος μὲν ἐλθὼν πρῶτον ἀποκαθιστάνει πάντα,
καὶ πῶς γέγραπται ἐπὶ τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου
ἵνα πολλὰ πάθῃ καὶ ἐξουδενηθῇ;

1 9 | Y les seguía diciendo: «De verdad os digo que entre los que es-
tán aquí hay algunos que no probarán la muerte hasta que vean que el
Reino de Dios ha llegado¹⁰⁹ con poder».

2 | Después de seis días toma consigo Jesús a Pedro, a Jacobo y a Juan
3 y los lleva aparte, a ellos solos, hasta un monte elevado. | Se transfiguró
delante de ellos y sus vestidos se volvieron sumamente blancos resplan-
deciendo como ningún batanero sobre la tierra podría emblanquecerlos
4 de esta manera. | Y Elías junto con Moisés¹¹⁰ se mostraron a su vista y
5 estaban conversando con Jesús. | De pronto tomó la palabra¹¹¹ y le dice
Pedro a Jesús: «Rabbí, es bueno que estemos aquí; conque hagamos tres
6 tiendas, una para ti y¹¹² una para Moisés y una para Elías». | Pues no sa-
bía qué contestar, ya que estaban atemorizados. | Y surgió una nube que
7 les dio sombra y surgió una voz de la nube: «Este es mi *bienamado hijo*
8 *único, escuchadle*»¹¹³. | De repente¹¹⁴ miraron alrededor y ya no vieron
a nadie sino a Jesús solo con ellos.

9 | Y mientras descendían del monte, les encomendó que no conta-
ran a nadie lo que habían visto, si no es cuando el Hijo del Hombre se
10 levantara de entre los muertos. | Y guardaron la palabra para sí mismos
aunque trataban de indagar juntos qué cosa era 'levantarse de entre los
11 muertos'. | Y le preguntaban diciendo: «¿Por qué dicen los escribas que
12 Elías debe venir primero?». | Él les dijo: «Elías ciertamente viene pri-
mero y lo restaura todo; pero acerca del Hijo del Hombre, ¿de qué ma-
nera está escrito? Que padezca muchos sufrimientos y sea destruido¹¹⁵.

109. Mateo (16,28) lo visualiza en presente: «está viniendo», ἐρχόμενον. La diferen-
cia es importante, y lo era así para los primeros cristianos: la afirmación de Marcos, al ir
en aoristo marca un punto concreto *post quem* para la venida de Jesús y, por ende, para
la muerte de ellos; mientras que el verbo en presente de Mateo deja abierto ese momento.

110. Entre las razones para presentar aquí a Moisés y Elías, quizá la más importan-
te es su cercanía a Jesús en el sentido de que son los dos personajes del AT desaparecidos
misteriosamente y destinados a volver a la tierra.

111. Lit. «respondiendo», ἀποκριθεὶς. Es habitual que en el diálogo, en el cambio de
interlocutor, se expresen acciones que de hecho no se dan. Como aquí *respondiendo*. Son
puras marcas formales. Ver Introducción.

112. En las enumeraciones nunca falta καὶ por muchos miembros que haya. Eso pro-
duce una impresión repetitiva e infantil. Lo traduzco precisamente para conservar dicha
impresión, propia del estilo popular.

113. Combinación de varios pasajes del AT: Gn 22,2; Dt 18,15 y Sab 2,7.

114. El adverbio ἐξαπνῖνα, «de repente», es único en el NT. En realidad es innecesario
porque la puntualidad la expresa el tema de aoristo en el que precisamente está el verbo de
la frase: περιβλεψάμενοι.

115. Todo el v. 12 que contrapone dos profecías, la «venida» de Elías y «el sufrimien-
to y la muerte» del Hijo del Hombre, está escrito en una sintaxis que da lugar a ambigüe-
dades. Básicamente se puede entender de dos maneras: a) [está escrito que] Elías viene y
restaura todo..., pero ¿de qué manera (πῶς) está escrito acerca del Hijo del Hombre? [res-
puesta: está decretado, ἴνα] Que va a sufrir y ser destruido. b) [está escrito que] Elías vie-
ne y restaura todo... pero ¿cómo es que (πῶς) está escrito que el Hijo del del Hombre va

- 13 ἀλλὰ λέγω ὑμῖν ὅτι καὶ Ἡλίας ἐλήλυθεν,
καὶ ἐποίησαν αὐτῷ ὅσα ἤθελον,
καθὼς γέγραπται ἐπ' αὐτόν.
- 14 Καὶ ἐλθόντες πρὸς τοὺς μαθητὰς εἶδον ὄχλον πολὺν περὶ αὐτοὺς
καὶ γραμματεῖς συζητοῦντας πρὸς αὐτούς.
- 15 καὶ εὐθὺς πᾶς ὁ ὄχλος ἰδόντες αὐτὸν ἐξεθαμβήθησαν,
καὶ προστρέχοντες ἠσπάζοντο αὐτόν.
- 16 καὶ ἐπηρώτησεν αὐτούς, Τί συζητεῖτε πρὸς αὐτούς;
17 καὶ ἀπεκρίθη αὐτῷ εἷς ἐκ τοῦ ὄχλου, Διδάσκαλε,
ἦνεγκα τὸν υἱόν μου
πρὸς σέ, ἔχοντα πνεῦμα ἄλαλον·
- 18 καὶ ὅπου ἐάν αὐτὸν καταλάβῃ ρήσσει αὐτόν,
καὶ ἀφρίζει καὶ τρίζει τοὺς ὀδόντας καὶ ξηραίνεται·
καὶ εἶπα τοῖς μαθηταῖς σου ἵνα αὐτό ἐκβάλωσιν, καὶ οὐκ ἴσχυσαν.
- 19 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς αὐτοῖς λέγει, Ὡ γυνεὰ ἄπιστος,
ἕως πότε πρὸς ὑμᾶς ἔσομαι;
ἕως πότε ἀνέξομαι ὑμῶν; φέρετε αὐτὸν πρὸς με.
- 20 καὶ ἦνεγκαν αὐτόν πρὸς αὐτόν. καὶ ἰδὼν αὐτόν τὸ πνεῦμα εὐθὺς
συνεσπάραξεν αὐτόν, καὶ πεσὼν ἐπὶ τῆς γῆς ἐκυλίετο ἀφρίζων.
- 21 καὶ ἐπηρώτησεν τὸν πατέρα αὐτοῦ, Πόσος χρόνος ἐστίν
ὡς τοῦτο γέγονεν αὐτῷ; ὁ δὲ εἶπεν, Ἐκ παιδιοῦθεν·
- 22 καὶ πολλάκις καὶ εἰς πῦρ αὐτὸν ἔβαλεν καὶ εἰς ὕδατα
ἵνα ἀπολέσῃ αὐτόν· ἄλλ' εἴ τι δύνη, βοήθησον ἡμῖν σπλαγχνισθεὶς ἐφ' ἡμᾶς.
- 23 ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτῷ, Τὸ Εἰ δύνη, πάντα δυνατὰ τῷ πιστεύοντι.
- 24 εὐθὺς κράζας ὁ πατὴρ τοῦ παιδιοῦ ἔλεγεν, Πιστεύω· βοήθει μου τῇ ἀπιστίᾳ.
- 25 ἰδὼν δὲ ὁ Ἰησοῦς ὅτι ἐπισυντρέχει ὄχλος ἐπετίμησεν τῷ πνεύματι
τῷ ἀκαθάρτῳ λέγων αὐτῷ, Τὸ ἄλαλον καὶ κωφὸν πνεῦμα, ἐγὼ ἐπιτάσσω σοι,
ἔξελθε ἐξ αὐτοῦ καὶ μηκέτι εἰσέλθῃς εἰς αὐτόν.
- 26 καὶ κράζας καὶ πολλὰ σπαράζας ἐξῆλθεν· καὶ ἐγένετο ὥσεί νεκρός,
ὥστε τοὺς πολλοὺς λέγειν ὅτι ἀπέθανεν.
- 27 ὁ δὲ Ἰησοῦς κρατήσας τῆς χειρὸς αὐτοῦ ἤγειρεν αὐτόν, καὶ ἀνέστη.
- 28 καὶ εἰσελθόντος αὐτοῦ εἰς οἶκον οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ κατ' ἰδίαν
ἐπηρώτων αὐτόν, Ὅτι ἡμεῖς οὐκ ἠδυνήθημεν ἐκβαλεῖν αὐτό;
- 29 καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Τοῦτο τὸ γένος ἐν οὐδενὶ δύναται ἐξελεθεῖν
εἰ μὴ ἐν προσευχῇ.
- 30 Κάκειθεν ἐξελθόντες παρεπορεύοντο διὰ τῆς Γαλιλαίας,

- 13 | Pues yo os digo que Elías ya ha llegado e hicieron con él cuanto quisieron, tal como está escrito sobre él»¹¹⁶.
- 14 | Cuando llegaron hasta los discípulos, vieron una gran muchedumbre a su alrededor y a unos escribas que disputaban con ellos. | Y al punto toda la muchedumbre, al verlo, se quedaron asombrados y corriendo hacia él lo saludaban. | Él les preguntó: «¿Qué estáis disputando con ellos?». | Y uno de la muchedumbre le contestó: «Maestro, te he traído a mi hijo porque tiene un espíritu mudo; | y cuando se apodera de él, lo desgarran y él echa espuma y rechina los dientes; y se está consumiendo. Les dije a tus discípulos que lo expulsaran, pero no han podido». | Y él les contestó y dijo: «¡Ay, generación incrédula! ¿Hasta cuándo voy a estar con vosotros? ¿Hasta cuándo voy a soportaros? Traedlo hacia mí». | Y lo llevaron hacia él. Al verlo, el espíritu comenzó inmediatamente a agitarlo, y cayendo al suelo se revolcaba echando espuma. Jesús preguntó a su padre: «¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto?»¹¹⁷. | Y él dijo: «Desde niño. | Muchas veces lo ha arrojado incluso al fuego y a las aguas para hacerlo perecer. Conque, si tienes algún poder, apiádate de nosotros y ayúdanos». | Y Jesús le dijo: «Ese “si tienes algún poder”¹¹⁸... Todo es posible para el que tiene fe». | Al punto el padre del niño lanzó un grito y dijo: «Yo tengo fe. Ayuda tú mi incredulidad». | Viendo Jesús que corría hacia allí una multitud, increpó al espíritu impuro diciéndole: «Tú, espíritu mudo y sordo, yo te lo ordeno, sal de este y no vuelvas a entrar en él». | Salió dando gritos y produciéndole muchas convulsiones. Y quedó como un cadáver, de manera que la mayoría decía que había muerto. | Pero Jesús lo tomó de la mano y lo despertó; y él se levantó.
- 28 | Cuando hubo entrado en una casa, le preguntaban en privado sus discípulos: «¿Por qué no hemos podido nosotros expulsarlo?». | Y él les dijo: «Esta clase¹¹⁹ con nada puede salir si no es con la oración»¹²⁰.
- 30 | Y saliendo de allí marcharon caminando a través de Galilea. Y no

a sufrir y morir? (plantea una duda). En nuestra traducción hemos elegido la primera opción. Cf. Gould, 165.

116. Aquí se sobreentiende una conclusión no sacada por Marcos por innecesaria: «por consiguiente», también se cumplirá la profecía sobre el Hijo del Hombre.

117. Lit. «¿Cuánto es el tiempo en que esto le sucede?».

118. Es una aposiopesi o reticencia en referencia a la duda expresada por el padre.

119. Lit. «este género de entidad (γένος)». Es erróneo, y bastante corriente, traducirlo por «especie (de) demon», como si se tratara de un demon especialmente sádico y cruel. El término γένος siempre significa «género, clase»; en cambio, «especie» es εἶδος.

120. Algunos mss., no los más importantes, añaden «y con el ayuno». Se trata de una interpolación clara porque es impensable una omisión de esta clase si estaba en el original.

- καὶ οὐκ ἤθελεν ἵνα τις γνοῖ·
- 31 ἐδίδασκεν γὰρ τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς ὅτι
 'Ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου παραδίδοται εἰς χεῖρας ἀνθρώπων, καὶ
 ἀποκτενοῦσιν αὐτόν, καὶ ἀποκτανθεὶς μετὰ τρεῖς ἡμέρας ἀναστήσεται.
- 32 οἱ δὲ ἠγνόουν τὸ ῥῆμα, καὶ ἐφοβοῦντο αὐτόν ἐπερωτῆσαι.
- 33 Καὶ ἦλθον εἰς Καφαρναοῦμ. καὶ ἐν τῇ οἰκίᾳ γενόμενος ἐπηρώτα αὐτούς,
 τί ἐν τῇ ὁδῷ διελογίζεσθε;
- 34 οἱ δὲ ἐσιώπων, πρὸς ἀλλήλους γὰρ διελέχθησαν ἐν τῇ ὁδῷ τίς μείζων.
- 35 καὶ καθίσας ἐφώνησεν τοὺς δώδεκα καὶ λέγει αὐτοῖς,
 Εἴ τις θέλει πρῶτος εἶναι ἔσται πάντων ἔσχατος καὶ πάντων διάκονος.
- 36 καὶ λαβὼν παιδίον ἔστησεν αὐτὸ ἐν μέσῳ αὐτῶν καὶ ἐναγκαλισάμενος
 αὐτὸ εἶπεν αὐτοῖς,
- 37 Ὃς ἂν ἐν τῶν τοιούτων παιδίων δέξηται ἐπὶ τῷ ὀνόματί μου, ἐμὲ δέχεται·
 καὶ ὃς ἂν ἐμὲ δέχεται, οὐκ ἐμὲ δέχεται ἀλλὰ τὸν ἀποστείλαντά με.
- 38 Ἐφ' αὐτῷ ὁ Ἰωάννης, Διδάσκαλε, εἶδομέν τινα ἐν τῷ ὀνόματί σου
 ἐκβάλλοντα δαιμόνια, καὶ ἐκωλύομεν αὐτόν, ὅτι οὐκ ἠκολούθει ἡμῖν.
- 39 ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν, Μὴ κωλύετε αὐτόν, οὐδεὶς γάρ ἐστιν ὃς ποιήσει
 δύναμιν ἐπὶ τῷ ὀνόματί μου καὶ δυνήσεται ταχὺ κακολογησαί με·
- 40 ὃς γὰρ οὐκ ἔστιν καθ' ἡμῶν, ὑπὲρ ἡμῶν ἐστιν.
- 41 Ὃς γὰρ ἂν ποτίσῃ ὑμᾶς ποτήριον ὕδατος ἐν ὀνόματι ὅτι Χριστοῦ ἐστε,
 ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι οὐ μὴ ἀπολέσῃ τὸν μισθὸν αὐτοῦ.
- 42 Καὶ ὃς ἂν σκανδαλίσῃ ἓνα τῶν μικρῶν τούτων τῶν πιστευόντων [εἰς ἐμέ],
 καλὸν ἐστὶν αὐτῷ μᾶλλον εἰ περὶκεῖται μύλος ὀνικὸς περὶ τὸν τράχηλον
 αὐτοῦ καὶ βέβληται εἰς τὴν θάλασσαν.
- 43 Καὶ ἐὰν σκανδαλίξῃ σε ἡ χεὶρ σου, ἀπόκοψον αὐτήν· καλὸν ἐστὶν
 σε κυλλὸν εἰσελθεῖν εἰς τὴν ζωὴν ἢ τὰς δύο χεῖρας ἔχοντα ἀπελθεῖν
 εἰς τὴν γέενναν, εἰς τὸ πῦρ τὸ ἄσβεστον.
- 45 καὶ ἐὰν ὁ πούς σου σκανδαλίξῃ σε, ἀπόκοψον αὐτόν· καλὸν ἐστὶν σε
 εἰσελθεῖν εἰς τὴν ζωὴν χωλὸν ἢ τοὺς δύο πόδας ἔχοντα
 βληθῆναι εἰς τὴν γέενναν.
- 47 καὶ ἐὰν ὁ ὀφθαλμός σου σκανδαλίξῃ σε, ἔκβαλε αὐτόν· καλὸν σέ ἐστιν

31 quería que nadie lo supiera. | Y es que iba enseñando a sus discípulos y
les decía: «El Hijo del Hombre es entregado¹²¹ en manos de hombres; y
32 lo matarán y, una vez muerto, se levantará después de tres días». | Pero
ellos no entendían sus palabras y tenían miedo de preguntarle.

33 | Llegaron a Cafarnaún y cuando estaba en la casa¹²² les pregun-
34 tó: «¿De qué hablabais en el camino?». | Ellos callaban, puesto que ha-
35 bían estado hablando en el camino sobre quién era más grande. | Él se
sentó y se dirigió a los Doce y les dice: «Si alguien quiere ser primero,
36 habrá de ser el último de todos y servidor de todos». | Y tomando un
37 niño lo puso en medio de ellos y abrazándolo les dijo: | «El que reciba
a uno de estos niños en mi nombre, a mí me recibe; y el que a mí me
38 recibe no me recibe a mí, sino al que me envió». | Juan le dijo: «Maes-
tro, hemos visto que uno arrojaba demonios en tu nombre y tratábamos
39 de impedírselo porque no era seguidor nuestro». | Pero Jesús le dijo:
«No se lo impidáis, pues no hay nadie que ejercerá poder en mi nom-
40 bre y será capaz, acto seguido, de decir mal de mí. | Pues aquel que no
41 es contrario a nosotros nos es favorable¹²³. | Aquel que os dé a beber un
vaso de agua en mi nombre, porque sois de el Ungido¹²⁴, de verdad os
42 digo que no perderá en modo alguno su salario. | Pero aquel que haga
tropezar a uno de estos pequeños, que tienen fe, será mejor¹²⁵ para él si
se le pone alrededor del cuello una piedra molar de asno y es arrojado
43 al mar¹²⁶. | Conque si tu mano te hace tropezar, córtala, pues es mejor
para ti entrar manco en la Vida que ir con las dos manos a la gehena, al
44 fuego inextinguible¹²⁷. | Y si tu pie te hace tropezar, córtalo: es mejor
para ti que entres cojo en la Vida a que seas arrojado a la gehena con los
45 dos pies. | Y si te hace tropezar tu ojo, sácalo, que es mejor que entres
46 con un solo ojo y no seas arrojado al infierno con los dos ojos».

121. Es el llamado «presente profético».

122. Lógicamente, la casa de Jesús, ya que se encuentran en Cafarnaún. Cf. Mt 9,1 y nota.

123. Afirmación que indica, de manera «inclusiva», lo mismo que Mateo (12,30) lo hace de manera «exclusiva»: «aquel que *no* está conmigo está *contra* mí».

124. Lit. «pertenecéis al Cristo en el nombre», e.d., tenéis el nombre de «cristianos».

125. En todas estas frases (vv. 42-48) utiliza Marcos la construcción «es bueno (καλόν) *x* antes que (ἢ) *y*» —excepto en la primera, donde solo hay «es bueno *x*» (καλόν)—. Es irregular: en el primer término debía haber un comparativo, «mejor» (ὑμῖν, κρείττον οἰ βέλτιον). Cf. Winer, 35.2.c.

126. Construcción irregular de todo el período debido al anacoluto que hay después de la prótasis relativa.

127. La mayoría de las ediciones omiten los vv. 44 y 46, que contienen la cita de Isaías («allí donde *su gusano no acaba y el fuego no se extingue*») porque solamente lo añaden mss. tardíos; en cambio, en los más antiguos y fiables (RDW) dicha frase aparece solamente en el v. 48. La gehena es un calco al griego de la palabra hebrea *gē-binnôn* (el «valle de Hinnon») al SO de Jerusalén) donde se habían arrojado cadáveres, incluso de sacrificios humanos de niños a Moloch, y desde Josías (2 Re 23,10 ss.) se echaban toda clase de basuras que se quemaban continuamente, por lo que era continuo el espectáculo de llamas y humo.

μονόφθαλμον εἰσελθεῖν εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ ἢ δύο ὀφθαλμοὺς
ἔχοντα βληθῆναι εἰς τὴν γέενναν,

48 ὅπου ὁ σκώληξ αὐτῶν οὐ τελευτᾷ καὶ τὸ πῦρ οὐ σβέννυται·

49 πᾶς γὰρ πυρὶ ἀλισθίσεται.

50 Καλὸν τὸ ἄλας· ἐὰν δὲ τὸ ἄλας ἄναλον γένηται, ἐν τίνι αὐτὸ ἀρτύσετε;
ἔχετε ἐν ἑαυτοῖς ἄλα, καὶ εἰρηνεύετε ἐν ἀλλήλοις.

1 10 Καὶ ἐκεῖθεν ἀναστὰς ἔρχεται εἰς τὰ ὄρια τῆς Ἰουδαίας [καὶ] πέραν
τοῦ Ἰορδάνου, καὶ συμπορεύονται πάλιν ὄχλοι πρὸς αὐτόν,
καὶ ὡς εἰώθει πάλιν ἐδίδασκεν αὐτούς.

2 καὶ [προσελθόντες Φαρισαῖοι] ἐπηρώτων αὐτόν εἰ ἔξεστιν ἀνδρὶ γυναῖκα
ἀπολῦσαι, πειράζοντες αὐτόν.

3 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν αὐτοῖς, Τί ὑμῖν ἐνετείλατο Μωϋσῆς;

4 οἱ δὲ εἶπαν, Ἐπέτρεψεν Μωϋσῆς βιβλίον ἀποστασίου
γράψαι καὶ ἀπολῦσαι.

5 ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς, Πρὸς τὴν σκληροκαρδίαν ὑμῶν
ἔγραψεν ὑμῖν τὴν ἐντολὴν ταύτην.

6 ἀπὸ δὲ ἀρχῆς κτίσεως ἄρσεν καὶ θῆλυ ἐποίησεν αὐτούς·

7 ἕνεκεν τούτου καταλείψει ἄνθρωπος τὸν πατέρα αὐτοῦ καὶ τὴν μητέρα
καὶ προσκολληθήσεται πρὸς τὴν γυναῖκα αὐτοῦ,

8 καὶ ἔσονται οἱ δύο εἰς σάρκα μίαν· ὥστε οὐκέτι εἰσὶν δύο ἀλλὰ μία σὰρξ.

9 ὁ οὖν ὁ θεὸς συνέζευξεν ἄνθρωπος μὴ χωριζέτω.

10 Καὶ εἰς τὴν οἰκίαν πάλιν οἱ μαθηταὶ περὶ τούτου ἐπηρώτων αὐτόν.

con un solo ojo en el Reino de Dios a que seas arrojado a la gehena con dos ojos, | allí donde *“su gusano no acaba y el fuego no se extingue”*¹²⁸.
 | Porque todo hombre será sazonado con fuego.

| Buena cosa es la sal, pero si la sal se hace sosa, ¿con qué la sazonaréis?¹²⁹. Tened sal en vosotros mismos y mantened la paz entre vosotros».

10 | Y levantándose de allí se dirige a los confines de Judea al otro lado del Jordán¹³⁰. Y de nuevo se juntaron multitudes para ir hacia él, y les enseñaba como de costumbre. | Y acercándose unos fariseos¹³¹ le preguntaban, por probarle, si le es lícito a un marido repudiar a su esposa. | Y él les contestó diciendo: «¿Qué os ordenó Moisés?». | Y ellos dijeron: «Moisés nos ordenó escribir un libelo de repudio y despedirla». | Y Jesús les dijo: «Por vuestra dureza de corazón escribió para vosotros este mandamiento. | Pero desde el comienzo de la creación varón y hembra los creó. | Por ello abandonará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer¹³². | Y serán dos en una sola carne¹³³. De manera que ya no hay dos, sino solo una carne. | Por consiguiente, aquello que Dios unió bajo yugo, que no lo separe un hombre».

| Y dentro¹³⁴ de la casa de nuevo le preguntaban los discípulos so-

128. Es cita literal de Isaías (66,24) fuera de su contexto. Por ello no se entiende bien el posesivo en la expresión «sus gusanos» («sus» ¿de quién?). Isaías se está refiriendo a «los hombres que han pecado» contra Dios y han sido arrojados al fuego: de estos hombres son los gusanos.

129. Tanto la frase anterior como esta son reconocidas por los comentaristas como las más difíciles de interpretar del NT. No están ni en Lucas ni en Juan; y en Mateo solo está la segunda —en todos los casos fuera de contexto o en un contexto forzado: en Marcos tras la frase *sazonar con fuego* (?), en Mateo al final de las bienaventuranzas referido a los apóstoles de manera poco clara—. Es oscura la relación que se hace entre «sazonar con fuego» en la gehena y «sazonar con sal»; es oscura la frase «si la sal se hace no-salada (ἄναιλον)» y la frase «con qué se la sazonará (sc. a la sal)». Ver Mt 5,13 y nota. Cf. Gould y Meyer *ad loc.*

130. Jesús ha terminado su estancia en Galilea y a partir de aquí se narran los sucesos y palabras en Judea hasta su pasión y muerte en Jerusalén. La sucesión de hechos y dichos es muy similar en los Sinópticos, aunque algunos faltan en uno u otro: a) el divorcio: falta en Lucas; b) bendición de los niños: está en los tres; c) el joven rico: en los tres; d) parábola del dueño del viñedo y los jornaleros: solo está en Mateo; e) profecía de su pasión y muerte: en los tres; f) petición de Jacobo y Juan: en Mateo y Marcos; g) el ciego de Jericó: en los tres.

131. La ed. de Aland y Black elimina la frase «acercándose unos fariseos». Seguimos a Nestle y Kilpatrick que la conservan por hallarse en los mejores manuscritos (algunos tienen «los fariseos», οἱ Φαρισαῖοι).

132. Gn 1,27. La frase «y se unirá a su mujer», que pertenece al pasaje del Génesis, la omiten los mss. NB y otros tardíos. La conservan, en cambio, ABWΘ, a los que sigue nuestra edición.

133. Gn 2,24.

134. En el texto aparece la preposición εἰς con acusativo («hacia dentro») cuando se espera ἐν con dativo («dentro de»). Ello hace pensar que Marcos está sobreentendiendo

- 11 καὶ λέγει αὐτοῖς, Ὅς ἂν ἀπολύσῃ τὴν γυναῖκα αὐτοῦ καὶ γαμήσῃ ἄλλην
μοιχᾶται ἐπ' αὐτήν,
12 καὶ ἂν αὐτὴ ἀπολύσασα τὸν ἄνδρα αὐτῆς γαμήσῃ ἄλλον μοιχᾶται.
13 Καὶ προσέφερον αὐτῷ παιδιά ἵνα αὐτῶν ἄψῃται·
οἱ δὲ μαθηταὶ ἐπετίμησαν αὐτοῖς.
14 ἰδὼν δὲ ὁ Ἰησοῦς ἠγανάκτησεν καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Ἄφετε τὰ παιδιά
ἔρχεσθαι πρὸς με, μὴ κωλύετε αὐτά, τῶν γὰρ τοιούτων
ἐστὶν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ.
15 ἂμὴν λέγω ὑμῖν, ὅς ἂν μὴ δέξῃται τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ ὡς παιδίον,
οὐ μὴ εἰσέλθῃ εἰς αὐτήν.
16 καὶ ἐναγκαλισάμενος αὐτὰ κατευλόγει τιθεὶς τὰς χεῖρας ἐπ' αὐτά.
17 Καὶ ἐκπορευομένου αὐτοῦ εἰς ὁδὸν προσδραμὼν εἷς καὶ γονυπετήσας
αὐτὸν ἐπηρώτα αὐτόν, Διδάσκαλε ἀγαθέ, τί ποιήσω ἵνα ζωὴν αἰώνιον
κληρονομήσω;
18 ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτῷ, Τί με λέγεις ἀγαθόν;
οὐδεὶς ἀγαθὸς εἰ μὴ εἷς ὁ θεός.
19 τὰς ἐντολάς οἶδας· Μὴ φονεύσης, Μὴ μοιχεύσης, Μὴ κλέψῃς, Μὴ
ψευδομαρτυρήσης, Μὴ ἀποστερήσης, Τίμα τὸν πατέρα σου καὶ τὴν
μητέρα.
20 ὁ δὲ ἔφη αὐτῷ, Διδάσκαλε, ταῦτα πάντα ἐφυλαξάμην ἐκ νεότητός μου.
21 ὁ δὲ Ἰησοῦς ἐμβλέψας αὐτῷ ἠγάπησεν αὐτόν καὶ εἶπεν αὐτῷ,
Ἐν σε ὑστερεῖ· ὕπαγε ὅσα ἔχεις πώλησον καὶ δὸς [τοῖς] πτωχοῖς,

11 bre esto. | Y les dice: «Aquel que repudie a su mujer y se case con otra,
12 obra como adúltero con ella; | y si ella repudiando a su marido se casa
con otro, obra como adúltera»¹³⁵.

13 | Y le acercaban niños para que los tocara¹³⁶, pero los discípulos se
14 lo reprochaban. | Cuando lo vio Jesús, se enojó y les dijo: «Dejad a los
niños que se acerquen a mí, no se lo impidáis, porque de estos tales es
15 el Reino de Dios. | De verdad os digo que aquel que no acepte el Reino
16 de Dios como un niño, de ninguna manera entrará en él». | Y tomán-
los en sus brazos los bendecía imponiéndoles las manos.

17 | Y cuando salía hacia el camino, se acercó un hombre¹³⁷ corriendo
y poniéndose de rodillas le preguntaba: «Buen maestro, ¿qué he de ha-
18 cer para obtener una vida eterna?». | Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas
19 'bueno'? Nadie es bueno sino uno solo, Dios. | Tú conoces los manda-
mientos: *No mates, no cometas adulterio, no robes, no prestes falso tes-*
20 *timonio, no defraudes*¹³⁸, *honra a tu padre y a tu madre*». | Y él le con-
21 testó: «Maestro, todos estos los he guardado desde mi juventud». | Jesús
fijó en él su mirada, sintió afecto por él¹³⁹, y le dijo: «Una sola cosa te

un verbo de movimiento: «(después de ir) dentro de la casa». «De nuevo», no «como pre-
viamente los fariseos» (Meyer), sino como en 9,28. En todo caso, tanto «la casa» como
«las muchedumbres» proporcionan simplemente el marco y escenario del episodio.

135. El párrafo es una clara manifestación de la *igualdad de hombre y mujer* en este
terreno, ya que en la legislación griega el único posible culpable de adulterio era el hom-
bre, mientras que en la romana lo era también la mujer. Se ha pensado (cf. Meier, I, 151)
que está escrita pensando en los cristianos no judíos *de tiempos de Marcos y/o de su fuen-*
te y que, por tanto, no sería una versión original del pasaje. Mateo, por su parte, toma de
Marcos la controversia (19,9), pero omite la última frase referida a la mujer.

136. Mt 19,13-15 lo verbaliza de otra manera, pero también aquí el v. 16, más abajo,
deja claro que se trata de la «imposición de manos», la bendición de un hombre santo. Es
un episodio que se introduce para que Jesús resalte la humildad como una de las virtudes
del discipulado.

137. Este episodio que, en el fondo, tiene la estructura de una parábola, se encuentra
en los tres Sinópticos con diferencias: en Marcos no es un joven (cf. Mt 19,20, «jovenci-
to»), ni es un «presidente de sinagoga» (cf. Lc 18,18) y tiene lugar «cuando salía hacia el
camino». Por otra parte, es un pasaje debatido por la ambigüedad con que lo verbaliza
Marcos: parece que Jesús excluiría la divinidad de sí mismo al decir que solo uno, Dios,
es bueno. Mateo, en cambio, lo verbaliza de tal manera que no se plantea *quién* es bue-
no, sino *qué es lo bueno, la bondad*: «Maestro, ¿qué cosa buena he de hacer para tener
una vida eterna?». Y él dijo: «¿Por qué me preguntas sobre lo que es bueno? Uno solo es
el bueno». Y las explicaciones de los comentaristas son un tanto confusas (cf. Meyer, Mo-
rison, Gould, etc.).

138. Este mandamiento no figura como tal ni en Ex 20,12-16 ni en Dt 5,16-20 don-
de sí están los otros; algunos comentaristas lo relacionan con Dt 24,14: «no privarás al
pobre de su salario ni al necesitado de entre tus hermanos o de los prosélitos en tus ciu-
dades». Pero en realidad es una deducción hecha por Marcos (no está ni en Mateo ni en
Lucas) de la ley general de la justicia, δικαιοσύνη.

139. El texto dice lit. «sintió amor por él» (ἠγάπησεν, aoristo de valor puntual), «lo
amó». No significa «besar» (Casaubon) ni «hablar amablemente» (*kindly*, Norton), etc.
No hay que olvidar que el verbo ἀγαπάω y el sustantivo ἀγάπη son los términos que se

- καὶ ἔξεις θησαυρὸν ἐν οὐρανῷ, καὶ δεῦρο ἀκολουθεῖ μοι.
- 22 ὁ δὲ στυγνάσας ἐπὶ τῷ λόγῳ ἀπῆλθεν λυπούμενος,
ἦν γὰρ ἔχων κτήματα πολλὰ.
- 23 Καὶ περιβλεψάμενος ὁ Ἰησοῦς λέγει τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ, Πῶς δυσκόλως
οἱ τὰ χρήματα ἔχοντες εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ εἰσελεύσονται.
- 24 οἱ δὲ μαθηταὶ ἐθαμβοῦντο ἐπὶ τοῖς λόγοις αὐτοῦ.
ὁ δὲ Ἰησοῦς πάλιν ἀποκριθεὶς λέγει αὐτοῖς, Τέκνα, πῶς δύσκολόν ἐστιν
εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ εἰσελθεῖν·
- 25 εὐκοπώτερόν ἐστιν κάμηλον διὰ τρυμαλιᾶς ῥαφίδος διελθεῖν
ἢ πλούσιον εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ εἰσελθεῖν.
- 26 οἱ δὲ περισσῶς ἐξεπλήσσοντο λέγοντες πρὸς ἑαυτοὺς,
Καὶ τίς δύναται σωθῆναι;
- 27 ἐμβλέψας αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς λέγει, Παρὰ ἀνθρώποις ἀδύνατον
ἄλλ' οὐ παρὰ θεῷ, πάντα γὰρ δυνατὰ παρὰ τῷ θεῷ.
- 28 Ἦρξατο λέγειν ὁ Πέτρος αὐτῷ, Ἰδοὺ ἡμεῖς ἀφήκαμεν πάντα
καὶ ἠκολουθήκαμέν σοι.
- 29 ἔφη ὁ Ἰησοῦς, Ἀμὴν λέγω ὑμῖν, οὐδεὶς ἐστιν ὃς ἀφήκεν οἰκίαν
ἢ ἀδελφοὺς ἢ ἀδελφὰς ἢ μητέρα ἢ πατέρα ἢ τέκνα ἢ ἀγροὺς ἕνεκεν ἐμοῦ
καὶ ἕνεκεν τοῦ εὐαγγελίου,
- 30 ἐὰν μὴ λάβῃ ἑκατονταπλασίονα νῦν ἐν τῷ καιρῷ τοῦτω οἰκίας
καὶ ἀδελφοὺς καὶ ἀδελφὰς καὶ μητέρας καὶ τέκνα καὶ ἀγροὺς μετὰ
διωγμῶν, καὶ ἐν τῷ αἰῶνι τῷ ἐρχομένῳ ζῶν αἰώνιον.
- 31 πολλοὶ δὲ ἔσονται πρῶτοι ἔσχατοι καὶ [οἱ] ἔσχατοι πρῶτοι.
- 32 Ἦσαν δὲ ἐν τῇ ὁδῷ ἀναβαίνοντες εἰς Ἱεροσόλυμα,
καὶ ἦν προάγων αὐτοὺς ὁ Ἰησοῦς, καὶ ἐθαμβοῦντο,
οἱ δὲ ἀκολουθοῦντες ἐφοβοῦντο. καὶ παραλαβὼν πάλιν τοὺς δώδεκα
ἤρξατο αὐτοῖς λέγειν τὰ μέλλοντα αὐτῷ συμβαίνειν,
- 33 ὅτι Ἰδοὺ ἀναβαίνομεν εἰς Ἱεροσόλυμα, καὶ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου
παραδοθήσεται τοῖς ἀρχιερεῦσιν καὶ τοῖς γραμματεῦσιν,
καὶ κατακρινοῦσιν αὐτὸν θανάτῳ καὶ παραδώσουσιν αὐτὸν τοῖς ἔθνεσιν
- 34 καὶ ἐμπαίζουσιν αὐτῷ καὶ ἐμπτύσουσιν αὐτῷ καὶ μαστιγώσουσιν αὐτὸν
καὶ ἀποκτενοῦσιν, καὶ μετὰ τρεῖς ἡμέρας ἀναστήσεται.
- 35 Καὶ προσπορεύονται αὐτῷ Ἰάκωβος καὶ Ἰωάννης οἱ υἱοὶ Ζεβεδαίου
λέγοντες αὐτῷ, Διδάσκαλε, θέλομεν ἵνα ὃ ἐὰν αἰτήσωμέν σε ποιήσης ἡμῖν.
- 36 ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς, Τί θέλετέ [με] ποιῆσω ὑμῖν;
- 37 οἱ δὲ εἶπαν αὐτῷ, Δὸς ἡμῖν ἵνα εἷς σου ἐκ δεξιῶν καὶ εἷς ἐξ ἀριστερῶν
καθίσωμεν ἐν τῇ δόξῃ σου.

22 queda: retírate, vende todas las cosas que tienes y dáselo a los pobres, y
 23 tendrás un tesoro en el cielo. Y vuelve acá y sígueme». | Pero él adop-
 24 tó un semblante triste por sus palabras y se retiró apenado porque re-
 25 sulta que tenía muchas posesiones. | Y mirando Jesús alrededor, dice a
 26 sus discípulos: «¡Qué difícilmente entrarán en el Reino de Dios los que
 27 tienen riquezas!». | Y los discípulos se asombraron por sus palabras. Y
 28 Jesús contestando de nuevo les dice: «¡Hijos, qué difícil es entrar en el
 29 Reino de Dios! | Es más fácil que un camello atravesase el ojo de una
 30 aguja¹⁴⁰ antes que un rico entre en el Reino de Dios». | Ellos quedaron
 31 extraordinariamente asombrados y se decían unos a otros: «Pues ¿quién
 32 puede salvarse?». | Y poniendo Jesús en ellos su mirada les dice: «Para
 33 los hombres es imposible, mas no para Dios, pues todo es posible para
 34 Dios». | Pedro comenzó a decirle: «Mira que nosotros hemos dejado
 35 todas las cosas y te hemos seguido»; | y Jesús dijo: «De verdad os digo:
 36 nadie hay que haya dejado su casa o sus hermanos o hermanas o ma-
 37 dre o padre o hijos o campos por mí y por la buena nueva, | sin que re-
 ciba, multiplicadas por ciento, casas, hermanos, hermanas, madres, hi-
 jos y campos junto con persecuciones en este tiempo y una vida eterna
 en el que viene. | Pero muchos primeros serán últimos y muchos últi-
 mos, primeros».

32 | Iban de camino ascendiendo hacia Jerusalén y era Jesús el que los
 conducía delante; y ellos estaban asombrados y quienes les seguían sen-
 33 tían temor. Y tomando aparte, de nuevo, a los Doce, comenzó a refe-
 34 rirles las cosas que iban a sucederle: | «Mirad que subimos a Jerusalén
 35 y el Hijo del Hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los es-
 36 cribas; y lo condenarán a muerte y se lo entregarán a los gentiles | y lo
 37 golpearán y le escupirán y lo azotarán y lo matarán, y después de tres
 días se levantará». | Y se le acercan Jacobo y Juan, los dos hijos de Ze-
 bedeo, diciéndole: «Maestro, queremos que hagas para nosotros lo que
 te pidamos». | Y él les dijo: «¿Qué queréis que haga para vosotros?».
 | Y ellos le dijeron: «Concédenos que en tu gloria nos sentemos uno a

utilizaron entre los cristianos desde el principio para designar la relación especial de afecto entre ellos, es decir, la *φιλία*, que en griego cubre un ámbito semántico muy amplio: amor (especialmente a los familiares); pero también amistad en términos muy generales.

140. Sobre el «camello», ver Mt 18,24 y nota. En cuanto al «ojo de una aguja», tampoco han faltado intentos de explicarlo como el nombre de una puerta estrecha en Jerusalén.

- 38 ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς, Οὐκ οἶδατε τί αἰτεῖσθε. δύνασθε πιεῖν
 τὸ ποτήριον ὃ ἐγὼ πίνω, ἢ τὸ βάπτισμα ὃ ἐγὼ βαπτίζομαι βαπτισθῆναι;
 39 οἱ δὲ εἶπαν αὐτῷ, Δυνάμεθα. ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς, Τὸ ποτήριον
 ὃ ἐγὼ πίνω πίεσθε καὶ τὸ βάπτισμα ὃ ἐγὼ βαπτίζομαι βαπτισθήσεσθε,
 40 τὸ δὲ καθίσαι ἐκ δεξιῶν μου ἢ ἐξ εὐωνύμων οὐκ ἔστιν ἐμὸν δοῦναι,
 ἀλλ' οἷς ἡτοίμασται.
 41 Καὶ ἀκούσαντες οἱ δέκα ἤρξαντο ἀγανακτεῖν περὶ Ἰακώβου καὶ Ἰωάννου.
 42 καὶ προσκαλεσάμενος αὐτοὺς ὁ Ἰησοῦς λέγει αὐτοῖς,
 Οἶδατε ὅτι οἱ δοκοῦντες ἄρχειν τῶν ἐθνῶν κατακυριεύουσιν αὐτῶν
 καὶ οἱ μεγάλοι αὐτῶν κατεξουσιάζουσιν αὐτῶν.
 43 οὐχ οὕτως δὲ ἔστιν ἐν ὑμῖν· ἀλλ' ὅς ἂν θέλῃ μέγας
 γενέσθαι ἐν ὑμῖν, ἔσται ὑμῶν διάκονος,
 44 καὶ ὅς ἂν θέλῃ ἐν ὑμῖν εἶναι πρῶτος, ἔσται πάντων δοῦλος·
 45 καὶ γὰρ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου οὐκ ἦλθεν διακονηθῆναι
 ἀλλὰ διακονῆσαι καὶ δοῦναι τὴν ψυχὴν αὐτοῦ λύτρον ἀντὶ πολλῶν.
 46 Καὶ ἔρχονται εἰς Ἱεριχὼ. καὶ ἐκπορευομένου αὐτοῦ ἀπὸ Ἱεριχὼ
 καὶ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ καὶ ὄχλου ἱκανοῦ ὁ υἱὸς Τιμαίου
 Βαρτιμαῖος τυφλὸς προσαίτης ἐκάθητο παρά τὴν ὁδόν.
 47 καὶ ἀκούσας ὅτι Ἰησοῦς ὁ Ναζαρηνὸς ἔστιν ἤρξατο κράζειν καὶ λέγειν,
 Υἱὲ Δαυὶδ Ἰησοῦ, ἐλέησόν με.
 48 καὶ ἐπετίμων αὐτῷ πολλοὶ ἵνα σιωπήσῃ· ὁ δὲ πολλῷ μᾶλλον ἔκραζεν,
 Υἱὲ Δαυίδ, ἐλέησόν με.
 49 καὶ στὰς ὁ Ἰησοῦς εἶπεν, Φωνήσατε αὐτόν. καὶ φωνοῦσιν τὸν τυφλὸν
 λέγοντες αὐτῷ, Θάρσει, ἔγειρε, φωνεῖ σε.
 50 ὁ δὲ ἀποβαλὼν τὸ ἱμάτιον αὐτοῦ ἀναπηδήσας ἦλθεν πρὸς τὸν Ἰησοῦν.
 51 καὶ ἀποκριθεὶς αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν, Τί σοι θέλεις ποιήσω; ὁ δὲ τυφλὸς
 εἶπεν αὐτῷ, Ραββουνι, ἵνα ἀναβλέψω.
 52 καὶ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτῷ, Ὑπαγε, ἡ πίστις σου σέσωκέν σε. καὶ εὐθὺς
 ἀνέβλεψεν, καὶ ἠκολούθει αὐτῷ ἐν τῇ ὁδῷ.

38 tu derecha y el otro a tu izquierda». | Y Jesús les dijo: «No sabéis lo que
estáis pidiendo. ¿Acaso beberéis la copa que yo voy a beber, o recibiréis
39 el mismo bautismo con el que yo voy a ser bautizado?». | Ellos le dije-
ron: «Podemos». Y Jesús les dijo: «La copa que yo beba la beberéis, y el
40 bautismo con el que yo seré bautizado lo recibiréis¹⁴¹, | pero sentaros a
mi derecha y a mi izquierda no es cosa mía concederlo sino a aquellos
para quienes ha sido asignado».

41 | Cuando los Diez lo oyeron, comenzaron a irritarse con Jacobo y
42 Juan. | Y llamándoles Jesús les dice: «Sabéis que a los gentiles los go-
biernan quienes parecen dominar, y que los grandes entre ellos ejer-
cen la autoridad sobre estos. Pero ello no es así entre vosotros. | Antes
43 bien, aquel que quiera ser grande entre vosotros, será sirviente vuestro;
44 | y aquel que quiera ser el primero entre vosotros será siervo de todos,
45 | pues incluso el Hijo del Hombre no ha querido ser servido, sino servir
y entregar su propia vida como rescate por muchos».

46 | Y llegan a Jericó. Y cuando salían de Jericó, tanto él como sus dis-
cípulos y una nutrida muchedumbre, Bartimeo —“hijo de Timeo”—¹⁴²,
47 un mendigo ciego¹⁴³, estaba sentado junto al camino. | Y al oír que se
trataba de Jesús Nazareno, comenzó a gritar y decir: «Hijo de David, Je-
48 sús, apiádate de mí». | Y muchos le increpaban para que se callara, pero
49 él seguía gritando mucho más: «¡Hijo de David, apiádate de mí!». | Je-
sús se puso a su lado y dijo: «Habladle». Y le hablan al ciego diciendo:
50 «Anímate, levántate, él te está hablando». | Y arrojando su manto¹⁴⁴,
51 se dirigió hacia Jesús dando saltos. | Y tomando Jesús la palabra dijo:
«¿Qué quieres que haga por ti?». Y el ciego le dijo: «Rabbounei¹⁴⁵, que
52 vuelva a ver». | Y Jesús le dijo: «Márchate, tu fe te ha salvado». Y ense-
guida volvió a ver y le seguía por el camino.

141. «Bautismo» (βάπτισμα) aquí tiene el mismo significado metafórico que en nu-
merosos pasajes del AT: «inmersión en un terrible sufrimiento» (cf. Sab 42,7-8; Is 43,2).
Lo mismo que beber «la copa» del sufrimiento que Dios ofrece (Sab 75,8-9; Is 51,17;
Jer 25,15, etc.).

142. «Hijo de Timeo» es una traducción del nombre anterior, Bartimeo, que en todo
caso es un nombre mixto hebreo-griego: *Bar* es «hijo» en hebreo, pero Timeo es un nom-
bre puramente griego (ver el título del célebre diálogo de Platón). El porqué añade Mar-
cos aquí su traducción quizá se debe, como señala Ezra Gould, a que su padre Timeo era
uno de los discípulos. Es de reseñar que se trata de la única persona, junto con Pedro, que
llama a Jesús «hijo de David», que es título mesiánico.

143. Seguimos, con Nestle, Meyer y otros, la ed. de Tischendorf, que prefiere la lec-
tura de los mss. BLA, τυφλὸς προσαίτης y suprime προσαιτῶν más adelante, a τυφλὸς... προ-
σαιτῶν («ciego... que mendigaba»).

144. Probablemente se trata de un acto simbólico para indicar un cambio radical en
su vida y su carácter de nuevo discípulo. No parece un detalle pintoresco, que es lo que
sería desprovisto de simbolismo.

145. En hebreo significa «Señor mío», pero es una forma «alargada» de Rabbi y sola-
mente se aplica a Dios.

- 1 11 Καὶ ὅτε ἐγγίζουσιν εἰς Ἱεροσόλυμα εἰς Βηθφαγὴ καὶ Βηθανίαν
 πρὸς τὸ Ὅρος τῶν Ἐλαιῶν, ἀποστέλλει δύο τῶν μαθητῶν αὐτοῦ
 2 καὶ λέγει αὐτοῖς, Ὑπάγετε εἰς τὴν κώμην τὴν κατέναντι ὑμῶν,
 καὶ εὐθὺς εἰσπορευόμενοι εἰς αὐτὴν εὐρήσετε πῶλον δεδεμένον
 ἐφ' ὃν οὐδεὶς οὐπω ἀνθρώπων ἐκάθισεν· λύσατε αὐτὸν καὶ φέρετε.
 3 καὶ ἐάν τις ὑμῖν εἴπῃ, Τί ποιεῖτε τοῦτο; εἶπατε, Ὁ κύριος αὐτοῦ χρεῖαν ἔχει,
 καὶ εὐθὺς αὐτὸν ἀποστέλλει πάλιν ὥδε.
 4 καὶ ἀπῆλθον καὶ εὗρον πῶλον δεδεμένον πρὸς θύραν ἔξω ἐπὶ τοῦ ἀμφόδου,
 καὶ λύουσιν αὐτόν.
 5 καὶ τινες τῶν ἐκεῖ ἐστηκότων ἔλεγον αὐτοῖς,
 Τί ποιεῖτε λύοντες τὸν πῶλον;
 6 οἱ δὲ εἶπαν αὐτοῖς καθὼς εἶπεν ὁ Ἰησοῦς· καὶ ἀφῆκαν αὐτούς.
 7 καὶ φέρουσιν τὸν πῶλον πρὸς τὸν Ἰησοῦν, καὶ ἐπιβάλλουσιν αὐτῷ
 τὰ ἱμάτια αὐτῶν, καὶ ἐκάθισεν ἐπ' αὐτόν.
 8 καὶ πολλοὶ τὰ ἱμάτια αὐτῶν ἔστρωσαν εἰς τὴν ὁδόν, ἄλλοι δὲ στιβάδας
 κόψαντες ἐκ τῶν ἄγρῶν.
 9 καὶ οἱ προάγοντες καὶ οἱ ἀκολουθοῦντες ἔκραζον, Ὡσαννά·
 Εὐλογημένος ὁ ἐρχόμενος ἐν ὀνόματι κυρίου·
 10 Εὐλογημένη ἡ ἐρχομένη βασιλεία τοῦ πατρὸς ἡμῶν Δαυὶδ·
 Ὡσαννά ἐν τοῖς ὑψίστοις.
 11 Καὶ εἰσῆλθεν εἰς Ἱεροσόλυμα εἰς τὸ ἱερόν· καὶ περιβλεψάμενος πάντα,
 ὀψίας ἤδη οὔσης τῆς ὥρας, ἐξῆλθεν εἰς Βηθανίαν μετὰ τῶν δώδεκα.
 12 Καὶ τῇ ἐπαύριον ἐξεληθόντων αὐτῶν ἀπὸ Βηθανίας ἐπεΐνασεν.
 13 καὶ ἰδὼν συκὴν ἀπὸ μακρόθεν ἔχουσιν φύλλα
 ἦλθεν εἰ ἄρα τι εὐρήσει ἐν αὐτῇ,
 καὶ ἐλθὼν ἐπ' αὐτὴν οὐδὲν εὗρεν εἰ μὴ φύλλα·
 ὁ γὰρ καιρὸς οὐκ ἦν σύκων.
 14 καὶ ἀποκριθεὶς εἶπεν αὐτῇ, Μηκέτι εἰς τὸν αἰῶνα ἐκ σοῦ

1 11 | Y cuando se estaban acercando a Jerusalén, a Bethfage y Be-
 2 tania, junto al monte de los Olivos, envía a dos de sus discípulos | y les
 dice: «Marchad a la aldea frente a vosotros y, cuando estéis entrando en
 ella, al punto encontraréis un pollino¹⁴⁶ atado sobre el que todavía no se
 3 ha sentado ningún hombre. Desatadlo y traedlo; | y si alguien os dice:
 “¿Por qué hacéis eso?”, contestadle: “El Señor lo necesita y enseguida
 4 lo enviará de vuelta aquí”. | Y se marcharon y encontraron un pollino
 5 atado junto a una puerta, fuera en la calle; y lo desatan. | Conque algu-
 nos de los que allí estaban les dijeron: «¿Qué hacéis desatando al polli-
 6 no?». | Y ellos les contestaron como Jesús les había dicho; y les dejaron
 7 ir. | Llevan hasta Jesús el pollino y ponen encima de este sus vestidos y
 8 él se sentó sobre él. | Y muchos extendían sus vestidos en el camino, y
 9 otros, hojas¹⁴⁷ tomándolas de los campos. | Y tanto los que precedían
 como los que seguían iban gritando: «Hosanná¹⁴⁸, bendito es el que se
 10 acerca en nombre del Señor¹⁴⁹. | Bendito es el Reino de nuestro padre
 David. Hosanná en lo más alto».

11 | Y entró en Jerusalén, en el Templo¹⁵⁰. Y luego de observar todo
 12 alrededor, como la hora ya era avanzada, partió hacia Betania | con los
 13 Doce. Cuando salieron de Betania por la mañana, le entró hambre. | Y
 al ver desde lejos una higuera que tenía hojas¹⁵¹, se acercó por ver si
 acaso encontraba algo en ella; pero cuando llegó hasta ella, no encon-
 14 tró sino hojas, pues no era tiempo de higos. | Y contestando le dijo:

146. Gr. *πῶλον* siempre 'potro', excepto aquí, aunque en el AT (Ge. 49,11) la mon-
 tura del Mesías es «el pollino de su asna» (*τὸ πῶλον τῆς ὄνου αὐτοῦ*). Según Mateo (21,7),
 llevaron no solo al pollino, sino también a su madre.

147. Lit. «hojas secas» o «paja» (*σιβᾶδας*), que se utilizaban para echarse en el suelo a
 veces meridas en tela para formar un colchón (cf. Euríp. *Hel.* 798); y también para allanar
 el camino. En Mateo (21,8) es distinto: «la mayoría extendieron sus vestidos en el cami-
 no... » y otros cortaban ramas de los árboles».

148. Expresión hebrea: «Salva ahora».

149. Sab 118,25-26.

150. La palabra *ισρὸν* designa el recinto amplio del Templo. Donde entra Jesús ini-
 cialmente es en la parte delantera, El Patio de los Gentiles, donde se instalaban los di-
 versos puestos de venta de objetos y animales para el culto; y de los cambistas. El recin-
 to central es *ναός*. El Templo de Jerusalén era un centro de gran importancia económica
 y comercial, que proporcionaba trabajo a muchos ciudadanos. La intención que subyace
 a esta «expulsión del Templo» se ha interpretado de muchas maneras: un simple ataque
 a la actividad comercial; una acción simbólica que anuncia el nuevo «templo espiritual»
 (Schenkel); e incluso el ataque armado de un grupo de zelotes. En general se relaciona con
 la inminente destrucción real del Templo.

151. El episodio de la higuera (muy abreviado por Mt 21,18; en forma de parábola
 en Lc 13,6 ss.) es extraño y exagerado como ejemplo sobre la capacidad de la fe para rea-
 lizar obras milagrosas (ver abajo, vv. 22-24). Igualmente exagerado como una «parábola»
 relativa al pueblo judío. Es un extraño «milagro», el único de acción negativa con un ina-
 nimado como objeto. Ver Boring *ad. loc.*

μηδεὶς καρπὸν φάγοι. καὶ ἤκουον οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ.

- 15 Καὶ ἔρχονται εἰς Ἱεροσόλυμα. καὶ εἰσελθὼν εἰς τὸ ἱερὸν
ἤρξατο ἐκβάλλειν τοὺς πωλοῦντας καὶ τοὺς ἀγοράζοντας ἐν τῷ ἱερῷ,
καὶ τὰς τραπέζας τῶν κολλυβιστῶν
καὶ τὰς καθέδρας τῶν πωλούντων τὰς περιστεράς κατέστρεψεν,
16 καὶ οὐκ ἤφιεν ἵνα τις διενέγκῃ σκεῦος διὰ τοῦ ἱεροῦ.
17 καὶ ἐδίδασκεν καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς, Οὐ γέγραπται ὅτι Ὁ οἶκός μου οἶκος
προσευχῆς κληθήσεται πᾶσιν τοῖς ἔθνεσιν;
ὁμεῖς δὲ πεποιήκατε αὐτὸν σπήλαιον ληστῶν.
18 καὶ ἤκουσαν οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ γραμματεῖς,
καὶ ἐζήτουν πῶς αὐτὸν ἀπολέσωσιν· ἐφοβοῦντο γὰρ αὐτόν, πᾶς γὰρ ὁ
ὄχλος ἐξεπλήσσετο ἐπὶ τῇ διδαχῇ αὐτοῦ.
19 Καὶ ὅταν ὁπὲ ἐγένετο, ἐξεπορεύοντο ἔξω τῆς πόλεως.
20 Καὶ παραπορευόμενοι πρῶτ' εἶδον τὴν συκὴν ἐξηραμμένην ἐκ ῥιζῶν.
21 καὶ ἀναμνησθεὶς ὁ Πέτρος λέγει αὐτῷ, Ῥαββί, ἴδε ἡ συκὴ
ἣν κατηράσω ἐξήρανται.
22 καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς λέγει αὐτοῖς, ἔχετε πίστιν θεοῦ,
23 ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι ὃς ἂν εἴπῃ τῷ ὄρει τούτῳ, Ὡς Ἀρθητι καὶ βλήθητι
εἰς τὴν θάλασσαν, καὶ μὴ διακριθῇ ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτοῦ
ἀλλὰ πιστεύῃ ὅτι ὁ λαλεῖ γίνεται, ἔσται αὐτῷ.
24 διὰ τοῦτο λέγω ὑμῖν, πάντα ὅσα προσεύχεσθε καὶ αἰτεῖσθε,
πιστεύετε ὅτι ἐλάβετε, καὶ ἔσται ὑμῖν.
25 καὶ ὅταν στήκετε προσευχόμενοι, ἀφίετε εἴ τι ἔχετε κατὰ τινος,
ἵνα καὶ ὁ πατὴρ ὑμῶν ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς ἀφῇ ὑμῖν τὰ παραπτώματα ὑμῶν.
27 Καὶ ἔρχονται πάλιν εἰς Ἱεροσόλυμα. καὶ ἐν τῷ ἱερῷ περιπατοῦντος αὐτοῦ
ἔρχονται πρὸς αὐτόν οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ γραμματεῖς καὶ οἱ πρεσβύτεροι
28 καὶ ἔλεγον αὐτῷ, Ἐν ποίᾳ ἐξουσίᾳ ταῦτα ποιεῖς; ἢ τίς σοι ἔδωκεν
τὴν ἐξουσίαν ταύτην ἵνα ταῦτα ποιῇς;
29 ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς, Ἐπερωτήσω ὑμᾶς ἓνα λόγον,
καὶ ἀποκρίθητέ μοι, καὶ ἔρῳ ὑμῖν ἐν ποίᾳ ἐξουσίᾳ ταῦτα ποιῶ·
30 τὸ βάπτισμα τὸ Ἰωάννου ἐξ οὐρανοῦ ἦν ἢ ἐξ ἀνθρώπων; ἀποκρίθητέ μοι.

«Que nadie, nunca jamás, coma fruto de ti». Y los discípulos le estaban oyendo¹⁵².

15 | Y llegan a Jerusalén. Y después de entrar en el Templo comenzó a
 16 arrojar a los que vendían y compraban en el Templo; y volcó las mesas
 17 de los cambistas y los puestos de los que vendían las palomas; | y no de-
 18 jaba que nadie portara una vasija a través del Templo¹⁵³. | Y les enseñaba
 19 y decía: «¿Es que no está escrito *mi casa será llamada casa de oración*
 20 *para todos los pueblos*¹⁵⁴? Mas vosotros habéis hecho de ella una cueva
 21 de ladrones». | Y le oyeron los sumos sacerdotes y los escribas y busca-
 22 ban cómo perderlo; pues tenían miedo de él, ya que toda la muchedum-
 23 bre estaba asombrada por su magisterio.

19, 20 | Y cuando se hizo tarde, salieron fuera de la ciudad. | Y al pasar
 21 cerca, por la mañana, vieron que la higuera había quedado seca desde
 22 las raíces. | Pedro se acordó y le dice: «Rabbí, mira, la higuera que mal-
 23 dijiste ha quedado seca». | Y contestando Jesús les dice: «Tened¹⁵⁵ fe en
 24 Dios, | de verdad os digo que aquel que diga a este monte «Levántate y
 25 arrójate al mar», y no tenga dudas en su corazón, sino que crea que su-
 26 cede lo que dice, sucederá para él. | Por eso os digo: creed que habéis
 27 recibido¹⁵⁶ y tendréis todo cuanto suplicáis y pedís. | Y cuando os pon-
 28 gáis en pie para orar, si tenéis algo contra alguien, dejadlo a fin de que
 29 también vuestro padre del cielo perdone vuestros yerros»¹⁵⁷.

27 | Y entran de nuevo en Jerusalén. Mientras caminaba por el Tem-
 28 plo, se le acercan los sumos sacerdotes y los escribas y los ancianos; | y
 29 le decían: «¿Con qué potestad realizas estas cosas? ¿O quién te ha dado
 30 potestad para que las hagas?». | Y Jesús les dijo: «Os voy a hacer una
 31 pregunta, contestadme y os diré con qué potestad lo hago. | ¿El bautis-
 mo de Juan era obra del cielo o de hombres? Contestadme». | Ellos deli-

152. Es una afirmación marginal de Marcos porque más adelante (v. 21) Pedro va a aludir a ello.

153. En realidad, la palabra aquí utilizada (σκευός) puede referirse a cualquier clase de objeto, incluido un mueble. Los rabinos consideraban un sacrilegio llevar objetos cruzando el Templo para evitar dar un rodeo.

154. Is 56,7; Jer 7,11.

155. Seguimos la ed. de Nestle y Kilpatrick que contiene una oración afirmativa [frente a Aland y Black que leen una condicional «si tenéis», *ei ēxete*]. El verbo puede ser indicativo: «Vosotros tenéis (sin duda) fe en Dios»..., pero el imperativo «confiad» (*πιστεύετε*) de más abajo (v. 24), sobre el que no hay duda, induce a pensar que *ēxete* también es un imperativo. Jesús está aconsejando, no afirmando.

156. El aoristo «habéis recibido», *ἐλάβετε*, es extraño en este contexto al ir *coordinado* con un futuro. Por ello hay que tomarlo o bien como un pasado normal que, al ir unido a un futuro, viene a indicar «recibís siempre», o bien como un aoristo gnómico (*soléis recibir*). O incluso como un futuro perfecto: *habréis recibido*.

157. «Pero si vosotros no los perdonáis, tampoco vuestro padre del cielo perdonará vuestros yerros». Esta frase, que ocuparía el v. 26 en los mss. ADZ y otros, la omiten todas las ediciones. Falta en los principales manuscritos.

- 31 και διελογίζοντο πρὸς ἑαυτοὺς λέγοντες, Ἐὰν εἴπωμεν, Ἐξ οὐρανοῦ, ἐρεῖ,
Διὰ τί οὖν οὐκ ἐπιστεύσατε αὐτῷ;
32 ἀλλὰ εἴπωμεν, Ἐξ ἀνθρώπων; - ἐφοβοῦντο τὸν ὄχλον, ἅπαντες γὰρ εἶχον
τὸν Ἰωάννην ὄντως ὅτι προφήτης ἦν.
33 καὶ ἀποκριθέντες τῷ Ἰησοῦ λέγουσιν, Οὐκ οἶδαμεν. καὶ ὁ Ἰησοῦς
λέγει αὐτοῖς, Οὐδὲ ἐγὼ λέγω ὑμῖν ἐν ποίᾳ ἐξουσίᾳ ταῦτα ποιῶ.

- 1 12 Καὶ ἤρξατο αὐτοῖς ἐν παραβολαῖς λαλεῖν, Ἀμπελῶνα ἄνθρωπος
ἐφύτευσεν, καὶ περιέθηκεν φραγμὸν
καὶ ὥρυξεν ὑπολήνιον καὶ ὠκοδόμησεν πύργον,
καὶ ἐξέδετο αὐτὸν γεωργοῖς, καὶ ἀπέδημυσεν.
2 καὶ ἀπέστειλεν πρὸς τοὺς γεωργοὺς τῷ καιρῷ δοῦλον, ἵνα παρὰ τῶν
γεωργῶν λάβῃ ἀπὸ τῶν καρπῶν τοῦ ἀμπελῶνος·
3 καὶ λαβόντες αὐτὸν ἔδειραν καὶ ἀπέστειλαν κενόν.
4 καὶ πάλιν ἀπέστειλεν πρὸς αὐτοὺς ἄλλον δοῦλον·
κάκεινον ἐκεφαλίωσαν καὶ ἠτίμασαν.
5 καὶ ἄλλον ἀπέστειλεν, κάκεινον ἀπέκτειναν, καὶ πολλοὺς ἄλλους,
οὓς μὲν δέροντες οὓς δὲ ἀποκτείνοντες.
6 ἔτι ἓνα εἶχεν, υἱὸν ἀγαπητόν· ἀπέστειλεν αὐτὸν ἔσχατον πρὸς αὐτοὺς
λέγων ὅτι Ἐντραπήσονται τὸν υἱόν μου.
7 ἐκείνῳ δὲ οἱ γεωργοὶ πρὸς ἑαυτοὺς εἶπαν ὅτι Οὗτός ἐστιν ὁ κληρονόμος·
δεῦτε ἀποκτείνωμεν αὐτόν, καὶ ἡμῶν ἔσται ἡ κληρονομία.
8 καὶ λαβόντες ἀπέκτειναν αὐτόν, καὶ ἐξέβαλον αὐτόν ἔξω τοῦ ἀμπελῶνος
9 τί [οὖν] ποιήσει ὁ κύριος τοῦ ἀμπελῶνος; ἐλεύσεται καὶ ἀπολέσει
τοὺς γεωργοὺς, καὶ δώσει τὸν ἀμπελῶνα ἄλλοις.
10 οὐδὲ τὴν γραφὴν ταύτην ἀνέγνωτε, Λίθον ὃν ἀπεδοκίμασαν
οἱ οἰκοδομοῦντες, οὗτος ἐγενήθη εἰς κεφαλὴν γωνίας·
11 παρὰ κυρίου ἐγένετο αὕτη, καὶ ἔστιν θαυμαστὴ ἐν ὀφθαλμοῖς ἡμῶν;
12 Καὶ ἐζήτουν αὐτόν κρατῆσαι, καὶ ἐφοβήθησαν τὸν ὄχλον,
ἐγνωσαν γὰρ ὅτι πρὸς αὐτοὺς τὴν παραβολὴν εἶπεν.
καὶ ἀφέντες αὐτόν ἀπῆλθον.
13 Καὶ ἀποστέλλουσιν πρὸς αὐτόν τινὰς τῶν Φαρισαίων
καὶ τῶν Ἑρωδιανῶν ἵνα αὐτόν ἀγρεύσωσιν λόγῳ.
14 καὶ ἐλθόντες λέγουσιν αὐτῷ, Διδάσκαλε, οἶδαμεν ὅτι ἀληθὴς εἶ
καὶ οὐ μέλει σοι περὶ οὐδενός, οὐ γὰρ βλέπεις εἰς πρόσωπον ἀνθρώπων,

beraban entre sí diciendo: «Si decimos “del cielo”, él dirá “¿por qué, entonces, no le disteis crédito?” | ¿Entonces diremos “de hombres?”»¹⁵⁸... temían a la muchedumbre, puesto que todos tenían a Juan por un auténtico profeta¹⁵⁹. | Y contestando le dicen a Jesús: «No sabemos». Y Jesús les dice: «Tampoco yo os digo a vosotros con qué potestad hago estas cosas».

12 | Y comenzó a hablarles con parábolas. Un hombre plantó un viñedo y puso a su alrededor un cercado, excavó un lagar y edificó una torre¹⁶⁰. Se lo arrendó a unos labradores y se ausentó. | Al llegar el momento, les envió un siervo a los labradores para que recibiera de sus manos parte de los frutos del viñedo. | Pero ellos lo cogieron, lo flagelaron¹⁶¹ y lo despidieron con las manos vacías. | De nuevo les envió a otro siervo y también a este lo golpearon en la cabeza y lo deshonraron. | Y les mandó a otro y también mataron a este, e igualmente a muchos otros —despellejando a unos y asesinando a otros—. | Todavía tenía uno, su bienamado hijo único¹⁶². A este se lo envió el último diciendo «Respetarán a mi hijo». Pero aquellos labradores se dijeron: | «Este es el heredero. Vamos, matémoslo y será nuestra la heredad». | Y lo prendieron y le dieron muerte, y lo arrojaron fuera del viñedo.

9 | «¿Que hará el dueño del viñedo? Irá, matará a los labradores y entregará a otros el viñedo. | ¿Acaso no habéis leído este escrito *“La piedra que desecharon los constructores, esa se ha convertido en cabeza de ángulo; | del Señor nació esta y es admirable a nuestros ojos?”*»¹⁶³.

12 | Y buscaban detenerlo, pero tenían miedo de la muchedumbre —y es que reconocieron que había dicho la parábola por¹⁶⁴ ellos—. Conque lo dejaron y se marcharon.

13 | Y le envían a unos fariseos y herodianos a fin de que le pusieran trampas de palabra. | Y acercándose le dicen: «Maestro, sabemos que eres veraz y no tienes miramientos por nada, puesto que no miras al ros-

158. Hay una aposiopesis, seguida de la opinión del evangelista como «narrador omnisciente».

159. En la frase griega, intraducible en su literalidad, hay una contaminación de dos construcciones: *todos tenían a Juan por...* y *todos pensaban que Juan era...*

160. En Lc 5,2 se encuentra un pasaje con el mismo léxico y muy parecida función. En él se basa Marcos.

161. Lit. «lo despellejaron». Es una hipérbole.

162. La expresión en griego es *υἰὸν ἀγαπητόν*. El adjetivo *ἀγ* siempre se refiere a un hijo único. La primera vez que aparece se refiere a Telémaco en *Odisea* 2.365. Puede significar solamente «único», como en D.21.165 (Νικηράτος... ὁ τοῦ Νικίου ἀγαπητὸς παῖς, «Nicerato, el hijo único de Nicias»), pero suele llevar el sema de afecto del semantema *ἀγαπ-.

163. Es cita literal de Sal 117,22-23.

164. No «contra» ellos, ni «(dirigido) a» ellos, sino «en referencia» a ellos.

- ἀλλ' ἐπ' ἀληθείας τὴν ὁδὸν τοῦ θεοῦ διδάσκεις·
 ἔξεστιν δοῦναι κῆνον Καίσαρι ἢ οὐ; δῶμεν ἢ μὴ δῶμεν;
 15 ὁ δὲ εἰδὼς αὐτῶν τὴν ὑπόκρισιν εἶπεν αὐτοῖς, Τί με πειράζετε;
 φέρετέ μοι δηνᾶριον ἵνα ἴδω.
 16 οἱ δὲ ἤνεγκαν. καὶ λέγει αὐτοῖς, Τίνος ἡ εἰκὼν αὕτη καὶ ἡ ἐπιγραφή;
 οἱ δὲ εἶπαν αὐτῷ, Καίσαρος.
 17 ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς, Τὰ Καίσαρος ἀπόδοτε Καίσαρι
 καὶ τὰ τοῦ θεοῦ τῷ θεῷ. καὶ ἐξεθαύμαζον ἐπ' αὐτῷ.
 18 Καὶ ἔρχονται Σαδδουκαῖοι πρὸς αὐτόν, οἵτινες λέγουσιν ἀνάστασιν
 μὴ εἶναι, καὶ ἐπηρώτων αὐτόν λέγοντες,
 19 Διδάσκαλε, Μωϋσῆς ἔγραψεν ἡμῖν ὅτι ἐάν τινος ἀδελφὸς ἀποθάνῃ
 καὶ καταλίπῃ γυναῖκα καὶ μὴ ἀφῇ τέκνον, ἵνα λάβῃ ὁ ἀδελφὸς αὐτοῦ
 τὴν γυναῖκα καὶ ἐξαναστήσῃ σπέρμα τῷ ἀδελφῷ αὐτοῦ.
 20 ἑπτὰ ἀδελφοὶ ἦσαν· καὶ ὁ πρῶτος ἔλαβεν γυναῖκα,
 καὶ ἀποθνήσκων οὐκ ἀφῆκεν σπέρμα·
 21 καὶ ὁ δεῦτερος ἔλαβεν αὐτήν, καὶ ἀπέθανεν μὴ καταλιπὼν σπέρμα·
 καὶ ὁ τρίτος ὡσαύτως·
 22 καὶ οἱ ἑπτὰ οὐκ ἀφῆκαν σπέρμα. ἔσχατον πάντων καὶ ἡ γυνὴ ἀπέθανεν.
 23 ἐν τῇ ἀναστάσει, ὅταν ἀναστῶσιν, τίνος αὐτῶν ἔσται γυνή;
 οἱ γὰρ ἑπτὰ ἔσχον αὐτὴν γυναῖκα.
 24 ἔφη αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Οὐ διὰ τοῦτο πλανᾶσθε μὴ εἰδότες τὰς γραφὰς
 μηδὲ τὴν δύναμιν τοῦ θεοῦ;
 25 ὅταν γὰρ ἐκ νεκρῶν ἀναστῶσιν, οὔτε γαμοῦσιν οὔτε γαμίζονται,
 ἀλλ' εἰσὶν ὡς ἄγγελοι ἐν τοῖς οὐρανοῖς.
 26 περὶ δὲ τῶν νεκρῶν ὅτι ἐγείρονται οὐκ ἀνέγνωτε
 ἐν τῇ βίβλῳ Μωϋσέως ἐπὶ τοῦ βάρτου πῶς εἶπεν αὐτῷ ὁ θεὸς λέγων,
 'Εγὼ ὁ θεὸς Ἀβραὰμ καὶ [ὁ] θεὸς Ἰσαὰκ καὶ [ὁ] θεὸς Ἰακώβ;
 27 οὐκ ἔστιν θεὸς νεκρῶν ἀλλὰ ζώντων· πολὺ πλανᾶσθε.
 28 Καὶ προσελθὼν εἰς τῶν γραμματέων ἀκούσας αὐτῶν συζητούντων, ἰδὼν
 ὅτι καλῶς ἀπεκρίθη αὐτοῖς, ἐπηρώτησεν αὐτόν,
 Ποία ἐστὶν ἐντολὴ πρώτη πάντων;

tro de los hombres, sino que enseñas con la verdad el camino de Dios. ¿Es lícito entregar el impuesto¹⁶⁵ a César o no? ¿Se lo damos o no se lo damos?». | Pero él, al ver su fingimiento¹⁶⁶, les dijo: «¿Por qué me ponéis a prueba? Traedme un denario para que lo vea». | Y ellos se lo llevaron. Y les dice: «¿De quién es esta figura y la inscripción?». Y ellos le dijeron: «De César», | y Jesús les dijo: «Lo de César devolvedlo¹⁶⁷ al César, y lo de Dios, a Dios». Y se admiraban de él.

| Y se le acercan unos saduceos¹⁶⁸, los que afirman que no hay resurrección, y le preguntaban diciendo: | «Maestro, Moisés escribió para nosotros: "Si muere el hermano de alguien —y deja a la esposa, pero no deja un hijo— que su hermano tome a la mujer y resucite la semilla¹⁶⁹ para su hermano". | Eran siete hermanos: el primero tomó mujer y al morir no dejó semilla; | también el segundo la tomó y murió sin dejar semilla; y el tercero, lo mismo; | y los siete no dejaron semilla. Al final de todo murió también la mujer. | En la resurrección, cuando resuciten¹⁷⁰, ¿de cuál de ellos será mujer? Puesto que los siete la tuvieron por esposa¹⁷¹. | Jesús les dijo: «¿Acaso no erráis por esto, por no conocer las Escrituras ni el poder de Dios? | Porque cuando se levantan de entre los muertos, ni ellos desposan ni ellas son desposadas, sino que son como ángeles en el cielo. | Y en cuanto a que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés, en el pasaje de "La Zarza"¹⁷², cómo le dijo Dios "Yo soy el Dios de Abraham y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?"¹⁷³. | No es un Dios de muertos, sino de vivos. Andáis muy errados».

| Se acercó uno de los escribas y, luego de oír a estos interrogándolo, al ver que les había contestado bien, le preguntó: «¿Cuál es el primer

165. La palabra utilizada es gr. κῆνσον, «el censo», un latinismo obvio. Pero aquí se refiere al *impuesto per cápita*.

166. El término es ὑπόκρισιν y se refiere en propiedad a la actuación de un actor de teatro. De ella se deriva «hipocresía», pero aquí no es exactamente eso: ellos *fingían* querer saber, pero en realidad deseaban sorprenderlo tramposamente.

167. Hay una fina distinción semántica en este diálogo: ellos dicen «dar, entregar» (δίδωμεν), Jesús responde «devolved» (ἀπόδοτε).

168. Derivado de Zadok, sacerdote en 2 Sam 8,17; constituían la aristocracia sacerdotal, no creían en la inmortalidad del alma ni en la resurrección y eran partidarios de Herodes. Eran, pues, un grupo herético. Al castellano ha pasado la expresión «trampa saducea» como una pregunta capciosa: todas las respuestas son comprometedoras.

169. Quiere decir «la descendencia».

170. La frase «cuando resuciten», que parece mera repetición de «en la resurrección», no está en los mss. RBDW, pero sí en AΘ y otros. Meyer la justifica razonablemente diciendo que «en la resurrección» tiene carácter general, mientras que «cuando resuciten ellos» es particular y se refiera a los siete y la mujer en cuestión. La conservamos siguiendo a la ed. Nestle y Kilpatrick.

171. Es una reducción al absurdo del tema de la resurrección, en el que ellos no creen.

172. Es una mera precisión en la cita del Éxodo que sigue; no significa que Dios hablara *en* la zarza, cf. Ex 3,2.

173. *Ibid.* 3,6.

- 29 ἀπεκρίθη ὁ Ἰησοῦς ὅτι Πρώτη ἐστίν, Ἄκουε, Ἰσραήλ, κύριος ὁ θεὸς ἡμῶν
κύριος εἷς ἐστίν,
30 καὶ ἀγαπήσεις κύριον τὸν θεόν σου ἐξ ὅλης τῆς καρδίας σου καὶ ἐξ ὅλης
τῆς ψυχῆς σου καὶ ἐξ ὅλης τῆς διανοίας σου καὶ ἐξ ὅλης τῆς ἰσχύος σου.
31 δευτέρα αὕτη, Ἀγαπήσεις τὸν πλησίον
32 σου ὡς σεαυτόν. μείζων τούτων ἄλλη ἐντολὴ οὐκ ἔστιν. καὶ εἶπεν αὐτῷ
ὁ γραμματεὺς, Καλῶς, διδάσκαλε, ἐπ' ἀληθείας εἶπες ὅτι εἷς ἐστίν
καὶ οὐκ ἔστιν ἄλλος πλην αὐτοῦ·
33 καὶ τὸ ἀγαπᾶν αὐτὸν ἐξ ὅλης τῆς καρδίας καὶ ἐξ ὅλης τῆς συνέσεως
καὶ ἐξ ὅλης τῆς ἰσχύος καὶ τὸ ἀγαπᾶν τὸν πλησίον ὡς ἑαυτὸν περισσότερον
ἐστίν πάντων τῶν ὀλοκαυτωμάτων καὶ θυσιῶν.
34 καὶ ὁ Ἰησοῦς ἰδὼν [αὐτὸν] ὅτι νουνεχῶς ἀπεκρίθη εἶπεν αὐτῷ, Οὐ μακρὰν
εἶ ἀπὸ τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ. καὶ οὐδεὶς οὐκέτι ἐτόλμα αὐτὸν
ἐπερωτῆσαι.
35 Καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς ἔλεγεν διδάσκων ἐν τῷ ἱερῷ, Πῶς λέγουσιν
οἱ γραμματεῖς ὅτι ὁ Χριστὸς υἱὸς Δαυιδ ἐστίν;
36 αὐτὸς Δαυιδ εἶπεν ἐν τῷ πνεύματι τῷ ἁγίῳ, Εἶπεν κύριος τῷ κυρίῳ μου,
Κάθου ἐκ δεξιῶν μου ἕως ἂν θῶ τοὺς ἐχθροὺς σου ὑποκάτω τῶν ποδῶν σου.
37 αὐτὸς Δαυιδ λέγει αὐτὸν κύριον, καὶ πόθεν αὐτοῦ ἐστίν υἱός;
καὶ [ὁ] πολὺς ὄχλος ἤκουεν αὐτοῦ ἡδέως.
38 Καὶ ἐν τῇ διδαχῇ αὐτοῦ ἔλεγεν, Βλέπετε ἀπὸ τῶν γραμματέων
τῶν θελόντων ἐν στολαῖς περιπατεῖν καὶ ἀσπασμοὺς ἐν ταῖς ἀγοραῖς
39 καὶ πρωτοκαθεδρίας ἐν ταῖς συναγωγαῖς
καὶ πρωτοκλισίας ἐν τοῖς δείπνοις·
40 οἱ κατεσθιόντες τὰς οἰκίας τῶν χηρῶν
καὶ προφάσει μακρὰ προσευχόμενοι, οὗτοι λήμψονται περισσότερον κρίμα.
41 Καὶ καθίσας κατέναντι τοῦ γαζοφυλακίου ἐθεώρει πῶς ὁ ὄχλος βάλλει
χαλκὸν εἰς τὸ γαζοφυλάκιον· καὶ πολλοὶ πλούσιοι ἐβαλλον πολλὰ·
42 καὶ ἐλθοῦσα μία χήρα πτωχὴ ἔβαλεν λεπτὰ δύο, ὃ ἐστίν κοδράντης.

29 mandamiento de todos?». | Y Jesús le contestó: «El primero es: «Escu-
 30 cha, Israel, el Dios nuestro Señor es un solo Señor»; | y «amarás al Señor
 31 tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma» y con todo tu pensa-
 32 miento «y con toda tu fuerza»¹⁷⁴. | El segundo es este: «Amarás al que
 33 te es cercano como a ti mismo»¹⁷⁵. Más grande que estos no existe otro
 34 mandamiento». | Y le dijo el escriba: «Bien, Maestro, con verdad has
 35 dicho que «es uno solo y no existe otro excepto él»; | y que «el amarlo
 36 con todo el corazón y con todo el entendimiento y con toda la fuerza»
 37 y «el amar a quien es cercano»¹⁷⁶ como a uno mismo» es más extraordi-
 38 nario que todos «los sahumerios y sacrificios». | Y Jesús le dijo al ver
 39 que este le había contestado razonablemente¹⁷⁷: «No estás lejos del Rei-
 40 no de Dios». Y nadie se atrevió ya a preguntarle más.

41 | Y tomando la palabra, decía Jesús enseñando en el Templo:
 42 «¿Cómo es que dicen los escribas que el Ungido es hijo de David? | El
 43 propio David¹⁷⁸ dijo con ayuda del Espíritu sagrado: «Dijo el Señor a
 44 mi Señor: siéntate a mi derecha mientras pongo a tus enemigos debajo
 45 de tus pies». | El propio David lo llamó 'Señor'¹⁷⁹, así que ¿cómo es hijo
 46 suyo?». Y la numerosa muchedumbre le escuchaba con agrado. | Y en
 47 su enseñanza les decía: «Alejad vuestra vista de los escribas, que quieren
 48 pasear con ropajes y quieren saludos en las plazas | y los primeros asien-
 49 tos en las sinagogas y los primeros lugares para reclinarse en los banque-
 50 tes. | Los que devoran las casas de las viudas y realizan largas plegarias
 51 con simulación. Estos obtendrán un juicio condenatorio».

52 | Y sentándose enfrente del Gazofilacio¹⁸⁰ contemplaba como la
 multitud echaba monedas en el tesoro. Y muchos ricos echaban muchas.
 | Pero se acercó una viuda pobre y arrojó dos pequeñas monedas, lo

174. Dt 6,4-5. El sintagma «con todo tu pensamiento» es una adición posterior.

175. En Lev 19 se refiere a los judíos en general, aquí se amplía a toda la humanidad.

176. Tradicionalmente se traduce por el *prójimo*, del latín *proximus*.

177. El adverbio que emplea aquí Marcos, *vouνεως*, es tardío (no anterior a Aristó-
 teles y Polibio) y es notable por ser este el único pasaje de todo el NT en que aparece.

178. Este planteamiento es, dentro de su contexto, «trampa contra trampa»: a la al-
 ternativa planteada por los fariseos sobre «¿pagar o no pagar al César?», Jesús opone otra:
 «¿el Mesías es hijo de David o Señor de David?». Jesús, por otra parte, pone a prueba el
 conocimiento del AT por parte de los escribas: estos no han visto que el salmo mesiáni-
 co por excelencia, el 110, no puede ser de David: los libros IV y V de los Salmos son tar-
 díos por numerosas razones, cosa que los escribas debían saber. Hay quien piensa (Boring)
 que este ataque a los escribas y fariseos es una pequeña parte de la tradición «anticlerical»
 que se recogía en Q. Pero el dilema mesiánico (¿hijo de David que baja para restaurar el
 Reino desde arriba/Hijo del Hombre que sufre y muere para restaurar el Reino desde aba-
 jo?) está sin duda en el fondo para los destinatarios del Evangelio de Marcos.

179. Se entiende, a su hijo el Mesías, cf. Sal 110,1.

180. El Tesoro del Templo, transliterado tradicionalmente como «Gazofilacio» (de
 γαζο-φυλάκιον) extraño compuesto del persa *gaza* («gran cantidad de dinero») y griego φυ-
 λάκ-, «guardar». Estaba en el «Patio de las Mujeres», precisamente junto al Gazith donde
 se reunía el sanedrín, y contenía trece cofres de metal para las limosnas.

- 43 και προσκαλεσάμενος τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ εἶπεν αὐτοῖς,
 'Αμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι ἡ χήρα αὕτη ἡ πτωχὴ πλεῖον πάντων ἔβαλεν
 τῶν βαλλόντων εἰς τὸ γαζοφυλάκιον·
- 44 πάντες γὰρ ἐκ τοῦ περισσεύοντος αὐτοῖς ἔβαλον,
 αὕτη δὲ ἐκ τῆς ὑστερήσεως αὐτῆς πάντα ὅσα εἶχεν ἔβαλεν,
 ὅλον τὸν βίον αὐτῆς.
- 1 13 Καὶ ἐκπορευομένου αὐτοῦ ἐκ τοῦ ἱεροῦ
 λέγει αὐτῷ εἰς [ἐκ] τῶν μαθητῶν
 αὐτοῦ, Διδάσκαλε, ἴδε ποταποὶ λίθοι καὶ ποταπαὶ οἰκοδομαί.
 2 καὶ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτῷ, Βλέπεις ταύτας τὰς μεγάλας οἰκοδομάς;
 οὐ μὴ ἀφελθῇ ὧδε λίθος ἐπὶ λίθον ὃς οὐ μὴ καταλυθῇ.
 3 Καὶ καθημένου αὐτοῦ εἰς τὸ Ὄρος τῶν Ἐλαιῶν κατέναντι τοῦ ἱεροῦ
 ἐπηρώτα αὐτόν κατ' ἰδίαν Πέτρος καὶ Ἰάκωβος καὶ Ἰωάννης καὶ Ἀνδρέας,
 4 Εἰπὸν ἡμῖν πότε ταῦτα ἔσται, καὶ τί τὸ σημεῖον ὅταν μέλλῃ ταῦτα
 συντελεῖσθαι πάντα.
 5 ὁ δὲ Ἰησοῦς ἤρξατο λέγειν αὐτοῖς, Βλέπετε μὴ τις ὑμᾶς πλανήσῃ·
 6 πολλοὶ ἐλεύσονται ἐπὶ τῷ ὀνόματί μου λέγοντες ὅτι Ἐγὼ εἰμι, καὶ
 πολλοὺς πλανήσουσιν.
 7 ὅταν δὲ ἀκούσητε πολέμους καὶ ἀκοὰς πολέμων, μὴ θροεῖσθε·
 δεῖ γενέσθαι, ἀλλ' οὐπω τὸ τέλος.
 8 ἐγερθήσεται γὰρ ἔθνος ἐπ' ἔθνος καὶ βασιλεία ἐπὶ βασιλείαν,
 ἔσονται σεισμοὶ κατὰ τόπους, ἔσονται λιμοί· ἀρχὴ ὠδίνων ταῦτα.
 9 βλέπετε δὲ ὑμεῖς ἑαυτούς· παραδώσουσιν ὑμᾶς εἰς συνέδρια
 καὶ εἰς συναγωγὰς δαρήσεσθε καὶ ἐπὶ ἡγεμόνων καὶ βασιλέων
 σταθήσεσθε ἕνεκεν ἐμοῦ εἰς μαρτύριον αὐτοῖς.
 10 καὶ εἰς πάντα τὰ ἔθνη πρῶτον δεῖ κηρυχθῆναι τὸ εὐαγγέλιον.
 11 καὶ ὅταν ἄγωσιν ὑμᾶς παραδιδόντες, μὴ προμεριμνᾶτε τί λαλήσητε,
 ἀλλ' ὃ ἐάν δοθῇ ὑμῖν ἐν ἐκείνῃ τῇ ὥρᾳ τοῦτο λαλεῖτε,
 οὐ γὰρ ἐστε ὑμεῖς οἱ λαλοῦντες ἀλλὰ τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον.
 12 καὶ παραδώσει ἀδελφὸς ἀδελφὸν εἰς θάνατον καὶ πατήρ τέκνον,
 καὶ ἐπαναστήσονται τέκνα ἐπὶ γονεῖς καὶ θανατώσουσιν αὐτούς·

43 que equivale a un cuarto de as¹⁸¹. | Y llamando a sus discípulos les dijo:
 44 «De verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos los
 que están echando en el tesoro. | Pues todos han echado de lo que les
 sobra, en cambio ella ha echado todo cuanto poseía desde su penuria,
 todos sus medios de vida».

1 13 | Y mientras salía del Templo¹⁸² le dice uno de sus discípulos:
 2 «Maestro, ¡mira qué clase de piedras y qué clase de edificios!»¹⁸³. | Jesús
 le dijo: «¿Ves todos esos grandes edificios? No va a quedar aquí piedra
 3 sobre piedra que no sea destruida»¹⁸⁴. | Y cuando estaba ya sentado en
 el monte de los Olivos frente al Templo, le preguntaban en privado Pe-
 4 dro, Jacobo, Juan y Andrés: | «Dinos, ¿cuándo será eso y cuál será la
 5 señal cuando todos estos sucesos estén a punto de cumplirse?». | Y Je-
 6 sús comenzó a hablarles: «Mirad no vaya alguien a engañaros; | mu-
 chos vendrán en mi nombre diciendo "Yo soy", y engañarán a muchos.
 7 | Cuando escuchéis guerras y rumores de guerras, no gritéis de miedo;
 8 "*Tiene que suceder*", pero todavía no es el fin¹⁸⁵. | Porque "*se levanta-
 rá pueblo contra pueblo y Reino contra Reino*". Habrá terremotos en al-
 gunos lugares, habrá hambrunas: ello será el comienzo de los dolores
 9 de parto. | Vosotros mirad por vosotros mismos: os entregarán a conse-
 jos y asambleas; seréis azotados y se os pondrá delante de generales y
 10 reyes por mi causa, para testimoniar ante ellos; | pero antes debe pro-
 11 clamarse la buena nueva a todos los pueblos; | y cuando os entreguen
 y conduzcan, no os preocupéis sobre qué vais a decir, sino que aquello
 que se os dé en aquel momento, eso decid: no sois vosotros los que ha-
 12 blan, sino el espíritu sagrado. | Y un hermano entregará a un hermano
 para su muerte y un padre a un hijo, y "*se alzarán hijos contra padres*"¹⁸⁶

181. En el texto κοδράντης del latín *quadrans* es la «cuarta parte», aquí, de un as. Poca cosa, si se tiene en cuenta que un denario, es decir, diez ases, era el salario de un día.

182. Contra lo que piensan algunos comentaristas, y frente a otros nexos más artificiales de que se sirve Marcos, este comienzo que prepara el discurso apocalíptico que sigue está bien ligado con la escena anterior que relata los sucesos de un día completo en el Templo. Preguntarse quién de los discípulos hizo esa pregunta parece ingenuo y es irrelevante: se trata, sin duda, de un simple procedimiento para iniciar el relato de la futura destrucción del Templo.

183. Josefo (AJ 15.11.3) describe los extraordinarios materiales y la magnitud del Templo: «fue construido el Templo con piedras blancas y fuertes [mármol o granito, sin duda]; el tamaño de cada una era: 25 codos de longitud, 8 de altura y 12 de anchura».

184. Fue destruido por Tito el año 70 d.C.; primero fue incendiado y después arrasado. Ello ha hecho suponer a muchos que «Marcos» es anterior al 70; y que las palabras de Jesús son una verdadera profecía. Ver Introducción.

185. El término τέλος, 'fin', no se refiere al fin del mundo (Lange, etc.), sino de las tribulaciones y la congoja.

186. Las contiendas intrafamiliares y entre pueblos están expresadas en términos semejantes, no exactos, en varios pasajes de los LXX, como Is 19,2; Miq 7,6; 2 Pa 15,6.

- 13 καὶ ἔσεσθε μισοῦμενοι ὑπὸ πάντων διὰ τὸ ὄνομά μου.
ὁ δὲ ὑπομείνας εἰς τέλος οὗτος σωθήσεται.
- 14 Ὅταν δὲ ἴδητε τὸ βδέλυγμα τῆς ἐρημώσεως ἐστηκότα ὅπου οὐ δεῖ,
ὁ ἀναγινώσκων νοεῖτω, τότε οἱ ἐν τῇ Ἰουδαίᾳ φευγέτωσαν εἰς τὰ ὄρη,
- 15 ὁ [δὲ] ἐπὶ τοῦ δώματος μὴ καταβάτω
μηδὲ εἰσελθάτω ἄραι τι ἐκ τῆς οἰκίας αὐτοῦ,
- 16 καὶ ὁ εἰς τὸν ἀγρὸν μὴ ἐπιστρεψάτω εἰς τὰ ὀπίσω ἄραι τὸ ἱμάτιον αὐτοῦ.
- 17 οὐαὶ δὲ ταῖς ἐν γαστρὶ ἐχούσαις
καὶ ταῖς θηλαζούσαις ἐν ἐκείναις ταῖς ἡμέραις.
- 18 προσεύχεσθε δὲ ἵνα μὴ γένηται χειμῶνος·
- 19 ἔσονται γὰρ αἱ ἡμέραι ἐκεῖναι θλίψεις οἷα οὐ γέγονεν τοιαύτη ἀπ' ἀρχῆς
κτίσεως ἣν ἔκτισεν ὁ θεὸς ἕως τοῦ νῦν καὶ οὐ μὴ γένηται.
- 20 καὶ εἰ μὴ ἐκολόβωσεν κύριος τὰς ἡμέρας, οὐκ ἂν ἐσώθη πᾶσα σὰρξ.
ἀλλὰ διὰ τοὺς ἐκλεκτοὺς οὓς ἐξελέξατο ἐκολόβωσεν τὰς ἡμέρας.
- 21 καὶ τότε ἐάν τις ὑμῖν εἴπῃ, Ἴδε ὧδε ὁ Χριστός, Ἴδε ἐκεῖ, μὴ πιστεύετε·
- 22 ἐγερθήσονται γὰρ ψευδόχριστοι καὶ ψευδοπροφῆται καὶ δώσουσιν σημεῖα
καὶ τέρατα πρὸς τὸ ἀποπλανᾶν, εἰ δυνατόν, τοὺς ἐκλεκτούς.
- 23 ὑμεῖς δὲ βλέπετε· προεῖρηκα ὑμῖν πάντα.
- 24 Ἄλλὰ ἐν ἐκείναις ταῖς ἡμέραις μετὰ τὴν θλίψιν ἐκείνην
ὁ ἥλιος σκοτισθήσεται, καὶ ἡ σελήνη οὐ δώσει τὸ φέγγος αὐτῆς,
- 25 καὶ οἱ ἀστέρες ἔσονται ἐκ τοῦ οὐρανοῦ πίπτοντες, καὶ αἱ δυνάμεις
αἱ ἐν τοῖς οὐρανοῖς σαλευθήσονται.
- 26 καὶ τότε ὄψονται τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου ἐρχόμενον ἐν νεφέλαις
μετὰ δυνάμεως πολλῆς καὶ δόξης.
- 27 καὶ τότε ἀποστελεῖ τοὺς ἀγγέλους καὶ ἐπισυνάξει τοὺς ἐκλεκτοὺς
[αὐτοῦ] ἐκ τῶν τεσσάρων ἀνέμων ἀπ' ἄκρου γῆς ἕως ἄκρου οὐρανοῦ.

13 y los matarán. | Vosotros seréis odiados por todos debido a mi nom-
 14 bre; pero el que aguante hasta el final, ese se salvará. | Cuando veáis la
 “abominación de la desolación” estando allí donde él¹⁸⁷ no debe (aquel
 15 que lea, piense), entonces los de Judea que huyan a las montañas; | el
 que está en lo alto de su casa que no baje ni entre para coger algo de
 16 su casa, | y el que vaya al campo que no vuelva hacia atrás para co-
 17 ger su manto. | ¡Ay de las que llevan en el vientre y las que amaman-
 18, 19 tan en aquellos días! | Y pedid que ello no suceda en invierno, | por-
 que aquellos días serán de “una tribulación como no hubo igual desde
 el principio de la creación”¹⁸⁸ que Dios creó hasta ahora, y no la habrá
 20 en absoluto. | Si el Señor no hubiera acortado esos días, no se habría
 salvado¹⁸⁹ “carne alguna”; pero gracias a los elegidos a los que eligió,
 acortó esos días.

21 | Y si entonces alguien os dice “Mira, he aquí el Ungido, mira allí”,
 22 no le creáis, | porque surgirán falsos Ungidos y “falsos profetas”, y “fa-
 bricarán señales y portentos”¹⁹⁰ con el fin de engañar si es posible a los
 23, 24 elegidos. | Pero vosotros estad atentos, os he predicho todo. | En aque-
 llos días, después de aquella aflicción, *el sol se ensombrecerá y la luna*
 25 *no dará su brillo*¹⁹¹ | *y los astros estarán cayendo*¹⁹² del cielo, y las po-
 26 tencias de los cielos se conmoverán. | Y entonces verán *al Hijo del*
 27 *Hombre acercándose sobre las nubes con gran poder y gloria*¹⁹³. | Y en-
 tonces enviará a los ángeles y congregará a los elegidos desde los cuatro
 vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo¹⁹⁴.

187. En Dan 9,27 «la abominación de la desolación» es la designación concreta de una estatua pagana puesta en el altar del Templo por Antíoco Epifanes. Por ello hay en el texto una extraña concordancia (a la que alude el paréntesis, que es una advertencia de Marcos) entre «la abominación» (βδελύγμα) que es *neutro*, y el participio «situado» (ἑστηκότα) que es *masculino* (e.d., un ídolo, probablemente de Júpiter). Por ello añado «él» en la traducción. Cf. Such, *The Abomination of Desolation in the Gospel of Mark* (1998).

188. *Ibid.* 12,1.

189. El período condicional, irreal de pasado, se debe a que el evangelista lo concibe prolépticamente como algo que ya ha sucedido en el pensamiento de Dios.

190. Alusión, no literal, a las palabras de Dt 13,2.

191. Palabras tomadas de Is 13,10, aunque con diferencias: Isaías dice «los astros del cielo y Orión y todo el cosmos celeste no darán su luz y se oscurecerá cuando el sol se levante y la luna no dará su luz (φῶς en vez de φέγγος)».

192. Is 34,4. Igualmente con variaciones: «y el cielo se enroscará como un rollo de papiro y todos los astros caerán».

193. Cita no literal de Dan 7,13,14. Daniel narra una visión y por tanto habla en pasado, no en futuro como aquí. Sus palabras son: «Estaba yo contemplando en una visión nocturna y he aquí que sobre las nubes del cielo un como hijo de hombre se acercaba... (14) y se le concedió autoridad... y toda gloria...».

194. Esto es, de nuevo, una referencia libre a Dt 30,3-4 que dice (dirigiéndose a Israel): «de nuevo te reunirá desde todos los pueblos, aunque tu dispersión sea desde un extremo del cielo hasta otro extremo del cielo».

- 28 Ἐκ τῆς συκῆς μάθετε τὴν παραβολήν· ὅταν ἤδη ὁ κλάδος αὐτῆς
ἀπαλὸς γένηται καὶ ἐκφύῃ τὰ φύλλα, γινώσκετε ὅτι ἐγγὺς τὸ θέρος ἐστίν.
29 οὕτως καὶ ὑμεῖς, ὅταν ἴδητε ταῦτα γινόμενα,
γινώσκετε ὅτι ἐγγὺς ἐστὶν ἐπὶ θύραις.
30 ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι οὐ μὴ παρέλθῃ ἡ γενεὰ
αὕτη μέχρις οὗ ταῦτα πάντα γένηται.
31 ὁ οὐρανὸς καὶ ἡ γῆ παρελεύσονται,
οἱ δὲ λόγοι μου οὐ μὴ παρελεύσονται.
32 Περὶ δὲ τῆς ἡμέρας ἐκείνης ἢ τῆς ὥρας οὐδεὶς οἶδεν,
οὐδὲ οἱ ἄγγελοι ἐν οὐρανῷ οὐδὲ ὁ υἱός, εἰ μὴ ὁ πατήρ.
33 βλέπετε ἀγρυπνεῖτε· οὐκ οἴδατε γὰρ πότε ὁ καιρὸς ἐστίν.
34 ὥς ἄνθρωπος ἀπόδημος ἀφείς τὴν οἰκίαν αὐτοῦ
καὶ δούς τοῖς δούλοις αὐτοῦ τὴν ἐξουσίαν, ἐκάστῳ τὸ ἔργον αὐτοῦ,
καὶ τῷ θυρωρῷ ἐνετείλατο ἵνα γρηγορῇ.
35 γρηγορεῖτε οὖν, οὐκ οἴδατε γὰρ πότε ὁ κύριος τῆς οἰκίας ἔρχεται,
ἢ ὥς ἡ μεσονύκτιον ἢ ἡλεκτοροφωνίας ἢ πρωΐ,
36 μὴ ἐλθὼν ἐξαίφνης εὖρη ὑμᾶς καθεύδοντας.
37 ὁ δὲ ὑμῖν λέγω, πᾶσιν λέγω, γρηγορεῖτε.

- 1 14 Ἦν δὲ τὸ πάσχα καὶ τὰ ἄζυμα μετὰ δύο ἡμέρας.
καὶ ἐζήτουν οἱ ἀρχιερεῖς
καὶ οἱ γραμματεῖς πῶς αὐτὸν ἐν δόλῳ κρατήσαντες ἀποκτείνωσιν·
2 ἔλεγον γὰρ, Μὴ ἐν τῇ ἑορτῇ, μήποτε ἔσται θόρυβος τοῦ λαοῦ.
3 Καὶ ὄντος αὐτοῦ ἐν Βηθανίᾳ ἐν τῇ οἰκίᾳ Σίμωνος τοῦ λεπροῦ
κατακειμένου αὐτοῦ ἦλθεν γυνὴ ἔχουσα ἀλάβαστρον
μύρου νάρδου πιστικῆς πολυτελοῦς· συντρίψασα τὴν ἀλάβαστρον
κατέχεεν αὐτοῦ τῆς κεφαλῆς.
4 ἦσαν δὲ τινες ἀγανακτοῦντες πρὸς ἑαυτούς,
Εἰς τί ἡ ἀπώλεια αὕτη τοῦ μύρου γέγονεν;
5 ἡδύνατο γὰρ τοῦτο τὸ μύρον πρᾶθῆναι ἐπάνω διηναρίων τριακοσίων
καὶ δοθῆναι τοῖς πτωχοῖς· καὶ ἐνεβριμῶντο αὐτῇ.

28 | Comprended la parábola a partir de la higuera¹⁹⁵: cuando su ra-
 29 maje ya está tierno y produce hojas, sabéis que la recolección está cer-
 30 cana. | De esta manera también vosotros, cuando veáis que esto sucede,
 31 sabréis que está cerca, a las puertas. | De verdad os digo que no va a pa-
 32 sar esta generación hasta que todo ello suceda. | El cielo y la tierra pasa-
 rán, pero mis palabras no pasarán. | Y, sin embargo, acerca de aquel día
 o de aquel momento nadie tiene certeza —ni los ángeles del cielo ni el
 33 Hijo, sino el Padre—. | Guardaos, manteneos en vela, porque no sabéis
 34 cuándo es el momento. | Lo mismo que un hombre deja su casa al mar-
 charse a otra tierra y entrega a sus siervos la hacienda, a cada uno su
 35 trabajo, y al portero le encomienda que se mantenga despierto. | Man-
 teneos, pues, despiertos porque no sabéis cuándo llega el Señor de la
 casa, si tarde o en mitad de la noche o al canto del gallo o al amanecer;
 36, 37 | que no os encuentre durmiendo si llega de repente. | Lo que os digo
 a vosotros se lo digo a todos: manteneos despiertos».

1 14 | Se celebraban la Pascua y la Fiesta de los Panes Ácidos¹⁹⁶ dos
 días después. Y los sumos sacerdotes y los escribas buscaban cómo apo-
 2 derarse de él con engaño y matarlo. | Porque decían «No en la fiesta,
 no vaya a producirse un tumulto del pueblo».

3 | Estando él en Betania en la casa de Simón el leproso¹⁹⁷, cuando se
 encontraba reclinado a la mesa, se acercó una mujer¹⁹⁸ llevando un ja-
 rrón de alabastro de un rico perfume de nardo auténtico¹⁹⁹: rompió el
 jarrón y lo derramó sobre su cabeza.

4 | Algunos estaban indignados diciendo entre ellos: «¿Para qué se
 5 ha producido este dispendio de perfume? | Pues podría haberse vendi-
 do este perfume por más de trescientos denarios y ser entregados a los

195. Quiere decir: «Comprended *por comparación* (παραβολή) con una higuera». Aquí queda claro el sentido más extendido del término παραβολή en los evangelios.

196. Son dos partes de una sola fiesta que conmemoraba, durante la semana del 14 al 21 del mes de Nissan, la huida de Egipto de los israelitas (cf. v. 12). La propia palabra «Pascua» (*paska* o *pesach*) recordaba «el paso de Yahvé sobre las casas de los egipcios matando a los primogénitos» (Ex 12,12-13) y la celebración consistía en comer un cordero. «Los ácidos» (sc. panes sin levadura) se comían todos los días de esa semana y recuerdan la prisa de la huida que no permitió hacer levadura para el pan.

197. Personaje desconocido. Se piensa que fue curado por Jesús. Betania es una aldea cercana a Jerusalén y al este del monte de los Olivos. Cf. 11,1.

198. Juan (12,1) la identifica con María, la hermana de Lázaro y Marta; y algunos comentaristas, con María Magdalena; también se la ha tomado por una prostituta. Pero la localización del episodio es diferente que en Juan: allí es la casa de Lázaro.

199. El adjetivo utilizado es πιστική (de la raíz *πιθ0-/πι0-) que significa 'fiable', 'auténtico'. Hay filólogos (cf. Liddell-Scott que lo ponen en relación con πίνω, 'beber', es decir 'un perfume líquido'). Es interpretación forzada y difícil de aceptar por razones fonéticas: la raíz de *πι-v0 no explica la σ en la sílaba πισ-. Pero no es imposible, en mi opinión, que se relacione con πιθ0- «persuadir» «seducir», e.d., un perfume «seductor».

- 6 ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν, Ὑψετε αὐτήν· τί αὐτῇ κόπους παρέχετε;
καλὸν ἔργον ἤργασατο ἐν ἐμοί.
- 7 πάντοτε γὰρ τοὺς πτωχοὺς ἔχετε μεθ' ἑαυτῶν, καὶ ὅταν θέλητε
δύνασθε αὐτοῖς εὖ ποιῆσαι, ἐμὲ δὲ οὐ πάντοτε ἔχετε.
- 8 ὃ ἔσχεν ἐποίησεν· προέλαβεν μυρίσαι τὸ σῶμά μου εἰς τὸν ἐνταφιασμόν.
9 ἀμὴν δὲ λέγω ὑμῖν, ὅπου ἐὰν κηρυχθῇ τὸ εὐαγγέλιον εἰς ὅλον τὸν κόσμον,
καὶ ὃ ἐποίησεν αὕτη λαληθήσεται εἰς μνημόσυνον αὐτῆς.
- 10 Καὶ Ἰούδας Ἰσκαριώθ ὁ εἷς τῶν δώδεκα ἀπῆλθεν πρὸς τοὺς ἀρχιερεῖς
ἵνα αὐτὸν παραδοῖ [αὐτοῖς].
- 11 οἱ δὲ ἀκούσαντες ἐχάρησαν καὶ ἐπηγγείλαντο αὐτῷ ἀργύριον δοῦναι.
καὶ ἐζήτηι πῶς αὐτὸν εὐκαίρως παραδοῖ.
- 12 Καὶ τῇ πρώτῃ ἡμέρᾳ τῶν ἁζύμων, ὅτε τὸ πάσχα ἔθνον, λέγουσιν αὐτῷ
οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ, Ποῦ θέλεις ἀπελθόντες
ἐτοιμάσωμεν ἵνα φάγῃς τὸ πάσχα;
- 13 καὶ ἀποστέλλει δύο τῶν μαθητῶν αὐτοῦ καὶ λέγει αὐτοῖς,
Ὑπάγετε εἰς τὴν πόλιν, καὶ ἀπαντήσῃ ὑμῖν ἄνθρωπος κεράμιον ὕδατος
βαστάζων· ἀκολουθήσατε αὐτῷ,
- 14 καὶ ὅπου ἐὰν εἰσέλθῃ εἵπατε τῷ οἰκοδεσπότη ὅτι Ὁ διδάσκαλος λέγει,
Ποῦ ἐστὶν τὸ κατάλυμά μου ὅπου τὸ πάσχα μετὰ τῶν μαθητῶν μου φάγω;
15 καὶ αὐτὸς ὑμῖν δείξει ἀνάγειον μέγα ἐστρωμένον ἑτοιμον·
καὶ ἐκεῖ ἐτοιμάσατε ἡμῖν.
- 16 καὶ ἐξῆλθον οἱ μαθηταὶ καὶ ἦλθον εἰς τὴν πόλιν καὶ εὔρον
καθὼς εἶπεν αὐτοῖς, καὶ ἡτοίμασαν τὸ πάσχα.
- 17 Καὶ ὀψίας γενομένης ἔρχεται μετὰ τῶν δώδεκα.
- 18 καὶ ἀνακειμένων αὐτῶν καὶ ἐσθιόντων ὁ Ἰησοῦς εἶπεν,
Ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι εἷς ἐξ ὑμῶν παραδώσει με, ὁ ἐσθίων μετ' ἐμοῦ.
- 19 ἤρξαντο λυπεῖσθαι καὶ λέγειν αὐτῷ εἷς κατὰ εἷς, Μήτι ἐγώ;
20 ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς, Εἷς [ἐκ] τῶν δώδεκα, ὁ ἐμβαπτόμενος
μετ' ἐμοῦ εἰς τὸ τρύβλιον.
- 21 ὅτι ὁ μὲν υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ὑπάγει καθὼς γέγραπται περὶ αὐτοῦ,

6 pobres». Y la reprendían airadamente. | Pero Jesús les dijo: «Dejadla.
 7 ¿Por qué le producís congoja? Ha realizado una buena obra conmigo.
 8 | Porque a los pobres los tenéis con vosotros en todo momento, y po-
 9 déis hacerles bien cuando queráis, pero a mí no me vais a tener todo el
 tiempo. | Ha hecho lo que pudo: se ha anticipado a perfumar mi cuer-
 po para el enterramiento. | De verdad os digo que si se proclama la
 buena nueva a todo el mundo, también se relatará lo que esta hizo para
 su recuerdo».

10 | Y Judas Iscariote, uno de los Doce, se dirigió a los sumos sacer-
 11 dotes para entregarlo. | Cuando estos lo oyeron, se alegraron y le pro-
 metieron darle dinero; y él buscaba cómo entregarle en un momento
 oportuno.

12 | Conque en el primer día de la Fiesta de los Panes Ácidos, cuan-
 do solían sacrificar el cordero pascual, le dicen sus discípulos: «¿Dón-
 13 de quieres que vayamos y preparemos todo para que comas el corde-
 ro pascual?». | Y envía a dos de sus discípulos y les dice: «Marchad a la
 14 ciudad y se encontrará con vosotros un hombre²⁰⁰ que lleva un cánta-
 ro de agua; seguidle, | y allí donde lleguéis decid al dueño de la casa:
 15 «El Maestro dice: “¿Dónde está mi alojamiento en que pueda comer el
 cordero pascual con mis discípulos?”». | Y él os mostrará una estancia
 16 superior grande²⁰¹, preparada con triclinios²⁰². Dispone las cosas para
 nosotros allí». | Y salieron los discípulos y llegaron a la ciudad y lo en-
 contraron tal como les había dicho; y dispusieron la cena pascual.

17, 18 | Y al llegar la tarde se dirigió con los Doce. | Cuando estaban re-
 costados y comiendo, Jesús les dijo: «De verdad os digo que uno de
 19 vosotros, que está comiendo conmigo, me entregará». | Comenzaron
 20 a apenarse y a decirle uno por uno²⁰³: «¿No seré yo?». | Y él les dijo:
 21 «Uno de los Doce, el que moja conmigo el pan en el plato. | Porque el
 Hijo del Hombre se marcha tal como está escrito sobre él²⁰⁴. ¡Y ay del

200. La utilización de ἄνθρωπος en este contexto indica que se refiere a un esclavo.

201. Muchas casas tenían una planta o semiplanta superior que se utilizaba como gra-
 nero, pajar o incluso salón comedor, como aquí. El sustantivo aquí utilizado es ἀνάγει-
 ον (lit. 'encima del suelo'; más comunmente, ἀνώγειον), que aparece solamente aquí y en
 Lc 22,12.

202. En gr. ἐστρωμένον, «preparada con yacijas» para celebrar un banquete a la mane-
 ra griega y romana, común ya en la época entre los judíos. Lutero lo entiende mal, como
 'pavimentado', 'con el suelo cubierto'.

203. La expresión εἰς κατὰ εἰς con el significado «uno por uno» es tardía e irregular
 (debería ser εἰς καὶ ἕνα, cf. Ep. Eph. 5,33) y es un *bapax legómenon*. Winer (223) sugie-
 re un origen arameo para la construcción de la distribución repitiendo los numerales sin
 preposición, así, δύο δύο en Mc 6,7; y que la preposición funciona como adverbio y por
 ello se pierde la rección.

204. En realidad no hay ningún pasaje del AT donde se afirme esto del Hijo del Hom-
 bre. Se suele citar, sin embargo, el cap. 53 de Isaías para apoyarlo, pero el profeta se re-
 fiere al «hombre justo» que encarna Israel.

- οὐαὶ δὲ τῷ ἀνθρώπῳ ἐκείνῳ δι' οὗ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου παραδίδοται·
καλὸν αὐτῷ εἰ οὐκ ἐγεννήθη ὁ ἄνθρωπος ἐκεῖνος.
- 22 Καὶ ἐσθιόντων αὐτῶν λαβὼν ἄρτον εὐλογήσας ἔκλασεν
καὶ ἔδωκεν αὐτοῖς καὶ εἶπεν, Λάβετε, τοῦτο ἐστὶν τὸ σῶμά μου.
- 23 καὶ λαβὼν ποτήριον εὐχαριστήσας ἔδωκεν αὐτοῖς,
καὶ ἔπιον ἐξ αὐτοῦ πάντες.
- 24 καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Τοῦτο ἐστὶν τὸ αἷμά μου τῆς διαθήκης
τὸ ἐκχυννόμενον ὑπὲρ πολλῶν·
- 25 ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι οὐκέτι οὐ μὴ πίνω ἐκ τοῦ γενήματος τῆς ἀμπέλου
ἕως τῆς ἡμέρας ἐκείνης ὅταν αὐτὸ πίνω καινὸν ἐν τῇ βασιλείᾳ τοῦ θεοῦ.
- 26 Καὶ ὑμνήσαντες ἐξῆλθον εἰς τὸ Ὅρος τῶν Ἑλαιῶν.
- 27 Καὶ λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς ὅτι Πάντες σκανδαλισθήσεσθε, ὅτι γέγραπται,
Πατάξω τὸν ποιμένα, καὶ τὰ πρόβατα διασκορπισθήσονται·
- 28 ἀλλὰ μετὰ τὸ ἐγερθῆναί με προάξω ὑμᾶς εἰς τὴν Γαλιλαίαν.
- 29 ὁ δὲ Πέτρος ἔφη αὐτῷ, Εἰ καὶ πάντες σκανδαλισθήσονται, ἀλλ' οὐκ ἐγώ.
- 30 καὶ λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Ἀμὴν λέγω σοι ὅτι σὺ σήμερον
ταύτῃ τῇ νυκτὶ πρὶν ἢ δις ἀλέκτορα φωνῆσαι τρίς με ἀπαρνήσῃ.
- 31 ὁ δὲ ἐκπερισσῶς ἐλάλει, Ἐὰν δέῃ με συναποθανεῖν σοι,
οὐ μὴ σε ἀπαρνήσομαι. ὡσαύτως δὲ καὶ πάντες ἔλεγον.
- 32 Καὶ ἔρχονται εἰς χωρίον οὗ τὸ ὄνομα Γεθσημανί, καὶ λέγει
τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ, Καθίσατε ὧδε ἕως προσεύξωμαι.
- 33 καὶ παραλαμβάνει τὸν Πέτρον καὶ [τὸν] Ἰάκωβον καὶ [τὸν] Ἰωάννην
μετ' αὐτοῦ, καὶ ἤρξατο ἐκθαμβεῖσθαι καὶ ἀδημονεῖν,
- 34 καὶ λέγει αὐτοῖς, Περίλυπός ἐστιν ἡ ψυχὴ μου ἕως θανάτου·
μείνατε ὧδε καὶ γρηγορεῖτε.
- 35 καὶ προελθὼν μικρὸν ἐπιπτεν ἐπὶ τῆς γῆς, καὶ προσηύχετο
ἵνα εἰ δυνατόν ἐστιν παρέλθῃ ἀπ' αὐτοῦ ἡ ὥρα,
- 36 καὶ ἔλεγεν, Αββα ὁ πατήρ, πάντα δυνατά σοι· παρένεγκε τὸ ποτήριον
τοῦτο ἀπ' ἐμοῦ· ἀλλ' οὐ τί ἐγὼ θέλω ἀλλὰ τί σύ.

hombre aquel por el que el Hijo del Hombre es entregado!: si el hombre ese no hubiera nacido, habría sido bueno para él».

22 | Mientras comían, tomó pan y después de bendecirlo lo partió y
23 se lo dio, y dijo: «Tomad, esto es mi cuerpo». | Y tomando un vaso, se
24 lo dio después de dar gracias y todos bebieron de él. | Y les dijo: «Esto
25 es mi sangre de la alianza que es derramada por muchos. | De verdad
26 os digo que ya no beberé más en absoluto del fruto de la vid hasta el
día aquel en que lo beba, nuevo²⁰⁵, en el Reino de Dios». | Y después
de haber entonado los himnos²⁰⁶, salieron hacia el monte de los Olivos.

27 | Y les dice Jesús: «Todos vais a sentir dudas porque está escrito:
28 *golpearé al pastor y las ovejas se dispersarán*²⁰⁷. | Pero después de que
29 me levante, os conduciré a Galilea»²⁰⁸. | Y Pedro le dijo: «Aunque todos
30 sientan dudas, yo no». Y le dice Jesús: | «De verdad te digo que tú hoy,
en esta noche, antes de que un gallo cante dos veces, renegarás tres ve-
31 ces de mí». | Pero él seguía diciendo con mucha vehemencia: «Aunque
sea necesario que muera contigo, de ningún modo renegaré de ti». Y de
la misma manera lo decían también todos ellos.

32 | Y llegan a una finca cuyo nombre era «Getsemaní»²⁰⁹ y dice a sus
33 discípulos: «Sentaos aquí mientras yo voy a orar». | Y toma consigo a
34 Simón, Jacobo y Juan y comenzó a aturdirse²¹⁰ y sentir angustia; | y les
dice: «*Mi alma está profundamente apenada hasta la muerte*²¹¹; quedaos
35 aquí y manteneos despiertos». | Y adelantándose un poco caía al sue-
36 lo y suplicaba que, si fuera posible, pasara de él ese momento. | Y de-
cía: «*Abba, padre*²¹², todas las cosas son posibles para ti: aleja de mí esta
37 copa. Pero ello no es qué cosa quiero yo, sino qué cosa quieres tú». | Y

205. El adjetivo es *καίνόν*, 'nuevo', y tiene valor predicativo. Pero no se refiere al vino de «la nueva cosecha», sino a una «clase nueva de vino». Es, pues, metafórico.

206. Cf. El Hallel, cf. Mr 26.30 y nota.

207. Ver Zac 13,7. Pero Zacarías presenta este pensamiento como una orden de Yahvé Sabaot: «Levántate, espada, contra los pastores... herid a los pastores y dispersad las ovejas».

208. Esta frase es importante para comprender las palabras que dice el ángel a las mujeres delante del sepulcro. Ver 15,16.

209. En hebr. significa 'prensa de aceite', 'almazara'. Es una finca que se encontraba al O del monte de los Olivos a 1 km de Jerusalén.

210. El verbo en el texto es *θαμβεῖσθαι*, un derivado de *θάμβος* que significa 'estupor', 'aturdimiento'. La verbalización de los estados psicológicos crepusculares es sumamente lábil.

211. Cita de Sab 43,5, pero en el salmo es una pregunta: «¿Por qué estás profundamente apenada, alma mía?».

212. La presencia del artículo delante de *πατήρ* puede ser un indicio de que es una traducción marginal de *ἄββα* al griego que se ha introducido pronto en el texto: «*ἄββα* (que significa) "el padre"». Ver más adelante, vv. 15,34. Podría ser, sin embargo, un caso de nominativo por vocativo; aunque este uso en época clásica se utiliza solo para llamar a esclavos o personas de nivel social inferior, en la *koiné* se aplica a Dios, aunque es escaso y se limita al NT (cf. Lc 15,34).

- 37 καὶ ἔρχεται καὶ εὐρίσκει αὐτοὺς καθεύδοντας, καὶ λέγει τῷ Πέτρῳ,
Σίμων, καθεύδεις; οὐκ ἴσχυσας μίαν ὥραν γρηγορῆσαι;
- 38 γρηγορεῖτε καὶ προσεύχεσθε, ἵνα μὴ ἔλθητε εἰς πειρασμόν·
τὸ μὲν πνεῦμα πρόθυμον ἡ δὲ σὰρξ ἀσθενής.
- 39 καὶ πάλιν ἀπελθὼν προσηύξατο τὸν αὐτὸν λόγον εἰπών.
- 40 καὶ πάλιν ἔλθων εὗρεν αὐτοὺς καθεύδοντας, ἦσαν γὰρ αὐτῶν
οἱ ὀφθαλμοὶ καταβαρυνόμενοι, καὶ οὐκ ᾔδεισαν τί ἀποκριθῶσιν αὐτῷ.
- 41 καὶ ἔρχεται τὸ τρίτον καὶ λέγει αὐτοῖς, Καθεύδετε τὸ λοιπὸν
καὶ ἀναπαύεσθε; ἀπέχει ἦλθεν ἡ ὥρα, ἰδοὺ παραδίδεται ὁ υἱὸς
τοῦ ἀνθρώπου εἰς τὰς χεῖρας τῶν ἀμαρτωλῶν.
- 42 ἐγείρεσθε ἄγωμεν· ἰδοὺ ὁ παραδιδούς με ἡγγικεν.
- 43 Καὶ εὐθὺς ἔτι αὐτοῦ λαλοῦντος παραγίνεται Ἰούδας εἷς τῶν δώδεκα
καὶ μετ' αὐτοῦ ὄχλος μετὰ μαχαιρῶν καὶ ξύλων παρὰ τῶν ἀρχιερέων
καὶ τῶν γραμματέων καὶ τῶν πρεσβυτέρων.
παραγίνεται Ἰούδας εἷς τῶν δώδεκα καὶ μετ' αὐτοῦ ὄχλος μετὰ μαχαιρῶν
καὶ ξύλων παρὰ τῶν ἀρχιερέων καὶ τῶν γραμματέων καὶ τῶν πρεσβυτέρων.
- 44 δεδῶκει δὲ ὁ παραδιδούς αὐτόν σύσσημον αὐτοῖς λέγων, Ὅν ἂν φιλήσω
αὐτός ἐστιν· κρατήσατε αὐτόν καὶ ἀπάγετε ἀσφαλῶς.
- 45 καὶ ἔλθων εὐθὺς προσελθὼν αὐτῷ λέγει, Ῥαββί, καὶ κατεφίλησεν αὐτόν.
- 46 οἱ δὲ ἐπέβαλον τὰς χεῖρας αὐτῷ καὶ ἐκράτησαν αὐτόν.
- 47 εἷς δέ [τις] τῶν παρεστηκότων σπασάμενος τὴν μάχαιραν ἔπαισεν
τὸν δοῦλον τοῦ ἀρχιερέως καὶ ἀφεῖλεν αὐτοῦ τὸ ὠτάριον.
- 48 καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς, Ὡς ἐπὶ ληστήν ἐξήλθατε
μετὰ μαχαιρῶν καὶ ξύλων συλλαβεῖν με;
- 49 καθ' ἡμέραν ἤμην πρὸς ὑμᾶς ἐν τῷ ἱερῷ διδάσκων
καὶ οὐκ ἐκρατήσατέ με· ἀλλ' ἵνα πληρωθῶσιν αἱ γραφαί.
- 50 καὶ ἀφέντες αὐτόν ἐφυγον πάντες.
- 51 Καὶ νεανίσκος τις συνηκολούθει αὐτῷ περιβεβλημένος σινδόνα
ἐπὶ γυμνοῦ, καὶ κρατοῦσιν αὐτόν·

se acerca y los encuentra durmiendo, y le dice a Pedro: «¿Simón, duermes? ¿No has tenido fuerza para mantenerte despierto durante una sola hora? | Manteneos despiertos y pedid que²¹³ no caigáis en tentación. El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil».

| Y se alejó de nuevo y comenzó a orar diciendo las mismas palabras. | Y volviendo otra vez los encontró durmiendo, pues sus ojos estaban pesados y no sabían qué contestarle. | Y se les acerca por tercera vez y les dice: «Seguid ya durmiendo y descansando. Ya basta²¹⁴, ha llegado el momento, mirad que el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores. | Despertad, vayamos. Mirad, el que me entrega ya está cerca». | Y al punto, mientras todavía estaba hablando, se presentó Judas, uno de los Doce, y junto con él una muchedumbre con puñales²¹⁵ y palos de parte de los sumos sacerdotes y los escribas y los ancianos.

| El que le entregaba les había dado una contraseña diciendo: «Aquel a quien yo bese, él es; prendedlo y llevadlo con firmeza»²¹⁶. | Y al llegar, se acercó a él y le dice: «Rabbi». Y le dio un beso. | Ellos echaron sus manos sobre él y lo prendieron. | Y uno de los que estaban cerca²¹⁷ sacó su puñal y golpeó al siervo del sumo sacerdote y le quitó la oreja. | Y contestándoles Jesús les dijo: «¿Habéis venido como contra un bandido con puñales y palos para prenderme? | Cada día estaba sentado junto a vosotros en el Templo enseñando y no me prendisteis. Pero esto es para que se cumplan las Escrituras». | Y le abandonaron todos y se dieron a la fuga, | pero un jovencito²¹⁸ le iba siguiendo vestido con

213. Suele traducirse «Orad para que no caigáis...», pero la conjunción (iva) es complementiva dependiente del verbo προσεύχεσθε, 'pedid', 'suplicad' que...

214. Gr. ἀπέχει. Literalmente significa «ello está alejado» (en esp. coloquial: «se acabó»), pero en su concisión ha suscitado numerosas interpretaciones según las posibles referencias: a) ref. a ellos («ya habéis dormido) suficiente»; b) ref. a Jesús mismo: «ya ha pasado»; c) ref. a Judas: «ya está ahí» o «ya ha llegado a un acuerdo».

215. La palabra aquí utilizada es μαχαίρων que significa desde a) 'espada larga' (Homero) a b) 'espada corta' (el *gladium* romano) e incluso c) 'puñal' y 'navaja'. Aquí, al referirse a una muchedumbre, y al propio Pedro, es más lógico que se refiera a armas cortas.

216. No se trata de un aviso banal. Judas había comprobado que Jesús tenía poderes sobrenaturales.

217. Marcos, de manera más realista, no alude a ninguno de los apóstoles más cercanos. Posteriormente, desde Mateo (26,51-4) y Lucas (22,49-54) ya se señala concretamente a Pedro como autor de este acto espontáneo de defensa de Jesús. La versión de Marcos parece más lógica.

218. Este extraño episodio tiene las trazas de ser un relato insertado para ejemplificar el comienzo del abandono de Jesús por parte de todos sus seguidores: primero los apóstoles más cercanos; después, este joven (quizá no 'seguidor', sino 'co-seguidor', συνηκολούθει) que va en túnica y la abandona huyendo desnudo; luego, Pedro y, finalmente, las mujeres (16,8). Se han sugerido varios nombres para el joven: el mismo Marcos, por insertar un episodio tan trivial, mas no para él (Ezra Gould); el apóstol Juan (Crisóstomo); y no puede ser casual que la escena esté claramente descrita en el AT: Am 2,16: «Y aquellos que son fuertes de corazón... huirán desnudos en aquel día».

- 52 ὁ δὲ καταλιπὼν τὴν σινδὼνα γυμνὸς ἔφυγεν.
 53 Καὶ ἀπήγαγον τὸν Ἰησοῦν πρὸς τὸν ἀρχιερέα,
 καὶ συνέρχονται πάντες οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ πρεσβύτεροι καὶ οἱ γραμματεῖς.
 54 καὶ ὁ Πέτρος ἀπὸ μακρόθεν ἠκολούθησεν αὐτῷ ἕως ἔσω
 εἰς τὴν αὐλὴν τοῦ ἀρχιερέως, καὶ ἦν συγκαθήμενος μετὰ
 τῶν ὑπηρετῶν καὶ θερμαινόμενος πρὸς τὸ φῶς.
 55 οἱ δὲ ἀρχιερεῖς καὶ ὅλον τὸ συνέδριον ἐζήτουν κατὰ τοῦ Ἰησοῦ
 μαρτυρίαν εἰς τὸ θανατῶσαι αὐτόν, καὶ οὐχ ἠύρισκον·
 56 πολλοὶ γάρ ἐψευδομαρτύρουν κατ' αὐτοῦ,
 καὶ ἴσαι αἱ μαρτυρίαι οὐκ ἦσαν.
 57 καὶ τινες ἀναστάντες ἐψευδομαρτύρουν κατ' αὐτοῦ λέγοντες
 58 ὅτι Ἡμεῖς ἠκούσαμεν αὐτοῦ λέγοντος ὅτι Ἐγὼ καταλύσω τὸν ναὸν τοῦτον
 τὸν χειροποιήτον καὶ διὰ τριῶν ἡμερῶν ἄλλον ἀχειροποιήτον οἰκοδομήσω·
 59 καὶ οὐδὲ οὕτως ἴση ἦν ἡ μαρτυρία αὐτῶν.
 60 καὶ ἀναστὰς ὁ ἀρχιερεὺς εἰς μέσον ἐπηρώτησεν τὸν Ἰησοῦν λέγων,
 Οὐκ ἀποκρίνη οὐδέν; τί οὗτοί σου καταμαρτυροῦσιν;
 61 ὁ δὲ ἐσιῶπα καὶ οὐκ ἀπεκρίνατο οὐδέν. πάλιν ὁ ἀρχιερεὺς ἐπηρώτα
 αὐτόν καὶ λέγει αὐτῷ, Σὺ εἶ ὁ Χριστὸς ὁ υἱὸς τοῦ εὐλογητοῦ;
 62 ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν, Ἐγὼ εἰμι, καὶ ὄψεσθε τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου
 ἐκ δεξιῶν καθήμενον τῆς δυνάμεως καὶ ἐρχόμενον
 μετὰ τῶν νεφελῶν τοῦ οὐρανοῦ.
 63 ὁ δὲ ἀρχιερεὺς διαρρήξας τοὺς χιτῶνας αὐτοῦ λέγει,
 Τί ἔτι χρεῖαν ἔχομεν μαρτύρων;
 64 ἠκούσατε τῆς βλασφημίας· τί ὑμῖν φαίνεται;
 οἱ δὲ πάντες κατέκριναν αὐτὸν ἔνοχον εἶναι θανάτου.
 65 Καὶ ἤρξαντό τινες ἐμπτύειν αὐτῷ καὶ περικαλύπτειν
 αὐτοῦ τὸ πρόσωπον καὶ κολαφίζειν αὐτόν καὶ λέγειν αὐτῷ,
 Προφήτευσον, καὶ οἱ ὑπηρέται ῥαπίσμασιν αὐτόν ἔλαβον.
 66 Καὶ ὄντος τοῦ Πέτρου κάτω ἐν τῇ αὐλῇ ἔρχεται
 μία τῶν παιδισκῶν τοῦ ἀρχιερέως,
 67 καὶ ἰδοῦσα τὸν Πέτρον θερμαινόμενον ἐμβλέψασα αὐτῷ λέγει,
 Καὶ σὺ μετὰ τοῦ Ναζαρηνοῦ ἦσθα τοῦ Ἰησοῦ.
 68 ὁ δὲ ἠρνῆσατο λέγων, Οὔτε οἶδα οὔτε ἐπίσταμαι σὺ τί λέγεις.
 καὶ ἐξῆλθεν ἕως εἰς τὸ προαύλιον· καὶ ἀλέκτωρ ἐφώνησεν].
 69 καὶ ἡ παιδίσκη ἰδοῦσα αὐτὸν ἤρξατο ἄλλιν λέγειν τοῖς παρεστῶσιν
 ὅτι Οὗτος ἐξ αὐτῶν ἐστίν.

52 una sábana sobre el cuerpo desnudo; y tratan de prenderlo²¹⁹, | pero él abandonó la sábana y salió huyendo desnudo.

53 | Llevaron a Jesús ante el sumo sacerdote y se congregaron todos
54 los sumos sacerdotes y los ancianos y los escribas. | Y Pedro lo había
55 seguido desde lejos hasta el interior del patio²²⁰ del sumo sacerdote; y
56 se quedó sentado junto con los sirvientes y calentándose al fuego. | Los
57 sumos sacerdotes y el sanedrín en pleno buscaban contra Jesús un tes-
58 timonio para darle muerte, pero no lo encontraban. | Porque muchos
59 testificaban falsamente contra él, pero los testimonios no eran igua-
60 les²²¹. | Conque algunos se levantaron y testificaban en falso contra él
61 diciendo: | «Nosotros le hemos oído decir “Yo destruiré este templo
62 hecho a mano y en tres días construiré otro no hecho a mano”». | Pero
63 ni aun así era igual su testimonio. | Y el sumo sacerdote se puso en pie
64 en medio de ellos y preguntó a Jesús diciendo: «¿Es que no contestas
65 nada? ¿Por qué testifican estos contra ti?». | Pero él seguía callado y
66 no contestó nada. De nuevo el sumo sacerdote le preguntaba y le dice:
67 «¿Eres tú el Ungido, el hijo del Bendito?». | Y Jesús dijo: «Yo soy, y
68 veréis *al Hijo del Hombre sentado a la derecha del poder y acercándose
69 entre las nubes del cielo*»²²². | Pero el sumo sacerdote rasgó su túnica
y dice: «¿Para qué tenemos ya necesidad de testigos? | Habéis oído
su blasfemia. ¿Qué os parece?». Y todos juzgaron en su contra que era
reo de muerte. | Y algunos comenzaron a escupirle y a cubrir su rostro
y golpearlo y a decirle: «¡Profetiza!»²²³; y los sirvientes lo recibie-
ron con golpes.

66 | Y mientras Pedro seguía abajo en el patio, se acerca una de las es-
67 clavas del sumo sacerdote, | y al ver a Pedro calentándose, le miró fi-
jamente y le dice: «También tú estabas con el Nazareno, con Jesús».
68 | Pero él lo negó diciendo: «Ni lo conozco ni sé de qué me estás ha-
69 blando»; y salió afuera al pórtico²²⁴. | La esclava al verlo, comenzó de

219. El verbo es κρατοῦσιν, que no significa «prendieron» como suele traducirse. Es un presente que puede significar «le ponen las manos encima», «lo agarran»; o, en mi opinión, como presente de conato, «tratan de prenderlo».

220. No faltan quienes traducen εἰς αὐλήν por «hasta el atrio». En realidad, la preposición εἰς indica que 'entra' y αὐλή es el patio interior. El que tengan que calentarse al fuego dentro es prueba de que la época era invernal o muy al principio de la primavera.

221. Gr. ἴσοι, es decir, no eran 'coincidentes'. Según Dt 17,6 tenían que coincidir, al menos, dos testimonios.

222. Ver Sal 110,1 y Dan 7,13.

223. En realidad aquí προφητίζω significa «adivina», s.e., quién te ha golpeado.

224. Hay algunos manuscritos (así, ADΘ) que añaden: «Y cantó un gallo» (καὶ ἤλκτωρ ἐφώνησεν).

- 70 ὁ δὲ πάλιν ἡρνεῖτο. καὶ μετὰ μικρὸν πάλιν οἱ παρεστῶτες
ἔλεγον τῷ Πέτρῳ, Ἀληθῶς ἐξ αὐτῶν εἶ, καὶ γὰρ Γαλιλαῖος εἶ.
- 71 ὁ δὲ ἤρξατο ἀναθεματίζειν καὶ ὀμνύναι ὅτι Οὐκ οἶδα
τὸν ἄνθρωπον τοῦτον ὃν λέγετε.
- 72 καὶ εὐθὺς ἐκ δευτέρου ἀλέκτωρ ἐφώνησεν.
καὶ ἀνεμνήσθη ὁ Πέτρος τὸ ῥῆμα ὡς εἶπεν αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς ὅτι
Πρὶν ἀλέκτορα φωνῆσαι δις τρίς με ἀπαρνήσῃ· καὶ ἐπιβαλὼν ἔκλαιεν.
- 1 15 Καὶ εὐθὺς πρωτὶ συμβούλιον ποιήσαντες οἱ ἀρχιερεῖς
μετὰ τῶν πρεσβυτέρων καὶ γραμματέων καὶ ὅλον τὸ συνέδριον
δήσαντες τὸν Ἰησοῦν ἀπήνεγκαν καὶ παρέδωκαν Πιλάτῳ.
- 2 καὶ ἐπηρώτα αὐτὸν ὁ Πιλάτος, Σὺ εἶ ὁ βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων;
ὁ δὲ ἀποκριθεὶς αὐτῷ λέγει, Σὺ λέγεις.
- 3 καὶ κατηγοροῦν αὐτοῦ οἱ ἀρχιερεῖς πολλὰ.
- 4 ὁ δὲ Πιλάτος πάλιν ἐπηρώτα αὐτὸν λέγων,
Οὐκ ἀποκρίνη οὐδέν; ἴδε πόσα σου κατηγοροῦσιν.
- 5 ὁ δὲ Ἰησοῦς οὐκέτι οὐδὲν ἀπεκρίθη, ὥστε θαυμάζειν τὸν Πιλάτον.
- 6 Κατὰ δὲ ἑορτὴν ἀπέλυεν αὐτοῖς ἓνα δέσμιον ὃν παρητοῦντο.
- 7 ἦν δὲ ὁ λεγόμενος Βαραββᾶς μετὰ τῶν στασιαστῶν δεδεμένος
οἵτινες ἐν τῇ στάσει φόνον πεποιήκεισαν.
- 8 καὶ ἀναβὰς ὁ ὄχλος ἤρξατο αἰτεῖσθαι καθὼς ἐποίει αὐτοῖς.
- 9 ὁ δὲ Πιλάτος ἀπεκρίθη αὐτοῖς λέγων, Θέλετε ἀπολύσω ὑμῖν
τὸν βασιλέα τῶν Ἰουδαίων;
- 10 ἐγίνωσκεν γὰρ ὅτι διὰ φθόνον παραδεδώκεισαν αὐτὸν οἱ ἀρχιερεῖς.
- 11 οἱ δὲ ἀρχιερεῖς ἀνέσεισαν τὸν ὄχλον

70 nuevo a decir a los que estaban cerca: «Este es uno de ellos». | Y él lo negaba de nuevo. Un poco después, de nuevo le decían a Pedro los que estaban cerca: «Realmente eres uno de ellos, pues también eres galileo»²²⁵. | Y él comenzó a maldecir y a jurar: «No conozco a ese hombre del que habláis».

72 | Y al punto cantó un gallo por segunda vez. Recordó Pedro las palabras que le había dicho Jesús: «Antes de que un gallo cante dos veces, tú me negarás tres», y cuando cayó en la cuenta²²⁶, no dejaba de llorar.

1 15 | E inmediatamente por la mañana los sumos sacerdotes junto con los ancianos y los escribas —el conjunto del sanedrín— dispusieron
2 un consejo y atando a Jesús se lo llevaron y entregaron a Pilatos. | Y Pilatos le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?». Y él le contesta y dice:
3 «Tú lo estás diciendo». | Y le acusaban insistentemente los sumos sacer-
4 dotes. | Y Pilatos le preguntó de nuevo diciendo: «¿No contestas nada?
5 Mira de cuántas cosas te acusan». | Pero Jesús ya no contestó nada, de manera que Pilatos estaba asombrado.

6 | En la Fiesta acostumbraba a soltarles un preso al que reclamaban.
7 | El llamado Barabba²²⁷ estaba encadenado junto con los insurgentes que habían cometido un asesinato en la insurrección.

8 | Subió²²⁸ la muchedumbre y comenzó a pedirle que obrara como solía obrar con ellos. | Y Pilatos les contestó diciendo: «¿Queréis que os libere al Rey de los judíos?». | Porque se daba cuenta de que le habían
10 entregado los sumos sacerdotes por envidia²²⁹. | Pero los sumos sacer-

225. Obviamente lo descubren por el acento peculiar de los galileos, no porque «algo en su aspecto despertara sus recuerdos» (Morison). Mateo señala específicamente esto como causa en 26,73.

226. Pasaje muy discutido y dudoso por la interpretación sintáctica y/o semántica del participio ἐπιβαλὼν (cf. Mt 26,75, ἐξελεῖν, Lc 22,62; falta en Juan). Es un verbo ya de por sí polisémico: «lanzarse» físicamente o «dedicarse» mentalmente, y de ahí otros numerosos significados; y al ir no ir acompañado por ningún determinante, ha dado lugar a interpretaciones variadas, cf. Meyer, 182-3. Sigo a Casaubon (y a Liddell-Scott) para quienes la expresión completa sería τὴν διάνοιαν ἐπιβάλλειν πρὸς τι, «aplicar el pensamiento a algo» (cf. D.S. 20,43); el tema de aoristo tendría el significado puntual de «caer en la cuenta». Un grupo muy numeroso e importante de comentaristas (Erasmus, Lutero, etc.) se basan en la Vulgata y lo entienden simplemente como «se echó a, comenzó a, etc. llorar». Pero no es seguro.

227. En esp. «Barrabás», en realidad Bar Abbás, 'hijo del padre' (cf. Mt 27.16 y nota 17). Es un personaje que aparece aquí, en Mateo (27,17) para quien es simplemente «un preso notable», y en Juan (18,40), quien lo califica como 'bandido', λῃστής, y no como aquí, perteneciente a una insurrección. Barrabás sirve en Marcos de contrapunto perfecto a Jesús, quien es el verdadero Hijo del Padre y es acusado falsamente del mismo delito que Barrabás, por insurrección.

228. Otras versiones tienen «gritando» (ἀναβοᾶσας), pero no se ha hablado de muchedumbre hasta ahora.

229. Observación de Marcos como «narrador omnisciente».

- ἵνα μᾶλλον τὸν Βαραββᾶν ἀπολύσῃ αὐτοῖς.
 12 ὁ δὲ Πιλᾶτος πάλιν ἀποκριθεὶς ἔλεγεν αὐτοῖς,
 Τί οὖν [θέλετε] ποιήσω ὃν λέγετε τὸν βασιλέα τῶν Ἰουδαίων;
 13 οἱ δὲ πάλιν ἔκραξαν, Σταύρωσον αὐτόν.
 14 ὁ δὲ Πιλᾶτος ἔλεγεν αὐτοῖς, Τί γὰρ ἐποίησεν κακόν;
 οἱ δὲ περισσῶς ἔκραξαν, Σταύρωσον αὐτόν.
 15 ὁ δὲ Πιλᾶτος βουλόμενος τῷ ὄχλῳ τὸ ἱκανὸν ποιῆσαι ἀπέλυσεν αὐτοῖς
 τὸν Βαραββᾶν, καὶ παρέδωκεν τὸν Ἰησοῦν φραγελλώσας ἵνα σταυρωθῇ.
 16 Οἱ δὲ στρατιῶται ἀπήγαγον αὐτόν ἔσω τῆς αὐλῆς, ὃ ἐστὶν πραιτώριον,
 καὶ συγκαλοῦσιν ὅλην τὴν σπεῖραν.
 17 καὶ ἐνδιδύσκουσιν αὐτόν πορφύραν καὶ περιτιθέασιν αὐτῷ
 πλέξαντες ἀκάνθινον στέφανον·
 18 καὶ ἤρξαντο ἀσπάζεσθαι αὐτόν, Χαῖρε, βασιλεῦ τῶν Ἰουδαίων·
 19 καὶ ἔτυπον αὐτοῦ τὴν κεφαλὴν καλάμῳ καὶ ἐνέπτυνον αὐτῷ,
 καὶ τιθέντες τὰ γόνατα προσεκύνουν αὐτῷ.
 20 καὶ ὅτε ἐνέπαιξαν αὐτῷ, ἐξέδυσαν αὐτόν τὴν πορφύραν καὶ ἐνέδυσαν
 αὐτόν τὰ ἱμάτια τὰ ἴδια. καὶ ἐξάγουσιν αὐτόν ἵνα σταυρώσουσιν αὐτόν.
 21 Καὶ ἀγγαρεύουσιν παράγοντά τινα Σίμωνα Κυρηναῖον ἐρχόμενον
 ἀπὸ ἀγροῦ, τὸν πατέρα Ἀλεξάνδρου καὶ Ῥούφου, ἵνα ἄρῃ τὸν σταυρὸν αὐτοῦ.
 22 καὶ φέρουσιν αὐτόν ἐπὶ τὸν Γολγοθᾶν τόπον,
 ὃ ἐστὶν μεθερμηνευόμενον Κρανίου Τόπος.
 23 καὶ ἐδίδουν αὐτῷ ἐσμυρνισμένον οἶνον, ὃς δὲ οὐκ ἔλαβεν.
 24 καὶ σταυροῦσιν αὐτόν καὶ διαμερίζονται τὰ ἱμάτια αὐτοῦ,
 βάλλοντες κλῆρον ἐπὶ αὐτὰ τίς τί ἄρῃ.
 25 ἦν δὲ ὥρα τρίτη καὶ ἐσταύρωσαν αὐτόν.
 26 καὶ ἦν ἡ ἐπιγραφή τῆς αἰτίας αὐτοῦ ἐπιγεγραμμένη,
 Ὁ βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων.
 27 Καὶ σὺν αὐτῷ σταυροῦσιν δύο ληστές, ἓνα ἐκ δεξιῶν
 καὶ ἓνα ἐξ εὐωνύμων αὐτοῦ.
 29 Καὶ οἱ παραπορευόμενοι ἐβλασφήμουν αὐτόν κινεῦντες
 τὰς κεφαλὰς αὐτῶν καὶ λέγοντες, Οὐὰ ὁ καταλύων τὸν ναὸν
 καὶ οἰκοδομῶν ἐν τρισὶν ἡμέραις,
 30 σῶσον σεαυτὸν καταβὰς ἀπὸ τοῦ σταυροῦ.
 31 ὁμοίως καὶ οἱ ἄρχιερεῖς ἐμπαίζοντες πρὸς ἀλλήλους
 μετὰ τῶν γραμματέων ἔλεγον, Ὅλους ἔσωσεν,
 ἑαυτὸν οὐ δύναται σῶσαι·

dotes acuciaban a la muchedumbre para que les liberara más bien a Barabba. | Y Pilatos contestando de nuevo les decía: «¿Qué, pues, he de hacer a quien llamáis 'el Rey de los judíos'?». | Y ellos de nuevo rompieron a gritar: «¡Crucifícalo!». | Y Pilatos les decía: «Pues ¿qué mal ha hecho?». Más ellos rompieron a gritar desaforadamente: «¡Crucifícalo!». | Y como Pilatos quería satisfacer a la muchedumbre, les liberó a Barabba y les entregó a Jesús, después de flagelarlo²³⁰, para que fuera crucificado.

| Los soldados lo condujeron dentro del palacio²³¹, que es el Pretorio, y convocaron a toda la cohorte. | Y le vistieron con una túnica púrpura y, luego de trenzar una corona con ramas de espino, se la ponen alrededor. | Y comenzaron a saludarlo: «¡Salud, Rey de los judíos!». | Y le golpeaban la cabeza con una caña y escupían sobre él, y poniéndose de rodillas le presentaban sus respetos.

| Y cuando habían terminado de golpearlo, le despojaron de la púrpura y le vistieron sus ropas. Y le conducen fuera para crucificarlo. | Y a un tal Simón de Cirene²³² que venía del campo, el padre de Alejandro y Rufo que pasaba cerca, le obligaron a prestar servicio²³³ con el fin de que levantara su cruz. | Y lo llevan al lugar del 'Gólgota' que, traducido, significa 'Lugar de la Calavera'. | Y le daban vino mezclado con mirra²³⁴, pero él no lo tomó. | Y lo crucifican y se reparten sus ropas haciendo un sorteo sobre ellas por ver quién se llevaba cuál. | Y llegó la hora tercera y lo crucificaron. | Y estaba grabada la inscripción de su acusación: «El Rey de los judíos». | Y con él crucifican a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. | Y los que pasaban cerca lo increpaban impiamente moviendo sus cabezas y diciendo: «Vaya, el que destruye el Templo y lo edifica en tres días, sálvate a ti mismo bajando de la cruz». | Igualmente, también los sumos sacerdotes, burlándose entre ellos junto con los escribas, decían: | «Ha salvado a otros, no puede

230. El verbo empleado, *φραγελλωσας*, es un latinismo, *flagellare*. La flagelación probablemente era un procedimiento (hay quien piensa que) «compasivo» para acelerar la muerte.

231. El texto tiene, 'patio', *αὐλή*, pero aquí significa realmente 'palacio', cf. Hdn. 3.11: *ἡ βασιλείος αὐλή*, «el palacio real».

232. Este personaje (vulg. en esp. «El Cirineo»), por lo demás desconocido, así como sus hijos, solamente es citado por Marcos. Hay un Alejandro mencionado por Hch 19,33 y 1 Tim 1,20, así como un Rufo citado por Pablo en Rom 16,13 que se han presentado como posibles hijos del hombre de Cirene. En todo caso, sin duda eran bien conocidos como cristianos de prestigio por los destinatarios de Marcos.

233. Para el verbo *ἀγαρεύω*, cf. Mt 5,41 y nota.

234. Gr. *ἐσμυρνισμένον* es un *hapax legómenon* (de *σμυρνίζω*, 'mezclar con mirra'): la mirra tiene propiedades anestésicas y se solía dar a los moribundos para acelerar su muerte.

- 32 ὁ Χριστὸς ὁ βασιλεὺς Ἰσραὴλ καταβάτω νῦν ἀπὸ τοῦ σταυροῦ,
 ἵνα ἴδωμεν καὶ πιστεύσωμεν. καὶ οἱ συνεσταυρωμένοι
 σὺν αὐτῷ ὠνείδιζον αὐτόν.
- 33 Καὶ γενομένης ὥρας ἑκτῆς σκότος ἐγένετο
 ἐφ' ὅλην τὴν γῆν ἕως ὥρας ἐνάτης.
- 34 καὶ τῇ ἐνάτῃ ὥρᾳ ἐβόησεν ὁ Ἰησοῦς φωνῇ μεγάλῃ,
 Ἐλωι ἐλωι λεμα σαβαχθανι; ὃ ἐστὶν μεθερμηνευόμενον
 Ὁ θεὸς μου ὁ θεὸς μου, εἰς τί ἐγκατέλιπές με;
- 35 καὶ τινες τῶν παρεστώτων ἀκούσαντες ἔλεγον, Ἴδε Ἡλίαν φωνεῖ.
 36 δραμῶν δέ τις καὶ γεμίσας σπὸγγον ὄξους
 περιθείς καλάμῳ ἐπότιζεν αὐτόν, λέγων,
 Ἄφετε ἴδωμεν εἰ ἔρχεται Ἡλίας καθελεῖν αὐτόν.
- 37 ὁ δὲ Ἰησοῦς ἀφείς φωνὴν μεγάλην ἐξέπνευσεν.
- 38 Καὶ τὸ καταπέτασμα τοῦ ναοῦ ἐσχίσθη εἰς δύο ἀπ' ἄνωθεν ἕως κάτω.
- 39 Ἰδὼν δὲ ὁ κεντυρίων ὁ παρεστηκὼς ἐξ ἐναντίας αὐτοῦ
 ὅτι οὕτως ἐξέπνευσεν εἶπεν, Ἀληθῶς οὗτος ὁ ἄνθρωπος υἱὸς θεοῦ ἦν.
- 40 Ἦσαν δὲ καὶ γυναῖκες ἀπὸ μακρόθεν θεωροῦσαι,
 ἐν αἷς καὶ Μαρία ἡ Μαγδαληνὴ καὶ Μαρία ἡ Ἰακώβου τοῦ μικροῦ
 καὶ Ἰωσήτος μήτηρ καὶ Σαλώμη,
- 41 αἱ ὅτε ἦν ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ ἠκολούθουν αὐτῷ καὶ διηκόνουν αὐτῷ,
 καὶ ἄλλαι πολλαὶ αἱ συναναβᾶσαι αὐτῷ εἰς Ἱεροσόλυμα.
- 42 Καὶ ἤδη ὥσπας γενομένης, ἐπεὶ ἦν παρασκευῇ, ὃ ἐστὶν προσάββατον,
 43 ἐλθὼν Ἰωσήφ [ὁ] ἀπὸ Ἀριμαθαίας εὐσχήμων βουλευτῆς,
 ὃς καὶ αὐτὸς ἦν προσδεχόμενος τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ,
 τολμήσας εἰσῆλθεν πρὸς τὸν Πιλάτον καὶ ᾔτησατο τὸ σῶμα τοῦ Ἰησοῦ.
- 44 ὁ δὲ Πιλάτος ἐθαύμασεν εἰ ἤδη τέθνηκεν, καὶ προσκαλεσάμενος τὸν
 κεντυρίωνα ἐπηρώτησεν αὐτόν εἰ πάλαι ἀπέθανεν·
- 45 καὶ γνοὺς ἀπὸ τοῦ κεντυρίωνος ἐδωρήσατο τὸ πτῶμα τῷ Ἰωσήφ.

- 32 salvarse a sí mismo; | ¡El Ungido, el Rey de Israel, que descienda ahora
de la cruz para que veamos y le creamos!». Y los que estaban crucifica-
dos con él también lo insultaban²³⁵.
- 33 | Y cuando llegó la hora sexta, se hizo la oscuridad sobre toda la tie-
34 rra hasta la hora novena. | Y en la hora novena lanzó Jesús un grito con
gran voz: «*Eloy, Eloy, lema Sabachthanei*»²³⁶ lo que, traducido, signi-
35 fica «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». | Y algunos
de los que se encontraban cerca decían al oírlo: «Mira, está llamando
36 a Elías»; | y uno vino corriendo después de llenar una esponja con vi-
nagre y poniéndola alrededor de una caña se la daba a beber, diciendo:
«Dejad, veamos si viene Elías para bajarlo».
- 37 | Y Jesús soltó una gran voz y expiró.
- 38, 39 | La cortina del Templo²³⁷ se rasgó en dos de arriba abajo. | Y el cen-
turión que estaba en pie frente a él, al ver que había expirado de esta ma-
nera, dijo: «Verdaderamente este hombre era hijo de un dios»²³⁸.
- 40 | También estaban unas mujeres²³⁹ contemplándolo desde lejos, en-
tre las cuales se encontraban María la de Magdala, y María la madre de
41 Jacobo el menor, y la madre de Ioset, y Salomé, | las cuales le acompa-
ñaban cuando estaba en Galilea y le servían; y otras muchas que habían
bajado junto con él a Jerusalén.
- 42 | Y cuando ya se hizo tarde, puesto que era la 'Preparación', es de-
43 cir, el día antes del sábado, | se presentó José de Arimatea²⁴⁰, un hono-
rable consejero que estaba, también él, esperando el Reino de Dios; y
cobrando valor se presentó ante Pilatos y le reclamó el cadáver de Je-
44 sús. | Pilatos se extrañó de que ya hubiera muerto y llamando al centu-
45 rión le preguntó si había muerto hacía algún tiempo. | Y al conocerlo de

235. Solamente el ms. Θ y otros menores contienen lo que sería el v. 28: «Y se cum-
plió la escritura que dice: "y fue contado entre los injustos"», και πληρωθη η γραφη η λε-
γουσα, και μετα ανομιων ελογισθη. Marcos no hace alusión al «buen ladrón», ni tampoco
Mateo, pero sí Lucas en 23,40-43.

236. Lit. «Me has dejado sin ayuda», forma caldea por el hebreo *azabtani*.

237. Se suele traducir «el velo del Templo se rasgó» (lat. *velum templi scissum est*),
pero al ser *vaós* la palabra que utiliza Marcos, en realidad es el *sancta sanctorum* donde
se guardaba el arca de la alianza y Dios entraba en comunicación con el sumo sacerdote.
La ruptura del velo se entiende como simbólica. Es el final de una alianza y el comienzo
de otra (cf. *supra* 14,24: «Esta es la sangre de mi alianza que es derramada por muchos»).

238. En boca de un pagano ello quiere decir, sin duda, un «héroe» como Hércules o
Eneas, hijo de un dios y un humano.

239. Ninguno de los Sinópticos nombra a María, la madre de Jesús, pero todos hacen
referencia a las mujeres que lo habían acompañado (y servido) en Galilea y hasta Jerusa-
lén. Lucas (23,49 y 55) ni siquiera da sus nombres tanto en este momento como después,
delante de la tumba.

240. Personaje de quien Mateo (27,57) dice que era un «discípulo rico» de Jesús; Lu-
cas (23,50) que era «consejero y hombre bueno y justo». El lugar, Arimatea, constituye «el
problema más complicado y discutido de la geografía sacra» (G. W. Whitney, *Handbook
of Bible Geography*, London, 2016, p. 313). Hay varias localidades con este nombre.

- 46 και ἀγοράσας σινδόνα καθελών αὐτὸν ἐνεΐλησεν τῇ σινδόνι
καὶ ἔθηκεν αὐτὸν ἐν μνημείῳ ὃ ἦν λελατομημένον ἐκ πέτρας,
καὶ προσεκύλισεν λίθον ἐπὶ τὴν θύραν τοῦ μνημείου.
- 47 ἡ δὲ Μαρία ἡ Μαгдаληνὴ καὶ Μαρία ἡ Ἰωσήτος ἐθεώρουν ποῦ τέθειται.
- 1 16 Καὶ διαγενομένου τοῦ σαββάτου Μαρία ἡ Μαгдаληνὴ καὶ Μαρία
ἡ Ἰακώβου καὶ Σαλώμῃ ἠγόρασαν ἀρώματα
ἵνα ἐλθοῦσαι ἀλείψωσιν αὐτόν.
- 2 καὶ λίαν πρωὶ τῇ μιᾷ τῶν σαββάτων ἔρχονται ἐπὶ τὸ μνημεῖον
ἀνατειλαντος τοῦ ἡλίου.
- 3 καὶ ἔλεγον πρὸς ἑαυτάς, Τίς ἀποκυλίσει ἡμῖν τὸν λίθον
ἐκ τῆς θύρας τοῦ μνημείου;
- 4 καὶ ἀναβλέψασαι θεωροῦσιν ὅτι ἀποκεκύλισται ὁ λίθος,
ἦν γὰρ μέγας σφόδρα.
- 5 καὶ εἰσελθοῦσαι εἰς τὸ μνημεῖον εἶδον νεανίσκον καθήμενον
ἐν τοῖς δεξιοῖς περιβεβλημένον στολὴν λευκὴν, καὶ ἐξεθαμβήθησαν.
- 6 ὁ δὲ λέγει αὐταῖς, Μὴ ἐκθαμβεῖσθε· Ἰησοῦν ζητεῖτε
τὸν Ναζαρηνὸν τὸν ἐσταυρωμένον· ἠγέρθη, οὐκ ἔστιν ὧδε·
ἴδε ὁ τόπος ὅπου ἔθηκαν αὐτόν.
- 7 ἀλλὰ ὑπάγετε εἰπατε τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ καὶ τῷ Πέτρῳ
ὅτι Προάγει ὑμᾶς εἰς τὴν Γαλιλαίαν· ἐκεῖ αὐτὸν ὄψεσθε, καθὼς εἶπεν ὑμῖν.
- 8 καὶ ἐξελθοῦσαι ἔφυγον ἀπὸ τοῦ μνημείου, εἶχεν γὰρ αὐτάς τρόμος
καὶ ἔκστασις· καὶ οὐδενὶ οὐδὲν εἶπαν, ἐφοβοῦντο γάρ.
- 9 Ἀναστάς δὲ πρωὶ πρώτη σαββάτου ἐφάνη πρῶτον Μαρίᾳ τῇ Μαгдаληνῇ,
παρ' ἧς ἐκβεβλήκει ἑπτὰ δαιμόνια.
- 10 ἐκείνη πορευθεῖσα ἀπήγγειλεν τοῖς μετ' αὐτοῦ γενομένοις
πενθοῦσι καὶ κλαίουσιν·
- 11 κάκεῖνοι ἀκούσαντες ὅτι ζῇ καὶ ἐθεάθη ὑπ' αὐτῆς ἠπίστησαν.
- 12 Μετὰ δὲ ταῦτα δυσὶν ἐξ αὐτῶν περιπατοῦσιν ἐφανερώθη
ἐν ἑτέρᾳ μορφῇ πορευομένοις εἰς ἄγρόν·
- 13 κάκεῖνοι ἀπελθόντες ἀπήγγειλαν τοῖς λοιποῖς· οὐδὲ ἐκεῖνοις ἐπίστευσαν.

46 boca del centurión, le entregó los despojos a José. | Y luego de comprar
una sábana, se lo llevó, lo envolvió en la sábana y lo depositó en una tumba
47 la que había sido excavada en la roca; y echó a rodar una piedra contra
la puerta de la tumba. | Y María la de Magdala y María la de Ioset esta-
ban mirando dónde era colocado.

1 16 | Y cuando había pasado el sábado, María la de Magdala y Ma-
2 ría la de Jacobo y Salomé²⁴¹ compraron especias para ir a ungirlo. | Y
muy de mañana el primer día de la semana²⁴² se dirigen a la tumba al
3 salir el sol. | Y decían entre sí: «¿Quién retirará rodando la piedra de la
4 puerta de la tumba?». | Y levantando la vista ven que ya ha sido retirada
5 rodando, pues era muy grande. | Y entrando en la tumba vieron a un jo-
6 ven sentado a la derecha, vestido con ropa blanca; y quedaron comple-
tamente asombradas. | Y él les dice: «No os asombréis; estáis buscando
a Jesús de Nazaret, el Crucificado. Ha resucitado, no está aquí. Mirad,
7 el lugar donde lo pusieron. | Conque marchad y decid a sus discípulos
y a Pedro: «Él os precede hasta Galilea; allí lo veréis tal como dijo»²⁴³.
8 | Y salieron y huyeron de la tumba, pues un temblor y estupor se apo-
deraron de ellas. Y a nadie se lo dijeron, pues tenían miedo²⁴⁴.

EPÍLOGO 1

9 | Y habiendo resucitado en la mañana del primer día de la semana,
se apareció primero a María la de Magdala, de la que había arrojado
10 siete demonios. | Esta marchó y se lo anunció a los que, después de ha-
11 ber estado con él, ahora sufrían y lloraban. | Mas estos, aunque oyeron
12 que estaba vivo y había sido visto por ella, no lo creyeron. | Y después
se apareció en forma diferente a dos de ellos cuando caminaban en di-
13 rección al campo. | Y marcharon y se lo anunciaron a los demás; pero

241. Hay diferencias en el relato entre los Sinópticos, y entre ellos y Juan. Mateo (28,2) habla de un ángel «sentado fuera» de la tumba; Lucas (24,4) habla de dos ángeles que se les aparecen cuando no encuentran el cuerpo de Jesús. En cuanto a Juan (20,1-14) habla solo de María Magdalena, que vio abierta la tumba y marcha a comunicárselo a Pedro y Juan; luego vuelve a la tumba y ve a dos ángeles y a Jesús.

242. Construcción temporal del hebreo: cardinal por ordinal, y plural «sábados» por «semana».

243. Cf. 14,28.

244. Los comentaristas antiguos Eusebio, Jerónimo, etc., afirman que este final no se encuentra en los manuscritos. En la actualidad, desde Griesbach, se acepta que el final auténtico de Marcos se perdió accidentalmente y fue sustituido, por alguien desconocido, con este apéndice. Que este no es de Marcos, se demuestra por numerosas razones de lengua, estilo, etc. Después se añadió otro más corto que añadimos como Epílogo 2. Cf. Farmer, *The Last Twelve Verses of Mark* (1974).

- 14 Ὑστερον [δὲ] ἀνακειμένοις αὐτοῖς τοῖς ἑνδεκα ἐφανερώθη,
καὶ ὠνείδισεν τὴν ἀπιστίαν αὐτῶν καὶ σκληροκαρδίαν ὅτι
τοῖς θεασαμένοις αὐτὸν ἐγγεγεμένον οὐκ ἐπίστευσαν.
- 15 καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Πορευθέντες εἰς τὸν κόσμον ἅπαντα κηρύξατε
τὸ εὐαγγέλιον πάσῃ τῇ κτίσει.
- 16 ὁ πιστεύσας καὶ βαπτισθεὶς σωθήσεται, ὁ δὲ ἀπιστήσας κατακριθήσεται.
- 17 σημεῖα δὲ τοῖς πιστεύουσιν ταῦτα παρακολουθήσει· ἐν τῷ ὀνόματί μου
δαιμόνια ἐκβαλοῦσιν, γλώσσαις λαλήσουσιν καιναῖς,
- 18 [καὶ ἐν ταῖς χερσὶν] ὄφεις ἄροῦσιν, κἄν θανάσιμόν τι πῖωσιν
οὐ μὴ αὐτοὺς βλάψῃ, ἐπὶ ἁρρώστους χεῖρας ἐπιθήσουσιν
καὶ καλῶς ἔξουσιν.
- 19 Ὁ μὲν οὖν κύριος Ἰησοῦς μετὰ τὸ λαλῆσαι αὐτοῖς ἀνελήμφθη
εἰς τὸν οὐρανὸν καὶ ἐκάθισεν ἐκ δεξιῶν τοῦ θεοῦ.
- 20 ἐκεῖνοι δὲ ἐξελθόντες ἐκήρυξαν πανταχοῦ, τοῦ κυρίου συνεργοῦντος
καὶ τὸν λόγον βεβαιοῦντος διὰ τῶν ἐπακολουθούντων σημείων.

Πάντα δὲ τὰ παρηγγελμένα τοῖς περὶ τὸν Πέτρον συντόμως ἐξήγγειλαν.
Μετὰ δὲ ταῦτα καὶ αὐτὸς ὁ Ἰησοῦς ἀπὸ ἀνατολῆς καὶ ἄχρι δύσεως
ἐξαπέστειλεν δι' αὐτῶν τὸ ἱερὸν καὶ ἄφθαρτον κήρυγμα
τῆς αἰωνίου σωτηρίας, ἀμήν.

- 14 tampoco a estos les creyeron. | Después se apareció a los Once cuando
estaban sentados a la mesa, y les reprochó su falta de fe y dureza de co-
razón porque no habían creído a quienes lo habían visto resucitado²⁴⁵.
15 | Y les dijo: «Marchad al mundo entero y anunciad la buena nueva a
16 toda la creación. | El que crea y sea bautizado, se salvará; pero el que
17 no crea, será condenado. | Y a quienes creen les acompañarán estas se-
ñales: en mi nombre arrojarán demonios, hablarán en lenguas nuevas,
18 | levantarán serpientes²⁴⁶ y aunque beban algo mortal, no les dañará
en modo alguno. Impondrán sus manos sobre los enfermos y sanarán».
19 | Así pues, el Señor Jesús fue arrebatado hasta el cielo después de ha-
20 blarles y se sentó a la derecha de Dios. | Y ellos salieron y proclamaron
por todas partes el mensaje colaborando el Señor con ellos y afirmando
su palabra por medio de las señales que les acompañaban.

EPÍLOGO 2

Todas estas órdenes se las transmitieron brevemente a los que rodeaban a Pedro. Después, el propio Jesús envió a través de ellos, desde el amanecer hasta la puesta del sol, el sagrado e inmortal mensaje de la salvación eterna. Amén.

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones, traducciones y comentarios

- Boring, E. M., *Mark: A Commentary*, Louisville, 2006.
Edwards, J. R., *The Gospel According to Mark*, Cambridge, 2002.
France, R. T., *The Gospel of Mark: A Commentary on the Greek Text*, Grand Rapids, 2002.
Gould, E. P., *Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to St. Mark*, New York, 1901.
Guelich, R. A., *Mark 1-8:26*, Dallas, 1989.
Harrington, W., *What Was Mark At? The Gospel of Mark: A Commentary*, Blackrock, 2008.

245. Aquí el ms. C y otros menores añaden un diálogo entre los apóstoles y Jesús. Ellos justifican su «falta de fe» y «dureza de corazón» en el hecho de que «este mundo de vileza e incredulidad está bajo el dominio de Satán... como para aceptar la verdad de Dios». A lo que Jesús replica: «Ya se ha cumplido hasta el final el dominio de Satán, aunque se acercan hechos terribles; y yo he sido entregado a la muerte para que se vuelvan hacia la verdad y no pequen más a fin de heredar en el cielo la gloria espiritual e inmortal de la justicia».

246. El ms. C y otros menores añaden delante: «Y en sus manos», καὶ ἐν ταῖς χερσίν.

- Kealy, S. P., *Mark's Gospel. A History of Its Interpretation*, New York, 1982.
- Kee, H. C., *Community of the New Age. Studies in Mark's Gospel*, Philadelphia, 1977.
- Lange, J. P., *The Gospel According to Mark and Luke* (rev. y trad. por W. G. T. Shedd), New York, 1866.
- Marcus, J., *Mark: A New Translation with Introduction and Commentary*, 2 vols., New Haven, 2000 y 2009.
- Meyer, H. A. W., *Critical and Exegetical Handbook to the Gospels of Mark and Luke* (rev. y trad. por R. E. Wallis), New York, 1880.
- Moloney, F. J., *The Gospel of Mark*, Peabody, MA, 2002.
- Morison, J., *Practical Commentary on the Gospel according to St. Mark*, London, 1882.
- Painter, J., *Mark's Gospel*, London, 1997.
- Weiss, B., *Das Marcusevangelium, und seine synoptische Parallelen*, Berlin, 1872.
- Willker, W., *A Textual Commentary on the Gospels*, vol. 2: *Mark* (online), Bremen, 2015.
- Witherington, B., *The Gospel of Mark: A Socio-Rhetorical Commentary*, Grand Rapids, 2001.

Estudios

- Aus, R. D., *My Name Is Legion: Palestinian Judaic Traditions in Mark 5:1-20 and Other Gospel Texts*, Lanham, MD, 2003.
- Best, E., *Mark: The Gospel as Story*, Edinburgh, 1983.
- Bilezikian, G. G., *The Liberated Gospel: A Comparison of the Gospel of Mark and Greek Tragedy*, Grand Rapids, 1977.
- Blevins, J., *The Messianic Secret in Markan Research, 1901-1976*, Washington, 1981.
- Broadhead, E. K., *Teaching with Authority: Miracles and Christology in the Gospel of Mark*, Sheffield, 1974.
- Bryan, Chr., *A Preface to Mark: Notes on the Gospel in Its Literary and Cultural Settings*, Oxford, 1993.
- Burkett, D., *Rethinking the Gospel Sources: From Proto-Mark to Mark*, New York, 2004.
- Crossley, J. G., *The Date of Mark's Gospel. Insight from the Law in Earliest Christianity*, New York, 2004.
- Croy, C., *The Mutilation of Mark's Gospel*, Nashville, 2003.
- Duran, N. W. et al., *Mark. Texts and Contexts*, Minneapolis, 2010.
- Farmer, W., *The Last Twelve Verses of Mark*, London, 1974.
- Garrett, S. R., *The Temptation of Jesus in Mark's Gospel*, Grand Rapids, 1998.
- Hengel, M., *Studies in the Gospel of Mark*, Philadelphia, 1985.
- Hooker, M. D., *The Son of Man in Mark*, Montreal, 1967.
- Karris, R. J., *Luke, Artist and Theologian. Luke's Passion Account as Literature*, New York, 1985.
- Kilpatrick, G. D., *The Origins of the Gospel according to St. Matthew*, Oxford, 1946.

- Kingsbury, J. D., *The Christology of Mark's Gospel*, Philadelphia, 1983.
- , «The Plot of Matthew's Story»: *Interpretation* 46 (1992), 347-356.
- Magness, J. L., *Sense and Absence: Structure and Suspension in the Ending of Mark's Gospel*, Atlanta, 1986.
- Matera, F., *What Are They Saying about Mark?*, New York, 1987.
- Miller, S., *Women in Mark's Gospel*, London/New York, 2004.
- Millere de Tillesse, G., *Le secret messianique dans l'évangile de Marc*, Paris, 1968.
- O'Callaghan, J., «¿Papiros neotestamentarios en la cueva 7 de Qumrán?»: *Biblica* (1972), 91-100.
- Shepherd, T., «The Narrative Function of Markan Intercalation»: *NTS* 41 (1995), 522-540.
- Smith, S. H., «A Divine Tragedy. Some Observations on the Dramatic Structure of Mark's Gospel»: *Novum Testamentum* 37.3 (1995), 209-231.
- Thiede, C. P., *The Earliest Gospel Manuscript?*, Milton Keynes, 1992.
- Wellhausen, J., *Das Evangelium Marci übersetzt und erklärt*, Berlin 1903.
- Wrede, W., *Das Messiasgeheimnis in den Evangelien: Zugleich ein Beitrag zum Verständnis des Markusevangeliums*, Göttingen, 1901.



EVANGELIO SEGÚN LUCAS

- 1 Ἐπειδὴ περ πολλοὶ ἐπεχείρησαν ἀνατάξασθαι διήγησιν
περὶ τῶν πεπληροφορημένων ἐν ἡμῖν πραγμάτων,
2 καθὼς παρέδοσαν ἡμῖν οἱ ἀπ' ἀρχῆς αὐτόπται
καὶ ὑπηρέται γενόμενοι τοῦ λόγου,
3 ἔδοξε κάμοι παρηκολουθηκóτι ἄνωθεν πᾶσιν ἀκριβῶς καθεξῆς
σοι γράψαι, κράτιστε Θεόφιλε,
4 ἵνα ἐπιγνῶς περὶ ὧν κατηγήθης λόγων τὴν ἀσφάλειαν.
5 Ἐγένετο ἐν ταῖς ἡμέραις Ἡρώδου βασιλέως τῆς Ἰουδαίας
ἱερεὺς τις ὀνόματι Ζαχαρίας ἐξ ἐφημερίας Ἀβιά, καὶ γυνὴ αὐτοῦ
ἐκ τῶν θυγατέρων Ἀαρών, καὶ τὸ ὄνομα αὐτῆς Ἑλισάβετ.
6 ἦσαν δὲ δίκαιοι ἀμφότεροι ἐναντίον τοῦ θεοῦ, πορευόμενοι
ἐν πάσαις ταῖς ἐντολαῖς καὶ δικαιώμασιν τοῦ κυρίου ἄμεμπτοι.
7 καὶ οὐκ ἦν αὐτοῖς τέκνον, καθότι ἦν ἡ Ἑλισάβετ στεῖρα,
καὶ ἀμφότεροι προβεβηκότες ἐν ταῖς ἡμέραις αὐτῶν ἦσαν.
8 Ἐγένετο δὲ ἐν τῷ ἱερατεύειν αὐτὸν
ἐν τῇ τάξει τῆς ἐφημερίας αὐτοῦ ἐναντι τοῦ θεοῦ,

1 | Puesto que muchos han intentado poner en orden un relato acerca
 2 de los sucesos | que han tenido cumplimiento entre nosotros, tal como
 3 nos los transmitieron quienes fueron testigos presenciales desde el prin-
 4 cipio y servidores de la palabra¹, | también me ha parecido bien a mí,
 5 que los he seguido todos desde el principio, escribirlos para ti, excelen-
 6 te Teófilo², con precisión y uno tras otro³ | a fin de que reconozcas la
 7 certeza⁴ de las doctrinas sobre las que has sido instruido.
 8 | Vivió⁵ en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote de nom-
 9 bre Zacarías de la división de Abijah⁶, y tenía una esposa de entre las
 10 hijas de Aarón, y su nombre era Elisabeth. | Ambos eran rectos⁷ delan-
 11 te de Dios, caminando por la senda de todos los mandamientos, y eran
 12 irreprochables en lo referente a la ley del Señor. | Pero no tenían un
 13 hijo, puesto que Elisabeth era estéril y ambos de edad avanzada. | Suce-
 14 dió que cuando él estaba ejerciendo su función de sacerdote delante de

1. «La palabra», λόγος, no tiene aquí el mismo significado que en el Prólogo de Juan (1,2). Aquí se refiere a la tradición de la buena nueva oral, y ya escrita dentro de algunas comunidades cristianas.

2. Teófilo es un nombre propio griego, «El que ama a Dios», y aquí probablemente se refiere a un cristiano real de prestancia social, como demuestra el adjetivo «excelente» (κράτιστε) que lo acompaña. Pero no se puede descartar que designe a «el cristiano perfecto», precisamente debido a su significado.

3. El adverbio que utiliza Lucas, «uno tras otro», καθεξῆς, prueba que es el único de los evangelistas que manifiesta su intención de *escribir una «historia»*; es un término que utilizan, entre otros clásicos, Plutarco y Eliano, aunque es más corriente ἐφεξῆς con el mismo significado. Ver Introducción.

4. La palabra es ἀσφάλειαν, que significa «seguridad» en general. Ha sido traducida por «solidez» o «firmeza», pero obviamente, por el contexto, se refiere a la certeza de lo que va a transmitir. Estas mismas palabras (ἀσφάλειαν... λόγου) utiliza Jenofonte (*Mem.* 4.6.15) en el mismo sentido.

5. Todos los comentaristas concuerdan en que, una vez terminado el elegante prólogo, escrito en un griego impecable, comienza el relato en estilo hebreo —debido a sus destinatarios y a sus fuentes—. La primera palabra, ἐγένετο, ya lo demuestra, aunque Marcos o Lucas suelen completar la frase con ὅτι: «sucedió que»...; o con otro verbo en yuxtaposición. Lucas lo emplea 45 veces.

6. Una de las veinticuatro clases de sacerdotes que servían durante una semana, cf. 1 Pa 24,10.

7. Sobre el concepto de 'rectitud', cf. Mt 3,15 y nota. La frase siguiente es explicativa: son las razones por las que ellos son calificados así.

- 9 κατά τὸ ἔθος τῆς ἱερατείας ἔλαχε τοῦ θυμιᾶσαι
εἰσελθὼν εἰς τὸν ναὸν τοῦ κυρίου,
- 10 καὶ πᾶν τὸ πλῆθος ἦν τοῦ λαοῦ προσευχόμενον
ἔξω τῇ ὥρᾳ τοῦ θυμιάματος·
- 11 ὤφθη δὲ αὐτῷ ἄγγελος κυρίου ἐστῶς ἐκ δεξιῶν
τοῦ θυσιαστηρίου τοῦ θυμιάματος.
- 12 καὶ ἐταράχθη Ζαχαρίας ἰδὼν, καὶ φόβος ἐπέπεσεν ἐπ' αὐτόν.
- 13 εἶπεν δὲ πρὸς αὐτόν ὁ ἄγγελος, Μὴ φοβοῦ, Ζαχαρία,
διότι εἰσηκούσθη ἡ δέησίς σου, καὶ ἡ γυνή σου Ἑλισάβετ
γενήσκει υἱόν σοι, καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰωάννην.
- 14 καὶ ἔσται χαρὰ σοι καὶ ἀγαλλίασις,
καὶ πολλοὶ ἐπὶ τῇ γενέσει αὐτοῦ χαρήσονται·
- 15 ἔσται γὰρ μέγας ἐνώπιον [τοῦ] κυρίου,
καὶ οἶνον καὶ σίκερα οὐ μὴ πῖη,
καὶ πνεύματος ἁγίου πλησθήσεται ἔτι ἐκ κοιλίας μητρὸς αὐτοῦ,
- 16 καὶ πολλοὺς τῶν υἱῶν Ἰσραὴλ ἐπιστρέψει ἐπὶ κύριον τὸν θεὸν αὐτῶν.
- 17 καὶ αὐτὸς προελεύσεται ἐνώπιον αὐτοῦ ἐν πνεύματι καὶ δυνάμει Ἡλίου,
ἐπιστρέψαι καρδίας πατέρων ἐπὶ τέκνα καὶ ἀπειθεῖς ἐν φρονήσει δικαίων,
ἐτοιμάσαι κυρίῳ λαὸν κατεσκευασμένον.
- 18 Καὶ εἶπεν Ζαχαρίας πρὸς τὸν ἄγγελον, Κατὰ τί γνώσομαι τοῦτο;
ἐγὼ γάρ εἰμι πρεσβύτης καὶ ἡ γυνή μου προβεβηκυῖα
ἐν ταῖς ἡμέραις αὐτῆς.
- 19 καὶ ἀποκριθεὶς ὁ ἄγγελος εἶπεν αὐτῷ, Ἐγὼ εἰμι Γαβριὴλ
ὁ παρεστηκὼς ἐνώπιον τοῦ θεοῦ, καὶ ἀπεστάλην λαλῆσαι πρὸς σέ
καὶ εὐαγγελίσασθαί σοι ταῦτα·
- 20 καὶ ἰδοὺ ἔση σιωπῶν καὶ μὴ δυνάμενος λαλῆσαι
ἄχρι ἥς ἡμέρας γένηται ταῦτα, ἀνθ' ὧν οὐκ ἐπίστευσας τοῖς λόγοις μου,
οἵτινες πληρωθήσονται εἰς τὸν καιρὸν αὐτῶν.
- 21 Καὶ ἦν ὁ λαὸς προσδοκῶν τὸν Ζαχαρίαν, καὶ ἐθαύμαζον

9 Dios en el orden de su clase, | conforme a lo habitual del sacerdocio, le
 10 correspondió quemar el incienso entrando en el templo del Señor | —y
 11 toda la muchedumbre del pueblo estaba orando fuera a la hora de la in-
 12 censación—. | Y se le apareció un ángel del Señor que estaba en pie a
 13 la derecha del altar del incensario. | Conque Zacarías se turbó al ver-
 14 lo y le entró miedo. | El ángel le dijo: «No temas, Zacarías, porque *ha*
 15 *sido escuchada tu súplica*⁸, y tu mujer Elisabeth concebirá⁹ un hijo para
 16 ti y lo llamarás de nombre Juan¹⁰. | Será para ti una alegría y un orgu-
 17 llo, y muchos se alegrarán por su nacimiento. | Porque será grande ante
 los ojos del Señor; de ningún modo beberá vino o *sikera*¹¹, pero se lle-
 nará del espíritu sagrado ya desde el vientre de su madre | y hará que
 vuelvan muchos hijos de Israel hacia el Señor su Dios. | Y también él les
 precederá ante su presencia con el espíritu y el *poder de Elías para vol-*
*ver los corazones de los padres hacia los hijos*¹² y poner a los incrédulos
 en la disposición mental de los justos; a fin de preparar al pueblo dis-
 puesto para el Señor».

18 | Y dijo Zacarías al ángel: «¿En qué reconoceré esto?»¹³. Porque yo
 19 soy anciano y mi mujer de edad avanzada¹⁴. | Y contestándole el ángel
 le dijo: «Yo soy Gabriel¹⁵, el que está apostado delante de Dios, y he sido
 20 enviado para hablar contigo y anunciarte esta buena nueva. | Y, mira,
 estarás en silencio y serás incapaz de hablar hasta el día en que ello su-
 ceda, como consecuencia de que no has confiado en mis palabras, las
 21 cuales se cumplirán en su momento oportuno». | Y el pueblo estaba es-

8. Cita, con variantes, de Tob 3,16: Dan 10,12. Las primeras palabras del ángel, «no temas» (μὴ φοβοῦ) aparecen por vez primera en Gn 17,19 y luego en otros 42 pasajes de los LXX, cuando Dios o un ángel se comunican con un humano.

9. En realidad el verbo es γεννήσει, «engendrará», que se suele aplicar en propiedad al varón, pero también, ocasionalmente a las mujeres (cf. Esquilo, *Supp.* 48, etc.).

10. Significa «Regalo de Yahvé» o «Yahvé es dadivoso». Otras formas del nombre, atestiguadas en los LXX, son *Ioná*, *Ionán*, *Ioanán* y *Ioanes*.

11. La σίκερα (lat. *sicera* del hebr. *sekar*, que puede estar en la base del esp. *sidra*) era una bebida fermentada de cebada y frutas, pero no uvas. La afirmación de que no beberá ni vino ni *sikera* convierte a Juan en un «nazoreo» cercano a la secta de los esenios (cf. Num 6,3) como Samuel (cf. 1 Sam 1,12) o Sansón (*Id.* 13,5).

12. En Mal 3,1 se afirma que Yahvé va a enviar un mensajero que prepare el camino del Mesías, al que da el nombre de «el Señor a quien buscáis» y «ángel de la alianza que deseáis». Las palabras que Lucas pone en boca del ángel que se dirige a Zacarías están tomadas literalmente de Malaquías (4,4-6).

13. Es la misma pregunta que Abrahán dirige a Yahvé en Gn 15,8.

14. La expresión que utiliza Lucas para indicar la edad avanzada (πρ. ἐν ταῖς ἡμέραις) es un hebraísmo. En griego común se utiliza πρ. ἐν τῇ ἡλικίᾳ.

15. Es uno de los siete arcángeles (lit. «ángeles príncipes») que sirven a Yahvé directamente ante su trono (ἐνώπιον τοῦ θεοῦ). En realidad, en el AT solo hay dos: Miguel y Gabriel; el resto pertenece a la tradición judía posterior. Miguel significa 'Quién como Dios' en tanto que enemigo de Sarán, y por tanto es ángel de combate y juicio; Gabriel significa 'Hombre de Dios' y, como tal, está «en presencia de Dios» (ἐνώπιον τοῦ θεοῦ) y es su mensajero para los humanos.

- ἐν τῷ χρονίζειν ἐν τῷ ναῷ αὐτόν.
 22 ἐξελθὼν δὲ οὐκ ἐδύνατο λαλῆσαι αὐτοῖς, καὶ ἐπέγνωσαν
 ὅτι ὅπτασίαν ἐώρακεν ἐν τῷ ναῷ· καὶ αὐτὸς ἦν διανεύων αὐτοῖς,
 καὶ διέμενεν κωφός.
 23 καὶ ἐγένετο ὥς ἐπλήσθησαν αἱ ἡμέραι τῆς λειτουργίας αὐτοῦ
 ἀπῆλθεν εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ.
 24 Μετὰ δὲ ταύτας τὰς ἡμέρας συνέλαβεν Ἑλισάβετ ἡ γυνὴ αὐτοῦ·
 καὶ περιέκρυβεν ἑαυτὴν μῆνας πέντε λέγουσα
 25 ὅτι Οὕτως μοι πεποίηκεν κύριος ἐν ἡμέραις αἷς ἐπέιδεν
 ἀφελεῖν ὄνειδός μου ἐν ἀνθρώποις.
 26 Ἐν δὲ τῷ μηνὶ τῷ ἕκτῳ ἀπεστάλη ὁ ἄγγελος Γαβριὴλ
 ἀπὸ τοῦ θεοῦ εἰς πόλιν τῆς Γαλιλαίας ἥ ὄνομα Ναζαρεθ
 27 πρὸς παρθένον ἐμνηστευμένην ἀνδρὶ ᾧ ὄνομα Ἰωσήφ ἐξ οἴκου Δαβὶδ,
 καὶ τὸ ὄνομα τῆς παρθένου Μαριὰμ.
 28 καὶ εἰσελθὼν πρὸς αὐτὴν εἶπεν, Χαῖρε, κεχαριτωμένη, ὁ κύριος μετὰ σοῦ.
 29 ἡ δὲ ἐπὶ τῷ λόγῳ διεταράχθη καὶ διελογίζετο
 ποταπὸς εἶη ὁ ἀσπασμὸς οὗτος.
 30 καὶ εἶπεν ὁ ἄγγελος αὐτῇ, Μὴ φοβοῦ, Μαριὰμ,
 εὗρες γὰρ χάριν παρὰ τῷ θεῷ·
 31 καὶ ἰδοὺ συλλήμψῃ ἐν γαστρὶ καὶ τέξῃ υἱόν,
 καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν.
 32 οὗτος ἔσται μέγας καὶ υἱὸς ὑψίστου κληθήσεται,
 καὶ δώσει αὐτῷ κύριος ὁ θεὸς τὸν θρόνον Δαβὶδ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ,
 33 καὶ βασιλεύσει ἐπὶ τὸν οἶκον Ἰακώβ εἰς τοὺς αἰῶνας,
 καὶ τῆς βασιλείας αὐτοῦ οὐκ ἔσται τέλος.
 34 εἶπεν δὲ Μαριὰμ πρὸς τὸν ἄγγελον,
 Πῶς ἔσται τοῦτο, ἐπεὶ ἄνδρα οὐ γινώσκω;
 35 καὶ ἀποκριθεὶς ὁ ἄγγελος εἶπεν αὐτῇ,
 Πνεῦμα ἅγιον ἐπελεύσεται ἐπὶ σέ, καὶ δύναμις ὑψίστου ἐπισκιάσει σοι·
 διὸ καὶ τὸ γεννώμενον ἅγιον κληθήσεται, υἱὸς θεοῦ.
 36 καὶ ἰδοὺ Ἑλισάβετ ἡ συγγενὴς σου καὶ αὕτη συνείληφεν υἱόν
 ἐν γήρει αὐτῆς, καὶ οὗτος μὴν ἕκτος ἐστὶν αὐτῇ τῇ καλουμένῃ στείρᾳ·
 37 ὅτι οὐκ ἄδυνατήσῃ παρὰ τοῦ θεοῦ πᾶν ῥήμα.
 38 εἶπεν δὲ Μαριὰμ, Ἰδοὺ ἡ δούλη κυρίου· γένοιτό μοι
 κατὰ τὸ ῥήμά σου. καὶ ἀπῆλθεν ἀπ' αὐτῆς ὁ ἄγγελος.

perando a Zacarías y se asombraban de que se retrasara dentro del Templo. | Y cuando salió, no pudo hablar con ellos y se dieron cuenta de que había tenido una visión dentro del Templo; gesticulaba ante ellos, mas permanecía mudo.

| Y sucedió que se cumplieron los días de su servicio y marchó a su casa. | Después de estos días concibió Elisabeth su mujer y se ocultó durante cinco meses alegando: | «De esta misma manera ha obrado el Señor conmigo durante los días en los que se cuidó de alejar de mí el reproche entre los hombres». | Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a la ciudad de Galilea cuyo nombre es Nazaret | a presencia de una joven soltera¹⁶ prometida a un varón de nombre José, de la casa de David; y el nombre de la joven soltera era Mariam. | Y al entrar ante ella, le dijo: «Salud, tú, que has sido agraciada¹⁷, el Señor está contigo». | Ella se turbó por estas palabras y cavilaba sobre qué clase de saludo era este. | Y le dijo el ángel: «No temas, Mariam; pues has encontrado gracia en presencia de Dios. | Y, mira, concebirás en tu vientre y parirás un hijo y lo llamarás de nombre Jesús. | Este será grande y será llamado 'Hijo del Altísimo'; y el Señor Dios le entregará el trono de David su padre, | y *reinará* sobre la casa de Jacob *por los siglos*¹⁸, y no habrá un fin para su reinado». | Y Mariam le dijo al ángel: «¿Cómo será eso posible, pues no conozco varón?»¹⁹. | Y el ángel le contestó y dijo: «El espíritu sagrado descenderá sobre ti y el poder del Altísimo extenderá sobre ti su sombra, por lo que aquello que nazca *será llamado sagrado*, hijo de Dios. | Y, mira, Elisabeth tu pariente²⁰, también ella, ha concebido un hijo en su vejez, y este es el sexto mes para ella, a la que se llamaba estéril; | *porque no carecerá de poder cualquier palabra procedente de Dios*»²¹. | Y dijo Mariám: «Mira aquí, la esclava del Señor; sea ello para mí conforme a tu palabra». Y el ángel se alejó de ella.

16. La palabra gr. es παρθένος y lleva tanto el sema de «soltería», como el de «virginidad»: este último se lo puede prestar el contexto y en los evangelios siempre lo lleva, ya sea contextualmente, ya expresamente como arriba en el v. 34: «no conozco varón». Cf. Mt 1,23 y nota.

17. El saludo del ángel a María solo está aquí, en Lucas; en cuanto a la aliteración de guturales aspiradas o sordas *chaire kecharitomenē* ho kyrios (χαῖρε κεχαριτωμένη ὁ κύριος), muestra claramente una intención poética. En los mss. ADΘ, y otros menores, el verbo es diferente: «*bendita* eres tú entre las mujeres» (εὐλογημένη σὺ ἐν γυναιξίν).

18. Cf. Miq 4,7 y Dan 7,14.

19. Expresión que ha pasado a las lenguas modernas «en sentido bíblico» significando no «haber tenido relaciones sexuales». Ya en los LXX: Gn 19,8 y 11,39.

20. No hay testimonio alguno que pruebe la clase de parentesco entre María e Isabel, aunque tradicionalmente se las considera primas. Wycliffe (1888, 271) es el primero en decirlo abiertamente: «Y mira, Elisabeth, tu prima, también ella ha concebido». Luego, especialmente los pintores consagraron la imagen de Jesús y Juan de niños jugando como primos. Muy conocido es el de Murillo.

21. Es un eco de Gn 18,14 que se plantea como pregunta retórica: «¿acaso *va a carecer de poder* una palabra de Yahvé?». En cuanto al verbo ἄδυνατεῖν, se dan varias interpre-

- 39 Ἀναστᾶσα δὲ Μαριάμ ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις
ἐπορεύθη εἰς τὴν ὀρεινὴν μετὰ σπουδῆς εἰς πόλιν Ἰουδα,
40 καὶ εἰσῆλθεν εἰς τὸν οἶκον Ζαχαρίου
καὶ ἡσπάσατο τὴν Ἑλισάβετ.
41 καὶ ἐγένετο ὡς ἤκουσεν τὸν ἀσπασμὸν τῆς Μαρίας ἡ Ἑλισάβετ,
ἐσκίρτησεν τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ αὐτῆς,
καὶ ἐπλήσθη πνεύματος ἁγίου ἡ Ἑλισάβετ,
42 καὶ ἀνεφώνησεν κραυγῇ μεγάλῃ καὶ εἶπεν,
Εὐλογημένη σὺ ἐν γυναιξίν,
καὶ εὐλογημένος ὁ καρπὸς τῆς κοιλίας σου.
43 καὶ πόθεν μοι τοῦτο
ἵνα ἔλθῃ ἡ μήτηρ τοῦ κυρίου μου πρὸς ἐμέ;
44 ἰδοὺ γὰρ ὡς ἐγένετο ἡ φωνὴ τοῦ ἀσπασμοῦ σου
εἰς τὰ ὠτά μου, ἐσκίρτησεν ἐν ἀγαλλιάσει
τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ μου.
45 καὶ μακαρία ἡ πιστεύσασα ὅτι ἔσται τελείωσις
τοῖς λελαλημένοις αὐτῇ παρὰ κυρίου.
46 Καὶ εἶπεν Μαριάμ,
Μεγαλύνει ἡ ψυχὴ μου τὸν κύριον,
47 καὶ ἠγαλλίασεν τὸ πνεῦμά μου ἐπὶ τῷ θεῷ τῷ σωτῆρί μου,
48 ὅτι ἐπέβλεψεν ἐπὶ τὴν ταπείνωσιν τῆς δούλης αὐτοῦ.
ἰδοὺ γὰρ ἀπὸ τοῦ νῦν μακαριοῦσίν με πᾶσαι αἱ γενεαί·
49 ὅτι ἐποίησέν μοι μεγάλα ὁ δυνατός,
καὶ ἅγιον τὸ ὄνομα αὐτοῦ,
50 καὶ τὸ ἔλεος αὐτοῦ εἰς γενεάς
καὶ γενεὰς τοῖς φοβουμένοις αὐτόν.
51 Ἐποίησεν κράτος ἐν βραχίονι αὐτοῦ,
διεσκόρπισεν ὑπερηφάνους διανοίᾳ καρδίας αὐτῶν·
52 καθεῖλεν δυνάστας ἀπὸ θρόνων καὶ ὕψωσεν ταπεινοὺς,
53 πεινῶντας ἐνέπλησεν ἀγαθῶν
καὶ πλουτοῦντας ἐξαπέστειλεν κενούς.
54 ἀντελάβετο Ἰσραὴλ παιδὸς αὐτοῦ, μνησθῆναι ἐλέους,
55 καθὼς ἐλάλησεν πρὸς τοὺς πατέρας ἡμῶν,
τῷ Ἀβραάμ καὶ τῷ σπέρματι αὐτοῦ εἰς τὸν αἰῶνα.
56 Ἐμείνεν δὲ Μαριάμ σὺν αὐτῇ ὡς μῆνας τρεῖς,
καὶ ὑπέστρεψεν εἰς τὸν οἶκον αὐτῆς.

- 39 | Y se levantó Mariam en aquellos días y se encaminó con prisa ha-
 40 cia la región montañosa, a una ciudad de Judá²², | y entró en la casa de
 41 Zacarías y saludó a Elisabeth. | Y sucedió que cuando Elisabeth oyó el
 42 saludo de Mariam, el embrión dio un salto en su vientre y Elisabeth se
 43 llenó del espíritu sagrado | y soltó una gran voz y dijo: «Tú eres bendi-
 44 ta entre las mujeres y es bendito el fruto de tu vientre. | Conque ¿por
 45 qué esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mi casa? Porque, mira,
 | cuando la voz de tu saludo llegó a mis oídos, el embrión dio un sal-
 to de júbilo en mi vientre. | Y feliz aquella que confía en que habrá un
 cumplimiento para lo que se le ha dicho de parte del Señor».
- 46 | Y dijo Mariam²³:
 «Mi alma al Señor engrandece,
 47 | y mi espíritu se ha llenado de júbilo por Dios mi Salvador.
 48 | *Porque ha puesto sus ojos en la condición humilde de su esclava.*
 Porque, mira, desde ahora me llamarán feliz todas las generaciones:
 49 | porque el poderoso ha hecho para mí cosas grandes.
 Y Santo es su nombre,
 50 | y su compasión se extiende a generaciones y generaciones
 sobre aquellos que tienen temor de él.
 51 | Ha realizado actos de poder con su brazo,
 ha dispersado a los altaneros en el pensamiento de sus corazones;
 52 | ha derribado a los poderosos de sus tronos
 y ha exaltado a los humildes;
 53 | a los pobres los ha llenado de bienes
 y a los ricos los ha despedido vacíos.
 54 | Ha asistido a Israel, su siervo,
 acordándose de su piedad
 55 | tal como se lo dijo a nuestros padres²⁴
 en favor de Abrahán y su semilla para la eternidad».
- 56 | Mariam permaneció con ella como unos tres meses y regresó a su

taciones, pero no es aceptable entenderlo como «ser imposible» (cf. Meyer), significado solamente válido cuando el sujeto es un suceso, una situación o, en general, un inanimado; y aquí «la palabra de Dios» es igual a «Dios».

22. Lucas no nombra la ciudad y se han propuesto varias como posibles, pero la más probable (cf. Plummer) parece ser Yuttah (Iertá) situada en las montañas de Judá (Jn 15,55).

23. Este es el himno llamado 'magnificar' que consta de cuatro estrofas de tres versos cada una: vv. 46-48 (αὐτοῦ); 48 (ἰδοὺ)-50; 51-53 y 54-55. Está compuesto con palabras tomadas de los Salmos, pero también de Job, Isaías, Miqueas y Génesis. Está concebido sobre la base del himno de Anna por el nacimiento de su hijo Samuel (1 Sam 2,1) expresando sentimientos de seguridad, alegría y felicidad.

24. Cf. Gn 17,7.

- 57 Τῇ δὲ Ἑλισάβετ ἐπλήσθη ὁ χρόνος τοῦ τεκεῖν αὐτήν,
καὶ ἐγέννησεν υἱόν.
- 58 καὶ ἤκουσαν οἱ περὶοικοὶ καὶ οἱ συγγενεῖς αὐτῆς
ὅτι ἐμεγάλυνεν κύριος τὸ ἔλεος αὐτοῦ μετ' αὐτῆς, καὶ συνέχαιρον αὐτῇ.
- 59 Καὶ ἐγένετο ἐν τῇ ἡμέρᾳ τῇ ὀγδόῃ ἦλθον περιτεμεῖν τὸ παιδίον,
καὶ ἐκάλουν αὐτὸ ἐπὶ τῷ ὀνόματι τοῦ πατρὸς αὐτοῦ Ζαχαρίαν.
- 60 καὶ ἀποκριθεῖσα ἡ μήτηρ αὐτοῦ εἶπεν,
Οὐχί, ἀλλὰ κληθήσεται Ἰωάννης.
- 61 καὶ εἶπαν πρὸς αὐτήν ὅτι Οὐδεὶς ἐστὶν ἐκ τῆς συγγενείας σου
ὃς καλεῖται τῷ ὀνόματι τούτῳ.
- 62 ἐνένευον δὲ τῷ πατρὶ αὐτοῦ τὸ τί ἂν θέλοι καλεῖσθαι αὐτὸ.
- 63 καὶ αἰτήσας πινακίδιον ἔγραψεν λέγων,
Ἰωάννης ἐστὶν ὄνομα αὐτοῦ. καὶ ἐθαύμασαν πάντες.
- 64 ἀνεψώχθι δὲ τὸ στόμα αὐτοῦ παραχρῆμα καὶ ἡ γλῶσσα αὐτοῦ,
καὶ ἐλάλει εὐλογῶν τὸν θεόν.
- 65 καὶ ἐγένετο ἐπὶ πάντας φόβος τοὺς περιοικοῦντας αὐτούς,
καὶ ἐν ὅλῃ τῇ ὀρεινῇ τῆς Ἰουδαίας διελαλεῖτο πάντα τὰ ῥήματα ταῦτα,
- 66 καὶ ἔθεντο πάντες οἱ ἀκούσαντες ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτῶν, λέγοντες,
Τί ἄρα τὸ παιδίον τοῦτο ἔσται; καὶ γὰρ χεὶρ κυρίου ἦν μετ' αὐτοῦ.
- 67 Καὶ Ζαχαρίας ὁ πατήρ αὐτοῦ ἐπλήσθη πνεύματος ἁγίου
καὶ ἐπροφήτευσεν λέγων,
- 68 Εὐλογητὸς κύριος ὁ θεὸς τοῦ Ἰσραὴλ,
ὅτι ἐπεσκέψατο καὶ ἐποίησεν λύτρωσιν τῷ λαῷ αὐτοῦ,
- 69 καὶ ἤγειρεν κέρας σωτηρίας ἡμῖν ἐν οἴκῳ Δαυὶδ παιδὸς αὐτοῦ,
70 καθὼς ἐλάλησεν διὰ στόματος τῶν ἁγίων ἂπ' αἰῶνος προφητῶν αὐτοῦ,
- 71 σωτηρίαν ἐξ ἐχθρῶν ἡμῶν
καὶ ἐκ χειρὸς πάντων τῶν μισούντων ἡμᾶς·
- 72 ποιῆσαι ἔλεος μετὰ τῶν πατέρων ἡμῶν
καὶ μνησθῆναι διαθήκης ἁγίας αὐτοῦ,
- 73 ὅρκον ὃν ὤμοσεν πρὸς Ἀβραάμ τὸν πατέρα ἡμῶν, τοῦ δοῦναι ἡμῖν

57 casa. | A Elisabeth, por su parte, se le cumplió el tiempo de dar a luz, y
 58 alumbró un hijo. | Sus vecinos y parientes oyeron que el Señor agran-
 59 daba su piedad para con ella y se alegraron con ella. | Y sucedió que al
 octavo día llegaron para circuncidar al niño e iban a llamarlo²⁵ 'Zaca-
 60 rías' por el nombre de su padre. | Pero su madre contestando dijo: «No,
 61 que se llamará Juan». | Y le dijeron: «No hay nadie de tu familia que
 62 se llama con ese nombre». | Y hacían señas a su padre por ver qué que-
 63 ría él que se llamara. | Y él pidió una tablilla y escribió estas palabras²⁶:
 64 "Juan es su nombre". Y todos se llenaron de asombro. | Y de repente
 65 se abrió su boca y su lengua y hablaba alabando a Dios. | Les sobrevi-
 no a todos sus vecinos el temor y en toda la región montañosa de Judea
 66 propalaron todas estas palabras | y todos los que las oían las pusieron
 en su corazón diciendo: «Pues ¿qué va a ser este niño? Porque la mano
 del Señor está con él».

67 | Y Zacarías su padre se llenó del espíritu sagrado y profetizó di-
 ciendo:

68 | «*Bendito*²⁷ el Señor Dios de Israel,
 porque nos ha visitado y ha preparado *un rescate*²⁸ para su pueblo;
 69 | *y ha levantado un cuerno* de salvación²⁹ para nosotros
 en la casa de *David* su siervo,
 70 | tal como lo dijo por boca de sus santos profetas desde la eternidad
 71 | —la salvación *de nuestros enemigos*
y de las manos de todos los que nos odian—;
 72 | hasta el punto de realizar³⁰ *su piedad para con nuestros padres*
y acordarse de su sagrado testamento
 73 | —juramento que *realizó ante Abrahán* nuestro padre
 de concedernos que,

25. Gr. ἐκάλουν es un imperfecto de conato, pero no se puede descartar «ya lo llamaban» (cf. Plummer).

26. El texto añade 'diciendo' (λέγων) que es, además de expletivo, inadecuado tras el verbo «escribir». Se trata de un modismo en hebreo y siríaco.

27. Himno, conocido como el «Benedictus». Es profético («Se llenó de Espíritu sagrado...») e improvisado por Zacarías. Al igual que el de Elisabeth, el himno de Zacarías es un *collage* que consta de frases tomadas del AT, especialmente los Salmos y el libro primero de Samuel, pero no faltan elementos de Génesis (17,7), Levítico (26,42), Miqueas (7,20), Malaquías (3,1), Jeremías (31,34) e Isaías (60,1-2). Sobre los «Himnos de la infancia» de Jesús, ver Farris, *The Hymns of Luke's Infancy Narratives* (1985).

28. Debido a la palabra utilizada para «rescate», λύτρωσις, Meyer percibe un matiz político y no solo religioso-moral en este himno mesiánico.

29. Genitivo «de identidad»: «un cuerno *que es* la salvación»; es también una hendiadís dando a κέρας, 'cuerno', un valor adjetival relacionado con la naturaleza y función del cuerno; es decir: '*fuerte* y salvación'.

30. El verbo está en infinitivo consecutivo-final. En cuanto a ἔλεος, H. Marshall (*The Gospel of Luke* [1978]) lo entiende como *loyal behaviour* (comportamiento leal) de acuerdo con el «compromiso», διαθήκη, realizado.

- 74 ἀφόβως ἐκ χειρὸς ἐχθρῶν ῥυσθέντας λατρεύειν αὐτῷ
 75 ἐν ὁσιότητι καὶ δικαιοσύνῃ ἐνώπιον αὐτοῦ πάσαις ταῖς ἡμέραις ἡμῶν.
 76 Καὶ σὺ δέ, παιδίον, προφήτης ὑψίστου κληθήσῃ,
 προπορεύσῃ γὰρ ἐνώπιον κυρίου ἐτοιμάσαι ὁδοὺς αὐτοῦ,
 77 τοῦ δοῦναι γνώσιν σωτηρίας τῷ λαῷ αὐτοῦ
 ἐν ἀφέσει ἁμαρτιῶν αὐτῶν,
 78 διὰ σπλάγχνα ἐλέους θεοῦ ἡμῶν,
 ἐν οἷς ἐπισκέπεται ἡμᾶς ἀνατολὴ ἐξ ὕψους,
 79 ἐπιφᾶναι τοῖς ἐν σκότει καὶ σκιᾷ θανάτου καθημένοις,
 τοῦ κατευθῆναι τοὺς πόδας ἡμῶν εἰς ὁδὸν εἰρήνης.
 80 Τὸ δὲ παιδίον ἠϋξανε καὶ ἐκραταιοῦτο πνεύματι,
 καὶ ἦν ἐν ταῖς ἐρήμοις
 ἕως ἡμέρας ἀναδείξεως αὐτοῦ πρὸς τὸν Ἰσραήλ.

- 1 **2** Ἐγένετο δὲ ἐν ταῖς ἡμέραις ἐκείναις ἐξῆλθεν δόγμα
 παρὰ Καίσαρος Αὐγούστου ἀπογράφεσθαι πᾶσαν τὴν οἰκουμένην.
 2 αὕτη ἀπογραφὴ πρώτη ἐγένετο
 ἡγεμονεύοντος τῆς Συρίας Κυρηνίου.
 3 καὶ ἐπορεύοντο πάντες ἀπογράφεσθαι,
 ἕκαστος εἰς τὴν ἑαυτοῦ πόλιν.

74 | liberados sin miedo de la mano de los enemigos,
 75 | le sirvamos con santidad y rectitud³¹
 en su presencia todos los días de nuestra vida³².
 76 | Y tú, niño, serás llamado 'profeta del Altísimo';
 porque caminarás por delante para *preparar a los ojos del Señor sus*
caminos;
 77 | a fin de que entregues a su pueblo el conocimiento de su salvación
 con la remisión de sus pecados,
 78 | en virtud de la compasión de las entrañas de nuestro Dios,
 por las cuales nos visitará el Amanecer desde las alturas,
 79 | *para mostrarse a los que están sentados en la oscuridad*
y la sombra de la muerte;
 para enderezar nuestros pies hacia el camino de la paz³³.
 80 | Y el niño iba creciendo y fortaleciéndose en el espíritu. Y vivía en
 las regiones desérticas hasta el día de su presentación ante Israel³⁴.

1 2 | Y sucedió que en aquellos días salió un decreto de César Augus-
 2 to para que se inscribiera en el censo toda la tierra habitada³⁵. | Este fue
 3 el primer censo siendo Cirenio gobernador de Siria. | Y todos iban a ins-
 cribirse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, desde
 la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David llamada Belén³⁶ por-

31. Sobre el sentido de δικαιούνη, ver Mt 3,5 y nota.

32. Se refiere al juramento de Gn 22,16.

33. No se trata solo de la «paz» (εἰρήνη), sino de aquello que se opone a la «sombra», la «muerte» como muestra el contexto. Es la «salvación» (cf. Meyer).

34. De estas dos frases, la primera cierra el capítulo de la infancia de Juan y la segunda resume lo que sería la preparación para su misión. Se ha pensado (J. Morison) que podría pertenecer a una fuente aramea que utiliza Lucas exclusivamente. Por otra parte, la soledad y el ascetismo de Juan, y el que estuviera cerca de Qumrán, han hecho pensar en una estrecha relación con los esenios, e incluso en su pertenencia a la secta (cf. Geyser [1956, 70-75]). Pero hay serias diferencias: Juan sigue ligado a Jerusalén y al Templo; y, sobre todo, su ideología y predicación eran, en parte, diferentes: los esenios buscaban la soledad y practicaban la ascética; Juan también, pero él predicaba la llegada del Reino de Dios.

35. Expresión hiperbólica para referirse al Imperio romano. El emperador es Augusto, pero resulta complicado: a) demostrar la existencia misma de tal censo (en Palestina el rey entonces era Herodes, lo que dificulta un censo decretado por los romanos); y b) en caso de que se hubiera celebrado, determinar la fecha concreta al añadir Lucas al gobernador Cirenio. Hay un desajuste cronológico que ha suscitado una larga serie de interpretaciones: Cirenio, conocido por Tácito (*An.* 3.48), Suetonio (*Tiber.* 49) y Josefo (*AJ* 17-18) no fue gobernador de Siria hasta diez años más tarde. Para tratar de resolverlo, Wiesse-ler aduce equivocadamente que πρώτη (lit. «primero») significa «anterior a (Cirenio)»; o bien se considera superlativo «muy anterior» (G. H. Ewald) por comparación con el sáncrito; o se le da a la expresión ἀπογραφὴ πρώτη el significado de «inscripción previa» del niño (lat. *descriptio prima*). No pocos comentaristas se inclinan a pensar que es un error del evangelista. Todo ello sigue siendo objeto de un debate inconcluso.

36. Significa «Casa del pan». Hoy su nombre es *Bayt Lahm*, a 9 km al sur de Jerusalén, de población cristiana decreciente.

- 4 Ἐνέβη δὲ καὶ Ἰωσήφ ἀπὸ τῆς Γαλιλαίας
 ἐκ πόλεως Ναζαρέθ εἰς τὴν Ἰουδαίαν
 εἰς πόλιν Δαυὶδ ἣτις καλεῖται Βηθλέεμ,
 διὰ τὸ εἶναι αὐτὸν ἐξ οἴκου καὶ πατριᾶς Δαυίδ,
 5 ἀπογράψασθαι σὺν Μαριὰμ τῇ ἐμνηστευμένῃ αὐτῷ, οὕτως ἐγκύω.
 6 ἐγένετο δὲ ἐν τῷ εἶναι αὐτοὺς ἐκεῖ ἐπλήσθησαν
 αἱ ἡμέραι τοῦ τεκεῖν αὐτήν,
 7 καὶ ἔτεκεν τὸν υἱὸν αὐτῆς τὸν πρωτότοκον·
 καὶ ἐσπαργάνωσεν αὐτὸν καὶ ἀνέκλινεν αὐτὸν ἐν φάτνῃ,
 διότι οὐκ ἦν αὐτοῖς τόπος ἐν τῷ καταλύματι.
 8 Καὶ ποιμένες ἦσαν ἐν τῇ χώρᾳ τῇ αὐτῇ ἀγραυλοῦντες
 καὶ φυλάσσοντες φυλακὰς τῆς νυκτὸς ἐπὶ τὴν ποιμνὴν αὐτῶν.
 9 καὶ ἄγγελος κυρίου ἐπέστη αὐτοῖς καὶ δόξα κυρίου
 περιέλαμψεν αὐτούς, καὶ ἐφοβήθησαν φόβον μέγαν.
 10 καὶ εἶπεν αὐτοῖς ὁ ἄγγελος, Μὴ φοβεῖσθε,
 ἰδοὺ γὰρ εὐαγγελίζομαι ὑμῖν χαρὰν μεγάλην
 ἣτις ἔσται παντὶ τῷ λαῷ,
 11 ὅτι ἐτέχθη ὑμῖν σήμερον σωτὴρ ὃς ἐστὶν Χριστὸς κύριος ἐν πόλει Δαυίδ·
 12 καὶ τοῦτο ὑμῖν τὸ σημεῖον, εὐρήσετε βρέφος
 ἐσπαργανωμένον καὶ κείμενον ἐν φάτνῃ.
 13 καὶ ἐξαίφνης ἐγένετο σὺν τῷ ἄγγέλῳ πλῆθος στρατιᾶς οὐρανοῦ
 αἰνούντων τὸν θεὸν καὶ λεγόντων,
 14 Δόξα ἐν ὑψίστοις θεῷ καὶ ἐπὶ γῆς εἰρήνῃ ἐν ἀνθρώποις εὐδοκίας.
 15 Καὶ ἐγένετο ὡς ἀπῆλθον ἀπ' αὐτῶν εἰς τὸν οὐρανὸν οἱ ἄγγελοι,
 οἱ ποιμένες ἐλάλουν πρὸς ἀλλήλους, Διέλθωμεν δὴ ἕως Βηθλέεμ

4 que él procedía de la familia y patria de David, | para inscribirse junto
 5 con Mariam a él prometida, que estaba preñada³⁷. | Sucedió que mien-
 6 tras se encontraban allí, se cumplieron los días para que ella pariera, | y
 7 parió a su hijo el | primogénito³⁸ y lo envolvió en pañales y lo reclinó en
 un pesebre porque no había para ellos un lugar en la posada.

8 | Había unos pastores en esta región viviendo al raso³⁹ y montan-
 9 do vigilancia por la noche sobre su rebaño. | Y un ángel del Señor se
 les presentó y la gloria del Señor resplandeció a su alrededor y les entró
 10 un gran temor. | Y les dijo el ángel: «No temáis; mirad que os anuncio
 11 una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: | que un Salvador ha
 sido parido hoy para vosotros, el que es el Ungido, el Señor en la ciu-
 12 dad de David. | Y esto será para vosotros una señal: encontraréis a un
 13 niño recién nacido envuelto en pañales y yaciendo en un pesebre». | De
 repente se presentó con el ángel una muchedumbre del ejército celeste
 alabando a Dios y diciendo:

14 | *Haya gloria para Dios en lo más alto,
 y en la tierra, paz entre los hombres de buena voluntad*⁴⁰.

15 | Y sucedió que tan pronto como los ángeles se alejaron de ellos ha-
 cia el cielo, los pastores hablaban entre sí: «Marchemos, pues, hasta Be-

37. Otro punto debatido: para el censo, que tenía finalidad fiscal, acudían los ciuda-
 danos allí donde *tenían casa o propiedades*. La razón que se ofrece —Belén era la patria
 de David— no sirve para justificar un censo.

38. La forma de describirlo con artículo como «su hijo *el* primogénito» permite, aun-
 que no obliga a, pensar que Jesús fue el primero pero no el único hijo de María, ya que
 Lucas conocía, sin duda, el término para «hijo único», *μονογενής* (cf. 7,12: *μονογενής υἱὸς*
τῇ μητρὶ; 8,42 y 9,38). El objeto de introducir aquí este detalle podría ser que Lucas está
 justificando el posterior viaje a Jerusalén, aludido en 22-24, para el acto de presentación
 del niño en el Templo, ya que es un «varón que abre un útero» (Ex 13,12).

39. Literalmente, «haciendo del campo su redil», *ἀγρὰ λουόντες*. Se especula sobre el
 mes en que sucedió, pero obviamente no es diciembre. Quizá —y es opinión extendida—
 desde el siglo IV se trata de sustituir con la Navidad la fiesta de Mitra, el nacimiento del
 Sol Invictus.

40. El sintagma **ἀνθρώποις εὐδοκίας** ha sido traducido, e interpretado, de múlti-
 ples formas desde su versión al lat. por *hominibus bonae voluntatis* «para los hombres de
 buena voluntad». Sin embargo, lo que hay que considerar es el sustantivo griego *εὐδοκία*
 que figura en el texto original de Lucas. Se puede afirmar: a) que es palabra de uso exclu-
 sivo en el AT; b) que *se aplica solamente* a Dios con el significado invariable de «benevo-
 lencia» *hacia el hombre*, lo que favorece la idea de que (c) su etimología lo relaciona con
 el verbo *εὐ-δέχομαι*, «aceptar», «acoger»; y no *εὐδοκῆν*, que produciría un sustantivo *εὐ-
 δοξία*, «buena reputación», o *εὐδόκησις*, por ejemplo, *προσδοκία* de *προσδέχομαι*, etc.). Lu-
 cas parece, pues, ser el primero en transferir al plano humano este término y lo que este
 significa, que no está lejano de la «caridad»: la Oda 14 de Salomón, que contiene las mis-
 mas palabras con diferente sintaxis (*ἐπὶ γῆς εἰρήνη, ἐν ἀνθρώποις εὐδοκία*, «sobre la tierra,
 paz; entre los hombres, benevolencia»), es obra del siglo III y, por tanto, posterior a Lucas.
 Desde entonces, todos los escritores cristianos aceptan la palabra en el sentido de Lucas.

- καὶ ἴδωμεν τὸ ῥῆμα τοῦτο τὸ γεγονός· ὁ ὁ κύριος ἐγνώρισεν ἡμῖν.
- 16 καὶ ἦλθον σπεύσαντες καὶ ἀνεῦρον τὴν τε Μαριάμ
καὶ τὸν Ἰωσήφ καὶ τὸ βρέφος κείμενον ἐν τῇ φάτνῃ·
- 17 ἰδόντες δὲ ἐγνώρισαν περὶ τοῦ ῥήματος τοῦ λαληθέντος αὐτοῖς
περὶ τοῦ παιδίου τούτου.
- 18 καὶ πάντες οἱ ἀκούσαντες ἐθαύμασαν περὶ τῶν λαληθέντων
ὑπὸ τῶν ποιμένων πρὸς αὐτούς·
- 19 ἡ δὲ Μαριάμ πάντα συνετήρει τὰ ῥήματα ταῦτα
συμβάλλουσα ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτῆς.
- 20 καὶ ὑπέστρεψαν οἱ ποιμένες δοξάζοντες καὶ αἰνοῦντες τὸν θεὸν
ἐπὶ πᾶσιν οἷς ἤκουσαν καὶ εἶδον καθὼς ἐλαλήθη πρὸς αὐτούς.
- 21 Καὶ ὅτε ἐπλήσθησαν ἡμέραι ὀκτῶ τοῦ περιτεμεῖν αὐτόν,
καὶ ἐκλήθη τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦς, τὸ κληθέν ὑπὸ τοῦ ἀγγέλου
πρὸ τοῦ συλλημφθῆναι αὐτὸν ἐν τῇ κοιλίᾳ.
- 22 Καὶ ὅτε ἐπλήσθησαν αἱ ἡμέραι τοῦ καθαρισμοῦ αὐτῶν
κατὰ τὸν νόμον Μωϋσέως, ἀνήγαγον αὐτὸν
εἰς Ἱεροσόλυμα παραστήσαι τῷ κυρίῳ,
- 23 καθὼς γέγραπται ἐν νόμῳ κυρίου ὅτι
Πᾶν ἄρσεν διανοῖγον μήτραν ἅγιον τῷ κυρίῳ κληθήσεται,
24 καὶ τοῦ δοῦναι θυσίαν κατὰ τὸ εἰρημένον ἐν τῷ νόμῳ κυρίου,
ζεῦγος τρυγόνων ἢ δύο νοσσοὺς περιστερῶν.
- 25 Καὶ ἰδοὺ ἄνθρωπος ἦν ἐν Ἱερουσαλὴμ ᾧ ὄνομα Συμεὼν,
καὶ ὁ ἄνθρωπος οὗτος δίκαιος καὶ εὐλαβής,
προσδεχόμενος παράκλησιν τοῦ Ἰσραὴλ, καὶ πνεῦμα ἦν ἅγιον ἐπ' αὐτόν·
- 26 καὶ ἦν αὐτῷ κεχρηματισμένον ὑπὸ τοῦ πνεύματος τοῦ ἁγίου
μὴ ἰδεῖν θάνατον πρὶν [ἧ] ἂν ἴδῃ τὸν Χριστὸν κυρίου.
- 27 καὶ ἦλθεν ἐν τῷ πνεύματι εἰς τὸ ἱερόν·
καὶ ἐν τῷ εἰσαγαγεῖν τοὺς γονεῖς τὸ παιδίον Ἰησοῦν τοῦ ποιῆσαι αὐτούς
κατὰ τὸ εἰθισμένον τοῦ νόμου περὶ αὐτοῦ
- 28 καὶ αὐτὸς ἐδέξατο αὐτὸ εἰς τὰς ἀγκάλας
καὶ εὐλόγησεν τὸν θεὸν καὶ εἶπεν,

lén y veamos este suceso que se ha anunciado⁴¹ y que el Señor nos ha
 16 dado a conocer». | Y marcharon apresuradamente y encontraron a Ma-
 17 riam y a José y al niño recién nacido yaciendo en el pesebre. | Y al ver-
 18 lo, dieron a conocer⁴² el anuncio que se les había transmitido acerca de
 19 este niño. | Y todos cuantos lo oyeron quedaron admirados por las pa-
 20 labras que les comunicaban los pastores. | Y Mariam guardaba todas es-
 21 tas palabras interpretándolas⁴³ en su corazón. | Y los pastores regresa-
 22 ron glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído
 y visto, tal y como se les había comunicado.

| Y cuando se cumplieron ocho días para circuncidarlo, también se
 le impuso el nombre de 'Jesús', el que había sido nombrado por el ángel
 antes de que fuera concebido en el vientre.

| Y cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos⁴⁴ con-
 forme a la ley de Moisés, subieron a Jerusalén para presentárselo al Se-
 23 ñor | tal y como está escrito en la ley del Señor: *todo varón que abra un*
 24 *útero será llamado 'sagrado' ante el Señor*⁴⁵; | y para ofrecer un sacrifi-
 cio conforme a lo señalado en la ley del Señor: *un par de tórtolas o dos*
*pichones de paloma*⁴⁶.

| Y, mira, había en Jerusalén un hombre, cuyo nombre era Simeón
 —y este hombre era recto y piadoso⁴⁷— esperando el consuelo de Is-
 26 rael. Y un espíritu sagrado se cernía sobre él. | Y le había sido revelado
 por el espíritu sagrado que no vería la muerte antes de ver al Ungido del
 27 Señor. | Y llegó al Templo por instigación del Espíritu. Y en el momen-
 to en que sus padres introdujeron al niño Jesús para obrar conforme a
 28 la costumbre prescrita por la Ley sobre él, | entonces⁴⁸ este lo tomó en
 sus brazos y alabó al Señor y dijo⁴⁹:

41. Lit. el texto dice: «El anuncio que se ha producido».

42. La Vulgata traduce: *cognoverunt*, «conocieron» o «reconocieron». No es correcto.

43. Más que «meditar», συμβάλλειν significa «interpretar», cf. Plat. *Crat.* 348a5: εἰ οὖν πῃ ἔχεις συμβαλεῖν τὴν Κρατύλου μαντείαν, «entonces, si puedes interpretar el oráculo de Crátilo...».

44. Cf. Lv 12. En cuanto al pronombre «de ellos», αὐτῶν, no es claro si se refiere a los judíos, como piensa Meyer, pero no puede referirse a José ni al niño, que no podía considerarse contaminado según Lv 12,4-6.

45. Son palabras de Ex 13,2.12.15 que contradicen la opinión de los Padres (y del dogma católico), para quienes el parto fue «con el útero cerrado» (*clauso utero*).

46. Esta es la ofrenda de los pobres; los ricos, en cambio, ofrecían un cordero para quemar y un pichón o tórtola como ofrenda por el pecado, cf. Lv 12,2.

47. El adjetivo εὐλαβής, en griego clásico significa «simple», «cauto», «cuidadoso» sin referencia a la religión. En cuanto a Simeón, se trata de un personaje desconocido. Los comentaristas lo tienen, sin pruebas, por padre de Gamaliel.

48. En el texto lo que hay es καί, que aquí no es ni conjunción copulativa ni adverbio («también»); a veces se utiliza como marca de la apódosis, de la oración principal. Así lo he entendido aquí.

49. Aquí entona Simeón el himno conocido como *Nunc dimittis*. Hay quienes han visto, en un autor griego o helenizado como era Lucas, una influencia del inicio del Aga-

- 29 Νῦν ἀπολύεις τὸν δοῦλόν σου, δέσποτα, κατὰ τὸ ῥήμά σου ἐν εἰρήνῃ·
 30 ὅτι εἶδον οἱ ὀφθαλμοί μου τὸ σωτήριόν σου
 31 ὃ ἡτοίμασας κατὰ πρόσωπον πάντων τῶν λαῶν,
 32 φῶς εἰς ἀποκάλυψιν ἐθνῶν καὶ δόξαν λαοῦ σου Ἰσραὴλ.
 33 καὶ ἦν ὁ πατὴρ αὐτοῦ καὶ ἡ μήτηρ θαυμάζοντες
 ἐπὶ τοῖς λαλουμένοις περὶ αὐτοῦ.
 34 καὶ εὐλόγησεν αὐτοὺς Συμεὼν καὶ εἶπεν
 πρὸς Μαριὰμ τὴν μητέρα αὐτοῦ, Ἰδοὺ οὗτος κεῖται εἰς πτώσιν
 καὶ ἀνάστασιν πολλῶν ἐν τῷ Ἰσραὴλ καὶ εἰς σημεῖον ἀντιλεγόμενον
 35 (καὶ σοῦ [δὲ] αὐτῆς τὴν ψυχὴν διελεύσεται ῥομφαία),
 ὅπως ἂν ἀποκαλυφθῶσιν ἐκ πολλῶν καρδιῶν διαλογισμοί.
 36 Καὶ ἦν Ἄννα προφῆτις, θυγάτηρ Φανουὴλ, ἐκ φυλῆς Ἀσὴρ·
 αὕτη προβεβηκυῖα ἐν ἡμέραις πολλαῖς, ζήσασα μετὰ ἀνδρὸς
 ἑπτὰ ἐπὶ τῆς παρθενίας αὐτῆς,
 37 καὶ αὕτη χήρα ἕως ἐτῶν ὀγδοήκοντα τεσσάρων,
 ἢ οὐκ ἀφίστατο τοῦ ἱεροῦ νηστεύσας
 καὶ δεήσασιν λατρεύουσα νύκτα καὶ ἡμέραν.
 38 καὶ αὕτῃ τῇ ὥρᾳ ἐπιστᾶσα ἀνθωμολογεῖτο τῷ θεῷ
 καὶ ἐλάλει περὶ αὐτοῦ πᾶσιν τοῖς προσδεχομένοις λύτρωσιν Ἰερουσαλήμ.
 39 Καὶ ὡς ἐτέλεσαν πάντα τὰ κατὰ τὸν νόμον κυρίου,
 ἐπέστρεψαν εἰς τὴν Γαλιλαίαν εἰς πόλιν ἑαυτῶν Ναζαρεθ.
 40 Τὸ δὲ παιδίον ἠϋξανε καὶ ἐκραταιοῦτο πληρούμενον σοφίας,
 καὶ χάρις θεοῦ ἦν ἐπ' αὐτό.
 41 Καὶ ἐπορεύοντο οἱ γονεῖς αὐτοῦ κατ' ἔτος
 εἰς Ἰερουσαλήμ τῇ ἑορτῇ τοῦ πάσχα.
 42 καὶ ὅτε ἐγένετο ἐτῶν δώδεκα, ἀναβαινόντων αὐτῶν
 κατὰ τὸ ἔθος τῆς ἑορτῆς
 43 καὶ τελειωσάντων τὰς ἡμέρας, ἐν τῷ ὑποστρέφειν αὐτοὺς
 ὑπέμεινεν Ἰησοῦς ὁ παῖς ἐν Ἰερουσαλήμ,
 καὶ οὐκ ἔγνωσαν οἱ γονεῖς αὐτοῦ.
 44 νομίσαντες δὲ αὐτὸν εἶναι ἐν τῇ συνοδίᾳ ἤλθον ἡμέρας ὁδὸν
 καὶ ἀνεζήτησαν αὐτόν ἐν τοῖς συγγενεῦσιν καὶ τοῖς γνωστοῖς,
 45 καὶ μὴ εὐρόντες ὑπέστρεψαν εἰς Ἰερουσαλήμ ἀναζητοῦντες αὐτόν.

29 | Ahora, Señor, *estás dejando ir a tu siervo,*
 conforme a tu palabra, en paz.
 30 | Porque *han visto* mis ojos tu salvación,
 31 | la que has preparado *ante la vista de todos los pueblos,*
 32 | *una luz para la revelación destinada a las naciones*
 y para gloria de tu pueblo Israel.

33 | Y estaban su padre y su madre admirados por las palabras que se de-
 34 cían sobre él. | Y Simeón los bendijo y dijo a Mariam su madre: «Mira, este
 35 está aquí para caída y restablecimiento de muchos en Israel y para se-
 ñal que será contradicha | —y una espada atravesará tu propia alma⁵⁰—
 a fin de que se descubran los pensamientos procedentes de muchos
 corazones».

36 | Había allí también una profetisa, Ana, hija de Fanouel, de la tri-
 bu de Aser. Esta era de edad muy avanzada porque había convivido con
 37 su marido durante siete años | desde su soltería⁵¹ y fue viuda hasta los
 ochenta y cuatro años; ella no se apartaba del Templo sirviendo allí no-
 38 che y día entre ayunos y súplicas. | También ella se presentó en ese mo-
 mento y daba gracias a Dios y hablaba sobre él a todos los que espera-
 ban el rescate de Jerusalén.

39 | Y cuando hubieron cumplido todo lo relativo a la ley del Señor, se
 volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

40 | Y el niño crecía y se hacía fuerte⁵², mientras se llenaba de sabidu-
 ría, y la gracia de Dios se cernía sobre él.

41 | Sus padres se dirigían cada año a Jerusalén en la fiesta de la Pas-
 42 cua. | Y cuando tuvo doce años, subiendo ellos según la costumbre de
 43 la fiesta | y habiéndose cumplido los días⁵³, mientras que ellos regresa-
 ban, Jesús, el niño, se quedó en Jerusalén y sus padres no sabían de él.
 44 | Pensando que se encontraba en la caravana, prosiguieron el camino
 45 de un día y lo buscaban entre sus parientes y conocidos, | pero al no

menón de Esquilo en que el siervo, que espera la señal de la toma de Troya, rompe en una exclamación de júbilo al ver los fuegos que la anuncian.

50. Estas palabras están en el origen de un motivo muy común —a veces ampliado a siete puñales— en la imaginería de María como Mater dolorosa. Pero Simeón no alude concretamente al corazón.

51. Es decir, *desde que abandonó* su «soltería». Cf. Mt 1,23 y nota sobre παρθένος.

52. Esta frase, idéntica a la que se dedica a Juan el Bautista (cf. 1,80), parece marcar de forma consciente el paralelismo, que también se revela en otros detalles, entre Jesús y Juan. Pero también las diferencias: aquí se cierra la infancia de Jesús; en Juan, además, abre la fase de su preparación en el desierto; en este se prepara también Jesús, pero lo hace superando las tentaciones de Satán. A continuación se relata un episodio de su primera adolescencia, algo que falta para Juan. En el caso de Jesús es todo más concreto.

53. Eran siete días, cf. Ex 12,15 («durante siete días comeréis pan sin levadura», ἐπὶ ἡμέρας ἄζυμα ἔδεσθε), pero quizá ellos partieron después del tercero; en caso contrario, no habría actividad en el Templo para la escena siguiente, el encuentro con los rabinos.

- 46 καὶ ἐγένετο μετὰ ἡμέρας τρεῖς εὗρον αὐτὸν ἐν τῷ ἱερῷ
καθεζόμενον ἐν μέσῳ.
τῶν διδασκάλων καὶ ἀκούοντα αὐτῶν
καὶ ἐπερωτῶντα αὐτοῦς
- 47 ἐξίσταντο δὲ πάντες οἱ ἀκούοντες αὐτοῦ
ἐπὶ τῇ συνέσει καὶ ταῖς ἀποκρίσεσιν αὐτοῦ.
- 48 καὶ ἰδόντες αὐτὸν ἐξεπλάγησαν,
καὶ εἶπεν πρὸς αὐτὸν ἡ μήτηρ αὐτοῦ,
Τέκνον, τί ἐποίησας ἡμῖν οὕτως;
ἰδοὺ ὁ πατήρ σου ἀγῶ ὀδυνώμενοι ἐζητοῦμέν σε.
- 49 καὶ εἶπεν πρὸς αὐτούς, Τί ὅτι ἐζητεῖτέ με;
οὐκ ᾔδειτε ὅτι ἐν τοῖς τοῦ πατρός μου δεῖ εἶναί με;
- 50 καὶ αὐτοὶ οὐ συνῆκαν τὸ ῥῆμα ὃ ἐλάλησεν αὐτοῖς.
- 51 καὶ κατέβη μετ' αὐτῶν καὶ ἦλθεν εἰς Ναζαρέθ,
καὶ ἦν ὑποτασσόμενος αὐτοῖς. καὶ ἡ μήτηρ αὐτοῦ διετήρει
πάντα τὰ ῥήματα ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτῆς.
- 52 Καὶ Ἰησοῦς προέκοπτεν [ἐν τῇ] σοφίᾳ καὶ ἡλικίᾳ
καὶ χάριτι παρὰ θεῷ καὶ ἀνθρώποις.
- 1 3 Ἐν ἔτει δὲ πεντεκαιδεκάτῳ τῆς ἡγεμονίας Τιβερίου Καίσαρος,
ἡγεμονεύοντος Ποντίου Πιλάτου τῆς Ἰουδαίας,
καὶ τετραρχούντος τῆς Γαλιλαίας Ἑρῳδου,

46 encontrarlo, regresaron a Jerusalén para buscarlo. | Y sucedió que des-
 47 pués de tres días lo encontraron en el Templo sentado en medio⁵⁴ de los
 48 maestros tanto escuchándolos como preguntándoles. | Y todos los que
 49 le oían estaban asombrados por su entendimiento y sus respuestas. | Y
 50 al verlo, quedaron atónitos y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué has obra-
 51 do de esta manera con nosotros? Mira, tu padre y yo estábamos bus-
 cándote apesadumbrados». | Y les dijo: «¿Qué es eso de que me busca-
 bais? ¿No sabíais que debo estar en la casa⁵⁵ de mi padre?». | Pero ellos
 no comprendieron las palabras que les había dicho. | Y bajó con ellos y
 llegó a Nazaret, y seguía sometido a su autoridad. Y su madre guardaba
 todas las palabras en su corazón.

52 | Y Jesús seguía progresando en sabiduría y en estatura⁵⁶, y en favor
 tanto ante Dios como ante los hombres.

1 3 | En el año decimoquinto⁵⁷ del gobierno de Tiberio César, siendo
 procurador⁵⁸ de Judea Poncio Pilatos y tetrarca⁵⁹ de Galilea Herodes, y

54. Estaba «sentado en medio de los maestros», διδασκάλων, e. d., los rabinos por-
 que estos enseñaban en círculo, no «por causa de su autoridad» (*dignitatis causa*, Bengel)
 ni como «doctor de doctores» (*doctor doctorum*, Calovius) —dos de las explicaciones que
 se han dado para la frase—.

55. En griego la frase es ἐν τοῖς τοῦ πατρὸς: literalmente significa «en las cosas de mi
 padre», pero es suficientemente vago como para que se hayan dado, al menos, dos inter-
 pretaciones: a) no pocos comentaristas (Erasmo, Calvino, Maldonado, etc.) lo entienden
 y traducen «en los asuntos de mi padre»; b) los Padres y, después, la mayoría de estudiosos
 lo traducen «en la casa de mi padre»; seguimos esta segunda interpretación por parecer
 contextualmente más idónea: los padres de Jesús buscan el lugar donde puede estar.

56. Quizá «en madurez». Es cierto que la palabra gr. ἡλικία suele hacer referencia a
 la edad, preferentemente a las etapas del desarrollo corpóreo y psicológico del hombre
 con vistas a la actividad apropiada para cada una. Generalmente se refiere a la madurez
 (Tucid. 2.36) y, especialmente, a la edad militar en los hombres (*ibid.* 8.75: οἱ ἐν τῇ ἡλικίᾳ,
 «los de edad militar»); y a la del matrimonio para la mujer (Demóst. 51.22). Pero es ob-
 vio que, por extensión, como señal de la edad, designa también a la estatura por el con-
 texto, cercano o no, cf. Lc 19,3 (μικρὸς de Zaqueo). En griego clásico se refiere a la es-
 tatura de personas en Hdt. 3.16, Pl. *Euthd.* 271b, D.40.56, ἀνδρας ἡμισταδίου τὰς ἡ-
 Luc. VH 1.40; e incluso al tamaño o altura de las cosas (una columna en Luc., *Syr.D.* 28).

57. La fecha lógica es el 14 d.C. cuando muere Augusto. Hay quienes lo retrotraen al
 año 11 o 12 en que Tiberio estaba asociado a Augusto en el poder. Lucas es el único que
 registra algunos hechos con fechas históricas precisas —Mateo (3,1) lo sitúa sencillamen-
 te «en aquellos días». Esta acumulación y exactitud de los datos tiene la función de mar-
 car y resaltar el comienzo verdadero del «evangelio» de Jesús.

58. En gr. ἡγεμονεύωντος. Es un término inexplicablemente vago en Lucas ya que es
 aplicable a cualquier cargo —desde el emperador hasta el último jefe—. Aquí debería de-
 cir ἐπιτροπεύωντος que equivale a «ser procurador» en latín.

59. Solo aquí y en Josefo (*BJ* 3.10.7) se le da a Herodes Antipas, hijo de Herodes el
 Grande, el título de «tetrarca»; el término designa a «el que gobierna una cuarta parte» de
 un territorio dividido en cuatro provincias: el primer uso registrado se refiere a Tesalia en
 Eurípides (*Alceste* 1154); en época tardía se extiende a cualquier entidad divisible, como
 el ejército, cf. Arriano, *Alex. Anab.* 3.18.5.

- Φιλίππου δὲ τοῦ ἀδελφοῦ αὐτοῦ τετρααρχοῦντος τῆς Ἰουραίας
καὶ Τραχωνίτιδος χώρας, καὶ Λυσανίου τῆς Ἀβιληνῆς τετρααρχοῦντος,
- 2 ἐπὶ ἀρχιερέως Ἄννα καὶ Καϊάφα,
ἐγένετο ῥῆμα θεοῦ ἐπὶ Ἰωάννην
τὸν Ζαχαρίου υἱὸν ἐν τῇ ἐρήμῳ.
- 3 καὶ ἦλθεν εἰς πᾶσαν [τὴν] περίχωρον τοῦ Ἰορδάνου
κηρύσσων βάπτισμα μετανοίας εἰς ἅφεσιν ἁμαρτιῶν,
4 ὥς γέγραπται ἐν βίβλῳ λόγων Ἡσαΐου τοῦ προφήτου,
Φωνὴ βοῶντος ἐν τῇ ἐρήμῳ, Ἑτοιμάσατε τὴν ὁδὸν κυρίου,
εὐθείας ποιεῖτε τὰς τρίβους αὐτοῦ.
- 5 πᾶσα φάραγξ πληρωθήσεται καὶ πᾶν ὅρος
καὶ βουνὸς ταπεινωθήσεται,
καὶ ἔσται τὰ σκολιά εἰς εὐθείαν
καὶ αἱ τραχεῖαι εἰς ὁδοὺς λείας·
- 6 καὶ ὕψεται πᾶσα σὰρξ τὸ σωτήριον τοῦ θεοῦ.
- 7 Ἐλεγεν οὖν τοῖς ἐκπορευομένοις ὄχλοις βαπτισθῆναι ὑπ' αὐτοῦ,
Γεννήματα ἐχιδνῶν, τίς ὑπέδειξεν ὑμῖν φυγεῖν ἀπὸ τῆς μελλούσης ὀργῆς;
8 ποιήσατε οὖν καρποὺς ἀξίους τῆς μετανοίας·
καὶ μὴ ἄρξησθε λέγειν ἐν ἑαυτοῖς, Πατέρα ἔχομεν τὸν Ἀβραάμ,
λέγω γὰρ ὑμῖν ὅτι δύναται ὁ θεὸς ἐκ τῶν λίθων τούτων ἐγεῖραι
τέκνα τῷ Ἀβραάμ.
- 9 ἦδη δὲ καὶ ἡ ἀξίνη πρὸς τὴν ρίζαν τῶν δένδρων κεῖται·
πᾶν οὖν δένδρον μὴ ποιοῦν καρπὸν καλὸν ἐκκόπτεται καὶ εἰς πῦρ βάλλεται.
- 10 Καὶ ἐπηρώτων αὐτὸν οἱ ὄχλοι λέγοντες, Τί οὖν ποιήσωμεν;
11 ἀποκριθεὶς δὲ ἔλεγεν αὐτοῖς, Ὁ ἔχων δύο χιτῶνας μεταδότω τῷ μὴ ἔχοντι,
καὶ ὁ ἔχων βρώματα ὁμοίως ποιείτω.
- 12 ἦλθον δὲ καὶ τελῶναι βαπτισθῆναι καὶ εἶπαν πρὸς αὐτόν,
Διδάσκαλε, τί ποιήσωμεν;
13 ὁ δὲ εἶπεν πρὸς αὐτούς, Μηδὲν πλέον παρὰ τὸ διατεταγμένον
ὑμῖν πράσσετε.
- 14 ἐπηρώτων δὲ αὐτόν καὶ στρατευόμενοι λέγοντες, Τί ποιήσωμεν καὶ ἡμεῖς;
καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Μηδένα διασεῖσητε μηδὲ συκοφαντήσητε,
καὶ ἀρκεῖσθε τοῖς ὀψωνίοις ὑμῶν.
- 15 Προσδοκῶντος δὲ τοῦ λαοῦ καὶ διαλογιζομένων πάντων
ἐν ταῖς καρδίαις αὐτῶν περὶ τοῦ Ἰωάννου, μήποτε αὐτὸς εἴη ὁ Χριστός,
- 16 ἀπεκρίνατο λέγων πᾶσιν ὁ Ἰωάννης, Ἐγὼ μὲν ὕδατι βαπτίζω ὑμᾶς·

2 Filipo su hermano de Iturea y la región de Traconítide, siendo Lisánias
 3 tetrarca de Abilene | y sumos sacerdotes Anás⁶⁰ y Caifás, vino la pala-
 4 bra de Dios sobre Juan el hijo de Zacarías en el desierto. | Y se dirigió
 a toda la circunscripción del Jordán proclamando un bautismo de arre-
 pentimiento para la remisión de los pecados | tal y como está escrito en
 el Libro de los Dichos de Isaías el profeta⁶¹:

*Voz del que grita en el desierto,
 preparad el camino del Señor,
 haced rectos sus senderos:
 | todo barranco será llenado
 y toda montaña y colina serán abatidas,
 lo torcido acabará en recto
 y los caminos ásperos en caminos lisos;
 | y toda carne verá la salvación de Dios.*

7 | Así pues, decía a las muchedumbres que se dirigían a ser bautiza-
 8 dos por él: | «Camadas de víboras, ¿quién os ha sugerido escapar de la
 cólera que se acerca? Producid, pues, vuestros frutos dignos del arre-
 pentimiento; y no comencéis a decir entre vosotros «tenemos como pa-
 9 dre a Abrahán». Porque yo os digo que de estas piedras puede Dios le-
 vantar hijos de Abrahán⁶². | Que también el hacha descansa ya junto a
 la raíz de los árboles. Por consiguiente, todo árbol que no produce fru-
 to bueno será cortado y arrojado al fuego».

10 | Y le preguntaban las muchedumbres diciendo: «¿Qué haremos en-
 11 tonces?». Y él les contestaba diciendo: | «Aquel que tiene dos túnicas
 que haga partícipe de ellas al que no tiene y el que tiene alimentos que
 obre de la misma manera». | Y llegaron también cobradores de impues-
 12 tos para ser bautizados y le dijeron: «Maestro, ¿qué haremos?». | Y él
 13 les dijo: «No cobréis nada más de lo que se os ha encomendado». | Y
 14 le preguntaban también hombres del ejército: «¿Qué haremos también
 nosotros?». Y les dijo: «A nadie golpeéis ni delatéis por dinero y conten-
 taos con vuestras soldadas».

15 | Como el pueblo estaba expectante y todos se preguntaban en sus
 16 corazones acerca de Juan si acaso él era el Ungido, | Juan contestó a to-
 dos diciendo: «Yo, por mi parte, os estoy bautizando con agua; pero está

60. Anás había sido expulsado del cargo años atrás, por el predecesor de Pilatos, pero seguía teniendo influencia incluso mayor que su yerno Caifás, que era el verdadero sumo sacerdote.

61. Cita prácticamente literal de Is 40,3.

62. En la base de este dicho hay un juego de palabras en hebreo: *baning* (niños, hijos) y *abanim* (piedras).

- ἔρχεται δὲ ὁ ἰσχυρότερός μου, οὐδ' οὐκ εἰμι ἱκανὸς λῦσαι τὸν ἱμάντα
τῶν ὑποδημάτων αὐτοῦ· αὐτὸς ὑμᾶς βαπτίσει ἐν πνεύματι ἁγίῳ καὶ πυρὶ·
- 17 οὐδ' τὸ πτύον ἐν τῇ χειρὶ αὐτοῦ διακαθᾶραι τὴν ἄλωνα αὐτοῦ
καὶ συναγαγεῖν τὸν σίτον εἰς τὴν ἀποθήκην αὐτοῦ,
τὸ δὲ ἄχυρον κατακαύσει πυρὶ ἀσβέστω.
- 18 Πολλὰ μὲν οὖν καὶ ἕτερα παρακαλῶν εὐηγγελίζετο τὸν λαόν·
19 ὁ δὲ Ἑρῳδῆς ὁ τετραάρχης, ἐλεγχόμενος ὑπὲρ αὐτοῦ περὶ Ἑρῳδιάδος
τῆς γυναικὸς τοῦ ἀδελφοῦ αὐτοῦ καὶ περὶ πάντων ὧν ἐποίησεν
πονηρῶν ὁ Ἑρῳδῆς,
- 20 προσέθηκεν καὶ τοῦτο ἐπὶ πᾶσιν, κατέκλεισεν τὸν Ἰωάννην ἐν φυλακῇ.
21 Ἐγένετο δὲ ἐν τῷ βαπτισθῆναι ἅπαντα τὸν λαόν
καὶ Ἰησοῦ βαπτισθέντος καὶ προσευχομένου ἀνεψυχθῆναι τὸν οὐρανόν
22 καὶ καταβῆναι τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον σωματικῶς εἶδει ὡς περιστεράν
ἐπ' αὐτόν, καὶ φωνὴν ἐξ οὐρανοῦ γενέσθαι, Σὺ εἶ ὁ υἱὸς μου ὁ ἀγαπητός,
ἐν σοὶ εὐδόκησα.
- 23 Καὶ αὐτὸς ἦν Ἰησοῦς ἀρχόμενος ὥσει ἐτῶν τριάκοντα,
ὢν υἱός, ὡς ἐνομίζετο, Ἰωσήφ τοῦ Ἡλὶ
24 τοῦ Ματθαίου τοῦ Λευὶ τοῦ Μελχὶ τοῦ Ἰανναὶ τοῦ Ἰωσήφ
25 τοῦ Ματταθίου τοῦ Ἀμῶς τοῦ Ναοὺμ τοῦ Ἑσλὶ τοῦ Ναγγαὶ
26 τοῦ Μάαθ τοῦ Ματταθίου τοῦ Σεμεῖν τοῦ Ἰωσήφ τοῦ Ἰωδᾶ
27 τοῦ Ἰωανᾶν τοῦ Ῥησᾶ τοῦ Ζοροβαβέλ τοῦ Σαλαθιήλ τοῦ Νηρί
28 τοῦ Μελχὶ τοῦ Ἀδδὶ τοῦ Κωσάμ τοῦ Ἑλμαδάμ τοῦ Ἡρ
29 τοῦ Ἰησοῦ τοῦ Ἑλιέζερ τοῦ Ἰωρίμ τοῦ Ματθαίου τοῦ Λευὶ
30 τοῦ Συμεὼν τοῦ Ἰούδα τοῦ Ἰωσήφ τοῦ Ἰωνάμ τοῦ Ἑλιακίμ
31 τοῦ Μελεὰ τοῦ Μεννά τοῦ Ματταθαίου τοῦ Ναθάμ τοῦ Δαυίδ
32 τοῦ Ἰεσσαὶ τοῦ Ἰωβὴδ τοῦ Βόος τοῦ Σαλὰ τοῦ Ναασσών
33 τοῦ Ἀμιναδάβ τοῦ Ἀδμὶν τοῦ Ἀρνὶ τοῦ Ἑσρώμ τοῦ Φάρες τοῦ Ἰούδα
34 τοῦ Ἰακώβ τοῦ Ἰσαὰκ τοῦ Ἀβραάμ τοῦ Θάρα τοῦ Ναχώρ
35 τοῦ Σεροῦχ τοῦ Ῥαγαὺ τοῦ Φάλεκ τοῦ Ἑβερ τοῦ Σαλὰ
36 τοῦ Καϊνὰμ τοῦ Ἀρφαξὰδ τοῦ Σὴμ τοῦ Νῶε τοῦ Λάμεχ
37 τοῦ Μαθουσαλὰ τοῦ Ἐνῶχ τοῦ Ἰάρετ τοῦ Μαλελεήλ τοῦ Καϊνὰμ
38 τοῦ Ἐνῶς τοῦ Σήθ τοῦ Ἀδάμ τοῦ θεοῦ.

llegando quien es más fuerte que yo, al cual no soy capaz de desatar la correa de las sandalias. Este os bautizará con espíritu sagrado y con fuego⁶³; | él, en cuya mano está el cedazo para limpiar su era y para recoger el trigo en su granero, pero la paja la quemará con fuego inextinguible».

| Pues bien, exhortando al pueblo con estas y otras muchas cosas, proclamaba la buena nueva. | Pero el tetrarca Herodes, acusado por él acerca de Herodías, la mujer de su hermano, y por todas las maldades que había cometido Herodes, | añadió a todas también esta: encerró a Juan en prisión.

| Y sucedió que al tiempo que se bautizaba todo el pueblo, y cuando también Jesús era bautizado y estaba orando, se abrió el cielo | y descendió el espíritu sagrado sobre él con aspecto corpóreo, como una paloma, y surgió una voz procedente del cielo: «Tú eres mi amado hijo único, en ti me he complacido». | Y él era Jesús, que comenzaba como a los treinta años⁶⁴ siendo hijo, como se creía⁶⁵, de José hijo de Elei, | hijo de Matthat, hijo de Leví, hijo de Melchi, hijo de Iannai, hijo de José, | hijo de Matatías, hijo de Amós, hijo de Nahum, hijo de Eslei, hijo de Nangai, | hijo de Maath, hijo de Matatías, hijo de Semeefn, hijo de Iosech, hijo de Ioda, | hijo de Ioanan, hijo de Resa, hijo de Zorobabel, hijo de Salathiel, hijo de Nerei, | hijo de Melquei, hijo de Addei, hijo de Cosam, hijo de Elmadam, hijo de Er, | hijo de Jesús, hijo de Eliezer, hijo de Ioreim, hijo de Matthat, hijo de Leví, hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonam, hijo de Eliacim, | hijo de Melea, hijo de Menna, hijo de Mattatha, hijo de Natán, hijo de David, | hijo de Ies-sai, hijo de Iobed, hijo de Boos, hijo de Sala, hijo de Naasson, | hijo de Aminadab, hijo de Admein, hijo de Arnei, hijo de Esrom, hijo de Fares, hijo de Judá, | hijo de Iacob, hijo de Isaac, hijo de Abrahán, hijo de Thara, hijo de Nacor, | hijo de Seruch, hijo de Ragau, hijo de Falek, hijo de Eber, hijo de Sala, | hijo de Kainam, hijo de Arphaxad, hijo de Sem, hijo de Noé, hijo de Lamech, | hijo de Matusalén, hijo de Enoc, hijo de Iaret, hijo de Maleleel, hijo de Kainam, | hijo de Enos, hijo de Set, hijo de Adán, hijo | de Dios.

63. «Con fuego» (ἐν πυρὶ) es una extraña adición, que no está en Marcos. Hay numerosas conjeturas para explicarla: ¿el fuego del propio espíritu?, ¿con el espíritu para los buenos y fuego para los malos?, ¿las pruebas que esperan a quienes se bautizan? No es posible alcanzar certeza.

64. Es frase discutida. Parece razonable —y así lo traduzco— la interpretación de Meyer: el evangelista se refiere a su oficio mesiánico; otros (Lutero, Erasmo) añaden ὦν a ἀρχόμενος: «que comenzaba a ser», pero sería un griego torpe para Lucas; Casaubon, en fin, conjetura ἐρχόμενος «que estaba viniendo».

65. Es decir, era «hijo putativo». También Lucas incluye una genealogía que, además de más breve, es diferente de la de Mateo a) en numerosos nombres; b) en el orden (de abajo arriba, de Jesús a Adán), y c) en la posición dentro del relato: en Mateo precede al nacimiento de Jesús; en Lucas, a su vida pública.

- 1 **4** Ἰησοῦς δὲ πλήρης πνεύματος ἁγίου
 ὑπέστρεψεν ἀπὸ τοῦ Ἰορδάνου,
 καὶ ἦγετο ἐν τῷ πνεύματι ἐν τῇ ἐρήμῳ
- 2 ἡμέρας τεσσαράκοντα πειραζόμενος ὑπὸ τοῦ διαβόλου.
 καὶ οὐκ ἔφαγεν οὐδὲν ἐν ταῖς ἡμέραις ἐκείναις,
 καὶ συντελεσθεισῶν αὐτῶν ἐπείνασεν.
- 3 Εἶπεν δὲ αὐτῷ ὁ διάβολος, Εἰ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ,
 εἰπὲ τῷ λίθῳ τούτῳ ἵνα γένηται ἄρτος.
- 4 καὶ ἀπεκρίθη πρὸς αὐτὸν ὁ Ἰησοῦς, Γέγραπται
 ὅτι Οὐκ ἐπ' ἄρτῳ μόνῳ ζήσεται ὁ ἄνθρωπος.
- 5 Καὶ ἀναγαγὼν αὐτὸν ἔδειξεν αὐτῷ πάσας τὰς βασιλείας
 τῆς οἰκουμένης ἐν στιγμῇ χρόνου·
- 6 καὶ εἶπεν αὐτῷ ὁ διάβολος, Σοὶ δώσω τὴν ἐξουσίαν ταύτην
 ἅπασαν καὶ τὴν δόξαν αὐτῶν, ὅτι ἐμοὶ παραδέδοται
 καὶ ὃ ἐὰν θέλω δίδωμι αὐτήν·
- 7 σὺ οὖν ἐάν προσκυνήσῃς ἐνώπιον ἐμοῦ, ἔσται σοῦ πᾶσα.
- 8 καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτῷ, Γέγραπται,
 Κύριον τὸν θεόν σου προσκυνήσεις καὶ αὐτῷ μόνῳ λατρεύσεις.
- 9 Ἦγαγεν δὲ αὐτὸν εἰς Ἱερουσαλὴμ
 καὶ ἔστησεν ἐπὶ τὸ πτερύγιον τοῦ ἱεροῦ,
 καὶ εἶπεν αὐτῷ, Εἰ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ, βάλε σεαυτὸν ἐντεῦθεν κάτω·
- 10 γέγραπται γὰρ ὅτι Τοῖς ἀγγέλοις αὐτοῦ
 ἐντελεῖται περὶ σοῦ τοῦ διαφυλάξαι σε,
- 11 καὶ ὅτι Ἐπὶ χειρῶν ἁροῦσίν σε
 μήποτε προσκόψῃς πρὸς λίθον τὸν πόδα σου.
- 12 καὶ ἀποκριθεὶς εἶπεν αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς ὅτι Εἴρηται,
 Οὐκ ἐκπειράσεις κύριον τὸν θεόν σου.

1 4 | Y Jesús, lleno de espíritu sagrado, regresó del Jordán y era con-
 2 ducido por⁶⁶ el espíritu en el desierto | y era puesto a prueba por el dia-
 3 blo⁶⁷ durante cuarenta días. No comió nada en aquellos días, pero cuan-
 4 do se cumplieron, sintió hambre. | El diablo le dijo: «Si eres⁶⁸ hijo de
 5 Dios, dí a esta piedra que se convierta en pan». | Y le contestó Jesús:
 6 «Está escrito: *“no de solo pan vivirá el hombre”*⁶⁹». | Y conduciéndolo a
 7 lo alto⁷⁰ le mostró todos los Reinos de la tierra en un instante de tiem-
 8 po⁷¹. | Y le dijo el diablo: «Te daré todo este poder⁷² y su gloria, porque
 9 se me ha concedido y se lo doy a quien yo quiero. | Conque si te pos-
 10 tras ante mí, será todo tuyo». | Y Jesús le contestó y dijo: «Está escrito:
 11 *“te postrarás ante el Señor tu Dios y a él solo adorarás”*⁷³. | Y lo condu-
 12 jo a Jerusalén y lo puso en pie sobre el alero⁷⁴ del Templo y le dijo: «Si
 eres hijo de Dios, arrójate de aquí hacia abajo, | porque está escrito que
 “se darán órdenes a sus ángeles sobre ti para que te guarden”; | y tam-
 bién: *“en sus manos te levantarán para que no golpees tu pie contra una
 piedra”*⁷⁵. | Y le contestó Jesús y dijo: «Ha sido dicho: *“no pondrás a*

66. Lit. «en el espíritu». Es también una frase de sintaxis poco clara y, por tanto, dis-
 cutida. El texto contiene la preposición *ἐν* en una construcción poco común: lo entende-
 mos como instrumental «con (el impulso de) el espíritu (cf. más abajo, v. 14); hay quien
 lo interpreta como «en su espíritu», e.d., no físicamente. Mateo (4,1) lo expresa de mane-
 ra más sencilla: «era conducido *al* (εἰς) desierto *por* (ὑπὸ) el espíritu»; cf. Mc 1,12.

67. En el episodio de las «Tentaciones en el desierto» Lucas se aleja de los Sinóp-
 ticos; entre otras cosas desconoce la presencia de los ángeles, que en Marcos y Mateo
 acompañan y sirven a Jesús durante los cuarenta días. En cuanto al término διάβολος, sig-
 nifica literalmente «calumniador», pero en los LXX tiene un sentido general de «enemi-
 go», y en el NT se concreta y siempre se refiere a Satán. En Mt 4,3 se le da el nombre de
 ὁ πειράζων, «el que pone a prueba», «el tentador», más apropiado a este contexto.

68. Puede ser causal («ya que...») lo mismo que en el v. 9; o condicional expresando
 duda («si *de verdad*...») como interpreta Agustín, *Civ. Dei* 9.21). Cf. Mt 4,3 y nota.

69. Dt 8,3.

70. El verbo que prefiere Lucas, «lo elevó» (ἀναγαγών), no sugiere ninguna locali-
 zación concreta; Mateo tiene otro (ἀνέιχθη) y añade «al desierto», que estaba en alto con
 respecto al Jordán. Pero Lucas podría referirse simplemente al «espacio», de ahí la traduc-
 ción «lo elevó a lo alto».

71. Esta expresión parece querer indicar que se trata de una ilusión, no de una visión
 real. Plummer interpreta que «lo transportó con el pensamiento»: no se puede contemplar
 todo el mundo ni desde un monte ni en un instante.

72. El término ἐξουσία significa «poder», a menudo rayano en el exceso y la *hy-
 bris*. Cf. Thuc. 1.38: «por su poderío y *exceso de riquezas* han cometido contra nosotros
 otras muchas ofensas» (ὕβρει δὲ καὶ ἐξουσίᾳ πλοῦτου πολλὰ ἐς ἡμᾶς ἄλλα τε ἡμαρτήκασι),
 etcétera.

73. Es una cita aproximada de Dt 6,13,14.

74. La palabra es περὶ γίγιον, que significa literalmente «ala pequeña», tiene en reali-
 dad varios significados referentes a un edificio, por lo que las traducciones son variadas
 (pico de una torre, tejado, cf. Plummer, 113). Atendiendo a su etimología, hemos prefe-
 rido traducirlo por «el alero». Ver Mt 4,5 y nota.

75. Esta sí es cita literal de Sal 91,11-12.

- 13 Καὶ συντελέσας πάντα πειρασμόν ὁ διάβολος ἀπέστη
ἀπ' αὐτοῦ ἄχρι καιροῦ.
- 14 Καὶ ὑπέστρεψεν ὁ Ἰησοῦς ἐν τῇ δυνάμει τοῦ πνεύματος εἰς τὴν Γαλιλαίαν.
καὶ φήμη ἐξηλθεν καθ' ὅλης τῆς περιχώρου περὶ αὐτοῦ.
- 15 καὶ αὐτὸς ἐδίδασκεν ἐν ταῖς συναγωγαῖς αὐτῶν,
δοξαζόμενος ὑπὸ πάντων.
- 16 Καὶ ἦλθεν εἰς Ναζαρά, οὗ ἦν τεθραμμένος,
καὶ εἰσῆλθεν κατὰ τὸ εἰωθὸς αὐτῷ ἐν τῇ ἡμέρᾳ τῶν σαββάτων
εἰς τὴν συναγωγὴν, καὶ ἀνέστη ἀναγνῶναι.
- 17 καὶ ἐπεδόθη αὐτῷ βιβλίον τοῦ προφήτου Ἡσαίου, καὶ ἀναπτύξας
τὸ βιβλίον εὗρεν τὸν τόπον οὗ ἦν γεγραμμένον,
- 18 Πνεῦμα κυρίου ἐπ' ἐμέ, οὗ εἶνεκεν ἔχρισέν με
εὐαγγελίσασθαι πτωχοῖς, ἀπέσταλκέν με κηρύξαι
αἰχμαλώτοις ἄφεςιν καὶ τυφλοῖς ἀνάβλεπναι,
ἀποστεῖλαι τεθραυσμένους ἐν ἀφέσει,
- 19 κηρύξαι ἐνιαυτὸν κυρίου δεκτόν.
- 20 καὶ πτύξας τὸ βιβλίον ἀποδοὺς τῷ ὑπηρέτῃ ἐκάθισεν· καὶ πάντων
οἱ ὀφθαλμοὶ ἐν τῇ συναγωγῇ ἦσαν ἀτενίζοντες αὐτῷ.
- 21 ἤρξατο δὲ λέγειν πρὸς αὐτοὺς ὅτι Σήμερον πεπλήρωται
ἡ γραφὴ αὕτη ἐν τοῖς ὠσὶν ὑμῶν.
- 22 Καὶ πάντες ἐμαρτύρουν αὐτῷ καὶ ἐθαύμαζον
ἐπὶ τοῖς λόγοις τῆς χάριτος τοῖς ἐκπορευομένοις ἐκ τοῦ στόματος αὐτοῦ,
καὶ ἔλεγον, Οὐχὶ υἱὸς ἐστὶν Ἰωσήφ οὗτος;
- 23 καὶ εἶπεν πρὸς αὐτοὺς, Πάντως ἐρεῖτέ μοι τὴν παραβολὴν ταύτην·
Ἰατρέ, θεράπευσον σεαυτόν· ὅσα ἠκούσαμεν γενόμενα
εἰς τὴν Καφαρναοὺμ ποίησον καὶ ὧδε ἐν τῇ πατρίδι σου.
- 24 εἶπεν δέ, Ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι οὐδεὶς προφήτης
δεκτός ἐστιν ἐν τῇ πατρίδι αὐτοῦ.
- 25 ἐπ' ἀληθείας δὲ λέγω ὑμῖν, πολλαὶ χῆραι ἦσαν ἐν ταῖς ἡμέραις
Ἡλίου ἐν τῷ Ἰσραὴλ, ὅτε ἐκλείσθη ὁ οὐρανὸς ἐπὶ ἔτη τρία
καὶ μῆνας ἕξ, ὥς ἐγένετο λιμὸς μέγας ἐπὶ πᾶσαν τὴν γῆν,

13 *prueba al Señor tu Dios*»⁷⁶. | Y cuando hubo completado toda clase de pruebas, el diablo se alejó de él hasta otro momento.

14 | Regresó Jesús con la fuerza del Espíritu a Galilea⁷⁷, y se extendió
15 un nuevo rumor acerca de él por toda la comarca. | Enseñaba en sus sinagogas y recibía la estima de todos. | Y llegó a Nazaret⁷⁸ donde se había criado; entró en la sinagoga el día del sábado conforme a lo acostumbrado por él y se levantó para leer. | Se le dio un libro del profeta Isaías y al desplegar el libro⁷⁹ encontró el pasaje donde estaba escrito:
18 | *«El Espíritu del Señor está sobre mí, por lo cual me ha ungido para transmitir a los pobres la buena nueva, me ha enviado para anunciar a los prisioneros su liberación y a los ciegos la visión, dejar en libertad a los que están heridos..., | para anunciar el año aceptable del Señor»*⁸⁰.

20 | Enrolló el libro, se lo entregó al servidor y se sentó. Los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. | Y comenzó a hablarles: «Hoy se ha cumplido este escrito en vuestros propios oídos». | Y todos testificaban en su favor y se asombraban por las parábolas llenas de gracia
23 que procedían de su boca; y decían: «¿no es este hijo⁸¹ de José?». | Y se dirigió a ellos diciendo: «Sin duda me diréis este proverbio⁸²: «Médico, cúrate a ti mismo»; todo lo que hemos oído que ha sido realizado para Cafarnaúm, hazlo también aquí en tu patria». | Y les dijo: «De verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su patria. | Con ejemplos de verdad os hablo: muchas viudas había en los días de Elías en Israel, cuando se cerró el cielo durante tres años y seis meses, porque⁸³ se pro-

76. Dt 6,16.

77. Lucas, al igual que los otros dos Sinópticos, elimina el comienzo del ministerio de Jesús en Judea donde simplemente sitúa el bautismo. El cap. 2 de Juan hace suponer a) que fue en Judea donde Jesús eligió a sus primeros y más importantes discípulos (Pedro, Andrés y Felipe); y, por tanto, b) que entre la prisión de Juan y las tentaciones transcurrió un cierto tiempo. No fue inmediato como podría deducirse del curso del relato de Lucas.

78. Sobre la visita a Nazaret, ver Mt 13,53-58 y Mc 6,1-6, pero no es seguro que sea la misma.

79. Se trata obviamente de un rollo de papiro, βιβλος.

80. Is 61,1-2; 58,6 y Lv 25,10. La palabra «aceptable», δεκτός, es un adjetivo tardío, propio de la koiné de los LXX y el NT. Se entiende el año «mesianico» apropiado para que Yahvé reparta sus dones al pueblo.

81. También puede traducirse por «un hijo de José».

82. La palabra utilizada para «proverbio» es παραβολή, normalmente traducida por «parábola». Aquí demuestra el sentido general que tiene este término en el NT. Literalmente significa: poner A (un hecho, dicho, situación, suceso) al lado de B (aquello que se está explicando), para compararlos. Este proverbio, en lat. *medice cura teipsum*, era conocido ya en la Grecia antigua: cf. Eurípides, *Fr.* 1086 ἄλλων ἰατρός αὐτός ἑλκεσιν βρώων «médico de otros y él mismo lleno de heridas», etc., Galeno, *In Hippocr. sextum libr. epidemiarum*, 17b.152: ἐχρῆν οὖν αὐτὸν ἑαυτοῦ πρώτον ἰᾶσθαι τὸ σύμπτωμα καὶ οὕτως ἐπιχειρεῖν ἑτέρους θεραπεύειν, «debería, pues, uno curarse a sí mismo primero y así intentar curar a otros».

83. La oración con ὥστε no es temporal como se traduce a menudo, sino causal: *explica* el gran número de viudas.

- 26 καὶ πρὸς οὐδεμίαν αὐτῶν ἐπέμφθη Ἡλίας
εἰ μὴ εἰς Σάρεπτα τῆς Σιδωνίας πρὸς γυναικα χήραν.
- 27 καὶ πολλοὶ λεπροὶ ἦσαν ἐν τῷ Ἰσραὴλ ἐπὶ Ἑλισαίου τοῦ προφήτου,
καὶ οὐδεὶς αὐτῶν ἐκαθαρίσθη εἰ μὴ Ναϊμὰν ὁ Σύρος.
- 28 καὶ ἐπλήσθησαν πάντες θυμοῦ ἐν τῇ συναγωγῇ ἀκούοντες ταῦτα,
29 καὶ ἀναστάντες ἐξέβαλον αὐτὸν ἔξω τῆς πόλεως,
καὶ ἤγαγον αὐτὸν ἕως ὀφρύος τοῦ ὄρους
ἐφ' οὗ ἡ πόλις ὠκοδόμητο αὐτῶν, ὥστε κατακρημνίσαι αὐτόν·
- 30 αὐτὸς δὲ διελθὼν διὰ μέσου αὐτῶν ἐπορεύετο.
- 31 Καὶ κατήλθεν εἰς Καφαρναοὺμ πόλιν τῆς Γαλιλαίας.
καὶ ἦν διδάσκων αὐτοὺς ἐν τοῖς σάββασιν·
- 32 καὶ ἐξεπλήσσοντο ἐπὶ τῇ διδαχῇ αὐτοῦ, ὅτι ἐν ἐξουσίᾳ ἦν ὁ λόγος αὐτοῦ.
- 33 καὶ ἐν τῇ συναγωγῇ ἦν ἄνθρωπος ἔχων πνεῦμα δαιμονίου ἀκαθάρτου,
καὶ ἀνέκραξεν φωνῇ μεγάλῃ,
- 34 Ὑἱά, τί ἡμῖν καὶ σοί, Ἰησοῦ Ναζαρηνέ; ἦλθες ἀπολέσαι ἡμᾶς;
οἶδά σε τίς εἶ, ὁ ἅγιος τοῦ θεοῦ.
- 35 καὶ ἐπετίμησεν αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς λέγων, Φιμώθητι καὶ ἐξέλθε ἀπ' αὐτοῦ.
καὶ ῥίψαν αὐτὸν τὸ δαιμόνιον εἰς τὸ μέσον ἐξῆλθεν ἀπ' αὐτοῦ μηδὲν
βλάψαν αὐτόν.
- 36 καὶ ἐγένετο θάμβος ἐπὶ πάντας, καὶ συνελάλουν πρὸς ἀλλήλους
λέγοντες, Τίς ὁ λόγος οὗτος, ὅτι ἐν ἐξουσίᾳ καὶ δυνάμει
ἐπιτάσσει τοῖς ἀκαθάρτοις πνεύμασιν, καὶ ἐξέρχονται;
- 37 καὶ ἐξεπορεύετο ἡχος περὶ αὐτοῦ εἰς πάντα τόπον τῆς περιχώρου.
- 38 Ἀναστὰς δὲ ἀπὸ τῆς συναγωγῆς εἰσῆλθεν εἰς τὴν οἰκίαν Σίμωνος.
πενθερὰ δὲ τοῦ Σίμωνος ἦν συνεχομένη πυρετῷ μεγάλῳ,
καὶ ἠρώτησαν αὐτὸν περὶ αὐτῆς.
- 39 καὶ ἐπιστὰς ἐπάνω αὐτῆς ἐπετίμησεν τῷ πυρετῷ, καὶ ἀφῆκεν αὐτήν·
παραχρῆμα δὲ ἀναστᾶσα διηκόνει αὐτοῖς.

- 26 dujo una gran hambruna sobre toda la tierra⁸⁴; | pero a ninguna de ellas
 27 fue enviado Elías si no a *Sarepta de Sidón, la mujer viuda*⁸⁵. | Y muchos
 leprosos había en Israel en tiempos de Eliseo el profeta, pero ninguno
 de ellos quedó limpio sino Naiman el sirio.
- 28, 29 | Todos en la sinagoga se llenaron de ira al escuchar esto, | y leván-
 tándose lo arrojaron fuera de la ciudad y lo condujeron hasta el borde⁸⁶
 del monte sobre el que estaba edificada su ciudad con el fin de despe-
 ñarlo. | Pero él atravesó por medio de ellos y se marchó.
- 30 | Y bajó⁸⁷ a Cafarnaún, ciudad de Galilea. Pasaba los sábados ense-
 ñándoles, y ellos quedaban asombrados⁸⁸ por su enseñanza, porque su
 31 palabra estaba investida de autoridad. | Había en la sinagoga un hom-
 32 bre que tenía el espíritu de un demonio impuro⁸⁹ y soltó un grito con
 33, 34 gran voz: | «Vamos⁹⁰, ¿qué hay entre tú y yo, Jesús | Nazareno? ¿Has
 35 venido para perdernos? Sé quién eres: el Santo de Dios». | Y le recrimi-
 nó Jesús diciendo: «Enmudece y sal de este». Y después que el demon
 36 lo hubo arrojado en medio, salió de él sin dañarlo en absoluto. | Y to-
 dos se asombraron y conversaban entre ellos diciendo: «¿Qué rumor es
 este de que da órdenes con autoridad y poder a los espíritus impuros y
 37 estos salen?». | Y es que corría la fama sobre él hasta todos los lugares
 de los contornos.
- 38 | Cuando se hubo levantado de la sinagoga, entró en la casa de Si-
 món⁹¹. La suegra de Simón estaba poseída por una gran fiebre⁹² y le ro-
 39 garon por ella. | Y poniéndose en pie inclinado sobre ella increpó a la

84. Isaías predijo la sequía al rey Aqab como castigo por la idolatría de Israel.

85. 1 Re 17,8. Hay un pueblo llamado Surafend, probablemente del sirio Tsarfah, gr. Σαρπητα, entre Tiro y Sidón.

86. No parece lógico tratar de localizar el lugar preciso. La erosión de siglos ha cam-
 biado sin duda el paisaje.

87. Nazareth está en los montes de Galilea, a unos 20 km del mar de Galilea; Cafar-
 naún, en cambio, está situada a orillas del mismo.

88. Realmente quiere decir se asombraron (ἐθαμβήσαν) como en Marcos, pero Lucas
 utiliza con frecuencia las perífrasis con el verbo γίγνομαι y con εἶμι, como arriba, «estaba
 enseñando», ἦν διδάσκων.

89. En griego la expresión (πνεῦμα) δαιμονίου ἀκαθάρτου es un genitivo de identi-
 dad: «un espíritu *que era* un demon impuro». Lucas lo alterna con «maligno», πονηρόν,
 cf. 7,21; 8,2; 11,26.

90. La forma verbal ἔα podría ser imperativo de ἔαω, «Déjame», pero en ese caso sue-
 le ir en aoristo, ἔασον. Parece, pues, más lógico que sea una exclamación.

91. Se introduce repentinamente y por vez primera el nombre de Simón (luego Pe-
 dro). Lucas oblitera la elección de los discípulos más cercanos que describen, en cam-
 bio, con detalle Mateo (4,18) y Marcos (1,16); y, de otra manera, Juan (1.40 ss.). Lucas
 lo hace después, aprovechando la situación dramática de forma más literaria (ver esp.
 8-11).

92. Gr. πυρετὸς μέγας. Lucas parece conocer la distinción que hace Galeno (*De diff.
 febr.* 1) entre fiebre grande y pequeña.

- 40 Δύνοντος δὲ τοῦ ἡλίου ἅπαντες ὅσοι εἶχον ἀσθενοῦντας
νόσοις ποικίλαις ἤγαγον αὐτοὺς πρὸς αὐτόν·
ὁ δὲ ἐνὶ ἐκάστῳ αὐτῶν τὰς χεῖρας ἐπιτιθεὶς ἐθεράπευεν αὐτούς.
- 41 ἐξήρχετο δὲ καὶ δαίμονια ἀπὸ πολλῶν, κραυγάζοντα καὶ λέγοντα
ὅτι Σὺ εἶ ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ. καὶ ἐπιτιμῶν οὐκ εἶα αὐτὰ λαλεῖν,
ὅτι ᾔδεισαν τὸν Χριστὸν αὐτὸν εἶναι.
- 42 Γενομένης δὲ ἡμέρας ἐξελθὼν ἐπορεύθη εἰς ἔρημον τόπον·
καὶ οἱ ὄχλοι ἐπεζήτουν αὐτόν, καὶ ἦλθον ἕως αὐτοῦ,
καὶ κατεῖχον αὐτόν τοῦ μὴ πορεύεσθαι ἀπ' αὐτῶν.
- 43 ὁ δὲ εἶπεν πρὸς αὐτούς ὅτι Καὶ ταῖς ἐτέραις πόλεσιν εὐαγγελίσασθαι
με δεῖ τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ, ὅτι ἐπὶ τοῦτο ἀπεστάλην.
- 44 καὶ ἦν κηρύσσων εἰς τὰς συναγωγὰς τῆς Ἰουδαίας.
- 1 5 Ἐγένετο δὲ ἐν τῷ τὸν ὄχλον ἐπικεῖσθαι αὐτῷ καὶ ἀκούειν
τὸν λόγον τοῦ θεοῦ καὶ αὐτὸς ἦν ἐστὼς παρὰ τὴν λίμνην Γεννησαρέτ,
2 καὶ εἶδεν δύο πλοῖα ἐστῶτα παρὰ τὴν λίμνην· οἱ δὲ ἀλείς ἀπ' αὐτῶν
ἀποβάντες ἔπλυνον τὰ δίκτυα.
- 3 ἐμβὰς δὲ εἰς ἓν τῶν πλοίων, ὃ ἦν Σίμωνος, ἠρώτησεν αὐτόν
ἀπὸ τῆς γῆς ἐπαναγαγεῖν ὀλίγον,
καθίσας δὲ ἐκ τοῦ πλοίου ἐδίδασκεν τοὺς ὄχλους.
- 4 ὥς δὲ ἐπαύσατο λαλῶν, εἶπεν πρὸς τὸν Σίμωνα,
'Επανάγαγε εἰς τὸ βάθος καὶ χαλάσατε τὰ δίκτυα ὑμῶν εἰς ἄγραν.
- 5 καὶ ἀποκριθεὶς Σίμων εἶπεν, 'Επιστάτα, δι' ὅλης νυκτὸς
κοπιάσαντες οὐδὲν ἐλάβομεν, ἐπὶ δὲ τῷ ῥήματί σου χαλάσω τὰ δίκτυα.
- 6 καὶ τοῦτο ποιήσαντες συνέκλεισαν πλῆθος ἰχθύων πολὺ,
διερρήσετο δὲ τὰ δίκτυα αὐτῶν.
- 7 καὶ κατένευσαν τοῖς μετόχοις ἐν τῷ ἐτέρῳ πλοίῳ τοῦ ἐλθόντας
συλλαβέσθαι αὐτοῖς· καὶ ἦλθαν, καὶ ἔπλησαν ἀμφότερα τὰ πλοῖα
ὥστε βυθίζεσθαι αὐτά.
- 8 ἰδὼν δὲ Σίμων Πέτρος προσέπεσεν τοῖς γόνασιν Ἰησοῦ λέγων,
'Ἐξέλθε ἀπ' ἐμοῦ, ὅτι ἀνὴρ ἁμαρτωλὸς εἰμι, κύριε·
- 9 θάμβος γὰρ περιέσχεν αὐτόν καὶ πάντας τοὺς σὺν αὐτῷ
ἐπὶ τῇ ἄγρα τῶν ἰχθύων ὧν συνέλαβον,
- 10 ὁμοίως δὲ καὶ Ἰάκωβον καὶ Ἰωάννην υἱοὺς Ζεβεδαίου,
οἱ ἦσαν κοινωνοὶ τῷ Σίμωνι. καὶ εἶπεν πρὸς τὸν Σίμωνα ὁ Ἰησοῦς,
Μὴ φοβοῦ· ἀπὸ τοῦ νῦν ἀνθρώπους ἔσῃ ζωγρῶν.

40 fiebre⁹³ y esta la abandonó. Y al punto se levantó y les servía. | Cuando se estaba poniendo el sol, todos los que tenían enfermos con enfermedades de varias clases los llevaron hacia él; y él ponía sus manos⁹⁴ sobre cada uno y los curaba. | También salieron demonios de muchos de ellos gritando y diciendo: «Tú eres el Hijo de Dios». Y los recriminaba y no permitía que hablaran porque sabían que él era el Ungido.

42 | Cuando se hizo de día, salió y se dirigió a un lugar desierto. Y las muchedumbres lo buscaban y llegaron hasta él y lo retenían para que no se alejara de ellos. | Pero él les dijo: «También en las demás ciudades debo comunicar la buena nueva del Reino de Dios, porque para esto he sido enviado». | Y andaba anunciándola en las sinagogas de Judea.

1 5 | Sucedió cuando la multitud se apiñaba junto a él y escuchaba la palabra de Dios: se encontraba él en pie junto al lago de Genesaret
2 | y vio que dos barcos estaban junto al lago y los pescadores que habían descendido de ellos se encontraban lavando las redes. | Subió a uno de los barcos, que era de Simón, y le pidió que se alejara un poco de la tierra; y, sentado, enseñaba a la muchedumbre desde el barco. | Cuando terminó de hablar, le dijo a Simón: «Dirígete mar adentro y arrojad vuestras redes para pescar». | Simón le contestó y dijo: «Maestro⁹⁵, nos hemos esforzado a lo largo de toda la noche y no hemos cogido nada; pero por tu palabra soltaré las redes». | Y cuando lo hubieron hecho, apresaron una gran cantidad de peces; pero sus redes se estaban rasgando | e hicieron señales a los socios del otro barco para que vinieran a colaborar con ellos. Y vinieron y llenaron ambos barcos hasta el punto de que estos iban a hundirse. | Al verlo Simón Pedro, cayó ante las rodillas de Jesús diciendo: «Sal⁹⁶ y aléjate de mí, porque soy hombre pecador, Señor». | Y es que el asombro se había apoderado de él y de todos los que con él estaban en la captura de los peces que⁹⁷ habían cobrado; | e igualmente también Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. Y dijo Jesús a Simón: «No temas, desde ahora es-

93. En la concepción antigua, la fiebre, como toda enfermedad, era causada por un demon particular con el que se identifica: «el *demon* de la fiebre». Lo que ahora llamamos «virus» y «bacterias» en la Antigüedad eran demonios.

94. Mt 8,16, en vez de a las manos alude a la *palabra* (λόγῳ) como agente. Pero solo se refiere a los endemoniados.

95. El término utilizado es ἐπιστάτα. Lucas es el único que se refiere a Jesús con este nombre, en vez de πάββι u otros. Y lo hace seis veces, siempre en vocativo. En propiedad significa «presidente», «jefe», alguien a quien se acude para resolver situaciones difíciles, no como maestro.

96. Puede ser «del barco», o bien «Aléjate de mi presencia», de mi cercanía.

97. Gr. ἰχθύων ὧν presenta una construcción normal de atracción del relativo —que debería ser οὗς, acusativo complemento directo— por el antecedente en genitivo ἰχθύων.

- 11 καὶ καταγαγόντες τὰ πλοῖα ἐπὶ τὴν γῆν
ἀφέντες πάντα ἠκολούθησαν αὐτῷ.
- 12 Καὶ ἐγένετο ἐν τῷ εἶναι αὐτὸν ἐν μιᾷ τῶν πόλεων
καὶ ἰδοὺ ἀνὴρ πλήρης λέπρας· καὶ ἰδὼν τὸν Ἰησοῦν
πεσὼν ἐπὶ πρόσωπον ἐδεήθη αὐτοῦ λέγων, Κύριε,
ἐὰν θέλῃς δύνασαί με καθαρίσαι.
- 13 καὶ ἐκτείνας τὴν χεῖρα ἤψατο αὐτοῦ λέγων, Θέλω, καθαρίσθητι·
καὶ εὐθέως ἡ λέπρα ἀπῆλθεν ἀπ' αὐτοῦ.
- 14 καὶ αὐτὸς παρήγγειλεν αὐτῷ μηδενὶ εἰπεῖν,
ἀλλὰ ἀπελθὼν δεῖξον σεαυτὸν τῷ ἱερεῖ, καὶ προσένεγκε
περὶ τοῦ καθαρισμοῦ σου καθὼς προσέταξεν Μωϋσῆς,
εἰς μαρτύριον αὐτοῖς.
- 15 διήρχετο δὲ μᾶλλον ὁ λόγος περὶ αὐτοῦ, καὶ συνήρχοντο ὄχλοι πολλοὶ
ἀκούειν καὶ θεραπεύεσθαι ἀπὸ τῶν ἀσθενειῶν αὐτῶν·
- 16 αὐτὸς δὲ ἦν ὑποχωρῶν ἐν ταῖς ἐρήμοις καὶ προσευχόμενος.
- 17 Καὶ ἐγένετο ἐν μιᾷ τῶν ἡμερῶν καὶ αὐτὸς ἦν διδάσκων,
καὶ ἦσαν καθήμενοι Φαρισαῖοι καὶ νομοδιδάσκαλοι οἱ ἦσαν ἐληλυθότες
ἐκ πάσης κώμης τῆς Γαλιλαίας καὶ Ἰουδαίας καὶ Ἱερουσαλὴμ·
καὶ δύναμις κυρίου ἦν εἰς τὸ ἰᾶσθαι αὐτόν.
- 18 καὶ ἰδοὺ ἄνδρες φέροντες ἐπὶ κλίνης ἄνθρωπον ὃς ἦν παραλελυμένος,
καὶ ἐζήτουν αὐτὸν εἰσενεγκεῖν καὶ θεῖναι [αὐτόν] ἐνώπιον αὐτοῦ.
- 19 καὶ μὴ εὐρόντες ποίας εἰσενέγκωσιν αὐτόν διὰ τὸν ὄχλον
ἀναβάντες ἐπὶ τὸ δῶμα διὰ τῶν κεράμων καθῆκαν αὐτόν
σὺν τῷ κλινιδίῳ εἰς τὸ μέσον ἔμπροσθεν τοῦ Ἰησοῦ.
- 20 καὶ ἰδὼν τὴν πίστιν αὐτῶν εἶπεν,
Ἄνθρωπε, ἀφέωνταί σοι αἱ ἁμαρτίαι σου.
- 21 καὶ ἦρξαντο διαλογίζεσθαι οἱ γραμματεῖς
καὶ οἱ Φαρισαῖοι λέγοντες, Τίς ἐστὶν οὗτος ὃς λαλεῖ βλασφημίας;
τίς δύναται ἁμαρτίας ἀφεῖναι εἰ μὴ ὁ μόνος ὁ θεός;
- 22 ἐπιγνοὺς δὲ ὁ Ἰησοὺς τοὺς διαλογισμοὺς αὐτῶν ἀποκριθεὶς
εἶπεν πρὸς αὐτούς, Τί διαλογίζεσθε ἐν ταῖς καρδίαις ὑμῶν;
- 23 τί ἐστὶν εὐκοπώτερον, εἰπεῖν, Ἀφέωνταί σοι αἱ ἁμαρτίαι σου,
ἢ εἰπεῖν, Ἐγείρε καὶ περιπάτει;

11 tarás capturando⁹⁸ hombres». | Y llevando los barcos hacia tierra dejaron todo⁹⁹ y le siguieron.

12 | Y sucedió cuando él estaba en una de las ciudades: mirad, había un hombre lleno de lepra y al ver a Jesús, cayó sobre su rostro y le suplicaba diciendo: «Señor, si quieres, puedes limpiarme». | Y extendiendo la mano lo tocó diciendo: «Yo quiero, queda limpio». Y al punto la lepra lo abandonó. | Y le encomendó que no se lo dijera a nadie, sino que¹⁰⁰ «luego de retirarte, preséntate personalmente ante el sacerdote y haz una aportación por tu limpieza, tal como ordenó Moisés, en testimonio para ellos». | Y se extendió más aún la fama sobre él y se reunían muchedumbres numerosas para oírle y ser curadas de sus enfermedades. | Pero él se retiraba a¹⁰¹ lugares solitarios y oraba.

17 | Y sucedió uno de los días en que él estaba enseñando: se hallaban sentados unos fariseos y unos estudiantes de la Ley que habían venido de todas las aldeas de Galilea y de Judea y de Jerusalén. Y el poder del Señor estaba presente para que él¹⁰² curara. | Y, mirad, unos hombres llevaban sobre una litera a un hombre que estaba paralítico e intentaban introducirlo y ponerlo delante de él. | Pero no encontrando cómo introducirlo por causa de la muchedumbre, ascendieron a lo alto de la casa y lo hicieron bajar a través de las tejas con su litera hasta ponerlo en medio frente a Jesús.

20 | Al ver la fe de estos, dijo: «Hombre, tus pecados han quedado perdonados».

21 | Y comenzaron a conversar los escribas y los fariseos diciendo: «¿Quién es este que dice blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?». | Y al conocer Jesús su conversación, se dirigió a ellos diciendo: «¿Qué discurrís en vuestros corazones? | ¿Qué cosa es más fá-

98. Es uso metafórico del verbo *ζωπεῖν* que significa, en griego clásico, «capturar vivo» al enemigo en la batalla. Es un semantema «fuerte» en este contexto, pero probablemente trata de subrayar la condición de «vivo» frente a los peces, cf. Plummer (1882, 146).

99. Solo en Lucas. Es lo que pide Jesús al joven rico en Mt 19,16 y Mc 10,17, y en el propio Lucas, 18,18.

100. Hay un cambio brusco al estilo directo.

101. Esto es lo que el contexto quiere decir —y lo que dice el texto de Mc 1,35 en términos similares aunque no idénticos—. Aquí, la utilización de la perífrasis con *ἦν* y participio, característica de Lucas, seguida de la preposición *ἐν* complica la sintaxis de la frase. Literalmente la traducción sería: «estaba en lugares solitarios retirándose (participio presente) y orando».

102. Gr. *αὐτόν* es la lectura preferida de los manuscritos (NBW) y debe entenderse como sujeto del infinitivo *ἰᾶσθαι*, «para que él curara». Pero es pasaje discutido: a) debido a su posición final, *αὐτόν* puede ser una glosa marginal introducida en el texto; b) algunos leen *αὐτοῦς* y lo entienden como acusativo complemento directo de *ἰᾶσθαι*, «para curarlos» (s.e. a los enfermos allí presentes); c) se puede corregir en *αὐτῷ*, y con *ἦν* significaría «él tenía» o «estaba en él» el poder del Señor.

- 24 ἵνα δὲ εἰδῆτε ὅτι ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐξουσίαν ἔχει ἐπὶ τῆς γῆς
 ἀφέναι ἁμαρτίας-εἶπεν τῷ παραλελυμένῳ, Σοὶ λέγω,
 25 ἔγειρε καὶ ἄρας τὸ κλινιδίόν σου πορεύου εἰς τὸν οἶκόν σου.
 ἀπῆλθεν εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ δοξάζων τὸν θεόν.
 26 καὶ ἔκστασις ἔλαβεν ἅπαντας καὶ ἐδόξαζον τὸν θεόν,
 καὶ ἐπλήσθησαν φόβου λέγοντες ὅτι Εἶδομεν παράδοξα σήμερον.
 27 Καὶ μετὰ ταῦτα ἐξῆλθεν καὶ ἐθεάσατο τελώνην ὀνόματι Λευὴν
 καθήμενον ἐπὶ τὸ τελώνιον, καὶ εἶπεν αὐτῷ, Ἀκολουθε μοι.
 28 καὶ καταλιπὼν πάντα ἀναστὰς ἠκολούθει αὐτῷ.
 29 Καὶ ἐποίησεν δοχὴν μεγάλην Λευὴς αὐτῷ ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ·
 καὶ ἦν ὄχλος πολὺς τελωνῶν καὶ ἄλλων οἱ ἦσαν μετ' αὐτῶν κατακεείμενοι.
 30 καὶ ἐγόγγυζον οἱ Φαρισαῖοι καὶ οἱ γραμματεῖς αὐτῶν
 πρὸς τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ λέγοντες, Διὰ τί μετὰ τῶν τελωνῶν
 καὶ ἁμαρτωλῶν ἐσθίετε καὶ πίνετε;
 31 καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς εἶπεν πρὸς αὐτούς,
 Οὐ χρεῖαν ἔχουσιν οἱ ὑγιαίνοντες ἱατροῦ ἀλλὰ οἱ κακῶς ἔχοντες·
 32 οὐκ ἐλήλυθα καλέσαι δικαίους ἀλλὰ ἁμαρτωλοὺς εἰς μετάνοιαν.
 33 Οἱ δὲ εἶπαν πρὸς αὐτόν, Οἱ μαθηταὶ Ἰωάννου
 νηστεύουσιν πυκνὰ καὶ δεήσεις ποιοῦνται,
 ὁμοίως καὶ οἱ τῶν Φαρισαίων, οἱ δὲ σοὶ ἐσθίουσιν καὶ πίνουσιν.
 34 ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν πρὸς αὐτούς, Μὴ δύνασθε τοὺς υἱοὺς τοῦ νυμφῶνος
 ἐν ᾧ ὁ νυμφίος μετ' αὐτῶν ἐστὶν ποιῆσαι νηστεῦσαι;
 35 ἐλεύσονται δὲ ἡμέραι, καὶ ὅταν ἀπαρθῇ ἀπ' αὐτῶν ὁ νυμφίος
 τότε νηστεύσουσιν ἐν ἐκείναις ταῖς ἡμέραις.
 36 Ἐλεγεν δὲ καὶ παραβολὴν πρὸς αὐτούς
 ὅτι Οὐδεὶς ἐπίβλημα ἀπὸ ἱματίου καινοῦ σχίσας
 ἐπιβάλλει ἐπὶ ἱμάτιον παλαιόν· εἰ δὲ μήγε,
 καὶ τὸ καινὸν σχίσει καὶ τῷ παλαιῷ οὐ συμφωνήσει
 τὸ ἐπίβλημα τὸ ἀπὸ τοῦ καινοῦ.
 37 καὶ οὐδεὶς βάλλει οἶνον νέον εἰς ἀσκοὺς παλαιούς·
 εἰ δὲ μήγε, ῥήξει ὁ οἶνος ὁ νέος τοὺς ἀσκοὺς,
 καὶ αὐτὸς ἐκχυθήσεται καὶ οἱ ἀσκοὶ ἀπολοῦνται·
 38 ἀλλὰ οἶνον νέον εἰς ἀσκοὺς καινοὺς βλητέον.
 39 καὶ οὐδεὶς πῶν παλαιὸν θέλει νέον· λέγει γάρ,
 Ὁ παλαιὸς χρηστός ἐστίν.

cil, decir «tus pecados han sido perdonados», o decir «despierta y cami-
 24 na»? | Para que veáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad sobre la
 tierra para perdonar pecados» —dice al paralítico— «a ti te digo: des-
 25 pierta, levanta tu litera y vete a tu casa». | Y al punto se puso en pie de-
 26 lante de ellos, levantó aquello en lo que yacía y se marchó a su casa ala-
 bando a Dios. | Y el asombro se apoderó de todos y alababan al Señor y
 se llenaron de temor diciendo: «Hoy hemos visto cosas extraordinarias».
 27 | Salió después de esto y vio a un cobrador de impuestos de nombre
 28 Leví¹⁰³ sentado en su mostrador¹⁰⁴. Y le dijo: «Sígueme». | Y abandonó
 29 todo, se levantó y le seguía. | Leví hizo para él un gran recibimiento en
 su casa: había una gran muchedumbre de cobradores de impuestos y de
 30 otros que estaban reclinados a la mesa junto con ellos. | Y los fariseos
 y los escribas murmuraban de ellos dirigiéndose a sus discípulos dicen-
 31 do: «¿Por qué coméis y bebéis en compañía de cobradores de impuestos
 y pecadores?». | Contestó Jesús y les dijo: «No tienen necesidad de mé-
 32 dico los que están sanos, sino los que están mal. | Yo no he venido para
 33 invitar a justos, sino a pecadores, para el arrepentimiento». | Y ellos le
 dijeron: «Los discípulos de Juan ayunan frecuentemente y realizan súp-
 34 plicas lo mismo que los de los fariseos; los tuyos, en cambio, comen y
 beben». | Y Jesús les dijo: «¿Acaso podéis hacer que ayunen los amigos
 35 del novio¹⁰⁵ mientras el novio está con ellos? | Días llegarán, y quan-
 do el novio sea arrebatado de junto a ellos, entonces, en aquellos días,
 36 ayunarán». | Y también les dijo un proverbio: «Nadie pone en un man-
 to viejo un remiendo que ha cortado de un manto nuevo: en caso con-
 trario, el nuevo lo rasgará y, además, el remiendo tomado del nuevo no
 37 estará en consonancia con el viejo. | Igualmente nadie echa vino nuevo
 en odres viejos; en caso contrario, el vino nuevo reventará los odres y
 38 este se derramará y los odres se perderán. | Al contrario, hay que echar
 39 vino nuevo en odres nuevos. | Además, nadie que bebe vino viejo quie-
 re el nuevo, pues dice "el viejo es bueno"»¹⁰⁶.

103. Suele ser identificado con Mateo, el evangelista considerado autor del primer
 sinóptico. El propio evangelista le da el nombre de «Mateo» y lo encuentra sentado en
 su mesa de cobrar los impuestos, es decir, era «publicano» (9,9); Marcos (2,14) también
 incluye este rasgo, pero le llama «Levi hijo de Alfeo», filiación que no da Lucas aquí. El
 nombre Levi (prop. Leui) es hebreo (significa 'devoto') pero está «helenizado», ya que
 aparece declinado como los temas griegos en -ι (πόλις, nominativo -ς / acusativo -ν).

104. El término utilizado es *telonio*, τελώνιον («oficina, asiento para cobrar impues-
 tos»), pero en español está en desuso.

105. La traducción literal sería «los hijos de la habitación del novio». Es un hebraís-
 mo traducido al griego como οἱ υἱοὶ τοῦ νυμφῶνος, aunque la palabra νυμφῶν no aparece
 nunca en griego clásico y poco en la koiné bíblica, y el término νιός significa, aquí, más
 «muchacho» que «hijo» (cf. «los muchachos» —la guarnición— de la ciudadela, οἱ υἱοὶ
 τῆς ἄκρας en 1 Mac 4,2); y es rara para ofrecerla como traducción al español.

106. Los dos primeros proverbios justifican la incompatibilidad del antiguo y el nue-
 vo sistema; el último justifica que los antiguos no quieran aceptar el nuevo (cf. Meyer).

- 1 **6** Ἐγένετο δὲ ἐν σαββάτῳ διαπορεύεσθαι αὐτὸν διὰ σπορίμων,
καὶ ἐπὶ πολλοὺς μαθηταὶ αὐτοῦ καὶ ἡσθιον τοὺς στάχυν
ψάλλοντες ταῖς χερσίν.
- 2 τινὲς δὲ τῶν Φαρισαίων εἶπαν, Τί ποιεῖτε ὃ οὐκ ἔξεστιν τοῖς σάββασιν;
3 καὶ ἀποκριθεὶς πρὸς αὐτοὺς εἶπεν ὁ Ἰησοῦς, Οὐδὲ τοῦτο ἀνέγνωτε
ὃ ἐποίησεν Δαυὶδ ὅτε ἐπείνασεν αὐτὸς καὶ οἱ μετ' αὐτοῦ [ὄντες];
4 [ὥς] εἰσῆλθεν εἰς τὸν οἶκον τοῦ θεοῦ
καὶ τοὺς ἄρτους τῆς προθέσεως λαβὼν ἔφαγεν καὶ ἔδωκεν τοῖς μετ' αὐτοῦ,
οὓς οὐκ ἔξεστιν φαγεῖν εἰ μὴ μόνους τοὺς ἱερεῖς;
- 5 καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς, Κύριός ἐστιν τοῦ σαββάτου ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου.
6 Ἐγένετο δὲ ἐν ἐτέρῳ σαββάτῳ εἰσελθεῖν αὐτὸν
εἰς τὴν συναγωγὴν καὶ διδάσκειν· καὶ ἦν ἄνθρωπος ἐκεῖ
καὶ ἡ χεὶρ αὐτοῦ ἡ δεξιὰ ἦν ξηρά·
- 7 παρετηροῦντο δὲ αὐτὸν οἱ γραμματεῖς καὶ οἱ Φαρισαῖοι
εἰ ἐν τῷ σαββάτῳ θεραπεύει, ἵνα εὗρωσιν κατηγορεῖν αὐτοῦ.
8 αὐτὸς δὲ ᾔδει τοὺς διαλογισμοὺς αὐτῶν,
εἶπεν δὲ τῷ ἀνδρὶ τῷ ξηρὰν ἔχοντι τὴν χεῖρα,
Ἔγειρε καὶ στήθι εἰς τὸ μέσον· καὶ ἀναστὰς ἔστη.
- 9 εἶπεν δὲ ὁ Ἰησοῦς πρὸς αὐτοὺς, Ἐπερωτῶ ὑμᾶς,
εἰ ἔξεστιν τῷ σαββάτῳ ἀγαθοποιῆσαι ἢ κακοποιῆσαι,
ψυχὴν σῶσαι ἢ ἀπολέσαι;
- 10 καὶ περιβλεψάμενος πάντας αὐτοὺς εἶπεν αὐτῷ,
Ἔκτεινον τὴν χεῖρά σου. ὃ δὲ ἐποίησεν,
καὶ ἀπεκατεστάθη ἡ χεὶρ αὐτοῦ.
- 11 αὐτοὶ δὲ ἐπλήσθησαν ἀνοίας, καὶ διελάλουν πρὸς ἀλλήλους
τί ἂν ποιήσαιεν τῷ Ἰησοῦ.
- 12 Ἐγένετο δὲ ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις ἐξελθεῖν αὐτὸν εἰς τὸ ὄρος
προσεύξασθαι, καὶ ἦν διανυκτερεύων ἐν τῇ προσευχῇ τοῦ θεοῦ.
- 13 καὶ ὅτε ἐγένετο ἡμέρα, προσεφώνησεν τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ,
καὶ ἐκλεξάμενος ἀπ' αὐτῶν δώδεκα, οὓς καὶ ἀποστόλους ὠνόμασεν,
- 14 Σίμωνα, ὃν καὶ ὠνόμασεν Πέτρον, καὶ Ἀνδρέαν τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ,
καὶ Ἰάκωβον καὶ Ἰωάννην καὶ Φίλιππον καὶ Βαρθολομαῖον
- 15 καὶ Μαθθαῖον καὶ Θωμᾶν καὶ Ἰάκωβον Ἀλφαίου
καὶ Σίμωνα τὸν καλούμενον Ζηλωτὴν
- 16 καὶ Ἰούδαν Ἰακώβου καὶ Ἰούδαν Ἰσκαριώθ, ὃς ἐγένετο προδότης.

6 | Y sucedió que andaba él caminando en sábado a través de los sembrados y sus discípulos iban cogiendo las espigas y las comían después de limpiarlas con las manos. | Algunos de entre los fariseos dijeron: «¿Por qué hacéis lo que no es lícito en sábado?». | Y Jesús les contestó diciendo: «¿Tampoco vosotros habéis leído aquello que hizo David cuando sintieron hambre tanto él como los que estaban con él? | ¿Que entró en la casa de Dios y tomando los panes de la Proposición¹⁰⁷, los cuales no es lícito que coman sino solo los sacerdotes, se los comió y les dio a los que le acompañaban?». | Y les decía: «El Hijo del Hombre es Señor del sábado».

6 | Sucedió que otro sábado entró en la sinagoga y estaba enseñando. Había allí un hombre y su mano derecha estaba atrofiada. | Estaban vigilándolo de cerca los sacerdotes y los fariseos para ver si curaba en sábado a fin de encontrar cómo acusarlo. | Pero él conocía sus pensamientos y le dijo al hombre que tenía la mano atrofiada: «Levántate y ponte en el centro». Y levantándose se puso en pie, | y dijo Jesús dirigiéndose a ellos: «Yo os pregunto si es lícito hacer el bien o hacer el mal en sábado, salvar el alma o perderla». | Y mirando a todos ellos en derredor, le dijo al hombre: «Extiende tu mano». Él lo hizo y su mano se restableció. | Mas ellos se habían llenado de insensatez y discutían unos con otros sobre qué hacer con Jesús.

12 | Sucedió¹⁰⁸ en aquellos días que él salió hacia el monte para orar y pasaba la noche en oración a Dios. | Y cuando se hizo de día, se dirigió a sus discípulos y escogiendo a doce entre ellos¹⁰⁹, a los que dio el nombre de 'apóstoles' | —Simón, a quien también llamó Pedro, y Andrés su hermano y Jacobo y Juan y Felipe y Bartolomé | y Mateo y Tomás y Jacobo hijo de Alfeo y Simón el llamado 'Zelote', | y Judas hijo de Jaco-

107. Ver 1 Sam 21,1-7 que narra el incidente de los «panes de la Proposición» u ofrenda (ἄρτοι προθέσεως), cuya composición y finalidad se exponen en una ley mosaica en Lv 24,7,9. Eran doce panes, uno por cada tribu, que se hacían y exponían durante una semana, de sábado a sábado, y solo podían comerlos los sacerdotes.

108. Esta parte está tomada de los *Logia* y se divide en las «bienaventuranzas», las «lamentaciones» («¡Ay de...!») y el llamado «Sermón de la Llanura».

109. La elección de los Apóstoles (de ἀπόστολος «enviado», «emisario») se relata en forma y tiempo diferente en Mateo (10,2-4), Marcos (13-19) y Juan (6,70). En cuanto a los nombres, a Mateo se le llama «el cobrador de impuestos» (τελώνης) en Mt 10,3; y en Mc 3,18 a Judas hijo de Jacobo se le llama «Tadeo» (Θαδδαῖος). En cuanto a Simón el Zelote, a quien también se le llama «el Cananeo» en *ibid.* 4, no podemos saber si el apelativo se debe a que perteneció (o seguía perteneciendo) al grupo así llamado desde los Macabeos que se caracterizaba por su rigorismo en la interpretación de la Ley. E incluso por su fanatismo y crueldad: Flavio Josefo (*AJ* 7.270 los juzga muy duramente: «Introdujeron por todos los medios la más completa ilegalidad, en la que destacó el grupo de los llamados «zelotes», quienes certificaron su nombre con sus acciones ya que «representaron» todo acto de maldad»). Y considera que el fanatismo de los zelotes fue una de las causas de la primera guerra judeo-romana. Cf. Hengel (1961); Mimouni (2012).

- 17 Καὶ καταβάς μετ' αὐτῶν ἔστη ἐπὶ τόπου πεδινοῦ,
καὶ ὄχλος πολὺς μαθητῶν αὐτοῦ, καὶ πλῆθος πολὺ τοῦ λαοῦ
ἀπὸ πάσης τῆς Ἰουδαίας καὶ Ἱερουσαλήμ
καὶ τῆς παραλίου Τύρου καὶ Σιδῶνος,
- 18 οἱ ἤλθον ἀκοῦσαι αὐτοῦ καὶ ἰαθῆναι ἀπὸ τῶν νόσων αὐτῶν·
καὶ οἱ ἐνοχλούμενοι ἀπὸ πνευμάτων ἀκαθάρτων ἐθεραπεύοντο.
- 19 καὶ πᾶς ὁ ὄχλος ἐζήτουν ἅπτεσθαι αὐτοῦ,
ὅτι δύναμις παρ' αὐτοῦ ἐξήρχετο καὶ ἴατο πάντας.
- 20 Καὶ αὐτὸς ἐπάρας τοὺς ὀφθαλμοὺς αὐτοῦ εἰς τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ
ἔλεγεν, Μακάριοι οἱ πτωχοί, ὅτι ὑμετέρα ἐστὶν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ.
- 21 μακάριοι οἱ πεινῶντες νῦν, ὅτι χορτασθήσεσθε.
μακάριοι οἱ κλαίοντες νῦν, ὅτι γελάσετε.
- 22 μακάριοι ἐστε ὅταν μισήσωσιν ὑμᾶς οἱ ἄνθρωποι,
καὶ ὅταν ἀφορίσωσιν ὑμᾶς καὶ ὀνειδίσωσιν
καὶ ἐκβάλωσιν τὸ ὄνομα ὑμῶν
ὡς πονηρὸν ἕνεκα τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου·
- 23 χάριτε ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ καὶ σκιρτήσατε,
ἰδοὺ γὰρ ὁ μισθὸς ὑμῶν πολὺς ἐν τῷ οὐρανῷ·
κατὰ τὰ αὐτὰ γὰρ ἐποίουν τοῖς προφήταις οἱ πατέρες αὐτῶν.
- 24 Πλὴν οὐαὶ ὑμῖν τοῖς πλουσίοις,
ὅτι ἀπέχετε τὴν παράκλησιν ὑμῶν.
- 25 οὐαὶ ὑμῖν, οἱ ἐμπεπλησμένοι νῦν, ὅτι πεινάσετε.
οὐαὶ, οἱ γελῶντες νῦν, ὅτι πενθήσετε καὶ κλαύσετε.
- 26 οὐαὶ ὅταν ὑμᾶς καλῶς εἴπωσιν πάντες οἱ ἄνθρωποι,
κατὰ τὰ αὐτὰ γὰρ ἐποίουν τοῖς ψευδοπροφήταις οἱ πατέρες αὐτῶν.

- 17 bo y Judas el que se convirtió en traidor— | descendiendo con ellos se
 18 detuvo en un lugar llano; y era grande la multitud de sus discípulos, y
 19 grande la muchedumbre del pueblo procedente de toda Judea y de Je-
 20 rusalén y de la ribereña Tiro y de Sidón | que habían venido a oírlo y
 a ser curados de sus enfermedades; y los que eran hostigados por espí-
 21 ritus impuros eran curados. | Y toda la muchedumbre buscaba tocarlo
 porque salía energía de él y curaba a todos. | Y levantó los ojos hacia
 sus discípulos y dijo¹¹⁰:
 21 | «Bienaventurados los pobres
 porque el Reino de Dios es vuestro;
 bienaventurados los que ahora estáis pasando hambre
 porque seréis alimentados;
 bienaventurados los que ahora lloráis
 porque reiréis¹¹¹;
 22 | bienaventurados seréis cuando os odien los hombres y cuando os
 expulsen¹¹² y os ultrajen y arrojen vuestro nombre como algo infame
 23 por culpa del Hijo del Hombre. | Alegraos en aquel día y dad saltos¹¹³,
 porque, mirad, vuestro salario será grande en el cielo; que en estos mis-
 mos términos obraban sus padres con los Profetas.
 24 | En cambio¹¹⁴, ¡ay de los ricos porque ya tenéis vuestro consuelo!,
 25 | ¡ay de vosotros, los que ahora estáis saciados, porque pasaréis
 hambre!,
 ¡ay de los que ahora reís porque os lamentaréis y lloraréis!,
 26 | ¡ay cuando digan bien de vosotros todos los hombres,
 porque en esos términos obraban vuestros padres con los falsos
 profetas!¹¹⁵.

110. Es un pasaje literariamente muy cuidado. Abundan los rasgos poéticos y, en especial, las aliteraciones especialmente en las terminaciones verbales, y otros juegos fonéticos. En cuanto al contenido, se ha llamado la atención sobre el hecho de que Lucas se refiere a «los pobres» y «los que lloran» en sentido literal y físico sin espacio para la metáfora.

111. Se suele citar Sal 126,5-6, como uno de los modelos, ya existentes en el AT, de este estilo de bienaventuranza: «bienaventurado (el hombre) que» (μακάριος ἄνθρωπος ὅστις)... Pero es muy corriente ya en el griego clásico, y ello desde la época arcaica: hay ejemplos en Arquíloco («tres veces feliz aquel que...», τρισμακάριος ὅστις, *Fr.* 60), Eurípides (*Fr.* 793), etcétera.

112. Se entiende de la sinagoga (ver ἀποσυνάγωγος, *Jn* 9,22) y de la comunidad en general, no del territorio. Es, en realidad, una exclusión semejante a una «excomunión».

113. El verbo utilizado, σκιρτήσετε, está arraigado en el griego clásico y es cercano, de un lado, a los brincos de animales como los potrillos (*E. Ph.* 1125), pero también a las danzas de las bacantes (*Bac.* 446).

114. El adverbio «en cambio» (πλὴν) en época tardía, cuando no va opuesto a un primer término claro y concreto, indica el tránsito a otra situación opuesta a todo lo anterior; por tanto equivale al δὲ adversativo.

115. Los falsos profetas, según *Jer* 5,31, son aquellos que profetizan cosas injustas (ἄδικα) y reciben el aplauso de los sacerdotes.

- 27 Ἄλλὰ ὑμῖν λέγω τοῖς ἀκούουσιν,
ἀγαπᾶτε τοὺς ἐχθροὺς ὑμῶν,
καλῶς ποιεῖτε τοῖς μισοῦσιν ὑμᾶς,
28 εὐλογεῖτε τοὺς καταρωμένους ὑμᾶς,
προσεύχεσθε περὶ τῶν ἐπηρεαζόντων ὑμᾶς.
29 τῷ τύπτοντί σε ἐπὶ τὴν σιαγόνα πάρεχε καὶ τὴν ἄλλην,
καὶ ἀπὸ τοῦ αἵροντός σου τὸ ἱμάτιον καὶ τὸν χιτῶνα μὴ κωλύσης.
30 παντὶ αἰτοῦντί σε δίδου, καὶ ἀπὸ τοῦ αἵροντος τὰ σὰ μὴ ἀπαίτει.
31 καὶ καθὼς θέλετε ἵνα ποιῶσιν ὑμῖν οἱ ἄνθρωποι,
ποιεῖτε αὐτοῖς ὁμοίως.
32 καὶ εἰ ἀγαπᾶτε τοὺς ἀγαπῶντας ὑμᾶς, ποία ὑμῖν χάρις ἐστίν;
καὶ γὰρ οἱ ἁμαρτωλοὶ τοὺς ἀγαπῶντας αὐτοὺς ἀγαπῶσιν.
33 καὶ [γὰρ] ἐὰν ἀγαθοποιῇτε τοὺς ἀγαθοποιούντας ὑμᾶς,
ποία ὑμῖν χάρις ἐστίν; καὶ οἱ ἁμαρτωλοὶ τὸ αὐτὸ ποιοῦσιν.
34 καὶ ἐὰν δανίσητε παρ' ὧν ἐλπίζετε λαβεῖν,
ποία ὑμῖν χάρις [ἐστίν]; καὶ ἁμαρτωλοὶ ἁμαρτωλοῖς
δανεῖζουσιν ἵνα ἀπολάβωσιν τὰ ἴσα.
35 πλὴν ἀγαπᾶτε τοὺς ἐχθροὺς ὑμῶν καὶ ἀγαθοποιεῖτε
καὶ δανεῖζετε μηδὲν ἀπελπίζοντες· καὶ ἔσται ὁ μισθὸς ὑμῶν πολὺς,
καὶ ἔσεσθε υἱοὶ ὑψίστου, ὅτι αὐτὸς χρηστὸς ἐστὶν
ἐπὶ τοὺς ἀχαρίστους καὶ πονηροὺς.
36 Γίνεσθε οἰκτίρμονες καθὼς [καὶ] ὁ πατὴρ ὑμῶν οἰκτίρμων ἐστίν.
37 Καὶ μὴ κρίνετε, καὶ οὐ μὴ κριθῆτε· καὶ μὴ καταδικάζετε,
καὶ οὐ μὴ καταδικασθῆτε. ἀπολύετε, καὶ ἀπολυθήσεσθε·
38 δίδετε, καὶ δοθήσεται ὑμῖν· μέτρον καλὸν πεπιεσμένον
σεσαλευμένον ὑπερεκχυννόμενον δώσουσιν εἰς τὸν κόλπον ὑμῶν·
ὃ γὰρ μέτρῳ μετρεῖτε ἀντιμετρηθήσεται ὑμῖν.
39 Εἶπεν δὲ καὶ παραβολὴν αὐτοῖς·
Μήτι δύναται τυφλὸς τυφλὸν ὁδηγεῖν;
οὐχὶ ἀμφοτέρω εἰς βόθυνον ἐμπεσοῦνται;
40 οὐκ ἔστιν μαθητὴς ὑπὲρ τὸν διδάσκαλον,
κατηρτισμένος δὲ πᾶς ἔσται ὡς ὁ διδάσκαλος αὐτοῦ.
41 Τί δὲ βλέπεις τὸ κάρφος τὸ ἐν τῷ ὀφθαλμῷ τοῦ ἀδελφοῦ σου,

- 27 | Más yo os digo a vosotros que me estáis escuchando¹¹⁶:
 28 | amad a vuestros enemigos, obrad bien con quienes os odian;
 29 | bendecid a los que os maldicen; orad por aquellos que os desprecian.
 30 | A quien te golpee en la mejilla ofrécele también la otra,
 31 | y no pongas trabas al que trata de quitarte el manto y la túnica.
 32 | A todo el que te pida, dale, y al que te quita lo tuyo, no se lo reclames.
 33 | Lo mismo que queréis que obren los hombres con vosotros,
 34 | lo mismo obrad con ellos.
 35 | Si amáis a los que os aman, ¿qué clase de agradecimiento habrá para vosotros?
 36 | Pues también los pecadores aman a quienes los aman.
 37 | Si obráis bien con quienes obran bien con vosotros,
 38 | ¿qué clase de agradecimiento habrá para vosotros?
 39 | También los pecadores hacen lo mismo.
 40 | Si prestáis a aquellos de quienes esperáis recobrarlo,
 41 | ¿qué clase de agradecimiento habrá para vosotros? También los pecadores prestan a los pecadores para recibir lo mismo a cambio.
 42 | Antes bien, amad a vuestros enemigos y obrad bien y prestad sin esperar nada¹¹⁷, porque vuestro salario será grande y seréis hijos del Altísimo: porque él es bueno para con los desagradecidos y con los malvados.
 43 | Sed compasivos lo mismo que vuestro padre es compasivo.
 44 | Y no juzguéis y no seréis juzgados; y no condenéis, y no seréis condenados. Absolved, y seréis absueltos.
 45 | Dad, y se os dará: entregarán en vuestro regazo una medida buena, bien prieta, sacudida, vertida generosamente¹¹⁸; pues con la medida con la que medís se medirá a cambio para vosotros».
 46 | También les dijo un proverbio¹¹⁹: «¿Acaso puede un ciego conducir a otro ciego por el camino? ¿No caerán los dos en un hoyo? | No está el discípulo por encima del maestro, pero todo aquel que está preparado será como su maestro. | ¿Por qué miras la paja en el ojo de tu

116. Gr. ἀκούουσιν aquí no significa solo «estáis oyendo», sino «prestando atención». Zigabeno lo interpreta por «los que me obedecéis» (πειθόμενοι) forzando en este contexto la semántica del verbo ἀκούω.

117. Hay quien traduce μηδὲν ἀπελπίζοντες por «sin desesperar» forzando el contexto para ampliar el sentido que suele tener ἀπελπίζω. Pero aquí lo que esperamos es «(no) esperar (recibir) nada (del deudor)». Es un uso único, pero lógico, teniendo en cuenta que más arriba decía: «si prestáis esperando recibir de...».

118. Aunque no se concreta, es obvio que está refiriéndose a la harina. Hay una llamativa aliteración: siete palabras terminadas en -ov: μέτρον καλὸν πεπιεσμένον σesaleu-ménon hyperekchynióménon... ton kólpon.

119. Sobre el concepto y uso del término παραβολή, ver Mt 13,3 y nota. En realidad es una cadena de proverbios aquí.

- τὴν δὲ δοκὸν τὴν ἐν τῷ ἰδίῳ ὀφθαλμῷ οὐ κατανοεῖς;
- 42 πῶς δύνασαι λέγειν τῷ ἀδελφῷ σου,
 Ὑποκριτέ, ἄφες ἐκβάλλω τὸ κάρφος τὸ ἐν τῷ ὀφθαλμῷ σου,
 αὐτὸς τὴν ἐν τῷ ὀφθαλμῷ σοῦ δοκὸν οὐ βλέπων;
 ὑποκριτά, ἔκβαλε πρῶτον τὴν δοκὸν ἐκ τοῦ ὀφθαλμοῦ σοῦ,
 καὶ τότε διαβλέψεις τὸ κάρφος τὸ ἐν τῷ ὀφθαλμῷ
 τοῦ ἀδελφοῦ σου ἐκβαλεῖν.
- 43 Οὐ γὰρ ἐστὶν δένδρον καλὸν ποιοῦν καρπὸν σαπρὸν,
 οὐδὲ πάλιν δένδρον σαπρὸν ποιοῦν καρπὸν καλόν.
- 44 Ἐκαστον γὰρ δένδρον ἐκ τοῦ ἰδίου καρποῦ γινώσκεται·
 οὐ γὰρ ἐξ ἁκανθῶν συλλέγουσιν σῦκα,
 οὐδὲ ἐκ βᾶτου σταφυλὴν τρυγῶσιν.
- 45 ὁ ἀγαθὸς ἄνθρωπος ἐκ τοῦ ἀγαθοῦ θησαυροῦ τῆς καρδίας
 προφέρει τὸ ἀγαθόν, καὶ ὁ πονηρὸς ἐκ τοῦ πονηροῦ
 προφέρει τὸ πονηρὸν· ἐκ γὰρ περισσεύματος καρδίας
 λαλεῖ τὸ στόμα αὐτοῦ.
- 46 Τί δέ με καλεῖτε, Κύριε κύριε, καὶ οὐ ποιεῖτε ἃ λέγω;
- 47 πᾶς ὁ ἐρχόμενος πρὸς με καὶ ἀκούων μου τῶν λόγων
 καὶ ποιῶν αὐτοὺς, ὑποδείξω ὑμῖν τί ἐστὶν ὁμοίος·
- 48 ὁμοίός ἐστιν ἀνθρώπῳ οἰκοδομοῦντι οἰκίαν ὃς ἔσκαψεν
 καὶ ἐβάθυνεν καὶ ἔθηκεν θεμέλιον ἐπὶ τὴν πέτραν·
 πλημμύρης δὲ γενομένης προσέρρηξεν ὁ ποταμὸς τῇ οἰκίᾳ ἐκείνῃ,
 καὶ οὐκ ἴσχυσεν σαλεῦσαι αὐτὴν διὰ τὸ καλῶς οἰκοδομῆσθαι αὐτήν.
- 49 ὁ δὲ ἀκούσας καὶ μὴ ποιήσας ὁμοίός ἐστιν ἀνθρώπῳ
 οἰκοδομήσαντι οἰκίαν ἐπὶ τὴν γῆν χωρὶς θεμελίου, ἣ προσέρρηξεν
 ὁ ποταμὸς καὶ εὐθύς συνέπεσεν, καὶ ἐγένετο τὸ ῥήγμα
 τῆς οἰκίας ἐκείνης μέγα.
- 1 7 Ἐπειδὴ ἐπλήρωσεν πάντα τὰ ῥήματα αὐτοῦ εἰς τὰς ἀκοὰς τοῦ λαοῦ,
 εἰσῆλθεν εἰς Καφαρναοὺμ.
- 2 Ἐκατοντάρχου δέ τινος δοῦλος κακῶς ἔχων ἡμελλεν τελευτᾶν,
 ὃς ἦν αὐτῷ ἔντιμος.
- 3 ἀκούσας δὲ περὶ τοῦ Ἰησοῦ ἀπέστειλεν πρὸς αὐτὸν πρεσβυτέρους τῶν
 Ἰουδαίων, ἐρωτῶν αὐτὸν ὅπως ἐλθῶν διασώσῃ τὸν δοῦλον αὐτοῦ.
- 4 οἱ δὲ παραγενόμενοι πρὸς τὸν Ἰησοῦν παρεκάλουν αὐτὸν σπουδαίως,
 λέγοντες ὅτι Ἄξιός ἐστιν ᾧ παρέξῃ τοῦτο,

42 hermano pero no distingues la viga de tu propio ojo? | ¿Cómo puedes
decir a tu hermano: "Hermano, deja que quite la paja de tu ojo", sin
ver tú mismo la viga de tu ojo? ¡Hipócrita! Expulsa primero la viga de
43 tu ojo y entonces verás la paja en el ojo de tu hermano para expulsarla.
44 | Porque no hay árbol bueno que dé un fruto podrido, ni tampoco ár-
bol podrido que dé buen fruto¹²⁰. | Pues cada árbol es conocido por su
45 propio fruto: que no recogen higos de los espinos ni cosechan la espiga
de las zarzas. | El hombre bueno ofrece lo bueno desde el buen almacén
de su corazón, y el malo ofrece lo malo desde su mal almacén: porque
del sobranse del corazón habla su lengua.

46 | ¿Por qué me llamáis "Señor, Señor"¹²¹ y no hacéis las cosas que
47 digo? | Todo el que viene a mí y escucha mis palabras y las cumple os
48 voy a decir a quién es semejante: | es semejante a un hombre que edifi-
ca una casa, uno que excavó y profundizó y puso el cimiento sobre roca;
cuando se produjo una inundación, el río se desbordó contra aquella
49 casa, pero no pudo sacudirla porque estaba bien construida. | En cam-
bio el que oye y no obra es semejante a un hombre que edificó una casa
sin cimientos sobre la tierra, contra la que se desbordó el río y al punto
se derrumbó y fue grande la quiebra de aquella casa».

1 7 | Cuando había completado todos sus mensajes¹²² para los oídos
2 del pueblo, entró en Cafarnaún. | Y el siervo de un centurión, que era
muy apreciado por este, se encontraba mal y estaba a punto de morir.
3 | Cuando oyó acerca de Jesús, envió a unos ancianos judíos pidiéndolo
4 frente a él¹²³ que viniera y salvara a su siervo. | Y ellos se acercaron a Jesús y
lo invitaban con insistencia diciendo: «Es digno aquel a quien vas a ha-

120. Nueva larga aliteración en -ov: *déndron kalón poioûn saprón... déndron saprón poioûn karpón kalón*.

121. Recuerda el pasaje de Malaquías (1,6): «el hijo glorifica al padre y el esclavo al señor; conquese si yo soy padre, ¿dónde está mi gloria? Y si soy señor, ¿dónde el temor a mí?».

122. En griego la palabra es *ῥήματα*, palabra difícil de traducir en este contexto por sus numerosos significados, derivados de la raíz *ie*. *wer/wre, la cual se aprovecha para formar el futuro (*ἐρε-ω*) y el perfecto (*ἔρε-ῃ*) del verbo «polirrizo», *λέγω*, «hablar»; y también nombres como (*ῥή-μα*), plural (*ῥήματα*). Así pues, salvo el valor de «verbo» frente a *ὄνομα*, «nombre» dado por los gramáticos, se utiliza con todos los sentidos que caben en el campo semántico del semantema: «palabra», «dicho», «frase», «verso», «tema de discurso», cf. Liddell-Scott, *s.v.*

123. Gr. *ἐρωτῶν ὅπως* es una oración completiva tardía, solo en *koiné*, ya que *ἐρωτάω* es ya sinónimo de *αἰτέω*, *pedir*.

- 5 ἀγαπᾷ γὰρ τὸ ἔθνος ἡμῶν καὶ τὴν συναγωγὴν αὐτὸς ᾠκοδόμησεν ἡμῖν.
 6 ὁ δὲ Ἰησοῦς ἐπορεύετο σὺν αὐτοῖς. ἦδη δὲ αὐτοῦ οὐ μακρὰν ἀπέχοντος
 ἀπὸ τῆς οἰκίας ἐπεμψεν φίλους ὁ ἑκατοντάρχης λέγων αὐτῷ, Κύριε, μὴ
 σκύλλου, οὐ γὰρ ἱκανὸς εἰμι ἵνα ὑπὸ τὴν στέγην μου εἰσέλθῃς·
 7 διὸ οὐδὲ ἐμαυτὸν ἠξίωσα πρὸς σέ ἐλθεῖν· ἀλλὰ εἰπέ λόγῳ,
 καὶ ἰαθήτω ὁ παῖς μου.
 8 καὶ γὰρ ἐγὼ ἄνθρωπός εἰμι ὑπὸ ἐξουσίαν τασσόμενος, ἔχων ὑπ' ἐμαυτὸν
 στρατιώτας, καὶ λέγω τούτῳ, Πορεύθητι, καὶ πορεύεται, καὶ ἄλλῳ, Ἔρχου,
 καὶ ἔρχεται, καὶ τῷ δούλῳ μου, Ποίησον τοῦτο, καὶ ποιεῖ.
 9 ἀκούσας δὲ ταῦτα ὁ Ἰησοῦς ἐθαύμασεν αὐτόν, καὶ στραφεὶς τῷ
 ἀκολουθοῦντι αὐτῷ ὄχλῳ εἶπεν, Λέγω ὑμῖν, οὐδὲ ἐν τῷ Ἰσραὴλ
 τοσαύτην πίστιν εὑρον.
 10 καὶ ὑποστρέψαντες εἰς τὸν οἶκον οἱ πεμφθέντες εὔρον τὸν δοῦλον
 ὑγιαίνοντα.
 11 Καὶ ἐγένετο ἐν τῷ ἐξῆς ἐπορεύθη εἰς πόλιν καλουμένην Ναΐν, καὶ
 συνεπορεύοντο αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ καὶ ὄχλος πολὺς.
 12 ὥς δὲ ἤγγισεν τῇ πύλῃ τῆς πόλεως, καὶ ἰδοὺ ἐξεκομίζετο τεθνηκῶς
 μονογενὴς υἱὸς τῇ μητρὶ αὐτοῦ, καὶ αὐτὴ ἦν χήρα, καὶ ὄχλος τῆς πόλεως
 ἱκανὸς ἦν σὺν αὐτῇ.
 13 καὶ ἰδὼν αὐτὴν ὁ κύριος ἐσπλαγχνίσθη ἐπ' αὐτῇ καὶ εἶπεν αὐτῇ, Μὴ κλαῖε.
 14 καὶ προσελθὼν ἤψατο τῆς σοροῦ, οἱ δὲ βαστάζοντες ἔστησαν, καὶ εἶπεν,
 Νεανίσκε, σοὶ λέγω, ἐγέρθητι.
 15 καὶ ἀνεκάθισεν ὁ νεκρὸς καὶ ἤρξατο λαλεῖν, καὶ ἔδωκεν αὐτὸν
 τῇ μητρὶ αὐτοῦ.
 16 ἔλαβεν δὲ φόβος πάντας, καὶ ἐδόξαζον τὸν θεὸν λέγοντες ὅτι Προφήτης
 μέγας ἠγέρθη ἐν ἡμῖν, καὶ ὅτι Ἐπεσκέψατο ὁ θεὸς τὸν λαόν αὐτοῦ.
 17 καὶ ἐξῆλθεν ὁ λόγος οὗτος ἐν ὅλῃ τῇ Ἰουδαίᾳ περὶ αὐτοῦ καὶ
 πάσῃ τῇ περιχώρῳ.
 18 Καὶ ἀπήγγειλαν Ἰωάννῃ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ περὶ πάντων τούτων. καὶ
 προσκαλεσάμενος δύο τινὰς τῶν μαθητῶν αὐτοῦ ὁ Ἰωάννης
 19 ἐπεμψεν πρὸς τὸν κύριον λέγων, Σὺ εἶ ὁ ἐρχόμενος ἢ ἄλλον προσδοκῶμεν;
 20 παραγενόμενοι δὲ πρὸς αὐτόν οἱ ἄνδρες εἶπαν, Ἰωάννης ὁ βαπτιστὴς

cer este favor, | pues ama a nuestro pueblo y él mismo nos edificó la
 6 sinagoga»¹²⁴. | Y Jesús se puso en camino con ellos. Cuando ya estaba
 no lejos¹²⁵ de la casa, el centurión envió unos amigos diciéndole: «Se-
 7 ñor, no te molestes, pues no soy importante como para recibirte bajo mi
 8 techo; | por ello tampoco me he considerado digno de llegarme hasta
 ti. | Conque dilo con tu palabra y que mi siervo se cure al punto. Por-
 que también yo soy un hombre sometido a órdenes y tengo soldados
 9 bajo mi mando; y le digo a esté «Marcha», y se marcha; y al otro «Ven»,
 y viene; y a mi siervo «Haz eso», y lo hace». | Al oír esto Jesús, sintió
 admiración por él y, volviéndose a la muchedumbre que lo seguía, dijo:
 «Yo os digo que ni siquiera en Israel he encontrado una fe tan grande».
 10 | Y cuando los enviados regresaron a la casa, encontraron que el sier-
 vo estaba sano.

11 | Y sucedió que, a continuación, se dirigió a una ciudad llamada
 Naín¹²⁶ y le acompañaban sus discípulos y una gran muchedumbre.
 12 | Cuando se acercó a la puerta de la ciudad¹²⁷, he aquí que estaba sien-
 do sacado muerto un hijo que era único para su madre; y es que esta
 era viuda; y la muchedumbre de la ciudad que la acompañaba era nu-
 13 merosa. | Al verla el Señor se compadeció de ella y le dijo: «No llores»;
 14 | y acercándose tocó el féretro. Los que lo portaban se detuvieron y él
 15 dijo: «Joven, a ti digo, levántate». | El muerto se incorporó y comenzó
 16 a hablar; y se lo entregó a su madre¹²⁸. | El miedo se apoderó de todos
 y glorificaban a Dios diciendo¹²⁹: «Un gran profeta se ha levantado entre
 17 nosotros» y «Dios ha visitado a su pueblo». | Y estas palabras acerca de
 él se extendieron por toda Judea y en toda la comarca.

18 | Acerca de todas estas cosas le dieron noticia a Juan sus discípu-
 19 los. Y llamando Juan a dos de sus discípulos, | los envió al Señor con
 20 el mensaje: «¿Eres tú el que viene o esperamos a otro?»¹³⁰. | Y ponién-

124. En Tell Hum, la antigua Cafarnaún, se conserva un edificio suntuoso, probable-
 mente una sinagoga. Quizá la obra del centurión. Aunque no es seguro que pertenezca al
 siglo primero.

125. «No lejos» (οὐ μακρὰν) es una litote o atenuación, muy común en Lucas.

126. Pequeña ciudad con una sola puerta, al sureste de Nazaret.

127. En el texto hay un extraño καί. Si no es error de copista, hay que entenderlo como
 partícula que refuerza a ἰδοὺ, «mira por dónde».

128. Este milagro recuerda muy de cerca los que ejecutaron Elías (1 Re 17,23) y Eli-
 seo (2 Re 4,36) con el hijo de una viuda y de una anciana, respectivamente. Ello, unido al
 hecho de que es Lucas el único que lo refiere (se ignora si por conocerlo de oídas o por
 escrito), hace que algunos comentaristas piensen que es una adición no originaria a los mi-
 lagros de Jesús con el propósito de reafirmar su carácter de Profeta.

129. En el texto hay, tanto en esta frase como en la siguiente, una conjunción ὅτι que
 es expletiva y tiene la única función de iniciar el estilo directo.

130. Esta pregunta de los discípulos de Juan responde a la promesa de Yahvé («El Se-
 ñor Pantocrator») en Mal 3,1: «yo enviaré a mi ángel delante de mi presencia, y de repente
 se presentará en el Templo el Señor al que vosotros buscadis». Y a la profecía de Dan 9,26:

- ἀπέστειλεν ἡμᾶς πρὸς σέ λέγων, Σὺ εἶ ὁ ἐρχόμενος ἢ ἄλλον προσδοκῶμεν;
 21 ἐν ἐκείνῃ τῇ ὥρᾳ ἐθεράπευσεν πολλοὺς ἀπὸ νόσων καὶ μαστίγων
 καὶ πνευμάτων πονηρῶν, καὶ τυφλοῖς πολλοῖς ἐχαρίσατο βλέπειν.
 22 καὶ ἀποκριθεὶς εἶπεν αὐτοῖς, Πορευθέντες ἀπαγγείλατε Ἰωάννῃ
 ἃ εἶδετε καὶ ἠκούσατε· τυφλοὶ ἀναβλέπουσιν, χωλοὶ περιπατοῦσιν,
 λεπροὶ καθαρίζονται καὶ κωφοὶ ἀκούουσιν,
 νεκροὶ ἐγείρονται, πτωχοὶ εὐαγγελίζονται·
 23 καὶ μακάριός ἐστιν ὃς ἐὰν μὴ σκανδαλισθῇ ἐν ἐμοί.
 24 Ἀπελθόντων δὲ τῶν ἀγγέλων Ἰωάννου ἤρξατο λέγειν
 πρὸς τοὺς ὄχλους περὶ Ἰωάννου, Τί ἐξήλθατε εἰς τὴν ἔρημον θεάσασθαι;
 κάλαμον ὑπὸ ἀνέμου σαλευόμενον;
 25 ἀλλὰ τί ἐξήλθατε ἰδεῖν; ἄνθρωπον ἐν μαλακοῖς ἱματίοις ἡμφιεσμένον;
 ἰδοὺ οἱ ἐν ἱματισμῷ ἐνδόξῳ καὶ τρυφῇ ὑπάρχοντες ἐν τοῖς βασιλείοις εἰσίν.
 26 ἀλλὰ τί ἐξήλθατε ἰδεῖν; προφήτην;
 ναί, λέγω ὑμῖν, καὶ περισσότερον προφήτου.
 27 οὗτός ἐστιν περὶ οὗ γέγραπται, Ἰδοὺ ἀποστέλλω τὸν ἄγγελόν μου
 πρὸ προσώπου σου, ὃς κατασκευάσει τὴν ὁδόν σου ἔμπροσθέν σου.
 28 λέγω ὑμῖν, μείζων ἐν γεννητοῖς γυναικῶν Ἰωάννου οὐδεὶς ἐστίν·
 ὁ δὲ μικρότερος ἐν τῇ βασιλείᾳ τοῦ θεοῦ μείζων αὐτοῦ ἐστίν.
 29 Καὶ πᾶς ὁ λαὸς ἀκούσας καὶ οἱ τελῶναι ἐδικαίωσαν τὸν θεόν,
 βαπτισθέντες τὸ βάπτισμα Ἰωάννου·
 30 οἱ δὲ Φαρισαῖοι καὶ οἱ νομικοὶ τὴν βουλὴν τοῦ θεοῦ
 ἠθέτησαν εἰς ἑαυτούς, μὴ βαπτισθέντες ὑπὲρ αὐτοῦ.
 31 Τίνι οὖν ὁμοιώσω τοὺς ἀνθρώπους τῆς γενεᾶς ταύτης, καὶ τίνι εἰσὶν ὅμοιοι;
 32 ὅμοιοι εἰσιν παιδίοις τοῖς ἐν ἀγορᾷ καθημένοις καὶ προσφωνοῦσιν
 ἀλλήλοις, ἃ λέγει, Ὑψήσαμεν ὑμῖν καὶ οὐκ ὠρχήσασθε·
 ἐθρηνήσαμεν καὶ οὐκ ἐκλαύσατε.
 33 ἐλήλυθεν γὰρ Ἰωάννης ὁ βαπτιστὴς μὴ ἐσθίων ἄρτον μήτε πίνων οἶνον,
 καὶ λέγετε, Δαιμόνιον ἔχει·
 34 ἐλήλυθεν ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐσθίων καὶ πίνων, καὶ λέγετε,

dose los hombres a su lado le dijeron: «Juan el Bautista nos ha enviado a ti con la pregunta: “¿Eres tú el que viene o esperamos a otro diferente?”». | En aquel momento había curado a muchos de enfermedades y plagas¹³¹ y de espíritus malignos; y había concedido a muchos ciegos el favor de ver. | Y contestando les dijo: «Marchad y anunciad a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos recobran la vista, los cojos caminan, los leprosos se limpian y los sordomudos oyen, los muertos se levantan y los pobres reciben la buena nueva¹³². | Y es feliz aquel que no encuentra obstáculos por mi causa».

| Cuando los enviados de Juan habían regresado, comenzó a hablarles a las muchedumbres sobre Juan: «¿Qué habéis salido a contemplar al desierto? ¿Una caña agitada por el viento? | Entonces ¿qué habéis salido a ver? ¿A un hombre vestido con delicados mantos? Mirad que los que están envueltos en ropajes valiosos y en el lujo viven en palacios reales. | Entonces ¿qué habéis salido a ver? ¿Un profeta? Sí, os lo digo yo, y más extraordinario que un profeta. | Este es aquel sobre quien está escrito “*He aquí que os envío a mi mensajero delante de tu presencia, el que va a disponer el camino tuyo delante de ti*”¹³³. | Yo os digo que nadie hay más grande que Juan entre los nacidos de mujeres; pero quien es más pequeño¹³⁴ en el Reino de Dios es más grande que él». | Y todo el pueblo al oírlo, incluso los cobradores de tributos, admitieron la justicia de Dios bautizándose con el bautismo de Juan. | Los fariseos, en cambio, y los seguidores de la Ley rechazaron la voluntad de Dios en su propio perjuicio¹³⁵ no recibiendo el bautismo de sus manos.

| «¿A quién, pues, asemejaré a los hombres de esta generación y a quién son semejantes? | Son semejantes a los niños que se sientan en la plaza y se dirigen unos a otros aquello que dice: “hemos tocado el *aulós*”¹³⁶ para vosotros y no habéis danzado; nos hemos lamentado y no habéis llorado”.

| Porque ha venido Juan el Bautista, que no come pan ni bebe vino, y decís “lo posee un demonio”. | Ha llegado el Hijo del Hombre que

Y después de las sesenta y dos semanas / será apartada la unción (e.d., un Ungido) y nada quedará, / y destruirá la ciudad y el santuario el pueblo de un príncipe que ha de venir... Es pregunta extraña, ya que en Mateo (3,11-15) lo afirma y proclama el propio Bautista; igualmente en Jn 1,30 ss. y Mc 1,8-12.

131. Quizá “úlceras” (μαστιγών). Lucas distingue, como médico, enfermedades corporales y mentales.

132. Ver Is 35,5. Es un pasaje lleno de referencias a Isaías 35 y finalmente al 61.

133. Es el pasaje antes citado de Malaquías 3,1.

134. El adjetivo es comparativo (μικρότερος), no superlativo como a veces se traduce incorrectamente.

135. Se puede entender «con respecto» —o «en lo relativo a ellos mismos», pero la preposición εἰς tiene un claro valor agresivo y, sobre todo, requeriría τὸ εἰς ἑαυτοὺς—.

136. Instrumento más parecido al oboe que a la flauta, como suele traducirse.

- Ἰδοὺ ἄνθρωπος φάγος καὶ οἰνοπότης, φίλος τελωνῶν καὶ ἁμαρτωλῶν.
 35 καὶ ἐδικαιώθη ἡ σοφία ἀπὸ πάντων τῶν τέκνων αὐτῆς.
 36 Ἡρώτα δέ τις αὐτὸν τῶν Φαρισαίων ἵνα φάγῃ μετ' αὐτοῦ·
 καὶ εἰσελθὼν εἰς τὸν οἶκον τοῦ Φαρισαίου κατεκλίθη.
 37 καὶ ἰδοὺ γυνὴ ἣτις ἦν ἐν τῇ πόλει ἁμαρτωλὸς, καὶ ἐπιγνοῦσα
 ὅτι κατὰκειται ἐν τῇ οἰκίᾳ τοῦ Φαρισαίου, κομίσασα ἀλάβαστρον μύρου
 38 καὶ στᾶσα ὀπίσω παρὰ τοὺς πόδας αὐτοῦ κλαίουσα,
 τοῖς δάκρυσιν ἥρξατο βρέχειν τοὺς πόδας αὐτοῦ καὶ ταῖς θριξίν
 τῆς κεφαλῆς αὐτῆς ἐξέμασσεν, καὶ κατεφίλει τοὺς πόδας αὐτοῦ
 καὶ ἤλειφεν τῷ μύρῳ.
 39 ἰδὼν δὲ ὁ Φαρισαῖος ὁ καλέσας αὐτὸν εἶπεν ἐν ἑαυτῷ λέγων,
 Οὗτος εἰ ἦν προφήτης, ἐγίνωσκεν ἂν τίς καὶ ποταπὴ ἡ γυνὴ
 ἣτις ἅπτεται αὐτοῦ, ὅτι ἁμαρτωλὸς ἐστίν.
 40 καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς εἶπεν πρὸς αὐτόν, Σίμων,
 ἔχω σοί τι εἰπεῖν. ὁ δέ, Διδάσκαλε, εἰπέ, φησὶν.
 41 δύο χρεοφειλέται ἦσαν δανειστῇ τινι· ὁ εἷς ὥφειλεν δηνάρια πεντακόσια,
 ὁ δὲ ἕτερος πεντήκοντα.
 42 μὴ ἐχόντων αὐτῶν ἀποδοῦναι ἀμφοτέροις ἐχαρίσατο.
 τίς οὖν αὐτῶν πλεῖον ἀγαπήσει αὐτόν;
 43 ἀποκριθεὶς Σίμων εἶπεν, Ὑπολαμβάνω ὅτι ὃ τὸ πλεῖον ἐχαρίσατο.
 ὁ δὲ εἶπεν αὐτῷ, Ὁρθῶς ἔκρινας.
 44 καὶ στραφεὶς πρὸς τὴν γυναῖκα τῷ Σίμωνι ἔφη,
 Βλέπεις ταύτην τὴν γυναῖκα; εἰσῆλθόν σου εἰς τὴν οἰκίαν,
 ὕδωρ μοι ἐπὶ πόδας
 οὐκ ἔδωκας· αὕτη δὲ τοῖς δάκρυσιν ἔβρεξέν μου τοὺς πόδας
 καὶ ταῖς θριξίν αὐτῆς ἐξέμαξεν.
 45 φίλημά μοι οὐκ ἔδωκας· αὕτη δὲ ἅψ' ἥς εἰσῆλθον οὐ διέλιπεν
 καταφιλοῦσά μου τοὺς πόδας.
 46 ἐλαίῳ τὴν κεφαλὴν μου οὐκ ἤλειψας· αὕτη δὲ μύρῳ ἤλειψεν τοὺς πόδας μου.
 47 οὗ χάριν, λέγω σοι, ἀφεῶνται αἱ ἁμαρτίαι αὐτῆς αἱ πολλαί,
 ὅτι ἡγάπησεν πολὺ· ὃ δὲ ὀλίγον ἀφίεται, ὀλίγον ἀγαπᾷ.
 48 εἶπεν δὲ αὐτῇ, Ἀφεῶνταί σου αἱ ἁμαρτίαι.
 49 καὶ ἥρξαντο οἱ συνανακείμενοι λέγειν ἐν ἑαυτοῖς,
 Τίς οὗτος ἐστίν ὃς καὶ ἁμαρτίας ἀφίησιν;
 50 εἶπεν δὲ πρὸς τὴν γυναῖκα, Ἡ πίστις σου σέσωκέν σε· πορεύου εἰς εἰρήνην.

come y bebe y decís “¡Mirad, un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de cobradores de impuestos y de pecadores!”. | Pero la sabiduría fue justificada por parte de sus hijos».

| Le invitó uno de los fariseos para que comiera con él, y al entrar en casa del fariseo, se reclinó a la mesa. | Y he aquí que una mujer pecadora¹³⁷ de la ciudad, al enterarse de que estaba reclinado a la mesa en casa del fariseo, llevó una vasija¹³⁸ de mirra, | se puso llorando detrás, junto a sus pies, y comenzó a humedecer con sus lágrimas los pies de él; y con los cabellos de su cabeza los secaba y besaba sus pies y le ungía con la mirra. | Y mirad, el fariseo que le había invitado dijo para sí: «Si este fuera profeta, habría sabido quién y de dónde es esta mujer que le toca: que es pecadora». | Y Jesús le dijo: «Simón, tengo algo que decirte». Y él le contesta: «Di, Maestro». | «Un prestamista tenía dos deudores; uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta. | Como ninguno de ellos tenía para devolvérselo, se los perdonó a los dos. ¿Quién, pues, de ellos le amará más?». | Simón contestó y dijo: «Supongo que aquel a quien más perdonó»; y él le dijo: «Has juzgado bien». | Y volviéndose hacia la mujer le dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para mis pies¹³⁹, esta en cambio los ha empapado con sus lágrimas y los ha secado con sus cabellos. | No me diste un beso, ella en cambio desde que entré, no ha dejado de besar mis pies. | No ungiste con aceite mi cabeza, ella en cambio ha ungido mis pies. | Por lo cual yo te digo que sus muchos pecados han quedado perdonados porque ha amado mucho. | Al que poco se le perdona, poco ama». | Y los que se reclinaban con él a la mesa comenzaron a decir entre ellos: «¿Quién es este que perdona incluso los pecados?». | Pero él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado; marcha hacia la paz»¹⁴⁰.

137. No puede referirse a María de Betania porque Lucas conoce bien a esta (ver 10, 39,42). Sin embargo, hay una larga tradición que sí lo hace. Tampoco faltan quienes la identifican con María Magdalena, pero esta es aludida con detalle más abajo. Probablemente es un ejemplo de cómo Jesús acoge a los marginales.

138. En griego ἀλάβαστρον. Según Plinio (HN 13.19.4) «los ungüentos se conservan de forma óptima en vasos de alabastro» (*unguenta optime servantur in alabastris*).

139. Período asindético que refuerza un contenido fuerte y cortante.

140. No «vete en paz», como se suele traducir, sino «marcha a una condición o estado de paz». Se trata de una expresión hebrea (cf. 1 Sam 1,17) que manifiesta un deseo de paz para alguien, no lo presupone.

- 1 8 Καὶ ἐγένετο ἐν τῷ καθεξῆς καὶ αὐτὸς διώδευεν κατὰ πόλιν καὶ κώμην
κηρύσσων καὶ εὐαγγελιζόμενος τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ,
καὶ οἱ δώδεκα σὺν αὐτῷ,
- 2 καὶ γυναῖκες τινες αἱ ἦσαν τεθεραπευμένοι ἀπὸ πνευμάτων πονηρῶν
καὶ ἀσθενείων, Μαρία ἡ καλουμένη Μαгдаλινή,
ἀφ' ἧς δαιμόνια ἐπτά ἐξεληλύθει,
- 3 καὶ Ἰωάννα γυνὴ Χουζᾶ ἐπιτρόπου Ἡρώδου καὶ Σουσάννα
καὶ ἕτεραι πολλαί, αἵτινες δηκόνουν αὐτοῖς ἐκ τῶν ὑπαρχόντων αὐταῖς.
- 4 Συνιόντος δὲ ὄχλου πολλοῦ καὶ τῶν κατὰ πόλιν ἐπιπορευομένων
πρὸς αὐτὸν εἶπεν διὰ παραβολῆς,
- 5 Ἐξῆλθεν ὁ σπείρων τοῦ σπεῖραι τὸν σπόρον αὐτοῦ.
καὶ ἐν τῷ σπείρειν αὐτόν ὃ μὲν ἔπεσεν παρὰ τὴν ὁδόν,
καὶ κατεπατήθη καὶ τὰ πετεινὰ τοῦ οὐρανοῦ κατέφαγεν αὐτό.
- 6 καὶ ἕτερον κατέπεσεν ἐπὶ τὴν πέτραν, καὶ φυὲν ἐξηράνθη
διὰ τὸ μὴ ἔχειν ἱκμάδα.
- 7 καὶ ἕτερον ἔπεσεν ἐν μέσῳ τῶν ἀκανθῶν,
καὶ συμφυεῖσαι αὐτὴν ἀπέπνιξαν αὐτό.
- 8 καὶ ἕτερον ἔπεσεν εἰς τὴν γῆν τὴν ἀγαθὴν, καὶ φυὲν ἐποίησεν καρπὸν
ἐκατονταπλασίονα. ταῦτα λέγων ἐφώνει. Ὁ ἔχων ὦτα ἀκούειν ἀκουέτω.
- 9 Ἐπηρώτων δὲ αὐτόν οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ τίς αὕτη εἴη ἡ παραβολή.
- 10 ὁ δὲ εἶπεν, Ὑμῖν δέδοται γινῶναι τὰ μυστήρια
τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ, τοῖς δὲ λοιποῖς ἐν παραβολαῖς,
ἵνα βλέποντες μὴ βλέπωσιν καὶ ἀκούοντες μὴ συνιῶσιν.
- 11 Ἔστιν δὲ αὕτη ἡ παραβολή· Ὁ σπόρος ἐστὶν ὁ λόγος τοῦ θεοῦ.

- 1 8 | Y sucedió que a continuación iba él recorriendo ciudades y al-
 2 deas proclamando y anunciando el Reino de Dios, y los Doce junto con
 3 él; | también había unas mujeres¹⁴¹ que habían sido curadas de espíritus
 4 malignos y enfermedades: María la llamada 'Magdalena'¹⁴², de la cual
 5 habían salido siete demonios, | y Juana mujer de Juzá¹⁴³, el mayordo-
 6 mo de Herodes, y Susana¹⁴⁴ y otras muchas que les servían con lo que
 7 ellas tenían.
- 8 | Cuando se estaba reuniendo una gran muchedumbre y caminaban
 9 hacia él los de las ciudades¹⁴⁵, les dijo mediante parábola: | «Salió el
 10 sembrador para sembrar su semilla¹⁴⁶. Y al sembrar, una parte cayó jun-
 11 to al camino y fue pisoteada y se la comieron las aves del cielo; | otra
 12 parte cayó sobre terreno pedregoso y cuando brotó, se secó por no tener
 13 humedad; | otra cayó en medio de los espinos y cuando nacieron
 14 con ella, la sofocaron las espinas.
- 15 | Y otra cayó en tierra buena y al nacer, produjo un fruto centupli-
 16 cado». Después de decir esto, clamaba: «El que tiene oídos para oír que
 17 oiga»; | y le preguntaban sus discípulos cuál era el sentido de esta pará-
 18 bola¹⁴⁷. | Y él les dijo: «A vosotros se os ha concedido conocer los mis-
 19 terios del Reino de Dios, en cambio a los demás, por medio de pará-
 20 bolas, *para que mirando no vean y escuchando no comprendan*¹⁴⁸. | La
 21 parábola es la siguiente: la semilla es la palabra de Dios. | Los de junto

141. Lucas informa con detalle sobre el sustento permanente de Jesús y sus discípulos por parte de mujeres piadosas (algunas curadas y «convertidas»). Ello era normal para con los hombres de la sinagoga (cf. 20,47); por otra parte, tanto en Mt 23,13 como en Mc 12,40 se encuentran reproches a los escribas y fariseos por abusar.

142. Quizá de Magdalá (Magadán en Mt 15,39, y Dalmanutha en Mc 8,10), hoy Mejdél, no lejos de Tiberíades. En cuanto a los siete demonios, su cantidad apunta a un número mágico.

143. Lo más probable es que fuera la viuda de este personaje, por lo demás, desconocido.

144. Susana es desconocida, pero el mayordomo de Herodes Antipas es citado también en Jn 4,46.

145. La construcción es poco clara: probablemente ὄχλος (la muchedumbre) y τῶν κατὰ πόλιν (los de las ciudades) hacen referencia a dos grupos de seguidores diferentes, pero *καί* podría ser epentético y constituir, de hecho, un solo grupo. Es extraño el tema de presente en que están ambos verbos: nos lleva a pensar que Jesús comenzó a hablar *mientras* se congregaban. La parábola en cambio es impecable, pese a que se refiere a la semilla (masculino ó σπόρος) unas veces como «lo que cae» (neutro τό) y otras como «los que...» o «los de» masculino plural, οἱ...).

146. Hay un pleonismo aliterante —sembrador, sembrar, semilla (ó σπειρων, σπειρειν, σπόρον)— que destaca el texto y lo solemniza.

147. El texto dice literalmente: «*Qué clase* (τίς) de parábola era esta». Pero la literalidad no «traslada» el verdadero sentido de la pregunta, que es: «¿Cuál es el significado (τί σημαίνει) de la parábola?».

148. Ver Is 6,9-10. Esta dura expresión repite lo dicho por Isafas donde, quizá, tiene una mayor justificación contextual el hartazgo de Dios con el pueblo y su deseo de castigarlo. Aquí lo justifican los intérpretes de varias maneras —incluida la ironía—.

- 12 οἱ δὲ παρὰ τὴν ὁδὸν εἰσιν οἱ ἀκούσαντες, εἴτα ἔρχεται ὁ διάβολος
καὶ αἶρει τὸν λόγον ἀπὸ τῆς καρδίας αὐτῶν, ἵνα μὴ πιστεύσαντες σωθῶσιν.
- 13 οἱ δὲ ἐπὶ τῆς πέτρας οἱ ὅταν ἀκούσωσιν μετὰ χαρᾶς
δέχονται τὸν λόγον, καὶ οὗτοι ρίζαν οὐκ ἔχουσιν,
οἱ πρὸς καιρὸν πιστεύουσιν καὶ ἐν καιρῷ πειρασμοῦ ἀφίστανται.
- 14 τὸ δὲ εἰς τὰς ἀκάνθας πεσόν, οὗτοί εἰσιν οἱ ἀκούσαντες,
καὶ ὑπὸ μεριμνῶν καὶ πλούτου καὶ ἡδονῶν τοῦ βίου πορευόμενοι
συμπνίγονται καὶ οὐ τελεσφοροῦσιν.
- 15 τὸ δὲ ἐν τῇ καλῇ γῇ, οὗτοί εἰσιν οἵτινες ἐν καρδίᾳ καλῇ καὶ ἀγαθῇ
ἀκούσαντες τὸν λόγον κατέχουσιν καὶ καρποφοροῦσιν ἐν ὑπομονῇ.
- 16 Οὐδεὶς δὲ λύχνον ἄψας καλύπτει αὐτὸν σκευεῖ ἢ ὑποκάτω κλίνης τίθησιν,
ἀλλ' ἐπὶ λυχνίας τίθησιν, ἵνα οἱ εἰσπορευόμενοι βλέπωσιν τὸ φῶς.
- 17 οὐ γάρ ἐστιν κρυπτὸν ὃ οὐ φανερόν γενήσεται, οὐδὲ ἀπόκρυφον
ὃ οὐ μὴ γνωσθῇ καὶ εἰς φανερόν ἔλθῃ.
- 18 βλέπετε οὖν πῶς ἀκούετε· ὅς ἂν γὰρ ἔχη, δοθήσεται αὐτῷ, καὶ ὅς ἂν μὴ ἔχη,
καὶ ὃ δοκεῖ ἔχειν ἀρθήσεται ἀπ' αὐτοῦ.
- 19 Παρεγένετο δὲ πρὸς αὐτὸν ἡ μήτηρ καὶ οἱ ἀδελφοί αὐτοῦ,
καὶ οὐκ ἠδύναντο συντυχεῖν αὐτῷ διὰ τὸν ὄχλον.
- 20 ἀπηγγέλη δὲ αὐτῷ, 'Ἡ μήτηρ σου καὶ οἱ ἀδελφοί σου
ἐστήκασιν ἔξω ἰδεῖν θέλοντές σε.
- 21 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν πρὸς αὐτούς, Μήτηρ μου καὶ ἀδελφοί μου
οὗτοί εἰσιν οἱ τὸν λόγον τοῦ θεοῦ ἀκούοντες καὶ ποιοῦντες.
- 22 'Εγένετο δὲ ἐν μιᾷ τῶν ἡμερῶν καὶ αὐτὸς ἐνέβη εἰς πλοῖον
καὶ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ, καὶ εἶπεν πρὸς αὐτούς,
Διέλθωμεν εἰς τὸ πέραν τῆς λίμνης· καὶ ἀνήχθησαν.
- 23 πλεόντων δὲ αὐτῶν ἀφύπνωσεν. καὶ κατέβη λαῖλαψ ἀνέμου εἰς τὴν λίμνην,
καὶ συνεπληροῦντο καὶ ἐκινδύνευον.
- 24 προσελθόντες δὲ διήγειραν αὐτὸν λέγοντες,

13 al camino son los que oyen, después viene el diablo y se lleva la Palabra
 14 de su corazón para que no crean ni se salven. | Los que están sobre pie-
 15 dra son aquellos que, cuando escuchan, aceptan la Palabra con alegría;
 16 pero estos no tienen raíces, estos que tienen fe ocasionalmente, pero
 17 con ocasión de la prueba se alejan. | Lo que cae en los espinos son esos
 18 que escuchan, pero siguen su camino y resultan sofocados por las preo-
 19 cupaciones, la riqueza y los placeres de la vida; y no llevan el fruto a su
 20 madurez. | Lo que cae en tierra buena son aquellos que escuchando la
 21 Palabra con un corazón noble y bueno la conservan y llevan el fruto a
 22 su madurez con perseverancia¹⁴⁹.

16 | ¹⁵⁰Nadie que enciende una lámpara la oculta con una vasija o la
 17 pone debajo de la cama, sino que la pone en un candelero para que vean
 18 la luz los que entran. | Pues no hay nada oculto que no se haga patente,
 19 ni nada escondido que no llegue a conocerse y salga a las claras. | Mirad,
 20 pues, de qué manera escucháis; porque el que tiene, a este se le dará; y
 21 aquel que no tiene, incluso lo que parece tener le será arrebatado.

19 | Se presentaron ante él su madre y sus hermanos¹⁵¹, pero no po-
 20 dían encontrarse con él por causa de la muchedumbre. | Y se le anun-
 21 ció: «Tu madre y tus hermanos están fuera de pie deseando verte». | Y
 22 él contestó y les dijo: «Mi madre y mis hermanos son aquellos que escu-
 23 chan y cumplen la palabra de Dios».

22 | Sucedió un día¹⁵² que entraron en un barco él y sus discípulos,
 23 y les dijo: «Crucemos hasta el otro lado del lago»; y soltaron amarras.
 24 | Mientras navegaban, cayó dormido¹⁵³. Y se precipitó una tempestad
 25 de viento sobre el lago y estaban quedando inundados y peligraban.
 26 | Y acercándose le despertaron diciendo: «Maestro, Maestro¹⁵⁴, estamos

149. No exactamente «con paciencia» (*in patientia*), como traduce la Vulgata.

150. La conexión de este párrafo (vv. 16-18) con la parábola anterior se manifiesta sobre todo en la frase final, pero en principio la parábola termina bruscamente con la introducción asindética del episodio de la familia.

151. Este episodio es más breve y de carácter más general que Mt 12,46-50. El verbo va en singular (lit. «se presentó») porque Lucas destaca a la madre. Sobre los hermanos de Jesús, tema de interminable debate, ver Mt 1,25 y nota; 12-46 y nota; Mc 3,34 y nota. Por otra parte, en Mateo «los que cumplen» son expresamente los discípulos, mientras que en Mc 3,31-35 son los que «estaban sentados a su alrededor».

152. La expresión «en uno de los días» (ἐν μιᾷ τῶν ἡμερῶν) no es griega, sino aramea, lo mismo que ἐν μιᾷ τῶν πόλεων, etcétera.

153. El verbo ἀφ-υπνῶω en realidad debería significar *despertar* o *estar despierto*, pero en época tardía desarrolla incomprensiblemente el sentido contrario —sin duda por el significado «negativizante» que tiene a veces la preposición ἀπό—. Y quizá por corrupción de καθυπνῶω, que es el verbo apropiado.

154. Realmente dicen «jefe» (gr. ἐπιστάτα), lo mismo que más arriba en 5,5. El nombre con que suelen dirigirse a Jesús sus discípulos es el de «Señor» (κύριε) o «Maestro» (διδάσκαλε). Agustín (*De Cons. Evang.* 2.24) afirma que es indiferente cuál de las tres palabras dijeron en este caso. En verdad, Jesús era el «jefe» de la comunidad de sus discípulos.

- Ἐπιστάτα ἐπιστάτα, ἀπολλύμεθα. ὁ δὲ διεγερθεὶς ἐπετίμησεν τῷ ἀνέμῳ καὶ τῷ κλύδωνι τοῦ ὕδατος· καὶ ἐπαύσαντο, καὶ ἐγένετο γαλήνη.
- 25 εἶπεν δὲ αὐτοῖς, Ποῦ ἡ πίστις ὑμῶν; φοβηθέντες δὲ ἐθαύμασαν, λέγοντες πρὸς ἀλλήλους, Τίς ἄρα οὗτός ἐστιν ὅτι καὶ τοῖς ἀνέμοις ἐπιτάσσει καὶ τῷ ὕδατι, καὶ ὑπακούουσιν αὐτῷ;
- 26 Καὶ κατέπλευσαν εἰς τὴν χώραν τῶν Γεργεσηνῶν, ἧτις ἐστὶν ἀντιπέρα τῆς Γαλιλαίας.
- 27 ἐξελθόντι δὲ αὐτῷ ἐπὶ τὴν γῆν ὑπήντησεν ἀνὴρ τις ἐκ τῆς πόλεως ἔχων δαιμόνια· καὶ χρόνῳ ἱκανῷ οὐκ ἐνεδύσατο ἱμάτιον, καὶ ἐν οἰκίᾳ οὐκ ἔμενεν ἀλλ' ἐν τοῖς μνήμασιν.
- 28 ἰδὼν δὲ τὸν Ἰησοῦν ἀνακράξας προσέπεσεν αὐτῷ καὶ φωνῇ μεγάλῃ εἶπεν, Τί ἐμοὶ καὶ σοί, Ἰησοῦ υἱὲ τοῦ θεοῦ τοῦ ὑψίστου; δέομαί σου, μὴ με βασανίσῃς.
- 29 παρήγγειλεν γάρ τῷ πνεύματι τῷ ἀκαθάρτῳ ἐξελθεῖν ἀπὸ τοῦ ἀνθρώπου. πολλοῖς γάρ χρόνοις συνηρπάκει αὐτόν, καὶ ἐδεσμεύετο ἀλύσειν καὶ πέδαις φυλασσόμενος, καὶ διαρρήσων τὰ δεσμὰ ἡλαύνετο ὑπὸ τοῦ δαιμονίου εἰς τὰς ἐρήμους.
- 30 ἐπρώτησεν δὲ αὐτόν ὁ Ἰησοῦς, Τί σοι ὄνομά ἐστιν; ὁ δὲ εἶπεν, Λεγιών, ὅτι εἰσῆλθεν δαιμόνια πολλὰ εἰς αὐτόν.
- 31 καὶ παρεκάλουν αὐτόν ἵνα μὴ ἐπιτάξῃ αὐτοῖς εἰς τὴν ἄβυσσον ἀπελθεῖν.
- 32 Ἦν δὲ ἐκεῖ ἀγέλη χοίρων ἱκανῶν βοσκομένη ἐν τῷ ὄρει· καὶ παρεκάλεσαν αὐτόν ἵνα ἐπιτρέψῃ αὐτοῖς εἰς ἐκείνους εἰσελθεῖν· καὶ ἐπέτρεψεν αὐτοῖς.
- 33 ἐξελθόντα δὲ τὰ δαιμόνια ἀπὸ τοῦ ἀνθρώπου εἰσῆλθον εἰς τοὺς χοίρους, καὶ ὥρμησεν ἡ ἀγέλη κατὰ τοῦ κρημοῦ εἰς τὴν λίμνην καὶ ἀπεπνίγη.
- 34 ἰδόντες δὲ οἱ βόσκοντες τὸ γεγονὸς ἔφυγον καὶ ἀπήγγειλαν εἰς τὴν πόλιν καὶ εἰς τοὺς ἀγροὺς.
- 35 ἐξῆλθον δὲ ἰδεῖν τὸ γεγονὸς καὶ ἦλθον πρὸς τὸν Ἰησοῦν, καὶ εὗρον καθήμενον τὸν ἄνθρωπον ἀφ' οὗ τὰ δαιμόνια ἐξῆλθεν ἱματισμένον καὶ σωφρονοῦντα παρά τοὺς πόδας τοῦ Ἰησοῦ, καὶ ἐφοβήθησαν.
- 36 ἀπήγγειλαν δὲ αὐτοῖς οἱ ἰδόντες πῶς ἐσώθη ὁ δαιμονισθεὶς.
- 37 καὶ ἠρώτησεν αὐτόν ἅπαν τὸ πλῆθος τῆς περιχώρου τῶν Γεργεσηνῶν ἀπελθεῖν ἀπ' αὐτῶν, ὅτι φόβῳ μεγάλῳ συνείχοντο·

perdidos». Él se despertó e increpó al viento y a la tempestad de agua. Y estos cesaron y se hizo la calma.

25 | Y a ellos les dijo: «¿Dónde está vuestra fe?». Se llenaron de miedo y de asombro y se decían unos a otros: «¿Quién es este que incluso da órdenes a los vientos y al agua y estos le obedecen?».

26 | Y bajaron navegando hasta la tierra de los gadarenos¹⁵⁵ que está
27 enfrente de Galilea. | Cuando salía a tierra, se le acercó un hombre de la ciudad que tenía demonios; en mucho tiempo no había vestido un manto y no permanecía en casa, sino entre las tumbas. | Y viendo a Jesús lanzó un grito y cayó a sus pies y le dijo con una gran voz: «¿Qué hay entre tú y yo, Jesús, Hijo de Dios el Altísimo? Te pido que no me pongas a prueba». | Porque había ordenado al espíritu impuro que saliera del hombre, ya que durante muchos años lo tenía poseído y era atado y tenido bajo vigilancia con cadenas y con grilletes; pero si rompía las ataduras, era conducido por el demonio a lugares desiertos¹⁵⁶. | Jesús le preguntó: «¿Qué nombre tienes?». Y él contestó: «Legión» —porque habían entrado muchos demonios en él—. | Y le suplicaban que no les ordenara arrojarlos al abismo¹⁵⁷. | Había allí una piara de numerosos cerdos pasciendo en el monte; y le suplicaban que les ordenara entrar en aquellos. Y se lo ordenó. | Salieron los demonios del hombre y entraron en los cerdos, y la piara se lanzó por el precipicio hasta el lago y se ahogaron. | Los porqueros, al ver lo sucedido, se dieron a la fuga y extendieron la noticia por la ciudad y los campos. | Y salieron a ver lo sucedido y se dirigieron en busca de Jesús y encontraron sentado al hombre del que habían salido los demonios, vestido con un manto y en sus cabales, a los pies de Jesús; y se atemorizaron. | Quienes vieron como se había salvado el poseído por el demonio se lo comunicaron a ellos. | Y toda la muchedumbre de la comarca de los gadarenos le pidieron que se

155. En relación con este nombre, hay en los diferentes manuscritos tres lecturas referidas a tres localidades con nombres fáciles de ser confundidos por un copista: Gadarēnōn (Γαδαρηνῶν), Gerasenōn (Γερασηνῶν) y Gergesenōn (Γεργεσηνῶν). La primera se refiere a la ciudad de Gádara, ciudad helenizada y cuna del poeta epigramático Meleagro. Y es la más probable por razones geográficas y lógicas (cf. Mt 8,28 y nota). En lo que se refiere al contenido, todo el episodio es controvertido: además de ser extraña la posesión de animales por démones, hay quien ha pensado que la introducción de los cerdos es un añadido al relato original. No falta quien aduce como algo impropio el castigo económico al dueño de la piara; ni quien considera todo ello más propio del mito.

156. Secuencia un tanto oscura. Probablemente quiere decir que a) el demon lo posee; b) la gente de la ciudad lo ata; c) él se libra y d) el demon lo lleva al desierto.

157. Aquí los démones expresan claramente su miedo de que los arroje a la gehena, que es lo que quiere decir con *al abismo* (εἰς ἄβυσσον), mientras que en Marcos (5,10) le piden que no los arroje *fuera del territorio* (ἐκ τῆς χώρας), y en Mateo (8,31) simplemente manifiestan su temor de que los «arroje fuera» (εἰ ἐκβάλλεις ἡμᾶς...).

- αὐτὸς δὲ ἐμβὰς εἰς πλοῖον ὑπέστρεψεν.
- 38 ἐδεῖτο δὲ αὐτοῦ ὁ ἀνὴρ ἅφ' οὗ ἐξεληλύθει τὰ δαιμόνια εἶναι σὺν αὐτῷ·
ἀπέλυσεν δὲ αὐτὸν λέγων,
- 39 Ὑπόστρεφε εἰς τὸν οἶκόν σου, καὶ διηγοῦ ὅσα σοι ἐποίησεν ὁ θεός.
καὶ ἀπῆλθεν καθ' ὅλην τὴν πόλιν κηρύσσων ὅσα ἐποίησεν αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς.
- 40 Ἐν δὲ τῷ ὑποστρέφειν τὸν Ἰησοῦν ἀπεδέξατο αὐτὸν ὁ ὄχλος,
ἦσαν γὰρ πάντες προσδοκῶντες αὐτόν.
- 41 καὶ ἰδοὺ ἦλθεν ἀνὴρ ὃ ὄνομα Ἰαῖρος,
καὶ οὗτος ἄρχων τῆς συναγωγῆς ὑπῆρχεν,
καὶ πεσὼν παρὰ τοὺς πόδας τοῦ Ἰησοῦ παρεκάλει αὐτόν
εἰσελθεῖν εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ,
- 42 ὅτι θυγάτηρ μονογενῆς ἦν αὐτῷ ὡς ἐτῶν δώδεκα καὶ αὐτὴ ἀπέθνησκειν.
Ἐν δὲ τῷ ὑπάγειν αὐτόν οἱ ὄχλοι συνέπνιγον αὐτόν.
- 43 καὶ γυνὴ οὖσα ἐν ῥύσει αἵματος ἀπὸ ἐτῶν δώδεκα,
ἥτις [ἰατροῖς προσαναλώσασα ὅλον τὸν βίον]
οὐκ ἴσχυσεν ἅπ' οὐδενὸς θεραπευθῆναι,
- 44 προσελθοῦσα ὀπισθεν ἤψατο τοῦ κρασπέδου τοῦ ἱματίου αὐτοῦ,
καὶ παραχρῆμα ἔστη ἡ ῥύσις τοῦ αἵματος αὐτῆς.
- 45 καὶ εἶπεν ὁ Ἰησοῦς, Τίς ὁ ἀψᾶμένός μου; ἄρνούμενων δὲ πάντων
εἶπεν ὁ Πέτρος, Ἐπιστάτα, οἱ ὄχλοι συνέχουσίν σε καὶ ἀποθλίβουσιν.
- 46 ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν, Ἦσατό μού τις,
ἐγὼ γὰρ ἔγνωα δύναμιν ἐξεληλυθυῖαν ἅπ' ἐμοῦ.
- 47 ἰδοῦσα δὲ ἡ γυνὴ ὅτι οὐκ ἔλαθεν τρέμουσα ἦλθεν
καὶ προσπεσοῦσα αὐτῷ δι' ἣν αἰτίαν ἤψατο αὐτοῦ ἀπήγγειλεν
ἐνώπιον παντὸς τοῦ λαοῦ καὶ ὡς ἰάθη παραχρῆμα.
- 48 ὁ δὲ εἶπεν αὐτῇ, Θυγάτηρ, ἡ πίστις σου σέσωκέν σε· πορεύου εἰς εἰρήνην.
- 49 Ἔτι αὐτοῦ λαλοῦντος ἔρχεται τις παρὰ τοῦ ἀρχισυναγώγου λέγων
ὅτι Τέθνηκεν ἡ θυγάτηρ σου, μηκέτι σκύλλε τὸν διδάσκαλον.
- 50 ὁ δὲ Ἰησοῦς ἀκούσας ἀπεκρίθη αὐτῷ, Μὴ φοβοῦ,
μόνον πίστευσον, καὶ σωθήσεται.
- 51 ἐλθὼν δὲ εἰς τὴν οἰκίαν οὐκ ἀφῆκεν εἰσελθεῖν τινα σὺν αὐτῷ εἰ μὴ Πέτρον
καὶ Ἰωάννην καὶ Ἰάκωβον καὶ τὸν πατέρα τῆς παιδὸς καὶ τὴν μητέρα.
- 52 ἔκλαιον δὲ πάντες καὶ ἐκόπτοντο αὐτήν. ὁ δὲ εἶπεν, Μὴ κλαίετε,
οὐ γὰρ ἀπέθανεν ἀλλὰ καθεύδει.
- 53 καὶ κατεγέλων αὐτοῦ, εἰδότες ὅτι ἀπέθανεν.
- 54 αὐτὸς δὲ κρατήσας τῆς χειρὸς αὐτῆς ἐφώνησεν λέγων, Ἡ παῖς, ἔγειρε.

alejara de ellos porque estaban poseídos de un gran temor. Y él regresó
 38 entrando en la nave. | El hombre de quien habían salido los demonios
 39 le pidió permanecer con él, pero lo despidió diciéndole: | «Vuelve a tu
 casa y cuenta todo lo que Dios ha hecho por ti». Y marchó por toda la
 ciudad anunciando todo lo que había hecho Jesús¹⁵⁸ por él.

40 | Y al regresar Jesús, lo recibió la muchedumbre, pues estaban to-
 41 dos esperándole. | Y mira por dónde, se presentó un hombre cuyo nom-
 bre era Jairo, y este era el presidente de la sinagoga. Y cayendo a los
 42 pies de Jesús le pedía que entrara en su casa, | porque tenía una hija
 única de doce años y se estaba muriendo. Mientras él se dirigía allí, la
 43 muchedumbre lo estaba sofocando. | Y una mujer que tenía desde hacía
 doce años una hemorragia que no había podido ser curada por nadie¹⁵⁹,
 44 | acercándose por detrás tocó el borde de su manto; y al punto se de-
 45 tuvo el flujo de su sangre. | Y dijo Jesús: «¿Quién es el que me ha toca-
 do?». Como todos lo negaran, dijo Pedro: «Maestro, la muchedumbre
 46 te rodea y te está sofocando». | Y dijo Jesús: «Alguien me ha tocado,
 47 pues me he dado cuenta de que una fuerza¹⁶⁰ salía de mí». | Al ver la
 mujer que no había pasado inadvertida, acudió temblorosa y cayendo a
 sus pies le manifestó delante de todo el pueblo la causa por la que le ha-
 48 bía tocado, y que al punto había quedado curada. | Y él le dijo: «Hija,
 49 tu fe te ha salvado; marcha en busca de la paz». | Cuando todavía esta-
 ba hablando, se acercó uno de los jefes de la sinagoga diciendo: «Tu hija
 50 ha muerto; no sigas molestando ya al Maestro». | Pero Jesús, al oírlo,
 51 le contestó: «No sigas atemorizado; solamente confía y se salvará». | Y
 entrando en la casa, no dejó que nadie entrara con él, salvo Pedro, Juan,
 52 Jacobo¹⁶¹ y el padre y la madre de la niña. | Todos estaban llorando y
 golpeándose el pecho por ella, pero él les dijo: «No sigáis llorando, no
 53 ha muerto, sino que está dormida»; | y se burlaban de él sabiendo que
 54 había muerto; | pero tomándola él mismo de la mano, le habló dicen-

158. Lucas hace una identificación clara e intencionada, a juzgar por el paralelismo, de Jesús con Dios. También en Marcos (5,19-20).

159. Los manuscritos AW⁰f, f13 añaden: *después de gastarse todos sus medios de vida en médicos* (ιατροῖς προαναλωσασα ὅλον τὸν βίον), pero los editores no lo aceptan por considerarlo una interpolación. En cuanto al nombre de la mujer, las *Actas de Pilatos* (VII 1) le dan el de Berenice; Eusebio (cf. HE 7.18) vio en Cesarea dos estatuas representando a Jesús y la hemorroísa. Juliano quitó la de Jesús y la sustituyó por una suya.

160. Para describir la «fuerza» que emana de Jesús, Lucas utiliza la palabra δύναμις no carente de relación con la fuerza con que actúan el mago y el chamán, que se desprende de objetos de la cadena de simpatía (σσιπά) de algún dios, o directamente de un demonio o de un dios y que ellos manipulan a su antojo (cf. Papiros Griegos Mágicos, PGM, *passim*).

161. Pedro, Juan y Jacobo son siempre los tres elegidos en nombre de los Doce: el orden suele ser según la edad, por lo que es raro que Juan preceda, como aquí, a Jacobo.

- 55 καὶ ἐπέστρεψεν τὸ πνεῦμα αὐτῆς, καὶ ἀνέστη παραχρήμα,
καὶ διέταξεν αὐτῇ δοθῆναι φαγεῖν.
- 56 καὶ ἐξέστησαν οἱ γονεῖς αὐτῆς·
ὁ δὲ παρήγγειλεν αὐτοῖς μηδενὶ εἰπεῖν τὸ γεγονός.
- 1 9 Συγκαλεσάμενος δὲ τοὺς δώδεκα ἔδωκεν αὐτοῖς δύναμιν
καὶ ἐξουσίαν ἐπὶ πάντα τὰ δαιμόνια καὶ νόσους θεραπεύειν,
2 καὶ ἀπέστειλεν αὐτοὺς κηρύσσειν τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ
καὶ ἰᾶσθαι τοὺς ἀσθενεῖς,
3 καὶ εἶπεν πρὸς αὐτούς, Μηδὲν αἴρετε εἰς τὴν ὁδόν, μήτε ῥάβδον
μήτε πήραν μήτε ἄρτον μήτε ἀργύριον, μήτε [ἄνᾱ] δύο χιτῶνας ἔχειν.
4 καὶ εἰς ἣν ἂν οἰκίαν εἰσέλθητε, ἐκεῖ μένετε καὶ ἐκεῖθεν ἐξέρχεσθε.
5 καὶ ὅσοι ἂν μὴ δέχωνται ὑμᾶς, ἐξερχόμενοι ἀπὸ τῆς πόλεως ἐκεῖνης
τὸν κονιορτὸν ἀπὸ τῶν ποδῶν ὑμῶν ἀποτινάσσετε
εἰς μαρτύριον ἐπ' αὐτούς.
- 6 ἐξερχόμενοι δὲ διήρχοντο κατὰ τὰς κώμας εὐαγγελιζόμενοι
καὶ θεραπεύοντες πανταχοῦ.
- 7 Ἦκουσεν δὲ Ἡρώδης ὁ τετραάρχης τὰ γινόμενα πάντα,
καὶ διηπόρει διὰ τὸ λέγεσθαι ὑπὸ τινων ὅτι Ἰωάννης ἡγέρθη ἐκ νεκρῶν,
8 ὑπὸ τινων δὲ ὅτι Ἡλίας ἐφάνη,
ἄλλων δὲ ὅτι προφήτης τις τῶν ἀρχαίων ἀνέστη.
- 9 εἶπεν δὲ Ἡρώδης, Ἰωάννην ἐγὼ ἀπεκεφάλισα·
τίς δέ ἐστιν οὗτος περὶ οὗ ἀκούω τοιαῦτα; καὶ ἐζήτηε ἰδεῖν αὐτόν.
- 10 Καὶ ὑποστρέψαντες οἱ ἀπόστολοι διηγήσαντο αὐτῷ ὅσα ἐποίησαν.
καὶ παραλαβὼν αὐτοὺς ὑπεχώρησεν κατ' ἰδίαν εἰς πόλιν καλουμένην
Βηθσαῖδά.
- 11 οἱ δὲ ὄχλοι γνόντες ἠκολούθησαν αὐτῷ. καὶ ἀποδεξάμενος αὐτοὺς
ἐλάλει αὐτοῖς περὶ τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ, καὶ τοὺς χρεῖαν ἔχοντας
θεραπείας ἰᾶτο.
- 12 Ἡ δὲ ἡμέρα ἦρξατο κλίνειν· προσελθόντες δὲ οἱ δώδεκα εἶπαν αὐτῷ,
'Ἀπόλυσον τὸν ὄχλον, ἵνα πορευθέντες εἰς τὰς κύκλῳ κώμας

55 do: «Niña, despierta»¹⁶². | Y volvió su espíritu y se levantó al punto; y
56 él ordenó que se le diera de comer. | Y sus padres quedaron atónitos,
pero él les encomendó no decir a nadie lo sucedido.

1 9 | Y reuniendo a los Doce les concedió poder y autoridad con-
2 tra todos los demonios y para curar¹⁶³ las enfermedades. | Y les envió a
3 proclamar el Reino de Dios y a sanar a los enfermos. | Y les dijo: «No
4 toméis para el camino ni un bastón ni una alforja ni un pan ni una mo-
5 neda, ni tengáis dos túnicas. | En aquella casa en la que entréis, perma-
6 neced allí y salid de allí. | Y cuantos no os reciban... salid de esa ciu-
dad y sacudid el polvo de vuestros pies para testimonio contra ellos»¹⁶⁴.

6 | Y salieron y se dispersaron por las aldeas comunicando la buena
nueva y curando en todos los lugares.

7 | Enteróse Herodes el tetrarca de todo lo que estaba sucediendo y
se encontraba perplejo porque algunos aseguraban que Juan había re-
8 suscitado de entre los muertos; | otros, que se había aparecido Elías¹⁶⁵ y
otros que había resucitado uno de los antiguos profetas.

9 | Y dijo Herodes: «Yo hice decapitar a Juan¹⁶⁶. ¿Quién es ese de
quien oigo semejantes cosas?». Y buscaba la manera de verlo.

10 | Cuando regresaron los apóstoles¹⁶⁷, le relataron cuantas cosas ha-
bían realizado. Y tomándolos con él, se retiró en privado a una ciudad
llamada Bersaida.

11 | Cuando las multitudes se enteraron, le siguieron. Y él los aceptó
12 y les hablaba; y a quienes necesitaban curación, los sanaba. | El día co-
menzó a declinar y, acercándosele los Doce le dijeron: «Disuelve a la
muchedumbre para que marchen a las aldeas de los alrededores y bus-

162. Mateo (9,18-26) omite la fórmula; y Marcos (5,21-43) la dice en arameo: *Ta-litha kumi*.

163. Entendemos el infinitivo *curar* (θεραπεύειν) como dependiente de «poder y *auto-
ridad para...*» (δύναμιν y ἐξουσίαν), y no de ἔδωκεν («les *concedió el curar*»), como hacen
algunos traductores.

164. La traducción es literal. Conservo el anacoluto que se produce por una construc-
ción sintáctica irregular. Sería más claro un período condicional: «Si algunos no os reci-
ben...». Es una construcción corriente en Lucas.

165. De Elías no se dice que hubiera resucitado, porque no había muerto, sino que
había sido arrebatado al cielo en un torbellino de fuego (cf. 2 Re 2,16), pero en la tradi-
ción judía sí es un posible candidato como mesías que vuelve el último día.

166. Lit. «Yo decapité»... (ἀπεκεφάλισα). El verbo, en aoristo con «valor factitivo»
«hice decapitar», es un *hapax legómenon*: solo aparece aquí; el simple, κεφαλίζω es tam-
bién tardío y raro (BGU 341.9).

167. «Apóstoles» significa, en general, «enviados», «emisarios», y en los evangelios de-
signa al grupo de los Doce. En este pasaje la palabra tiene una referencia inmediata, por-
que se alude a los discípulos que han sido *enviados*. En el relato la misión se acaba de ini-
ciar, pero se entiende que ha transcurrido un tiempo; no se dice cuánto, pero es suficiente
para que llegue hasta Herodes el rumor de su actuación —y con ella, muy probablesmen-
te, el nombre de Jesús—.

- καὶ ἀγροὺς καταλύσωσιν καὶ εὗρωσιν ἐπισιτισμὸν, ὅτι ὧδε ἐν ἐρήμῳ τόπῳ ἐσμέν.
- 13 εἶπεν δὲ πρὸς αὐτοὺς, Δότε αὐτοῖς ὑμεῖς φαγεῖν. οἱ δὲ εἶπαν,
Οὐκ εἰσὶν ἡμῖν πλεῖον ἢ ἄρτοι πέντε καὶ ἰχθῦες δύο,
εἰ μήτι πορευθέντες ἡμεῖς ἀγοράσωμεν εἰς πάντα τὸν λαὸν τοῦτον
βρώματα.
- 14 ἦσαν γὰρ ὥσει ἄνδρες πεντακισχίλιοι. εἶπεν δὲ πρὸς τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ,
Κατακλίνατε αὐτοὺς κλισίας [ὥσει] ἀνά πενήκοντα.
- 15 καὶ ἐποίησαν οὕτως καὶ κατέκλιναν ἅπαντας.
- 16 λαβὼν δὲ τοὺς πέντε ἄρτους καὶ τοὺς δύο ἰχθῦας
ἀναβλέψας εἰς τὸν οὐρανὸν εὐλόγησεν αὐτοὺς καὶ κατέκλασεν
καὶ ἐδίδου τοῖς μαθηταῖς παραθεῖναι τῷ ὄχλῳ.
- 17 καὶ ἔφαγον καὶ ἐχορτάσθησαν πάντες,
καὶ ἦρθη τὸ περισσεῦσαν αὐτοῖς κλασμάτων κόφινοι δώδεκα.
- 18 Καὶ ἐγένετο ἐν τῷ εἶναι αὐτὸν προσευχόμενον κατὰ μόνας
συνῆσαν αὐτῷ οἱ μαθηταί,
καὶ ἐπηρώτησεν αὐτοὺς λέγων, Τίνα με λέγουσιν οἱ ὄχλοι εἶναι;
- 19 οἱ δὲ ἀποκριθέντες εἶπαν, Ἰωάννην τὸν βαπτιστὴν, ἄλλοι δὲ Ἡλίαν,
ἄλλοι δὲ ὅτι προφήτης τις τῶν ἀρχαίων ἀνέστη.
- 20 εἶπεν δὲ αὐτοῖς, Ὑμεῖς δὲ τίνα με λέγετε εἶναι;
Πέτρος δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν, Τὸν Χριστὸν τοῦ θεοῦ.
- 21 Ὁ δὲ ἐπιτιμήσας αὐτοῖς παρήγγειλεν μηδενὶ λέγειν τοῦτο,
22 εἰπὼν ὅτι Δεῖ τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου πολλὰ παθεῖν
καὶ ἀποδοκιμασθῆναι ἀπὸ τῶν πρεσβυτέρων
καὶ ἀρχιερέων καὶ γραμματέων καὶ ἀποκτανθῆναι
καὶ τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ ἐγερθῆναι.
- 23 Ἐλεγεν δὲ πρὸς πάντας, Εἴ τις θέλει ὀπίσω μου ἔρχεσθαι,
ἀρνησάσθω ἑαυτὸν καὶ ἀράτω τὸν σταυρὸν αὐτοῦ
καθ' ἡμέραν, καὶ ἀκολουθεῖτω μοι.
- 24 ὃς γὰρ ἂν θέλῃ τὴν ψυχὴν αὐτοῦ σῶσαι, ἀπολέσει αὐτήν·
ὃς δ' ἂν ἀπολέσῃ τὴν ψυχὴν αὐτοῦ ἕνεκεν ἐμοῦ, οὗτος σώσει αὐτήν.
- 25 τί γὰρ ὠφελεῖται ἄνθρωπος κερδήσας τὸν κόσμον ὅλον
ἑαυτὸν δὲ ἀπολέσας ἢ ζημιωθείς;

13 quen alojamiento y provisiones —porque aquí estamos en un lugar soli-
 14 tario—. | Y él les dijo: «Dadles vosotros de comer»¹⁶⁸. Y ellos dijeron:
 15 «No tenemos más que cinco panes y dos peces... a menos que vayamos
 16 nosotros mismos a comprar alimentos para todo este pueblo» | —y es
 17 que eran como unos cinco mil varones¹⁶⁹—. Y dijo a sus discípulos:
 18 «Haced que se recuesten en filas de cincuenta¹⁷⁰». | Y así lo hicieron e
 19 hicieron recostarse a todos. | Y tomando los cinco panes y los dos pe-
 20 ces y elevando la mirada hacia el cielo, los bendijo, los partió y se los
 21 iba dando a los discípulos para que se los entregaran a la muchedumbre.
 22 | Y comieron y se alimentaron todos, y de lo que les sobró, se recogie-
 23 ron doce cestas de trozos.
 24 | Y sucedió que cuando se encontraba él orando a solas, se le unie-
 25 ron los discípulos y les preguntó diciendo: «¿Quién dicen las muche-
 dumbres que soy yo?». | Y ellos le contestaron: «Unos, que Juan el
 Bautista; otros, que Elías, y otros, que ha resucitado un profeta de los
 antiguos». | Él les dijo: «¿Y vosotros quién decís que soy?». Y Pedro res-
 pondió al punto y dijo: «El Ungido de Dios»¹⁷¹. | Pero él les reprendió y
 les ordenó que no se lo dijeran a nadie, | añadiendo: «El Hijo del Hom-
 bre debe sufrir muchos padecimientos y ser juzgado por los ancianos y
 los jefes de los sacerdotes y los escribas; y debe ser muerto y resucitar el
 tercer día». | Y se dirigía a todos¹⁷² con estas palabras: «Si alguien quie-
 re venir detrás de mí, que reniegue de sí mismo, que levante cada día
 su propia cruz y me acompañe. | Porque quien quiere salvar su vida, la
 perderá, mas aquel que pierde su vida por mí, este la salvará. | Pues ¿de
 qué se beneficiará un hombre si gana todo el mundo, pero se pierde a sí

168. Lucas no inserta el episodio de los siete panes y unos pocos peces para un grupo de 4000 —sí lo hacen, en cambio, Marcos (8,8) y Mateo (15,37)—. Las explicaciones que quieren quitarle el carácter de milagro a la «Multiplicación de los panes y los peces» hablan: a) de la generosidad de Jesús, que repartió su comida, y la de sus discípulos; y b) de la frugalidad con la que sobreviven tantos (Renan, *Vida de Jesús*).

169. El término que utiliza Lucas es *ἀνδρες varones*, no *ἄνθρωποι hombres* que, como término genérico de la oposición *hombre/mujer*, habría incluido a mujeres y niños. Probablemente estas últimas y los niños eran pocos, pero la verdadera razón para que Lucas utilice *varones* es que este episodio se considera metafóricamente como un banquete. Y en los banquetes solo se reclinaban varones a la mesa.

170. En Mateo (14,18) es el propio Jesús quien lo organiza. Los números están bien calculados: cinco panes para cincuenta filas de cinco mil hombres. Pero el número doce de las cestas con los restos es, sin duda, un número simbólico, ya que coincide, como es frecuente, con el de los Apóstoles o las doce tribus de Israel.

171. Lucas no alude al significado de «Petros» como Roca-fundamento de la Iglesia como hace Mateo (6,18) quien expande el episodio para explicarlo; tampoco lo hacen ni Marcos ni Juan, pero este (1,42) nos proporciona el nombre arameo de Kéfas, del que «Petros» es traducción al griego.

172. *Todos (πάντας)* se refiere, sin duda, al círculo más amplio de discípulos (Meyer).

- 26 δς γὰρ ἂν ἐπαισχυνθῇ με καὶ τοὺς ἐμοὺς λόγους,
τοῦτον ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐπαισχυνήσεται,
ὅταν ἔλθῃ ἐν τῇ δόξῃ αὐτοῦ καὶ τοῦ πατρὸς καὶ τῶν ἁγίων ἀγγέλων.
- 27 λέγω δὲ ὑμῖν ἀληθῶς, εἰσὶν τινες τῶν αὐτοῦ ἐστηκότων
οἱ οὐ μὴ γεύσονται θανάτου ἕως ἂν ἴδωσιν τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ.
- 28 Ἐγένετο δὲ μετὰ τοὺς λόγους τούτους ὥσει ἡμέραι ὀκτῶ [καὶ] παραλαβὼν
Πέτρον καὶ Ἰωάννην καὶ Ἰάκωβον ἀνέβη εἰς τὸ ὄρος προσεύξασθαι.
- 29 καὶ ἐγένετο ἐν τῷ προσεύχεσθαι αὐτὸν τὸ εἶδος τοῦ προσώπου αὐτοῦ
ἕτερον καὶ ὁ ἱματισμὸς αὐτοῦ λευκὸς ἕξαστράπτων.
- 30 καὶ ἰδοὺ ἄνδρες δύο συνελάλουν αὐτῷ, οἵτινες ἦσαν Μωϋσῆς καὶ Ἡλίας,
οἱ ὁφθέντες ἐν δόξῃ ἔλεγον τὴν ἔξοδον αὐτοῦ
ἣν ἤμελλεν πληροῦν ἐν Ἱερουσαλήμ.
- 32 ὁ δὲ Πέτρος καὶ οἱ σὺν αὐτῷ ἦσαν βεβαρημένοι ὕπνῳ·
διαγρηγορήσαντες δὲ εἶδον τὴν δόξαν
αὐτοῦ καὶ τοὺς δύο ἄνδρας τοὺς συνεστῶτας αὐτῷ.
- 33 καὶ ἐγένετο ἐν τῷ διαχωρίζεσθαι αὐτοὺς ἀπ' αὐτοῦ εἶπεν
ὁ Πέτρος πρὸς τὸν Ἰησοῦν, Ἐπιστάτα, καλὸν ἐστὶν ἡμᾶς ὥδε εἶναι,
καὶ ποιήσωμεν σκηνάς τρεῖς, μίαν σοὶ καὶ μίαν Μωϋσεῖ
καὶ μίαν Ἡλίᾳ, μὴ εἰδώς ὃ λέγει.
- 34 ταῦτα δὲ αὐτοῦ λέγοντος ἐγένετο νεφέλη καὶ ἐπεσκίαζεν αὐτούς·
ἐφοβήθησαν δὲ ἐν τῷ εἰσελθεῖν αὐτοὺς εἰς τὴν νεφέλην.
- 35 καὶ φωνὴ ἐγένετο ἐκ τῆς νεφέλης λέγουσα,
Οὗτός ἐστιν ὁ υἱός μου ὁ ἐκλελεγμένος, αὐτοῦ ἀκούετε.
- 36 καὶ ἐν τῷ γενέσθαι τὴν φωνὴν εὐρέθη Ἰησοὺς μόνος. καὶ αὐτοὶ
ἐσίγησαν καὶ οὐδενὶ ἀπήγγειλαν ἐν ἐκείναις ταῖς ἡμέραις οὐδὲν ὧν ἑώρακαν.
- 37 Ἐγένετο δὲ τῇ ἑξῆς ἡμέρᾳ κατελθόντων αὐτῶν ἀπὸ τοῦ ὄρους
συνήντησεν αὐτῷ ὄχλος πολὺς.
- 38 καὶ ἰδοὺ ἀνὴρ ἀπὸ τοῦ ὄχλου ἐβόησεν λέγων, Διδάσκαλε,

26 mismo o recibe castigo? | Porque quien¹⁷³ se avergüenza de mí y de mis palabras, el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga en su gloria, la de su padre y la de los santos ángeles.

27 | Os digo de verdad: hay algunos de los que están aquí que no probarán¹⁷⁴ la muerte antes de que vean el Reino de Dios»¹⁷⁵.

28 | Y sucedió que, como unos ocho días después de estas palabras,
29 tomó a Pedro, Juan y Jacobo y ascendió al monte para orar. | Y sucedió que, mientras estaba orando, la forma de su rostro se tornó diferente y sus ropas resplandecían blancas. | Y he aquí que estaban hablando
30 con él dos hombres que eran Moisés y Elías, | los cuales, con un aspecto glorioso¹⁷⁶, se referían a su partida que iba a cumplir en Jerusalén.

32 | Pedro y los que le acompañaban estaban adormilados, y cuando se espabilaron por completo¹⁷⁷, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. | Y sucedió que cuando estos se separaban de él, Pedro dijo a Jesús: «Maestro, es bueno que sigamos estando aquí; conquemos tres tiendas, una para ti y otra para Moisés y otra para Elías»
34 —sin saber lo que decía—. | Y mientras decía esto, surgió una nube y los¹⁷⁸ envolvió en sombra; y se atemorizaron cuando estos entraron en la nube. | Y surgió una voz desde la nube que decía: «Este es mi hijo el elegido, escuchadle». | Y en el momento en que se produjo la voz, se encontró solo Jesús. Ellos guardaron silencio y a nadie manifestaron en aquellos días nada de lo que habían visto.

37 | Sucedió que al día siguiente, cuando bajaron del monte, se les unió una gran multitud. | Y he aquí que un hombre gritó desde la mu-

173. Equivale a «si alguien», una vez más, en un período condicional de construcción poco gramatical, pero relativamente corriente en la koiné del NT.

174. «Probarán» quiere aquí decir «gustarán el sabor (γεύσονται) de la muerte». Curioso uso de un verbo, que se suele referir a la comida y bebida en sentido neutro o positivo, y aquí alude negativa y metafóricamente al amargor.

175. La expresión «El Reino de Dios», que es utilizada por Lucas 17 veces (frente a 1 en Mateo, 4 en Marcos y ninguna en Juan), en este pasaje se ha interpretado en múltiples sentidos como: a) la transfiguración (los Padres, en general); b) la resurrección y ascensión de Jesús (Calvino), o Pentecostés (Hahn); c) la destrucción de Jerusalén (Morison y Wettstein); d) el triunfo y extensión del cristianismo; e) el «desarrollo interno» del Evangelio (Erasmus); f) la Segunda Venida (Meyer y Holtzmann). Como señala acertadamente A. Plummer, las palabras iniciales «hay algunos de los aquí presentes» (εἰσὶν τινες τῶν αὐτῶν ἐστηκότων) excluyen todas salvo la a) y la c), pero él se inclina por la destrucción de Jerusalén que significa, para un judío, el fin del mundo. Sobre las «parábolas del Reino», ver Dodd (1974).

176. Lit. «vistos en esplendor» (ὁφθέντες ἐν δόξῃ).

177. Lit. «pesados por el sueño» (βεβαρημένοι), no «dormidos»; y «se espabilaron por completo», no «se despertaron» (διαγρηγορήσαντες) ni «habiendo permanecido despiertos»: Plummer, equivocadamente, atribuye a este aoristo el valor de continuidad (it) porque lleva delante la prep. διὰ —en realidad el aoristo es puntual y la preposición indica «terminación o completación»—, que es uno de sus valores; por ello le presta al semantema verbal el sema de «completamente».

178. S.c. a Moisés y Elías, no a los apóstoles.

- 39 δέομαί σου ἐπιβλέψαι ἐπὶ τὸν υἱόν μου, ὅτι μονογενὴς μοί ἐστιν,
 καὶ ἰδοὺ πνεῦμα λαμβάνει αὐτόν, καὶ ἐξαίφνης κράζει,
 καὶ σπαράσσει αὐτόν
 μετὰ ἄφρου καὶ μόγις ἀποχωρεῖ ἀπ' αὐτοῦ συντριβὸν αὐτόν·
 40 καὶ ἐδεήθη τῶν μαθητῶν σου ἵνα ἐκβάλωσιν αὐτό, καὶ οὐκ ἠδυνήθησαν.
 41 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν, Ὡ γενεὰ ἄπιστος καὶ διεστραμμένη,
 ἕως πότε ἔσομαι πρὸς ὑμᾶς καὶ ἀνέξομαι ὑμῶν; προσάγαγε ὧδε τὸν υἱόν σου.
 42 ἔτι δὲ προσερχομένου αὐτοῦ ἔρρηξεν αὐτόν τὸ δαιμόνιον
 καὶ συνεσπάραξεν· ἐπετίμησεν δὲ ὁ Ἰησοῦς τῷ πνεύματι τῷ ἀκαθάρτῳ,
 καὶ ἰάσατο τὸν παῖδα καὶ ἀπέδωκεν αὐτόν τῷ πατρὶ αὐτοῦ.
 43 ἐξεπλήσσοντο δὲ πάντες ἐπὶ τῇ μεγαλειότητι τοῦ θεοῦ.
 Πάντων δὲ θαυμαζόντων ἐπὶ πᾶσιν οἷς ἐποίει
 εἶπεν πρὸς τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ,
 44 Θέσθε ὑμεῖς εἰς τὰ ὧτα ὑμῶν τοὺς λόγους τούτους,
 ὁ γὰρ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου μέλλει παραδίδοσθαι εἰς χεῖρας ἀνθρώπων
 45 οἱ δὲ ἠγνόουν τὸ ῥήμα τούτο, καὶ ἦν παρακεκαλυμμένον ἀπ' αὐτῶν
 ἵνα μὴ αἰσθωνται αὐτό, καὶ ἐφοβοῦντο
 ἐρωτῆσαι αὐτόν περὶ τοῦ ῥήματος τούτου.
 46 Εἰσῆλθεν δὲ διαλογισμὸς ἐν αὐτοῖς, τὸ τίς ἂν εἴη μεῖζων αὐτῶν.
 47 ὁ δὲ Ἰησοῦς εἰδὼς τὸν διαλογισμὸν τῆς καρδίας αὐτῶν
 ἐπιλαβόμενος παιδίον ἔστησεν αὐτὸ παρ' ἑαυτοῦ,
 48 καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Ὃς ἂν δέξηται τούτο τὸ παιδίον ἐπὶ τῷ ὀνόματί μου
 ἐμὲ δέχεται, καὶ ὃς ἂν ἐμὲ δέξηται δέχεται τὸν ἀποστείλαντά με·
 ὁ γὰρ μικρότερος ἐν πᾶσιν ὑμῖν ὑπάρχων οὗτός ἐστιν μέγας.
 49 Ἀποκριθεὶς δὲ [ὁ] Ἰωάννης εἶπεν, Ἐπιστάτα, εἶδομέν τινα ἐν τῷ ὀνόματί
 σου ἐκβάλλοντα δαιμόνια, καὶ ἐκωλύομεν αὐτόν ὅτι οὐκ ἀκολουθεῖ μεθ'
 ἡμῶν.
 50 εἶπεν δὲ πρὸς αὐτόν ὁ Ἰησοῦς, Μὴ κωλύετε,
 ὃς γὰρ οὐκ ἔστιν καθ' ὑμῶν ὑπὲρ ὑμῶν ἔστιν.
 51 Ἐγένετο δὲ ἐν τῷ συμπληροῦσθαι τὰς ἡμέρας τῆς ἀναλήψεως αὐτοῦ
 καὶ αὐτὸς τὸ πρόσωπον ἐστήρισεν τοῦ πορεύεσθαι εἰς Ἱερουσαλήμ,
 52 καὶ ἀπέστειλεν ἀγγέλους πρὸ προσώπου αὐτοῦ.

chedumbre diciendo: «Maestro, te pido que prestes atención a mi hijo porque es mi hijo único; | y, mira, un espíritu se apodera de él y grita de repente y el espíritu le produce convulsiones con espumarajos, y apenas se aparta de él después de malherirlo¹⁷⁹. | He pedido a tus discípulos que lo arrojen y no han podido». | Y Jesús le contestó y dijo: «Oh, generación incrédula y perversa¹⁸⁰, ¿hasta cuándo estaré junto a vosotros y os soportaré?¹⁸¹. Acércame aquí a tu hijo». | Y cuando este se estaba acercando, el demonio lo desgarró y estrujó. Jesús increpó al espíritu impuro y curó al niño y se lo devolvió a su padre. | Todos quedaron asombrados por la magnificencia de Dios. Pero mientras mostraban todos su admiración por todas las acciones que realizaba, les dijo a sus discípulos: | «Vosotros poned en vuestros oídos estas palabras, pues el Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los hombres».

45 | Ellos no entendían esta frase; estaba velada para ellos¹⁸² a fin de que no se enteraran, pero tenían miedo de preguntarle sobre esta frase.

46 | Y se les ocurrió debatir sobre quién de ellos sería más grande.
47 | Viendo Jesús el pensamiento de su corazón, tomó un niño, lo puso
48 junto a él | y les dijo: «El que reciba a este niño en mi nombre me está recibiendo a mí, y el que me reciba a mí está recibiendo al que me ha enviado; en efecto, el que es más pequeño entre vosotros todos, ese es más grande».

49 | Y contestándole Juan le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que arrojaba demonios en tu nombre y se lo hemos impedido porque no
50 está en nuestra compañía». | Y Jesús le dijo: «No se lo impidáis, pues quien no está contra vosotros está en favor vuestro».

51 | Y sucedió que cuando se estaban cumpliendo los días para su ascensión¹⁸³, se dispuso firmemente¹⁸⁴ a viajar a Jerusalén. | Y envió emi-

179. Está describiendo la epilepsia (ver Areteo, *Caus. et Sign. acut. morb.* 2.1.4-2.1.6).

180. Esta misma expresión «generación perversa», γενεὰ διεστραμμένη, aparece en los LXX (Dt 32.5), pero el primer epíteto es diferente: en vez de «incrédula» (ἄπιστος), dice «torcida» (σκολιά).

181. Acusación muy dura que difícilmente se refiere a los discípulos. Puede ir dirigida al propio padre del niño y a la muchedumbre; y sin duda, por extensión, a todo el pueblo judío.

182. Platón (*Rep.* 503 a) utiliza una expresión similar, con el mismo verbo y λόγος como sujeto (παρακλύπτομένου τοῦ λόγου). No es, pues, un hebraísmo como afirma Plummer.

183. El término que emplea Lucas es *análēpsis* (equivalente al verbo ἀναλαμβάνεσθαι, «volver y ser recibido»). No es un eufemismo: se refiere al regreso de Jesús a lo alto, pero es cierto que se silencia la muerte.

184. Lit. «dispuso firme *su persona*», expresión ajena al griego consistente en utilizar la palabra πρόσωπον en el sentido de «su persona» en vez de un reflexivo o el verbo en voz media; quizá es un hebraísmo.

- καὶ πορευθέντες εἰσῆλθον εἰς κώμην Σαμαριτῶν, ὡς ἐτοιμάσαι αὐτῷ·
 53 καὶ οὐκ ἐδέξαντο αὐτόν, ὅτι τὸ πρόσωπον αὐτοῦ
 ἦν πορευόμενον εἰς Ἱερουσαλήμ.
 54 ἰδόντες δὲ οἱ μαθηταὶ Ἰάκωβος καὶ Ἰωάννης εἶπαν, Κύριε,
 θέλεις εἰπώμεν πῦρ καταβῆναι ἀπὸ τοῦ οὐρανοῦ καὶ ἀναλῶσαι αὐτούς;
 55 στραφεῖς δὲ ἐπετίμησεν αὐτοῖς.
 56 καὶ ἐπορεύθησαν εἰς ἑτέραν κώμην.
 57 Καὶ πορευομένων αὐτῶν ἐν τῇ ὁδῷ εἶπέν τις πρὸς αὐτόν,
 Ἐκκολουθήσω σοι ὅπου ἂν ἀπέρχῃ.
 58 καὶ εἶπεν αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Αἱ ἀλώπεκες φωλεοὺς ἔχουσιν
 καὶ τὰ πετεινὰ τοῦ οὐρανοῦ κατασκηνώσεις, ὁ δὲ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου
 οὐκ ἔχει ποῦ τὴν κεφαλὴν κλίνειν.
 59 Εἶπεν δὲ πρὸς ἕτερον, Ἐκκολούθει μοι. ὁ δὲ εἶπεν, [Κύριε,]
 ἐπίτρεψόν μοι ἀπελθόντι πρῶτον θάψαι τὸν πατέρα μου.
 60 εἶπεν δὲ αὐτῷ, Ὁ ἄφες τοὺς νεκροὺς θάψαι τοὺς ἑαυτῶν νεκρούς,
 σὺ δὲ ἀπελθὼν διάγγελλε τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ.
 61 Εἶπεν δὲ καὶ ἕτερος, Ἐκκολουθήσω σοι, κύριε· πρῶτον δὲ ἐπίτρεψόν μοι
 ἀποτάξασθαι τοῖς εἰς τὸν οἶκόν μου.
 62 εἶπεν δὲ ὁ Ἰησοῦς, Οὐδεὶς ἐπιβαλὼν τὴν χεῖρα ἐπ' ἄροτρον
 καὶ βλέπων εἰς τὰ ὀπίσω εὐθετὸς ἐστὶν τῇ βασιλείᾳ τοῦ θεοῦ.
- 1 **10** Μετὰ δὲ ταῦτα ἀνέδειξεν ὁ κύριος ἑτέρους ἑβδομήκοντα [δύο],
 καὶ ἀπέστειλεν αὐτοὺς ἀνὰ δύο [δύο] πρὸ προσώπου αὐτοῦ
 εἰς πᾶσαν πόλιν καὶ τόπον οὗ ἡμελλεν αὐτὸς ἔρχεσθαι.
 2 ἔλεγεν δὲ πρὸς αὐτούς, Ὁ μὲν θερισμὸς πολὺς, οἱ δὲ ἔργαται ὀλίγοι·
 δεήθητε οὖν τοῦ κυρίου τοῦ θερισμοῦ ὅπως ἔργατας ἐκβάλῃ
 εἰς τὸν θερισμὸν αὐτοῦ.
 3 ὑπάγετε· ἰδοὺ ἀποστέλλω ὑμᾶς ὡς ἄρνας ἐν μέσῳ λύκων.
 4 μὴ βαστάζετε βαλλάντιον, μὴ πήραν, μὴ ὑποδήματα,
 καὶ μηδὲνα κατὰ τὴν ὁδὸν ἀσπάσησθε.
 5 εἰς ἣν δ' ἂν εἰσέλθητε οἰκίαν, πρῶτον λέγετε, Εἰρήνην τῷ οἴκῳ τούτῳ.
 6 καὶ ἂν ἐκεῖ ᾗ υἱὸς εἰρήνης, ἐπαναπαύσεται ἐπ' αὐτόν ἡ εἰρήνη ὑμῶν·
 εἰ δὲ μήγε, ἐφ' ὑμᾶς ἀνακάμψει.
 7 ἐν αὐτῇ δὲ τῇ οἰκίᾳ μένετε, ἐσθίοντες καὶ πίνοντες τὰ παρ' αὐτῶν,
 ἄξιος γὰρ ὁ ἔργατης τοῦ μισθοῦ αὐτοῦ. μὴ μεταβαίνετε ἐξ οἰκίας εἰς οἰκίαν.

sarios en nombre suyo y, en su camino, entraron en la aldea de los samaritanos a fin de hacer preparaciones para él. | Pero ellos no lo recibieron, porque tenía el aspecto de ir caminando hacia Jerusalén¹⁸⁵.
 54 | Viéndole los discípulos Jacobo y Juan le dijeron: «Señor, ¿quieres que
 55 digamos que descienda fuego del cielo y los destruya?»¹⁸⁶. | Pero él se
 56,57 volvió y les lanzó un reproche; | y se dirigieron a otra aldea. | Mientras caminaban, alguien le dijo en el camino: «Te acompañaré adondequiera que tú vayas». | Y Jesús le dijo: «Las zorras tienen guaridas y nidos las aves del cielo, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar su cabeza». | En cambio, le dijo a otro: «Acompáñame tú». Pero él replicó: «Permíteme primero que regrese de enterrar a mi padre». | Y le dijo: «Deja que los muertos entierren a sus propios muertos, mas tú marcha y ve anunciando el Reino de Dios». | También le dijo otro: «Te acompañaré, Señor, pero permíteme que dé instrucciones a los de mi casa antes de despedirme». | Y Jesús dijo: «Nadie que ha puesto la mano sobre el arado y mira hacia atrás está bien preparado¹⁸⁷ para el Reino de Dios».

1 10 | Después de esto señaló el Señor a otros Setenta¹⁸⁸ y los envió
 2 de dos en dos delante de su persona a toda ciudad y lugar adonde él iba
 3 a marchar. | Y les decía: «La mies es abundante, pero pocos los trabajadores; pedid, pues, al Señor de la mies que envíe ya¹⁸⁹ trabajadores a su mies. | Marchad, ved que os envío como corderos en medio de lobos. | No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado, y a nadie saludéis por el camino. | En la casa en la que entréis, decid primero: "Paz para esta casa". | Y si allí hay un hijo de la paz¹⁹⁰, vuestra paz permanecerá con él; en caso contrario, regresará a vosotros. | Permaneced en esa misma casa comiendo y bebiendo lo que haya para ellos, pues el trabajador es

185. Lit. «su persona estaba caminando hacia Jerusalén», de nuevo la expresión anterior. Era conocido el odio recíproco entre los samaritanos y los jerosolimitanos.

186. Algunos manuscritos —no los de la mejor tradición— añaden probablemente como glosa marginal «como hizo Elías» (cf. 2 Re 1,10-12: «Elías contestó al capitán de los cincuenta: "Si yo soy un hombre de Dios, que caiga fuego del cielo y os consuma a ti y a tus cincuenta"»).

187. Cf. Hesíodo, *Op.* 443: «quien... conduce recto el surco sin mirar hacia atrás a sus compañeros».

188. Las sugerencias que se han hecho sobre el número setenta son varias. Si el número es «simbólico», las posibilidades en orden decreciente son: a) los setenta ancianos que nombró Moisés y a los que Dios concedió el don de la profecía (Num 11,16); b) las naciones de la tierra (Gn 10); c) los miembros del sanedrín.

189. El tema de aoristo indica «inmediatez», «premura», que hemos de traducir al español añadiendo un adverbio: ya, *inmediatamente*.

190. «Hijo de la paz» (υἱὸς εἰρήνης) es un hebraísmo común en el AT y que luego repiten varios escritores eclesiásticos. Designa a alguien «inclinado a la paz», pero también «preparado para» y «producto de» (ver *hijo de la injusticia*, υἱὸς ἀδικίας 2 Re 7,10).

- 8 καὶ εἰς ἣν ἂν πόλιν εἰσέρχησθε καὶ δέχωνται ὑμᾶς,
ἐσθίετε τὰ παρατιθέμενα ὑμῖν,
- 9 καὶ θεραπεύετε τοὺς ἐν αὐτῇ ἀσθενεῖς, καὶ λέγετε αὐτοῖς,
Ἦγγικεν ἐφ' ὑμᾶς ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ.
- 10 εἰς ἣν δ' ἂν πόλιν εἰσέλθῃτε καὶ μὴ δέχωνται ὑμᾶς,
ἐξελθόντες εἰς τὰς πλατείας αὐτῆς εἶπατε,
- 11 Καὶ τὸν κονιορτὸν τὸν κολληθέντα ἡμῖν ἐκ τῆς πόλεως
ὕμῶν εἰς τοὺς πόδας
ἀπομασσόμεθα ὑμῖν· πλὴν τοῦτο γινώσκετε
ὅτι ἡγγικεν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ.
- 12 λέγω ὑμῖν ὅτι Σοδόμοις ἐν τῇ ἡμέρᾳ ἐκείνῃ
ἀνεκτότερον ἔσται ἢ τῇ πόλει ἐκείνῃ.
- 13 Οὐαὶ σοι, Χοραζὶν· οὐαὶ σοι, Βηθσαϊδᾶ·
ὅτι εἰ ἐν Τύρῳ καὶ Σιδῶνι ἐγενήθησαν αἱ
δυνάμεις αἱ γινόμεναι ἐν ὑμῖν, πάλοι ἂν ἐν σάκκῳ
καὶ σποδῷ καθήμενοι μετενόησαν.
- 14 πλὴν Τύρῳ καὶ Σιδῶνι ἀνεκτότερον ἔσται ἐν τῇ κρίσει ἢ ὑμῖν.
- 15 καὶ σύ, Καφαρναούμ, μὴ ἕως οὐρανοῦ ὑψωθῇς;
ἕως τοῦ ᾄδου καταβιβασθῇς.
- 16 Ὁ ἀκούων ὑμῶν ἐμοῦ ἀκούει, καὶ ὁ ἀθετῶν ὑμᾶς ἐμὲ ἀθετεῖ·
ὁ δὲ ἐμὲ ἀθετῶν ἀθετεῖ τὸν ἀποστείλαντά με.
- 17 Ὑπέστρεψαν δὲ οἱ ἐβδομήκοντα [δύο] μετὰ χαρᾶς λέγοντες, Κύριε,
καὶ τὰ δαιμόνια ὑποτάσσεται ἡμῖν ἐν τῷ ὀνόματί σου.
- 18 εἶπεν δὲ αὐτοῖς, Ἐθεώρουν τὸν Σατανᾶν ὡς ἀστραπὴν
ἐκ τοῦ οὐρανοῦ πεσόντα.
- 19 ἰδοὺ δέδωκα ὑμῖν τὴν ἐξουσίαν τοῦ πατεῖν ἐπάνω ὄφρων καὶ σκορπίων,
καὶ ἐπὶ πᾶσαν τὴν δύναμιν τοῦ ἐχθροῦ, καὶ οὐδὲν ὑμᾶς οὐ μὴ ἀδικήσῃ.
- 20 πλὴν ἐν τούτῳ μὴ χαίρετε ὅτι τὰ πνεύματα ὑμῖν ὑποτάσσεται,
χαίρετε δὲ ὅτι τὰ ὀνόματα ὑμῶν ἐγγέγραπται ἐν τοῖς οὐρανοῖς.
- 21 Ἐν αὐτῇ τῇ ὥρᾳ ἠγαλλιάσατο [ἐν] τῷ πνεύματι [τῷ ἁγίῳ] καὶ εἶπεν,
Ἐξομολογοῦμαί σοι, πάτερ, κύριε τοῦ οὐρανοῦ καὶ τῆς γῆς,

8 digno de su salario. No cambiéis de una a otra casa, | y en la ciudad a
9 la que entréis y os reciban, comed lo que se os ponga, | curad a los en-
fermos que haya en ella y decidles: "El Reino de Dios se ha acercado a
10 vosotros"¹⁹¹. | Pero si entráis en una ciudad y no os reciben, salid a sus
11 calles y decid: | "Incluso el polvo que se nos ha adherido de esta ciudad
vuestra lo echamos a vuestros pies. Solo que habéis de saber esto: el Rei-
no de Dios ha estado cerca de vosotros".

12 | Y a vosotros os digo que en el día aquel¹⁹² será más soportable
13 todo para Sodoma que para esa ciudad. | ¡Ay de ti Corazín; ay de ti,
Betsaida, porque si en Tiro y en Sidón se hubieran realizado los prodi-
gios que se han realizado en vosotras, hace tiempo que se habrían arre-
14 pentido sentados¹⁹³ sobre saco y ceniza. | Conque para Tiro y Sidón
15 será ello más soportable en el juicio que para vosotras. | Y tú, Cafar-
naún, ¿acaso no has sido elevada hasta el cielo? Serás forzada a descen-
16 der hasta el infierno¹⁹⁴. | El que a vosotros escucha, a mí me escucha; y
el que os rechaza a vosotros, a mí me rechaza; y el que me rechaza a mí,
rechaza a quien me envió"¹⁹⁵.

17 | Y regresaron los Setenta con alegría diciendo: «Señor, incluso los
18 demonios se nos han sometido en tu nombre». | Y él les dijo: «Estaba
19 viendo a Satanás precipitarse como un rayo del cielo. | Mirad, os tengo
dada la potestad de pisar por encima de las serpientes y los escorpiones
y por encima de todo el poder del enemigo; y nada, nada en absoluto
20 os va a perjudicar. | Ahora bien, no os regocijéis porque los espíritus os
están sometidos, sino regocijaos porque vuestros nombres están escri-
tos en los cielos».

21 | En aquel momento se llenó de alborozo en su espíritu¹⁹⁶ y dijo:
«Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra porque has oculta-

191. Hay una repetición del verbo ἤγγικεν, «se ha acercado», en sentidos contrarios: este primero es prometedor-positivo, el segundo (v. 11) amenazador-negativo.

192. S.e. del juicio final.

193. El participio está en género masculino (καθήμενοι) referido, obviamente, a sus habitantes. Hay una construcción *ad sensum*, ya que el participio está «concertando» con dos femeninos, Corazín y Betsaida.

194. La palabra utilizada es el «Hades», ᾗδου, que aparece solamente aquí y dos veces más en Mateo, y siempre en oposición al «cielo» (οὐρανός, cf. Mt 11,23, «el Reino de los cielos» en Mt 16,18). Marca más una localización espacial (arriba/abajo) que un lugar de castigo. Nada que ver con el Hades griego.

195. El versículo contiene un quiasmo doble (ὁ ἀκούων ὑμῶν ἐμοῦ ἀκούει, καὶ ὁ ἀθετὼν ὑμᾶς ἐμὲ ἀθετεῖ) lo que es un indicio de que se trata de un aforismo que identifica la acción del discípulo con la del maestro. La segunda parte («el que os rechaza a vosotros, a mí me rechaza») se encuentra con una formulación semejante en Mt 10,40 y Jn 13,20.

196. No es el Espíritu Santo como Tercera Persona de la Trinidad. La gran mayoría de los manuscritos añaden *Santo* (ἅγιος) a *Espíritu* (πνεύματι). La traducción, en este caso, sería «se llenó de alborozo por obra del Espíritu Santo»; pero este añadido es considerado por algunos comentaristas (Meyer) una adición piadosa.

- ὅτι ἀπέκρυψας ταῦτα ἀπὸ σοφῶν καὶ συνετῶν,
καὶ ἀπεκάλυψας αὐτὰ νηπίοις·
ναί, ὁ πατήρ, ὅτι οὕτως εὐδοκία ἐγένετο ἔμπροσθέν σου.
- 22 Πάντα μοι παρεδόθη ὑπὸ τοῦ πατρὸς μου,
καὶ οὐδεὶς γινώσκει τίς ἐστὶν ὁ υἱὸς εἰ μὴ ὁ πατήρ, καὶ τίς ἐστὶν ὁ πατήρ
εἰ μὴ ὁ υἱὸς καὶ ὃ ἐὰν βούληται ὁ υἱὸς ἀποκαλύψαι.
- 23 Καὶ στραφεὶς πρὸς τοὺς μαθητὰς κατ' ἰδίαν εἶπεν,
Μακάριοι οἱ ὀφθαλμοὶ οἱ βλέποντες ἃ βλέπετε.
- 24 λέγω γὰρ ὑμῖν ὅτι πολλοὶ προφῆται καὶ βασιλεῖς ἠθέλησαν ἰδεῖν
ἃ ὑμεῖς βλέπετε καὶ οὐκ εἶδαν, καὶ ἀκοῦσαι ἃ ἀκούετε καὶ οὐκ ἤκουσαν.
- 25 Καὶ ἰδοὺ νομικός τις ἀνέστη ἐκπειράζων αὐτὸν λέγων, Διδάσκαλε,
τί ποιήσας ζωὴν αἰώνιον κληρονομήσω;
- 26 ὁ δὲ εἶπεν πρὸς αὐτόν, Ἐν τῷ νόμῳ τί γέγραπται; πῶς ἀναγινώσκεις;
- 27 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν, Ἀγαπήσεις κύριον τὸν θεόν σου
ἐξ ὅλης [τῆς] καρδίας σου καὶ ἐν ὅλῃ τῇ ψυχῇ σου καὶ ἐν ὅλῃ τῇ ἰσχύϊ σου
καὶ ἐν ὅλῃ τῇ διανοίᾳ σου, καὶ τὸν πλησίον σου ὡς σεαυτὸν.
- 28 εἶπεν δὲ αὐτῷ, Ὅρθῶς ἀπεκρίθης· τοῦτο ποιεῖ καὶ ζήση.
- 29 ὁ δὲ θέλων δικαιῶσαι ἑαυτὸν εἶπεν πρὸς τὸν Ἰησοῦν,
Καὶ τίς ἐστὶν μου πλησίον;
- 30 ὑπολαβὼν ὁ Ἰησοῦς εἶπεν, Ἄνθρωπός τις κατέβαινεν
ἀπὸ Ἱερουσαλὴμ εἰς Ἱεριχὼ καὶ λησταῖς περιέπεσεν,
οἱ καὶ ἐκδύσαντες αὐτὸν καὶ πληγὰς ἐπιθέντες ἀπῆλθον ἀφέντες ἡμιθανῆ.

do esto a los sabios y sagaces y se lo has revelado a los ignorantes¹⁹⁷. Sí, padre, porque de esta manera | todo me ha sido entregado por el Padre y nadie, sino el Padre, sabe quién es el Hijo y nadie quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelarlo.

Y se volvió hacia los discípulos en privado, y dijo: «¡Felices los ojos que ven lo que estáis viendo! | Pues yo os digo que muchos profetas y reyes han querido ver lo que vosotros estáis viendo y no lo vieron, y oír lo que estáis oyendo y no lo oyeron».

| Y, mira, un conocedor de la Ley se levantó para ponerle a prueba diciendo: «Maestro, ¿qué haré para recibir en recompensa una vida eterna?». | Y él le contestó: «¿Qué se encuentra escrito en la ley? ¿De qué manera¹⁹⁸ lo lees?». | Y él contestó y dijo: «*Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza*¹⁹⁹ y con todo tu pensamiento, y *al que tienes cerca como a ti mismo*²⁰⁰. | Y le dijo: «Has contestado bien. Haz esto y vivirás». | Pero él dijo a Jesús queriendo justificarse: «¿Y quién es el cercano²⁰¹ a mí?». | Jesús le contestó y dijo: «Un hombre iba bajando desde Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos²⁰². Estos le quitaron las ropas y después de golpearlo se marcharon dejándolo medio muerto. | Casualmente descendía un sacerdote por aquel camino y pasó de largo por el lado contra-

197. El término griego es νηπίος cuya etimología —*νη επος*— hace referencia desde Homero al que *no habla*, es decir, en propiedad a «niños-bebés»: νήπια τέκνα (*Iliada* 2.136); por extensión, también a plantas y animales pequeños (Teofrasto, *HP* 8.1.7). De ahí pasa a significar «*inocente*» y, finalmente, toma un sentido peyorativo para adultos como «*neccio, ignorante*» y «*simple, tonto*» (ἀνὴρ νήπιος Herácl. *Fr.* 79); y a cosas: μηδὲν εἰπὴς νηπίων «no digas ninguna tontería» (Aristóf. *Nubes* 105). Aquí va en oposición a «sabios» y «sagaces», por lo que es negativo pero no peyorativo.

198. E.d., «¿de qué manera lo recitas?», coloquial «¡A ver cómo lo recitas!». De hecho, el perito en la Ley lo recita a continuación. «¿No confundir con «qué (cosa) lees?».

199. Dr 6,5.

200. Lv 19,18.

201. También en español «cercano», que es traducción literal de πλησίον, admite el verbo *ser* y una cualificación cuantitativa: «ser *más* cercano» a alguien. Marcos plantea el tema del amor al prójimo (cf. 12,28-34) con la pregunta de un escriba (llamado aquí «entendido en la Ley», νομικός); Mateo, en cambio, lo presenta brevemente (cf. 5,43.48) en una serie de reinterpretaciones que hace Jesús de la Ley, concretamente de la que dice «*Amarás a quien te es cercano* y odiarás a tu enemigo». Lucas sigue a Marcos y lo aclara y expande con una parábola con la que no contesta a la pregunta «quién es mi prójimo», sino, al contrario, «de quién eres prójimo tú», cf. vv. 36. La cuestión, en realidad, se retrotrae al AT, donde el «cercano» o prójimo es, por supuesto, judío (cf. Lv 19,18). Es cierto que en 2 Pa 28,8-15 también se refiere precisamente a los samaritanos, pero es Jesús quien lo extiende fuera del ámbito ortodoxo judío y lo propone como un precepto universal.

202. Era cerca de Jericó donde, precisamente, según relata Estrabón (16.2.40), Pompeyo hizo una limpieza de bandoleros, ya que la zona estaba infestada por estos y bien defendida. Pompeyo dio órdenes de derribar los muros de Jerusalén y destruyó de paso las moradas de los ladrones.

- 31 κατὰ συγκυρίαν δὲ ἱερεὺς τις κατέβαινεν ἐν τῇ ὁδῷ ἐκείνῃ,
καὶ ἰδὼν αὐτὸν ἀντιπαρῆλθεν·
- 32 ὁμοίως δὲ καὶ Λευίτης [γενόμενος] κατὰ τὸν τόπον
ἐλθὼν καὶ ἰδὼν ἀντιπαρῆλθεν.
- 33 Σαμαρίτης δὲ τις ὁδεύων ἦλθεν κατ' αὐτὸν καὶ ἰδὼν ἐσπλαγχνίσθη,
34 καὶ προσελθὼν κατέδυσεν τὰ τραύματα αὐτοῦ
ἐπιχέων ἔλαιον καὶ οἶνον, ἐπιβιάσας δὲ αὐτὸν ἐπὶ τό ἴδιον κτήνος
ἤγαγεν αὐτὸν εἰς πανδοχεῖον καὶ ἐπεμελήθη αὐτοῦ.
- 35 καὶ ἐπὶ τὴν αὐρίον ἐκβαλὼν ἔδωκεν δύο δηνάρια τῷ πανδοχεῖ
καὶ εἶπεν, 'Ἐπιμελήθητι αὐτοῦ, καὶ ὅ τι ἂν προσδαπανήσῃς
ἐγὼ ἐν τῷ ἐπανάρχεσθαί με ἀποδώσω σοι.
- 36 τίς τούτων τῶν τριῶν πλησίον δοκεῖ σοι γεγονέναι
τοῦ ἐμπεσόντος εἰς τοὺς ληστάς;
- 37 ὁ δὲ εἶπεν, 'Ὁ ποιήσας τὸ ἔλεος μετ' αὐτοῦ. εἶπεν δὲ αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς,
Πορεύου καὶ σὺ ποιεῖ ὁμοίως.
- 38 Ἐν δὲ τῷ πορεύεσθαι αὐτοὺς αὐτὸς εἰσῆλθεν εἰς κώμην τινά·
γυνὴ δὲ τις ὀνόματι Μάρθα ὑπεδέξατο αὐτόν.
- 39 καὶ τῇδε ἦν ἀδελφὴ καλουμένη Μαριάμ, [ἡ] καὶ παρακαθεσθεῖσα
πρὸς τοὺς πόδας τοῦ κυρίου ἤκουεν τὸν λόγον αὐτοῦ.
- 40 ἡ δὲ Μάρθα περιεσπᾶτο περὶ πολλήν διακονίαν· ἐπιστᾶσα δὲ εἶπεν,
Κύριε, οὐ μέλει σοι ὅτι ἡ ἀδελφὴ μου μόνην με κατέλιπεν διακονεῖν;
εἰπὲ οὖν αὐτῇ ἵνα μοι συναντιλάβηται.
- 41 ἀποκριθεὶς δὲ εἶπεν αὐτῇ ὁ κύριος, Μάρθα Μάρθα,
μεριμνᾷς καὶ θορυβάζῃ περὶ πολλὰ, ἐνός δὲ ἐστὶν χρεῖα
Μαριάμ γάρ τὴν ἀγαθὴν μερίδα ἐξέλεξατο ἣτις οὐκ ἀφαιρεθήσεται αὐτῆς.

- 1 11 Καὶ ἐγένετο ἐν τῷ εἶναι αὐτὸν ἐν τόπῳ τινὶ προσευχόμενον,
ὥς ἐπαύσατο,
εἶπέν τις τῶν μαθητῶν αὐτοῦ πρὸς αὐτόν, Κύριε,
δίδασκον ἡμᾶς προσεύχεσθαι,
καθὼς καὶ Ἰωάννης ἐδίδασκεν τοὺς μαθητάς αὐτοῦ.
- 2 εἶπεν δὲ αὐτοῖς, Ὅταν προσεύχησθε, λέγετε, Πάτερ,

31 rio²⁰³. | Igualmente, también pasó un levita por el lugar y al verlo, pasó
 32 de largo por el lado contrario. | En cambio, un samaritano que iba de
 33 camino llegó también junto a él y al verlo, se compadeció; | y acercán-
 34 dose, le vendó las heridas vertiendo encima aceite y vino; y subiéndolo
 35 a su propia caballería, | lo condujo hasta una posada y se hizo cargo
 36 de él. | También sacó dos denarios para el día siguiente y se los dio
 37 al mesonero y le dijo: «Ocupate de él, y todo lo que gastes de más yo te
 lo devolveré cuando regrese». | ¿Quién de estos tres te parece que ha
 sido más cercano al que cayó en manos de los bandidos?». | Y él contestó: «El que fue compasivo con él». Jesús le dijo: «Ve y obra tú de la misma manera».

38 | Mientras ellos seguían caminando, él entró en una aldea²⁰⁴. Y una
 mujer de nombre Marta lo recibió en su casa.

39 | Esta tenía una hermana llamada María que se sentó a los pies del
 40 Señor y escuchaba su palabra. | Marta, en cambio, andaba dando vueltas
 ocupada en numerosas tareas. Se detuvo y dijo: «Señor, ¿no te importa
 41 que mi hermana me haya dejado sola para servirte? Dile, pues, a
 ella que me ayude». | Pero Jesús le contestó: «Marta, Marta, andas preocupada
 y agitada por muchas cosas, pero solo hay necesidad de unas pocas, o de una sola: María ha elegido la parte buena, la que no le será
 arrebatada».

1 11 | Y sucedió que cuando estaba orando en cierto lugar, tan pronto
 como terminó, le dijo uno de sus discípulos: «Señor, enséñanos a orar
 2 lo mismo que Juan enseñó a sus discípulos». | Y les dijo: «Cuando oréis,
 decid:

203. El verbo griego ἀντι-παρ-έρχουμι describe claramente la situación por medio de las preposiciones: no solamente pasan *de largo* (παρά), sino que lo hacen *por el lado contrario* (ἀντι) del camino para evitar el encuentro. Distinción que no todas las traducciones recogen.

204. Este episodio aparece localizado en Betania en tres de los evangelios (Mateo no alude ni a la ciudad ni a los protagonistas), pero con personajes y sucesos diferentes: a) Marcos (14,3-9) lo sitúa en casa de un desconocido Simón el leproso, y no cita a Marta, pero sí a «una mujer» (identificada por algunos con María Magdalena) que derrama a los pies de Jesús un perfume muy caro y se lo reprochan los discípulos; b) Lucas, aquí, no cita a ningún varón y utiliza «una casa» de Betania para poner de relieve, mediante el comportamiento de Marta y María, lo que debe considerarse verdaderamente importante (ver Mt 6,31-32: *no os preocupéis diciendo «¿qué vamos a comer?»... Buscad primero su Reino y su justicia y se os añadirán todas esas cosas*); c) Juan utiliza este material en dos pasajes: —en 12,2 los personajes son Lázaro, Marta y María en una escena similar a la de Marcos—; en 11,1 se narra la resurrección de Lázaro. Es llamativo que en el cementerio de Betania han aparecido restos con los nombres de Simón, Eleazar (= Lázaro) y Marta.

- ἀγιασθήτω τὸ ὄνομά σου· ἐλθέτω ἡ βασιλεία σου
 3 τὸν ἄρτον ἡμῶν τὸν ἐπιούσιον δίδου ἡμῖν τὸ καθ' ἡμέραν·
 4 καὶ ἄφες ἡμῖν τὰς ἁμαρτίας ἡμῶν,
 καὶ γὰρ αὐτοὶ ἀφίομεν παντὶ ὀφείλοντι ἡμῖν·
 καὶ μὴ εἰσενέγκῃς ἡμᾶς εἰς πειρασμόν.
 5 Καὶ εἶπεν πρὸς αὐτούς, Τίς ἐξ ὑμῶν ἐξεῖ φίλον καὶ πορεύεται πρὸς αὐτὸν
 μεσονυκτίου καὶ εἶπῃ αὐτῷ, Φίλε, χρῆσόν μοι τρεῖς ἄρτους,
 6 ἐπειδὴ φίλος μου παρεγένετο ἐξ ὁδοῦ πρὸς με
 καὶ οὐκ ἔχω ὃ παραθήσω αὐτῷ·
 7 κακεῖνος ἔσωθεν ἀποκριθεὶς εἶπῃ, Μὴ μοι κόπους πάρεχε·
 ἤδη ἡ θύρα κέκλεισται, καὶ τὰ παιδία μου μετ' ἐμοῦ εἰς τὴν κοίτην εἰσίν·
 οὐ δύναμαι ἀναστὰς δοῦναί σοι.
 8 λέγω ὑμῖν, εἰ καὶ οὐ δώσει αὐτῷ ἀναστὰς διὰ τὸ εἶναι φίλον αὐτοῦ,
 διὰ γε τὴν ἀναίδειαν αὐτοῦ ἐγερθεὶς δώσει αὐτῷ ὅσων χρήζει.
 9 καὶ γὰρ ὑμῖν λέγω, αἰτεῖτε, καὶ δοθήσεται ὑμῖν· ζητεῖτε, καὶ εὕρησέτε·
 κρούετε, καὶ ἀνοιγήσεται ὑμῖν.
 10 πᾶς γὰρ ὁ αἰτῶν λαμβάνει, καὶ ὁ ζητῶν εὕρισκει,
 καὶ τῷ κρούοντι ἀνοίγεται.
 11 τίνα δὲ ἐξ ὑμῶν αἰτήσῃ τὸν πατέρα ὃ υἱὸς ἰχθύν,
 καὶ ἀντὶ ἰχθύος ὄφιν αὐτῷ ἐπιδώσῃ;
 12 ἢ καὶ αἰτήσῃ ῥόν, ἐπιδώσῃ αὐτῷ σκορπίον;
 13 εἰ οὖν ὑμεῖς πονηροὶ ὑπάρχοντες οἴδατε δόματα ἀγαθὰ διδόναι

*Padre, que tu nombre sea santificado,
que venga ya tu Reino;*

3 | *sigue dándonos hoy el pan nuestro diario*²⁰⁵,

4 | *y perdona nuestros pecados,*

puesto que también nosotros perdonamos a todo el que está en deuda con

[nosotros;

y no nos lleses a la tentación».

5 | También les dijo: «¿Quién de vosotros tiene²⁰⁶ un amigo y se dirige a su casa en mitad de la noche y le dice: “Amigo, préstame tres panes, | puesto que se me ha presentado un amigo de viaje y no tengo qué ofrecerle?” | Y aquel le contesta desde dentro y le dice: “No me causes problemas, pues ya está cerrada la puerta y mis hijos están conmigo en la cama; no puedo levantarme para dártelo”. | Yo os aseguro que, aunque no se levante a dárselo por ser amigo suyo, al menos por su desearo se levantará para darle cuanto precise. | Yo os digo: “Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, golpead la puerta y se os abrirá”. | Porque todo el que pide recibe, y el que busca encuentra y a quien golpea la puerta se le abre.

11 | ¿A qué padre entre vosotros le pedirá su hijo un pescado y le entregará, en cambio, una serpiente? | ¿O le pedirá un huevo y le entregará un escorpión? | Pues bien, si vosotros, que sois ruines, sabéis en-

205. La oración dominical o padrenuestro, se encuentra solamente aquí en Lucas y en Mateo (6,9-13). Entre ambos existen divergencias en el léxico, pero la diferencia fundamental es que en Lucas «faltan» —o en Mateo «se han añadido»— a la plegaria original las frases: «(Padre) nuestro de los cielos», «hágase tu voluntad, como en el cielo también en la tierra», «libranos del Malo». Parece imponerse la idea de que fue Lucas el que tomó la plegaria originaria y Mateo quien la expandió (Marshall, 454 ss.). En cuanto a la traducción de la frase «el pan nuestro...» ver Mt 6,9 y nota. Es de señalar que Lucas utiliza el presente (aspectualmente «continuo») para el verbo «dar»: «sigue dándonos», *δίδου*/Mateo aoristo *δός*, «danos ya».

206. La frase entera resulta extraña con las categorías sintácticas del griego clásico: en la *koiné* tardía, como es la del NT, el futuro puede alternar con el subjuntivo con la noción de posibilidad. Es decir, el futuro sitúa a los interlocutores no solamente en un tiempo real del porvenir, sino «en una situación simplemente supuesta» (Winner, p. 280). Si eliminamos la interrogación, equivaldría en español a: «{supongamos que = si} uno de vosotros tiene un amigo y se dirige... y le dice..., y él le contesta [prótasis triple]... yo os aseguro [apódosis]...». Un nuevo ejemplo del principio «Pedid y se os dará» se repite más abajo (vv. 11-12) con una estructura parecida, pero tiene dos prótasis interrogativas dobles con cambio de sujeto y sin apódosis. En todo caso, es preciso señalar: a) que los manuscritos contienen numerosas variaciones de este pasaje; y b) que, dado el yotacismo y la pérdida de la cantidad silábica, es posible, e incluso probable, que η corresponda a εi, y que, viceversa, desinencias de futuro -εi correspondan a formas de subjuntivo en -η. Ello proporcionaría una sintaxis más regular.

τοῖς τέκνοις ὑμῶν, πόσῳ μᾶλλον ὁ πατήρ [ὁ] ἐξ οὐρανοῦ δώσει
πνεῦμα ἅγιον τοῖς αἰτοῦσιν αὐτόν.

- 14 Καὶ ἦν ἐκβάλλων δαιμόνιον[, καὶ αὐτὸ αὐτὸ ἦν] κωφόν· ἐγένετο δὲ
τοῦ δαιμονίου ἐξελθόντος ἐλάλησεν ὁ κωφός. καὶ ἐθαύμασαν οἱ ὄχλοι·
- 15 τινὲς δὲ ἐξ αὐτῶν εἶπαν, '὘ν Βεελζεβοῦλ τῷ ἄρχοντι τῶν δαιμονίων
ἐκβάλλει τὰ δαιμόνια·
- 16 ἕτεροι δὲ πειράζοντες σημεῖον ἐξ οὐρανοῦ ἐζήτουν παρ' αὐτοῦ.
- 17 αὐτὸς δὲ εἰδὼς αὐτῶν τὰ διανοήματα εἶπεν αὐτοῖς, Πᾶσα βασιλεία
ἐφ' ἑαυτὴν διαμερισθεῖσα ἐρημοῦται, καὶ οἶκος ἐπὶ οἶκον πίπτει.
- 18 εἰ δὲ καὶ ὁ Σατανᾶς ἐφ' ἑαυτὸν διμερίσθη, πῶς σταθήσεται
ἡ βασιλεία αὐτοῦ; ὅτι λέγετε ἐν Βεελζεβοῦλ ἐκβάλλειν με τὰ δαιμόνια.
- 19 εἰ δὲ ἐγὼ ἐν Βεελζεβοῦλ ἐκβάλλω τὰ δαιμόνια, οἱ υἱοὶ ὑμῶν
ἐν τίνι ἐκβάλλουσιν; διὰ τοῦτο αὐτοὶ ὑμῶν κριταὶ ἔσονται.
- 20 εἰ δὲ ἐν δακτύλῳ θεοῦ ἐκβάλλω τὰ δαιμόνια,
ἄρα ἔφθασεν ἐφ' ὑμᾶς ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ.
- 21 ὅταν ὁ ἰσχυρὸς καθωπλισμένος φυλάσσει τὴν ἑαυτοῦ αὐλήν,
ἐν εἰρήνῃ ἐστὶν τὰ ὑπάρχοντα αὐτοῦ·
- 22 ἐπὶ δὲ ἰσχυρότερος αὐτοῦ ἐπελθὼν νικήσῃ αὐτόν,
τὴν πανοπλίαν αὐτοῦ αἶρει
ἐφ' ἣ ἐπεποίθει, καὶ τὰ σκῦλα αὐτοῦ διαδίδωσιν.
- 23 ὁ μὴ ὢν μετ' ἐμοῦ κατ' ἐμοῦ ἐστίν, καὶ ὁ μὴ συνάγων μετ' ἐμοῦ σκορπίζει.
- 24 Ὅταν τὸ ἀκάθαρτον πνεῦμα ἐξέλθῃ ἀπὸ τοῦ ἀνθρώπου, διέρχεται
δι' ἀνύδρων τόπων ζητοῦν ἀνάπαυσιν, καὶ μὴ εὐρίσκον λέγει,
'Υποστρέψω εἰς τὸν οἶκόν μου ὅθεν ἐξῆλθον·
- 25 καὶ ἐλθὼν εὐρίσκει σεσαρωμένον καὶ κεκοσμημένον.
- 26 τότε πορεύεται καὶ παραλαμβάνει ἕτερα πνεύματα πονηρότερα ἑαυτοῦ ἐπτά,
καὶ εἰσελθόντα κατοικεῖ ἐκεῖ, καὶ γίνεται τὰ ἔσχατα τοῦ ἀνθρώπου ἐκείνου
χειρόνα τῶν πρώτων.

tregar a vuestros hijos buenos regalos, ¿cuánto más el Padre del cielo entregará el Santo Espíritu²⁰⁷ a quienes lo demanden?».

14 | Estaba arrojando un demonio y este era sordomudo. Sucedió que
cuando salió el demonio, rompió a hablar el sordomudo. Las muche-
15 dumbres se admiraron, | y algunos entre ellos dijeron: «Arroja los de-
16 monios con ayuda de Beelzebul²⁰⁸, el que manda a los demonios»; | mien-
tras que otros intentaban ponerlo a prueba y le pedían una señal del
17 cielo. | Pero él conociendo sus pensamientos les dijo: «Todo Reino di-
vidido contra sí mismo queda desierto y va cayendo familia tras fami-
18 lia²⁰⁹. | Conque si también Satanás se divide contra sí mismo, ¿cómo se
va a mantener en pie su Reino —ya que decís que yo arrojo los demo-
19 nios con ayuda de Beelzebul—? | Y si yo arrojo los demonios con ayu-
da de Beelzebul, ¿con la ayuda de quién los arrojan vuestros hijos? Por
20 esta razón serán ellos vuestros jueces. | Pero si yo arrojo los demonios
con ayuda del dedo de Dios²¹⁰, entonces el Reino de Dios se ha apresu-
rado a venir a vosotros.

21 | Cuando el que es fuerte protege su casa bien armado²¹¹, sus pro-
22 piedades están en paz; | pero cuando le ataca y vence uno más fuerte
que él, le arrebatara todas sus armas, en las que había confiado, y se re-
parte los despojos.

23 | El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmi-
24 go, desperdiga. | Cuando el espíritu impuro sale del hombre, atraviesa
lugares áridos buscando descanso; y si no lo encuentra, dice: «Volveré
25 a la casa de la que salí». | Pero al entrar, la encuentra barrida y ordena-
26 da. | Entonces, se pone en camino y toma consigo a otros siete espíritus
más perversos que él y entrando habitan allí: y el final del hombre aquel
se convierte en peor que el principio».

207. Es dudosa la introducción del Espíritu Santo aquí. Mateo (7,11) solamente tiene ἀγαθὰ, y algunos mss. (p⁴⁵ L) πνεῦμα ἀγαθόν, «un buen espíritu», o ἀγαθὸν δῶμα, «un buen don» (D). Puede ser una adición tardía cuando la idea del Espíritu Santo como persona divina se había consagrado. Y hay quienes acuden a una influencia ebionita.

208. En el texto hay dos variantes de este nombre de Satanás, que en esp. se ha consagrado como Belzebú: Beezebul y Beelzebul, el dios de las moscas o del estiércol (cf. Mt 10,25 y nota 158; Mc 3,22-27).

209. Hay un claro *hysteron próteron* que se puede entender de dos maneras según el sentido que demos a οἶκος: si lo interpretamos como «casa», en tanto que edificio, la traducción sería «se derrumba casa sobre casa»; pero también significa a menudo «familia», en cuyo caso, si entendemos con Meyer que es referencia a una guerra civil (cf. más abajo 12,52-53), la traducción sería la ofrecida arriba en el texto. Ambas son posibles.

210. Expresión más vívida que «con el espíritu de Dios» en Mateo (12,28) para la misma idea.

211. Plummer *ad loc.* lo interpreta como metáfora: «el más fuerte» es Satán y «otro más fuerte» es Jesús. Es posible, pero «bien armado» (καθωπλισμένος) no es un «epíteto», sino un participio predicativo. También lo interpreta Lutero, como *ein starker Gewappneter*, «un hombre fuertemente armado».

- 27 Ἐγένετο δὲ ἐν τῷ λέγειν αὐτὸν ταῦτα ἐπάρασά τις φωνὴν γυνὴ ἐκ τοῦ ὄχλου
εἶπεν αὐτῷ, Μακαρία ἡ κοιλία ἡ βαστάσασά σε καὶ μαστοὶ οὓς ἐθήλασας.
- 28 αὐτὸς δὲ εἶπεν, Μενοῦν μακάριοι οἱ ἀκούοντες τὸν λόγον τοῦ θεοῦ καὶ
φυλάσσοντες.
- 29 Τῶν δὲ ὄχλων ἐπαθροισμένων ἤρξατο λέγειν, Ἡ γενεὰ αὕτη γενεὰ
πονηρὰ ἐστίν· σημεῖον ζητεῖ, καὶ σημεῖον οὐ δοθήσεται αὐτῇ εἰ μὴ τὸ
σημεῖον Ἰωνᾶ.
- 30 καθὼς γὰρ ἐγένετο Ἰωνᾶς τοῖς Νινευίταις σημεῖον,
οὕτως ἔσται καὶ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου τῇ γενεᾷ ταύτῃ.
- 31 βασιλίσσα νότου ἐγερθήσεται ἐν τῇ κρίσει μετὰ τῶν ἀνδρῶν τῆς γενεᾶς
ταύτης καὶ κατακρινεῖ αὐτούς· ὅτι ἦλθεν ἐκ τῶν περάτων τῆς γῆς
ἀκοῦσαι τὴν σοφίαν Σολομῶνος, καὶ ἰδοὺ πλεῖον Σολομῶνος ὧδε.
- 32 ἄνδρες Νινευῖται ἀναστήσονται ἐν τῇ κρίσει μετὰ τῆς γενεᾶς ταύτης
καὶ κατακρινούσιν αὐτήν· ὅτι μετενόησαν εἰς τὸ κήρυγμα Ἰωνᾶ,
καὶ ἰδοὺ πλεῖον Ἰωνᾶ ὧδε.
- 33 Οὐδεὶς λύχνον ἄψας εἰς κρύπτην τίθησιν οὐδὲ ὑπὸ τὸν μόδιον
ἀλλ' ἐπὶ τὴν λυχίαν, ἵνα οἱ εἰσπορευόμενοι τὸ φῶς βλέπωσιν.
- 34 ὁ λύχνος τοῦ σώματός ἐστιν ὁ ὀφθαλμός σου. ὅταν ὁ ὀφθαλμός σου
ἀπλοῦς ᾖ, καὶ ὅλον τὸ σῶμά σου φωτεινὸν ἐστίν· ἐπὶ δὲ πονηρὸς ᾖ,
καὶ τὸ σῶμά σου σκοτεινόν.
- 35 σκόπει οὖν μὴ τὸ φῶς τὸ ἐν σοὶ σκότος ἐστίν.
- 36 εἰ οὖν τὸ σῶμά σου ὅλον φωτεινόν, μὴ ἔχον μέρος τι σκοτεινόν,
ἔσται φωτεινὸν ὅλον ὡς ὅταν ὁ λύχνος τῇ ἀστραπῇ φωτίζη σε.
- 37 Ἐν δὲ τῷ λαλῆσαι ἐρωτᾷ αὐτὸν Φαρισαῖος ὅπως ἀρίστηση παρ' αὐτῷ·
εἰσελθὼν δὲ ἀνέπεσεν.
- 38 ὁ δὲ Φαρισαῖος ἰδὼν ἐθαύμασεν ὅτι οὐ πρῶτον ἐβαπτίσθη πρὸ τοῦ ἀρίστου.
- 39 εἶπεν δὲ ὁ κύριος πρὸς αὐτόν, Νῦν ὑμεῖς οἱ Φαρισαῖοι τὸ ἔξωθεν τοῦ ποτηρίου
καὶ τοῦ πίνακος καθαρίζετε, τὸ δὲ ἔσωθεν ὑμῶν γέμει ἀρπαγῆς καὶ πονηρίας.
- 40 ἄφρονες, οὐχ ὁ ποιήσας τὸ ἔξωθεν καὶ τὸ ἔσωθεν ἐποίησεν;
- 41 πλὴν τὰ ἐνόντα δότε ἐλεημοσύνην, καὶ ἰδοὺ πάντα καθαρὰ ὑμῖν ἐστίν.
- 42 ἀλλὰ οὐαὶ ὑμῖν τοῖς Φαρισαίοις, ὅτι ἀποδεκατοῦτε τὸ ἡδύοσμον
καὶ τὸ πῖγανον καὶ πᾶν λάχανον, καὶ παρέρχεσθε τὴν κρίσιν
καὶ τὴν ἀγάπην τοῦ θεοῦ· ταῦτα δὲ ἔδει ποιῆσαι κἀκεῖνα μὴ παρεῖναι.
- 43 οὐαὶ ὑμῖν τοῖς Φαρισαίοις, ὅτι ἀγαπᾶτε τὴν πρωτοκαθεδρίαν
ἐν ταῖς συναγωγαῖς καὶ τοὺς ἀσπασμούς ἐν ταῖς ἀγοραῖς.

27 | Sucedió, mientras él decía esto, que una mujer de entre la multi-
tud levantó la voz y le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los
28 pechos que mamaste». | Y él le dijo: «Felices, en verdad, quienes escu-
chan la palabra de Dios y la guardan».

29 | Cuando las muchedumbres se estaban congregando, comenzó a
decir: «Esta generación es una generación perversa: busca una señal,
30 pero una señal no les será dada si no es la señal de Jonás. | Porque lo
mismo que Jonás²¹² fue para los de Nínive una señal, así será también el
31 Hijo del Hombre para esta generación. | La Reina del Sur²¹³ se levanta-
rá en juicio con los hombres de esta generación y los condenará: porque
32 llegó desde los extremos de la tierra para escuchar la sabiduría de Salo-
món y, mirad, aquí hay alguien más grande que Salomón. | Los hom-
bres de Nínive se levantarán en juicio con esta generación y la condena-
rán: porque se arrepintieron ante la proclama de Jonás y, mirad, aquí
hay alguien más grande que Jonás.

33 | Después de encender una lámpara, nadie la pone en lugar oculto
ni debajo de una vasija, sino en el portalámparas para que puedan ver
34 la luz quienes entren. | La lámpara del cuerpo es tu ojo. Cuando tu ojo
está normal, también está iluminado tu cuerpo entero: pero cuando está
35 enfermo, también tu cuerpo está en oscuridad. | Vigila, pues, no vaya a
36 ser que sea oscuridad la luz que hay en ti. | Así pues, si tu cuerpo ente-
ro está iluminado sin tener parte alguna en oscuridad, estará iluminado
entero como cuando la lámpara te ilumina con su resplandor».

37 | En medio de la conversación le invita un fariseo a comer en su
38 casa; y después de entrar, tomó asiento. | Admiróse el fariseo de que
no se había lavado antes de la comida. | Y el Señor le dijo: «Ahora vo-
39 sotros los fariseos limpiáis el exterior del vaso y del plato, pero vues-
tro interior está lleno de rapiña y de maldad. | ¡Insensatos! ¿Acaso el
40 que hizo lo de fuera no hizo también lo de dentro? | Pero dais lo que
41 tenéis²¹⁴ como limosna y, mira por dónde, todo lo vuestro está limpio.

42 | Conque ¡ay de vosotros los fariseos porque pagáis un diez por ciento
de la menta y la ruda, y de todas las hortalizas, pero eludís el juicio y el
43 amor de Dios! Y deberíais hacer esto, pero no eludir aquello. | ¡Ay de
vosotros los fariseos, porque amáis la presidencia en las sinagogas y los

212. Eutimio Zigabeno *ad loc.* lo explica: «porque Jonás fue arrojado del vientre de la ballena a los tres días... porque Jesús se levantó del vientre de la tierra al tercer día».

213. Se refiere a la reina de Saba, cf. 1 Re 10,1.

214. La Vulgata traduce *quod superest*, «lo que os sobra», que no coincide con lo que dicen los manuscritos. Estos dicen *τὰ ἐνὸντα*, *lo que tenéis dentro*, pero a qué cosas se refiere es interpretado de varias maneras (¿dentro de las copas etc.?; ¿dentro de las bolsas?).

- 44 οὐαὶ ὑμῖν, ὅτι ἐστὲ ὡς τὰ μνημεῖα τὰ ἄδηλα, καὶ οἱ ἄνθρωποι
[οἱ] περιπατοῦντες ἐπάνω οὐκ οἶδασιν.
- 45 Ὑποκριθεὶς δέ τις τῶν νομικῶν λέγει αὐτῷ, Διδάσκαλε,
ταῦτα λέγων καὶ ἡμᾶς ὑβρίζεις.
- 46 ὁ δὲ εἶπεν, Καὶ ὑμῖν τοῖς νομικοῖς οὐαὶ, ὅτι φορτίζετε τοὺς ἀνθρώπους
φορτία δυσβάστακτα, καὶ αὐτοὶ ἐνὶ τῶν δακτύλων ὑμῶν
οὐ προσψαύετε τοῖς φορτίοις.
- 47 οὐαὶ ὑμῖν, ὅτι οἰκοδομεῖτε τὰ μνημεῖα τῶν προφητῶν,
οἱ δὲ πατέρες ὑμῶν ἀπέκτειναν αὐτούς.
- 48 ἄρα μάρτυρές ἐστε καὶ συνευδοκεῖτε τοῖς ἔργοις τῶν πατέρων ὑμῶν,
ὅτι αὐτοὶ μὲν ἀπέκτειναν αὐτοὺς ὑμεῖς δὲ οἰκοδομεῖτε.
- 49 διὰ τοῦτο καὶ ἡ σοφία τοῦ θεοῦ εἶπεν, Ὑποστειλῶ εἰς αὐτοὺς
προφήτας καὶ ἀποστόλους, καὶ ἐξ αὐτῶν ἀποκτενοῦσιν καὶ διώξουσιν,
50 ἵνα ἐκζητηθῇ τὸ αἷμα πάντων τῶν προφητῶν τὸ ἐκκεχυμένον
ἀπὸ καταβολῆς κόσμου ἀπὸ τῆς γενεᾶς ταύτης,
- 51 ἀπὸ αἵματος Ἀβελ ἕως αἵματος Ζαχαρίου τοῦ ἀπολομένου μεταξὺ τοῦ
θυσιαστηρίου καὶ τοῦ οἴκου· ναί, λέγω ὑμῖν, ἐκζητηθήσεται
ἀπὸ τῆς γενεᾶς ταύτης.
- 52 οὐαὶ ὑμῖν τοῖς νομικοῖς, ὅτι ἤρατε τὴν κλεῖδα τῆς γνώσεως·
αὐτοὶ οὐκ εἰσῆλθατε καὶ τοὺς εἰσερχομένους ἐκωλύσατε.
- 53 Κάκειθεν ἐξεληθόντος αὐτοῦ ἤρξαντο οἱ γραμματεῖς
καὶ οἱ Φαρισαῖοι δεινῶς ἐνέχειν καὶ ἀποστοματίζειν αὐτὸν περὶ πλειόνων,
- 54 ἐνεδρεύοντες αὐτὸν θηρεῦσαί τι ἐκ τοῦ στόματος αὐτοῦ.
- 1 12 Ἐν οἷς ἐπισυναχθεῖσάν τῶν μυριάδων τοῦ ὄχλου,
ὥστε καταπατεῖν ἀλλήλους, ἤρξατο λέγειν
πρὸς τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ πρῶτον,
Προσέχετε ἑαυτοῖς ἀπὸ τῆς ζύμης, ἣτις ἐστὶν ὑπόκρισις, τῶν Φαρισαίων.
- 2 οὐδὲν δὲ συγκεκαλυμμένον ἐστὶν ὃ οὐκ ἀποκαλυφθήσεται,
καὶ κρυπτὸν ὃ οὐ γνωσθήσεται.
- 3 ἂνθ' ὧν ὅσα ἐν τῇ σκοτίᾳ εἶπατε ἐν τῷ φωτὶ ἀκουσθήσεται,
καὶ ὃ πρὸς τὸ οὐς ἐλαλήσατε ἐν τοῖς ταμείοις κηρυχθήσεται
ἐπὶ τῶν δωματίων.
- 4 Λέγω δὲ ὑμῖν τοῖς φίλοις μου, μὴ φοβηθῆτε ἀπὸ τῶν ἀποκτεινόντων

44 saludos en las plazas! | ¡Ay de vosotros, porque por sois como la tum-
 45 bas que no se ven; los hombres caminan por encima y no lo saben!». | Y
 respondiendo uno de los doctores de la Ley²¹⁵, le dice: «Maestro, al de-
 46 cir esto también nos ofendes a nosotros». | Pero él dijo: «¡Ay de voso-
 tros también, doctores de la Ley, porque ponéis sobre los hombres car-
 47 gas difíciles de soportar, pero vosotros no tocáis las cargas con uno solo
 48 de vuestros dedos! | ¡Ay de vosotros, porque edificáis las tumbas de los
 profetas, pero los mataron vuestros padres! | Por consiguiente, sois tes-
 49 tigos y cómplices de las acciones de nuestros padres, porque ellos, por
 su parte, los mataron, pero vosotros las edificáis. | Por esta razón tam-
 50 bién la Sabiduría de Dios²¹⁶ dijo: "Les enviaré profetas y apóstoles y de
 entre ellos matarán y perseguirán a algunos | para que se pidan cuen-
 51 tas a esta generación por la sangre de todos los profetas que fue derra-
 mada desde la fundación del mundo, | desde la sangre de Abel hasta la
 52 sangre de Zacarías que pereció entre el altar y el Templo". Sí, a voso-
 tros digo: les serán pedidas cuentas a esta generación. | ¡Ay de voso-
 tros, los doctores de la Ley, porque os habéis llevado la llave del cono-
 cimiento! No habéis entrado vosotros y se lo habéis impedido a los que
 pretenden entrar».

53 | Cuando hubo salido de allí, comenzaron los escribas y los fariseos
 a presionarlo terriblemente y a interrogarle acerca de muchas cosas,
 54 | poniéndole asechanzas para «cazar»²¹⁷ algo de su propia boca.

1 **12** | Cuando se había reunido una muchedumbre de miles, hasta el
 punto de pisarse unos a otros, comenzó a decir primero a sus discípu-
 los: «¡Cuidado con la levadura²¹⁸ de los fariseos, que es la hipocresía!
 2 | Nada hay encubierto que no será descubierto ni oculto que no será
 3 conocido, | por lo cual todo cuanto habéis dicho en la oscuridad será
 oído a la luz, y lo que habéis hablado al oído en las alcobas²¹⁹ será pro-
 4 clamado encima de las casas. | A vosotros, mis amigos, os digo: no te-

215. También fariseo, no perteneciente a un grupo distinto. Los *nomikoi* eran fariseos expertos en la ley judaica (cf. 7,30).

216. Es una frase desconocida hasta ahora. Meyer opina que Jesús está citando una frase suya anterior que se encuentra en Mt 23,34: «ved que yo os envío profetas, sabios y escribas: entre ellos, a algunos matarán y crucificaréis...»; y, por consiguiente, la «Sabiduría de Dios» es él mismo, pero en el sentido de «Dios en su sabiduría».

217. Entre comillas, porque está usado en sentido metafórico. El verbo *θηρεῖν* es un término muy expresivo dentro de toda una frase toda ella metafórica: «poner asechanzas» (*ἐνεδρεῖν*)... «para cazar» (*θηρεῖν*).

218. Aquí la levadura tiene sentido peyorativo, mientras que en 13,20 y Mt 13,33 es positivo. Es como una sustancia que se infla y expande lo malo... o lo bueno.

219. Gr. *ταμεῖον* significa almacén de mercancías o despensa particular o cualquier habitación interior. Aquí es probablemente lo último porque se contrapone a «encima de la casa» (*ἐπὶ δομάτων*), «en los tejados o terrazas»; ver también Mt 6,6 y LXX Gn 43,30.

- τὸ σῶμα καὶ μετὰ ταῦτα μὴ ἐχόντων περισσότερόν τι ποιῆσαι.
- 5 ὑποδείξω δὲ ὑμῖν τίνα φοβήθητε· φοβήθητε τὸν μετὰ τὸ ἀποκτεῖναι ἔχοντα ἐξουσίαν ἐμβαλεῖν εἰς τὴν γέενναν· ναί, λέγω ὑμῖν, τοῦτον φοβήθητε.
- 6 οὐχὶ πέντε στρουθία πωλοῦνται ἀσσαρίων δύο;
καὶ ἓν ἐξ αὐτῶν οὐκ ἔστιν ἐπιλελησμένον ἐνώπιον τοῦ θεοῦ.
- 7 ἀλλὰ καὶ αἱ τρίχες τῆς κεφαλῆς ὑμῶν πᾶσαι ἡρίθμηνται.
μὴ φοβεῖσθε· πολλῶν στρουθίων διαφέρετε.
- 8 Λέγω δὲ ὑμῖν, πᾶς ὃς ἂν ὁμολογήσῃ ἐν ἐμοὶ ἔμπροσθεν τῶν ἀνθρώπων,
καὶ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ὁμολογήσῃ ἐν αὐτῷ ἔμπροσθεν
τῶν ἀγγέλων τοῦ θεοῦ·
- 9 ὁ δὲ ἄρνησάμενός με ἐνώπιον τῶν ἀνθρώπων ἀπαρνηθήσεται
ἐνώπιον τῶν ἀγγέλων τοῦ θεοῦ.
- 10 καὶ πᾶς ὃς ἐρεῖ λόγον εἰς τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου,
ἀφεθήσεται αὐτῷ· τῷ δὲ εἰς τὸ ἅγιον πνεῦμα
βλασφημήσαντι οὐκ ἀφεθήσεται.
- 11 ὅταν δὲ εἰσφέρωσιν ὑμᾶς ἐπὶ τὰς συναγωγὰς
12 καὶ τὰς ἀρχὰς καὶ τὰς ἐξουσίας, μὴ μεριμνήσητε πῶς [ἢ τί] ἀπολογήσησθε
ἢ τί εἶπητε· τὸ γὰρ ἅγιον πνεῦμα διδάξει ὑμᾶς ἐν αὐτῇ τῇ ὥρᾳ ἃ δεῖ εἰπεῖν.
- 13 Εἶπεν δὲ τις ἐκ τοῦ ὄχλου αὐτῷ, Διδάσκαλε, εἰπέ τῷ ἀδελφῷ μου
μερίσασθαι μετ' ἐμοῦ τὴν κληρονομίαν.
- 14 ὁ δὲ εἶπεν αὐτῷ, Ἄνθρωπε, τίς με κατέστησεν κριτὴν ἢ μεριστὴν ἐφ' ὑμᾶς;
15 εἶπεν δὲ πρὸς αὐτούς, Ὁρᾶτε καὶ φυλάσσεσθε ἀπὸ πάσης πλεονεξίας,
ὅτι οὐκ ἐν τῷ περισσεύειν τινὶ ἡ ζωὴ αὐτοῦ ἐστὶν ἐκ τῶν ὑπαρχόντων αὐτῷ.
- 16 Εἶπεν δὲ παραβολὴν πρὸς αὐτούς λέγων, '
Ἀνθρώπου τινὸς πλουσίου εὐφόρησεν ἡ χώρα.
17 καὶ διελογίζετο ἐν ἑαυτῷ λέγων, Τί ποιήσω,
ὅτι οὐκ ἔχω ποῦ συνάξω τοὺς καρπούς μου;
18 καὶ εἶπεν, Τοῦτο ποιήσω· καθελῶ μου τὰς ἀποθήκας

máis por los que matan el cuerpo y después no pueden hacer nada más.
 5 | Yo os indicaré a quién habéis de temer: temed al que, después de matar, tiene potestad para arrojar a la gehena²²⁰. Sí, os lo digo a vosotros,
 6 temed a este. | ¿Acaso no se venden cinco gorriones por dos perras gordas²²¹? Sin embargo, ni uno solo de ellos es ignorado en presencia de
 7 Dios. | Pero es que incluso los cabellos de vuestra cabeza están todos
 8 contados. No temáis: sois más importantes que muchos gorriones. | A vosotros digo: todo aquel que esté conmigo de acuerdo delante de los
 9 hombres..., también el Hijo del Hombre estará de acuerdo con él delante de los ángeles de Dios. | En cambio, el que me niegue en presencia
 10 de los hombres será negado en presencia de los ángeles de Dios. | Y a todo aquel que diga una palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado, pero a quien blasfeme contra el Santo Espíritu no le será perdonado.
 11, 12 | Cuando os conduzcan a las sinagogas | y a los poderes y a las potestades, no os preocupéis de cómo os vais a defender o qué vais a decir, porque el Santo Espíritu os enseñará en el mismo momento lo que tenéis de decir».

13 | Y le dijo uno de entre la muchedumbre: «Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia». | Pero él le dijo: «Hombre²²², ¿quién me ha puesto como juez o árbitro para vosotros?». | Y a ellos les dijo: «Mirad y guardaos de toda codicia, porque la vida no consiste
 16 para uno en tener en exceso las cosas que posee»²²³. | Y les relató una parábola diciendo: «La tierra de un hombre rico produjo mucha cantidad.
 17 | Y discurría consigo mismo diciendo: “¿Qué haré, puesto que no tengo dónde reunir mis frutos?”. | Y dijo: “Haré lo siguiente: derruiré

220. Gr. γέννα, del hebr. *ge-hinnón* «valle de Hinnon», lugar de castigo futuro relacionado con el fuego (γ. τοῦ πυρός, Mt 5,22 y 18,9) o con el fuego «inextinguible» (πῦρ τὸ ἄσβεστον, Mc 9,43). En Lucas aparece solamente aquí y no en relación con el fuego. En los LXX, nunca.

221. La palabra utilizada es ἀσσάριον que es un término (poco) utilizado para designar el as romano, cf. Dionisio de Halicarnaso, AR 9.27.3. Con anterioridad, Polibio (2.15.6) le da a «medio assarion» (ἡμισσαρίου) como valor «la cuarta parte de un óbolo» (τέταρτον μέρος ὀβολοῦ). Moneda de escaso valor.

222. Este vocativo tiene un tinte de reproche ya en época clásica en contextos similares; ver Platón, *Apol.* 28 B6: Ἄνθρωπε, οὐ καλὸν λέγεις, «hombre, no hablas bien».

223. Hay varias interpretaciones de esta frase sintácticamente poco clara: «Porque no por el hecho de que un hombre posea abundancia, su vida *consiste en* (ἐκ) sus posesiones» (Meyer); «su vida es *resultado de* sus posesiones» (A. Plummer); o «su vida es *parte de* sus posesiones» (otros). Pero puede tener razón C. F. Moule (1953) en ver aquí la contaminación descuidada de dos expresiones: οὐκ ἐν τῷ περισσεύειν τινὶ ἡ ζωὴ, «la vida para uno no consiste en tener abundancia», y) οὐκ ἐκ τῶν ὑπαρχόντων τινὶ ἡ ζωὴ, «la vida no consiste en los bienes que uno tiene». En todo caso, parece claro que Lucas no es el redactor de esta frase. Esta idea se encuentra en Aristóteles (EN 1179a): «Pues ni la autosuficiencia ni la acción residen en el exceso... también con medios moderados podría uno realizar las acciones acordes con la virtud» (οὐ γὰρ ἐν τῇ ὑπερβολῇ τὸ αὐτάρκες οὐδ' ἡ πρᾶξις ... καὶ γὰρ ἀπὸ μετρίων δύναιτ' ἂν τις πράττειν κατὰ τὴν ἀρετήν).

- καὶ μείζονας οἰκοδομήσω, καὶ συνάξω ἐκεῖ πάντα
τὸν σῖτον καὶ τὰ ἀγαθὰ μου,
- 19 καὶ ἐρῶ τῇ ψυχῇ μου, Ψυχὴ, ἔχεις πολλὰ ἀγαθὰ κείμενα εἰς ἔτη πολλὰ·
ἀναπαύου, φάγε, πίε, εὐφραίνου.
- 20 εἶπεν δὲ αὐτῷ ὁ θεός, Ὁ ἄφρων, ταύτῃ τῇ νυκτὶ τὴν ψυχὴν σου
ἀπαιτοῦσιν ἀπὸ σοῦ· ἃ δὲ ἡτοίμασας, τί νῦν ἔσται;
- 21 οὕτως ὁ θησαυρίζων ἑαυτῷ καὶ μὴ εἰς θεὸν πλουτῶν.
- 22 Εἶπεν δὲ πρὸς τοὺς μαθητάς, Διὰ τοῦτο λέγω ὑμῖν,
μὴ μεριμνᾶτε τῇ ψυχῇ τί φάγητε, μηδὲ τῷ σώματι τί ἐνδύσῃσθε.
- 23 ἡ γὰρ ψυχὴ πλεῖον ἔστιν τῆς τροφῆς καὶ τὸ σῶμα τοῦ ἐνδύματος.
- 24 κατανοήσατε τοὺς κόρακας ὅτι οὐ σπείρουσιν οὐδὲ θερίζουσιν,
οἷς οὐκ ἔστιν ταμεῖον οὐδὲ ἀποθήκη, καὶ ὁ θεὸς τρέφει αὐτούς·
πόσῳ μᾶλλον ὑμεῖς διαφέρετε τῶν πετεινῶν.
- 25 τίς δὲ ἐξ ὑμῶν μεριμνῶν δύναται ἐπὶ τὴν ἡλικίαν αὐτοῦ προσθεῖναι πῆχυν;
- 26 εἰ οὖν οὐδὲ ἐλάχιστον δύνασθε, τί περὶ τῶν λοιπῶν μεριμνᾶτε;
- 27 κατανοήσατε τὰ κρίνα πῶς αὐξάνει· οὔτε νήθει οὔτε ὑφαίνει·
λέγω δὲ ὑμῖν, οὐδὲ Σολομῶν ἐν πάσῃ τῇ δόξῃ αὐτοῦ
περιεβάλετο ὡς ἐν τούτων.
- 28 εἰ δὲ ἐν ἄγρῳ τὸν χόρτον ὄντα σήμερον καὶ αὔριον εἰς κλίβανον
βαλλόμενον ὁ θεὸς οὕτως ἀμφιάζει, πόσῳ μᾶλλον ὑμᾶς, ὀλιγόπιστοι.
- 29 καὶ ὑμεῖς μὴ ζητεῖτε τί φάγητε καὶ τί πίνητε, καὶ μὴ μετεωρίζεσθε·
- 30 ταῦτα γὰρ πάντα τὰ ἔθνη τοῦ κόσμου ἐπιζητοῦσιν·
ὁμῶν δὲ ὁ πατὴρ οἶδεν ὅτι χρήζετε τούτων.
- 31 πλὴν ζητεῖτε τὴν βασιλείαν αὐτοῦ, καὶ ταῦτα προστεθήσεται ὑμῖν.
- 32 Μὴ φοβοῦ, τὸ μικρὸν ποίμνιον, ὅτι εὐδόκησεν ὁ πατὴρ ὑμῶν
δοῦναι ὑμῖν τὴν βασιλείαν.
- 33 Πωλήσατε τὰ ὑπάρχοντα ὑμῶν καὶ δότε ἐλεημοσύνην·
ποιήσατε ἑαυτοῖς βαλλάντια μὴ παλαιούμενα, θησαυρὸν
ἀνέκλειπτον ἐν τοῖς οὐρανοῖς, ὅπου κλέπτῃς οὐκ ἐγγίζει οὐδὲ σὴς
διαφθείρει·

19 mis graneros y los construiré más grandes y reuniré allí todo el trigo y
 todos mis bienes; | y diré a mi alma: 'Alma mía²²⁴, tienes muchos bie-
 nes almacenados para muchos años; descansa, come, debe, diviértete".
 20 | Pero Dios le dijo: "Insensato, esta misma noche te van a reclamar el
 21 alma, ¿para quién será lo que has preparado?". | Así es el que acumula
 bienes para sí mismo y no se enriquece mirando a Dios.²²⁵

22 | Y se dirigió a los discípulos diciendo: «Por eso a vosotros os digo:
 no os preocupéis por la vida —qué cosas comeréis—, ni por el cuerpo
 23 —qué vestiréis—. | Porque la vida es más que el alimento y el cuerpo más
 24 que el vestido. | Pensad en los cuervos²²⁶, que ni siembran ni siegan, que
 no tienen almacenes ni graneros, pero Dios los alimenta. ¡Cuánto más
 25 importantes sois vosotros que las aves! | ¿Quién de vosotros, por preo-
 26 cuparse, puede añadir un codo a su estatura? | Pues bien, si no sois ca-
 paces ni siquiera de hacer lo más pequeño, ¿por qué os preocupáis por
 27 lo demás? | Pensad en los lirios, cómo no hilan ni tejen²²⁷, y sin embar-
 go yo os digo que ni siquiera Salomón en toda su gloria se vistió como
 28 uno solo de ellos. | Si Dios viste así la hierba que hoy está en el campo
 y mañana es arrojada al horno, cuanto más a vosotros, hombres de es-
 29 casa fe. | Conque vosotros no busquéis qué vais a comer o qué vais a
 30 beber; y no os preocupéis²²⁸, | pues esto lo buscan²²⁹ todos los pueblos
 31 del mundo, pero vuestro padre sabe qué cosa de estas necesitáis. | Sola-
 mente buscad su Reino y esto se os añadirá.

32 | No temas, pequeño rebaño, porque vuestro padre ha tenido a bien
 33 concederos el Reino. | Vended vuestras posesiones y dadlas como li-
 mosna; haced para vosotros mismos bolsas que no envejecen, un tesoro
 inmarcesible en los cielos adonde no se acerca ladrón ni lo corrompe la

224. El primer autor que describe un diálogo interior es Homero, que utiliza *κράδιη*, «corazón» en vez de *ψυχή* (cf. *Odisea* 20,23 *τέτλαθι δὴ, κράδιη*, «aguanta, corazón...», etc.); luego Píndaro, que utiliza *ἤτορ* (cf. *Ol.* 1.4, *εἰ δ' ἄεθλα γάρουεν ἔλδεαι, φίλον ἦ*, «si de-
 seas cantar los Juegos, querido corazón») y después Eur., *Med.* 1056. Pero no es frecuente.

225. El cambio del dativo *ἑαυτῷ* («acumula para sí mismo») en la frase preposicional *εἰς θεόν* indica que el sentido de la segunda es por completo diferente («mirando a Dios»). Se suele interpretar como referido a bienes espirituales.

226. Mateo (6,26) en vez de «cuervos» dice «las aves del cielo». Se piensa que no quie-
 re mencionar a los cuervos no solo por ser animales impuros (cf. Lev 1,15), sino porque
 además tienen fama de «robar» huevos y nidos a las otras aves y de ser «de mal agüero».

227. Hay una variante textual entre las ediciones de Nestle y Kilpatrick y de Aland y
 Black: esta última prefiere «no se cansan ni hilan (*οὐ κοπιᾷ οὐδέ νήθει*)»; aquí seguimos la
 de Nestle.

228. Literalmente el verbo *μετῴπισθε* significa «elevarse» (por las expectativas); de
 ahí «estar ansioso, excitado, cf. *POxy.* 1676.16. Pero puede interpretarse como «no seas
 de mente dudosa» (Meyer). Es una manera metafórica de expresar lo que ya indicó arriba
 (v. 22) con el verbo *μεριμνᾶτε*.

229. El verbo *ἐπιζητοῦσιν* va en plural con sujeto neutro, lo cual es raro. Plummer lo
 interpreta como «distributivo».

- 34 ὅπου γάρ ἐστιν ὁ θησαυρὸς ὑμῶν, ἐκεῖ καὶ ἡ καρδία ὑμῶν ἔσται.
 35 Ἔστωσαν ὑμῶν αἱ ὀσφύες περιεζωσμέναι καὶ οἱ λύχνοι καιόμενοι,
 36 καὶ ὑμεῖς ὅμοιοι ἀνθρώποις προσδεχομένοις τὸν κύριον ἐαυτῶν πότε
 ἀναλύσῃ ἐκ τῶν γάμων, ἵνα ἐλθόντος καὶ κρούσαντος
 εὐθέως ἀνοίξωσιν αὐτῷ.
 37 μακάριοι οἱ δοῦλοι ἐκεῖνοι, οὓς ἐλθὼν ὁ κύριος εὐρήσει γρηγοροῦντας·
 ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι περιζώσεται καὶ ἀνακλινεῖ αὐτοὺς
 καὶ παρελθὼν διακονήσει αὐτοῖς.
 38 κἂν ἐν τῇ δευτέρᾳ κἂν ἐν τῇ τρίτῃ φυλακῇ ἔλθῃ καὶ εὖρη οὕτως,
 μακάριοί εἰσιν ἐκεῖνοι.
 39 τοῦτο δὲ γινώσκετε ὅτι εἰ ἥδει ὁ οἰκοδεσπότης ποία ὥρα
 ὁ κλέπτης ἔρχεται, οὐκ ἂν ἀφήκεν διορυχθῆναι τὸν οἶκον αὐτοῦ.
 40 καὶ ὑμεῖς γίνεσθε ἔτοιμοι, ὅτι ἡ ὥρα οὐ δοκεῖτε
 ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἔρχεται.
 41 Εἶπεν δὲ ὁ Πέτρος, Κύριε, πρὸς ἡμᾶς τὴν παραβολὴν ταύτην λέγεις
 ἢ καὶ πρὸς πάντας;
 42 καὶ εἶπεν ὁ κύριος, Τίς ἄρα ἐστὶν ὁ πιστὸς οἰκονόμος ὁ φρόνιμος,
 ὃν καταστήσει ὁ κύριος ἐπὶ τῆς θεραπείας αὐτοῦ
 τοῦ διδόναι ἐν καιρῷ [τὸ] σιτομέτριον;
 43 μακάριος ὁ δοῦλος ἐκεῖνος, ὃν ἐλθὼν ὁ κύριος αὐτοῦ
 εὐρήσει ποιοῦντα οὕτως·
 44 ἀληθῶς λέγω ὑμῖν ὅτι ἐπὶ πᾶσιν τοῖς ὑπάρχουσιν αὐτοῦ καταστήσει αὐτόν.
 45 ἐάν δὲ εἴπῃ ὁ δοῦλος ἐκεῖνος ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτοῦ,
 Χρονίζει ὁ κύριός μου ἔρχεσθαι, καὶ ἄρξηται τύπτειν τοὺς παῖδας
 καὶ τὰς παιδίσκας, ἐσθίειν τε καὶ πίνειν καὶ μεθύσκεσθαι,
 46 ἥξει ὁ κύριος τοῦ δούλου ἐκείνου ἐν ἡμέρᾳ ἣ οὐ προσδοκᾷ καὶ ἐν ὥρᾳ ἣ
 οὐ γινώσκει, καὶ διχοτομήσει αὐτόν καὶ τὸ μέρος αὐτοῦ
 μετὰ τῶν ἀπίστων θήσει.
 47 ἐκεῖνος δὲ ὁ δοῦλος ὁ γνούς τὸ θέλημα τοῦ κυρίου αὐτοῦ
 καὶ μὴ ἐτοιμάσας ἢ ποιήσας πρὸς τὸ θέλημα αὐτοῦ δαρήσεται πολλὰς·
 48 ὁ δὲ μὴ γνούς, ποιήσας δὲ ἄξια πληγῶν, δαρήσεται ὀλίγας.
 παντὶ δὲ ᾧ ἐδόθη πολὺ, πολὺ ζητηθήσεται παρ' αὐτοῦ,
 καὶ ᾧ παρέθεντο πολὺ, περισσότερον αἰτήσουσιν αὐτόν.
 49 Πῦρ ἦλθον βαλεῖν ἐπὶ τὴν γῆν, καὶ τί θέλω εἰ ἤδη ἀνήφθη.
 50 βάπτισμα δὲ ἔχω βαπτισθῆναι, καὶ πῶς συνέχομαι ἕως ὅτου τελεσθῇ.

34 polilla; | porque donde está vuestro tesoro allí estará también vuestro
 35 corazón. | Que vuestras caderas estén ceñidas y las lámparas ardiendo;
 36 | y vosotros, semejantes a unos siervos²³⁰ que esperan a su señor cuan-
 37 do va a volver de su boda, para que cuando llegue y llame a la puerta, le
 38 abran al punto. | ¡Felices aquellos siervos a quienes el Señor encuentre
 39 despiertos al llegar! De verdad os digo que se pondrá el ceñidor y hará
 40 que se sienten y acercándose les servirá. | Y si llega en la segunda o en
 41 la tercera guardia y los encuentra de esa manera, felices ellos. | Y sabed
 42 esto, que si el dueño de una casa hubiera sabido a qué hora iba a llegar
 43 el ladrón, no habría permitido que su casa fuera horadada. | Estad tam-
 44 bién vosotros preparados, porque el Hijo del Hombre va a llegar a la
 45 hora en que no lo esperáis».

41 | Pedro dijo: «Señor, ¿esta parábola la dices para nosotros o tam-
 42 bién para todos?

42 | Y el Señor le dijo: «¿Quién es, entonces, el fiel administrador, el
 43 prudente, a cuyo cargo pondrá el señor sus siervos para que les entre-
 44 gue en el momento oportuno su medida de trigo? | ¡Feliz aquel siervo
 45 a quien encuentre obrando de esta manera el señor cuando llegue a su
 46 casa! | De verdad os digo que pondrá a su cargo todas sus posesiones.
 47 | Pero si el siervo aquel dice en su interior: “el señor se retrasará en ve-
 48 nir”, y comienza a golpear a los siervos y a las esclavitas, a comer y be-
 49 ber y emborracharse, | llegará el señor de este siervo el día en que no lo
 50 espera y a la hora en la que no sabe, y lo partirá en dos²³¹ y pondrá su
 porción junto con los infieles. | El siervo este que conoce la voluntad de
 su señor y no ha preparado las cosas o no las hace conforme a sus de-
 seos, recibirá muchos latigazos; | en cambio, el que no la conoce, pero
 realiza acciones merecedoras de golpes, recibirá pocos. A todo aquel a
 quien se dio mucho, mucho le será reclamado, y a quien le encomenda-
 ron mucho, a este le reclamarán todavía más.

49 | Yo he venido para arrojar fuego sobre la tierra, y ¡cómo deseo que
 50 ya hubiera sido incendiada!²³² | Pero tengo un bautismo para ser bauti-

230. Lit. «hombres» (ἀνθρώποις). Pero contextualmente toma a menudo el valor de «esclavo»; a continuación lo recoge de manera inequívoca con el nombre δοῦλοι.

231. No parece que sea hiperbólico. Para este castigo, tan terrible, ver 2 Sam 12,31; 1 Pa 20,3, etc. También en Heródoto 7.39 y Suet. *Calíg. 27: multos... medios serra disse-*
cutit, «a muchos los cortó con una sierra por la mitad».

232. Es frase cuyo sentido es debatido quizá porque tiene más de un semitismo. Marshall (1978, 546) lo entiende, en sentido positivo, como «Yo he venido para *encender* (kindle) la tierra» (semitismo πῦρ βάλλειν); «y cómo deseo...» (τὶ θελω, semitismo). En realidad, todo el pasaje ha recibido varias interpretaciones. Es posible que el texto de los vv. 49-50 esté corrupto. Habla de fuego y agua, y puede referirlos o bien a su propia persona (el sufrimiento de su pasión y muerte), o bien a los demás, sus discípulos o incluso el pueblo judío. Sintácticamente ambas frases tienen una estructura similar: un hecho en indicativo + exclamación-interrogación; y tienen un valor desiderativo.

- 51 δοκεῖτε ὅτι εἰρήνην παρεγενόμην δοῦναι ἐν τῇ γῇ;
οὐχί, λέγω ὑμῖν, ἀλλ' ἡ διαμερισμός.
- 52 ἔσονται γάρ ἀπὸ τοῦ νῦν πέντε ἐν ἐνὶ οἴκῳ διαμεμερισμένοι,
τρεῖς ἐπὶ δυσὶν καὶ δύο ἐπὶ τρισίν,
- 53 διαμερισθήσονται πατὴρ ἐπὶ υἱῷ καὶ υἱὸς ἐπὶ πατρί,
μήτηρ ἐπὶ τὴν θυγατέρα καὶ θυγάτηρ ἐπὶ τὴν μητέρα,
πενθερὰ ἐπὶ τὴν νύμφην αὐτῆς καὶ νύμφη ἐπὶ τὴν πενθεράν.
- 54 Ἔλεγεν δὲ καὶ τοῖς ὄχλοις, Ὅταν ἴδητε [τὴν] νεφέλην ἀνατέλλουσαν
ἐπὶ δυσμῶν, εὐθέως λέγετε ὅτι Ὁμβρος ἔρχεται, καὶ γίνεται οὕτως·
- 55 καὶ ὅταν νότον πνέοντα, λέγετε ὅτι Καύσων ἔσται, καὶ γίνεται.
- 56 ὑποκριταί, τὸ πρόσωπον τῆς γῆς καὶ τοῦ οὐρανοῦ οἴδατε δοκιμάζειν,
τὸν καιρὸν δὲ τοῦτον πῶς οὐκ οἴδατε δοκιμάζειν;
- 57 Τί δέ καὶ ἀφ' ἑαυτῶν οὐ κρίνετε τὸ δίκαιον;
- 58 ὥς γάρ ὑπάγεις μετὰ τοῦ ἀντιδίκου σου ἐπ' ἄρχοντα,
ἐν τῇ ὁδῷ δὸς ἐργασίαν ἀπηλλάχθαι ἀπ' αὐτοῦ,
μήποτε κατασύρῃ σε πρὸς τὸν κριτὴν, καὶ ὁ κριτὴς
σε παραδώσει τῷ πράκτορι, καὶ ὁ πράκτωρ σε βαλεῖ εἰς φυλακὴν.
- 59 λέγω σοι, οὐ μὴ ἐξέλθῃς ἐκεῖθεν ἕως καὶ τὸ ἔσχατον λεπτὸν ἀποδῶς.

- 1 **13** Παρῆσαν δὲ τινες ἐν αὐτῷ τῷ καιρῷ ἀπαγγέλλοντες αὐτῷ
περὶ τῶν Γαλιλαίων ὧν τὸ αἷμα Πιλᾶτος ἔμιξεν μετὰ τῶν θυσιῶν αὐτῶν.
- 2 καὶ ἀποκριθεὶς εἶπεν αὐτοῖς, Δοκεῖτε ὅτι οἱ Γαλιλαῖοι οὗτοι ἁμαρτωλοὶ
παρὰ πάντας τοὺς Γαλιλαίους ἐγένοντο, ὅτι ταῦτα πεπόνθασιν;
- 3 οὐχί, λέγω ὑμῖν, ἀλλ' ἐὰν μὴ μετανοῇτε πάντες ὁμοίως ἀπολείσθε.
- 4 ἢ ἐκεῖνοι οἱ δέκα ὁκτὼ ἐφ' οὓς ἔπεσεν ὁ πύργος ἐν τῷ Σιλωὰμ
καὶ ἀπέκτεινεν αὐτούς, δοκεῖτε ὅτι αὐτοὶ ὀφειλέται ἐγένοντο
παρὰ πάντας τοὺς ἀνθρώπους τοὺς κατοικοῦντας Ἱερουσαλήμ;
- 5 οὐχί, λέγω ὑμῖν, ἀλλ' ἐὰν μὴ μετανοῇτε πάντες ὡσαύτως ἀπολείσθε.

51 zado, y ¿cómo voy a contenerme hasta que ello se cumpla? | ¿Vosotros
 52 pensáis que me he presentado para ofrecer paz en la tierra? No, os digo,
 53 sino división. | Porque desde ahora en una sola casa habrá cinco miem-
 54 bros enfrentados, tres contra dos y dos contra tres: | se enfrentarán pa-
 55 dre contra hijo e hijo contra padre, madre contra hija e hija contra ma-
 56 dre, suegra contra esposa y esposa contra suegra».

54 | Y seguía diciendo también para la muchedumbre: «Cuando veis
 una nube que se eleva sobre el poniente, enseguida decís que viene llu-
 55 via y así sucede. | Y cuando veis que sopla el viento sur, decís que va
 56 a haber un calor abrasador, y lo hay. | Hipócritas, sabéis juzgar el as-
 57 pecto de la tierra y del cielo, y en cambio, el momento este²³³ ¿cómo
 58 es que no lo sabéis juzgar? | ¿Por qué no juzgáis lo que es justo por vo-
 59 sotros mismos? | Pues cuando te diriges con tu adversario al magistra-
 do, haz un esfuerzo²³⁴ por apartarte de él, no sea que te arrastre hasta
 el juez y el juez te entregue al funcionario y el funcionario te arroje en
 prisión. | Te lo digo yo, no saldrás de allí hasta que hayas devuelto el
 último céntimo».

1 13 | En esta misma ocasión²³⁵ se presentaron algunos dando no-
 2 ticia acerca de los galileos cuya sangre había mezclado Pilatos con sus
 3 propios sacrificios²³⁶. | Y dirigiéndose a ellos les dijo: «¿Es que creéis
 4 que esos galileos han sido más pecadores que todos los galileos porque
 5 han sufrido esto? | Yo os digo que no; antes bien, en el caso de que no
 os arrepintáis, pereceréis todos por igual. | O bien aquellos dieciocho
 sobre los que cayó la torre de Siloam y los mató²³⁷, ¿pensáis que fueron
 ellos más deudores que todos los hombres que habitaban en Jerusalén?
 | Yo os digo que no; antes bien, en el caso de que no os arrepintáis, pe-

233. Deberían ser capaces de descubrir la presencia del Mesías.

234. Así traduzco δὸς ἐργασίαν que, realmente, es un latinismo: *operam dare*.

235. En realidad, es una indicación carente de contenido temporal. Solamente sirve de nexa con el episodio anterior y tránsito para el siguiente. Los mensajeros vienen de Jerusalén.

236. El lenguaje (esp. el artículo en «los galileos» y el adjetivo demostrativo en «esos galileos») parece indicar que es referencia a un hecho conocido: una revuelta, de las que ocurrían con frecuencia (cf. Josefo, *AJ* 17.9.3; *BJ* 2.3.3, etc.), y que da lugar a una mananza de galileos que celebraban un sacrificio animal, probablemente un grupo pequeño, y en la Pascua, porque solo entonces se permitía a todos realizar el sacrificio. Sin embar- go, no hay constancia precisamente para estos años —aunque no falta quien piensa en la de Barrabás (Keim, 1873-1882)— porque el levantamiento de Judas el Galileo es anterior (6 d.C.) y la rebelión de los samaritanos que narra Josefo (*AJ* 18.1) es posterior al 36 d.C. y no son «galileos».

237. De nuevo Jesús se refiere a una desgracia colectiva, ahora accidental, y tampoco hay ningún registro historiográfico sobre ella. Siloam o Siloáh tiene que ser el manantial y «piscina» que cita Juan (9,7) y, por tanto, *la* (= conocida) *torre* sería una del sector su- riorienta de la muralla.

- 6 Ἐλεγεν δὲ ταύτην τὴν παραβολὴν· Συκὴν εἶχέν τις πεφυτευμένην
 ἐν τῷ ἀμπελῶνι αὐτοῦ, καὶ ἦλθεν ζητῶν καρπὸν ἐν αὐτῇ καὶ οὐχ εὗρεν.
 7 εἶπεν δὲ πρὸς τὸν ἀμπελουργόν, Ἴδου τρία ἔτη ἀφ' οὗ ἔρχομαι ζητῶν
 καρπὸν ἐν τῇ συκῇ ταύτῃ καὶ οὐχ εὗρίσκω. ἔκκοψον [οὖν] αὐτήν·
 ἵνατί καὶ τὴν γῆν καταργεῖ;
 8 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς λέγει αὐτῷ, Κύριε, ἄφες αὐτήν καὶ τοῦτο τὸ ἔτος,
 ἕως ὅτου σκάψω περὶ αὐτὴν καὶ βάλω κόπρια·
 9 κἂν μὲν ποιήσῃ καρπὸν εἰς τὸ μέλλον·εἰ δὲ μὴγε, ἐκκόψεις αὐτήν.
 10 Ἦν δὲ διδάσκων ἐν μιᾷ τῶν συναγωγῶν ἐν τοῖς σάββασιν.
 11 καὶ ἰδοὺ γυνὴ πνεῦμα ἔχουσα ἀσθενείας ἔτη δέκα ὀκτώ,
 καὶ ἦν συγκύπτουσα καὶ μὴ δυναμένη ἀνακύψαι εἰς τὸ παντελές
 12 ἰδὼν δὲ αὐτήν ὁ Ἰησοῦς προσεφώνησεν καὶ εἶπεν αὐτῇ, Γύναι,
 ἀπολέλυσαι τῆς ἀσθενείας σου,
 13 καὶ ἐπέθηκεν αὐτῇ τὰς χεῖρας· καὶ παραχρῆμα ἀνωρθώθη,
 καὶ ἐδόξαζεν τὸν θεόν.
 14 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ ἀρχισυνάγωγος, ἀγανακτῶν ὅτι τῷ σαββάτῳ
 ἐθεράπευσεν ὁ Ἰησοῦς, ἔλεγεν τῷ ὄχλῳ ὅτι Ἐξ ἡμέρας εἰσὶν ἐν αἷς δεῖ
 ἐργάζεσθαι· ἐν αὐταῖς οὖν ἐρχόμενοι θεραπεύεσθε
 καὶ μὴ τῇ ἡμέρᾳ τοῦ σαββάτου.
 15 ἀπεκρίθη δὲ αὐτῷ ὁ κύριος καὶ εἶπεν, Ὑποκριταί, ἕκαστος ὑμῶν
 τῷ σαββάτῳ οὐ λύει τὸν βοῦν αὐτοῦ ἢ τὸν ὄνον
 ἀπὸ τῆς φάτνης καὶ ἀπαγαγὼν ποτίζει;
 16 ταύτην δὲ θυγατέρα Ἀβραάμ οὖσαν, ἣν ἔδησεν ὁ Σατανᾶς ἰδοὺ δέκα
 καὶ ὀκτὼ ἔτη, οὐκ ἔδει λυθῆναι ἀπὸ τοῦ δεσμοῦ τούτου
 τῇ ἡμέρᾳ τοῦ σαββάτου;
 17 καὶ ταῦτα λέγοντος αὐτοῦ κατησχύνοντο πάντες οἱ ἀντικείμενοι αὐτῷ,
 καὶ πᾶς ὁ ὄχλος ἔχαιρεν ἐπὶ πᾶσιν τοῖς ἐνδόξοις τοῖς γινομένοις ὑπ' αὐτοῦ.
 18 Ἐλεγεν οὖν, Τίνι ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ, καὶ τίνι ὁμοιώσω αὐτήν;
 19 ὁμοία ἐστὶν κόκκῳ σινάπεως, ὃν λαβὼν ἄνθρωπος ἔβαλεν
 εἰς κῆπον ἑαυτοῦ, καὶ ἠϋξῆσεν καὶ ἐγένετο εἰς δένδρον,
 καὶ τὰ πετεινὰ τοῦ οὐρανοῦ κατεσκήνωσεν ἐν τοῖς κλάδοις αὐτοῦ.
 20 Καὶ ἄλιν εἶπεν, Τίνι ὁμοιώσω τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ;
 21 ὁμοία ἐστὶν ζύμῃ, ἣν λαβοῦσα γυνὴ ἐνέκρυσεν εἰς ἀλεύρου σάτα τρία
 ἕως οὗ ἔξυμῶθη ὅλον.
 22 Καὶ διεπορεύετο κατὰ πόλεις καὶ κώμας διδάσκων καὶ πορείαν
 ποιούμενος εἰς Ἱεροσόλυμα.

6 receréis todos por igual». | Y narraba esta parábola: «Un hombre tenía una higuera plantada dentro de su viñedo, y se presentó buscando fruto en ella, pero no lo encontró. | Y le dijo al encargado de la viña: «Mira, son ya tres años desde que vengo buscando fruto en esta higuera y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué dejar, además, infértil la tierra?» | Y él le contestó y dijo: «Señor, déjala todavía este año hasta que cave a su alrededor y la abone; | si produce fruto en el futuro, bien²³⁸; en caso contrario, la cortas²³⁹».

10, 11 | Estaba enseñando los sábados en una de las sinagogas. | Y, mirad, había una mujer que llevaba dieciocho años con un Espíritu de Debilidad²⁴⁰ y estaba encogida y no era capaz de levantarse por completo. 12 | Al verla Jesús, le dirigió su palabra y le dijo «Mujer, queda libre de tu incapacidad». | E impuso sus manos sobre ella, y al punto se enderezó y glorificaba al Señor. | Y tomando la palabra²⁴¹ el presidente de la sinagoga, irritado porque Jesús había curado en día de sábado, decía a la muchedumbre: «Hay seis días en los que se debe trabajar; venid, pues, en estos y curaos, y no en el día del sábado». | Y Jesús le contestó y dijo: «Hipócritas, ¿acaso cada uno de vosotros no desata en sábado su buey, o su asno, del pesebre y los saca fuera y da de beber? | ¿Y en cambio esta mujer, que es hija de Abrahán, a la que ató Satanás, ¡fíjate!, durante dieciocho años, no debía ser liberada de sus ligaduras en día de sábado?».

17 | Y cuando él decía estas cosas, todos los que se le oponían quedaban avergonzados, y toda la muchedumbre se alegraba por todas las obras gloriosas realizadas por él.

18 | Seguía, pues, diciendo: «¿A qué es semejante el Reino de Dios y a qué lo asemejaré? | Es semejante a un grano de mostaza que tomó un hombre, lo arrojó a su huerto y creció y se convirtió en árbol; y las aves del cielo anidaron en sus ramas». | Y dijo de nuevo: «¿A qué asemejaré el Reino de Dios? | Es semejante a la levadura que tomó una mujer y ocultó en tres medidas²⁴² de harina hasta que fermentó toda ella».

22 | Y caminaba por ciudades y aldeas enseñando y dirigiendo su mar-

238. He traducido «bien» para ocupar, como hacemos en español, el lugar de la apópsis que hay en la apódosis.

239. Lit. «la cortarás». Es un futuro cortés dirigido al dueño.

240. Como toda enfermedad, también esta es producida por un «espíritu» o demon que recibe el nombre de la propia enfermedad de manera más o menos precisa. «Espíritu de Debilidad» es un tanto impreciso, pero a continuación explica que la paralizaba —una especie de esclerosis, cf. Galen. *De Usu Part.* 3.161, etc.—.

241. Lit. «contestando», ἀποκριθεὶς, que funciona como un verbo genérico, por completo innecesario, de «hablar». Cf. Mt 11,25 y nota; e Introducción.

242. La «medida» es la palabra hebrea סאה que equivale a 24 sextarios y/o 13,1 litros.

- 23 εἶπεν δέ τις αὐτῷ, Κύριε, εἰ ὀλίγοι οἱ σφζόμενοι; ὁ δὲ εἶπεν πρὸς αὐτούς,
 24 Ἄγωνίζεσθε εἰσελθεῖν διὰ τῆς στενῆς θύρας, ὅτι πολλοί,
 λέγω ὑμῖν, ζητήσουσιν εἰσελθεῖν καὶ οὐκ ἰσχύσουσιν.
 25 ἀφ' οὗ ἂν ἐγερθῇ ὁ οἰκοδεσπότης καὶ ἀποκλείσῃ τὴν θύραν,
 καὶ ἄρξῃσθε ἔξω ἐστάναι καὶ κρούειν τὴν θύραν λέγοντες, Κύριε,
 26 ἄνοιξον ἡμῖν· καὶ ἀποκριθεὶς ἐρεῖ ὑμῖν, Οὐκ οἶδα ὑμᾶς πόθεν ἐστέ.
 τότε ἄρξεσθε λέγειν, Ἐφάγομεν ἐνώπιόν σου καὶ ἐπίομεν,
 καὶ ἐν ταῖς πλατείαις ἡμῶν ἐδίδαξας·
 27 καὶ ἐρεῖ λέγων ὑμῖν, Οὐκ οἶδα [ὑμᾶς] πόθεν ἐστέ·
 ἀπόσπῃτε ἀπ' ἐμοῦ, πάντες ἐργάται ἀδικίας.
 28 ἐκεῖ ἔσται ὁ κλαυθμὸς καὶ ὁ βρυγμὸς τῶν ὀδόντων,
 ὅταν ὤψεσθε Ἀβραὰμ καὶ Ἰσαὰκ καὶ Ἰακώβ καὶ πάντας
 τοὺς προφῆτας ἐν τῇ βασιλείᾳ τοῦ θεοῦ, ὑμᾶς δὲ ἐκβαλλομένους ἔξω.
 29 καὶ ἤξουσιν ἀπὸ ἀνατολῶν καὶ δυσμῶν καὶ ἀπὸ βορρᾶ
 καὶ νότου καὶ ἀνακλιθήσονται ἐν τῇ βασιλείᾳ τοῦ θεοῦ.
 30 καὶ ἰδοὺ εἰσὶν ἔσχατοι οἱ ἔσονται πρῶτοι,
 καὶ εἰσὶν πρῶτοι οἱ ἔσονται ἔσχατοι.
 31 Ἐν αὐτῇ τῇ ὥρᾳ προσῆλθάν τινες Φαρισαῖοι λέγοντες αὐτῷ,
 Ἐξελθε καὶ πορεύου ἐντεῦθεν, ὅτι Ἡρώδης θέλει σε ἀποκτεῖναι.
 32 καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Πορευθέντες εἶπατε τῇ ἀλώπεκι ταύτῃ, Ἴδου ἐκβάλλω
 δαιμόνια καὶ ἰάσεις ἀποτελῶ σήμερον καὶ αὔριον, καὶ τῇ τρίτῃ τελειοῦμαι.
 33 πλὴν δεῖ με σήμερον καὶ αὔριον καὶ τῇ ἐχομένῃ πορεύεσθαι,
 ὅτι οὐκ ἐνδέχεται προφήτην ἀπολέσθαι ἔξω Ἱερουσαλήμ.
 34 Ἱερουσαλήμ Ἱερουσαλήμ, ἡ ἀποκτείνουσα
 τοὺς προφῆτας καὶ λιθοβολοῦσα
 τοὺς ἀπεσταλμένους πρὸς αὐτήν, ποσάκις ἠθέλησα ἐπισυνάξαι
 τὰ τέκνα σου ὡς τρόπον ὄρνις τὴν ἐαυτῆς νοσσιὰν ὑπὸ τὰς πτέρυγας,
 καὶ οὐκ ἠθελήσατε.
 35 ἰδοὺ ἀφίεται ὑμῖν ὁ οἶκος ὑμῶν. λέγω [δὲ] ὑμῖν, οὐ μὴ ἴδητέ με
 ἕως [ἥξει ὅτε] εἶπητε, Εὐλογημένος ὁ ἐρχόμενος ἐν ὀνόματι κυρίου.
- 1 14 Καὶ ἐγένετο ἐν τῷ ἔλθειν αὐτὸν εἰς οἶκόν τινος τῶν ἀρχόντων
 [τῶν] Φαρισαίων σαββάτῳ φαγεῖν ἄρτον
 καὶ αὐτοὶ ἦσαν παρατηρούμενοι αὐτόν.
 2 καὶ ἰδοὺ ἄνθρωπός τις ἦν ὑδρωπικὸς ἐμπροσθεν αὐτοῦ.

23 cha hacia Jerusalén. | Y le dijo uno: «Señor, ¿es que son pocos los que
 24 se salvan?». Y él les dijo: | «Esforzaos por entrar por la puerta estre-
 25 cha²⁴³, ya que muchos, os lo aseguro, intentarán entrar y no serán capa-
 26 ces. | Desde el momento en que despierte el Señor de la casa y cierre la
 27 puerta, y vosotros comencéis²⁴⁴ a golpear la puerta fuera diciendo: “Se-
 28 ñor, ábrenos”, él os contestará: “No sé de dónde sois vosotros”. | En-
 29 tonces comenzarán a decir: “Hemos comido y bebido en tu presencia;
 30 y has enseñado en nuestras calles”. | Y él os dirá: “No sé de dónde sois;
 31 apartaos de mí, causantes todos de maldad”. | Allí²⁴⁵ se producirán el
 llanto y el crujir de dientes cuando veáis en el Reino de Dios a Abrahán,
 a Isaac y a Jacob y a todos los profetas, y a vosotros, en cambio, arroja-
 dos fuera. | Y llegarán gentes del este y del oeste y del norte y del sur,
 y se sentarán a la mesa en el Reino de Dios. | Y, fijos, hay últimos que
 serán primeros y hay primeros que serán últimos».

31 | En ese mismo momento se le acercaron unos fariseos diciendo:
 32 «Sal de aquí y márchate porque Herodes quiere matarte». | Y les dijo:
 33 «Marchaos y decidle a esa zorra²⁴⁶: “mira que arrojo demonios y reali-
 34 zo curaciones hoy y mañana, y el tercer día habré llegado al final”²⁴⁷.
 35 | Pero debo seguir caminando hoy, mañana y al día siguiente, por-
 que no es posible que un profeta perezca fuera de Jerusalén. | ¡Jerusa-
 lén²⁴⁸, Jerusalén, la que mata a los profetas y lapida a quienes han sido
 enviados a ella! ¡Cuántas veces he querido recoger a tus hijos como
 un ave a sus crías bajo las alas y no habéis querido! | Ved que *vues-
 tra casa está siendo abandonada por vosotros*²⁴⁹. Yo os digo: no me ve-
 réis en modo alguno hasta que digáis “bendito el que viene en nom-
 bre del Señor”».

1 14 | Y sucedió que al entrar él en casa de uno de los dirigentes de
 2 los fariseos, comió pan en sábado, y ellos seguían vigilándolo. | Con-

243. Lucas se refiere a la entrada posterior de una casa, οἶκος. Mateo, en cambio, probablemente piensa en una ciudad, ya que utiliza el término πόλις (7,13).

244. Período a menudo malentendido: consta de una oración subordinada relativo-temporal «desde que...» (ἀφ' οὗ) que a su vez se compone de dos coordinadas («despierte... y comencéis...») y la oración principal en la apódosis: «él os contestará...».

245. «Allí», ἐκεῖ, se refiere al lugar del castigo, no es temporal («entonces») como a veces se malentende. Nunca es temporal en el NT y raramente en griego clásico.

246. Califica a Herodes Antipas de «zorra» debido a su astucia: es él quien había mandado, sin duda, a los fariseos. Según otra interpretación, y siguiendo el dicho judío «Más vale cola de león que cabeza de zorra», esta vendría a significar «personaje insignificante», «un don nadie». Preferimos la primera.

247. Es un eufemismo por «morir».

248. Los vv. 34-36 coinciden con Mt 23,37-39, pero en Mateo los pronuncia Jesús ya en Jerusalén, lo cual parece más lógico.

249. Esta frase aparece, en forma de profecía (en realidad promesa de castigo por parte de Yahvé), en Jer 22,5.

- 3 καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς εἶπεν πρὸς τοὺς νομικοὺς καὶ Φαρισαίους λέγων, Ἐξεστὶν τῷ σαββάτῳ θεραπεῦσαι ἢ οὐ;
- 4 οἱ δὲ ἡσύχασαν. καὶ ἐπιλαβόμενος ἰάσατο αὐτὸν καὶ ἀπέλυσεν.
- 5 καὶ πρὸς αὐτοὺς εἶπεν, Τίνος ὑμῶν υἱὸς ἢ βοῦς εἰς φρέαρ πεσεῖται, καὶ οὐκ εὐθέως ἀνασπάσει αὐτόν ἐν ἡμέρᾳ τοῦ σαββάτου;
- 6 καὶ οὐκ ἴσχυσαν ἀνταποκριθῆναι πρὸς ταῦτα.
- 7 Ἔλεγεν δὲ πρὸς τοὺς κεκλημένους παραβολήν, ἐπέχων πῶς τὰς πρωτοκλισίας ἐξελέγοντο, λέγων πρὸς αὐτοὺς,
- 8 Ὅταν κληθῇς ὑπὸ τινος εἰς γάμους, μὴ κατακλιθῇς εἰς τὴν πρωτοκλισίαν, μήποτε ἐντιμότερός σου ᾗ κεκλημένος ὑπ' αὐτοῦ,
- 9 καὶ ἔλθων ὁ σὲ καὶ αὐτὸν καλέσας ἐρεῖ σοι, Δὸς τούτῳ τόπον, καὶ τότε ἄρξῃ μετὰ αἰσχύνης τὸν ἔσχατον τόπον κατέχειν.
- 10 ἀλλ' ὅταν κληθῇς πορευθεὶς ἀνάπεσε εἰς τὸν ἔσχατον τόπον, ἵνα ὅταν ἔλθῃ ὁ κεκληκὼς σε ἐρεῖ σοι, Φίλε, προσανάβηθι ἀνώτερον· τότε ἔσται σοι δόξα ἐνώπιον πάντων τῶν συνανακειμένων σοι.
- 11 ὅτι πᾶς ὁ ὑψῶν ἑαυτὸν ταπεινωθήσεται καὶ ὁ ταπεινῶν ἑαυτὸν ὑψωθήσεται.
- 12 Ἔλεγεν δὲ καὶ τῷ κεκληκότει αὐτόν, Ὅταν ποιῇς ἄριστον ἢ δεῖπνον, μὴ φώνει τοὺς φίλους σου μηδὲ τοὺς ἀδελφούς σου μηδὲ τοὺς συγγενεῖς σου μηδὲ γείτονας πλουσίους, μήποτε καὶ αὐτοὶ ἀντικαλέσωσίν σε καὶ γένηται ἀνταπόδομά σοι.
- 13 ἀλλ' ὅταν δοχὴν ποιῇς, κάλει πτωχοὺς, ἀναπεύρους, χωλοὺς, τυφλοὺς·
- 14 καὶ μακάριος ἔσῃ, ὅτι οὐκ ἔχουσιν ἀνταποδοῦναί σοι, ἀνταποδοθήσεται γάρ σοι ἐν τῇ ἀναστάσει τῶν δικαίων.
- 15 Ἀκούσας δὲ τις τῶν συνανακειμένων ταῦτα εἶπεν αὐτῷ, Μακάριος ὅστις φάγεται ἄρτον ἐν τῇ βασιλείᾳ τοῦ θεοῦ.
- 16 ὁ δὲ εἶπεν αὐτῷ, Ἀνθρωπὸς τις ἐποίει δεῖπνον μέγα, καὶ ἐκάλεσεν πολλοὺς,
- 17 καὶ ἀπέστειλεν τὸν δοῦλον αὐτοῦ τῇ ὥρᾳ τοῦ δείπνου εἰπεῖν τοῖς κεκλημένοις, Ἐρχεσθε, ὅτι ἤδη ἐτοιμὰ ἐστίν.
- 18 καὶ ἦρξαντο ἀπὸ μιᾶς πάντες παραιτεῖσθαι. ὁ πρῶτος εἶπεν αὐτῷ,

3 que, mira por dónde, había un hidropésico delante de él²⁵⁰. | Y dirigiéndose a los doctores de la Ley y fariseos, les dijo Jesús: «¿Es lícito curar
4 en sábado, o no?». | Ellos guardaron silencio y él, asiéndolo²⁵¹, lo curó
5 y despidió. | Y a ellos les dijo: «¿A quién de vosotros se le cae al pozo
6 un hijo o un buey y no lo saca²⁵² en día de sábado?». | Y no fueron capaces de contestar a esto.

7 | Y relataba una parábola a los que habían sido invitados advirtiéndolos
8 cómo elegían los primeros asientos. | Y decía: «Cuando seas invitado por
9 alguien a las bodas, no te reclines en el primer asiento, no sea que haya
10 sido invitado por él uno más honorable que tú; | y llegando el que os invitó
11 a ti y a él, te dirá: “Cede el lugar a este”, y entonces comenzarás con
12 vergüenza a ocupar el último puesto. | Al contrario, cuando seas invitado,
13 ve y siéntate en el último lugar para que cuando venga el que te invitó,
14 te diga²⁵³: “Amigo, asciende más arriba”. Entonces habrá honor para
15 ti en presencia de todos los que están reclinados contigo. | Porque todo
16 el que se eleva, será abatido y el que se abate a sí mismo, será elevado».

17 | Y decía también al que lo había invitado: «Cuando celebres un almuerzo
18 o una cena, no llares a tus amigos ni a tus hermanos ni a tus parientes
19 ni a los vecinos ricos, no sea que también ellos correspondan a tu invitación
20 y ello sea una devolución. | Antes bien, cuando hagas una recepción,
21 invita a pobres, lisiados, cojos, ciegos. | Y serás feliz porque no pueden
22 corresponderte; te será, pues, devuelto en la resurrección de los justos»²⁵⁴.

23 | Oyendo esto, dijo uno de los que estaban recostados con él: «¡Feliz
24 el que va a comer pan en el Reino de Dios!». | Y él le dijo: «Un hombre
25 celebraba una gran cena e invitó a muchos. | Y mandó a su siervo
26 a la hora de la cena para decir a los invitados: “Venid porque ya está dispuesta”.
27 | Y comenzaron todos a excusarse por una razón²⁵⁶. El prime-

250. Quizá llevado por los propios fariseos (Wettstein y Lange).

251. El texto utiliza un verbo, como ἐπιλαβόμενος, «asir», «agarrar», que indica una acción más vigorosa que ἀψάμενος que, en realidad, es el más utilizado y que puede designar a un leve toque con la mano: μὴ μου ἅπτου, *noli me tangere*, Jn 20,17.

252. En realidad «caerá» y «sacará», pero se trata de futuros «hipotéticos» o «gnómicos».

253. En gr. ἴνα... ἐπεὶ. El hecho de que el verbo vaya en futuro, en vez de en subjuntivo, hace dudar sobre el valor final de la oración: «para que... te diga»; por ello se ha pensado que ἴνα puede tener a veces un valor resultativo-consecutivo: «de manera que... te dirá». Pero en griego tardío, la final con ἴνα a veces va en futuro como aquí.

254. Numerosos comentaristas lo interpretan como la primera resurrección (ἀνάστασις ζωῆς), Jn 5,28, siendo posterior la de todos los hombres.

255. Se discute si esta parábola es la misma, aunque con variantes obvias, que la de la «Boda del hijo del rey» o «Parábola del vestido nupcial» en Mt 22,1-14. Los contextos desde luego son diferentes y también lo es el tono.

256. La expresión griega ἀπὸ μιᾶς es una *hapax legómenon* —aunque sí existe ἀπὸ μιᾶς γυνώμης, «con opinión unánime» (cf. Filón, *De Spec. Legg.* 3.72, que la utiliza curiosamen-

- Ἄγρὸν ἡγόρασα καὶ ἔχω ἀνάγκην ἐξελθὼν ἰδεῖν αὐτόν·
 ἐρωτῶ σε, ἔχε με παρητημένον.
- 19 καὶ ἕτερος εἶπεν, Ζεύγη βοῶν ἡγόρασα πέντε καὶ πορεύομαι
 δοκιμάσαι αὐτά· ἐρωτῶ σε, ἔχε με παρητημένον.
- 20 καὶ ἕτερος εἶπεν, Γυναῖκα ἔγημα καὶ διὰ τοῦτο οὐ δύναμαι ἐλθεῖν.
- 21 καὶ παραγενόμενος ὁ δοῦλος ἀπήγγειλεν τῷ κυρίῳ αὐτοῦ ταῦτα.
 τότε ὀργισθεὶς ὁ οἰκοδεσπότης εἶπεν τῷ δούλῳ αὐτοῦ,
 Ἐξελθε ταχέως εἰς τὰς πλατείας καὶ ρύμας τῆς πόλεως,
 καὶ τοὺς πτωχοὺς καὶ ἀναπεύρους καὶ τυφλοὺς καὶ χωλοὺς εἰσάγαγε ὧδε
- 22 καὶ εἶπεν ὁ δοῦλος, Κύριε, γέγονεν ὃ ἐπέταξας, καὶ ἔτι τόπος ἐστίν.
- 23 καὶ εἶπεν ὁ κύριος πρὸς τὸν δοῦλον, Ἐξελθε εἰς τὰς ὁδοὺς
 καὶ φραγμοὺς καὶ ἀνάγκασον εἰσελθεῖν, ἵνα γεμισθῇ μου ὁ οἶκος·
- 24 λέγω γὰρ ὑμῖν ὅτι οὐδεὶς τῶν ἀνδρῶν ἐκείνων τῶν κεκλημένων
 γεύσεται μου τοῦ δεῖπνου.
- 25 Συνεπορεύοντο δὲ αὐτῷ ὄχλοι πολλοί, καὶ στραφεὶς εἶπεν πρὸς αὐτοὺς,
- 26 Εἰ τις ἔρχεται πρὸς με καὶ οὐ μισεῖ τὸν πατέρα ἑαυτοῦ
 καὶ τὴν μητέρα καὶ τὴν γυναῖκα καὶ τὰ τέκνα καὶ τοὺς ἀδελφούς
 καὶ τὰς ἀδελφάς, ἔτι τε καὶ τὴν ψυχὴν ἑαυτοῦ,
 οὐ δύναται εἶναί μου μαθητής.
- 27 ὅστις οὐ βαστάζει τὸν σταυρὸν ἑαυτοῦ καὶ ἔρχεται ὀπίσω μου
 οὐ δύναται εἶναί μου μαθητής.
- 28 τίς γὰρ ἐξ ὑμῶν θέλων πύργον οἰκοδομῆσαι οὐχὶ πρῶτον
 καθίσας ψηφίζει τὴν δαπάνην, εἰ ἔχει εἰς ἀπαρτισμόν;
- 29 ἵνα μήποτε θέντος αὐτοῦ θεμέλιον καὶ μὴ ἰσχύοντος ἐκτελέσαι
 πάντες οἱ θεωροῦντες ἄρξωνται αὐτῷ ἐμπαίζειν
- 30 λέγοντες ὅτι Οὗτος ὁ ἄνθρωπος ἤρξατο οἰκοδομεῖν
 καὶ οὐκ ἴσχυσεν ἐκτελέσαι.
- 31 ἢ τίς βασιλεὺς πορευόμενος ἐτέρῳ βασιλεῖ συμβαλεῖν εἰς πόλεμον
 οὐχὶ καθίσας πρῶτον βουλευέσεται εἰ δυνατός ἐστιν ἐν δέκα χιλιάσιν
 ὑπαντῆσαι τῷ μετὰ εἴκοσι χιλιάδων ἐρχομένῳ ἐπ' αὐτόν;
- 32 εἰ δὲ μήγε, ἔτι αὐτοῦ πόρρω ὄντος πρεσβείαν ἀποστέλλας
- 33 ἐρωτᾷ τὰ πρὸς εἰρήνην. οὕτως οὖν πᾶς ἐξ ὑμῶν ὃς οὐκ ἀποτάσσεται
 πᾶσιν τοῖς ἑαυτοῦ ὑπάρχουσιν οὐ δύναται εἶναί μου μαθητής.
- 34 Καλὸν οὖν τὸ ἅλας· ἐάν δὲ καὶ τὸ ἅλας μωρανθῇ, ἐν τίνι ἄρτυθῇσεται;
- 35 οὔτε εἰς γῆν οὔτε εἰς κοπρίαν εὐθετόν ἐστιν· ἔξω βάλλουσιν αὐτό.
 ὁ ἔχων ὧτα ἀκούειν ἀκουέτω.

ro le dijo: "He comprado una finca y necesito salir para verla. Te ruego me tengas por excusado". | Y otro dijo: "He comprado cinco yuntas de bueyes y marchó a examinarlas: te ruego me tengas por excusado". | Y otro dijo: "He tomado esposa y por ello no puedo ir". | Cuando el siervo se presentó, anunció al señor estas cosas. Encolerizado entonces el dueño de la casa, le dijo a su siervo: "Sal rápidamente a las calles y a las callejas de la ciudad y trae aquí a los pobres y lisiados y a los ciegos y a los cojos". | Y el siervo dijo: "Señor, ya está hecho lo que ordenaste y todavía hay sitio". | Y dijo el señor al siervo: "Sal a los caminos y a los senderos²⁵⁷ y oblígales a entrar para que se me llene la casa". | Porque yo os digo que ninguno de los invitados aquellos probará mi cena».

| Y se congregaron junto a él numerosas multitudes y volviéndose les dijo: | «Si alguien viene hacia mí y no odia²⁵⁸ a su propio padre y a su madre y a su esposa y a sus hijos y a sus hermanos y a sus hermanas e incluso a su propia alma²⁵⁹, no puede ser discípulo mío. | El que no sostiene su propia cruz y viene detrás de mí no puede ser discípulo mío. | Pues ¿quién de vosotros queriendo edificar una torre no se sienta primero y hace cuentas del gasto por ver si tiene para su terminación, | a fin de que, si ha puesto el cimiento y no puede terminarla, no comiencen todos los que lo contemplan a burlarse de él | diciendo: "Este hombre comenzó a edificar y no ha sido capaz de rematar". | O ¿qué rey, que se pone en marcha para enfrentarse en guerra a otro rey, no se sienta primero para decidir si es capaz de hacer frente con diez mil a quien viene contra él con veinte mil? | Porque en caso contrario, como todavía se encuentra lejos, envía una embajada | para preguntar por los términos encaminados a la paz. De esta manera, pues, todo aquel entre vosotros que no renuncia a todo lo que tiene no puede ser mi discípulo. | Buena es, desde luego, la sal, pero si la sal se hace insípida, ¿con qué se sazonará? | No es apropiada²⁶⁰ ni para la tierra ni para el estercolero. Suelen arrojarla afuera. El que tenga oídos para oír, que oiga».

te en un contexto de matrimonio)—. Probablemente, pues, hay que suplir una palabra como «opinión», «razón» o «decisión» particular; pero no significa, desde luego, «todos a una» o «a la vez» porque la invitación es sucesiva.

257. El término *παρρηγοῦς* designa la forma mínima de «sendero» que hay junto a los muros, cercas de fincas, etc; no los «lugares de habitación de los gentiles» como malinterpreta Zigabeno.

258. «Odiar» (*μισεῖν*) es un verbo muy fuerte, por lo que se ha tratado de suavizarlo con traducciones como «ama menos». Es hiperbólico y quizá podría traducirse por «rechazar». Plummer entiende «odia» por cuanto se oponen a Cristo.

259. La palabra utilizada es *ψυχή* que puede significar «alma» o «vida», pero que aquí el contexto (los nombres con los que va coordinada) indica que quiere expresar lo que llamamos «el propio yo».

260. Ver este mismo pensamiento en Mt 5,13 y nota, y Mc 9,50. Algunos comentaristas toman la sal como sujeto de *ἀπρὸθίγεται*, «se salará», pero parece extraño el mero

- 1 **15** Ἦσαν δὲ αὐτῷ ἐγγίζοντες πάντες οἱ τελῶναι
καὶ οἱ ἁμαρτωλοὶ ἀκούειν αὐτοῦ.
- 2 καὶ διεγόγγυζον οἱ τε Φαρισαῖοι καὶ οἱ γραμματεῖς
λέγοντες ὅτι Οὗτος ἁμαρτωλοὺς προσδέχεται καὶ συνεσθίει αὐτοῖς.
- 3 εἶπεν δὲ πρὸς αὐτοὺς τὴν παραβολὴν ταύτην λέγων,
- 4 Τίς ἄνθρωπος ἐξ ὑμῶν ἔχων ἑκατὸν πρόβατα καὶ ἀπολέσας
ἐξ αὐτῶν ἓν οὐ καταλείπει τὰ ἐνενήκοντα ἐννέα ἐν τῇ ἐρήμῳ
καὶ πορεύεται ἐπὶ τὸ ἀπολωλὸς ἕως εὕρῃ αὐτό;
- 5 καὶ εὐρὼν ἐπιτίθῃσιν ἐπὶ τοὺς ὤμους αὐτοῦ χαίρων,
- 6 καὶ ἐλθὼν εἰς τὸν οἶκον συγκαλεῖ τοὺς φίλους καὶ τοὺς γείτονας
λέγων αὐτοῖς, Συγχαρήτε μοι, ὅτι εὑρον τὸ πρόβατόν μου τὸ ἀπολωλός.
- 7 λέγω ὑμῖν ὅτι οὕτως χαρὰ ἐν τῷ οὐρανῷ ἔσται ἐπὶ ἐνὶ ἁμαρτωλῷ μετανοοῦντι
ἢ ἐπὶ ἐνενήκοντα ἐννέα δικαίοις οἵτινες οὐ χρειάν ἔχουσιν μετανοίας.
- 8 Ἦ τίς γυνὴ δραχμὰς ἔχουσα δέκα, ἐὰν ἀπολέσῃ δραχμὴν μίαν,
οὐχὶ ἅπτει λύχνον καὶ σαροῖ τὴν οἰκίαν καὶ ζητεῖ ἐπιμελῶς ἕως οὗ εὕρῃ;
- 9 καὶ εὐροῦσα συγκαλεῖ τὰς φίλας καὶ γείτονας λέγουσα,
Συγχαρήτε μοι, ὅτι εὑρον τὴν δραχμὴν ἣν ἀπώλεσα.
- 10 οὕτως, λέγω ὑμῖν, γίνεται χαρὰ ἐνώπιον τῶν ἀγγέλων τοῦ θεοῦ
ἐπὶ ἐνὶ ἁμαρτωλῷ μετανοοῦντι.
- 11 Εἶπεν δέ, Ἄνθρωπός τις εἶχεν δύο υἱούς.
- 12 καὶ εἶπεν ὁ νεώτερος αὐτῶν τῷ πατρί, Πάτερ,
δός μοι τὸ ἐπιβάλλον μέρος τῆς οὐσίας. ὁ δὲ διεῖλεν αὐτοῖς τὸν βίον.
- 13 καὶ μετ' οὐ πολλὰς ἡμέρας συναγαγὼν ἅπαντα ὁ νεώτερος υἱὸς ἀπεδήμησεν
εἰς χώραν μακρὰν, καὶ ἐκεῖ διεσκόρπισεν τὴν οὐσίαν αὐτοῦ ζῶν ἁσώτως.
- 14 δαπανήσαντος δὲ αὐτοῦ πάντα ἐγένετο λιμὸς ἰσχυρὰ
κατὰ τὴν χώραν ἐκείνην, καὶ αὐτὸς ἤρξατο ὑστερεῖσθαι.
- 15 καὶ πορευθεὶς ἐκολλήθη ἐνὶ τῶν πολιτῶν τῆς χώρας ἐκείνης,
καὶ ἔπεμψεν αὐτὸν εἰς τοὺς ἀγροὺς αὐτοῦ βόσκειν χοίρους·
- 16 καὶ ἐπεθύμει χορτασθῆναι ἐκ τῶν κερατιῶν ὧν ἤσθιον οἱ χοῖροι,
καὶ οὐδεὶς ἐδίδου αὐτῷ.
- 17 εἰς ἑαυτὸν δὲ ἐλθὼν ἔφη, Πόσοι μίσθιοι τοῦ πατρὸς μου
περισσεύονται ἄρτων, ἐγὼ δὲ λιμῷ ὥδε ἀπόλλυμαι.
- 18 ἀναστὰς πορεύσομαι πρὸς τὸν πατέρα μου καὶ ἐρῶ αὐτῷ, Πάτερ,
ἥμαρτον εἰς τὸν οὐρανὸν καὶ ἐνώπιόν σου,
- 19 οὐκέτι εἰμὶ ἄξιος κληθῆναι υἱός σου· ποιήσόν με ὥς ἓνα τῶν μισθίων σου.
- 20 καὶ ἀναστὰς ἦλθεν πρὸς τὸν πατέρα ἑαυτοῦ. ἔτι δὲ αὐτοῦ μακρὰν ἀπέχοντος

- 1 15 | Se le estaban acercando los cobradores de impuestos y los pe-
 2 cadores para escucharle. | Y murmuraban los fariseos y los escribas di-
 3 ciendo: «Este recibe a pecadores y come con ellos». | Pero él les dijo
 4 esta parábola: | «¿Qué hombre de entre vosotros, que tiene cien ovejas
 y ha perdido una de ellas, no abandona las noventa y nueve en el yer-
 mo²⁶¹ y marcha en busca de la que ha perdido hasta que la encuentre?
 5,6 | Y cuando la encuentra, la pone con alegría sobre sus hombros, | y al
 llegar a casa reúne a los amigos y a los vecinos diciendo: «Alegraos con-
 7 migo porque he encontrado la oveja que se me había perdido». | Yo os
 digo que habrá en el cielo por un solo pecador que se arrepiente una
 alegría tan grande como por noventa y nueve justos que no necesitan
 arrepentimiento²⁶².
 8 | ¿O qué mujer, que tiene diez dracmas, si pierde una sola dracma,
 no enciende una lámpara y barre bien la casa y busca cuidadosamen-
 9 te hasta que la encuentra? | Y cuando la encuentra, reúne a las ami-
 gas y vecinas diciendo: «Alegraos conmigo, porque he encontrado la
 10 dracma que perdí». | De igual manera, os digo a vosotros, se produ-
 ce alegría en presencia de los ángeles de Dios por un solo pecador que
 se arrepiente».
 11,12 | Y dijo: «Un hombre tenía dos hijos | y el más joven de ellos dijo
 a su padre: “Padre, entrégame la parte que me corresponde de la ha-
 13 cienda”. Y este repartió entre ellos sus bienes. | Después de no muchos
 días reunió todo el hijo más joven y se ausentó a un país lejano; y allí
 14 dilapidó su hacienda viviendo licenciosamente. | Cuando lo había gas-
 tado todo, se produjo una fuerte hambruna en aquel país y él comenzó
 15 a quedar falto de recursos. | Y marchó y se juntó²⁶³ con uno de los ciu-
 dadanos de aquel país y este lo envió a sus campos para apacentar cer-
 16 dos. | Incluso deseaba alimentarse con las bellotas que comían los cer-
 17 dos, pero nadie se las daba. | Y dirigiéndose a sí mismo, dijo: “¡Cuántos
 18 asalariados de mi padre están sobrados de panes y yo estoy pereciendo
 aquí de hambre! | Me levantaré e iré hacia mi padre y le diré: ‘Padre,
 19 he pecado contra el cielo y ante tus ojos; | ya no soy digno de ser llama-
 do hijo tuyo. Hazme como a uno de tus asalariados’”.
 20 | Y se levantó y se dirigió hacia su padre. Cuando todavía estaba

intento de re-salar una sal corrompida (si es que se corrompe, cosa discutida). El verbo es, o bien, impersonal «se sazonará»; o pasivo con sujeto sobreentendido «la comida».

261. Gr. (ἐν τῇ ἐρήμῳ no hace referencia realmente al desierto, sino al campo solitario y yermo característico de grandes zonas de Israel.

262. O «más alegría que»: hay cruce de una oración comparativa de igualdad con οὕτως (s.e. ὡς, «de la misma manera que»), y otra de superioridad con ἢ (s.e. μᾶλλον «más que»).

263. El verbo utilizado es ἐκολλήθη, que tiene un sema de fuerza y/o dependencia.

- εἶδεν αὐτὸν ὁ πατὴρ αὐτοῦ καὶ ἐσπλαγχνίσθη καὶ δραμῶν
ἐπέπεσεν ἐπὶ τὸν τράχηλον αὐτοῦ καὶ κατεφίλησεν αὐτόν.
- 21 εἶπεν δὲ ὁ υἱὸς αὐτῷ, Πάτερ, ἡμαρτον εἰς τὸν οὐρανὸν
καὶ ἐνώπιόν σου, οὐκέτι εἰμὶ ἄξιος κληθῆναι υἱὸς σου.
- 22 εἶπεν δὲ ὁ πατὴρ πρὸς τοὺς δούλους αὐτοῦ, Ταχὺ ἐξενέγκατε
στολὴν τὴν πρώτην καὶ ἐνδύσατε αὐτόν, καὶ δότε δακτύλιον
εἰς τὴν χεῖρα αὐτοῦ καὶ ὑποδήματα εἰς τοὺς πόδας,
- 23 καὶ φέρετε τὸν μόσχον τὸν σιτευτόν, θύσατε καὶ φαγόντες εὐφρανθῶμεν,
24 ὅτι οὗτος ὁ υἱὸς μου νεκρὸς ἦν καὶ ἀνέζησεν, ἦν ἀπολωλὼς καὶ εὐρέθη.
καὶ ἡρξάντο εὐφραίνεσθαι.
- 25 Ἦν δὲ ὁ υἱὸς αὐτοῦ ὁ πρεσβύτερος ἐν ἀγρῷ· καὶ ὡς ἐρχόμενος
ἡγγισεν τῇ οἰκίᾳ, ἤκουσεν συμφωνίας καὶ χορῶν,
26 καὶ προσκαλεσάμενος ἓνα τῶν παιδῶν ἐπυνθάνετο τί ἂν εἴη ταῦτα.
27 ὁ δὲ εἶπεν αὐτῷ ὅτι Ὁ ἀδελφός σου ἦκει, καὶ ἔθυσεν
ὁ πατὴρ σου τὸν μόσχον τὸν σιτευτόν, ὅτι ὑγιαίνοντα αὐτόν ἀπέλαβεν.
- 28 ὠργίσθη δὲ καὶ οὐκ ἤθελεν εἰσελθεῖν. ὁ δὲ πατὴρ αὐτοῦ ἐξελθὼν
παρεκάλει αὐτόν.
- 29 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν τῷ πατρὶ αὐτοῦ, Ἰδοὺ τοσαῦτα ἔτη δουλεύω σοι καὶ
οὐδέποτε ἐντολήν σου παρήλθον, καὶ ἐμοὶ οὐδέποτε ἔδωκας ἔριφον
ἵνα μετὰ τῶν φίλων μου εὐφρανθῶ·
- 30 ὅτε δὲ ὁ υἱὸς σου οὗτος ὁ καταφαγὼν σου τὸν βίον μετὰ πορνῶν ἦλθεν,
ἔθυσας αὐτῷ τὸν σιτευτόν μόσχον.
- 31 ὁ δὲ εἶπεν αὐτῷ, Τέκνον, σὺ πάντοτε μετ' ἐμοῦ εἶ, καὶ πάντα τὰ ἐμὰ σὰ ἐστίν·
32 εὐφρανθῆναι δὲ καὶ χαρῆναι ἔδει, ὅτι ὁ ἀδελφός σου οὗτος νεκρὸς ἦν
καὶ ἔζησεν, καὶ ἀπολωλὼς καὶ εὐρέθη.
- 1 16 Ἐλεγεν δὲ καὶ πρὸς τοὺς μαθητάς, Ἐνθρῳπός τις ἦν πλούσιος ὃς εἶχεν
οἰκονόμον, καὶ οὗτος διεβλήθη αὐτῷ ὡς διασκορπίζων τὰ ὑπάρχοντα αὐτοῦ.
- 2 καὶ φωνήσας αὐτόν εἶπεν αὐτῷ, Τί τοῦτο ἀκούω περὶ σοῦ;
ἀπόδος τὸν λόγον τῆς οἰκονομίας σου, οὐ γάρ δύνῃ ἔτι οἰκονομεῖν.
- 3 εἶπεν δὲ ἐν ἑαυτῷ ὁ οἰκονόμος, Τί ποιήσω, ὅτι ὁ κύριός μου ἀφαιρεῖται
τὴν οἰκονομίαν ἀπ' ἐμοῦ; σκάπτειν οὐκ ἰσχύω, ἐπαιτεῖν αἰσχύνομαι.
- 4 ἔγνων τί ποιήσω, ἵνα ὅταν μετασταθῶ ἐκ τῆς οἰκονομίας
δέξωνταί με εἰς τοὺς οἴκους ἑαυτῶν.
- 5 καὶ προσκαλεσάμενος ἓνα ἕκαστον τῶν χρεοφειλετῶν τοῦ κυρίου ἑαυτοῦ
ἔλεγεν τῷ πρώτῳ, Πόσον ὀφείλεις τῷ κυρίῳ μου;

21 distante un largo trecho, lo vio su padre, sintió piedad y, corriendo, echó
 22 los brazos a su cuello y lo besó. | El hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y ante ti, ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo". | Y dijo el padre a sus siervos: "Traed rápidamente la mejor ropa, vestidle y dadle un anillo para su mano y calzado para sus pies, | y traed el ternero cebado, sacrificadlo y celebrémoslo con un banquete²⁶⁴ | porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido, estaba perdido y ha sido encontrado". Y comenzaron a celebrarlo.

25 | Su hijo mayor estaba en el campo, y cuando estuvo cerca de la casa
 26 al regresar, oyó cánticos y danzas; | y, llamando a uno de los siervos, le preguntó que podría ser eso. | Y este le dijo: "Tu hermano ha llegado y tu padre ha sacrificado el ternero cebado porque lo ha recuperado con salud". | Irritóse y no quería entrar, pero su padre salió y le invitó a entrar. | Mas este contestó y dijo a su padre: "Mira que llevo sirviéndote tantos años y jamás he desobedecido una orden tuya; y a mí nunca me has dado un choto para celebrar un banquete con mis amigos. | En cambio, cuando ha llegado este hijo tuyo, que se comió sus recursos en compañía de prostitutas, le has sacrificado el ternero cebado". | Y él le contestó: "Hijo, tú siempre estás conmigo y todas mis cosas son tuyas. | Deberías celebrarlo y alegrarte porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido, y estaba perdido y ha sido encontrado".

1 16 | Decía también a sus discípulos: «Había un hombre rico que tenía un administrador y este fue acusado ante él de que estaba dilapidando sus bienes. | Conque le habló y dijo: "¿Qué es esto que he oído acerca de ti? Rinde cuentas de tu administración, pues ya no puedes ser administrador más tiempo". | Y el administrador se dijo a sí mismo: "¿Qué voy a hacer, puesto que mi señor me arrebató la administración? No tengo fuerzas para cavar, me da vergüenza pedir. | Ya sé lo que voy hacer para que me reciban en sus casas cuando abandone la administración". | Y llamando a cada uno de los deudores de su señor, le dijo al primero:

264. El verbo εὐφρανθῶμεν lit. significa «sentir alegría», pero suele ir unido contextualmente a celebraciones con banquete y música, cf. *Odisea* 2.311, δαίνασθαι ... καὶ εὐφραίνεσθαι, etcétera.

- 6 ὁ δὲ εἶπεν, Ἐκατὸν βάτους ἐλαίου. ὁ δὲ εἶπεν αὐτῷ,
Δέξαι σου τὰ γράμματα καὶ καθίσας ταχέως γράψον πεντήκοντα.
- 7 ἔπειτα ἐτέρῳ εἶπεν, Σὺ δὲ πόσον ὀφείλεις; ὁ δὲ εἶπεν,
Ἐκατὸν κόρους σίτου. λέγει αὐτῷ, Δέξαι σου τὰ γράμματα
καὶ γράψον ὀγδοήκοντα.
- 8 καὶ ἐπήνεσεν ὁ κύριος τὸν οἰκονόμον τῆς ἀδικίας ὅτι φρονίμως ἐποίησεν·
ὅτι οἱ υἱοὶ τοῦ αἰῶνος τούτου φρονιμώτεροι ὑπὲρ τοὺς υἱοὺς τοῦ φωτός
εἰς τὴν γενεάν τὴν ἑαυτῶν εἰσιν.
- 9 Καὶ ἐγὼ ὑμῖν λέγω, ἑαυτοῖς ποιήσατε φίλους ἐκ τοῦ μαμωνᾶ τῆς ἀδικίας,
ἵνα ὅταν ἐκλίπῃ δέξωνται ὑμᾶς εἰς τὰς αἰωνίους σκηνάς.
- 10 ὁ πιστὸς ἐν ἐλαχίστῳ καὶ ἐν πολλῷ πιστὸς ἐστίν, καὶ ὁ ἐν ἐλαχίστῳ ἄδικος
καὶ ἐν πολλῷ ἄδικός ἐστιν.
- 11 εἰ οὖν ἐν τῷ ἀδίκῳ μαμωνᾷ πιστοὶ οὐκ ἐγένεσθε,
τὸ ἀληθινὸν τίς ὑμῖν πιστεύσει;
- 12 καὶ εἰ ἐν τῷ ἁλλοτρίῳ πιστοὶ οὐκ ἐγένεσθε, τὸ ὑμέτερον τίς δώσει ὑμῖν;
13 Οὐδεὶς οἰκέτης δύναται δυσὶ κυρίοις δουλεύειν· ἢ γὰρ τὸν ἓνα μισήσει
καὶ τὸν ἕτερον ἀγαπήσει, ἢ ἐνὸς ἀνθέξεται καὶ τοῦ ἐτέρου καταφρονήσει.
οὐ δύνασθε θεῷ δουλεύειν καὶ μαμωνᾷ.
- 14 Ἦκουον δὲ ταῦτα πάντα οἱ Φαρισαῖοι φιλάργυροι ὑπάρχοντες,
καὶ ἐξεμυκτήριζον αὐτόν.
- 15 καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Ὑμεῖς ἐστε οἱ δικαιοῦντες ἑαυτοὺς
ἐνώπιον τῶν ἀνθρώπων, ὁ δὲ θεὸς γινώσκει τὰς καρδίας ὑμῶν·
ὅτι τὸ ἐν ἀνθρώποις ὑψηλὸν βδέλυγμα ἐνώπιον τοῦ θεοῦ.
- 16 Ὁ νόμος καὶ οἱ προφῆται μέχρι Ἰωάννου· ἀπὸ τότε
ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ εὐαγγελίζεται καὶ πᾶς εἰς αὐτὴν βιάζεται.
- 17 Εὐκοπώτερον δὲ ἐστὶν τὸν οὐρανὸν καὶ τὴν γῆν παρελθεῖν
ἢ τοῦ νόμου μίαν κεραίαν πεσεῖν.
- 18 Πᾶς ὁ ἀπολύων τὴν γυναῖκα αὐτοῦ καὶ γαμῶν ἑτέραν μοιχεύει,
καὶ ὁ ἀπολελυμένην ἀπὸ ἀνδρὸς γαμῶν μοιχεύει.
- 19 Ἄνθρωπος δὲ τις ἦν πλούσιος, καὶ ἐνεδιδύσκετο πορφύραν
καὶ βύσσον εὐφραινόμενος καθ' ἡμέραν λαμπρῶς.
- 20 πτωχὸς δὲ τις ὀνόματι Λάζαρος
ἐβέβλητο πρὸς τὸν πυλῶνα αὐτοῦ εἰλκωμένος

- 6 “¿Cuánto debes a mi señor?”. | Y él contestó: “Cien *batos*²⁶⁵ de aceite”.
 Y él le dijo: “Toma tus cuentas, siéntate y escribe rápidamente cincuen-
 7 ta”. | Después dijo al segundo: “¿Y tú cuánto debes?”. Y él dijo: “Cien
 8 *cores*²⁶⁶ de trigo”. Le dice “Toma tus cuentas y escribe ochenta”. | Y el
 señor elogió al administrador inicuo²⁶⁷ porque había obrado sensata-
 mente. Porque los hijos de este siglo²⁶⁸ son más prudentes que los hijos
 9 de la luz para su propia generación. | Y yo os digo: procuraos amigos²⁶⁹
 con ayuda de la riqueza inicua a fin de que, cuando os abandone²⁷⁰, os
 10 acepten en las mansiones eternas. | Quien es fiel en lo muy poco tam-
 bién es fiel en lo mucho; y el que es injusto en lo muy poco también es in-
 11 justo en lo mucho. | Por consiguiente, si no habéis sido fieles en la rique-
 12 za injusta, ¿quién os confiará la verdadera? | ¿Y si no habéis sido fieles
 13 en lo ajeno, quién os entregará lo vuestro? | Ningún siervo puede servir
 a dos señores, porque o bien odiará a uno y amará al otro, o bien se ape-
 gará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a la riqueza.”
 14 | Todo esto lo estaban oyendo los fariseos, que eran amantes del di-
 15 nero, y se burlaban²⁷¹ de él. | Y les dijo: «Vosotros sois los que os justi-
 ficáis frente a los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones. Por-
 que lo que es elevado entre los hombres es abominación frente a Dios.
 16 | La Ley y los Profetas han llegado hasta Juan: desde ese momento el
 Reino de Dios está siendo anunciado y todos se abren paso por la fuer-
 17 za hacia él. | Es más fácil que pasen el cielo y la tierra que el que caiga
 18 un solo ápice de la Ley. | Todo el que repudia a su mujer y se casa con
 otra comete adulterio, y el que se casa con una mujer repudiada por su
 marido comete adulterio²⁷².
 19 | Había un hombre rico²⁷³ que vestía púrpura y lino disfrutando²⁷⁴
 20 en el lujo cada día. | En cambio, un pobre de nombre Lázaro²⁷⁵ estaba

265. El *βάτος* es una medida hebrea que equivalía a tres ánforas.

266. El *κόπος*, o «cor», es también medida hebrea equivalente a 393 litros.

267. Literalmente, «de iniquidad», *ἀδικίας*; es un genitivo «hebreo» y el sintagma equivale a una frase adjetiva: «el administrador inicuo». Igualmente, en el v. 9 referido a la riqueza.

268. Es una expresión hebrea categorizadora; *αἰώνος* es traducción de la palabra hebrea equivalente a «mundo».

269. S.e. dando limosnas.

270. S.e. la riqueza y, por el contexto, también la vida.

271. El verbo *ἐκμυκτηρίζω* es muy expresivo: literalmente significa «levantar hacia arriba la nariz en señal de desprecio».

272. Es un ejemplo de la validez de la Ley, pero descontextualizado. En Mt 5,31-32 forma parte de una serie de preceptos que Jesús enumera después de afirmar que él no ha venido a «ponerles fin» (*καταλύσαι*), sino a completarlos (*πληρῶσαι*). Ni Marcos ni Juan se refieren ello.

273. Sin nombre, aunque la tradición le da el de Nineués.

274. Cf. *supra* 15,23 y nota 264.

275. Es una forma abreviada del hebreo «Eleazar» que significa «Dios es mi auxilio». Llama la atención que se dé el nombre del pobre, pero no el del rico. Por ello hay quien

- 21 καὶ ἐπιθυμῶν χορτασθῆναι ἀπὸ τῶν πιπτόντων
ἀπὸ τῆς τραπέζης τοῦ πλουσίου· ἀλλὰ καὶ οἱ κύνες ἐρχόμενοι
ἐπέλειχον τὰ ἔλκη αὐτοῦ.
- 22 ἐγένετο δὲ ἀποθανεῖν τὸν πτωχὸν καὶ ἀπενεχθῆναι αὐτὸν ὑπὸ τῶν ἀγγέλων
εἰς τὸν κόλπον ᾿Αβραάμ· ἀπέθανεν δὲ καὶ ὁ πλούσιος καὶ ἐτάφη.
- 23 καὶ ἐν τῷ ᾄδῃ ἐπάρας τοὺς ὀφθαλμοὺς αὐτοῦ, ὑπάρχων ἐν βασάνοις,
ὀρᾷ ᾿Αβραάμ ἀπὸ μακρόθεν καὶ Λάζαρον ἐν τοῖς κόλποις αὐτοῦ.
- 24 καὶ αὐτὸς φωνήσας εἶπεν, Πάτερ ᾿Αβραάμ, ἐλέησόν με
καὶ πέμψον Λάζαρον ἵνα βάψῃ τὸ ἄκρον τοῦ δακτύλου αὐτοῦ ὕδατος
καὶ καταψύξῃ τὴν γλῶσσάν μου, ὅτι ὀδυνῶμαι ἐν τῇ φλογὶ ταύτῃ.
- 25 εἶπεν δὲ ᾿Αβραάμ, Τέκνον, μνήσθητι ὅτι ἀπέλαβες τὰ ἀγαθὰ σου
ἐν τῇ ζωῇ σου, καὶ Λάζαρος ὁμοίως τὰ κακὰ·
νῦν δὲ ὧδε παρακαλεῖται σὺ δὲ ὀδυνᾷσαι.
- 26 καὶ ἐν πᾶσι τούτοις μεταξὺ ἡμῶν καὶ ὑμῶν χάσμα μέγα ἐστήρικται,
ὅπως οἱ θέλοντες διαβῆναι ἐνθεν πρὸς ὑμᾶς μὴ δύνωνται,
μηδὲ ἐκείθεν πρὸς ἡμᾶς διαπερῶσιν.
- 27 εἶπεν δέ, Ἐρωτῶ σε οὖν, πάτερ, ἵνα πέμψῃς αὐτὸν
εἰς τὸν οἶκον τοῦ πατρός μου,
- 28 ἔχω γὰρ πέντε ἀδελφούς, ὅπως διαμαρτύρηται αὐτοῖς,
ἵνα μὴ καὶ αὐτοὶ ἔλθωσιν εἰς τὸν τόπον τοῦτον τῆς βασάνου.
- 29 λέγει δὲ ᾿Αβραάμ, Ἐχουσι Μωϋσέα καὶ τοὺς προφῆτας· ἀκουσάτωσαν αὐτῶν.
- 30 ὁ δὲ εἶπεν, Οὐχί, πάτερ ᾿Αβραάμ, ἀλλ' ἐάν τις ἀπὸ νεκρῶν
πορευθῇ πρὸς αὐτοὺς μετανοήσουσιν.
- 31 εἶπεν δὲ αὐτῷ, Εἰ Μωϋσέως καὶ τῶν προφητῶν οὐκ ἀκούουσιν,
οὐδ' ἐάν τις ἐκ νεκρῶν ἀναστῇ πεισθήσονται.

- 1 **17** Εἶπεν δὲ πρὸς τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ, ᾿Ανένδεκτόν ἐστιν
τοῦ τὰ σκάνδαλα μὴ ἔλθεῖν, πλὴν οὐαὶ δι' οὗ ἔρχεται·
- 2 λυσιτελεῖ αὐτῷ εἰ λίθος μυλικὸς περικείται περὶ τὸν τράχηλον αὐτοῦ
καὶ ἔρριπται εἰς τὴν θάλασσαν ἢ ἵνα σκανδαλίσῃ τῶν μικρῶν τούτων ἓνα.
- 3 προσέχετε ἑαυτοῖς. ἐάν ἀμάρτη ὁ ἀδελφός σου ἐπιτίμησον αὐτῷ,
καὶ ἐάν μετανοήσῃ ἄφες αὐτῷ·
- 4 καὶ ἐάν ἐπτάκις τῆς ἡμέρας ἀμαρτήσῃ εἰς σέ
καὶ ἐπτάκις ἐπιστρέψῃ πρὸς σέ λέγων, Μετανοῶ, ἀφήσεις αὐτῷ.
- 5 Καὶ εἶπαν οἱ ἀπόστολοι τῷ κυρίῳ, Πρόσθες ἡμῖν πίστιν.
- 6 εἶπεν δὲ ὁ κύριος, Εἰ ἔχετε πίστιν ὡς κόκκον σινάπεως, ἐλέγετε ἂν

21 postrado junto a su portón cubierto de llagas | y ansiando alimentarse de las cosas que caían de la mesa del rico; hasta los perros que se acercaban lamían sus heridas.

22 | Sucedió que el pobre murió y fue llevado por los ángeles hasta
23 el seno de Abrahán²⁷⁶; murió también el rico y fue enterrado. | Y en el Hades²⁷⁷, levantando sus ojos mientras estaba entre tormentos, vio a
24 Abrahán desde lejos y a Lázaro en su seno. | Y hablando le dijo: "Padre Abrahán, apiádate de mí, y envía a Lázaro para que moje en agua la punta de sus dedos y refresque mi lengua porque siento dolor en medio
25 de este fuego". | Y le dijo Abrahán: "Hijo, acuérdate de que recibiste tus bienes en el curso de tu vida, e igualmente Lázaro los males. Ahora él ha sido llamado aquí y tú, en cambio, recibes tormento. | Y además de todo ello, entre nosotros y vosotros se extiende un gran abismo para que quienes desean cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan, ni
26 tampoco pasen desde allí hacia nosotros". | Y le dijo: "Te ruego, padre, que lo envíes a la casa de mi padre, | pues tengo cinco hermanos, a fin de que atestigüen ante ellos para que no vengan también ellos a este lugar de tormento". | Y le dice Abrahán: "Tienen a Moisés y a los Profetas; que escuchen a estos". | Y él dijo: "No, padre Abrahán, antes bien,
27 si alguien de entre los muertos se dirige a ellos, se arrepentirán". | Y él le contestó: "Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, tampoco se dejarán persuadir, aunque se levante uno de entre los muertos".

1 17 | Y dijo a sus discípulos: «Es imposible que no lleguen los engaños, pero ¡ay de aquel por quien vienen! | ¡Más le vale llevar atada una
2 piedra de molino alrededor del cuello y ser arrojado al mar antes que engañar a uno de estos pequeños! | ¡Cuidado con vosotros mismos! Si
3 tu hermano te agravia, repruébale; y si se arrepiente, perdónale. | Y si te agravia siete veces al día y siete veces se vuelve hacia ti diciendo "Me
4 arrepiento", le perdonarás».

5,6 | Y dijeron al Señor los apóstoles: «Acrecienta nuestra fe». | Y dijo

piensa que, en principio, es una parábola «sin nombres» y que el de Lázaro se añadió para relacionarlo con el Lázaro de Betania.

276. Es una expresión griega, no hebrea, desde Homero (*Ilíada* 6.136 Θέτις δ' ὑπεδέξατο κόλπῳ, «Tetis lo recibió en su seno»). Aquí es metáfora del paraíso, ya que Ἀβραάμ es genitivo posesivo, no de pura relación, por ejemplo, «donde está Abrahán».

277. Es sin duda traducción del hebr. *sheol* ya en los LXX y abarca al paraíso y la gehena, alejados pero en un mismo plano. En los LXX aparece 11 veces, en los evangelios, solamente aquí.

- τῇ συκαμίνῳ [ταύτῃ], Ἐκριζώθητι καὶ φυτεύθητι ἐν τῇ θαλάσσῃ· καὶ ὑπήκουσεν ἂν ὑμῖν.
- 7 Τίς δὲ ἐξ ὑμῶν δοῦλον ἔχων ἀροτριῶντα ἢ ποιμαίνοντα, ὃς εἰσελθόντι ἐκ τοῦ ἀγροῦ ἐρεῖ αὐτῷ, Εὐθέως παρελθὼν ἀνάπεσε,
- 8 ἄλλ· οὐχὶ ἐρεῖ αὐτῷ, Ἐτοίμασον τί δειπνήσω, καὶ περιζωσάμενος διακόνει μοι ἕως φάγω καὶ πίνω, καὶ μετὰ ταῦτα φάγεσαι καὶ πίεσαι σύ;
- 9 μὴ ἔχει χάριν τῷ δούλῳ ὅτι ἐποίησεν τὰ διαταχθέντα;
- 10 οὕτως καὶ ὑμεῖς, ὅταν ποιήσητε πάντα τὰ διαταχθέντα ὑμῖν, λέγετε ὅτι Δοῦλοι ἀχρεῖοί ἐσμεν, ὃ ὠφείλομεν ποιῆσαι πεποιήκαμεν.
- 11 Καὶ ἐγένετο ἐν τῷ πορεύεσθαι εἰς Ἱερουσαλὴμ καὶ αὐτὸς διήρχετο διὰ μέσον Σαμαρείας καὶ Γαλιλαίας.
- 12 καὶ εἰσερχομένου αὐτοῦ εἰς τινα κώμην ἀπήντησαν [αὐτῷ] δέκα λεπροὶ ἄνδρες, οἱ ἔστησαν πόρρωθεν,
- 13 καὶ αὐτοὶ ἤραν φωνὴν λέγοντες, Ἰησοῦ ἐπιστάτα, ἐλέησον ἡμᾶς.
- 14 καὶ ἰδὼν εἶπεν αὐτοῖς, Πορευθέντες ἐπιδείξατε ἑαυτοὺς τοῖς ἱερεῦσιν. καὶ ἐγένετο ἐν τῷ ὑπάγειν αὐτοὺς ἐκαθαρίσθησαν.
- 15 εἷς δὲ ἐξ αὐτῶν, ἰδὼν ὅτι ἰάθη, ὑπέστρεψεν μετὰ φωνῆς μεγάλης δοξάζων τὸν θεόν,
- 16 καὶ ἔπεσεν ἐπὶ πρόσωπον παρὰ τοὺς πόδας αὐτοῦ εὐχαριστῶν αὐτῷ· καὶ αὐτὸς ἦν Σαμαρίτης.
- 17 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν, Οὐχὶ οἱ δέκα ἐκαθαρίσθησαν; οἱ δὲ ἐννέα ποῦ;
- 18 οὐχ εὐρέθησαν ὑποστρέψαντες δοῦναι δόξαν τῷ θεῷ εἰ μὴ ὁ ἄλλογενὴς οὗτος;
- 19 καὶ εἶπεν αὐτῷ, Ἀναστάς πορεύου· ἡ πίστις σου σέσωκέν σε.
- 20 Ἐπερωτηθεὶς δὲ ὑπὸ τῶν Φαρισαίων πότε ἔρχεται ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ ἀπεκρίθη αὐτοῖς καὶ εἶπεν, Οὐκ ἔρχεται ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ μετὰ παρατηρήσεως,
- 21 οὐδὲ ἐροῦσιν, Ἰδοὺ ὧδε· ἢ, Ἐκεῖ· ἰδοὺ γὰρ ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ ἐντὸς ὑμῶν ἐστίν.
- 22 Εἶπεν δὲ πρὸς τοὺς μαθητάς, Ἐλεύσονται ἡμέραι ὅτε ἐπιθυμήσετε

el Señor: «Si tuvierais una fe como un grano de mostaza, diríais a esta morera: «Arráncate de raíz y plántate en el mar». Y os obedecería.

7 | ¿Quién hay entre vosotros que, si tiene un siervo arando o cuidan-
do el ganado, le dice cuando viene del campo: «Pasa enseguida y sién-
8 tate a la mesa?». | ¿No le dirá, en cambio: «Prepara qué cosa voy a ce-
nar, cíñete la túnica y ve sirviéndome hasta que haya comido y bebido;
9 y después de ello come y bebe tú mismo?». | ¿No sentirá agradecimien-
to para con su siervo porque ha hecho lo ordenado? | Así también voso-
10 tros, cuando hayáis realizado todo lo que se os ha ordenado, decid: «So-
mos siervos desocupados²⁷⁸; lo que debíamos hacer, lo hemos hecho».
11 | Y sucedió que mientras caminaban hacia Jerusalén, él también²⁷⁹ atra-
vesó entre Samaría y Galilea²⁸⁰.

12 | Y cuando estaba entrando en una aldea, se le acercaron diez le-
prosos que se habían mantenido a lo lejos | y alzaron²⁸¹ la voz diciendo:
13 «Jesús, soberano, apiádate de nosotros». | Y al verlos, les dijo: «Poneos
14 en camino y mostraos a los sacerdotes». Y sucedió que mientras se ale-
jaban quedaron limpios.

15 | Pero solo uno entre ellos, al ver que se había curado, se volvió glori-
16 ficando a Dios con una gran voz, | y cayó sobre su rostro junto a los pies
17 de Jesús dándole las gracias. Y este era samaritano. | Se dirigió Jesús a él y
le dijo: «¿Es que no quedaron limpios los diez? Y los nueve, ¿dónde están?
18 | No se ha visto que hayan vuelto para glorificar a Dios excepto el ex-
19 tranjero este²⁸²». | Y le dijo: «Levántate y camina; tu fe²⁸³ te ha salvado».

20 | Preguntado por los fariseos cuándo va a venir el Reino de Dios,
les contestó y dijo: «El Reino de Dios no vendrá sujeto a observación;
21 | ni dirán «Mirad aquí o allí». Porque, mirad, el Reino de Dios está en
22 medio²⁸⁴ de vosotros». | Y dijo a sus discípulos: «Días vendrán en que

278. El adjetivo utilizado, ἀρκετοί, significa por lo general «inútiles». Pero aquí no es peyorativo, simplemente indica que no tienen trabajo porque ya lo han terminado, que están *inactivos*.

279. Meyer interpreta y traduce καὶ αὐτὸς como «él por su parte», es decir, independientemente de otros viajeros que acuden a la fiesta atravesando Samaría (ver Josefo, *AJ* 20.6.1).

280. «Por entre», διὰ μέσων, se refiere al territorio, no a las ciudades: cf. «el río fluye entre estos, διὰ μέσου δὲ ὅτι τούτων ποταμός (sc. los territorios de Siria y Cilicia)», Jenóf., *Anab.* 1.4.4.

281. Lit. «lanzaron», gr. ῥῥαν.

282. Los samaritanos tenían una mezcla racial: «de Babilonia, de Cuthá, de Ava y Hamah y Shefarvaim» llevados por el rey de Asiria (cf. 2 Re 17,24), por lo que se los consideraba extranjeros.

283. Esta frase aparece en los Sinópticos, especialmente en Lucas (cf. 8,48; 18,42 y 22,32), no en Juan. La fe, πίστις, hace referencia a los milagros de Jesús, no a su carácter de Mesías ni a la venida del Reino.

284. La preposición ἐντός no significa aquí 'dentro', sino 'entre', 'en medio de', etc. Cf. Meyer, p. 491.

- μίαν τῶν ἡμερῶν τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου ἰδεῖν καὶ οὐκ ὄψεσθε.
 23 καὶ ἐροῦσιν ὑμῖν, 'Ἰδοὺ ἐκεῖ· [ἦ,] 'Ἰδοὺ ὧδε· μὴ ἀπέλθῃτε μηδὲ διώξητε.
 24 ὥσπερ γὰρ ἡ ἀστραπὴ ἀστράπτουσα ἐκ τῆς ὑπὸ τὸν οὐρανὸν
 εἰς τὴν ὑπὸ οὐρανὸν λάμπει, οὕτως ἔσται ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου
 [ἐν τῇ ἡμέρᾳ αὐτοῦ].
 25 πρῶτον δὲ δεῖ αὐτὸν πολλὰ παθεῖν καὶ ἀποδοκιμασθῆναι
 ἀπὸ τῆς γενεᾶς ταύτης.
 26 καὶ καθὼς ἐγένετο ἐν ταῖς ἡμέραις Νῶε, οὕτως ἔσται
 καὶ ἐν ταῖς ἡμέραις τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου·
 27 ἥσθιον, ἔπινον, ἐγάμουν, ἐγαμίζοντο, ἄχρι ἥς ἡμέρας εἰσῆλθεν
 Νῶε εἰς τὴν κιβωτόν, καὶ ἦλθεν ὁ κατακλυσμὸς καὶ ἀπώλεσεν πάντας.
 28 ὁμοίως καθὼς ἐγένετο ἐν ταῖς ἡμέραις Λώτ· ἥσθιον,
 ἔπινον, ἡγόραζον, ἐπώλουν, ἐφύτευον, ὠκοδόμουν·
 29 ἦ δὲ ἡμέρα ἐξῆλθεν Λώτ ἀπὸ Σοδόμων, ἔβρεξεν πῦρ καὶ θεῖον
 ἀπὸ οὐρανοῦ καὶ ἀπώλεσεν πάντας.
 30 κατὰ τὰ αὐτὰ ἔσται ἡ ἡμέρα ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἀποκαλύπτεται.
 31 ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ ὅς ἔσται ἐπὶ τοῦ δώματος καὶ τὰ σκεύη αὐτοῦ
 ἐν τῇ οἰκίᾳ, μὴ καταβάτω ἄραι αὐτά, καὶ ὁ ἐν ἀγρῷ ὁμοίως
 μὴ ἐπιστρεψάτω εἰς τὰ ὀπίσω.
 32 μνημονεύετε τῆς γυναικὸς Λώτ.
 33 ὅς ἐάν ζητήσῃ τὴν ψυχὴν αὐτοῦ περιποιήσασθαι ἀπολέσει αὐτήν,
 ὅς δι' αὐτὴν ἀπολέσῃ ζωογονήσῃ αὐτήν.
 34 λέγω ὑμῖν, ταύτῃ τῇ νυκτὶ ἔσονται δύο ἐπὶ κλίνης μιᾶς,
 ὁ εἷς παραλημφθήσεται καὶ ὁ ἕτερος ἀφεθήσεται·
 35 ἔσονται δύο ἀλήθουσαι ἐπὶ τὸ αὐτό, ἡ μία παραλημφθήσεται
 ἡ δὲ ἑτέρα ἀφεθήσεται.
 37 καὶ ἀποκριθέντες λέγουσιν αὐτῷ, Ποῦ, κύριε; ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς,
 "Ὅπου τὸ σῶμα, ἐκεῖ καὶ οἱ ἅετοί ἐπισυναχθήσονται.
- 1 18 Ἐλεγεν δὲ παραβολὴν αὐτοῖς πρὸς τὸ δεῖν πάντοτε
 προσεύχεσθαι αὐτοὺς καὶ μὴ ἐγκακεῖν,
 2 λέγων, Κριτὴς τις ἦν ἐν τινὶ πόλει τὸν θεὸν μὴ φοβούμενος
 καὶ ἄνθρωπον μὴ ἐντρεπόμενος.
 3 χήρα δὲ ἦν ἐν τῇ πόλει ἐκείνῃ καὶ ἤρχετο πρὸς αὐτὸν λέγουσα,
 'Εκδίκησόν με ἀπὸ τοῦ ἀντιδίκου μου.

23 | Y os dirán "Mira allí, mira aquí"; no marchéis ni vayáis tras ellos.
 24 | Porque lo mismo que brilla el relámpago restallando desde un lugar
 bajo el cielo hasta otro lugar bajo el cielo, así será el Hijo del Hombre
 en su día. Primero debe sufrir mucho y ser rechazado por esta genera-
 25 ción. | Y como sucedió en los días de Noé, así será también en los días
 26 del Hijo del Hombre: | comían, bebían, ellos tomaban esposa, ellas
 eran entregadas como esposas, hasta el día en que Noé entró en el arca
 27 y llegó el diluvio e hizo perecer a todos. | También como sucedió en los
 28 días de Lot: | comían, bebían, compraban, vendían, sembraban, edifica-
 29 ban. | Pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del
 30 cielo e hizo perecer a todos. | De la misma manera sucederá el día en
 31 que el Hijo del Hombre se manifieste. | En aquel día, el que se encuen-
 tre encima de su casa y sus muebles estén dentro de la vivienda, que no
 descienda para llevárselos; e igualmente, el que se encuentre en el cam-
 32,33 po que no vuelva hacia atrás. | Acordaos de la mujer de Lot²⁸⁵. | Aquel
 que busque salvar su vida, la perderá, y aquel que la pierda, la conserva-
 34 rá. | Os digo que en aquella noche habrá dos en una sola cama; el uno
 35 será arrebatado y el otro será dejado; | habrá dos molineras en el mis-
 36 mo lugar, la una será arrebatada y la otra será dejada²⁸⁶. | Y contestán-
 37 dole dicen: «¿Dónde, Señor?»²⁸⁷. Y él les dijo: «Allí donde esté el cadá-
 ver, allí se congregarán también los buitres»²⁸⁸.

1 18 | Y les exponía una parábola sobre la necesidad de orar en todo
 2 momento y no cejar. | Decía: «En una ciudad había un juez que no te-
 3 nía a Dios ni se preocupaba de los hombres. | Había también en aque-
 lla ciudad una viuda y solía acudir²⁸⁹ ante su presencia diciendo: "Lí-

285. Cf. Gn 19,26: «Miró su mujer hacia atrás y se convirtió en "monumento" (στήλη) de sal». Es llamativo el uso de στήλη (bloque de piedra recta, de ἵ-στη-μι) en vez de «estatua»; la explicación está en que a menudo los monumentos los coronaba una estatua.

286. Se omite por el editor el v. 36: «habrá dos en el campo: uno será arrebatado y el otro será dejado», que sí aparece en Mt 24,40. Ambos evangelistas beben de la fuente común Q, sin duda, pero Lucas sitúa de noche el suceso: el cuadro sería, pues, en Lucas el de un matrimonio (no dos hombres) en la cama y sus siervos comenzando las labores en el campo (cf. Marshall, p. 666). La imagen de dos molineras no difiere en absoluto de la de dos trabajadores en el campo.

287. S.e. «ello sucederá». Los fariseos han preguntado antes *cuándo* sucederá (cf. v. 20); ahora preguntan por el *dónde*.

288. Probablemente aquí ἀετός significa «buitre» como en Miq 1,16 (cf. también 39,27). Las águilas no acuden a la carroña en grupo. La frase en su conjunto parece un proverbio común, aunque no se registra en ningún otro documento salvo en Mt 24,28, donde en vez de σῶμα hay πῶμα, 'cadáver' en ambos casos. Su sentido parece aquí muy general: «Allí donde se den las circunstancias, allí se revelará el Hijo del Hombre».

289. El verbo, ἤρχετο, está en tema de presente y, por tanto, tiene un valor aspectual durativo, no puntual como se vierte en algunas traducciones («acudió», «se dirigió», etc.).

- 4 καὶ οὐκ ἤθελεν ἐπὶ χρόνον, μετὰ δὲ ταῦτα εἶπεν ἐν ἑαυτῷ,
Εἰ καὶ τὸν θεὸν οὐ φοβοῦμαι οὐδὲ ἄνθρωπον ἐντρέπομαι,
5 διὰ γε τὸ παρέχειν μοι κόπον τὴν χήραν ταύτην ἐκδικήσω αὐτήν,
ἵνα μὴ εἰς τέλος ἐρχομένη ὑπωπιάζῃ με.
- 6 Εἶπεν δὲ ὁ κύριος, Ἐκούσατε τί ὁ κριτὴς τῆς ἀδικίας λέγει·
7 ὁ δὲ θεὸς οὐ μὴ ποιήσῃ τὴν ἐκδίκησιν τῶν ἐκλεκτῶν αὐτοῦ
τῶν βοώντων αὐτῷ ἡμέρας καὶ νυκτός, καὶ μακροθυμεῖ ἐπ' αὐτοῖς;
8 λέγω ὑμῖν ὅτι ποιήσει τὴν ἐκδίκησιν αὐτῶν ἐν τάχει.
πλὴν ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐλθὼν ἄρα εὐρήσει τὴν πίστιν ἐπὶ τῆς γῆς;
- 9 Εἶπεν δὲ καὶ πρὸς τινὰς τοὺς πεποιθότας ἐφ' ἑαυτοῖς
ὅτι εἰσὶν δίκαιοι καὶ ἐξουθενοῦντας τοὺς λουποὺς τὴν παραβολὴν ταύτην·
10 Ἄνθρωποι δύο ἀνέβησαν εἰς τὸ ἱερὸν προσεύξασθαι,
ὁ εἷς Φαρισαῖος καὶ ὁ ἕτερος τελώνης.
- 11 ὁ Φαρισαῖος σταθεὶς πρὸς ἑαυτὸν ταῦτα προσηύχετο,
'Ὁ θεός, εὐχαριστῶ σοι ὅτι οὐκ εἰμὶ ὥσπερ οἱ λοιποὶ τῶν ἀνθρώπων,
ἄρπαγες, ἄδικοι, μοιχοί, ἢ καὶ ὡς οὗτος ὁ τελώνης·
12 νηστεύω δις τοῦ σαββάτου, ἀποδεκατῶ πάντα ὅσα κτῶμαι.
- 13 ὁ δὲ τελώνης μακρόθεν ἐστὼς οὐκ ἤθελεν οὐδὲ τοὺς ὀφθαλμοὺς ἐπᾶραι
εἰς τὸν οὐρανόν, ἀλλ' ἔτυπεν τὸ στήθος αὐτοῦ λέγων,
'Ὁ θεός, ἰλάσθητί μοι τῷ ἁμαρτωλῷ.
- 14 λέγω ὑμῖν, κατέβη οὗτος δεδικαιωμένος εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ παρ' ἐκεῖνον·
ὅτι πᾶς ὁ ὑψῶν ἑαυτὸν ταπεινωθήσεται, ὁ δὲ ταπεινῶν ἑαυτὸν ὑψωθήσεται.
- 15 Προσέφερον δὲ αὐτῷ καὶ τὰ βρέφη ἵνα αὐτῶν ἅπτηται·
ιδόντες δὲ οἱ μαθηταὶ ἐπετίμων αὐτοῖς.
- 16 ὁ δὲ Ἰησοῦς προσεκαλέσατο αὐτὰ λέγων, Ἄφετε τὰ παιδία ἔρχεσθαι
πρὸς με καὶ μὴ κωλύετε αὐτά, τῶν γὰρ τοιούτων ἐστὶν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ.

4 brame de mi adversario mediante la justicia"²⁹⁰. | Y él no quiso durante
 5 un tiempo. Pero después se dijo: "Aunque no tema a Dios ni me preocupe de los hombres, | al menos por la molestia que me proporciona esta viuda, la libraré para que no venga a molestarme"²⁹¹ hasta el fin".
 6,7 | Y dijo el Señor: «Ya habéis oído lo que dice este juez inicuo²⁹², | ¿y Dios no va a llevar a cabo la liberación de sus elegidos que le claman día y noche y va a ser lento con ellos? | Yo os digo que los libraré con rapidez. Aunque ¿acaso el Hijo del Hombre encontrará fe sobre la tierra cuando llegue?».

9 | Y dirigiéndose a algunos que estaban convencidos en su interior de ser justos y menospreciaban a los demás, les dijo esta parábola: |
 10 «Dos hombres subieron al Templo para orar: el uno, fariseo, y el otro, cobrador de impuestos. | El fariseo se plantó de pie²⁹³ y oraba esto para sus adentros: "Dios, te doy gracias porque no soy como los demás entre los hombres, ladrones, injustos adúlteros; o como este cobrador de impuestos. | Yo ayuno dos veces a la semana"²⁹⁴ y pago el diezmo de todo cuanto voy adquiriendo"²⁹⁵. | En cambio, el cobrador de impuestos se situó lejos y no quería ni siquiera levantar los ojos hacia el cielo, sino que golpeaba su pecho diciendo: "Dios, apiádate de mí, pecador". | Yo os digo, este ha regresado a su casa más justificado que aquel. Porque todo el que se eleva a sí mismo, será rebajado, y todo el que se rebaja será elevado».

15 | Le llevaban también a sus niños²⁹⁶ para que los tocara y al verlo, se lo reprochaban los discípulos. | Pero Jesús los invitó a acercarse diciendo: «Dejad a los niños que vengan hacia mí y no se lo impidáis, puesto que el Reino de Dios pertenece a quienes son como ellos. | De verdad

290. El verbo ἐκδικέω significa literalmente «librar (ἐκ) mediante la justicia» (δίκη). Lutero traduce *rette mich*, «sálvame». Pero traducir por «vengar» es incorrecto: un juez no venga a nadie.

291. El verbo aquí utilizado, ὀφθαλμιάζω, significa literalmente «poner un ojo morado», pero dado que se trata de una anciana, no parece un significado aceptable. Se piensa (cf. Marshall, p. 673) que puede ser traducción del hebreo *taš'hir pānay*, «ennegrecer la cara» en sentido figurado: «difamar». O quizá, «poner negro» en el sentido de «enfadar» en español.

292. Lit. «juez de iniquidad», giro hebreo.

293. El participio σταθεῖς apunta a una postura exagerada para ser visto, «bien plantado».

294. El singular σαββάτου significa «semana». Y los días de ayuno son jueves y lunes coincidiendo con los días en que Moisés ascendió a y descendió de la montaña. La traducción de la Vulgata *jejuno bis in sabbato*, «ayuno dos veces en sábado» es, pues, incorrecta.

295. El verbo en presente κτῶμαι significa «voy adquiriendo». Traducir «poseo», como es corriente, respondería más bien al tema de perfecto κέκτημαι.

296. Lucas los llama βρέφη, «bebés»; Mt 19,13 y Mc 10,13 παιδία, «niños». Sin duda son niños, ya que estos eran llevados a la sinagoga en su primer año para que los bendijera el rabino. Mateo (*loc. cit.*) lo expresa con claridad: «le acercaron unos niños para que pusiera sobre ellos sus manos y orara».

- 17 ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ὅς ἂν μὴ δέξηται τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ ὡς παιδίον,
οὐ μὴ εἰσέλθῃ εἰς αὐτήν.
- 18 Καὶ ἐπηρώτησέν τις αὐτὸν ἄρχων λέγων, Διδάσκαλε ἀγαθὲ,
τί ποιήσας ζωὴν αἰώνιον κληρονομήσω;
- 19 εἶπεν δὲ αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Τί με λέγεις ἀγαθόν;
οὐδεὶς ἀγαθὸς εἰ μὴ εἷς ὁ θεός.
- 20 τὰς ἐντολάς οἶδας· Μὴ μοιχεύσης, Μὴ φονεύσης, Μὴ κλέψῃς,
Μὴ ψευδομαρτυρήσης, Τίμα τὸν πατέρα σου καὶ τὴν μητέρα.
- 21 ὁ δὲ εἶπεν, Ταῦτα πάντα ἐφύλαξα ἐκ νεότητος.
- 22 ἀκούσας δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτῷ, Ὅτι ἐν σοὶ λείπει πάντα ὅσα ἔχεις
πώλησον καὶ διάδος πτωχοῖς,
καὶ ἔξεις θησαυρόν ἐν [τοῖς] οὐρανοῖς,
καὶ δεῦρο ἀκολουθεῖ μοι.
- 23 ὁ δὲ ἀκούσας ταῦτα περίλυπος ἐγενήθη, ἦν γὰρ πλούσιος σφόδρα.
- 24 Ἰδὼν δὲ αὐτὸν ὁ Ἰησοῦς [περίλυπον γενόμενον] εἶπεν,
Πῶς δυσκόλως οἱ τὰ χρήματα ἔχοντες
εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ εἰσπορεύονται·
- 25 εὐκοπώτερον γάρ ἐστιν κάμηλον διὰ τρήματος βελόνης διελθεῖν
ἢ πλούσιον εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ εἰσελθεῖν.
- 26 εἶπαν δὲ οἱ ἀκούσαντες, Καὶ τίς δύναται σωθῆναι;
- 27 ὁ δὲ εἶπεν, Τὰ ἀδύνατα παρὰ ἀνθρώποις δυνατὰ παρὰ τῷ θεῷ ἐστίν.
- 28 Εἶπεν δὲ ὁ Πέτρος, Ἰδοὺ ἡμεῖς ἀφέντες τὰ ἴδια ἠκολουθήσαμεν σοι.
- 29 ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς, Ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι οὐδεὶς ἐστίν ὃς ἀφῆκεν οἰκίαν
ἢ γυναῖκα ἢ ἀδελφοὺς ἢ γονεῖς ἢ τέκνα ἕνεκεν τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ,
- 30 ὃς οὐχὶ μὴ ἀπολάβῃ πολλαπλασίονα ἐν τῷ καιρῷ τούτῳ
καὶ ἐν τῷ αἰῶνι τῷ ἐρχομένῳ ζωὴν αἰώνιον.

os digo, aquel que no acepte el Reino de Dios como un niño, no entrará en él».

18 | Y le preguntó un cierto dirigente²⁹⁷: «Buen maestro, ¿qué haré para
19 ganar la vida eterna?». | Y le dijo Jesús: «¿Por qué me llamas 'bueno'?
20 Nadie es bueno sino solo Dios²⁹⁸. | Ya conoces los mandamientos: *No
cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no jurarás en falso, hon-
21 ra a tu padre y a tu madre*»²⁹⁹. | Y él le dijo: «Todo eso lo he guardado
desde la niñez».

22 | Cuando Jesús le oyó, le dijo: «Todavía te queda una cosa: vende
todo cuanto tienes y repártelo a los pobres y tendrás un tesoro en los
23 cielos; y ven aquí y sígueme». | Más cuando él oyó esto, se volvió muy
24 triste puesto que era sumamente rico. | Y al verlo, dijo Jesús: «¡Con qué
25 dificultad entrarán en el Reino de Dios los que tienen riquezas! | pues-
to que es más fácil que un camello³⁰⁰ entre por el ojo de una aguja que
el que un rico entre en el Reino de Dios».

26,27 | Y le dijeron los que habían oído: «¿Y quién puede salvarse?». | Y
él les dijo: «Las cosas imposibles para los hombres son posibles para
28 Dios». | Y dijo Pedro: «Mira, nosotros hemos abandonado nuestras co-
29 sas y te hemos seguido». | Y él les dijo: «De verdad os digo que nadie
hay que ha dejado su casa o su mujer o hermanos o padres o hijos por
30 el Reino de Dios | y no vaya a recibirlo multiplicado en este momento,
y una vida eterna en el tiempo que se acerca»³⁰¹.

297. El término que utiliza Lucas es *ἀρχων* cuyo ámbito semántico es amplio: aquí, por la pregunta que le dirige, más parece un dirigente de la sinagoga que un romano. En Mt 19,16-22 y Mc 10,17 es simplemente «uno» (τις). Luego Mateo (vv. 20 y 22) añade que es un «jovencito» (νεανίσκος), algo que no parece lógico. Y en Marcos se establece incluso una relación de afecto entre ambos (v. 21).

298. Ver este mismo episodio en Marcos 10,17 y nota. Tanto la formulación de la pregunta, como la respuesta, ofrecen problemas: en la pregunta, el apelativo «buen maestro» llama la atención a no pocos comentaristas como extraña para un rabino y/o como aduladora (Marshall). No es así: es muy corriente en griego dirigirse a alguien como ἀγαθὲς seguido, o no, de un sustantivo: así, Platón (ὁ ἀγαθὲς Ἀδείμαντις, *Rep.* 423d8), Aristófanes (λέγε, λέγ' ὡγαθέ, *Equit.* 213), etc., sin ninguna idea de halágo. A veces, si el sustantivo designa a un profesional (διδάσκαλε aquí, *iatrḗ* en Theano, p. 197.11) incluso puede denotar competencia. En cuanto a la respuesta, Jesús parecería negar su propia condición divina. Algunos comentaristas no hacen referencia alguna a ello; otros estiman que habría que entenderlo como una autonegación de Jesús como rabino y una reafirmación como Dios. Los Padres y primeros comentaristas lo expresan con claridad (cf. Plummer, pp. 422-423).

299. Dr 5,16-20.

300. Los mss. *S pc* leen κάμιλον, 'soga' en un intento de rebajar la hipérbole. Para las diferencias entre los Sinópticos en relación con este pasaje, cf. Mt 19,24 y nota; Mc 10,25 y nota.

301. Mateo (19,28) va más lejos y les ofrece doce tronos junto al Hijo del Hombre en la resurrección.

- 31 Παραλαβὼν δὲ τοὺς δώδεκα εἶπεν πρὸς αὐτούς,
 'Ἴδου ἀναβαίνομεν εἰς Ἱερουσαλήμ, καὶ τελεσθήσεται πάντα
 τὰ γεγραμμένα διὰ τῶν προφητῶν τῷ υἱῷ τοῦ ἀνθρώπου·
 32 παραδοθήσεται γὰρ τοῖς ἔθνεσιν καὶ ἐμπαιχθήσεται
 καὶ ὕβρισθήσεται καὶ ἐμπτυσθήσεται,
 33 καὶ μαστιγώσαντες ἀποκτενοῦσιν αὐτόν, καὶ τῇ ἡμέρᾳ τῇ τρίτῃ ἀναστήσεται.
 34 καὶ αὐτοὶ οὐδὲν τούτων συνῆκαν, καὶ ἦν τὸ ῥῆμα τοῦτο
 κεκρυμμένον ἀπ' αὐτῶν, καὶ οὐκ ἐγίνωσκον τὰ λεγόμενα.
 35 Ἐγένετο δὲ ἐν τῷ ἐγγίξειν αὐτόν εἰς Ἱεριχὺ τυφλὸς τις ἐκάθητο
 παρὰ τὴν ὁδὸν ἐπαιτῶν.
 36 ἀκούσας δὲ ὄχλου διαπορευομένου ἐπυνθάνετο τί εἴη τοῦτο·
 37 ἀπήγγειλαν δὲ αὐτῷ ὅτι Ἰησοῦς ὁ Ναζωραῖος παρέρχεται.
 38 καὶ ἐβόησεν λέγων, Ἰησοῦ, υἱὲ Δαυίδ, ἐλέησόν με.
 39 καὶ οἱ προάγοντες ἐπετίμων αὐτῷ ἵνα σιγήσῃ·
 αὐτὸς δὲ πολλῷ μᾶλλον ἔκραζεν, Υἱὲ Δαυίδ, ἐλέησόν με.
 40 σταθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς ἐκέλευσεν αὐτόν ἀχθῆναι πρὸς αὐτόν.
 ἐγγίσαντος δὲ αὐτοῦ ἐπηρώτησεν αὐτόν,
 41 Τί σοι θέλεις ποιῆσω; ὁ δὲ εἶπεν, Κύριε, ἵνα ἀναβλέψω.
 42 καὶ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτῷ, Ἀνάβλεψον· ἡ πίστις σου σέσωκέν σε.
 43 καὶ παραχρῆμα ἀνέβλεψεν, καὶ ἠκολούθει αὐτῷ δοξάζων τὸν θεόν. καὶ πᾶς
 ὁ λαὸς ἰδὼν ἔδωκεν αἶνον τῷ θεῷ.

- 1 **19** Καὶ εἰσελθὼν διήρχετο τὴν Ἱεριχὺ.
 2 καὶ ἰδοὺ ἀνὴρ ὀνόματι καλούμενος Ζακχαῖος, καὶ αὐτὸς
 ἦν ἀρχιτελώνης καὶ αὐτὸς πλούσιος.
 3 καὶ ἐζήτει ἰδεῖν τὸν Ἰησοῦν τίς ἐστιν, καὶ οὐκ ἠδύνατο
 ἀπὸ τοῦ ὄχλου ὅτι τῇ ἡλικίᾳ μικρὸς ἦν.
 4 καὶ προδραμὼν εἰς τὸ ἐμπροσθεν ἀνέβη ἐπὶ συκομορέαν
 ἵνα ἴδῃ αὐτόν, ὅτι ἐκεῖνης ἡμελλεν διέρχεσθαι.
 5 καὶ ὡς ἦλθεν ἐπὶ τὸν τόπον, ἀναβλέψας ὁ Ἰησοῦς εἶπεν πρὸς αὐτόν,
 Ζακχαῖε, σπεύσας κατὰβηθι, σήμερον γὰρ ἐν τῷ οἴκῳ σου δεῖ με μεῖναι.
 6 καὶ σπεύσας κατέβη, καὶ ὑπεδέξατο αὐτόν χαίρων.
 7 καὶ ἰδόντες πάντες διεγόγγυζον λέγοντες ὅτι Παρὰ ἁμαρτωλῷ ἀνδρὶ
 εἰσῆλθεν καταλῦσαι.
 8 σταθεὶς δὲ Ζακχαῖος εἶπεν πρὸς τὸν κύριον,
 Ἰδοὺ τὰ ἡμίσειά μου τῶν ὑπαρχόντων,

31 | Y tomando aparte a los Doce, les dijo: «Mirad que estamos subien-
do a Jerusalén y se van a cumplir para el Hijo del Hombre³⁰² todas las
32 cosas que han sido escritas: | será entregado a los gentiles y será obje-
33 to de burla y será humillado y será escupido y, | después de azotarlo, lo
matarán, y al tercer día resucitará».

34 | Pero ellos no entendieron nada de ello; esta frase³⁰³ permaneció
velada para ellos y no comprendían lo que se decía.

35 | Y sucedió que, al acercarse él a Jericó, un ciego estaba sentado
36 junto al camino mendigando. | Y al oír una multitud que pasaba cami-
nando³⁰⁴, preguntaba qué era eso. Le anunciaron que Jesús Nazareno
37 estaba pasando cerca. | Y gritó diciendo: «Jesús, hijo de David, apiá-
38 date de mí». | Y los que iban delante le increpaban para que se callara,
39 pero él gritaba todavía más alto: | «Hijo de David, ten piedad de mí».
40 | Jesús se detuvo y ordenó que fuera llevado hacia él. Cuando este se
41 había puesto cerca, le preguntó: | «¿Qué quieres que haga para ti?». Y
42 él dijo: «Señor, que recobre la vista». | Jesús le dijo: «Recobra la vista,
tu fe te ha salvado».

43 | Y al punto recobró la vista; y le acompañaba glorificando a Dios.
Y todo el pueblo, al verlo, dedicó alabanzas a Dios.

1,2 19 | Y entró en Jericó y la estaba atravesando. | Y mirad, había
un hombre llamado Zaqueo —era jefe de recaudadores de impuestos
3 y también era rico—. | Buscaba ver quién era Jesús, pero no podía por
4 causa de la multitud, ya que era pequeño de estatura³⁰⁵. | Y se adelantó
corriendo y subió a un sicómoro para verlo, ya que iba a pasar por aquel
5 camino. | Cuando llegó a este lugar, levantó Jesús la vista y le dijo: «Za-
queo, apresúrate a bajar, puesto que hoy debo quedarme en tu casa»³⁰⁶.
6 | Y se apresuró y bajó. Y lo recibió en su casa con regocijo.
7 | Al verlo, murmuraban todos diciendo: «Ha entrado para alojarse
8 en casa de un pecador». | Zaqueo se detuvo y le dijo al Señor: «Mira,

302. Otros comentaristas consideran que este dativo (τῷ Υἱῷ) no es complemento indirecto, sino de relación y depende de «escritas» (γεγραμμένα): «escritas en relación con el Hijo del Hombre».

303. El término φῆμα significa «frase» en tanto que se opone a ὄνομα «palabra aislada» (cf. Pl. Cra. 399b).

304. Se interpreta como una caravana que iba a Jerusalén por la Pascua a la que Jesús se une luego de abandonar su retiro (cf. Jn 11,54-55).

305. El término ἡλικία suele significar «edad», pero también «estatura», como pide el contexto aquí. Cf. Mc 2,52 y nota; Mt 6,27 y nota.

306. Algo señalado por Dios, «como si no pudiera obviar a Zaqueo a quien todos evitaban como un gran pecador» (Lutero).

- κύριε, τοῖς πτωχοῖς δίδωμι, καὶ εἴ τινός τι
ἐσυκοφάντησα ἀποδίδωμι τετραπλοῦν.
- 9 εἶπεν δὲ πρὸς αὐτὸν ὁ Ἰησοῦς ὅτι Σήμερον
σωτηρία τῷ οἴκῳ τούτῳ ἐγένετο,
καθότι καὶ αὐτὸς υἱὸς Ἀβραάμ ἐστιν·
- 10 ἦλθεν γὰρ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ζητῆσαι καὶ σῶσαι τὸ ἀπολωλὸς.
- 11 Ἀκούοντων δὲ αὐτῶν ταῦτα προσθεὶς εἶπεν παραβολὴν
διὰ τὸ ἐγγὺς εἶναι Ἰερουσαλὴμ αὐτὸν καὶ δοκεῖν αὐτοῦς
ὅτι παραχρῆμα μέλλει ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ ἀναφαίνεσθαι.
- 12 εἶπεν οὖν, Ἄνθρωπός τις εὐγενὴς ἐπορεύθη εἰς χώραν μακρὰν
λαβεῖν ἑαυτῷ βασιλείαν καὶ ὑποστρέψαι.
- 13 καλέσας δὲ δέκα δούλους ἑαυτοῦ ἔδωκεν αὐτοῖς δέκα μνᾶς
καὶ εἶπεν πρὸς αὐτούς, Πραγματεύσασθε ἐν ᾧ ἔρχομαι.
- 14 οἱ δὲ πολῖται αὐτοῦ ἐμίσουν αὐτὸν, καὶ ἀπέστειλαν πρεσβείαν
ὀπίσω αὐτοῦ λέγοντες, Οὐ θέλομεν τοῦτον βασιλεῦσαι ἐφ' ἡμᾶς.
- 15 Καὶ ἐγένετο ἐν τῷ ἐπανελθεῖν αὐτὸν λαβόντα τὴν βασιλείαν καὶ εἶπεν
φωνηθῆναι αὐτῷ τοὺς δούλους τούτους οἷς δεδῶκει τὸ ἀργύριον,
ἵνα γνοῖ τί διεπραγματεύσαντο.
- 16 παρεγένετο δὲ ὁ πρῶτος λέγων, Κύριε, ἡ μνᾶ σου
δέκα προσηργάσατο μνᾶς.
- 17 καὶ εἶπεν αὐτῷ, Εὖγε, ἀγαθὲ δοῦλε, ὅτι ἐν ἐλαχίστῳ πιστὸς ἐγένου,
ἴσθι ἐξουσίαν ἔχων ἐπάνω δέκα πόλεων.
- 18 καὶ ἦλθεν ὁ δεῦτερος λέγων, Ἡ μνᾶ σου, κύριε, ἐποίησεν πέντε μνᾶς.
- 19 εἶπεν δὲ καὶ τούτῳ, Καὶ σὺ ἐπάνω γίνου πέντε πόλεων.
- 20 καὶ ὁ ἕτερος ἦλθεν λέγων, Κύριε, ἰδοὺ ἡ μνᾶ σου

9 Señor, la mitad de mis posesiones se las entrego a los pobres. Y si he de-
fraudado a alguien, le devolveré el cuádruple»³⁰⁷. | Y le dijo Jesús: «Hoy
10 se ha producido la salvación para esta casa puesto que también él es hijo
de Abrahán³⁰⁸. | Pues el Hijo del Hombre ha venido para buscar y sal-
var lo que está perdido»³⁰⁹.

11 | Como ellos³¹⁰ estaban oyendo estas cosas, añadió y relató una pa-
rábola³¹¹ por estar cerca de Jerusalén³¹² y por pensar ellos que iba a ma-
nifestarse inmediatamente el Reino de Dios.

12 | Así pues, dijo: «Un hombre de noble cuna marchó a un país lejano
13 a fin de tomar el Reino para sí y volverse³¹³. | Llamando a diez siervos
suyos les dio diez minas³¹⁴ y les dijo: «Negociadlas mientras vuelvo».

14 | Pero sus conciudadanos le odiaban y enviaron una embajada detrás de
15 él diciendo: «No queremos que este reine sobre nosotros». | Y sucedió
que, al regresar después de hacerse cargo del Reino, ordenó que fueran
16 llamados ante él esos siervos a los que había entregado el dinero para
17 conocer qué había ganado cada uno negociando. | Se presentó el pri-
mero diciendo: «Señor, tu mina ha conseguido diez de ganancia»³¹⁵. | Y
18 le dijo: «¡Bien hecho, buen siervo! Ya que has sido fiel con una mínima
cantidad, has de tener autoridad sobre diez ciudades»³¹⁶. | Y vino el se-
19 gundo diciendo: «Tu mina, Señor, ha producido cinco minas». | Y dijo

307. Es la compensación legal por robo de acuerdo con la Ley, cf. Ex 21,37, etcétera.

308. Zaqueo es nombre judío que significa «puro». La tradición (cf. Clem. Rom. *Homil.* 3.63) lo hace compañero de Pedro, que le nombró obispo de Cesarea. Se cuestiona si Jesús ya lo conocía o alguien le había hablado de él. Cf. Meyer, p. 271.

309. «Lo que está perdido», τὸ ἀπολωλός, en neutro para designar a personas generalizando la salvación para todos los humanos. Mateo (10,6) contiene la frase «las ovejas perdidas de la casa de Israel», τὰ πρόβατα ἀπολωλότα οἴκου Ἰσραὴλ. Lucas elimina aquí, no sabemos si intencionadamente, la mención expresa de Israel.

310. S.e. los murmuradores, no los discípulos, *pace* Grotius. Plummer cree que es una lección tanto para los discípulos como para los judíos en general.

311. Es una versión (no sabemos si del propio Lucas o no), desplazada y adelantada dentro del relato general, y con variantes muy importantes, de la misma que dirige ya en Jerusalén a los discípulos en Mt 25,14-30, y que Marcos (13,34-36) abrevia considerablemente. Hay quien, sin embargo, considera que Lucas ha fundido dos parábolas: la de «los talentos» y la de «los ciudadanos rebeldes» que revelan los vv. 12,14,15 y 27.

312. A unos 150 estadios, aproximadamente 30 km, cf. Josefo, *BJ* 4.8.3.

313. Meyer piensa adecuadamente en las circunstancias de Arquelao —en general los Herodes— que toman del gobernador romano el Reino; precisamente en Jericó estaba su palacio.

314. Es sorprendente la exigua cantidad que les entrega: en Mateo (25,14-15) les entrega *sus posesiones* y diferentes cantidades de dinero en *talentos* (1 talento = 60 minas) para comprobar proporcionalmente su rendimiento a la vuelta; aquí es una *mina* (100 dracmas) a todos por igual.

315. El léxico comercial es preciso, como se ve por la exactitud del verbo προσ-ηγάσαστο; en cuanto a las cantidades, son muy posibles por los altos intereses cobrados, cf. Marshall, p. 705.

316. Quizá (cf. Nestle, Black) hay confusión de *kakerin* ('talentos') con *kerakin* ('ciudades'), pero el contexto léxico cercano (ἐπάνω, ἐξουσία) concuerda mejor con ciudades.

- ἦν εἶχον ἀποκειμένην ἐν σουδαρίῳ·
 21 ἐφοβούμην γάρ σε, ὅτι ἄνθρωπος αὐστηρὸς εἶ, αἵρεις ὁ οὐκ ἔθηκας
 καὶ θερίζεις ὁ οὐκ ἔσπειρας.
 22 λέγει αὐτῷ, Ἐκ τοῦ στόματός σου κρίνω σε, πονηρὲ δοῦλε. ἦδεις
 ὅτι ἐγὼ ἄνθρωπος αὐστηρὸς εἰμι, αἵρων ὁ οὐκ ἔθηκα καὶ θερίζων ὁ οὐκ
 ἔσπειρα;
 23 καὶ διὰ τί οὐκ ἔδωκάς μου τὸ ἀργύριον ἐπὶ τράπεζαν;
 κάγω ἐλθὼν σὺν τόκῳ ἂν αὐτὸ ἔπραξα.
 24 καὶ τοῖς παρεστῶσιν εἶπεν, Ἄρατε ἅπ' αὐτοῦ τὴν μνᾶν
 καὶ δότε τῷ τὰς δέκα μνᾶς ἔχοντι
 25 —καὶ εἶπαν αὐτῷ, Κύριε, ἔχει δέκα μνᾶς.
 26 λέγω ὑμῖν ὅτι παντὶ τῷ ἔχοντι δοθήσεται,
 ἀπὸ δὲ τοῦ μὴ ἔχοντος καὶ ὁ ἔχει ἀρθήσεται.
 27 πλὴν τοὺς ἐχθροὺς μου τούτους τοὺς μὴ θελήσαντάς με βασιλεῦσαι
 ἐπ' αὐτοὺς ἀγάγετε ὧδε καὶ κατασφάξατε αὐτοὺς ἐμπροσθέν μου.
 28 Καὶ εἰπὼν ταῦτα ἐπορεύετο ἐμπροσθεν ἀναβαίνων εἰς Ἱεροσόλυμα.
 29 Καὶ ἐγένετο ὡς ἤγγισεν εἰς Βηθφαγὴ καὶ Βηθανιὰ πρὸς τὸ ὄρος
 τὸ καλούμενον Ἑλαιῶν, ἀπέστειλεν δύο τῶν μαθητῶν
 30 λέγων, Ὑπάγετε εἰς τὴν κατέναντι κώμην,
 ἐν ἣ εἰσπορευόμενοι εὑρήσετε πῶλον δεδεμένον,
 ἐφ' ὃν οὐδεὶς πώποτε ἀνθρώπων ἐκάθισεν, καὶ λύσαντες αὐτὸν ἀγάγετε.
 31 καὶ ἐὰν τις ὑμᾶς ἐρωτῇ, Διὰ τί λύετε; οὕτως ἐρεῖτε
 ὅτι Ὁ κύριος αὐτοῦ χρειὰν ἔχει.
 32 ἀπελθόντες δὲ οἱ ἀπεσταλμένοι εὔρον καθὼς εἶπεν αὐτοῖς.
 33 λυόντων δὲ αὐτῶν τὸν πῶλον εἶπαν οἱ κύριοι αὐτοῦ πρὸς αὐτούς,
 Τί λύετε τὸν πῶλον;
 34 οἱ δὲ εἶπαν ὅτι Ὁ κύριος αὐτοῦ χρειὰν ἔχει.
 35 καὶ ἤγαγον αὐτὸν πρὸς τὸν Ἰησοῦν, καὶ ἐπείρισαντες αὐτῶν τὰ ἱμάτια
 ἐπὶ τὸν πῶλον ἐπεβίβασαν τὸν Ἰησοῦν.
 36 πορευομένου δὲ αὐτοῦ ὑπεστρώννουν τὰ ἱμάτια αὐτῶν ἐν τῇ ὁδῷ.
 37 Ἐγγίζοντος δὲ αὐτοῦ ἤδη πρὸς τὴν καταβάσει τοῦ Ὄρους τῶν Ἑλαιῶν
 ἤρξαντο ἅπαν τὸ πλῆθος τῶν μαθητῶν χαίροντες αἰνεῖν τὸν θεὸν
 φωνῇ μεγάλῃ περὶ πασῶν ὧν εἶδον δυνάμεων,
 38 λέγοντες, Εὐλογημένος ὁ ἐρχόμενος ὁ βασιλεὺς ἐν ὀνόματι κυρίου·
 ἐν οὐρανῷ εἰρήνη καὶ δόξα ἐν ὑψίστοις.
 39 καὶ τινες τῶν Φαρισαίων ἀπὸ τοῦ ὄχλου εἶπαν πρὸς αὐτόν,

también a este: "Tú has de tener también dominio sobre cinco ciudades". | También vino el otro diciendo: "Señor, he aquí tu mina que he tenido guardada en un pañuelo; | y es que te temía porque eres hombre austero: 'levantas' lo que no 'has depositado' y cosechas lo que no has sembrado". | Le dice a este: "Por tu boca te juzgaré, mal siervo. ¿Sabías que yo era un hombre austero que levanta lo que no ha depositado y cosecha lo que no ha sembrado? | ¿Y por qué no entregaste mi dinero al banco? Yo mismo lo habría negociado con intereses al venir". | Y dijo a los que estaban presentes: "Retíradle a este la mina y entregádsela al que tiene diez". | Y le dijeron: "Señor, ya tiene diez minas"³¹⁷. | Yo os digo que a todo el que tiene se le dará, y en cambio al que no tiene se le retirará incluso lo que tiene. | Además, traedme aquí a aquellos enemigos que no querían que yo reinara sobre ellos y degolladlos en mi presencia».

| Y después de decir estas cosas iba caminando delante de ellos³¹⁸ mientras ascendía a Jerusalén. | Y sucedió que cuando se había acercado a Bethfagé y a Betania junto al monte Olivar³¹⁹, envió a dos de sus discípulos | diciendo: «Marchad a la aldea de enfrente; en ella, después de entrar, encontraréis un potro atado sobre el que nunca ha montado ningún hombre; desatadlo y traedlo. | Y si alguien os pregunta "¿Por qué lo desatáis?", diréis así: "El Señor tiene necesidad de él"». | Cuando los enviados se habían retirado, lo encontraron tal como les había dicho. | Y cuando estos estaban desatando al potro, les dijeron sus dueños: «¿Por qué desatáis al potro?». | Y ellos dijeron: «Porque el Señor lo necesita». | Y lo condujeron hasta Jesús y echando sus mantos sobre el potro hicieron subir a Jesús. | Y mientras este iba avanzando extendían³²⁰ sus mantos en el camino.

| Cuando ya se estaba acercando al pie del monte de los Olivos, comenzó toda la multitud de discípulos a ensalzar con júbilo a Dios con una gran voz acerca de todos los milagros que habían visto. | Y decían: «Bendito el que viene, el Rey, en nombre del Señor³²¹. En el cielo, paz, y gloria en lo más alto». | Y algunos de los fariseos de la muchedum-

317. Estas palabras, que interrumpen la intervención del rey, son consideradas un paréntesis por la mayoría de los comentaristas. Otros, como Bleek y nuestra edición las considera una interpolación. Aquí seguimos a Nestle-Kilpatrick.

318. Sc. de sus discípulos. Erasmo y otros traducen «siguió adelante», pero entonces sería más lógica una frase preposicional: εἰς τὸ ἔμπροσθεν.

319. Eleón, gr. Ἐλαιών, es aquí nombre propio; más adelante es un genitivo plural τῶν ἐλαιῶν, 'de los olivos'.

320. Hay un evidente cambio de sujeto: aquí es la multitud la que extiende sus mantos, no los discípulos.

321. Sab 118,26.

Διδάσκαλε, ἐπιτίμησον τοῖς μαθηταῖς σου.

- 40 καὶ ἀποκριθεὶς εἶπεν, Λέγω ὑμῖν,
ἐὰν οὗτοι σιωπήσουσιν, οἱ λίθοι κράξουσιν.
41 Καὶ ὡς ἤγγισεν, ἰδὼν τὴν πόλιν ἐκλαυσεν ἐπ' αὐτήν,
42 λέγων ὅτι Εἰ ἔγνων ἐν τῇ ἡμέρᾳ ταύτῃ καὶ σὺ τὰ πρὸς εἰρήνην-
νῶν δὲ ἐκρύβη ἀπὸ ὀφθαλμῶν σου.
43 ὅτι ἤξουσιν ἡμέραι ἐπὶ σέ καὶ παρεμβαλοῦσιν
οἱ ἐχθροὶ σου χάρακά σοι καὶ περικυκλώσουσιν σε
καὶ συνέξουσίν σε πάντοθεν,
44 καὶ ἐδαφιοῦσίν σε καὶ τὰ τέκνα σου ἐν σοί, καὶ οὐκ ἀφήσουσιν
λίθον ἐπὶ λίθον ἐν σοί, ἀνθ' ὧν οὐκ ἔγνων τὸν καιρὸν τῆς ἐπισκοπῆς σου.
45 Καὶ εἰσελθὼν εἰς τὸ ἱερὸν ἤρξατο ἐκβάλλειν τοὺς πωλοῦντας,
46 λέγων αὐτοῖς, Γέγραπται, Καὶ ἔσται ὁ οἶκός μου οἶκος προσευχῆς,
ὕμεῖς δὲ αὐτὸν ἐποιήσατε σπήλαιον ληστῶν.
47 Καὶ ἦν διδάσκων τὸ καθ' ἡμέραν ἐν τῷ ἱερῷ. οἱ δὲ ἀρχιερεῖς
καὶ οἱ γραμματεῖς ἐζήτουν αὐτὸν ἀπολέσαι καὶ οἱ πρῶτοι τοῦ λαοῦ·
48 καὶ οὐχ εὗρισκον τὸ τί ποιήσωσιν, ὁ λαὸς γὰρ ἅπας ἐξεκρέματο αὐτοῦ ἀκούων.

- 1 **20** Καὶ ἐγένετο ἐν μιᾷ τῶν ἡμερῶν διδάσκοντος αὐτοῦ
τὸν λαὸν ἐν τῷ ἱερῷ καὶ εὐαγγελιζομένου ἐπέστησαν
οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ γραμματεῖς σὺν τοῖς πρεσβυτέροις,
2 καὶ εἶπαν λέγοντες πρὸς αὐτόν, Εἰπὸν ἡμῖν ἐν ποίᾳ ἐξουσίᾳ ταῦτα ποιεῖς,
ἢ τίς ἐστιν ὁ δούς σοι τὴν ἐξουσίαν ταύτην.
3 ἀποκριθεὶς δὲ εἶπεν πρὸς αὐτούς, Ἐρωτήσω ὑμᾶς κάγω λόγον, καὶ εἰπάτέ μοι·
4 Τὸ βάπτισμα Ἰωάννου ἐξ οὐρανοῦ ἦν ἢ ἐξ ἀνθρώπων;
5 οἱ δὲ συνελογίσαντο πρὸς ἑαυτοὺς λέγοντες
ὅτι Ἐὰν εἴπωμεν, Ἐξ οὐρανοῦ, ἐρεῖ, Διὰ τί οὐκ ἐπιστεύσατε αὐτῷ;
6 ἐὰν δὲ εἴπωμεν, Ἐξ ἀνθρώπων, ὁ λαὸς ἅπας καταλιθάσει ἡμᾶς,
πεπεισμένος γὰρ ἐστὶν Ἰωάννην προφήτην εἶναι.
7 καὶ ἀπεκρίθησαν μὴ εἰδέναι πόθεν.
8 καὶ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς, Οὐδὲ ἐγὼ λέγω ὑμῖν ἐν ποίᾳ ἐξουσίᾳ ταῦτα ποιῶ.
9 Ἦρξατο δὲ πρὸς τὸν λαὸν λέγειν τὴν παραβολὴν ταύτην·
Ἄνθρωπός [τις] ἐφύτευσεν ἀμπελῶνα, καὶ ἐξέδετο αὐτὸν γεωργοῖς,
καὶ ἀπεδήμησεν χρόνους ἱκανούς.
10 καὶ καιρῷ ἀπέστειλεν πρὸς τοὺς γεωργοὺς δοῦλον,

40 bre le dijeron: «Maestro, reprende a tus discípulos». | Y contestando les
 41 dijo: «Yo os digo que si estos callan, las piedras gritarán». | Y cuando ya
 42 estuvo cerca, al ver la ciudad, lloró por ella | diciendo: «¡Si supieras en
 43 este día también tú lo que concierne a tu salvación³²²...! Mas ahora ha
 44 sido ocultado a tus ojos. | Porque llegarán días contra ti, y tus enemi-
 45 gos echarán una empalizada a tu alrededor y te cercarán, y te oprimirán,
 46 | y te asolarán a ti y a los hijos que hay en ti, porque no has reconocido
 el momento oportuno en que Dios te vigilaba³²³. | Y entró en el Tem-
 plo y comenzó a arrojar a los vendedores, | diciéndoles: «Está escrito:
*mi casa será casa de oración*³²⁴; pero vosotros la habéis hecho una *cue-
 va de ladrones*»³²⁵.

47 | Y seguía enseñando cada día en el Templo, y los jefes de los sa-
 48 cerdotes y los escribas buscaban destruirlo, y también los cabecillas del
 pueblo, | pero no encontraban qué hacer, pues el pueblo todo estaba
 pendiente de él escuchándole.

1 20 | Y sucedió que uno de los días³²⁶, cuando estaba enseñando al
 pueblo y transmitiendo la buena nueva, se presentaron los jefes de los
 2 sacerdotes y los escribas junto con los ancianos | y le dijeron dirigién-
 dose a él: «Dinos con qué autoridad haces esto, o quién es el que te ha
 3 dado esta autoridad». | Y contestando les dijo: «También yo os voy a
 4 plantear una cuestión, contestadme: | “¿El bautismo de Juan procedía
 5 del cielo o de los hombres?”». | Y ellos deliberaban entre sí diciendo:
 6 «Si contestamos “del cielo”, dirá: “¿Por qué no le disteis fe?”; | y si de-
 7 cimos “de los hombres” nos lapidará todo el pueblo, pues están conven-
 8 cidos de que Juan era un profeta». | Conque contestaron que no sabían
 de dónde. | Y Jesús les dijo: «Tampoco yo os voy a decir con qué auto-
 ridad hago estas cosas».

9 | Y comenzó a relatar esta parábola dirigiéndose al pueblo: «Un
 hombre *plantó un viñedo*³²⁷ y se lo encomendó a unos cultivadores, y se
 10 ausentó durante un tiempo considerable. | En el momento oportuno³²⁸

322. Lit. «a la paz», πρὸς εἰρήνην. Hay a continuación una aposiopesis, no una oración desiderativa inducida por la emoción, como a veces se interpreta.

323. O bien, «observaba». Literalmente, «de tu vigilancia», pero σου es genitivo ob-
 jetivo.

324. Is 56,7.

325. Jer 7,11.

326. Probablemente de los tres días que estuvo predicando y debatiendo en el Templo
 con los miembros del sanedrín.

327. El comienzo de esta parábola aparece en Is 5,2 (aunque en primera persona),
 pero Lucas omite aquí las palabras siguientes «*puso a su alrededor una cerca y excavó en
 ella un lagar y edificó una torre*», que sí están en Mateo (21,33) y Marcos (12,1).

328. No puede ser otro que el «momento de la cosecha», tal como precisa Mateo (ὁ
 καιρὸς τῶν καρπῶν).

- ἵνα ἀπὸ τοῦ καρποῦ τοῦ ἀμπελῶνος δώσουσιν αὐτῷ·
 οἱ δὲ γεωργοὶ ἐξαπέστειλαν αὐτὸν δείραντες κενόν.
 11 καὶ προσέθετο ἕτερον πέμψαι δοῦλον·
 οἱ δὲ κάκεινον δείραντες καὶ ἀτιμάσαντες ἐξαπέστειλαν κενόν.
 12 καὶ προσέθετο τρίτον πέμψαι· οἱ δὲ καὶ τοῦτον τραυματίσαντες ἐξέβαλον.
 13 εἶπεν δὲ ὁ κύριος τοῦ ἀμπελῶνος, Τί ποιήσω; πέμψω τὸν υἱόν μου
 τὸν ἀγαπητόν· ἴσως τοῦτον ἐντραπήσονται.
 14 ἰδόντες δὲ αὐτὸν οἱ γεωργοὶ διελογίζοντο πρὸς ἀλλήλους λέγοντες,
 Οὗτός ἐστιν ὁ κληρονόμος· ἀποκτείνωμεν αὐτόν,
 ἵνα ἡμῶν γένηται ἡ κληρονομία.
 15 καὶ ἐκβαλόντες αὐτόν ἔξω τοῦ ἀμπελῶνος ἀπέκτειναν.
 Τί οὖν ποιήσει αὐτοῖς ὁ κύριος τοῦ ἀμπελῶνος;
 16 ἐλεύσεται καὶ ἀπολέσει τοὺς γεωργοὺς τούτους,
 καὶ δώσει τὸν ἀμπελῶνα ἄλλοις. ἀκούσαντες δὲ εἶπαν, Μὴ γένοιτο.
 17 ὁ δὲ ἐμβλέψας αὐτοῖς εἶπεν, Τί οὖν ἐστιν τὸ γεγραμμένον τοῦτο· Λίθον ὃν
 ἀπεδοκίμασαν οἱ οἰκοδομοῦντες, οὗτος ἐγενήθη εἰς κεφαλὴν γωνίας;
 18 πᾶς ὁ πεσὼν ἐπ' ἐκεῖνον τὸν λίθον συνθλασθήσεται·
 ἐφ' ὃν δ' ἂν πέσῃ, λικμήσει αὐτόν.
 19 Καὶ ἐζήτησαν οἱ γραμματεῖς καὶ οἱ ἀρχιερεῖς
 ἐπιβαλεῖν ἐπ' αὐτόν τὰς χεῖρας
 ἐν αὐτῇ τῇ ὥρᾳ, καὶ ἐφοβήθησαν τὸν λαόν· ἔγνωσαν γὰρ ὅτι πρὸς αὐτοὺς
 εἶπεν τὴν παραβολὴν ταύτην.
 20 Καὶ παρατηρήσαντες ἀπέστειλαν ἐγκαθέτους ὑποκρινομένους
 ἑαυτοὺς δικαίους εἶναι, ἵνα ἐπιλάβωνται αὐτοῦ λόγου,
 ὥστε παραδοῦναι αὐτόν τῇ ἀρχῇ καὶ τῇ ἐξουσίᾳ τοῦ ἡγεμόνος.
 21 καὶ ἐπηρώτησαν αὐτόν λέγοντες, Διδάσκαλε, οἶδαμεν ὅτι ὀρθῶς
 λέγεις καὶ διδάσκεις καὶ οὐ λαμβάνεις πρόσωπον, ἀλλ' ἐπ' ἀληθείας
 τὴν ὁδὸν τοῦ θεοῦ διδάσκεις·
 22 ἔξεστιν ἡμᾶς Καίσαρι φόρον δοῦναι ἢ οὐ;
 23 κατανοήσας δὲ αὐτῶν τὴν πανουργίαν εἶπεν πρὸς αὐτούς,

envió un siervo a los cultivadores para que le dieran parte del fruto del viñedo, pero los cultivadores lo despidieron de vacío luego de azotarlo. | Conque se dispuso a enviar otro siervo. También a este lo azotaron, lo humillaron y lo despidieron con las manos vacías. | Y se propuso enviar a un tercero, pero ellos arrojaron también a este después de causarle heridas.

13 | Y dijo el señor del viñedo: "¿Qué voy a hacer? Enviaré a mi hijo
14 único, quizás a él lo respeten". | Pero al verlo, los cultivadores deliberaban entre sí diciendo: "Este es el heredero; matémoslo para que
15 la herencia sea nuestra". | Y arrojándolo fuera del viñedo lo mataron.
16 ¿Qué les hará, pues, el dueño del viñedo? | Irá y matará a estos culti-
17 vadores y entregará el viñedo a otros». Y al oírlo dijeron: «¡Ojalá que
18 no suceda esto!». | Pero él les miró fijamente y dijo: «Pues ¿qué es esto
que ha quedado escrito: *la piedra que rechazaron los constructores, /
esta se ha convertido en cabeza de ángulo*?³²⁹. | Todo aquel que caiga
sobre aquella piedra será destruido; y aquel sobre quien ella caiga, será aplastado».

19 | Y los escribas y jefes de los sacerdotes empezaron a buscar³³⁰ la
manera de poner las manos sobre él en aquella ocasión, pero temieron
al pueblo, puesto que habían advertido que esta parábola la había pro-
nunciado pensando en ellos³³¹.

20 | Y se pusieron a vigilarle y enviaron espías, que simulaban ser hom-
bres justos³³², a fin de que lo prendieran por su palabra³³³ para entre-
21 garlo al poder y autoridad del gobernador. | Y le preguntaron dici-
22 do: «Maestro, sabemos que hablas y enseñas rectamente y que no tomas
23 partido³³⁴, sino que enseñas el camino de Dios con verdad. ¿Es lícito
que nosotros paguemos tributo a César o no?». | Pero comprendiendo
su maldad les dijo: | «Mostradme un denario; ¿de quién tiene la imagen

329. La expresión «piedra angular» está ya en los Salmos (117,22) y en Isaías (8,14).

330. El verbo está en aoristo con un valor puntual initivo (ἐξήτησαν), no puramente temporal y, menos aún, conativo como lo entienden algunas traducciones: «procuraban... echarle mano» (Reyna-Valera) o «quisieron echarle mano» (Nácar-Colunga).

331. El sintagma πρὸς αὐτοὺς no significa «contra ellos» (*adversus eos*, Beza), sino «pensando en ellos» o «dirigido a ellos» (Lutero y otros).

332. «Justo», δίκαιος, en el sentido de «observante de la Ley», cf. Δικαιοσύνη en Mt 3,15 y nota.

333. Así lo entiende Meyer —también la Vulgata: «a él por sus palabras» (*eum in sermone*)—; otros lo interpretan «se apoderaron de una palabra suya».

334. La frase en realidad es literalmente «respetas a la persona» (πρόσωπον λαμβάνειν), concepto quizá hebreo, pero la expresión en griego es exclusiva del NT: en Hch 10,34 aparece un compuesto nominal con el mismo significado, προσωπολήπτης («el que respeta a una persona por su estatus social»); y Sant 2,9 un compuesto verbal: προσωποληπτέω. También Pablo utiliza un compuesto nominal, προσωπολήψια, «respeto a la persona» en Rom 2,11 y Col 3,25.

- 24 Δείξατέ μοι δηνάριον· τίνος ἔχει εἰκόνα καὶ ἐπιγραφὴν;
οἱ δὲ εἶπαν, Καίσαρος.
- 25 ὁ δὲ εἶπεν πρὸς αὐτοὺς, Τοῖνυν ἀπόδοτε τὰ Καίσαρος Καίσαρι
καὶ τὰ τοῦ θεοῦ τῷ θεῷ.
- 26 καὶ οὐκ ἴσχυσαν ἐπιλαβέσθαι αὐτοῦ ῥήματος ἐναντίον τοῦ λαοῦ,
καὶ θαυμάσαντες ἐπὶ τῇ ἀποκρίσει αὐτοῦ ἐσίγησαν.
- 27 Προσελθόντες δὲ τινες τῶν Σαδδουκαίων, οἱ ἀντιλέγοντες
ἀνάστασιν μὴ εἶναι, ἐπηρώτησαν αὐτὸν
- 28 λέγοντες, Διδάσκαλε, Μωϋσῆς ἔγραψεν ἡμῖν, ἐάν τινος ἀδελφὸς ἀποθάνῃ
ἔχων γυναῖκα, καὶ οὗτος ἄτεκνος ᾖ,
ἵνα λάβῃ ὁ ἀδελφὸς αὐτοῦ τὴν γυναῖκα
καὶ ἐξαναστήσῃ σπέρμα τῷ ἀδελφῷ αὐτοῦ.
- 29 ἐπτὰ οὖν ἀδελφοὶ ἦσαν· καὶ ὁ πρῶτος λαβὼν γυναῖκα ἀπέθανεν ἄτεκνος·
- 30, 31 καὶ ὁ δεύτερος, καὶ ὁ τρίτος ἔλαβεν αὐτήν,
ὡσαύτως δὲ καὶ οἱ ἐπτὰ οὐ κατέλιπον τέκνα καὶ ἀπέθανον.
- 32 ὕστερον καὶ ἡ γυνὴ ἀπέθανεν.
- 33 ἡ γυνὴ οὖν ἐν τῇ ἀναστάσει τίνος αὐτῶν γίνεται γυνή;
οἱ γὰρ ἐπτὰ ἔσχον αὐτήν γυναῖκα.
- 34 καὶ εἶπεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Οἱ υἱοὶ τοῦ αἰῶνος τούτου
γαμοῦσιν καὶ γαμίσκονται,
- 35 οἱ δὲ καταξιοθέντες τοῦ αἰῶνος ἐκείνου τυχεῖν καὶ τῆς ἀναστάσεως
τῆς ἐκ νεκρῶν οὔτε γαμοῦσιν οὔτε γαμίζονται·
- 36 οὐδὲ γὰρ ἀποθανεῖν ἔτι δύνανται, ἰσάγγελοι γάρ εἰσιν,
καὶ υἱοὶ εἰσιν θεοῦ, τῆς ἀναστάσεως υἱοὶ ὄντες.
- 37 ὅτι δὲ ἐγείρονται οἱ νεκροὶ καὶ Μωϋσῆς ἐμήνυσεν ἐπὶ τῆς βάτου, ὡς λέγει

24,25 e inscripción²». | Y ellos le dijeron: «Del César»³³⁵. | Él les dijo: «En-
26 tonces devolved lo del César al César y a Dios lo de Dios». | Y no pu-
dieron prenderlo por sus palabras delante del pueblo, conque admirán-
dose por su respuesta guardaron silencio.

27 | Se acercaron algunos de los saduceos³³⁶, los que niegan que haya
28 resurrección³³⁷, y le preguntaron | diciendo: «Maestro, Moisés ha escri-
to para nosotros: *si el hermano de alguien muere teniendo mujer, y que-
da sin hijos, que el hermano tome a la mujer y despierte la semilla para
su hermano*³³⁸. | Pues, bien, había siete hermanos: el primero tomó es-
29 posa y murió sin hijos; también el segundo, | e igualmente el tercero
30 tomaron a esta, y del mismo modo los siete no dejaron hijos y murie-
ron. | Después también murió la mujer. | Pues bien, en la resurrección,
31,32 ¿de quién de ellos es esposa esta mujer? Porque los siete la tuvieron
como esposa». | Y Jesús les dijo: «Los hijos de este mundo se casan y
33 dan en matrimonio; | en cambio, los que han sido³³⁹ considerados dig-
34 nos de lograr esa³⁴⁰ vida y la resurrección de entre los muertos ni se ca-
san ni dan en matrimonio, | porque no pueden ya morir, pues son igua-
35 les a ángeles³⁴¹, | y son hijos de Dios al ser hijos de la resurrección. | Y
36,37 que los muertos resucitan incluso Moisés lo manifestó en «La Zarza»³⁴²
cuando llama «Señor» al Dios de Abrahán y Dios de Isaac y Dios de Ja-

335. El César era sin duda Tiberio. Según Josefo (*AJ* 18.1-6) ya se había denunciado el pago de tributos como un acto de traición hacia Yahvé.

336. Cf. Josefo, *BJ* 2.164: «los saduceos eliminan por completo el Destino (Providencia)... y también eliminan la permanencia del alma y los castigos del Hades» (Σαδδουκαῖοι δέ... τὴν μὲν τιμαρμένην παντάπασιν ἀναιροῦσιν... ψυχῆς τε τὴν διαμονὴν καὶ τὰς καθ' ἑδου τιμωρίας καὶ τιμὰς ἀναιροῦσιν).

337. Frase no exenta de ambigüedades. Tal como está construida, puede significar: a) «un grupo de saduceos —*esos que niegan* la resurrección—»; en este caso el relativo sería una explicación de la creencia general de los saduceos para unos oyentes que podrían ya desconocer quiénes eran estos; b) pero no se excluye que hubiera saduceos que sí creían en la resurrección, en cuyo caso la frase sería restrictiva: «un grupo de saduceos que negaban la inmortalidad». Por otra parte c) hay quien toma λέγοντες como un presente «actual», un grupo de saduceos que *estaban diciendo* que no existe la resurrección.

338. Gn 38,8 y Dt 25,5.

339. Al tratarse de un participio de aoristo sustantivado, καταξιωθέντες, tanto el valor aspectual, que puede estar neutralizado, como el temporal son dudosos; por consiguiente, puede equivaler a un futuro («los que sean juzgados dignos»), a un pasado («los que han sido...») o a un perfecto («los que hayan sido...»).

340. Lit. «aquella» vida [(αἰώνος) ἐκείνου]; en algunas lenguas se suele aludir a «la otra vida», pero aquí esta traducción no cabe, ya que se limita a los elegidos y hace referencia a una vida eterna y bienaventurada tras la resurrección.

341. El término ἰσάγγελοι, «iguales a ángeles» es un *hapax legómenon*, probable creación del propio Lucas sobre compuestos clásicos, eminentemente griegos, como ἰσόθεος, «semejante a un dios», y otros tales.

342. «La Zarza» era, sin duda, el título del libro del AT que contenía el episodio de Ex 1-6 (Moisés y la zarza ardiendo).

κύριον τὸν θεὸν Ἀβραὰμ καὶ θεὸν Ἰσαὰκ καὶ θεὸν Ἰακώβ·
 38 θεὸς δὲ οὐκ ἔστιν νεκρῶν ἀλλὰ ζώντων, πάντες γὰρ αὐτῷ ζῶσιν.
 39 ἀποκριθέντες δὲ τινες τῶν γραμματέων εἶπαν, Διδάσκαλε, καλῶς εἶπας·
 40 οὐκέτι γὰρ ἐτόλμων ἐπερωτᾶν αὐτὸν οὐδέν.
 41 Εἶπεν δὲ πρὸς αὐτούς, Πῶς λέγουσιν τὸν Χριστὸν εἶναι Δαυὶδ υἱόν;
 42 αὐτὸς γὰρ Δαυὶδ λέγει ἐν βίβλῳ ψαλμῶν, Εἶπεν κύριος τῷ κυρίῳ μου,
 Κάθου ἐκ δεξιῶν μου
 43 ἕως ἂν θῶ τοὺς ἐχθροὺς σου ὑποπόδιον τῶν ποδῶν σου.
 44 Δαυὶδ οὖν κύριον αὐτὸν καλεῖ, καὶ πῶς αὐτοῦ υἱὸς ἔστιν;
 45 Ἀκούοντος δὲ παντὸς τοῦ λαοῦ εἶπεν τοῖς μαθηταῖς [αὐτοῦ],
 46 Προσέχετε ἀπὸ τῶν γραμματέων τῶν θελόντων περιπατεῖν ἐν στολαῖς
 καὶ φιλοῦντων ἀσπασμοὺς ἐν ταῖς ἀγοραῖς καὶ πρωτοκαθεδρίας ἐν ταῖς
 συναγωγαῖς καὶ πρωτοκλισίας ἐν τοῖς δεῖπνοις,
 47 οἱ κατεσθίουσιν τὰς οἰκίας τῶν χηρῶν καὶ προφάσει μακρὰ προσεύχονται·
 οὗτοι λήμψονται περισσότερον κρίμα.

1 **21** Ἀναβλέψας δὲ εἶδεν τοὺς βάλλοντας εἰς τὸ γαζοφυλάκιον
 τὰ δῶρα αὐτῶν πλουσίους.
 2 εἶδεν δὲ τινα χήραν πενιχρὰν βάλλουσαν ἐκεῖ λεπτὰ δύο,
 3 καὶ εἶπεν, Ἀληθῶς λέγω ὑμῖν ὅτι ἡ χήρα αὕτη ἢ πτωχὴ
 πλεῖον πάντων ἔβαλεν·
 4 πάντες γὰρ οὗτοι ἐκ τοῦ περισσεύοντος αὐτοῖς ἔβαλον εἰς τὰ δῶρα,
 αὕτη δὲ ἐκ τοῦ ὑστερήματος αὐτῆς πάντα τὸν βίον ὃν εἶχεν ἔβαλεν.
 5 Καὶ τινων λεγόντων περὶ τοῦ ἱεροῦ, ὅτι λίθοις
 καλοῖς καὶ ἀναθήμασιν κεκόσμηται, εἶπεν,
 6 Ταῦτα ἃ θεωρεῖτε, ἐλεύσονται ἡμέραι ἐν αἷς οὐκ ἀφεθήσεται
 λίθος ἐπὶ λίθῳ ὃς οὐ καταλυθήσεται.

cob. Y Dios no es de muertos, sino de vivos, pues todos viven por él³⁴³».

38 | Y algunos de los escribas le contestaron diciendo: «Maestro, has ha-
39,40 blado bien», | pues ya no se atrevieron más a preguntarle nada. | Y él
41 les dijo: «¿Cómo dicen que el Ungido es hijo de David?; | porque el
propio David dice en el Libro de los Salmos (110,1):

42 | *Dijo el Señor a mi Señor: "siéntate a mi derecha*
43 | *hasta que ponga a tus enemigos como escabel de tus pies".*
44 | Así pues, David lo llama 'Señor' y ¿cómo es que es su hijo?».

45 | Y cuando todo el pueblo le estaba escuchando, dijo a sus discípu-
46 los: | «Cuidaos de los escribas que gustan de pasear con sus ropajes³⁴⁴,
y les agradan los abrazos en las plazas y los primeros asientos en las si-
47 nagogas y las primeras mesas en las cenas, | los que se comen las casas
de las viudas y elevan largas plegarias como excusa. Estos recibirán una
sentencia extraordinaria».

1 21 | Y levantó la vista y vio que los que echaban sus donaciones
2 en el tesoro eran ricos³⁴⁵. | Pero vio a una anciana pobre arrojando allí
dos monedas.

3 | Y dijo: «De verdad os digo que la anciana pobre ha echado más
4 que todos; | pues todos ellos han arrojado como donación de lo que les
sobraba, pero esta ha arrojado, desde su penuria, todos los medios de
vida que poseía».

5 | Como unos le dijeran acerca del Templo que estaba adornado con
6 piedras hermosas y ofrendas, dijo: | «Esto que veis...³⁴⁶ días vendrán en

343. Gr. αὐτῷ es un dativo de significado dudoso que ha sido interpretado de varias maneras: dativo de causa: «por él»; de Finalidad: «para él» (*unto himi*, Shaff-Riddle); de relación: «con respecto a él» (Meyer); e incluso «dativo *judicantis* o de punto de vista»: «para él todos son vivos» (Mateos-Alonso Schökel).

344. Los «ropajes son las στολαί. Lucas heleniza aquí las filacterias que los escribas ensanchaban (Mt 23,5); pero en realidad, las filacterias, según la RAE, eran «cada una de las dos pequeñas envolturas de cuero que contienen tiras de pergamino con ciertos pasajes de la Escritura, y que los judíos ortodoxos, durante ciertos rezos, llevan sujetas, una al brazo izquierdo, y otra a la frente», mientras que las στολαί son ropajes característicos de los diferentes pueblos, grupos sociales o sexo: de Grecia (Ελλάδος στολή), S.Ph. 224; de los escitas (Σκυθική), Hdt. 4.78; de los tracios (Θρηκία), E.Rh. 313; de los medos (Μηδική), X.Cyr. 8.1.40); de las mujeres (γυναικεία), Ar.Th. 851.

345. Se suele traducir «los ricos que echaban sus donaciones», ignorando la sintaxis de la frase: «ricos» es el predicado de una oración completiva de participio dependiente de «vio» (εἶδεν... sc. ὄντας); y malentendiendo la Vulgata que lo vierte correctamente: *vidit eos qui mitebant munera sua in gazophylacium divites*. Según la Mishná había trece cajas cuya abertura tenía forma de trompeta, lógicamente de metal, y hacían ruido; tenían títulos como «generosas ofrendas», etcétera.

346. Aposiopesis muy apropiada con vistas al terrible anuncio que viene a continuación.

- 7 Ἐπηρεώτησαν δὲ αὐτὸν λέγοντες, Διδάσκαλε, πότε οὖν ταῦτα ἔσται,
καὶ τί τὸ σημεῖον ὅταν μέλλῃ ταῦτα γίνεσθαι;
- 8 ὁ δὲ εἶπεν, Βλέπετε μὴ πλανηθῆτε· πολλοὶ γὰρ ἐλεύσονται ἐπὶ τῷ ὀνόματί
μου λέγοντες, Ἐγὼ εἰμι· καί, Ὁ καιρὸς ἤγγικεν· μὴ πορευθῆτε ὅπως
αὐτῶν.
- 9 ὅταν δὲ ἀκούσητε πολέμους καὶ ἀκαταστασίας, μὴ πτοηθῆτε· δεῖ γάρ ταῦτα
γενέσθαι πρῶτον, ἀλλ' οὐκ εὐθέως τὸ τέλος.
- 10 Τότε ἔλεγεν αὐτοῖς, Ἐγερθήσεται ἔθνος ἐπ' ἔθνος καὶ βασιλεία ἐπὶ βασιλείαν,
11 σεισμοὶ τε μεγάλοι καὶ κατὰ τόπους λιμοὶ καὶ λοιμοὶ ἔσονται,
φύβητρά τε καὶ ἀπ' οὐρανοῦ σημεῖα μέγала ἔσται.
- 12 πρὸ δὲ τούτων πάντων ἐπιβαλοῦσιν ἐφ' ὑμᾶς τὰς χεῖρας αὐτῶν καὶ
διώξουσιν, παραδιδόντες εἰς τὰς συναγωγὰς καὶ φυλακάς, ἀπαγομένους ἐπὶ
13 βασιλεῖς καὶ ἡγεμόνας ἕνεκεν τοῦ ὀνόματός μου·
- 14 ἀποβήσεται ὑμῖν εἰς μαρτύριον.
- 15 θέτε οὖν ἐν ταῖς καρδίαις ὑμῶν μὴ προμελετᾶν ἀπολογηθῆναι,
16 ἐγὼ γὰρ δώσω ὑμῖν στόμα καὶ σοφίαν ἥ οὐ δυνήσονται ἀντιστῆναι
ἢ ἀντειπεῖν ἅπαντες οἱ ἀντικείμενοι ὑμῖν.
- 17 παραδοθήσεσθε δὲ καὶ ὑπὸ γονέων καὶ ἀδελφῶν καὶ συγγενῶν καὶ φίλων,
καὶ θανατώσουσιν ἐξ ὑμῶν,
- 18 καὶ ἔσεσθε μισούμενοι ὑπὸ πάντων διὰ τὸ ὄνομά μου.
- 19 καὶ θριξέτω κεφαλῇς ὑμῶν οὐ μὴ ἀπόληται.
- 20 ἐν τῇ ὑπομονῇ ὑμῶν κτήσασθε τὰς ψυχὰς ὑμῶν.
- 21 Ὅταν δὲ ἴδητε κυκλουμένην ὑπὸ στρατοπέδων Ἱερουσαλὴμ,
τότε γνῶτε ὅτι ἤγγικεν ἡ ἐρήμωσις αὐτῆς.
- 22 τότε οἱ ἐν τῇ Ἰουδαίᾳ φευγέτωσαν εἰς τὰ ὄρη, καὶ οἱ ἐν μέσῳ αὐτῆς
ἐκχωρεῖτωσαν, καὶ οἱ ἐν ταῖς χώραις μὴ εἰσερχέσθωσαν εἰς αὐτήν,
- 23 ὅτι ἡμέραι ἐκδικήσεως αὐταὶ εἰσιν τοῦ πλησθῆναι πάντα τὰ γεγραμμένα.
- 24 οὐαὶ ταῖς ἐν γαστρὶ ἐχούσαις καὶ ταῖς θηλαζούσαις ἐν ἐκείναις ταῖς ἡμέραις·
ἔσται γὰρ ἀνάγκη μεγάλης ἐπὶ τῆς γῆς καὶ ὀργὴ τῷ λαῷ τούτῳ,
- 25 καὶ πεσοῦνται στόματι μαχαίρης καὶ αἰχμαλωτισθήσονται εἰς τὰ ἔθνη πάντα,
καὶ Ἱερουσαλὴμ ἔσται πατουμένη ὑπὸ ἐθνῶν,
ἄχρι οὗ πληρωθῶσιν καιροὶ ἐθνῶν.
- 26 Καὶ ἔσονται σημεῖα ἐν ἡλίῳ καὶ σελήνῃ καὶ ἄστροις, καὶ ἐπὶ τῆς γῆς
συνοχὴ ἐθνῶν ἐν ἀπορίᾳ ἤχους θαλάσσης καὶ σάλου,
- 27 ἀποψυχόντων ἀνθρώπων ἀπὸ φόβου καὶ προσδοκίας τῶν ἐπερχομένων

7 los que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida»³⁴⁷. | Y le
 8 preguntaron diciendo: «Maestro, ¿cuándo, pues, sucederán estas cosas?». | Y él dijo:
 «Mirad no os equivoquéis, puesto que muchos vendrán en mi nombre
 9 diciendo “Yo soy” y “El momento está cerca”; no caminéis detrás de
 ellos. | Cuando oigáis de guerras y levantamientos, no os asombréis,
 pues es necesario que esto suceda antes, pero el final no es inmediato».
 10 | Entonces les decía: «*Se levantará raza contra raza y Reino contra Rei-*
 11 *no*³⁴⁸. | Y habrá grandes seísmos y hambrunas y pestes en diversos luga-
 12 res³⁴⁹. Y habrá terribles visiones y grandes señales del cielo. | Pero antes
 de todo ello, arrojarán sus manos sobre vosotros y os perseguirán, en-
 tregándoos a las sinagogas y las prisiones, conduciándoos ante reyes y
 13 gobernadores por causa de mi nombre: | ello se tornará para vosotros
 14 en testimonio. | Poned, pues, en vuestros corazones el no prepararos
 15 para defenderos, | pues yo os daré boca y sabiduría a la que no podrán
 16 oponerse ni replicar todos los que se os opongan. | Y seréis traiciona-
 dos por padres, hermanos, parientes y amigos, y causarán la muerte de
 17 algunos de entre vosotros, | y seréis odiados por todos por causa de mi
 18, 19 nombre. | Pero no se perderá un pelo de vuestra cabeza. | Con vuestra
 resistencia ganaréis vuestras vidas.

20 | Cuando veáis que Jerusalén está cercada por campamentos, sabed
 21 entonces que su desolación está cercana. | Entonces, quienes estén en
 Judea, que huyan a los montes, y quienes estén en medio de ella³⁵⁰, que
 22 se retiren, y quienes en los campos, que no entren en ella, | porque es-
 23 tos son los *días de la venganza*³⁵¹ para que se cumpla todo lo que está
 escrito. | ¡Ay de las que tienen fruto en el vientre y de las lactantes en
 aquellos días! Porque será grande la necesidad sobre la tierra y la cóle-
 24 ra contra este pueblo; | y caerán por el filo de la navaja y serán llevados
 como prisioneros a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por las
 25 naciones hasta que se cumplan los tiempos de las naciones. | También
 habrá señales en el sol, en la luna y en los astros; y, sobre la tierra, la an-
 gustia de las naciones junto con la perplejidad por el estruendo del mar
 26 y el oleaje, | mientras que los hombres desfallecen por miedo y debi-

347. La predicción de la destrucción del Templo está en Mt 24,1-36 y Mc 13,1-32. Las predicciones judías de la época son diferentes; en cambio, todo este pasaje tiene no pocos parecidos con la devastación «universal» de Isaías (24,1 ss.) y, parcialmente, con varios otros pasajes del AT que se van señalando en nota.

348. Lenguaje muy similar a 2 Pa 15,6 e Is 19,2.

349. La expresión *κατὰ τόπων* es un sintagma habitual para designar, sin especificar, los lugares en que algo sucede: «según los lugares»; también con valor distributivo: «por distintos lugares».

350. Sc. Jerusalén.

351. Cf. Dr 32,35: ἐν ἡμέρᾳ ἐκδικήσεως ἀνταποδώσω, ἐν καιρῷ, ὅταν σφαλῇ ὁ ποὺς αὐτῶν.

- τῇ οἰκουμένη, αἱ γάρ δυνάμεις τῶν οὐρανῶν σαλευθήσονται.
- 27 καὶ τότε ὄψονται τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου ἐρχόμενον ἐν νεφέλῃ μετὰ
δυνάμεως καὶ δόξης πολλῆς.
- 28 ἀρχομένων δὲ τούτων γίνεσθαι ἀνακύψατε καὶ ἐπάρατε τὰς κεφαλὰς ὑμῶν,
διότι ἐγγίζει ἡ ἀπολύτρωσις ὑμῶν.
- 29 Καὶ εἶπεν παραβολὴν αὐτοῖς· Ἴδετε τὴν συκίην καὶ πάντα τὰ δένδρα·
- 30 ὅταν προβάλῳσιν ἤδη, βλέποντες ἅψ' ἑαυτῶν
γινώσκετε ὅτι ἤδη ἐγγὺς τὸ θέρος ἐστίν·
- 31 οὕτως καὶ ὑμεῖς, ὅταν ἴδητε ταῦτα γινόμενα,
γινώσκετε ὅτι ἐγγὺς ἐστὶν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ.
- 32 ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι οὐ μὴ παρέλθῃ ἡ γενεὰ αὕτη ἕως ἂν πάντα γένηται.
- 33 ὁ οὐρανὸς καὶ ἡ γῆ παρελεύσονται, οἱ δὲ λόγοι μου οὐ μὴ παρελεύσονται.
- 34 Προσέχετε δὲ ἑαυτοῖς μήποτε βαρηθῶσιν ὑμῶν αἱ καρδίαι ἐν κραιπάλῃ
καὶ μέθῃ καὶ μερίμναις βιωτικαῖς, καὶ ἐπιστῇ
ἐφ' ὑμᾶς αἰφνίδιος ἡ ἡμέρα ἐκείνη·
- 35 ὥς παγὶς γὰρ ἐπελεύσεται ἐπὶ πάντας τοὺς καθημένους
ἐπὶ πρόσωπον πάσης τῆς γῆς.
- 36 ἀγρυπνεῖτε δὲ ἐν παντί καιρῷ δεόμενοι ἵνα κατισχύσητε ἐκφυγεῖν ταῦτα
πάντα τὰ μέλλοντα γίνεσθαι, καὶ σταθῆναι ἔμπροσθεν
τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου.
- 37 Ἦν δὲ τὰς ἡμέρας ἐν τῷ ἱερῷ διδάσκων, τὰς δὲ νύκτας ἐξερχόμενος
ἠυλίζετο εἰς τὸ ὄρος τὸ καλούμενον Ἑλαιῶν·
- 38 καὶ πᾶς ὁ λαὸς ὠρθριζεν πρὸς αὐτὸν ἐν τῷ ἱερῷ ἀκούειν αὐτοῦ.
- 1 **22** Ἦγγιζεν δὲ ἡ ἐορτὴ τῶν ἀζύμων ἡ λεγομένη πάσχα.
- 2 καὶ ἐζήτησαν οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ γραμματεῖς τὸ πῶς ἀνέλωσιν αὐτόν,
ἐφοβοῦντο γάρ τὸν λαόν.
- 3 Εἰσῆλθεν δὲ Σατανᾶς εἰς Ἰούδαν τὸν καλούμενον Ἰσκαριώτην,
ὄντα ἐκ τοῦ ἀριθμοῦ τῶν δώδεκα·

do a la ansiedad por lo que se abalanza sobre la tierra habitada. Porque
 27 las fuerzas de los cielos se estremecerán. | Y entonces verán al Hijo del
 28 Hombre venir en medio de una nube acompañado de poder y de una
 inmensa gloria. | Pero cuando comiencen a producirse estos hechos, le-
 vantaos y alzad vuestras cabezas, porque se acerca vuestro rescate³⁵².

29 | Y les dijo una parábola: «Mirad la higuera y los árboles³⁵³ todos:
 30 | cuando ya brotan, con observarlos sabéis³⁵⁴ por ellos que el verano
 31 está cerca. | Así también, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed
 32 vosotros que está cerca el Reino de Dios. | De verdad os digo que no
 33 pasará esta generación hasta que suceda todo. | El cielo y la tierra pa-
 34 sarán, pero mis palabras no pasarán. | Preocupaos de vosotros mismos,
 no sea que vuestros corazones se vean agobiados³⁵⁵ en el libertinaje y la
 borrachera, y por las preocupaciones de la vida³⁵⁶, y el día aquel se cier-
 35 na sobre vosotros invisible; | porque se acercará como una trampa a to-
 36 dos los que están asentados sobre la faz de la tierra toda. | Manteneos
 despiertos en todo momento pidiendo que tengáis fuerzas para escapar
 de todas estas cosas que van a suceder, y que estéis situados delante del
 Hijo del Hombre».

37 | Durante el día permanecía en el Templo enseñando, y por la no-
 38 che salía y pernoctaba en el llamado monte Olivar. | Y todo el pueblo
 madrugaba para ir hacia él y escucharle en el Templo.

1 22 | Se acercaba la Fiesta de los Panes Ácidos llamada «Pascua»³⁵⁷.
 2 | Y buscaban los príncipes de los sacerdotes y los escribas cómo des-
 3 truirlo, pues tenían miedo del pueblo. | Y entró Satanás en Judas, llama-

352. O «redención». Es la primera vez que se habla de «la redención» (ἀπολύτρωσις) del hombre.

353. En Mateo (24,32) y Marcos (13,28) solo se alude a la higuera. Lucas añade «los árboles» en general.

354. La forma verbal γινώσκετε aparece dos veces seguidas: aquí, en la primera, es claramente un indicativo, «sabéis», porque un imperativo no es de esperar en este contexto; el segundo en cambio, «sabad» (v. 31), tiene que ser un imperativo.

355. El verbo βαρηνθῶσις, «se encuentran pesados», aparece a menudo relacionado con el vino; cf. «pesados por el vino», οἶνω βεβαρηνότες ya en la *Odisea* (3.139). Aquí la mención al vino se añade a continuación: «por la borrachera», μέθη.

356. Traduzco así el adjetivo tardío βιωτικάς —no anterior a Aristóteles (*Histor. Anim.* 616b27)— por entenderlo dentro de una oposición implícita «bienes temporales»/«espirituales». La interpretación «referentes al alimento» de Erasmo (*quae ad victum parandum vitaeque usum faciunt*) no es ni vetero- ni neotestamentaria y solo aparece con valor muy general en algún papiro o inscripción de la época. Así, *PRyl.* 125.11: καὶ ἐμοῦ χωρισθέντος εἰς ἀποδημίαν βιωτικῶν χάριν, «y cuando me marché al extranjero para buscarle la vida...». Solamente hay una referencia explícita al alimento en *BCH* 4,74: ἡ βιωτικὴ ἀγορά, «el mercado de alimentos» que se encontraba en el recinto del templo de Hécate, en Lagina de Caria.

357. La Fiesta de los Ácidos (cf. Lv 23,6: *comeréis pan sin levadura*) duraba del 15 al 21 del mes Nissan. La Pascua se celebra «en el mes primero, el día 14, entre dos luces».

- 4 καὶ ἀπελθὼν συνελάλησεν τοῖς ἀρχιερεῦσιν καὶ στρατηγοῖς
τὸ πῶς αὐτοῖς παραδῶ αὐτόν.
- 5 καὶ ἐχάρησαν καὶ συνέθεντο αὐτῷ ἀργύριον δοῦναι.
- 6 καὶ ἐξωμολόγησεν, καὶ ἐξήτει εὐκαιρίαν τοῦ παραδοῦναι
αὐτὸν ἄτερ ὄχλου αὐτοῖς.
- 7 Ἦλθεν δὲ ἡ ἡμέρα τῶν ἀζύμων, [ἐν] ἧ ἔδει θύεσθαι τὸ πάσχα.
- 8 καὶ ἀπέστειλεν Πέτρον καὶ Ἰωάννην εἰπὼν, Πορευθέντες
ἐτοιμάσατε ἡμῖν τὸ πάσχα ἵνα φάγωμεν.
- 9 οἱ δὲ εἶπαν αὐτῷ, Ποῦ θέλεις ἐτοιμάσωμεν;
- 10 ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς, Ἰδοὺ εἰσελθόντων ὑμῶν εἰς τὴν πόλιν συναντήσῃ ὑμῖν
ἄνθρωπος κεράμιον ὕδατος βαστάζων· ἀκολουθήσατε αὐτῷ
εἰς τὴν οἰκίαν εἰς ἣν εἰσπορεύεται.
- 11 καὶ ἐρεῖτε τῷ οἰκοδεσπότη τῆς οἰκίας, Λέγει σοι ὁ διδάσκαλος,
Ποῦ ἐστὶν τὸ κατάλυμα ὅπου τὸ πάσχα μετὰ τῶν μαθητῶν μου φάγω;
- 12 κακεῖνος ὑμῖν δείξει ἀνάγαιον μέγα ἐστρωμένον· ἐκεῖ ἐτοιμάσατε.
- 13 ἀπελθόντες δὲ εὗρον καθὼς εἰρήκει αὐτοῖς, καὶ ἡτοίμασαν τὸ πάσχα.
- 14 Καὶ ὅτε ἐγένετο ἡ ὥρα, ἀνέπεσεν καὶ οἱ ἀπόστολοι σὺν αὐτῷ.
- 15 καὶ εἶπεν πρὸς αὐτούς, Ἐπιθυμία ἐπεθύμησα τοῦτο τὸ πάσχα φαγεῖν
μεθ' ὑμῶν πρὸ τοῦ με παθεῖν·
- 16 λέγω γὰρ ὑμῖν ὅτι οὐ μὴ φάγω αὐτὸ ἕως ὅτου πληρωθῇ
ἐν τῇ βασιλείᾳ τοῦ θεοῦ.
- 17 καὶ δεξάμενος ποτήριον εὐχαριστήσας εἶπεν, Λάβετε τοῦτο
καὶ διαμερίσατε εἰς ἑαυτούς·
- 18 λέγω γὰρ ὑμῖν [ὅτι] οὐ μὴ πῖω ἀπὸ τοῦ νῦν ἀπὸ τοῦ γενήματος τῆς ἀμπέλου
ἕως οὗ ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ ἔλθῃ.
- 19 καὶ λαβὼν ἄρτον εὐχαριστήσας ἔκλασεν καὶ ἔδωκεν αὐτοῖς λέγων,
Τοῦτο ἐστὶν τὸ σῶμά μου [τὸ ὑπὲρ ὑμῶν διδόμενον· τοῦτο ποιεῖτε
εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν.
- 20 καὶ τὸ ποτήριον ὡσαύτως μετὰ τὸ δειπνῆσαι, λέγων, Τοῦτο τὸ ποτήριον
ἡ καινὴ διαθήκη ἐν τῷ αἱματί μου, τὸ ὑπὲρ ὑμῶν ἐκχυννόμενον.]
- 21 πλὴν ἰδοὺ ἡ χεὶρ τοῦ παραδιδόντος με μετ' ἐμοῦ ἐπὶ τῆς τραπέζης·
- 22 ὅτι ὁ υἱὸς μὲν τοῦ ἀνθρώπου κατὰ τὸ ὀρισμένον πορεύεται,

4 do Iscariote, que era del número de los Doce; | y, alejándose él, habló
con los príncipes de los sacerdotes y con los jefes de la guardia³⁵⁸ sobre
5 cómo entregárselo. | Y todos se alegraron y convinieron con él en darle
6 dinero. | Conque llegó a un acuerdo y buscaba la ocasión de entregár-
selo lejos de la muchedumbre.

7 | Y llegó el Día de los Panes Ácidos en el que debían realizar el sa-
8 crificio de la Pascua | y envió a Pedro y a Juan diciéndoles: «Marchad y
9 preparad para nosotros la Pascua, para que comamos». | Y ellos le dije-
10 ron: «¿Cómo quieres que la preparemos? | Y él les dijo: «Mirad, cuando
estéis entrando en la ciudad, se encontrará con vosotros un hombre que
11 lleva un cántaro de agua. Seguidle hasta la casa en la que entre, | y al due-
ño de la casa le diréis: “El Maestro te dice: ¿dónde está el alojamiento en
12 que pueda tener la comida de la Pascua con mis discípulos?”». | Y aquel
os enseñará una habitación elevada ya dispuesta³⁵⁹. Preparadlo allí».

13 | Se retiraron y lo encontraron tal como se lo había dicho y prepa-
14 raron la Pascua. | Y cuando llegó la hora, se reclinó a la mesa y los após-
15 toles con él. | Y les dijo: «He deseado ardientemente comer con voso-
16 tros esta cena pascual antes de sufrir. | Porque yo os digo que ya no voy
17 a comerla hasta que sea cumplida³⁶⁰ en el Reino de Dios». | Y recibien-
do³⁶¹ una copa dio gracias y dijo: «Tomadla y repartidla entre vosotros,
18 | porque yo os digo que ya no voy a beber del fruto de la vid desde aho-
19 ra hasta que llegue el Reino de Dios». | Y tomando pan, dio gracias, lo
21 partió y se lo entregó diciendo: «Este es mi cuerpo³⁶². | Pero mirad con-
22 migo sobre la mesa la mano del que me está entregando³⁶³. | Porque el

El Nissan comienza el año y coincide, como es habitual en los pueblos de la antigüedad, con el inicio de la primavera —marzo-abril—.

358. La guardia de las sinagogas, cf. Jos. Bf 6.5.3; Hch 5,26.

359. En el piso de arriba estaba el espacio más reservado de la casa; así, el gineceo en *Lisias* 16.

360. «Hasta que sea cumplida», πληρωθῇ, carece de sujeto gramatical, por lo que su sentido es discutido: frente a interpretaciones simbólicas (el Reino de Dios, la adopción de los gentiles, etc.), el significado más lógico parece ser aquí: hasta que la Pascua llegue a su perfección en el Reino de Dios.

361. Traducir δεξάμενος como «tomando» sería ambiguo; alguien se la da, la bendice y la entrega. Jesús no bebe —lo acaba de decir— y se la pasa a ellos.

362. Omittimos parte del versículo 19 y todo el 20, siguiendo a los editores Nestle y Kilpatrick y Aland y Black. Estos aceptan la lectura de los ms. D y latinos tempranos que los omiten. El texto omitido es el siguiente: ... (19) τὸ ὑπὲρ ὑμῶν διδόμενον· τοῦτο ποιεῖτε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν (20) καὶ τὸ ποτήριον ὡσαύτως μετὰ τὸ δειπνήσαι, λέγων, τοῦτο τὸ ποτήριον ἡ καινὴ διαθήκη ἐν τῷ αἵματί μου, τὸ ὑπὲρ ὑμῶν ἐκχυννόμενον, «... el que es entregado por vosotros; haced esto en mi recuerdo; e igualmente la copa después de cenar, diciendo: “Esta copa es el nuevo testamento (sc. escrito) con mi sangre que es derramada por vosotros”». El texto presenta ciertas irregularidades y no se encuentra en ninguno de los libros litúrgicos más antiguos. Pero es lógico pensar que los participios de presente διδόμενον y ἐκχυννόμενον son «proféticos», es decir, referidos al futuro.

363. Implica que Judas participa de la cena. Algunos comentaristas interpretan este cambio brusco, característico de Lucas con el «adversativo» πλὴν, de varias maneras: que

πλήν οὐαὶ τῷ ἀνθρώπῳ ἐκεῖνῳ δι' οὗ παραδίδοται.

23 καὶ αὐτοὶ ἤρξαντο συζητεῖν πρὸς ἑαυτοὺς τὸ τίς ἅρα εἶη ἐξ αὐτῶν
ὁ τοῦτο μέλλων πράσσειν.

24 Ἐγένετο δὲ καὶ φιλονεικία ἐν αὐτοῖς, τὸ τίς αὐτῶν δοκεῖ εἶναι μείζων.

25 ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς, Οἱ βασιλεῖς τῶν ἐθνῶν κυριεύουσιν αὐτῶν
καὶ οἱ ἐξουσιάζοντες αὐτῶν εὐεργέται καλοῦνται.

26 ὑμεῖς δὲ οὐχ οὕτως, ἀλλ' ὁ μείζων ἐν ὑμῖν γινέσθω ὡς ὁ νεώτερος,
καὶ ὁ ἡγούμενος ὡς ὁ διακονῶν.

27 τίς γὰρ μείζων, ὁ ἀνακεείμενος ἢ ὁ διακονῶν; οὐχὶ ὁ ἀνακεείμενος;
ἐγὼ δὲ ἐν μέσῳ ὑμῶν εἰμι ὡς ὁ διακονῶν.

28 ὑμεῖς δὲ ἔστε οἱ διαμεμενηκότες μετ' ἐμοῦ ἐν τοῖς πειρασμοῖς μου·

29 καγὼ διατίθεμαι ὑμῖν καθὼς διέθετό μοι ὁ πατήρ μου βασιλείαν

30 ἵνα ἔσθητε καὶ πίνητε ἐπὶ τῆς τραπέζης μου ἐν τῇ βασιλείᾳ μου,
καὶ καθήσεσθε ἐπὶ θρόνων τὰς δώδεκα φυλάς κρίνοντες τοῦ Ἰσραὴλ.

31 Σίμων Σίμων, ἰδοὺ ὁ Σατανᾶς ἐξητήσατο ὑμᾶς τοῦ σινιάσαι ὡς τὸν σῖτον·

32 ἐγὼ δὲ ἐδεήθην περὶ σοῦ ἵνα μὴ ἐκλίπῃ ἡ πίστις σου· καὶ σὺ ποτε
ἐπιστρέψας στήρισον τοὺς ἀδελφούς σου.

33 ὁ δὲ εἶπεν αὐτῷ, Κύριε, μετὰ σοῦ ἔτοιμός εἰμι καὶ εἰς φυλακὴν
καὶ εἰς θάνατον πορεύεσθαι.

34 ὁ δὲ εἶπεν, Λέγω σοι, Πέτρε, οὐ φωνήσῃ σήμερον ἀλέκτωρ
ἕως τρίς με ἀπαρνήσῃ εἰδέναι.

35 Καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Ὅτε ἀπέστειλα ὑμᾶς ἄτερ βαλλαντίου

καὶ πήρας καὶ ὑποδημάτων, μὴ τινος ὑστερήσατε; οἱ δὲ εἶπαν, Οὐθενός.

36 εἶπεν δὲ αὐτοῖς, Ἀλλὰ νῦν ὁ ἔχων βαλλάντιον ἀράτω, ὁμοίως καὶ πήραν,
καὶ ὁ μὴ ἔχων πωλησάτω τὸ ἱμάτιον αὐτοῦ καὶ ἀγορασάτω μάχαιραν.

Hijo del Hombre camina conforme a lo que ha sido decidido, pero ¡ay de aquel hombre por el que está siendo entregado!». | Y ellos comenzaron a preguntarse entre sí quién sería acaso el que iba a hacerlo.

| Se produjo también entre ellos una rivalidad sobre quién de ellos era tenido por más grande³⁶⁴. | Pero él les dijo: «Los reyes de las naciones gobiernan sobre estas, y los que tienen autoridad sobre ellas reciben el nombre de “Bienhechores”. | Pero no así vosotros, sino que el más grande entre vosotros ha de ser como el más joven, y el que dirige, como el que sirve. | Porque ¿quién es más grande, el que se reclina a la mesa o el que sirve? ¿Acaso no es el que está reclinado? Sin embargo, yo me encuentro en medio de vosotros como el que sirve³⁶⁵. | Vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas, | y yo dispongo para vosotros, como mi padre dispuso para mí, potestad | para que comáis y bebáis a mi mesa en mi Reino y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel. | ¡Simón, Simón!, mirad que Satanás os ha reclamado para sí con el fin de aventaros como el trigo. | Pero yo he pedido por ti para que no te falte la fe. También tú, un día, cuando te hayas convertido³⁶⁶, reafirma a tus hermanos».

| Y él le dijo: «Señor, contigo estoy dispuesto a marchar tanto a prisión como a la muerte». | Y él le dijo: «Yo te digo, Pedro, no cantará hoy un gallo hasta que niegues por tres veces conocerme».

| Y a ellos les dijo: «Cuando os envíe sin bolsa y sin alforja ni calzado, ¿acaso os visteis privados de algo?». Ellos dijeron: «De nada». | Y él les dijo: «Pues ahora, el que tenga espada, que lleve bolsa e igualmente alforja; y el que no tenga espada, que venda su manto y la compre³⁶⁷.

marca un tránsito de la predicción a la forma concreta de su muerte; que es una restricción frente al «por vosotros» (ὕπὲρ ὑμῶν) anterior, etcétera.

364. Sc. de rango, siendo todos los demás iguales. En cuanto al verbo δοκεῖ, Bengel lo entiende referido a la *decisión* de todos en la elección interna (*omnium suffragiis*) de un líder del grupo. Aquí, por el lenguaje, parece más lógica esta interpretación que la de una «pelea» entre ellos. Según Mateo (20,24-28) y Marcos (10,41-45) este episodio tuvo lugar con anterioridad a la entrada en Jerusalén y a la cena de Pascua. Y, en cualquier caso, podría ser una retroproyección hacia el grupo apostólico de las disputas que se produjeron posteriormente dentro de la iglesia naciente. Cf. Estrada (2003).

365. Cf. Mt 20,28. Se interpreta como referencia al lavatorio de pies, al que no aluden directamente ni Lucas ni los otros Sinópticos, pero sí Juan en 13,3-5.

366. El significado literal de ἐπιστρέψας, *volver(se)*, *convertir(se)*, da a la frase un sentido no del todo claro, por lo que se ha pensado: a) que puede ser un hebraísmo con el significado de «a tu vez»; así Beda, Maldonado, Grotius, Bengel; b) que tiene sentido activo: «convierte a tus hermanos y reafírmalos». Esto último es atractivo, pero Lucas se refiere, acto seguido, a la triple negación de Pedro.

367. Esta frase puede resultar ambigua por la posición final de μάχισαν, «espada», aunque realmente esta es complemento directo tanto de «el que tenga» (ὁ ἔχων) como de «el que no tenga» (ὁ μὴ ἔχων). Resulta extraño este consejo de Jesús, aunque no se puede descartar (Marshall, pp. 824 ss.) que sea metafórico y haga referencia a las circunstancias duras para con Jesús y su grupo, frente a las tranquilas de la primera misión.

- 37 λέγω γὰρ ὑμῖν ὅτι τοῦτο τὸ γεγραμμένον δεῖ τελεσθῆναι ἐν ἐμοί,
 τὸ Καὶ μετὰ ἀνόμων ἐλογίσθη· καὶ γὰρ τὸ περὶ ἐμοῦ τέλος ἔχει.
 38 οἱ δὲ εἶπαν, Κύριε, ἰδοὺ μάχαιραι ὧδε δύο. ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς, 'Ικανὸν ἐστίν.
 39 Καὶ ἐξελθὼν ἐπορεύθη κατὰ τὸ ἔθος εἰς τὸ ὄρος τῶν Ἐλαιῶν·
 ἠκολούθησαν δὲ αὐτῷ καὶ οἱ μαθηταί.
 40 γενόμενος δὲ ἐπὶ τοῦ τόπου εἶπεν αὐτοῖς, Προσεύχεσθε μὴ εἰσελθεῖν
 εἰς πειρασμόν.
 41 καὶ αὐτὸς ἀπεσπάσθη ἀπ' αὐτῶν ὥσει λίθου βολήν,
 καὶ θεῖς τὰ γόνατα προσηύχετο
 42 λέγων, Πάτερ, εἰ βούλει παρένεγκε τοῦτο τὸ ποτήριον ἀπ' ἐμοῦ·
 πλὴν μὴ τὸ θέλημά μου ἀλλὰ τὸ σὸν γινέσθω.
 45 καὶ ἀναστὰς ἀπὸ τῆς προσευχῆς ἐλθὼν πρὸς τοὺς μαθητάς εὗρεν
 κοιμωμένους αὐτοὺς ἀπὸ τῆς λύπης,
 46 καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Τί καθεύδετε; ἀναστάντες προσεύχεσθε,
 ἵνα μὴ εἰσέλθητε εἰς πειρασμόν.
 47 Ὅτι αὐτοῦ λαλοῦντος ἰδοὺ ὄχλος, καὶ ὁ λεγόμενος Ἰούδας εἷς τῶν δώδεκα
 προήρχετο αὐτοὺς, καὶ ἤγγισεν τῷ Ἰησοῦ φιλεῖν αὐτόν.
 48 Ἰησοὺς δὲ εἶπεν αὐτῷ, Ἰούδα, φιλήματι τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου
 παραδίδως;
 49 ἰδόντες δὲ οἱ περὶ αὐτὸν τὸ ἐσόμενον εἶπαν, Κύριε, εἰ πατάξομεν ἐν
 μαχαίρῃ;
 50 καὶ ἐπάταξεν εἰς τις ἐξ αὐτῶν τοῦ ἀρχιερέως τὸν δοῦλον καὶ ἀφείλεν τὸ οὖς
 αὐτοῦ τὸ δεξιόν
 51 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰησοὺς εἶπεν, Ἐἄτε ἕως τούτου· καὶ ἀπάμεινος τοῦ ωτίου
 ἰάσατο αὐτόν.
 52 εἶπεν δὲ Ἰησοὺς πρὸς τοὺς παραγενομένους ἐπ' αὐτὸν ἀρχιερεῖς καὶ

37 | Porque yo os digo que esto que ha sido escrito —“*fue contado entre los injustos*”³⁶⁸— debe cumplirse conmigo, y es que lo que a mí se refiere tiene ya cumplimiento». | Y ellos le dijeron: «Señor, mira, aquí hay dos espadas». Y él les dijo: «Es suficiente»³⁶⁹.

39 | Y saliendo se encaminó, conforme a lo acostumbrado, al monte de los Olivos. Y le siguieron también los discípulos. | Cuando ya estaba en el lugar³⁷⁰, les dijo: «Orad para no entrar en tentación». | Y se retiró de ellos como un tiro de piedra y poniendo en tierra sus rodillas oraba | diciendo: «Padre, si quieres, aleja de mí este vaso; pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya». | [Y se mostró a sus ojos un ángel desde el cielo | que le fortalecía y, aunque estaba en agonía, oraba con mayor afán. Y su sudor se convirtió en unos como trombos de sangre que caían sobre la tierra]³⁷¹. | Cuando se levantó de la plegaria, se dirigió a los discípulos y los encontró tumbados por causa de la tristeza. | Y les dijo: «¿Por qué estáis durmiendo? Levantaos y orad para que no entréis en tentación».

47 | Cuando estaba todavía hablando, he aquí una multitud³⁷²... y el llamado Judas, uno de los Doce, les precedía. Y se acercó a Jesús para darle un beso. | Y Jesús le dijo: «Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?». | Y viendo los que le rodeaban lo que iba a suceder dijeron: «Señor, ¿atacamos con la espada?». | Y uno de ellos³⁷³ golpeó al siervo del príncipe de los sacerdotes y le quitó la oreja derecha. | Y Jesús le contestó y dijo: «¡Dejadlo hasta aquí!». Y tocándole la oreja lo sanó. | Y dijo Jesús a los que se habían presentado para prenderlo³⁷⁴, tanto sumos

368. Is 53,12. Lutero, Calvino, Beza, Bengel y otros malentienden esta frase y traducen: «aquello que se ha escrito sobre mí».

369. No referido al número de espadas; es frase para cerrar el tema, «a gentle turning aside of further discussion» (Meyer), pero hay interpretaciones literales. Bonifacio VIII probó con este pasaje «la doble espada» de la soberanía papal, la jurisdicción espiritual y la temporal. Lo que es una «burla jactanciosa» para Calvino. En cuanto al término μάχαιρα para «espada», Crisóstomo lo toma por cuchillo o navaja para el sacrificio del cordero pascual. Pero en esta época puede ser, o bien el *gladius*, espada corta romana, o bien un puñal. En el v. 50 «uno de ellos» la utiliza y corta «la oreja derecha» al siervo del sumo sacerdote (en Jn 18,10 es Pedro quien la «desenvaina» [ἐὐκυσεν] y corta también «la oreja derecha»). Esta precisión en lo que se refiere a la oreja indica que la turba entró por su izquierda.

370. Mt 26,30 y Mc 14,38 dan el nombre de γεθσημανί, «la finca Gethsemani».

371. Esta frase, que sirve a un fortalecimiento de Jesús externo y objetivo, no interno, no aparece en Mateo ni Marcos y es considerada como perteneciente a la tradición evangélica, de origen y antigüedad desconocidos, por Scheleirmacher, Strauss, Theile, Holzmann y otros. Y dado que no aparece en manuscritos importantes, la traducción va entre corchetes.

372. Nueva aposiopesis que elimina el verbo principal: «se acercaba», u otro verbo de movimiento.

373. Solamente Juan (18,10) da el nombre de Pedro y el del siervo, Malco, que probablemente tenía un papel destacado en el prendimiento.

374. Literalmente «contra él». Pero tanto en ἐπ' αὐτὸν aquí como en ἐπ' ἐμέ en el versículo siguiente, el contexto presta a la preposición el sentido «para apresar(lo/me)».

- στρατηγούς τοῦ ἱεροῦ καὶ πρεσβυτέρους, ὧς ἐπὶ ληστήν
ἐξήλθατε μετὰ μαχαιρῶν καὶ ξύλων;
- 53 καθ' ἡμέραν ὄντος μου μεθ' ὑμῶν ἐν τῷ ἱερῷ οὐκ ἐξετείνατε τὰς χεῖρας
ἐπ' ἐμέ· ἀλλ' αὕτη ἐστὶν ὑμῶν ἡ ὥρα καὶ ἡ ἐξουσία τοῦ σκότους.
- 54 Συλλαβόντες δὲ αὐτὸν ἤγαγον καὶ εἰσήγαγον εἰς τὴν οἰκίαν τοῦ ἀρχιερέως·
ὁ δὲ Πέτρος ἠκολούθει μακρόθεν.
- 55 περιανάντων δὲ πῦρ ἐν μέσῳ τῆς αὐλῆς καὶ συγκαθισάντων ἐκάθητο ὁ
Πέτρος μέσος αὐτῶν.
- 56 ἰδοῦσα δὲ αὐτὸν παιδίσκη τις καθήμενον πρὸς τὸ φῶς καὶ ἀτενίσασα αὐτῷ
εἶπεν, Καὶ οὗτος σὺν αὐτῷ ἦν·
- 57 ὁ δὲ ἠρνήσατο λέγων, Οὐκ οἶδα αὐτὸν, γύναι.
- 58 καὶ μετὰ βραχὺ ἕτερος ἰδὼν αὐτὸν ἔφη, Καὶ σὺ ἐξ αὐτῶν εἶ· ὁ δὲ Πέτρος
ἔφη, ἄνθρωπε, οὐκ εἰμί.
- 59 καὶ διαστάσης ὥσει ὥρας μιᾶς ἄλλος τις δι᾽ ἰσχυρίζετο λέγων, Ἐπ' ἀληθείας
καὶ οὗτος μετ' αὐτοῦ ἦν, καὶ γὰρ Γαλιλαῖός ἐστιν·
- 60 εἶπεν δὲ ὁ Πέτρος, ἄνθρωπε, οὐκ οἶδα ὃ λέγεις. καὶ παραχρῆμα ἔτι
λαλοῦντος αὐτοῦ ἐφώνησεν ἀλέκτωρ.
- 61 καὶ στραφεὶς ὁ κύριος ἐνέβλεψεν τῷ Πέτρῳ, καὶ ὑπεμνήσθη ὁ Πέτρος τοῦ
ρήματος τοῦ κυρίου ὡς εἶπεν αὐτῷ ὅτι Πρὶν ἀλέκτορα φωνῆσαι σήμερον
ἀπαρνήσῃ με τρίς·
- 62 καὶ ἐξελθὼν ἔξω ἔκλαυσεν πικρῶς.
- 63 Καὶ οἱ ἄνδρες οἱ συνέχοντες αὐτὸν ἐνέπαιζον αὐτῷ δέροντες,
- 64 καὶ περικαλύψαντες αὐτὸν ἐπηρώτων λέγοντες, Προφήτευσον,
τίς ἐστὶν ὁ παῖσας σε;
- 65 καὶ ἕτερα πολλὰ βλασφημοῦντες ἔλεγον εἰς αὐτόν.
- 66 Καὶ ὡς ἐγένετο ἡμέρα, συνήχθη τὸ πρεσβυτέριον τοῦ λαοῦ,
ἀρχιερεῖς τε καὶ γραμματεῖς, καὶ ἀπήγαγον αὐτὸν εἰς τὸ συνέδριον αὐτῶν,
- 67 λέγοντες, Εἰ σὺ εἶ ὁ Χριστός, εἰπὸν ἡμῖν. εἶπεν δὲ αὐτοῖς,
Ἐὰν ὑμῖν εἴπω οὐ μὴ πιστεύσητε·
- 68 ἐὰν δὲ ἐρωτήσω οὐ μὴ ἀποκριθῆτε.
- 69 ἀπὸ τοῦ νῦν δέ ἐσται ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου καθήμενος
ἐκ δεξιῶν τῆς δυνάμεως τοῦ θεοῦ.
- 70 εἶπαν δὲ πάντες, Σὺ οὖν εἶ ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ; ὁ δὲ πρὸς αὐτοὺς ἔφη,

53 sacerdotes como soldados del Templo y ancianos: «¿Habéis salido como en busca de un ladrón con espadas y palos? | Aunque estaba cada día con vosotros en el Templo, no extendisteis vuestras manos contra mí; pero esta es vuestra hora y el imperio de las tinieblas».

54 | Y tomándole lo condujeron y lo introdujeron en la casa del sumo
55 sacerdote³⁷⁵. Pedro seguía desde lejos; | y como habían encendido un
56 fuego en medio del patio y se habían sentado juntos, Pedro se sentó entre ellos. | Al verlo una joven esclava junto al fuego, lo miró fijamente y le dijo: «También este estaba con él». Pero él lo negó diciendo: «No lo conozco, mujer». | Y al poco tiempo, otro que lo vio le dijo: «También tú eres de ellos». Pero Pedro dijo: «Hombre, no lo soy». | Y cuando hubo pasado como una hora, otro lo afirmó tajante diciendo: | «En
57 verdad también este estaba con él, puesto que es galileo»³⁷⁶. | Y dijo Pe-
58 dro: «Hombre, no sé lo que dices». Y al punto, cuando todavía estaba
59 hablando, cantó un gallo. | Y volviéndose el Señor puso su vista en Pedro, y Pedro recordó la palabra del Señor, que le había dicho: «Antes de
60 que cante hoy un gallo, me negarás tres veces». | Y salió fuera y rompió a llorar amargamente³⁷⁷.

63 | Los hombres que lo tenían detenido se burlaban de él mientras lo
64 azotaban; | y después de cubrirle por completo, le preguntaban diciendo: «Adivina, ¿quién es el que te ha golpeado?». | Y proferían muchos
65 otros improperios contra él.

66 | Cuando se hizo de día, se congregaron los ancianos del pueblo,
los príncipes de los sacerdotes y los escribas, y lo condujeron ante el
67 Consejo | diciendo: «Si tú eres el Ungido, dínoslo». Y él les dijo: «Si os
68 lo digo, no me vais a creer; | y si yo os lo pregunto, no me vais a con-
69 testar. | Mas a partir de ahora estará el Hijo del Hombre sentado a la
70 derecha del Poder de Dios»³⁷⁸. | Y dijeron todos: «Entonces ¿eres tú el

375. La residencia de Anás, donde se reunía el sanedrín.

376. Sin duda lo descubren por el habla de los galileos, con variantes fonéticas (esp. en las guturales) e idiotismos de carácter léxico. Mt 26,73 alude a ello explícitamente: «tu habla (λαλιά) te delata».

377. Este versículo falta, entre otros, en los mss. *abeffil**r y lo eliminan algunos editores, entre ellos, Nestle y Kilpatrick. En cambio, sí está en Mateo (26,75: «recordó... y saliendo lloró amargamente») y Marcos (14,72: «y cuando cayó en la cuenta, no dejaba de llorar»).

378. El pasaje de Daniel (7,13), sobre el que se asienta esta frase y que se aduce como prueba de la identidad de Jesús como Hijo de Hombre y Rey Mesías o Ungido, reza así: «Yo continuaba mirando en la visión de la noche y he aquí que se acercaba sobre las nubes del cielo un como Hijo de Hombre» (ἐθεώρουν ἐν ὁράματι τῆς νυκτὸς καὶ ἰδοὺ ἐπὶ τῶν νεφελῶν τοῦ οὐρανοῦ ὡς υἱὸς ἀνθρώπου ἦρχετο). Hasta aquí no hay ningún problema. Pero el texto que sigue hasta completar el versículo 13 —y que justifica la afirmación «estará el Hijo del Hombre sentado a la derecha del Poder de Dios»— es debatido y con al menos dos versiones diferentes. La mayoría de las ediciones (y traducciones) siguen la corrección de J. Ziegler («Susanna, Daniel, Bel et Draco» ([1954]) donde se habla de «un como an-

‘Υμεῖς λέγετε ὅτι ἐγὼ εἰμι.

71 οἱ δὲ εἶπαν, Τί ἐτι ἔχομεν μαρτυρίας χρεῖαν; αὐτοὶ γὰρ ἠκούσαμεν ἀπὸ τοῦ στόματος αὐτοῦ.

1 23 Καὶ ἀναστὰν ἅπαν τὸ πλῆθος αὐτῶν ἤγαγον αὐτὸν ἐπὶ τὸν Πιλάτον.
2 ἤρξαντο δὲ κατηγορεῖν αὐτοῦ λέγοντες, Τοῦτον εὗραμεν διαστρέφοντα τὸ ἔθνος ἡμῶν καὶ κωλύοντα φόρους Καίσαρι διδόναι καὶ λέγοντα ἑαυτὸν Χριστὸν βασιλέα εἶναι.

3 ὁ δὲ Πιλάτος ἠρώτησεν αὐτὸν λέγων, Σὺ εἶ ὁ βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων;
ὁ δὲ ἀποκριθεὶς αὐτῷ ἔφη, Σὺ λέγεις.

4 ὁ δὲ Πιλάτος εἶπεν πρὸς τοὺς ἀρχιερεῖς καὶ τοὺς ὄχλους,
Οὐδὲν εὐρίσκω αἴτιον ἐν τῷ ἀνθρώπῳ τούτῳ.

5 οἱ δὲ ἐπίσχυον λέγοντες ὅτι Ἄνασεῖι τὸν λαὸν διδάσκων καθ’ ὅλης τῆς Ἰουδαίας, καὶ ἀρξάμενος ἀπὸ τῆς Γαλιλαίας ἕως ὧδε.

6 Πιλάτος δὲ ἀκούσας ἐπηρώτησεν εἰ ὁ ἄνθρωπος Γαλιλαῖός ἐστιν·
7 καὶ ἐπιγνοὺς ὅτι ἐκ τῆς ἐξουσίας Ἑρῳδου ἐστὶν ἀνέπεμψεν αὐτὸν πρὸς Ἑρῳδην, ὄντα καὶ αὐτὸν ἐν Ἱεροσολύμοις ἐν ταύταις ταῖς ἡμέραις.
8 ὁ δὲ Ἑρῳδης ἰδὼν τὸν Ἰησοῦν ἐχάρη λίαν, ἦν γὰρ ἐξ ἱκανῶν χρόνων θέλων ἰδεῖν αὐτὸν διὰ τὸ ἀκούειν περὶ αὐτοῦ, καὶ ἠλπίζεν τι σημεῖον ἰδεῖν ὑπ’ αὐτοῦ γινόμενον.

9 ἐπηρώτα δὲ αὐτὸν ἐν λόγοις ἱκανοῖς· αὐτὸς δὲ οὐδὲν ἀπεκρίνατο αὐτῷ.
10 εἰστήκεισαν δὲ οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ γραμματεῖς εὐτόνως κατηγοροῦντες αὐτοῦ.

11 ἐξουθενήσας δὲ αὐτὸν [καὶ] ὁ Ἑρῳδης σὺν τοῖς στρατεύμασιν αὐτοῦ καὶ ἐμπαιξας περιβαλὼν ἐσθῆτα λαμπράν ἀνέπεμψεν αὐτὸν τῷ Πιλάτῳ.
12 ἐγένοντο δὲ φίλοι ὁ τε Ἑρῳδης καὶ ὁ Πιλάτος ἐν αὐτῇ τῇ ἡμέρᾳ μετ’ ἀλλήλων· προϋπῆρχον γὰρ ἐν ἔχθρᾳ ὄντες πρὸς αὐτούς.

13 Πιλάτος δὲ συγκαλεσάμενος τοὺς ἀρχιερεῖς καὶ τοὺς ἄρχοντας καὶ τὸν λαὸν
14 εἶπεν πρὸς αὐτούς, Προσηνέγκατέ μοι τὸν ἄνθρωπον τοῦτον ὥς ἀποστρέφοντα τὸν λαόν, καὶ ἰδοὺ ἐγὼ ἐνώπιον ὑμῶν ἀνακρίνας οὐθὲν εὔρον ἐν τῷ ἀνθρώπῳ τούτῳ αἴτιον ὧν κατηγορεῖτε κατ’ αὐτοῦ,
15 ἀλλ’ οὐδὲ Ἑρῳδης· ἀνέπεμψεν γὰρ αὐτὸν πρὸς ἡμᾶς· καὶ ἰδοὺ οὐδὲν ἄξιον θανάτου ἐστὶν πεπραγμένον αὐτῷ.

Hijo de Dios?». Y él les dijo: «Vosotros estáis diciendo lo que yo soy». | Y ellos dijeron: «¿Por qué tenemos ya necesidad de testimonio? Pues nosotros mismos lo hemos oído de su boca».

23 | Y levantándose toda la muchedumbre lo condujeron hasta Pilatos³⁷⁹. | Y comenzaron a acusarle diciendo: «Hemos encontrado a este tratando de subvertir a nuestro pueblo; y tratando de impedir que pague tributos a César; y diciendo que el Rey Ungido es él». | Y Pilatos le preguntó diciendo: «¿Eres tú el Rey de los judíos?». Y él contestó: «Tú lo estás diciendo». | Y Pilatos dijo a los príncipes de los sacerdotes y a la muchedumbre: «No encuentro culpa en este hombre». | Pero ellos insistían diciendo: «Está agitando al pueblo, enseñando en toda Judea, incluso comenzando desde Galilea hasta aquí». | Después de oírlo Pilatos, preguntó si el hombre era galileo, | y, al percatarse de que dependía de la jurisdicción de Herodes, le reenvió a Herodes, que también estaba en Jerusalén aquellos días. | Y Herodes, se alegró muy mucho al verlo, pues desde hacía largo tiempo estaba deseando verlo porque oía hablar sobre él; y esperaba ver un milagro realizado por él. | Y le preguntaba en un largo interrogatorio, pero él no le dio respuesta alguna³⁸⁰. | Los príncipes de los sacerdotes y los escribas estaban a pie firme acusándole a voces.

| Y después de menospreciarlo Herodes con sus soldados y burlarse de él, lo rodeó de un vestido brillante y lo envió de vuelta a Pilatos. | Y se hicieron amigos Herodes y Pilatos en aquel mismo día, puesto que estaban enemistados uno con otro. | Y Pilatos, después de convocar a los príncipes de los sacerdotes y a los jefes y al pueblo, | les dijo: «Me habéis traído a ese hombre bajo la acusación de que estaba soliviantando al pueblo, y mirad que yo lo he juzgado delante de vosotros y no he encontrado en este hombre la causa de los delitos por los que le estáis acusando. | Ni tampoco Herodes, pues nos lo ha devuelto a nosotros. Y mirad que nada que haya sido realizado por él es merecedor de la pena

*ciano (Dios) y los (personajes) presentes lo acercaron a este (sc. al Hijo del Hombre hasta la presencia del anciano)». Ver también Carrel, *Jesus and the Angels* (1997, 44 ss.).*

379. Hay diferencias importantes entre los relatos de Lucas y Mateo-Marcos. Los interrogatorios comienzan por Pilatos solo en Lucas y solo en él interviene Herodes; en el lenguaje y en las propias preguntas que le hacen hay detalles que diferencian los relatos (cf. Marshall, pp. 852-861).

380. Se ha especulado sobre el silencio de Jesús ante Herodes, que también registran Mt 26,63 y Mc 14,61 ante el sumo sacerdote. Hay comentaristas que aluden como referencia al silencio de Isafas (53,7: «no abrió la boca por haber sido maltratado, como una oveja fue llevado al matadero»); pero si este es el modelo, ello implicaría la inclusión, como hecho histórico en la vida de Jesús, de un pasaje del AT. La explicación más común es el talante de Jesús frente a las preguntas que le hacen.

- 16 παιδεύσας οὖν αὐτόν ἀπολύσω.
 17 ἀνέκραγον δὲ παμπληθεὶ λέγοντες, Αἶρε τοῦτον,
 ἀπόλυσον δὲ ἡμῖν τὸν Βαραββᾶν·
 18 ὅστις ἦν διὰ στάσιν τινα γενομένην ἐν τῇ πόλει
 καὶ φόνον βληθείς ἐν τῇ φυλακῇ.
 19 πάλιν δὲ ὁ Πιλάτος προσεφώνησεν αὐτοῖς,
 θέλων ἀπολῦσαι τὸν Ἰησοῦν·
 20 οἱ δὲ ἐπεφώνουν λέγοντες, Σταύρου, σταύρου αὐτόν.
 21 ὁ δὲ τρίτον εἶπεν πρὸς αὐτούς, Τί γὰρ κακὸν ἐποίησεν οὗτος;
 οὐδὲν αἷτιον θανάτου εὔρον ἐν αὐτῷ· παιδεύσας οὖν αὐτόν ἀπολύσω.
 22 οἱ δὲ ἐπέκειντο φωναῖς μεγάλαις αἰτούμενοι αὐτόν σταυρωθῆναι,
 καὶ κατίσχυον αἱ φωναὶ αὐτῶν.
 23 καὶ Πιλάτος ἐπέκρινεν γενέσθαι τὸ αἷτημα αὐτῶν·
 24 ἀπέλυσεν δὲ τὸν διὰ στάσιν καὶ φόνον βεβλημένον
 εἰς φυλακὴν ὃν ἡτοῦντο, τὸν δὲ Ἰησοῦν παρέδωκεν τῷ θελήματι αὐτῶν.
 25 Καὶ ὥς ἀπήγαγον αὐτόν, ἐπιλαβόμενοι Σίμωνά τινα Κυρηναῖον ἐρχόμενον
 ἀπ' ἀγροῦ ἐπέθηκαν αὐτῷ τὸν σταυρὸν φέρειν ὀπισθεν τοῦ Ἰησοῦ.
 26 Ἦκολούθει δὲ αὐτῷ πολὺ πλῆθος τοῦ λαοῦ
 καὶ γυναικῶν αἱ ἐκόπτοντο καὶ ἔθρηνουν αὐτόν.
 27 στραφεῖς δὲ πρὸς αὐτάς [ὁ] Ἰησοῦς εἶπεν, Θυγατέρες Ἰερουσαλὴμ, μὴ
 κλαίετε ἐπ' ἐμέ· πλὴν ἐφ' ἑαυτάς κλαίετε καὶ ἐπὶ τὰ τέκνα ὑμῶν,
 28 ὅτι ἰδοὺ ἐρχονται ἡμέραι ἐν αἷς ἐροῦσιν, Μακάριαι αἱ στεῖραι καὶ αἱ κοιλίαι
 αἱ οὐκ ἐγέννησαν καὶ μαστοὶ οἱ οὐκ ἔθρεψαν.
 29 τότε ἄρξονται λέγειν τοῖς ὄρεσιν, Πέσετε ἐφ' ἡμᾶς,
 καὶ τοῖς βουνοῖς, Καλύψατε ἡμᾶς·
 30 ὅτι εἰ ἐν τῷ ὕγρῳ ξύλῳ ταῦτα ποιοῦσιν, ἐν τῷ ξηρῷ τί γένηται;
 31 Ὑγοντο δὲ καὶ ἕτεροι κακοῦργοι δύο σὺν αὐτῷ ἀναιρεθῆναι.
 32 καὶ ὅτε ἦλθον ἐπὶ τὸν τόπον τὸν καλούμενον Κρανίον, ἐκεῖ ἐσταύρωσαν
 αὐτόν καὶ τοὺς κακοῦργους, ὃν μὲν ἐκ δεξιῶν ὃν δὲ ἐξ ἀριστερῶν.
 33 ὁ δὲ Ἰησοῦς ἔλεγεν, Πάτερ, ἄφες αὐτοῖς, οὐ γὰρ οἴδασιν τί ποιοῦσιν.
 34 διαμεριζόμενοι δὲ τὰ ἱμάτια αὐτοῦ ἔβαλον κλῆρον.

16-18 de muerte. | Así pues, yo lo liberaré después de castigarlo»³⁸¹. | Y ellos
rompieron a gritar todos a la vez diciendo: «Mata a este y suéltanos a
19 Barabba³⁸²» | —el cual había sido arrojado en prisión por una rebelión
y un asesinato que habían tenido lugar en la ciudad—.

20 | De nuevo Pilatos se dirigió a ellos porque quería liberar a Jesús.

21, 22 | Pero ellos seguían gritando y diciendo: «¡Crucifícalo, crucifícalo!». | Y
él les dijo por tercera vez: «Pues ¿qué de malo ha realizado este? Nin-
guna causa de muerte he encontrado en él; así pues, lo pondré en liber-
23 tad después de castigarlo». | Pero ellos seguían acosando con grandes
voces y pidiendo que fuera crucificado; y sus voces iban prevaleciendo.

24, 25 | Pilatos sentenció definitivamente que se realizara su reclamación, | y
puso en libertad a quien ellos reclamaban, que estaba arrojado en pri-
sión por causa de la rebelión, y, en cambio, entregó Jesús a su voluntad.

26 | Y tan pronto como empezaron a conducirlo, echaron mano de un
tal Simón de Cirene³⁸³, que venía del campo, y pusieron sobre él la cruz

27 para que la llevara detrás de Jesús. | Le acompañaba una gran muche-
dumbre del pueblo y de mujeres que se golpeaban y lamentaban por él.

28 | Volviéndose hacia ellas dijo Jesús: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por

29 mí, más bien llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos. | Porque,
mirad, se acercan días en los que se dirá: «¡Felices las estériles y los vien-
30 tres que no engendraron y los pechos que no amamantaron!». | Enton-
ces comenzarán a decir a los montes: «*caed sobre nosotros*»; y a las coli-
31 nas: «*sepultadnos*»³⁸⁴; | porque si hacen esto en el árbol verde, ¿qué va
a suceder en el seco?»³⁸⁵.

32 | También eran conducidos con él otros dos malhechores para ser
33 ejecutados. | Y cuando llegaron al lugar llamado «Calvario»³⁸⁶, allí lo
crucificaron a él y a los malhechores —uno a su derecha y al otro a su

34 izquierda—. | Y Jesús decía: «Padre, perdónales porque no saben qué
35 están haciendo». Y dividiendo sus vestiduras echaron suertes. | Tam-

381. Todas las ediciones tienen en cuenta, aunque lo atetizan, el v. 17 que reza ἀνάγκη δὲ εἶχεν ἀπολῦειν αὐτοῖς κατὰ ἑορτὴν ἓνα («tenía que liberarles forzosamente a una persona cada fiesta»). La inclusión en mss. como NW y Θ de esta frase, que es claramente una glosa antigua, se debe a la que pronuncia Pilatos en Jn 18,39: «es costumbre vuestra que yo os libere a uno en la Pascua», ἔστιν δὲ συνήθεια ὑμῖν ἓνα ἓνα ἀπολῶσω ὑμῖν ἐν τῇ πάσχα. La glosa convierte en obligación lo que era una costumbre.

382. En esp. se ha consagrado la forma «Barrabás». En realidad es Bar Abba «Hijo del Padre».

383. En Cirene, distrito de la actual Trípoli, había una importante colonia judía.

384. Cita prácticamente literal de Oseas (10,8) que compara a Israel con una «viña frondosa» y profetiza la destrucción del reino por sus pecados.

385. Dicho de valor muy general. La oposición entre el árbol verde y el seco se ha interpretado básicamente en tres sentidos: simplemente: «yo»/«ellos»; o bien «yo inocente»/«ellos culpables»; y en sentido temporal: «ahora»/«más tarde». Cf. Plummer, *ad loc.*

386. Calvario es una deformación del latín *calvaria* (fem.), que es traducción del griego κρανίον, «calavera», que a su vez es traducción del hebreo «Golgotha».

- 35 καὶ εἰστήκει ὁ λαὸς θεωρῶν. ἐξεμυκτήριζον δὲ καὶ οἱ ἄρχοντες λέγοντες,
Ἄλλους ἔσωσεν, σωσάτω ἑαυτόν, εἰ οὗτός ἐστιν ὁ Χριστὸς τοῦ θεοῦ ὁ
ἐκλεκτός.
- 36 ἐνέπαιξαν δὲ αὐτῷ καὶ οἱ στρατιῶται προσερχόμενοι,
ὄξος προσφέροντες αὐτῷ
- 37 καὶ λέγοντες, Εἰ σὺ εἶ ὁ βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων, σῶσον σεαυτόν.
- 38 ἦν δὲ καὶ ἐπιγραφὴ ἐπ' αὐτῷ, Ὁ βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων οὗτος.
- 39 Εἷς δὲ τῶν κρεμασθέντων κακούργων ἐβλασφήμει αὐτόν λέγων, Οὐχὶ σὺ εἶ
ὁ Χριστός; σῶσον σεαυτόν καὶ ἡμᾶς.
- 40 ἀποκριθεὶς δὲ ὁ ἕτερος ἐπιτιμῶν αὐτῷ ἔφη, Οὐδὲ φοβῆ σὺ τὸν θεόν, ὅτι ἐν
τῷ αὐτῷ κρίματι εἶ;
- 41 καὶ ἡμεῖς μὲν δικαίως, ἄξια γὰρ ὧν ἐπράξαμεν ἀπολαμβάνομεν· οὗτος δὲ
οὐδὲν ἄτοπον ἔπραξεν.
- 42 καὶ ἔλεγεν, Ἰησοῦ, μνήσθητί μου ὅταν ἔλθῃς ἐν τῇ βασιλείᾳ σου.
- 43 καὶ εἶπεν αὐτῷ, Ἀμὴν σοι λέγω, σήμερον μετ' ἐμοῦ ἔσῃ ἐν τῷ παραδείσῳ.
- 44 Καὶ ἦν ἡδη ὥσεί ὥρα ἕκτη καὶ σκότος ἐγένετο
ἐφ' ὅλην τὴν γῆν ἕως ὥρας ἐνάτης
- 45 τοῦ ἡλίου ἐκλιπόντος, ἐσχίσθη δὲ τὸ καταπέτασμα τοῦ ναοῦ μέσον
- 46 καὶ φωνήσας φωνῇ μεγάλῃ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν, Πάτερ, εἰς χεῖράς σου
παρατίθεται τὸ πνεῦμά μου· τοῦτο δὲ εἰπὼν ἐξέπνευσεν
- 47 Ἰδὼν δὲ ὁ ἑκατοντάρχης τὸ γενόμενον ἐδόξαζεν τὸν θεὸν λέγων,
Ὅντως ὁ ἄνθρωπος οὗτος δίκαιος ἦν.
- 48 καὶ πάντες οἱ συμπαραγενόμενοι ὄχλοι ἐπὶ τὴν θεωρίαν ταύτην,
θεωρήσαντες τὰ γενόμενα, τύπτοντες τὰ στήθη ὑπέστρεφον.
- 49 εἰστήκεισαν δὲ πάντες οἱ γνωστοὶ αὐτῷ ἀπὸ μακρόθεν, καὶ γυναῖκες
αἱ συνακολουθοῦσαι αὐτῷ ἀπὸ τῆς Γαλιλαίας, ὁρῶσαι ταῦτα.
- 50 Καὶ ἰδοὺ ἀνὴρ ὀνόματι Ἰωσήφ βουλευτῆς ὑπάρχων
[καὶ] ἀνὴρ ἀγαθὸς καὶ δίκαιος
- 51 —οὗτος οὐκ ἦν συγκατατεθειμένος τῇ βουλῇ

bién estaba el pueblo mirando; y los jerarcas se mofaban diciendo: «Ha salvado a otros, ¡que se salve a sí mismo si es este el Ungido de Dios, el elegido!». Y empezaron a golpearlo. | También los soldados se burlaban de él acercándose, ofreciéndole vinagre | y diciendo: «Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo».

| Y había una inscripción sobre él: «*Este es el Rey de los judíos*».

| Uno de los malhechores que estaban colgados lo maldecía: «¿No eres tú el Ungido? Sálvate a ti mismo y a nosotros». | Y contestando el otro, dijo reprochándole: «¿Es que ni siquiera tienes temor de Dios ahora que estás tú con la misma condena? | Y nosotros, en verdad, con justicia, pues hemos recibido un trato digno de lo que hemos realizado. Pero este no ha hecho nada fuera de lo común³⁸⁷». | Y seguía diciendo: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino». | Y él dijo: «En verdad te digo, hoy estarás conmigo en el paraíso³⁸⁸».

| Ya era como la hora sexta y se hizo la oscuridad sobre toda la tierra³⁸⁹, al faltar³⁹⁰ el sol, hasta la hora novena³⁹¹; | y se rasgó por la mitad el velo del Templo.

| Y hablando con una gran voz dijo Jesús: «Padre, en tus manos pongo mi espíritu». Y diciendo esto, expiró. | Al ver el centurión lo sucedido, glorificó a Dios diciendo: «Verdaderamente este hombre era justo». | Y todas las muchedumbres que se habían congregado allí para contemplarlo³⁹², al ver lo sucedido, se dieron la vuelta golpeándose el pecho.

| En cambio, todos sus conocidos, y las mujeres que le acompañaban desde Galilea, permanecían contemplando estos hechos desde lejos³⁹³.

| Y he aquí que un hombre de nombre José, que era consejero³⁹⁴, hombre bueno y justo | —él no había estado de acuerdo con el Consejo

387. El adjetivo ἄτοπον, «extraño», «fuera de lo normal» es, sin duda, un eufemismo para no decir la palabra «crimen» o «delito».

388. El significado de «paraíso», παράδεισος, término de origen persa, es vario en las Escrituras: «jardín de recreo»; «del Edén»; «una región del cielo» (cf. Plummer, p. 536). En Lucas ya ha aparecido (cf. 16,22) como «el seno de Abrahán».

389. Lucas utiliza la expresión «la tierra entera», ὅλην τὴν γῆν, pero generalmente se entiende como «país» en referencia o bien a Judea, o bien a todo Israel (cf. Orígenes, Luterio, etc.).

390. El verbo utilizado es ἐκλείπω, precisamente del radical del que procede la palabra «eclipse» (ἐκλειψις). Sin embargo, parece poco probable que Lucas pensara en un «eclipse» real. Lo visualiza como una «desaparición» del sol. Tampoco es, pues, adecuada la traducción «oscurecerse» (Meyer y otros).

391. En el cómputo romano de las horas, la *hora sexta* es el mediodía (12h); la *novena* son las tres de la tarde (15h).

392. Literalmente, «para este espectáculo», ἐπὶ τὴν θεωρίαν ταύτην.

393. Lucas es el único de los Sinópticos que alude a «todos los conocidos» que, sin duda, incluyen a los discípulos. Marcos (15,40) solo cita a las mujeres, e igualmente Mateo (27,55). Ninguno a María, su madre.

394. Perteneciente al sanedrín.

- καὶ τῇ πράξει αὐτῶν ἀπὸ Ἀριμαθαίας πόλεως τῶν Ἰουδαίων,
 ὃς προσεδέχετο τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ,
 52 οὗτος προσελθὼν τῷ Πιλάτῳ ῥήτησε τὸ σῶμα τοῦ Ἰησοῦ,
 53 καὶ καθελὼν ἐνετύλιξεν αὐτὸ σινδόνι, καὶ ἔθηκεν αὐτὸν
 ἐν μνήματι λαξευτῷ οὗ οὐκ ἦν οὐδεὶς οὕπω κείμενος.
 54 καὶ ἡμέρα ἦν παρασκευῆς, καὶ σάββατον ἐπέφωσκεν.
 55 Κατακολουθήσασαι δὲ αἱ γυναῖκες, αἵτινες ἦσαν συνεληλυθυῖαι
 ἐκ τῆς Γαλιλαίας αὐτῷ, ἐθεάσαντο τὸ μνημεῖον
 καὶ ὡς ἐτέθη τὸ σῶμα αὐτοῦ,
 56 ὑποστρέψασαι δὲ ἡτοίμασαν ἀρώματα καὶ μύρα.
 57 Καὶ τὸ μὲν σάββατον ἡσύχασαν κατὰ τὴν ἐντολήν,
- 1 **24** τῇ δὲ μιᾷ τῶν σαββάτων ὀρθρου βαθέως ἐπὶ τὸ μνημα ἦλθον
 φέρουσαι ἃ ἡτοίμασαν ἀρώματα.
 2 εὗρον δὲ τὸν λίθον ἀποκεκλισμένον ἀπὸ τοῦ μνημείου,
 3 εἰσελθοῦσαι δὲ οὐχ εὗρον τὸ σῶμα τοῦ [κυρίου] Ἰησοῦ
 4 καὶ ἐγένετο ἐν τῷ ἀπορεῖσθαι αὐτάς περὶ τούτου
 καὶ ἰδοὺ ἄνδρες δύο ἐπέστησαν αὐταῖς ἐν ἐσθῇτι ἀστραπτούσῃ.
 5 ἐμφόβων δὲ γενομένων αὐτῶν καὶ κλινουσῶν τὰ πρόσωπα
 εἰς τὴν γῆν εἶπαν πρὸς αὐτάς, Τί ζητεῖτε τὸν ζῶντα μετὰ τῶν νεκρῶν;
 6 οὐκ ἔστιν ὧδε, ἀλλὰ ἡγέρθη. μνήσθητε ὡς ἐλάλησεν ὑμῖν
 ἔτι ὢν ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ,
 7 λέγων τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου ὅτι δεῖ παραδοθῆναι εἰς χεῖρας
 ἀνθρώπων ἁμαρτωλῶν καὶ σταυρωθῆναι
 καὶ τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ ἀναστῆναι.
 8 καὶ ἐμνήσθησαν τῶν ῥημάτων αὐτοῦ,
 9 καὶ ὑποστρέψασαι ἀπὸ τοῦ μνημείου ἀπήγγειλαν ταῦτα πάντα
 τοῖς ἑνδεκα καὶ πᾶσιν τοῖς λοιποῖς.
 10 ἦσαν δὲ ἡ Μαγδαληνὴ Μαρία καὶ Ἰωάννα καὶ Μαρία ἡ Ἰακώβου·
 καὶ αἱ λοιπαὶ σὺν αὐταῖς ἔλεγον πρὸς τοὺς ἀποστόλους ταῦτα.
 11 καὶ ἐφάνησαν ἐνώπιον αὐτῶν ὡσεὶ λῆρος τὰ ῥήματα ταῦτα,
 καὶ ἠπίσταντο αὐταῖς.
 12 Ὁ δὲ Πέτρος ἀναστὰς ἔδραμεν ἐπὶ τὸ μνημεῖον, καὶ παρακύψας βλέπει τὰ
 ὀθόνια μόνα· καὶ ἀπῆλθεν πρὸς ἑαυτὸν θαυμάζων τὸ γεγονός.

ni con su actuación— procedente de Arimatea³⁹⁵, ciudad de los judíos, el cual estaba esperando el Reino de Dios, | este se dirigió a Pilatos y le reclamó el cuerpo de Jesús; | y bajándolo lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en piedra donde no había yacido nunca nadie³⁹⁶. | Era el Día de la Preparación y empezaba a amanecer el sábado. | Le acompañaban las mujeres que habían venido con él desde Galilea, y vieron el sepulcro y cómo había sido depositado su cuerpo; | y volviendo prepararon los aromas y la mirra.

57 | Y durante el sábado descansaron de acuerdo con el precepto,

1 **24** | pero el primer día de la semana³⁹⁷ llegaron al amanecer al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. | Encontraron la piedra rodada y apartada del sepulcro | y cuando entraron, no encontraron el cuerpo³⁹⁸. | Y sucedió que mientras estaban desconcertadas por ello, he aquí que dos hombres se acercaron a ellas con un ropaje que despedía luz. | Ellas estaban asustadas e inclinaban el rostro hacia el suelo, y ellos les dijeron: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? | No está aquí, sino que ha resucitado³⁹⁹. Recordad que, cuando todavía estaba en Galilea, os había hablado sobre el Hijo del Hombre | diciendo que debía ser entregado en manos de hombres pecadores y ser crucificado y resucitar el tercer día». | Y recordaron sus palabras; | y saliendo del sepulcro comunicaron todo ello a los Doce y a los demás.

10 | Ellas eran María de Magdala y Juana y María la madre de Jacobo; también las otras que estaban con ellas se lo dijeron a los apóstoles. | Pero a su vista estas palabras les parecieron un sinsentido⁴⁰⁰ y no las creían. | Mas Pedro se levantó y corrió hacia el monumento; y al asomarse, ve solos los sudarios y se retiró a su casa asombrado por lo sucedido⁴⁰¹.

395. Es Ar-Mathaim, la ciudad de Samuel (cf. 1 Sam 1,19); la Ramah de hoy.

396. El carácter de «nueva» para la tumba queda resaltado pleonásticamente por una triple negación («no», οὐκ, «nadie», οὐδεὶς, «nunca», οὐπω).

397. Para la expresión *μία τῶν σαββάτων*, cf. Lc 16,1 y Jn 20,1 y notas.

398. Algunos manuscritos menores contienen las palabras «del Señor Jesús», τοῦ Κυρίου Ἰησοῦ, por lo cual la mayoría de los editores no las incorporan al texto al considerarlas una inserción posterior, aunque temprana: es sintagma que nunca aparece en los evangelios.

399. La edición de Nestle y Kilpatrick elimina también esta frase.

400. El término griego *ἄρως* puede significar «parloteo», «habladuría», «tontería», pero también desde Hipócrates (*Epid.* 1.26) significa aquello que se dice en estado delirante, «delirio».

401. Este párrafo lo contienen numerosos manuscritos, pero lo eliminan editores como Tischendorf y Lachmann y, entre ellos, Nestle y Kilpatrick.

- 13 Καὶ ἰδοὺ δύο ἐξ αὐτῶν ἐν αὐτῇ τῇ ἡμέρᾳ ἦσαν πορευόμενοι εἰς κώμην
ἀπέχουσαν σταδίους ἐξήκοντα ἀπὸ Ἱερουσαλὴμ, ἥ ὄνομα Ἑμμαοῦς,
14 καὶ αὐτοὶ ὠμίλουν πρὸς ἀλλήλους περὶ πάντων τῶν συμβεβηκότων τούτων.
15 καὶ ἐγένετο ἐν τῷ ὁμιλεῖν αὐτοὺς καὶ συζητεῖν
καὶ αὐτὸς Ἰησοῦς ἐγγίσας συνεπορεύετο αὐτοῖς,
16 οἱ δὲ ὀφθαλμοὶ αὐτῶν ἐκρατοῦντο τοῦ μὴ ἐπιγινῶναι αὐτόν.
17 εἶπεν δὲ πρὸς αὐτούς, Τίνες οἱ λόγοι οὗτοι οὐς ἀντιβάλλετε πρὸς ἀλλήλους
περιπατοῦντες; καὶ ἐστάθησαν σκυθρωποί.
18 ἀποκριθεὶς δὲ εἰς ὄνοματι Κλεοπᾶς εἶπεν πρὸς αὐτόν, Σὺ μόνος παροικεῖς
Ἱερουσαλὴμ καὶ οὐκ ἔγινωκας τὰ γενόμενα ἐν αὐτῇ ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις;
19 καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Ποῖα; οἱ δὲ εἶπαν αὐτῷ, Τὰ περὶ Ἰησοῦ τοῦ Ναζαρηνοῦ,
ὃς ἐγένετο ἀνὴρ προφήτης δυνατὸς ἐν ἔργῳ καὶ λόγῳ ἐναντίον τοῦ θεοῦ
καὶ παντὸς τοῦ λαοῦ,
20 ὅπως τε παρέδωκεν αὐτόν οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ ἄρχοντες ἡμῶν εἰς κρίμα
θανάτου καὶ ἐσταύρωσαν αὐτόν.
21 ἡμεῖς δὲ ἠλπίζομεν ὅτι αὐτὸς ἐστὶν ὁ μέλλων λυτροῦσθαι τὸν Ἰσραὴλ·
ἀλλὰ γε καὶ σὺν πᾶσιν τούτοις τρίτην ταύτην ἡμέραν ἄγει ἄφ' οὗ ταῦτα
ἐγένετο.
22 ἀλλὰ καὶ γυναῖκες τινες ἐξ ἡμῶν ἐξέστησαν ἡμᾶς·
γενόμεναι ὀρθριναὶ ἐπὶ τὸ μνημεῖον
23 καὶ μὴ εὐροῦσαι τὸ σῶμα αὐτοῦ ἦλθον λέγουσαι καὶ ὀπτασίαν ἀγγέλων
ἑωρακέναι, οἱ λέγουσιν αὐτὸν ζῆν.
24 καὶ ἀπηλθόν τινες τῶν σὺν ἡμῖν ἐπὶ τὸ μνημεῖον, καὶ εὗρον οὕτως καθὼς
καὶ αἱ γυναῖκες εἶπον, αὐτὸν δὲ οὐκ εἶδον.
25 καὶ αὐτὸς εἶπεν πρὸς αὐτούς, Ὡς ἀνόητοι καὶ βραδεῖς τῇ καρδίᾳ τοῦ
πιστεῦναι ἐπὶ πᾶσιν οἷς ἐλάλησαν οἱ προφῆται·
26 οὐχὶ ταῦτα ἔδει παθεῖν τὸν Χριστὸν καὶ εἰσελθεῖν εἰς τὴν δόξαν αὐτοῦ;
27 καὶ ἀρξάμενος ἀπὸ Μωϋσέως καὶ ἀπὸ πάντων τῶν προφητῶν διερμήνευσεν
αὐτοῖς ἐν πάσαις ταῖς γραφαῖς τὰ περὶ ἐαυτοῦ.
28 Καὶ ἤγγισαν εἰς τὴν κώμην οὗ ἐπορεύοντο, καὶ αὐτὸς προσεποιήσατο
πορρώτερον πορεύεσθαι.
29 καὶ παρεβιάσαντο αὐτὸν λέγοντες, Μείνον μεθ' ἡμῶν, ὅτι πρὸς ἐσπέραν
ἐστὶν καὶ κέκλικεν ἤδη ἡ ἡμέρα. καὶ εἰσῆλθεν τοῦ μένειν σὺν αὐτοῖς.

13 | Y, mirad, ese mismo día dos de ellos⁴⁰² iban caminando a una aldea
 14 que distaba sesenta estadios de Jerusalén, cuyo nombre es Emaús⁴⁰³, | y
 15 mantenían una conversación entre ellos sobre todos estos acontecimientos.
 16 | Y sucedió que mientras estaban conversando y disputando, el pro-
 17 pio Jesús se les acercó y caminaba con ellos, | pero sus ojos estaban im-
 18 pedidos⁴⁰⁴ para reconocerlo. | Y les dijo: «¿Qué razones son estas que
 19 oponéis uno a otro mientras camináis?». | Ellos se detuvieron entristeci-
 20 dos. Pero respondió uno, de nombre Cleopás⁴⁰⁵, y dijo: «¿Eres tú el úni-
 21 co que habita cerca de Jerusalén y no te has enterado de lo que ha suce-
 22 dido en ella estos días?». | Y él dijo: «Qué cosas?»; ellos le dijeron: «Las
 23 relativas a Jesús el Nazareno, quien fue un profeta poderoso en obras
 24 y palabras a los ojos de Dios y de todo el pueblo: | cómo le entregaron
 25 los príncipes de los sacerdotes y nuestras autoridades a una sentencia
 26 de muerte y lo crucificaron. | Nosotros esperábamos: "Este es el que va
 27 a rescatar a Israel"; pero, en verdad, con todo ello, este es el tercer día
 28 que lleva⁴⁰⁶ desde que sucedieron estos hechos. | Pero también ciertas
 29 mujeres de entre nosotros nos dejaron atónitos. Al presentarse de ma-
 drugada en el sepulcro | y no encontrar su cuerpo, llegaron diciendo
 que incluso habían tenido la visión de unos ángeles que dicen que él si-
 gue vivo. | Y algunos de los que estaban con nosotros se retiraron di-
 rigiéndose al sepulcro y lo hallaron de la manera que habían dicho las
 mujeres y no lo vieron a él». | Él les dijo: «Oh, insensatos y lentos de co-
 razón para creer en todo lo que han dicho los Profetas. | ¿No era acaso
 necesario que el Ungido sufriera tales cosas y entrara en su gloria?». | Y
 comenzando por Moisés y todos los Profetas, les explicó lo referente a
 él mismo en todas las Escrituras. | Se acercaron a la aldea a la que se en-
 caminaban y él simuló seguir andando un poco más. | Pero ellos le ur-
 gieron diciéndole: «Quédate con nosotros, porque ya se acerca la tarde
 y el día ya ha declinado». Y entró para quedarse con ellos.

402. Uno de ellos era Cleofás (v. 18). El otro, según Teofilacto, era el propio evange-
 lista Lucas.

403. Quizá confusión con Ἀμμαοῦς, villa citada por Josefo (*Bj* 7.6.6) a 7 millas de Je-
 rusalén. No puede ser el antiguo Emaús, llamado después Nicópolis, porque estaba dema-
 siado lejos (20 millas) para darles tiempo a comer y regresar después.

404. Lit. «dominados», «sujetados». Se ha especulado con la posibilidad de una acción
 positiva por parte de Jesús para no ser todavía reconocido. El verbo aquí utilizado, ἐκρα-
 τοῦντο, hace referencia a una fuerza especial: es muy común, por ejemplo, en rituales má-
 gicos de dominio (cf. *PPMM* 4.2323: «Haz lo que te digo, doncella que reinas en el Tár-
 taro... con terrible Necesidad te domino», ποιήσον, ὃ λέγω, ταρταροῦχε παρβένε... ὁπίδῃ
 ἀνάγκῃ ἀντίχειρά σου κρατῶ).

405. Es una deformación del nombre griego Κλεόπατρος (fem. Κλεοπάτρα) y en algu-
 nos mss. latinos aparece como Cleophas, en esp. Cleofás.

406. El sujeto puede ser Jesús (así, Meyer y otros); Israel, según otros. O bien puede
 ser impersonal: «estamos en el tercer día» (Plummer). El número es importante porque
 esperaban la resurrección predicha por Jesús para el tercer día.

- 30 καὶ ἐγένετο ἐν τῷ κατακλιθῆναι αὐτὸν μετ' αὐτῶν λαβὼν τὸν ἄρτον
εὐλόγησεν καὶ κλάσας ἐπέδιδου αὐτοῖς·
- 31 αὐτῶν δὲ διηνοιχθησαν οἱ ὀφθαλμοὶ καὶ ἐπέγνωσαν αὐτόν· καὶ αὐτὸς
ἄφαντος ἐγένετο ἀπ' αὐτῶν.
- 32 καὶ εἶπαν πρὸς ἀλλήλους, Οὐχὶ ἡ καρδιά ἡμῶν καιομένη ἦν [ἐν ἡμῖν] ὥς
ἐλάλει ἡμῖν ἐν τῇ ὁδῷ, ὥς διήνοιγεν ἡμῖν τὰς γραφάς;
- 33 καὶ ἀναστάντες αὐτῇ τῇ ὥρᾳ ὑπέστρεψαν εἰς Ἱερουσαλήμ,
καὶ εὗρον ἡθροισμένους τοὺς ἑνδεκα καὶ τοὺς σὺν αὐτοῖς,
- 34 λέγοντας ὅτι ὄντως ἡγέρθη ὁ κύριος καὶ ὤφθη Σίμωνι.
- 35 καὶ αὐτοὶ ἐξηγοῦντο τὰ ἐν τῇ ὁδῷ καὶ ὥς ἐγνώσθη αὐτοῖς
ἐν τῇ κλάσει τοῦ ἄρτου.
- 36 Ταῦτα δὲ αὐτῶν λαλούντων αὐτὸς ἔστη ἐν μέσῳ αὐτῶν
[καὶ λέγει αὐτοῖς, Εἰρήνῃ ὑμῖν].
- 37 πτοηθέντες δὲ καὶ ἔμβοβοι γενόμενοι ἐδόκουν πνεῦμα θεωρεῖν.
- 38 καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Τί τεταραγμένοι ἐστέ, καὶ διὰ τί διαλογισμοὶ
ἀναβαίνουνσιν ἐν τῇ καρδίᾳ ὑμῶν;
- 39 ἴδετε τὰς χειράς μου καὶ τοὺς πόδας μου ὅτι ἐγὼ εἰμι αὐτός·
ψηλαφήσατέ με καὶ ἴδετε, ὅτι πνεῦμα σὰρκα καὶ ὀστέα οὐκ ἔχει
καθὼς ἐμὲ θεωρεῖτε ἔχοντα.
- 40 καὶ τοῦτο εἰπὼν ἔδειξεν αὐτοῖς τὰς χεῖρας καὶ τοὺς πόδας.
- 41 ἔτι δὲ ἀπιστούντων αὐτῶν ἀπὸ τῆς χαρᾶς καὶ θαυμαζόντων εἶπεν αὐτοῖς,
Ἔχετε τι βρώσιμον ἐνθάδε;
- 42 οἱ δὲ ἐπέδωκαν αὐτῷ ἰχθύος ὀπτοῦ μέρος·
- 43 καὶ λαβὼν ἐνώπιον αὐτῶν ἔφαγεν.
- 44 Εἶπεν δὲ πρὸς αὐτούς, Οὗτοι οἱ λόγοι μου οὓς ἐλάλησα
πρὸς ὑμᾶς ἔτι ὢν σὺν ὑμῖν, ὅτι δεῖ πληρωθῆναι πάντα τὰ γεγραμμένα
ἐν τῷ νόμῳ Μωϋσέως καὶ τοῖς προφήταις καὶ ψαλμοῖς περὶ ἐμοῦ.
- 45 τότε διήνοιξεν αὐτῶν τὸν νοῦν τοῦ συνιέναι τὰς γραφάς.
- 46 καὶ εἶπεν αὐτοῖς ὅτι Οὕτως γέγραπται παθεῖν τὸν Χριστὸν
καὶ ἀναστῆναι ἐκ νεκρῶν τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ,
- 47 καὶ κηρυχθῆναι ἐπὶ τῷ ὀνόματι αὐτοῦ μετάνοιαν καὶ ἄφεσιν ἁμαρτιῶν
εἰς πάντα τὰ ἔθνη — ἄρξάμενοι ἀπὸ Ἱερουσαλήμ·
- 48 ὑμεῖς μάρτυρες τούτων.
- 49 καὶ ἰδοὺ ἐγὼ ἀποστέλλω τὴν ἐπαγγελίαν τοῦ πατρός μου ἐφ' ὑμᾶς·
ὕμεῖς δὲ καθίσατε ἐν τῇ πόλει ἕως οὗ ἐνδύσησθε ἐξ ὕψους δύναμιν.

30 | Y sucedió que cuando se había reclinado a la mesa con ellos, tomó
 31 el pan⁴⁰⁷, lo bendijo y, partiéndolo, se lo entregó. | Los ojos de ellos se
 32 abrieron y lo reconocieron, pero él se hizo invisible para ellos. | Y se
 33 dijeron uno a otro: «¿Acaso no ardía nuestro corazón dentro de noso-
 34 tros cuando nos hablaba en el camino, cuando nos explicaba las Escri-
 35 turas?». | Y levantándose en ese mismo momento, regresaron a Jeru-
 36 salén y encontraron reunidos a los Once y a quienes les acompañaban
 37 | diciendo que el Señor había resucitado de verdad y había sido visto
 38 por Simón. | También ellos explicaron los sucesos del camino y cómo
 39 había sido reconocido por ellos al partir el pan. | Mientras hablaban
 40 de estas cosas, se presentó en medio de ellos⁴⁰⁸; | pero como queda-
 41 ron atónitos y sobrecogidos de miedo, pensaban estar viendo un espí-
 42, 43 ritu. | Mas él les dijo: «Por qué estáis agitados y por qué surgen cavi-
 44 laciones en vuestros corazones? | Mirad mis manos y mis pies, prueba
 45 de que soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne ni
 46 huesos como veis que yo tengo»⁴⁰⁹. | Cuando hubo dicho esto, les mos-
 47 tró las manos y los pies. | Pero como todavía desconfiaban por la ale-
 48 gría⁴¹⁰ y seguían admirándose, les dijo: «¿Tenéis aquí algo de comer?». |
 49 Ellos le dieron parte de un pescado cocido⁴¹¹, | y tomándolo delante
 de ellos lo comió. | Y les dijo: «Estas son las palabras que os dirigí cuan-
 do todavía estaba con vosotros: que es necesario que se cumplan todas
 las cosas que se han escrito en la ley de Moisés y en los Profetas y en los
 Salmos acerca de mí». | Entonces les abrió la mente para que compren-
 dieran las Escrituras | y les dijo: «Así está escrito que el Ungido muera
 y resucite de entre los muertos el tercer día, | y que se proclame en su
 nombre el arrepentimiento para la remisión de los pecados a todos los
 pueblos comenzando por Jerusalén. | Vosotros sois testigos de estos he-
 chos. | Y, mirad, yo os hago llegar a vosotros la promesa de mi padre;
 vosotros asentaos en la ciudad⁴¹² hasta que os veáis revestidos de poder
 desde lo alto».

407. Solamente el pan. Ello justifica para la Iglesia católica la comunión *sub una specie*.

408. Algunos mss. añaden, probablemente tomado de Jn 20,19: y les dice: «*paz para vosotros*».

409. El v. 40, que reza: καὶ τοῦτο εἰπὼν ἔδειξεν αὐτοῖς τὰς χεῖρας καὶ τοὺς πόδας «y diciendo esto, les mostró sus manos y sus pies» está en casi todos los manuscritos importantes; pero es rechazado por Tischendorf y la mayoría de los editores bajo la sospecha de que, de nuevo, está tomado de Juan (20,20).

410. Se suele ver en esta observación una cierta agudeza psicológica que recuerda una frase similar de Livio (39.49): *vix sibimet prae necopinato gaudio credentes*, «apenas dando crédito a sus propios ojos por una alegría inesperada».

411. «y miel de un panal», añaden los mss. MNΘ. Sin embargo, pocos editores lo incorporan.

412. Jerusalén.

- 50 Ἐξήγαγεν δὲ αὐτοὺς [ἔξω] ἕως πρὸς Βηθανίαν,
καὶ ἐπάρας τὰς χεῖρας αὐτοῦ εὐλόγησεν αὐτούς.
51 καὶ ἐγένετο ἐν τῷ εὐλογεῖν αὐτὸν αὐτοὺς διέστη ἀπ' αὐτῶν
καὶ ἀνεφέρετο εἰς τὸν οὐρανόν.
52 καὶ αὐτοὶ προσκυνήσαντες αὐτὸν ὑπέστρεψαν
εἰς Ἱερουσαλὴμ μετὰ χαρᾶς μεγάλης,
53 καὶ ἦσαν διὰ παντὸς ἐν τῷ ἱερῷ εὐλογοῦντες τὸν θεόν.

- 50 | Y los condujo hasta Betania y levantando sus manos los bendijo.
 51 | Sucedió que mientras los bendecía, se separó de ellos e iba siendo ele-
 52 vado⁴¹³ hacia el cielo. | Ellos se postraron ante él y⁴¹⁴ regresaron a Jeru-
 53 salén con una gran alegría.
 | Y estaban todo el tiempo en el Templo bendiciendo a Dios.

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones, traducciones y comentarios

- Balch, D. L., «Luke», en J. D. Dunn y J. W. Rogerson (eds.), *Eerdmans Commentary on the Bible*, Grand Rapids, 2003.
 Bock, D. L., *Luke*, 2 vols., Grand Rapids, 2000.
 Bovon, F., *Luke 1. A Commentary on the Gospel of Luke 1:1-9:50*, Minneapolis, 2002.
 Fitzmyer, J., *The Gospel According to Luke*, 2 vols., New York, 1981-1985.
 Lange, J. P., *The Gospel According to Mark and Luke* (rev. y trad. por W. G. T. Shedd), New York, 1866.
 Marshall, I. H., *The Gospel of Luke. A Commentary on the Greek Text*, Grand Rapids, 1978.
 Meyer, H. A. W., *Critical and Exegetical Handbook to the Gospels of Mark and Luke* (rev. y trad. por R. E. Wallis), New York, 1880.
 Nolland, J., *Luke*, 3 vols., Dallas, 1989-1993.
 Parsons, M., *Luke. Storyteller, Interpreter, Evangelist*, Peabody, MA, 2007.
 Plummer, A., *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel according to St. Luke*, New York, 1920.
 Powell, M. A., *What Are They Saying about Luke?*, Mahwah, NJ, 1989.
 Schaff, Ph. y Riddle, M. B., *A Popular Commentary on the New Testament. Vol. II: The Gospel according to Luke*, New York, 1882 (reed. South Yarra, Victoria, 2016).
 Talbert, Ch. H., *Reading Luke. A Literary and Theological Commentary on the Third Gospel*, Macon, GA, 2002.
 Wellhausen, J., *Das Evangelium Lucae, übersetzt und erklärt*, Berlin, 1904.

413. Aquí, y también en Marcos (16,19), la ascensión se da por realizada *al día siguiente* de la resurrección. Llama la atención que Lucas, probable autor de los Hechos, aluda en el inicio de los mismos a la ascensión dándole una separación de *cuarenta días* desde el día de la resurrección. Que es la secuencia temporal que se impuso y que sigue vigente.

414. Frase que contienen la mayoría de los manuscritos, pero que eliminan numerosos editores como glosa.

Estudios

- Barrett, C. K. *Luke the Historian in Recent Study*, London, 1961.
- Bonz, M. P., *The Past as Legacy. Luke-Acts and Ancient Epic*, Minneapolis, 2000.
- Corley, J. (ed.), *New Perspectives on the Nativity*, London, 2009.
- Dillon, R. J., *From Eye-Witnesses to Ministers of the Word. Tradition and Composition in Luke 24*, Rome, 1978.
- Drury, J., *Tradition and Design in Luke's Gospel. A Study in Early Christian Historiography*, London, 1976.
- Egelkraut, H. L., *Jesus' Mission to Jerusalem. A Redaction Critical Study of the Travel Narrative in the Gospel of Luke, Luke 9:51-19:48*, Frankfurt a M., 1976.
- Evans, C. A. y Sanders, J. A., *Luke and Scripture. The Function of Sacred Tradition in Luke-Acts*, Minneapolis, 1993.
- Ewald, G. H., *Geschichte des Volkes Israel bis auf Christus*, Göttingen, 1868.
- Farris, S., *The Hymns of Luke's Infancy Narratives. Their Origin, Meaning and Significance*, Sheffield, 1985.
- Fitzmyer, J. A., *Luke the Theologian. Aspects of His Teaching*, New York, 1989.
- Garrett, S. R., *The Demise of the Devil. Magic and the Demonic in Luke's Writings*, Minneapolis, 1989.
- Geyser, A. S., «The Youth of John the Baptist»: *Nov. T 1* (1956), 70-75.
- Hengel, M., *Die Zeloten*, Leiden, 1961.
- Hobard, W. K., *The medical Language of St. Luke*, London, 1882.
- Jung, Ch. W., *The Original Language of the Lukan Infancy Narratives*, London, 2007.
- Mimouni, S. C., *Le judaïsme ancien*, Paris, 2012.
- Moessner, D. P., *Lord of the Banquet. The Literary and Theological Significance of the Lukan Travel Narrative*, Minneapolis, 1989.
- Neyrey, J. H., *The Passion According to Luke. A Redaction Study of Luke's Soteriology*, New York, 1985.
- Reid, B. E., *Choosing the Better Part? Women in the Gospel of Luke*, Collegeville, MN, 1996.
- Resch, A., *Aussercanonische Paralleltexte zu den Evangelien*, Leipzig, 1893.
- Sanders, J., *The Jews in Luke-Acts*, Philadelphia, 1987.
- Shepherd, W. H., *The Narrative Function of the Holy Spirit as a Character in Luke-Acts*, Atlanta, 1994.
- Soards, M., *The Passion According to Luke: The Special Material of Luke 22*, Sheffield, 1987.
- Talbert, Ch. H., *Literary Patterns, Theological Themes, and the Genre of Luke-Acts*, Missoula, MT, 1974.
- Verheyden, J. (ed.), *The Unity of Luke-Acts*, Leuven, 1999.
- Wycliffe, Bible, London, 1888.

EVANGELIO SEGÚN JUAN

- 1 Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος.
2 οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν.
3 πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο, καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἓν. ὃ γέγονεν
4 ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν, καὶ ἡ ζωὴ ἦν τὸ φῶς τῶν ἀνθρώπων·
5 καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει, καὶ ἡ σκοτία αὐτὸ οὐ κατέλαβεν.
6 Ἐγένετο ἄνθρωπος ἀπεσταλμένος παρὰ θεοῦ, ὄνομα αὐτῷ Ἰωάννης·
7 οὗτος ἦλθεν εἰς μαρτυρίαν, ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός, ἵνα πάντες
πιστεύσωσιν δι' αὐτοῦ.
8 οὐκ ἦν ἐκεῖνος τὸ φῶς, ἀλλ' ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός.
9 Ἦν τὸ φῶς τὸ ἀληθινόν, ὃ φωτίζει πάντα ἄνθρωπον, ἐρχόμενον
εἰς τὸν κόσμον.
10 ἐν τῷ κόσμῳ ἦν, καὶ ὁ κόσμος δι' αὐτοῦ ἐγένετο, καὶ ὁ κόσμος αὐτὸν οὐκ
ᾔγνω.

- 1 | En el principio existía la Palabra¹, y la Palabra estaba con² Dios,
y la Palabra era Dios³.
- 2 | Esta estaba en el principio con Dios.
- 3 | Todo llegó a ser por ella y sin ella nada llegó a ser. Lo que na-
ció⁴
- 4 | por ella era vida, y la vida era la luz de los hombres.
- 5 | Y la luz brilla en la oscuridad y la oscuridad no se apoderó de ella⁵.
- 6,7 | Un hombre nació enviado por Dios; su nombre, Juan. | Este vino
para testimonio, para testificar acerca de la luz, a fin de que todos ten-
gan fe por su causa. | Él no era la luz, sino (que vino) para testificar
acerca de la luz.
- 9 | La luz verdadera, la que ilumina a todo hombre que viene a este
mundo, estaba ya presente. | Estaba en el mundo y el mundo se originó

1. El Evangelio de Juan comienza utilizando con fines teológicos los tres sentidos que tiene en español el verbo *εἶπαι*: «existir», «estar» y «ser». Y es una reflexión *basada en* el inicio del Génesis (1,1-4) *con* su terminología: ἐν ἀρχῇ, εἶπεν, φῶς, ἐγένετο, etc., y en sincretismo con la teología helenística, especialmente la filosofía neoplatónica y el misticismo oriental. En cuanto a «En el principio», ἐν ἀρχῇ, es un sintagma frecuente en griego clásico pero, como es lógico, siempre en el plano de la *temporalidad* y con referencia a un momento inicial seguido de otro posterior o final («al principio... ahora, o después, o al final»). Aquí, en cambio, el Logos (λόγος) se concibe como anterior a la existencia del tiempo y del espacio; es decir, «desde la eternidad existió la Palabra»: como creadora; como fuente de luz y como manifestación de Dios-hombre. En griego λόγος puede significar «Palabra» o «Razón», pero aquí, sin duda, es Palabra; aunque, como afirma Plummer, puede ser la suma de ambas, la emisión de voz y «el sentido» que hay ella.

2. La preposición πρὸς generalmente se utiliza con verbos de movimiento y sentido direccional. Pero cuando el verbo es estático (aquí ἦν, «estaba»), πρὸς indica cercanía a la vez que separación: «junto y frente a», «con». Traducirlo, como a menudo, por «en Dios» puede inducir a eliminar la independencia de la Palabra frente a Dios.

3. «La Palabra era Dios»: λόγος es el sujeto al llevar artículo y no al revés («Dios era la Palabra») como malentenden algunos comentaristas. Esta frase está en la base del concepto de Segunda Persona divina.

4. El perfecto γέγονεν significa «se ha generado y sigue siendo». Y la prep. ἐν tiene aquí valor causal. Clemente de Alejandría, Orígenes y Agustín entienden: «Lo que nació era vida en ella». Pero quizá ello exigiría que el verbo estuviera en presente (ἐστίν), no en pasado (ἦν).

5. Literalmente, «no la 'dominó' o 'eliminó'».

- 11 εἰς τὰ ἴδια ἦλθεν, καὶ οἱ ἴδιοι αὐτὸν οὐ παρέλαβον.
- 12 ὅσοι δὲ ἔλαβον αὐτόν, ἔδωκεν αὐτοῖς ἐξουσίαν τέκνα θεοῦ γενέσθαι, τοῖς πιστεύουσιν εἰς τὸ ὄνομα αὐτοῦ,
- 13 οἳ οὐκ ἐξ αἱμάτων οὐδὲ ἐκ θελήματος σαρκὸς οὐδὲ ἐκ θελήματος ἀνδρὸς ἀλλ' ἐκ θεοῦ ἐγεννήθησαν.
- 14 Καὶ ὁ λόγος σὰρξ ἐγένετο καὶ ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν, καὶ ἐθεασάμεθα τὴν δόξαν αὐτοῦ, δόξαν ὡς μονογενοῦς παρὰ πατρός, πλήρης χάριτος καὶ ἀληθείας.
- 15 Ἰωάννης μαρτυρεῖ περὶ αὐτοῦ καὶ κέκραγεν λέγων, Οὗτος ἦν ὃν εἶπον, Ὁ ὀπίσω μου ἐρχόμενος ἔμπροσθέν μου γέγονεν, ὅτι πρῶτός μου ἦν.
- 16 ὅτι ἐκ τοῦ πληρώματος αὐτοῦ ἡμεῖς πάντες ἐλάβομεν, καὶ χάριν ἀντὶ χάριτος·
- 17 ὅτι ὁ νόμος διὰ Μωϋσέως ἐδόθη, ἡ χάρις καὶ ἡ ἀλήθεια διὰ Ἰησοῦ Χριστοῦ ἐγένετο.
- 18 θεὸν οὐδεὶς ἑώρακεν πώποτε· μονογενὴς υἱὸς ὁ ὢν εἰς τὸν κόλπον τοῦ πατρὸς ἐκεῖνος ἐξηγήσατο.
- 19 Καὶ αὕτη ἐστὶν ἡ μαρτυρία τοῦ Ἰωάννου, ὅτε ἀπέστειλαν [πρὸς αὐτόν] οἱ Ἰουδαῖοι ἐξ Ἱεροσολύμων ἱερεῖς καὶ Λευίτας ἵνα ἐρωτήσωσιν αὐτόν, Σὺ τίς εἶ;

11 por él⁶, pero el mundo no lo reconoció. | Llegó a sus propios dominios,
 12 y los propios no lo aceptaron. | Pero cuantos lo aceptaron, a estos les
 otorgó potestad para llegar a ser hijos de Dios, a los que tienen fe en su
 13 nombre, | los que han nacido no por sangres⁷ ni por voluntad de carne
 ni por voluntad de varón, sino por Dios.

14 | Y la Palabra se hizo carne y estableció su morada⁸ entre nosotros.
 Y llegamos a contemplar su gloria, gloria como la de un hijo único pro-
 cedente de Padre⁹, pleno de gracia y de verdad.

15 | Juan testifica sobre él y clama una y otra vez¹⁰ diciendo: «Este
 era¹¹ aquel de quien yo os dije: el que viene detrás de mí se ha puesto y
 16 está delante de mí porque es anterior a mí». | Porque todos hemos to-
 17 mado de su plenitud; y una gracia después de otra¹². | Porque la Ley
 fue entregada a través de Moisés, la gracia y la verdad surgieron por
 18 medio de Jesús el Ungido¹³. | Nadie ha visto nunca a Dios: el Hijo¹⁴
 unigénito que estaba en el regazo del Padre, aquel nos lo manifestó¹⁵.

19 | Y este es el testimonio de Juan cuando los judíos¹⁶ enviaron des-
 de Jerusalén sacerdotes y levitas¹⁷ para preguntarle: «¿Tú quién eres?».

6. Esta frase es sutil, y es esencial porque marca la identidad de ambos el cambio repentino que se produce del neutro τὸ φῶς, «la «luz» (v. 9) al masculino αὐτός... αὐτόν, «él» (v. 10).

7. El plural «sangres» (αἱμάτων) se refiere probablemente a la sucesión generacional.

8. La frase en griego, «plantó su tienda» (ἐσκήνωσεν) deja aún más clara la temporalidad.

9. El término μονογενοῦς (παρὰ πατρός, «hijo único que solo tiene Padre») aparece ya en Hesíodo (*Theog.* 426) referido a la diosa Hécate, que es «hija única de madre» (μονογενής).

10. La traducción «una y otra vez» reproduce el valor intensivo del perfecto κέκραγεν.

11. El pretérito imperfecto «era», ἦν, recibe el nombre de «imperfecto filosófico», que hace referencia a un hecho ya aludido. Es muy corriente, por ejemplo, en Aristóteles, quizá en la misma definición de la esencia, τὸ τί ἦν εἶναι, «el qué cosa (decíamos que) era ser».

12. Numerosos comentaristas explican la frase siguiente en el sentido de: «la gracia y la verdad de Jesús a cambio de la ley mosaica»; por tanto, rechazan la idea de que ἅντι signifique aquí «después de».

13. A partir de este punto, ya no habla de la Palabra, sino de Jesús el Ungido. Es preciso tener siempre en cuenta que Χριστός, es traducción del hebreo *Messiah*, que significa el «Ungido». Cf. Mt 1,1 y nota.

14. Seguimos, con Crisóstomo, Eusebio, etc., la lectura de los mss. AWΘ y otros que presentan μονογενὴς υἱός, «hijo unigénito». Esta es la lectura esperada; y el θεός de los demás mss. puede ser una confusión por la abreviatura sistemática ΘC (por θεός) que es similar a YC (por υἱός).

15. Es un período extraño sintácticamente desde el v. 17: termina con una falta de concordancia y todo él es asindético.

16. Se achaca antisemitismo a esta frase, pero quizá aquí en menor grado, ya que se refiere concretamente a los jerarcas. Pero es cierto que Juan utiliza la palabra «judío» 67 veces a menudo en contextos claramente negativos y hostiles hacia Jesús. Y que los Sinópticos, en cambio, no utilizan la palabra salvo Mateo en 28,15 y Marcos en 7,3. Ver Introducción.

17. Los levitas tenían como actividad, en tanto que γραμματεῖς, el servicio general del Templo y la lectura y explicación de las Escrituras. El bautismo era un grave problema para ellos porque suponía que un israelita normal era impuro.

- 20 καὶ ὡμολόγησεν καὶ οὐκ ἡρνήσατο, καὶ ὡμολόγησεν
ὅτι Ἐγὼ οὐκ εἰμὶ ὁ Χριστός.
- 21 καὶ ἠρώτησαν αὐτόν, Τί οὖν σύ; Ἡλίας εἶ; καὶ λέγει, Οὐκ εἰμὶ.
Ὁ προφήτης εἶ σύ; καὶ ἀπεκρίθη, Οὐ.
- 22 εἶπαν οὖν αὐτῷ, Τίς εἶ; ἵνα ἀποκρισιν δῶμεν τοῖς πέμψασιν ἡμᾶς·
τί λέγεις περὶ σεαυτοῦ;
- 23 ἔφη, Ἐγὼ φωνὴ βοῶντος ἐν τῇ ἐρήμῳ, Εὐθύνετε τὴν ὁδὸν κυρίου,
καθὼς εἶπεν Ἡσαΐας ὁ προφήτης.
- 24 Καὶ ἀπεσταλμένοι ἦσαν ἐκ τῶν Φαρισαίων.
- 25 καὶ ἠρώτησαν αὐτόν καὶ εἶπαν αὐτῷ, Τί οὖν βαπτίζεις
εἰ σὺ οὐκ εἶ ὁ Χριστός οὐδὲ Ἡλίας οὐδὲ ὁ προφήτης;
- 26 ἀπεκρίθη αὐτοῖς ὁ Ἰωάννης λέγων, Ἐγὼ βαπτίζω ἐν ὕδατι·
μέσος ὑμῶν ἔστηκεν ὃν ὑμεῖς οὐκ οἴδατε,
- 27 ὁ ὀπίσω μου ἐρχόμενος, οὗ οὐκ εἰμὶ [ἐγὼ] ἄξιος ἵνα λύσω
αὐτοῦ τὸν ἱμάντα τοῦ ὑποδήματος.
- 28 Ταῦτα ἐν Βηθανίᾳ ἐγένετο πέραν τοῦ Ἰορδάνου,
ὅπου ἦν ὁ Ἰωάννης βαπτίζων.
- 29 Τῇ ἐπαύριον βλέπει τὸν Ἰησοῦν ἐρχόμενον πρὸς αὐτόν,
καὶ λέγει, Ἴδε ὁ ἄμνός τοῦ θεοῦ ὁ αἴρων τὴν ἁμαρτίαν τοῦ κόσμου.
- 30 οὗτός ἐστιν ὑπὲρ οὗ ἐγὼ εἶπον, Ὁπίσω μου ἔρχεται ἀνὴρ
ὃς ἔμπροσθέν μου γέγονεν, ὅτι πρῶτός μου ἦν.
- 31 κάγὼ οὐκ ᾔδειν αὐτόν, ἀλλ' ἵνα φανερωθῇ τῷ Ἰσραὴλ
διὰ τοῦτο ἦλθον ἐγὼ ἐν ὕδατι βαπτίζων.
- 32 Καὶ ἐμαρτύρησεν Ἰωάννης λέγων ὅτι Τεθέαμαι τὸ πνεῦμα
καταβαῖνον ὡς περιστεράν ἐξ οὐρανοῦ, καὶ ἔμεινεν ἐπ' αὐτόν·

- 20,21 | Y él reconoció y no negó. Y reconoció: «Yo no soy el Ungido». | Y le preguntaron: «¿Entonces tú, qué? ¿Eres Elías?». Y él dice: «No lo soy».
- 22 «¿El Profeta¹⁸ eres tú?». Y contestó: «No». | Le dijeron, pues, «¿Quién eres, para que demos respuesta a quienes nos han enviado?». | Él dijo:
- 23 «Yo soy la voz de uno que grita en el desierto; enderezad el camino del Señor tal como dijo Isaías el profeta¹⁹. | Habían sido enviados por los
- 24 fariseos; | y le preguntaron y dijeron: «¿Por qué, entonces, estás bautizando si tú no eres el Ungido, ni Elías ni el profeta?». | Juan les contestó diciendo: «Yo bautizo con²⁰ agua: en medio de vosotros está aquel a
- 25 quien vosotros no conocéis, | el que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia».
- 26 | Esto sucedió en Betania²¹ al otro lado del Jordán donde estaba bautizando.
- 27 | Al día siguiente ve a Jesús que se acerca hacia él y dice: «Mirad, el Cordero de Dios²², el que elimina²³ el pecado del mundo.
- 28 | Este es aquel sobre quien yo dije: “detrás de mí viene un hombre que ha nacido antes que yo porque es superior a mí”. | Tampoco yo lo conocía, pero con el fin de que se manifestara a Israel, por ello he venido yo para bautizar²⁴ con agua».
- 29 | Y prestó testimonio Juan diciendo: «He contemplado al Espíritu descendiendo como una paloma desde el cielo; y permanecía sobre él²⁵.

18. Quizá el innominado profeta al que se alude en Dt 18,15.

19. En Is 40,3 el verbo es «preparad», ἐτοιμάσατε.

20. «En agua» —expresión e idea que también utiliza Mateo (cf. 3,11 y nota)— sería la interpretación inmediata teniendo en cuenta el hecho de la inmersión. Sin embargo, la preposición ἐν parece tener aquí, además del sentido local, uno instrumental al ir con dativo (cf. Calvo [2016, 318] y Winner, 346): más adelante (v. 33) añade «con el espíritu sagrado» (Mateo «con espíritu sagrado y fuego»). Pero no es imposible que, referido al agua», ἐν ὕδατι, tenga un valor primariamente local y secundariamente instrumental; y «en el Espíritu», por el contrario, primariamente instrumental. La interpretación es dudosa.

21. No se refiere a la Betania del monte de los Olivos (cf. 11,18), sino otra desconocida al norte de Galilea.

22. Expresión, referida al Mesías, que aparece por vez primera en Is 53,7. Hay discrepancias sobre el significado de esta denominación que puede ser simplemente una forma de *pharmakós* o «chivo expiatorio», ya que lleva los pecados del mundo. Es decir, no es el cordero pascual símbolo de mansedumbre. Para Olshausen «carga con el castigo de los pecados», ya que lo que se resalta es el sufrimiento sobrehumano (*Biblical Commentary on the New Testament*, II, 1857).

23. El participio en función de sustantivo ὁ αἰρὼν se ha interpretado como «el que se lleva», «el que carga con», aunque para este sentido sería más adecuada la voz media. Otros comentaristas le dan ambos sentidos, el de abolición («elimina») y el de «expiación» («carga con»). Isaías, que utiliza φέρει («lleva») solo contempla la regeneración de Israel; Juan, la del mundo.

24. En vez de un presente βαπτίζων esperaríamos un futuro βαπτίσων, «para bautizar». E igualmente en v. 33 un infinitivo de futuro βαπτίσειν, en vez del presente βαπτίζειν.

25. Es una diferencia importante, frente a los Sinópticos, el que Juan no narre el bautismo de Jesús. En cuanto a la expresión ἐν αὐτῷ, indica que el Espíritu estaba «enci-

- 33 καὶ γὰρ οὐκ ᾔδειν αὐτόν, ἀλλ' ὁ πέμψας με βαπτίζειν ἐν ὕδατι
ἐκεῖνός μοι εἶπεν, 'Εφ' ὃν ἂν ἴδῃς τὸ πνεῦμα καταβαῖνον
καὶ μένον ἐπ' αὐτόν, οὗτός ἐστιν ὁ βαπτίζων ἐν πνεύματι ἁγίῳ.
- 34 καὶ γὰρ ἑώρακα, καὶ μεμαρτύρηκα
ὅτι οὗτός ἐστιν ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ.
- 35 Τῇ ἐπαύριον πάλιν εἰστήκει ὁ Ἰωάννης
καὶ ἐκ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ δύο,
36 καὶ ἐμβλέψας τῷ Ἰησοῦ περιπατοῦντι λέγει,
"Ἴδε ὁ ἀμνὸς τοῦ θεοῦ.
- 37 καὶ ἤκουσαν οἱ δύο μαθηταὶ αὐτοῦ λαλοῦντος
καὶ ἠκολούθησαν τῷ Ἰησοῦ.
- 38 στραφεῖς δὲ ὁ Ἰησοῦς καὶ θεασάμενος αὐτοὺς ἀκολουθοῦντας
λέγει αὐτοῖς, Τί ζητεῖτε; οἱ δὲ εἶπαν αὐτῷ, 'Ραββί (ὃ λέγεται
μεθερμηνευόμενον Διδάσκαλε), ποῦ μένεις;
- 39 λέγει αὐτοῖς, Ἔρχεσθε καὶ ὄψεσθε. ἦλθαν οὖν καὶ εἶδαν ποῦ μένει,
καὶ παρ' αὐτῷ ἔμειναν τὴν ἡμέραν ἐκείνην· ὥρα ἦν ὡς δεκάτη.
- 40 Ἦν Ἀνδρέας ὁ ἀδελφὸς Σίμωνος Πέτρου εἷς ἐκ τῶν δύο
τῶν ἀκουσάντων παρὰ Ἰωάννου καὶ ἀκολουθησάντων αὐτῷ·
41 εὕρισκει οὗτος πρῶτον τὸν ἀδελφὸν τὸν ἴδιον Σίμωνα καὶ λέγει αὐτῷ,
Εὕρηκαμεν τὸν Μεσσίαν (ὃ ἐστιν μεθερμηνευόμενον Χριστός)·
42 ἤγαγεν αὐτὸν πρὸς τὸν Ἰησοῦν. ἐμβλέψας αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν,
Σὺ εἶ Σίμων ὁ υἱὸς Ἰωάννου· σὺ κληθήσῃ Κηφᾶς (ὃ ἐρμηνεύεται Πέτρος).
- 43 Τῇ ἐπαύριον ἠθέλησεν ἐξελθεῖν εἰς τὴν Γαλιλαίαν, καὶ εὕρισκει Φίλιππον.
Καὶ λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Ἀκολουθε μοι.
- 44 ἦν δὲ ὁ Φίλιππος ἀπὸ Βηθσαϊδά, ἐκ τῆς πόλεως Ἀνδρέου καὶ Πέτρου.
- 45 εὕρισκει Φίλιππος τὸν Ναθαναὴλ καὶ λέγει αὐτῷ, Ὃν ἔγραψεν Μωϋσῆς

33 | Yo aún no lo conocía, pero quien me envió para bautizar con agua me
 34 dijo: «Aquel sobre quien veas que desciende el Espíritu y permanece so-
 bre él, ese es el que bautiza con el espíritu sagrado». | Y yo he visto y he
 testificado que este es el Hijo de Dios».

35 | Al día siguiente de nuevo estaba presente Juan y también dos de
 sus discípulos. Y poniendo su mirada en Jesús, que iba caminando, les
 dice: | «Mirad, el Cordero de Dios». | Y los dos discípulos le oyeron
 36, 37 decirlo y siguieron a Jesús. | Volviéndose Jesús y viendo que estos le se-
 38 guían les dice: «¿Qué buscáis?». Y ellos le dijeron: «Rabbi (lo que, tradu-
 39 cido, quiere decir 'Maestro'), ¿dónde vives?». | Y les dice: «Venid y lo
 veréis». Marcharon, pues, y vieron dónde vivía. Y permanecieron junto
 a él durante aquel día. Era como la hora décima²⁶.

40 | Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno²⁷ de los dos que ha-
 41 bían escuchado a Juan y le habían acompañado. | Este encuentra pri-
 mero a su propio hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Me-
 42 sías²⁸ (lo que, traducido, significa 'Ungido'). | Lo condujo hacia Jesús.
 Clavando Jesús en él la mirada le dijo: «Tú eres Simón el hijo de Juan,
 tú serás llamado Cefas²⁹ (lo que, traducido, significa 'Roca')»³⁰.

43 | Al día siguiente decidió salir a Galilea, y encuentra a Felipe. Y le
 44 dice Jesús: «Acompáñame». | Felipe era de Betsaida³¹, la ciudad de An-
 45 drés y Pedro. | Encuentra Felipe a Natanael y le dice: «Hemos encon-

ma», como las palomas antes de posarse o reemprender el vuelo. Parece más lógico pen-
 sar que el punto de referencia o *comparatum*, «como una paloma», se asocia al verbo, a *la*
manera de descender («descender como una paloma»), no a *la figura* del Espíritu (vi al Es-
 píritu como una paloma) como ha interpretado desde el principio el arte sacro.

26. Según el cómputo judío, las 4 p.m.; según el romano, la hora décima era tardía
 —calificada por Cicerón como *hora noctis* (cf. Cic. *Ep. Fam.* 4.12.2)—. Es raro que diga
 la hora en que ello sucedió: podría estar indicando que se trata del primer encuentro de
 Juan con Jesús.

27. El otro se piensa que quizá sea Juan.

28. Mesías es la forma hebrea, «el Ungido». Solo aparece en Juan aquí y en 4,25; la
 griega «Χριστός» es utilizada en el resto del NT.

29. También Cefas (aram.) se utiliza poco: solo aquí y en Pablo 1 Cor 3,22, 9,5 y
 Gal 2,9,11.

30. Convertido en nombre propio Petros, lat. *Petrus*. Los significados de Rabbi, Mes-
 siah y Cefas (vv. 38,41,42) son explicados por el evangelista para su público no judío, o
 son inserciones posteriores. No son explicaciones ni de los discípulos ni de Jesús. Ello
 puede apoyar la idea de que —sea judío o no el autor— sus destinatarios no lo eran. En
 cuanto a los nombres de estos, sobre todo los de origen griego (Felipe por Filipo, o An-
 drés por Andreas, etc.) los traducimos al español tal como se han transmitido desde hace
 siglos por carecer, al contrario que Christos, de referencia teológica importante. Natanael
 (hebr. «Regalo de Dios») es probablemente el discípulo al que los Sinópticos llaman por su
 patronímico Bartolomé, cuya etimología (*bar-Tölmay*, «hijo de Tölmay») quizá contiene
 una deformación de Ptolomeo. Es diferente a los Sinópticos el encuentro con los primeros
 Apóstoles e incluso los nombres de alguno, como Natanael (vv. 45-46). A Pedro lo llama
 «hijo de Juan» y no Bar Iona como Mt 16,16. Y nunca cita a los Doce.

31. Hoy desaparecida. Estaba al oeste del lago Tiberíades, cerca de Cafarnaún.

ἐν τῷ νόμῳ καὶ οἱ προφῆται εὐρήκαμεν, Ἰησοῦν υἱὸν τοῦ Ἰωσήφ
τὸν ἀπὸ Ναζαρέτ.

46 καὶ εἶπεν αὐτῷ Ναθαναήλ, Ἐκ Ναζαρέτ δύναται τι ἀγαθὸν εἶναι;
λέγει αὐτῷ Φίλιππος, Ἐρχου καὶ ἴδε.

47 εἶδεν ὁ Ἰησοῦς τὸν Ναθαναήλ ἐρχόμενον πρὸς αὐτὸν
καὶ λέγει περὶ αὐτοῦ, Ἴδε ἀληθῶς Ἰσραηλῆτης ἐν ᾧ δόλος οὐκ ἔστιν.

48 λέγει αὐτῷ Ναθαναήλ, Πόθεν με γινώσκεις; ἀπεκρίθη Ἰησοῦς
καὶ εἶπεν αὐτῷ, Πρὸ τοῦ σε Φίλιππον φωνῆσαι ὄντα
ὑπὸ τὴν συκὴν εἰδόν σε.

49 ἀπεκρίθη αὐτῷ Ναθαναήλ, Ῥαββί, σὺ εἶ ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ,
σὺ βασιλεὺς εἶ τοῦ Ἰσραὴλ.

50 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς καὶ εἶπεν αὐτῷ, Ὅτι εἰπόν σοι ὅτι εἰδόν σε
ὑποκάτω τῆς συκῆς πιστεύεις; μείζω τούτων ὄψῃ.

51 καὶ λέγει αὐτῷ, Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ὄψεσθε τὸν οὐρανὸν ἀνεωγῶτα
καὶ τοὺς ἀγγέλους τοῦ θεοῦ ἀναβαίνοντας καὶ καταβαίνοντας
ἐπὶ τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου.

1 **2** Καὶ τῇ ἡμέρᾳ τῇ τρίτῃ γάμος ἐγένετο ἐν Κανὰ τῆς Γαλιλαίας,
καὶ ἦν ἡ μήτηρ τοῦ Ἰησοῦ ἐκεῖ·

2 ἐκλήθη δὲ καὶ ὁ Ἰησοῦς καὶ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ εἰς τὸν γάμον.

3 καὶ ὑστερήσαντος οἴνου λέγει ἡ μήτηρ τοῦ Ἰησοῦ πρὸς αὐτόν,
Οἶνον οὐκ ἔχουσιν.

4 [καὶ] λέγει αὐτῇ ὁ Ἰησοῦς, Τί ἐμοὶ καὶ σοί, γύναι; οὐπω ἤκει ἡ ὥρα μου.

5 λέγει ἡ μήτηρ αὐτοῦ τοῖς διακόνοις, Ὅ τι ἂν λέγῃ ὑμῖν ποιήσατε.

6 ἦσαν δὲ ἐκεῖ λίθιναι ὑδρίαι ἐξ κατὰ τὸν καθαρισμόν τῶν Ἰουδαίων
κείμεναι, χωροῦσαι ἀνὰ μετρητὰς δύο ἢ τρεῖς.

7 λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Γεμίσατε τὰς ὑδρίας ὕδατος.

Καὶ ἐγένισαν αὐτὰς ἕως ἄνω.

8 καὶ λέγει αὐτοῖς, Ἀντλήσατε νῦν καὶ φέρετε τῷ ἀρχιτρικλίνῳ·
οἱ δὲ ἤνεγκαν.

9 ὡς δὲ ἐγεύσατο ὁ ἀρχιτρικλίνος τὸ ὕδωρ οἶνον γεγεννημένον,

trado a aquel sobre quien Moisés y los Profetas escribieron en la Ley, a
 46 Jesús hijo de José, el de Nazaret». | Y le dijo Natanael: «¿Es que de Na-
 47 zaret puede proceder algo bueno?»³². Le dice Felipe: «Ven y observa».
 48 | Vio Jesús que se le acercaba Natanael y le dice: «He aquí verdadera-
 49 mente un israelita en el que no hay engaño». | Le dice Natanael: «¿De
 50 qué me conoces?». Jesús le contesta y le dice: «Te vi antes de que te ha-
 51 blara Felipe, cuando estabas debajo de la higuera»³³. | Le contestó Nata-
 nael: «Rabbi, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel». | Le con-
 testó Jesús y dijo: «¿Lo crees porque te he dicho que te vi debajo de la
 higuera? Cosas verás mayores que estas». | Y le sigue diciendo: «De ver-
 dad, de verdad os digo: veréis que el cielo se mantiene abierto y los án-
 geles de Dios suben y bajan hacia el Hijo del Hombre»³⁴.

1 2 | Y al tercer día³⁵ hubo una boda en Caná³⁶ de Galilea y estaba
 2 allí la madre de Jesús. | Habían sido invitados a la boda también Je-
 3 sús y sus discípulos. | Y cuando empezó a faltar el vino, le dice la ma-
 4 dre³⁷ de Jesús: «No tienen vino». | Y le dice Jesús: «¿Y a ti y a mí, qué,
 5 mujer?»³⁸. Todavía no ha llegado mi hora». | Dice su madre a los sir-
 6 vientes: «Haced lo que él os diga». | Estaban allí seis tinajas de pie-
 dra, puestas para la purificación de los judíos³⁹, que tenían capacidad
 7 para dos o tres metretas⁴⁰. | Les dice Jesús: «Llenad de agua las tina-
 8 jas». Y las colmaron hasta arriba. | Les dice: «Sacad ahora y llevad-
 9 lo al maestresala»⁴¹. Y ellos lo llevaron. | Cuando el maestresala pro-

32. San Agustín elimina la interrogación, pero no hay razón para ello: los galileos eran considerados toscos e ignorantes; y muy en contacto con los gentiles como prueba el hecho de que muchos de sus nombres, incluso entre los apóstoles, fueran griegos,

33. Es posible que esta frase haga referencia a un refrán hebreo «estar bajo su viña y bajo su higuera» que aparece en los LXX con el sentido de «estar bajo seguro». Cf. 1 Re 2,46: «vivirán Judá e Israel confiados bajo su viña y bajo su higuera» (κατωκαὶ λουδα καὶ ἰσραὴλ πεποιθότες, ἕκαστος ὑπὸ τὴν ἄμπελον αὐτοῦ καὶ ὑπὸ τὴν συκὴν αὐτοῦ); también, Miq 4,4.

34. Para Meyer es todo simbólico referido a la relación permanente de Cristo con Dios. Sobre el título y el concepto de «Hijo del Hombre», ver Mt 8,20 y Lc 22,68 y notas.

35. Se entiende, desde el encuentro con Felipe (1,43), pero realmente es una forma de «temporizar» o «secuenciar» el relato.

36. La actual Kana El-Jelil.

37. Juan nunca la llama por su nombre, pero «madre» la llama aquí y en 19,26-27. «Mujer» en boca de Jesús no es despectivo. A José, el padre, no lo nombra siquiera porque, tras diecisiete años, probablemente había fallecido.

38. Tampoco es una frase despectiva hacia su madre («¿Qué hay entre tú y yo?») como interpretan algunos comentaristas. Se trata de un modismo condensado: ¿qué nos va en ello a ti y a mí? ¿En qué nos concierne?

39. De nuevo estamos ante una frase dirigida a gentiles que podrían extrañarse de tal cantidad de tinajas, aunque no faltan quienes la consideran dirigida a judíos de Asia Menor.

40. Medida de capacidad para líquidos. En Grecia 1 metreta equivalía a 38,88 litros.

41. El término en griego es ἀρχιτρίκλινος y equivale a lo que llamamos *maitre*, el que dirige los movimientos del banquete, lit. de «la mesa», que es un «triclínio» para recostarse.

- καὶ οὐκ ἦδει πόθεν ἐστίν, οἱ δὲ διάκονοι ἤδειςαν οἱ ἡντληκότες τὸ ὕδωρ,
 φωνεῖ τὸν νυμφίον ὁ ἀρχιτρίκλινος
- 10 καὶ λέγει αὐτῷ, Πᾶς ἄνθρωπος πρῶτον τὸν καλὸν οἶνον τίθησιν,
 καὶ ὅταν μεθυσθῶσιν τὸν ἐλάσσω· σὺ τετήρηκας τὸν καλὸν οἶνον ἕως ἄρτι.
- 11 Ταύτην ἐποίησεν ἀρχὴν τῶν σημείων ὁ Ἰησοῦς ἐν Κανὰ τῆς Γαλιλαίας
 καὶ ἐφάνέρωσεν τὴν δόξαν αὐτοῦ, καὶ ἐπίστευσαν
 εἰς αὐτόν οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ.
- 12 Μετὰ τοῦτο κατέβη εἰς Καφαρναοὺμ αὐτὸς καὶ ἡ μήτηρ αὐτοῦ καὶ οἱ
 ἀδελφοὶ [αὐτοῦ] καὶ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ, καὶ ἐκεῖ ἔμειναν οὐ πολλὰς ἡμέρας.
- 13 Καὶ ἐγγὺς ἦν τὸ πάσχα τῶν Ἰουδαίων,
 καὶ ἀνέβη εἰς Ἱεροσόλυμα ὁ Ἰησοῦς.
- 14 καὶ εὗρεν ἐν τῷ ἱερῷ τοὺς πωλοῦντας βόας καὶ πρόβατα καὶ περιστεράς
 καὶ τοὺς κερματιστάς καθημένους,
- 15 καὶ ποιήσας φραγέλλιον ἐκ σχοινίων πάντας ἐξέβαλεν ἐκ τοῦ ἱεροῦ,
 τὰ τε πρόβατα καὶ τοὺς βόας, καὶ τῶν κολλυβιστῶν ἐξέχεεν τὸ κέρμα
 καὶ τὰς τραπέζας ἀνέτρεψεν,
- 16 καὶ τοῖς τὰς περιστεράς πωλοῦσιν εἶπεν, Ὑπαγε ταῦτα ἐντεῦθεν,
 μὴ ποιεῖτε τὸν οἶκον τοῦ πατρός μου οἶκον ἐμπορίου.
- 17 Ἐμνήσθησαν οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ ὅτι γεγραμμένον ἐστίν,
 Ὁ ζῆλος τοῦ οἴκου σου καταφάγεται με.
- 18 ἀπεκρίθησαν οὖν οἱ Ἰουδαῖοι καὶ εἶπαν αὐτῷ,
 Τί σημεῖον δεικνύεις ἡμῖν, ὅτι ταῦτα ποιεῖς;
- 19 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Λύσατε τὸν ναὸν τοῦτον καὶ ἐν τρισὶν
 ἡμέραις ἐγερῶ αὐτόν.
- 20 εἶπαν οὖν οἱ Ἰουδαῖοι, Τεσσαράκοντα καὶ ἕξ ἔτεσιν οἰκοδομήθη ὁ ναὸς
 οὗτος, καὶ σὺ ἐν τρισὶν ἡμέραις ἐγερεῖς αὐτόν;
- 21 ἐκεῖνος δὲ ἔλεγεν περὶ τοῦ ναοῦ τοῦ σώματος αὐτοῦ.

- bó el agua convertida en vino⁴² —él no sabía de dónde venía, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua—, se dirige al novio el maestresala | y le dice: «Todo hombre pone primero el vino bueno, y cuando se embriagan, el peor. Tú has guardado el vino bueno hasta hace un momento».
- 11 | Esto hizo Jesús en Caná de Galilea como comienzo de sus milagros⁴³. Y manifestó su gloria⁴⁴ y sus discípulos cobraron⁴⁵ fe en él.
- 12 | Después de esto bajaron⁴⁶ a Cafarnaún tanto él como su madre y sus hermanos y discípulos, y allí permanecieron no muchos días.
- 13 | Estaba cerca la Pascua de los judíos y Jesús ascendió a Jerusalén;
- 14 | y encontró en el Templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados. | Y haciendo un látigo con cuerdas arrojó a todos del Templo, tanto a las ovejas como a los bueyes⁴⁷, desparramó las monedas⁴⁸ de los cambistas y volcó las mesas. | Y a los que vendían palomas les dijo: «Retirad eso de aquí, no convirtáis la casa de mi padre en un comercio». | Recordaron sus discípulos que había sido escrito: «*el celo por tu casa me devorará*»⁴⁹. | Así pues, respondieron los judíos y le dijeron: «¿Qué señal nos vas a mostrar por estar haciendo estas cosas?»⁵⁰.
- 19 | Jesús contestó y les dijo: «Destruid este templo y en tres días lo levantaré». | Dijeron, entonces, los judíos: «Este templo fue construido durante cuarenta y seis años⁵¹ ¿y tú vas a levantarlo en tres días?». | Pero

42. Lutero malentiende el verbo (γεγεννημένον) y traduce la frase: «el vino que *había* sido agua».

43. A partir de aquí no se habla más de su familia; solamente se habla de Jesús en su tránsito a la vida pública.

44. Meyer interpreta aquí δόξα en el sentido de la «majestad mesiánica».

45. Hemos traducido el aoristo ἐπίστευσαν con un matiz simplemente *puntual* («cobraron fe en él»), pero es posible que realmente su valor sea initivo: «comenzaron a tener fe en él».

46. El verbo «bajar» (κατέβη) puede parecer extraño porque Cafarnaún está más al norte. Quizá se diga que «bajaron» por estar situada en la costa noroeste del mar de Galilea. Ello siempre que Caná sea Kefr Kenna a 6 km al nordeste de Nazaret y el evangelista conociera bien la región.

47. Por el orden de las conjunciones (τε... καί), «todos» (πάντας) se refiere más bien a los animales, que son el único complemento directo de la frase. Los vendedores, sugiere Plummer, seguramente habían huido antes.

48. El término que se emplea para «moneda» es poco corriente, κέρματα, de κέρω, «cortar», por alusión a «piezas (de moneda)» que cambiaban a los visitantes. Los forasteros debían servirse de ellos porque tenían que pagar una moneda de dos dracmas, cf. Mt 17,24.

49. Sal 10. El salmo realmente dice: «el celo por tu casa me *ha* devorado».

50. Frase compendiada: «Qué señal nos vas a mostrar con relación al hecho de que estás realizando estas acciones».

51. Por Herodes (18 a.C.-28 d.C.), pero Josefo pone la terminación alrededor del 50 d.C. por las adiciones que se hicieron. Quizás había aún partes en construcción, lo que provocó el comentario de Jesús.

22 ὅτε οὖν ἠγέρθη ἐκ νεκρῶν, ἐμνήσθησαν οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ
 ὅτι τοῦτο ἔλεγεν, καὶ ἐπίστευσαν τῇ γραφῇ καὶ τῷ λόγῳ ὃν εἶπεν ὁ Ἰησοῦς.
 23 Ὡς δὲ ἦν ἐν τοῖς Ἱεροσολύμοις ἐν τῷ πάσχα ἐν τῇ ἑορτῇ, πολλοὶ
 ἐπίστευσαν εἰς τὸ ὄνομα αὐτοῦ, θεωροῦντες αὐτοῦ τὰ σημεῖα ἃ ἐποίει·
 24 αὐτὸς δὲ Ἰησοῦς οὐκ ἐπίστευεν αὐτὸν αὐτοῖς
 διὰ τὸ αὐτὸν γινώσκειν πάντας,
 25 καὶ ὅτι οὐ χρεῖαν εἶχεν ἵνα τις μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ ἀνθρώπου·
 αὐτὸς γὰρ ἐγίνωσκεν τί ἦν ἐν τῷ ἀνθρώπῳ.

1 3 Ἦν δὲ ἄνθρωπος ἐκ τῶν Φαρισαίων, Νικόδημος ὄνομα αὐτῷ,
 ἄρχων τῶν Ἰουδαίων·
 2 οὗτος ἦλθεν πρὸς αὐτὸν νυκτὸς καὶ εἶπεν αὐτῷ, Ῥαββί,
 οἶδαμεν ὅτι ἀπὸ θεοῦ ἐλήλυθας διδάσκαλος· οὐδεὶς γὰρ δύναται ταῦτα
 τὰ σημεῖα ποιεῖν ἃ σὺ ποιεῖς,
 ἐὰν μὴ ἡ ὁ θεὸς μετ' αὐτοῦ.
 3 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς καὶ εἶπεν αὐτῷ, Ἀμὴν ἀμὴν λέγω σοι, ἐὰν μὴ τις
 γεννηθῇ ἄνωθεν, οὐ δύναται ἰδεῖν τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ.
 4 λέγει πρὸς αὐτὸν [ὁ] Νικόδημος, Πῶς δύναται ἄνθρωπος γεννηθῆναι
 γέρον ὢν; μὴ δύναται εἰς τὴν κοιλίαν τῆς μητρὸς αὐτοῦ δεύτερον
 εἰσελθεῖν καὶ γεννηθῆναι;
 5 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς, Ἀμὴν ἀμὴν λέγω σοι, ἐὰν μὴ τις γεννηθῇ ἐξ ὕδατος
 καὶ πνεύματος, οὐ δύναται εἰσελθεῖν εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ.
 6 τὸ γεγεννημένον ἐκ τῆς σαρκὸς σὰρξ ἐστίν, καὶ τὸ γεγεννημένον
 ἐκ τοῦ πνεύματος πνεῦμά ἐστιν.
 7 μὴ θαυμάσης ὅτι εἶπόν σοι, Δεῖ ὑμᾶς γεννηθῆναι ἄνωθεν.
 8 τὸ πνεῦμα ὅπου θέλει πνεῖ, καὶ τὴν φωνὴν αὐτοῦ ἀκούεις,
 ἄλλ' οὐκ οἶδας πόθεν ἔρχεται καὶ ποῦ ὑπάγει· οὕτως ἐστὶν πᾶς
 ὁ γεγεννημένος ἐκ τοῦ πνεύματος.
 9 ἀπεκρίθη Νικόδημος καὶ εἶπεν αὐτῷ, Πῶς δύναται ταῦτα γενέσθαι;
 10 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς καὶ εἶπεν αὐτῷ, Σὺ εἶ ὁ διδάσκαλος τοῦ Ἰσραὴλ
 καὶ ταῦτα οὐ γινώσκεις;
 11 ἀμὴν ἀμὴν λέγω σοι ὅτι ὁ οἶδαμεν λαλοῦμεν καὶ ὁ ἐωράκαμεν
 μαρτυροῦμεν, καὶ τὴν μαρτυρίαν ἡμῶν οὐ λαμβάνετε.
 12 εἰ τὰ ἐπίγεια εἶπον ὑμῖν καὶ οὐ πιστεύετε, πῶς ἐὰν εἴπω ὑμῖν τὰ ἐπουράνια
 πιστεύσετε;

22 él hablaba sobre el templo de su cuerpo⁵². | Así pues, cuando resucitó
de entre los muertos, recordaron sus discípulos que había dicho esto y
creyeron en la Escritura y también en la palabra que había dicho Jesús.
23 | Cuando estaba en Jerusalén en la fiesta de la Pascua, muchos cre-
yeron en su nombre contemplando las señales que estaba haciendo.
24 | Pero Jesús, por su parte, no confiaba en ellos porque conocía a todos,
25 | y porque no tenía necesidad de testimonio acerca del hombre. Porque
él sabía qué había en el interior del hombre.

1 3 | Había un hombre entre los fariseos —su nombre era Nicode-
mo— que tenía autoridad sobre los judíos⁵³. | Este vino a él de noche y
le dijo: «Rabbi, sabemos que has venido como maestro de parte de Dios,
pues nadie puede realizar estas señales que tú realizas si Dios no está
3 con él». | Jesús le contestó y dijo: «De verdad, de verdad te digo que si
uno no nace de lo alto⁵⁴ no puede ver el Reino de Dios».

4 | Nicodemo le dice: «¿Cómo puede un hombre nacer siendo ancia-
no? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y
nacer?». | Jesús le contestó: «De verdad, de verdad te digo: si uno no
5 nace de agua y espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. | Lo que
6 ha nacido de la carne es carne; y lo que ha nacido del espíritu es espíri-
tu. | No te asombres de que te haya dicho “nosotros debemos nacer de
7 lo alto”. | El viento⁵⁵ sopla donde quiere y tú oyes su voz, pero no sa-
bes de dónde viene ni adónde va. Así es todo el que ha nacido por obra
8 del Espíritu». | Contestó Nicodemo y le dijo: «¿Cómo es posible que
9 ello suceda?». | Jesús le contestó y dijo: «¿Tú eres el maestro⁵⁶ de Israel
10 y no sabes estas cosas? | De verdad, de verdad te digo que hablamos⁵⁷
11 de lo que conocemos y testificamos lo que hemos visto, pero vosotros
12 no aceptáis nuestro testimonio. | Si os he hablado sobre lo terrenal y

52. Juicio personal del autor (no tan frecuente en los Sinópticos), que Schweizer (1939) considera una interpolación innecesaria. Por lo general se interpreta como una imagen de la contraposición entre la vieja religión judía y la nueva.

53. Miembro del sanedrín, cf. 7,50; probablemente un hombre sincero, cf. 12,42.

54. Orígenes lo entiende como «de Dios» (ἐκ θεοῦ); otros comentaristas, entre ellos Crisóstomo, lo entienden temporalmente («de nuevo», πάλιν), no localmente como Nicodemo.

55. El término πνεῦμα aquí no significa «espíritu»; es un símil de la naturaleza basada en el doble sentido de πνεῦμα (aire y espíritu).

56. El artículo le da a διδάσκαλος un valor de distinción entre los de su clase: el (conocido, respetado, etc.) maestro.

57. Es un plural «sociativo» (no mayestático) de valor más bien retórico; más adelante se pasa al singular. Generalmente el plural se entiende referido a Jesús y a sus discípulos —o a Dios y también al Bautista; pero es posible que sea genérico «los hombres hablamos... y testificamos» (s.e. «y se acepta el testimonio»), pero vosotros no aceptáis el nuestro—.

- 13 καὶ οὐδεὶς ἀναβέβηκεν εἰς τὸν οὐρανὸν εἰ μὴ ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβάς,
ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου.
- 14 καὶ καθὼς Μωϋσῆς ὕψωσεν τὸν ὄφιν ἐν τῇ ἐρήμῳ, οὕτως ὑψωθῆναι δεῖ
τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου,
- 15 ἵνα πᾶς ὁ πιστεύων ἐν αὐτῷ ἔχῃ ζωὴν αἰώνιον.
- 16 Οὕτως γὰρ ἠγάπησεν ὁ θεὸς τὸν κόσμον, ὥστε τὸν υἱὸν τὸν μονογενῆ
ἔδωκεν, ἵνα πᾶς ὁ πιστεύων εἰς αὐτὸν μὴ ἀπόλῃται ἀλλ' ἔχῃ ζωὴν αἰώνιον.
- 17 οὐ γὰρ ἀπέστειλεν ὁ θεὸς τὸν υἱὸν εἰς τὸν κόσμον ἵνα κρίνῃ τὸν κόσμον,
ἀλλ' ἵνα σωθῇ ὁ κόσμος δι' αὐτοῦ.
- 18 ὁ πιστεύων εἰς αὐτὸν οὐ κρίνεται· ὁ [δὲ] μὴ πιστεύων ἤδη κέκριται,
ὅτι μὴ πεπίστευκεν εἰς τὸ ὄνομα τοῦ μονογενοῦς υἱοῦ τοῦ θεοῦ.
- 19 αὕτη δέ ἐστιν ἡ κρίσις, ὅτι τὸ φῶς ἐλήλυθεν εἰς τὸν κόσμον καὶ ἠγάπησαν
οἱ ἄνθρωποι μᾶλλον τὸ σκότος ἢ τὸ φῶς, ἦν γὰρ αὐτῶν πονηρὰ τὰ ἔργα.
- 20 πᾶς γὰρ ὁ φαῦλα πράσσων μισεῖ τὸ φῶς καὶ οὐκ ἔρχεται πρὸς τὸ φῶς,
ἵνα μὴ ἐλεγχθῇ τὰ ἔργα αὐτοῦ·
- 21 ὁ δὲ ποιῶν τὴν ἀλήθειαν ἔρχεται πρὸς τὸ φῶς,
ἵνα φανερωθῇ αὐτοῦ τὰ ἔργα ὅτι ἐν θεῷ ἐστὶν εἰργασμένα.
- 22 Μετὰ ταῦτα ἦλθεν ὁ Ἰησοῦς καὶ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ εἰς τὴν Ἰουδαίαν γῆν,
καὶ ἐκεῖ διέτριβεν μετ' αὐτῶν καὶ ἐβάπτιζεν.
- 23 ἦν δὲ καὶ ὁ Ἰωάννης βαπτίζων ἐν Αἰνῶν ἐγγὺς τοῦ Σαλείμ, ὅτι ὕδατα
πολλὰ ἦν ἐκεῖ, καὶ παρεγίνοντο καὶ ἐβαπτίζοντο·
- 24 οὐπω γὰρ ἦν βεβλημένος εἰς τὴν φυλακὴν ὁ Ἰωάννης.
- 25 Ἐγένετο οὖν ζήτησις ἐκ τῶν μαθητῶν Ἰωάννου
μετὰ Ἰουδαίου περὶ καθαρισμοῦ.

13 no creéis, ¿cómo vais a creer si os hablo de lo celeste⁵⁸? | Nadie ha as-
cendido al cielo si no es el que descendió del cielo, El Hijo del Hombre:
14 | Y lo mismo que Moisés levantó una serpiente en el desierto⁵⁹, de esa
15 manera es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, | para que
todo el que cree en él tenga vida eterna.

16 | ⁶⁰ Porque de tal manera amó Dios al mundo que le entregó a su
hijo unigénito para que todo el que crea en él no se pierda, sino que
17 tenga vida eterna. | Porque Dios no ha enviado a su hijo al mundo para
18 juzgar⁶¹ al mundo, sino para que el mundo se salve por él. | Aquel que
cree en él no es juzgado, el que no cree ya ha sido juzgado porque no ha
19 prestado fe en el nombre del unigénito hijo de Dios. | Este es el juicio:
que la luz ha llegado al mundo y los hombres han preferido la oscuri-
20 dad antes que la luz: y es que, en efecto, sus obras eran malvadas. | Por-
que todo el que comete acciones malas odia la luz y no se dirige hacia la
21 luz para que sus obras no sean reprobadas; | en cambio, aquel que obra
la verdad⁶² se dirige hacia la luz para que sus obras queden manifiestas
porque han sido realizadas con⁶³ Dios.

22 | Después de esto, Jesús y sus discípulos llegaron a la tierra de Ju-
dea y allí pasaba el tiempo con ellos y bautizaba.

23 | Estaba también Juan bautizando en Aínon, cerca de Saleim⁶⁴, por-
que allí había aguas abundantes. Y se presentaban las gentes y recibían
24 el bautismo, | pues Juan no había sido arrojado todavía en prisión⁶⁵.
25 | Así pues, se produjo un debate por parte de los discípulos de Juan con

58. El término poético «celeste», ἐπουράνιος, se remonta a Homero como adjetivo referido a los dioses (ver *Iliada* 6.129, etc.); «terrenal», ἐπίγεια, por el contrario, no es anterior a Platón y Aristóteles.

59. cf. Num 21,8: Yahvé ordena a Moisés fabricar una serpiente de bronce contra las serpientes venenosas del desierto: «el que ha sido mordido y la mira, vivirá». Se ha relacionado con el gnosticismo ofita (de ὄφις, «serpiente»), cuyos miembros rendían culto a una serpiente, y que según algunos comentaristas serviría para fechar este evangelio.

60. Desde el v. 16 al 21 está todo en tercera persona, lo que se ha interpretado como prueba de que es obra teológica de «Juan» y, por tanto, ya no pertenece al discurso.

61. Se entiende «y para condenar». El verbo κρίνειν, «juzgar», adquiere contextualmente la connotación negativa, aquí subrayada por la oposición frente a «para que se salve» (σωθῇ).

62. Es llamativo que Juan oponga «malas acciones» (φάλλα), por tanto de orden moral, a una palabra de naturaleza noética como es «la verdad» (ἀλήθειαν). Ello significa que para el autor, esta palabra también tiene valor moral. Debe referirse, naturalmente, a las obras que se ajustan al estándar divino de moral.

63. La preposición ἐν se refiere aquí más al instrumento que al medio, en sentido amplio, en el que se actúa. Cf. 1,26 y nota.

64. Lugares no identificados, pero que podrían apuntar no a un río como el Jordán, sino a fuentes con agua suficiente para la inmersión.

65. Aquí la cronología de Juan no coincide con la de los Sinópticos: en Mateo (4,12) y Marcos (1,4) la prisión del Bautista precede al comienzo de la actuación pública de Jesús.

- 26 καὶ ἦλθον πρὸς τὸν Ἰωάννην καὶ εἶπαν αὐτῷ,
 'Ραββί, ὃς ἦν μετὰ σοῦ πέραν τοῦ Ἰορδάνου, ᾧ σὺ μεμαρτύρηκας,
 ἴδε οὗτος βαπτίζει καὶ πάντες ἔρχονται πρὸς αὐτόν.
- 27 ἀπεκρίθη Ἰωάννης καὶ εἶπεν, Οὐ δύναται ἄνθρωπος λαμβάνειν
 οὐδὲ ἐν ἑάν μὴ ἡ δεδομένον αὐτῷ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ.
- 28 αὐτοὶ ὑμεῖς μοι μαρτυρεῖτε ὅτι εἶπον [ὅτι] Οὐκ εἰμὶ ἐγὼ ὁ Χριστός,
 ἀλλ' ὅτι Ἀπεσταλμένος εἰμι ἔμπροσθεν ἐκείνου.
- 29 ὁ ἔχων τὴν νύμφην νυμφίος ἐστίν· ὁ δὲ φίλος τοῦ νυμφίου, ὁ ἐστηκώς
 καὶ ἀκούων αὐτοῦ, χαρὰ χαίρει διὰ τὴν φωνὴν τοῦ νυμφίου.
 Αὕτη οὖν ἡ χαρὰ ἡ ἐμὴ πεπλήρωται.
- 30 ἐκείνον δεῖ αὐξάνειν, ἐμέ δὲ ἐλαττοῦσθαι.
- 31 'Ο ἄνωθεν ἐρχόμενος ἐπάνω πάντων ἐστίν·
 ὁ ὢν ἐκ τῆς γῆς ἐκ τῆς γῆς ἐστίν
 καὶ ἐκ τῆς γῆς λαλεῖ. ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ ἐρχόμενος ἐπάνω πάντων ἐστίν·
- 32 ὁ ἑώρακεν καὶ ἤκουσεν τοῦτο μαρτυρεῖ,
 καὶ τὴν μαρτυρίαν αὐτοῦ οὐδεὶς λαμβάνει.
- 33 ὁ λαβὼν αὐτοῦ τὴν μαρτυρίαν ἐσφράγισεν ὅτι ὁ θεὸς ἀληθὴς ἐστίν.
- 34 ὃν γὰρ ἀπέστειλεν ὁ θεὸς τὰ ῥήματα τοῦ θεοῦ λαλεῖ,
 οὐ γὰρ ἐκ μέτρου δίδωσιν τὸ πνεῦμα.
- 35 ὁ πατὴρ ἀγαπᾷ τὸν υἱόν, καὶ πάντα δέδωκεν ἐν τῇ χειρὶ αὐτοῦ.
- 36 ὁ πιστευὼν εἰς τὸν υἱὸν ἔχει ζωὴν αἰώνιον· ὁ δὲ ἀπειθὼν τῷ υἱῷ
 οὐκ ὄψεται ζωὴν, ἀλλ' ἡ ὀργὴ τοῦ θεοῦ μένει ἐπ' αὐτόν.
- 1 **4** Ὡς οὖν ἔγνω ὁ Ἰησοῦς ὅτι ἤκουσαν οἱ Φαρισαῖοι ὅτι Ἰησοῦς
 πλείονας μαθητὰς ποιεῖ καὶ βαπτίζει ἢ Ἰωάννης
- 2 —καίτοι γε Ἰησοῦς αὐτὸς οὐκ ἐβάπτιζεν ἀλλ' οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ
- 3 ἀφῆκεν τὴν Ἰουδαίαν καὶ ἀπῆλθεν πάλιν εἰς τὴν Γαλιλαίαν.
- 4 ἔδει δὲ αὐτὸν διέρχεσθαι διὰ τῆς Σαμαρείας.
- 5 ἔρχεται οὖν εἰς πόλιν τῆς Σαμαρείας λεγομένην Συχάρ πλησίον τοῦ χωρίου
 ὃ ἔδωκεν Ἰακώβ [τῷ] Ἰωσήφ τῷ υἱῷ αὐτοῦ·
- 6 ἦν δὲ ἐκεῖ πηγὴ τοῦ Ἰακώβ. ὁ οὖν Ἰησοῦς κεκοπιακῶς ἐκ τῆς ὁδοιορίας
 ἐκαθέζετο οὕτως ἐπὶ τῇ πηγῇ· ὥρα ἦν ὥς ἕκτη.

26 un judío⁶⁶ acerca de la purificación. | Y se llegaron a Juan y le dijeron:
 «Rabbi, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, aquel para quien
 tú prestaste testimonio, mira, ese está bautizando y todos se dirigen a
 27 él». | Contestó Juan y dijo: «No puede un hombre recibir nada, a me-
 28 nos que le haya sido entregado por el cielo. | Vosotros mismos sois mis
 testigos de que dije: “No soy yo el Ungido, sino que he sido enviado de-
 29 lante de aquel”. | El novio es el que tiene la novia; pero el amigo del
 novio, el que está ahí y le escucha, se complace gozosamente por la voz
 30 del novio. Pues bien, este es mi gozo que ha sido colmado. | Es preci-
 31 so engrandecer a aquel y que yo quedé empequeñecido⁶⁷. | Quien vie-
 ne del cielo está por encima de todas las cosas; el que procede de la tie-
 rra es de la tierra y habla desde la tierra. El que viene del cielo está por
 32 encima de todas las cosas. | Lo que ha visto y oído, eso atestigua, pero
 33 nadie acepta su testimonio. | El que acepta su testimonio ha ratificado⁶⁸
 34 que Dios es veraz. | Aquel a quien Dios envió habla las palabras de Dios
 35 porque le entrega el Espíritu no con medida⁶⁹. | El Padre ama al Hijo, y
 36 le entrega todo con su propia mano. | El que cree en el Hijo tiene vida
 eterna, pero el que desoye al Hijo no verá la vida, sino que la cólera de
 Dios permanece contra él».

1 4 | Así pues, cuando el Señor supo que los fariseos habían oído «Je-
 2 sús está haciendo más discípulos y está bautizando más que Juan» | —y
 sin embargo, en verdad, no bautizaba Jesús mismo, sino sus discipu-
 3,4 los⁷⁰—, | abandonó la Judea y se dirigió de nuevo a Galilea. | Pero te-
 5 nía que atravesar Samaría; | conque llega a la ciudad de Samaría llama-
 da Sichar⁷¹, cerca del terreno que Jacob había entregado a su hijo José⁷²;
 6 | y allí se encontraba el manantial de Jacob⁷³. Pues bien, Jesús, cansado

66. Se suele interpretar que un judío innominado, uno de Judea, valoraba más el bautismo de Jesús, lo que causa perplejidad en los discípulos de Juan.

67. Desde el v. 30 hasta el 36 solo hay frases asindéticas de idéntica estructura «el que..., el que», ... que dan la impresión de ser no comentarios del evangelista (*pace* Gro-rius, etc.), sino «dichos» (*dicta*) sobre Jesús pertenecientes quizá a un escrito indepen-diente.

68. Literalmente «ha firmado con sello, ha sellado», ἐσφράγισεν.

69. Litote: lo hace «sin medida».

70. Esta frase parece ser una corrección posterior, quizá para ajustarse a la tradición de los Sinópticos. Solo unas líneas más arriba (3,23) Juan afirma que «pasaba el tiempo con ellos y bautizaba».

71. La expresión «llamada Sichar» parece indicar, una vez más, que el Evangelio fue escrito lejos de Palestina. Lo más parecido es la antigua Sichem (Gn 37,12 ss.) que más tar-de se llamará Neápolis (hoy Nablus en Cisjordania bajo administración Palestina), donde hay numerosos manantiales.

72. Cf. Gn 33,19 donde se añade que pertenecía a Sichem.

73. Aquí se alude al manantial, πηγή, que era realmente un «pozo» (cf. φρέαρ, 11,12) y que aún se puede ver, aunque ya sin agua, a la entrada del valle que se extiende entre

- 7 Ἐρχεται γυνὴ ἐκ τῆς Σαμαρείας ἀντλησαι ὕδωρ.
 Λέγει αὐτῇ ὁ Ἰησοῦς, Δός μοι πεῖν·
- 8 οἱ γὰρ μαθηταὶ αὐτοῦ ἀπεληλύθεισαν εἰς τὴν πόλιν, ἵνα τροφὰς ἀγοράσωσιν.
- 9 λέγει οὖν αὐτῷ ἡ γυνὴ ἡ Σαμαρίτις, Πῶς σὺ Ἰουδαῖος ὢν παρ' ἐμοῦ
 πεῖν αἰτεῖς γυναικὸς Σαμαρίτιδος οὗσης; (οὐ γὰρ συγχρῶνται Ἰουδαῖοι
 Σαμαρίταις).
- 10 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς καὶ εἶπεν αὐτῇ, Εἰ ᾔδεις τὴν δωρεὰν τοῦ θεοῦ καὶ τίς ἐστιν
 ὁ λέγων σοι, Δός μοι πεῖν, σὺ ἂν ᾔτησας αὐτόν καὶ ἔδωκεν ἅν σοι ὕδωρ ζῶν.
- 11 λέγει αὐτῷ ἡ γυνή, Κύριε, οὔτε ἀντλημα ἔχεις καὶ τὸ φρέαρ ἐστὶν βαθύ·
 πόθεν οὖν ἔχεις τὸ ὕδωρ τὸ ζῶν;
- 12 μὴ σὺ μεῖζων εἶ τοῦ πατρὸς ἡμῶν Ἰακώβ, ὃς ἔδωκεν ἡμῖν τὸ φρέαρ
 καὶ αὐτὸς ἐξ αὐτοῦ ἔπιεν καὶ οἱ υἱοὶ αὐτοῦ καὶ τὰ θρέμματα αὐτοῦ;
- 13 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς καὶ εἶπεν αὐτῇ, Πᾶς ὁ πίνων ἐκ τοῦ ὕδατος τούτου
 διψήσει πάλιν·
- 14 ὃς δ' ἂν πίη ἐκ τοῦ ὕδατος οὗ ἐγὼ δώσω αὐτῷ, οὐ μὴ διψήσει εἰς τὸν
 αἰῶνα, ἀλλὰ τὸ ὕδωρ ὃ δώσω αὐτῷ γενήσεται ἐν αὐτῷ πηγὴ ὕδατος
 ἀλλομένου εἰς ζωὴν αἰώνιον.
- 15 λέγει πρὸς αὐτόν ἡ γυνή, Κύριε, δός μοι τοῦτο τὸ ὕδωρ, ἵνα μὴ διψῶ
 μηδὲ διέρχωμαι ἐνθάδε ἀντλεῖν.
- 16 Λέγει αὐτῇ, Ὑπαγε φώνησον τὸν ἄνδρα σου καὶ ἐλθέ ἐνθάδε.
- 17 ἀπεκρίθη ἡ γυνὴ καὶ εἶπεν αὐτῷ, Οὐκ ἔχω ἄνδρα. Λέγει αὐτῇ ὁ Ἰησοῦς,
 Καλῶς εἶπες ὅτι Ἄνδρα οὐκ ἔχω·
- 18 πέντε γὰρ ἄνδρας ἔσχες, καὶ νῦν ὃν ἔχεις οὐκ ἔστιν σου ἀνὴρ·
 τοῦτο ἠληθὲς εἶρηκας.
- 19 λέγει αὐτῷ ἡ γυνή, Κύριε, θεωρῶ ὅτι προφήτης εἶ σύ.
- 20 οἱ πατέρες ἡμῶν ἐν τῷ ὄρει τούτῳ προσεκύνησαν· καὶ ὑμεῖς λέγετε
 ὅτι ἐν Ἱεροσολύμοις ἐστὶν ὁ τόπος ὅπου προσκυνεῖν δεῖ.
- 21 λέγει αὐτῇ ὁ Ἰησοῦς, Πίστευέ μοι, γύναι, ὅτι ἔρχεται ὥρα
 ὅτε οὔτε ἐν τῷ ὄρει τούτῳ οὔτε ἐν Ἱεροσολύμοις προσκυνήσετε τῷ πατρί.
- 22 ὑμεῖς προσκυνεῖτε ὃ οὐκ οἴδατε· ἡμεῖς προσκυνοῦμεν ὃ οἶδαμεν,
 ὅτι ἡ σωτηρία ἐκ τῶν Ἰουδαίων ἐστίν.
- 23 ἀλλὰ ἔρχεται ὥρα, καὶ νῦν ἐστίν, ὅτε οἱ ἀληθινοὶ προσκυνηταὶ
 προσκυνήσουσιν τῷ πατρὶ ἐν πνεύματι καὶ ἀληθείᾳ· καὶ γὰρ ὁ πατὴρ
 τοιούτους ζητεῖ τοὺς προσκυνοῦντας αὐτόν.
- 24 πνεῦμα ὁ θεός, καὶ τοὺς προσκυνοῦντας αὐτόν ἐν πνεύματι καὶ ἀληθείᾳ
 δεῖ προσκυνεῖν.

por la caminata se sentó en esta condición⁷⁴ sobre el pozo: era como la hora sexta. | Llega una mujer de Samaría para tomar agua. Le dice Jesús: «Dame para beber».

8 | Y es que sus discípulos habían marchado a la ciudad para comprar
9 alimentos. | Le dice, pues, la mujer de Samaría: «¿Cómo es que tú, sien-
do judío, me pides de beber a mí, mujer samaritana?» —porque los ju-
10 díos no tienen trato con los samaritanos—. | Jesús le contestó y dijo: «Si
supieras el regalo de Dios y quién es el que te dice “Dame de beber”, tú
11 se la habrías pedido a él y te habría dado agua viva». | La mujer le dice:
«Señor, no tienes ni siquiera un caldero y el pozo es profundo. ¿De dón-
12 de, pues, vas a tener el agua que vive? | ¿Acaso eres tú más grande que
nuestro Padre Jacob quien nos transmitió el pozo —y él mismo bebía
13 de él así como sus propios hijos y sus rebaños—?». | Jesús le contestó y
14 dijo: «Todo el que bebe de esta agua tendrá de nuevo sed; | pero aquel
que beba del agua que yo le daré no tendrá sed para la eternidad, sino
que el agua que le daré será en él una fuente de agua que brota para la
15 vida eterna». | La mujer le dice: «Señor, dame esa agua para que no ten-
ga sed ni vuelva aquí para sacarla»⁷⁵. | Él le dice: «Marcha, habla a tu
16 marido y regresa aquí». | La mujer le contestó y dijo: «No tengo mari-
17 do». Jesús le dice a ella: «Has dicho bien “no tengo marido” | porque
has tenido cinco maridos y el que tienes ahora no es marido; eso que
19 has dicho es verdad». | La mujer le dice: «Señor, veo que eres profeta.
20 | Nuestros Padres adoraron a Dios en esa montaña⁷⁶; y vosotros decís
que en Jerusalén está el lugar donde hay que adorar a Dios». | Le dice
21 Jesús: «Mujer, créeme que está llegando la hora en que ni en ese monte
ni en Jerusalén adoraréis al Padre. | Vosotros adoráis lo que no sabéis,
22 nosotros adoramos lo que sabemos porque la salvación viene de los ju-
díos. | Pero está llegando la hora —ya está aquí— en que los verdade-
23 ros adoradores adorarán al Padre en el espíritu y la verdad. Y es que son
así los adoradores que busca el Padre. | Dios es Espíritu, y es necesario

Ebal y Gerizim. Tratándose de un manantial con la estructura de un pozo, se explica la frase «se sentó en...».

74. Es el sentido que se espera aquí para el adverbio οὕτως: Jesús se sienta debido a la condición de cansancio a la que se acaba de aludir. Otros traducen, «sin más».

75. Parece claro que la mujer no entiende exactamente la metáfora del «agua viva», pero algo sospecha, porque es metáfora corriente en los Profetas, cf. Jer 2,13, etcétera.

76. Llama la atención que el evangelista no ponga el nombre de la montaña en boca de la mujer. Quizá le parece irrelevante, pero, más que un olvido, no falta quien ha pensado una vez más en desconocimiento de la geografía. Es el monte de Gerizim, donde los samaritanos edificaron su templo a Yahvé emulando al de Jerusalén. Fue destruido por Hircano el 128 a.C. y después helenizado, es decir, convertido en un templo de Yahvé-Zeus-Dioniso.

- 25 λέγει αὐτῷ ἡ γυνή, Οἶδα ὅτι Μεσσίας ἔρχεται, ὁ λεγόμενος Χριστός·
 ὅταν ἔλθῃ ἐκεῖνος, ἀναγγελεῖ ἡμῖν ἅπαντα.
- 26 λέγει αὐτῇ ὁ Ἰησοῦς, Ἐγώ εἰμι, ὁ λαλῶν σοι.
- 27 Καὶ ἐπὶ τούτῳ ἦλθαν οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ, καὶ ἐθαύμαζον ὅτι μετὰ γυναικὸς
 ἐλάλει· οὐδεὶς μέντοι εἶπεν, Τί ζητεῖς; ἢ, Τί λαλεῖς μετ' αὐτῆς;
- 28 ἀφῆκεν οὖν τὴν ὑδρίαν αὐτῆς ἡ γυνή καὶ ἀπῆλθεν εἰς τὴν πόλιν
 καὶ λέγει τοῖς ἀνθρώποις,
- 29 Δεῦτε ἴδετε ἄνθρωπον ὃς εἶπέν μοι πάντα ὅσα ἐποίησα·
 μήτι οὗτός ἐστιν ὁ Χριστός;
- 30 ἐξῆλθον ἐκ τῆς πόλεως καὶ ἤρχοντο πρὸς αὐτόν.
- 31 Ἐν τῷ μεταξύ ἡρώτων αὐτόν οἱ μαθηταὶ λέγοντες, Ῥαββί, φάγε.
 32 ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς, Ἐγὼ βρώσιν ἔχω φαγεῖν ἣν ὑμεῖς οὐκ οἴδατε.
 33 ἔλεγον οὖν οἱ μαθηταὶ πρὸς ἀλλήλους, Μὴ τις ἤνεγκεν αὐτῷ φαγεῖν;
 34 λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Ἐμὸν βρώμᾳ ἐστὶν ἵνα ποιήσω τὸ θέλημα
 τοῦ πέμψαντός με καὶ τελειώσω αὐτοῦ τὸ ἔργον.
- 35 οὐχ ὑμεῖς λέγετε ὅτι Ἐτι τετράμηνός ἐστιν καὶ ὁ θερισμός ἔρχεται;
 ἰδοὺ λέγω ὑμῖν, ἐπάρατε τοὺς ὀφθαλμοὺς ὑμῶν καὶ θεάσασθε τὰς χώρας
 ὅτι λευκαὶ εἰσιν πρὸς θερισμόν. ἤδη
- 36 ὁ θερίζων μισθὸν λαμβάνει καὶ συνάγει καρπὸν εἰς ζωὴν αἰώνιον,
 ἵνα ὁ σπειρῶν ὁμοῦ χαίρῃ καὶ ὁ θερίζων.
- 37 ἐν γὰρ τούτῳ ὁ λόγος ἐστὶν ἀληθινὸς ὅτι Ἄλλος ἐστὶν ὁ σπειρῶν
 καὶ ἄλλος ὁ θερίζων.
- 38 ἐγὼ ἀπέστειλα ὑμᾶς θερίζειν ὃ οὐχ ὑμεῖς κεκοπιάκατε·
 ἄλλοι κεκοπιάκασιν, καὶ ὑμεῖς εἰς τὸν κόπον αὐτῶν εἰσεληλύθατε.
- 39 Ἐκ δὲ τῆς πόλεως ἐκείνης πολλοὶ ἐπίστευσαν εἰς αὐτόν τῶν Σαμαριτῶν
 διὰ τὸν λόγον τῆς γυναικὸς μαρτυροῦσης ὅτι Εἶπέν μοι πάντα ὅσα ἐποίησα.
- 40 ὥς οὖν ἦλθον πρὸς αὐτόν οἱ Σαμαρίται, ἡρώτων αὐτόν μέναι παρ' αὐτοῖς·
 καὶ ἔμεινεν ἐκεῖ δύο ἡμέρας.
- 41 καὶ πολλῶ πλείους ἐπίστευσαν διὰ τὸν λόγον αὐτοῦ,
- 42 τῇ τε γυναικὶ ἔλεγον ὅτι Οὐκέτι διὰ τὴν σὴν λαλιὰν πιστεύομεν·
 αὐτοὶ γὰρ ἀκηκόαμεν, καὶ οἶδαμεν ὅτι οὗτός ἐστιν ἀληθῶς
 ὁ σωτὴρ τοῦ κόσμου.
- 43 Μετὰ δὲ τὰς δύο ἡμέρας ἐξῆλθεν ἐκεῖθεν εἰς τὴν Γαλιλαίαν·
- 44 αὐτὸς γὰρ Ἰησοῦς ἐμαρτύρησεν ὅτι προφήτης ἐν τῇ ἰδίᾳ πατρίδι
 τιμὴν οὐκ ἔχει.
- 45 ὅτε οὖν ἦλθεν εἰς τὴν Γαλιλαίαν, ἐδέξαντο αὐτόν οἱ Γαλιλαῖοι, πάντα

25 que los que adoran adoren en espíritu y verdad». | La mujer le dice: «Yo
 26 sé que está llegando el Mesías, el llamado Ungido⁷⁷; cuando él llegue,
 27 nos anunciará todo». | Jesús le dice: «Soy yo, el que te está hablando».
 | Y en esto llegaron sus discípulos y se extrañaban de que estuvie-
 28 ra hablando con una mujer. Sin embargo, ninguno dijo «¿Qué buscas?»
 29 o «¿De qué hablas con ella?». | Así pues, sacó la mujer su cántaro y se
 30,31 marchó a la ciudad y les dice a los hombres: | «Venid, ved un hombre
 32 que me ha dicho todo lo que yo he hecho. ¿No será este el Ungido?».
 33 | Salieron de la ciudad y se dirigieron hacia él. | Entretanto los discípu-
 34 los le preguntaban diciendo: «Rabbi, come». | Y él les dijo: «Para comer
 35 tengo yo un alimento que vosotros no conocéis». | Así pues, se decían
 36 los discípulos unos a otros: «¿No será que alguien le ha traído algo para
 37 comer?». | Jesús les dice: «Mi alimento es realizar la voluntad del que
 38 me ha enviado y llevar a término su obra».
 39 | ¿Acaso no decís vosotros «Este es el cuarto mes y ya llega la
 cosecha»⁷⁸? Mirad que yo os digo: levantad vuestros ojos y contemplad
 40 que los campos⁷⁹ están blancos para la cosecha. | El que cosecha recibe
 41 su salario y reúne el fruto para la vida eterna a fin de que se alegre el que
 42 siembra lo mismo que el que cosecha. | Pues en esto hay un dicho verda-
 43,44 dero: «Uno es el que siembra y otro el que cosecha». | Yo os he enviado
 45 para cosechar lo que vosotros no habéis trabajado con esfuerzo. Otros
 se han esforzado y vosotros habéis llegado para uniros a su trabajo».
 | Y muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por causa
 de las palabras de la mujer que atestiguaba: «Me ha dicho todo lo que
 yo he hecho». | Así pues, cuando llegaron ante él los samaritanos, le pe-
 dían que se quedara con ellos. Y permaneció allí dos días. | Y creyeron
 en él todavía muchos más por causa de su palabra. | Y decían a la mu-
 43,44 jer: «No es ya por tus palabras por lo que creemos, puesto que nosotros
 45 mismos lo hemos oído y sabemos que este es verdaderamente el Salva-
 dor del mundo».

| Después de los dos días salió de allí en dirección a Galilea. | Por-
 que el propio Jesús había atestiguado que un profeta no recibe honra
 en su tierra⁸⁰. | Pues bien, cuando volvió a Galilea, lo recibieron los ga-

77. La traducción de «Messiah» por «Ungido» es introducida no por la mujer, sino por el propio Juan para sus oyentes-lectores.

78. La cosecha era en Nissan, abril; Jesús está hablando, pues, en diciembre.

79. En realidad «los campos» (τὰς χώρας) es lógicamente el sujeto de la oración subordinada (así lo traducimos), aunque sintácticamente es complemento directo de la oración principal por prólepsis.

80. Esta frase parece contradictoria con la anterior y con lo que sigue; y ha sido objeto de numerosas interpretaciones y explicaciones. Probablemente está redactada con prisa y lo que quiere resaltar solamente es la buena acogida que tuvo Jesús en Samaría. Tampoco se puede descartar que sea una interpolación desafortunada.

ἐωρακότες ὅσα ἐποίησεν ἐν Ἱεροσολύμοις ἐν τῇ ἑορτῇ, καὶ αὐτοὶ γὰρ ἦλθον εἰς τὴν ἑορτήν.

- 46 Ἦλθεν οὖν πάλιν εἰς τὴν Κανὰ τῆς Γαλιλαίας, ὅπου ἐποίησεν τὸ ὕδωρ οἶνον. Καὶ ἦν τις βασιλικὸς οὗ ὁ υἱὸς ἡσθέnei ἐν Καφαρναούμ·
- 47 οὗτος ἀκούσας ὅτι Ἰησοῦς ἦκει ἐκ τῆς Ἰουδαίας εἰς τὴν Γαλιλαίαν ἀπῆλθεν πρὸς αὐτὸν καὶ ἡρώτα ἵνα καταβῇ καὶ ἰάσῃται αὐτοῦ τὸν υἱόν, ἡμελλεν γὰρ ἀποθνήσκειν.
- 48 εἶπεν οὖν ὁ Ἰησοῦς πρὸς αὐτόν, Ἐὰν μὴ σημεῖα καὶ τέρατα ἴδῃτε, οὐ μὴ πιστεύσητε.
- 49 λέγει πρὸς αὐτόν ὁ βασιλικός, Κύριε, κατάβηθι πρὶν ἀποθανεῖν τὸ παιδίον μου.
- 50 λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Πορεύου· ὁ υἱός σου ζῇ. ἐπίστευσεν ὁ ἄνθρωπος τῷ λόγῳ ὃν εἶπεν αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς καὶ ἐπορεύετο.
- 51 ἤδη δὲ αὐτοῦ καταβαίνοντος οἱ δοῦλοι αὐτοῦ ὑπήντησαν αὐτῷ λέγοντες ὅτι ὁ παῖς αὐτοῦ ζῇ.
- 52 ἐπύθετο οὖν τὴν ὥραν παρ' αὐτῶν ἐν ᾗ κομψότερον ἔσχεν· εἶπαν οὖν αὐτῷ ὅτι Ἐχθές ὥραν ἐβδόμην ἀφῆκεν αὐτὸν ὁ πυρετός.
- 53 ἔγνω οὖν ὁ πατήρ ὅτι ἐν ἐκείνῃ τῇ ὥρᾳ ἐν ᾗ εἶπεν αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Ὁ υἱός σου ζῇ, καὶ ἐπίστευσεν αὐτὸς καὶ ἡ οἰκία αὐτοῦ ὅλη.
- 54 Τοῦτο [δὲ] πάλιν δεύτερον σημεῖον ἐποίησεν ὁ Ἰησοῦς ἐλθὼν ἐκ τῆς Ἰουδαίας εἰς τὴν Γαλιλαίαν.
- 1 5 Μετὰ ταῦτα ἦν ἑορτὴ τῶν Ἰουδαίων, καὶ ἀνέβη Ἰησοῦς εἰς Ἱεροσόλυμα.
- 2 ἔστιν δὲ ἐν τοῖς Ἱεροσολύμοις ἐπὶ τῇ προβατικῇ κολυμβήθρᾳ ἡ
- 3 ἐπιλεγομένη Ἑβραϊστὶ Βηθζαθά, πέντε στοᾶς ἔχουσα.
- 4 ἐν ταύταις κατέκειτο πλῆθος τῶν ἀσθενούντων, τυφλῶν, χωλῶν, ξηρῶν.

lileos después de haber visto todo cuanto había realizado en Jerusalén durante la fiesta. Porque también ellos habían ido a la fiesta.

46 | Así pues, llegó de nuevo a Caná de Galilea donde había conver-
tido el agua en vino. Y allí había un funcionario real⁸¹ cuyo hijo estaba
47 enfermo en Cafarnaún. | Cuando este oyó que Jesús había llegado de
Judea a Galilea, se dirigió a él y le pedía que bajara⁸² y curara a su hijo
48 porque estaba a punto de morir. | Así pues, le dijo Jesús: «Si no veis se-
49 ñales y prodigios no vais a creer de ninguna manera». | El funcionario
50 real le dice: «Señor, baja antes de que muera mi hijo». | Le dice Jesús:
«Marcha, tu hijo sigue vivo». El hombre creyó en la palabra que le había
51 dicho Jesús, y se puso en marcha. | Cuando ya estaba bajando, salieron
52 a su encuentro sus esclavos y le dijeron: «Tu hijo vive». | Entonces les
preguntó por la hora en que se había puesto mejor; así que le dijeron:
53 «Ayer le abandonó la fiebre en la hora séptima». | Cayó, pues, el padre
en la cuenta de que era en aquella hora en la que Jesús le había dicho
«tu hijo vive». Y creyó él mismo y toda su casa con él.

54 | Esto realizó de nuevo Jesús como segundo milagro al marchar de
Judea a Galilea.

1 5 | Después de estos sucesos⁸³ se celebraba una fiesta de los ju-
2 díos⁸⁴ y subió Jesús a Jerusalén. | Hay en Jerusalén junto a la Puerta de
las Ovejas⁸⁵ una piscina, la llamada en hebreo Bethzatha, que tiene cin-
3 co pórticos⁸⁶. | En estos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos
4 e inválidos⁸⁷. | Y había un hombre allí que llevaba treinta y ocho años

81. El adjetivo βασιλικός no significa aquí, desde luego, «miembro de la familia real». Es un funcionario militar o civil.

82. En este momento se encontraba en la ribera del Tiberíades.

83. Expresión vaga, como es habitual (cf. Introducción, pp. 33-34) para cambiar de situación, visita a Jerusalén; y de tema: aquí, no tanto el milagro del tullido como el primer discurso teológico profundo de Juan sobre la naturaleza del Hijo de Dios dirigido a «los judíos» en la primera polémica con ellos.

84. Quizá la llamada «Purim» el 14 de marzo que celebra la salvación de los judíos del intento del rey Asuero (Jerjes I) de aniquilarlos en el 450, cf. Esd 9,24-27. Pero hay objeciones: es raro que no diga el nombre; no es fiesta del Templo; la siguiente es la Pascua, cf. 6,1.

85. Al nordeste de la ciudad había una puerta llamada «de las Ovejas» (s.e. «para el sacrificio»), gr. προβατική citada por 2 Esd 13,1 y 32. En el texto, sin embargo, no está la palabra «Puerta», por lo que hay comentaristas que hacen concertar τη προβατική «de las Ovejas» con un dativo κολυμβήθρα, e.d., «en la piscina de las ovejas» —algo de existencia poco probable.

86. Bethzatha (o bien Belzetha, Bethesda o Bethsaida, según los diferentes manuscritos) significa «foso». Nuevamente, una traducción al griego desde el hebreo. El ms. R' añade una interpolación que eliminan todas las ediciones (v. 4): «ocasionalmente un ángel descendía a la piscina y agitaba el agua, y el primero en bajar tras la agitación del agua quedaba sano».

87. «Paralíticos», ἱερῶν, es palabra que añaden los mss. D y *abjlr*; παραλυτικῶν es una interpolación sin duda inducida por el v. 7.

- 5 ἦν δέ τις ἄνθρωπος ἐκεῖ τριάκοντα [καί] ὀκτώ ἔτη ἔχων ἐν τῇ ἀσθενείᾳ αὐτοῦ·
 6 τοῦτον ἰδὼν ὁ Ἰησοῦς κατακείμενον, καὶ γνοὺς ὅτι πολὺν ἤδη χρόνον ἔχει,
 λέγει αὐτῷ, Θέλεις ὑγιῆς γενέσθαι;
 7 ἀπεκρίθη αὐτῷ ὁ ἀσθενῶν, Κύριε, ἄνθρωπον οὐκ ἔχω ἵνα ὅταν παραχθῇ
 τὸ ὕδωρ βάλλῃ με εἰς τὴν κολυμβήθραν· ἐν ᾧ δὲ ἔρχομαι ἐγὼ
 ἄλλος πρὸ ἐμοῦ καταβαίνει.
 8 λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Ἐγειρε ἄρον τὸν κράβαττόν σου καὶ περιπάτει.
 9 καὶ εὐθέως ἐγένετο ὑγιῆς ὁ ἄνθρωπος, καὶ ἦρεν τὸν κράβαττον αὐτοῦ
 καὶ περιεπάτει. Ἦν δὲ σάββατον ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ.
 10 ἔλεγον οὖν οἱ Ἰουδαῖοι τῷ θεραπευμένῳ, Σάββατόν ἐστιν,
 καὶ οὐκ ἔξεστίν σοι ἄραι τὸν κράβαττόν σου.
 11 ὁ δὲ ἀπεκρίθη αὐτοῖς, Ὁ ποιήσας με ὑγιῆ ἐκείνός μοι εἶπεν,
 Ἄρον τὸν κράβαττόν σου καὶ περιπάτει.
 12 ἠρώτησαν αὐτόν, Τίς ἐστιν ὁ ἄνθρωπος ὁ εἰπὼν σοι, Ἄρον καὶ περιπάτει;
 13 ὁ δὲ ἰαθεὶς οὐκ ᾔδει τίς ἐστιν, ὁ γὰρ Ἰησοῦς ἐξένευσεν
 ὄχλου ὄντος ἐν τῷ τόπῳ.
 14 μετὰ ταῦτα εὕρισκει αὐτόν ὁ Ἰησοῦς ἐν τῷ ἱερῷ καὶ εἶπεν αὐτῷ,
 Ἴδε ὑγιῆς γέγονας· μηκέτι ἀμάρτανε, ἵνα μὴ χειρόν σοί τι γένηται.
 15 ἀπήλθεν ὁ ἄνθρωπος καὶ ἀνήγγειλεν τοῖς Ἰουδαίοις ὅτι Ἰησοῦς ἐστιν
 ὁ ποιήσας αὐτόν ὑγιῆ.
 16 καὶ διὰ τοῦτο ἐδίωκον οἱ Ἰουδαῖοι τὸν Ἰησοῦν, ὅτι ταῦτα ἐποίει ἐν σαββάτῳ.
 17 ὁ δὲ Ἰησοῦς ἀπεκρίνατο αὐτοῖς, Ὁ πατὴρ μου ἕως ἄρτι ἐργάζεται,
 καγὼ ἐργάζομαι.
 18 διὰ τοῦτο οὖν μᾶλλον ἐζήτουν αὐτόν οἱ Ἰουδαῖοι ἀποκτεῖναι, ὅτι οὐ μόνον
 ἔλυνεν τὸ σάββατον ἀλλὰ καὶ πατέρα ἴδιον ἔλεγεν τὸν θεόν,
 ἴσον ἑαυτὸν ποιῶν τῷ θεῷ.
 19 Ἀπεκρίνατο οὖν ὁ Ἰησοῦς καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς, Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν,
 οὐ δύναται ὁ υἱὸς ποιεῖν ἄφ' ἑαυτοῦ οὐδέν ἂν μὴ τι βλέπῃ
 τὸν πατέρα ποιοῦντα· ἃ γὰρ ἂν ἐκεῖνος ποιῇ, ταῦτα καὶ ὁ υἱὸς ὁμοίως ποιεῖ.
 20 ὁ γὰρ πατὴρ φιλεῖ τὸν υἱὸν καὶ πάντα δεικνυσιν αὐτῷ ἃ αὐτὸς ποιεῖ,
 καὶ μεῖζονα τούτων δείξει αὐτῷ ἔργα, ἵνα ὑμεῖς θαυμάζητε.
 21 ὥσπερ γὰρ ὁ πατὴρ ἐγείρει τοὺς νεκροὺς καὶ ζωοποιεῖ, οὕτως
 καὶ ὁ υἱὸς οὓς θέλει ζωοποιεῖ.
 22 οὐδὲ γὰρ ὁ πατὴρ κρίνει οὐδένα, ἀλλὰ τὴν κρίσιν πᾶσαν δέδωκεν τῷ υἱῷ,
 23 ἵνα πάντες τιμῶσι τὸν υἱὸν καθὼς τιμῶσι τὸν πατέρα. ὁ μὴ τιμῶν τὸν υἱὸν
 οὐ τιμᾷ τὸν πατέρα τὸν πέμψαντα αὐτόν.

5 con su enfermedad. | Al verlo Jesús tumbado, y sabiendo que llevaba ya
 6 mucho tiempo, le dice: «¿Quieres ponerte sano?». | El enfermo le con-
 7 testó: «Señor, no tengo a nadie⁸⁸ para que me arroje a la piscina cuan-
 8 do el agua | es agitada. Y cuando yo intento ir⁸⁹, otro desciende antes
 9 que yo». | Le dice Jesús: «Vamos, levanta tu yacija y vete caminando».
 10 | Y el hombre, al punto, se puso sano; y levantó su yacija y se echaba
 11 a andar. Aquel día era sábado; | le dijeron, pues, los judíos al que ha-
 12 bía sido curado: «Es sábado y no te es lícito levantar la yacija». | Y él
 13 les contestó: «El que me ha hecho sano, él, me dijo “levanta tu yacija y
 14 vete caminando”. | Le preguntaron: «¿Y quién es ese hombre que te ha
 15 dicho “levanta y camina”?». | Pero el que había sido curado no sabía
 16 quién era, pues Jesús se había retirado porque había una muchedumbre
 17 en aquel lugar. | Después de esto, lo encontró Jesús en el Templo y le
 18 dijo: «Mira, te has puesto sano, no sigas pecando para que no te suceda
 19 algo peor». | El hombre se marchó y les dijo a los judíos que era Jesús
 20 quien lo había curado.

16 | Y por esta causa perseguían a Jesús los judíos, porque realizaba
 17 estas cosas en sábado. | Pero Jesús les contestó: «Mi padre sigue traba-
 18 jando hasta este momento y también yo trabajo»⁹⁰. | Por ello, pues, los
 19 judíos buscaban más todavía matarlo, porque no solo transgredía el sá-
 20 bado, sino que también decía que Dios era su propio padre haciéndose
 21 a sí mismo igual a Dios. | Entonces Jesús les contestó y les dijo: «De
 22 verdad, de verdad os digo: no puede el Hijo hacer nada por sí mismo
 23 si no mira al Padre haciéndolo; pues lo que aquel hace, esto también lo
 hace el Hijo por igual. | El Padre ama a su hijo y le enseña todo lo que él
 hace. Y le mostrará incluso mayores obras que estas para que vosotros os
 admiréis. | Lo mismo que el Padre despierta a los muertos y les da vida,
 así también el Hijo hace vivir a los que quiere. | Porque tampoco juzga
 el Padre, sino que ha puesto todo juicio en manos de su hijo, | para que
 todos honren al Hijo lo mismo que honran al Padre. El que no honra al
 Hijo no honra al Padre que lo envió.

88. Literalmente «un hombre», ἄνθρωπον.

89. El verbo va en presente, ἔρχομαι, pero con valor de conato.

90. S.e. «en sábado».

- 24 Ἀμήν ἀμήν λέγω ὑμῖν ὅτι ὁ τὸν λόγον μου ἀκούων καὶ πιστεύων
τῷ πέμψαντί με ἔχει ζωὴν αἰώνιον, καὶ εἰς κρίσιν οὐκ ἔρχεται
ἀλλὰ μεταβέβηκεν ἐκ τοῦ θανάτου εἰς τὴν ζωὴν.
- 25 ἀμήν ἀμήν λέγω ὑμῖν ὅτι ἔρχεται ὥρα καὶ νῦν ἐστὶν ὅτε οἱ νεκροὶ
ἀκούσουσιν τῆς φωνῆς τοῦ υἱοῦ τοῦ θεοῦ καὶ οἱ ἀκούσαντες ζήσουσιν.
- 26 ὥσπερ γὰρ ὁ πατὴρ ἔχει ζωὴν ἐν ἑαυτῷ, οὕτως καὶ τῷ υἱῷ ἔδωκεν
ζωὴν ἔχειν ἐν ἑαυτῷ·
- 27 καὶ ἐξουσίαν ἔδωκεν αὐτῷ κρίσιν ποιεῖν, ὅτι υἱὸς ἀνθρώπου ἐστίν.
- 28 μὴ θαυμάζετε τοῦτο, ὅτι ἔρχεται ὥρα ἐν ᾗ πάντες
οἱ ἐν τοῖς μνημείοις ἀκούσουσιν τῆς φωνῆς αὐτοῦ
- 29 καὶ ἐκπορεύσονται, οἱ τὰ ἀγαθὰ ποιήσαντες εἰς ἀνάστασιν ζωῆς,
οἱ δὲ τὰ φαῦλα πράξαντες εἰς ἀνάστασιν κρίσεως.
- 30 Οὐ δύναμαι ἐγὼ ποιεῖν ἀπ' ἑμαυτοῦ οὐδέν· καθὼς ἀκούω κρίνω,
καὶ ἡ κρίσις ἡ ἐμὴ δικαία ἐστίν, ὅτι οὐ ζητῶ τὸ θέλημα τὸ ἐμὸν
ἀλλὰ τὸ θέλημα τοῦ πέμψαντός με.
- 31 ἐὰν ἐγὼ μαρτυρῶ περὶ ἑμαυτοῦ, ἡ μαρτυρία μου οὐκ ἔστιν ἀληθής·
- 32 ἄλλος ἐστὶν ὁ μαρτυρῶν περὶ ἐμοῦ, καὶ οἶδα ὅτι ἀληθής ἐστὶν
ἡ μαρτυρία ἣν μαρτυρεῖ περὶ ἐμοῦ.
- 33 ὑμεῖς ἀπεστάλατε πρὸς Ἰωάννην, καὶ μεμαρτύρηκεν τῇ ἀληθείᾳ·
- 34 ἐγὼ δὲ οὐ παρὰ ἀνθρώπου τὴν μαρτυρίαν λαμβάνω, ἀλλὰ ταῦτα
λέγω ἵνα ὑμεῖς σωθῆτε.
- 35 ἐκεῖνος ἦν ὁ λύχνος ὁ καιόμενος καὶ φαίνων, ὑμεῖς δὲ ἠθέλησατε
ἀγῶνισθῆναι πρὸς ὥραν ἐν τῷ φωτὶ αὐτοῦ.
- 36 ἐγὼ δὲ ἔχω τὴν μαρτυρίαν μεῖζω τοῦ Ἰωάννου· τὰ γὰρ ἔργα
ἃ δέδωκέν μοι ὁ πατήρ ἵνα τελειώσω αὐτά, αὐτὰ τὰ ἔργα ἃ ποιῶ,
μαρτυρεῖ περὶ ἐμοῦ ὅτι ὁ πατήρ με ἀπέσταλκεν·
- 37 καὶ ὁ πέμψας με πατήρ ἐκεῖνος μεμαρτύρηκεν περὶ ἐμοῦ.
οὔτε φωνὴν αὐτοῦ πώποτε ἀκηκόατε οὔτε εἶδος αὐτοῦ ἐωράκατε,
- 38 καὶ τὸν λόγον αὐτοῦ οὐκ ἔχετε ἐν ὑμῖν μένοντα, ὅτι ὃν ἀπέστειλεν
ἐκεῖνος τούτῳ ὑμεῖς οὐ πιστεύετε.
- 39 ἐραυνᾶτε τὰς γραφάς, ὅτι ὑμεῖς δοκεῖτε ἐν αὐταῖς
ζωὴν αἰώνιον ἔχειν· καὶ ἐκεῖναί εἰσιν αἱ μαρτυροῦσαι περὶ ἐμοῦ·
- 40 καὶ οὐ θέλετε ἐλθεῖν πρὸς με ἵνα ζωὴν ἔχητε.
- 41 Δόξαν παρὰ ἀνθρώπων οὐ λαμβάνω,
- 42 ἀλλὰ ἐγνώκα ὑμᾶς ὅτι τὴν ἀγάπην τοῦ θεοῦ οὐκ ἔχετε ἐν ἑαυτοῖς.
- 43 ἐγὼ ἐλήλυθα ἐν τῷ ὀνόματι τοῦ πατρὸς μου καὶ οὐ λαμβάνετε μέ·

24 | De verdad, de verdad os digo que quien escucha mi palabra y cree
 25 en el que me envió, ya tiene vida eterna y no se encamina al juicio, sino
 26 que ya ha pasado de la muerte a la vida. | De verdad, de verdad os digo
 27 que está llegando la hora, y ya está aquí, en que los muertos oirán la voz
 28 del Hijo de Dios; y los que la oyen vivirán. | Porque lo mismo que el Pa-
 29 dre tiene vida en sí mismo, así también ha concedido al Hijo tener vida
 30 en sí mismo. | Y le ha dado potestad para juzgar, porque es un hijo de
 31 hombre⁹¹. | No os admiréis de esto, porque está llegando la hora en que
 32 todos los que están en las tumbas escucharán su voz, | y los que realiza-
 33 ron buenas obras saldrán caminando hacia una resurrección de vida, y
 34 los que las hicieron malas, para una resurrección de condena⁹². | Yo no
 35 puedo hacer nada por mí mismo. Tal como escucho⁹³, así juzgo. Y mi
 36 juicio es justo porque no busco mi voluntad, sino la voluntad de quien
 37 me envió. | Si yo testifico sobre mí mismo, mi testimonio no es verda-
 38 dero; | otro⁹⁴ es el que atestigua acerca de mí. Y sé que es verdadero el
 39 testimonio que presta sobre mí. | Vosotros habéis enviado en busca de
 40 Juan y él prestó testimonio en favor de la verdad; | yo no tomo testimo-
 41, 42 nio de hombre, pero lo menciono para que vosotros os salvéis. | Aquel
 43 era la lámpara que arde y brilla; y vosotros quisisteis regocijaros por un
 tiempo con su luz. | Pero el testimonio que yo tengo es más grande que
 el de Juan: porque las obras que mi padre me ha encomendado llevar a
 cabo, estas mismas obras que estoy realizando, atestiguan sobre mí que
 el Padre me ha enviado. | Y el Padre que me ha enviado, él, ha presta-
 do testimonio sobre mí. Nunca habéis ni oído su voz ni visto su figura.
 | Y no tenéis su palabra permaneciendo en vosotros, porque vosotros
 no creéis en aquel a quien él envió. | Buscáis⁹⁵ en las Escrituras, porque
 creéis que en ellas tenéis vida eterna. Pero son ellas las que prestan tes-
 timonio sobre mí. | Y vosotros no queréis venir a mí para tener vida.
 | Yo no recibo gloria de parte de los hombres, | pero tengo sabido que
 vosotros no tenéis en vosotros mismos el amor de Dios. | Yo he veni-

91. No «El Hijo de el Hombre». Aquí aparecen los dos sustantivos sin artículo como en Dan 7,13.

92. En realidad, la palabra es κρίσις, «juicio», pero aquí es condenatorio como a menudo y tiene, por tanto, el significado de «condena», κατὰ κρίσις.

93. S.e. el juicio del Padre.

94. El «otro» puede ser o bien Juan (según Crisóstomo, Teofilacto, Zigabeno, Erasmo, Baumgarten, etc.) o bien, más probablemente, Dios (Barrett, Dodd, Marsh siguiendo a Cirilo, Agustín, Beda, etc.).

95. En indicativo lo entienden Cirilo, Erasmo y otros; en imperativo «investigad», Crisóstomo, Agustín, etc. Es más lógico entenderlo como indicativo en una larga secuencia de ellos.

- ἐὰν ἄλλος ἔλθῃ ἐν τῷ ὀνόματι τῷ ἰδίῳ, ἐκεῖνον λήμψεσθε.
44 πῶς δύνασθε ὑμεῖς πιστεῦσαι, δόξαν παρὰ ἀλλήλων
λαμβάνοντες καὶ τὴν δόξαν τὴν παρὰ τοῦ μόνου θεοῦ οὐ ζητεῖτε;
45 μὴ δοκεῖτε ὅτι ἐγὼ κατηγορήσω ὑμῶν πρὸς τὸν πατέρα· ἔστιν
ὁ κατηγορῶν ὑμῶν Μωϋσής, εἰς ὃν ὑμεῖς ἠλπίκατε.
46 εἰ γὰρ ἐπιστεύετε Μωϋσεῖ, ἐπιστεύετε ἂν ἐμοί,
περὶ γὰρ ἐμοῦ ἐκεῖνος ἔγραψεν.
47 εἰ δὲ τοῖς ἐκείνου γράμμασιν οὐ πιστεύετε,
πῶς τοῖς ἐμοῖς ῥήμασιν πιστεύσετε;
- 1 6 Μετὰ ταῦτα ἀπῆλθεν ὁ Ἰησοῦς πέραν τῆς θαλάσσης
τῆς Γαλιλαίας τῆς Τιβεριάδος.
2 ἠκολούθει δὲ αὐτῷ ὄχλος πολὺς, ὅτι ἐθεώρουν τὰ σημεῖα ἃ ἐποίει
ἐπὶ τῶν ἀσθενούντων.
3 ἀνῆλθεν δὲ εἰς τὸ ὄρος Ἰησοῦς, καὶ ἐκεῖ ἐκάθητο μετὰ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ.
4 ἦν δὲ ἐγγὺς τὸ πάσχα, ἡ ἑορτὴ τῶν Ἰουδαίων.
5 ἐπάρας οὖν τοὺς ὀφθαλμοὺς ὁ Ἰησοῦς καὶ θεασάμενος ὅτι πολὺς ὄχλος
ἔρχεται πρὸς αὐτὸν λέγει πρὸς Φίλιππον,
Πόθεν ἀγοράσωμεν ἄρτους ἵνα φάγωσιν οὗτοι;
6 τοῦτο δὲ ἔλεγεν πειράζων αὐτόν, αὐτὸς γὰρ ᾔδει τί ἔμελλεν ποιεῖν.
7 ἀπεκρίθη αὐτῷ ὁ Φίλιππος, Διακοσίων δηναρίων ἄρτοι οὐκ ἀρκοῦσιν
αὐτοῖς ἵνα ἕκαστος βραχύ τι λάβῃ.
8 λέγει αὐτῷ εἷς ἐκ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ, Ἀνδρέας
ὁ ἀδελφὸς Σίμωνος Πέτρου,
9 Ἔστιν παιδάριον ὧδε ὃς ἔχει πέντε ἄρτους κριθίνους καὶ δύο ὀψάρια·
ἀλλὰ ταῦτα τί ἐστιν εἰς τοσούτους;
10 εἶπεν ὁ Ἰησοῦς, Ποιήσατε τοὺς ἀνθρώπους ἀναπεσεῖν. ἦν δὲ χόρτος
πολὺς ἐν τῷ τόπῳ. ἀνέπεσαν οὖν οἱ ἄνδρες τὸν ἀριθμὸν ὡς πεντακισχίλιοι.

do en nombre de mi padre y vosotros no me recibís; si viene otro en su
 44 propio nombre, lo recibiréis. | ¿Cómo podéis vosotros tener fe toman-
 45 do la gloria unos de otros, y no buscáis la gloria del único Dios? | No
 creáis que yo voy a acusaros ante el Padre: es Moisés, en quien vosotros
 46 creéis, el que os acusa. | Pues si creyerais en Moisés, creeríais en mí por-
 47 que aquel escribió sobre mí. | Pero si no creéis en sus escritos⁹⁶, ¿cómo
 vais a creer en mis palabras?».

1 6 | Después de esto marchó Jesús al otro lado del Tiberíades⁹⁷, el
 2 mar de Galilea. | Le acompañaba una gran muchedumbre porque creían
 en los milagros que iba haciendo sobre los enfermos. | Subió Jesús a la
 4 montaña y allí se sentó con sus discípulos. | Estaba cercana la Pascua,
 5 la fiesta de los judíos⁹⁸. | Levantando, pues, los ojos Jesús y viendo que
 le seguía una numerosa muchedumbre, dice a Felipe: «¿De dónde va-
 6 mos a comprar panes para que coman estos?». | Pero lo decía queren-
 7 do ponerlo a prueba, pues él sabía qué iba a hacer. | Le contestó Fe-
 8 lipe: «Por doscientos denarios⁹⁹ no habrá panes suficientes para ellos,
 9 para que cada uno coma un poco». | Le dice uno de sus discípulos, An-
 drés el hermano de Simón Pedro: | «Hay un muchacho¹⁰⁰ aquí que tiene
 cinco panes de cebada y dos peces¹⁰¹. Pero ¿qué es esto para tanta gen-
 10 te?». | Dijo Jesús: «Haced que la gente¹⁰² se recline» —había en el lu-
 gar mucha hierba, así que se reclinaron los varones, como cinco mil en

96. Se refiere al Pentateuco y, más concretamente, a las teorías mesiánicas y profecías sobre el Mesías.

97. De nuevo un tránsito con la expresión «después de esto», μετὰ τοῦτο, con un cambio de lugar y un nuevo tema que refleja y duplica el del cap. 5: nuevo milagro y nuevo discurso de Jesús sobre el pan de vida.

98. Una frase así solo parece concebible si está pensada para quienes no son judíos; por tanto, es un indicio sobre los destinatarios del Evangelio de Juan. En cuanto a la referencia inmediata, se entiende como frase no meramente cronológica, sino explicativa de lo que sigue: la muchedumbre iba a la Pascua a Jerusalén. Mateo (14,15) es más amplio y detallado. Solo coinciden los números.

99. Un denario equivalía a 6,65 € —del año 2010, por tanto, a unos 1300 €, mucho dinero para ellos y además insuficiente—. También en Mc 6,37. Podría ser una cantidad para marcar algo exagerado.

100. El término que utiliza aquí el evangelista es παιδάριον. No es claro si era un «muchacho», como en Plat. *Smp.* 207d, etc., o un joven esclavo, como en Aristóf. *Plut.* 823. Preferimos la primera, aunque no es imposible que alguno de los seguidores fuera acompañado por un esclavito que le llevara comida.

101. En realidad, la palabra es ὀψάρια, diminutivo de ὄψον, término especialmente usado en la comedia ática para designar una especie de «tapa», un platito de pescado con pan. El diminutivo plural señala la precariedad de la comida: «un par de tapillas de pescado».

102. No los «varones», ἄνδρες. Aquí utiliza el evangelista con precisión el término «hombres» (ἄνθρωποι) en el sentido de «la gente» y, a continuación, ἄνδρες en el de «varones». La distinción es importante porque las mujeres no se sentaban-reclinaban al banquete. Por ello el primer verbo es, más bien, «acomodarse». El sentido de todo ello es: «Ordenad que la gente (hombres, mujeres y niños) se acomode... y los varones se reclinaron».

- 11 ἔλαβεν οὖν τοὺς ἄρτους ὁ Ἰησοῦς καὶ εὐχαριστήσας διέδωκεν
τοῖς ἀνακειμένοις, ὁμοίως καὶ ἐκ τῶν ὑπαρίων ὅσον ἤθελον.
- 12 ὥς δὲ ἐνεπλήσθησαν λέγει τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ, Συναγάγετε
τὰ περισσεύσαντα κλάσματα, ἵνα μὴ τι ἀπόληται.
- 13 συνήγαγον οὖν, καὶ ἐγέμισαν δώδεκα κοφίνους κλασμάτων
ἐκ τῶν πέντε ἄρτων τῶν κριθίνων ἃ ἐπερίσσευσαν τοῖς βεβρωκόσιν.
- 14 Οἱ οὖν ἄνθρωποι ἰδόντες ὃ ἐποίησεν σημεῖον ἔλεγον ὅτι Οὗτός ἐστιν
ἀληθῶς ὁ προφήτης ὁ ἐρχόμενος εἰς τὸν κόσμον.
- 15 Ἰησοῦς οὖν γινούς ὅτι μέλλουσιν ἔρχεσθαι καὶ ἀρπάζειν αὐτὸν
ἵνα ποιήσωσιν βασιλέα ἀνεχώρησεν πάλιν εἰς τὸ ὄρος αὐτὸς μόνος.
- 16 Ὡς δὲ ὀψία ἐγένετο κατέβησαν οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ ἐπὶ τὴν θάλασσαν,
17 καὶ ἐμβάντες εἰς πλοῖον ἤρχοντο πέραν τῆς θαλάσσης εἰς Καφαρναοὺμ.
καὶ σκοτία ἤδη ἐγεγόνει καὶ οὐπω ἐληλύθει πρὸς αὐτοὺς ὁ Ἰησοῦς,
18 ἥ τε θάλασσα ἀνέμου μεγάλου πνέοντος διεγείρετο.
- 19 ἐληλακότες οὖν ὥς σταδίους εἴκοσι πέντε ἢ τριάκοντα θεωροῦσιν
τὸν Ἰησοῦν περιπατοῦντα ἐπὶ τῆς θαλάσσης καὶ ἐγγὺς τοῦ πλοίου
γινόμενον, καὶ ἐφοβήθησαν.
- 20 ὃ δὲ λέγει αὐτοῖς, Ἐγὼ εἰμι, μὴ φοβεῖσθε.
- 21 ἤθελον οὖν λαβεῖν αὐτὸν εἰς τὸ πλοῖον, καὶ εὐθέως ἐγένετο τὸ πλοῖον
ἐπὶ τῆς γῆς εἰς ἣν ὑπῆγον.
- 22 Τῇ ἐπαύριον ὁ ὄχλος ὁ ἐστηκὼς πέραν τῆς θαλάσσης εἶδον ὅτι
πλοιάριον ἄλλο οὐκ ἦν ἐκεῖ εἰ μὴ ἓν, καὶ ὅτι οὐ συνεισῆλθεν τοῖς μαθηταῖς
αὐτοῦ ὁ Ἰησοῦς εἰς τὸ πλοῖον ἀλλὰ μόνοι οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ ἀπῆλθον·
- 23 ἄλλα ἦλθεν πλοῖα ἐκ Τιβεριάδος ἐγγὺς τοῦ τόπου ὅπου ἔφαγον
τὸν ἄρτον εὐχαριστήσαντος τοῦ κυρίου.
- 24 ὅτε οὖν εἶδεν ὁ ὄχλος ὅτι Ἰησοῦς οὐκ ἔστιν ἐκεῖ οὐδὲ
οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ, ἐνέβησαν αὐτοὶ εἰς τὰ πλοιάρια καὶ ἦλθον
εἰς Καφαρναοὺμ ζητοῦντες τὸν Ἰησοῦν.
- 25 καὶ εὐρόντες αὐτὸν πέραν τῆς θαλάσσης εἶπον αὐτῷ, Ῥαββί,
πότε ὥδε γέγονας;

11 número—. | Entonces Jesús tomó los panes y después de dar gracias
se los repartió a quienes estaban reclinados, igualmente también cuan-
12 to quisieron de los peces. | Cuando ya se habían saciado, les dice a sus
discípulos: «Recoged los trozos que han sobrado para que no se pier-
13 da nada». | Así pues, los recogieron y llenaron doce cestas de trozos de
los cinco panes de cebada que habían sobrado a quienes habían comido.
14 | Así pues, al ver las gentes el milagro que había realizado, decían: «Este
es verdaderamente el profeta¹⁰³ que viene al mundo».

15 | Jesús, pues, se percató de que iban a venir y arrebatarlo para ha-
cerlo rey¹⁰⁴, y se retiró de nuevo a la montaña él solo. | Cuando se hizo
16 tarde, descendieron sus discípulos al mar, | y embarcando en una nave,
17 pusieron rumbo a Cafarnaún, al otro lado del mar. Ya había oscurecido
y todavía no había venido Jesús hacia ellos; | y el mar se estaba agitan-
18 do al soplar un fuerte viento. | Así pues, cuando ya tenían navegados
unos veinticinco o treinta estadios, ven a Jesús caminando sobre el mar
19 y acercándose al barco. Y les entró miedo.

20, 21 | Pero él les dijo: «Soy yo, no temáis». | Ellos querían, pues, reci-
birlo dentro del barco, pero el barco estuvo inmediatamente sobre la ri-
bera a la que se dirigían¹⁰⁵.

22 | Al día siguiente la muchedumbre, que seguía estando al otro lado
del mar, se percató de que allí no había habido más que un único barco
pequeño¹⁰⁶, y que Jesús no se había reunido con sus discípulos en el bar-
23 co, sino que se habían marchado solos sus discípulos. | Llegaron otros
barcos de Tiberíades cerca del lugar donde habían comido el pan des-
24 pués de haber dado el Señor las gracias¹⁰⁷. | Entonces, cuando la mu-
chedumbre vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, subieron a los
25 barcos y marcharon a Cafarnaún buscando a Jesús. | Y cuando lo en-
contraron al otro lado del mar, le dijeron: «Rabbi, ¿cuándo has llegado

No hay que perder de vista que los pasajes de «La Multiplicación» son la alegoría de un banquete general. El problema es que de los no-varones-adultos no se vuelve a hablar.

103. El aludido en Dt 18,15: «Tu Dios levantará para ti un profeta, como yo, entre tus hermanos», προφήτην ἐκ τῶν ἀδελφῶν σου ὡς ἐγὼ ἀναστήσει σοι κύριος ὁ θεός σου.

104. Parece poco oportuno aquí, pero adelanta la entrada en Jerusalén del capítulo 16.

105. Este milagro, que tiene con Mateo (14,22) y Marcos (6,45) numerosas discrepancias (es llamativo el hecho de que en Juan *no entra* Jesús en el barco) ha recibido diferentes interpretaciones, algunas forzadas y otras, como la docetista, generalmente rechazadas; ello, en base al simbolismo que cada comentarista ve en el mismo. Cf. Meyer, p. 203.

106. Algunos manuscritos (NDΘ, *minores*) añaden a modo de explicación «en el que habían embarcado sus discípulos», ἐκεῖνο εἰς ὃ ἐνεβήσαν οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ.

107. Aland y Black siguen al mss. D 69 y varios otros menores (*pc a d e sy*) que omiten la frase «después de haber dado el Señor las gracias». Ello puede ser un indicio de que el v. 23 completo es una adición posterior para explicar por qué medio se desplazó la muchedumbre al otro lado del mar. Pero no es una frase «compuesta precipitadamente» (Plummer, Meyer), sino «retocada». Aquí seguimos la ed. de Nestle y Kilpatrick.

- 26 ἀπεκρίθη αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς καὶ εἶπεν, Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ζητεῖτέ με οὐχ ὅτι εἶδετε σημεῖα ἀλλ' ὅτι ἐφάγετε ἐκ τῶν ἄρτων καὶ ἐχορτάσθητε.
- 27 ἐργάζεσθε μὴ τὴν βρωσιν τὴν ἀπολλυμένην ἀλλὰ τὴν βρωσιν τὴν μένουσαν εἰς ζωὴν αἰώνιον, ἣν ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ὑμῖν δώσει· τοῦτον γὰρ ὁ πατὴρ ἐσφράγισεν ὁ θεός.
- 28 εἶπον οὖν πρὸς αὐτόν, Τί ποιῶμεν ἵνα ἐργαζώμεθα τὰ ἔργα τοῦ θεοῦ;
- 29 ἀπεκρίθη ὁ Ἰησοῦς καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Τοῦτό ἐστιν τὸ ἔργον τοῦ θεοῦ, ἵνα πιστεύητε εἰς ὃν ἀπέστειλεν ἐκεῖνος.
- 30 εἶπον οὖν αὐτῷ, Τί οὖν ποιεῖς σὺ σημεῖον, ἵνα ἴδωμεν καὶ πιστεύσωμέν σοι; τί ἐργάζῃ;
- 31 οἱ πατέρες ἡμῶν τὸ μάννα ἔφαγον ἐν τῇ ἐρήμῳ, καθὼς ἐστιν γεγραμμένον, Ἄρτον ἐκ τοῦ οὐρανοῦ ἔδωκεν αὐτοῖς φαγεῖν.
- 32 εἶπεν οὖν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, οὐ Μωϋσῆς δέδωκεν ὑμῖν τὸν ἄρτον ἐκ τοῦ οὐρανοῦ, ἀλλ' ὁ πατήρ μου δίδωσιν ὑμῖν τὸν ἄρτον ἐκ τοῦ οὐρανοῦ τὸν ἀληθινόν·
- 33 ὁ γὰρ ἄρτος τοῦ θεοῦ ἐστιν ὁ καταβαίνων ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καὶ ζωὴν διδοὺς τῷ κόσμῳ.
- 34 Εἶπον οὖν πρὸς αὐτόν, Κύριε, πάντοτε δὸς ἡμῖν τὸν ἄρτον τοῦτον.
- 35 εἶπεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Ἐγὼ εἰμι ὁ ἄρτος τῆς ζωῆς· ὁ ἐρχόμενος πρὸς με οὐ μὴ πεινάσῃ, καὶ ὁ πιστεύων εἰς ἐμέ οὐ μὴ διψήσῃ πώποτε.
- 36 ἀλλ' εἶπον ὑμῖν ὅτι καὶ ἐωράκατέ [με] καὶ οὐ πιστεύετε.
- 37 Πᾶν ὃ δίδωσίν μοι ὁ πατήρ πρὸς ἐμέ ἥξει, καὶ τὸν ἐρχόμενον πρὸς ἐμέ οὐ μὴ ἐκβάλω ἔξω,
- 38 ὅτι καταβέβηκα ἀπὸ τοῦ οὐρανοῦ οὐχ ἵνα ποιῶ τὸ θέλημα τὸ ἐμὸν ἀλλὰ τὸ θέλημα τοῦ πέμψαντός με·
- 39 τοῦτο δέ ἐστιν τὸ θέλημα τοῦ πέμψαντός με, ἵνα πᾶν ὃ δέδωκέν μοι μὴ ἀπολέσω ἐξ αὐτοῦ ἀλλὰ ἀναστήσω αὐτὸ [ἐν] τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ.
- 40 τοῦτο γάρ ἐστιν τὸ θέλημα τοῦ πατρὸς μου, ἵνα πᾶς ὃ θεωρῶν τὸν υἱὸν καὶ πιστεύων εἰς αὐτόν ἔχῃ ζωὴν αἰώνιον, καὶ ἀναστήσω αὐτόν ἐγὼ [ἐν] τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ.
- 41 Ἐγόγγυζον οὖν οἱ Ἰουδαῖοι περὶ αὐτοῦ ὅτι εἶπεν, Ἐγὼ εἰμι ὁ ἄρτος ὁ καταβάς ἐκ τοῦ οὐρανοῦ,
- 42 καὶ ἔλεγον, Οὐχ οὗτός ἐστιν Ἰησοῦς ὁ υἱὸς Ἰωσήφ, οὗ ἡμεῖς οἶδαμεν τὸν πατέρα καὶ τὴν μητέρα; πῶς νῦν λέγει ὅτι Ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβέβηκα;
- 43 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Μὴ γογγύζετε μετ' ἀλλήλων.
- 44 οὐδεὶς δύναται ἔλθειν πρὸς με ἐὰν μὴ ὁ πατήρ ὁ πέμψας με ἐλκύσῃ αὐτόν, καὶ γὰρ ἀναστήσω αὐτόν ἐν τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ.

26 tú aquí?». | Les contestó Jesús y dijo: «De verdad, de verdad os digo,
 27 me buscáis no porque habéis visto milagros, sino porque habéis comido
 28 de los panes y os habéis alimentado. | Intentad obtener¹⁰⁸ no la comida
 29 perecedera, sino la comida que permanece para la vida eterna, la cual
 30 os dará el Hijo del Hombre, pues el Padre lo ha sellado¹⁰⁹, Dios». | Le
 31 dijeron, pues: «¿Qué vamos a hacer para realizar las obras de Dios?». |
 32 Jesús les contestó y dijo: «Esta es la obra de Dios, que creáis en aquel
 33 a quien él envió». | Le dijeron, pues: «¿Qué milagro, pues, vas a obrar
 34 tú para que la veamos y creamos en ti? ¿Qué vas a realizar¹¹⁰? | Nues-
 35 tros Padres comieron el maná en el desierto tal y como está escrito: "*Les
 36 dio pan del cielo para comer*"¹¹¹». | Les dijo, pues, Jesús: «De verdad,
 37 de verdad os digo: no os¹¹² ha dado Moisés el pan del cielo, sino que mi
 38 Padre os da del cielo el pan verdadero; | pues el pan de Dios es el que
 39 desciende del cielo y proporciona vida al mundo»¹¹³. | Le dijeron, pues:
 40 «Señor, danos siempre de ese pan». | Dijo Jesús: «Yo soy el pan de la
 41 vida. Quien viene a mí, de ninguna manera pasará hambre; y el que en
 42 mí cree, nunca jamás tendrá sed. | Os dije que incluso me habéis visto,
 43 y no creéis. | Todo lo que me da el Padre llegará a mí. Y jamás rechazaré
 44 a quien viene a mí, | porque he descendido del cielo no para hacer
 mi voluntad, sino la voluntad de quien me envió. | Y esta es la voluntad
 de quien me envió, que todo lo que me ha dado no lo pierda, sino que
 lo restablezca en el último día. | Pues esta es la voluntad de mi padre,
 que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna, y yo lo resucitaré
 en el último día».

41 | Murmuraban, pues, los judíos contra él porque había dicho: «yo
 42 soy el pan que ha descendido del cielo». | Y decían: «¿No es este Jesús
 43 el hijo de José de quien todos conocemos el padre y la madre? ¿Cómo
 44 dice ahora "he descendido del cielo"?». | Contestó Jesús y les dijo:
 «No murmuréis unos con otros. | Nadie puede llegar hasta mí, a me-
 nos que mi padre lo lleve¹¹⁴ hasta mí, y yo lo resucitaré en el último día.

108. El verbo ἐργάζεσθε aquí equivale a nuestra expresión coloquial «trabajaos vosotros».

109. Literalmente, «lo ha autenticado con un sello», ἐσφράγισεν; es decir, ha marcado al Hijo del Hombre como transmisor de la vida eterna.

110. Ambos verbos (ποιεῖς y ἐργάζῃ) son presentes *pro futuro*.

111. Sal 78,24.

112. S.e. al pueblo hebreo.

113. No faltan quienes piensan que este discurso es un adelanto de la institución de la eucaristía en la última cena (cf. Plummer, *The Gospel according to St. John*, 1882, 152-154), una interpretación probablemente acertada, ya que el Cuarto Evangelio es el único que no alude directamente a ella.

114. En realidad el verbo que utiliza Juan, ἐλκύω, significa literalmente «arrastrar», aunque en griego clásico también se utiliza en contextos que no implican violencia. Así,

- 45 ἔστιν γεγραμμένον ἐν τοῖς προφήταις, Καὶ ἔσονται πάντες διδακτοὶ θεοῦ·
 πᾶς ὁ ἀκούσας παρὰ τοῦ πατρὸς καὶ μαθὼν ἔρχεται πρὸς ἐμέ.
 46 οὐχ ὅτι τὸν πατέρα ἐώρακέν τις εἰ μὴ ὁ ὢν παρὰ τοῦ θεοῦ,
 οὗτος ἐώρακεν τὸν πατέρα.
 47 ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ὁ πιστεύων ἔχει ζωὴν αἰώνιον.
 48 ἐγὼ εἰμι ὁ ἄρτος τῆς ζωῆς.
 49 οἱ πατέρες ὑμῶν ἔφαγον ἐν τῇ ἐρήμῳ τὸ μάννα καὶ ἀπέθανον·
 50 οὗτός ἐστιν ὁ ἄρτος ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβαίνων ἵνα τις ἐξ αὐτοῦ φάγη
 καὶ μὴ ἀποθάνῃ.
 51 ἐγὼ εἰμι ὁ ἄρτος ὁ ζῶν ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβάς· ἐάν τις φάγη
 ἐκ τούτου τοῦ ἄρτου ζήσῃ εἰς τὸν αἰῶνα· καὶ ὁ ἄρτος δὲ ὃν ἐγὼ δώσω
 ἡ σὰρξ μου ἐστὶν ὑπὲρ τῆς τοῦ κόσμου ζωῆς.
 52 Ἐμάχοντο οὖν πρὸς ἀλλήλους οἱ Ἰουδαῖοι λέγοντες, Πῶς δύναται οὗτος
 ἡμῖν δοῦναι τὴν σάρκα [αὐτοῦ] φαγεῖν;
 53 εἶπεν οὖν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐὰν μὴ φάγητε τὴν
 σάρκα τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου καὶ πῖντε αὐτοῦ τὸ αἷμα,
 οὐκ ἔχετε ζωὴν ἐν ἑαυτοῖς.
 54 ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα καὶ πίνων μου τὸ αἷμα ἔχει ζωὴν αἰώνιον,
 καὶ γὰρ ἀναστήσω αὐτὸν τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ·
 55 ἢ γὰρ σὰρξ μου ἀληθὴς ἐστὶν βρωσίς, καὶ τὸ αἷμά μου ἀληθὴς ἐστὶν πόσις.
 56 ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα καὶ πίνων μου τὸ αἷμα
 ἐν ἐμοὶ μένει καὶ ἐγὼ ἐν αὐτῷ.
 57 καθὼς ἀπέστειλέν με ὁ ζῶν πατήρ καὶ γὰρ ζῶ διὰ τὸν πατέρα,
 καὶ ὁ τρώγων με καὶ κεῖνος ζήσῃ δι' ἐμέ.
 58 οὗτός ἐστιν ὁ ἄρτος ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβάς, οὐ καθὼς ἔφαγον
 οἱ πατέρες καὶ ἀπέθανον· ὁ τρώγων τούτον τὸν ἄρτον ζήσῃ εἰς τὸν αἰῶνα.
 59 Ταῦτα εἶπεν ἐν συναγωγῇ διδάσκων ἐν Καφαρναούμ.
 60 Πολλοὶ οὖν ἀκούσαντες ἐκ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ εἶπαν, Σκληρὸς ἐστὶν ὁ
 λόγος οὗτος· τίς δύναται αὐτοῦ ἀκοῦειν;
 61 εἰδὼς δὲ ὁ Ἰησοῦς ἐν ἑαυτῷ ὅτι γογγύζουσιν περὶ τούτου οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ
 εἶπεν αὐτοῖς, Τοῦτο ὑμᾶς σκανδαλίζει;

- 45 | Ha quedado escrito en "los Profetas": "y serán todos enseñados por
 46 Dios"¹¹⁵. Todo el que escucha al Padre y aprende viene hacia mí. | No
 es que¹¹⁶ alguien haya visto al Padre, sino que aquel que procede de
 47 Dios, este ha visto al Padre. | De verdad de verdad os digo, aquel que
 48, 49 cree tiene vida eterna. | Yo soy el pan de la vida. | Vuestros Padres co-
 50 mieron el maná en el desierto y murieron. | Este es el pan que descien-
 51 de del cielo para que uno coma de él y no muera. | Yo soy el pan que
 vive, el que ha descendido del cielo: si alguien come de este pan, vivi-
 rá para la vida eterna; y el pan que yo entregaré en bien de la vida del
 mundo es mi carne"¹¹⁷.
- 52 | Disputaban¹¹⁸, pues, los judíos entre ellos diciendo: «¿Cómo pue-
 53 de este darnos a comer su carne?». | Les dijo, pues, Jesús: «De verdad de
 verdad os digo, si no coméis la carne y bebéis la sangre del Hijo del
 54 Hombre, no tendréis vida en vosotros. | El que come¹¹⁹ mi carne y bebe
 55 mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día. | Pues mi
 56 carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. | El que
 57 come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. | Lo mismo
 58 aquel que me come vivirá por causa mía. | Este es el pan que ha descen-
 dido del cielo, no como el que comieron vuestros Padres y murieron. El
 59 que come este pan vivirá para la eternidad». | Estas cosas dijo enseñan-
 do en la sinagoga de Cafarnaún.
- 60 | Entonces, muchos de sus discípulos dijeron al oírle: «Este lenguaje
 61 es duro; ¿quién lo puede escuchar?». | Dándose cuenta Jesús en su in-
 terior¹²⁰ de que sus discípulos estaban murmurando sobre ello, les dijo:
 62 «¿Acaso esto os ofende? ¿Y entonces, si contempláis | al Hijo del Hom-

«sacar de una urna» en Aristóteles (*Athen. Republ.* 64.1), e incluso «beber», «inhalar», «atraer», dicho del imán.

115. Cf. Is 54,13.

116. Frase condensada: οὐχ ὅτι, lit. «no (digo) que».

117. Seguimos aquí la edición de Tischendorf en el orden de palabras de esta frase que queda más clara traduciendo la preposición ὑπέρ, «en beneficio de», y no simplemente «por»; el sustantivo κόσμος extiende la entrega al mundo entero, no solo al pueblo judío.

118. Literalmente «combatían», ἐμάχοντο, que aquí tiene un sentido intermedio entre la disputa y el lenguaje agresivo. En esp. decimos coloquialmente «se peleaban».

119. El verbo utilizado es τρώγω, uso único en los evangelios de este verbo vulgar y tardío para «comer». En griego arcaico y clásico significaba «masticar, comer frutas y verduras». En época tardía se utiliza, como aquí, simplemente como sinónimo de ἐσθίω, «comer». El valor genérico de ὁ τρώγων, «el que come», se resalta por su oposición directa a ὁ πίνων, «el que bebe». Pablo (1 Cor 11,29) tiene esta misma frase con κρίμα, «condena», como complemento directo: «pues quien come y bebe, para sí mismo come y bebe la condena» (ὁ γὰρ ἐσθίων καὶ πίνων κρίμα ἑαυτοῦ ἐσθίει καὶ πίνει).

120. La expresión ἐν ἑαυτῷ tiene varias posibilidades de traducción según el valor que le demos a la preposición ἐν: puede ser «dentro de sí mismo», o, si la preposición tiene valor instrumental como sucede a menudo, «por sí mismo», «por sus propios medios».

- 62 ἐὰν οὖν θεωρῆτε τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου ἀναβαίνοντα
 63 ὅπου ἦν τὸ πρότερον;
 64 τὸ πνευμᾶ ἐστὶν τὸ ζωοποιῶν, ἡ σὰρξ οὐκ ὠφελεῖ οὐδέν· τὰ ῥήματα
 65 ἃ ἐγὼ λελάληκα ὑμῖν πνευμᾶ ἐστὶν καὶ ζωὴ ἐστὶν.
 66 ἀλλ' εἰσὶν ἐξ ὑμῶν τινες οἱ οὐ πιστεύουσιν. ἦδει γὰρ ἐξ ἀρχῆς ὁ Ἰησοῦς
 67 τίνες εἰσὶν οἱ μὴ πιστεύοντες καὶ τίς ἐστὶν ὁ παραδώσων αὐτόν.
 68 καὶ ἔλεγεν, Διὰ τοῦτο εἶρηκα ὑμῖν ὅτι οὐδεὶς δύναται ἐλθεῖν πρὸς με
 69 ἐὰν μὴ ἡ δεδομένον αὐτῷ ἐκ τοῦ πατρός.
 70 Ἐκ τούτου [οὖν] πολλοὶ ἐκ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ ἀπῆλθον εἰς τὰ ὀπίσω
 71 καὶ οὐκέτι μετ' αὐτοῦ περιεπάτουν.
 72 εἶπεν οὖν ὁ Ἰησοῦς τοῖς δώδεκα, Μὴ καὶ ὑμεῖς θέLETE ὑπάγειν;
 73 ἀπεκρίθη αὐτῷ Σίμων Πέτρος, Κύριε, πρὸς τίνα ἀπελευσόμεθα;
 74 ῥήματα ζωῆς αἰωνίου ἔχεις,
 75 καὶ ἡμεῖς πεπιστεύκαμεν καὶ ἐγνώκαμεν ὅτι σὺ εἶ ὁ ἅγιος τοῦ θεοῦ.
 76 ἀπεκρίθη αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Οὐκ ἐγὼ ὑμᾶς τοὺς δώδεκα ἐξελεξάμην,
 77 καὶ ἐξ ὑμῶν εἷς διάβολός ἐστιν;
 78 ἔλεγεν δὲ τὸν Ἰούδαν Σίμωνος Ἰσκαριώτου· οὗτος γὰρ ἔμελλεν
 79 παραδιδόναι αὐτόν, εἷς [ῶν] ἐκ τῶν δώδεκα.
- 1 7 Καὶ μετὰ ταῦτα περιεπάτει ὁ Ἰησοῦς ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ· οὐ γὰρ ἠθέλεν
 2 ἐν τῇ Ἰουδαίᾳ περιπατεῖν, ὅτι ἐζήτουν αὐτόν οἱ Ἰουδαῖοι ἀποκτεῖναι.
 3 ἦν δὲ ἐγγὺς ἡ ἐορτὴ τῶν Ἰουδαίων ἡ σκηνοπηγία.
 4 εἶπον οὖν πρὸς αὐτόν οἱ ἀδελφοὶ αὐτοῦ, Μετάβηθι ἐντεῦθεν καὶ ὑπαγε
 5 εἰς τὴν Ἰουδαίαν, ἵνα καὶ οἱ μαθηταὶ σου θεωρήσουσιν
 6 [σου] τὰ ἔργα ἃ ποιεῖς·
 7 οὐδεὶς γάρ τι ἐν κρυπτῷ ποιεῖ καὶ ζητεῖ αὐτὸς ἐν παρρησίᾳ εἶναι.
 8 εἰ ταῦτα ποιεῖς, φανέρωσον σεαυτὸν τῷ κόσμῳ.
 9 οὐδὲ γὰρ οἱ ἀδελφοὶ αὐτοῦ ἐπίστευσαν εἰς αὐτόν.
 10 λέγει οὖν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Ὁ καιρὸς ὁ ἐμὸς οὕπω πάρεστιν,
 11 ὁ δὲ καιρὸς ὁ ὑμέτερος πάντοτέ ἐστιν ἐτοιμος.
 12 οὐ δύναται ὁ κόσμος μισεῖν ὑμᾶς, ἐμὲ δὲ μισεῖ, ὅτι ἐγὼ μαρτυρῶ περὶ αὐτοῦ

63 bre ascendiendo al lugar donde antes estaba...¹²¹? | El espíritu es creador
de vida, la carne no presta ninguna ayuda. Las palabras que yo os he di-
cho son espíritu y vida. | Pero hay entre vosotros algunos que no creen». Y
es que Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y
quién era el que le iba a traicionar.

65 | Y decía: «Por eso os he dicho que nadie puede llegar hasta mí si
no le ha sido concedido por el Padre».

66 | Como consecuencia de ello muchos de sus discípulos le dieron
67 la espalda y ya no caminaban¹²² con él. | Dijo, pues, Jesús a los Doce:
68 «¿Acaso queréis marcharos también vosotros?». | Le contestó Simón
Pedro¹²³: «Señor, ¿y a quién nos vamos a dirigir? Tú tienes palabras de
69 vida eterna. | Nosotros hemos creído en ti y hemos reconocido que tú
70 eres el Santo de Dios». | Les contestó Jesús: «¿No os he elegido yo a vo-
71 sotros, los Doce, y hay un traidor¹²⁴ entre vosotros?». | Se refería a Ju-
das, hijo de Simón Iscariote, pues este iba a traicionarlo, uno entre los
Doce.

1 7 | Y después de esto caminaba Jesús en Galilea: en efecto, no que-
ría seguir caminando en Judea porque lo buscaban los judíos para ma-
2,3 tarlo. | Estaba cerca la fiesta «Las Tiendas»¹²⁵ de los judíos. | Le dijeron,
pues, sus hermanos¹²⁶: «Trasládate de allí y ven a Judea para que tam-
4 bién tus discípulos contemplen las obras que llevas a cabo, | pues nadie
obra en lo oculto y pretende hablar con libertad. Si haces esas cosas, ma-
5,6 nifiéstate al mundo». | Y es que ni sus hermanos confiaban en él. | Les
dice, pues, Jesús: «Mi momento no ha llegado todavía, pero el vuestro
7 está siempre dispuesto. | No puede el mundo odiaros a vosotros, pero

121. Aposiopesis. Se entiende «¿qué diríais?».

122. El verbo aquí utilizado, περιπατεῖν (cf. «peripatética» de la escuela de Aristóteles) significa lit. «deambular», «pasear». Pero, dado que en español este verbo ha tomado el sentido de «ir andando por distracción o por ejercicio» (RAE), es preferible traducirlo, más bien, como «caminar», aunque περιπατεῖν describe exactamente el movimiento de Jesús en su predicación de un lugar a otro.

123. Es siempre Pedro el que confiesa abiertamente, y en nombre de todos, la divinidad de Jesús. Pero en Mateo no lo llama «Santo de Dios», sino el «Hijo de Dios» y «el Mesías, el Hijo de Dios vivo» (14,33 y 16,16, respectivamente).

124. El término διάβολος significa en griego clásico «calumniador», pero el sema dominante es de «hipocresía», «acción en la oscuridad». Y en el AT (1 Pa 21,1) y en Mt 4,1 es el apelativo de «Satan».

125. O «de los Tabernáculos», σκηνοπηγία. Del 15 al 17 del mes llamado Ethanim (septiembre), se celebraba en realidad la fiesta de la vendimia, aunque el nombre hace referencia a las tiendas en las que vivieron los judíos hasta tener una patria fija. Fiesta, pues, doblemente alegre.

126. La opinión más generalizada es que son mayores que Jesús para atreverse a darle un consejo, casi una orden. De ahí que algunos comentaristas conjeturen que son hijos de José antes de su matrimonio con María. Sobre el intrincado problema de la familia de Jesús, ver Meier (1986).

ὅτι τὰ ἔργα αὐτοῦ πονηρά ἐστίν.

8 ὑμεῖς ἀνάβητε εἰς τὴν ἑορτὴν· ἐγὼ οὐκ ἀναβαίνω εἰς τὴν ἑορτὴν ταύτην, ὅτι ὁ ἐμὸς καιρὸς οὐπω πεπλήρωται.

9 ταῦτα δὲ εἰπὼν αὐτὸς ἔμεινεν ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ.

10 Ὡς δὲ ἀνέβησαν οἱ ἀδελφοὶ αὐτοῦ εἰς τὴν ἑορτὴν, τότε καὶ αὐτὸς ἀνέβη, οὐ φανερώς ἀλλ' ἐν κρυπτῷ.

11 οἱ οὖν Ἰουδαῖοι ἐξήτουν αὐτὸν ἐν τῇ ἑορτῇ καὶ ἔλεγον, Ποῦ ἐστὶν ἐκεῖνος;

12 καὶ γογγυσμὸς περὶ αὐτοῦ ἦν [πολύς] ἐν τῷ ὄχλῳ· οἱ μὲν ἔλεγον ὅτι Ἀγαθὸς ἐστίν, ἄλλοι [δὲ] ἔλεγον, Οὐ, ἀλλὰ πλανᾷ τὸν ὄχλον.

13 οὐδεὶς μέντοι παρρησίᾳ ἐλάλει περὶ αὐτοῦ διὰ τὸν φόβον τῶν Ἰουδαίων.

14 Ἦδη δὲ τῆς ἑορτῆς μεσοῦσης ἀνέβη Ἰησοῦς εἰς τὸ ἱερὸν καὶ ἐδίδασκεν.

15 ἐθαύμαζον οὖν οἱ Ἰουδαῖοι λέγοντες, Πῶς οὗτος γράμματα οἶδεν μὴ μεμαθηκώς;

16 ἀπεκρίθη οὖν αὐτοῖς [ὁ] Ἰησοῦς καὶ εἶπεν, Ἡ ἐμὴ διδασχὴ οὐκ ἐστὶν ἐμῇ ἀλλὰ τοῦ πέμψαντός με·

17 ἐάν τις θέλῃ τὸ θέλημα αὐτοῦ ποιεῖν, γνώσεται περὶ τῆς διδασχῆς πότερον ἐκ τοῦ θεοῦ ἐστὶν ἢ ἐγὼ ἀπ' ἐμαυτοῦ λαλῶ.

18 ὁ ἀπ' ἐαυτοῦ λαλῶν τὴν δόξαν τὴν ἰδίαν ζητεῖ· ὁ δὲ ζητῶν τὴν δόξαν τοῦ πέμψαντος αὐτόν, οὗτος ἀληθὴς ἐστὶν καὶ ἀδικία ἐν αὐτῷ οὐκ ἐστίν.

19 οὐ Μωϋσῆς δέδωκεν ὑμῖν τὸν νόμον; καὶ οὐδεὶς ἐξ ὑμῶν ποιεῖ τὸν νόμον. τί με ζητεῖτε ἀποκτεῖναι;

20 ἀπεκρίθη ὁ ὄχλος, Δαιμόνιον ἔχεις· τίς σε ζητεῖ ἀποκτεῖναι;

21 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Ἐν ἔργον ἐποίησα καὶ πάντες θαυμάζετε.

22 διὰ τοῦτο Μωϋσῆς δέδωκεν ὑμῖν τὴν περιτομὴν-οὐχ ὅτι ἐκ τοῦ Μωϋσέως ἐστὶν ἀλλ' ἐκ τῶν πατέρων-καὶ ἐν σαββάτῳ περιτέμνετε ἄνθρωπον.

23 εἰ περιτομὴν λαμβάνει ἄνθρωπος ἐν σαββάτῳ ἵνα μὴ λυθῇ ὁ νόμος Μωϋσέως, ἐμοὶ χολᾷτε ὅτι ὅλον ἄνθρωπον ὑγιῇ ἐποίησα ἐν σαββάτῳ;

24 μὴ κρίνετε κατ' ὄψιν, ἀλλὰ τὴν δικαίαν κρίσιν κρίνετε.

25 Ἐλεγον οὖν τινες ἐκ τῶν Ἱεροσολυμιτῶν, Οὐχ οὗτός ἐστιν ὃν ζητοῦσιν ἀποκτεῖναι;

26 καὶ ἶδε παρρησίᾳ λαλεῖ καὶ οὐδὲν αὐτῷ λέγουσιν. μήποτε ἀληθῶς ἔγνωσαν οἱ ἄρχοντες ὅτι οὗτός ἐστιν ὁ Χριστός;

a mí me odia porque yo testifico sobre él que sus obras son malvadas.
 8 | Subid vosotros a la fiesta, yo no asciendo a esa fiesta porque para mí todavía no se ha cumplido el momento».

9 | Diciéndoles estas palabras siguió permaneciendo en Galilea.
 10 | Pero cuando habían subido sus hermanos a la fiesta, entonces subió él también, no a las claras, sino secretamente. | Así pues, los judíos lo buscaban en la fiesta y decían: «¿Dónde está ese?»¹²⁷. | Y había mucha murmuración sobre él entre la muchedumbre: unos decían «Es bueno», pero
 13 otros decían «No, sino que engaña a la muchedumbre». | Sin embargo, nadie hablaba de él con libertad por miedo a los judíos.

14 | Cuando la fiesta estaba ya mediada, subió Jesús al Templo y enseñaba. | Se admiraban, pues, los judíos y decían: «¿Cómo es que este sabe las letras sin haberlas aprendido?»¹²⁸. | Les contestó, pues, Jesús y les dijo: «Mi enseñanza no es mía, sino de quien me envió.

17 | Si alguien quiere hacer su voluntad, sabrá sobre la doctrina si procede de Dios, o si hablo yo por mí mismo. | El que habla por sí mismo busca la propia gloria, pero el que busca la gloria de quien le envió, este es veraz y no hay en él delito. | ¿No os dio Moisés la Ley? Sin embargo,
 20 nadie de vosotros cumple la Ley. ¿Por qué buscáis matarme?».

21 | Contestó Jesús y les dijo: «Una sola obra he realizado¹³⁰ y todos os sorprendéis. | Por eso Moisés os entregó la circuncisión —no porque proceda de Moisés, sino de los Patriarcas¹³¹— y vosotros circuncidáis a un hombre en sábado. | Si un hombre recibe la circuncisión en sábado para que no quebrante la ley de Moisés¹³², ¿os enojáis conmigo porque he sanado a un hombre en sábado? | No juzguéis por la apariencia, más bien dictad un juicio justo».

25 | Le decían, pues, algunos de los jerosolimitanos: «¿No es este al que buscan para matar? | Pues mira, habla con libertad y no le dicen nada. ¿No será que en verdad los dirigentes han reconocido que este es el Un-

127. Es una expresión claramente despectiva.

128. Es una justificación por impartir doctrina ilegalmente sin ser discípulo de un rabino.

129. Esta misma frase la refiere Mateo (11,18) al Bautista, pero en Mc 3,21 dicen de él lo mismo con otras palabras primero sus parientes y luego los escribas: «Y cuando lo oyeron los suyos, salieron para retenerlo, pues decían: “No está en sus cabales”. Y los escribas que bajaron de Jerusalén andaban diciendo: “Posee a Belzebú y expulsa a los demonios con ayuda del Señor de los demonios”».

130. Se refiere a curar en sábado; y la curación, la del tullido de la piscina de Betsaida (cf. 5,2).

131. Cf. Gn 17,10.

132. Porque la circuncisión debe ser el octavo día, y este puede caer en sábado. Sin embargo, hay comentaristas (Bengel, Paulus y otros) que entienden ἵνα μὴ λυθῇ en el sentido de «sin que se quebrante». No se encuentran paralelos a ello que lo justifiquen.

- 27 ἀλλὰ τοῦτον οἶδαμεν πόθεν ἐστίν· ὁ δὲ Χριστὸς ὅταν ἔρχηται
οὐδεὶς γινώσκει πόθεν ἐστίν.
- 28 ἔκραξεν οὖν ἐν τῷ ἱερῷ διδάσκων ὁ Ἰησοῦς καὶ λέγων, Καὶ μὲ οἶδατε
καὶ οἶδατε πόθεν εἰμὶ· καὶ ἀπ' ἐμαυτοῦ οὐκ ἐλήλυθα, ἀλλ' ἐστὶν ἀληθινὸς ὁ
πέμψας με, ὃν ὑμεῖς οὐκ οἶδατε·
- 29 ἐγὼ οἶδα αὐτόν, ὅτι παρ' αὐτοῦ εἰμι καὶ ἐκείνός με ἀπέστειλεν.
- 30 Ἐζήτουν οὖν αὐτὸν πιάσαι, καὶ οὐδεὶς ἐπέβαλεν ἐπ' αὐτὸν τὴν χεῖρα,
ὅτι οὐπω ἐληλύθει ἡ ὥρα αὐτοῦ.
- 31 Ἐκ τοῦ ὄχλου δὲ πολλοὶ ἐπίστευσαν εἰς αὐτόν, καὶ ἔλεγον,
Ὁ Χριστὸς ὅταν ἔλθῃ μὴ πλείονα σημεῖα ποιήσει ὢν οὗτος ἐποίησεν;
- 32 Ἦκουσαν οἱ Φαρισαῖοι τοῦ ὄχλου γογγύζοντος περὶ αὐτοῦ ταῦτα,
καὶ ἀπέστειλαν οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ Φαρισαῖοι ὑπηρέτας
ἵνα πιάσωσιν αὐτόν.
- 33 εἶπεν οὖν ὁ Ἰησοῦς, Ἔτι χρόνον μικρὸν μεθ' ὑμῶν εἰμι
καὶ ὑπάγω πρὸς τὸν πέμψαντά με.
- 34 ζητήσετέ με καὶ οὐχ εὐρήσετέ [με], καὶ ὅπου εἰμὶ ἐγὼ
ὑμεῖς οὐ δύνασθε ἐλθεῖν.
- 35 εἶπον οὖν οἱ Ἰουδαῖοι πρὸς ἑαυτούς, Ποῦ οὗτος μέλλει πορεύεσθαι
ὅτι ἡμεῖς οὐχ εὐρήσομεν αὐτόν; μὴ εἰς τὴν διασποράν τῶν Ἑλλήνων
μέλλει πορεύεσθαι καὶ διδάσκειν τοὺς Ἑλλήνας;
- 36 τίς ἐστὶν ὁ λόγος οὗτος ὃν εἶπεν, Ζητήσετέ με καὶ οὐχ εὐρήσετέ [με],
καὶ ὅπου εἰμὶ ἐγὼ ὑμεῖς οὐ δύνασθε ἐλθεῖν;
- 37 Ἐν δὲ τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ τῇ μεγάλῃ τῆς ἑορτῆς εἰστήκει ὁ Ἰησοῦς καὶ
ἔκραξεν λέγων, Ἐάν τις διψᾷ ἐρχέσθω πρὸς με καὶ πινέτω.
- 38 ὁ πιστεύων εἰς ἐμέ, καθὼς εἶπεν ἡ γραφή, ποταμοὶ ἐκ τῆς κοιλίας αὐτοῦ
ρεύσουσιν ὕδατος ζῶντος.
- 39 τοῦτο δὲ εἶπεν περὶ τοῦ πνεύματος ὃ ἐμελλον λαμβάνειν οἱ πιστεύσαντες
εἰς αὐτόν· οὐπω γάρ ἦν πνεῦμα, ὅτι Ἰησοῦς οὐδέπω ἐδοξάσθη.
- 40 Ἐκ τοῦ ὄχλου οὖν ἀκούσαντες τῶν λόγων τούτων ἔλεγον, Οὗτός ἐστιν
ἀληθῶς ὁ προφῆτης·
- 41 ἄλλοι ἔλεγον, Οὗτός ἐστιν ὁ Χριστὸς· οἱ δὲ ἔλεγον, Μὴ γάρ ἐκ τῆς
Γαλιλαίας ὁ Χριστὸς ἔρχεται;
- 42 οὐχ ἡ γραφή εἶπεν ὅτι ἐκ τοῦ σπέρματος Δαβὶδ, καὶ ἀπὸ Βηθλέεμ τῆς
κώμης ὅπου ἦν Δαβὶδ, ὁ Χριστὸς ἔρχεται;

27 gido? | Aunque sabemos de dónde es este; en cambio, cuando venga el
 28 Ungido, nadie sabrá de dónde es». | Rompió, pues, a clamar Jesús en
 el Templo enseñando y diciendo: «A mí me conocéis y sabéis de dónde
 soy. Pero no he venido por mí mismo, sino que es verdadero el que me
 29 envió, a quien vosotros no conocéis. | Yo lo conozco porque provengo
 de él y él me ha enviado».

30 | Buscaban, pues, ponerle en dificultades, pero nadie le puso la
 31 mano encima porque todavía no había llegado su momento. | Entre la
 multitud muchos confiaron en él y decían: «Cuando venga el Ungido,
 32 ¿acaso hará más señales que las que este ha realizado?». | Escucharon
 los fariseos a la muchedumbre murmurando estas cosas sobre él, y los
 sumos sacerdotes y los fariseos enviaron servidores para que lo pusie-
 33 ran en apuros. | Así pues, dijo Jesús: «Todavía estaré con vosotros du-
 34 rante un corto tiempo y marcharé a quien me envió. | Me buscaréis,
 pero no me encontraréis; y allí donde yo voy a estar¹³³ no podréis ir
 35 vosotros». | Se dijeron, pues, los judíos: «¿Adónde va a marchar este,
 ya que no vamos a encontrarlo? ¿Acaso va a marchar a la diáspora de
 36 los griegos y enseñar a los griegos¹³⁴? | ¿Qué palabras son estas que ha
 dicho "buscadme y no me encontraréis" y "donde yo estoy no podréis
 ir vosotros"?».

37 | En el último día, el día grande de la fiesta, se puso en pie Jesús y
 38 clamó diciendo: «Si alguien tiene sed, que venga a mí y beba. | El que
 crea en mí, como dijo la Escritura, *ríos de agua viva fluirán de su en-
 39 traña*¹³⁵. | Esto dijo acerca del Espíritu que iban a recibir los que cre-
 yeran en él¹³⁶, porque todavía no había Espíritu, ya que Jesús no había
 40 sido glorificado. | Así pues, al oír estas palabras, unos de entre la multi-
 41 tud decían: «Este es verdaderamente el Profeta». | Y otros decían: «Este
 es el Ungido»; y otros decían: «¿Acaso el Ungido no viene de Galilea?
 42 | ¿No dijo la Escritura que el Ungido viene de la estirpe de David y de

133. Dado que los antiguos manuscritos presentan el gr. EIMI que puede transcribir-
 se y entenderse tanto εἰμί, «soy», «estoy», como εἶμι «voy», «iré» (y ello tanto aquí, como
 en vv. 29 y 36), algunos comentaristas (Casaubon, Pearson, etc.) entienden lo primero. La
 mayoría, sin, embargo, prefieren el verbo «ir».

134. Es frase compendiada y no fácil. Desde luego parece claro que «la diáspora» es
 un abstracto por concreto y se refiere a la de los judíos; y que «los griegos» son los genti-
 les, los paganos, no los llamados «(judíos) helenistas». En ese caso «la diáspora de los grie-
 gos» equivaldría a «la dispersión (de los judíos) entre los griegos o a los judíos dispersos
 entre los paganos; y la frase en general, según Meyer, sería: «¿Va a ir Jesús a los judíos
 dispersos entre los gentiles, para unirse allí con los gentiles y ser su maestro?».

135. Son referencias vagas a Is 44,3 y 55,1-3; solo son coincidentes las palabras «ríos
 de agua viva» (ποταμοί... ὕδατος ζῶντος). Pero aquí es una expresión, sin duda, metafórica;
 en los LXX se refiere a agua de manantial o pozo (φρέαρ), cf. Gn 21,19, etcétera.

136. En esta frase de Juan, como «narrador omnisciente», «Espíritu», πνεῦμα, que no
 lleva artículo, es explicado como «la influencia del espíritu» (Plummer y otros), como «the
 Holy Ghost» (el Espíritu Santo) (Meyer), etcétera.

- 43 σχίσμα οὖν ἐγένετο ἐν τῷ ὄχλῳ δι' αὐτόν.
 44 τινὲς δὲ ᾔθελον ἐξ αὐτῶν πιάσαι αὐτόν, ἀλλ' οὐδεὶς ἐπέβαλεν
 ἐπ' αὐτὸν τὰς χεῖρας.
 45 Ἦλθον οὖν οἱ ὑπηρέται πρὸς τοὺς ἀρχιερεῖς καὶ Φαρισαίους, καὶ εἶπον
 αὐτοῖς ἐκεῖνοι, Διὰ τί οὐκ ἡγάγετε αὐτόν;
 46 ἀπεκρίθησαν οἱ ὑπηρέται, Οὐδέποτε ἐλάλησεν οὕτως ἄνθρωπος.
 47 ἀπεκρίθησαν οὖν αὐτοῖς οἱ Φαρισαῖοι, Μὴ καὶ ὑμεῖς πεπλάνησθε;
 48 μὴ τις ἐκ τῶν ἀρχόντων ἐπίστευσεν εἰς αὐτόν ἢ ἐκ τῶν Φαρισαίων;
 49 ἀλλὰ ὁ ὄχλος οὗτος ὁ μὴ γινώσκων τὸν νόμον ἐπάρατοί εἰσιν.
 50 λέγει Νικόδημος πρὸς αὐτούς, ὁ ἐλθὼν πρὸς αὐτὸν τὸ πρότερον,
 εἰς ὧν ἐξ αὐτῶν,
 51 Μὴ ὁ νόμος ἡμῶν κρίνει τὸν ἄνθρωπον ἐὰν μὴ ἀκούσῃ πρῶτον παρ' αὐτοῦ
 καὶ γνῶ τί ποιεῖ;
 52 ἀπεκρίθησαν καὶ εἶπαν αὐτῷ, Μὴ καὶ σὺ ἐκ τῆς Γαλιλαίας εἶ; ἐραύνησον
 καὶ ἴδε ὅτι προφήτης ἐκ τῆς Γαλιλαίας οὐκ ἐγείρεται.
- 12 8 Πάλιν οὖν αὐτοῖς ἐλάλησεν ὁ Ἰησοῦς λέγων, Ἐγὼ εἰμι
 τὸ φῶς τοῦ κόσμου·
 ὁ ἀκολουθῶν ἐμοὶ οὐ μὴ περιπατήσει ἐν τῇ σκοτίᾳ, ἀλλ' ἔξει
 τὸ φῶς τῆς ζωῆς.
- 13 εἶπον οὖν αὐτῷ οἱ Φαρισαῖοι, Σὺ περὶ σεαυτοῦ μαρτυρεῖς· ἡ μαρτυρία σου
 οὐκ ἔστιν ἀληθής.

43 la aldea de Belén | donde estuvo David?». Se produjo, pues, una divi-
 44 sión entre la muchedumbre sobre él: | algunos entre ellos querían em-
 45 plear la fuerza contra él, pero ninguno le puso las manos encima. | Se
 46 llegaron, pues, los servidores hasta los sumos sacerdotes y fariseos, y es-
 47 tos dijeron a aquellos: «¿Por qué no lo habéis traído?». | Contestaron
 los servidores: «Nunca ha hablado un hombre de esta manera». | Les
 replicaron, pues, los fariseos: «¿No será que también vosotros estáis en-
 48 gañados? | ¿No será que alguno de los dirigentes, o de los fariseos, ha
 49 creído en él? | Pero esta muchedumbre que no conoce la Ley están mal-
 50 ditos». | Les dice Nicodemo, el que anteriormente se había acercado a
 51 Jesús y era uno de ellos: | «¿Es que acaso nuestra ley juzga al hombre
 52 sin escucharle primero a él y saber qué hace?». | Le contestaron y dije-
 ron: «¿Acaso también tú eres de Galilea? Investiga y mira que de Gali-
 lea no surge¹³⁷ un profeta».

12 8 | Así pues, de nuevo les habló Jesús¹³⁸ diciendo: «Yo soy la luz del
 13 mundo; aquel que me acompaña no caminará en la oscuridad, sino que
 tendrá la luz de la vida». | Le dijeron entonces los fariseos: «Tú testi-

137. Solo Jonás era con certeza de Galilea, pero la frase es una exageración por parte de los jerarcas judíos. Tampoco se puede descartar que, dado que el verbo está en presente (ἐγείρεται), no se refieran a algo sucedido en el pasado, pero sí a un hecho general: «no suele, no puede surgir»; o futuro: «de Galilea no va a surgir».

Algunos manuscritos insertan como comienzo del cap. 8 el relato sobre una mujer adúltera con once versículos (1-11); de ahí que en todas las ediciones, el cap. 8 comience por el v. 12. Sobre su naturaleza espuria hay acuerdo entre los comentaristas. El relato, anónimo y de época apostólica, se difundió en varias versiones y fue introducido (siglos II-III) en el Evangelio de Juan mediante una frase que lo liga con el final del cap. 7. «El relato de la mujer adúltera» reza así: (7,53 = 8,1) Y todos y cada uno se marcharon a su casa. Jesús, en cambio, marchó al monte de los Olivos. (8,2) Al amanecer se presentó de nuevo en el Templo y todo el pueblo marchó hacia él. Y después de tomar asiento les enseñaba. (8,3) Conducen los escribas y fariseos a una mujer sorprendida en adulterio y poniéndola en medio (8,4) le dicen: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida *in fraganti* cometiendo adulterio. (8,5) Y Moisés nos ordenó en la Ley lapidar a estas tales. (8,6) ¿Qué dices tú, pues?». Esto lo decían intentando ponerle a prueba para poder acusarlo. Mas Jesús se inclinó hacia abajo y escribió en la tierra con el dedo [no estaba ya, pues, en la sinagoga]. Y como seguían interrogándole, alzó la cabeza y les dijo: «Que arroje contra ella la primera piedra aquel de vosotros que esté libre de pecado». Y de nuevo se inclinó y seguía escribiendo en la tierra. Al oírlo, estos salieron uno tras otro comenzando por los más ancianos y quedó él solo... y la mujer que seguía estando en medio. Alzando Jesús la cabeza, le dijo: «Mujer, ¿dónde están? ¿Ninguno te ha condenado?». Y ella dijo: «Ninguno, Señor». Y le dijo Jesús: «Tampoco yo te condeno; marcha y no peques más desde ahora».

138. «De nuevo», πάλιν, puede indicar que se trata de un encuentro de Jesús, días después, con la gente que estaba en el Templo (αὐτοῖς, cf. también v. 20). Pero no se puede descartar que se dirige de nuevo a los jerarcas poco después del fracaso de su ataque contra él. Hay comentaristas, pues, que lo consideran continuación de 7,52 basándose en la similitud con el comienzo del v. 21: «Entonces les dijo de nuevo», εἶπεν οὖν πάλιν αὐτοῖς.

- 14 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Κἂν ἐγὼ μαρτυρῶ περὶ ἑμαυτοῦ,
ἀληθὴς ἐστὶν ἡ μαρτυρία μου, ὅτι οἶδα πόθεν ἦλθον καὶ ποῦ ὑπάγω·
ὑμεῖς δὲ οὐκ οἶδατε πόθεν ἔρχομαι ἢ ποῦ ὑπάγω.
- 15 ὑμεῖς κατὰ τὴν σάρκα κρίνετε, ἐγὼ οὐ κρίνω οὐδένα.
- 16 καὶ ἐὰν κρίνω δέ ἐγώ, ἡ κρίσις ἡ ἐμὴ ἀληθινὴ ἐστίν,
ὅτι μόνος οὐκ εἰμί, ἀλλ' ἐγὼ καὶ ὁ πέμψας με πατήρ.
- 17 καὶ ἐν τῷ νόμῳ δὲ τῷ ὑμετέρῳ γέγραπται
ὅτι δύο ἀνθρώπων ἡ μαρτυρία ἀληθὴς ἐστίν.
- 18 ἐγὼ εἰμι ὁ μαρτυρῶν περὶ ἑμαυτοῦ καὶ μαρτυρεῖ περὶ ἐμοῦ
ὁ πέμψας με πατήρ.
- 19 ἔλεγον οὖν αὐτῷ, Ποῦ ἐστὶν ὁ πατήρ σου; ἀπεκρίθη Ἰησοῦς,
Οὔτε ἐμὲ οἶδατε οὔτε τὸν πατέρα μου· εἰ ἐμὲ ᾔδειτε,
καὶ τὸν πατέρα μου ἂν ᾔδειτε.
- 20 Ταῦτα τὰ ῥήματα ἐλάλησεν ἐν τῷ γαζοφυλακίῳ διδάσκων ἐν τῷ ἱερῷ·
καὶ οὐδεὶς ἐπίασεν αὐτόν, ὅτι οὐπω ἐληλύθει ἡ ὥρα αὐτοῦ.
- 21 Εἶπεν οὖν πάλιν αὐτοῖς, Ἐγὼ ὑπάγω καὶ ζητήσετέ με,
καὶ ἐν τῇ ἁμαρτίᾳ ὑμῶν ἀποθανεῖσθε· ὅπου ἐγὼ ὑπάγω ὑμεῖς
οὐ δύνασθε ἐλθεῖν.
- 22 ἔλεγον οὖν οἱ Ἰουδαῖοι, Μήτι ἀποκτενεῖ ἑαυτόν, ὅτι λέγει, "Ὅπου ἐγὼ
ὑπάγω ὑμεῖς οὐ δύνασθε ἐλθεῖν;
- 23 καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς, Ὑμεῖς ἐκ τῶν κάτω ἐστέ, ἐγὼ ἐκ τῶν ἄνω εἰμί·
ὑμεῖς ἐκ τούτου τοῦ κόσμου ἐστέ, ἐγὼ οὐκ εἰμί ἐκ τοῦ κόσμου τούτου.
- 24 εἶπον οὖν ὑμῖν ὅτι ἀποθανεῖσθε ἐν ταῖς ἁμαρτίαις ὑμῶν·
ἐὰν γὰρ μὴ πιστεύσητε ὅτι ἐγὼ εἰμι, ἀποθανεῖσθε ἐν ταῖς ἁμαρτίαις ὑμῶν.
- 25 ἔλεγον οὖν αὐτῷ, Σὺ τίς εἶ; εἶπεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς,
Τὴν ἀρχὴν ὃ τι καὶ λαλῶ ὑμῖν;
- 26 πολλὰ ἔχω περὶ ὑμῶν λαλεῖν καὶ κρίνειν· ἀλλ' ὁ πέμψας με ἀληθὴς ἐστίν,
κάγῳ ἃ ἤκουσα παρ' αὐτοῦ ταῦτα λαλῶ εἰς τὸν κόσμον.
- 27 οὐκ ἔγνωσαν ὅτι τὸν πατέρα αὐτοῖς ἔλεγεν.

- 14 ficas sobre ti mismo, tu testimonio no es veraz». | Les respondió Jesús
y dijo: «Incluso si yo testifico sobre mí mismo, mi testimonio es veraz
porque sé de dónde vengo y adónde voy. Vosotros, en cambio, no sa-
béis de dónde vengo o adónde voy.
- 15, 16 | Vosotros juzgáis conforme a la carne, yo no juzgo a nadie¹³⁹. | Y si
yo juzgo, mi juicio es veraz porque no soy yo solo, sino yo y el que me
17 envió; | y también en vuestra¹⁴⁰ ley está escrito que el testimonio de dos
18 hombres es veraz. | Yo soy quien testifica sobre mí mismo y el Padre
19 que me envió quien testifica sobre mí». | Le dijeron entonces: «¿Dónde
está tu padre?»¹⁴¹. Les respondió Jesús: «No me conocéis ni a mí ni a mi
20 padre; si me conocierais a mí, también conoceríais a mi padre». | Estas
palabras las pronunció en el Tesoro¹⁴² mientras enseñaba en el Templo.
Pero nadie lo prendió porque todavía no había llegado su hora.
- 21 | Entonces les dijo de nuevo: «Yo me voy y me buscaréis, pero mori-
22 réis con vuestro pecado. Adonde yo voy no podéis venir vosotros». | Di-
jeron entonces los judíos: «¿No se irá a suicidar, puesto que dice “adon-
23 de yo voy no podéis venir vosotros?”». | Y les dijo: «Vosotros procedéis
de abajo, yo procedo de arriba¹⁴³; vosotros sois de este mundo, yo no
24 soy de este mundo. | Os he dicho, pues, que moriréis con vuestros pe-
cados, porque si no creéis que yo soy¹⁴⁴, moriréis con vuestros pecados». Le
dijeron entonces: «¿Tú quién eres?». Jesús les dijo: «¿Qué os vengo
25 diciendo desde el principio?»¹⁴⁵. | Tengo muchas cosas para decir y juz-
gar acerca de vosotros, pero | el que me ha enviado es veraz y lo que
26 yo he oído de él eso es lo que comunico al mundo». | Ellos no enten-
27

139. Probablemente a través de esta frase se introduce el relato de la adúltera, y no al revés. El verbo griego κρίνω, que se utiliza tres veces seguidas, es interpretado por algunos comentaristas como «condenar» (en vez de κατα-κρίνω), sentido que usan los Sinópticos en varias ocasiones. Pero no aquí.

140. Posesivo que subraya y enfatiza la idea de posesión de la Ley por parte de los rabinos que consideran que Jesús la quebranta. Hay quienes piensan que Jesús ha renunciado a la ley de Moisés (Schweizer [1939]), o que la frase se origina en una concepción tardía cristiana, ajena ya a la ley judía.

141. S.e. «para que testifique sobre ti». No falta, sin embargo, quien lo ha interpretado como una alusión despectiva y blasfema a su condición de bastardo.

142. Sobre el Tesoro o Gazofilacio del Templo, cf. Mc 12,41 y nota.

143. Orígenes interpreta τῶν κάτω... τῶν ἄνω como las regiones de abajo y arriba, es decir, tierra/cielo, no paraíso/infierno. Es una expresión propia del griego clásico.

144. S.e. el Mesías, nombre que es innecesario pronunciar. En realidad «yo soy» es la frase que pronuncia Yahvé para definirse y que *equivale a su nombre* (cf. Ex 3,14; Dt 32,39 y Is 43,10). No es imposible, con todo, una lectura ὁ τῷ, «aquello que» yo soy. El significado sería el mismo.

145. Pasaje muy «castigado»: se interpreta como afirmativo: «Lo que os vengo diciendo [pace Meyer, λαλῶ es sinónimo de λέγω en gr. tardío, especialmente en el AT y NT] desde el principio» (cf. Lang, p. 267), pero más frecuentemente como interrogativo: «¿Qué os vengo diciendo desde el principio?» e incluso con valor despectivo (Lücke, 2018): «¿Por qué voy a seguir hablando con vosotros?»; etcétera.

- 28 εἶπεν οὖν [αὐτοῖς] ὁ Ἰησοῦς, Ὅταν ὑψώσητε τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου, τότε γνώσεσθε ὅτι ἐγὼ εἰμι, καὶ ἂν ἔμαυτοῦ ποιῶ οὐδέν, ἀλλὰ καθὼς ἐδίδαξέν με ὁ πατήρ ταῦτα λαλῶ.
- 29 καὶ ὁ πέμψας με μετ' ἐμοῦ ἐστίν· οὐκ ἀφῆκέν με μόνον, ὅτι ἐγὼ τὰ ἄρεστὰ αὐτῷ ποιῶ πάντοτε.
- 30 Ταῦτα αὐτοῦ λαλοῦντος πολλοὶ ἐπίστευσαν εἰς αὐτόν.
- 31 Ἐλεγεν οὖν ὁ Ἰησοῦς πρὸς τοὺς πεπιστευκότας αὐτῷ Ἰουδαίους, Ἐὰν ὑμεῖς μείνητε ἐν τῷ λόγῳ τῷ ἐμῷ, ἀληθῶς μαθηταὶ μου ἔστε,
- 32 καὶ γνώσεσθε τὴν ἀλήθειαν, καὶ ἡ ἀλήθεια ἐλευθερώσει ὑμᾶς.
- 33 ἀπεκρίθησαν πρὸς αὐτόν, Σπέρμα Ἀβραάμ ἐσμεν καὶ οὐδενὶ δεδουλεύκαμεν πώποτε· πῶς σὺ λέγεις ὅτι Ἐλεύθεροι γενήσεσθε;
- 34 ἀπεκρίθη αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι πᾶς ὁ ποιῶν τὴν ἁμαρτίαν δοῦλός ἐστιν τῆς ἁμαρτίας.
- 35 ὁ δὲ δοῦλος οὐ μένει ἐν τῇ οἰκίᾳ εἰς τὸν αἰῶνα· ὁ υἱὸς μένει εἰς τὸν αἰῶνα.
- 36 ἐὰν οὖν ὁ υἱὸς ὑμᾶς ἐλευθερώσῃ, ὄντως ἐλεύθεροι ἔσεσθε.
- 37 οἶδα ὅτι σπέρμα Ἀβραάμ ἐστε· ἀλλὰ ζητεῖτέ με ἀποκτεῖναι, ὅτι ὁ λόγος ὁ ἐμὸς οὐ χωρεῖ ἐν ὑμῖν.
- 38 ἂ ἐγὼ ἐώρακα παρὰ τῷ πατρὶ λαλῶ· καὶ ὑμεῖς οὖν ἂ ἠκούσατε παρὰ τοῦ πατρὸς ποιεῖτε.
- 39 Ἀπεκρίθησαν καὶ εἶπαν αὐτῷ, Ὁ πατήρ ἡμῶν Ἀβραάμ ἐστίν. λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Εἰ τέκνα τοῦ Ἀβραάμ ἐστε, τὰ ἔργα τοῦ Ἀβραάμ ποιεῖτε·
- 40 νῦν δὲ ζητεῖτέ με ἀποκτεῖναι, ἄνθρωπον ὃς τὴν ἀλήθειαν ὑμῖν λελάληκα ἣν ἠκουσα παρὰ τοῦ θεοῦ· τοῦτο Ἀβραάμ οὐκ ἐποίησεν.
- 41 ὑμεῖς ποιεῖτε τὰ ἔργα τοῦ πατρὸς ὑμῶν. εἶπαν [οὖν] αὐτῷ, Ἡμεῖς ἐκ πορνείας οὐ γεγεννήμεθα· ἓνα πατέρα ἔχομεν τὸν θεόν.
- 42 εἶπεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Εἰ ὁ θεὸς πατήρ ὑμῶν ἦν,

28 dieron que les estaba hablando de su padre. | Dijo, pues, Jesús: «Cuan-
do hayáis subido en alto¹⁴⁶ al Hijo del Hombre, entonces reconoceréis
29 que soy yo, y que por mí mismo no hago nada, sino que hablo de estas
cosas tal como me enseñó mi padre. | Y el que me envió sigue estando
conmigo. No me ha dejado solo, porque yo hago siempre para él aque-
llo que le agrada».

30 | Cuando decía estas cosas, muchos empezaron a creer en él¹⁴⁷.
31 | Dijo, pues, Jesús a los judíos que creían en él: «Si vosotros permane-
32 céis en mi palabra, en verdad sois mis discípulos, | y conoceréis la ver-
33 dad y la verdad os hará libres». | Le respondieron: «Somos simiente de
Abrahán y a nadie jamás hemos servido. ¿Cómo dices que seremos li-
34 bres?». | Jesús les contestó: «De verdad, de verdad os digo que todo el
35 que comete pecado es esclavo del pecado. | Y el esclavo no permanece
36 en la casa para siempre, el hijo permanece para siempre. | Así pues, si
37 el Hijo os hace libres, seréis verdaderamente libres. | Yo sé que sois la
semilla de Abrahán, pero estáis buscándome para darme muerte porque
38 mi palabra no tiene cabida¹⁴⁸ en vosotros. | Yo hablo de las cosas que
he visto junto a mi padre; vosotros también, pues, hacéis lo que habéis
39 oído de vuestro padre¹⁴⁹. | Le respondieron y dijeron: «Nuestro padre
es Abrahán». Les dice Jesús: «Si sois hijos de Abrahán, realizad las obras
40 de Abrahán¹⁵⁰; | ahora, en cambio, buscáis matarme a mí, un hombre¹⁵¹
que os he dicho la verdad que he oído de Dios. Esto no lo hizo Abra-
41 hán. | Vosotros realizáis las obras de vuestro padre». Le dijeron: «Noso-
tros no hemos nacido de la fornicación¹⁵², tenemos a Dios como único
42 Padre». | Jesús les dijo: «Si Dios fuera vuestro padre, me amaríais a mí,

146. S.e. en la cruz.

147. El verbo es un aoristo con valor «initivo». En cuanto al sintagma εις αὐτόν, la preposición εις no solo indica creencia («en»), sino también «adhesión» (se pasaron a él).

148. Pasaje poco claro: χωρεῖ, denominativo de χώρος, «lugar», significa: «tener sitio, espacio o cabida», como en este pasaje; como intransitivo de movimiento, «avanzar», «progresar» (Pl. *Phd.* 113 B, etc.); pero también, como transitivo, «admitir»: cf. Mt 19,11: «no todos admiten este razonamiento» (οὐ πάντες χωροῦσιν τὸν λόγον τοῦτον).

149. Es un adelanto de la afirmación directa, que hará en v. 44, de que su padre es «el diablo».

150. Período condicional de sentido complicado por las variantes textuales: en la prótasis todos los mss. presentan «si sois», εἰ ἔστε; pero en la apódosis, unos presentan ποιεῖτε, «haced» (imp.) o «hacéis» (presente de indicativo), y otros ἐποιεῖτε, «haríais». Esta última variante deja un período irregular en la prótasis (se esperaría ἵτε, que algún ms. tardío introduce) y en la apódosis, ya que falta la partícula modal ἂν, que también introducen correctores en los mss. N° KL. Seguimos la edición de Nestle y Kilpatrick.

151. No parece lógico que Jesús se llame «hombre» a sí mismo; sin embargo, ἄνθρωπος equivale al indefinido τις, «uno», «alguien» (cf. alemán, *Man*) en gr. tardío y en Juan a veces, cf. 2,10; 3,1; etcétera.

152. Lit. «prostitución»; pero tanto en el Antiguo, como el NT (Mt 19,9 y 1 Cor 7,2) se refiere a una conducta sexual inadecuada, «fornicación»; y se extiende metafóricamente al terreno religioso como «idolatría», cf. Sab 14,12 «el principio de la fornicación-ido-

ἡγαπᾶτε ἂν ἐμέ, ἐγὼ γὰρ ἐκ τοῦ θεοῦ ἐξῆλθον καὶ ἦκω·
οὐδὲ γὰρ ἀπ' ἐμαυτοῦ ἐλήλυθα, ἀλλ' ἐκεῖνός με ἀπέστειλεν.

- 43 διὰ τί τὴν λαλίαν τὴν ἐμὴν οὐ γινώσκετε;
ὅτι οὐ δύνασθε ἀκούειν τὸν λόγον τὸν ἐμόν.
- 44 ὑμεῖς ἐκ τοῦ πατρὸς τοῦ διαβόλου ἐστέ καὶ τὰς ἐπιθυμίας
τοῦ πατρὸς ὑμῶν θέλετε ποιεῖν. ἐκεῖνος ἀνθρωποκτόνος ἦν ἀπ' ἀρχῆς,
καὶ ἐν τῇ ἀληθείᾳ οὐκ ἔστηκεν, ὅτι οὐκ ἔστιν ἀλήθεια ἐν αὐτῷ. ὅταν λαλῇ
τὸ ψεῦδος, ἐκ τῶν ιδίων λαλεῖ, ὅτι ψεύστης ἐστὶν καὶ ὁ πατὴρ αὐτοῦ.
- 45 ἐγὼ δὲ ὅτι τὴν ἀλήθειαν λέγω, οὐ πιστεύετε μοι.
- 46 τίς ἐξ ὑμῶν ἐλέγχει με περὶ ἁμαρτίας; εἰ ἀλήθειαν λέγω,
διὰ τί ὑμεῖς οὐ πιστεύετε μοι;
- 47 ὁ ὢν ἐκ τοῦ θεοῦ τὰ ῥήματα τοῦ θεοῦ ἀκούει· διὰ τοῦτο ὑμεῖς οὐκ ἀκούετε,
ὅτι ἐκ τοῦ θεοῦ οὐκ ἐστέ.
- 48 Ἀπεκρίθησαν οἱ Ἰουδαῖοι καὶ εἶπαν αὐτῷ, Οὐ καλῶς λέγομεν ἡμεῖς ὅτι
Σαμαρίτης εἶ σὺ καὶ δαιμόνιον ἔχεις;
- 49 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς, Ἐγὼ δαιμόνιον οὐκ ἔχω, ἀλλὰ τιμῶ τὸν πατέρα μου,
καὶ ὑμεῖς ἀτιμάζετέ με.
- 50 ἐγὼ δὲ οὐ ζητῶ τὴν δόξαν μου· ἔστιν ὁ ζητῶν καὶ κρίνων.
- 51 ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐάν τις τὸν ἐμόν λόγον τηρήσῃ,
θάνατον οὐ μὴ θεωρήσῃ εἰς τὸν αἰῶνα.
- 52 εἶπον [οὖν] αὐτῷ οἱ Ἰουδαῖοι, Νῦν ἐγνώκαμεν ὅτι δαιμόνιον ἔχεις.
Ἀβραάμ ἀπέθανεν καὶ οἱ προφῆται, καὶ σὺ λέγεις, Ἐάν τις τὸν λόγον μου
τηρήσῃ, οὐ μὴ γεύσῃται θανάτου εἰς τὸν αἰῶνα.
- 53 μὴ σὺ μείζων εἶ τοῦ πατρὸς ἡμῶν Ἀβραάμ, ὅστις ἀπέθανεν; καὶ οἱ
προφῆται ἀπέθανον· τίνα σεαυτὸν ποιεῖς;
- 54 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς, Ἐάν ἐγὼ δοξάσω ἐμαυτὸν,
ἡ δόξα μου οὐδὲν ἐστίν· ἔστιν
ὁ πατὴρ μου ὁ δοξάζων με, ὃν ὑμεῖς λέγετε ὅτι θεός ἡμῶν ἐστίν·
- 55 καὶ οὐκ ἐγνώκατε αὐτόν, ἐγὼ δὲ οἶδα αὐτόν. Κἂν εἶπω ὅτι οὐκ οἶδα αὐτόν,
ἔσομαι ὅμοιος ὑμῖν ψεύστης· ἀλλὰ οἶδα αὐτόν καὶ τὸν λόγον αὐτοῦ τηρῶ.

43 puesto que yo he salido de Dios y he llegado aquí; porque no he venido
 44 por mí mismo, sino que me ha enviado él. | ¿Por qué no reconocéis mi
 45 lenguaje¹⁵³?». Porque no podéis escuchar mi palabra. Vosotros proce-
 46 déis del diablo | como padre¹⁵⁴ y queréis realizar los deseos de vuestro
 47 padre. Aquel fue homicida¹⁵⁵ desde el principio y no se mantenía en la
 48 verdad porque no hay verdad en él. Cuando dice mentira, habla desde
 49 lo propio¹⁵⁶ porque también su padre es mentiroso¹⁵⁷. | En cambio, vo-
 50 sotros no me creéis que digo la verdad. | ¿Quién de vosotros puede acu-
 51 sarme de pecado con pruebas? Si digo verdad, ¿por qué no creéis en mí?
 52 | El que procede de Dios escucha las palabras de Dios. Por eso no
 53 escucháis vosotros, porque no sois de Dios». | Los judíos le respondi-
 54 eron y dijeron: «¿No tenemos razón en decir que tú eres samaritano¹⁵⁸
 55 y tienes un demonio?». | Jesús les contestó: «Yo no tengo un demonio,
 sino que honro a mi Padre y vosotros me deshonráis a mí. | Pero yo
 no busco la gloria para mí, hay quien la busca y quien juzga. | De ver-
 dad de verdad os digo, si alguien presta atención a mi palabra, no verá
 la muerte nunca jamás». | Los judíos le dijeron: «Ahora hemos recono-
 cido que tienes un demonio. Abrahán murió y también los Profetas, ¿y
 tú dices “si alguien guarda mi palabra, no probará la muerte nunca ja-
 más”? | ¿Acaso eres tú más grande que nuestro padre Abrahán, el cual
 murió¹⁵⁹? También los Profetas murieron: ¿en quién tratas de conver-
 tirte?». | Jesús contestó: «Si yo busco mi propia gloria, mi gloria no es
 nada: es mi padre el que me glorifica, de quien vosotros decís que es
 vuestro Dios. | Y no le habéis conocido, pero yo sí lo conozco. Y si digo
 que no lo conozco, seré igual de mentiroso que vosotros. Pero lo cono-
 zco».

latria es pensar en ídolos». Meyer sugiere que ello puede referirse a la condición de hi-
 jos de una sola madre y padres desconocidos, condición que los fariseos atribuían a Jesús.

153. En efecto, «lenguaje», es decir, la propia «expresión o emisión lingüística» es el
 significado del término *λαλία*, en oposición a *λόγος*, a continuación, que es la «palabra» en
 tanto que «contenido o sustancia de la *λαλία*».

154. Hay quien lo interpreta «el Padre del diablo», o sea Yahvé, desde una óptica
 gnóstica (cf. Hilgenfeld). Es una interpretación fuera de contexto y forzada.

155. Por ser el causante de la caída del hombre, de Adán y su entrada en el ciclo
 de la mortalidad, cf. Sab 2,23-4: «Dios creó al hombre para la inmortalidad y lo formó
 como imagen de su propia eternidad; pero por la envidia del diablo la muerte entró en el
 mundo...».

156. E.d., su propia naturaleza o esencia.

157. Hay tres interpretaciones: a) con cambio de sujeto: «cuando *un hombre o al-
 guien*, dice mentira, habla desde dentro porque es mentiroso y también su padre (el dia-
 blo); b) el sujeto sigue siendo *el diablo*: «cuando él dice mentira habla desde dentro
 i) porque también su padre es mentiroso —es la interpretación gnóstica—; o bien ii) por-
 que él es mentiroso y también lo es su padre».

158. Aquí es un insulto. Los samaritanos eran enemigos de los judíos y considerados
 herejes y paganos. Sabían que Jesús había estado en Samaria.

159. Abrahán murió los 175 años y fue enterrado en una cueva dentro de un campo
 que él había comprado a los hetitas. Cf. Gn 25,7-9.

- 56 Ἀβραάμ ὁ πατὴρ ὑμῶν ἡγαλιάσατο ἵνα ἴδῃ τὴν ἡμέραν τὴν ἐμὴν,
καὶ εἶδεν καὶ ἐχάρη.
- 57 εἶπον οὖν οἱ Ἰουδαῖοι πρὸς αὐτόν, Πεντήκοντα ἔτη οὐπω ἔχεις
καὶ Ἀβραάμ ἐώρακας;
- 58 εἶπεν αὐτοῖς Ἰησοῦς, Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν,
πρὶν Ἀβραάμ γενέσθαι ἐγὼ εἰμί.
- 59 ἦσαν οὖν λίθους ἵνα βάλωσιν ἐπ' αὐτόν· Ἰησοῦς δὲ ἐκρύβη καὶ ἐξῆλθεν ἐκ
τοῦ ἱεροῦ.
- 1 9 Καὶ παράγων εἶδεν ἄνθρωπον τυφλὸν ἐκ γενετῆς.
- 2 καὶ ἠρώτησαν αὐτόν οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ λέγοντες, Ῥαββί, τίς ἡμαρτεν,
οὗτος ἢ οἱ γονεῖς αὐτοῦ, ἵνα τυφλὸς γεννηθῇ;
- 3 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς, Οὔτε οὗτος ἡμαρτεν οὔτε οἱ γονεῖς αὐτοῦ, ἀλλ' ἵνα
φανερωθῇ τὰ ἔργα τοῦ θεοῦ ἐν αὐτῷ.
- 4 ἡμᾶς δεῖ ἐργάζεσθαι τὰ ἔργα τοῦ πέμψαντός με ἕως ἡμέρας ἐστίν· ἔρχεται
νῦν ὅτε οὐδεὶς δύναται ἐργάζεσθαι.
- 5 ὅταν ἐν τῷ κόσμῳ ᾧ, φῶς εἰμι τοῦ κόσμου.
- 6 ταῦτα εἰπὼν ἔπτυσεν χαμαὶ καὶ ἐποίησεν πηλὸν ἐκ τοῦ πτύσματος, καὶ
ἐπέχριsen αὐτοῦ τὸν πηλὸν ἐπὶ τοὺς ὀφθαλμοὺς
- 7 καὶ εἶπεν αὐτῷ, Ὑπαγε νίψαι εἰς τὴν κολυμβήθραν τοῦ Σιλωάμ (ὃ
ἐρμηνεύεται Ἀπεσταλμένος). ἀπῆλθεν οὖν καὶ ἐνίψατο, καὶ ἦλθεν βλέπων.
- 8 Οἱ οὖν γείτονες καὶ οἱ θεωροῦντες αὐτόν τὸ πρότερον ὅτι προσαίτης ἦν
ἔλεγον, Οὐχ οὗτός ἐστιν ὁ καθήμενος καὶ προσαιτῶν;
- 9 ἄλλοι ἔλεγον ὅτι Οὗτός ἐστιν· ἄλλοι ἔλεγον, Οὐχί, ἀλλὰ ὅμοιος αὐτῷ ἐστιν.
ἐκεῖνος ἔλεγεν ὅτι Ἐγὼ εἰμι.
- 10 ἔλεγον οὖν αὐτῷ, Πῶς [οὖν] ἠνεώχθησάν σου οἱ ὀφθαλμοί;

co y guardo su palabra. | Vuestro padre Abrahán se regocijó con el deseo de ver mi día, y lo vio¹⁶⁰ y se alegró». | Le dijeron, pues, los judíos: «¿No tienes todavía cincuenta años y ya has visto a Abrahán?». | Les dijo Jesús: «De verdad, de verdad os digo, antes de que Abrahán naciera existo yo». | Entonces cogieron piedras¹⁶¹ para arrojarlas contra él, pero Jesús desapareció¹⁶² y salió del Templo.

1, 2 9 | Y, al pasar¹⁶³, vio a un hombre ciego de nacimiento¹⁶⁴. | Sus discípulos le preguntaron diciendo: «Rabbi, ¿quién ha pecado, este o sus
3 Padres, para que haya nacido ciego?». | Contestó Jesús: «Ni este ni sus Padres, sino¹⁶⁵ para que se pongan en él de manifiesto las obras de Dios.
4 | Nosotros¹⁶⁶ debemos realizar las obras del que me envió mientras es de día. Está llegando la noche en la que nadie puede trabajar¹⁶⁷. | Mien-
5 tras¹⁶⁸ esté yo en el mundo, yo soy la luz del mundo». | Luego de decir esto, escupió al suelo y formó barro con su saliva¹⁶⁹, y le untó el barro
6 sobre los ojos, | y le dijo: «Marcha y lávate en la piscina de Siloam¹⁷⁰ (que se traduce “el Enviado”¹⁷¹)». Marchó, pues, y se lavó; y regresó
7 viendo. | Conque los vecinos y quienes lo veían antes, porque era un mendigo, decían: «¿No es este el que estaba sentado y mendigando?». |
8 | Unos dijeron «Es este», pero otros dijeron «No, sino que se le parece». Aquel dijo: «Soy yo». | Le dijeron, pues: «Entonces ¿cómo se han
9
10

160. Afirmación difícil de explicar y que ha producido numerosas hipótesis (Olshausen, *Biblical Commentary on the New Testament* [1857], II, 462-464).

161. Había lapidaciones en el Templo, como confirma Josefo, *AJ* 17.9.3.

162. Cf. Lucas (24,31) dice «se hizo invisible», ἄφαντος ἐγένετο; y numerosos comentaristas no lo consideran milagro.

163. En gr. παράγων indica un movimiento solamente determinado por el contexto. Si este episodio, como parece, sigue cronológicamente al del Templo, su significado es «al pasar» —en su camino desde el Templo o al abandonar el Templo. Es lo que entendemos—.

164. Cf. Mc 8,23. La frase griega es ἐκ γενετῆς, expresión que está atestiguada solo en Homero (*Iliada* 24.535; *Odissea* 18.6) y Aristóteles (*EN* 1144 b6). Lo normal es γενεά.

165. S.e. «ello ha sucedido», «ha nacido ciego».

166. «Nosotros» es aquí un plural sociativo, generalmente mal llamado «mayestático».

167. Metáfora no muy clara con la doble polaridad «nosotros»/«yo»; «día»/«noche». Pero tienen razón Milligan-Moulton (1880) cuando dicen que «en un dicho proverbial de esta clase no se deben forzar demasiado las palabras».

168. Extraño uso de ὅταν («cuando») con subjuntivo ᾗ («esté yo»): normalmente se refiere a hechos posibles y futuros; aquí indica contemporaneidad.

169. En realidad, la palabra que utiliza Juan es πτύσμα, «espato». La saliva es un elemento de la magia greco-egipcia. No hay saliva en los milagros del AT. En los autores latinos hay la *saliva jejunia* que cura los ojos de forma natural (Tácito 4,8; Plinio 28.7); pero en ninguno hay barro.

170. Siloah (Neh 3,15) o Shiloah (Is 8,6), hoy Birket Silwan, era en realidad un complejo, que se remonta al año 750 a.C. (cf. Ezequías), para la recepción, conservación, depósito y emisión del agua de un manantial.

171. Juan lo relaciona indirectamente con Jesús, pero realmente se refiere al agua «que mana».

- 11 ἀπεκρίθη ἐκεῖνος, Ὁ ἄνθρωπος ὁ λεγόμενος Ἰησοῦς πληλὸν ἐποίησεν καὶ ἐπέχρισέν μου τοὺς ὀφθαλμούς· καὶ εἶπέν μοι ὅτι Ὑπαγε εἰς τὸν Σιλωὰμ καὶ νίψαι· ἀπελθὼν οὖν καὶ νιψάμενος ἀνέβλεψα.
- 12 καὶ εἶπαν αὐτῷ, Ποῦ ἐστὶν ἐκεῖνος; λέγει, Οὐκ οἶδα.
- 13 Ἄγουσιν αὐτὸν πρὸς τοὺς Φαρισαίους τὸν ποτε τυφλόν.
- 14 ἦν δὲ σάββατον ἐν ἡμέρᾳ τὸν πληλὸν ἐποίησεν ὁ Ἰησοῦς καὶ ἀνέωξεν αὐτοῦ τοὺς ὀφθαλμούς.
- 15 πάλιν οὖν ἡρώτων αὐτὸν καὶ οἱ Φαρισαῖοι πῶς ἀνέβλεψεν. ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς, Πληλὸν ἐπέθηκέν μου ἐπὶ τοὺς ὀφθαλμούς, καὶ ἐνιψάμην, καὶ βλέπω.
- 16 ἔλεγον οὖν ἐκ τῶν Φαρισαίων τινές, Οὐκ ἐστὶν οὗτος παρὰ θεοῦ ὁ ἄνθρωπος, ὅτι τὸ σάββατον οὐ τηρεῖ. ἄλλοι [δὲ] ἔλεγον, Πῶς δύναται ἄνθρωπος ἁμαρτωλὸς τοιαῦτα σημεῖα ποιεῖν; καὶ σχίσμα ἦν ἐν αὐτοῖς.
- 17 λέγουσιν οὖν τῷ τυφλῷ πάλιν, Τί σὺ λέγεις περὶ αὐτοῦ, ὅτι ἠνέωξέν σου τοὺς ὀφθαλμούς; ὁ δὲ εἶπεν ὅτι Προφήτης ἐστίν.
- 18 Οὐκ ἐπίστευσαν οὖν οἱ Ἰουδαῖοι περὶ αὐτοῦ ὅτι ἦν τυφλὸς καὶ ἀνέβλεψεν, ἕως ὅτου ἐφώνησαν τοὺς γονεῖς αὐτοῦ τοῦ ἀναβλέψαντος
- 19 καὶ ἡρώτησαν αὐτοὺς λέγοντες, Οὗτός ἐστιν ὁ υἱὸς ὑμῶν, ὃν ὑμεῖς λέγετε ὅτι τυφλὸς ἐγεννήθη; πῶς οὖν βλέπει ἄρτι;
- 20 ἀπεκρίθησαν οὖν οἱ γονεῖς αὐτοῦ καὶ εἶπαν, Οἶδαμεν ὅτι οὗτός ἐστιν ὁ υἱὸς ἡμῶν καὶ ὅτι τυφλὸς ἐγεννήθη·
- 21 πῶς δὲ νῦν βλέπει οὐκ οἶδαμεν, ἢ τίς ἤνοιξεν αὐτοῦ τοὺς ὀφθαλμούς ἡμεῖς οὐκ οἶδαμεν· αὐτὸν ἐρωτήσατε, ἡλικίαν ἔχει, αὐτὸς περὶ ἑαυτοῦ λαλήσει.
- 22 ταῦτα εἶπαν οἱ γονεῖς αὐτοῦ ὅτι ἐφοβοῦντο τοὺς Ἰουδαίους, ἦδη γὰρ συνετέθειντο οἱ Ἰουδαῖοι ἵνα ἐάν τις αὐτὸν ὁμολογήσῃ Χριστόν, ἀποσυνάγωγος γένηται.
- 23 διὰ τοῦτο οἱ γονεῖς αὐτοῦ εἶπαν ὅτι Ἠλικίαν ἔχει, αὐτὸν ἐπερωτήσατε.
- 24 Ἐφώνησαν οὖν τὸν ἄνθρωπον ἐκ δευτέρου ὃς ἦν τυφλός καὶ εἶπαν αὐτῷ, Δὸς δόξαν τῷ θεῷ· ἡμεῖς οἶδαμεν ὅτι οὗτος ὁ ἄνθρωπος ἁμαρτωλὸς ἐστίν.
- 25 ἀπεκρίθη οὖν ἐκεῖνος, Εἰ ἁμαρτωλὸς ἐστίν οὐκ οἶδα· ἐν οἶδα, ὅτι τυφλὸς ὦν ἄρτι βλέπω.
- 26 εἶπον οὖν αὐτῷ, Τί ἐποίησέν σοι; πῶς ἤνοιξέν σου τοὺς ὀφθαλμούς;
- 27 ἀπεκρίθη αὐτοῖς, Εἶπον ὑμῖν ἦδη καὶ οὐκ ἠκούσατε· τί πάλιν θέλετε ἀκοῦειν; μὴ καὶ ὑμεῖς θέλετε αὐτοῦ μαθηταὶ γενέσθαι;
- 28 καὶ ἐλοιδόρησαν αὐτὸν καὶ εἶπον, Σὺ μαθητῆς εἶ ἐκείνου, ἡμεῖς δὲ τοῦ Μωϋσέως ἐσμὲν μαθηταί·
- 29 ἡμεῖς οἶδαμεν ὅτι Μωϋσεὶ λελάληκεν ὁ θεός, τοῦτον δὲ οὐκ οἶδαμεν πόθεν ἐστίν.

11 abierto tus ojos?». | Aquel contestó: «El hombre llamado Jesús hizo barro y me untó los ojos y me dijo: “Marcha a Siloam y lávate”. Así que he
12 recuperado la vista yendo y lavándome». | Y le dijeron: «¿Dónde está
aquel?». Él dice: «No lo sé».

13, 14 | Conducen hasta los fariseos al que antes era ciego. | Y era sába-
15 do el día en que Jesús formó el barro y le abrió los ojos. | De nuevo,
pues, le preguntaban los fariseos cómo había recuperado la visión y él
16 les dijo: «Puso barro sobre mis ojos y me lavé; y ahora veo». | Le dije-
ron, pues, algunos de los fariseos: «Este no es un hombre de Dios por-
que no respeta el sábado». Otros decían: «¿Cómo puede un hombre pecador realizar semejantes señales?». Y había discrepancia entre ellos.
17 | Le dicen, pues, al ciego de nuevo: «¿Tú qué dices sobre él, por el he-
18 cho de que¹⁷² te haya abierto los ojos?». Y él dijo «Es un profeta». | No
creyeron, pues, los judíos sobre este que fuera ciego y hubiera recupera-
do la vista hasta que hablaron con los padres del que había recupera-
do la vista | y les preguntaron diciendo: «¿Es este vuestro hijo, de quien
19 decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?». | Entonces le contesta-
ron sus padres y dijeron: «Sabemos que este es nuestro hijo y que nació
20 ciego. | Y, sin embargo, no sabemos cómo está viendo ahora; o quién
ha abierto sus ojos no lo sabemos. Preguntadle a él, tiene edad, él ha-
blará sobre sí mismo».

22 | Esto dijeron sus padres porque tenían miedo de los judíos; y es
que ya se habían puesto de acuerdo los judíos para que, si alguien ad-
23 mitía que él era el Ungido, fuera apartado de la sinagoga. | Por esto sus
24 padres dijeron «Tiene edad, preguntadle a él». | Se dirigieron, pues, por
segunda vez al hombre que era ciego y le dijeron: «Da gloria a Dios¹⁷³.
25 Nosotros sabemos que este hombre es un pecador». | Les respondió,
pues, aquel: «No sé si es un pecador; solo sé una cosa: que siendo cie-
26 go ahora veo». | Le dijeron, pues: «¿Y qué te ha hecho? ¿Cómo te ha
27 abierto los ojos?». | Les contestó: «Ya os lo he dicho y no habéis escu-
chado; ¿por qué queréis oírlo de nuevo? ¿No querréis también voso-
28 tros convertirnos en discípulos suyos?». | Pero se burlaron de él y dije-
ron: «Tú eres discípulo de aquel, nosotros somos discípulos de Moisés.
29 | Nosotros sabemos que Dios habló a Moisés, pero este no sabemos de
dónde es».

172. Es un uso frecuente de *ōti* por Juan en estas funciones. Aunque no faltan quienes convierten esta frase en dos oraciones interrogativas: —¿Tú qué dices sobre él?, ¿qué te ha abierto los ojos?». Pero Juan aquí suele utilizar *μή, «acaso», passim*.

173. Fórmula que aparece en Jos 7,19 para exigir la verdad ante una pregunta planteada a continuación: «Da gloria a Yahvé, Dios de Israel, y... confíesame lo que has hecho: no me lo ocultes».

- 30 ἀπεκρίθη ὁ ἄνθρωπος καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Ἐν τούτῳ γὰρ τὸ θαυμαστόν ἐστιν ὅτι ὑμεῖς οὐκ οἴδατε πόθεν ἐστίν, καὶ ἤνοιξέν μου τοὺς ὀφθαλμούς.
- 31 οἶδαμεν ὅτι ἁμαρτωλῶν ὁ θεὸς οὐκ ἀκούει, ἀλλ' ἐάν τις θεοσεβῆς ᾗ καὶ τὸ θέλημα αὐτοῦ ποιῇ τούτου ἀκούει.
- 32 ἐκ τοῦ αἰῶνος οὐκ ἠκούσθη ὅτι ἤνοιξεν τὶς ὀφθαλμούς τυφλοῦ γεγεννημένου·
- 33 εἰ μὴ ἦν οὗτος παρὰ θεοῦ, οὐκ ἠδύνατο ποιεῖν οὐδέν.
- 34 ἀπεκρίθησαν καὶ εἶπον αὐτῷ, Ἐν ἁμαρτίαις σὺ ἐγεννήθης ὅλος, καὶ σὺ διδάσκεις ἡμᾶς; καὶ ἐξέβαλον αὐτὸν ἔξω.
- 35 Ἦκουσεν Ἰησοῦς ὅτι ἐξέβαλον αὐτὸν ἔξω, καὶ εὐρών αὐτόν εἶπεν [αὐτῷ], Σὺ πιστεύεις εἰς τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου;
- 36 ἀπεκρίθη ἐκεῖνος καὶ εἶπεν, Καὶ τίς ἐστιν, κύριε, ἵνα πιστεύσω εἰς αὐτόν;
- 37 εἶπεν αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Καὶ ἑώρακας αὐτόν καὶ ὁ λαλῶν μετὰ σοῦ ἐκεῖνός ἐστιν.
- 38 ὁ δὲ ἔφη, Πιστεύω, κύριε· καὶ προσεκύνησεν αὐτῷ.
- 39 καὶ εἶπεν ὁ Ἰησοῦς, Εἰς κρίμα ἐγὼ εἰς τὸν κόσμον τοῦτον ἦλθον, ἵνα οἱ μὴ βλέποντες βλέπωσιν καὶ οἱ βλέποντες τυφλοὶ γένωνται.
- 40 Ἦκουσαν ἐκ τῶν Φαρισαίων ταῦτα οἱ μετ' αὐτοῦ ὄντες, καὶ εἶπον αὐτῷ, Μὴ καὶ ἡμεῖς τυφλοὶ ἐσμεν;
- 41 εἶπεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Εἰ τυφλοὶ ἦτε, οὐκ ἂν εἶχετε ἁμαρτίαν· νῦν δὲ λέγετε ὅτι Βλέπομεν· ἡ ἁμαρτία ὑμῶν μένει.
- 1 10 Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ὁ μὴ εἰσερχόμενος διὰ τῆς θύρας εἰς τὴν αὐλήν τῶν προβάτων ἀλλὰ ἀναβαίνων ἀλλαχόθεν ἐκεῖνος κλέπτῃς ἐστίν καὶ ληστής·
- 2 ὁ δὲ εἰσερχόμενος διὰ τῆς θύρας ποιμὴν ἐστίν τῶν προβάτων.
- 3 τούτῳ ὁ θυρωρὸς ἀνοίγει, καὶ τὰ πρόβατα τῆς φωνῆς αὐτοῦ ἀκούει, καὶ τὰ ἴδια πρόβατα φωνεῖ κατ' ὄνομα καὶ ἐξάγει αὐτά.
- 4 ὅταν τὰ ἴδια πάντα ἐκβάλῃ, ἔμπροσθεν αὐτῶν πορεύεται, καὶ τὰ πρόβατα αὐτῷ ἀκολουθεῖ, ὅτι οἶδασιν τὴν φωνὴν αὐτοῦ·
- 5 ἄλλοι τῶν δὲ οὐ μὴ ἀκολουθήσουσιν ἀλλὰ φεύξονται ἀπ' αὐτοῦ, ὅτι οὐκ οἶδασιν τῶν ἄλλων τῶν φωνήν.
- 6 Ταύτην τὴν παροιμίαν εἶπεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς· ἐκεῖνοι δὲ οὐκ ἔγνωσαν τίνα ἦν ἃ ἐλάλει αὐτοῖς.
- 7 Εἶπεν οὖν πάλιν ὁ Ἰησοῦς, Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι ἐγὼ εἰμι ἡ θύρα τῶν προβάτων.
- 8 πάντες ὅσοι ἦλθον πρό ἐμοῦ κλέπται εἰσὶν καὶ λησταί· ἀλλ' οὐκ ἤκουσαν αὐτῶν τὰ πρόβατα.

30 | Les contestó el hombre y les dijo: «En eso, desde luego, reside lo
 31 asombroso, en que vosotros no sabéis de dónde es y me ha abierto los
 32 ojos. | Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero si alguien
 33,34 es piadoso con Dios y cumple su voluntad, a este le escucha. | Nunca
 jamás se ha oído que alguien haya abierto los ojos de uno que estaba
 ciego. | Si este no viniera de Dios, no habría podido hacer nada». | Le
 contestaron y dijeron: «¿Todo tú naciste en el pecado y pretendes ense-
 ñarnos?». Y le arrojaron fuera¹⁷⁴.

35 | Oyó Jesús que lo habían arrojado fuera y cuando lo encontró, le
 36 dijo: «¿Tú crees en el Hijo del Hombre?». | Él contestó y dijo: «¿Y quién
 37 es, Señor, para que crea en él?». | Le dijo Jesús: «Tú lo has visto, él es
 38 quien está hablando contigo». | Y él dijo: «Creo, Señor»; y se postró
 39 ante él. | Y dijo Jesús: «Yo he venido a este mundo con este doble fin¹⁷⁵,
 para que vean los que no ven y se vuelvan ciegos los que ven».

40 | Oyeron estas cosas aquellos de los fariseos que estaban con él y
 41 le dijeron: «¿Acaso también nosotros somos ciegos?». | Les dijo Jesús:
 «Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; pero ahora decís “Vemos”, sigue
 permaneciendo vuestro pecado».

1 10 | «De verdad de verdad¹⁷⁶ os digo: “El que no entra en el redil
 2 de las ovejas a través de la puerta, sino que sube trepando desde otra
 3 parte, ese es un ladrón y un salteador. | En cambio, el que entra por la
 4 puerta es pastor de las ovejas. | A este le abre el portero y las ovejas es-
 5 cuchan su voz, y se dirige a sus propias ovejas por su nombre y las con-
 6 duce afuera. | Cuando hace salir a sus propias ovejas, camina delante
 7 de ellas y las ovejas le siguen porque conocen su voz. | A un extraño,
 8 en cambio, no lo seguirán, sino que huirán de él porque no conocen la
 voz de los extraños».

6 | Jesús les refirió este símil, pero ellos no habían reconocido de qué
 7 les estaba hablando. | Así pues, les dijo Jesús de nuevo: «De verdad, de
 8 verdad os digo que yo soy la puerta de las ovejas. | Todos los que han
 entrado antes que yo son ladrones y salteadores; pero las ovejas no les

174. No de la sinagoga como excomunión, según creen algunos comentaristas. Para ello tenía que haber un decreto formal.

175. Gr. κρίμα significa: a) «juicio», «resolución»; b) «separación», «distinción», pero b) está implícito en a), de ahí nuestra traducción.

176. El doble ἀμὴν no es propio de un inicio de capítulo. El final lógico del cap. 9, y la división consiguiente de capítulos, está en 9,40.

- 9 ἐγὼ εἰμι ἡ θύρα· δι' ἐμοῦ ἐάν τις εἰσέλθῃ σωθήσεται καὶ εἰσελεύσεται καὶ ἐξελεύσεται καὶ νομὴν εὐρήσει.
- 10 ὁ κλέπτης οὐκ ἔρχεται εἰ μὴ ἵνα κλέψῃ καὶ θύσῃ καὶ ἀπολέσῃ· ἐγὼ ἦλθον ἵνα ζῶν ἔχωσιν καὶ περισσὸν ἔχωσιν.
- 11 Ἐγὼ εἰμι ὁ ποιμὴν ὁ καλός· ὁ ποιμὴν ὁ καλὸς τὴν ψυχὴν αὐτοῦ τίθησιν ὑπὲρ τῶν προβάτων·
- 12 ὁ μισθωτὸς καὶ οὐκ ὢν ποιμὴν, οὗ οὐκ ἔστιν τὰ πρόβατα ἴδια, θεωρεῖ τὸν λύκον ἐρχόμενον καὶ ἀφίησιν τὰ πρόβατα καὶ φεύγει καὶ ὁ λύκος ἀρπάζει αὐτὰ καὶ σκορπίζει
- 13 ὅτι μισθωτὸς ἔστιν καὶ οὐ μέλει αὐτῷ περὶ τῶν προβάτων.
- 14 Ἐγὼ εἰμι ὁ ποιμὴν ὁ καλός, καὶ γινώσκω τὰ ἐμὰ καὶ γινώσκουσί με τὰ ἐμὰ,
- 15 καθὼς γινώσκει με ὁ πατὴρ· καὶ γινώσκω τὸν πατέρα· καὶ τὴν ψυχὴν μου τίθημι ὑπὲρ τῶν προβάτων.
- 16 καὶ ἄλλα πρόβατα ἔχω ἃ οὐκ ἔστιν ἐκ τῆς αὐλῆς ταύτης· κἀκεῖνα δεῖ με ἀγαγεῖν, καὶ τῆς φωνῆς μου ἀκούσουσιν, καὶ γενήσονται μία ποίμνη, εἷς ποιμὴν.
- 17 διὰ τοῦτο με ὁ πατὴρ ἀγαπᾷ ὅτι ἐγὼ τίθημι τὴν ψυχὴν μου, ἵνα πάλιν λάβω αὐτήν.
- 18 οὐδεὶς αἶρει αὐτὴν ἀπ' ἐμοῦ, ἀλλ' ἐγὼ τίθημι αὐτὴν ἀπ' ἑμαυτοῦ. ἐξουσίαν ἔχω θεῖναι αὐτήν, καὶ ἐξουσίαν ἔχω πάλιν λαβεῖν αὐτήν· ταύτην τὴν ἐντολὴν ἔλαβον παρὰ τοῦ πατρός μου.
- 19 Σχίσμα πάλιν ἐγένετο ἐν τοῖς Ἰουδαίοις διὰ τοὺς λόγους τούτους.
- 20 Ἐλεγον δὲ πολλοὶ ἐξ αὐτῶν, Δαιμόνιον ἔχει καὶ μαίνεται· τί αὐτοῦ ἀκούετε;
- 21 ἄλλοι ἔλεγον, Ταῦτα τὰ ῥήματα οὐκ ἔστιν δαιμονιζομένου· μὴ δαιμόνιον δύναται τυφλῶν ὀφθαλμοὺς ἀνοῖξαι;
- 22 Ἐγένετο τότε τὰ ἐγκαίνια ἐν τοῖς Ἱεροσολύμοις· χειμῶν ἦν,
- 23 καὶ περιεπάτει ὁ Ἰησοῦς ἐν τῷ ἱερῷ ἐν τῇ στοᾷ τοῦ Σολομῶνος.
- 24 ἐκύκλωσαν οὖν αὐτὸν οἱ Ἰουδαῖοι καὶ ἔλεγον αὐτῷ, Ἐως πότε τὴν ψυχὴν ἡμῶν αἶρεις; εἰ σὺ εἶ ὁ Χριστός, εἰπέ ἡμῖν παρρησίᾳ.
- 25 ἀπεκρίθη αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Εἶπον ὑμῖν καὶ οὐ πιστεύετε· τὰ ἔργα ἃ ἐγὼ ποιῶ ἐν τῷ ὀνόματι τοῦ πατρός μου ταῦτα μαρτυρεῖ περὶ ἐμοῦ·
- 26 ἀλλὰ ὑμεῖς οὐ πιστεύετε, ὅτι οὐκ ἐστὲ ἐκ τῶν προβάτων τῶν ἐμῶν.
- 27 τὰ πρόβατα τὰ ἐμὰ τῆς φωνῆς μου ἀκούουσιν, καὶ γινώσκω αὐτά, καὶ ἀκολουθοῦσίν μοι,
- 28 καὶ γὰρ δίδωμι αὐτοῖς ζωὴν αἰώνιον, καὶ οὐ μὴ ἀπόλωνται εἰς τὸν αἰῶνα, καὶ οὐχ ἀρπάσει τις αὐτὰ ἐκ τῆς χειρός μου.

9 prestaron oídos. | Yo soy la puerta: si alguien entra a través de mí, se
10 salvará y entrará y saldrá y encontrará el pasto. | El ladrón no viene
sino para robar, matar y perder. Yo he venido para que tengan vida y la
tengan sobreabundante.

11 | Yo soy el buen pastor. El buen pastor expone su propia vida por
12 las ovejas; | el asalariado y el que no es pastor, del cual no son pro-
pias las ovejas, ve acercarse al lobo y abandona las ovejas y huye —y
13 el lobo las arrebata y las dispersa— | porque es asalariado y no le im-
14 portan las ovejas. | Yo soy el buen pastor y conozco las mías y las mías
15 me conocen, | lo mismo que el Padre me conoce y yo conozco al Padre
16 y expongo mi vida por mis ovejas. | Pero tengo otras ovejas¹⁷⁷ que no
pertenecen a este aprisco; y también debo conducir las a ellas; y oirán mi
17 voz y se convertirán en un solo rebaño y un solo pastor¹⁷⁸. | Por esto me
18 ama el Padre, porque yo expongo mi vida para recibirla de nuevo. | Na-
die me la arrebata, sino que la expongo yo por mí mismo. Tengo potes-
tad para exponerla y tengo potestad, de nuevo, para recobrarla: esta es
la orden que he recibido de mi padre».

19 | De nuevo se produjo una división entre los judíos por causa de es-
20 tas palabras. | Muchos de entre ellos decían: «Tiene un demonio y está
21 loco; ¿por qué le escucháis?». | Otros decían: «Estas palabras no son
las de un endemoniado. ¿Acaso puede un demonio abrir los ojos de los
ciegos?».

22 | Se celebró en Jerusalén aquellos días la Fiesta de la Restaura-
23 ción¹⁷⁹. Era invierno¹⁸⁰. | Jesús caminaba en el Templo por el pórtico
24 de Salomón¹⁸¹. | Entonces lo rodearon los judíos y le decían: «¿Has-
ta cuándo nos vas a mantener el ánimo en suspenso? Si tú eres el Ungi-
25 do, dínoslo con franqueza». | Les respondió Jesús: «Lo he dicho y no
creéis: las obras que yo realizo en nombre de mi padre, estas, testifi-
26 can por mí; | pero vosotros no las creéis porque no pertenecéis a mis
27, 28 ovejas. | Mis ovejas escuchan mi voz y yo las conozco y me siguen, | y
yo les doy la vida eterna y no se perderán nunca y nadie las arrebatará

177. Se piensa por lo general en los paganos; algunos, s.e., en los judíos de la diáspora, fuera de Israel.

178. Idea estoica que aparece en Plutarco (*De Fort. Alex.* 6): «la Política de Zenón después de abrazar la escuela estoica (fr. 262) conduce a este principio: que no habitemos separados por ciudades y pueblos, sino que consideremos a todos los hombres habitantes y ciudadanos, y que haya una sola vida y un solo mundo, como los de un rebaño que comparte una ley común».

179. S.e. «del Templo»; fiesta instaurada por Judas Macabeo después de la desecración y profanación realizada por Antíoco Epifanes; se iluminaban las casas, de ahí el nombre de *tá ᾠρα*.

180. La fiesta se celebraba a mediados de diciembre, el 25 del mes Kislev, durante siete días.

181. Lo único que quedó del Templo tras la destrucción llevada a cabo por Nabucodonosor el 587 a.C.

- 29 ὁ πατήρ μου ὃ δέδωκέν μοι πάντων μεῖζόν ἐστιν, καὶ οὐδεὶς δύναται ἀρπάζειν ἐκ τῆς χειρὸς τοῦ πατρός.
- 30 ἐγὼ καὶ ὁ πατήρ ἐν ἑσμεν.
- 31 Ἐβάστασαν πάλιν λίθους οἱ Ἰουδαῖοι ἵνα λιθάσωσιν αὐτόν.
- 32 ἀπεκρίθη αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Πολλὰ ἔργα καλὰ ἔδειξα ὑμῖν ἐκ τοῦ πατρός· διὰ ποῖον αὐτῶν ἔργον ἐμε λιθάζετε;
- 33 ἀπεκρίθησαν αὐτῷ οἱ Ἰουδαῖοι, Περὶ καλοῦ ἔργου οὐ λιθάζομέν σε ἀλλὰ περὶ βλασφημίας, καὶ ὅτι σὺ ἄνθρωπος ὢν ποιεῖς σεαυτὸν θεόν.
- 34 ἀπεκρίθη αὐτοῖς [ὁ] Ἰησοῦς, Οὐκ ἐστιν γεγραμμένον ἐν τῷ νόμῳ ὑμῶν ὅτι Ἐγὼ εἶπα, Θεοὶ ἐστε;
- 35 εἰ ἐκείνους εἶπεν θεοὺς πρὸς οὓς ὁ λόγος τοῦ θεοῦ ἐγένετο, καὶ οὐ δύναται λυθῆναι ἡ γραφή,
- 36 ὃν ὁ πατήρ ἡγάσεν καὶ ἀπέστειλεν εἰς τὸν κόσμον ὑμεῖς λέγετε ὅτι Βλασφημεῖς, ὅτι εἶπον, Υἱὸς [τοῦ] θεοῦ εἰμι;
- 37 εἰ οὐ ποιῶ τὰ ἔργα τοῦ πατρός μου, μὴ πιστευέτε μοι·
- 38 εἰ δὲ ποιῶ, κἂν ἐμοὶ μὴ πιστεύητε, τοῖς ἔργοις πιστεύετε, ἵνα γνῶτε καὶ γινώσκητε ὅτι ἐν ἐμοὶ ὁ πατήρ κάγώ ἐν τῷ πατρί.
- 39 Ἐζήτουν [οὖν] πάλιν αὐτὸν πιάσαι· καὶ ἐξῆλθεν ἐκ τῆς χειρὸς αὐτῶν.
- 40 Καὶ ἀπῆλθεν πάλιν πέραν τοῦ Ἰορδάνου εἰς τὸν τόπον ὅπου ἦν Ἰωάννης τὸ πρῶτον βαπτίζων, καὶ ἔμεινεν ἐκεῖ.
- 41 καὶ πολλοὶ ἦλθον πρὸς αὐτὸν καὶ ἔλεγον ὅτι Ἰωάννης μὲν σημεῖον ἐποίησεν οὐδέν, πάντα δὲ ὅσα εἶπεν Ἰωάννης περὶ τούτου ἀληθὴ ἦν. καὶ πολλοὶ ἐπίστευσαν εἰς αὐτὸν ἐκεῖ.

- 1 11 Ἦν δέ τις ἀσθενῶν, Λάζαρος ἀπὸ Βηθανίας, ἐκ τῆς κώμης Μαρίας καὶ Μάρθας τῆς ἀδελφῆς αὐτῆς.
- 2 ἦν δὲ Μαρία ἡ ἀλείψασα τὸν κύριον μύρῳ καὶ ἐκμάζασα τοὺς πόδας αὐτοῦ ταῖς θριξίν αὐτῆς, ἧς ὁ ἀδελφὸς Λάζαρος ἡσθένει.
- 3 ἀπέστειλαν οὖν αἱ ἀδελφαὶ πρὸς αὐτὸν λέγουσαι, Κύριε, ἴδε ὃν φιλεῖς ἀσθενεῖ.
- 4 ἀκούσας δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν, Αὕτη ἡ ἀσθένεια οὐκ ἐστιν πρὸς θάνατον ἀλλ' ὑπὲρ τῆς δόξης τοῦ θεοῦ, ἵνα δοξασθῇ ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ δι' αὐτῆς.

29 de mis manos. | Lo que mi Padre me ha concedido es más grande que
30 todo¹⁸², y nadie puede arrebatarlo de las manos del Padre. | Yo y el Padre
somos uno¹⁸³.

31,32 | De nuevo levantaron piedras los judíos para lapidarlo. | Les responde
Jesús: «Os he mostrado muchas obras buenas procedentes de mi
33 padre; ¿por qué obra de estas estáis intentando lapidarme?». | Le contestaron
los judíos: «No te queremos lapidar por una buena obra, sino
34 por blasfemia, y porque tú, siendo hombre, te igualas a Dios». | Jesús les
contestó: «¿No está escrito en vuestra ley “Yo he dicho ‘sois dioses’»?¹⁸⁴.

35 | Si llamó “dioses” a aquellos para los que era la palabra de Dios
36 —y no puede invalidarse la Escritura—, | ¿vosotros decís “Tú blasfe-
mas” a quien el Padre santificó y envió al mundo porque dije “soy el
37 hijo de Dios”? | Si no realizo las obras de mi padre, no creáis en mí.
38 | Pero si las realizo, aunque no creáis en mí, creed en mis obras para
que conozcáis y reconozcáis que el Padre está en mí y yo en el Padre».

39 | Buscaban, pues, de nuevo la manera de prenderlo, pero escapó de
40 sus manos y se | retiró de nuevo al otro lado del Jordán, al lugar donde
41 estaba bautizando Juan desde el principio¹⁸⁵, y permanecía allí. | Muchos
vinieron a él y decían que Juan no había realizado ningún milagro,
pero que todas las cosas que había dicho Juan sobre él eran verdad. Y
muchos empezaron a creer en él allí mismo.

1 11 | Había un hombre que estaba enfermo, Lázaro de Betania, de
2 la aldea de María y de su hermana Marta. | Era María, cuyo herma-
no Lázaro estaba enfermo, la que había ungido al Señor con mirra y le
3 había limpiado los pies secándolos con sus propios cabellos¹⁸⁶. | En-
viaron, pues, las hermanas a buscarle diciendo: «Señor, mira, aquel a
4 quien amas está enfermo». | Después de oírlo, dijo Jesús: «Esta enfer-
medad no es para la muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo

182. Hay una variante textual importante, aunque rechazada por las mejores ediciones: ὅς... μείζων: «mi Padre, que me las ha dado, es más grande que todos».

183. Gr. neutro ἓν; lit. «una sola cosa». Es la primera vez que se expresa abiertamente la «unidad» de Jesús con Dios Padre. Pero en qué consista esta unidad aquí aludida es debatido: «unidad ética», para los arrianos; «unidad dinámica» o de acción, para otros (Crisóstomo, Zigabeno). Pero desde Nonno (quien sobreentiende γένος, «esencia») y Agustín (*unum*) se entiende como unidad esencial (*homoousia*). Y es la teoría ortodoxa.

184. Cf. Sal 82,6: «Yo dije: vosotros sois dioses e hijos del Altísimo», referido a los Jueces de Israel a quienes, no obstante, se llama «prevaricadores» («¿hasta cuándo juzgaréis injustamente?»).

185. Cf. 1,28, «En Betania, al otro lado del Jordán».

186. Hay quienes han identificado, equivocadamente, a esta María con la pecadora de que habla Lucas (7,17-19): «una mujer pecadora de la ciudad ... llevó una vasija de mirra... comenzó a humedecer con sus lágrimas los pies de él; y con los cabellos de su cabeza los secaba y besaba sus pies y le ungía con la mirra». Cf. Hengstenberg (1865).

- 5 ἡγάπα δὲ ὁ Ἰησοῦς τὴν Μάρθαν καὶ τὴν ἀδελφὴν αὐτῆς καὶ τὸν Λάζαρον.
 6 ὥς οὖν ἤκουσεν ὅτι ἀσθενεῖ, τότε μὲν ἔμεινεν ἐν ᾧ ἦν τόπῳ δύο ἡμέρας·
 7 ἔπειτα μετὰ τοῦτο λέγει τοῖς μαθηταῖς, Ἔγωμεν εἰς τὴν Ἰουδαίαν πάλιν.
 8 λέγουσιν αὐτῷ οἱ μαθηταί, Ῥαββί, νῦν ἐξήτουν σε λιθάσαι οἱ Ἰουδαῖοι,
 καὶ πάλιν ὑπάγεις ἐκεῖ;
 9 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς, Οὐχὶ δώδεκα ὥραι εἰσιν τῆς ἡμέρας; ἐὰν τις περιπατῇ
 ἐν τῇ ἡμέρᾳ, οὐ προσκόπτει, ὅτι τὸ φῶς τοῦ κόσμου τοῦτου βλέπει·
 10 ἐὰν δὲ τις περιπατῇ ἐν τῇ νυκτί, προσκόπτει, ὅτι τὸ φῶς οὐκ ἔστιν ἐν αὐτῷ.
 11 ταῦτα εἶπεν, καὶ μετὰ τοῦτο λέγει αὐτοῖς, Λάζαρος ὁ φίλος ἡμῶν
 κεκοίμηται, ἀλλὰ πορεύομαι ἵνα ἐξυπνίσω αὐτόν.
 12 εἶπαν οὖν οἱ μαθηταὶ αὐτῷ, Κύριε, εἰ κεκοίμηται σωθήσεται.
 13 εἰρήκει δὲ ὁ Ἰησοῦς περὶ τοῦ θανάτου αὐτοῦ. ἐκείνοι δὲ ἔδοξαν
 ὅτι περὶ τῆς κοιμήσεως τοῦ ὑπνου λέγει.
 14 τότε οὖν εἶπεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς παρρησίᾳ, Λάζαρος ἀπέθανεν,
 15 καὶ χαίρω δι' ὑμᾶς, ἵνα πιστεύσητε, ὅτι οὐκ ἤμην ἐκεῖ·
 ἀλλὰ ἄγωμεν πρὸς αὐτόν.
 16 εἶπεν οὖν Θωμᾶς ὁ λεγόμενος Δίδυμος τοῖς συμμαθηταῖς,
 Ἔγωμεν καὶ ἡμεῖς ἵνα ἀποθάνωμεν μετ' αὐτοῦ.
 17 Ἐλθὼν οὖν ὁ Ἰησοῦς εὗρεν αὐτὸν τέσσαρας ἡμέρας ἔχοντα ἐν τῷ μνημείῳ.
 18 ἦν δὲ ἡ Βηθανία ἐγγὺς τῶν Ἱεροσολύμων ὡς ἀπὸ σταδίων δεκαπέντε.
 19 πολλοὶ δὲ ἐκ τῶν Ἰουδαίων ἐληλύθεισαν πρὸς τὴν Μάρθαν καὶ Μαριάμ
 ἵνα παραμυθίσωνται αὐτάς περὶ τοῦ ἀδελφοῦ.
 20 ἡ οὖν Μάρθα ὡς ἤκουσεν ὅτι Ἰησοῦς ἔρχεται ὑπήντησεν αὐτῷ·
 Μαριάμ δὲ ἐν τῷ οἴκῳ ἐκαθέζετο.
 21 εἶπεν οὖν ἡ Μάρθα πρὸς τὸν Ἰησοῦν, Κύριε, εἰ ἦς ὥδε οὐκ ἂν ἀπέθανεν ὁ
 ἀδελφός μου·
 22 [ὡλλά] καὶ νῦν οἶδα ὅτι ὅσα ἂν αἰτήσῃ τὸν θεὸν δώσει σοι ὁ θεός.
 23 λέγει αὐτῇ ὁ Ἰησοῦς, Ἀναστήσεται ὁ ἀδελφός σου.
 24 λέγει αὐτῷ ἡ Μάρθα, Οἶδα ὅτι ἀναστήσεται
 ἐν τῇ ἀναστάσει ἐν τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ.
 25 εἶπεν αὐτῇ ὁ Ἰησοῦς, Ἐγὼ εἰμι ἡ ἀνάστασις καὶ ἡ ζωὴ·
 ὁ πιστεύων εἰς ἐμέ κἂν ἀποθάνῃ ζήσεται,
 26 καὶ πᾶς ὁ ζῶν καὶ πιστεύων εἰς ἐμέ οὐ μὴ ἀποθάνῃ
 εἰς τὸν αἰῶνα· πιστεύεις τοῦτο;
 27 λέγει αὐτῷ, Ναί, κύριε· ἐγὼ πεπίστευκα ὅτι σὺ εἶ ὁ Χριστὸς ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ
 ὁ εἰς τὸν κόσμον ἐρχόμενος.

5 de Dios sea glorificado por ella». | Jesús amaba a Marta y a su hermana y a Lázaro.

6 | Cuando oyó, pues, que estaba enfermo, permaneció durante dos
7 días en el lugar en el que se encontraba entonces. | Después de esto les
8 dice a sus discípulos: «Vayamos de nuevo a Judea». | Le dicen sus discípulos: «Rabbi, ¿estaban ahora mismo los judíos buscando lapidarte y vuelves allí de nuevo?». | Jesús contestó: «¿No hay doce horas del día? Si alguien camina durante el día, no tropieza porque ve la luz de este mundo; | pero si camina por la noche, tropieza porque no está en él la luz». | Esto dijo y después les siguió diciendo: «Lázaro, nuestro amigo, ha caído dormido; conque voy para despertarlo». | Dijeron entonces sus discípulos: «Señor, si ha caído dormido, se salvará». | Jesús había hablado acerca de su muerte, pero ellos creyeron que hablaba sobre el descanso del sueño. | Así pues, les dijo entonces Jesús abiertamente: «Lázaro ha muerto | y me alegro por vosotros, para que tengáis fe, de que yo no estuviera allí. Pero vayamos hacia él». | Dijo, pues, Tomás llamado «Dídimo»¹⁸⁷ a sus compañeros discípulos: «Vayamos también nosotros para morir con él»¹⁸⁸.

17 | Cuando llegó, pues, Jesús encontró que ya llevaba cuatro días en
18 la tumba. | Betania estaba cerca de Jerusalén como unos quince estadios
19 | y muchos de los judíos habían acudido a Marta y María para consolarlas por su hermano. | Así pues, cuando oyó Marta que Jesús estaba en camino, salió a su encuentro; María, en cambio, siguió sentada en la casa. | Entonces le dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. | Y ahora sé que cuantas cosas pidas a Dios, Dios te las concederá». | Le dice Jesús: «Tu hermano resucitará». | Le dice Marta: «Yo sé que resucitará en la resurrección del último día». | Le dijo Jesús: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, vivirá, aunque muera, | y todo el que vive y cree en mí no morirá nunca jamás. | ¿Crees tú esto?». Ella le dice: «Sí, Señor, yo creo»¹⁸⁹ que tú eres

187. «Dídimo» (esp. «Gemelo») es la traducción de Θῶμας al griego. Apodo quizá debido a que su carácter era dubitativo (Jn 14,5) e incrédulo (20,26).

188. Este sentimiento, a veces expresado con el verbo compuesto συνθανεῖν, «morir junto con...», que se repite referido a Jesús en Mt 26,35, no falta en los autores clásicos: así, Sófocles, *Frag.* 690: «me entra el deseo de morir junto con el muerto» (θανόντι κείνῳ συνθανεῖν ἔπως μ' ἔχει).

189. La traducción literal de πεπιστευκα, dado que es tema de perfecto, sería: «yo mantengo la creencia o la fe en que tú...».

- 28 Καὶ ταῦτα εἰποῦσα ἀπῆλθεν καὶ ἐφώνησεν Μαριὰμ τὴν ἀδελφὴν αὐτῆς
 λάθρᾳ εἰποῦσα, Ὁ διδάσκαλος πάρεστιν καὶ φωνεῖ σε.
 29 ἐκείνη δὲ ὡς ἤκουσεν ἠγέρθη ταχὺ καὶ ἤρχετο πρὸς αὐτόν·
 30 οὐπω δὲ ἐληλύθει ὁ Ἰησοῦς εἰς τὴν κώμην, ἀλλ' ἦν ἐτι ἐν τῷ τόπῳ ὅπου
 ὑπῆντησεν αὐτῷ ἡ Μάρθα.
 31 οἱ οὖν Ἰουδαῖοι οἱ ὄντες μετ' αὐτῆς ἐν τῇ οἰκίᾳ καὶ παραμυθούμενοι αὐτήν,
 ἰδόντες τὴν Μαριὰμ ὅτι ταχέως ἀνέστη καὶ ἐξῆλθεν, ἠκολούθησαν αὐτῇ,
 δόξαντες ὅτι ὑπάγει εἰς τὸ μνημεῖον ἵνα κλαύσῃ ἐκεῖ.
 32 ἡ οὖν Μαριὰμ ὡς ἦλθεν ὅπου ἦν Ἰησοῦς ἰδοῦσα αὐτὸν ἔπεσεν αὐτοῦ πρὸς
 τοὺς πόδας λέγουσα αὐτῷ, Κύριε, εἰ ἦς ὧδε οὐκ ἂν μου ἀπέθανεν
 ὁ ἀδελφός.
 33 Ἰησοῦς οὖν ὡς εἶδεν αὐτὴν κλαίουσαν καὶ τοὺς συνελθόντας αὐτῇ
 Ἰουδαίους κλαίοντας, ἐνεβριμήσατο τῷ πνεύματι καὶ ἐτάραξεν ἑαυτόν,
 34 καὶ εἶπεν, Ποῦ τεθείκατε αὐτόν; λέγουσιν αὐτῷ, Κύριε, ἔρχου καὶ ἴδε.
 35 ἐδάκρυσεν ὁ Ἰησοῦς.
 36 ἔλεγον οὖν οἱ Ἰουδαῖοι, Ἴδε πῶς ἐφίλει αὐτόν.
 37 τινὲς δὲ ἐξ αὐτῶν εἶπαν, Οὐκ ἐδύνατο οὗτος ὁ ἀνοίξας τοὺς ὀφθαλμοὺς τοῦ
 τυφλοῦ ποιῆσαι ἵνα καὶ οὗτος μὴ ἀποθάνῃ;
 38 Ἰησοῦς οὖν πάλιν ἐμβριμώμενος ἐν ἑαυτῷ ἔρχεται εἰς τὸ μνημεῖον· ἦν δὲ
 σπήλαιον, καὶ λίθος ἐπέκειτο ἐπ' αὐτῷ.
 39 λέγει ὁ Ἰησοῦς, Ἄρατε τὸν λίθον. λέγει αὐτῷ ἡ ἀδελφή τοῦ
 τετελευτηκότος Μάρθα, Κύριε, ἥδη ὄζει, τεταρταῖος γάρ ἐστιν.
 40 λέγει αὐτῇ ὁ Ἰησοῦς, Οὐκ εἰπὸν σοι ὅτι ἐὰν πιστεύσῃς ὅψῃ
 τὴν δόξαν τοῦ θεοῦ;
 41 ἦραν οὖν τὸν λίθον. ὁ δὲ Ἰησοῦς ἤρεν τοὺς ὀφθαλμοὺς ἄνω καὶ εἶπεν,
 Πάτερ, εὐχαριστῶ σοι ὅτι ἤκουσάς μου.
 42 ἐγὼ δὲ ᾔδειν ὅτι πάντοτέ μου ἀκούεις· ἀλλὰ διὰ τὸν ὄχλον τὸν περιεστῶτα
 εἶπον, ἵνα πιστεύσωσιν ὅτι σύ με ἀπέστειλας.
 43 καὶ ταῦτα εἰπὼν φωνῇ μεγάλῃ ἐκραύγασεν, Λάζαρε, δεῦρο ἔξω.
 44 ἐξῆλθεν ὁ τεθνηκώς δεδεμένος τοὺς πόδας καὶ τὰς χεῖρας κειρίαις,
 καὶ ἡ ὄψις αὐτοῦ σουδαρίῳ περιεδέδετο. λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς,
 Λύσατε αὐτόν καὶ ἄφετε αὐτὸν ὑπάγειν.

28 el Ungido, el Hijo de Dios que ha venido¹⁹⁰ al mundo». | Y diciendo
 29 esto se marchó y se dirigió a María su hermana en secreto diciendo: «El
 30 Maestro está aquí y te llama». | Cuando lo oyó aquella, se levantó rápi-
 31 damente y se puso en camino hacia él. | Jesús no había llegado todavía
 32 a la aldea, sino que estaba aún en el lugar donde Marta le había salido al
 33 encuentro. | Así pues, los judíos que estaban con ella en la casa y la con-
 34 solaban, viendo que María se había levantado rápidamente y que había
 35 salido, la acompañaron pensando que marchaba a la tumba para llorar
 36 allí. | Entonces, cuando María llegó donde estaba Jesús, al verlo cayó
 37 a sus pies diciéndole: «Señor, si hubieras estado aquí, no habría muer-
 38 to mi hermano». | Cuando vio Jesús que estaba llorando y que también
 39 lloraban los judíos que habían venido con ella, lanzó un gemido¹⁹¹ y se
 40 agitó; | y dijo: «¿Dónde lo habéis depositado?». Le dicen: «Señor, ven
 35,36 y mira». | Jesús rompió a llorar. | Dijeron entonces los judíos: «Mira
 37 cómo lo amaba». | Algunos entre ellos dijeron: «¿No pudo este, que
 38 abrió los ojos del ciego, hacer también que no muriera este?». | Enton-
 39 ces Jesús gimió de nuevo en su interior y se dirige a la tumba. Era una
 40 cueva y sobre ella estaba colocada una piedra. | Dice Jesús: «Levantad
 41 la piedra». Le dice Marta, la hermana del que había muerto: «Señor, ya
 42 huele; y es que lleva cuatro días». | Le dice Jesús: «¿No te he dicho que
 43 si crees verás la gloria de Dios?». | Levantaron, pues, la piedra. Y Jesús
 44 elevó sus ojos a lo alto y dijo: «Padre, te doy gracias porque me has es-
 42 escuchado. | Yo sabía que me escuchas siempre, pero lo he dicho por la
 43 multitud que me rodea para que crean que tú me has enviado»¹⁹².
 44 | Y cuando había dicho esto, gritó con una gran voz: «¡Lázaro, aquí,
 fuera!»¹⁹³. | Salió el muerto con los pies y las manos atadas con vendas
 y su rostro¹⁹⁴ estaba ceñido con un sudario. Les dice Jesús: «Desatadlo y
 dejad que camine».

190. «El que viene», en referencia a lo que dicen las Escrituras, suele ir en presente, ὁ ἐρχόμενος.

191. Nuestra traducción recoge el valor puntual del aoristo ἐνεβριμήσατο, «lanzó un gemido», matizado por el sintagma «en su espíritu», τῷ πνεύματι. El verbo implica emitir un sonido de rabia. Las interpretaciones que se han dado son muy numerosas y en ocasiones forzadas o abiertamente erróneas. Cf. Lücke, Tholuck, quienes lo interpretan como producido por dolor.

192. El v. 42 es considerado por algunos como una reflexión del propio Juan o una interpolación posterior. Desde luego no es necesario para la lógica del relato. Ni tampoco se compagina bien con una súplica.

193. La orden de Jesús no lleva verbo. El adverbio-exclamación δεῦρο, «aquí», sobreentiende automáticamente un verbo de movimiento, como sucede en las órdenes tajantes (cf. «δεῦρο, φίλη, λέκτρονδε», «[ven] aquí, querida, [vayamos] al lecho», Orl. 8.292, etc.) Especialmente en un hecho extraordinario y antinatural como es el milagro de resucitar a un muerto.

194. La costumbre judía era ceñir la «frente del cadáver», ὄψις, con un «pañol», σουδαρίον.

- 45 Πολλοὶ οὖν ἐκ τῶν Ἰουδαίων, οἱ ἐλθόντες πρὸς τὴν Μαριάμ
 καὶ θεασάμενοι ἃ ἐποίησεν, ἐπίστευσαν εἰς αὐτόν·
 46 τινὲς δὲ ἐξ αὐτῶν ἀπῆλθον πρὸς τοὺς Φαρισαίους
 καὶ εἶπαν αὐτοῖς ἃ ἐποίησεν Ἰησοῦς.
 47 συνήγαγον οὖν οἱ ἄρχιερεῖς καὶ οἱ Φαρισαῖοι συνέδριον, καὶ ἔλεγον,
 Τί ποιοῦμεν, ὅτι οὗτος ὁ ἄνθρωπος πολλὰ ποιεῖ σημεῖα;
 48 ἐὰν ἀφῶμεν αὐτὸν οὕτως, πάντες πιστεύουσιν εἰς αὐτόν,
 καὶ ἔλυσονται οἱ Ῥωμαῖοι καὶ ἀροῦσιν ἡμῶν καὶ τὸν τόπον καὶ τὸ ἔθνος.
 49 εἷς δὲ τις ἐξ αὐτῶν Καϊάφας, ἀρχιερεὺς ὢν τοῦ ἐνιαυτοῦ ἐκείνου,
 εἶπεν αὐτοῖς, Ὑμεῖς οὐκ οἴδατε οὐδέν,
 50 οὐδὲ λογίζεσθε ὅτι συμφέρει ὑμῖν ἵνα εἷς
 ἄνθρωπος ἀποθάνῃ ὑπὲρ τοῦ λαοῦ
 καὶ μὴ ὅλον τὸ ἔθνος ἀπόληται.
 51 τοῦτο δὲ ἀφ' ἑαυτοῦ οὐκ εἶπεν, ἀλλὰ ἀρχιερεὺς ὢν τοῦ ἐνιαυτοῦ ἐκείνου
 ἐπροφήτευσεν ὅτι ἐμελλεν Ἰησοῦς ἀποθνήσκειν ὑπὲρ τοῦ ἔθνους,
 52 καὶ οὐχ ὑπὲρ τοῦ ἔθνους μόνον ἀλλ' ἵνα καὶ τὰ τέκνα τοῦ θεοῦ
 τὰ διεσκορπισμένα συναγάγῃ εἰς ἓν.
 53 ἀπ' ἐκείνης οὖν τῆς ἡμέρας ἐβουλεύσαντο ἵνα ἀποκτείνωσιν αὐτόν.
 54 Ὁ οὖν Ἰησοῦς οὐκέτι παρρησίᾳ περιεπάτει ἐν τοῖς Ἰουδαίοις, ἀλλὰ
 ἀπῆλθεν ἐκεῖθεν εἰς τὴν χώραν ἐγγὺς τῆς ἐρήμου, εἰς Ἐφραὶμ
 λεγομένην πόλιν, κάκεῖ διέτριβεν μετὰ τῶν μαθητῶν.
 55 Ἦν δὲ ἐγγὺς τὸ πάσχα τῶν Ἰουδαίων,
 καὶ ἀνέβησαν πολλοὶ εἰς Ἱεροσόλυμα
 ἐκ τῆς χώρας πρὸ τοῦ πάσχα ἵνα ἀγνίσωσιν ἑαυτούς.
 56 ἐζήτουν οὖν τὸν Ἰησοῦν καὶ ἔλεγον μετ' ἀλλήλων ἐν τῷ ἱερῷ ἐστηκότες,
 Τί δοκεῖ ὑμῖν; ὅτι οὐ μὴ ἔλθῃ εἰς τὴν ἑορτήν;
 57 δεδώκεισαν δὲ οἱ ἄρχιερεῖς καὶ οἱ Φαρισαῖοι ἐντολήν ἵνα ἐὰν τις γινῶ
 ποῦ ἐστὶν μηνύση, ὅπως πιάσωσιν αὐτόν.
- 1 12 Ὁ οὖν Ἰησοῦς πρὸ ἑξ ἡμερῶν τοῦ πάσχα ἦλθεν εἰς Βηθανίαν,
 ὅπου ἦν Λάζαρος, ὃν ἤγειρεν ἐκ νεκρῶν Ἰησοῦς.
 2 ἐποίησαν οὖν αὐτῷ δεῖπνον ἐκεῖ, καὶ ἡ Μάρθα διηκόνει,
 ὁ δὲ Λάζαρος εἷς ἦν ἐκ τῶν ἀνακειμένων σὺν αὐτῷ.
 3 ἡ οὖν Μαριάμ λαβοῦσα λίτραν μύρου νάρδου πιστικῆς πολυτίμου ἤλειπεν

45 | Entonces, muchos de los judíos que habían ido a casa de María
46 creyeron en él viendo lo que había hecho; | pero algunos de ellos se di-
rigieron a los fariseos y les dijeron lo que había hecho Jesús.

47 | Reunieron, pues, los sumos sacerdotes y los fariseos el sanedrín
y dijeron: «¿Qué hacemos? Porque este hombre sigue obrando muchos
48 milagros. | Si lo dejamos simplemente, todos creerán en él y vendrán
49 los romanos y destruirán nuestra tierra y nuestra raza». | Pero uno de
ellos, Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo: «Vosotros no
50 sabéis nada, | ni pensáis que os conviene que muera un solo hombre
51 por el pueblo y no que perezca todo el pueblo». | Esto no lo dijo por
sí mismo, sino porque, siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó¹⁹⁵
52 que Jesús iba a morir por el pueblo; | y no solo por el pueblo, sino tam-
bién para reunir en uno solo a los hijos de Dios que estaban dispersos¹⁹⁶.

53, 54 | Así pues, desde aquel día decidieron matarlo. | Entonces Jesús ya no
caminaba con libertad entre los judíos, sino que se marchó de allí a la
tierra cercana al desierto, a la ciudad llamada Efraín, y allí permanecía
junto con sus discípulos.

55 | Estaba cercana la Pascua de los judíos y muchos subieron a Jeru-
56 salén desde el campo¹⁹⁷ antes de la Pascua para purificarse. | Así pues,
buscaban a Jesús y decían unos a otros estando en el Templo: «¿Qué os
57 parece?, ¿que no va a venir él a la fiesta de ninguna manera?»¹⁹⁸. | Y es
que los sumos sacerdotes y los escribas habían dado órdenes para que,
si alguien sabía dónde estaba, lo comunicara para apresarlo.

1 12 | Pues bien, seis días antes de la Pascua salió Jesús para Betania
2 donde estaba Lázaro al que había resucitado de entre los muertos. | En-
tonces le prepararon allí una comida¹⁹⁹ y servía Marta, y Lázaro era uno
3 de los que estaban recostados a la mesa con él. | Conque María tomó

195. El que el sumo sacerdote tuviera el don de la profecía pone de relieve que el profetismo y el carismatismo característicos de las primeras comunidades cristianas pueden tener aquí su origen. Cf. Estrada (2011).

196. Los vv. 51-53 son sin lugar a dudas una reflexión de Juan: todo ello no es casual, es una profecía puesto que Caifás era sumo sacerdote.

197. El término *χώρας* no significa aquí «distrito», como quieren algunos comentaristas, sino las zonas no urbanas y las pequeñas aldeas en oposición a la gran metrópoli Jerusalén. Es decir, «el campo» por oposición a «la ciudad».

198. Hay una doble interpretación de esta frase que divide a los comentaristas: a) se trata de una doble interrogación: «¿Qué os parece?, ¿que no va a venir en absoluto?»; b) Es una oración compuesta de principal y subordinada completiva (*δοκεῖ... ὅτι...*): «¿Qué os parece *el hecho de que* no vaya a venir?». Seguimos la primera.

199. Según Juan lo prepararon los hermanos Lázaro, María y Marta. Pero, de acuerdo con Mateo (26,6) y Marcos (14,3) fue en la casa de Simón el leproso. Para Lucas (7,36), en fin, se celebró en casa de un fariseo que había invitado a Jesús. En cuanto a la mujer que lo ungió, para Mateo era simplemente una mujer (*γυνή*), lo mismo que para Marcos, mientras que para Lucas era una pecadora (*ἁματωλός*). Esto es lo que hizo que

- τοὺς πόδας τοῦ Ἰησοῦ καὶ ἐξέμαξεν ταῖς θριξίν αὐτῆς τοὺς πόδας αὐτοῦ·
 ἡ δὲ οἰκία ἐπληρώθη ἐκ τῆς ὀσμῆς τοῦ μύρου.
- 4 λέγει δὲ Ἰούδας ὁ Ἰσκαριώτης εἰς τῶν μαθητῶν αὐτοῦ,
 ὁ μέλλων αὐτὸν παραδιδόναι,
- 5 Διὰ τί τοῦτο τὸ μύρον οὐκ ἐπράθη τριακοσίων δηναρίων
 καὶ ἐδόθη πτωχοῖς;
- 6 εἶπεν δὲ τοῦτο οὐχ ὅτι περὶ τῶν πτωχῶν ἔμελεν αὐτῷ ἀλλ' ὅτι κλέπτῃς ἦν
 καὶ τό γλωσσόκομον ἔχων τὰ βαλλόμενα ἐβάσταζεν.
- 7 εἶπεν οὖν ὁ Ἰησοῦς, Ἄφες αὐτήν, ἵνα εἰς τὴν ἡμέραν
 τοῦ ἐνταφιασμοῦ μου τηρήσῃ αὐτό·
- 8 τοὺς πτωχοὺς γὰρ πάντοτε ἔχετε μεθ' ἑαυτῶν, ἐμὲ δὲ οὐ πάντοτε ἔχετε.
- 9 Ἔγνων οὖν [ὁ] ὄχλος πολὺς ἐκ τῶν Ἰουδαίων ὅτι ἐκεῖ ἐστίν,
 καὶ ἦλθον οὐ διὰ τὸν Ἰησοῦν μόνον ἀλλ' ἵνα καὶ τὸν Λάζαρον
 ἴδωσιν ὃν ἡγείρεν ἐκ νεκρῶν.
- 10 ἐβουλεύσαντο δὲ οἱ ἀρχιερεῖς ἵνα καὶ τὸν Λάζαρον ἀποκτείνωσιν,
 11 ὅτι πολλοὶ δι' αὐτὸν ὑπῆγον τῶν Ἰουδαίων καὶ ἐπίστευον εἰς τὸν Ἰησοῦν.
- 12 Τῇ ἐπαύριον ὁ ὄχλος πολὺς ὁ ἐλθὼν εἰς τὴν ἑορτήν,
 ἀκούσαντες ὅτι ἔρχεται ὁ Ἰησοῦς εἰς Ἱεροσόλυμα,
- 13 ἔλαβον τὰ βαῖα τῶν φοινίκων καὶ ἐξῆλθον εἰς ὑπάντησιν αὐτῷ,
 καὶ ἐκραύγαζον, Ὡσαννά· εὐλογημένος ὁ ἐρχόμενος
 ἐν ὀνόματι κυρίου, καὶ ὁ βασιλεὺς τοῦ Ἰσραὴλ.
- 14 εὐρὼν δὲ ὁ Ἰησοῦς ὄναριον ἐκάθισεν ἐπ' αὐτό,
 καθὼς ἐστίν γεγραμμένον,
- 15 Μὴ φοβοῦ, θυγάτηρ Σιών· ἰδοὺ ὁ βασιλεὺς σου ἔρχεται,
 καθήμενος ἐπὶ πῶλον ὄνου.

un frasco de un perfume caro de mirra, ungió los pies de Jesús y le enjuagó los pies con sus cabellos. La casa se llenó con el olor del perfume.

4 | Le dice Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que lo iba a traicion-
 5 nar: | «¿Por qué no se ha vendido ese perfume por trescientos denarios
 6 y se ha entregado a los pobres?». | Esto lo dijo no porque se preocupa-
 7 ra por los pobres, sino porque era ladrón y, como tenía la bolsa, llevaba
 8 las cosas que se echaban allí ²⁰⁰. | Dijo, pues, Jesús: «Déjala que lo guar-
 de para el día de mi entierro, | porque a los pobres los tenemos siempre
 con nosotros, pero a mí no me tenéis siempre».

9 | Supo, pues, la gran muchedumbre de los judíos que estaba allí y se
 10 acercaron no solo por Jesús, sino también para ver a Lázaro al que ha-
 11 bía resucitado de entre los muertos. | Y decidieron los sumos sacerdo-
 tes matar también a Lázaro, | porque muchos de los judíos iban y creían
 en Jesús por su causa.

12 | Al día siguiente²⁰¹, cuando la gran muchedumbre que iba a la fies-
 13 ta oyó que Jesús llegaba a Jerusalén, | tomaron los ramos de las palme-
 ras²⁰² y salieron a su encuentro. Y gritaban:

*Hosanná,
 bendito el que viene en nombre del Señor,
 y el Rey de Israel (...)*²⁰³.

14 | Y encontrando Jesús un asnillo²⁰⁴, se sentó sobre él tal y como
 está escrito:

15 | *No temas, Hija de Sión,
 mira, se acerca tu Rey
 sentado sobre una cría de asno*²⁰⁵.

la tradición posterior identificara erróneamente a María, la hermana de Lázaro, con una mujer pecadora y prostituta.

200. Nuevo comentario del evangelista.

201. En los Sinópticos la marcha a Jerusalén se hace desde Jericó: Jesús estaba alojado en casa de Zaqueo; no hay estancia en Betania.

202. Los artículos «los» (ramos) y «las» (palmeras) indican que se trata de los árboles que allí estaban, no a palmeras en general.

203. Cf. Sal 118,26, pero en el salmo no figura la expresión «el Rey de Israel».

204. Aquí se presenta como algo casual; en los Sinópticos, en cambio, se trata de una operación acordada de antemano con el dueño. El «evento» es el mismo; los detalles se han transmitido diferentemente.

205. Es parcialmente una paráfrasis de Zacarías (9,9) donde se lee: «Alégrate sobremedida, Hija de Sión... mira, el Rey viene a ti... montado en un asno y un potrillo», Χαῖρε σφόδρα, θύγατερ Σιων... ἰδοὺ ὁ βασιλεὺς σου ἔρχεται σοι... ἐπιβεβηκὼς ἐπὶ ὑποζύγιον καὶ πῶλον νέον.

- 16 ταῦτα οὐκ ἔγνωσαν αὐτοῦ οἱ μαθηταὶ τὸ πρῶτον, ἀλλ' ὅτε ἐδοξάσθη
 Ἰησοῦς
 τότε ἐμνήσθησαν ὅτι ταῦτα ἦν ἐπ' αὐτῷ γεγραμμένα καὶ ταῦτα ἐποίησαν
 αὐτῷ.
- 17 ἐμαρτύρει οὖν ὁ ὄχλος ὁ ὢν μετ' αὐτοῦ ὅτε τὸν Λάζαρον ἐφώνησεν
 ἐκ τοῦ μνημείου καὶ ἤγειρεν αὐτὸν ἐκ νεκρῶν.
- 18 διὰ τοῦτο [καί] ὑπὴντησεν αὐτῷ ὁ ὄχλος ὅτι ἤκουσαν
 τοῦτο αὐτὸν πεποιθέναι τὸ σημεῖον.
- 19 οἱ οὖν Φαρισαῖοι εἶπαν πρὸς ἑαυτοὺς, Θεωρεῖτε ὅτι οὐκ ὠφελεῖτε οὐδέν·
 ἶδε ὁ κόσμος ὀπίσω αὐτοῦ ἀπῆλθεν.
- 20 Ἦσαν δὲ Ἑλληνές τινες ἐκ τῶν ἀναβαινόντων
 ἵνα προσκυνήσωσιν ἐν τῇ ἑορτῇ·
- 21 οὗτοι οὖν προσῆλθον Φιλίππῳ τῷ ἀπὸ Βηθσαϊδᾶ τῆς Γαλιλαίας, καὶ
 ἡρώτων αὐτὸν λέγοντες, Κύριε, θέλομεν τὸν Ἰησοῦν ἰδεῖν.
- 22 ἔρχεται ὁ Φίλιππος καὶ λέγει τῷ Ἀνδρέᾳ· ἔρχεται Ἀνδρέας καὶ Φίλιππος
 καὶ λέγουσιν τῷ Ἰησοῦ.
- 23 ὁ δὲ Ἰησοῦς ἀποκρίνεται αὐτοῖς λέγων, Ἐλήλυθεν ἡ ὥρα ἵνα δοξασθῇ
 ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου.
- 24 ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐὰν μὴ ὁ κόκκος τοῦ σίτου πεσὼν εἰς τὴν γῆν
 ἀποθάνῃ, αὐτὸς μόνος μένει· ἐὰν δὲ ἀποθάνῃ, πολὺν καρπὸν φέρει.
- 25 ὁ φυλὼν τὴν ψυχὴν αὐτοῦ ἀπολλύει αὐτήν, καὶ ὁ μισθὼν τὴν ψυχὴν αὐτοῦ
 ἐν τῷ κόσμῳ τούτῳ εἰς ζωὴν αἰώνιον φυλάξει αὐτήν.
- 26 ἐὰν ἐμοὶ τις διακονῇ, ἐμοὶ ἀκολουθεῖτω, καὶ ὅπου εἰμι
 ἐγὼ ἐκεῖ καὶ ὁ διάκονος ὁ ἐμὸς ἔσται·
 ἐὰν τις ἐμοὶ διακονῇ τιμήσει αὐτὸν ὁ πατήρ.
- 27 Νῦν ἡ ψυχὴ μου τετάρακται. καὶ τί εἶπω; Πάτερ, σῶσόν με ἐκ τῆς ὥρας
 ταύτης; ἀλλὰ διὰ τοῦτο ἦλθον εἰς τὴν ὥραν ταύτην.
- 28 πάτερ, δόξασόν σου τὸ ὄνομα. ἦλθεν οὖν φωνὴ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ,
 Καὶ ἐδόξασα καὶ πάλιν δοξάσω.
- 29 ὁ οὖν ὄχλος ὁ ἐστὼς καὶ ἀκούσας ἔλεγεν βροντὴν γεγονέναι· ἄλλοι ἔλεγον,
 Ἄγγελος αὐτῷ λελάληκεν.

16 | Al principio sus discípulos no se dieron cuenta de ello, pero cuando Jesús fue glorificado, entonces recordaron que esto era lo que estaba escrito sobre él y esto habían hecho para él²⁰⁶.

17 | Era, pues, testigo la muchedumbre que estaba con él cuando dijo a
18 Lázaro que saliera de la tumba y lo resucitó de entre los muertos. | Por ello también le salió al encuentro la muchedumbre, porque oyeron que había realizado este milagro.

19 | Entonces los fariseos dijeron entre sí: «Estáis viendo que no ganaréis nada²⁰⁷: mirad, todo el mundo ha marchado tras él».

20 | Había ciertos griegos²⁰⁸ entre los que habían subido para participar en el culto en la fiesta. | Estos, pues, se acercaron a Felipe²⁰⁹ de la Betsaida de Galilea y se dirigieron a él diciendo: «Señor, queremos ver a Jesús». | Va Felipe y se lo dice a Andrés; vienen Andrés y Felipe y se lo dicen a Jesús. | Y Jesús les contesta diciendo: «Ha llegado la hora de que el Hijo del Hombre sea glorificado. | De verdad, de verdad os digo, si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, permanece solo él; pero si muere, produce mucho fruto. | El que ama su vida, la pierde; y el que aborrece²¹⁰ su vida en este mundo, la guardará para la vida eterna. | Si alguien me sirve a mí, que me siga; y donde yo estoy, allí estará también mi servidor. Si alguien me sirve a mí, le honrará mi padre. | Ahora mi alma está turbada y ¿qué voy a decir? Padre, sálvame de este momento²¹¹. Y, sin embargo, por esto he llegado a este momento. | Padre, glorifica tu nombre».

29 Entonces llegó una voz del cielo: «Te he glorificado y de nuevo te glorificaré». | Conque la muchedumbre que estaba en pie y lo escuchó decía que se había producido un trueno; otros decían: «Un ángel le ha

206. Los vv. 16-18 son también comentarios del evangelista. El primer párrafo es un tanto vago debido al uso de neutros («ello», «lo que», «esto»), pero es claro que se refiere a toda la escena y su predicción en las Escrituras.

207. S.e. con una actitud pasiva hacia él. Es una forma indirecta de apoyar la actitud de Caifás.

208. Las opiniones de los comentaristas se dividen entre los que afirman que se trata de: a) judíos grecoparlantes, los llamados «helenistas», ἑλληνισταί; b) prosélitos paganos, gentiles *ad portam* atraídos por la doctrina; c) gentiles puros (así, Crisóstomo, etc.).

209. Se piensa que acuden a Felipe porque su nombre es griego, lo mismo que el de Andrés.

210. Pensamiento variamente interpretado: ψυχή se ha entendido como «vida» (en sentido individual frente a ζωή, más abajo, que es «vida en general»); o bien como «alma». En cuanto a μισεῖν, lit. «odiar», se suele suavizar, quizá sin razón, su sentido como «no amar» o *male amaverit*, «amar mal» (*si male amaveris, tunc odisti, si bene oderis, tunc amasti*, cf. san Agustín, *Tractatus 51 in Joannem*). Un pensamiento similar se encuentra en Mateo (10,39: «el que ha encontrado su vida la perderá, y el que ha perdido su vida por mi causa la encontrará»).

211. Numerosos comentaristas desde Crisóstomo lo entienden como interrogativo (Grotius, Lachmann, etc.); Meyer y otros consideran que ello sería introducir una reflexión en una súplica. En realidad es una larga reflexión.

- 30 ἀπεκρίθη καὶ εἶπεν Ἰησοῦς, Οὐ δι' ἐμὲ ἡ φωνὴ αὕτη γέγονεν ἀλλὰ δι' ὑμᾶς.
 31 νῦν κρίσις ἐστὶν τοῦ κόσμου τούτου, νῦν ὁ ἄρχων τοῦ κόσμου τούτου
 ἐκβλήθησεται ἔξω·
 32 καγὼ ἂν ὑψωθῶ ἐκ τῆς γῆς, πάντας ἐλκύσω πρὸς ἑμαυτόν.
 33 τοῦτο δὲ ἔλεγεν σημαίνων ποίῳ θανάτῳ ἤμελλεν ἀποθνήσκειν.
 34 ἀπεκρίθη οὖν αὐτῷ ὁ ὄχλος, Ἑμεῖς ἠκούσαμεν ἐκ τοῦ νόμου
 ὅτι ὁ Χριστὸς μένει εἰς τὸν αἰῶνα, καὶ πῶς σὺ λέγεις
 ὅτι δεῖ ὑψωθῆναι τὸν υἱὸν
 τοῦ ἀνθρώπου; τίς ἐστὶν οὗτος ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου;
 35 εἶπεν οὖν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Ἔτι μικρὸν χρόνον τὸ φῶς ἐν ὑμῖν ἐστίν.
 περιπατεῖτε ὡς τὸ φῶς ἔχετε, ἵνα μὴ σκοτία
 ὑμᾶς καταλάβῃ· καὶ ὁ περιπατῶν
 ἐν τῇ σκοτίᾳ οὐκ οἶδεν ποῦ ὑπάγει.
 36 ὡς τὸ φῶς ἔχετε, πιστεύετε εἰς τὸ φῶς, ἵνα υἱοὶ φωτὸς γένησθε.
 Ταῦτα ἐλάλησεν Ἰησοῦς, καὶ ἀπελθὼν ἐκρύβη ἀπ' αὐτῶν.
 37 Τοσαῦτα δὲ αὐτοῦ σημεῖα πεποιηκότος ἔμπροσθεν αὐτῶν
 οὐκ ἐπίστευον εἰς αὐτόν,
 38 ἵνα ὁ λόγος Ἡσαΐου τοῦ προφήτου πληρωθῇ ὃν εἶπεν, Κύριε,
 τίς ἐπίστευσεν τῇ ἀκοῇ ἡμῶν; καὶ ὁ βραχίων κυρίου τίني ἀπεκαλύφθη;
 39 διὰ τοῦτο οὐκ ἠδύναντο πιστεύειν, ὅτι πάλιν εἶπεν Ἡσαΐας,
 40 Τετύφλωκεν αὐτῶν τοὺς ὀφθαλμοὺς καὶ ἐπώρρωσεν αὐτῶν τὴν καρδίαν,
 ἵνα μὴ ἴδωσιν τοῖς ὀφθαλμοῖς καὶ νοῆσωσιν τῇ καρδίᾳ καὶ στραφῶσιν,
 καὶ ἰάσομαι αὐτούς.
 41 ταῦτα εἶπεν Ἡσαΐας, ὅτι εἶδεν τὴν δόξαν αὐτοῦ, καὶ ἐλάλησεν περὶ αὐτοῦ.
 42 ὁμῶς μέντοι καὶ ἐκ τῶν ἀρχόντων πολλοὶ ἐπίστευσαν εἰς αὐτόν,
 ἀλλὰ διὰ τοὺς Φαρισαίους οὐχ ὡμολόγουν ἵνα μὴ ἀποσυνάγωγοι γένωνται·
 43 ἡγάπησαν γάρ τὴν δόξαν τῶν ἀνθρώπων μᾶλλον ἢπερ τὴν δόξαν τοῦ θεοῦ.
 44 Ἰησοῦς δὲ ἔκραξεν καὶ εἶπεν, Ὁ πιστεύων εἰς ἐμὲ οὐ πιστεύει εἰς ἐμὲ
 ἀλλὰ εἰς τὸν πέμψαντά με,
 45 καὶ ὁ θεωρῶν ἐμὲ θεωρεῖ τὸν πέμψαντά με.

hablado». | Contestó Jesús y dijo: «Esta voz no se ha producido por mí, sino por vosotros. | Ahora ha llegado el juicio de este mundo²¹². Ahora será arrojado afuera el que gobierna este mundo²¹³. | Y si yo soy levantado de la tierra²¹⁴, arrastraré a todos hacia mí».

33,34 | Esto decía queriendo significar con qué muerte iba a morir. | Entonces le contestó la muchedumbre: «Nosotros hemos oído por la Ley que el Ungido permanece por los siglos, ¿y cómo dices tú que el Hijo del Hombre tiene que ser levantado? ¿Quién es ese Hijo del Hombre?».

35 | Les dijo, pues, Jesús: «Todavía, por un corto tiempo, hay luz en vosotros. Caminad mientras seguís teniendo luz para que no os sorprenda la oscuridad; que quien camina en la oscuridad no sabe adónde va. 36 | Mientras tenéis luz, creed en la luz para que seáis hijos de la luz».

37 | Esto habló Jesús y, retirándose, se ocultó de ellos. Después de haber realizado tantos milagros delante de ellos, seguían sin creer en él, 38 | para que se cumplieran las palabras que pronunció el profeta Isaías²¹⁵:

*Señor, ¿quién creyó en lo que hemos oído?
Y el brazo del Señor ¿para quién se ha desvelado?*

39 | Por ello no podían creer, lo cual dijo de nuevo Isaías²¹⁶:

40 | *Cegó sus ojos
y petrificó su corazón,
para que no vean con los ojos
ni piensen con el corazón, ni se conviertan
y yo no los cure.*

41 | Esto dijo Isaías porque vio su gloria y habló sobre él.

42 | Sin embargo, incluso entre los jerarcas muchos creyeron en él, pero no lo reconocían por culpa de los fariseos, para no ser expulsados de la sinagoga²¹⁷; | porque preferían la gloria de los hombres antes que la gloria de Dios. | Pero Jesús gritó y dijo: «El que cree en mí no cree mí, sino en quien me envió; | y el que me ve, contempla al

212. E.d., «el juicio [que se va a hacer] a este mundo»; κόσμου es genitivo objetivo.

213. Ver también en 14,30 y 16,11. El creador y gobernante del mundo es Satán (y Yahvé) en el pensamiento gnóstico. Ello, entre otros detalles, ha llevado a considerar gnóstico el Evangelio de Juan.

214. Se ha interpretado tanto de la crucifixión como de la ascensión.

215. Is 53,1.

216. En realidad el texto de Juan es una paráfrasis de Isaías (6,9-10) que reza así: «se ha endurecido el corazón de este pueblo y han oído pesadamente con sus oídos y han cerrado sus ojos para que jamás vean con sus ojos ni oigan con sus oídos ni comprendan en su corazón ni se conviertan ni yo les cure».

217. «Expulsados de la sinagoga», «excomulgados», ἀποσυνάγωγοι, es un término técnico que aparece solo en Juan; cf. también en 9,22 y 16,2.

- 46 ἐγὼ φῶς εἰς τὸν κόσμον ἐλήλυθα, ἵνα πᾶς ὁ πιστεύων εἰς ἐμέ
ἐν τῇ σκοτίᾳ μὴ μείνῃ.
- 47 καὶ ἐάν τις μου ἀκούσῃ τῶν ῥημάτων καὶ μὴ φυλάξῃ, ἐγὼ οὐ κρίνω αὐτόν,
οὐ γὰρ ἦλθον ἵνα κρίνω τὸν κόσμον ἀλλ' ἵνα σώσω τὸν κόσμον.
- 48 ὁ ἄθετὼν ἐμέ καὶ μὴ λαμβάνων τὰ ῥήματά μου ἔχει τὸν κρίνοντα αὐτόν·
ὁ λόγος ὃν ἐλάλησα ἐκεῖνος κρινεῖ αὐτόν ἐν τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ·
- 49 ὅτι ἐγὼ ἐξ ἑμαυτοῦ οὐκ ἐλάλησα, ἀλλ' ὁ ἐπέμψας με πατὴρ αὐτός
μοι ἐντολὴν δέδωκεν τί εἴπω καὶ τί λαλήσω.
- 50 καὶ οἶδα ὅτι ἡ ἐντολὴ αὐτοῦ ζωὴ αἰώνιος ἐστίν. ἃ οὖν ἐγὼ λαλῶ,
καθὼς εἶρηκέν μοι ὁ πατήρ, οὕτως λαλῶ.
- 1 13 Πρὸ δὲ τῆς ἑορτῆς τοῦ πάσχα εἰδὼς ὁ Ἰησοῦς ὅτι ἦλθεν αὐτοῦ ἡ ὥρα
ἵνα μεταβῇ ἐκ τοῦ κόσμου τούτου πρὸς τὸν πατέρα, ἀγαπήσας
τοὺς ἰδίους τοὺς ἐν τῷ κόσμῳ, εἰς τέλος ἠγάπησεν αὐτούς.
- 2 καὶ δεῖπνου γινομένου, τοῦ διαβόλου ἡδὴ βεβληκότος εἰς τὴν καρδίαν
ἵνα παραδοῖ αὐτόν Ἰούδας Σίμωνος Ἰσκαριώτου,
- 3 εἰδὼς ὅτι πάντα ἔδωκεν αὐτῷ ὁ πατήρ εἰς τὰς χεῖρας
καὶ ὅτι ἀπὸ θεοῦ ἐξηλθεν καὶ πρὸς τὸν θεὸν ὑπάγει,
- 4 ἐγείρεται ἐκ τοῦ δείπνου καὶ τίθησιν τὰ ἱμάτια,
καὶ λαβὼν λέντιον διέζωσεν ἑαυτόν.
- 5 εἶτα βάλλει ὕδωρ εἰς τὸν νιπτῆρα καὶ ἤρξατο νίπτειν τοὺς πόδας
τῶν μαθητῶν καὶ ἐκμάσσειν τῷ λεντίῳ ὃ ἦν διεζωσμένος.
- 6 ἔρχεται οὖν πρὸς Σίμονα Πέτρον. λέγει αὐτῷ, Κύριε,
σύ μου νίπτεις τοὺς πόδας;
- 7 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς καὶ εἶπεν αὐτῷ, Ὁ ἐγὼ ποιῶ σὺ οὐκ οἶδας ἄρτι,
γνώσῃ δὲ μετὰ ταῦτα.
- 8 λέγει αὐτῷ Πέτρος, Οὐ μὴ νίψῃς μου τοὺς πόδας εἰς τὸν αἰῶνα.
ἀπεκρίθη Ἰησοῦς αὐτῷ, Ἐάν μὴ νίψω σε, οὐκ ἔχεις μέρος μετ' ἐμοῦ.
- 9 λέγει αὐτῷ Σίμων Πέτρος, Κύριε, μὴ τοὺς πόδας μου μόνον
ἀλλὰ καὶ τὰς χεῖρας καὶ τὴν κεφαλὴν.
- 10 λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Ὁ λελουμένος οὐκ ἔχει χρεῖαν εἰ μὴ τοὺς πόδας
νίψασθαι, ἀλλ' ἐστὶν καθαρὸς ὅλος· καὶ ὑμεῖς καθαροὶ ἐστε, ἀλλ' οὐχὶ πάντες.
- 11 ἥδει γὰρ τὸν παραδιδόντα αὐτόν· διὰ τοῦτο εἶπεν ὅτι
Οὐχὶ πάντες καθαροὶ ἐστε.
- 12 Ὅτε οὖν ἐνίψεν τοὺς πόδας αὐτῶν [καί] ἔλαβεν τὰ ἱμάτια αὐτοῦ καὶ
ἀνέπεσεν πάλιν, εἶπεν αὐτοῖς, Γινώσκετε τί πεποίηκα ὑμῖν;

46 que me envió. | Yo he venido como luz para el mundo, para que todo
 47 el que cree en mí no permanezca en la oscuridad. | Y si alguien escu-
 48 cha mis palabras y no las guarda, yo no lo voy a juzgar, pues no he ve-
 nido para juzgar al mundo, sino para salvar al mundo. | El que me re-
 49 chaza y no recibe mis palabras ya tiene al que va a juzgarle: la palabra
 que yo he dicho, esa, le juzgará en el último día. | Porque yo no he ha-
 blado por mí, sino que el Padre que me envió, él mismo, me ha dado
 50 la orden de qué tengo que decir y qué tengo que hablar. | Y sé que su
 orden es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo tal y como me
 ha dicho el Padre».

1 13 | Y antes de la fiesta de la Pascua²¹⁸, sabiendo Jesús que le había
 llegado su hora para pasar de este mundo al Padre, puesto que amaba a
 los suyos de este mundo, los amó hasta el final.

2 | Y mientras se celebraba la cena, cuando ya el diablo había entra-
 do en el corazón para que le traicionara Judas Iscariote, hijo de Simón,
 3 | sabiendo que el Padre le había entregado todo en las manos —y que
 4 había venido de Dios y marchaba hacia Dios— | se levanta de la cena y
 5 deja su ropa²¹⁹; y tomando una toalla, se la ciñó. | Después echa agua
 en la palangana y comenzó a lavar los pies de sus discípulos y a secarlos
 6 con la toalla que se había ceñido. | Se acerca, pues, a Simón Pedro y este
 7 le dice: «Señor, ¿tú a mí²²⁰ vas a lavarme los pies?». | Contestó Jesús y
 le dijo: «Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora, pero lo comprende-
 8 rás enseguida». | Le dice Pedro: «Tú no me lavarás de ninguna manera
 los pies, jamás». Le replicó Jesús: «Si no te lavo los pies, no tienes parte
 9 conmigo». | Le dice Pedro: «Señor, no me laves solamente los pies, sino
 10 también las manos y la cabeza». | Le dice Jesús: «El que se ha bañado²²¹
 no tiene necesidad de limpiarse, sino que está limpio por completo; y
 11 vosotros estáis limpios, pero no todos». | Pues conocía al que le estaba
 traicionando; por esto dijo «no todos estáis limpios».

12 | Así pues, cuando les había lavado los pies y tomado su ropa, y
 se había reclinado de nuevo a la mesa, les dijo: «¿Sabéis qué he hecho

218. La cena se celebra el 13 de Nissan, no el 14 que es día de la Pascua en que Jesús muere.

219. Este episodio, el lavatorio de pies, no es aludido por los Sinópticos que centran el relato de la cena y ponen el énfasis en la institución de la eucaristía que Juan elude por completo. La ropa que se quita («deja») Jesús es la exterior: cíngulo, etc., que impedía realizar los movimientos oportunos para el lavatorio de pies; quedaría con una tuniquilla como un esclavo. El lavatorio, que tenía lugar antes de la cena, era realizado lógicamente por esclavos.

220. Los dos pronombres personales van seguidos (σύ μου) para producir un efecto fuerte de énfasis.

221. Hay una oposición entre λούεσθαι, «bañarse», y νίπασθαι, «limpiarse o lavarse una parte del cuerpo», generalmente una extremidad.

- 13 ὑμεῖς φωνεῖτέ με Ὁ διδάσκαλος καὶ Ὁ κύριος, καὶ καλῶς λέγετε, εἰμὶ γάρ.
 14 εἰ οὖν ἐγὼ ἐνίψα ὑμῶν τοὺς πόδας ὁ κύριος καὶ ὁ διδάσκαλος,
 καὶ ὑμεῖς ὀφείλετε ἀλλήλων νίπτειν τοὺς πόδας·
 15 ὑπόδειγμα γὰρ δέδωκα ὑμῖν ἵνα καθὼς ἐγὼ ἐποίησα ὑμῖν καὶ ὑμεῖς ποιῆτε.
 16 ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, οὐκ ἔστιν δοῦλος μεῖζων τοῦ κυρίου αὐτοῦ οὐδὲ
 ἀπόστολος μεῖζων τοῦ πέμψαντος αὐτόν.
 17 εἰ ταῦτα οἴδατε, μακάριοί ἐστε ἐὰν ποιῆτε αὐτά.
 18 οὐ περὶ πάντων ὑμῶν λέγω· ἐγὼ οἶδα τίνας ἐξελεξάμην· ἀλλ' ἵνα ἡ γραφὴ
 πληρωθῇ, Ὁ τρώγων μου τὸν ἄρτον ἐπῆρεν ἐπ' ἐμέ τὴν πτέρναν αὐτοῦ.
 19 ἀπ' ἄρτι λέγω ὑμῖν πρὸ τοῦ γενέσθαι, ἵνα πιστεύσητε
 ὅταν γένηται ὅτι ἐγὼ εἰμι.
 20 ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ὁ λαμβάνων ἂν τινα πέμψω ἐμέ λαμβάνει, ὁ δὲ ἐμέ
 λαμβάνων λαμβάνει τὸν πέμψαντά με.
 21 Ταῦτα εἰπὼν ὁ Ἰησοῦς ἐταράχθη τῷ πνεύματι καὶ ἐμαρτύρησεν καὶ εἶπεν,
 Ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι εἷς ἐξ ὑμῶν παραδώσει με.
 22 ἔβλεπον εἰς ἀλλήλους οἱ μαθηταὶ ἀπορούμενοι περὶ τίνος λέγει.
 23 ἦν ἀνακειμένος εἷς ἐκ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ ἐν τῷ κόλπῳ τοῦ Ἰησοῦ,
 ὃν ἠγάπα ὁ Ἰησοῦς·
 24 νεύει οὖν τούτῳ Σίμων Πέτρος πυθέσθαι τίς ἂν εἴη περὶ οὗ λέγει.
 25 ἀναπεσὼν οὖν ἐκεῖνος οὕτως ἐπὶ τὸ στῆθος τοῦ Ἰησοῦ λέγει αὐτῷ,
 Κύριε, τίς ἐστιν;
 26 ἀποκρίνεται Ἰησοῦς, Ἐκεῖνός ἐστιν ὃς ἐγὼ βάψω τὸ ψωμίον
 καὶ δώσω αὐτῷ. βάψας οὖν τὸ ψωμίον [λαμβάνει καὶ]
 δίδωσιν Ἰούδᾳ Σίμωνος Ἰσκαριώτου.
 27 καὶ μετὰ τὸ ψωμίον τότε εἰσῆλθεν εἰς ἐκεῖνον ὁ Σατανᾶς.
 λέγει οὖν αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Ὁ ποιεῖς ποίησον τάχιον.
 28 τοῦτο [δὲ] οὐδεὶς ἔγνω τῶν ἀνακειμένων πρὸς τί εἶπεν αὐτῷ·
 29 τινὲς γὰρ ἐδόκουν, ἐπεὶ τὸ γλωσσόκομον εἶχεν Ἰούδας, ὅτι λέγει αὐτῷ

13 para vosotros? Vosotros me llamáis | “el Maestro” y “el Señor”²²² y de-
 14 cís bien, pues lo soy. | Así pues, si yo, Señor y maestro, he lavado vues-
 15 tros pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros; | pues
 16 os he dado un ejemplo para que, lo mismo que yo he obrado con voso-
 17 tros, obréis vosotros también. | De verdad, de verdad os digo, no hay
 18 esclavo más grande que su Señor ni enviado más grande que aquel que
 19 lo envió. | Si entendéis esto, seréis felices en el caso de que lo hagáis.
 20 | No estoy hablando de todos vosotros —yo sé a quiénes he elegido—,
 21 sino para que²²³ se cumpla la escritura “*el que come mi pan ha levanta-
 22 do contra mí su talón*”²²⁴. | Desde ahora mismo os lo digo, antes de que
 23 suceda, para que cuando suceda, creáis que yo soy²²⁵. | De verdad, de
 24 verdad os digo, el que recibe a cualquiera que yo envíe, a mí me recibe;
 25 y el que a mí me recibe, recibe al que me envió”²²⁶. | Cuando dijo esto,
 26 se conmovió Jesús en su espíritu, y testificó y dijo: «De verdad, de ver-
 27 dad os digo que uno de vosotros me entregará». | Se miraban los discí-
 28 pulos unos a otros, ya que no sabían de quién estaba hablando. | Uno
 29 de los discípulos, al que Jesús amaba²²⁷, estaba reclinado a la mesa so-
 bre el regazo de Jesús. | Entonces Simón Pedro le hace una señal con
 la cabeza y le dice: «Dime quién es sobre el que habla». | Reclinándo-
 se, pues, este enseguida sobre el pecho de Jesús, le dice: «Señor, ¿quién
 es?». | Jesús le responde: «Es aquel para quien yo moje mi pan y se lo
 entregue». Entonces, luego de mojar su pan, se lo entrega a Judas Isca-
 riote, hijo de Simón.

27 | Y en ese momento, detrás del pan, entró en él Satanás. Le dice,
 28 pues, Jesús: «Lo que piensas hacer, apresúrate a hacerlo»²²⁸. | Ninguno
 29 de los que estaban reclinados supo con qué fin le decía esto. | Algunos
 creían, puesto que Judas tenía la bolsa, que Jesús le quería decir «com-

222. En vez del esperado acusativo predicativo se introduce un nominativo «de título» que destaca la predicación.

223. La expresión «sino para que...», ἀλλ' ἵνα, supone a menudo una elipsis anterior: «ello ha sucedido, os he elegido» para que... Es frecuente en Juan, cf. 1,8,31; 9,3; 11,52; 14,3, etcétera.

224. Se trata de una cita libre del Sal 41,9. «Levantar el talón contra alguien» implica agresión y engaño. Equivale al esp. «poner la zancadilla».

225. Falta el predicado, pero es obviamente «el Mesías».

226. No es clara la conexión con lo anterior de este pensamiento, que está en Mt 10,40 en el contexto de la primera misión de los Doce. Algunos comentaristas unen el v. 20 con 16,17 (Hengstenberg *et al.*), o lo consideran una glosa (Kuinoel, 1818).

227. Es el propio Juan, y la postura a que se alude se explica porque el asiento es el triclinio grecorromano, no una mesa como en las representaciones pictóricas; y la forma de «estar a la mesa» era reclinarse sobre la izquierda y comer con la derecha. De esta manera, estando Juan a la derecha de Jesús, era fácil para él acercar la cabeza para hablarle o incluso reposarla sobre su pecho o el hombro. Sin duda, Judas estaba a la izquierda de Jesús, ya que se hablaron sin que les oyeran los demás.

228. Lit. «hazlo muy deprisa», ποιῆσον τάχυν; cuando no hay un segundo término de comparación, el comparativo es realmente un «intensivo».

- [ὁ] Ἰησοῦς, Ἀγόρασον ὧν χρεῖαν ἔχομεν εἰς τὴν ἑορτήν,
 ἢ τοῖς πτωχοῖς ἵνα τι δῶ.
- 30 λαβὼν οὖν τὸ ψωμίον ἐκεῖνος ἐξῆλθεν εὐθύς· ἦν δὲ νύξ.
- 31 Ὅτε οὖν ἐξῆλθεν λέγει Ἰησοῦς, Νῦν ἐδοξάσθη ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου,
 καὶ ὁ θεὸς ἐδοξάσθη ἐν αὐτῷ·
- 32 εἰ ὁ θεὸς ἐδοξάσθη ἐν αὐτῷ καὶ ὁ θεὸς δοξάσει αὐτὸν ἐν αὐτῷ, καὶ εὐθὺς
 δοξάσει αὐτόν.
- 33 τεκνία. ἔτι μικρὸν μεθ' ὑμῶν εἰμι· ζητήσετε με, καὶ καθὼς εἶπον τοῖς
 Ἰουδαίοις ὅτι Ὅπου ἐγὼ ὑπάγω ὑμεῖς οὐ δύνασθε ἐλθεῖν,
 καὶ ὑμῖν λέγω ἄρτι.
- 34 ἐντολὴν καινὴν δίδωμι ὑμῖν, ἵνα ἀγαπᾶτε ἀλλήλους· καθὼς ἠγάπησα ὑμᾶς
 ἵνα καὶ ὑμεῖς ἀγαπᾶτε ἀλλήλους.
- 35 ἐν τούτῳ γινώσκονται πάντες ὅτι ἐμοὶ μαθηταὶ ἐστε,
 ἐὰν ἀγάπην ἔχητε ἐν ἀλλήλοις.
- 36 Λέγει αὐτῷ Σίμων Πέτρος, Κύριε, ποῦ ὑπάγεις; ἀπεκρίθη [αὐτῷ] Ἰησοῦς,
 Ὅπου ὑπάγω οὐ δύνασάι μοι νῦν ἀκολουθεῖσαι, ἀκολουθήσεις δὲ ὕστερον.
- 37 λέγει αὐτῷ ὁ Πέτρος, Κύριε, διὰ τί οὐ δύναμαί σοι ἀκολουθεῖσαι ἄρτι;
 τὴν ψυχὴν μου ὑπὲρ σοῦ θήσω.
- 38 ἀποκρίνεται Ἰησοῦς, Τὴν ψυχὴν σου ὑπὲρ ἐμοῦ θήσεις;
 ἀμὴν ἀμὴν λέγω σοι, οὐ μὴ ἀλέκτωρ φωνήσῃ ἕως οὗ ἀρνήσῃ με τρίς.
- 1 14 Μὴ ταρασσέσθω ὑμῶν ἡ καρδιά· πιστεύετε εἰς τὸν θεόν,
 καὶ εἰς ἐμέ πιστεύετε.
- 2 ἐν τῇ οἰκίᾳ τοῦ πατρὸς μου μοναὶ πολλαὶ εἰσιν· εἰ δὲ μή, εἶπον ἂν ὑμῖν
 ὅτι πορεύομαι ἐτοιμάσαι τόπον ὑμῖν;
- 3 καὶ ἐὰν πορευθῶ καὶ ἐτοιμάσω τόπον ὑμῖν, πάλιν ἔρχομαι
 καὶ παραλήμψομαι ὑμᾶς πρὸς ἐμαυτόν, ἵνα ὅπου εἰμι ἐγὼ καὶ ὑμεῖς ᾔτε.
- 4 καὶ ὅπου [ἐγὼ] ὑπάγω οἶδατε τὴν ὁδόν.
- 5 Λέγει αὐτῷ Θωμᾶς, Κύριε, οὐκ οἶδαμεν ποῦ ὑπάγεις·
 πῶς δυνάμεθα τὴν ὁδὸν εἰδέναι;
- 6 λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Ἐγὼ εἰμι ἡ ὁδὸς καὶ ἡ ἀλήθεια καὶ ἡ ζωὴ·
 οὐδεὶς ἔρχεται πρὸς τὸν πατέρα εἰ μὴ δι' ἐμοῦ.
- 7 εἰ ἐγνώκατέ με, καὶ τὸν πατέρα μου γνώσεσθε· καὶ ἂν ἄρτι γινώσκετε αὐτόν
 καὶ ἑωράκατε αὐτόν.
- 8 λέγει αὐτῷ Φίλιππος, Κύριε, δεῖξον ἡμῖν τὸν πατέρα, καὶ ἀρκεῖ ἡμῖν.
- 9 λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Τοσούτῳ χρόνῳ μεθ' ὑμῶν εἰμι καὶ οὐκ ἔγνωκάς με,

pra aquello de lo que tengamos necesidad para la fiesta», o que diera algo a los pobres.

30 | Tomando, pues, el pan salió aquel rápidamente. Era de noche.
 31 | Pues bien, cuando hubo salido, dice Jesús: «Ahora el Hijo del
 32 Hombre ha sido glorificado y Dios ha sido glorificado en él: | si Dios
 33 ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en él; y lo glorifi-
 34 cará enseguida. | Hijos²²⁹, todavía estoy con vosotros por un poco de
 35 tiempo. Me buscaréis y, tal como he dicho a los judíos, allí donde yo
 36 voy no podéis venir vosotros; y a vosotros os lo digo ahora. | Os doy²³⁰
 37 un nuevo mandato, que os améis unos a otros; lo mismo que yo os he
 38 amado, que también vosotros os améis mutuamente. | En esto conoce-
 39 rán todos que sois mis discípulos: si os tenéis amor unos a otros». | Le
 40 dice Simón Pedro: «Señor, ¿adónde vas?». Contestó Jesús: «Adonde yo
 41 voy no podéis acompañarme ahora, pero me acompañaréis más tarde».
 42 | Dice Pedro: «Señor, ¿por qué no puedo acompañarte ahora? Expon-
 43 dré mi vida por ti». | Le contesta Jesús: «¿Que tú expondrás la vida por
 44 mí? De verdad, de verdad te digo: no cantará un gallo hasta que tú me
 45 niegues tres veces».

1 14 | «Que no se turbe vuestro corazón: confiad²³¹ en Dios y con-
 2 fiad en mí. | En la casa de mi padre hay muchas habitaciones; ¿os diría
 3 en caso contrario “Marcho para prepararos un sitio”? | Pero aunque
 4 marche y prepare un sitio para vosotros, volveré de nuevo y os tomaré
 5 junto a mí para que vayáis también vosotros adonde yo voy. | Y cono-
 6 céis el camino adonde yo voy». | Le dice Tomás: «Señor, no sabemos
 7 adónde vas. ¿Cómo podemos conocer el camino?». | Les dice Jesús:
 8 «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie se dirige al Padre si no
 9 es a través de mí. | Si me conocierais, también conoceríais a mi padre.
 Desde ahora lo conocéis y lo habéis visto». | Le dice Felipe: «Señor,
 muéstranos al Padre y es suficiente para nosotros». | Le dice Jesús:
 «¿Tanto tiempo llevo estando con vosotros y no me has conocido, Fe-

229. En griego τέκνια, «hijitos», es un diminutivo de afecto poco frecuente y bastante tardío. Solo aparece aquí y luego en 1 Jn 4,4; y en algunos papiros de la época.

230. Lutero puntúa de forma diferente uniendo «ahora» con «os doy»: «A vosotros os lo digo: ahora os doy».

231. La forma verbal πιστεύετε es imperativo en ambos casos por el contexto, tanto general, como cercano: el imperativo anterior, «que no se turbe», ταρσασσέσθω, y de nuevo el mismo verbo en el v. 11. Aunque coincide formalmente con el indicativo, es erróneo traducirlo aquí por «confiáis, creéis» como hacen Lutero, Calvino, Erasmo o Maldonado.

- Φίλυπε; ὁ ἑωρακὼς ἐμέ ἑώρακεν τὸν πατέρα· πῶς σὺ λέγεις, Δεῖξον ἡμῖν τὸν πατέρα;
- 10 οὐ πιστεύεις ὅτι ἐγὼ ἐν τῷ πατρὶ καὶ ὁ πατὴρ ἐν ἐμοί ἐστιν; τὰ ῥήματα ἃ ἐγὼ λαλῶ ὑμῖν ἀπ' ἐμαυτοῦ οὐ λαλῶ· ὁ δὲ πατὴρ ἐν ἐμοὶ μένων ποιεῖ τὰ ἔργα αὐτοῦ.
- 11 πιστεύετε μοι ὅτι ἐγὼ ἐν τῷ πατρὶ καὶ ὁ πατὴρ ἐν ἐμοί· εἰ δὲ μή, διὰ τὰ ἔργα αὐτὰ πιστεύετε.
- 12 ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ὁ πιστεύων εἰς ἐμέ τὰ ἔργα ἃ ἐγὼ ποιῶ καὶ ἐκεῖνος ποιήσει, καὶ μείζονα τούτων ποιήσει, ὅτι ἐγὼ πρὸς τὸν πατέρα πορεύομαι·
- 13 καὶ ὁ τι ἂν αἰτήσητε ἐν τῷ ὀνόματί μου τοῦτο ποιήσω, ἵνα δοξασθῇ ὁ πατὴρ ἐν τῷ υἱῷ·
- 14 εἰάν τι αἰτήσητέ με ἐν τῷ ὀνόματί μου ἐγὼ ποιήσω.
- 15 Ἐὰν ἀγαπᾷτε με, τὰς ἐντολὰς τὰς ἐμὰς τηρήσετε·
- 16 καὶ ἐγὼ ἐρωτήσω τὸν πατέρα καὶ ἄλλον παράκλητον δώσει ὑμῖν ἵνα μεθ' ὑμῶν εἰς τὸν αἰῶνα
- 17 τὸ πνεῦμα τῆς ἀληθείας, ὃ ὁ κόσμος οὐ δύναται λαβεῖν, ὅτι οὐ θεωρεῖ αὐτὸ οὐδὲ γινώσκει· ὑμεῖς γινώσκετε αὐτό, ὅτι παρ' ὑμῖν μένει καὶ ἐν ὑμῖν ἔσται.
- 18 Οὐκ ἀφήσω ὑμᾶς ὀρφανούς, ἔρχομαι πρὸς ὑμᾶς.
- 19 ἔτι μικρόν καὶ ὁ κόσμος με οὐκέτι θεωρεῖ, ὑμεῖς δὲ θεωρεῖτέ με, ὅτι ἐγὼ ζῶ καὶ ὑμεῖς ζήσετε.
- 20 ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ γνώσεσθε ὑμεῖς ὅτι ἐγὼ ἐν τῷ πατρὶ μου καὶ ὑμεῖς ἐν ἐμοὶ καὶ ἐγὼ ἐν ὑμῖν.
- 21 ὁ ἔχων τὰς ἐντολὰς μου καὶ τηρῶν αὐτάς ἐκεῖνός ἐστιν ὁ ἀγαπῶν με· ὁ δὲ ἀγαπῶν με ἀγαπηθήσεται ὑπὸ τοῦ πατρὸς μου, καὶ ἐγὼ ἀγαπήσω αὐτὸν καὶ ἐμφανίσω αὐτῷ ἐμαυτόν.
- 22 Λέγει αὐτῷ Ἰούδας, οὐχ ὁ Ἰσκαριώτης, Κύριε, [καὶ] τί γέγονεν ὅτι ἡμῖν μέλλεις ἐμφανίζειν σεαυτὸν καὶ οὐχὶ τῷ κόσμῳ;
- 23 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς καὶ εἶπεν αὐτῷ, Ἐάν τις ἀγαπᾷ με τὸν λόγον μου τηρήσει, καὶ ὁ πατὴρ μου ἀγαπήσει αὐτόν, καὶ πρὸς αὐτὸν ἐλευσόμεθα καὶ μονὴν παρ' αὐτῷ ποιησόμεθα.
- 24 ὁ μὴ ἀγαπῶν με τοὺς λόγους μου οὐ τηρεῖ· καὶ ὁ λόγος ὃν ἀκούετε οὐκ ἔστιν ἐμός ἀλλὰ τοῦ πέμψαντός με πατρὸς.
- 25 Ταῦτα λελάληκα ὑμῖν παρ' ὑμῖν μένων·
- 26 ὁ δὲ παράκλητος, τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον ὃ πέμψει ὁ πατὴρ ἐν τῷ ὀνόματί μου, ἐκεῖνος ὑμᾶς διδάξει πάντα καὶ ὑπομνήσει ὑμᾶς πάντα ἃ εἶπον ὑμῖν [ἐγώ].
- 27 Εἰρήνην ἀφήμι ὑμῖν, εἰρήνην τὴν ἐμὴν δίδωμι ὑμῖν· οὐ καθὼς ὁ κόσμος

lipe? El que me ha visto ha visto al Padre; ¿cómo es que dices “muéstranos al Padre”? | ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que yo os digo no las digo por mí mismo, sino que el Padre realiza sus obras estando en mí. | Creedme que yo estoy en el Padre y el Padre en mí; y si no, creed por las obras mismas. | De verdad, de verdad os digo, el que cree en mí también realizará las obras que yo hago y las hará incluso mayores que estas, porque yo marchó hacia mi padre. | Y lo que pidáis en mi nombre eso haré, para que sea glorificado el Padre en el Hijo. | Si me pedís algo en mi nombre, yo lo realizaré. | Si me amáis, observaréis mis mandatos. | Yo se lo pediré a mi padre y os dará otro Asistente²³² a fin de que esté con vosotros para siempre, | el Espíritu de la Verdad que el mundo no puede recibir porque no lo ve ni lo conoce. Vosotros lo conocéis porque permanece en vosotros y estará dentro de vosotros²³³. | Yo no os dejaré huérfanos, vendré a vosotros.

| Todavía estaré un corto tiempo y el mundo ya no me verá más, pero vosotros me veréis porque yo vivo y vosotros viviréis. | Ese día conoceréis vosotros que yo estoy en mi padre y vosotros en mí y yo en vosotros. | El que tiene mis órdenes y las guarda, ese es el que me ama. Y el que me ama será amado por mi padre y yo lo amaré y me manifestaré a él. | Le dice Judas, no el Iscariote: «Señor, ¿y que ha sucedido para que vayas a manifestarte a nosotros y no al mundo?». | Contestó Jesús y le dijo: «Si alguien me ama, guardará mi palabra y mi padre lo amará y vendremos a él y haremos morada en él. | El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que escucháis no es mía, sino del Padre que me envió²³⁴.

| Os he dicho estas cosas mientras permanecía junto a vosotros, | pero el Asistente, el espíritu sagrado que enviará el Padre en mi nombre, él, os enseñará todo y os recordará todas las cosas que os he dicho yo. | Os dejo la paz, a vosotros entrego mi paz. No os la doy yo como

232. El «Asistente», *παράκλητος*, que se especifica más abajo (v. 26) como el espíritu Sagrado, se entiende en toda la tradición cristiana como el Espíritu Santo o Paráclito, Tercera Persona de la Trinidad. Pero estaba lejos su declaración como dogma. Ver Mt 1,18 y nota.

233. Parece haber un *hysteron próteron*: «está... y permanece»; por ello aceptamos con Tischendorf la lectura ἔσται, «estará», de los manuscritos NQ y otros.

234. Hay varios manuscritos que eliminan la frase «y la palabra que oís no es mía, sino del Padre que me envió». La edición que seguimos la marca con un asterisco porque «el comienzo de sección no coincide con el comienzo del versículo». Otros editores, en cambio, la admiten por el hecho de que es una frase que resalta la enormidad del error de quien no escucha las palabras de Jesús.

- δίδωσιν ἐγὼ δίδωμι ὑμῖν. μὴ ταρασσέσθω ὑμῶν ἡ καρδιά μηδὲ δειλιάτω.
- 28 ἠκούσατε ὅτι ἐγὼ εἶπον ὑμῖν, Ὑπάγω καὶ ἔρχομαι πρὸς ὑμᾶς. εἰ ἠγαπᾶτέ με ἐχάρητε ἄν, ὅτι πορεύομαι πρὸς τὸν πατέρα, ὅτι ὁ πατὴρ μεῖζων μου ἐστίν.
- 29 καὶ νῦν εἶρηκα ὑμῖν πρὶν γενέσθαι, ἵνα ὅταν γένηται πιστεύσητε.
- 30 οὐκέτι πολλὰ λαλήσω μεθ' ὑμῶν, ἔρχεται γὰρ ὁ τοῦ κόσμου ἄρχων· καὶ ἐν ἐμοὶ οὐκ ἔχει οὐδέν,
- 31 ἀλλ' ἵνα γινῶ ὁ κόσμος ὅτι ἀγαπᾷ τὸν πατέρα, καὶ καθὼς ἐνετείλατο μοι ὁ πατήρ, οὕτως ποιῶ. Ἐγείρεσθε, ἄγωμεν ἐντεῦθεν.
- 1 15 Ἐγὼ εἰμι ἡ ἄμπελος ἡ ἀληθινή, καὶ ὁ πατήρ μου ὁ γεωργός ἐστίν.
- 2 πᾶν κλῆμα ἐν ἐμοὶ μὴ φέρον καρπὸν, αἶρει αὐτό, καὶ πᾶν τὸ καρπὸν φέρον καθαίρει αὐτὸ ἵνα καρπὸν πλείονα φέρῃ.
- 3 ἤδη ὑμεῖς καθαροὶ ἐστε διὰ τὸν λόγον ὃν λελάληκα ὑμῖν·
- 4 μέινετε ἐν ἐμοί, κἀγὼ ἐν ὑμῖν. καθὼς τὸ κλῆμα οὐ δύναται καρπὸν φέρειν ἀφ' ἑαυτοῦ ἐὰν μὴ μένῃ ἐν τῇ ἀμπέλῳ, οὕτως οὐδὲ ὑμεῖς ἐὰν μὴ ἐν ἐμοὶ μένητε.
- 5 ἐγὼ εἰμι ἡ ἄμπελος, ὑμεῖς τὰ κλήματα. ὁ μένων ἐν ἐμοὶ κἀγὼ ἐν αὐτῷ οὗτος φέρει καρπὸν πολὺν, ὅτι χωρὶς ἐμοῦ οὐ δύνασθε ποιεῖν οὐδέν.
- 6 ἐὰν μὴ τις μένῃ ἐν ἐμοί, ἐβλήθη ἔξω ὡς τὸ κλῆμα καὶ ἐξηράνθη, καὶ συνάγουσιν αὐτὰ καὶ εἰς τὸ πῦρ βάλλουσιν καὶ καίεται.
- 7 ἐὰν μείνητε ἐν ἐμοὶ καὶ τὰ ῥήματά μου ἐν ὑμῖν μένῃ, ὃ ἐὰν θέλητε αἰτήσασθε καὶ γενήσεται ὑμῖν.
- 8 ἐν τούτῳ ἔδοξάσθη ὁ πατήρ μου, ἵνα καρπὸν πολὺν φέρητε καὶ γένησθε ἐμοὶ μαθηταί.

os la entrega el mundo. Que no se turbe vuestro corazón, que no sienta temor. | Habéis escuchado que os he dicho “me marchó, pero volveré a vosotros”. Si me amarais, sabrías que marchó junto al Padre, porque el Padre es más grande que yo. | Y os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que creáis cuando ello suceda. | Ya no seguiré hablando mucho con vosotros, pues se acerca el que gobierna el mundo; y en mí no tiene nada²³⁵, | sin embargo, para que el mundo sepa que amo al Padre y que obro tal como el Padre me ha ordenado, levantaos, vayámonos de aquí»²³⁶.

1, 2 **15** | «Yo soy la viña verdadera y mi padre es el viñador²³⁷. | Todo sarmiento que no lleva fruto en mí lo corta, y todo el que lleva fruto lo limpia para que lleve más fruto. | Vosotros ya estáis limpios por causa de la palabra²³⁸ que os he dicho. | Permaneced en mí y yo en vosotros: lo mismo que el sarmiento no puede llevar fruto por sí mismo si no permanece en la viña, así tampoco vosotros si no permaneceréis en mí. | Yo soy la viña, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí, y yo en él, este produce mucho fruto; porque sin mí no podéis hacer nada²³⁹. | Si alguien no permanece en mí, es arrojado fuera como un sarmiento y se seca; y lo recogen y lo arrojan al fuego y arde. | Si permaneceréis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid aquello que queráis y será para vosotros. | Por esto²⁴⁰ ha sido glorificado mi padre, para que pro-

235. La frase «en mí no tiene nada», ἐν ἐμοὶ οὐκ ἔχει οὐδέν, se compone de tres elementos que pueden producir ambigüedad: salvo el sujeto, que es «el que gobierna el mundo», el demonio, tanto el verbo («no tiene») como el complemento directo («nada») o el complemento circunstancial («en mí») se han interpretado de varias formas. La frase en términos generales parece querer decir: «no hay nada en mí que sea posesión suya», pero ἔχειν ἐν τινί es raro y οὐδέν demasiado general, por lo que ha sido «concretado» y/o expandido por algunos comentaristas: «nada de lo que pueda acusarme ante Dios» (Ewald); «él no tiene ningún derecho sobre mí» (Tholuck). Hay quien sobreentiende ποιεῖν (οὐκ ἔχει ποιεῖν) cambiando el sentido del verbo: «nada *puede* hacer en mí o conmigo»; así Kuinoel.

236. Por otra parte, la puntuación de los vv. 30-31 es dudosa. Algunos comentaristas traducen: «Ya no seguiré hablando mucho con vosotros, pues se acerca el que gobierna el mundo; y no es que tenga nada en mí, sino (s.e. que lo hago) para que el mundo sepa que amo al Padre y que yo obro tal como el Padre me ha ordenado. ¡Levantaos, vayámonos de aquí!». Nosotros hemos preferido la otra alternativa. De acuerdo con las últimas palabras, la secuencia llevaría al cap. 18, pero antes hay tres discursos seguidos. Ello supone o bien que no salieron todavía de la casa; o bien que los discursos se pronuncian en el camino al monte de los Olivos. Ambas opciones han sido tomadas por los comentaristas.

237. La comparación de una comunidad (πόλις) con una viña ya está en Esquines (C. Ctes. 166): «algunos cultivan la ciudad como una viña», ἀμπελοφυτεύουσιν τινες τὴν πόλιν.

238. «La palabra», λόγος, significa aquí «el conjunto de su predicación».

239. Calvino comenta esta frase así: «él nos priva por completo de toda virtud, excepto de la que él mismo nos proporciona», *nos penitus privat omni virtute nisi quam supplet ipse nobis*.

240. El pronombre τοῦτο, «en, por esto», es catafórico, proléptico y recogido por ἴνα..., «para que...».

- 9 καθὼς ἠγάπησέν με ὁ πατήρ. κἀγὼ ὑμᾶς ἠγάπησα·
 μέινετε ἐν τῇ ἀγάπῃ τῇ ἐμῇ.
- 10 εἰάν τὰς ἐντολάς μου τηρήσητε, μενεῖτε ἐν τῇ ἀγάπῃ μου,
 καθὼς ἐγὼ τὰς ἐντολάς τοῦ πατρός μου τετήρηκα καὶ μένω αὐτοῦ ἐν τῇ ἀγάπῃ.
- 11 Ταῦτα λελάληκα ὑμῖν ἵνα ἡ χαρὰ ἡ ἐμὴ ἐν ὑμῖν ᾗ καὶ ἡ χαρὰ ὑμῶν πληρωθῇ.
- 12 αὕτη ἐστὶν ἡ ἐντολὴ ἡ ἐμὴ, ἵνα ἀγαπᾶτε ἀλλήλους καθὼς ἠγάπησα ὑμᾶς·
- 13 μείζονα ταύτης ἀγάπην οὐδεὶς ἔχει, ἵνα τις τὴν ψυχὴν αὐτοῦ θῇ
 ὑπὲρ τῶν φίλων αὐτοῦ.
- 14 ὑμεῖς φίλοι μου ἐστέ εἰάν ποιῇτε ἃ ἐγὼ ἐντέλλομαι ὑμῖν.
- 15 οὐκέτι λέγω ὑμᾶς δούλους, ὅτι ὁ δοῦλος οὐκ οἶδεν τί ποιεῖ αὐτοῦ ὁ κύριος·
 ὑμᾶς δὲ εἶρηκα φίλους, ὅτι πάντα ἃ ἤκουσα παρὰ τοῦ πατρός μου
 ἐγνώρισα ὑμῖν.
- 16 οὐχ ὑμεῖς με ἐξελέξασθε, ἀλλ' ἐγὼ ἐξελεξάμην ὑμᾶς καὶ ἔθηνκα ὑμᾶς ἵνα ὑμεῖς
 ὑπάγητε καὶ καρπὸν φέρητε καὶ ὁ καρπὸς ὑμῶν μένη, ἵνα ὃ τι ἂν αἰτήσητε
 τὸν πατέρα ἐν τῷ ὀνόματί μου δῶ ὑμῖν.
- 17 ταῦτα ἐντέλλομαι ὑμῖν, ἵνα ἀγαπᾶτε ἀλλήλους.
- 18 Εἰ ὁ κόσμος ὑμᾶς μισεῖ, γινώσκετε ὅτι ἐμὲ πρῶτον ὑμῶν μεμίσηκεν.
- 19 εἰ ἐκ τοῦ κόσμου ἦτε, ὁ κόσμος ἂν τὸ ἴδιον ἐφίλει· ὅτι δὲ ἐκ τοῦ κόσμου
 οὐκ ἐστέ, ἀλλ' ἐγὼ ἐξελεξάμην ὑμᾶς ἐκ τοῦ κόσμου, διὰ τοῦτο
 μισεῖ ὑμᾶς ὁ κόσμος.
- 20 μνημονεύετε τοῦ λόγου οὗ ἐγὼ εἶπον ὑμῖν, Οὐκ ἔστιν δοῦλος μείζων τοῦ
 κυρίου αὐτοῦ. εἰ ἐμὲ ἐδίωξαν, καὶ ὑμᾶς διώξουσιν·
- 21 εἰ τὸν λόγον μου ἐτήρησαν, καὶ τὸν ὑμέτερον τηρήσουσιν.
- 22 ἀλλὰ ταῦτα πάντα ποιήσουσιν εἰς ὑμᾶς διὰ τὸ ὄνομά μου,
 ὅτι οὐκ οἶδασιν τὸν πέμψαντά με.
- 23 εἰ μὴ ἦλθον καὶ ἐλάλησα αὐτοῖς, ἀμαρτίαν οὐκ εἶχον·
 νῦν δὲ πρόφασιν οὐκ ἔχουσιν περὶ τῆς ἀμαρτίας αὐτῶν.
- 24 ὁ ἐμὲ μισῶν καὶ τὸν πατέρα μου μισεῖ.
- 25 εἰ τὰ ἔργα μὴ ἐποίησα ἐν αὐτοῖς ἃ οὐδεὶς ἄλλος ἐποίησεν, ἀμαρτίαν οὐκ
 εἶχον· νῦν δὲ καὶ ἐωράκασιν καὶ μεμισήκασιν καὶ ἐμὲ καὶ τὸν πατέρα μου.
- 26 ἀλλ' ἵνα πληρωθῇ ὁ λόγος ὁ ἐν τῷ νόμῳ αὐτῶν γεγραμμένος
 ὅτι Ἐμίσησάν με δωρεάν.
- 27 Ὅταν ἔλθῃ ὁ παράκλητος ὃν ἐγὼ πέμψω ὑμῖν παρὰ τοῦ πατρός, τὸ πνεῦμα
 τῆς ἀληθείας ὃ παρὰ τοῦ πατρός ἐκπορεύεται, ἐκεῖνος μαρτυρήσει περὶ ἐμοῦ·
 καὶ ὑμεῖς δὲ μαρτυρεῖτε, ὅτι ἀπ' ἀρχῆς μετ' ἐμοῦ ἐστέ.

9 duzcáis mucho fruto; y seréis mis discípulos. | Lo mismo que el Padre
10 me amó, así os he amado yo; permaneced en mi amor. | Si observáis
mis mandatos, permaneceréis en mi amor, lo mismo que yo he observado
los mandatos de mi padre y permanezco en su amor.

11 | Estas cosas os las he dicho para que mi alegría permanezca en vo-
12 sotros y vuestra alegría se vea colmada. | Este es mi mandato, que os
13 améis mutuamente, lo mismo que yo os amé. | Nadie tiene un amor ma-
14 yor que este, el que uno exponga su propia vida por sus amigos. | Vo-
15 sotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os ordeno. | Ya no os llamo
siervos, porque el siervo no sabe qué hace su dueño; a vosotros os he
llamado amigos, porque os he dado a conocer las cosas que yo he oído
16 de mi padre. | Vosotros no me habéis elegido, sino que yo os he ele-
gido a vosotros y os he nombrado para que marchéis y llevéis fruto y
vuestro fruto permanezca, a fin de que aquello que pidáis al Padre en
17 mi nombre, os lo conceda. | Esto os encargo a vosotros, que os améis
18 unos a otros. | Si el mundo os odia, sabed que antes que a vosotros me
19 ha odiado a mí. | Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como a lo
suyo propio; pero puesto que no sois del mundo, sino que yo os he ele-
20 gido fuera del mundo, por eso os odia el mundo. | Recordad el dicho
que os acabo de decir: "No hay siervo más grande que su propio amo".
Si me han perseguido a mí, también os perseguirán a vosotros; si han
21 guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. | Pero todo ello os
lo harán a vosotros por causa de mi nombre, porque no conocen al que
me ha enviado. | Si yo no hubiera venido y les hubiera hablado, no ten-
22 drían culpa, pero ahora no tienen excusa acerca de su pecado. | El que
23 a mí me odia también odia a mi padre. | Si yo no hubiera realizado en
medio de ellos las obras que ningún otro ha realizado, no tendrían cul-
24 pa; pero ahora me han visto y me han odiado tanto a mí como a mi pa-
25 dre. | Pero ha sido para que se cumplan las palabras que están escritas
en su propia ley: "Me odiaron inmerecidamente"²⁴¹.

26 | Cuando llegue el Asistente, que yo os enviaré de parte del Pa-
dre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él testificará sobre mí;
27 | pero también vosotros prestáis testimonio porque estáis conmigo des-
de el principio.

241. El sustantivo *δωρεάν*, en acusativo adverbializado, tiene aquí el significado de «sin merecerlo», literalmente «como regalo». Suele entenderse de varias maneras, como «inmerecidamente», «gratuitamente», «sin causa», etc. Sin embargo, ya en la época clásica se utiliza con su sentido literal, pero irónicamente en sentido negativo referido al daño, la muerte, etc. Cf. «le dieron como regalo la muerte», *θάνατον ... τὴν δωρεάν ἀπέδοσαν*, Antipho 5.34, etcétera.

- 1 16 Ταῦτα λελάληκα ὑμῖν ἵνα μὴ σκανδαλισθῆτε.
 2 ἀποσυναγώγους ποιήσουσιν ὑμᾶς· ἀλλ' ἔρχεται ὥρα ἵνα πᾶς ὁ ἀποκτείνας
 ὑμᾶς δόξῃ λατρεῖαν προσφέρειν τῷ θεῷ.
 3 καὶ ταῦτα ποιήσουσιν ὅτι οὐκ ἔγνωσαν τὸν πατέρα οὐδὲ ἐμέ.
 4 ἀλλὰ ταῦτα λελάληκα ὑμῖν ἵνα ὅταν ἔλθῃ ἡ ὥρα αὐτῶν μνημονεύητε αὐτῶν
 ὅτι ἐγὼ εἶπον ὑμῖν. Ταῦτα δὲ ὑμῖν ἐξ ἀρχῆς οὐκ εἶπον, ὅτι μεθ' ὑμῶν ἤμην.
 5 νῦν δὲ ὑπάγω πρὸς τὸν πέμψαντά με, καὶ οὐδεὶς ἐξ ὑμῶν ἐρωτᾷ με,
 Ποῦ ὑπάγεις;
 6 ἀλλ' ὅτι ταῦτα λελάληκα ὑμῖν ἡ λύπη πεπλήρωκεν ὑμῶν τὴν καρδίαν.
 7 ἀλλ' ἐγὼ τὴν ἀληθειαν λέγω ὑμῖν, συμφέρεи ὑμῖν ἵνα ἐγὼ ἀπέλθω.
 ἐὰν γὰρ μὴ ἀπέλθω, ὁ παράκλητος οὐκ ἐλεύσεται πρὸς ὑμᾶς·
 ἐὰν δὲ πορευθῶ, πέμψω αὐτὸν πρὸς ὑμᾶς.
 8 καὶ ἐλθὼν ἐκεῖνος ἐλέγξει τὸν κόσμον περὶ ἁμαρτίας καὶ περὶ δικαιοσύνης
 καὶ περὶ κρίσεως·
 9 περὶ ἁμαρτίας μὲν, ὅτι οὐ πιστεύουσιν εἰς ἐμέ·
 10 περὶ δικαιοσύνης δέ, ὅτι πρὸς τὸν πατέρα ὑπάγω καὶ οὐκέτι θεωρεῖτέ με·
 11 περὶ δὲ κρίσεως, ὅτι ὁ ἄρχων τοῦ κόσμου τούτου κέκριται.
 12 Ἔτι πολλὰ ἔχω ὑμῖν λέγειν, ἀλλ' οὐ δύνασθε βαστάζειν ἄρτι·
 13 ὅταν δὲ ἔλθῃ ἐκεῖνος, τὸ πνεῦμα τῆς ἀληθείας, ὁδηγήσει ὑμᾶς
 ἐν τῇ ἀληθείᾳ πάσῃ· οὐ γὰρ λαλήσει ἀφ' ἑαυτοῦ,
 ἀλλ' ὅσα ἀκούσει λαλήσει, καὶ τὰ ἐρχόμενα ἀναγγελεῖ ὑμῖν.
 14 ἐκεῖνος ἐμέ δοξάσει, ὅτι ἐκ τοῦ ἐμοῦ λήμψεται καὶ ἀναγγελεῖ ὑμῖν.
 15 πάντα ὅσα ἔχει ὁ πατὴρ ἐμὰ ἐστίν· διὰ τοῦτο εἶπον
 ὅτι ἐκ τοῦ ἐμοῦ λαμβάνει καὶ ἀναγγελεῖ ὑμῖν.
 16 Μικρὸν καὶ οὐκέτι θεωρεῖτέ με, καὶ πάλιν μικρὸν καὶ ὄψεσθέ με.
 17 εἶπαν οὖν ἐκ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ πρὸς ἀλλήλους, Τί ἐστὶν τοῦτο ὃ λέγει
 ἡμῖν, Μικρὸν καὶ οὐ θεωρεῖτέ με, καὶ πάλιν μικρὸν καὶ ὄψεσθέ με;
 καί, Ὅτι ὑπάγω πρὸς τὸν πατέρα;
 18 ἔλεγον οὖν, Τί ἐστὶν τοῦτο ὃ λέγει, τὸ μικρὸν; οὐκ οἶδαμεν τί λαλεῖ.
 19 ἔγνω [ὁ] Ἰησοῦς ὅτι ἤθελον αὐτὸν ἐρωτᾶν,
 καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Περὶ τούτου ζητεῖτε μετ' ἀλλήλων ὅτι εἶπον,
 Μικρὸν καὶ οὐ θεωρεῖτέ με, καὶ πάλιν μικρὸν καὶ ὄψεσθέ με;
 20 ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὅτι κλαύσετε καὶ θρηνήσετε ὑμεῖς,
 ὁ δὲ κόσμος χαρήσεται· ὑμεῖς λυπηθήσεσθε,
 ἀλλ' ἡ λύπη ὑμῶν εἰς χαρὰν γενήσεται.
 21 ἡ γυνὴ ὅταν τίκῃ λύπην ἔχει, ὅτι ἦλθεν ἡ ὥρα αὐτῆς· ὅταν δὲ γεννήσῃ τὸ

1,2 16 | Os he dicho estas cosas para que no claudiquéis. | Os expulsarán de la sinagoga, pero²⁴² más aún, está llegando la hora en que todo
 3 el que os dé muerte piense que está rindiendo culto a Dios; | y lo harán
 4 porque no han conocido ni al Padre ni a mí. | Esto os lo he dicho para
 que, cuando llegue vuestra hora, os acordéis de aquellas cosas que yo os
 he dicho. Y no os las dije desde el principio porque estaba con vosotros.
 5 | Ahora, sin embargo, marchó al que me envió y ninguno de vosotros
 6 me pregunta “¿Adónde vas?”. | Aunque, como os he dicho estas cosas,
 7 la tristeza ha colmado vuestro corazón. | Sin embargo, os digo la ver-
 dad: os conviene que me marche. Porque si no me marchó, el Asisten-
 8 te no va a venir a vosotros. En cambio, si me marchó os lo enviaré. | Y
 cuando él llegue, reprob²⁴³ará al mundo sobre el pecado y sobre la justic-
 9,10 cia y sobre el juicio: | sobre el pecado, porque no creen en mí; | sobre la
 11 justicia, porque voy hacia el Padre y ya no vais a verme más; | sobre el
 12 juicio, porque el dominador de este mundo ya ha sido juzgado. | Toda-
 13 vía puedo deciros muchas cosas, pero no podéis comprenderlas²⁴⁴ aho-
 14 ra; | en cambio, cuando llegue aquel, el Espíritu de la Verdad, os con-
 15 ducirá a toda la verdad. Porque El no hablará por sí mismo, sino que
 16 todo cuanto oiga, os lo dirá, y os anunciará las cosas por venir. | Él me
 glorificará porque recibirá de mí y os lo comunicará a vosotros. | Todo
 cuanto tiene el Padre es mío —por esto os he dicho que recibe de mí y
 os lo comunicará—. | Falta poco y ya no me veréis más, y de nuevo vol-
 veréis a verme después de poco tiempo.
 17 | Entonces, entre sus discípulos unos dijeron a otros: «¿Qué es esto
 que nos dice “falta poco y no me veréis y, de nuevo me veréis después
 18 de poco tiempo”? Y “¿que marchó hacia el Padre?”». | Decían, pues:
 «¿Qué es esto a lo que llama ‘poco’? No sabemos qué quiere decir».
 19 | Sabía Jesús que querían preguntarle y les dijo: «¿Os estáis preguntan-
 20 do unos a otros sobre esto que he dicho: “falta poco y no me veis y de
 nuevo un poco y me veréis”? | De verdad, de verdad os digo que llora-
 21 réis y os lamentaréis, pero el mundo se regocijará. Vosotros os entriste-
 ceréis, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría. | Cuando la mujer

242. La adversativa, ἁλλά, es puesta en tela de juicio por varios comentaristas. Pero, dentro de la sintaxis popular de la época, sirve como marca de gradación: «más aún», «lo que es peor», etcétera.

243. Literalmente el verbo ἐλέγξει significa «probará mediante interrogatorio» (s.e. la culpabilidad del mundo). Es un término semitécnico del campo del derecho.

244. Literalmente el verbo βαστάζειν significa «llevar en las manos o los brazos» (cf. Sof. El. 1129, etc.); de ahí, metafóricamente, «soportar», «aguantar el peso».

- παιδίον, οὐκέτι μνημονεύει τῆς θλίψεως διὰ τὴν χαρὰν
ὅτι ἐγεννήθη ἄνθρωπος εἰς τὸν κόσμον.
- 22 καὶ ὑμεῖς οὖν νῦν μὲν λύπην ἔχετε· πάλιν δὲ ὄψομαι ὑμᾶς,
καὶ χαρήσεται ὑμῶν ἡ καρδία, καὶ τὴν χαρὰν ὑμῶν οὐδεὶς αἶρει ἀφ' ὑμῶν.
- 23 καὶ ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ ἐμὲ οὐκ ἐρωτήσετε οὐδέν. ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν,
ἂν τι αἰτήσητε τὸν πατέρα ἐν τῷ ὀνόματί μου δώσει ὑμῖν.
- 24 ἕως ἄρτι οὐκ ἠτήσατε οὐδέν ἐν τῷ ὀνόματί μου· αἰτεῖτε καὶ λήμψεσθε,
ἵνα ἡ χαρὰ ὑμῶν ᾗ πεπληρωμένη.
- 25 Ταῦτα ἐν παροιμίαις λελάληκα ὑμῖν· ἔρχεται ὥρα ὅτε οὐκέτι ἐν παροιμίαις
λαλήσω ὑμῖν ἀλλὰ παρρησίᾳ περὶ τοῦ πατρὸς ἀπαγγελῶ ὑμῖν.
- 26 ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ ἐν τῷ ὀνόματί μου αἰτήσεσθε, καὶ οὐ λέγω ὑμῖν
ὅτι ἐγὼ ἐρωτήσω τὸν πατέρα περὶ ὑμῶν·
- 27 αὐτὸς γὰρ ὁ πατὴρ φιλεῖ ὑμᾶς, ὅτι ὑμεῖς ἐμὲ πεφιλήκατε
καὶ πεπιστεύκατε ὅτι ἐγὼ παρὰ [τοῦ] θεοῦ ἐξῆλθον.
- 28 ἐξῆλθον παρὰ τοῦ πατρὸς καὶ ἐλήλυθα εἰς τὸν κόσμον·
πάλιν ἀφίημι τὸν κόσμον καὶ πορεύομαι πρὸς τὸν πατέρα.
- 29 Λέγουσιν οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ, Ἴδε νῦν ἐν παρρησίᾳ λαλεῖς,
καὶ παροιμίαν οὐδεμίαν λέγεις.
- 30 νῦν οἶδμεν ὅτι οἶδας πάντα καὶ οὐ χρειαν ἔχεις ἵνα τίς σε ἐρωτᾷ·
ἐν τούτῳ πιστεύομεν ὅτι ἀπὸ θεοῦ ἐξῆλθες.
- 31 ἀπεκρίθη αὐτοῖς Ἰησοῦς, Ἄρτι πιστεύετε;
- 32 ἰδοὺ ἔρχεται ὥρα καὶ ἐλήλυθεν ἵνα σκορπισθῇτε ἕκαστος εἰς τὰ ἴδια
καὶ ἐμὲ μόνον ἀφῆτε· καὶ οὐκ εἰμὶ μόνος, ὅτι ὁ πατὴρ μετ' ἐμοῦ ἐστίν.
- 33 ταῦτα λελάληκα ὑμῖν ἵνα ἐν ἐμοὶ εἰρήνην ἔχητε· ἐν τῷ κόσμῳ θλίψιν ἔχετε,
ἀλλὰ θαρσεῖτε, ἐγὼ νενίκηκα τὸν κόσμον.
- 1 17 Ταῦτα ἐλάλησεν Ἰησοῦς, καὶ ἐπάρας τοὺς ὀφθαλμοὺς αὐτοῦ εἰς τὸν
οὐρανὸν εἶπεν, Πάτερ, ἐλήλυθεν ἡ ὥρα· δόξασόν σου τὸν υἱόν,
ἵνα ὁ υἱὸς δοξάσῃ σέ,
- 2 καθὼς ἔδωκας αὐτῷ ἐξουσίαν πάσης σαρκός, ἵνα πᾶν ὃ δέδωκας αὐτῷ
δώσῃ αὐτοῖς ζωὴν αἰώνιον.
- 3 αὕτη δὲ ἐστὶν ἡ αἰώνιος ζωὴ, ἵνα γινώσκωσιν σέ τὸν μόνον ἀληθινὸν θεόν
καὶ ὃν ἀπέστειλας Ἰησοῦν Χριστόν.
- 4 ἐγὼ σε ἐδόξασα ἐπὶ τῆς γῆς, τὸ ἔργον τελειώσας ὃ δέδωκάς μοι ἵνα ποιήσω·
- 5 καὶ νῦν δόξασόν με σύ, πάτερ, παρὰ σεαυτῷ τῇ δόξῃ ἣν εἶχον
πρὸ τοῦ τὸν κόσμον εἶναι παρὰ σοί.

está de parto, sufre porque ha llegado su hora. Pero cuando alumbra al niño, ya no recuerda el sufrimiento por causa de la alegría, porque ha nacido un hombre²⁴⁵ para el mundo.

22 | También vosotros, pues, tenéis ahora sufrimiento; pero os veré de
23 nuevo y vuestro corazón se alegrará y nadie os va a quitar la alegría. | Y
en aquel día no me preguntaréis nada. De verdad, de verdad os digo:
24 si pedís algo al Padre, os lo dará en mi nombre. | Hasta ahora no habéis
pedido nada en mi nombre; pedid y recibiréis para que vuestra ale-
25 gría quede colmada. | Esto os lo he dicho en parábolas; está llegando la
hora en que ya no os hablaré en parábolas, sino que os informaré abier-
26 tamente sobre el Padre. | Ese día pediréis en mi nombre, y no os digo
que vaya a preguntar al Padre sobre vosotros, | pues el mismo Padre os
27 ama porque vosotros me habéis amado y habéis creído que yo he salido
de Dios. | He salido del Padre y venido al mundo; de nuevo abandono
28 el mundo y voy al Padre».

29 | Le dicen sus discípulos: «Mira, ahora hablas abiertamente y no di-
ces ninguna parábola. | Ahora sabemos que sabes todo y no tienes ne-
30 cesidad de que nadie te pregunte. | Por esto creemos que has venido
de Dios».

32 | Les contestó Jesús: «¿Ahora creéis? Mirad que llega la hora —ya
ha llegado— de que cada uno os disperséis a vuestros propios lugares y
33 me dejéis solo. | Pero no estoy solo porque el Padre está conmigo. Os
he dicho esto para que tengáis paz en mí. En el mundo tenéis sufrimien-
to, pero cobrad ánimo, yo tengo vencido al mundo».

1 17 | Esto habló Jesús y levantando sus ojos al cielo dijo: «Padre, ha
2 llegado la hora, glorifica a tu hijo para que tu hijo te glorifique a ti; | y
ello, de la misma forma en que le has dado autoridad sobre toda car-
ne²⁴⁶ para que les entregue a ellos todo lo que le has dado a él, una vida
3 eterna²⁴⁷. | Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti como único Dios
4 verdadero, y a Jesús el Ungido, a quien tú has enviado. | Yo te he glori-
5 ficado sobre la tierra cumpliendo la obra que me encomendaste que hi-
ciera. | Glorifícame ahora tú a mí, Padre, en tu misma presencia con la

245. No se refiere específicamente a un varón: «el bebé» (παιδιον) es un neutro y «un hombre» es ἄνθρωπος que aquí equivale a «persona».

246. «De toda carne», πάσης σαρκός, es un hebraísmo que aparece por primera vez en Gn 6,19 y también lo utilizan los Sinópticos (Mt 24,22; Lc 3,6) para referirse al hombre caído desde Adán. En todo caso, se refiere a toda la humanidad, no solamente al pueblo judío.

247. «Vida eterna», ζωὴν αἰώνιον, es una expresión un tanto ambigua sintácticamente: puede entenderse o bien como aposición a «todo», o bien como predicado de δώσω, «se lo entregue como vida eterna». Pero se suele interpretar como si fuera un dativo complemento indirecto relacionado con αὐτοῖς y en aposición a este pronombre. Seguimos la primera opción.

- 6 Ἐφανερώσά σου τὸ ὄνομα τοῖς ἀνθρώποις οὓς ἔδωκάς μοι ἐκ τοῦ κόσμου. σοὶ ἦσαν κάμοι αὐτοὺς ἔδωκας, καὶ τὸν λόγον σου τετήρηκαν.
- 7 νῦν ἔγνωκαν ὅτι πάντα ὅσα δέδωκάς μοι παρὰ σοῦ εἰσιν·
- 8 ὅτι τὰ ῥήματα ἃ ἔδωκάς μοι δέδωκα αὐτοῖς, καὶ αὐτοὶ ἔλαβον καὶ ἔγνωσαν ἀληθῶς ὅτι παρὰ σοῦ ἐξῆλθον, καὶ ἐπίστευσαν ὅτι σύ με ἀπέστειλας.
- 9 ἐγὼ περὶ αὐτῶν ἐρωτῶ· οὐ περὶ τοῦ κόσμου ἐρωτῶ ἀλλὰ περὶ ὧν δέδωκάς μοι, ὅτι σοὶ εἰσιν,
- 10 καὶ τὰ ἐμὰ πάντα σὰ ἐστίν καὶ τὰ σὰ ἐμὰ, καὶ δεδόξασμαι ἐν αὐτοῖς.
- 11 καὶ οὐκέτι εἰμὶ ἐν τῷ κόσμῳ, καὶ αὐτοὶ ἐν τῷ κόσμῳ εἰσίν, κἀγὼ πρὸς σέ ἔρχομαι.
- Πάτερ ἅγιε, τήρησον αὐτοὺς ἐν τῷ ὀνόματί σου ᾧ δέδωκάς μοι, ἵνα ὥσιν ἐν καθὼς ἡμεῖς.
- 12 ὅτε ἤμην μετ' αὐτῶν ἐγὼ ἐτήρουν αὐτοὺς ἐν τῷ ὀνόματί σου ᾧ δέδωκάς μοι, καὶ ἐφύλαξα, καὶ οὐδεὶς ἐξ αὐτῶν ἀπώλετο εἰ μὴ ὁ υἱὸς τῆς ἀπωλείας, ἵνα ἡ γραφὴ πληρωθῇ.
- 13 νῦν δὲ πρὸς σέ ἔρχομαι, καὶ ταῦτα λαλῶ ἐν τῷ κόσμῳ ἵνα ἔχωσιν τὴν χαρὰν τὴν ἐμὴν πεπληρωμένην ἐν αὐτοῖς.
- 14 ἐγὼ δέδωκα αὐτοῖς τὸν λόγον σου, καὶ ὁ κόσμος ἐμίσησεν αὐτούς, ὅτι οὐκ εἰσίν ἐκ τοῦ κόσμου καθὼς ἐγὼ οὐκ εἰμὶ ἐκ τοῦ κόσμου.
- 15 οὐκ ἐρωτῶ ἵνα ἄρῃς αὐτοὺς ἐκ τοῦ κόσμου ἀλλ' ἵνα τηρήσῃς αὐτοὺς ἐκ τοῦ πονηροῦ.
- 16 ἐκ τοῦ κόσμου οὐκ εἰσίν καθὼς ἐγὼ οὐκ εἰμὶ ἐκ τοῦ κόσμου.
- 17 ἀγίασον αὐτοὺς ἐν τῇ ἀληθείᾳ· ὁ λόγος ὁ σὸς ἀληθεία ἐστίν.
- 18 καθὼς ἐμέ ἀπέστειλας εἰς τὸν κόσμον, κἀγὼ ἀπέστειλα αὐτοὺς εἰς τὸν κόσμον·
- 19 καὶ ὑπὲρ αὐτῶν [ἐγὼ] ἀγιάζω ἑμαυτόν, ἵνα ὥσιν καὶ αὐτοὶ ἡγιασμένοι ἐν ἀληθείᾳ.
- 20 Οὐ περὶ τούτων δὲ ἐρωτῶ μόνον, ἀλλὰ καὶ περὶ τῶν πιστευόντων διὰ τοῦ λόγου αὐτῶν εἰς ἐμέ,
- 21 ἵνα πάντες ἐν ὧσιν, καθὼς σύ, πάτερ, ἐν ἐμοὶ κἀγὼ ἐν σοί, ἵνα καὶ αὐτοὶ ἐν ἡμῖν ὥσιν, ἵνα ὁ κόσμος πιστεῦῃ ὅτι σύ με ἀπέστειλας.
- 22 κἀγὼ τὴν δόξαν ἣν δέδωκάς μοι δέδωκα αὐτοῖς, ἵνα ὥσιν ἐν καθὼς ἡμεῖς ἐν,
- 23 ἐγὼ ἐν αὐτοῖς καὶ σύ ἐν ἐμοί, ἵνα ὥσιν τετελειωμένοι εἰς ἓν, ἵνα γινώσκῃ ὁ κόσμος ὅτι σύ με ἀπέστειλας καὶ ἡγάπησας αὐτοὺς καθὼς ἐμέ ἡγάπησας.
- 24 Πάτερ, ὁ δέδωκάς μοι, θέλω ἵνα ὅπου εἰμὶ ἐγὼ κἀκεῖνοι ὥσιν μετ' ἐμοῦ, ἵνα θεωρῶσιν τὴν δόξαν τὴν ἐμὴν ἣν δέδωκάς μοι, ὅτι ἡγάπησάς με πρὸ καταβολῆς κόσμου.
- 25 πάτερ δίκαιε, καὶ ὁ κόσμος σε οὐκ ἔγνω, ἐγὼ δὲ σε ἔγνω,

6 gloria que yo tenía antes de que el mundo existiera junto a ti. | He manifestado tu nombre a los hombres del mundo a los que me has entregado. Eran para ti y para mí aquellos que me has entregado y han cumplido tu palabra. | Ahora han sabido que todas las cosas que me entregaste proceden de ti, | porque las palabras que tú me diste se las he transmitido y ellos las han recibido y han sabido verdaderamente que yo he venido de junto a ti²⁴⁸, y han creído que tú me enviaste. | Yo te ruego por ellos; no te ruego por el mundo, sino por aquellos que me has entregado porque son tuyos, | y todas mis cosas son tuyas y las tuyas, mías, y he recibido gloria en ellas. | Yo no voy a estar en el mundo, pero ellos siguen estando en el mundo y yo marchó hacia ti.

Padre santo, protégelos en tu nombre, en el que me los has dado para que sean uno, lo mismo que somos nosotros. | Cuando estaba con ellos, yo los protegía en tu nombre, en el que me los habías dado; y los protegí y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de la perdición, para que se cumpliera la Escritura. | Pero ahora me dirijo hacia ti y digo estas cosas en el mundo para que tengan mi alegría colmada en ellos mismos. | Yo les he entregado tu palabra y el mundo los odió, porque no son del mundo, lo mismo que yo no soy del mundo. | No te pido que los saques del mundo, sino que los guardes del Malo²⁴⁹. Del mundo no son, lo mismo que yo no soy del mundo. | Conságralos en la verdad; tu palabra es verdad. | Lo mismo que tú me has enviado al mundo, también yo los he enviado al mundo. | Y me consagro en sacrificio a mí mismo en favor de ellos, para que también ellos sean consagrados en la verdad. | No te pido solo por estos, sino también por los que creen en mí a través de mi palabra, | a fin de que todos sean una sola cosa, lo mismo que tú, Padre, estás en mí y yo en ti; | para que también ellos estén en nosotros; para que el mundo crea que tú me has enviado. | También yo les he transmitido la gloria que tú me otorgaste para que ellos sean uno como nosotros somos uno. | Yo estoy en ellos y tú estás en mí para que alcancen el cumplimiento en uno solo; para que el mundo sepa que tú me enviaste y los amaste a ellos lo mismo que me amaste a mí. | Padre, ellos, lo que tú me has dado, quiero que también estén conmigo donde yo estoy para que contemplen mi gloria, la que me has dado, porque me has amado antes de la fundación²⁵⁰ del mundo. | Padre justo, tampoco a

248. La expresión en griego podría producir ambigüedad: *παρὰ σοῦ* significa «de junto a ti», pero *ἐξῆλθον* es «salir». Es preferible cargar el significado sobre la preposición que sobre el verbo.

249. El adjetivo *πονηροῦ* se ha entendido como neutro: «la maldad» (Lutero, Calvino y otros), cf. Mt 13,19; como «el Malo», e.d., Satán (Meyer). En Juan es constante la oposición entre Jesús y Satán, el Bien y el Mal.

250. Dado que no existe en griego ni el concepto ni una palabra que signifique «crear», ni «creación de la nada», tanto en el Nuevo como en el AT se recurre a expresio-

- καὶ οὗτοι ἔγνωσαν ὅτι σὺ με ἀπέστειλας,
 26 καὶ ἐγνώρισα αὐτοῖς τὸ ὄνομά σου καὶ γνωρίσω,
 ἵνα ἡ ἀγάπη ἦν ἡγάπησάς με ἐν αὐτοῖς ἢ καγὼ ἐν αὐτοῖς.
- 1 18 Ταῦτα εἰπὼν Ἰησοῦς ἐξῆλθεν σὺν τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ πέραν τοῦ
 χειμάρρου τοῦ Κεδρὼν ὅπου ἦν κῆπος, εἰς ὃν εἰσῆλθεν αὐτὸς καὶ οἱ
 μαθηταὶ αὐτοῦ.
- 2 ἦδει δὲ καὶ Ἰούδας ὁ παραδιδούς αὐτὸν τὸν τόπον, ὅτι πολλάκις συνήχθη
 Ἰησοῦς ἐκεῖ μετὰ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ.
- 3 ὁ οὖν Ἰούδας λαβὼν τὴν σπεῖραν καὶ ἐκ τῶν ἀρχιερέων καὶ [ἐκ] τῶν
 Φαρισαίων ὑπηρέτας ἔρχεται ἐκεῖ μετὰ φανῶν καὶ λαμπάδων καὶ ὄπλων.
- 4 Ἰησοῦς οὖν εἰδὼς πάντα τὰ ἐρχόμενα ἐπ' αὐτὸν ἐξῆλθεν καὶ λέγει αὐτοῖς,
 Τίνα ζητεῖτε;
- 5 ἀπεκρίθησαν αὐτῷ, Ἰησοῦν τὸν Ναζωραῖον. λέγει αὐτοῖς, Ἐγὼ εἰμι.
 εἰστήκει δὲ καὶ Ἰούδας ὁ παραδιδούς αὐτὸν μετ' αὐτῶν.
- 6 ὥς οὖν εἶπεν αὐτοῖς, Ἐγὼ εἰμι, ἀπῆλθον εἰς τὰ ὀπίσω καὶ ἔπесαν χαμαί.
- 7 πάλιν οὖν ἐπηρώτησεν αὐτούς, Τίνα ζητεῖτε;
 οἱ δὲ εἶπαν, Ἰησοῦν τὸν Ναζωραῖον.
- 8 ἀπεκρίθη Ἰησοῦς, Εἶπον ὑμῖν ὅτι ἐγὼ εἰμι· εἰ οὖν ἐμέ ζητεῖτε,
 ἄφετε τούτους ὑπάγειν·
- 9 ἵνα πληρωθῇ ὁ λόγος ὃν εἶπεν ὅτι Οὓς δέδωκάς μοι
 οὐκ ἀπώλεσα ἐξ αὐτῶν οὐδένα.
- 10 Σίμων οὖν Πέτρος ἔχων μάχαιραν εἵλκυσεν αὐτήν
 καὶ ἔπαισεν τὸν τοῦ ἀρχιερέως δοῦλον καὶ ἀπέκοψεν αὐτοῦ
 τὸ ὠτάριον τὸ δεξιόν. ἦν δὲ ὄνομα τῷ δούλῳ Μάλχος.
- 11 εἶπεν οὖν ὁ Ἰησοῦς τῷ Πέτρῳ, Βάλε τὴν μάχαιραν εἰς τὴν θήκην·
 τὸ ποτήριον ὃ δέδωκέν μοι ὁ πατήρ οὐ μὴ πῖω αὐτό;

26 ti te ha conocido el mundo, pero yo te he conocido y estos han conocido que tú me has enviado. | También les he dado a conocer tu nombre y lo seguiré dando a conocer, para que el amor con el que me has amado esté en ellos, como también yo estoy en ellos».

1 18 | Después de decir esto, salió Jesús con sus discípulos más allá
del torrente Cedrón²⁵¹, donde había un huerto en el que entraron él y
2 sus discípulos. | También Judas, el que le estaba traicionando²⁵², cono-
cía el lugar, porque se había reunido muchas veces allí Jesús con sus dis-
3 cípulos. | Así pues, Judas toma la cohorte y servidores²⁵³ tanto de los
sumos sacerdotes como de los fariseos y marcha allí con antorchas, lám-
4 paras y armas. | Al ver, pues, Jesús todo lo que venía contra él, salió y
5 les dice: «¿A quién buscáis?». | Le contestaron: «A Jesús el Nazareo».
Les dice: «Yo soy». Estaba también con ellos Judas, el que le estaba tra-
6 cionando. | Así pues, cuando les dijo «Yo soy», retrocedieron y cayeron
7 en tierra. | Entonces les preguntó de nuevo: «¿A quién buscáis?», y ellos
8 dijeron: «A Jesús el Nazareo». | Contestó Jesús: «Os he dicho que soy
9 yo; conque si me buscáis, dejad²⁵⁴ a estos que se vayan» | —para que se
cumpliera la palabra que había dicho: «los que²⁵⁵ me has dado, a nin-
10 guno de ellos he perdido»²⁵⁶—. | Entonces Simón Pedro, que llevaba
un puñal²⁵⁷, lo sacó y golpeó al esclavo del sumo sacerdote y le cortó la
11 oreja derecha. El nombre del esclavo era Malcos. | Entonces dijo Jesús
a Pedro: «Mete el puñal dentro de su vaina. ¿Es que el vaso que me ha
dado el Padre no voy yo a beberlo?».

nes metafóricas: normalmente para «crear» se utiliza el verbo «fundar (una ciudad)», κτί-
ζω; aquí, «la puesta de los fundamentos, de los cimientos», καταβολή.

251. Transliteración de la palabra hebrea que significa «negro» o «sucio». No falta quien lo toma por un genitivo plural de κέδρος «de los cedros», poco probable dada la geografía del lugar: una torrentera que bordeaba la ciudad.

252. El participio ὁ παραδιδούς no significa «el traidor» y en este texto, menos aún, «el que le traicionó», como algunos traducen, ya que es un tema de presente.

253. El término militar griego σπεῖραν traduce el lat. *cohorte*. El artículo determinado es indicio de que era la unidad que vigilaba la torre Antonia. Probablemente es una generalización (600 eran demasiados soldados para vigilar a un hombre). El «quiliarca» (gr. χιλιάρχη, lit. «comandante de mil hombres», cf. *infra*, v. 12) representaba a toda la unidad. Los «servidores» (gr. ὑπηρέταις) eran los que ayudaban a «los hombres armados» (hoplitas) con el bagaje y el escudo.

254. Quizás aquí ἄφετε significa «soltad a estos», si es que los habían prendido, como sugieren algunos comentaristas (Bengel, Crusius).

255. En realidad, lo que dice Jesús en 17,24 es «(aquel)lo que me has dado», en neutro, aunque hay algunos mss. que lo cambian a οὗς, «los que...».

256. En 17,12.

257. En griego la palabra es μάχαира, que es una navaja larga, un puñal, o una espada corta, quizá, como las de los gladiadores. Pero no parece probable que Pedro llevara una espada.

- 12 Ἡ οὖν σπεῖρα καὶ ὁ χλῖαρχος καὶ οἱ ὑπηρέται τῶν Ἰουδαίων συνέλαβον
τὸν Ἰησοῦν καὶ ἔδησαν αὐτὸν
- 13 καὶ ἤγαγον πρὸς Ἄνναν πρῶτον· ἦν γὰρ πενθερὸς τοῦ Καϊάφα,
ὃς ἦν ἀρχιερεὺς τοῦ ἐνιαυτοῦ ἐκείνου·
- 14 ἦν δὲ Καϊάφας ὁ συμβουλεύσας τοῖς Ἰουδαίοις
ὅτι συμφέρει ἓνα ἄνθρωπον ἀποθανεῖν ὑπὲρ τοῦ λαοῦ.
- 15 Ἦκολούθει δὲ τῷ Ἰησοῦ Σίμων Πέτρος καὶ ἄλλος μαθητὴς. ὁ δὲ μαθητὴς
ἐκεῖνος ἦν γνωστὸς τῷ ἀρχιερεῖ, καὶ συνεισῆλθεν τῷ Ἰησοῦ
εἰς τὴν αὐλήν τοῦ ἀρχιερέως,
- 16 ὁ δὲ Πέτρος εἰστήκει πρὸς τῇ θύρᾳ ἔξω. ἐξῆλθεν οὖν ὁ μαθητὴς ὁ ἄλλος
ὁ γνωστὸς τοῦ ἀρχιερέως καὶ εἶπεν τῇ θυρωρῷ καὶ εἰσῆγαγεν τὸν Πέτρον.
- 17 λέγει οὖν τῷ Πέτρῳ ἡ παιδίσκη ἡ θυρωρός, Μὴ καὶ σὺ ἐκ τῶν μαθητῶν
εἶ τοῦ ἀνθρώπου τούτου; λέγει ἐκεῖνος, Οὐκ εἰμί.
- 18 εἰστήκεισαν δὲ οἱ δούλοι καὶ οἱ ὑπηρέται ἀνθρακίαν πεποικότες, ὅτι
ψυχὸς ἦν, καὶ ἐθερμαίνοντο· ἦν δὲ καὶ ὁ Πέτρος μετ' αὐτῶν
ἐστῶς καὶ θερμαινόμενος.
- 19 Ὁ οὖν ἀρχιερεὺς ἠρώτησεν τὸν Ἰησοῦν περὶ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ
καὶ περὶ τῆς διδαχῆς αὐτοῦ.
- 20 ἀπεκρίθη αὐτῷ Ἰησοῦς, Ἐγὼ παρρησίᾳ λελάληκα τῷ κόσμῳ· ἐγὼ
πάντοτε ἐδίδαξα ἐν συναγωγῇ καὶ ἐν τῷ ἱερῷ, ὅπου πάντες
οἱ Ἰουδαῖοι συνέρχονται, καὶ ἐν κρυπτῷ ἐλάλησα οὐδέν.
- 21 τί με ἐρωτᾷς; ἐρώτησον τοὺς ἀκηκοότας τί ἐλάλησα αὐτοῖς·
ἶδε οὗτοι οἶδασιν ἃ εἶπον ἐγώ.
- 22 ταῦτα δὲ αὐτοῦ εἰπόντος εἰς παρεστηκῶς τῶν ὑπηρετῶν ἔδωκεν ράπισμα
τῷ Ἰησοῦ εἰπών, Οὕτως ἀποκρίνη τῷ ἀρχιερεῖ;
- 23 ἀπεκρίθη αὐτῷ Ἰησοῦς, Εἰ κακῶς ἐλάλησα, μαρτύρησον περὶ τοῦ κακοῦ·
εἰ δὲ καλῶς, τί με δέρεις;
- 24 ἀπέστειλεν οὖν αὐτὸν ὁ Ἄννας δεδεμένον πρὸς Καϊάφαν τὸν ἀρχιερέα.
- 25 Ἦν δὲ Σίμων Πέτρος ἐστῶς καὶ θερμαινόμενος. εἶπον οὖν αὐτῷ,
Μὴ καὶ σὺ ἐκ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ εἶ;
ἡρνήσατο ἐκεῖνος καὶ εἶπεν, Οὐκ εἰμί.
- 26 λέγει εἰς ἐκ τῶν δούλων τοῦ ἀρχιερέως,

12 | Así pues la cohorte, el quiliarca y los servidores de los judíos
 13 prendieron a Jesús y lo ataron; | y se lo llevaron primero a presencia
 14 de Anás, pues este era suegro de Caifás²⁵⁸, el cual era sumo sacerdote
 15 aquel año. | Y Caifás era el que había aconsejado a los judíos que con-
 16 venía que un solo hombre muriera por el pueblo²⁵⁹. | Le acompañaban
 17 a Jesús Simón Pedro y otro discípulo²⁶⁰. Pero este discípulo era conoci-
 18 do del sumo sacerdote y entró con Jesús en el patio del sumo sacerdo-
 19 te. | Pedro, en cambio, se quedó fuera junto a la puerta. Salió entonces
 20 el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, y habló al portero e
 21 introdujo a Pedro. | Conque le dice a Pedro la esclava que vigilaba la
 22 puerta: «¿No eres tú uno de los discípulos de este hombre?». Él le dice:
 23 «No soy». | Estaban allí de pie los esclavos y los servidores, después de
 24 hacer fuego porque hacía frío, y se calentaban. También Pedro estaba
 25 de pie con ellos calentándose.

19 | Pues bien, el sumo sacerdote pregunto a Jesús sobre sus discipu-
 20 los y sobre sus enseñanzas. | Le contestó Jesús: «Yo he hablado a todo
 21 el mundo²⁶¹ con libertad; yo siempre he enseñado en la sinagoga y en el
 22 Templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en secre-
 23 to. | ¿Por qué me preguntas? Pregunta a los que me han oído qué les
 24 he dicho: mira, ellos saben lo que yo he dicho». | Después de decir es-
 25 tas cosas, uno de los servidores que estaba al lado le dio una bofetada²⁶²
 26 a Jesús diciendo «¿De esta manera contestas al sumo sacerdote?». | Le
 contestó Jesús: «Si he hablado mal, presta testimonio sobre lo malo;
 pero si bien, ¿por qué me golpeas?».

24 | Entonces Anás le envió maniatado a Caifás, el sumo sacerdote²⁶³.
 25 | Estaba Simón Pedro de pie también calentándose. Le dijeron, en-
 26 tonces, a él: «¿No eres también tú uno de sus discípulos?». Él lo negó y
 dijo: «No soy». | Le dice uno de los esclavos del sumo sacerdote, que

258. En realidad «Hannas» y «Kaiáfás». Se han hecho varias suposiciones para justifi-
 car que Anás fuera el primero: porque era examinador judicial; porque era presidente y
 Caifás, vicepresidente del sanedrín; porque se intercambiaban anualmente. Probablemen-
 te la razón es que era su suegro, como sugiere Juan.

259. En 11,50.

260. Numerosos comentaristas añaden el artículo ó a ἄλλος μαθητής, «el» otro disci-
 pulo, porque así quieren sustanciar que se trata de una autodenominación modesta del
 propio Juan. Pero falta en todos los manuscritos. Sobre esta figura, ver Introducción.

261. La palabra κόσμος, que significa normalmente «el mundo», toma en Juan a me-
 nudo el significado de «el hombre», «los hombres», es decir, «la gente», «todo el mun-
 do» solo cuando determina a sustantivos como «pecado», ἁμαρτία (1,29) o a verbos como
 «amar» (ἠγάπησεν, 3,16).

262. Realmente ῥάπισμα es, en propiedad, un golpe con una vara (ραπίς).

263. Lutero señala con perspicacia tras el v. 14 algo que puede ser cierto: aquí debería
 estar el v. 24 que puede haber sido mal situado por el copista a la vuelta de la hoja como
 sucede con frecuencia. De hecho, este es el orden que siguen el Papiro 66 y el Ms Sinaití-
 co sirio.

- συγγενῆς ὧν οὐ παρέκοψεν Πέτρος τὸ ὡτίον,
 Οὐκ ἐγὼ σε εἶδον ἐν τῷ κήπῳ μετ' αὐτοῦ;
- 27 πάλιν οὖν ἠρνήσατο Πέτρος· καὶ εὐθέως ἀλέκτωρ ἐφώνησεν.
 28 Ἄγουσιν οὖν τὸν Ἰησοῦν ἀπὸ τοῦ Καϊάφα εἰς τὸ πραιτώριον·
 ἦν δὲ πρωΐ· καὶ αὐτοὶ οὐκ εἰσῆλθον εἰς τὸ πραιτώριον,
 ἵνα μὴ μιανθῶσιν ἀλλὰ φάγωσιν τὸ πᾶσχα.
- 29 ἐξῆλθεν οὖν ὁ Πιλάτος ἕξω πρὸς αὐτοὺς καὶ φησίν,
 Τίνα κατηγορίαν φέρετε κατὰ τοῦ ἀνθρώπου τούτου;
 30 ἀπεκρίθησαν καὶ εἶπαν αὐτῷ, Εἰ μὴ ἦν οὗτος κακὸν ποιῶν,
 οὐκ ἂν σοι παρεδώκαμεν αὐτόν.
- 31 εἶπεν οὖν αὐτοῖς ὁ Πιλάτος, Λάβετε αὐτὸν ὑμεῖς,
 καὶ κατὰ τὸν νόμον ὑμῶν κρίνατε αὐτόν. εἶπον [οὖν] αὐτῷ
 οἱ Ἰουδαῖοι, Ἡμῖν οὐκ ἔξεστιν ἀποκτείνειν οὐδένα·
- 32 ἵνα ὁ λόγος τοῦ Ἰησοῦ πληρωθῇ ὃν εἶπεν σημαίνων
 ποίῳ θανάτῳ ἡμελλεν ἀποθνήσκειν.
- 33 Εἰσῆλθεν οὖν πάλιν εἰς τὸ πραιτώριον ὁ Πιλάτος
 καὶ ἐφώνησεν τὸν Ἰησοῦν καὶ εἶπεν αὐτῷ, Σὺ εἶ ὁ βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων;
- 34 ἀπεκρίθη Ἰησοὺς, Ἀπὸ σεαυτοῦ σὺ τοῦτο λέγεις
 ἢ ἄλλοι εἰπὸν σοι περὶ ἐμοῦ;
- 35 ἀπεκρίθη ὁ Πιλάτος, Μήτι ἐγὼ Ἰουδαῖός εἰμι; τὸ ἔθνος τὸ σὸν
 καὶ οἱ ἀρχιερεῖς παρέδωκάν σε ἐμοί· τί ἐποίησας;
- 36 ἀπεκρίθη Ἰησοὺς, Ἡ βασιλεία ἡ ἐμὴ οὐκ ἔστιν ἐκ τοῦ κόσμου τούτου·
 εἰ ἐκ τοῦ κόσμου τούτου ἦν ἡ βασιλεία ἡ ἐμὴ, οἱ ὑπηρέται οἱ ἐμοὶ
 ἠγωνίζοντο [ἄν], ἵνα μὴ παραδοθῶ τοῖς Ἰουδαίοις·
 νῦν δὲ ἡ βασιλεία ἡ ἐμὴ οὐκ ἔστιν ἐντεῦθεν.
- 37 εἶπεν οὖν αὐτῷ ὁ Πιλάτος, Οὐκοῦν βασιλεὺς εἶ σύ;
 ἀπεκρίθη ὁ Ἰησοὺς, Σὺ λέγεις ὅτι βασιλεὺς εἰμι.
 ἐγὼ εἰς τοῦτο γεγέννημαι καὶ εἰς τοῦτο ἐλήλυθα εἰς τὸν κόσμον,
 ἵνα μαρτυρήσω τῇ ἀληθείᾳ· πᾶς ὁ ὢν ἐκ τῆς ἀληθείας ἀκούει μου τῆς φωνῆς.
- 38 λέγει αὐτῷ ὁ Πιλάτος, Τί ἐστὶν ἀλήθεια;
 Καὶ τοῦτο εἰπὼν πάλιν ἐξῆλθεν πρὸς τοὺς Ἰουδαίους,
 καὶ λέγει αὐτοῖς, Ἐγὼ οὐδεμίαν εὕρισκω ἐν αὐτῷ αἰτίαν.
- 39 ἔστιν δὲ συνήθεια ὑμῖν ἵνα ἓνα ἀπολύσω ὑμῖν ἐν τῷ πᾶσχα·
 βούλεσθε οὖν ἀπολύσω ὑμῖν τὸν βασιλέα τῶν Ἰουδαίων;
- 40 ἐκραύγασαν οὖν πάλιν λέγοντες, Μὴ τοῦτον ἀλλὰ τὸν Βαραββᾶν.
 ἦν δὲ ὁ Βαραββᾶς ληστής.

era pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja: «¿No te he visto yo en el huerto con él?». | Entonces, lo negó Pedro de nuevo y al punto cantó un gallo.

| Conducen, pues, a Jesús de Caifás al Pretorio. Era de madrugada. Ellos no entraron en el Pretorio²⁶⁴ para no mancharse, sino que pudieran comer la Pascua²⁶⁵. | Salió, pues, Pilatos afuera y les dijo: «¿Qué acusación traéis contra este hombre?». | Le contestaron y dijeron: «Si este no fuera un malhechor²⁶⁶, no te lo habríamos entregado». | Les dijo entonces Pilatos: «Tomadlo vosotros y juzgado conforme a vuestra ley». Le dijeron los judíos: «A nosotros no nos está permitido matar a nadie» | —para que se cumplieran las palabras que había dicho Jesús indicando con qué muerte iba a morir—.

| Entró, pues, de nuevo Pilatos al Pretorio, hablo a Jesús y le dijo²⁶⁷: «¿Eres tú el Rey de los judíos?». | Contestó Jesús: «¿Lo dices por ti mismo o te lo han dicho otros sobre de mí?». | Contestó Pilatos: «¿Es que acaso soy yo judío? Tu pueblo y tus sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?». | Contestó Jesús: «Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores combatirían para no ser entregado a los judíos. Ahora bien, mi Reino no es de aquí». | Le dijo entonces Pilatos: «Entonces ¿tú eres rey?». Contestó Jesús: «Tú dices que soy rey. Yo he nacido para esto y he venido al mundo para esto, para testificar en favor de la verdad. Todo el que pertenece a la verdad escucha mi palabra». | Le dice Pilatos: «¿Qué es la verdad?»²⁶⁸.

| Y después de decirlo, salió de nuevo en busca de los judíos y les dice: «Yo no encuentro en él ninguna culpa, pero es costumbre vuestra que yo os libere a uno en la Pascua. ¿Queréis, pues, que os libere al Rey de los judíos?». | Entonces rompieron todos a gritar diciendo: «No a este, sino a Barabba»²⁶⁹. Barabba era un bandido.

264. El Pretorio o Palacio del Pretor, probablemente ubicado en la torre Antonia (o en el palacio de Herodes) era un edificio no purificado pagano. De ahí el miedo a contaminarse antes de comer la Pascua. Sobre el problema de la sincronización de Juan con los Sinópticos, cf. Meyer, *ad loc.*

265. De nuevo (ver 13,1) Juan ofrece datos que confirman que Jesús muere *antes de* la Pascua.

266. Lit. «estuviera obrando mal».

267. Se ha planteado como problema (Schlten) cómo se pudo conocer este diálogo, que no tiene testigos que lo pudieran reproducir, entre Pilatos y Jesús. Algunos comentaristas piensan que es una invención de Juan para exculpar a los romanos cargando toda la culpa sobre los judíos (Baur).

268. Se ha especulado mucho sobre el sentido de esta pregunta. Pero no es probable que sea una reflexión «filosófica» (Crisóstomo, etc.), ni un comentario indiferente (Alford) o escéptico de Pilatos, ni una manifestación de desconsuelo (Olshausen). Más bien parecería una salida impaciente.

269. Sobre este personaje, cf. Mt 27,16 y nota.

- 1 19 Τότε οὖν ἔλαβεν ὁ Πιλάτος τὸν Ἰησοῦν καὶ ἐμαστίγωνσεν.
- 2 καὶ οἱ στρατιῶται πλέξαντες στέφανον ἐξ ἀκανθῶν ἐπέθηκαν αὐτοῦ τῇ κεφαλῇ, καὶ ἱμάτιον πορφυροῦν περιέβαλον αὐτόν,
- 3 καὶ ἤρχοντο πρὸς αὐτόν καὶ ἔλεγον, Χαῖρε, ὁ βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων· καὶ ἐδίδοσαν αὐτῷ ῥαπίσματα.
- 4 Καὶ ἐξηλθεν πάλιν ἔξω ὁ Πιλάτος καὶ λέγει αὐτοῖς,
Ἴδε ἄγω ὑμῖν αὐτὸν ἔξω,
ἵνα γνῶτε ὅτι οὐδεμίαν αἰτίαν εὐρίσκω ἐν αὐτῷ.
- 5 ἐξηλθεν οὖν ὁ Ἰησοῦς ἔξω, φορῶν τὸν ἀκάνθινον στέφανον καὶ τὸ πορφυροῦν ἱμάτιον. καὶ λέγει αὐτοῖς, Ἴδου ὁ ἄνθρωπος.
- 6 ὅτε οὖν εἶδον αὐτὸν οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ ὑπηρέται ἐκραύγασαν λέγοντες, Σταύρωσον σταύρωσον. λέγει αὐτοῖς ὁ Πιλάτος, Λάβετε αὐτὸν ὑμεῖς καὶ σταυρώσατε, ἐγὼ γὰρ οὐχ εὐρίσκω ἐν αὐτῷ αἰτίαν.
- 7 ἀπεκρίθησαν αὐτῷ οἱ Ἰουδαῖοι, Ἡμεῖς νόμον ἔχομεν, καὶ κατὰ τὸν νόμον ὀφείλει ἀποθανεῖν, ὅτι υἱὸν θεοῦ ἑαυτὸν ἐποίησεν.
- 8 Ὅτε οὖν ἤκουσεν ὁ Πιλάτος τοῦτον τὸν λόγον, μᾶλλον ἐφοβήθη,
- 9 καὶ εἰσῆλθεν εἰς τὸ πραιτώριον πάλιν καὶ λέγει τῷ Ἰησοῦ, Πόθεν εἶ σύ; ὁ δὲ Ἰησοῦς ἀπόκρισιν οὐκ ἔδωκεν αὐτῷ.
- 10 λέγει οὖν αὐτῷ ὁ Πιλάτος, Ἐμοὶ οὐ λαλεῖς; οὐκ οἶδας ὅτι ἐξουσίαν ἔχω ἀπολύσαι σε καὶ ἐξουσίαν ἔχω σταυρῶσαι σε;
- 11 ἀπεκρίθη αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Οὐκ εἶχες ἐξουσίαν κατ' ἐμοῦ οὐδεμίαν εἰ μὴ ἦν δεδομένον σοι ἄνωθεν· διὰ τοῦτο ὁ παραδούς μέ σοι μεῖζονα ἁμαρτίαν ἔχει.
- 12 ἐκ τούτου ὁ Πιλάτος ἐζήτει ἀπολύσαι αὐτόν· οἱ δὲ Ἰουδαῖοι ἐκραύγαζον λέγοντες, Ἐὰν τοῦτον ἀπολύσης, οὐκ εἶ φίλος τοῦ Καίσαρος· πᾶς ὁ βασιλεὺς αὐτὸν ποιῶν ἀντιλέγει τῷ Καίσαρι.
- 13 Ὁ οὖν Πιλάτος ἀκούσας τῶν λόγων τούτων ἤγαγεν ἔξω τὸν Ἰησοῦν, καὶ ἐκάθισεν ἐπὶ βήματος εἰς τόπον λεγόμενον Λιθόστρωτον, Ἑβραϊστὶ δὲ Γαββαθα.
- 14 ἦν δὲ παρασκευὴ τοῦ πάσχα, ὥρα ἦν ὥς ἑκτη. καὶ λέγει τοῖς Ἰουδαίοις, Ἴδε ὁ βασιλεὺς ὑμῶν.
- 15 ἐκραύγασαν οὖν ἐκεῖνοι, Ἄρον ἄρον, σταύρωσον αὐτόν.

- 1, 2 19 | Entonces, pues, tomó Pilatos a Jesús y lo hizo flagelar²⁷⁰. | Y
 3 los soldados trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la ca-
 4 beza; y lo rodearon con un manto de púrpura, | y se dirigían a él y de-
 5 cían: «Salud, Rey de los judíos»; y le daban bofetadas.
 6 | Entonces salió Pilatos de nuevo y les dice: «Mirad que os lo traigo
 7 afuera para que sepáis que no encuentro ninguna culpa en él». | Salió,
 8 pues, Jesús fuera llevando la corona de espinas y el manto de púrpura.
 9 Y les dice: «He aquí el hombre». | Así pues, cuando los sumos sacer-
 10 dotes y sus servidores lo vieron, rompieron a gritar diciendo: «¡Cruci-
 11 fícalo! ¡Crucifícalo!». Pilatos les dice: «Tomadlo vosotros y crucificad-
 12 lo. Porque yo no encuentro culpa en él». | Le contestaron los judíos:
 13 «Nosotros tenemos una ley y conforme a la Ley debe morir porque se
 14 ha hecho a sí mismo Hijo de Dios». | Así pues, cuando oyó Pilatos es-
 15 tas palabras, sintió un mayor temor²⁷¹ | y entró de nuevo en el Preto-
 16 rio y le dice a Jesús: «¿De dónde eres tú?»²⁷². Pero Jesús no le dio res-
 17 puesta. | Así pues, le dice Pilatos: «¿A mí²⁷³ no me hablas tú? ¿No sabes
 18 que tengo potestad para liberarte y tengo potestad para crucificarte?».
 19 | Le contestó Jesús: «Ninguna potestad tendrías contra mí si ello no te
 20 hubiera sido otorgado desde lo alto. Por eso tiene mayor pecado el que
 21 me ha entregado²⁷⁴ a ti».
 22 | A partir de aquí Pilatos buscaba liberarlo, pero los judíos rompie-
 23 ron a gritar diciendo: «Si liberas a este no eres amigo del César. Todo el
 24 que se hace rey a sí mismo, contradice²⁷⁵ al César». | Así pues, al oír Pi-
 25 latos estas palabras, condujo fuera a Jesús y se sentó²⁷⁶ sobre la tribuna
 26 en el lugar llamado Litóstroto²⁷⁷, en hebreo 'Gabbatha'. | Era la prepa-
 27 ración de la Pascua y era como la hora sexta. Y dice a los judíos: «He
 28 aquí vuestro rey». | Rompieron entonces a gritar aquellos: «¡Acaba, aca-

270. La flagelación no se aplicaba a los ciudadanos romanos por ser demasiado humi-
 llante. Todos los actos de la escena, más que dolorosos, son humillantes e impropios de un «Rey de los judíos».

271. El temor se debe quizás a motivos religiosos: Pilatos pudo llegar a pensar, como pagano, que Jesús era un héroe (hijo de un dios y un humano) con poderes sobrenaturales.

272. Pilatos inquiriere por el origen de Jesús, no por su lugar de origen. Ahora, de nue-
 vo, la conversación es privada en el Pretorio.

273. Posición *en vedette* del pronombre de primera persona para resaltar la autori-
 dad y rango.

274. El participio *ὁ παραδούς* es de aoristo y transmite, por tanto, una idea de inme-
 diatez («el que me acaba de entregar»). De otro lado, es erróneo pensar (cf. Plummer) que
 el sujeto es Caifás y no Judas.

275. Era un delito gravísimo de castigo inmediato contra la *Lex maiestatis* que, según
 Suetonio (50.1) el emperador Tiberio aplicaba con gran crueldad (*atrocissime exercuit*).

276. La frase con el verbo *ἐκάθισεν* se ha interpretado de dos maneras: a) como in-
 transitivo: «se sentó» (sc. Pilatos), en cuyo caso *βῆμα* significa *tribunal*; o b) «lo hizo sen-
 tar» (sc. a Jesús), en cuyo caso *βῆμα* puede ser «base de una columna» o «pedestal».

277. «Piso empedrado».

- Λέγει αὐτοῖς ὁ Πιλάτος, Τὸν βασιλέα ὑμῶν σταυρώσω;
ἀπεκρίθησαν οἱ ἄρχιερεῖς, Οὐκ ἔχομεν βασιλέα εἰ μὴ Καίσαρα.
- 16 τότε οὖν παρέδωκεν αὐτὸν αὐτοῖς ἵνα σταυρωθῇ. Παρέλαβον οὖν τὸν Ἰησοῦν·
17 καὶ βαστάζων αὐτῷ τὸν σταυρὸν ἐξῆλθεν εἰς τὸν λεγόμενον Κρανίου Τόπον,
ὃ λέγεται Ἑβραϊστὶ Γολγοθᾶ,
18 ὅπου αὐτὸν ἐσταύρωσαν, καὶ μετ' αὐτοῦ ἄλλους δύο ἐντεῦθεν καὶ
ἐντεῦθεν, μέσον δὲ τὸν Ἰησοῦν.
- 19 ἔγραψεν δὲ καὶ τίτλον ὁ Πιλάτος καὶ ἔθηκεν ἐπὶ τοῦ σταυροῦ·
ἦν δὲ γεγραμμένον, Ἰησοῦς ὁ Ναζωραῖος ὁ βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων.
20 τοῦτον οὖν τὸν τίτλον πολλοὶ ἀνέγνωσαν τῶν Ἰουδαίων,
ὅτι ἐγγὺς ἦν ὁ τόπος τῆς πόλεως ὅπου ἐσταυρώθη ὁ Ἰησοῦς·
καὶ ἦν γεγραμμένον Ἑβραϊστί, Ῥωμαῖστί, Ἑλληνιστί.
- 21 ἔλεγον οὖν τῷ Πιλάτῳ οἱ ἄρχιερεῖς τῶν Ἰουδαίων, Μὴ γράφῃ,
'Ὁ βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων, ἀλλ' ὅτι ἐκεῖνος εἶπεν,
Βασιλεὺς εἰμι τῶν Ἰουδαίων.
- 22 ἀπεκρίθη ὁ Πιλάτος, Ὁ γέγραφα, γέγραφα.
- 23 Οἱ οὖν στρατιῶται ὅτε ἐσταύρωσαν τὸν Ἰησοῦν
ἔλαβον τὰ ἱμάτια αὐτοῦ καὶ ἐποίησαν τέσσαρα μέρη,
ἐκάστῳ στρατιώτῃ μέρος, καὶ τὸν χιτῶνα.
ἦν δὲ ὁ χιτῶν ἄραφος, ἐκ τῶν ἄνωθεν ὑφαντὸς δι' ὅλου.
- 24 εἶπαν οὖν πρὸς ἀλλήλους, Μὴ σχίσωμεν αὐτόν,
ἀλλὰ λάχωμεν περὶ αὐτοῦ τίνος ἔσται· ἵνα ἡ γραφὴ πληρωθῇ ἡ λέγουσα,
Διεμερίσαντο τὰ ἱμάτιά μου ἑαυτοῖς
καὶ ἐπὶ τὸν ἱματισμόν μου ἔβαλον κλῆρον.
Οἱ μὲν οὖν στρατιῶται ταῦτα ἐποίησαν.
- 25 εἰστήκεισαν δὲ παρὰ τῷ σταυρῷ τοῦ Ἰησοῦ ἡ μήτηρ αὐτοῦ καὶ ἡ ἀδελφὴ
τῆς μητρὸς αὐτοῦ, Μαρία ἡ τοῦ Κλωπᾶ καὶ Μαρία ἡ Μαгдаληνὴ.
- 26 Ἰησοῦς οὖν ἰδὼν τὴν μητέρα καὶ τὸν μαθητὴν παρεστῶτα ὃν ἠγάπα,
λέγει τῇ μητρὶ, Γύναι, ἴδε ὁ υἱός σου.
- 27 εἶτα λέγει τῷ μαθητῇ, Ἴδε ἡ μήτηρ σου. καὶ ἀπ' ἐκείνης τῆς ὥρας
ἔλαβεν αὐτὴν ὁ μαθητὴς εἰς τὰ ἴδια.
- 28 Μετὰ τοῦτο εἰδὼς ὁ Ἰησοῦς ὅτι ἤδη πάντα τετέλεσται,
ἵνα τελειωθῇ ἡ γραφή, λέγει, Διψῶ.
- 29 σκεῦος ἔκειτο ὄξους μεστόν· σπόγγον οὖν μεστόν τοῦ ὄξους
ὑσώπῳ περιθέντες προσήνεγκαν αὐτοῦ τῷ στόματι.
- 30 ὅτε οὖν ἔλαβεν τὸ ὄξος [ὁ] Ἰησοῦς εἶπεν, Τετέλεσται·

ba con él²⁷⁸, crucifícalo!». Les dice Pilatos: «¿Que crucifique a vuestro propio rey?». Le contestaron los sumos sacerdotes: «No tenemos otro rey que al César». | Entonces se lo entregó para ser crucificado.

Conque tomaron a Jesús. | Y cargando su propia cruz, salió al llamado «Lugar de la Calavera», que en hebreo se dice «Gólgota», | donde lo crucificaron; y con él, a otros dos de un lado y otro, y en medio a Jesús. | Pilatos hizo también grabar una inscripción y mandó colocarla sobre la cruz. Y estaba escrito: «Jesús el Nazoreo, el Rey de los judíos».

| Así pues, muchos de los judíos leyeron esta inscripción porque el lugar donde fue crucificado Jesús estaba cerca de la ciudad. Y estaba escrito en hebreo, en latín y en griego. | Dijeron entonces a Pilatos los sumos sacerdotes de los judíos: «No escribas “el Rey de los judíos”, sino lo que él dijo: “Yo soy el Rey de los judíos”». | Contestó Pilatos: «Lo que tengo escrito, escrito lo tengo».

| Así pues, cuando los soldados habían crucificado a Jesús, tomaron su ropas e hicieron cuatro²⁷⁹ partes —una parte para cada soldado— y el manto. El manto era inconsútil, hilado desde arriba por entero. | Dijeron, pues, unos a otros: «No lo rompamos, echemos suertes sobre él por ver de quién será —para que se cumpliera la escritura: “*repartieron mis vestidos entre ellos y sobre mi manto echaron suertes*”²⁸⁰—». Conque esto hicieron los soldados.

| Junto a la cruz²⁸¹ estaban en pie la madre de Jesús y la hermana de su madre, María la hija de Cleofás, y María la de Magdala. | Así pues, viendo Jesús en pie a su madre y al discípulo al que amaba, dice a su madre: «Mujer, mira, es tu hijo»²⁸². | Después le dice al discípulo: «Mira, es tu madre». Y desde aquel momento el discípulo la recibió entre los suyos.

| Después de esto, viendo Jesús que ya estaba todo cumplido, dice para que se cumpliera la escritura: «*Tengo sed*»²⁸³. | Había allí una jarra llena de vinagre, conque pusieron en una rama de hisopo una esponja llena de vinagre y la acercaron a su boca. | Cuando Jesús tomó

278. El imperativo ἄρῃ, de αἶρω, significa «levantar y llevárselo», ya sea literal o figuradamente.

279. Cuatro era el número habitual de soldados para vigilar a una persona; ver en Hch 12,4 los puestos por Herodes para vigilar a Pedro en la prisión.

280. Cita literal de Sal 22,19.

281. Según los Sinópticos (Mt 27,55 y 56, Lc 23,49 y Mc 15,40) lo contemplaban desde lejos, pero entre ellos no está su madre. Se discute si son tres: Cleofás estaría en aposición a «la hermana de su madre», o cuatro en dos pares: María y su hermana/María Cleofás y María Magdalena.

282. Obviamente en sentido figurado, ya que su verdadera madre, Salomé, estaba presente y María tenía otros hijos.

283. Se refiere a Sal 69,22 que se cita libremente. El salmo dice: «para mi sed me dieron a beber vinagre».

καὶ κλίνας τὴν κεφαλὴν παρέδωκεν τὸ πνεῦμα.

- 31 Οἱ οὖν Ἰουδαῖοι, ἐπεὶ παρασκευή ἦν, ἵνα μὴ μείνῃ ἐπὶ τοῦ σταυροῦ
τὰ σώματα ἐν τῷ σαββάτῳ, ἦν γὰρ μεγάλη ἡ ἡμέρα ἐκείνου τοῦ σαββάτου,
ἠρώτησαν τὸν Πιλάτον ἵνα κατεαγῶσιν αὐτῶν τὰ σκέλη καὶ ἀρθῶσιν.
- 32 ἦλθον οὖν οἱ στρατιῶται, καὶ τοῦ μὲν πρώτου κατέαξαν τὰ σκέλη
καὶ τοῦ ἄλλου τοῦ συσταυρωθέντος αὐτῷ·
- 33 ἐπὶ δὲ τὸν Ἰησοῦν ἐλθόντες, ὡς εἶδον ἤδη αὐτὸν τεθνηκότα,
οὐ κατέαξαν αὐτοῦ τὰ σκέλη,
- 34 ἀλλ' εἷς τῶν στρατιωτῶν λόγχῃ αὐτοῦ τὴν πλευρὰν ἐνυξεν,
καὶ ἐξῆλθεν εὐθὺς αἷμα καὶ ὕδωρ.
- 35 καὶ ὁ ἑωρακὼς μεμαρτύρηκεν, καὶ ἀληθινὴ αὐτοῦ ἐστὶν ἡ μαρτυρία,
καὶ ἐκεῖνος οἶδεν ὅτι ἀληθῆ λέγει, ἵνα καὶ ὑμεῖς πιστεύσητε.
- 36 ἐγένετο γὰρ ταῦτα ἵνα ἡ γραφὴ πληρωθῇ,
Ὅσοι οὖν οὐ συντριβήσεται αὐτοῦ.
- 37 καὶ πάλιν ἑτέρα γραφὴ λέγει, Ὅψονται εἰς ὃν ἐξεκέντησαν
- 38 Μετὰ δὲ ταῦτα ἠρώτησεν τὸν Πιλάτον Ἰωσήφ ὁ ἀπὸ Ἀριμαθαίας, ὢν
μαθητὴς τοῦ Ἰησοῦ κεκρυμμένος δὲ διὰ τὸν φόβον τῶν Ἰουδαίων, ἵνα
ἄρῃ τὸ σῶμα τοῦ Ἰησοῦ· καὶ ἐπέτρεψε τὸν Πιλάτος.
- 39 ἦλθεν οὖν καὶ ἤρεν τὸ σῶμα αὐτοῦ.
- 39 ἦλθεν δὲ καὶ Νικόδημος, ὁ ἐλθὼν πρὸς αὐτὸν νυκτὸς τὸ πρῶτον,
φέρων μίγμα σμύρνης καὶ ἀλός ὡς λίτρας ἑκατόν.
- 40 ἔλαβον οὖν τὸ σῶμα τοῦ Ἰησοῦ καὶ ἔδωκαν αὐτὸ ὀθονίοις μετὰ τῶν
ἀρωμάτων, καθὼς ἔθος ἐστὶν τοῖς Ἰουδαίοις ἐνταφιάζειν.
- 41 ἦν δὲ ἐν τῷ τόπῳ ὅπου ἐσταυρώθη κήπος, καὶ ἐν τῷ κήπῳ μνημεῖον καὶνὸν
ἐν ᾧ οὐδέπω οὐδεὶς ἦν τεθειμένος·
- 42 ἐκεῖ οὖν διὰ τὴν παρασκευὴν τῶν Ἰουδαίων, ὅτι ἐγγὺς ἦν τὸ μνημεῖον,
ἐθήκαν τὸν Ἰησοῦν.

el vinagre, dijo «Ha sido cumplido»; e inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

31 | Entonces los judíos, puesto que era la preparación de la Pascua,
para que los cuerpos no permanecieran en la cruz durante el sábado
—pues era grande²⁸⁴ el día de aquel sábado— pidieron a Pilatos que le
32 rompieran las piernas y lo retiraran. | Llegaron, pues, los soldados y
rompieron las piernas del primero y del otro que estaba crucificado con
33 él. | Pero cuando llegaron a Jesús, al ver que ya estaba muerto, no le
34 rompieron las piernas, | sino que uno de los soldados atravesó su cos-
tado con la lanza y al punto brotó sangre y agua²⁸⁵.

35 | Y el que lo ha visto lo ha testificado, y su testimonio es verdade-
36 ro; y él sabe que dice verdad para que también vosotros creáis²⁸⁶. | Por-
que estos hechos sucedieron para que se cumpliera la escritura «no será
37 quebrado un hueso de él»²⁸⁷. | Y de nuevo, otra escritura dice: «mirarán
a aquel a quien atravesaron con la lanza»²⁸⁸.

38 | Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús en
secreto por miedo a los judíos, pidió a Pilatos retirar el cuerpo de Jesús.
Y se lo concedió Pilatos. Así pues, llegó y retiró su cuerpo. | También
39 Nicodemo, el que vino a él de noche al principio, llegó con una mezcla,
como de cien cotilas²⁸⁹, de mirra y áloe. | Así pues, tomaron el cuerpo
40 de Jesús y lo araron con sábanas junto con los aromas tal y como es cos-
tumbre para los judíos hacer un enterramiento.

41 | Había en el lugar donde fue crucificado un huerto y en el huer-
to una tumba nueva en la que nadie había sido depositado todavía.
42 | Allí, pues, ya que la tumba estaba cerca, depositaron a Jesús debido a la
«Preparación»²⁹⁰ de los judíos.

284. Era especialmente importante, porque el primer día de la Pascua, el 15 de Nisan, era sábado. Es de notar que Juan utiliza el pasado («era importante aquel día») para describir la fiesta no tanto, quizá, como algo lejano, sino como una festividad ajena para sus lectores actuales.

285. Se ha querido ver como simbólica esta doble efusión de sangre y agua y se ha explicado de dos maneras: redención /renacimiento; bautismo de sangre (martirio)/de agua. Cf. Plummer, pp. 333-334.

286. Si el evangelista hablara en tercera persona, obviamente se podría pensar que es el apóstol Juan. Pero una lectura ingenua revela una oposición entre «él» y «vosotros», es decir, los discípulos u oyentes y lectores.

287. Ex 12,46; Nm 9,12.

288. Zac 10,12. La cita contiene un texto aproximado, no idéntico.

289. Unos 27 litros: la cotila tenía una capacidad de 0,270 l.

290. S.e. de la fiesta del Sabbath. En griego moderno παρασκευή designa al «viernes» y es transliterado como *Parasceve* en la traducción latina de la Vulgata.

- 1 **20** Τῇ δὲ μιᾷ τῶν σαββάτων Μαρία ἡ Μαγδαληνὴ ἔρχεται πρωτὶ
σκοτίας ἐτι οὔσης
εἰς τὸ μνημεῖον, καὶ βλέπει τὸν λίθον ἡρμένον ἐκ τοῦ μνημείου.
- 2 τρέχει οὖν καὶ ἔρχεται πρὸς Σίμωνα Πέτρον καὶ πρὸς τὸν ἄλλον μαθητὴν
ὃν ἐφίλει ὁ Ἰησοῦς, καὶ λέγει αὐτοῖς, Ἦραν τὸν κύριον ἐκ τοῦ μνημείου,
καὶ οὐκ οἶδαμεν ποῦ ἔθηκαν αὐτόν.
- 3 Ἐξῆλθεν οὖν ὁ Πέτρος καὶ ὁ ἄλλος μαθητής, καὶ ἦρχοντο εἰς τὸ μνημεῖον.
- 4 ἔτρεχον δέ οἱ δύο ὁμοῦ· καὶ ὁ ἄλλος μαθητής προέδραμεν τάχιον τοῦ
Πέτρου καὶ ἦλθεν πρῶτος εἰς τὸ μνημεῖον,
- 5 καὶ παρακύψας βλέπει κείμενα τὰ ὀθόνια, οὐ μέντοι εἰσῆλθεν.
- 6 ἔρχεται οὖν καὶ Σίμων Πέτρος ἀκολουθῶν αὐτῷ, καὶ εἰσῆλθεν εἰς τὸ
μνημεῖον· καὶ θεωρεῖ τὰ ὀθόνια κείμενα,
- 7 καὶ τὸ σουδάριον, ὃ ἦν ἐπὶ τῆς κεφαλῆς αὐτοῦ, οὐ μετὰ τῶν ὀθονίων
κείμενον ἀλλὰ χωρὶς ἐντετυλιγμένον εἰς ἓνα τόπον.
- 8 τότε οὖν εἰσῆλθεν καὶ ὁ ἄλλος μαθητής ὁ ἐλθὼν πρῶτος
εἰς τὸ μνημεῖον, καὶ εἶδεν καὶ ἐπίστευσεν·
- 9 οὐδέπω γὰρ ᾔδεισαν τὴν γραφὴν ὅτι δεῖ αὐτὸν ἐκ νεκρῶν ἀναστῆναι.
- 10 ἀπῆλθον οὖν πάλιν πρὸς αὐτοὺς οἱ μαθηταί.
- 11 Μαρία δὲ εἰστήκει πρὸς τῷ μνημείῳ ἔξω κλαίουσα.
ὥς οὖν ἐκλαίεν παρέκυψεν εἰς τὸ μνημεῖον,
- 12 καὶ θεωρεῖ δύο ἀγγέλους ἐν λευκοῖς καθεζομένους, ἓνα πρὸς τῇ κεφαλῇ
καὶ ἓνα πρὸς τοῖς ποσίν, ὅπου ἔκειτο τὸ σῶμα τοῦ Ἰησοῦ.
- 13 καὶ λέγουσιν αὐτῇ ἐκεῖνοι, Γύναι, τί κλαίεις; λέγει αὐτοῖς
ὅτι Ἦραν τὸν κύριόν μου, καὶ οὐκ οἶδα ποῦ ἔθηκαν αὐτόν.
- 14 ταῦτα εἰπούσα ἐστράφη εἰς τὰ ὀπίσω, καὶ θεωρεῖ τὸν Ἰησοῦν ἐστῶτα,
καὶ οὐκ ᾔδει ὅτι Ἰησοῦς ἐστίν.
- 15 λέγει αὐτῇ Ἰησοῦς, Γύναι, τί κλαίεις; τίνα ζητεῖς;
ἐκείνη δοκοῦσα ὅτι ὁ κηπουρὸς ἐστίν λέγει αὐτῷ, Κύριε,
εἰ σὺ ἐβάστασας αὐτόν, εἰπέ μοι ποῦ ἔθηκας αὐτόν, καὶ γὰρ αὐτὸν ἀρῶ.
- 16 λέγει αὐτῇ Ἰησοῦς, Μαρία. στραφεῖσα ἐκείνη λέγει αὐτῷ Ἑβραϊστὶ,
Ραββουνι (ὃ λέγεται Διδάσκαλε).
- 17 λέγει αὐτῇ Ἰησοῦς, Μὴ μου ἅπτου, οὐπω γὰρ ἀναβέβηκα πρὸς τὸν πατέρα·
πορεύου δὲ πρὸς τοὺς ἀδελφούς μου καὶ εἰπὲ αὐτοῖς,
Ἄναβαίνω πρὸς τὸν πατέρα μου καὶ πατέρα ὑμῶν καὶ θεὸν μου καὶ θεὸν
ὑμῶν.

1 20 | El primer día de la semana de madrugada²⁹¹, cuando aún había
 oscuridad, se dirige al monumento María la de Magdala²⁹² y ve que la
 2 piedra había sido retirada de la tumba. | Así pues, marcha corriendo en
 busca de Simón Pedro y del otro discípulo al que amaba Jesús y les dice:
 3 «Han retirado al Señor de la tumba y no sabemos dónde lo han deposi-
 4 tado». | Salieron, pues, Pedro y el otro discípulo²⁹³ y se dirigieron a la
 tumba. | Corrían los dos a la vez, pero el otro discípulo se adelantó co-
 5 rriendo más deprisa que Pedro y llegó primero a la tumba. | Y asomán-
 6 dose de soslayo ve las sábanas tiradas en el suelo, pero no entró. | Llega
 entonces Simón Pedro acompañándole y entró en la tumba; y vio que
 7 las sábanas estaban tiradas | y que el sudario que rodeaba su cabeza no
 8 estaba con las sábanas, sino aparte, enrollado en un lugar. | Entonces
 entró también el otro discípulo que había llegado primero a la tumba y
 9 lo vio y creyó²⁹⁴: | todavía no habían comprendido en absoluto la Escrí-
 10 tura «Él tiene que levantarse de entre los muertos»²⁹⁵. | Y los discípulos
 se retiraron de nuevo a sus casas.

11 | María estaba fuera llorando junto al sepulcro. Pues bien, mientras
 12 estaba llorando, se asomó al interior del sepulcro | y ve a dos ángeles
 con vestidos blancos, sentados allí donde había yacido el cuerpo de Je-
 13 sús, uno a la cabeza y el otro a los pies. | Y estos le dicen: «Mujer, ¿por
 qué lloras?». Ella les dice: «Porque han retirado a mi Señor y no sé dón-
 de lo han depositado».

14 | Diciendo esto se volvió hacia atrás y vio a Jesús en pie, pero no se
 15 daba cuenta de que²⁹⁶ era Jesús. | Le dice Jesús: «¿Mujer, por qué llo-
 ras? ¿A quién buscas?». Ella, creyendo que era el guardián del huerto, le
 dice: «Señor, si tú lo has retirado, dime dónde lo has depositado y yo me
 16 lo llevaré». | Le dice Jesús: «María». Volviéndose ella le dice en hebreo:
 «Rabbouni —que quiere decir “Maestro”—».

17 | Jesús le dice: «No me toques, pues todavía no he ascendido a mi
 padre; marcha junto a mis hermanos²⁹⁷ y diles “Asciendo hacia mi pa-

291. La expresión en griego es extraña a primera vista: «el uno (τῇ μιᾷ) de la semana (τῶν σαββάτων)».

292. Juan solo cita a María Magdalena frente a los Sinópticos que nombran a «María Magdalena y la otra María» (cf. Mt 28,1: Μαρία ἡ Μαγδαληνὴ καὶ ἡ ἄλλη Μαρία).

293. No pocos mantienen que «el otro discípulo» aquí y en el v. 8 es el propio Juan.

294. Gr. ἐπίστευσεν, «creyó», se interpreta: que Juan vio y creyó que Jesús había resucitado; que creyó que Jesús era el Mesías; o lo que María había dicho (Erasmus, Lutero etc.).

295. No se dice en qué lugar de las Escrituras se alude a la resurrección. Y no lo hay en los Setenta, ni siquiera en el grandioso poema del Siervo de Yahvé (Is 52,13-53) que se considera una profecía de la pasión y muerte de Jesús. Pero ya para los propios judíos de la época era un tema desconcertante.

296. Juan no indica si se le había retirado la visión como en Lc 24,16; si sintieron dudas (Mt 28,17), o si apareció «con otra forma» (Mc 16,12).

297. Es la única vez que Jesús llama «hermanos», ἀδελφοί, a los discípulos. Parece un término más adecuado al lenguaje interno o idiolecto de las primeras comunidades cristianas.

- 18 ἔρχεται Μαρία ἡ Μαгдаληνὴ ἀγγέλλουσα τοῖς μαθηταῖς
ὅτι Ἐώρακα τὸν κύριον, καὶ ταῦτα εἶπεν αὐτῇ.
- 19 Οὕσης οὖν ὀψίας τῇ ἡμέρᾳ ἐκείνῃ τῇ μιᾷ σαββάτων, καὶ τῶν θυρῶν
κεκλεισμένων ὅπου ἦσαν οἱ μαθηταὶ διὰ τὸν φόβον τῶν Ἰουδαίων,
ἦλθεν ὁ Ἰησοῦς καὶ ἔστη εἰς τὸ μέσον καὶ λέγει αὐτοῖς, Εἰρήνη ὑμῖν.
- 20 καὶ τοῦτο εἰπὼν ἔδειξεν τὰς χεῖρας καὶ τὴν πλευρὰν αὐτοῖς.
ἐχάρησαν οὖν οἱ μαθηταὶ ἰδόντες τὸν κύριον.
- 21 εἶπεν οὖν αὐτοῖς πάλιν, Εἰρήνη ὑμῖν· καθὼς ἀπέσταλκέν με ὁ πατήρ,
καὶ ἐγὼ πέμπω ὑμᾶς.
- 22 καὶ τοῦτο εἰπὼν ἐνεφύσησεν καὶ λέγει αὐτοῖς, Λάβετε πνεῦμα ἅγιον·
23 ἂν τινων ἀφῆτε τὰς ἁμαρτίας ἀφένονται αὐτοῖς,
ἂν τινων κρατῆτε κεκράτηνται.
- 24 Θωμᾶς δὲ εἷς ἐκ τῶν δώδεκα, ὁ λεγόμενος Δίδυμος,
οὐκ ἦν μετ' αὐτῶν ὅτε ἦλθεν Ἰησοῦς.
- 25 ἔλεγον οὖν αὐτῷ οἱ ἄλλοι μαθηταί, Ἐωράκαμεν τὸν κύριον.
ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς, Ἐὰν μὴ ἴδω ἐν ταῖς χερσίν αὐτοῦ τὸν τύπον τῶν ἥλων
καὶ βάλω τὸν δάκτυλόν μου εἰς τὸν τύπον τῶν ἥλων
καὶ βάλω μου τὴν χεῖρα εἰς τὴν πλευρὰν αὐτοῦ, οὐ μὴ πιστεύσω.
- 26 Καὶ μεθ' ἡμέρας ὀκτὼ πάλιν ἦσαν ἔσω οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ
καὶ Θωμᾶς μετ' αὐτῶν. ἔρχεται ὁ Ἰησοῦς τῶν θυρῶν κεκλεισμένων,
καὶ ἔστη εἰς τὸ μέσον καὶ εἶπεν, Εἰρήνη ὑμῖν.
- 27 εἶτα λέγει τῷ Θωμᾷ, Φέρε τὸν δάκτυλόν σου ὧδε καὶ ἴδε τὰς χεῖράς μου,
καὶ φέρε τὴν χεῖρά σου καὶ βάλε εἰς τὴν πλευρὰν μου,
καὶ μὴ γίνου ἄπιστος ἀλλὰ πιστός.
- 28 ἀπεκρίθη Θωμᾶς καὶ εἶπεν αὐτῷ, Ὁ κύριός μου καὶ ὁ θεός μου.
- 29 λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Ὅτι ἐώρακάς με πεπίστευκας;
μακάριοι οἱ μὴ ἰδόντες καὶ πιστεύσαντες.
- 30 Πολλὰ μὲν οὖν καὶ ἄλλα σημεῖα ἐποίησεν ὁ Ἰησοῦς ἐνώπιον τῶν μαθητῶν
[αὐτοῦ], ἃ οὐκ ἔστιν γεγραμμένα ἐν τῷ βιβλίῳ τούτῳ·
- 31 ταῦτα δὲ γέγραπται ἵνα πιστεῦσητε ὅτι Ἰησοῦς ἐστὶν ὁ Χριστὸς
ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ, καὶ ἵνα πιστεύοντες ζωὴν ἔχητε ἐν τῷ ὀνόματι αὐτοῦ.
- 1 **21** Μετὰ ταῦτα ἐφάνέρωσεν ἑαυτὸν πάλιν ὁ Ἰησοῦς
2 τοῖς μαθηταῖς ἐπὶ τῆς θαλάσσης τῆς Τιβεριάδος· ἐφάνέρωσεν δὲ οὕτως.

18 dre y vuestro padre y Dios mío y Dios vuestro". | María la de Magda-
la marcha para comunicar a los discípulos «He visto al Señor»; y que le
había dicho estas cosas.

19 | Pues bien, cuando ya era tarde aquel primer día de la semana, es-
tando cerradas las puertas²⁹⁸ donde se encontraban los discípulos por
miedo a los judíos, llegó Jesús y se puso en medio y les dice: «Paz para
20 vosotros». | Y al decir esto, les mostró las manos y el costado²⁹⁹. Se ale-
graron, pues, los discípulos al ver al Señor. | Les dice, pues, Jesús de
nuevo: «Paz para vosotros; tal como me ha enviado el Padre también yo
21 os envío a vosotros». | Y diciendo esto, les sopló³⁰⁰ y les dice: «Recibid
22 el Espíritu Santo; | si perdonáis los pecados de algunos, les quedarán
perdonados; y si retenéis algunos, quedan retenidos».

24 | Tomás, uno de los Doce, el llamado Dídimo, no estaba con ellos
cuando llegó Jesús. | Le dijeron, pues, los otros discípulos: «Hemos vis-
to al Señor»; y él les dijo: «Si no veo en sus manos la marca de los cla-
vos, y pongo mi dedo en el lugar de los clavos, y pongo mi mano en su
costado, no voy a creer de ninguna manera».

26 | Y ocho días después estaban de nuevo dentro los discípulos y To-
más con ellos. Llega Jesús cuando las puertas estaban cerradas y se puso
27 en medio y dijo: «Paz para vosotros». | Después le dice a Tomás: «Acer-
ca aquí tu dedo y mira mis manos, y acerca tu mano y ponla en mi cos-
tado. Y no seas incrédulo, sino creyente». | Contestó Tomás y le dijo:
28 «Señor mío y Dios mío». | Le dice Jesús: «Porque me has visto, has creí-
do. Felices los que no han visto y han creído».

30 | Muchos otros milagros³⁰¹ realizó Jesús delante de sus discípulos
que no están escritos en este libro. | Estos, en cambio, han sido escritos
31 para que creáis que Jesús es el Ungido, el Hijo de Dios; y para que, cre-
yendo, tengáis vida en su nombre.

1 21 | Después de estos hechos³⁰² se apareció de nuevo Jesús a los
discípulos en el mar de Tiberíades. Se hizo manifiesto de la siguiente
2 manera. | Estaban juntos Simón Pedro y Tomás, el llamado Dídimo, y

298. Hay varias interpretaciones sobre cómo entró Jesús con las puertas cerradas: se abrieron solas; pasó a través de las terrazas. Solamente Lucas (24,31) dice cómo sale: «se hizo invisible».

299. Lucas (24,39-40) dice «los pies» (τοὺς πόδας), no «el costado».

300. El verbo que Juan pone en boca de Jesús es ἐνεπύσησεν, el mismo que utiliza el Gn 2,7 cuando Dios insufla la vida en Adán.

301. Juan siempre utiliza la palabra σημεῖα (frente al δυνάμεις de los Sinópticos) para designar los hechos milagrosos que son *señales* de la naturaleza mesiánica y divina de Jesús.

302. Este último capítulo, por el estilo, tiene todas las trazas de ser un añadido para explicar el predominio de Pedro como cabeza de la «Iglesia», y el papel del «discípulo amado». Ello revela de manera un tanto oscura, quizá, la pugna en los tiempos iniciales del

ἦσαν ὁμοῦ Σίμων Πέτρος καὶ Θωμᾶς ὁ λεγόμενος Δίδυμος καὶ Ναθαναὴλ ὁ ἀπὸ Κανὰ τῆς Γαλιλαίας καὶ οἱ τοῦ Ζεβεδαίου καὶ ἄλλοι ἐκ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ δύο.

3 λέγει αὐτοῖς Σίμων Πέτρος, Ὑπάγω ἀλιεῦειν. λέγουσιν αὐτῷ, Ἐρχόμεθα καὶ ἡμεῖς σὺν σοί. ἐξῆλθον καὶ ἐνέβησαν εἰς τὸ πλοῖον, καὶ ἐν ἐκείνῃ τῇ νυκτὶ ἐπίασαν οὐδέν.

4 πρωΐας δὲ ἡδὴ γενομένης ἔστη Ἰησοῦς εἰς τὸν αἰγιαλόν· οὐ μέντοι ᾔδεισαν οἱ μαθηταὶ ὅτι Ἰησοῦς ἐστίν.

5 λέγει οὖν αὐτοῖς [ὁ] Ἰησοῦς, Παιδιά, μὴ τι προσφάγιον ἔχετε; ἀπεκρίθησαν αὐτῷ, Οὐ.

6 ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς, Βάλετε εἰς τὰ δεξιὰ μέρη τοῦ πλοίου τὸ δίκτυον, καὶ εὐρήσετε. ἔβαλον οὖν, καὶ οὐκέτι αὐτὸ ἐλκύσαι ἴσχυον ἀπὸ τοῦ πλήθους τῶν ἰχθύων.

7 λέγει οὖν ὁ μαθητὴς ἐκεῖνος ὃν ἠγάπα ὁ Ἰησοῦς τῷ Πέτρῳ, Ὁ κύριός ἐστιν.

Σίμων οὖν Πέτρος, ἀκούσας ὅτι ὁ κύριός ἐστιν, τὸν ἐπενδύτην διεζώσατο, ἦν γὰρ γυμνός, καὶ ἔβαλεν ἑαυτὸν εἰς τὴν θάλασσαν·

8 οἱ δὲ ἄλλοι μαθηταὶ τῷ πλοιαρίῳ ἦλθον, οὐ γὰρ ἦσαν μακρὰν ἀπὸ τῆς γῆς ἀλλὰ ὡς ἀπὸ πηχῶν διακοσίων, σύροντες τὸ δίκτυον τῶν ἰχθύων.

9 ὡς οὖν ἀπέβησαν εἰς τὴν γῆν βλέπουσιν ἀνθρακιὰν κειμένην καὶ ὀψάριον ἐπικείμενον καὶ ἄρτον.

10 λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Ἐνέγκατε ἀπὸ τῶν ὀψαρίων ὧν ἐπιάσατε νῦν.

11 ἀνέβη οὖν Σίμων Πέτρος καὶ εἵλκυσεν τὸ δίκτυον εἰς τὴν γῆν μεστὸν ἰχθύων μεγάλων ἑκατὸν πεντήκοντα τριῶν· καὶ τοσοῦτων ὄντων οὐκ ἐσχίσθη τὸ δίκτυον.

12 λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, Δεῦτε ἀριστήσατε. οὐδεὶς δὲ ἐτόλμα τῶν μαθητῶν ἐξετάσαι αὐτόν, Σὺ τίς εἶ; εἰδότες ὅτι ὁ κύριός ἐστιν.

13 ἔρχεται Ἰησοῦς καὶ λαμβάνει τὸν ἄρτον καὶ δίδωσιν αὐτοῖς, καὶ τὸ ὀψάριον ὁμοίως.

14 τοῦτο ἡδὴ τρίτον ἐφανερώθη Ἰησοῦς τοῖς μαθηταῖς ἐγερθεὶς ἐκ νεκρῶν.

15 Ὅτε οὖν ἡρίστησαν λέγει τῷ Σίμωνι Πέτρῳ ὁ Ἰησοῦς, Σίμων Ἰωάννου, ἀγαπᾷς με πλεον τούτων; λέγει αὐτῷ, Ναί, κύριε, σὺ οἶδας ὅτι φιλῶ σε. λέγει αὐτῷ, Βόσκε τὰ ἄρνία μου.

16 λέγει αὐτῷ πάλιν δεῦτερον, Σίμων Ἰωάννου, ἀγαπᾷς με; λέγει αὐτῷ, Ναί, κύριε, σὺ οἶδας ὅτι φιλῶ σε. λέγει αὐτῷ, Ποίμαινε τὰ πρόβατά μου.

17 λέγει αὐτῷ τὸ τρίτον, Σίμων Ἰωάννου, φιλεῖς με; ἐλυπήθη ὁ Πέτρος

3 Nataniel el de Caná de Galilea y los hijos de Zebedeo y otros dos de
 sus discípulos. | Les dice Simón Pedro: «Me voy a pescar». Y ellos le
 dicen: «Vamos también nosotros contigo». Salieron y subieron a la bar-
 4 ca, pero aquella noche no cogieron nada. | Llegada la madrugada, se
 puso Jesús de pie en la ribera; sin embargo, los discípulos no se dieron
 5 cuenta de que era Jesús. | Les dice entonces Jesús: «Hijos, ¿no habéis
 6 cogido algo para comer?»³⁰³. Le contestaron: «No»; | y les dijo: «Echad
 la red al costado derecho de la barca y encontraréis». La echaron, pues,
 y ya no tenían fuerzas para arrastrar la propia red por la multitud de
 peces.

7 | Entonces le dice a Pedro el discípulo aquel a quien amaba Jesús:
 «Es el Señor». Así pues, al oír que era el Señor, Simón Pedro se ciñó la
 8 blusa³⁰⁴, pues estaba desnudo, y se arrojó al mar. | Los demás discipu-
 los llegaron en el barquito —pues no había mucha distancia desde la tie-
 rra, sino que distaba como unas doscientas brazas— arrastrando la red
 de los peces.

9 | Así pues, cuando descendieron a tierra, ven que allí había una
 10 hoguera y, encima, pescado y pan. | Les dice Jesús: «Traed de los pe-
 11 ces que habéis pescado ahora». | Entonces subió Simón Pedro y arras-
 tró la red a tierra llena de ciento cincuenta y tres grandes peces. Y a pe-
 12 sar de que eran tantos, no se rompió la red. | Les dice Jesús: «Almorzad
 aquí». Ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle «tú quién
 13 eres» porque sabían que era el Señor. | Llega Jesús y toma el pan y se
 14 lo entrega; e igualmente el pescado. | Esta era ya la tercera vez que
 se hizo manifiesto Jesús a sus discípulos después de resucitar de entre los
 muertos.

15 | Entonces, cuando habían terminado de comer, le dice Jesús a Si-
 món Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Le dice: «Sí,
 16 Señor, tú sabes que te amo». Le dice: «Apacienta mis corderos». | Le dice
 de nuevo por segunda vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Le dice:
 «Sí, Señor, tú sabes que te amo». Le dice: «Apacienta mis ovejas».

17 | Le dice por tercera vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Pedro

cristianismo; pugna que Pablo describe abiertamente en la Epístola a los Gálatas (2,11-15). Ver la Introducción.

303. La frase literal que dice Jesús es προσφάγιον ἔχετε: dado que ἔχετε puede significar «tenéis» en el sentido de «habéis cogido», y que προσφάγιον es «comida de pescado para acompañar» el pan, por pura lógica la frase debe significar: «¿habéis cogido y tenéis algo de pescado?». Así Plummer.

304. Traduzco así ἐκνδύτης, término que designa una prenda que se ponía encima (ἐπ-) del vestido (ἐνδύω), es decir, de la túnica. No es fácil de visualizar dada la diferencia entre la ropa antigua y la actual. Pero es probable que responda a la definición que da el DRAE de 'blusa' («Prenda de trabajo holgada y con mangas, generalmente de lienzo, que cubre el torso y suele llegar a media pierna»). Más que «desnudo» seguramente Pedro estaba «semidesnudo».

- ὅτι εἶπεν αὐτῷ τὸ τρίτον, Φιλεῖς με; καὶ λέγει αὐτῷ, Κύριε, πάντα σὺ οἶδας, σὺ γινώσκεις ὅτι φιλῶ σε. λέγει αὐτῷ, Βόσκει τὰ πρόβατά μου.
- 18 ἀμὴν ἀμὴν λέγω σοι, ὅτε ἥς νεώτερος, ἐζώννυες σεαυτὸν καὶ περιεπάτεις ὅπου ἤθελες· ὅταν δὲ γηράσης, ἐκτενεῖς τὰς χεῖράς σου, καὶ ἄλλος σε ζώσει καὶ οἶσει ὅπου οὐ θέλεις.
- 19 τοῦτο δὲ εἶπεν σημαίνων ποίῳ θανάτῳ δοξάσει τὸν θεόν. καὶ τοῦτο εἰπὼν λέγει αὐτῷ, Ἄκολουθε μοι.
- 20 Ἐπιστραφεὶς ὁ Πέτρος βλέπει τὸν μαθητὴν ὃν ἠγάπα ὁ Ἰησοῦς ἀκολουθοῦντα, ὃς καὶ ἀνέπεσεν ἐν τῷ δεῖπνῳ ἐπὶ τὸ στήθος αὐτοῦ καὶ εἶπεν, Κύριε, τίς ἐστὶν ὁ παραδιδούς σε;
- 21 τοῦτον οὖν ἰδὼν ὁ Πέτρος λέγει τῷ Ἰησοῦ, Κύριε, οὗτος δὲ τί;
- 22 λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Ἐὰν αὐτὸν θέλω μένειν ἕως ἔρχομαι, τί πρὸς σέ; σύ μοι ἀκολουθεῖ.
- 23 ἐξῆλθεν οὖν οὗτος ὁ λόγος εἰς τοὺς ἀδελφούς ὅτι ὁ μαθητὴς ἐκεῖνος οὐκ ἀποθνήσκει. οὐκ εἶπεν δὲ αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς ὅτι οὐκ ἀποθνήσκει, ἀλλ', Ἐὰν αὐτὸν θέλω μένειν ἕως ἔρχομαι, τί πρὸς σέ;
- 24 Οὗτός ἐστιν ὁ μαθητὴς ὁ μαρτυρῶν περὶ τούτων καὶ γράψας ταῦτα, καὶ οἶδαμεν ὅτι ἀληθὴς αὐτοῦ ἡ μαρτυρία ἐστίν.
- 25 Ἔστιν δὲ καὶ ἄλλα πολλὰ ἃ ἐποίησεν ὁ Ἰησοῦς, ἅτινα ἐὰν γράφηται καθ' ἓν, οὐδ' αὐτὸν οἶμαι τὸν κόσμον χωρῆσαι τὰ γραφόμενα βιβλία.

se apenó porque le había dicho por tercera vez «¿me amas?», y le dijo: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te amo». Le dice Jesús: «Apacienta mi ganado. | De verdad de verdad te digo, cuando eras joven te ceñías tú mismo y caminabas adonde querías; pero cuando seas viejo, entenderás tus manos y otro te ceñirá y te llevará adonde tú no quieres». | Esto lo dijo indicando con qué muerte iba a glorificar a Dios. Y después de decir esto, le dice «Acompáñame». | Volviéndose Pedro, ve que le seguía el discípulo al que amaba Jesús, el cual también se había reclinado durante la cena en su pecho y le había dicho «Señor, ¿quién es el que te está traicionando?». | Entonces al verlo Pedro, le dice a Jesús: «Señor, ¿y este, qué?». | Le dice Jesús: «Si quiero que este permanezca hasta que yo llegue, ¿a ti, qué? Tú, acompáñame». | Entonces se extendió a los hermanos el rumor este de que aquel discípulo no iba a morir. Pero Jesús no le dijo que no iba morir, sino «si yo quiero que él permanezca hasta que yo llegue, ¿a ti qué?»³⁰⁵.

| Este es el discípulo que testifica sobre estos hechos y el que ha escrito esto, y sabemos que su testimonio es verdadero. | Hay también otras muchas cosas que realizó Jesús, las cuales, si llegan a escribirse una por una, ni el propio mundo creo yo que abarcara los libros escritos.

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones, traducciones y comentarios

- Barrett, C. K., *El Evangelio según San Juan. Una introducción con comentario y notas a partir del texto griego*, Madrid, 2003 [*The Gospel According to St. John: An Introduction with Commentary and Notes on the Greek Text*, London, 1978].
- Brown, R. E., *El Evangelio y las Cartas de Juan*, Bilbao, 2010.
- Bultmann, R. K., *Das Evangelium des Johannes*, Göttingen, ¹⁰1978.
- Hengstenberg, E. W., *Commentary on the Gospel of St John*, Edinburgh, 1865.
- Hoskyns, E. y Davey, F. N., *The Fourth Gospel*, London, 1961.
- Lange, J. P. y Schaff, Ph., *The Gospel of John*, vol. III of *The New Testament*, en *Commentary on the Holy Scriptures*, New York, 1871.
- Lightfoot, R. H., *St John's Gospel. A Commentary*, Oxford, 1956.
- Lücke, F., *Kommentar über das Evangelium des Johannes* (reed.), Sydney, 2018.
- Marsh, J., *The Gospel of Saint John*, London, 1968.
- Mateos, J., «El Evangelio de Juan: origen, forma y función», en A. Piñero (ed.), *Fuentes del cristianismo*, Córdoba, 1993, pp. 221-268.
- Mateos, J. y Barreto, J., *Juan. Texto y comentario*, Córdoba, 1979.

305. Esta última interrogación es omitida por los mss. N al vg sy⁴. Aunque parece un añadido para evitar una aposiopesis incómoda, la mayoría de manuscritos y las ediciones importantes la conservan.

- Meyer, H. A. W., *Critical and Exegetical Hand-Book to the Gospel of John*, trad. F. Crombie, New York, 1895.
- Milligan, W. y Moulton, W. F., *Commentary on St. John's Gospel*, in *Popular Commentary on the New Testament*, vol. II, ed. Ph. Schaff, Edinburgh, 1880.
- Moffatt, J., *The Moffatt Translation of the Bible Containing the Old and New Testaments Complete in One Volume*, London, 1957.
- Olshausen, H., *Biblical Commentary on the New Testament*, vol. II. *Exposition of the Gospel of John*, pp. 281-599 [trad. A. C. Kendrick], New York, 1857.
- Plummer, A., *The Gospel according to S. John*, Cambridge, 1882.
- Schluter, J. H., *Das Evangelium Johannis*, Strassburg, 1866.
- Schnackenburg, R., *El Evangelio según San Juan*, Barcelona, 1973 [Friburg, 1968].
- Talbert, Ch. H., *Reading John. A Literary and Theological Commentary on the Fourth Gospel and the Johannine Epistles*, Macon, GA, 1999.
- Wellhausen, J., *Das Evangelium Johannis*, Berlin 1908.

Estudios

- Anderson, P. N., *The Riddles of the Fourth Gospel: An Introduction to John*, Minneapolis, 2010.
- Barrett, C. K., *The Gospel of John and Judaism*, London, 1975.
- Bauckham, R., *The Testimony of the Beloved Disciple: Narrative, History, and Theology in the Gospel of John*, Grand Rapids, 2007.
- Beirne, M., *Women and Men in the Fourth Gospel: A Genuine Discipleship of Equals*, Sheffield, 2003.
- Blomberg, C., *The Historical Reliability of John's Gospel*, Downers Grove, IL, 2002.
- Braun, F. M., «L'arrière-fond judaïque du quatrième Évangile et la communauté de l'Alliance»: *Revue Biblique* 62 (1955), 5-44.
- Brown, R. E., *La Comunidad del discípulo amado*, Salamanca, 1983 [London, 1979].
- Brown, T. G., *The Spirit in the Writings of John: Johannine Pneumatology in Social-Scientific Perspective*, Sheffield, 2004.
- Burge, G. M., *The Anointed Community*, Grand Rapids, 1987.
- Charlesworth, J. H., *The Beloved Disciple: Whose Witness Validates the Gospel of John?*, Valley Forge, PA, 1995.
- Colwell, E. C., *The Greek of the Fourth Gospel*, Chicago, 1931.
- Cullmann, O., *The Johannine Circle*, Philadelphia, 1976 [Tübingen, 1975].
- Culpepper, R. A., *Anatomy of the Fourth Gospel: A Study in Literary Design*, Minneapolis, 1983.
- Dodd, C. H., *Interpretación del cuarto Evangelio*, Madrid, 1978 [Cambridge, 1953].
- Fontana Elboj, G., *El Evangelio de Juan. La construcción de un Evangelio complejo*, Zaragoza, 2014.
- Hengel, M., *The Johannine Question*, London, 1989.
- Kierspel, L., *The Jews and the World in the fourth Gospel. Parallelism, Function and Context*, Tübingen, 2006.

- Kysar, R., *John, the Maverick Gospel*, Louisville, 2007.
- Lewy, H., *Chaldaean Oracles and Theurgy*, Paris, 1978.
- Manns, F., *L'Évangile de Jean à la Lumière du Judaïsme*, Jerusalem, 1991.
- North, W. E., *The Lazarus Story within the Johannine Tradition*, Sheffield, 2000.
- O'Grady, J. F., *According to John: The Witness of the Beloved Disciple*, New York, 2000.
- Phillips, P., *The Prologue of the Fourth Gospel. A Sequential Reading*, London, 2006.
- Reinhartz, A., *Befriending the Beloved Disciple: A Jewish Reading of the Gospel of John*, New York, 2001.
- Richey, L. B., *Roman Imperial Ideology and the Gospel of John*, Washington, 2007.
- Sanders, J. N., *The Fourth Gospel in the Early Church*, Cambridge, 1943.
- Schweizer, E., *Ego eimi. Die religionsgeschichtliche Herkunft und theologische Bedeutung der johanneischen Bildreden, zugleich ein Beitrag zur Quellenfrage des vierten Evangeliums*, Göttingen, 1939.
- Senior, D., *The Passion of Jesus in the Gospel of John*, Collegeville, PA, 1991.
- Sloyan, G. S., *What Are They Saying about John?*, Mahwah, NJ, 2006.
- Van Belle, G., Labahn, M. y Maritz, P. (eds.), *Repetitions and Variations in the Fourth Gospel: Style, Text, Interpretation*, Leuven, 2009.
- Waetjen, H. C., *The Gospel of the Beloved Disciple: A Work in Two Editions*, Edinburgh, 2005.
- Westermann, C., *The Gospel of John in the Light of the Old Testament*, Peabody, MA, 1996.

Esta es la primera edición bilingüe griego-español de los cuatro evangelios canónicos, realizada no en equipo por un especialista en lingüística y filología griegas. Su extensa introducción plantea, primero, las cuestiones generales de autoría, época y relación entre los sinópticos y Juan; luego, aspectos fundamentales del texto: la lengua y la estructura narrativa del subgénero de los evangelios. El texto griego seguido para la traducción es el de las dos ediciones del Nuevo Testamento consideradas las más sólidas científicamente (Aland-Black y Nestle-Kilpatrick), si bien el autor opta, a veces, por una lectura diferente tomada de los manuscritos. La traducción está pensada tanto para conocedores de la lengua griega como para lectores interesados en los evangelios ya sea por su fe o por motivos histórico-literarios. A modo de comentario, las numerosas notas al pie aclaran los problemas que presenta el relato.

José Luis Calvo Martínez es catedrático de Lengua y Literatura Griega de la Universidad de Granada y doctor por la Universidad Complutense de Madrid. Realizó estudios de papirología griega en el University College de Londres, terreno en el que ha publicado varios documentos en la revista *Oxyrhynchus Papyri*. En lingüística es autor de una gramática general griega (*Griego para universitarios*, 2016) y, en el campo filológico-literario, ha realizado numerosas traducciones y estudios sobre los más importantes autores griegos tanto de literatura como de filosofía. Gran parte de su actividad la ha dedicado a investigar sobre la religión y la magia en Grecia, siendo autor de *Textos de magia en papiros griegos*, así como de numerosas ediciones de himnos mágicos en *MHNH. Revista Internacional de Investigación sobre Magia y Astrología Antiguas*, de la que es cofundador y codirector.

ISBN 978-84-1364-062-4



9 788413 640624